

## Disparando imágenes

Una historia visual de la guerra de descolonización del África portuguesa contada desde el caso de estudio del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), 1955-1975

### **VOLUMEN 1**

Alba Martín Luque

Tesis presentada a los miembros del Tribunal para su aprobación con vistas a la obtención del grado de Doctor en Historia y Civilización del Instituto Universitario Europeo

Florenca, 21 de febrero de 2022





European University Institute  
**Departamento de Historia y Civilización**

Disparando imágenes

Una historia visual de la guerra de descolonización del África portuguesa contada desde el caso de estudio del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), 1955-1975

**VOLUMEN 1**

Alba Martín Luque

Tesis presentada a los miembros del Tribunal para su aprobación con vistas a la obtención del grado de Doctor en Historia y Civilización del Instituto Universitario Europeo

**Miembros del Tribunal**

Federico Romero, European University Institute  
Lucy Riall, European University Institute  
Paolo Israel, University of Western Cape  
Filipa Lowndes Vicente, Universidade de Lisboa

© Alba Martín Luque, 2022

Ninguna parte de esta tesis puede ser copiada, reproducida o distribuida sin el permiso previo del autor



**Researcher declaration to accompany the submission of written work  
Department of History and Civilisation - Doctoral Programme**

I Alba Martín Luque certify that I am the author of the work "Disparando imágenes: Una historia visual de la guerra de descolonización del África portuguesa contada desde el caso de estudio del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), 1955-1975" I have presented for examination for the Ph.D. at the European University Institute. I also certify that this is solely my own original work, other than where I have clearly indicated, in this declaration and in the thesis, that it is the work of others.

I certify that this work complies with the Code of Ethics in Academic Research issued by the European University Institute (IUE 332/2/10 (CA 297)).

The copyright of this work rests with its author. Quotation from it is permitted, provided that full acknowledgement is made. This work may not be reproduced without my prior written consent. This authorisation does not, to the best of my knowledge, infringe the rights of any third party.

I declare that this work consists of 300.634 words.

**Statement of inclusion of previous work:**

I confirm that chapter 6 draws upon an earlier article I published under the title "International Shaping of a Nationalist Imagery? Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua." *Afriche e Orienti* 3 (2017), pp. 115–38."

**Statement of image copyright:**

I declare that all the pictures of archival material reproduced in this thesis were taken by the author (other than where I have clearly indicated that it is the work of others) with the permission of the different archives listed at the annex.

For those images sourced from digital archives, websites and other publications, the reference, URL and date of visit have been indicated.

The author does not hold the copyright of these pictures and every effort has been made to comply with image copyright and fair use provisions.

A full index of images will be available with the official thesis record in the EUI Research repository Cadmus (<https://cadmus.eui.eu>)

31, January 2022





A Bau, Bilali, Maduca, Njane,  
Sifa, Laurinda, Casimo, Idja, João,  
Armando, Mora, Algy, Jafar,  
Lucas, Ana y Manuel,

por haber compartido  
conmigo, con tanta generosidad,  
desde Ibo y Maputo,  
vuestra visión de Mozambique.



En memoria de todas las víctimas de esta guerra.





## RESUMEN

En 1955, la entrada del Estado Novo en Naciones Unidas marca el inicio de una guerra que será primero de imágenes y luego de balas por la descolonización del África portuguesa. Mientras que éste buscará legitimar su continuación en el Ultramar a través de la producción de imágenes de una única y pacífica nación portuguesa, “pluricontinental” y “multirracial”. Por su parte, a partir de la escenificación y de una muy particular representación visual de tres nuevos frentes de guerra anticolonial estallando en Angola, Guinea y Mozambique, diferentes “movimientos de liberación nacional”, entre los que se encontrará FRELIMO, buscarán evidenciar ante la opinión pública internacional, no sólo la incapacidad de los portugueses a la hora de jugar el rol del “buen administrador” que Naciones Unidas llevaba diez años ya promocionando para un mundo post-45. Pero también, reivindicarán su propia legitimidad para pasar a protagonizar tal papel una vez que el Estado Novo sea definitivamente derrocado.

Mientras que la historia visual se ha venido preguntando con insistencia por qué los Imperios necesitan imágenes, mucho menos común ha sido preguntarse por qué sus “rebeldes” también. Esta tesis procura tender puentes hacia la literatura que, desde inicios del siglo XXI, y muy motivada por el auge de las redes sociales y el terrorismo global, viene avanzando en este tema. Pero ahora, a través del caso de estudio de las imágenes producidas durante su “lucha” anticolonial por FRELIMO. A mi ver, esto nos permitirá recontextualizar la estrecha relación detectada actualmente entre visibilidad, violencia e insurgencia, en el marco de los primeros años de la segunda mitad del siglo XX: cuando el desarrollo de medios de comunicación como la televisión o el auge de las revistas ilustradas coincidían en el tiempo con el violento proceso de descolonización.

Por último, con la redacción de esta historia visual espero también estar contribuyendo a la redacción, como viene tiempo reivindicándose desde Mozambique, de una nueva historia “iconoclasta” de las así llamadas “luchas de liberación”. Yo sostengo que estudiar la historia de estas imágenes anticoloniales, en su mayoría, producto de un enorme utopismo y romanticismo, desde su contexto histórico de producción, puede ser un método apto para empezar a visibilizar, más allá de estos filtros, la historia de enorme violencia, miseria y fracaso colectivo que fue también la descolonización.



# ÍNDICE

## VOLUMEN 1

Agradecimientos	xvii
Abreviaturas	xxvii
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
PARTE I	
<b>El inicio de la Guerra de Imágenes</b>	<b>65</b>
<b>1 Obligando a “los ojos del mundo” a girar en dirección al África portuguesa: Naciones Unidas y el origen anticolonial de las imágenes de las masacres de Angola ‘61 (1955-1961)</b>	
1.1 Los orígenes (internacionales) del anticolonialismo visual en el África Portuguesa	75
1.2 Accra ‘58 y Túnez ‘60: Los menos conocidos bastidores de Angola ‘61	96
1.3 Portugal se apropia de Angola ‘61	113
1.4 La victoria anticolonial (política y visual) de Angola ‘61	132
<b>2 Estamos ya listos para negociar: la fundación de FRELIMO y la elección de Eduardo Mondlane como su principal icono (1956-1962)</b>	
2.1 El retrato de Mondlane y el giro de “los ojos” de Naciones Unidas hacia Mozambique	159
2.2 Fotos de guerra, retratos de líderes panafricanistas y la llegada de una mujer blanca a Lourenço Marques: posibles orígenes para una historia visual del nacionalismo en Mozambique	180
2.3 Angola ‘61 y el inicio de la búsqueda de la unidad entre los diferentes grupos nacionalistas de Mozambique	202
2.4 Hombre negro con estudios para Presidente: Mondlane se hace con FRELIMO	226
PARTE II	
<b>Introducción a algunas de las principales políticas visuales anticoloniales empleadas por los movimientos de liberación</b>	<b>255</b>
<b>3 Un presidente para todo: usos de la imagen en los primeros años de FRELIMO (1962-1965)</b>	

3.1	Liderazgo	265
3.2	Credencial	290
3.3	Credibilidad	311
3.4	Solidaridad	344

## VOLUMEN 2

### PARTE III

#### **Sobre la violenta militarización del imaginario anticolonial en tiempos de guerra** 1

#### **4 La guerra debe ser vista (1964-1967)**

4.1	El inicio de la guerra y la llegada de Jorge Rebelo a la dirección del DIP	11
4.2	Pascoal Mocumbi, Óscar Monteiro y la producción y distribución de las primeras fotos de guerrilleros de FRELIMO tomadas en el interior	37
4.3	Un nuevo icono en el imaginario anticolonial: el nacimiento visual del líder militar	73

#### **5 El asesinato de Mondlane y el ascenso de Samora Machel como el nuevo máximo icono de FRELIMO (1967-1970)**

5.1	La paulatina transformación visual de Mondlane en la imagen del líder guerrillero y el origen de la solidaridad visual internacional con FRELIMO (I)	129
5.2	¿Un prematuro Mayo del '68 en FRELIMO? La revuelta de los estudiantes en Dar y el gran movimiento escénico de Mondlane hacia el interior del país por liberar	155
5.3	¿Edición radical? El asesinato de Mondlane, la expulsión de Uria Simango y el definitivo ascenso de Samora Machel	184

### PARTE IV

#### **Sobre cómo Mozambique jugó un papel fundamental en la definitiva victoria anticolonial de la guerra de imágenes contra Portugal** 233

#### **6 En busca de un imaginario con la capacidad de movilizar “los ojos” y “las almas” del mundo: el descubrimiento de las “zonas liberadas”**

6.1	Angola '61, el espectro de Vietnam, y el suceso de Cabora Bassa: los orígenes de la “solidaridad visual” con FRELIMO (II)	247
6.2	La paulatina profesionalización del DIP y el descubrimiento del valor icónico de las “zonas liberadas” de FRELIMO	282

6.3	<i>Operação Nó Górdio</i> , cooperantes internacionales y el triunfo del imaginario humanista de FRELIMO	317
6.4	Cuatro aportaciones fundamentales de la solidaridad visual al imaginario de FRELIMO	377
<b>7</b>	<b>Invocando Angola '61 a partir de la cobertura mediática de Wiriyamu '73: el principio del fin de la guerra de imágenes</b>	
7.1	Sobre por qué el imaginario de denuncia no había sido antes el centro de las políticas visuales de FRELIMO, y sobre cómo y por qué pasó a serlo en el caso de las masacres de Wiriyamu	389
7.2	La importancia de la cobertura mediática que se hizo de Wiriyamu para la definitiva victoria anticolonial de la guerra de imágenes contra Portugal	434
	<b>Conclusiones</b>	467
	Listado de archivos	509
	Listado de entrevistas	511
	Listado de materiales audiovisuales	512
	Listado de exposiciones	513
	Redes sociales	513
	Bibliografía	514



## AGRADECIMIENTOS

Tal vez el momento clave en que uno realmente se da cuenta de que está a punto de concluir su tesis doctoral, es cuando empieza a fantasear con la idea de escribir sus agradecimientos. Y en mi caso, a pesar de que hace ya semanas que el recuerdo revivido de todas las muchas personas, lugares, paisajes, películas, canciones, libros (e incluso comidas), que me han ayudado y enseñado tanto en este largo proceso, me ha estado acompañando sin descanso; he querido, sin embargo, dejar la redacción de estos agradecimientos para el final. Como acto simbólico, broche concluyente, a seis largos años de arduo trabajo y constante aprendizaje.

En primer lugar, tengo que agradecer esta tesis a mi supervisor, Federico Romero. Como tantos otros encuentros en la vida, el nuestro ha sido fruto de la fortuna. Ni yo cuando me planteé por primera vez escribir este proyecto podía ni si quiera imaginar que un historiador de la talla de Romero acabaría por aceptar supervisar mi tesis doctoral. Ni imagino que tampoco él pudiera entonces haber creído que, al final de su destacadísima carrera como profesor, historiador de la Guerra Fría y de la reconstrucción europea, acabaría supervisando una tesis sobre la descolonización de Mozambique escrita en español. Su gran agudeza intelectual y conocimiento de la historia internacional han sido cruciales para mi trabajo; como lo ha sido también, su enorme humanidad, su constante confianza y sus grandes dosis de paciencia.

Junto a Romero, debo agradecerles a todos y cada uno de los miembros de mi Departamento el haberme enseñado tanto sobre una disciplina ajena a mis conocimientos previos, y que ahora respeto y admiro profundamente: la historia. Gracias a Corinna Unger por haber aceptado ser mi segunda lectora durante los primeros años de la tesis, y haberme introducido, con tanta dedicación y respeto, a la historia de la descolonización. Gracias a Dirk Moses por aquellas primeras y fascinantes clases de historia internacional con Romero, y por seguir potenciado el pensamiento crítico entre tus alumnos. Y gracias a Lucy Riall, por haber aceptado el reto de ser mi segunda lectora una vez que mi cambio de lengua de trabajo al español impidió a Unger continuar ejerciendo tal rol. El espíritu *rock-and-roll* de Riall es todo un signo de identidad de nuestro Departamento y, para mí,

un verdadero ejemplo de la vitalidad y el desparpajo con los que encarar la actividad académica.

Junto a ellos, mis compañeros de doctorado han sido auténticos compañeros de viaje. Debo agradecerle, sobre todo, a Ismay Milford, el haber compartido conmigo tantos momentos de reflexión sobre nuestros proyectos paralelos; así como a Andi Shedu, Mari Olafson Lundemo, Nicholas Lee, Katy Morris, Arturo Zoffman Rodríguez y Nazli Songülen, por sus atentas lecturas y agudos comentarios a mis primeros escritos. Ileana Nicolau y Paula Zuluaga han sido siempre un auténtico bálsamo y remanso de paz ante los muchos enredos intelectuales y emotivos que conlleva escribir una tesis. Y Giuliana Giuliani y Oscar Smallenbroek, la mejor compañía, también fuera de la universidad, ya sea disfrutando de los muchos placeres que ofrece la vida en las calles de Firenze, o animándonos a escalar, también junto a Mariusz Kakzka y Virginia Passalacqua, sus siempre concurridos muros de *boulder*.

Gaël Sánchez Cano, Pablo Hernández Sau, Bruno A. Martinho y Verónica Royo Romanillos compartieron siempre conmigo, con enorme generosidad, sus experiencias como doctorandos en años anteriores. Y conocer los trabajos de Anäis Angelo, Eva-Maria Muschik, Jonas Brendebach y de (mi también amiga, desde tiempos de la licenciatura) Amutz Garmendia Madariaga, sirvieron de enorme inspiración y ayuda a la hora de definir los contornos de mi propio proyecto.

Haciendo que toda la maquinaria funcionase a la perfección, estuvieron siempre Anna Coda y Miriam Curci, fundamentales a la hora de volver indoloras todas las gestiones administrativas que requiere también hacer un doctorado; así como todo el amabilísimo personal de recepción, cafetería y servicios informáticos de la EUI. También el equipo de su biblioteca ha sido una pieza clave para mi trabajo y, muy especialmente, Ruth Nirere-Gbikpi y Serge Noiret, mostrándose siempre disponibles a la hora de hacer llegar a Florencia montones de bibliografía sobre el sur de África. Por su parte, Fatma Sayed, Michela Menicagli, el equipo de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, y los doctores Navarro y Choub, fueron de gran ayuda a la hora de gestionar y superar mi baja médica.



En la EUI, compartir espacio y tiempo con otros investigadores como Ana Moreno Maldonado, Kinanya Pijl, Mikko Toivanen, Jan Ribbak, Maarten Draper, Norman Aselmeyer, Emilie Fiorucci, Kirsten Kamphuis, Sasa Vejzagic, Martin Vailly, Rebecca Shiva Mignot, Adrián del Río Rodríguez, Pedro José Herades Ruiz, Giorgio Tosco, Alberto Sánchez Camacho, Giorgio Malet, Sara Venditti o Luigi Pedreschi, ha sido un verdadero placer y constante fuente de inspiración. Por su lado, nunca olvidaré los muchísimos momentos de reflexión y estudio vividos a solas en las maravillosas salas de Villa Schifanoia, Villa Salviati, Villa Raimondi y Badia Fiesolana; así como los paseos por sus jardines, las suaves colinas de Fiesole, y sus imponentes atardeceres.

En todo este tiempo, no ha pasado un solo día en que no me haya sentido abrumada por el enorme (y muy exclusivo) privilegio que supone realizar el doctorado en una institución como la EUI. Y, a pesar de, en muchas ocasiones, haberme sentido demasiado lejos de Mozambique y de quienes estudian su historia, no puedo dejar de agradecer al programa de ayudas pre-doctorales Salvador de Madariaga el haberme permitido realizar mi doctorado como parte de una comunidad académica y en un enclave tan único. Así como por haberme permitido también vivir en Italia: un verdadero regalo.

Si un día llegué a juntar el coraje para candidatar a esta beca, fue gracias a la ocurrencia y posterior insistencia de dos antiguas alumnas de la EUI. De un lado estuvo Olga Orozco de la Torre, antigua compañera de trabajo mía en Casa Árabe y, de otro, la que fue mi supervisora durante el Máster en Arte Contemporáneo y Cultura Visual del Museo Reina Sofía en Madrid, Valeria Camporesi. La enorme generosidad y continuos ánimos de Valeria fueron siempre cruciales a la hora de decidirme a hacer este doctorado, así como lo fueron las primeras palabras de apoyo del embajador Eduardo López Busquets y de Elena González González. Junto a ellos, la rápida ayuda de Isaac García y Carlos Berzosa, así como una impresionante carta de recomendación escrita por el profesor y, desde nuestro tiempo juntos en Maputo, también queridísimo amigo mío, Luís Madureira, fueron imprescindibles para conseguir la plaza.

Una vez en la EUI, y tras escuchar los primeros consejos dados por dos profesores, entonces visitantes y externos a ésta, Luisa Passerini y Omar Gueye, considero que la parte más estimulante y relevante del trabajo ha sido fruto de los muchos viajes que tener

acceso al programa de doctorado de la EUI me ha permitido realizar. Esto, tanto para asistir a conferencias internacionales, como para visitar archivos, así como para realizar una estancia corta como investigadora visitante en la fabulosa universidad de Madison-Wisconsin.

Durante estos viajes, ha sido un auténtico privilegio el haber podido presentar mi proyecto, y escuchar los siempre pertinentes comentarios al mismo, de investigadores de la talla de Miguel Bandeira Jerónimo, Maria Paula Meneses, Eric Morier-Genoud, Justin Pearce, Jeremy Ball, Benedito Machava, Corrado Tornimbeni o Fernando Clara. Si algo he aprendido es que, si de algo sirven las conferencias, no es solo para abrir las miras hacia el trabajo de otros investigadores. Ni si quiera para obligarle a uno a organizar las ideas y presentarlas públicamente, de manera que éstas puedan ser debatidas. Es también y, literalmente, para poder inscribir tu investigación en una enorme red de conocimiento colectivo. Una red que, mucho más allá del supuesto trabajo en solitario que conlleva la investigación académica, demuestra cuánto ésta solo es posible si concebida en grupo.

Así, de entre las muchas personas que han tenido la amabilidad de debatir mi proyecto, así como de compartir su trabajo y tiempo conmigo, no puedo dejar de mencionar aquí a Michel Cahen: influencia fundamental en la primera parte del diseño de esta tesis y persona de enorme generosidad intelectual. Aurora Almada e Santos fue desde el principio una cómplice. Enormemente accesible y entusiasta, la influencia de Aurora a la hora de abrirme los ojos al rol jugado por la ONU en la descolonización del África portuguesa fue crucial; así como lo siguen siendo su confianza y amistad, por las que le estoy muy agradecida.

Por su lado, no tengo más que palabras de agradecimiento también hacia Drew Thompson, quien tuvo a bien recibirme en Nueva York y se mostró siempre accesible a mis preguntas. Durante mi tiempo en Madison, no sólo Michael Schatzberg aceptó generosamente mi supervisión, sino que Luís Madureira fue realmente allí de una ayuda absoluta en todos los sentidos. También en el académico: por su continua disposición, siempre atenta escucha, lúcidos comentarios y su imprescindible auxilio con el inglés para la finalización de mi primer artículo.

En Lisboa, durante una visita a los archivos, tuve la fortuna de conocer a Helder Adegar Fonseca a quien le debo agradecer su invitación para formar parte de una muy productiva conferencia sobre los movimientos de liberación del sur de África celebrada en Évora, en 2016. En aquella ocasión tuve la oportunidad de conocer y compartir tiempo también con verdaderas leyendas de los estudios históricos sobre las independencias en esa región, como Chris Saunders; así como con autores de radiante actualidad, como Christian Williams; o muy agudos doctorandos, como Daniel Kaiser.

Por su parte, durante la ECAS de 2017, celebrada en Basilea, no sólo puede volver a coincidir con Joana Pedro; o mi queridísima amiga Helena Pérez Nino, siempre una de mis más perspicaces compañeras de viaje. Sino que debo agradecerle también a Helena el haberme presentado allí a Carlos Fernandes, quien luego se convirtió en un auténtico y siempre accesible aliado durante mi tiempo de trabajo de campo en Maputo. Además, fue también en Basilea que pude compartir panel con el impecable historiador George Roberts, quien a su vez luego me puso en contacto con Paul Bjerk. A Paul le debo agradecer su invitación para participar en el proyecto de un documental sobre la vida de los Mondlane, así como por haberme invitado también a participar en un panel en la ASA 2019, celebrada en Boston, donde pude compartir mesa redonda y conocer a académicos de la trayectoria de Allen F. Isaacman, Carla Braga y Livio Sansone. Por su parte, en Boston pude conocer también a Michael Panzer, cuyo trabajo ha sido de gran influencia para esta tesis.

Más allá de los círculos académicos sobre la historia de la descolonización en el sur de África, durante la elaboración de esta tesis, he tenido la oportunidad de entrelazar estas redes, formadas en su mayoría por destacados historiadores, con otras más ligadas a los estudios visuales y a mi trayectoria académica anterior. Esto fue lo que ocurrió durante la conferencia Atlántico Frío, donde pude volver a ver a mi profesora de Máster, Olga Fernández, y conocer al grupo de trabajo de *Modernidades Descentralizadas*, capitaneado por Paula Barreiro.

En Barcelona, no sólo debo agradecer haber tenido la oportunidad de que mi proyecto fuese comentado por investigadores visuales internacionales de la talla de Jonathan Harris, pero también el haber conocido a Mary Ikoniadou, a quien le agradeceré siempre

el haberme luego invitado a participar en una fascinante conferencia sobre las imágenes fijas y en movimiento tomadas en contextos de guerra que, realmente, fue crucial a la hora de reenfocar mi trabajo dentro de un marco teórico más amplio. Celebrada en Manchester, fue también allí que pude conocer a Zeina El Maasri. Junto a Mary, el encuentro con Zeina ha sido uno de los más vibrantes e intelectualmente excitantes de estos años. Lamento mucho que mi situación personal posterior acabase por impedir entonces que llegásemos a llevar a cabo los muchos proyectos por nosotras imaginados, y espero que en algún momento podamos retomarlos.

A lo largo de toda esta retahíla de conferencias, encuentros y viajes, pude conocer a una mucho más extensa red de investigadores que dejaron enorme huella en mí. Entre ellos, agradezco especialmente el tiempo compartido con Sabina Widmer, Christoph Kalter, Rui Lopes y Medhi Djallal. También, y aunque nunca hallamos llegado a coincidir en persona, le doy las gracias a Caio Simões de Araújo, por sus consejos a la hora de buscar financiación para mi viaje a Mozambique.

Ya en Maputo, fue una absoluta honra haber podido presentar y discutir mi proyecto con los historiadores João Paulo Borges Coelho, Amélia Neves de Souto, Olga Iglésias y Yussuf Adam. Además de a ellos, tengo que agradecer muy especialmente la generosidad de todas las personas que tuvieron a bien concederme una entrevista y cuyos nombres están listados tanto en la introducción de esta tesis como en los anexos finales. Para establecer estos contactos, fue fundamental la colaboración de mis queridos amigos Pedro Pimenta, Gianfranco Gandolfo y Lula Ferraz. Más adelante, los propios João Paulo Borges Coelho, Sílvia de Bragança, Teresa Veloso, Óscar Monteiro, Polly Gaster, Morais Mobjeca y Helder Martins se volvieron también cómplices en este sentido. Además, le agradezco mucho a Chico Carneiro haberme puesto en contacto con José Soares y darme acceso a su archivo personal.

En relación con los archivos públicos, agradezco enormemente el trabajo de todo el personal implicado en las diversas colecciones consultadas para esta tesis, y que son especificadas en la introducción y listado final de la misma. Entre ellos, quiero dar las gracias, personalmente, a Maria João Lourenço (TT), Sara Moreira (CP), Manuel Tomás (CAE), Cheikh Ndiaye (UNA), Ken Grossi (OCA), Christopher Harter (ARC), Gilbert Coutaz

(ACV), Dag Henrichsen (BAB), Margarida Lages (AHD) y Anne-Emmanuelle Tankam-Tene (WCC). Y, de entre las colecciones privadas, también a Keir Davidson (BDPP) y al propio Óscar Monteiro (APOM). Ya en Maputo, esta tesis, sencillamente, no hubiese sido posible sin la autorización y carta de invitación para trabajar en la colección de FRELIMO del Archivo Histórico de Maputo (AHM) del profesor Joel das Neves Tembe. Junto a él, le agradezco mucho su disponibilidad y trabajo a Deolinda Chamango, Alegria Couana y Sandra.

Si bien todos estos viajes no hubieran sido posibles sin el respaldo institucional y económico de la EUI, así como de la beca Salvador de Madariaga, mis largas estancias fuera de Italia habrían sido realmente imposibles sin la increíble generosidad de todos esos viejos y nuevos amigos que han ido hospedándome en sus casas, y compartiendo conmigo su tiempo, a lo largo de este, también muy largo, viaje.

Así, mis más sinceras gracias van para la familia Ginsburg, para Kyle y Nicola, y para Clara y Ryan, por haberme alojado en Cape Town y adoptarme como un miembro más de sus vidas durante el tiempo del diseño de esta tesis. Gracias, también, a mi amiga del alma y tenaz compañera de doctorado, Elisa Scaraggi, por haber hecho de su casa la mía allá donde ella haya ido estando; también a Alessandro Garino y a toda la familia de Bologna (especialmente a Marco). En Lisboa, un *muito obrigada* a Ricardo, Vanessa y André. Y, durante mi breve estancia en Países Bajos, fue un verdadero regalo volver a pasar unos días junto a mi queridísima Inez Piso, quien luego quiso regalarme la mejor fiesta de cumpleaños posible, celebrada en su casa en Estambul.

De todos, Suiza se volvió, tal vez, el destino más inesperadamente estimulante e imprevisible gracias a la compañía de la fantástica familia de mi amiga, persona de extrema generosidad, Marie-Catherine Petersmann (gracias, sobre todo, a Charlie y Joyleen, por todo). En Basilea, fui recibida con todos los honores por mi *giant-friend*, Pawel Ferus. Y, en Laussane, por la amable hospitalidad de Auguste. Ya en Estados Unidos, mi tiempo en Nueva Orleans no hubiese sido lo mismo sin el abrigo e intensa amistad, rápidamente surgida, entre Sunshine, Erin y yo. En Madison, pude reencontrarme con mis queridos amigos Luís, Saylín, Leila y Belita, quienes siempre me hacen sentir en casa. En Nueva York, tengo que darle las gracias a Iker por ponerme en contacto con dos mujeres

que hicieron de mi tiempo allí algo realmente único: gracias, Pilar y Pia. Y en Boston, gracias a Lorenzo, Julia y Olive.

Finalmente, volver a Maputo, después de tres años, supuso para mí un auténtico regreso a casa. Un regreso que, sencillamente, no hubiese sido lo mismo sin la cálida acogida de mi familia adoptiva allí, Uriel, Laurinda, Gedir y Twara; o, sin el inesperado reencuentro con tantos otros amigos de mi tiempo anterior en Maputo. Gracias especialmente a Rafa, Edna, Nacho, Rubén, Davide, ambas Ruth, Langa, Laura, Lucas, Irene, Arwen y Ana; a Mário Macilau y Miguel Prista; y a todos mis amigos y compañeros en la embajada de España y en la cooperación española (también a Eduardo Juárez y a Alejandro de los Santos desde la distancia), por haberme hecho sentir como si nunca me hubiera ido.

Finalmente, queda dar las gracias a mis dos familias, que no sólo han apoyado siempre con confianza todos mis proyectos, sino que han respetado, con las mismas dosis de paciencia, mis recurrentes ausencias. Gracias, primero, a mis padres, Mario y Carmen, por haber cultivado en mí un fuerte sentido de la independencia y haber alentado siempre mis ganas de volar. Gracias a mis abuelos, María, Pepe, Araceli y Mario, por haberme introducido a los entresijos de la historia oral. Gracias a mis tíos y primos, Lola, Jesús, Julia, Daniel, Dani, Pablo y Violeta, por vuestro constante apoyo. Y gracias a mi hermano y mi cuñada, Sergio y Paola, por escuchar siempre mis dudas y darme aliento. Nacidos ambos en los últimos años de la tesis, le doy las gracias también a mis sobrinos, Jorge y Carmen, por todos los momentos de verdadera desconexión y continuo juego.

La segunda familia a la que me refiero es a la red de amigos que, situados en diferentes partes del mundo, siempre están ahí para darme ánimos y compartir su tiempo. Gracias a mi grupo de amigas de la infancia (Mónica, Lara, Sara, Sari, Elsa, Laura, Bea, Tam, Almu, Ana, Cris, Lau, María, Elena y Pilar) que, después de más de treinta años de amistad, son ya las verdaderas raíces de esta segunda familia. Gracias a mis amigos de la Universidad Carlos III, por seguir estando ahí siempre; y a María y Patri, también por venir. Gracias a Carlos, Guille, Yuji, y Cristobal, por una amistad que, a pesar de la distancia, nunca deja de afianzarse, y por vuestros siempre sagaces comentarios, también muy importantes para repensar mi tesis. Gracias a mis amigos de Brasil, algunos de los cuales he podido ir

viendo a lo largo de estos años (gracias por las visitas, Breno, Pedro, Helena y Delphine). Y gracias, siempre, a La Mujer Cabra, mi musa colombiana: Marcia Cabrera.

En Italia, mi familia-alargada se ha visto aumentada con creces en el interior de los porosos muros de nuestra *fortunata* Casa Bassi y la siempre acogedora Casa Campi-Sedano. Faltan las palabras para agradecer suficientemente a Cate, Matte, Matteo, Ale, Claudia Lozzi e Magri, Aurora y Giacomo, el haberme adoptado, cuidado tanto, y haber hecho de Florencia mi hogar. Gracias a Esperanza Varo, por aquella llamada de teléfono en que, haciendo honor a tu nombre, me convenciste para continuar. Y gracias a Annachiara, Ricardo, Martina, Peppe, Marti, Ilaria, Fiona y Concetta, por abrirme las puertas de nuestra Casa Nenelle en Napoli. Sin Ilaria Andreozzi, aquel primer viaje a Napoli, y mi tiempo en Italia, nunca hubiesen sido igual.

Ambos también doctorandos de la EUI, debo darle unas gracias eternas a dos de mis principales cómplices en este viaje, compañeros de todo tipo de batallas durante esta última gran aventura: Elena Sedano Varo y Rodrigo Vallejo. Amigos ya del alma, sin vuestro ejemplo y constante apoyo, sencillamente, no hubiera podido concluir esta tesis. Y gracias, por supuesto, a Sevi: por tu inesperada y siempre transparente compañía, y por seguir enseñándome tanto, espero que también alemán.

Finalmente, en todos y cada uno de los días de los últimos seis años, las muchas conversaciones y recuerdos vividos con algunas de las personas que conocí en Mozambique han estado resonando de manera continua en mi mente. En Ibo, le doy las gracias, especialmente, a Bau, Bilali, Maduca, Njane, Idja, Casimo, Armando, Laurinda, Insa, Impamba, João Batista, Faque y Bakar, por recibirme con tanto cariño, y por compartir conmigo, con tanta generosidad, su cotidiano. Y, en Maputo, quiero agradecerle, muy especialmente, su amistad y afecto a Algy, Jafar, Vasco, Cristo, Salvador, Mora, Casimiro, Eduardo, Awassi, Jaime, Gil, Cariano, Carlitos, André, Bebet, Maria y, de manera muy especial, a Manuel y a toda su fabulosa familia. Por todo lo que me enseñasteis, esta tesis está dedicada a vosotros.

Alba Martín Luque  
Nápoles, septiembre de 2021





## LISTADO DE ABREVIATURAS

AAI	African American Institute
AAPC	All-African People's Conference
AAPSC	Afro-Asian Peoples' Solidarity Conference
ACV	Archives Cantonales Vaudoises
AFSC	American Friends Service Committee
AHM	Arquivo Histórico de Mozambique
AHD	Arquivo Histórico Diplomático
ALN	Armée de Libération Nationale
ANC	South African National Congress
AMSAC	American Society on African Culture
APCC	Arquivo Privado Chico Carneiro
APOM	Arquivo Privado Óscar Monteiro
ARC	Amistad Research Center
BAB	Basler Afrika Bibliographien
BDN	Bundesnachrichtendienst [Servicios secretos alemanes]
BDPP	Basil Davidson Personal Papers
BNP	Biblioteca Nacional de Portugal
CA	Comité Angola
CAE	Centro de Audiovisuais do Exército
CC	Comité Central
CP	Cinemateca Portuguesa
CEI	Centro dos Estudantes do Império
CFMAG	Committee for Freedom in Mozambique, Angola and Guine
CIA	Central Intelligence Agency
CITA	Centro de Informação e Turismo de Angola
CPM	Comité Político y Militar
CL	Comité de Liberación
CLG	Consejo de Liberación de Goa
CLL	Coleção Luta da Libertação
CONCP	Conferencia de las Organizaciones Nacionalistas de las Colonias Portuguesas

COREMO Comité Revolucionario de Mozambique  
DD Departamento de Defensa  
DIP Departamento de Información y Propaganda  
DEC Departamento de Educación y Cultura  
DF Destacamento Femenino  
DOI Departamento de Organización Interior  
DPI Departamento de Información Pública (Naciones Unidas)  
DRE Departamento de Relaciones Exteriores  
DRIL Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación  
DS Departamento de Seguridad  
DSD Departamento de Seguridad y Defensa  
EAPA East African Portuguesa Association  
EDEK Movimiento de los Socialdemócratas de Chipre  
EFTA European Free Trade Association  
FF Fundo FRELIMO  
FLN Frente de Liberación Nacional [Argelia]  
FLNA Frente de Liberación Nacional de Angola  
FMI Fondo Monetario Internacional  
FMS Fundação Mário Soares  
FRAIN Frente Revolucionario Africano para la Independencia Nacional de las colonias portuguesas  
FRELIMO Frente de Liberación de Mozambique  
FUNIPAMO Frente Unida Anti-imperialista de Moçambique  
FVLEM Fundo sobre a vida e legado de Eduardo Mondlane  
GUMO Grupo Unido de Moçambique  
IISG Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis  
ILO Organización Internacional del Trabajo  
INAC Instituto Nacional do Cinema  
KANU Kenya African National Union  
MAC Movimiento Anti-Colonial  
MANC Mozambique African National Congress  
MANU Mozambique African National Union  
MDM Movimiento Democrático de Mozambique

MFA Movimiento de las Fuerzas Armadas  
MI Mozambique Institute  
MLGG Movimiento de Liberación de la Guinea y Cabo Verde  
MLSTP Movimiento para la liberación de San Tomé y Príncipe  
MNE Ministério dos Negócios Estrangeiros  
MPLA Movimiento Popular de Liberación de Angola  
MR Mozambique Revolution (revista)  
MRUPP Mozambique Revolutionary United People's Party  
MSAS Misión Suiza en África del Sur  
MU Ministério de Ultramar  
MUD Movimento de Unidade Democrática  
NCCC National Council of Churches of Christ  
NDP National Democratic Party  
NIBG Nederlands Instituut voor Beeld en Geluid  
NUSAM National Union of South African Students  
NYPL New York Public Library  
OCA Oberlin College Archives  
OIJ Organización Internacional de Periodistas  
ONU Organización de las Naciones Unidas  
ONUC Operación de Naciones Unidas para Congo  
OPI Oficina de Propaganda e Información  
OTAN Organización del Tratado del Atlántico Norte  
OUA Organización de la Unión Africana  
PAFMECA Pan-African Freedom Movement for East and Central Africa  
PAIGC Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde  
PCP Partido Comunista Portugués  
PDA Democratic Party of Angola  
PIDE Policía Internacional y de Defensa del Estado  
PPG Partido del Pueblo de Goa  
PS Partido Socialista  
PUN Partido da Unidade  
RENAMO Resistencia Nacional Mozambiqueña  
RDA República Democrática Alemana

RFA República Federal de Alemania  
RTP Radio Televisión Portuguesa  
SC Serviço Cartográfico  
SNI Secretariado Nacional de Informação  
TANU Tanganyika African National Union  
TCLPAC Toronto Committee for the Liberation of Portugal's African Colonies  
TMMU Tanganyika Mozambique Maconde Union  
TT Arquivo Nacional Torre do Tombo, Lisboa  
UDENAMO União Democrática Nacional de Moçambique  
UNA United Nations Archives  
UNAMI Unión Nacional Africana del Mozambique Independiente  
UNEMO União Nacional dos Estudantes Moçambicanos  
UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura  
UNHCR Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados  
UNIP United National Independence Party  
UNIPOMO União dos Povos de Moçambique  
UNITA União Nacional para la Independencia Total de Angola  
UPA The Union of Peoples of Angola  
UPC Union des Populations du Cameroun  
UPNA United People of Northern Angola  
URSS Unión Soviética  
WCC World Council of Churches  
WHSA Wisconsin Historical Society Archives  
ZANU Unión Nacional Africana de Zimbabwe  
ZAPU Unión del Pueblo Africano

# INTRODUCCIÓN

## Empezar por el final

### Las imágenes de Namatil

Era la madrugada del 1 de agosto de 1974 y, en el Hotel Kilimanjaro de Dar es Salaam, la delegación portuguesa dormía a escasas horas de comenzar una nueva sesión de negociaciones sobre los términos en que se debería efectuar la futura independencia de Mozambique.<sup>1</sup> El pasado 25 de abril, el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA) había encabezado el golpe de estado por el que se ponía fin a 41 años de Estado Novo en Portugal y, con ello, se abría también la vía para proceder hacia las negociaciones de paz con los diferentes movimientos armados que, desde 1961, habían liderado los diferentes frentes anticoloniales de una larga Guerra en el Ultramar portugués. Estos eran, el Frente de Liberación Nacional de Angola (FLNA), la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) y el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA); el Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC); y el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO). Todos ellos, autodenominados como “movimientos de liberación nacional”<sup>2</sup> y, al mismo tiempo, defensores de su legitimidad a la hora de ser vistos como los únicos representantes de los pueblos colonizados por liberar. Esto, por el hecho, precisamente, de haber participado en esta larga guerra, entre cuyas consecuencias se contaba, sin duda, el desgaste moral de las tropas portuguesas: factor

---

<sup>1</sup> Reconstrucción según la versión de los hechos narrada por Almeida Santos, ver António de Almeida Santos, *Quase Memórias. Da Descolonização de Cada Território Em Particular. 2 Volume*. (Lisboa: Casa das Letras, 2006).

<sup>2</sup> Siguiendo la definición conceptual de Michel Cahen, y debido a lo problemático que viene siendo la aplicación del término “nacionalista” en el contexto de las luchas anticoloniales, en esta tesis, cuando me tenga que referir a estos movimientos autodenominados como “movimientos de liberación nacional”, preferiré hacerlo simplemente con el término, “movimientos de liberación” o “movimientos anticoloniales”. De la misma manera procederé cuando me tenga que referir a sus así denominadas “luchas de liberación nacional”: prefiriendo entonces usar los términos “luchas de liberación”, cuando lo que quiera es referirme de manera más amplia a la lucha anticolonial, o “guerra de liberación”, cuando me refiera al conflicto armado. El término “guerra” es un término poco o nada usado por los propios movimientos que, despojando de su historia la violencia asociada con el término “guerra” prefieren ese de “lucha”. Ver Michel Cahen, “Anticolonialism & Nationalism: Deconstructing Synonymy, Investigating Historical Processes,” in *Sure Road? Nations and Nationalisms in Guinea, Angola and Mozambique* (BRILL, 2012), 1–31. También, Alba Martín Luque, Joaquim Alberto Chissano, March 14, 2018.

fundamental para entender los motivos que habrían conducido al MFA a participar en la reciente deposición de Marcelo Caetano.

Así, mientras en Dar es Salaam los portugueses aún descansaban a pocas horas de retomar las negociaciones sobre el futuro de Mozambique con FRELIMO, en la región norte de esa misma colonia, en Cabo Delgado, a más de 760 kilómetros al sur de la capital tanzana, centenas de los hasta 10.000 guerrilleros que para entonces este movimiento de liberación contaba ya entre sus filas llevaban horas despiertos preparándose para formar parte del que Samora Machel, máximo líder de FRELIMO, había previsto fuera el último gran acto de su “lucha de liberación”.<sup>3</sup> Se trataría del asalto al cuartel portugués de Omar/Namatil: una base de operaciones portuguesa muy cercana a la frontera con Tanzania y que había sido considerada también zona de paso fundamental para el transporte de armamento y víveres de FRELIMO hacia el interior.<sup>4</sup> Inaugurada en el año 1970 como parte de la famosa *Operação No Górdio* portuguesa,<sup>5</sup> aquel agosto de 1974 el bajo estado moral de las tropas allí presentes era bien conocido. Y es que, no sólo los soldados portugueses habían sido ya llamados a dismantelar la base,<sup>6</sup> siendo el próximo 8 de agosto la fecha marcada de su salida.<sup>7</sup> Alineados en gran parte con las ideas que habían conducido al MFA a liderar el golpe de estado en Portugal, la mayoría de los soldados portugueses que allí estaban llevaban ya tiempo también oponiéndose a la continuación de cualquier acción armada en el Ultramar.<sup>8</sup>

Pues bien, será por haber querido aprovechar la conocida posición de flaqueza de los soldados portugueses que el plan del ataque de los de Machel a la base de Omar/Namatil,

---

<sup>3</sup> Sobre Samora Machel, ver por ejemplo Iain Christie, *Samora Machel: A Biography*, PANAF, 1989; António Sopa, *Samora, homem do povo* (Maguezo Editores, 2001); Raimundo Domingos Pachinuapa, *Do Rovuma Ao Maputo: A Marcha Triunfal de Samora Machel*, Self-edited (Maputo, 2005); Daniel L. Douek, “New Light on the Samora Machel Assassination: ‘I Realized That It Was No Accident’.” *Third World Quarterly* 38, no. 9 (September 2017): 2045–2965; Allen Isaacman, “Toward a Biography of Samora Machel: The Making of a Revolutionary, 1933–1970 Ca.,” *South African Historical Journal* 72, no. 1 (January 2, 2020): 51–79.

<sup>4</sup> Josefina Daniel Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 409.

<sup>5</sup> *Ibid.*, 408.

<sup>6</sup> Fernando Amado Couto, *Moçambique 1974: O Fim Do Império e o Nascimento Da Nação*, Caminho, 2011, 341.

<sup>7</sup> Santos, *Quase Memórias. Da Descolonização de Cada Território Em Particular. 2 Volume.*, 66–70.

<sup>8</sup> Couto, *O Fim Do Império*, 341. También Helena Matos, “Descolonização: O terror do batalhão em cuecas,” *Observador*, accessed September 14, 2020, <https://observador.pt/especiais/descolonizacao-o-terror-do-batalhao-em-cuecas/>.

programado para tener lugar aquella misma madrugada, se podría clasificar tanto de oportunismo político como de pericia militar. Y es que, consciente de la humillación que la noticia de la rendición de toda una compañía portuguesa ante FRELIMO podría tener en el devenir de las reuniones de negociación en Dar, Machel no dudó en supervisar desde Nachingwea, el centro de entrenamiento más importante de FRELIMO situado al sur de Tanzania, toda la evolución de la acción por la que centenares de guerrilleros de FRELIMO deberían rodear la base portuguesa de Namatil mientras que el adjunto del comandante general de artillería de FRELIMO, Abel Assikala, despertaría a los soldados portugueses a golpe de megáfono. Esto, según recuerdan algunos de los presentes allí, recordándoles los de FRELIMO a los de Namatil que su lucha no era contra ellos sino “contra o fascismo e o colonialismo” que “terminaram no dia 25 de Abril”;<sup>9</sup> para, seguidamente, pasar a comunicarles que estaban rodeados y solicitar así su inmediata rendición.<sup>10</sup>

Y, para cuando 137 de los 140 soldados presentes en la base acabasen por entregarse o ser acorralados por los mucho más numerosos guerrilleros de Machel,<sup>11</sup> quienes estarían ahí preparados para registrar ese momento histórico serían varios de los miembros del Departamento de Información y Propaganda (DIP) de FRELIMO. Según consta, estos eran un grupo de entre 8 y 10 personas que, armados con las primeras videocámaras que acababan de llegar al movimiento, así como por otro equipamiento disponible para la grabación de sonido en bovina, cámaras fotográficas y fílmicas,<sup>12</sup> serían los encargados de dejar testimonio audiovisual de una escena de enorme valor icónico y diplomático de cara a las negociaciones. Y es que, no sólo con las imágenes en movimiento de la rendición de las tropas portuguesas en Namatil FRELIMO esperaba poder probar su superioridad militar ante un Portugal desmovilizado ya para hacerle frente en los campos de batalla. Esto era algo que, de hecho, FRELIMO más tarde publicitaría a bombo y platillo cuando en su propaganda se refiriese a la toma de Namatil como “the battle that was won without a shot”.<sup>13</sup> Además de esto, aquellas imágenes de soldados portugueses entregándose a

---

<sup>9</sup> Así lo recordaba Costa Monteiro, entonces comandante interino de la Base de Omar/Namatil, en el testimonio que dio en agosto de 2014 al *Jornal dos Combatentes do Ultramar*. Ver Matos, “Descolonização.”

<sup>10</sup> Couto, *O Fim Do Império*, 342. En la versión dada sobre el evento por los guerrilleros de FRELIMO, no se pone tanto el foco en haber avisado de su intención pacífica, sino en el hecho de estar armados. Ver Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 413.

<sup>11</sup> Couto, *O Fim Do Império*.

<sup>12</sup> Alba Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2, February 19, 2018.

<sup>13</sup> *Mozambique Revolution*, julio-septiembre 1974. Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 418.

FRELIMO debían de servir también para evidenciar la limitadísima capacidad negociadora de un Portugal cuya falta de respuesta armada en los campos de batalla debería dejar igualmente desarmado diplomáticamente a su equipo negociador presente en Dar.

Unas horas más tarde, cuando los brutos de las imágenes capturadas en Namatil debían aún estar viajando del norte de Mozambique al Mozambique Institute (sede del DIP en Dar es Salaam y, presumiblemente, lugar donde se pasaría luego a trabajar en su edición), a Samora Machel pareció bastarle con dejar oír un breve fragmento de la grabación de audio registrada en Namatil a su contraparte portuguesa para que ésta pasase rápidamente a entender lo poco que había ya que hacer por Mozambique. “Vocês quem são?” recordaría las palabras con las que la cinta comenzaba Almeida Santos, una de las personas que tuvo la oportunidad de oírla por segunda vez. Esto, justo antes de que las voces de algunos de los soldados presentes en Namatil empezasen entonces a identificarse con nombre y apellidos, para después seguir:

- E querem entregar-se porquê?
  - Porque é hoje o dia! Porque vocês são os libertadores da nossa Pátria!
- Queremos entregar-vos as nossas armas! (...) pega lá a minha arma, meu irmão (...)<sup>14</sup>

Según lo cuenta el comandante portugués Almeida e Costa, presente en aquella reunión de Dar, aquel audio supuso el desencadenante de una hoy famosa frase emitida por el cabeza de la delegación portuguesa, el teniente-coronel Melo Antunes, quien, ante la evidencia de la existencia de unas imágenes ilustrando la rendición de sus tropas ante FRELIMO habría emitido un desesperado: “Merda, assim não se pode fazer nada”.<sup>15</sup> Y, según lo relataría más tarde António de Spínola, líder del MFA, y primer Presidente de la República Portuguesa tras el 25 de abril, la consciencia de la existencia de material audiovisual sobre la toma de Namatil supuso lo que éste vino a calificar luego como un

---

<sup>14</sup> Santos, *Quase Memórias. Da Descolonização de Cada Território Em Particular. 2 Volume.*, 66–70.

<sup>15</sup> Ibid.



“arma decisiva” a la hora de determinar, no sólo cómo se pondría fin a la guerra en Mozambique, sino también, cómo se acabaría por negociar su independencia.<sup>16</sup>

Esto fue, primero, reconociendo efectivamente a FRELIMO como el único interlocutor legítimo del pueblo mozambiqueño. Y, segundo, acordando con él la inmediata conformación de un gobierno mixto y de transición que desembocaría en el total traspaso de poderes del Estado Novo portugués a FRELIMO. Un gobierno de transición éste que, en vez de exigir los 5 años de duración en que Portugal esperaba haber podido ocupar tres cuartas partes de las carteras ministeriales,<sup>17</sup> después de la humillación de Namatil, acabó por constituirse por escasos nueve meses en que Portugal sólo pudo ocupar tres de los ministerios menos políticos de aquella fórmula híbrida y efímera.

Por su lado, no es para mí aún claro cuál fue el destino de unas imágenes de las cuales no conseguí localizar rastro en los archivos visuales de FRELIMO. Al menos no más allá de ésta luego muchas veces reproducida fotografía de guerrilleros de FRELIMO, sofisticadamente uniformados y festejando, visiblemente felices, el éxito de lo que luego calificarían como la toma de Namatil [Fig. 1].<sup>18</sup> O ésta otra imagen identificada como la entrega de los soldados portugueses a las autoridades en Tanzania por parte de Jorge Rebelo, jefe del DIP de FRELIMO. Según parece, esta imagen habría sido tomada pocos días después de que la firma de los Acuerdos de Lusaka diese por cerrada las negociaciones que habían empezado de forma privada en la capital tanzana, aquel agosto de 1974 [Fig. 2].<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> António de Spínola, *País Sem Rumor: Contributo Para a História de Uma Revolução* (SCIRE, 1978), 302.

<sup>17</sup> Ver Matos, “Descolonização.”

<sup>18</sup> Imagen disponible en Arquivo Histórico de Moçambique (AHM), Iconoteca, Colección FRELIMO. Colección Luta da Libertação (CLL). 06.01. Capturados, desertores. Sin autor ni fecha identificados.

<sup>19</sup> Imagen disponible en *Ibid.* Sin autor ni fecha identificados. En el centro de la imagen, con gafas y papeles en mano, Jorge Rebelo. Atrás de él, a la izquierda, Aquino de Bragança.



Fig. 1.



Fig. 2

Sin embargo, dos lecciones fundamentales se extraen de esta breve historia que sirve para ilustrar el objeto fundamental del presente trabajo. La primera, la existencia innegable por parte de los líderes de FRELIMO de una muy destacada concepción performática de la guerra. Una concepción de la guerra ésta que, a mi ver, consistía en la ideación de las diversas acciones militares en el campo de batalla siempre con un ojo puesto en cómo éstas pudieran ayudar a nivel político a FRELIMO. Ya fuera esto

promoviendo avances significativos de cara a la consecución de una independencia total en Mozambique, así como a la hora de contribuir a que FRELIMO fuera finalmente reconocido como el único movimiento legitimado a través de sus éxitos en la guerra para heredar el poder estatal en la hasta ahora colonia portuguesa.

La segunda lección extraída de esta historia es la enorme consciencia demostrada por los líderes de FRELIMO sobre el papel crucial que la producción de imágenes fijas y en movimiento podrían tener a la hora de hacer funcionar este binomio político-militar/militar-político a su favor. Y es que, historias poco recordadas de la “lucha de liberación”, “Guerra Colonial” para otros, como ésta de las imágenes filmadas en Namatil, sirven hoy para recordarnos que un buen día, hace ya cincuenta años, personas venidas de Mozambique no sólo empezaban a aprender cómo usar sus *bazokas* para luchar por la independencia contra Portugal; sino que muchos de ellos aprendían a usar sus cámaras *Zorki*, o sus primeras películas de *8mm* también: consideradas por ellos mismos armas éstas igualmente fundamentales para la consecución de su “liberación”.

¿Cuál fue el rol que FRELIMO le dio a la producción de imágenes fijas y en movimiento en el devenir de su lucha anticolonial? Y ¿por qué éstas vienen a ser consideradas fundamentales para la definitiva victoria de la guerra? son las dos preguntas principales de esta tesis en que, de una manera más general, nunca me dejaré de preguntar ¿por qué necesitamos *ver* guerras? Y ¿cuál es la función política de sus representaciones visuales, también en el mundo actual?

### **Imágenes de guerra / Guerra de imágenes**

Desde que en 2001 miembros del grupo armado Al-Qaeda hicieran coincidir el rapto y estrellamiento de dos aviones comerciales contra las Torres Gemelas de Nueva York con un horario de gran audiencia en las cadenas de televisión de medio mundo, el estudio del uso y producción de imágenes por movimientos insurgentes y autodenominados de resistencia con fines políticos ha ido ganando cada vez más atención académica.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> W. J. T. Mitchell, *Cloning Terror: The War of Images, 9/11 to the Present* (University of Chicago Press, 2011).

Ejemplos de este nuevo campo de estudios son, entre otros, trabajos que investigan la filmación y distribución por redes sociales de los videos de decapitaciones y ejecuciones en directo producidos por el así auto designado “Estado Islámico” en lugares como Irak o Siria.<sup>21</sup> Y entre estos ejemplos están también los estudios dedicados a analizar los videos distribuidos a través de estas mismas redes sociales de las ejecuciones perpetradas por el grupo terrorista Boko Haram en el norte de Nigeria.<sup>22</sup>

Detrás de sus trabajos, dos teorías de la imagen de reciente cuño se imponen, y son, a mi parecer, igualmente útiles a la hora de analizar la producción de imágenes realizadas por los movimientos de liberación africanos durante la descolonización. De un lado está aquella parte pionera en los estudios visuales que, dejando atrás aproximaciones al estudio de la imagen más típicas de la historia del arte, vienen reclamando con fuerza que se abandone un análisis de la imagen ceñido éste en exclusiva a su contenido, así como a la adopción, también limitada, del punto de vista de su autor.<sup>23</sup> En oposición a esto, autores como el alemán Horst Bredekamp, o la israelí Ariella Azoulay, reclaman desplazar nuestro foco: del estudio de la imagen en sí, al estudio del *evento* que permite la realización de la misma. Esto, incluso cuando, en última instancia, ésta nunca llegó a realizarse.

El resultado es desplazamiento del estudio de la imagen resultante, al estudio de lo que ellos acuñan como el “bildakt” (imagen-acto)<sup>24</sup> o el evento fotográfico para Azoulay,<sup>25</sup> definido como toda la serie de relaciones sociales, políticas e institucionales que se ponen en juego una vez que la cámara entra en la escena o, incluso, como manera de incitar a

---

<sup>21</sup> Simone Molin Friis, “‘Beyond Anything We Have Ever Seen’: Beheading Videos and the Visibility of Violence in the War against ISIS,” *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, 2015.

<sup>22</sup> George Emeka Agbo, “Boko Haram Insurgency and a New Mode of War in Nigeria,” in *Ambivalent: Photography and Visibility in African History* (Ohio University Press, 2019), 260–82. Otros ejemplos de esto son Timothy Furnish, “Beheading in the Name of Islam.,” *Middle East Quarterly* 12, no. 2 (March 1, 2005): 51. Lisa J. Campbell, “The Use of Beheadings by Fundamentalist Islam.,” *Global Crime* 7, no. 3/4 (August 1, 2006): 583. O Bruce Bennett, “Framing Terror: Cinema, Docudrama and the ‘War on Terror’ .,” *Studies in Documentary Film* 4, no. 3 (September 1, 2010): 209.

<sup>23</sup> Jennifer Tucker, “Visual and Material Cultures,” in *New Directions in Social and Cultural History* (Bloomsbury Academic an imprint of Bloomsbury Publishing Plc, 2018), 129–49. Gil Bartholeyns, “History of Visual Culture,” in *Debating New Approaches to History* (Bloomsbury, 2019), 247–75.

<sup>24</sup> Horst Bredekamp et al., *Teoría Do Acto Icónico* (KKYM, 2015).

<sup>25</sup> Ariella Azoulay, *The Civil Contract of Photography* (New York: Zone Books, 2008). Ariella Azoulay, *Civil Imagination: A Political Ontology of Photography*, English-language edition. (Verso, 2012).

que ésta entre.<sup>26</sup> Además de con esta teoría estos autores estar invitándonos a mirar la imagen más allá de su encuadre, ellos también nos invitan a ampliar nuestra definición de autor: quien no queda ya limitado a aquel que pulsa el disparador de la cámara, sino a todos aquellos que hacen que este evento sea posible.<sup>27</sup> Destacando, tal vez, de manera preponderante, quién decide, en última instancia, qué puede ser visto y qué no.<sup>28</sup>

Será pues en el marco de esta nueva concepción de la imagen-evento que se entienda el fructífero campo de estudios desarrollado entorno al análisis del imaginario de estos grupos insurgentes, siendo ahora capaces de analizar la producción de imágenes como esas del 11 de septiembre en Nueva York no sólo como responsabilidad de las diversas cadenas televisivas que cubrieron las noticias en directo, sino dentro del imaginario producido por el movimiento armado que orquestó un acto de enorme violencia y espectacularidad, precisamente para eso: para ser filmado. Y, de la misma manera, en esta tesis reivindicaré la idoneidad de la imagen-evento como categoría desde donde estudiar la producción del imaginario de FRELIMO, como en el caso del asalto a Namatil con el que abría estas líneas. Y es que, a pesar de no haber localizado aquellas imágenes durante mi pesquisa, es el hecho de poder documentar que el evento fue organizado con el objetivo de ser visto lo que le sitúa de lleno en la redacción de una “historia potencial” para Azoulay,<sup>29</sup> una “historia visual” del movimiento.

En segundo lugar, el segundo cuerpo teórico que ha inspirado la aparición de tantos nuevos trabajos sobre el imaginario producido por movimientos armados en los últimos años (y que personalmente creo que puede ser fundamental también a la hora de analizar las imágenes de los movimientos de liberación de los años 60s y 70s en África), es lo que Roland Bleiker ha venido a llamar “visual global politics”.<sup>30</sup> Esto es, el estudio del rol que la visualidad (entendida ésta desde un amplio espectro que incluye desde luego la fotografía y las creaciones audiovisuales, pero también, la pintura, el comic, las grabaciones de video vigilancia, representaciones digitales y demás) viene a jugar tanto

---

<sup>26</sup> En esta línea, también Richard Vokes, “In and Out of Sight: The Afterlife of Official Photography from Idi Amin’s Uganda,” *Kronos* 46, no. 1 (2020).

<sup>27</sup> Susana Meiselas, Wendy Ewald, and Ariella Aïsha Azoulay, “Photography Consists of Collaboration,” *Camera Obscura. Feminism Culture and Media Studies* 31, no. 1 (2016): 187–201.

<sup>28</sup> Nicholas Mirzoeff et al., *The Visual Culture Reader*, Third edition. (Routledge, 2013).

<sup>29</sup> Ariella Azoulay, *Potential History : Unlearning Imperialism* (Verso, 2019).

<sup>30</sup> Roland Bleiker, *Visual Global Politics* (Routledge, 2018).

en el moldeado, como en nuestro entendimiento, de los asuntos políticos de la contemporaneidad.

Y es que, si hace años ya que los investigadores superaron la visión de la imagen como mera ilustración histórica,<sup>31</sup> y trabajos como los arriba mencionados facilitaron la comprensión de las mismas, no como mero reflejo de realidad, sino como creadoras de ésta; lo que este nuevo grupo de investigadores proponen es el estudio de las imágenes, entendido desde un sentido amplio de la palabra, como artefactos que intervienen en ella. Es decir, artefactos que tienen incluso la capacidad de cambiar la realidad. “[I]mages and visual artefacts do things”, escribe Bleiker a este respecto: “They are political forces themselves”.<sup>32</sup>

Así, tomando como punto de partida los estudios en ciencias políticas, historia y relaciones internacionales, mucho se ha escrito en los últimos tiempos sobre el papel jugado en la historia, por ejemplo, por imágenes de cuerpos desnutridos racializados a la hora de conseguir movilizar grandes cantidades de dinero en calidad de solidaridad internacional. O, por el contrario, mucho se está escribiendo ahora también sobre la fatiga visual que demuestran los espectadores ante estas mismas imágenes de seres humanos en necesidad, cuyas representaciones parecen de repente haber desgastado su potencial movilizador de solidaridad política y mejora social.<sup>33</sup> Sin embargo, si existe un grupo de imágenes que por encima de todo el resto haya centrado más que ninguna la atención de los estudiosos en lo que se viene llamando “visual politics”, éstas son, sin duda, las

---

<sup>31</sup> Ibid., 13.

<sup>32</sup> Ibid., 3. En esta misma línea se manifestaba el filósofo Nelson Goodman cuando afirmaba que las imágenes eran “‘ways of worldmaking,’ not just world mirroring.” Ver W. J. T. (William John Thomas) Mitchell, *What Do Pictures Want? : The Lives and Loves of Images* (University of Chicago Press, 2005) p. XV.

<sup>33</sup> Entre otros, Heide Fehrenbach, Sanna Nissinen, and Davide Rodogno, *Humanitarian Photography: A History* (Cambridge University Press, 2015). Christina Twomey, “Framing Atrocity: Photography and Humanitarianism,” *History of Photography* 36, no. 3 (August 1, 2012): 255–64. Lillie Chouliaraki, “The Humanity of War: Iconic Photojournalism of the Battlefield, 1914–2012,” *Visual Communication* 12, no. 3 (August 1, 2013): 315–40; P. K. Rajaram, “Humanitarianism and Representations of the Refugee,” *Journal of Refugee Studies* 15, no. 3 (September 1, 2002): 247–64.

imágenes de guerra<sup>34</sup> o, más ampliamente descritas, las producidas en el seno de lo que hoy se identifica como la intrínseca relación existente entre violencia y visibilidad.<sup>35</sup>

Será de hecho de lleno ahí, en el binomio entre visibilidad y violencia, guerra e imágenes, que se sitúe esta tesis, recordando a su vez el trabajo de otros teóricos cuando nos animaron a tener siempre en cuenta que cuando se analiza una imagen, éstas muestran tanto como ocultan.<sup>36</sup> "Visibility and invisibility are mutually constitutive", afirma Elspeth Van Veeren.<sup>37</sup> Y, en este sentido, uno debe tener siempre presente que, en la guerra, como en cualquier otro contexto, "[a]ny claim about visual politics contains, in some way or another, a concept of invisibility".<sup>38</sup> Es decir que, como afirmaría Azoulay para el contexto del conflicto palestino/israelí, no ver representada la violencia de manera explícita en una imagen no significa que ésta no exista, no sólo fuera del encuadre de la cámara, sino en la propia manera en que esa imagen fue capturada: en el acto mismo de disparar el pulsador.<sup>39</sup>

Tomando como punto de partida el concepto de imagen-acto, autores de la trascendencia de W. J. T Mitchell nos hablan de imágenes que actúan como balas, demostrándonos cómo las imágenes no sólo son capaces de retratar la guerra, sino incluso de iniciarla.<sup>40</sup> Y es que, a las imágenes de los aviones estrellándose contra las Torres Gemelas en el 11 de septiembre no sólo le siguieron imágenes de ataques aéreo estadounidenses en Iraq, o de Bagdad ardiendo; sino también, los videos de ejecuciones difundidos por grupos islamistas, las imágenes digitales de las torturas en Abu Ghraid,<sup>41</sup> o la ausencia de la imagen, por otros tan esperada, del asesinato de Bin Laden. Esto es, de hecho, lo que el propio Mitchell denomina como "war of images", "guerra de imágenes": las guerras

---

<sup>34</sup> Definidas éstas como un amplio *corpus* de imágenes, que vendrían a incluir imágenes de "recruitment, embarkation, and training to "the fight" and its aftermath, including both military and civilian deaths, grief, property damage, medical care, prisoners, refugees, and executions, to war's end, memorials, and remembrance". Ver Anne Tucker et al., *War/Photography: Images of Armed Conflict and Its Aftermath* (Museum of Fine Arts, Houston, 2012), 3.

<sup>35</sup> Jürgen Martschukat and Silvan Niedermeier, *Violence and Visibility in Modern History* (Palgrave Macmillan, 2013).

<sup>36</sup> Costas M. Constantinou, "Diplomacy," in *Visual Global Politics* (Routledge, 2018), 104–10.

<sup>37</sup> Elspeth Van Veeren, "Invisibility," in *Visual Global Politics* (Routledge, 2018), 196–200.

<sup>38</sup> Bleiker, *Visual Global Politics*, 20.

<sup>39</sup> Azoulay, *Civil Imagination*.

<sup>40</sup> Mitchell, *Cloning Terror*.

<sup>41</sup> Gerhard Paul, "Visual History," *Docupedia-Zeitgeschichte* (blog), July 11, 2011, 10, [http://docupedia.de/zg/paul\\_visual\\_history\\_v1\\_en\\_2011](http://docupedia.de/zg/paul_visual_history_v1_en_2011). Visitado el 29 de junio de 2021.

combatidas al nivel de las imágenes y de cómo éstas intentan imponer una manera específica de *ver*, y así, entender, la guerra en sí.

Es bajo esta perspectiva que uno puede entender “[t]he purpose of decapitation”, dice el destacado historiador visual Gerhard Paul, una prominente voz en la materia en el entorno académico alemán.<sup>42</sup> Y es que, en el contexto de una guerra de imágenes, la decapitación de un rehén “(...) no longer solely [acts as a way] to kill a prisoner, but [as] the image act that reaches the eye of the beholder”.<sup>43</sup> Y concluye, en la guerra de imágenes, “[h]uman beings are killed to enable them to become images. Therewith the act of viewing images produced in this way itself becomes an act of participation”.<sup>44</sup>

Será, de hecho, teniendo en cuenta la participación activa que el espectador de esas imágenes tiene en el devenir de un conflicto armado, que se entiende la afirmación de Denise Chong cuando identifica a la famosa fotografía de los niños corriendo tras un ataque de *napalm* en el Sur de Vietnam como la fotografía que acabó con la guerra.<sup>45</sup> Publicada en la portada del *New York Times*, y más tarde vencedora de un premio *Pulitzer*, como reconoce Katrina Lee-Koo, “[i]ts publication immediately scripted nine-year-old Kim into the role of an innocent victim of a problematic conflict, while compelling the US public to confront its role in the violence”.<sup>46</sup> Y concluye: “[O]nce the anti-war movement appropriated it, the image came to embody the troubled internal moral turmoil that characterized US involvement in Vietnam”.<sup>47</sup>

Y, siguiendo en esta misma línea de pensamiento avanzaba yo el ejemplo de las imágenes tomadas por FRELIMO en Namatil: una acción, como señalé, orquestada para ser filmada y fotografiada precisamente con el fin de poner fin a otra guerra (en la manera más favorable posible para FRELIMO, claro). De manera interesante, y como ocurriría en los eventos del 11 de septiembre en Nueva York, fue la humillación del contrincante lo que FRELIMO buscó reflejar en la organización de aquel mucho menos conocido imagen-acto

---

<sup>42</sup> Gerhard Paul, *Visual History : Ein Studienbuch* (Vandenhoeck & Ruprecht, 2006). Gerhard Paul, *BilderMACHT : Studien Zur Visual History Des 20. Und 21. Jahrhunderts* (Wallstein, 2013).

<sup>43</sup> Paul, “Visual History,” July 11, 2011, 10.

<sup>44</sup> Ibid.

<sup>45</sup> Denise Chong, *The Girl in the Picture: The Story of Kim Phuc, the Photograph and the Vietnam War* (New York: Penguin Books, 1999).

<sup>46</sup> Katrina Lee-Koo, “Children,” in *Visual Global Politics* (Routledge, 2018), 48.

<sup>47</sup> Ibid.



de Namatil. Sin embargo, la manera de escenificar dicha humillación diferencia profundamente los dos eventos. Y es que, mientras en el 11 de septiembre Al-Qaeda intentó demostrar al mundo la debilidad del que se ha venido a llamar el “imperio de las imágenes”.<sup>48</sup> Es decir, el protagonizado por Estados Unidos y su larga esfera de influencia geopolítica y cultural a nivel mundial. Esto, atacando directamente uno de sus principales iconos en Nueva York: las Torres Gemelas. Por su parte, en un intento de sacarle los colores al nuevo gobierno portugués, FRELIMO optó sin embargo por demostrar la inferioridad militar de su rival escenificando la rendición de sus tropas a través de lo que Jürgen Martschukat y Niedermeier Silvan han venido a identificar como “controlled use of violence”. Es decir, aquel tipo de violencia “medida” que desde el siglo XVIII vendría identificándose como signo de “progress and civilization”.<sup>49</sup> Un tipo de violencia ésta que, en oposición a la caracterizada por su crueldad, como la ciertamente demostrada en la matanza de las miles de personas que estaban dentro de las Torres Gemelas en el momento del atentado de Al-Qaeda, vendrían siendo decodificada, por el contrario, también desde entonces, y por los mismos autores, como signo de un poder “barbaric and uncivilized”.<sup>50</sup>

Lo interesante de ambos ejemplos es que, en los dos casos, grupos insurgentes hicieron uso de la violencia y su visualización para reivindicar una misma cosa: su legitimidad como máxima autoridad de un nuevo estado aún no reconocido en los parámetros del sistema mundo en que estos “grupos insurgentes” iniciaron sus reivindicaciones. Esto, a pesar de que para ello, FRELIMO eligiera continuar ciñéndose a los cánones morales y también estéticos que desde el siglo XVIII estos investigadores identifican como típicos de “adequate and legitimate forms of state violence”. Mientras que en el caso de Al-Qaeda, así como del así denominado “Estado Islámico”, o de formaciones afines a este último, como Boko Haram, el recurso a una violencia barbárica les haya alejado de aquellos mismos cánones.<sup>51</sup>

---

<sup>48</sup> Sönke Kunkel, *Empire of Pictures: Global Media and the 1960s Remaking of American Foreign Policy* (Berghahn Books, 2015).

<sup>49</sup> Martschukat and Niedermeier, *Violence and Visibility in Modern History*, 3.

<sup>50</sup> Ibid.

<sup>51</sup> Ibid.

¿Por qué, entonces, si la articulación entre visualidad y violencia con fines políticos parece evidente en el caso también de las guerras lideradas por los autodenominados “movimientos de liberación nacional” de África en los años 60s y 70s, ésta sigue sin ser debidamente estudiada dentro de lo que se ha venido llamando las “guerras de imágenes”? Y es que, si bien es verdad que, como afirma Simone Molin Friis, en los últimos años, la aparición de nuevas tecnologías, unida a las nuevas maneras en que éstas permiten que las imágenes sean producidas y distribuidas,

[have] increased visual interconnectivity across borders and [have] facilitated new ways of communicating the horrors of war, (...) *becom[ing] increasingly difficult to understand war and violence without taking visual media into account.*<sup>52</sup>

Lo cierto es que es también verdad que, desde hace ya tiempo, historiadores de la imagen vienen datando este auge de lo que se ha venido a llamar la “hegemonía de lo visual” mucho antes de que *Twitter, Instagram* o *Youtube* fueran inventados.<sup>53</sup> Una hegemonía de la imagen ésta de la que muchos datan su nacimiento ya a inicios del siglo XX, gracias al enorme desarrollo técnico experimentado en la fabricación de la cámara fotográfica portátil.<sup>54</sup> Y una hegemonía de lo visual ésta que, seguida del enorme apogeo del cine, como actividad lúdica a nivel mundial; o de la multiplicación de las revistas ilustradas; se habría definitivamente afianzado durante la década de los 50s y los 60s con la progresiva entrada de la televisión en los hogares de medio mundo:<sup>55</sup>

"We live in the age of the visible, largely because we are so good at creating the visible. We carry cameras everywhere. We are so distrustful of the inner eye's memory that Polaroid has made a mint out of immortalizing that which existed a moment ago. (...) [T]here has never been anything quite like television which went from initial marketing to saturation in a few short years (...)"<sup>56</sup>

---

<sup>52</sup> Las cursivas son mías, Friis, “‘Beyond Anything We Have Ever Seen’,” 726.

<sup>53</sup> Paul, “Visual History,” July 11, 2011, 2.

<sup>54</sup> Ronald K. Fierstein, *A Triumph of Genius: Edwin Land, Polaroid, and the Kodak Patent War* (American Bar Association, 2015).

<sup>55</sup> En 1993 Martin Jay acuñó el término “ocularcentrism” para referirse a la centralidad de la visión en la construcción de la vida social por las sociedades occidentales, ver Tucker, “Visual and Material Cultures,” 133.

<sup>56</sup> Kenneth Winetroun, “The New Age of the Visible: A Call to Study,” *AV Communication Review* 12, no. 1 (1964): 46–52. Citado en Bartholeyns, “History of Visual Culture.”

, escribía el educador Kenneth Winetrout, tan pronto como en 1964, en un artículo que de manera premonitoria se atrevía ya a titular “The new age of the visible: a call to study.”<sup>57</sup>

¿Cómo no iban a tener pues todos estos cambios propios de la cultura visual imperante del siglo XX un impacto en el desarrollo de las guerras anticoloniales de independencia que se sucedieron primero en Asia y luego en África, precisamente, durante esas mismas décadas?

De hecho, demostrando que la producción de imágenes sí tuvo un papel capital en el proceso histórico de la descolonización, aparecen trabajos de muy reciente cuño. Como el firmado por el historiador Christopher J. Lee en el que, hablando de lo que bautiza como la “decolonising camera”,<sup>58</sup> no sólo sitúa los orígenes del protagonismo que la producción de imágenes llegaría a tener, desde una perspectiva anticolonial, ya en la famosa Conferencia de Bandung. Conferencia considerada, como sabemos, por muchos, el origen del proyecto político y cultural de lo que luego se vino a llamar el “Tercer Mundo”.<sup>59</sup> Lee pone además los cimientos desde donde empezar a identificar una cierta estética de lo decolonial.<sup>60</sup> Una estética ésta que, con muchas probabilidades, encontraremos también evidenciada en las producciones visuales de los diferentes movimientos de liberación, así como de sus guerras.

Sin embargo, y a pesar de los avances de la literatura en este sentido, la laguna existente en el campo de estudios delineado entre las guerras de liberación y sus imágenes sigue

---

<sup>57</sup> Winetrout, “The New Age of the Visible.”

<sup>58</sup> Christopher J. Lee, “The Decolonising Camera: Street Photography and the Bandung Myth.,” *Kronos: Southern African Histories* 46, no. 1 (November 1, 2020): 195.

<sup>59</sup> Christopher J. Lee, Vijay Prashad, and Christopher J. Lee, *Making a World after Empire: The Bandung Moment and Its Political Afterlives* (Athens: Ohio University Press, 2019); Partha Chatterjee, “Empire and Nation Revisited: 50 Years after Bandung,” *Inter-Asia Cultural Studies* 6, no. 4 (December 1, 2005): 487–96; See Seng Tan and Amitav Acharya, *Bandung Revisited: The Legacy of the 1955 Asian-African Conference for International Order* (NUS Press, 2008); Robert Vitalis, “The Midnight Ride of Kwame Nkrumah and Other Fables of Bandung (Ban-Doong),” *Humanity: An International Journal of Human Rights, Humanitarianism, and Development* 4, no. 2 (Summer 2013): 261–88; Naoko Shimazu, “Diplomacy As Theatre: Staging the Bandung Conference of 1955,” *Modern Asian Studies* 48, no. 1 (January 2014): 225–52.

<sup>60</sup> Harcourt Fuller, “Father of the Nation: Ghanaian Nationalism, Internationalism and the Political Iconography of Kwame Nkrumah, 1957 - 2010.,” *African Studies Quarterly* 16, no. 1 (2015): 33–69.

siendo aún enorme. Y, para señalar tan sólo un ejemplo de sus consecuencias ahí queda el colosal ejercicio curatorial puesto en práctica, entre otros, por Anne Tucker en el Museo de Fine Arts en Houston en 2012. Pues, queriendo hacer una especie de ejercicio antológico de la relación entre fotografía y guerra a lo largo del siglo XX y XXI, no existe en su catálogo, sin embargo, ni una sola mención a los movimientos de liberación que durante las décadas de los 60s y 70s lideraron diversos frentes de guerra en el continente africano. Es, con el objetivo de contribuir a llenar este vacío que escribo esta tesis, basándome para ello en el caso de estudio de la guerra de liberación de FRELIMO.

### **Revisión de la literatura previa e influencias**

Esta tesis tiene su origen en el marco de un momento de enorme celebración. Entre los años 2014 y 2015, numerosas conmemoraciones festejaron a bombo y platillo el cumplimiento de los 40 años de la firma y ejecución de las independencias del África portuguesa. Y, aún sin saber cuánto este *momentum* llegaría a influir en la escritura de mi tesis, fue también entre los últimos meses de 2014 y principios de 2015 que, estando aún en Sudáfrica, empecé a escribir las primeras líneas de este proyecto de investigación. Echando ahora la vista atrás, la influencia de aquel contexto conmemorativo en la delineación y posterior desarrollo que ha ido tomando mi trabajo se hace hoy evidente. Y es que, gran parte de las obras académicas que con mayor impacto han ido alimentando la escritura de estas líneas tuvieron su origen también en el entorno de tres grandes cuerpos de literatura, reactivados todos ellos a su vez alrededor de estas mismas conmemoraciones.

El primero de ellos es el que identificaré como el surgido de la intersección entre los estudios de memoria, historia y narración,<sup>61</sup> y cuyo origen se sitúa en torno a los años

---

<sup>61</sup> En cierta medida, sería justo ejemplificar el auge que los estudios localizados entre la historia, la memoria y la narración adquieren a la entrada del siglo XX con la publicación de la colosal obra de Paul Ricoeur *La mémoire, l'histoire, l'oubli*, publicada en 2003. Filósofo francés de origen judío, su trabajo sirve en parte como reflexión mayor de cara a la escritura de la historia reciente. Una historia que, en el caso de la Europa del siglo XX, viene estando enormemente influenciada en su literatura por la memoria del Holocausto y de la violencia de la I y II Guerras Mundiales. Más de diez años antes de que Ricoeur publicase esta obra, el autor de estudios postcoloniales procedente de India, Homi K. Bhabha, venía ya reflexionando con enorme acierto sobre la importancia de la narración y el olvido en los estudios situados entre la memoria y la historia de las nuevas naciones postcoloniales. “[Q]ualquer projeto nacional carrega o fardo da construção de uma memória política

2012 y 2013. Es decir, algunos años después de que los diferentes partidos africanos en el poder empezasen a celebrar los 50 años de sus fundaciones, recordando así los tiempos de cuando estos eran aún “movimientos de liberación nacional”. Y, por otro lado, a pocos años vistas de que las grandes conmemoraciones que se esperaba organizar para celebrar los 40 años de las independencias del África portuguesa volvieran a crear de nuevo el marco de visibilidad perfecto para que estos mismos partidos, en el caso de FRELIMO y MPLA, únicos en el poder desde que se hiciera efectiva la salida de Portugal, volvieran a encontrar el megáfono perfecto desde donde continuar imponiendo una memoria partidista de las guerras de liberación. O, en otras palabras, una memoria de la guerra que, subrayando sus victorias y excluyendo sus contradicciones, intentara continuar legitimando su poder postcolonial cuatro décadas después.<sup>62</sup>

Es pues, en este contexto de urgencia académica por querer abrir los caminos de la historia allí donde hasta entonces habían sido impuestos los de un cierto tipo de memoria, donde aparecen los dos trabajos colectivos que, como digo, me fueron claves a la hora de introducirme a todo un cuerpo de literatura que, trabajando sobre las guerras de liberación del África portuguesa, es representativo de esta primera intersección.<sup>63</sup> Estos son, por un lado, el libro *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique*, editado por el investigador Eric Morier-Genoud y dedicado al estudio del nacionalismo en las tres excolonias portuguesas donde se libraron sus sendas guerras.<sup>64</sup> Y, escribiendo desde el ejemplo específico de FRELIMO, por otro lado, aparece el número 39 de la revista *Kronos*. Número especial que, titulado *A Loosening Grip: The Liberation Script in Mozambican History*, y editado por los historiadores Paolo Israel, Drew Thompson y Rui Assubuji, retiene uno de sus mayores éxitos en haber conseguido apuntalar las bases conceptuales y teóricas desde donde empezar a discernir lo que en la

---

coletiva, geradora de múltiplos silenciamentos, esquecimentos de atores e de processos políticos. Consequentemente, qualquer visão da nação, ao assentar numa politização do passado e das lutas atuais, encerra sempre inúmeras ambiguidades”. Ver Paul Ricoeur, *La mémoire, l'histoire, l'oubli* (Paris: Seuil, 2003). Y Bhabha citado en Maria Paula Meneses, “Xiconhoca, o inimigo: Narrativas de violência sobre a construção da nação em Moçambique,” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 106 (May 1, 2015): 292.

<sup>62</sup> Cahen, “Anticolonialism & Nationalism: Deconstructing Synonymy, Investigating Historical Processes.”

<sup>63</sup> Como digo, entre historia, memoria y narración

<sup>64</sup> Eric Morier-Genoud, *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique* (BRILL, 2012).

historia de las guerras de liberación es historia, de los que es un tipo específico de narración.<sup>65</sup>

Ésta es, de hecho, la primera gran aportación literaria que la lectura de estos dos trabajos colectivos trajo al mío: la de ayudarme a localizar los marcos conceptuales desde donde poder acercarme a la historia de las guerras de liberación. Sin duda, el primer gran hallazgo en este sentido fue el descubrimiento del “liberation script”. Esto es, la afortunada denominación bajo la que el historiador y famoso escritor mozambiqueño João Paulo Borges Coelho (uno de los primeros académicos en sufrir la censura “histórica” ejercida desde sus inicios por FRELIMO cuando vio como el cuarto volumen de la historia de la guerra que éste había escrito a pedido del primer gobierno de Machel fue retirado y prohibido)<sup>66</sup> consiguió aislar la narrativa oficial “frelimista” de la guerra y definirla.<sup>67</sup> Con esto, Coelho no sólo estaba haciendo identificable la misma. Esto, al conseguir definir con precisión su desarrollo, sus personajes principales y sus puntos de inflexión. Sino que, como luego lo resumirá el propio Israel, Coelho también consigue describir con éxito su funcionamiento:

[T]he liberation script is a narrative of the formation of the nation marked by a specific set of characteristics: is rooted in the mythic history of the liberation struggle; it follows a linear progression ordered in neat sequential phases; it relies on a set of binary oppositions and on specific notions of experience and subjectivity; it is simple and straightforward; it is flexible, because rooted in orality, but at the same time it is based on a monopoly of explanation by the ruling party and therefore sealed against external interference. The liberation script is

---

<sup>65</sup> Paolo Israel, Drew Thompson, and Rui Assubuji, “A Loosening Grip: The Liberation Script in Mozambican History,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 1–336.

<sup>66</sup> Sobre esta publicación ver Sayaka Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division* (African Books Collective, 2013), 119.

<sup>67</sup> João Paulo Borges Coelho, “Memory, History, Fiction A Note on the Politics of the Past in Mozambique,” 2010; João Paulo Borges Coelho, “Politics and Contemporary History in Mozambique: A Set of Epistemological Notes,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 20–31; João Paulo Borges Coelho, “Abrir a fábula: Questões da política do passado em Moçambique,” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 106 (May 1, 2015): 153–66; João Paulo Borges Coelho, “Política e História Contemporânea em Moçambique,” *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 1–19. En el contexto de Zimbabue, este tipo específico de narración triunfalista sobre la descolonización es lo que autores como Terence Ranger o Tendi Blessing-Miles han calificado como “patriotic history”. Ver Terence Ranger, “Nationalist Historiography, Patriotic History and the History of the Nation: The Struggle over the Past in Zimbabwe,” *Journal of Southern African Studies* 30, no. 2 (2004): 215–34.

an apparatus located at the intersection of power and knowledge, which has legitimised the exercise of authority in the post-colonial period.”<sup>68</sup>

Entre los trabajos más significativos producidos en línea con las ideas tan eficazmente encapsuladas en la forma del “liberation script”, aparece la segunda gran aportación literaria para el diseño de esta tesis. Ésta es la desarrollada por un grupo de investigadores culturales que, partiendo de una amplia variedad de disciplinas, entre la literatura,<sup>69</sup> la historia pública,<sup>70</sup> las músicas populares,<sup>71</sup> la oratoria política,<sup>72</sup> o la propia producción académica,<sup>73</sup> comienzan a analizar con éxito cómo el “liberation script” se ha ido acomodando, difundiendo y reinventándose a través de la cultura material, visual y oral a lo largo del tiempo.

Es de hecho aquí que emerge la importancia que las imágenes fijas y en movimiento habrán tenido también a la hora de escribir y perpetuar en el tiempo esta específica narración triunfalista de la guerra: que más que esclarecer lo que allí ocurrió, acaba por opacar su historia. De esto nos habla el trabajo de investigadoras como Ros Gray o Raquel Schefer, desarrollado fundamentalmente para los casos de estudio de Mozambique y Angola en su periodo postcolonial.<sup>74</sup> Y, más importante para mi trabajo, de esto hablaba

---

<sup>68</sup> Paolo Israel, “A Loosening Grip: The Liberation Script in Mozambican History,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 13.

<sup>69</sup> *A Guerra Das Escritas: Literatura, Nação e Teoria Pós-Colonial em Moçambique* (Edições Vendaval, 2006); Maria-Benedita Basto, “Who Is Written? The Representation of the Other in Rewriting Experiments during the Portuguese Colonial War and the Mozambican Liberation Struggle,” 2006; Maria Benedita Basto, “Writing a Nation or Writing a Culture?,” in *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique* (BRILL, 2012), 103–26; Maria-Benedita Basto, “The Writings of the National Anthem in Independent Mozambique: Fictions of the Subject-People,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 185–203.

<sup>70</sup> Amélia Neves De Souto, “Memory and Identity in the History of Frelimo: Some Research Themes,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 280–96; Amélia Neves De Souto, “Moçambique, Descolonização e Transição Para a Independência: Herança e Memória,” in *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa* (Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015), 157–74.

<sup>71</sup> Paolo Israel, “Utopia Live: Singing the Mozambican Struggle for National Liberation,” *Kronos*, no. 35 (2009): 98–141; Paolo Israel, “Lingundumbwe: Feminist Masquerades and Women’s Liberation, Nangade, Mueda, Muidumbe, 1950s-2005,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 204–29; Paolo Israel, “Mueda Massacre: The Musical Archive,” *Journal of Southern African Studies* 6, no. 43 (2017): p 1157-1179.

<sup>72</sup> Colin Darch and David Hedges, “Political Rhetoric in the Transition to Mozambican Independence: Samora Machel in Beira, June 1975,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 32–65.

<sup>73</sup> Carlos Fernandes, “History Writing and State Legitimation in Postcolonial Mozambique: The Case of the History Workshop, Centre for African Studies, 1980-1986,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 131–57.

<sup>74</sup> Ros Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen” (Goldsmiths College, University of London, 2006); Ros Gray, “Clear Lines on an Internationalist Map: Foreign Filmmakers in Angola at Independence,” in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017),

ya, en aquel *Kronos* 39, el historiador visual Drew Thompson, en un artículo en que, queriendo trazar una historia de la fotografía producida por FRELIMO, el estadounidense giraba ya su mirada al tiempo de la lucha de liberación.<sup>75</sup>

Pues bien, a pesar de que el foco de nuestros trabajos difiere, en el sentido en que Thomson se ha dedicado principalmente a investigar el rol jugado por la fotografía en exclusiva en la construcción de identidades raciales y nacionales, mientras que yo incorporaré en mi estudio toda la cultura visual producida por FRELIMO, para comprender cómo ésta fue usada como arma de guerra, también desde un punto de vista político, diplomático y militar; el descubrimiento de su trabajo ha sido enormemente relevante para el diseño de mi tesis. Y es que, no sólo Thompson aporta información crucial a la hora de identificar las identidades de algunos de los responsables de la producción de imágenes en FRELIMO durante su guerra: biografías éstas que yo luego me afanaré en reconstruir. Su trabajo sirve también de introducción a uno de los dos departamentos de FRELIMO en que luego yo acabaré por centrar gran parte de mi trabajo en los archivos. Éste es el DIP que, junto con el Departamento de Seguridad y Defensa (DSD) (luego convertido en el Departamento de Defensa [DD]) y el Departamento Relaciones Exteriores (DRE), constituyen los tres principales responsables de la producción y circulación de imágenes de FRELIMO durante los años de lucha.

Finalmente, el tercer grupo de investigaciones que, trabajando aún desde la intersección entre memoria, historia y narración, ha influenciado de una manera más relevante la escritura de esta tesis, es el que califico como literatura revisionista. Esto es, un campo amplio de estudios que, por sus diferentes enfoques y métodos, me permito aquí dividir, a su vez, en dos. Así, de un lado están aquellos trabajos que, tomando como punto de partida los puntos de inflexión más icónicos del “liberation script”, los reescriben. Ya sea,

---

65–86; Ros Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution : Anti-Colonialism, Independence and Internationalism in Filmmaking, 1968-1991* (James Currey, 2020); Raquel Schefer, “Fictions of the Liberation Struggle: Ruy Guerra, José Cardoso, Zdravko Velimirovic,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 298–315; Raquel Schefer, “La Forme-Événement: Le Cinéma Révolutionnaire Mozambicain et Le Cinéma de Libération” (Université Sorbonne Nouvelle - Paris 3, 2015); Raquel Schefer, “Between the Visible and the Invisible: Mueda, Memória e Massacre (1982) by Ruy Guerra and the Cultural Forms of Teh Makonde Plateau,” in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), 47–64.

<sup>75</sup> Drew A. Thompson, “Visualising FRELIMO’s Liberated Zones in Mozambique, 1962–1974,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 24–50; Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013).



para ello, recurriendo al cruzamiento de fuentes anticoloniales y coloniales;<sup>76</sup> o revisando la historia de algunos pasajes claves de la “liberación”, ahora, desde una mirada puramente pluri-disciplinar.<sup>77</sup>

Retomando con sus proyectos una tendencia literaria que ya a inicios de los años 90s habían encabezado desde Mozambique autores como Luís de Brito,<sup>78</sup> sus trabajos me han servido a mí también de enorme influencia en el sentido en que me han abierto los ojos a las infinitas posibilidades que el estudio de la producción de imágenes en el tiempo de la guerra podría tener a la hora de implementar lo que Yussuf Adam, otro historiador mozambiqueño revisionista, reivindicaba ya a inicios de los 90s también.<sup>79</sup> Esto era, como lo describe Israel, la escritura de una “‘iconoclastic history’ that challenges the ‘myths [... and] building blocks of nationalist discourse’.”<sup>80</sup>

---

<sup>76</sup> Esto es lo que hacen Michel Cahen, Paolo Israel, Milton Marcial Meque Corrêa, o Mustafah Dhada cuando, recurriendo a archivos coloniales, revisitan episodios clave de esta narración mitológica anticolonial de la guerra. Ya sea esto al aportar precisión histórica a capítulos tan icónicos de ésta como la masacre de Mueda (Michel Cahen, “The Mueda Case and Maconde Political Ethnicity: Some Notes from a Work in Progress,” *Africana Studia*, 1999, 29–46; Paolo Israel, “The Mueda Massacre Retold: The ‘Matter of Return’ in Portuguese Colonial Intelligence,” *Journal of Southern African Studies* 46, no. 5 (September 2, 2020): 1009–36). Cuestionando la supuesta unidad imperante en el origen de FRELIMO (Michel Cahen, “Luta de Emancipação Anti-Colonial Ou Movimento de Libertação Nacional? Processo Histórico e Discurso Ideológico: O Caso Das Colónias Portuguesas e de Moçambique Em Particular,” *Africana Studia*, no. 8 (2005): 39–67; Geert Poppe, “The Origins of Mozambique’s Liberalization, a Reassessment of FRELIMO’s Early Years” (Ph.D., United States -- California, University of Southern California, 2009). Retando la leyenda del “primer tiro” de FRELIMO supuestamente disparado en Chai (Milton Marcial Meque Correia, “História e textualização: a historiografia da Frente do Niassa (Moçambique) 1964- 1974,” *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 1–33.) O al aportar mayor espesura histórica a las masacres de Wiryamu (Bruno C. Reis and Pedro A. Oliveira, “Cutting Heads or Winning Hearts: Late Colonial Portuguese Counterinsurgency and the Wiryamu Massacre of 1972,” *Civil Wars* 14, no. 1 (March 1, 2012): 80–103; Mustafah Dhada, *The Portuguese Massacre of Wiryamu in Colonial Mozambique, 1964-2013*, Bloomsbury Academic Press (London, 2015); Mustafah Dhada, *Wiryamu Massacre an Oral History, 1960-1974* (Bloomsbury Publishing, 2020).

<sup>77</sup> Esto es lo que hacen también, desde las ciencias sociales y políticas, investigadores como Georgi Derluguian o Michael Panzer, quienes, posando sus miradas sobre la famosa “crisis del 1968” (un momento clave en la narrativa “frelimista” de la guerra, por explicar en la resolución del mismo la expulsión de una parte de los líderes del movimiento y el supuesto giro de FRELIMO hacia su agenda “revolucionaria”), se atreven ahora a releer el conflicto desde nuevas perspectivas, como lo es, para Panzer, la existencia de un conflicto intergeneracional entre “the Mozambican youth and FRELIMO party ‘elders’” cuyas consecuencias se harán sentir en esa famosa crisis. Ver Georgi Derluguian, “The Social Origins of the Good and Bad Governance: Re-Interpreting the 1968s Schism in FRELIMO,” in *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique* (BRILL, 2012), 79–101; Michael G. Panzer, “The Pedagogy of Revolution: Youth, Generational Conflict, and Education in the Development of Mozambican Nationalism and the State, 1962-1970,” *Journal of Southern African Studies* 35, no. 4 (2009): 803–20.

<sup>78</sup> Luis de Brito, “Une Relecture Necessaire : La Genèse Du Parti-État FRELIMO,” *Politique Africaine*, no. 29 (1988): 15–27.

<sup>79</sup> Yussuf Adam, “Mueda, 1917-1990: Resistência, Colonialismo, Libertação e Desenvolvimento,” *ARQUIVO* 14 (October 1993): 9–101.

<sup>80</sup> Israel, “A Loosening Grip,” 12.

Pues bien ¿qué mejor manera de llevar a cabo esta idea de una “historia iconoclasta” que revisitando las imágenes que FRELIMO ha querido patrocinar como las más icónicas de la guerra ya en el periodo postcolonial, pero ahora, estudiándolas desde el contexto donde fueron creadas, es decir, durante los años mismos en que tuvo lugar la “lucha de liberación”?<sup>81</sup> Y es que, como sugería Roland Barthes, ¿no será en el estudio de la construcción del mito donde reside la clave para su desmitificación?<sup>82</sup>

Por otro lado, la segunda tendencia que identifico dentro de esta “historia revisionista” es la protagonizada por aquellos investigadores que, conscientes de la existencia del “liberation script”, su cometido no ha sido ya tanto ese de destruir sus principales cimientos, sino el de cuestionar su excesivo idealismo al añadir a la narración no sólo las voces de sus adeptos, sino también, las voces de aquellos otros colectivos que, ya sea por haber sido marginalizados, violentados, expulsados, ninguneados, no escuchados, o directamente asesinados por FRELIMO durante la guerra (e incluso después), sus testimonios sobre la misma habían sido hasta entonces sistemáticamente silenciados.<sup>83</sup>

Éste es el trabajo que, con sumo acierto, reivindicaban fuese hecho, ya en 1986, los autores Aquino de Bragança y Jacques Depelchin,<sup>84</sup> cuyo primer artículo sobre el tema es también señalado como referencia ineludible en la introducción del número 39 de *Kronos*.<sup>85</sup> Y esto es lo que, sobre todo desde la historia oral y la antropología, otros autores habían ya empezado a poner en práctica con prometedores resultados a partir de la

---

<sup>81</sup> Nadine Siegert, “Violent Images : Iconoclasm as Aesthetic Tactic,” in *Tracks and Traces of Violence : Representation and Memorialization of Violence : Views from Art, Literature and Anthropology* (Lit, 2017), 331–46.

<sup>82</sup> Roland Barthes, *Mitologías* (Siglo XXI, 1999).

<sup>83</sup> Michel Cahen, “Moçambique: o ‘fim da história’... única Trajectórias dos anticolonialismos em Moçambique,” *Africana Studia* 0, no. 15 (May 13, 2010); Entre algunos de los primeros ejemplos que empezaron a romper este silencio ver, por ejemplo, Bernabé Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, Edições Novafrica (Maputo, 2003); J. Cabrita, *Mozambique: The Tortuous Road to Democracy* (Springer, 2001).

<sup>84</sup> Aquino de Braganca and Jacques Depelchin, “From the Idealization of Frelimo to the Understanding of the Recent History of Mozambique,” *African Journal of Political Economy / Revue Africaine d’Economie Politique* 1, no. 1 (1986): 162–80.

<sup>85</sup> Israel, “A Loosening Grip,” 11.

inclusión de los testimonios de grupos hasta entonces no escuchados: mujeres,<sup>86</sup> niñas soldado,<sup>87</sup> población rural<sup>88</sup> o prisioneros políticos,<sup>89</sup> entre otros.

En 2014, presionado tal vez por la nueva ola de literatura revisionista que las conmemoraciones de los 40 años estaban alimentando, un nuevo ejemplo de este tipo de ejercicio académico aparece en el seno mismo de uno de los mayores esfuerzos que FRELIMO puso en marcha, precisamente, para adaptar su “liberation script” a las exigencias académicas de los nuevos tiempos. Me refiero a la publicación de dos extensos tomos de historia que, patrocinados por el Ministerio de los Combatientes de FRELIMO, si bien se esfuerza, en ocasiones con éxito, en añadir nuevas voces al “liberation script”;<sup>90</sup> más que cuestionarlo, acaba por reforzarlo. Es aquí donde aparece, de manera un tanto excepcional, el texto de Liazzat J. K. Bonate sobre los musulmanes en la guerra de liberación de FRELIMO:<sup>91</sup> tema hasta entonces ampliamente silenciado y cuya transcendencia es ahora también crucial para la adecuada lectura del conflicto armado que desde 2017 está teniendo lugar en el norte de Mozambique. Un conflicto armado éste que, por cierto, ha dejado ya para la historia toda una serie de nuevas imágenes de

---

<sup>86</sup> Jonna Katto, “Landscapes of Belonging: Female Ex-Combatants Remembering the Liberation Struggle in Urban Maputo,” *Journal of Southern African Studies* 40, no. 3 (2014): 539–57; Jonna Katto, *Women’s Lived Landscapes of War and Liberation in Mozambique: Bodily Memory and the Gendered Aesthetics of Belonging* (Routledge, 2019); Jonna Katto, “Liberating Taste: Memories of War, Food and Cooking in Northern Mozambique,” *Journal of Southern African Studies* 46, no. 5 (September 2, 2020): 965–84. Maria Paula Meneses, “Women and Mass Violence in Mozambique during the Late Colonial Period \*,” in *The Pluriverse of Human Rights* (Routledge, 2021), Chapter 7.

<sup>87</sup> Harry G. West, “Girls with Guns: Narrating the Experience of War of Frelimo’s ‘Female Detachment,’” *Anthropological Quarterly* 73, no. 4 (2000): 180–94.

<sup>88</sup> Harry G. West, “Voices Twice Silenced: Betrayal and Mourning at Colonialism’s End in Mozambique,” *Anthropological Theory* 3, no. 3 (September 1, 2003): 343–65; Sayaka Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division* (African Books Collective, 2013). André Van Dokkum, *Nationalism and Territoriality in Barue and Mozambique: Independence, Belonging, Contradiction* (BRILL, 2020).

<sup>89</sup> Dalila Cabrita Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra* (Lisboa: ASA Editores, 2006); Alvaro Mateus and Dalila Cabrita Mateus, *Nacionalistas de Moçambique: Da luta armada à independência* (Texto Editores, 2010); Alda Romão Saúte Saúde, “Rethinking the Role of Underground Political Work in the Struggle for the Liberation of Mozambique, Late 1950s- 1970s,” *Locus* 27, no. 1 (May 1, 2021): 390.

<sup>90</sup> Joel das Neves Tembe, *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014); Joel das Neves Tembe and Napoleão Gaspar, “O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 9–40; *ibid.*; Joel Das Neves Tembe, “Uhuru Na Kazi: Recapturing MANU Nationalism through the Archive,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 257–79; Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado.”

<sup>91</sup> Liazzat J. K. Bonate, “Muslim Memories of the Liberation War in Cabo Delgado,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 230–56. Trabajando también sobre la influencia de diferentes grupos religiosos durante la lucha, ver también Éric Morier-Genoud, *Catholicism and the Making of Politics in Central Mozambique, 1940-1986* (University of Rochester Press, 2019).

guerrilleros armados que recuerdan, y mucho, a esas que desde hace ya años empezaron a difundir otros movimientos declarados pro-ISIS en África, a las cuales nos hemos referido ya antes en esta introducción.

Pues bien, escritos desde una cada vez mayor polifonía, y dando testimonio de la enorme escasez, miseria, hambruna, pobreza y violencia que trajo consigo la guerra de liberación; no sólo estos trabajos revisionistas serán cruciales para el mío, en el sentido en que ellos me ayudarán a construir el “fuera de campo” de unas imágenes que, por tratarse sobre todo de propaganda, acabaron siempre por captar con sus cámaras el lado más amable del conflicto. Además de esto, sus historias me servirán también para reflexionar, como decía Azoulay, sobre las imágenes que nunca fueron hechas:<sup>92</sup> una decisión ésta, la de no fotografiar algo, tan reveladora de las políticas visuales que siguió FRELIMO durante la guerra de liberación, como lo es la de descifrar los motivos de por qué las otras sí lo fueron.

En segundo lugar, el segundo cuerpo de literatura que de nuevo tomó un impulso importante en el marco de las muchas conmemoraciones celebradas entre 2014 y 2015 por los 40 años de las independencias del África portuguesa es el que, esta vez nacido de la intersección entre la historia internacional y la historia de la descolonización, centra sus esfuerzos en la escritura de una historia transnacional de los diversos movimientos de liberación, y así, de sus guerras. Esto, incluyendo entre ellos, no ya sólo los de las excolonias portuguesas, pero de manera más amplia, también los de todo el sur de África.

---

<sup>92</sup> O las que nunca llegamos a encontrar en los archivos, ver Filipa Lowndes Vicente and Ariella Aïsha Azoulay, “‘In Their Own Words’: Academic Women in a Global World,” *Análise Social* 55, no. 235 (2) (2020): 417–36.

Éste fue el foco adoptado en tres conferencias celebradas entre 2015 y 2016,<sup>93</sup> y cuyos resultados vieron luego la luz en sendas publicaciones.<sup>94</sup> Y éste fue el foco también adoptado en el número 43 del *Journal of Southern Africa*, una edición especial en que su introducción arrancaba ya con unas palabras que creo resumen a la perfección las nuevas direcciones en que se estarían desplazando las miradas de muchos de los investigadores sobre las luchas de liberación en los últimos años. Y, con la de ellos, la mía también:

The aim of authors in this volume is not to reject the importance of nationalism or indeed global ideologies *per se*, but rather to set them among other drivers of mobility, war and movement history, and to trace the ways in which ideas and practices actually circulated across time and space.<sup>95</sup>

---

<sup>93</sup> Estas son Conferencia internacional “*A Luta Continua, 40 years later*”: *Entangled Histories and Legacies of Empire in Southern Africa*”, celebrada en French Institute of South Africa, en noviembre de 2015; Conferencia internacional “International Solidarity and the Struggle for Self-determination and Independence of Portuguese”, celebrada en el IHC de la Universidade Nova de Lisboa en julio de 2016; y Conferencia Internacional “Transnational connections in Southern Africa II: The Decolonizing and Pos-Colonial Experiences”, celebrada en la Universidade de Évora, octubre de 2016. El trabajo realizado en Évora sirvió en parte para reactivar una literatura transnacional sobre los movimientos de liberación en el Sur de África que venía de antes, ver Hilary Sapire, “Liberation Movements, Exile, and International Solidarity: An Introduction,” *Journal of Southern African Studies* 35, no. 2 (2009): 271–86.

<sup>94</sup> Aurora Almada e Santos, André Bernardo Capamba, and Corrado Tornimbeni, “International Solidarities and the Liberation of the Portuguese Colonies,” *Afriche e Orienti* 3 (2017); Iolanda Vasile, Aurora Almada e Santos, and Corrado Tornimbeni, “Dossier ‘What Solidarity? Networks of Cooperation with the Liberation Movements from Portuguese Colonies,’” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 127–94; Caio Simões de Araújo, *A luta continua, 40 anos depois: histórias entrelaçadas da África austral* (Alcance Editores, 2017); Helder Adegar Fonseca et al., *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War “East” Transnational Activism 1960-1990* (De Gruyter Oldenbourg, 2019). Otras publicaciones escritas desde la historia transnacional de los movimientos de liberación son Corrado Tornimbeni, “International Solidarity with FRELIMO in Mozambique during the Liberation Struggle,” in *Oxford Research Encyclopedia of African History* (Oxford University Press, 2019); Corrado Tornimbeni, “Nationalism and Internationalism in the Liberation Struggle in Mozambique: The Role of the FRELIMO’s Solidarity Network in Italy,” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 194–214. Steven F. Jackson, “China’s Third World Foreign Policy: The Case of Angola and Mozambique, 1961–93\*,” *The China Quarterly* 142 (June 1995): 388–422. Konrad J. Kuhn, “Liberation Struggle and Humanitarian Aid International Solidarity Movements and the ‘Third World’ in the 1960s,” in *The Third World in the Global 1960s* (New York: Berghahn Books, 2013), pp 69-100.

<sup>95</sup> Jocelyn Alexander, JoAnn McGregor, and Blessing-Miles Tendi, “The Transnational Histories of Southern African Liberation Movements: An Introduction,” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 2; en esta misma línea de pensamiento, dos años antes Goebel apuntaba hacia las historias transnacionales como única vía para aproximarse a una historia del “Tercer Mundo” cuando afirma “the notion of Third World can only be understood by looping at global connections, or at least transfers of people and ideas across national boundaries (...) commonalities and reciprocal influences between those deemed victims of imperialism” Michael Goebel, *Anti-Imperial Metropolis: Interwar Paris and the Seeds of Third World Nationalism* (Cambridge: Cambridge University Press, 2015).

Entre las muchas contribuciones que aportará este basto cuerpo de literatura a mi trabajo, extraigo, como hice en la intersección anterior, tres principales. En primer lugar está aquella referente a la crucial importancia que supone, para la escritura de una historia de los movimientos de liberación, empezar por localizar, comprender y retratar a sus principales personajes. Desde la perspectiva de la historia transnacional, centrar el estudio con una mirada corta puesta sobre las personas implicadas en ella resulta evidente, pues ellos serán los principales nodos de estas nuevas comunidades cuyos límites no son ya establecidos por las más habituales limitaciones espacio-temporales impuestas por el estado-nación, sino por las afinidades, intercambios e incluso enemistades trazadas entre las personas que componen estas redes.

Y, en el caso de una historia visual sobre los movimientos y sus luchas de liberación, la transcendencia de empezar por localizar a las personas implicadas en el proceso de producción, distribución y recepción de estas imágenes resulta igualmente importante. Así lo demuestran los pocos trabajos que, hasta la fecha, han encontrado en las imágenes una manera diferente de hablar de temas puramente transnacionales, como lo son, por ejemplo, las relaciones establecidas entre movimientos de solidaridad y movimientos de liberación.<sup>96</sup> O, como lo es también, el estudio de las agendas diplomáticas adoptadas por países No Alineados que, en querer ayudar a estos movimientos, acabaron por aportar sus propios equipos audiovisuales para retratar sus luchas.<sup>97</sup> La transcendencia de su trabajo no sólo se manifiesta a la hora de descubrir nuevas autorías, puramente transnacionales, en las obras. Ni si quiera en ser capaces de llegar a trazar un mapa de

---

<sup>96</sup> R. Joseph Parrott, "A Luta Continua: Radical Filmmaking, Pan-African Liberation and Communal Empowerment," *Race & Class* 1, no. 57 (2015): 20–38; Alba Martín Luque, "International Shaping of a Nationalist Imagery? : Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua," *Afriche e Orienti* 3 (2017): 115–38. Este tema ha sido también tratado de manera episódica en otros trabajos dedicados al estudio histórico de diversos movimientos de solidaridad con FRELIMO, ver por ejemplo Carla René Stephens, "The People Mobilized: The Mozambican Liberation Movement and American Activism (1960-1975)" (The Temple University, 2011). ; R. Joseph Parrott, "'We Are an African People': The Development of Black American Solidarity with Portuguese Africa" (Master of Arts, The University of Texas at Austin, 2014). Iina Soiri and Pekka Peltola, *Finland and National Liberation in Southern Africa* (Nordic Africa Institute, 1999); Tor Sellström, *Sweden and National Liberation in Southern Africa* (Nordic Africa Institute, 1999); Nordiska Afrikainstitutet, *Norway and National Liberation in Southern Africa* (Nordic Africa Institute, 2000).

<sup>97</sup> Radina Vučetić, "We Shall Win: Yugoslav Film Cooperation with FRELIMO," *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 131–50; Catarina Laranjeiro, "The Cuban Revolution and the Liberation Struggle in Guinea-Bissau: Images, Imaginings, Expectations and Experiences," *The International History Review* 42, no. 6 (November 1, 2020): 1319–38. Para el caso de la cooperación mediática de URSS con FRELIMO y MPLA ver Natalia Telepneva, "'Letters from Angola': Soviet Print Media and the Liberation of Angola and Mozambique, 1961–1975," in *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War "East" Transnational Activism 1960-1990* (De Gruyter Oldenbourg, 2019), 129–50.

influencias e intercambiabilidad de iconos que acabe por exceder, con mucho, las restricciones y supuesta autenticidad que se suele reclamar para cada imaginario nacionalista. Sus trabajos (entre los que se incluyó también el mío) son también relevantes por demostrar cómo, conociendo a las personas ocultas detrás de la ideación de estas imágenes, uno puede llegar a reconstruir lo que uno de los pioneros en la disciplina de historia visual, Michael Baxandall, acuñó como el “Period Eye”.<sup>98</sup> Es decir, las experiencias y maneras de pensar de quien concibe la imagen en su momento de producción, así como los contornos del imaginario que estas personas estaban consumiendo en aquel momento. Éste será un elemento fundamental a la hora de realizar el análisis semiótico de las imágenes en mi tesis.

En segundo lugar, de la misma manera que esta nueva literatura transnacional fue fundamental a la hora de enseñarme la importancia que tiene trazar las diferentes biografías de las personas implicadas en estas redes, que son los movimientos de liberación, esta literatura me ha enseñado también la importancia que tiene fijarse en los espacios físicos donde estas personas se encuentran, trabajan, e intercambian ideas, materiales e, incluso, imágenes. Y es que, prohibidos por los poderes imperiales de ejercer oposición política dentro del territorio de sus colonias, los mapas donde actúan estos movimientos no coinciden en absoluto con los mapas imaginarios que ellos defendían como correspondientes a las nuevas naciones por liberar. Es por este motivo que en la literatura transnacional de estos movimientos aparecen tantas veces mencionadas ciudades como Dar es Salaam, Argel, Cairo o Accra, retratadas todas ellas como capitales “revolucionarias” por haber sido los principales lugares donde la mayoría de estos movimientos de liberación, aún sin patria, establecen sus sedes políticas.<sup>99</sup>

---

<sup>98</sup> Michael Baxandall, *Patterns of Intention: On the Historical Explanation of Pictures* (New Haven: Yale University Press, 1985).

<sup>99</sup> Meredith Terretta, “Cameroonian Nationalists Go Global: From Maquis to Pan-African Accra,” *The Journal of African History* 51, no. 02 (July 2010): 189–212. Jeffrey James Byrne, *Mecca of Revolution Algeria, Decolonization, and the Third World Order* (Oxford University Press, 2016); Andrew Ivaska, *Cultured States: Youth, Gender, and Modern Style in 1960s Dar Es Salaam* (Duke University Press, 2011); Andrew Ivaska, “Liberation in Transit: Eduardo Mondlane and Che Guevara in Dar Es Salaam,” *The Routledge Handbook of the Global Sixties: Between Protest and Nation Building*. Edited by Chen Jian, Martin Klimke, Masha Kirasirova, Mary Nolan, Marilyn Young, and Joanna Waley-Cohen. London: Routledge, 2018., 2018; Eric Burton, “Hubs of Decolonization. African Liberation Movements and ‘Eastern’ Connections in Cairo, Accra, and Dar Es Salaam,” in *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War “East” Transnational Activism 1960-1990* (De Gruyter Oldenbourg, 2019), 25–56. George Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane: FRELIMO, Tanzania, and the Politics of Exile in Dar Es Salaam,” *Col War History*, 2016.

Y es por este motivo, también, que en esa misma literatura acaben por aparecer los nombres de localizaciones menos veces nombradas del centro y sur de Tanzania, como Kongwa, Bagamoyo, Nachingwea, Songwea, Lindi, Tunduru o Mtwara, donde diversos campos de entrenamiento militar, escuelas secundarias, centros de atención sanitaria y campos donde dar asilo a los muchos refugiados surgidos de estas guerras, empiecen a proliferar.<sup>100</sup>

Pues bien, en el caso de la historia visual de FRELIMO, la reconstrucción de dos tipos de mapas será especialmente importante para esta tesis. El primero es aquel referido a las diversas sedes donde las imágenes son fundamentalmente ideadas y puestas en circulación. Un mapa éste que, encabezado por Dar es Salaam, por ser donde estaba situada la sede principal del DIP; se irá expandiendo luego hacia sitios como Argel, Lusaka o Estocolmo, donde FRELIMO tiene sus principales representaciones diplomáticas en el exterior; hasta llegar a ciudades como Londres, Ámsterdam, Toronto o Nueva York: donde se encuentran las sedes desde donde operen los principales movimientos de solidaridad con FRELIMO.

Por su parte, el segundo mapa es el que emerge al comparar la localización de las realidades que son capturadas por las cámaras de FRELIMO dentro de Mozambique, identificadas por ellos mismos como “el interior”, con lo que yo llamaré las “bambalinas de la revolución”. Es decir, estos otros espacios, casi todos localizados en Tanzania, que, a pesar de ser el lugar desde donde FRELIMO operaba, por ser considerados el “exterior”, empezarán paulatinamente a desaparecer de su imagen pública.

---

<sup>100</sup> Christian A. (University of the Western Cape) Williams, “Living in Exile: Daily Life and International Relations at SWAPO’s Kongwa Camp,” 2011; Christian A. Williams, “Practicing Pan-Africanism: An Anthropological Perspective on Exile-Host Relations at Kongwa, Tanzania,” *Anthropology Southern Africa* 37, no. 3–4 (October 2, 2014): 223–38; Christian A. Williams, *National Liberation in Post-Colonial Southern Africa: A Historical Ethnography of SWAPO’s Exile Camps* (Cambridge University Press, 2015); Christian A. Williams, “Education in Exile: International Scholarships, Cold War Politics, and Conflicts among SWAPO Members in Tanzania, 1961–1968,” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 125–41; Joanna Tague, “A War to Build the Nation: Mozambican Refugees, Rural Development, and State Sovereignty in Tanzania, 1964-1975” (Ph.D., United States -- California, University of California, Davis, 2012); Joanna Tague, “An Activist in Exile: Janet Mondlane and the Mozambican Liberation Movement,” in *The Routledge History of World Peace Since 1750* (Routledge, 2018), 393–403; Joanna T. Tague, *Displaced Mozambicans in Postcolonial Tanzania: Refugee Power, Mobility, Education, and Rural Development* (Routledge, 2019); Catarina Simão, “Projecto Instituto Moçambique: uma montagem de afectos,” in *A luta continua, 40 anos depois: histórias entrelaçadas da África austral* (Alcance Editores, 2017), 119–34. Arrigo Pallotti, “‘We Paid a Heavy Price for Hosting Them’: Villagers and Freedom Fighters in Mgagao, Tanzania,” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 168–93.



Por último, el tercer elemento que aprehendo de estas historias transnacionales es la importancia de efectivamente empezar a entender a estos movimientos como “proto-estados”. Es decir, como una incipiente red de poder y autoridad que no sólo se manifiesta en el desarrollo, por estos movimientos, de sus propias agendas diplomáticas, idearios políticos, o maniobras militares; sino, también, en la gestión de la vida cotidiana de los refugiados y desplazados internos de guerra, en la distribución entre ellos de la ayuda humanitaria que va llegando, en la imposición de un estricto código disciplinario, o en la supervisión de un particular marco judicial. Es en la observación de este tipo de prácticas que autores como Michael Panzer localice las semillas del *autoritarismo* de FRELIMO, ya en el periodo pre-independencia.<sup>101</sup> Un autoritarismo éste que ataca frontalmente la imagen supuestamente democrática que el movimiento quiso darle a su “revolución”, tanto durante la guerra, como en el periodo postcolonial.<sup>102</sup>

Y, siguiendo esta línea de investigación, en mi tesis valoraré lo adecuado o no, en el estudio de las políticas visuales de FRELIMO, de lo que el investigador visual Nicholas Mirzoeff define como “[t]he visualization performed by autocracy”. Es decir, “that moment envisaged by the French philosopher Jacques Rancière when the police say to us “move on, there's nothing to see here”. Only there is, and we know it and so do they”. Y Mirzoeff sigue:

Critical visibility studies claims the right to look at that which authority wishes to conceal. This is not an optical process but a contest as to who is capable of visualizing events, whether in and as the History proposed by the state, or as alternative subaltern or decolonial readings.<sup>103</sup>

Será pues en el ejercicio de esta visión crítica sobre la producción que FRELIMO hace de sus imágenes durante la guerra que avance mi tesis. Esto, considerando al movimiento como otros autores desde la literatura transnacional lo han hecho ya: como un estado en formación, y así, una autoridad postcolonial emergente.

---

<sup>101</sup> Panzer, “The Pedagogy of Revolution.”

<sup>102</sup> Geert Poppe, “The Origins of Mozambique’s Liberalization, a Reassessment of FRELIMO’s Early Years” (Ph.D., United States -- California, University of Southern California, 2009).

<sup>103</sup> Mirzoeff et al., *The Visual Culture Reader*, 7.

Por último, el tercer grupo de trabajos académicos que más han influenciado la presente tesis es el surgido en coincidencia con las diversas celebraciones que tuvieron lugar en Portugal, entre 2014 y 2015, con el motivo de la conmemoración de los 40 años de las independencias. Manteniendo el foco en la desintegración del imperio y sus consecuencias principales en el presente, éste es un tipo de literatura que empezaba ya entonces a reivindicar con fuerza la necesidad de adoptar nuevos puntos de vistas, más allá de una más clásica historia imperial.

Esto es lo que sucedió, en la práctica, en 2015, en el contexto de dos conferencias internacionales a las que tuve la oportunidad de asistir. En la primera de ellas, titulada *Colóquio Internacional Casa dos Estudantes do Império*,<sup>104</sup> fue presentado el libro *O Adeus ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa*.<sup>105</sup> una obra colectiva ésta a través de la cual pude empezar a concebir la guerra de FRELIMO en Mozambique, no de manera exclusiva, sino como un frente más dentro de una guerra de mayor escala, entre cuyos participantes principales no constaban ya sólo los movimientos de liberación nacional, los diversos movimientos de solidaridad internacional o, incluso, la oposición portuguesa; sino que estaba, por supuesto, también, el Estado Novo portugués, así como todos sus numerosos aliados que, con tanto empeño, intentarán que un movimiento como el de FRELIMO nunca llegue a hacerse con el poder.<sup>106</sup>

Por su lado, en el contexto de la segunda conferencia, titulada *40 anos de Independências*,<sup>107</sup> pude conocer en persona al muy reconocido historiador Michel

---

<sup>104</sup> Celebrado entre los días 22 y 25 de mayo en Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa.

<sup>105</sup> Fernando Rosas, Mário Machaqueiro, and Pedro Aires Oliveira, eds., *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa* (Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015).

<sup>106</sup> Pedro Aires Oliveira, "A Descolonização Portuguesa: O Puzzle Internacional," in *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa* (Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015), 60–77. En esta línea, ver también Miguel Bandeira Jerónimo and António Costa Pinto, *Portugal e o Fim Do Colonialismo: Dimensões Internacionais* (Edições 70, 2014). Ana Monica Fonseca and Daniel Marcos, "Cold War Constraints: France, West Germany and Portuguese Decolonization," *Portuguese Studies* 29, no. 209–226 (2013); William Minter, *Portuguese Africa and the West*, Penguin African Library (Harmondsworth, England: Penguin, 1972); Norrie Macqueen and Pedro Aires Oliveira, "'Grocer Meets Butcher': Marcello Caetano's London Visit of 1973 and the Last Days of Portugal's Estado Novo," *Cold War History* 10, no. 1 (2010): 29–50. Pedro Aires Oliveira, "The United Kingdom and the Independence of Portuguese Africa (1974-1976): Stakes, Perceptions and Policy Options," *Revue Française de Civilisation Britannique* 18, no. 2 (January 2013). José Freire Antunes, *Kennedy e Salazar O Leão e a Raposa* (Leya, 2013); Daniele Ganser, *NATO's Secret Armies: Operation Gladio and Terrorism in Western Europe* (Frank Cass, 2005); José M. Duarte de Jesus, *A Guerra Secreta de Salazar em África* (Leya, 2012); Irene Flunser Pimentel, *Os Cinco Pilares Da PIDE, A esfera dos livros* (Lisboa, 2019). Witney Wright Schneidman, *Engaging Africa: Washington and the Fall of Portugal's Colonial Empire* (University Press of America, 2004).

<sup>107</sup> Celebrada entre los días 16 y 20 de noviembre, en Lisboa.

Cahen,<sup>108</sup> cuya enorme generosidad intelectual y pericia conceptual me sirvió entonces de influencia fundamental a la hora de desplazar mi interés inicial: del estudio del nacionalismo expresado ya en el imaginario producido por FRELIMO durante la guerra, al estudio del rol que las imágenes jugaron dentro de lo que Cahen supo introducirme con acierto como el “processo de produção de uma cultura política” específica, esa desarrollada por FRELIMO ya en el periodo pre-independencia.<sup>109</sup> Además de esto, fue también él que desde un principio me insistió en la importancia de investigar las historia de la “liberación” a partir del cruzamiento de tres tipos de archivos: anticoloniales, coloniales, e internacionales.<sup>110</sup> De la selección que finalmente realicé entre estos hablaré en la sección posterior.

Finalmente, otros dos cuerpos de literatura cuyo interés, de alguna manera, vino a reactivarse con fuerza en el contexto de estas conmemoraciones de los 40 años de las independencias en Portugal, han dejado una definitiva impronta en el diseño de mi investigación. De un lado está el representado por todos aquellos estudios que, trabajando desde la historia internacional, venían desde hace años reivindicando con tino el relevante papel jugado por Naciones Unidas en la descolonización portuguesa.<sup>111</sup> Actualizados con maestría por quien acabada de finalizar su doctorado en aquella franja de tiempo, marcada entre 2014 y 2015; entre esos trabajos, el de la historiadora Aurora Almada e Santos merece una mención especial.<sup>112</sup> Y es que, no sólo su minuciosa lectura de un volumen ingente de documentación producida entorno a cada una de las sesiones

---

<sup>108</sup> Michel Cahen, *Mozambique: La Révolution Imploseé* (L'Harmattan, 1987).

<sup>109</sup> Conversación privada, 17 de abril 2016.

<sup>110</sup> Michel Cahen, “Do ultramar ao pós-colonial. Reflexões de um historiador sobre Moçambique contemporâneo nos arquivos de Portugal e Moçambique,” *Práticas da História. Journal on Theory, Historiography and Uses of the Past*, no. 10 (2020): 249–67.

<sup>111</sup> Fernando Martins, *Portugal e a Organização Das Nações Unidas: Uma História Da Política Externa e Ultramarina Portuguesa No Pós-Guerra (Agosto de 1941 - Setembro de 1968)* (Lisboa: Texto Policopiado, 1995); Fernando Martins, “A Política Externa Do Estado Novo, o Ultramar e a ONU. Uma Doutrina Histórico-Jurídica (1955-68),” *Penélope* 18 (1998): 189–206; José Calvet de Magalhães, *Portugal e as Nações Unidas: a questão colonial, (1955-1974)* (Lisboa: IEEI, 1996); Bruno Cardoso Reis, “Portugal and the UN: A Rogue State Resisting the Norm of Decolonization (1956–1974),” *Portuguese Studies* 29, no. 2 (2013): 251–76; Fernando Martins, “«A Crise Da Paz» - Portugal e a Organização Das Nações Unidas: Das Origens à Admissão (1945-1955),” *Relações Internacionais*, Setembro 2015, 39–73. Norrie Macqueen, “Belated Decolonization and UN Politics against the Backdrop of the Cold War: Portugal, Britain, and Guinea-Bissau’s Proclamation of Independence, 1973-1974,” *Journal of Cold War Studies* 8, no. 4 (2006): 29–56.

<sup>112</sup> Aurora Almada e Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa : 1960-1974* (Instituto da Defesa Nacional, 2017); Aurora Almada e Santos, *The United Nations and Portuguese Colonies, 1961-1962. Information Gathering and the Evolving Interpretation of Article 73(e)* (Routledge, Taylor & Francis Group, 2020).

en que la cuestión colonial portuguesa se debatió en Naciones Unidas, consigue determinar con sumo detalle los espacios, la evolución de los repertorios y los diferentes personajes implicados en la gestión y resolución de la guerra. Una guerra que, si bien a nivel militar ésta pudo estar dividida en tres frentes (Angola, Guinea-Bissau y Mozambique), vista ahora desde la mirada de pájaro que nos aporta Naciones Unidas, queda aún más claro que nunca cómo ésta fue siempre en realidad una única guerra: la guerra por la disolución del imperio portugués.

Además de esto, con su trabajo, Almada e Santos consigue también situar como nadie el caso de la descolonización portuguesa en la senda del trabajo que otros autores habían ido desarrollando desde la intersección entre historia internacional y la historia de la descolonización, y que durante los últimos años habían comenzado ya a reivindicar con insistencia el papel protagonista de Naciones Unidas en ésta: no ya como guardián de la continuación del imperio,<sup>113</sup> sino como el organismo internacional que “did indeed shape the course of global decolonization, and often in unexpected ways”.<sup>114</sup>

Esto es lo que demuestran autores como Daniel Maul, Jérôme B. Elie o Jussi Hanhimäki cuando, partiendo de los casos de estudio de organismos dependientes de Naciones Unidas, como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (UNHCR)<sup>115</sup> o la Organización Internacional del Trabajo (ILO)<sup>116</sup>, localizan en la interacción de éstos con

---

<sup>113</sup> Mark Mazower, *No Enchanted Palace: The End of Empire and the Ideological Origins of the United Nations* (Princeton University Press, 2009). William Roger Louis and Ronald Robinson, “The Imperialism of Decolonization,” in *The Decolonization Reader* (Routledge, 2003), 49–79. Alanna O’Malley, *The Diplomacy of Decolonisation: America, Britain and the United Nations during the Congo Crisis 1960-64* (Manchester University Press, 2018). Miguel Bandeira Jerónimo and José Pedro Monteiro, “The Inventors of Human Rights in Africa: Portugal, Late Colonialism, and the UN Human Rights Regime,” in *Decolonization, Self-Determination, and the Rise of Global Human Rights Politics*, ed. A. Dirk Moses, Marco Duranti, and Roland Burke, 1st ed. (Cambridge University Press, 2020), 285–315.

<sup>114</sup> Jessica Lynne Pearson, Nicole Eggers, and Aurora Almada e Santos, eds., “The United Nations and Decolonization,” in *Introduction* (Routledge, Taylor & Francis Group, 2020), 4. Entre estos trabajos, ver también Sunil Amrith and Glenda Sluga, “New Histories of the United Nations,” *Journal of World History* 19, no. 3 (2008): 251–74. Akira Iriye, *Global Community: The Role of International Organizations in the Making of the Contemporary World* (University of California Press, 2002). Eva-Maria Muschik, “Managing the World: The United Nations, Decolonization, and the Strange Triumph of State Sovereignty in the 1950s and 1960s,” *Journal of Global History* 13, no. 1 (February 2, 2018): 121. Frederic L. Kirgis, “Degrees of Self-Determination in the United Nations Era,” *The American Journal of International Law* 88, no. 2 (1994): 304–10. Yassin El-Ayouty, *The United Nations and Decolonization: The Role of Afro-Asia* (Martinus Nijhoff, 1971). Domenico Mazzeo, “Decolonization and UN Diplomacy,” *Etudes Internationales* 3, no. 3 (1972): 330–66

<sup>115</sup> Jérôme B. Elie and Jussi Hanhimäki, “UNHCR and Decolonization in Africa: Expansion and Emancipation, 1950s to 1970s,” in *Dekolonisation: Prozesse und Verflechtungen 1945-1990* (Bonn: Dietz, 2009).

<sup>116</sup> Daniel Maul, “‘Help Them Move the ILO Way’: The International Labor Organization and the Modernization Discourse in the Era of Decolonization and the Cold War,” *Diplomatic History* 33, no. 3 (June 1, 2009): 387–404.

los diferentes movimientos de liberación la apropiación de un vocabulario específico referente a derechos humanos, temas de desarrollo o explotación laboral que, como luego escribiría Bradley Simpson con cierta sorna, acabará por ser el “alphabet soup of guerrilla movements”. Esto, incluso cuando

[f]ew national liberation movements or postcolonial states claiming the right to self-determination practiced internal democracy or acknowledged the civil and political rights that were the focus of human rights activism in the West during the 1970s.<sup>117</sup>

Y, evidenciando cómo las Naciones Unidas se irían poco a poco convirtiendo en uno de los escenarios principales para la diplomacia pública de estos movimientos de liberación, se alzan los trabajos de Mederith Terretta o Seth Center. La primera, por describir con destreza cómo, en un primer momento de su lucha, los líderes del Union des Populations du Cameroun (UPC) encontraron en el espacio cedido por el IV Comité de Naciones Unidas a los peticionarios de las entonces colonias británicas un megáfono privilegiado desde el que empezar a hacer oír su voz.<sup>118</sup> Como veremos, descubrir el rol que las imágenes jugarán en la lucha que diferentes actores anticoloniales del África portuguesa liderarán en busca de tener acceso a ese mismo megáfono que simbolizaba para ellos el IV Comité de Naciones Unidas, será una parte crucial del capítulo 1 de esta tesis.

El segundo, Seth Center, es el autor de un pionero artículo escrito sobre una de las oficinas más desconocidas de Naciones Unidas: la antigua Oficina de Propaganda e Información (OPI), luego transformada en su Departamento de Información Pública (DPI).<sup>119</sup> Con su trabajo Center demuestra cómo, a través de la presión impuesta por miembros del grupo Afro-Asiático en la Asamblea General, diversos movimientos de liberación llegarán a conseguir que Naciones Unidas, a través de su OPI/DPI, no sólo publique sus propias

---

<sup>117</sup> Bradley R. Simpson, “Self-Determination, Human Rights, and the End of Empire in the 1970s,” *Humanity: An International Journal of Human Rights, Humanitarianism, and Development* 4, no. 2 (August 7, 2013): 245. En la misma línea se manifestaba Samuel Moyn, *The Last Utopia: Human Rights in History* (Cambridge, Mass: Belknap Press of Harvard University Press, 2010).

<sup>118</sup> Meredith Terretta, “‘We Had Been Fooled into Thinking That the UN Watches over the Entire World’: Human Rights, UN Trust Territories, and Africa’s Decolonization,” *Human Rights Quarterly* 34, no. 2 (May 2012): 329–60.

<sup>119</sup> Seth Center, “Supranational Public Diplomacy: The Evolution of the UN Department of Public Information and the Rise of Third World Advocacy,” in *The United States and Public Diplomacy: New Directions in Cultural and International History* (BRILL, 2010), 135–63. Agradezco enormemente a Jonas Brendebach, compañero de la EUI, el haberme puesto sobre la pista del trabajo de Center.

visiones anticoloniales de la guerra en sus revistas, pero también, sus fotos. La revisión del archivo de la OPI/DPI en Nueva York contribuirá, en gran medida, a la redacción del capítulo 7 de esta tesis.

Para concluir, el último grupo de literatura que, reactivándose también con fuerza a partir del año 2014, ha venido a servir de enorme influencia a la hora de definir los contornos de mi caso de estudio, ha sido el surgido, también desde Portugal, en la intersección entre los estudios visuales, la historia imperial, y la historia de la descolonización portuguesa. A la cabeza de este impulso sitúo, sin duda, al pionero *O império da visão: a fotografia no contexto colonial português (1860-1960)*.<sup>120</sup> Un libro que, editado por Filipa Lowndes Vicente, instauraba de manera definitiva, también en Portugal, la muy fructífera línea de estudios que ha resultado ser la historia visual a la hora de demostrar cómo el Imperio ejerce una parte importante de su poder a través de la producción de imágenes.<sup>121</sup> De esta manera, su trabajo inaugura un amplio espacio también desde el que empezar a explorar por qué la producción de imágenes podría haber importado tanto, desde una perspectiva anticolonial, a la hora de derrocar con imágenes a este mismo poder imperial.

Extendiendo su pesquisa hasta el año 1960, año previo al comienzo de las diversas luchas de liberación en el África portuguesa, será, de hecho, en la introducción de Lowndes Vicente a ese libro donde lea por primera vez lo que ella identificaba ya como una llamativa falta de estudios que investigasen la “associação entre fotografia, conflitos armados e descolonização”.<sup>122</sup> Un tema por ella misma considerado como “demasiado

---

<sup>120</sup> Filipa Lowndes Vicente, *O império da visão: a fotografia no contexto colonial português (1860-1960)*, Edições 70 (Lisboa, 2014).

<sup>121</sup> Patricia. Hayes, Jeremy. Silvester, and Wolfram. Hartmann, *The Colonising Camera: Photographs in the Making of Namibian History* (Cape Town, South Africa : Athens: University of Cape Town Press ; Ohio University Press, 1999); Paul S. Landau and Deborah D. Kaspin, *Images and Empires: Visuality in Colonial and Postcolonial Africa* (University of California Press, 2002); David Henry Slavin, *Colonial Cinema and Imperial France, 1919-1939 : White Blind Spots, Male Fantasies, Settler Myths* (Johns Hopkins University Press, 2001); Ashley Jackson and David Tomkins, *Illustrating Empire : A Visual History of British Imperialism* (Bodleian Library, 2011); Lee Grieveson, Colin MacCabe, and British Film Institute, *Empire and Film* (Palgrave Macmillan on behalf of the British Film Institute, 2011); Lee Grieveson and Colin MacCabe, *Film and the End of Empire* (Palgrave Macmillan, 2011); Luísa Marroni, “‘Portugal Não é Um País Pequeno’ : A Lição de Colonialismo Na Exposição Colonial Do Porto de 1934,” *Revista Da Faculdade de Letras: Historia* 3 (2013): 59–78; Inês Vieira Gomes, “Imagens de Angola e Moçambique Na Metrópole. Expositivos de Fotografia No Palácio Foz (1938-1960),” in *O Império Da Visão* (Lisbon: Edições 70, 2014), p 353-366; Miguel Bandeira Jerónimo, “As Provas Da ‘Civilização’: Fotografia, Colonialismo e Direitos Humanos,” in *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)*, ed. Filipa Lowndes Vicente (Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014), 387–98; Giulia Carabelli et al., *Sharpening the Haze Visual Essays on Imperial History and Memory* (Ubiquity Press, 2020).

<sup>122</sup> Filipa Lowndes Vicente, “O Império Da Visão: Histórias de Um Livro,” in *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)* (Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014), 27.

importante e vasto para poder ser incluído” en ese primer proyecto editorial, pero hacia el cual dibujaba ya una futura y muy prometedora línea de investigación:

Mas urge que alguém siga por este caminho de investigação. Em primeiro lugar, os arquivos públicos assim como os pessoais estão repletos de materiais fotográficos e documentais. Em segundo lugar, o tempo presente tem a vantagem de estar suficientemente próximo para estarem vivos muitos daqueles que passaram por essa experiência história e, por outro lado, já existe alguma distância temporal, a amainar os ventos das discórdias e das dores.<sup>123</sup>

Sucedido en el tiempo por la aparición de varios proyectos editoriales que ahora sí, trabajando desde una perspectiva tanto colonial como anticolonial, incluyen tanto el periodo posterior a la guerra, como los años de las diversas “guerras de liberación”;<sup>124</sup> “the scandalously overlooked relationship between decolonization wars and visual culture”<sup>125</sup> vuelve a ser, sin embargo, de nuevo denunciada tan recientemente como en 2020 por Afonso Dias Ramos: un audaz cómplice de Lowndes y, desde mi punto de vista, autor de algunos de los más fascinantes artículos que en los últimos años se hayan empezado a publicar sobre la guerra de imágenes que tuvo lugar durante la descolonización portuguesa.<sup>126</sup> Un asunto éste al que, si bien Ramos se aproxima desde la perspectiva del Estado Novo portugués, yo pretendo hacerlo desde el caso de estudio de uno de los más activos actores anticoloniales implicados en aquella misma guerra de imágenes: FRELIMO.

---

<sup>123</sup> Ibid.

<sup>124</sup> Teresa Castro, Rosa Cabeçinhas, and Maria do Carmo Piçarra, eds., *Imaginários Coloniais: Propaganda, Militância e 'Resistência'*, vol. 29 (Universidade do Minho, 2016); Maria do Carmo Piçarra and Teresa Castro, *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017). José Luís Garcia et al., *Media and the Portuguese Empire* (Springer International Publishing : Imprint: Palgrave Macmillan, 2017). La mención más antigua que encuentro al tema de la Guerra de descolonización y sus imágenes es en éste aún incipiente trabajo de Paulo de Medeiros, “War Pics: Photographic Representations of the Colonial War,” *Luso-Brazilian Review* 39, no. 2 (2002): 91–106.

<sup>125</sup> Afonso Dias Ramos, “The Fugitive Image: Colonial Terror and Contemporary Art,” *Observatorio (OBS\*)* 14 (September 28, 2020).

<sup>126</sup> Afonso Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” in *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)* (Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014), 399–434; Afonso Dias Ramos, “‘Rarely Penetrated by Camera or Film’: NBC’s Angola: Journey into a War (1961),” in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), 111–30; Afonso Dias Ramos, “Photography and Propaganda in the Fall of the Portuguese Empire: Volkmar Wentzel’s Assignments for National Geographic Magazine,” in *Media and the Portuguese Empire* (Springer International Publishing : Imprint: Palgrave Macmillan, 2017), 253–74.

Con este gesto, espero que mi trabajo no sólo sirva para continuar ahondando en nuestro conocimiento sobre un campo de estudios, el de la guerra visual que tuvo lugar durante el tiempo de la descolonización portuguesa en África, que Lowndes Vicente anticipaba ya como enormemente basto y prometedor, y que la escasa literatura publicada sobre el tema así lo está ya demostrando.<sup>127</sup> Con mi trabajo, espero también estar contribuyendo, de manera más amplia, con lo que otros investigadores han señalado como clamorosos vacíos en otras áreas de estudio. Por un lado está el identificado, desde el seno mismo de la disciplina de historia visual, como el representado por la enorme falta de casos de estudio visuales que miren más allá del “West”. “[We] aim to spur specialists to investigate visual history in other regions and times to develop the promise of this approach more fully”, escribían, en 2019, las historiadoras visuales Daniela Bleichmar and Vanessa R. Schwartz.<sup>128</sup>

Y por otro lado está lo que durante años había permanecido como una fuerte carencia en la historia internacional y de la descolonización, pero que en los últimos tiempos se ha ido transformando, de vacío literario, a prometedora tendencia, hasta convertirse en uno de los nuevos y más fructíferos campos de estudios de la historia internacional. Éste es el liderado por todos aquellos autores que, muchos de ellos trabajado desde archivos anticoloniales, han conseguido devolver al primer plano el papel protagonista de los actores del “Tercer Mundo” en la reconfiguración del orden mundial en el periodo post-45:<sup>129</sup> como responsables de su propio destino,<sup>130</sup> como promotores de la tan famosa (en

---

<sup>127</sup> Además de las notas 74, 75, 96, 97, 124, 125, 126 de esta introducción, ver también Catarina Laranjeiro, “Etnografia Visual Da Guerra Colonial. Luta de Libertação Na Guine,” in *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)* (Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014), 435–46; Catarina Laranjeiro, “Entre as Imagens e Os Espíritos: Encontros Com a Memória Da Guerra de Libertação Na Guiné-Bissau” (Faculdade de Economia da universidade de Coimbra, 2018); Catarina Laranjeiro, “Imaginários anti-coloniais e pós-coloniais: o cinema de libertação na Guiné-Bissau,” *Tomo*, no. 37 (2020): 119–44; Maria do Carmo Piçarra and Jorge António, eds., *Angola, o Nascimento de Uma Nação: O Cinema Da Libertação*, vol. 2 (Guerra & Paz, 2013); Maria do Carmo Piçarra, “Ruy Duarte: A Cinema of the World Aspiring to Imagine Angolaness,” in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), 25–46; Sekibakiba Peter Lekgoathi, Tshepo Moloji, and Alda Romão Saúte Saíde, eds., *Guerrilla Radios in Southern Africa: Broadcasters, Technology, Propaganda Wars, and the Armed Struggle* (Rowman & Littlefield, 2020); Isabel Gorjão Santos, “O PAIGC e as repercussões da luta nacionalista na imprensa ocidental,” 2010.

<sup>128</sup> Daniela Bleichmar and Vanessa R. Schwartz, “Visual History: The Past in Pictures,” *Representations* 145, no. 1 (February 1, 2019): 9.

<sup>129</sup> Odd Arne Westad, *The Global Cold War: Third World Interventions and the Making of Our Times* (Cambridge University Press, 2005); Federico Romero, “Cold War Historiography at the Crossroads,” *Cold War History* 14, no. 4 (October 2, 2014): 694–95.

<sup>130</sup> Ranajit Guha, “The Small Voice of History,” in *Subaltern Studies IX: Writings on South Asian History and Society* (Delhi: Oxford University Press, 1994), 1–12. Andreas Eckert, “Julius Nyerere, Tanzanian Elites, and the Project



la literatura anglófona) “agency”,<sup>131</sup> y como agentes activos, no sólo en el comando y evolución de sus guerras,<sup>132</sup> pero también, en el comando y evolución de los diversos debates que han ido conformando la contemporaneidad.<sup>133</sup> Es en esta dirección que espero poder seguir aportando yo también con mi tesis.

---

of African Socialism,” in *Elites and Decolonization in the Twentieth Century*, ed. Jost Dülffer and Marc Frey, Cambridge Imperial and Post-Colonial Studies Series (Palgrave Macmillan UK, 2011), 216–40

<sup>131</sup> Mirjam de Bruijn, Jan-Bart Gewald, and Rijk van Dijk, *Strength beyond Structure: Social and Historical Trajectories of Agency in Africa* (BRILL, 2007). Daniel Kaiser, “‘Makers of Bonds and Ties’: Transnational Socialisation and National Liberation in Mozambique,” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 29–48; Natalia Telepneva, “Mediators of Liberation: Eastern-Bloc Officials, Mozambican Diplomacy and the Origins of Soviet Support for Frelimo, 1958–1965,” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 67–81; Natalia Telepneva, “Our Sacred Duty: The Soviet Union, the Liberation Movements in the Portuguese Colonies, and the Cold War, 1961–1975” (phd, The London School of Economics and Political Science (LSE), 2014). Timothy Scarnecchia, “Front Line Diplomats: African Diplomatic Representations of the Zimbabwean Patriotic Front, 1976–1978,” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 107–24. Nuno Domingos, Miguel Bandeira Jerónimo, and Ricardo Roque, *Resistance and Colonialism Insurgent Peoples in World History*, 1st ed. 2019. (Springer International Publishing : Imprint: Palgrave Macmillan, 2019). Arrigo Pallotti, “Post-Colonial Nation-Building and Southern African Liberation: Tanzania and the Break of Diplomatic Relations with the United Kingdom, 1965–1968,” *African Historical Review* 41, no. 2 (November 1, 2009): 60–84. Matteo Grilli and Faculteit Geesteswetenschappen, “African Liberation and Unity in Nkrumah’s Ghana : A Study of the Role of ‘Pan-African Institutions’ in the Making of Ghana’s Foreign Policy, 1957 - 1966” (Doctoral Thesis, 2015). Jeffrey James Byrne, “Beyond Continents, Colours, and the Cold War: Yugoslavia, Algeria, and the Struggle for Non-Alignment,” *The International History Review* 37, no. 5 (October 20, 2015): 912–32.

<sup>132</sup> Martin Shipway, “The Late Colonial State at War: Insurgency, Emergency and Terror,” in *Decolonization and Its Impact: A Comparative Approach to the End of the Colonial Empires* (Malden, MA : Blackwell Pub., 2008), 140–72. Jr. Walter C. Opello, “Guerrilla War in Portuguese Africa: An Assessment of the Balance of Force in Mozambique,” *A Journal of Opinion. Cambridge University Press* 4, no. 2 (Summer 1974): 29–37. Matteo Grilli, “Nkrumah’s Ghana and the Armed Struggle in Southern Africa (1961–1966),” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 56–81. 4. João Manuel Neves, “Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola,” *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies* 17, no. 3 (2015). Jeffrey S. Ahlman, “The Algerian Question in Nkrumah’s Ghana, 1958–1960: Debating ‘Violence’ and ‘Nonviolence’ in African Decolonization,” *Africa Today* 57, no. 2 (2010): 66–84; Jeffrey S. Ahlman, “Road to Ghana: Nkrumah, Southern Africa and the Eclipse of a Decolonizing Africa,” *Kronos* 37, no. 1 (January 2011): 23–40.

<sup>133</sup> Scott M. Thomas, *The Diplomacy of Liberation: The Foreign Relations of the ANC Since 1960* (I.B.Tauris, 1995). John Darwin, “Diplomacy and Decolonization,” *The Journal of Imperial and Commonwealth History* 28, no. 3 (September 1, 2000): 5–24; Mustafah Dhada, “Guinea Bissau’s Diplomacy and Liberation Struggle,” *Portuguese Studies Review* 4, no. 1 (1996): 20–40; Matthew James Connelly, *A Diplomatic Revolution: Algeria’s Fight for Independence and the Origins of the Post-Cold War Era* (Oxford ; New York: Oxford University Press, 2002); Awet T. Weldemichael, “African Diplomacy of Liberation. The Case of Eritrea’s Search for an ‘African India,’” *Cahiers d’études Africaines*, no. 212 (November 22, 2013): 867–94. Chris Saunders, “SWAPO, Namibia’s Liberation Struggle and the Organisation of African Unity’s Liberation Committee,” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 152–67. Todd Shepard, *The Invention of Decolonization : The Algerian War and the Remaking of France* (Cornell University Press, 2006). Araújo, “‘A Crisis of Confidence’ : The Postcolonial Moment and the Diplomacy of Decolonization at the United Nations, ca. 1961.”

## Definición del objeto de estudio, fuentes y metodología

El objetivo de esta tesis es estudiar los diferentes usos que las imágenes tuvieron durante la guerra de descolonización del África portuguesa a partir del caso de estudio de uno de sus principales actores: FRELIMO. Fundado en 1962, FRELIMO fue durante todos los años de la lucha el mayor movimiento de liberación de Mozambique, tanto en cuanto a su envergadura, como a su iniciativa militar y diplomática.<sup>134</sup> Máximo movilizador anticolonial entre las poblaciones de Mozambique a la hora de éstas ser reclutadas y entrenadas para luchar en una guerra que consideraban justa por el hecho de ésta ser concebida como un acto de defensa legítimo frente a siglos de colonización portuguesa, en el periodo pre-independencia, FRELIMO llegó a competir duramente también contra otros movimientos de liberación mozambiqueños. Llegándose incluso a confrontar militarmente dentro del territorio mozambiqueño con uno de sus principales rivales nacionalistas: el Comité Revolucionario de Mozambique (COREMO).<sup>135</sup>

Ganador del poder estatal una vez que la firma de los Acuerdos de Lusaka le reconociese como único representante legítimo del pueblo mozambiqueño (excluyendo pues al resto de formaciones nacionalistas en la repartición del pastel), en su famoso III Congreso de 1977, FRELIMO se transformaría en el partido-único, marxista-leninista, que iría a gobernar la República Popular de Mozambique bajo un régimen socialista que llegaría a extenderse hasta 1990.<sup>136</sup> Ese fue el periodo también más conocido por Mozambique

---

<sup>134</sup> John A. Marcum, *Conceiving Mozambique* (Springer, 2017).

<sup>135</sup> Corrado Tornimbeni, "Dall'UDENAMO al COREMO. Un'opposizione al FRELIMO Nella Guerra Di Liberazione in Mozambico e Il Panorama Continentale," *Afriche e Orientali*, no. numero 1 (2019).

<sup>136</sup> Benedito Machava, "Reeducation Camps, Austerity, and the Carceral Regime in Socialist Mozambique (1974–79)," *The Journal of African History* 60, no. 3 (November 2019): 429–55. Victor Igreja, "Frelimo's Political Ruling through Violence and Memory in Postcolonial Mozambique," *Journal of Southern African Studies* 36, no. 4 (2010): 781–99. Durante este periodo se produce la mayor parte de la literatura sobre FRELIMO escrita por los que luego han sido calificados de "solidarity writers". Esto, por haber reproducido el "Liberation script", buscando, con sus escritos, justificar la posibilidad de un futuro socialista para Mozambique. Ver, Edward A. Alpers, "The Struggle for Socialism in Mozambique, 1960-1972," in *Socialism in Sub-Saharan Africa: A New Assessment*, Research Series - Institute of International Studies, University of California, Berkeley ; No. 38 (Berkeley: Institute of International Studies, University of California, 1979), 267–96. Edward A. Alpers, "The Role of Culture in the Liberation of Mozambique," *Ufahamu: A Journal of African Studies* 12, no. 3 (January 1, 1983); Edward A. Alpers, "'To Seek a Better Life': The Implications of Migration from Mozambique to Tanganyika for Class Formation and Political Behavior," *Canadian Journal of African Studies / Revue Canadienne Des Études Africaines* 18, no. 2 (1984): 367–88. Allen F. Isaacman, "A Luta Continua: Creating a New Society in Mozambique" (Binghamton, N.Y., 1978); Allen F. Isaacman and Barbara. Isaacman, *Mozambique: From Colonialism to Revolution, 1900-1982*, Profiles. Nations of Contemporary Africa (Boulder, Colo.: Westview Press, 1983); Thomas

haberse visto inmersa en una hiper-violenta guerra civil en que FRELIMO se enfrentaría, durante quince años de combate, a la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO): un movimiento armado que, compuesto principalmente por antiguos combatientes de FRELIMO y de otros movimientos de liberación mozambiqueños de la época de la “liberación”, se oponían ahora a la deriva socialista del país.<sup>137</sup> Como sabemos, RENAMO fue además fuertemente financiado y apoyado desde su ideación por los dos regímenes blancos del sur de África, el Apartheid sudafricano y el gobierno de Ian Smith en Rodesia, cuyos principales opositores anticoloniales y socialistas, el South African National Congress (ANC) y la Unión Nacional Africa de Zimbabwe (ZANU), eran apoyados por FRELIMO desde Mozambique en plena fase caliente de la Guerra Fría.<sup>138</sup>

A partir de la década de los 90s, con la Caída de Muro de Berlín y la firma de los acuerdos de paz, se abre un nuevo periodo democrático en Mozambique. Un periodo en que la RENAMO se convertirá en el principal partido de la oposición y FRELIMO acabará por abrir al país a las políticas neoliberales internacionales, haciendo su entrada a la vez en el Fondo Monetario Internacional (FMI). Desde entonces, y a pesar de FRELIMO haberse mantenido en el poder hasta la fecha, sus resultados electorales han ido pasado, de ser aplastantes en las primeras elecciones, a haber acabado por perder el liderazgo en importantes regiones del país donde la influencia de RENAMO, así como del Movimiento Democrático de Mozambique (MDM), se ha ido haciendo cada vez mayor.<sup>139</sup>

Clasificado, año tras año, como uno de los diez países más pobres del mundo y, por la supuesta estabilidad que le proporcionaba tener a FRELIMO en el poder, como uno de los países más estables del continente africano también; durante mucho tiempo, Mozambique llegó a convertirse en uno de los grandes países receptores de cooperación al desarrollo a nivel mundial. En los últimos años, esa supuesta estabilidad se ha visto fuertemente cuestionada. Primero, por el rearme de RENAMO: llegando a prácticamente cortar la comunicación por tierra entre el centro y norte del país a raíz de un supuesto no

---

H. Henriksen, *Mozambique: A History* (Collings, 1978). Barry Munslow, *Mozambique: The Revolution and Its Origins* (London ; New York: Longman, 1983).

<sup>137</sup> Michel Cahen, “*Não Somos Bandidos*”: *A Vida Diária de Uma Guerrilha de Direita : A Renamo Na Época Do Acordo de Nkomati (1983-1985)*, 1a edição. (ICS, Imprensa de Ciências Sociais, 2019).

<sup>138</sup> V. G. Shubin, *The Hot “Cold War” : The USSR in Southern Africa* (London: Pluto Press ; Scottsville, South Africa, 2008). Sue Onslow, *Cold War in Southern Africa: White Power, Black Liberation*, vol. 24, Cold War History Series (London: Routledge, 2009)

<sup>139</sup> Bonate, “Muslim Memories of the Liberation War in Cabo Delgado,” 235.

reconocimiento de los resultados electorales favorables a su partido por FRELIMO. Y, más recientemente, por la toma de armas y el inicio de una guerra de guerrillas liderada por el movimiento *jihadista* Al-Shabad en el norte de Mozambique: la misma zona donde, un ya lejano septiembre de 1964, FRELIMO inició una guerra de guerrillas contra Portugal.

A pesar de los reiterados intentos, desde el gobierno actual de FRELIMO, por diluir la transcendencia de esta nueva guerra de guerrillas, apuntando como responsable del conflicto, a diferentes actores internacionales,<sup>140</sup> lo cierto es que, entre las diversas aproximaciones académicas que se está haciendo del tema, existen también aquellas lecturas que vienen defendiendo el origen netamente mozambiqueño del nuevo movimiento insurgente. Ya sea esto, como producto de una fuerte confrontación existente entre las diversas fracciones de la comunidad musulmana del norte de Mozambique. Confrontaciones éstas que, como explica Morier-Genoud, más allá de relacionarse con cuestiones meramente religiosas, sacan a la luz otras “ethnic, social, political, and power divisions”.<sup>141</sup> Incluyendo entre éstas, desde conflictos económicos surgidos a partir de la entrada del comercio de drogas en el país, hasta visiones diferentes de identidad: con algunas comunidades, como la mwani, reclamando la gloria de su pasado pre-colonial; mientras que otras, como los makondes, vienen siendo reconocidos como bastión de defensa de FRELIMO en el norte de Mozambique desde la guerra de liberación.<sup>142</sup>

Por su parte, otros autores, como Joseph Hanlon, han venido insistiendo continuamente en la necesidad de entender el origen de este nuevo conflicto armado como signo de la desafección surgida entre los jóvenes de la región y el Estado. Jóvenes estos que, en su corta vida, habrían tenido que crecer viendo cómo sus familias envejecían en una permanente situación de guerra, pobreza y exclusión. Y jóvenes estos también a los que, con el descubrimiento de las reservas naturales de gas en el norte de Mozambique hace, aproximadamente, algo más de 10 años, y la entrada de empresas extranjeras para su explotación, se les habría prometido la posibilidad de alcanzar un cierto progreso social y económico que nunca acaba de llegar. Al contrario, para muchos, nos dice Hanlon, el

---

<sup>140</sup> Esta teoría cuenta también con respaldo académico, ver Saide Habibe, Salvador Forquilha, and João Pereira, *Radicalização Islâmica No Norte de Moçambique: O Caso de Mocimboa Da Praia* (Maputo: IESE, 2019).

<sup>141</sup> Eric Morier-Genoud, “The Jihadi Insurgency in Mozambique: Origins, Nature and Beginning,” *Journal of Eastern African Studies* 14, no. 3 (July 2, 2020): 396–412.

<sup>142</sup> Ibid. También Malyn Newitt, “Os Partidos Nacionalistas Africanos No Tempo Da Revolução,” in *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa* (Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015), 42.

impacto de la entrada de estas empresas habría servido, en diversas ocasiones, para evidenciar aún más las enormes desigualdades que se viven en el país. Desigualdades éstas aún más puestas en relieve al haberse conocido, en los últimos años, copiosos casos de corrupción protagonizados por miembros de la élite de FRELIMO: como es el caso de su expresidente Armando Guebuza, líder de FRELIMO durante la guerra de liberación.<sup>143</sup>

Pues bien, como imagino que sucede en la elección de muchos otros casos de estudio para la elaboración de una tesis doctoral, mi interés por estudiar las imágenes de FRELIMO durante la guerra de liberación surge de una experiencia personal. Entre 2009 y 2012, coincidiendo con los años del auge de la cooperación española en Mozambique, tuve la oportunidad de trabajar y vivir allí. Primero, durante algunos meses, en la isla de Ibo, situada en el extremo norte del país: muy cerca de donde, en ese momento, se estaban por descubrir las reservas naturales de gas. Y el resto del tiempo en Maputo, la capital de Mozambique, situada en el extremo sur. Fue durante esos años que, en la experiencia del día a día, tuve la oportunidad de ver y aprehender todo un imaginario nacional que, siempre remitente a los años glorioso de la guerra de liberación, recordaba, y mucho, al imaginario revolucionario de los años 60s y 70s en muchas otras latitudes del mundo.<sup>144</sup>

Proveniente de la comunicación audiovisual y los estudios visuales, fue de ahí que empecé a interesarme por aquellas imágenes, absolutamente romantizadas, de “a luta”, “la lucha”. Más tarde, y bajo la influencia ya de parte de la literatura que he comentado anteriormente, escribí el proyecto inicial de investigación en que, en un principio, me preguntaba ¿cuáles podrían haber sido las redes culturales e intelectuales que pudieron haber existido entre FRELIMO y los diferentes movimientos revolucionarios, sociales y políticos de los años 60s y 70s alrededor del globo? Para desde ahí, ver si era posible escribir una historia transnacional de la formación de un imaginario nacional en tiempos de guerra.

---

<sup>143</sup> Para tener acceso a los muchos materiales que Joseph Hanlon publica periódicamente analizando la actualidad de Mozambique, ver <https://www.open.ac.uk/technology/mozambique/>. Visitado el 21 de julio de 2021.

<sup>144</sup> Paula Barreiro López, “Un Vietnam En El Campo de La Cultura: Objetos Promiscuos En El Arsenal de La Guerrilla,” *Atlántico Frío: Historias Transnacionales Del Arte y La Política En Los Tiempos Del Telón de Acero*, enero 2019, 118–53; Zeina Maasri, “Draw Me an AK-47: The Aestheticization of Revolutionary Anti-Imperialism” (Pictures of War: The Still Image in Conflict since 1945, Manchester Metropolitan University, 2018). Zeina Maasri, *Cosmopolitan Radicalism the Visual Politics of Beirut’s Global Sixties* (Cambridge University Press, 2020).

En los siguientes años, como suele ocurrir también en muchas otras tesis, mi proyecto fue cambiando y evolucionando, en este caso, muy influenciado tanto por mi entrada en el Departamento de Historia de la EUI, una disciplina que hasta entonces no conocía, como por los eventos que se iban dando en Mozambique, poniendo cada vez más en evidencia una inestabilidad que yo tampoco había conocido mientras viví allí. Es inevitable pues pensar que mi cada vez mayor interés por contribuir con la literatura revisionista sobre la historia de la guerra de liberación haya ido desarrollándose en paralelo, no sólo al deterioro de la situación en Mozambique, sino también, en tantas otras partes de África. Una inestabilidad generalizada ésta que, de alguna manera, nos obliga a todos a repensar, más allá de idealismos inútiles, cómo y con qué consecuencias fue conducida la descolonización.

¿Cómo es posible que en una breve horquilla de apenas 15 años coincidiera en tiempo la descolonización de casi la totalidad del continente africano? ¿Qué consecuencias pudo traer consigo el cambio de la responsabilidad asumida, al menos sobre el papel, por los imperios sobre sus colonias: de una supuesta obligación a velar por el bienestar y la mejora de las condiciones de vida de todos sus habitantes, a no tener otra responsabilidad, después de largos siglos de ocupación y explotación, que la de construir lazos diplomáticos y económicos con los nuevos gobiernos que, si bien han sido invitados a participar en las reglas del nuevo sistema mundo global, no lo han hecho con las mismas cartas de salida? Y, finalmente, ¿cómo conocer mejor la historia de la descolonización de África nos puede ayudar ahora, no ya sólo a la hora de promover la reparación de daños y el saldo de deudas pendientes, sino también, en la construcción de un futuro plenamente decolonial?<sup>145</sup> Son algunas de las preguntas que fueron cambiando mi mirada.

Por su lado, trabajar con historiadores de la talla de Federico Romero, Corinna Unger y Lucy Riall, fue fundamental en el tránsito de mis propias inquietudes. Esto es, de, como investigadora audiovisual, cuando miraba una imagen estar más acostumbrada a preguntarme *quién, cómo y para quién*; pasar a descubrir con ellos, y con el resto de los

---

<sup>145</sup> Michel Cahen, "O Que Pode Ser e o Que Não Poder Ser a Colonialidade: Uma Abordagem 'Pós-Póscolonial' Da Subalternidade," in *Para Além Do Pós(-)Colonial*, 2018, 31–73.

compañeros de mi departamento, la importancia de preguntarle a las imágenes *dónde* y sobre todo *cuándo*, para llegar a responder el *por qué* y *para qué*.

En enero de 2018, mi investigación pegó un nuevo vuelco cuando recibí una carta de Joel das Neves Tembe, el director del Archivo Histórico de Mozambique (AHM), autorizándome a trabajar como investigadora externa en el archivo de FRELIMO durante lo que iban a ser los próximos tres meses y acabaron siendo cuatro.<sup>146</sup> Como es bien sabido, uno de los grandes problemas a la hora de estudiar la historia de los movimientos de liberación ha sido la falta casi total de acceso a sus archivos. Ya sea por estos estar dispersos, o por directamente estar cerrados.<sup>147</sup> De hecho, en el caso de Mozambique, aún en 2019, el historiador Borges Coelho, quien acuñó el término de “liberation script”, continuaba apuntando a la dificultad en el acceso a los archivos de FRELIMO como un impedimento fundamental a la hora de escribir su historia.<sup>148</sup>

Pues bien, no sé si fue tal vez por haber considerado el estudio de las imágenes de FRELIMO un tema menor o menos problemático; o si fue por querer contradecir a las voces críticas que llevaban ya tiempo denunciando el hermetismo de los archivos de FRELIMO. Tampoco sé si mi acceso a los archivos fue precedido de algún tipo de expolio masivo previo; o si tal vez, la autorización tenga más que ver con un nuevo momento de apertura que, encabezado por el propio profesor das Neves Tembe, demuestra ser consciente de la necesidad de ir poniendo a disposición esta documentación. Lo cierto es que, durante los próximos cuatro meses, el director del AHM autorizó mi acceso total a todas las cajas identificadas como pertenecientes al DIP y al DRE, así como a la abundante colección de imágenes de la liberación hospedadas en la Iconoteca del AHM (el acceso a los fondos del DSD/DD, también implicado en la realización de imágenes, no me fue autorizado). A cambio de esta disponibilidad, así como de poder realizar fotografías tanto de la documentación como de las imágenes para poder así seguir teniendo acceso a estos archivos una vez de vuelta en Europa, ofrecí desde el primer momento al director y su equipo mi colaboración para ayudar a organizar e identificar las imágenes de la Iconoteca,

---

<sup>146</sup> Conversación privada, 8 de enero de 2018.

<sup>147</sup> Jocelyn Alexander, JoAnn McGregor, and Blessing-Miles Tendi, “The Transnational Histories of Southern African Liberation Movements: An Introduction,” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 3–4.

<sup>148</sup> João Paulo Borges Coelho, “Política e História Contemporânea em Moçambique,” *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 1–19.

así como ayudar a identificar algunas carpetas del DIP y el DRE. Sin duda alguna, de toda la experiencia del doctorado, esta colaboración con las mujeres que trabajaban en aquellos días en el AHM ha sido uno de los momentos más intensos e inolvidables de la pesquisa.

Así, creo poder afirmar que, tal vez, la aportación más relevante del presente trabajo pueda emerger del hecho de haber sido ésta la investigación sobre las imágenes de FRELIMO que con más profundidad se haya sumergido en el estudio de estos archivos históricos.<sup>149</sup> Su impacto es relevante, pues, mientras que existen otros trabajos que de manera breve se han dedicado a investigar la producción de imágenes de FRELIMO durante su lucha;<sup>150</sup> estos lo han venido haciendo, mayoritariamente, limitándose al análisis de las imágenes que por su funcionalidad como propaganda se habían puesto en circulación: formando así parte de lo que FRELIMO quería que fuese visto de la guerra. Analizadas muchas veces desde los estudios audiovisuales como parte de lo que se ha venido a llamar “Third Cinema”,<sup>151</sup> en demasiadas ocasiones estos trabajos han acabado por explicar las imágenes de la lucha desde una perspectiva excesivamente romantizada.<sup>152</sup> Romanticismo éste, tal vez, derivado de los testimonios de algunos de los autores de estas obras: muchos de ellos cooperantes internacionales de FRELIMO, cuyo conocimiento del funcionamiento interno del movimiento y su “lucha” debería ponerse en perspectiva al limitado contacto que la mayoría de ellos acabó por tener con la realidad de la guerra.

Y, cuando el objetivo se ha puesto, sin embargo, como en el caso del excelente trabajo realizado por Drew Thompson, en entender la producción de imágenes de FRELIMO

---

<sup>149</sup> Recientemente, en la última versión publicada en formato libro de la tesis de Drew Thompson, en 2021, aparecen también citados algunos documentos de este archivo relativos a la colección del DRE del AHM. Ver Drew A. Thompson, *Filtering Histories: The Photographic Bureaucracy in Mozambique, 1960 to Recent Times* (University of Michigan Press, 2021).

<sup>150</sup> Manthia Diawara, *African Cinema: Politics & Culture* (Indiana University Press, 1992); Marcus Power, “‘Post-Colonial Cinema and the Reconfiguration of Moçambicanidade’. [in] *Lusotopie*,” *Lusotopie* 11 (2004): 261–78; Guido Convents, *Os moçambicanos perante o cinema e o audiovisual: uma história político-cultural do Moçambique colonial até à República de Moçambique (1896-2010)* (Mozambique: Dockanema, 2011).

<sup>151</sup> Esto es, un estilo cinematográfico reivindicado por los cineastas latinoamericanos Fernando Solanas y Octavio Getino en la revista cubana *Tricontinental*, en 1969, declarando poner la realización cinematográfica al servicio de las luchas antiimperialistas de los pueblos del Tercer Mundo y de sus equivalentes en las metrópolis. Sobre esto ver por ejemplo Frieda Ekotto and Adeline Koh, *Rethinking Third Cinema: The Role of Anti-Colonial Media and Aesthetics in Postmodernity* (LIT Verlag Münster, 2009).

<sup>152</sup> Ines Cordeiro da Silva Dias, “Film and Politics in the Lusophone World (1960s—1970s)” (University of California, 2016).



desde dentro.<sup>153</sup> Esto es, desde la perspectiva de sus “guerrilleros-fotógrafos” y de Jorge Rebelo, último responsable del DIP y muchas veces señalado como el autor intelectual del imaginario de FRELIMO; la priorización de Thompson en abordar el asunto desde la recogida de testimonios orales<sup>154</sup> ha dejado, a mi ver, un espacio de investigación posible en lo que se refiere a, efectivamente, llegar a comprender, desde la reconstrucción de su contexto histórico de producción, por qué todas esas imágenes fueron hechas y por qué tantas otras no. Es decir, como ya definía mi pregunta principal en el inicio de esta introducción, ¿cuál fue el rol que FRELIMO le dio a la producción de imágenes fijas y en movimiento en el devenir de su lucha anticolonial? ¿Y por qué estas vienen a ser consideradas tan importantes en la evolución de la guerra? Esto es lo que creo que, con tanta frescura, los documentos recogidos en el AHM ayudarán a ir descifrando a lo largo de mi tesis.

Por otro lado, y como ya avanzaba antes, la investigación en archivos ha sido realizada a partir de un amplio cruzamiento de documentos localizados, como me sugería Cahen, en colecciones anticoloniales, coloniales e internacionales. Para el caso de los anticoloniales, además del trabajo realizado en Mozambique, en el AHM; y de la consulta del material fotográfico disponible en el archivo privado de Óscar Monteiro, líder de FRELIMO durante la “liberación”; he realizado una consulta puntual, de manera remota, en las colecciones de documentos de Mário Pinto de Andrade (líder nacionalista angoleño, vinculado al MPLA), Amílcar Cabral (Presidente del PAIGC) y Malangatana Valente Ngwenya (artista y miembro de la red clandestina de FRELIMO en el sur de la colonia), disponibles todas ellas en el archivo digital de la Fundação Mário Soares (FMS) en Portugal.<sup>155</sup>

Por su parte, el acceso a muchas de las publicaciones de FRELIMO, como su famosa revista *Mozambique Revolution*, entre otras, puede ser realizado a partir de los archivos digitales de Aluka, en Sudáfrica,<sup>156</sup> así como desde la colección *Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965*, de la biblioteca digital de la University of Southern California (USC) en

---

<sup>153</sup> Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013); Drew A. Thompson, “Visualising FRELIMO’s Liberated Zones in Mozambique, 1962–1974,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 24–50.

<sup>154</sup> Me refiero aquí al trabajo realizado en su tesis. Como digo, más recientemente, Thompson sí ha incluido en su última publicación documentos del AHM. Ver nota 149.

<sup>155</sup> Ver <http://www.fonsoares.pt/aeb/arquivo>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>156</sup> Ver <https://www.aluka.org/struggles>, visitado 21 de julio de 2021

Estados Unidos.<sup>157</sup> Finalmente, en los archivos de la Televisão de Moçambique (TVM), en Maputo, están disponibles algunas de las películas producidas por FRELIMO y sus cooperantes durante la guerra.

Por su lado, para la parte portuguesa, mi foco principal ha estado puesto en recopilar información producida por los servicios secretos portugueses sobre FRELIMO, alojados en el Archivo Nacional Torre de Tombo (TT) en Lisboa,<sup>158</sup> así como en los archivos producidos por el cuerpo diplomático portugués: disponibles en gran medida en su Arquivo Histórico Diplomático (AHD), albergado en el Ministerio de los Negocios Extranjeros portugués.<sup>159</sup> En ambos casos, ambos archivos se han mostrado muy ricos a la hora de darme acceso también a mucho otro material producido por FRELIMO que, capturado en su tiempo por tropas o agentes portugueses, ha ido a parar a Lisboa. De hecho, fue también allí que localicé otras de las imágenes fijas y en movimiento que, producidas por diversos actores anticoloniales, serán luego analizadas en esta tesis. Esto, tanto en la Cinemateca Portuguesa (CP),<sup>160</sup> como en la Biblioteca Nacional de Portugal (BNP),<sup>161</sup> así como en el Centro de Audiovisuais do Exército (CAE):<sup>162</sup> los tres localizados también en Lisboa.

Finalmente, más variada fue la selección de los archivos internacionales que visité, ya fuera para rastrear la red de algunos de los más destacados movimientos de solidaridad internacional que participaron en la producción, distribución y divulgación de materiales propagandísticos de FRELIMO; o bien, para intentar comprender el uso que de estos materiales se hizo en Naciones Unidas. Para lo primero, los archivos personales de algunos de los grandes colaboradores en el exterior, tanto de FRELIMO, como de Eduardo Mondlane (su primer Presidente), resultaron ser muy ricos. Esto, por haber ellos mismos encontrado en la recopilación de documentos de FRELIMO en la época una forma de activismo. Éste diría que es el caso del extenso archivo que el estadounidense Herbert Shore recopiló en homenaje a Eduardo Mondlane, disponible hoy en la universidad donde ambos se conocieron, en los Archivos del Oberlin College (OCA) en Ohio.<sup>163</sup> Y éste es el

---

<sup>157</sup> Ver <http://digitalibrary.usc.edu/digital/collection/p15799coll60>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>158</sup> Ver <https://digitarq.arquivos.pt>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>159</sup> <https://idi.mne.gov.pt/pt/arquivo-e-biblioteca>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>160</sup> Ver <http://www.cinemateca.pt/Servicos/Acesso-Arquivo-Filmico.aspx>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>161</sup> Ver <https://bndigital.bnportugal.gov.pt>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>162</sup> Ver <https://arquivo-cave.defesa.gov.pt>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>163</sup> Ver <https://libraries.oberlin.edu/archives>, visitado 21 de julio de 2021

caso de los archivos recopilados con enorme esmero, y un sistema de clasificación aún muy complicado de descifrar, por el Padre Clerc, protector suizo de Mondlane desde su niñez, y hoy albergados en los Archives Cantonales Vaudoises (ACV) en Laussane.<sup>164</sup>

Además de estos, visité también toda una serie de archivos que permiten tener acceso a las colecciones de diversos grupos de solidaridad con FRELIMO, entre cuyos documentos, su correspondencia con FRELIMO emergerá también durante la escritura de mi tesis como una fuente de información importante a la hora de mejor entender el uso que los de Mondlane y Machel le daban a las imágenes en su “lucha”, así como temas relacionados con el funcionamiento de su distribución y con la identificación de las personas que se encargaban de esto. En Países Bajos, este es el caso del Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis (IISG)<sup>165</sup> que, situado en Ámsterdam, alberga los documentos del Comité Angola (CA).<sup>166</sup> Y, localizado en Hilversum, algunas producciones audiovisuales realizadas por medios de comunicación holandeses sobre FRELIMO pueden ser consultadas hoy en el Nederlands Instituut voor Beeld en Geluid (NIBG).<sup>167</sup>

Por su parte, en Estados Unidos, además de visitar el Amistad Research Center (ARC),<sup>168</sup> situado en Nueva Orleans, donde pude consultar los bastos archivos producidos por el American Committee on Africa (ACOA),<sup>169</sup> tuve también la oportunidad de consultar las colecciones privadas de Prexy Nesbitt, contenidas en el Wisconsin Historical Society Archives (WHSA),<sup>170</sup> y de Robert Van Lierop, autor de una de las más famosas películas producidas sobre FRELIMO en la época, *A Luta Continua* (1971), en el Schomburg Center for Research in Black Culture (SCRBC)<sup>171</sup> en Nueva York.

---

<sup>164</sup> Ver <https://www.vd.ch/themes/etat-droit-finances/archives-cantonales/>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>165</sup> Ver <https://iisg.amsterdam/nl>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>166</sup> S. J Bosgra and Carla Schuddenboom, *Brothers from the West: Solidarity in the Netherlands with Mozambique, 1962-2005* (Maputo: Arquivo Histórico Moçambique, 2005).

<sup>167</sup> Ver <https://www.beeldengeluid.nl>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>168</sup> Ver <https://www.amistadresearchcenter.org>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>169</sup> George M. Houser, *No One Can Stop the Rain* (The Pilgrim Press, 1989); George M. Houser, “Meeting Africa’s Challenge: The Story of the American Committee on Africa,” *Issue: A Journal of Opinion* 6, no. 2/3 (1976): 16–26.

<sup>170</sup> Ver <https://www.wisconsinhistory.org/Records/Article/CS15310>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>171</sup> Ver <https://www.nypl.org/locations/schomburg>, visitado 21 de julio de 2021

Ya en Suiza, la colección más importante que visité a este respecto es la del World Council of Churches (WCC), situada en su sede, en Ginebra.<sup>172</sup> Además de esto, también en Suiza, visité el Basler Afrika Bibliographien (BAB), donde se encuentran los archivos, entre otros, del Solidarity group Medic' Angola.<sup>173</sup>

Finalmente, debido a un problema de salud que me mantuvo apartada de la tesis durante un largo periodo, no pude realizar las visitas a archivos que tenía previstas en Reino Unido y en Italia. Agradezco, sin embargo, inmensamente a mi compañera de doctorado, Ismay Milford, su consulta en mi nombre de una pequeña colección de documentos y fotografías sobre FRELIMO recopiladas en el archivo privado de Basil Davidson, en Reino Unido.<sup>174</sup> Por último, la parte de levantamiento de archivos relativa a Naciones Unidas la realicé en su sede en Nueva York, donde también estuve abriendo carpetas de la aún descatalogada colección de la OPI/DPI.<sup>175</sup>

En general, la riqueza y variedad de los archivos que fui encontrando durante mi investigación, así como las largas horas de trabajo que requiere la lectura y sistematización de la información extraída, acabaron por concentrar toda mi atención; habiendo incluso dejado de lado, en parte, un más amplio plan de entrevistas que tenía pensado realizar con varios de los autores internacionales de algunas de las más famosas imágenes de FRELIMO. Alternativamente, para la recuperación de sus testimonios encontré enormemente útiles otras publicaciones donde entrevistas anteriores habían sido ya puestas a disposición.<sup>176</sup>

---

<sup>172</sup> Ver <https://www.oikoumene.org/what-we-do/wcc-archives-and-library>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>173</sup> Ver <https://baslerafrika.ch>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>174</sup> Basil Davidson, *The African Awakening* (London: Jonathan Cape, 1955); Tony Gifford, "Basil Davidson and the African Freedom Struggle," *Race & Class* 36, no. 2 (October 1, 1994): 85–88; Cameron Duodu, "Basil Davidson: Historian Who Changed Africans' Perceptions of Themselves," *Independent*, August 10, 2010, <http://www.independent.co.uk/news/obituaries/basil-davidson-historian-who-changed-africans-perceptions-of-themselves-2101854.html>.

<sup>175</sup> Ver <https://archives.un.org>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>176</sup> A este respecto ver el fabuloso repositorio disponibilizado por el The Nordic African Institute en <https://nai.uu.se/library/resources/liberation-africa/interviews.html>. Ver también el archivo digital de African Activist Archive, en <https://africanactivist.msu.edu>. En su tesis doctoral, Ros Gray publicó las entrevistas que había realizado a varios de los responsables del imaginario de FRELIMO, ver Gray, "Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen." Por su parte, Chico Carneiro tuvo la enorme gentileza de dejarme visionar las entrevistas que realizó, junto con Catarina Simão, durante la grabación de su largo documental *Djambo* (2016). Agradezco a Chico, enormemente, su ayuda.

Además de esto, en Maputo, por considerar que mi visita allí era una oportunidad única para hablar con algunas de las personas implicadas en primera persona en “la lucha”, sí mantuve mi plan inicial de entrevistas. Entre ellos tuvieron la inmensa generosidad de compartir sus memorias conmigo muy destacados líderes políticos y militares de FRELIMO, como Joaquim Chissano, Óscar Monteiro, Lopes Tembe, Mariano Matisnha o Sérgio Vieira; Carlos Djambo y José Soares, antiguos “fotógrafos-guerrilleros” de FRELIMO; Morais Mabjeca, miembro del equipo del DIP en Dar es Salaam; representantes de FRELIMO en el exterior como Teresa Veloso, Jacinto Veleso, Helder Martins, o João Mungwambe; una muy activa cooperante de FRELIMO, la británica, Polly Gaster; así como Sílvia de Bragança, la viuda de uno de los mayores cooperantes a nivel intelectual y diplomático de FRELIMO: el goés Aquino de Bragança.<sup>177</sup>

Fuera de Mozambique, la única entrevista que realicé fue una telefónica con John van Steenwyk, amigo de juventud de Eduardo Mondlane. Además de esto, realicé un visionado completo de los 40 magníficos episodios de la serie de televisión documental “A Guerra”, realizada a lo largo de 2012 por Joaquim Furtado.<sup>178</sup> A mi conocimiento, éste es el acervo público más amplio de entrevistas grabadas a diferentes actores implicados en la guerra por la descolonización del África portuguesa que existe hasta la fecha, así como un magnífico punto de referencia desde donde tener acceso a un enorme acervo de imágenes producidas y circuladas por muy diferentes actores durante esta misma guerra. Finalmente, mantuve también breves intercambios de correos electrónicos con tres personas implicadas en la realización de películas y carteles en solidaridad con FRELIMO. Ellas son la realizadora sueca Ingela Romare,<sup>179</sup> la periodista alemana Ursula Biermann<sup>180</sup> y el diseñador gráfico británico Jonathan Miles.<sup>181</sup>

---

<sup>177</sup> Agradezco enormemente a todos ellos la generosidad de haber compartido conmigo sus memorias y su tiempo. Fue, realmente, todo un honor. También agradezco inmensamente la ayuda dada por otras personas a la hora de establecer los primeros contactos para las entrevistas. A mis queridísimos amigos Pedro Pimenta, Gianfranco Gandolfo, Lula Ferraz y Luís Madureira, gracias. Más adelante, los propios João Paulo Borges Coelho, Sílvia de Bragança, Teresa Veloso, Óscar Monteiro, Polly Gaster, Morais Mabjeca y Helder Martins se volvieron cómplices también, en este sentido. Gracias también a Chico Carneiro por ponerme en contacto con José Soares.

<sup>178</sup> Ver <https://www.rtp.pt/programa/tv/p28097>, visitado 21 de julio de 2021

<sup>179</sup> Conversaciones privadas, 12 de octubre de 2016, 21 de octubre de 2016.

<sup>180</sup> Conversaciones privadas, 21 de diciembre de 2019, 6 de enero de 2020, 9 de enero de 2020.

<sup>181</sup> Conversaciones privadas, 27 de octubre de 2016 y 30 de octubre de 2016.

Con todas estas fuentes sobre la mesa, la prioridad de mi investigación ha estado siempre puesta en las imágenes. De esta manera, sitúo mi trabajo en el campo de estudios interdisciplinar que es hoy ampliamente conocido como historia visual. Es decir, aquellos trabajos que, usando herramientas de análisis que vienen de la historia del arte, la cultura visual, las ciencias de la comunicación, ciencias políticas y sociales entre otras;<sup>182</sup> como dirían dos de las investigadoras referentes hoy día en el área, Ludmilla Jordanova y Patricia Hayes: “tak[e] thinking with the eyes seriously”,<sup>183</sup> “putting visuality at the center of historical enquiry”.<sup>184</sup>

El concepto de “visuality”, traducido al español como “visualidad”, es aquí extremadamente importante. Pues, a pesar de que en el área de la historia visual hay quien se ha centrado en el análisis de un sólo tipo de imágenes (sobre todo la fotografía, pintura o cine) con resultados importantes,<sup>185</sup> con mi trabajo me alinee con una nueva tendencia en esta disciplina. Una tendencia que viene entendiendo el concepto “imagen” de una manera más cercana a la intermedialidad con que lo hacen los estudios visuales, que a la especificidad con que lo venía haciendo la historia del arte.<sup>186</sup> Esta nueva perspectiva, invita pues a analizar la imagen más allá de su individualidad, desde una mirada más amplia: inmersa en colecciones más extensas (“visual economy”, en términos de Deborah Poole<sup>187</sup>), compuestas, intercambiabilmente, por todo tipo de objeto capaz de ser catalogado dentro de la cultura visual y material. O, en el caso de mi trabajo, un cuerpo de imágenes que ha resultado estar sobre todo compuesto por fotografías, películas, algún video, pero también, cartelería, dibujo, cómic, publicaciones ilustradas, entre otros.

Además de esto, como diría Jordanova, idealmente, este nuevo tipo de investigación visual, que entiende la visualidad desde una concepción más amplia, debería ser capaz en sus trabajos, “not only [to] refer to what is literally seen by the eyes”, pero también, a

---

<sup>182</sup> Paul, “Visual History,” July 11, 2011, 9.

<sup>183</sup> Ludmilla Jordanova, “Approaching Visual Materials,” in *Research Methods for History* (Edinburgh University Press, 2012), 30–47.

<sup>184</sup> Patricia Hayes and Andrew Bank, “Introduction,” *Kronos*, no. 27 (2001): 6.

<sup>185</sup> Elizabeth Edwards, *The Camera as Historian: Amateur Photographers and Historical Imagination, 1885–1918* (Duke University Press, 2012).

<sup>186</sup> Maria do Carmo Piçarra, “Introdução: Intermedialidades Em Imagens (Pós)Coloniais,” *Observatorio (OBS\*)* 0, no. 0 (September 28, 2020). Bonnie Brennen et al., *Picturing the Past: Media, History, and Photography* (University of Illinois Press, 1999).

<sup>187</sup> Deborah Poole, *Vision, Race, and Modernity: A Visual Economy of the Andean Image World* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1997).

aquellas imágenes que se denominan así por su “figurative use, for which ‘idea’ or ‘impression’ does just as well”.<sup>188</sup> Es decir, las imágenes mentales representadas por la idea imaginaria, imaginativa, que uno tiene de algo: por sus sueños, sus aspiraciones o sus pesadillas. O de nuevo, en el caso de esta tesis, imágenes mentales que aparecerán sobre todo representadas en la forma de sueños de progreso y bienestar, de las imaginaciones de lo que ser independiente significa, o de sus miedos: muchas veces éstos aprendidos a su vez al haberlos visto antes dibujados en los panfletos de la contra-propaganda portuguesa.<sup>189</sup> O, por el contrario, por haberlos imaginado a partir de las distópicas descripciones del “enemigo” aparecidas en la propaganda escrita y oral de FRELIMO.<sup>190</sup>

A la hora de enfrentar el trabajo con las fuentes, mi búsqueda principal ha sido la de recopilar todas las imágenes que iba localizando durante mi investigación, así como las referencias escritas u orales a otras de las cuales, si bien nunca había visto, sí sabía que existieron; para desde ahí, ir paulatinamente ordenándolas en un único documento. Este documento ha ido constituyéndose, poco a poco, como el verdadero esqueleto del proyecto. Y, a diferencia de lo que solía hacer cuando trabajaba puramente desde los estudios visuales, en que el orden que solía establecer entre una serie de imágenes era más habitualmente explicable a partir de razones estéticas, parecidos visibles, trazado de influencias y de significado. Es decir, una técnica más cercana a aquella que desde la historia del arte se ha identificado como de “Atlas”:<sup>191</sup> esto, en referencia a la iconología desarrollada luego entorno al método iniciado por Aby Warburg.<sup>192</sup> Pues bien, si aquel “Atlas” de Warburg remitía a una concepción más bien espacial de un mapa de imágenes, en mi tesis, escrita ahora desde la historia visual, mi gran obsesión metodológica se ha

---

<sup>188</sup> Jordanova, “Approaching Visual Materials.”

<sup>189</sup> Aniceto Afonso and Carlos de Matos Gomes, *A conquista das almas: cartazes e panfletos da acção psicológica na guerra colonial* (Tinta da China, 2016).

<sup>190</sup> Maria Paula Meneses, “Xiconhoca, o inimigo: Narrativas de violência sobre a construção da nação em Moçambique,” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 106 (May 1, 2015): 09–52. Sobre la “cultura de sospecha” creada por FRELIMO entre la población civil mozambiqueña con consecuencias fatales ver, por ejemplo, West, “Voices Twice Silenced,” 353.

<sup>191</sup> Aby Warburg et al., *Atlas Mnemosyne* (Akal, 2010). Para una aplicación del “Atlas” en la historia visual de Mozambique ver Rui Assubuji and Patricia Hayes, “The Political Sublime. Reading Kok Nam, Mozambican Photographer (1939-2012),” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 66–111. También Rui Assubuji, “Atlas of an Empire: Photographic Narrations and the Visual Struggle for Mozambique,” *Kronos* 46, no. 1 (2020).

<sup>192</sup> E. H. (Ernst Hans) Gombrich and Richard Woodfield, *The Essential Gombrich: Selected Writings on Art and Culture* (Phaidon Press, 1996).

vuelto el tiempo. O, en otras palabras, construir una sucesión lineal de imágenes cuyo principal criterio ha sido ese de empezar por organizarlas por su orden cronológico.

Mi obsesión con recopilar el mayor número posible de datos capaces de establecer la secuencialidad de este extenso grupo de imágenes tiene su explicación más allá de la propia disciplina. De hecho, como lo reconoce Gerhard Paul, “visual history is not a finished method”, y si algo la caracteriza es, más bien, lo que viene a definir como su “pluralismo metodológico”: “depending on the objects of investigation, uses iconographic-iconological methods, semiotic approaches, as well as sociological methods”.<sup>193</sup>

Y, entre los muchos “objects of investigation”, objetos de estudio posibles en una historia visual, Paul identifica cinco niveles recurrentes de análisis, cada uno de ellos requirentes de diversas metodologías. Esto son: (1) los trabajos centrados en el análisis del contexto y funciones de la imagen, y así, en discernir las condiciones de producción; (2) los centrados en el análisis de la imagen en sí, así como en discernir su significado a través de la semiología y la semántica; (3) los focalizados en descifrar procesos de “iconización”, es decir, por qué y cuándo ciertas imágenes se vuelven iconos haciendo entrada en la memoria cultural y colectiva; (4) los interesados en el análisis de lo que llama “processes of interpicturelity and media transfer”, es decir, cómo ciertos motivos se comunican con otras imágenes y se mueven entre uno y otro medio, llegando a cambiar su significado; y, finalmente, (5) aquellos trabajos más preocupados con entender el uso y aproximación que las diversas audiencias hacen de la imagen, normalmente éstos relacionados también con el estudio de procesos de construcción de identidad cultural.<sup>194</sup>

Pues bien, será el hecho de que mi pregunta principal de investigación sea esa de mejor entender cuál era el uso que FRELIMO daba a la producción de las imágenes durante su “lucha”, que sitúe el principal foco de mi investigación en la categoría que Paul califica como la primera. Es decir, aquellos trabajos concentrados en la reconstrucción del contexto histórico en que se producen las imágenes y, por ello, escribía Paul, “based on historiographic source criticism”, estudian “[the] production conditions, genesis and

---

<sup>193</sup> Paul, “Visual History,” July 11, 2011, 5.

<sup>194</sup> Ibid., 3.



functions of historic pictures (...)”.<sup>195</sup> Y, en la necesidad de reconstruir con cierta precisión el contexto específico de la producción se explica pues, también, mi recurso inicial a la ordenación cronológica de las imágenes: sólo así podría cruzar mis datos con los datos recogidos tanto en las fuentes escritas, como orales, como en la bibliografía anterior. O dicho de otro modo, de alguna manera, determinar el tiempo de producción de la imagen me permite también establecer conexiones entre el momento en que esa imagen fue ideada o hecha y, por ejemplo, la evolución que la guerra estaba tomando a nivel militar y diplomático en aquel mismo tiempo; el desarrollo específico en que se encontraban las diversas crisis internas de FRELIMO; el contexto general de los debates en Naciones Unidas; los principales temas de la política internacional del momento, o también, con la salida o entrada de los diversos responsables al DIP o al DRE: permitiéndome así también llegar a conclusiones relacionados con cuestiones de autoría o ideación de las diferentes obras.<sup>196</sup>

Una vez organizadas las fuentes, durante mi escritura, sí recurriré a análisis más cercanos a los niveles identificados por Paul como el dos, tres, cuatro y cinco; y así, a otras metodologías más cercanas a la semiología, incluso al ya citado “Atlas”. Esto, sobre todo, a la hora de establecer influencias y subrayar parecidos con el imaginario revolucionario que estaba circulando en el mismo momento histórico, y al que los miembros de FRELIMO tuvieron acceso; así como a la hora de resaltar la importancia que ciertas imágenes llegaron a tener dentro del imaginario de FRELIMO y su proceso de “iconización”, ya incluso durante los años de la “lucha”. Por su parte, el salto de ciertas imágenes entre diversos medios, e incluso entre medios producidos por otros actores que no sean FRELIMO, será también trazado. Y, reflexiones relativas a los miembros de FRELIMO, entendidos también ellos mismos como audiencias, así como la importancia que la recepción de ciertos imaginarios pudo tener en la conformación de su identidad política, serán también incluidas.<sup>197</sup> Pero como digo, sólo cuando esto sea necesario para entender

---

<sup>195</sup> Ibid., 4.

<sup>196</sup> De manera parecida, la historiadora visual Marie Chominot defiende en términos semejantes a los míos la idoneidad de empezar por establecer una cronología de las imágenes en la introducción a su tesis doctoral, dedicada a estudiar, de forma más amplia, la fotografía durante la Guerra de Liberación en Argelia. Ver Marie Chominot, *Guerre des images, guerre sans image: pratiques et usages de la photographie pendant la guerre d'indépendance algérienne (1954-1962)*, 2008.

<sup>197</sup> En este sentido, se ha resultado especialmente útil para esta tesis la lectura de las muchas memorias de antiguos combatientes de la lucha de liberación en Mozambique publicadas en los últimos 20 años, ver por ejemplo Nadja Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Mãos de Um Negro: Uma História Da Vida de Janet Mondlane*

las referencias visuales que tenían en mente los propios miembros de FRELIMO implicados a su vez en el diseño de su imaginario.

Finalmente, y por exceder el objeto de este estudio, el presente trabajo no incluye ningún análisis más sistemático sobre lo que las audiencias internacionales y locales hicieron de su recepción de las imágenes de FRELIMO.<sup>198</sup> Al menos, no más allá de determinar quién eran las audiencias objetivo de FRELIMO y cómo el querer apelar a éstas podía determinar la conformación de su imaginario.<sup>199</sup> Al fin de cuentas, como digo, el objetivo del presente trabajo es entender cómo el movimiento liderado por Mondlane y Machel entendía el uso de las imágenes, así como cómo el rol de éstas irá evolucionando durante la “lucha”. Queda pues para el futuro un posible trabajo que indague con mayor profundidad sobre el impacto o no que estas imágenes pudieron haber tenido a la hora de movilizar afinidades y enemistades en relación tanto a FRELIMO como a su lucha, dentro y fuera de Mozambique. Por ahora, el foco está puesto, sobre todo, en FRELIMO.

## Estructura

Una vez que el documento-esqueleto de esta tesis fue completado, intentando, como digo, colocar en él todas las imágenes y referencias a imágenes que tuve la oportunidad de recopilar durante mi investigación en orden cronológico; fue a partir de la observación de este primer relato, puramente visual que, entornando los ojos, pude identificar cuatro fases diferentes, momentos visuales distintos, en esta misma historia. Más tarde, durante

---

(Maputo: Centro de Estudos Africanos, 1999); Helder Martins, *Porquê Sakrani? : Memórias Dum Médico Duma Guerrilha Esquecida* (Maputo: Editorial Terceiro Milénio, 2001); Janet Mondlane, *O eco da tua voz: 1920-1950* (Imprensa Universitária, 2007); Sílvia Bragança, *Aquino de Bragança. Batalhas Ganhas, Sonhos a Continuar*. (Maputo, 2009); Sérgio Vieira, *Participei, por isso testemunho* (Ndjira, 2010); Mateus and Mateus, *Nacionalistas de Moçambique: Da luta armada à independência*; Jacinto Veloso, *Memórias Em Voo Rasante*, 4th edition (República de Mozambique: JV Editores, 2011); Óscar Monteiro, *De Todos Se Faz Um País* (Associação dos Escritores Moçambicanos, 2012); Ângela Campos, *An Oral History of the Portuguese Colonial War [Electronic Resource]: Conscripted Generation* (Springer International Publishing : Imprint: Palgrave Macmillan, 2017); Joaquim Alberto Chissano, *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos* (Alfragide, 2011). También George A. Padmore, *The Memoirs of a Liberian Ambassador: George Arthur Padmore* (Edwin Mellen Press Limited, 1996).

<sup>198</sup> Para esto, ver por ejemplo Parrott, “A Luta Continua.”

<sup>199</sup> Esta supuesta adaptación del imaginario de FRELIMO al gusto de audiencias internacionales es lo que Newitt llama con cierta sorna una “phoney war” hecha “para o inglés ver”. Ver Malyn Newitt, *A History of Mozambique*, vol. 101 (London: Hurst & Company, 1995). Newitt, “Os Partidos Nacionalistas Africanos No Tempo Da Revolução.”

la escritura, cada uno de estos momentos visuales se ha traducido en las cuatro partes que hoy estructuran esta tesis.

Así, la primera parte de la tesis, titulada *El inicio de la Guerra de Imágenes*, se encarga de estudiar el corpus de imágenes que va desde los primeros años de lo que vengo a identificar como “La Guerra de la Imágenes” del África portuguesa, hasta la fundación de FRELIMO. En este periodo, dos elementos principales destacan. De un lado está el protagonismo que el marco normativo de Naciones Unidas empezará a jugar a la hora de este organismo internacional empezar a ser percibido como “los ojos del mundo” entre muchos actores anticoloniales. Ellos mismos, más tarde implicados directa o indirectamente en la producción de imágenes destinadas, precisamente, a “disparar” contra estos mismos “ojos”.

Por otro lado, por encima de todo el resto de las imágenes producidas por diversos actores anticoloniales procedentes del África portuguesa en este periodo se alzan, por su importancia posterior, tanto política, como visual, aquellas a las que yo me referiré como el imaginario de Angola ‘61. Es decir, las imágenes que cubrieron las masacres producidas a raíz del alzamiento anticolonial ocurrido en el norte de Angola a inicios del año 1961,<sup>200</sup> y que, como otro investigador ya lo apuntó antes, no sólo fueron ellas las responsables de iniciar la guerra, entendida ésta como el conflicto militar entre Portugal y los diversos actores anticoloniales de sus colonias.<sup>201</sup> Sino que, argumentaré yo, estas imágenes pueden ser consideradas también como el primer acto de una guerra de imágenes mucho mayor, en cuyo frente mozambiqueño pronto se iba a incorporar FRELIMO.

Dividida a su vez en dos capítulos, como explicaré, esta primera parte de la tesis está concebida como la cara “A” y la cara “B” de una misma historia. Así, titulado, *Obligando a “los ojos del mundo” a girar en dirección al África portuguesa: Naciones Unidas y el origen anticolonial de las imágenes de las masacres de Angola ‘61 (1955-1961)*, el primer capítulo se centra en analizar los usos de la imagen desde un punto de vista anticolonial, poniendo

---

<sup>200</sup> Dalila Cabrita Mateus, *Angola 61 Guerra Colonial : Causas e Consequências* (Alfragide: Texto, 2011). También Fernando Andresen Guimarães, “The Origins of the Angolan Civil War: International Politics and Domestic Political Conflict 1961-1976” (LSE, 1992). John A. Marcum, *The Angolan Revolution: The Anatomy of an Explosion (1950-1962)* (M.I.T. Press, 1978).

<sup>201</sup> Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens.”

en este caso el foco sobre un imaginario nunca antes abordado desde esta perspectiva: el de Angola '61.

Por otro lado, y coincidiendo en su tiempo histórico con lo descrito en el capítulo 1, el capítulo 2, titulado *Estamos ya listos para negociar: la fundación de FRELIMO y la elección de Eduardo Mondlane como su principal icono (1956-1962)*, aprovecha los antecedentes establecidos en el capítulo anterior para aportar nuevos datos a un episodio del “liberation script” ya varias veces reescrito por la literatura revisionista de FRELIMO.<sup>202</sup> Me refiero al de su fundación, episodio que en la narrativa “oficial” venía siendo explicado como el resultado de la feliz unión entre tres formaciones proto-nacionalistas que, representando a colectivos y etnias de diversas partes de la colonia, al juntarse, vendrían a escenificar la unidad de toda la nación mozambiqueña en construcción, trabajando ahora juntos contra Portugal.<sup>203</sup> Pues bien, visto desde la historia visual, yo propongo reenfocar la fundación de FRELIMO, ahora desde la urgencia marcada por el espacio de oportunidad política que las imágenes de Angola '61 consiguieron abrir para el anticolonialismo del África portuguesa en el seno de Naciones Unidas. Un contexto éste que, a mi juicio, podría venir a explicar, de una manera tal vez más fidedigna, no sólo la repentina necesidad de acelerar la unión de todos los actores anticoloniales de Mozambique en un único frente. Pero también, la definitiva elección de Eduardo Mondlane, antiguo funcionario de Naciones Unidas, y así, él mismo buen conocedor del repertorio tanto verbal como visual de este organismo, como el Presidente y primer gran icono del movimiento.<sup>204</sup>

---

<sup>202</sup> Luis de Brito, “Une Relecture Necessaire : La Genèse Du Parti-État FRELIMO,” *Politique Africaine*, no. 29 (1988): 15–27; Geert Poppe, “The Origins of Mozambique’s Liberalization, a Reassessment of FRELIMO’s Early Years” (Ph.D., United States -- California, University of Southern California, 2009)

<sup>203</sup> Tembe, “A formação da FRELIMO e a preparação da Luta Armada.” Cuestionando esto Cahen, “Luta de Emancipação Anti-Colonial Ou Movimento de Libertação Nacional? Processo Histórico e Discurso Ideológico: O Caso Das Colónias Portuguesas e de Moçambique Em Particular,” 56–57.

<sup>204</sup> Mucho se ha escrito sobre Mondlane, entre los trabajos a los que me referiré a lo largo de esta tesis, están Teresa Cruz e Silva, *Igrejas Protestantes e Consciência Política No Sul de Moçambique: O Caso Da Missão Suíça 1930-1974* (Maputo: Promédia, 2001).; Colin Darch, “Eduardo Mondlane: Dissent on Mozambique,” 2011; Jose Manuel Duarte de Jesus, *Eduardo Mondlane, Um Homem A Abater* (Almedina, 2010); Robert Faris, *Liberating Mission in Mozambique : Faith and Revolution in the Life of Eduardo Mondlane* (Cambridge, United Kingdom : The Lutterworth Press, 2015); Herbert Shore, “Remembering Eduardo: Reflections on the Life and Legacy of Eduardo Mondlane,” *Africa Today* 39, no. 1/2 (March 1, 1992): 35–52; Philip V. Tobias, “A Little Known Chapter in the Life of Eduardo Mondlane,” *Genève-Afrique: Acta Africana* 16, no. 1 (1977): 119–24; Herb Shore, “Mondlane, Machel and Mozambique: From Rebellion to Revolution,” *Africa Today* 21, no. 1 (1974): 3–12; Livio Sansone, “Eduardo Mondlane and the Social Sciences,” *Vibrant: Virtuals Brazilian Anthropology* 10, no. 2 (2013); George Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane: FRELIMO, Tanzania, and the Politics of Exile in Dar Es Salaam,” *Col War History*, 2016; Alba Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery? : Robert

En segundo lugar, la segunda parte de la tesis, titulada *Introducción a algunas de las principales políticas visuales anticoloniales utilizadas por los movimientos de liberación*, está compuesta por un solo capítulo en que, como lo indico en su título, *Un Presidente para todo: usos de la imagen en los primeros años de FRELIMO (1962-1965)*, utilizo lo aprehendido en la observación e identificación de los principales usos que FRELIMO dio a la producción de imágenes en los primeros años de su formación para identificar trazos de lo que creo podríamos designar como algunas de las principales políticas visuales usadas por los principales actores anticoloniales del periodo, todas ellas muy posiblemente extrapolables a la historia visual de cualquier otro movimiento de liberación. Éstas son, a mi ver: el uso de imágenes para la creación de *liderazgo*, para su utilización como *credencial*, la impresión de *credibilidad* (tanto política como militar), así como la movilización de *solidaridad* (tanto diplomática, material o moral).

A diferencia de la primera parte de esta tesis, en que el estudio de los marcos normativos de Naciones Unidas, o de otro tipo de textos y fuentes escritas y orales, servirá como punto de referencia desde donde construir conceptos visuales, a veces más mentales que materiales; en esta segunda parte de la tesis el foco estará totalmente puesto en la materialidad de las imágenes. Esto, entendiendo, como la muy destacada historiadora visual Elisabeth Edwards lo define, que muchas veces es la propia materialidad de la imagen la que determina su uso.<sup>205</sup> Pues bien, en esta parte de la tesis las imágenes pasarán a ser estudiadas como fotografías que, mostradas durante el viaje, permiten cruzar fronteras; como carteles que, colgados en paredes, permiten identificar a líderes; o como películas que, cargadas en maletas durante viajes internacionales, consiguen movilizar la entrada de fondos económicos a las cuentas de FRELIMO.

Finalmente, como también lo expreso en el título, si algo caracteriza el cuerpo de imágenes al que está destinado el análisis en la segunda parte de la tesis es la omnipresencia de Eduardo Mondlane quien, retratado durante un buen número de

---

van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua," *Afriche e Orienti* 3 (2017); Andrew Ivaska, "Liberation in Transit: Eduardo Mondlane and Che Guevara in Dar Es Salaam," *The Routledge Handbook of the Global Sixties: Between Protest and Nation Building*. Edited by Chen Jian, Martin Klimke, Masha Kirasirova, Mary Nolan, Marilyn Young, and Joanna Waley-Cohen. London: Routledge, 2018., 2018; Thomas H Henriksen and Institut africain de Genève, *The Revolutionary Thought of Eduardo Mondlane* (Genève, Suisse: Institut Africain de Genève, 1973).

<sup>205</sup> Elisabeth Edwards and Janice Hart, *Photographs Objects Histories: On the Materiality of Images* (Routledge, 2004).

diferentes situaciones, vestuarios, o lugares, será el gran protagonista del imaginario de FRELIMO en estos primeros años de “la lucha”. Esto, al menos, en los años previos a que las imágenes del conflicto armado en el interior de Mozambique empiecen a eclipsar todo lo demás.

A seguir, la tercera parte de la tesis, titulada *Sobre la violenta militarización del imaginario anticolonial en tiempos de guerra*, se dedica al estudio del imaginario producido por FRELIMO en los primeros años de la guerra. Esto es, desde septiembre de 1964, cuando FRELIMO toma por primera vez las armas iniciando una guerra de guerrillas en el interior de Mozambique; hasta junio de 1970, cuando Samora Machel, el principal líder militar de FRELIMO, acaba por ser nombrado nuevo Presidente de FRELIMO. Dividida a su vez en dos capítulos, titulados *La guerra debe ser vista (1964-1967)* y *El asesinato de Mondlane y el ascenso de Samora Machel como el nuevo máximo icono de FRELIMO (1967-1970)*; de toda la tesis, esta parte es, tal vez, la que contiene una voluntad más revisionista de la historia. Un revisionismo éste que será expreso no ya sólo en el tono de mi escritura, sino sobre todo en mi aproximación a las imágenes. Y es que, como diría Gerhard Paul, las imágenes aquí no son sólo consideradas “artifacts of historiographical research”, y así, puestas en valor en la medida que éstas contribuyen a reconstruir una historia visual del movimiento. Sino que, muchas de ellas nunca antes publicadas, las imágenes de esta parte sirven además como “sources”, fuentes históricas revisionistas *per se*, cuya mera visión cuestiona ya capítulos destacados del “liberation script”.<sup>206</sup>

De hecho, el tono revisionista de esta parte de la tesis no es casual. Y es que fue durante esos años con los que coinciden los episodios más polémicos del “liberation script”. Esto incluye, entre otros, desde el famoso “primer tiro” con el que habría comenzado la lucha de FRELIMO, hasta la muy nombrada crisis de poder de 1967-1968; pasando por los asesinatos, aún del todo sin esclarecer, de líderes del movimiento como Filipe Samuel Magaia, Jaime Sigauke o Silvério Nungu. De entre todas estas muertes, la más trascendente para la historia visual de FRELIMO es, sin duda, la del propio Mondlane: asesinado en febrero de 1969. Un asesinato éste, argumentaré yo, no sólo trascendental por haber privado a FRELIMO de su primer Presidente; sino, también, por despojar al movimiento del que hasta entonces había sido su mayor icono.

---

<sup>206</sup> Paul, “Visual History,” July 11, 2011, 2.

Es desde esta perspectiva que una reflexión sobre quién se podría haber beneficiado o no de su desaparición de la imagen del movimiento en aquel momento tiene aquí pues cabida. Como lo tendrá, de manera más general, realizar una contextualización histórica de las condiciones en que fueron producidas algunas de las imágenes que luego con más empeño FRELIMO se ha dedicado a reivindicar, ya en el periodo postcolonial: todas ellas producidas en estos primeros años de la guerra. Entre éstas están imágenes como aquellas realizadas durante el primer viaje de Mondlane al frente de guerra; aquellas del famoso II Congreso de FRELIMO, en que, en la narrativa oficial, la línea “revolucionaria” del movimiento se impuso a la “reaccionaria”, habiendo elegido “los buenos” del relato la continuación con la “lucha de liberación”; o como la primera película grabada para FRELIMO en el interior: el filme yugoslavo *Venceremos*, donde podremos ver ya a un flamante Samora Machel empezando a actuar como el auténtico líder militar de la “lucha”. Esto, tan pronto como en 1967.<sup>207</sup>

Con todo, dos aportaciones más generales para el entendimiento de los usos y funciones que actores anticoloniales le dieron a la imagen durante sus luchas de liberación aparecerán también durante esta tercera parte de la tesis. De un lado están aquellas enseñanzas extraídas a partir de los testimonios orales y escritos de tres de los máximos responsables e ideadores de las imágenes de FRELIMO durante la guerra: Jorge Rebelo, Pascoal Mocumbi y Óscar Monteiro. Y de otro lado, esta tercera parte de la tesis espera servir también de reflexión mayor sobre el brutal impacto que tendrá la entrada de la violencia armada en el imaginario anticolonial de FRELIMO: algo que pone cada vez más en evidencia el difícil equilibrio entre violencia y visibilidad que avanzábamos ya al inicio de esta introducción. Una violencia que, como decía, aunque no sea explícitamente retratada, quedará reflejada en estas imágenes en otras maneras. Éste será el caso, por ejemplo, de la progresiva desaparición de algunos de los líderes considerados reaccionarios por FRELIMO de sus fotos. Éste será el caso también de la brutal transformación contenida en los cuerpos de aquellos que un día aparecieron retratados en las imágenes de FRELIMO como sonrientes refugiados; ahora semidesnudos, hambrientos, mal armados, y luchando con sus vidas por su “liberación”.

---

<sup>207</sup> Dragutin Popovik, *Venceremos*, 1967.

Por último, la cuarta y última parte de esta tesis, titulada, *Sobre cómo Mozambique jugó un papel fundamental en la definitiva victoria anticolonial de la Guerra de las Imágenes contra Portugal*, revisa la aparición de los dos imaginarios que más sucesos resultaron traerle a FRELIMO durante su guerra de imágenes en dos capítulos diferentes. De un lado está el de las así llamadas “zonas liberadas”, tratadas en extensión en el capítulo 6 de esta tesis titulado *En busca de un imaginario con capacidad de movilizar “los ojos” y “las almas” del mundo: el descubrimiento de las “zonas liberadas”*. Como veremos, esto era una representación extremadamente romantizada de lo que sería la vida cotidiana de la población civil mozambiqueña en las zonas donde la retirada o ausencia de la administración portuguesa había permitido a FRELIMO aglutinar bajo su mando a diferentes grupos de personas desplazadas por la guerra. Representadas pues con enormes dosis de utopía, tanto en imágenes fijas como en movimiento; como Raquel Schefer lo adelantaba ya en su tesis doctoral sobre el cine mozambiqueño, las representaciones audiovisuales de las “zonas liberadas” acabarán por funcionar “comme une métonymie du système politico-culturel à venir, une “réalité fabriquée,” en palabras de Borges Coelho, “[...] deviennent la principale allégorie historique nationale”.<sup>208</sup>

Por su lado, y en contraposición a esto, el último capítulo, titulado *Invocando Angola ‘61 a partir de la cobertura mediática de Wiriyamu ‘73: el principio del fin de la Guerra de las Imágenes*, trata sobre el imaginario de violencia colonial emergido entorno a la cobertura mediática que se hizo de las así conocidas como masacres de Wiriyamu. Masacres éstas que, cometidas por fuerzas portuguesas contra la sociedad civil mozambiqueña, no sólo sirvieron de contrapunto distópico al elevado utopismo con que el imaginario de FRELIMO venía retratando la guerra en sus últimos años. Recibida con enorme rechazo por la sociedad internacional, la cobertura mediática de las masacres de Wiriyamu habría tenido su impacto también en el ya muy degradado estado moral de los militares portugueses. Algunos de los cuales, como sabemos, acabarán por protagonizar, junto al Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA) portugués, pocos meses más tarde, el golpe de estado pacifista por el que se ponía fin a 41 años de Estado Novo en Portugal.

---

<sup>208</sup> Schefer, “La Forme-Événement: Le Cinéma Révolutionnaire Mozambicain et Le Cinéma de Libération,” 292.



En ambos casos producidas, mayoritariamente, por cooperantes internacionales de FRELIMO que vieron en la producción de imágenes fijas y en movimiento la mejor manera de colaborar con la causa de los de Machel, será pues esta cuarta parte de la tesis el momento apropiado para hablar más extensamente de un concepto de enorme importancia para esta Guerra de las Imágenes: el de la solidaridad visual. También será un asunto que tratar, a este respecto, la posible relación existente entre este muy característico “utopismo visual” de la época y la influencia de los cánones estéticos y culturales de la generación del ‘68.<sup>209</sup>

Finalmente, la centralidad de Naciones Unidas como organismo observador de esta Guerra volverá a ser recuperada a través del caso de las masacres de Wiriyamu, con cuyo proceso supervisor acabó por coincidir la irrupción del MFA en Portugal, aquel 25 de abril de 1974. Con todo, una vez más, esta última parte de la tesis pretende volver la mirada sobre un cuerpo de imágenes que, si bien ya ha recibido, como dije, alguna atención por parte de la literatura anterior escrita desde los estudios del nacionalismo y del “Third Cinema”, no lo ha hecho aún desde la perspectiva de cómo FRELIMO entendía estas imágenes dentro de sus estrategias visuales destinadas a ganar la guerra. Es de esto, en última instancia, de lo que habla esta última parte de la tesis.

Finalmente, y a pesar de las diversas metodologías, enfoques y obras incluidas en cada parte de esta tesis, tres constantes vienen a caracterizar, de manera unificadora, la evolución del texto. Primero está una premeditada polifonía, consistente en la voluntad de haber querido traer al texto el mayor número posible de personajes implicados en lo que Azoulay llama “the act of photography”.<sup>210</sup> Incluyendo en éste, como lo expresa la historiadora visual israelí, “the soldier who carried out” ésta u otra acción; “the photographer who arrived at the scene, the assistant, the interpreter whose services were needed to accomplish the negotiation between the photographer and the photographed”; así como, cuando me ha sido posible identificarle, “the photographed

---

<sup>209</sup> Trabajando ya en trazar conexiones entre el ‘68 Global y el proyecto político del “Tercer Mundo” ver Max Elbaum, “What Legacy from the Radical Internationalism of 1968?,” *Radical History Review* 82, no. 1 (February 1, 2002): 37–64; Jeremi Suri, *The Global Revolutions of 1968*, Norton Casebooks in History Series (New York: W.W. Norton, 2007); Samantha Christiansen, *The Third World in the Global 1960s*, Protest, Culture and Society ; v. 8 (New York: Berghahn Books, 2013). Omar Gueye, *Mai 1968 Au Sénégal*, 2018.

<sup>210</sup> Azoulay, *Civil Imagination*.

person”.<sup>211</sup> El resultado de esta polifonía es lo que espero que se manifieste en el texto en la forma de una mirada poliédrica que, caracterizada por retratar las imágenes-acto desde los diferentes puntos de vista de las personas implicadas en ellas, acceda a que el texto regrese, en distintas ocasiones, sobre las mismas imágenes y situaciones, permitiendo, sin embargo, que el relato siempre avance en nuevas direcciones.

En segundo lugar, y aportando unidad al texto, se localiza un tono que, sin querer ser siempre especulativo, no duda en abrazar este tipo de narración cuando las fuentes disponibles continúan siendo escasas, aunque no inexistentes. Y es que, consciente aún de la falta de fuentes primarias suficientes para poder escribir una historia de las guerras de liberación definitiva mas allá de su “script”, he considerado que, más productivo que hacer grandes afirmaciones de lo que aún queda mucho por saber, es exponer las conclusiones iniciales de las fuentes a las que sí he tenido acceso, en un intento así de estar abriendo nuevos caminos por explorar. El resultado es una escritura que, más que asentar cátedra, expresa duda cuando lo cree necesario: una tesis escrita con más confianza desde el tiempo condicional que desde fórmulas asertivas del pretérito perfecto.

Por último, el tercer elemento que viene a dar unidad al texto es la omnipresente aparición de las imágenes. Una omnipresencia ésta manifiesta, a su vez, en dos vertientes. Por un lado, está la de las imágenes que, referidas en el relato, irán apareciendo inscritas en mitad del propio texto a modo de “visual quotations”.<sup>212</sup> En mostrar gran parte de las imágenes con las que he trabajado durante este tiempo, y que son citadas en el texto, no he querido hacer distinciones. Esto quiere decir que, tanto aquellas imágenes más utópicas, como aquellas distópicas, aparecen publicadas sin mayor distorsión que algún eventual recorte o ampliación efectuado siempre con el objetivo de facilitar su visión en paralelo a la lectura del texto, y que, en cualquier caso, será indicado junto a la imagen o en su nota a pie de página correspondiente.

---

<sup>211</sup> Ariella Azoulay, “Getting Rid of the Distinction between the Aesthetic and the Political,” *Theory, Culture & Society* 27, no. 7–8 (December 2010): 259–60.

<sup>212</sup> Tomo aquí prestado el término de Susan Sontag. Sin embargo, mientras ella lo utiliza para definir el significado de lo que considera sería un icono, yo me permito utilizarlo en un sentido más literal, en la aspiración de poner a disposición del lector, a lo largo de mi tesis, una especie de bibliografía visual/iconografía de la guerra, a través de las imágenes de FRELIMO. Susan Sontag, *Regarding the Pain of Others* (Farrar, Straus and Giroux, 2003).

En este sentido, estoy de acuerdo con Filipa Lowndes Vicente cuando se manifestaba a favor de la publicación, por parte de los estudiosos de la imagen, de las fotografías que éstos estudian.<sup>213</sup> Esto, incluso cuando éstas fueron tomadas sin el permiso explícito de las personas representadas; o, en el más extremo de los casos, como sucederá en mi tesis, incluso cuando éstas representen los restos mortales de personas que, evidentemente, no pudieron elegir su destino. Pues bien, en contra de una parte de la literatura y la sociedad que, por querer evitar que se vuelva a vulnerar la dignidad de las personas representadas, así como la de los espectadores actuales, prefiere evitar la publicación de este tipo de imágenes;<sup>214</sup> yo considero, como lo hicieron antes otras historiadoras visuales de la talla de Azoulay o Susie Linfield, que las “photographs of victims of war and disaster” contienen en sí mismas el potencial “of subverting and de-centering existing structures of power”, personificadas siempre éstas, en última estancia, en quién decidió lo que se podía ver o no y cómo. Reimpresas ahora en un nuevo formato, y acompañadas de toda una contextualización histórica cuyo objetivo es, precisamente, hacer visible esta estructura de poder escondida detrás de cada imagen; sería ahí donde residiría el potencial reparador de la historia visual. “[O]pen[ing] up,” dirían Azoulay y Linfield, “the possibility of alliances between the viewers and the viewed, thereby initiating forms of solidarity that evade the reach of the governing power”.<sup>215</sup>

Por otro lado, la omnipresencia de las imágenes en la tesis no sólo vendrá determinada por aquellas que podremos ver, sino por aquellas que espero que el texto permitirá imaginar. Éste es el caso de algunas de las imágenes que, no habiendo encontrado su ejemplar físico en los archivos, sí localicé sus referencias a través de diversos textos escritos que ahora cito. E, invocar en la mente del lector ciertas imágenes es lo que pretendo también a la hora de utilizar un lenguaje que si bien, en ciertos pasajes, asume

---

<sup>213</sup> Lowndes Vicente, “O Império Da Visão: Histórias de Um Livro,” 24.

<sup>214</sup> Sobre esto, ver por ejemplo, Barbie Zelizer, “Covering Atrocity in Image,” *Remembering to Forget: Holocaust Memory Through the Camera’s Eye*, January 1, 1998, 86–104. Aplicado al caso de las imágenes de la Guerra de descolonización del África portuguesa, ver también Maria Paula Meneses, “Fotografias indiscretas, memórias emudecidas: mulheres comuns em teatros de guerra em Moçambique,” *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani* 12, no. 2 (December 30, 2020): 1–16.

<sup>215</sup> Azoulay, *The Civil Contract of Photography*. Azoulay, *Civil Imagination*; Susie Linfield, *The Cruel Radiance* (Chicago: University of Chicago Press, 2010); Citado en Martschukat and Niedermeier, *Violence and Visibility in Modern History*, 44. En esta línea de pensamiento se manifestaba también Mirzoeff cuando afirmaba “A key task for a critical visuality studies is, then, to negotiate between these poles to find a different place from which to visualize, challenging not simply whether one can “look” at this or that event, but who may decide where that line falls” ver Mirzoeff et al., *The Visual Culture Reader* p. XXXIII.

“el barrido en plano largo” más típico del historiador; en otros pasajes, se suspende en el “plano corto” del detalle, permitiéndome detenerme para reconstruir escenas que demuestren la doble capacidad que Gerhard Paul atribuye a la historia visual: tanto esa de establecer “the historicity of the visual”, como esa de reivindicar “the visibility of history”.<sup>216</sup>

Al fin y al cabo, si algo me ha venido a interesar enormemente del trabajo del historiador visual en estos años de tesis es, no ya sólo su formidable potencial a la hora de revisar historias más establecidas a través de la lectura fresca que a ellas le aportan las fuentes visuales; sino, también, su capacidad para localizar fuentes visuales capaces de contar la historia, desde nuevas y más accesibles perspectivas.<sup>217</sup> Ésta es, en última instancia, la intención con la que he afrontado seis años de trabajo: esperando que las investigaciones realizadas sobre estas imágenes puedan un día servir para acercar la historia de la descolonización a un público más amplio desde una perspectiva que, si bien no es crítica con el fin. Es decir, con la salida de los poderes imperiales de África. Sí lo es con el método. O, en otras palabras: con la salida exprés de estos poderes sin asumir ninguna responsabilidad después de siglos de explotación y expolio, y dejando en su lugar a nuevos regímenes de poder, muchas veces impuestos o mantenidos en el tiempo a partir del uso de la fuerza, la guerra y la violencia organizada. Es con el deseo de que sigamos trabajando por la consecución de un mundo plenamente decolonial que avanzan estas líneas.

---

<sup>216</sup> Paul, “Visual History,” July 11, 2011, 2.

<sup>217</sup> Hayden White, *Historiography and Historiophoty*, 1988.

## PARTE I

# El inicio de la Guerra de Imágenes

En la mañana del 10 de marzo de 1961, treinta y cuatro delegados firmaban una carta conjunta en la sede de la Naciones Unidas, en Nueva York. Esa tarde debía empezar la primera sesión del Consejo Seguridad en la que el colonialismo portugués estaría en el centro de la agenda y, con su carta, el bloque Afro-Asiático de la Asamblea General quería dejar claro que estaba de acuerdo con el delegado de Liberia cuando consideraba que la situación de revueltas anticoloniales en Angola “grave[d] potentialities for international friction which endangers the maintenance of international peace and security”.<sup>1</sup> Era en intentar evitar que la violencia escalase que los allí reunidos proponían la escritura de un borrador de Resolución que debería ser aprobado cinco días más tarde. En él, por un lado, llamarían a Portugal a implementar con urgencia la Resolución 1514 (XV), por la que se obligaba a las miembros-imperios de Naciones Unidas a preparar sus colonias de cara a una inminente autodeterminación. Por otro lado, se aconsejaría a la Asamblea General la creación de un Comité *Ad Hoc* que, dependiente del Consejo de Seguridad, tendría como función recabar información de primera mano sobre lo que se empezaba ya a conocer como “la crisis de Angola”.<sup>2</sup>

En esa misma mañana, a más de 9.500 kilómetros al sureste de la sede de Naciones Unidas, otra serie de reuniones (de calado muy diferente) comenzaban a tener lugar en las iglesias protestantes de M'Banza Congo, en la “Provincia” portuguesa de Angola. Así lo recuerda Lucas Bamba, un bakongo “contratado”<sup>3</sup> cuando explicaba que fue precisamente el 10 de marzo que personas venidas de Leopoldville les trajeron noticias sobre el inicio de las revueltas en Luanda. El “pueblo”, “o povo”, debía entonces

---

<sup>1</sup> Report of the Sub-Committee on the Situation in Angola, S/4993, 22 November 1961. Disponible en <https://digitallibrary.un.org/record/626078> . Último acceso 13 julio 2019.

<sup>2</sup> Para mejor entender todo el marco normativo de Naciones Unidas en relación con la descolonización del África portuguesa, ver el estupendo trabajo realizado por Aurora Almada e Santos, por ejemplo Aurora Almada e Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa : 1960-1974* (Instituto da Defesa Nacional, 2017); Aurora Almada e Santos, *The United Nations and Portuguese Colonies, 1961-1962. Information Gathering and the Evolving Interpretation of Article 73(e)* (Routledge, Taylor & Francis Group, 2020).

<sup>3</sup> Perteneciente al grupo étnico de los bakongos, el cual se extendía entre el territorio norte de Angola y sur de Congo. El término “contratado” se refiere al tipo de relación laboral que ocupaba dentro del sistema de trabajo obligatorio que Portugal imponía a la población negra de sus colonias.

organizarse en grupos y afilar sus catanas para dar continuación a la revuelta.<sup>4</sup> “A primeira pessoa era o patrão” Jaime Mateus Lelo, otro bakongo “contratado” presente en una de las iglesias protestantes aquella mañana, recordaba las indicaciones que allí habían recibido: “depois o gerente”. Si estos no murieran con un disparo de arma, entonces “pode repetir dois ou tres veces [o trabalho com] as catanas” antes de “começar a cortar” sus cabezas.<sup>5</sup> En la mañana del 15 de marzo, cuando el Consejo de Seguridad debía reunirse para aprobar la Resolución Afro-Asiática, la sádica acción debía comenzar. Así lo afirmaba Holden Roberto, el líder del movimiento nacionalista que luego reivindicará la autoría de los actos, cuando recordaba sin tapujos que se trataba de una “cosa bem organizada”, una acción de enorme violencia pensada para ser vista: “Vocês devem se rebelar nas fazendas para mostrar que realmente é trabalho forçado e vamos nessas condições enviar equipas de televisão (...)”.<sup>6</sup>

En Lisboa, a otros más de 8.000 kilómetros al noroeste de M’Banza Congo, el equipo más cercano a Salazar aguardaba con curiosidad el levantamiento. Y es que, desde hacía semanas, habían sido muchos los avisos que tanto “militares e civis” como miembros del “governo norteamericano”, “serviços secretos alemães (BND) e [Policía Internacional y de Defensa del Estado] PIDE” venían informando de los planes anticoloniales para organizar una espectacular sublevación en el norte de Angola, cuya realización debía coincidir con los debates del Consejo de Seguridad en Nueva York.<sup>7</sup> Como investigadores lo demuestran, nada hizo Salazar por evitar que tal levantamiento llegara a buen puerto, ni mucho menos, por proteger a la población en peligro.<sup>8</sup> Al contrario, ordenando lo que Afonso Dias Ramos califica con acierto de “*blackout* mediático” (es decir, el provocado por el inminente cierre de fronteras y prohibición absoluta de que cualquier noticia sobre las masacres fuese circulada en las próximas 48 horas);<sup>9</sup> cuando la revuelta anticolonial empezó, poco pudo hacer la población colona y los bailundos (los “contratados” negros

---

<sup>4</sup> Joaquim Furtado, “A Guerra (1)” (Portugal: RTP, 2012).

<sup>5</sup> Ibid. “A Guerra (1)”.

<sup>6</sup> Ibid. “A Guerra (1)”.

<sup>7</sup> BDN equivale a Bundesnachrichtendienst, el servicio federal de inteligencia alemán. PIDE equivale a la Policía Internacional y de Defensa del Estado, fue la policía secreta portuguesa durante el Estado Novo. Ver Afonso Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” in *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)* (Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014), 402.

<sup>8</sup> Filipe Ribeiro De Meneses, *Salazar: uma biografia política* (D. Quixote, 2010).

<sup>9</sup> Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 402.

provenientes de otra etnia, del sur de Angola) que en el norte trabajaban, por huir de lo que se dibujaba ya como una auténtica masacre humana.

Dos días más tarde, cuando las primeras tropas portuguesas llegaron a la zona, junto a ellos viajaba ya un selecto equipo de camarógrafos traídos de los más prolíferos refugios de la propaganda visual del Estado Novo. Ellos fueron los encargados de localizar los cuerpos de las víctimas “más dramáticas” de la violencia anticolonial. Entre ellos estaban los restos mortales de mujeres y bebés portugueses, al igual que los de centenares de hombres y mujeres bailundos a los que los bakongos habían asesinado en aquellos dos días de violencia desenfrenada.<sup>10</sup> Manipulando sus restos mortales de manera que el horror anticolonial se hiciera aún más visible ante sus cámaras, fue así que la mayor y más conocida parte del *corpus* de imágenes de lo que hoy llamamos en síntesis como las masacres de Angola ‘61 nació: ideado por los aliados de Roberto como lo que debía haber sido una icónica serie de imágenes representativas del nivel de hartazgo que los negros de Angola habían alcanzado hacia el régimen colonial portugués; y convertido, bajo las cámaras del Estado Novo, en la más distópica representación de lo que el independentismo anticolonial podía traer a África [Fig. 1, 2, 3, 4, 5, 6].<sup>11</sup>

Fig. 1, 2, 3, 4, 5, 6



<sup>10</sup> Ibid., 403.

<sup>11</sup> Imágenes tomadas en Angola ‘61, reproducidas en Furtado, “A Guerra (1).” Todas las imágenes reproducidas en esta tesis con capturas de la serie “A Guerra” están disponibles en los diferentes enlaces al documental, disponibles todos en Youtube. Para “A Guerra (1)” ver <https://www.youtube.com/watch?v=iLYeISJvil8>, visitado el 3 de julio de 2017. Una copia íntegra de la serie para consulta está también disponible en el Centro de Audiovisuais do Exército (CAE), en Lisboa.

En los últimos años hemos visto como lo que en la década de los 90s se vino a llamar el “giro visual” de las humanidades ha venido para quedarse a los estudios sobre historia imperial.<sup>12</sup> Buena prueba de ello son los numerosos trabajos que se han ido publicando sobre la producción visual de imperios como el británico y el francés.<sup>13</sup> Su principal resultado ha sido la demostración de lo que ya avanzaba Edward Said en su colosal “Orientalism”: que la representación estética de un actor sobre el otro puede convertirse en una poderosa forma de ejercer sometimiento cultural, así como dominación política.<sup>14</sup> Entre este cuerpo bibliográfico, destaca la abundante cantidad de estudios recientes que sobre este asunto se han producido en relación con el imperio portugués.<sup>15</sup> Y, muy especialmente, con lo que se ha venido a llamar su tardío imperialismo, que vendría a corresponder con el periodo posterior a que Salazar proclamase el inicio del Estado Novo (1933-1975). Calificado entre los estudiosos culturales como un auténtico “Imperio de la visión”, que habría encontrado en la pseudo-ideología “lusotropicalista” su más eficaz arma para legitimar la continuación de su poder en el Ultramar,<sup>16</sup> a pocos les cabe hoy la menor duda de que uno de los motivos por los que Portugal se consiguió erigir como el imperio más longevo de Europa reside, en gran medida, en la enorme producción propagandística del Salazarismo. Una producción ésta que, durante décadas, había conseguido convencer a locales y extranjeros de que, bajo el liderazgo de Salazar, el

---

<sup>12</sup> W. J. T. Mitchell, *Picture Theory: Essays on Verbal and Visual Representation* (University of Chicago Press, 1995).

<sup>13</sup> James R. Ryan, *Picturing Empire: Photography and the Visualization of the British Empire* (University of Chicago Press, 1997). Paul S. Landau and Deborah D. Kaspin, *Images and Empires: Visuality in Colonial and Postcolonial Africa* (University of California Press, 2002); Daniela Bleichmar, *Visible Empire: Botanical Expeditions and Visual Culture in the Hispanic Enlightenment* (The University of Chicago Press, 2012). David Henry Slavin, *Colonial Cinema and Imperial France, 1919-1939: White Blind Spots, Male Fantasies, Settler Myths* (Johns Hopkins University Press, 2001); Glenn Reynolds, *Colonial Cinema in Africa: Origins, Images, Audiences* (McFarland & Company, Inc., Publishers, 2015). Lee Grieveson, Colin McCabe, and British Film Institute, *Empire and Film* (Palgrave Macmillan on behalf of the British Film Institute, 2011); Lee Grieveson and Colin McCabe, *Film and the End of Empire* (Palgrave Macmillan, 2011).

<sup>14</sup> Edward W. Said, *Orientalism*, Penguin Classics (London: Penguin Books, 2003).

<sup>15</sup> Filipa Lowndes Vicente, *O império da visão: a fotografia no contexto colonial português (1860-1960)*, Edições 70 (Lisboa, 2014). Teresa Castro, Rosa Cabeçinhas, and Maria do Carmo Piçarra, eds., *Imaginários Coloniais: Propaganda, Militância e 'Resistência'*, vol. 29 (Universidade do Minho, 2016). José Luís Garcia et al., *Media and the Portuguese Empire* (Springer International Publishing: Imprint: Palgrave Macmillan, 2017). Maria do Carmo Piçarra and Teresa Castro, *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017).

<sup>16</sup> Cláudia Castelo, *“O modo português de estar no mundo”: o luso-tropicalismo e a ideologia colonial portuguesa (1933-1961)* (Edições Afrontamento, 1998).



antiguo imperio portugués se había ya conseguido convertir en la única nación “pluricontinental” del planeta donde sus habitantes, hijos de todas las latitudes y razas, caminaban de la mano hacia un futuro lejos del racismo y la explotación colonial [Fig. 7].<sup>17</sup>

Fig. 7



Es dentro de esta producción académica, que estudia la intersección entre producción visual y poder imperial en el Estado Novo portugués, donde se sitúan los únicos trabajos académicos que, a mi conocimiento, se hayan producido en relación con las imágenes de mutilaciones y decapitaciones que caracterizan el imaginario de Angola '61 hasta la fecha, ambos escritos por Afonso Dias Ramos.<sup>18</sup> Recordándonos como esta producción visual se produjo,

<sup>17</sup> Cartel del Estado Novo. José Machado, 1961. Disponible [https://www.reddit.com/r/portugal/comments/8wsufy/cartaz\\_do\\_estado\\_novo\\_homens\\_e\\_mulheres\\_de\\_varias/](https://www.reddit.com/r/portugal/comments/8wsufy/cartaz_do_estado_novo_homens_e_mulheres_de_varias/) Visitado 14 de julio de 2017.

<sup>18</sup> Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens”; Afonso Dias Ramos, “‘Rarely Penetrated by Camera or Film’: NBC’s Angola: Journey into a War (1961),” in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), 111–30.

“[f]ocando os detalhes nauseabundos sem filtro, em hipérboles visuais cujo brutal imediatismo apenas visava obter respostas físicas e viscerais para gerar a indignação geral, chocando e aterrorizando as consciências,”<sup>19</sup>

Ramos pone las primeras piedras para conducir a una reflexión mayor sobre por qué y con qué finalidad, un buen día de 1961, el Salazarismo decidía cambiar la representación utópica de su pacífica nación “pluricontinental” y “multirracial” por éstas otras imágenes del “terror negro”. Y esto lo hace investigando los medios de producción y difusión que de este terrible *corpus* sádico hizo el Salazarismo. La conclusión a la que el autor llega resulta fundamental para mi trabajo. Y es que Ramos afirma sin tapujos que el *corpus* de imágenes de Angola ‘61 no se debe considerar como las primeras fotos de la Guerra Colonial portuguesa. Una guerra ésta que, iniciada en Angola aquel marzo de 1961, luego se extenderá a Guinea Bissau en 1963 y a Mozambique en 1964. Ramos nos invita a ver las fotos de Angola ‘61, sin embargo, como las imágenes mismas que hicieron que esa Guerra Colonial portuguesa se iniciase. Es decir, un espectáculo visual precisamente orquestado para justificar la entrada de las tropas portuguesas en África.<sup>20</sup>

Mientras que su trabajo resulta fundamental para mi investigación, en el sentido que sitúa a este imaginario en las antípodas de una guerra (primero visual y luego militar) a la que luego se sumará FRELIMO desde Mozambique; el trabajo de Ramos visibiliza, sin embargo, lo que creo viene siendo una ceguera colectiva cuando se trata de investigar el imaginario de guerra que rodeó los tres frentes de la Guerra por la descolonización del África portuguesa. Y es que, criticando sin dobleces las manipulaciones y juegos estéticos con los que la maquinaria propagandística portuguesa embaucó al pueblo portugués para que éste le apoyase en la utilización de la fuerza en el Ultramar; cuando se trata de reflexionar sobre el rol que en tal producción visual jugaron las fuerzas anticoloniales con las que se libraba la guerra, éstas continúan mayoritariamente apareciendo poco más que como víctimas visuales, objetos representados, entes manipulados, cuyas prácticas

---

<sup>19</sup> Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 404.

<sup>20</sup> Ibid., 434. Sérgio Vieira, anticolonialista mozambiqueño, describe en esta misma línea las imágenes de Angola ‘61: “Salazar necessitava de sangue e mortos para se justificar perante a opinião portuguesa e forçar uma intervenção das potencias da [Organização do Tratado do Atlântico Norte] OTAN. Queria essa mortandade também para preservar a sua política colonial, demonstrar as Forças Armadas e ao povo que essa opção se encontrava confirmada pelo sangue dos soldados.” Sérgio Vieira, *Participei, por isso testemunho* (Ndjira, 2010), 149.

visuales son, en contraposición con las manipulativas y de ataque del Salazarismo, espontáneas, defensivas y veraces.

Esta visión parcial, que viene a condenar la maquinaria salazarista convirtiendo en simple objeto de sus imágenes al actor anticolonial imposibilita un estudio más rico del imaginario de guerra que, como investigadores visuales sobre otras guerras de liberación africanas han demostrado, no sólo fueron ideadas, escenificadas y retratadas por los poderes coloniales; sino también, y mucho, por los movimientos nacionalistas contra los que el Imperio se enfrentaba.<sup>21</sup> En definitiva, esta visión unidireccional, que viene estudiando mayoritariamente esta “Guerra de las Imágenes” desde el punto de vista de la producción visual portuguesa, imposibilita un estudio más complejo de la misma. De esta manera, se continúa dificultando la posibilidad de producir un trabajo que procure superar narrativas más simples de “buenos” y “malos”, y que sea capaz de comenzar a tomar en serio testimonios como los de Holden Roberto cuando afirmaba, sin disimulo, que fueron ellos, y no Portugal, los primeros en pensar esa terrorífica acción de Angola ‘61 como un acto político. Y que, si así lo hicieron, fue porque pensaban que ésta sería filmada, es decir: vista [Fig. 8, 9, 10].<sup>22</sup>



Fig. 8, 9, 10

¿Por qué actores anticoloniales querrían que imágenes de violencia extrema anticolonial fueran televisadas? ¿Cómo les afectó en su estrategia mediática que fuese al final la maquinaria propagandística portuguesa, y no la suya, la que retrató primero estas escenas? Y más interesante para mi estudio, ¿cómo el imaginario que Portugal produce

---

<sup>21</sup> Para el caso de las imágenes de la Guerra de Argelia, que enfrentó a Francia y al FLN, ver Marie Chominot, *Guerre des images, guerre sans image: pratiques et usages de la photographie pendant la guerre d'indépendance algérienne (1954-1962)*, 2008.

<sup>22</sup> Secuencia de fotogramas tomados durante la entrevista de Furtado a Roberto, en Joaquim Furtado, “A Guerra (1)” (Portugal: RTP, 2012). Captura de imagen extraída de <https://www.youtube.com/watch?v=iLYeISjvI8>, visitado el 3 de julio de 2017.

sobre Angola '61 y la respuesta diplomática que éste provoca en Naciones Unidas influye o determina el imaginario con el que posteriormente FRELIMO se unirá a esta particular "Guerra de las Imágenes" desde Mozambique? Son preguntas que permanecen sin respuesta.

\* \* \*

El objetivo de esta primera parte de mi tesis es resituar la fundación de FRELIMO en el contexto político y visual que el sádico espectáculo mediático de Angola '61 abrió para la legitimización del nacionalismo anticolonial en el África portuguesa. Dos cuestiones se hacen especialmente trascendentes para la historia en este sentido. Por un lado, la aprobación de Resoluciones de cara a una futura supervisión del colonialismo portugués por parte de Naciones Unidas. Y, por otro lado, la escenificación y representación visual de una masacre humana, como símbolo icónico, prólogo visual, que sería utilizado luego por *todos* los bandos de la Guerra para justificar su posterior toma de armas e inicio del conflicto armado en nombre de la independencia de las colonias portuguesas.

Con el fin de estudiar estas cuestiones, la presente primera parte de la tesis se estructura en dos capítulos espejados cuyas cronologías, paralelas en tiempo, pueden leerse como una cara "A" y la cara "B" de un mismo momento histórico. Por un lado, en el capítulo uno, el objeto de estudio se sitúa en Angola. Es aquí que pretendo releer la organización de las masacres de Angola '61 desde la perspectiva del marco legitimador que para ello crea Naciones Unidas, las redes anticoloniales que lo idean, y sus motivos y usos políticos. Una vez puestas las bases para el mejor entendimiento de Angola '61 (incluyendo, esta vez sí, sobre la estupenda lectura que del lado portugués Ramos hace, la perspectiva anticolonial de la historia), será el momento de pasar al capítulo 2: esta vez centrándome en Mozambique. Es aquí que la historia de las imágenes de Angola '61 nos servirán de telón de fondo para realizar una nueva lectura sobre la fundación de FRELIMO. Una lectura nueva que escape pues de las más celebratorias narrativas nacionalistas que, desde los estudios postcoloniales, venían replicando una y otra vez los mismos argumentos que FRELIMO inventó para contar su propia historia: que fue un movimiento nacido del pueblo y creado para la defensa contra el colonialismo, y que su creación responde al deseo de unión de todas las fuerzas anticoloniales mozambiqueñas por crear un mismo

frente, abierto desde un inicio, a comenzar una lucha (de defensa) nacional contra Portugal.<sup>23</sup>

Con todo, la presente primera parte de mi tesis no pretende ofrecer un análisis pormenorizado de la formación del anticolonialismo en el África portuguesa. Ese tema viene siendo estudiado con creciente atención por estudiosos contemporáneos y sus textos han servido en gran medida de base para escribir estas líneas.<sup>24</sup> Tampoco pretendo aquí presentar este texto como un detallado estudio del evento visual de Angola '61 desde una perspectiva anticolonial. Pues, como adelantaba ya Ramos, el asunto es prolífero, y un análisis en profundidad de esta cuestión merecería en sí la escritura de toda una tesis doctoral. Es mi objetivo, sin embargo, que esta primera parte de la tesis ponga las bases para entender los orígenes, lógicas y mecanismos de una Guerra de las Imágenes que luego FRELIMO continuará con su propia producción audiovisual. Una producción ésta que, a mi juicio, sólo se puede llegar a entender en su complejidad si se observa desde la influencia de estos dos eventos paralelos en el tiempo. Por un lado, de la ideación y funcionamiento del macabro espectáculo visual de Angola '61; y por otro, de los diversos movimientos e intrigas por las que se forma FRELIMO. Es sobre esto que tratan los próximos dos capítulos.

---

<sup>23</sup> João Paulo Borges Coelho, "Política e História Contemporânea em Moçambique," *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 5. También João Paulo Borges Coelho, "Abrir a fábula: Questões da política do passado em Moçambique," *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 106 (May 1, 2015): 153–66. Paolo Israel, "A Loosening Grip: The Liberation Script in Mozambican History," *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 10–19. Ibid. Para Cahen, "functional story," ver Michel Cahen, "Anticolonialism & Nationalism: Deconstructing Synonymy, Investigating Historical Processes," in *Sure Road? Nations and Nationalisms in Guinea, Angola and Mozambique* (BRILL, 2012), 23.

<sup>24</sup> A este respecto ver Daniel Kaiser, "'Makers of Bonds and Ties': Transnational Socialisation and National Liberation in Mozambique," *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 29–48. John A. Marcum, *Conceiving Mozambique* (Springer, 2017). Natalia Telepneva, "Our Sacred Duty: The Soviet Union, the Liberation Movements in the Portuguese Colonies, and the Cold War, 1961-1975" (phd, The London School of Economics and Political Science (LSE), 2014). Natalia Telepneva, "Mediators of Liberation: Eastern-Bloc Officials, Mozambican Diplomacy and the Origins of Soviet Support for Frelimo, 1958–1965," *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 67–81. Dalila Cabrita Mateus, *A luta pela independência: a formação das elites fundadoras da FRELIMO, MPLA e PAIGC*, Inquérito história 11 (Mem Martins: Inquérito, 1999). Entre otros.



## CAPÍTULO 1

# Obligando a “los ojos del mundo” a girar en dirección al África portuguesa: Naciones Unidas y el origen anticolonial de las imágenes de las masacres de Angola ‘61 (1955-1961)

### Los orígenes (internacionales) del anticolonialismo visual en el África portuguesa

Desde el inicio de los tiempos, la historia del hombre ha sido contada a partir de la historia de sus guerras: los entresijos de sus confrontaciones, los detalles de sus combates, y los meticulosos estudios por determinar sus orígenes abundan en la literatura. Pero ¿cómo contar una guerra cuando es una guerra de imágenes y no una de balas la que se narra? ¿por dónde empezar? ¿determina su inicio el primer disparo, como en los conflictos armados? ¿la primera fotografía de guerra? ¿o la fotografía que provocó el inicio del conflicto armado?

En el caso de la guerra de imágenes que protagonizaron las tres colonias portuguesas de Angola, Guinea Bissau y Mozambique, así como seguramente en el caso de todas las otras guerras (de fotos y balas) que la descolonización africana tristemente dejó grabadas para la historia, creo que sería esclarecedor empezar por hablar, no de sus ejecutores. Es decir, de los fotógrafos que hicieron aquellas fotos o las personas que pensaron en la utilidad política que éstas podían tener para sus independencias. Creo que lo adecuado sería empezar hablando de su factor común: el que por mucho tiempo fue el público objetivo principal al que estas fotografías estaban dirigidas. Me refiero a los delegados y equipos técnicos de Naciones Unidas a los que, de alguna manera, aún vaga, pero cierta, se les había dado la responsabilidad de *mirar* por la defensa del derecho de los pueblos colonizados a una futura autodeterminación.

Esto ocurría en la primavera de 1945, cuando los delegados de cincuenta naciones vencedoras de la II Guerra Mundial se reunían en San Francisco para aprobar y dar los últimos retoques a la Carta que a partir de entonces debía guiar el mundo post-1945 hacia

un sistema en paz [Fig. 1, 2].<sup>1</sup> Como Yassin El-Ayouty, diplomático egipcio y uno de los más destacados investigadores sobre el rol legitimador de Naciones Unidas para la descolonización recuerda, fue allí que, en medio de los debates de la I Comisión (la Comisión encargada de debatir la lista de propósitos y principios que debían regir la nueva organización), dos modificaciones conseguirán poner las bases para que Naciones Unidas se convirtiese en la organización internacional que a partir de entonces tendría la obligación, al menos moral, de *mirar* por los derechos de los hombres y mujeres colonizados del mundo.<sup>2</sup>



Fig. 1, 2

La primera modificación fue la inclusión, en el punto 3 del Artículo 1, de una mención explícita al “respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión”.<sup>3</sup> Conviviendo en tiempo con la circulación mundial de las primeras imágenes del campo de exterminio nazi de Dachau, y así, con la primera vez en la historia que el mundo era expuesto al horror nazi

<sup>1</sup> Imágenes: Conferencia de San Francisco, 1945. Crédito: UN Photo/Lundquist, UN7687846. Disponible en <https://dam.media.un.org/CS.aspx?VP3=DamView&VBID=2AM94SMTPA4V&SMLS=1&RW=1280&RH=585#/DamView&VBID=2AM94SMTPA4V&PN=8&WS=SearchResults>. Visitado el 13 de julio de 2017.

<sup>2</sup> Yassin El-Ayouty, *The United Nations and Decolonization: The Role of Afro-Asia* (Martinus Nijhoff, 1971).

<sup>3</sup> Ibid.



contra el que los Aliados habían justificado su entrada en la II Guerra Mundial [Fig. 3];<sup>4</sup> coincido enormemente con la historiadora visual Sharon Sliwinski cuando afirma que fue, en gran parte, el enorme efecto de la visualización de aquellas montañas de cuerpos sin vida, brutalmente asesinados por el simple hecho de pertenecer a otro pueblo (a otro grupo socio-cultural), el que explica que esta cuestión, antes apartada de los debates fundacionales de Naciones Unidas, entrara para quedarse en la Carta.<sup>5</sup>



Fig. 3.

La segunda modificación fue la inclusión, como efecto cadena del mismo *momentum*, de una mención explícita a “la libertad de determinación de los pueblos”, en el punto 2 del Artículo 1. Y es que, la mención al derecho a la autodeterminación de los pueblos había sido ya recogida en uno de los textos promotores de Naciones Unidas: la famosa Carta del

---

<sup>4</sup> Soldados estadounidenses examinan un vagón con los restos mortales de prisioneros del Holocausto nazi. Dachau, 30 de abril 1945. Reproducida en Sharon Sliwinski, “Visual Testimony: Lee Miller’s Dachau,” *Journal of Visual Culture* 9, no. 3 (2010). Crédito: Lee Miller Archives, England.

<sup>5</sup> Ibid.

Atlántico.<sup>6</sup> Firmada por Estados Unidos y Reino Unido en 1941, fue precisamente debido al clamor independentista que la misma había despertado entre las poblaciones colonizadas de los territorios británicos que, poco después de su publicación, las autoridades británicas habían tenido que recular públicamente, limitando tal referencia al caso del pueblo alemán e italiano, asfixiados bajo el yugo fascista.<sup>7</sup> En la primavera de 1945, cuando los sueños expansionistas del nazismo alemán se desenmascaraban en las imágenes del horror de sus campos antisemitas, no hubo cordón sanitario que pudiera evitar la inclusión de tal concepto en la lista de propósitos y principios que debían guiar el trabajo de la nueva organización internacional. Por iniciativa del delegado egipcio, éste fue propuesto y votado a favor por la mayoría de los delegados presentes en San Francisco que, a diferencia de Gran Bretaña y algunos pocos otros estados europeos más, no tenían ninguna colonia bajo su administración.<sup>8</sup>

Como El-Ayouty lo afirma, los efectos de estas dos modificaciones no se harían esperar. Y es que, tomando como base los principios escritos por la I Comisión, la III Comisión (dedicada a los asuntos económicos y sociales) y la IV Comisión (dedicada a demarcar la posición de Naciones Unidas con relación a las colonias), adoptaron estos términos como parte de los horizontes hacia los que su trabajo debía apuntar. El resultado sería lo que el autor egipcio describe como una dispar retahíla de artículos y capítulos en los que la mención directa al cumplimiento de los derechos humanos y el respeto a la autodeterminación pondría las bases para lo que acabaría por entenderse por algunos como el primer marco regulador para el futuro proceso de descolonización: nacido en el seno de la Carta de Naciones Unidas.<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> NATO, “‘The Atlantic Charter’ - Declaration of Principles Issued by the President of the United States and the Prime Minister of the United Kingdom,” NATO, accessed April 18, 2017, [http://www.nato.int/cps/en/natohq/official\\_texts\\_16912.htm](http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_16912.htm).

<sup>7</sup> George Thullen, *Problems of the Trusteeship System: A Study of Political Behavior in the United Nations* (Droz, 1964), 28. Ruth B. Russell, *A History of the United Nations Charter: The Role of the United States, 1940-1945* (Brookings Institution, 1958) Note 2 p. 811.

<sup>8</sup> El-Ayouty, *The United Nations and Decolonization*, 13.

<sup>9</sup> Entre ellos El-Ayoud destaca los Artículos 1, 2, 55, 68 y los Capítulos XI, XII y XIII. Para Kirgis, los capítulos que dan entrada al derecho a la autodeterminación en la Carta son, sobre todo, el 1 y el 55. Frederic L. Kirgis, “Degrees of Self-Determination in the United Nations Era,” *The American Journal of International Law* 88, no. 2 (1994): 304–10.

Entre ellos, dos capítulos y un artículo tendrán especial importancia para nuestra historia, pues otorgaron un papel implícito a Naciones Unidas como órgano supervisor de este proceso. Los capítulos eran el XII y XIII por los que los de San Francisco definían el funcionamiento del nuevo “régimen internacional de administración fiduciaria”, más conocido por su designación en inglés como “Trusteeship System”.<sup>10</sup> Éste era el régimen por el que la Organización establecía bajo su autoridad “la administración y vigilancia” de las colonias huérfanas de la I y II Guerra Mundial (es decir, las colonias que los vencedores de las Guerras habían arrebatado de su poder a los perdedores de las mismas), dejando también la puerta abierta a que otras colonias se apuntasen, bajo su voluntad, al abrigo de este régimen.

Como Susan Pedersen lo estudia, el origen de estos Capítulos se encontraba en el Convenio 22 de la Liga de Naciones, la anterior organización internacional que se había creado al terminar la I Guerra Mundial con el objetivo de evitar lo que no pudo: que una II Guerra estallase.<sup>11</sup> La diferencia sustancial que los Capítulos XII y XIII de la Carta aportaban con respecto al antiguo Convenio 22 de la Liga de Naciones era su fin. Mientras que el segundo justificaba la continuación de la presencia de un poder extranjero en tierras ajenas en el llamado “sacred trust of civilisation”, por el que los estados-imperio vencedores de la I Guerra Mundial asumían “the burden” de administrar “the un-ruled peoples of former Ottoman and German Empires” para poder así proteger a sus habitantes de los peligros del “modern world”.<sup>12</sup> Tomando como punto de partida lo acordado en la I Comisión de San Francisco, los Capítulos XII y XIII situaban la educación en la modernidad (promover el adelanto político, económico, social y educativo de los habitantes de los territorios fideicometidos, “Trusteeship Territories”) como elemento básico para alcanzar el fin último de este nuevo régimen. Es decir, el “desarrollo progresivo” de los habitantes “hacia el gobierno propio o la independencia”.<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Eva-Maria Muschik, “Managing the World: The United Nations, Decolonization, and the Strange Triumph of State Sovereignty in the 1950s and 1960s,” *Journal of Global History* 13, no. 1 (February 2, 2018): 121.

<sup>11</sup> Susan Pedersen, *The Guardians: The League of Nations and the Crisis of Empire*, First edition, Oxford Scholarship Online (Oxford: Oxford University Press, 2015).

<sup>12</sup> “The Covenant of the League of Nations (Including Amendments Adopted to December, 1924)” (1924), disponible online en [http://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/leagcov.asp#art23](http://avalon.law.yale.edu/20th_century/leagcov.asp#art23). Visitado a 24 de septiembre de 2019.

<sup>13</sup> Ver Art 76. Chapter XII: International Trusteeship System. Disponible en <https://www.un.org/en/sections/un-charter/chapter-xii/index.html>. Visitado en 24 de septiembre de 2019.

Y, para vigilar que se estuvieran tomando las medidas adecuadas para que así fuera, se creaba el Consejo de administración fiduciaria, “the Trusteeship Council” en inglés: un cuerpo dependiente de Naciones Unidas habilitado, entre otras cosas, a visitar colonias, oír a sus peticionarios y recabar todo tipo de información de primera mano sobre cómo iba la preparación hacia una futura, aunque segura, autodeterminación. En otras palabras: se creaban los *ojos* desde los que Naciones Unidas debería observar de cerca que se cumplieran los derechos de los habitantes de los así llamados «territorios fideicometidos» tal y como estos se recogían en su Carta. Y entre esos derechos, se recogía ya, aunque aún sin fecha exacta, ese a su autodeterminación.<sup>14</sup>

Por su lado, el Artículo de la Carta al que El-Ayoud se refiere como crucial para comprender el rol supervisor de Naciones Unidas con relación al proceso de descolonización es el famoso Artículo 73 del Capítulo XI. Artículo por el que se establecían las responsabilidades que los estados-imperio miembros de Naciones Unidas debían asumir en relación con sus colonias, renombradas ahora como “territorios no auto determinados” en el nuevo argot post-colonial que San Francisco proponía para el mundo post-45. Y es que, el mismo nombre era buen indicador de cuál debía ser el fin último de esta relación. Así quedaba especificado en la Letra “b” de este artículo, por el que los estados-imperio eran obligados a “desarrollar el gobierno propio, a tener debidamente en cuenta las aspiraciones políticas de los pueblos, y a ayudarlos en el desenvolvimiento progresivo de sus libres instituciones políticas, de acuerdo con las circunstancias especiales de cada territorio, de sus pueblos y de sus distintos grados de adelanto”.<sup>15</sup>

Completado por otros cuatro puntos, las Letras “a”, “c”, “d” del Artículo 73 daban además las claves para entender lo que a partir de entonces debería caracterizar a lo que aquí llamaré un “buen gobernador/administrador” de los territorios no autónomos a los “ojos” de Naciones Unidas. Es decir, un poder imperial al estilo post-45. Esto incluía, que se respetase la cultura de sus habitantes y se les protegiera de abusos (a); que trabajase por el “adelanto político, económico, social y educativo” de sus habitantes (b); que

---

<sup>14</sup> Ver Chapter XIII – The Trusteeship Council. Disponible en <http://legal.un.org/reperatory/art86.shtml> Visitado en 24 de septiembre de 2019.

<sup>15</sup> Ver Capítulo XI: Declaración relativa a territorios no autónomos. Disponible en <https://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-xi/index.html> Visitado en 24 de septiembre de 2019.

promoviese la paz en la zona (c); o que promoviera “medidas de desarrollo” en la misma (d): todo de cara a la adquisición de una futura autodeterminación.<sup>16</sup>

Por su parte, la Letra “e” del Artículo 73, incluida en último momento a petición del delegado australiano, obligaba a los estados-imperio miembro responsables por la administración de territorios no autodeterminados a pasar información regular al Secretariado en relación con las condiciones económicas, sociales y educativas de los territorios.<sup>17</sup> Así, pensaba el delegado australiano, un equipo de expertos de Naciones Unidas podría evaluar esta información y dar consejos para ayudar a resolver los problemas que estuvieran impidiendo acelerar el desarrollo económico, social y cultural de la zona y sus habitantes.<sup>18</sup> Rechazada vigorosamente por los poderes imperiales de Naciones Unidas por temer que la inclusión de la Letra “e” acabase por suponer la intromisión de Naciones Unidas en lo que consideraban fueses aún “problemas internos” de los Imperios; a pesar de que la Letra “e” de Artículo 73 no autorizaba a Naciones Unidas a visitar de primera mano estas regiones, o a escuchar a sus peticionarios,<sup>19</sup> sin duda, su inclusión en la Carta sí suponía la aprobación del más avanzado poder que una organización internacional jamás tuvo para supervisar el colonialismo europeo hasta la fecha. Era, en definitiva, una puerta alternativa desde la que forzar que Naciones Unidas girase sus “ojos” hacia otras colonias europeas, más allá de las consideradas como «territorios fideicometidos» en el argot de los de Nueva York.

\* \* \*

Es desde esta perspectiva (conociendo los motivos por los que Naciones Unidas sería percibida por muchos como lo que aquí llamo “los ojos del mundo”, unos “ojos” que, para muchos, estaban llamados a *mirar* también por el bienestar de las poblaciones colonizadas), que no creo estar exagerando cuando afirmo que, en gran parte, entender

---

<sup>16</sup> Capítulo XI: Declaración relativa a territorios no autónomos. Disponible en <https://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-xi/index.html> Visto a 24 de septiembre de 2019.

<sup>17</sup> Aurora Almada e Santos, *The United Nations and Portuguese Colonies, 1961-1962. Information Gathering and the Evolving Interpretation of Article 73(e)* (Routledge, Taylor & Francis Group, 2020).

<sup>18</sup> “A Sacred Trust: United Nations Work for Non-Self Governing Lands” (United Nations Publications, December 1959), 34–35.

<sup>19</sup> Jessica Lynne Pearson, Nicole Eggers, and Aurora Almada e Santos, eds., “The United Nations and Decolonization,” in *Introduction* (Routledge, Taylor & Francis Group, 2020), 6.

el origen de la Guerra de las Imágenes que luego se desarrollará en el África portuguesa supone también comprender el enorme sentimiento de frustración que para muchos habitantes de estas regiones provocó la negación portuguesa a incluir sus colonias como “territorios no autónomos” (y así, como territorios sujetos a la supervisión que Letra “e” del Artículo 73 incluía), una vez que Portugal fue aceptado como país miembro en Naciones Unidas. Esto ocurría en 1955 cuando, como parte de un acuerdo para que la Organización admitiera de golpe la inclusión de varias naciones asiáticas recientemente declaradas independientes, la Unión Soviética (URSS) aceptaba levantar el veto por el que venía prohibiendo, desde 1946, la entrada a la misma del Estado Novo portugués: un sistema pseudo-fascista y, como tal, enemigo de los principios que habían llevado a la fundación de la ONU.<sup>20</sup>

Potencia declarada neutral durante la II Guerra Mundial (aunque claramente alineada con los poderes del Eje), cuando en 1945 los Aliados fundan la nueva Organización llamada a dirigir los designios del mundo post-IIIGM, el Estado Novo no dudó en candidatarse como estado-miembro a Naciones Unidas. Y es que, como Bruno Cardoso Reis observa, nada mejor que ser aceptado como parte de la familia de Aliados para que Salazar consiguiese así acallar las crecientes voces opositoras que, animadas por la derrota del nazismo alemán y el fascismo italiano, empezaban a crecer en número contra el salazarismo dentro del Portugal ibérico.<sup>21</sup>

Un problema grave residía, sin embargo, en la posibilidad de ser aceptado en Naciones Unidas. Y éste era el estar poniendo a tiro la intromisión de la organización en su proyecto político de unidad “pluricontinental”: la base misma del poder del Estado Novo dentro y fuera de sus fronteras. Fue precisamente en cerrar todas las puertas a una posible desarticulación de este ideal (que la posibilidad de verse enmarcado bajo la supervisión del Artículo 73 “e” significaba) que, en 1951, cuando por sexto año consecutivo el veto soviético a la propuesta portuguesa dejaba fuera de Naciones Unidas al Estado Novo, Salazar blindaba por ley a sus colonias como parte integrante de un Estado único e indivisible portugués. Y esto lo hacía por un simple giro semántico. Esto, al aprobar una

---

<sup>20</sup> Malyn Newitt, *A History of Mozambique*, vol. 101 (London: Hurst & Company, 1995), 464.

<sup>21</sup> Bruno Cardoso Reis, “Portugal and the UN: A Rogue State Resisting the Norm of Decolonization (1956–1974),” *Portuguese Studies* 29, no. 2 (2013): 255.

renovación de su Constitución en la que las hasta entonces “colonias” del Imperio portugués pasaban a designarse “Provincias de Ultramar” de una única nación “pluricontinental”.<sup>22</sup> Con una estructura legal semejante, Francia había conseguido dejar a sus tres joyas del norte de África, el Protectorado de Marruecos, el Protectorado de Túnez y la Provincia de Argelia, fuera del tutelaje de Naciones Unidas. Y lo mismo intentaría Portugal cuando en 1956, después de haber sido aceptada en Naciones Unidas, declaraba no tener ningún territorio no autónomo bajo su administración: cerrando así la puerta a la supervisión del Artículo 73 “e” en sus colonias.<sup>23</sup>

Por su lado, y como no era de esperar menos, la negación portuguesa a declarar sus así llamadas “Provincias de Ultramar” bajo el marco supervisor del Artículo 73 “e” desató una acalorada respuesta entre los varios sectores que llevaban años esperando con ansia la entrada de Portugal en Naciones Unidas para poder tener acceso así a su supervisión. Éste era el caso, por ejemplo, de algunos sectores anticoloniales que empezaban a crecer dentro de las “Provincias de Ultramar” portuguesas, como los bakongos: un reinado africano que se extendía entre el norte de Angola y el sur de Congo. Durante años colaborador del imperio portugués en la explotación económica de sus gentes y tierras, en 1951 habían sido quinientas personas de esta comunidad las responsables de firmar la primera petición encaminada a Naciones Unidas desde el África portuguesa que consta. Una petición ésta en que se solicitaba ya la inclusión de su región dentro del “régimen internacional de administración fiduciaria”, instando a que fuera Estados Unidos y no Portugal quien se encargase de *mirar* por su desarrollo.<sup>24</sup>

Éste era el caso, también, de sectores progresistas de la opinión pública de los países de occidentales, como era el caso de Basil Davidson: un activista británico, pro-derechos humanos en África que, unos meses antes de que Portugal fuera aceptada en Naciones Unidas, publicaba un incendiario libro denunciando sus abusos de poder en la región y

---

<sup>22</sup> Miguel Bandeira Jerónimo and José Pedro Monteiro, “The Inventors of Human Rights in Africa: Portugal, Late Colonialism, and the UN Human Rights Regime,” in *Decolonization, Self-Determination, and the Rise of Global Human Rights Politics*, ed. A. Dirk Moses, Marco Duranti, and Roland Burke, 1st ed. (Cambridge University Press, 2020), 294. Fernando Martins, “A Política Externa Do Estado Novo, o Ultramar e a ONU. Uma Doutrina Histórico-Jurídica (1955-68),” *Penélope* 18 (1998): 189–206. Newitt, *A History of Mozambique*, 101:517.

<sup>23</sup> United Nations, “Yearbook of the United Nations” (1956), 290.

<sup>24</sup> Douglas L Wheeler, “May God Help Us”. Angola’s First Declaration of Independence: The 1951 Petition/Message to the United Nations and USA,” *Portuguese Studies Review* 19, no. 1–2 (2011): 271–91. John A. Marcum, *The Angolan Revolution: The Anatomy of an Explosion (1950-1962)* (M.I.T. Press, 1978), 60–64.

lamentando cómo el hecho de que el África portuguesa no estuviera aún bajo el abrigo de la ONU impedía que estos abusos fuesen juzgados por el derecho internacional.<sup>25</sup>

Por último, éste era el caso también de los nuevos gobiernos independientes de Asia y África, como India. Vecino directo de Portugal debido a su posición limítrofe con la colonia de Goa, fue Nehru uno de los primeros líderes anticoloniales que comenzó a colocar el problema del colonialismo portugués en Asia y África en la Asamblea General de Naciones Unidas. Esto, antes incluso de que Portugal fuera estado-miembro de la Organización.<sup>26</sup>

Así, movidos por diferentes objetivos en las razones por las que querían ver a Portugal inscrito en el régimen supervisor de Naciones Unidas, estos tres principales sectores del anticolonialismo contra el Estado Novo (sectores colonizados, sectores de opinión pública internacional, y algunos estados independientes de África y Asia), encontraban un argumento común en su intento de deslegitimizar la representatividad portuguesa en relación con sus “Provincias de Ultramar” en el marco de Naciones Unidas. Éste era la crítica directa a su “sistema de *indigenato*”: un sistema de clasificación social y de división del trabajo que, violando todo precepto de igualdad de derechos entre todos los seres humanos que Naciones Unidas defendía, dividía a la población colonizada bajo el dominio portugués en dos. De un lado estaban los “asimilados”: el 1% de la población negra que, habiendo accedido a una educación básica primaria, tenían el derecho de concursar por trabajos de la administración pública portuguesa y esperar algún tipo de desarrollo social y económico dentro de los márgenes del Estado Novo. De otro lado estaban los “indígenas”: el otro 99% de la población negra que, no teniendo acceso a una educación occidental básica, eran obligados a aceptar trabajos que, ínfimamente remunerados, cuando lo estaban, si rechazados, podían llegar a suponer la imposición de duros castigos físicos. Es decir, una práctica que recordaba, y mucho, a lo que se había venido llamando históricamente como “trabajo forzado” y que ahora Naciones Unidas, al igual que el resto de los acuerdos internacionales, rechazaban frontalmente.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Basil Davidson, *The African Awakening* (London: Jonathan Cape, 1955), 230.

<sup>26</sup> Newitt, *A History of Mozambique*, 101:517; Caio Simões de Araújo, “‘A Crisis of Confidence’: The Postcolonial Moment and the Diplomacy of Decolonization at the United Nations, ca. 1961 1,” in *The United Nations and Decolonization* (Routledge, 2020), 105–26.

<sup>27</sup> Como Daniel Kaiser nos recuerda, las políticas de asimilación encuentran sus orígenes históricos en la Francia y Portugal de finales del siglo XIX, en un intento de ‘europeizar’ las elites africanas coloniales. En el caso de las colonias portuguesas, la distinción entre indígenas y asimilados fue introducida en 1921, habiendo el estado de



Y es que, una vez que Portugal se recusó a inscribir sus “Provincias de Ultramar” como “territorios no autónomos” en el régimen supervisor del Artículo 73 “e” de Naciones Unidas, si algo podía movilizar a la Asamblea General para que reconsiderase esta posición, era recordarle, una y otra vez, la naturaleza netamente imperialista de la presencia de Portugal en lo que para sus opositores seguían siendo “colonias” y no “Provincias de Ultramar”. De hecho, era en devolver su verdadera imagen colonial al Estado Novo en el África portuguesa que la constante denuncia de la existencia de trabajo forzado, icono máximo del viejo imperialismo esclavista, se hacía instrumental.<sup>28</sup> Ella no sólo ayudaba a combatir el pulcra imaginario con la que el lusotropicalismo intentaba justificar la continuación de la presencia de Portugal en África y Asia. La denuncia de la existencia de trabajo forzado en el África portuguesa cuestionaba frontalmente la capacidad de Portugal para jugar el rol del “buen administrador/gobernador” que los Capítulos XII y XIII y el Artículo 73 dibujaban para un imperio en el periodo post-45.

Reivindicado por todos los sectores del anticolonialismo portugués como el principal elemento deslegitimador para la continuación del salazarismo en África y Asia, fue así que la ventilación del funcionamiento de este sistema de *indigenato* se volvió un tema recurrente en el marco de Naciones Unidas. Así, este aparecía vivenciado en primera persona en las muchas cartas que, desde que Portugal fuera aceptado en la ONU, actores de la población negra colonizada portuguesa enviaban al Secretariado.<sup>29</sup> En los periódicos progresistas de medio mundo, el sistema de *indigenato* portugués era también

---

asimilado quedado relacionado con ciertas condiciones específicas. Entre ellas, ser mayor de 18 años, probar fluidez en la lengua portuguesa, garantizar una renta mínima, trabajo, posesión de tierras, o haber realizado el servicio militar. Daniel Kaiser, “‘Makers of Bonds and Ties’: Transnational Socialisation and National Liberation in Mozambique,” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 34. Para este tema ver también Barry Munslow, *Mozambique: The Revolution and Its Origins* (London ; New York: Longman, 1983), 63. Allen F. Isaacman and Barbara. Isaacman, *Mozambique: From Colonialism to Revolution, 1900-1982*, Profiles. Nations of Contemporary Africa (Boulder, Colo.: Westview Press, 1983), 39–55. Maria Paula G. Meneses, “O ‘indígena’ africano e o colono ‘europeu’: a construção da diferença por processos legais,” *e-cadernos ces*, no. 07 (March 1, 2010). El texto del Estatuto dos Indígenas Portugueses das Provincias da Guine, Angola e Moçambique está disponible en <https://governadosoutros.files.wordpress.com/2011/03/ferreira-josc3a9-carlos-ney-estatuto-dos-indc3adgenas-portugueses-da-provc3adncias-da-guinc3a9-angola-e-moc3a7ambique-annotado-e-le1.pdf>. Visitado el 16 de septiembre de 2016.

<sup>28</sup> La fotografía de trabajo forzado como arma de denuncia en el contexto de inicio del siglo XX en Portugal y Bélgica ya ha sido estudiada en Miguel Bandeira Jerónimo, “As Provas Da ‘Civilização’: Fotografia, Colonialismo e Direitos Humanos,” in *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)*, ed. Filipa Lowndes Vicente (Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014), 387–98.

<sup>29</sup> Ver correspondencia en United Nations Archives (UNA), Fonds United Nations Registry Section (FUNRS), 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-Self Governing Territories - Portuguese Africa (Part A) -TR 330

extensamente retratado por activistas de los derechos humanos y escritores anti-salazaristas.<sup>30</sup> Y, en la Asamblea General de Nueva York, la denuncia al trabajo forzado se convirtió en el más afilado argumento con el que el bloque Afro-Asiático procuraba forzar la creación de un Comité *Ad Hoc* capaz de situar a las colonias portuguesas bajo el amparo del Artículo 73 “e”. El cometido de este Comité, proponían, sería el de estudiar las características objetivas que harían o no a un territorio ser considerado como no autónomo. Una propuesta ésta, la de crear este Comité *Ad Hoc*, que, debido al voto de los 2/3 en la Asamblea General, quedó sin embargo bloqueada durante años.<sup>31</sup>

\* \* \*

Fue en el marco de esta estrategia anticolonialista, que encontraba en la denuncia de la existencia de trabajo forzado en el África portuguesa la mejor manera de provocar la introducción del imperio portugués bajo la supervisión de Naciones Unidas, que las imágenes se hicieron útiles. Y es que, según el Artículo 73 “e” lo había cifrado, la consecución de un camino hacia la autodeterminación en África era, básicamente, un problema de intercambio de información “factual” entre los portavoces políticos de las colonias y el Secretariado. Considerado como el medio más verídico de representación, si las palabras con las que los anticolonialistas pretendían desmotar el estatus *quo* portugués no eran suficientes, tal vez sí lo fueran sus fotografías. Así lo debió pensar la persona que se escondía bajo el pseudónimo de PE Africa cuando, en julio de 1957, dirigía la primera carta a Naciones Unidas que consta en que una petición escrita venida del África portuguesa iba acompañada de imágenes.

“Moçambique protesta contra as declarações do delegado de Portugal (...) quanto ao projeto da formação duma comissão AD HOC destinada a estudar (...) se possuem ou não, territórios não autónomos” comenzaba, y haciendo uso del habitual argumento con el que actores anticoloniales buscaban incluir sus colonias bajo el régimen de supervisión del Artículo 73 “e”, PE Africa buscaba esclarecer “que Moçambique não pode se chamar província porque o estatuto em vigor não é igual as províncias de Minho, Alentejo,

---

<sup>30</sup> Ver por ejemplo “*In Portuguese-Ruled Mozambique: There More Slaves Today Than 50 Years Ago!*,” Indian Daily Mail, 21 de mayo de 1956; “*Café africano, café de escravos*,” Correio da Manhã, 11 de mayo de 1958

<sup>31</sup> Aurora Almada e Santos, “A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa, 1961-1970” (Lisbon, FCSH/UNL, 2014) Capítulo 1.

Estremadura, etc... quanto aos direitos humanos e civis". "Ca o indígena é escravo, é vendido assim como no tempo dos escravos, desde os seus treze anos de idade até a velhice", continuaba.<sup>32</sup> Era "para as Nações Unidas não alegar ignorância, pelas boas palavras que Portugal prepara à ONU" que PE Africa decía haber confeccionado esa carta, a la que anexaba unos carretes de fotos para ser revelados en Nueva York:

Para *ver e acreditar* que o mercado da venda do preto existe ainda em Moçambique e não temos nenhuma esperança de que pode se acabar com tais desumanos neste Mundo Cristo!<sup>33</sup>

No sabemos cual serían las imágenes que PE Africa había enviado a Naciones Unidas para probar la existencia de un sistema de trabajo esclavista en Mozambique. Como suele ocurrir en los archivos históricos,<sup>34</sup> ni el carrete original de las fotos, ni ninguna de sus impresiones, se ha conservado junto a la carta que hoy se encuentra en los archivos en Nueva York. Lo que sí podemos imaginar es el sistema de trabajo forzado al que PE Africa hacía referencia. Se trataba de la existencia de una muy documentada red de contratación, extremadamente abusiva, por la que administradores portugueses, y élites africanas y goesas, se lucraban de la selección y contratación de población negra mozambiqueña con el fin de enviar mano de obra raquíticamente pagada a las minas de Sudáfrica o a las plantaciones de sisal en Rodesia del Sur, Niassilandia o Zanzíbar.<sup>35</sup>

Intentando ilustrar este mismo mercadeo del negro en Mozambique, algunos meses antes de que PE Africa enviase sus fotografías a Naciones Unidas, otras fotografías, seguramente semejantes a las primeras, habían sido publicadas en el periódico anti-portugués *Indian Opinion*.<sup>36</sup> Su autor era Joaquim Siqueira Vaz, un goés asimilado que, después de siete años de trabajo en la administración portuguesa de Mozambique, en

---

<sup>32</sup> UNA, FUNRS, 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-Self Governing Territories - Portuguese Africa (Part A) -TR 330, *PE Africa al Secretário Geral das Nações Unidas*, 7 de julio de 1957.

<sup>33</sup> Las cursivas son mías. Ibid.

<sup>34</sup> Patricia Hayes, Jeremy Silvester, and Wolfram Hartmann, "'Picturing the Past' in Namibia: The Visual Archive and Its Energies," in *Refiguring the Archive*, ed. Carolyn Hamilton et al. (Dordrecht: Springer Netherlands, 2002), 103-34.

<sup>35</sup> Ver por ejemplo capítulo 18 de Newitt, *A History of Mozambique*. Para un análisis pormenorizado del trabajo forzado en Angola ver Jeremy Ball, *Angola's Colossal Lie: Forced Labor on a Sugar Plantation, 1913-1977* (BRILL, 2015). Para Mozambique, Jeanne Penvenne, *African Workers and Colonial Racism: Mozambican Strategies and Struggles in Lourenço Marques, 1877-1962*, Social History of Africa (Portsmouth, NH: Heinemann; Johannesburg, 1995).

<sup>36</sup> "Portuguese "Civilising Mission In Africa," Joaquim Sequeira Vas, *Indian Opinion*, 13 de julio de 1956

Tete, había acabado por desarrollar un aguerrido anti-portuguesismo. En el centro de sus críticas al Estado Novo estaba su rígida pirámide laboral por la que las posiciones más elevadas parecían estar siempre reservadas al portugués ibérico blanco, dejando para los goeses (mejor educados y sofisticados, desde el punto de vista de Vaz) sólo las posiciones de segundo nivel.<sup>37</sup> Perseguido por la PIDE debido al contenido de unas cartas privadas en que desarrollaba estas críticas, Vaz había acabado por huir a India donde publicaba artículos de opinión en diarios como el antes mencionado *Indian Opinion*.<sup>38</sup> Era allí que, en julio de 1956, publicaba su artículo *Portuguese "civilising mission" in Africa*: una afilada crítica a la incapacidad de Portugal de jugar el nuevo rol de "buen gobernador" que Naciones Unidas dibujaba en su Carta cuando en realidad lo único que estaba haciendo el Estado Novo, a los ojos de Vaz, era lucrarse con la venta del negro en Mozambique. "Employment of African labour is conducted like a business proposition very much in the manner of buying and selling cattle or sheep", afirmaba. Y para dar fe de la bestialidad con la que el portugués imponía en el negro la aceptación de estos contratos, denunciaba el uso de "corporal punishment or manual work with heavy chains round their legs".<sup>39</sup>

Descrito, mediante las duras palabras de Vaz, como un auténtico infierno en la tierra, a nadie se le pasará, sin embargo, el enorme contraste que sus palabras tenían en relación con las dos imágenes con las que Vaz ilustraba su artículo. Se trataba, por un lado, de la fotografía de un grupo de mujeres en la orilla de un río [Fig. 4]; y de otro, el de un grupo de hombres trayendo con cuerdas una balsa, presumiblemente, a esa misma orilla del río también [Fig. 5].<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> Para más sobre este desencanto goés con Portugal, relacionado con la falta de posibilidad de movilidad social, ver Sílvia Bragança, *Aquino de Bragança. Batalhas Ganhas, Sonhos a Continuar*. (Maputo, 2009), 91.

<sup>38</sup> Arquivo Histórico Diplomático (AHD), Ministério de Ultramar (MU), Fundo Gabinete do Ministro (FGM), Gabinete dos Negócios Políticos BD (GNP – BD), Repartição dos Negócios Políticos (RNP), Carpeta: Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique, *Extractos dos Autos de Corpo de Delito, organizados pelo Comando Militar da provincia de Moçambique, em que é presumido delinquente JOAQUIM CAETANO FRANCISCO SIQUEIRA VAZ*, 18 de septiembre de 1954.

<sup>39</sup> "Portuguese "Civilising Mission In Africa," Joaquim Sequeira Vas, *Indian Opinion*, 13 de julio de 1956

<sup>40</sup> Imágenes extraídas de *Ibid.*

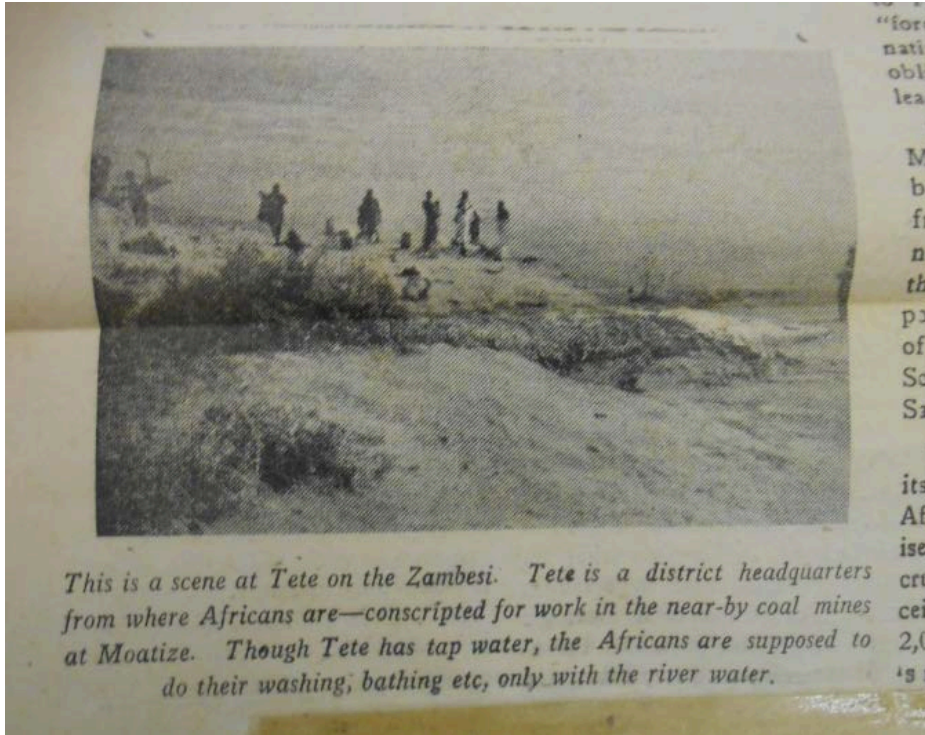


Fig. 4.

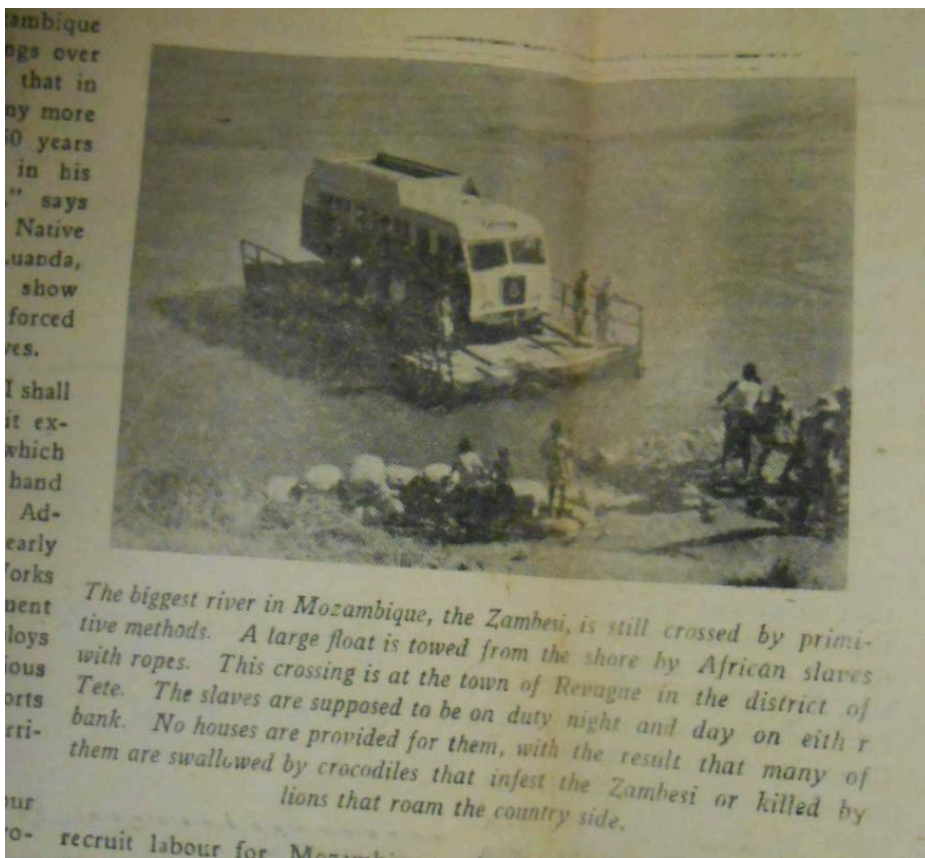


Fig. 5.

Aún hoy estereotípicas del África rural, y así, fácilmente localizables en el álbum de viaje de cualquier turista que aún en la actualidad visite diversas zonas rurales del continente, podría sorprender que fueran las casi bucólicas imágenes de mujeres lavando sus ropas

en el río Zambezi (identificadas en su pie de foto como signo visible de la pobreza a la que los portugueses condenaban a los negros en África, aún “supposed to do their washing; bathing etc, only with the river water”<sup>41</sup>) las que Vaz usara entonces para denunciar el inhumano trato que los portugueses le daban a la población indígena. De la misma manera que sorprende que para ilustrar el sistema esclavista que con tan duras palabras Vaz denunciaba en su texto, éste hubiera decidido emplear la foto de los hombres arrastrando la balsa. Pues, si bien en su pie de foto estos hombres eran abiertamente identificados como esclavos, podría ser que fuera debido a la falta de símbolos más icónicos del esclavismo en la fotografía, como por ejemplo, las cadenas a las que Vaz sí se había referido por escrito, lo que aún hoy haga parecer a estas imágenes incapaces de testimoniar visualmente lo que Vaz sí conseguía argumentar con palabras.<sup>42</sup>

Tomadas en la misma región de Mozambique, cabe esperar que fuera la misma incapacidad probatoria de lo inhumano que las imágenes de Vaz demuestran la que debió condenar al olvido a las imágenes que PE Africa había enviado antes a la ONU. Y es que, no encontré ningún comentario entre los papeles de Secretariado referido a las imágenes de PE Africa, como no encontré tampoco ninguna prueba de que ellas fueran en ningún momento testimonios cruciales para finalmente poder provocar que las colonias portuguesas fueran reconocidas como territorios no autónomos y, así, situados bajo el abrigo del Artículo 73 “e”.

La explicación a la incapacidad que estas fotografías encontraron a la hora de movilizar las conciencias de sus espectadores y, así, a provocar alguna reacción política en el seno de Naciones Unidas reside, probablemente, en lo que el investigador Michael Cahen reconoce cuando reflexiona sobre el particular sistema de trabajo forzado del África portuguesa del momento.<sup>43</sup> Pues, a pesar de su tremenda crueldad, a diferencia de lo Vaz quiso afirmar, éste tal vez no suponía tanto la continuación de un sistema esclavista (y así basado en sus más icónicos métodos de sometimiento como el uso de cadenas). Éste podría tratarse, más bien, de lo que el investigador francés describe como el anticipo de

---

<sup>41</sup> Ibid.

<sup>42</sup> Krista Thompson, “The Evidence of Things Not Photographed: Slavery and Historical Memory in the British West Indies,” *Representations* 113, no. 1 (2011): 39–71, <https://doi.org/10.1525/rep.2011.113.1.39>.

<sup>43</sup> Michel Cahen, “Seis teses sobre o trabalho forçado no império português continental em África,” *África* 0, no. 35 (February 16, 2015): 129–55.

un feroz capitalismo moderno en el que sometimiento de las personas negras se hacía mayoritariamente obligando a éstas a aceptar las muy desventajosas condiciones de contratos claramente inhumanos que dejaban a sus trabajadores en situaciones de vida extremadamente vulnerables. En gran medida imperceptible al ojo humano, como lo es hoy la representación de los abusos del sistema financiero o del poder de internet, era, tal vez, la invisibilidad de este nuevo tipo de explotación que volvía a sus imágenes políticamente inactivas.<sup>44</sup>

Por su parte, mucho más efectivas en la demostración visual de la existencia de trabajo forzado resultaban, sin embargo, las imágenes del segundo paquete de fotografías que desde el África portuguesa se habría hecho llegar, a modo de petición visual, a Naciones Unidas.<sup>45</sup> Se trataba de dieciséis fotografías que, identificadas en su reverso por unas leyendas descriptivas escritas en francés, permite hoy la división de las mismas en cuatro grupos temáticos. Así, el más numeroso entre ellas es el de las fotografías identificadas como representativas del trabajo forzado de hombres y mujeres negros en la construcción de carreteras públicas en Angola [Fig. 6, 7, 8, 9].<sup>46</sup> Mientras que, como ocurría en las imágenes de Vaz, no hay elementos clásicos del esclavismo, como cadenas, en estas fotografías; imágenes como, por ejemplo, la de un grupo de hombres y mujeres arrastrando a peso una gran roca, sí consiguen, tal vez, imprimir a la situación representada un dramatismo y dinamismo del que carecían las previas [Fig. 10].<sup>47</sup>

Fig. 6, 7..



<sup>44</sup> James Brassett, "Finance," in *Visual Global Politics* (Routledge, 2018), 139–43.

<sup>45</sup> UNA, FUNRS, 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-Self Governing Territories - Portuguese Africa (Part A) -TR 330, POR AFR, *Enclosed received with correspondence from Kouros-Satrap*, 19 de enero de 1959

<sup>46</sup> Fotografías identificadas en su reverso como representativas de una construcción de carreteras públicas en Angola, disponibles en *Ibid.* Sin autor ni fecha identificados.

<sup>47</sup> Fotografías disponibles en *Ibid.* Sin autor ni fecha identificados.





Fig. 8, 9.



Fig. 10

Lo mismo ocurría con las cuatro fotografías que eran identificadas como ilustrativas del trabajo forzado en cafetales angoleños [Fig. 11, 12, 13].<sup>48</sup> Entre ellas, la fotografía de un grupo de seis hombres sentados sobre un tronco, disparada a corta distancia, parece favorecer nuestra capacidad de empatizar, en un mayor grado, con los sujetos representados: cuyos rostros son ahora por primera vez visibles para el espectador [Fig. 14].<sup>49</sup>

<sup>48</sup> Fotografías identificadas en su reverso como representativas de cafetales en Angola. En *Ibid.* Sin autor ni fecha identificados.

<sup>49</sup> Fotografías disponibles en *Ibid.* Sin autor ni fecha identificados. "Surveys have discovered that close-up portraits of victims are the type of images most likely to evoke compassion in viewers, whereas images of groups create emotional distance between viewers and the subjects being depicted", ver Karen Jenni and George Loewenstein, "Explaining the Identifiable Victim Effect," *Journal of Risk and Uncertainty* 14, no. 3 (May 1, 1997):





Fig. 11, 12, 13.



Fig. 14.

De la misma manera funcionaba una de las cuatro fotos con la que se pretendían ilustrar las malas condiciones de habitabilidad en que vivían los trabajadores forzados [Fig. 15, 16, 17].<sup>50</sup> Más que la estructura decadente de paja y madera de sus casas, parecen ser los gestos graves de los tres hombres sentados frente a esta chabola los que imprimen un tono más efectivo de denuncia a esta otra imagen [Fig. 18].<sup>51</sup> Y un paso más en la impresión de este efecto de denuncia visual se extrae en la única foto del grupo que buscaba dar testimonio visual de la existencia de castigos corporales en el África

235–57. Tehila Kogut and Ilana Ritov, “The ‘Identified Victim’ Effect: An Identified Group, or Just a Single Individual?,” *Journal of Behavioral Decision Making* 18, no. 3 (2005): 157–67.

<sup>50</sup> Fotografías identificadas como viviendas, disponibles en UNA, FUNRS, 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-Self Governing Territories - Portuguese Africa (Part A) -TR 330, POR AFR, *Enclosed received with correspondence from Kouros-Satrap*, 19 de enero de 1959. Sin autor ni fecha indentificados.

<sup>51</sup> *Ibid.* Sin autor ni fecha indentificados.

portuguesa. Se trataba de esta imagen en que un hombre con gesto afligido muestra sus manos vendadas a la cámara [Fig. 19].<sup>52</sup> "Pour avoir voyage sans GUIA DE DESEMBARCO, ce jeune homme recut<sup>53</sup> 500 coups de palmatoados qui ont brise les doigts " leía su leyenda, haciendo aquí mención explícita a la *palmatoria*: una herramienta de castigo corporal que, junto al *chicote*, fueron extensamente utilizadas como medio "educativo" por los portugueses en África, volviéndose así también en uno de los mayores iconos visuales de su sistema de explotación.



Fig. 15, 16, 17.



Fig. 19.

Fig. 18.

Si estas imágenes me parecen especialmente interesantes para contar esta historia, no es sólo porque ejemplifican la sofisticación progresiva que el uso de fotografías, como

<sup>52</sup> Fotografía identificada en su reverso como representativas de castigos corporales, disponible en Ibid. Sin autor ni fecha indentificados.

<sup>53</sup> Falta de ortografía original

elemento de denuncia del sistema de trabajo forzado en el África Portuguesa, estaba adquiriendo entre algunos actores anticoloniales que miraban a Naciones Unidas como mediador de cara hacia una futura autodeterminación. Ellas me interesan también por su procedencia. Y es que, como el representante griego de Naciones Unidas, Kouros-Satrap, le informaba a Mr. M. Perez-Guerrero, el director de la División de Territorios no autónomos al que estas imágenes fueron dirigidas en enero de 1959, ellas le habían sido entregadas al primero por un informador anónimo en Accra, Ghana.<sup>54</sup>

Primer país del África Negra en declararse independiente en 1957, había sido allí, en Accra, donde en diciembre de 1958 Kwame Nkrumah, el presidente de Ghana, había celebrado la primera *All-African People's Conference* (AAPC): se trataba de la primera conferencia puramente africana donde los representantes de países independientes de África (y así, con asiento y voto en la Asamblea General de Naciones Unidas) y los representantes de movimientos nacionalistas de las colonias (y así, aún desprovistos de éstos) se reunían con el fin de trazar una estrategia común para la inmediata independencia de todo el continente negro.<sup>55</sup> Y, como Holden Roberto, el líder que luego reivindicó la autoría de las masacres de Angola '61, lo confirmará, fue también allí, en la capital ghanesa y durante aquella misma Conferencia del '58 que la idea de escenificar un alzamiento violento por parte de los trabajadores forzados angoleños contra los colonos blancos de la zona surgió. Esto, probablemente, ya con la intención de que la espectacularidad de este alzamiento fuera suficiente como para llegar a merecer ser televisado, y así, visto por fin por los "ojos" de Naciones Unidas, así como por los de sus muchos delegados en Nueva York.

---

<sup>54</sup> UNA, FUNRS, 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-Self Governing Territories - Portuguese Africa (Part A) -TR 330. *Kouros-Satrap Acting as Resident Representative to Mr M Perez-Guerrero Director Division NSGT Trusteeship Department*, 19 de enero de 1959.

<sup>55</sup> Ver Amistad Research Center (ARC), Africa Fund (AF), Box 178, Folder 7 "All-African People's Conference (Second)," 1960. Jeffrey S. Ahlman, "The Algerian Question in Nkrumah's Ghana, 1958–1960: Debating 'Violence' and 'Nonviolence' in African Decolonization," *Africa Today* 57, no. 2 (2010): 66–84.

## Accra '58 y Túnez '60: Los menos conocidos bastidores de Angola '61

Uno puede imaginar el entusiasmo que debió sentir Holden Roberto cuando, a sus 35 años, y después de haber realizado un viaje que le llevaría meses a lo largo del Oeste africano, finalmente alcanzaba Accra. Nacido en el norte de Angola y educado en el Congo Belga (después de haberse mudado allí a los dos años de edad), Roberto era el sobrino de uno de los más activos líderes del nacionalismo africano en el África portuguesa. Su tío, Manuel Barros Necaca, había estado defendiendo la restitución del reino bakongo del norte de Angola y el sur del Congo desde su juventud.<sup>56</sup> Y, animado ahora por el espacio político de oportunidad que para su causa Naciones Unidas representaba, fue junto a su grupo nacionalista que se convertiría en uno de los primeros autores de una de las primeras peticiones llegadas desde el África portuguesa a la Organización.<sup>57</sup> Esto, ya cuatro años antes de que Portugal fuera aceptada como estado-miembro gracias al levantamiento del veto de la URSS.

No es seguro si fue directamente a través de las redes anticoloniales de contactos que en torno a la sede de Naciones Unidas en New York se venían organizando;<sup>58</sup> o si fue como resultado del trabajo de activistas occidentales que, desde que Naciones Unidas se fundara, comenzaron a viajar a África con el fin de ayudar a posibles peticionarios a que su voz fuera oída en Nueva York. El caso está que, en 1954, Necaca conocía a George Houser.<sup>59</sup> Él era el presidente del American Committee on Africa (ACOA): una asociación estadounidense que, fundada entre otros por la madrina de los Derechos Humanos, Eleanor Roosevelt, procuraba hacerlos cumplir, también en África, mediante la asistencia a la consecución de sus independencias.<sup>60</sup> Invitado a participar en el encuentro de Accra del '58 por Kwane Nkrumah, fue precisamente George Houser quien pondría en contacto a Necaca con los organizadores del AAPC.<sup>61</sup> Políglota, educado y en sus treinta, había sido luego Necaca quien había elegido a su sobrino, Holden Roberto, para que participara en

---

<sup>56</sup> Marcum, *The Angolan Revolution*, 56.

<sup>57</sup> *Ibid.*, 61.

<sup>58</sup> Éstas quedan bien descritas en Meredith Terretta, "We Had Been Fooled into Thinking That the UN Watches over the Entire World": Human Rights, UN Trust Territories, and Africa's Decolonization," *Human Rights Quarterly* 34, no. 2 (May 2012): 329–60.

<sup>59</sup> Marcum, *The Angolan Revolution*, 64.

<sup>60</sup> Sobre ACOA ver George M. Houser, *No One Can Stop the Rain* (The Pilgrim Press, 1989).

<sup>61</sup> Marcum, *The Angolan Revolution*, 64.

aquella conferencia internacional en representación de su nueva formación política: the United People of Northern Angola (UPNA).<sup>62</sup>

Fue de esta manera que Holden Roberto rápidamente se convertiría en un referente del panafricanismo africano. Y es que, apadrinado por los dos máximos organizadores de la de la Conferencia en Accra a su llegada a Ghana (el trinitario George Padmore, y el mismísimo Kwambe Nkrumah), este aún desconocido líder nacionalista, en mi conocimiento, único representante de las colonias portuguesas en hacer aparición en aquel evento, fue directamente invitado a formar parte de la comisión organizadora de la misma. Comisión donde iría a compartir cabeza de cartel con algunos de los líderes más prometedores del panafricanismo de la época, como el joven Patrice Lumumba del Congo Belga, Kenneth Kaunda de Rodesia del Norte o Hastings Banda desde Nyasalandia.<sup>63</sup>

Para ser introducido en esta selecta nueva elite panafricanista, algunos cambios en la agenda política que Roberto traía en nombre de UPNA a Accra debían implementarse. El primero conllevaba la conversión del horizonte geopolítico al que UPNA encaminaban su lucha. Definido como un grupo para la autodeterminación de los bakongos del norte de Angola, habría sido precisamente Padmore y Nkrumah los que, en el contexto de Accra '58, habían convencido a Roberto de que su lucha debía ser, no sólo por la independencia del norte de Angola, sino por la independencia de todo el territorio angoleño, según éste había sido demarcado como colonia portuguesa en la Conferencia de Berlín.<sup>64</sup> Y es que, si bien la Carta de Naciones Unidas preveía un marco legal para la autodeterminación de las colonias que fueran identificadas como “territorios no auto determinados” bajo su fuero, no lo hacía para pequeñas porciones de territorio existente dentro de ellas, o que sobrepasasen sus fronteras. Era pues, principalmente, en los márgenes de lo que

---

<sup>62</sup> Fundado en julio de 1957. Ibid., 63.

<sup>63</sup> “The list of Southern African nationalists and activists who attended the AAPC includes: Kenneth Kaunda, Hastings Banda, Joshua Nkomo, Holden Roberto, Harry Nkumbula, Ntsu Mokhele, Ezekiel (Es'kia) Mphahlele, Govan Mbeki, Patrick Duncan, Rev. Michael Scott and Alfred Hutchinson.” en Matteo Grilli, “Nkrumah’s Ghana and the Armed Struggle in Southern Africa (1961–1966),” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 56–81, Nota 4, p 57.

<sup>64</sup> João Manuel Neves, “Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola,” *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies* 17, no. 3 (2015): 418. Para un estudio de las implicaciones de la Conferencia de Berlín en relación al África Portuguesa ver capítulo 1 de Sayaka Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division* (African Books Collective, 2013).

Naciones Unidas podría designar como “territorio no autónomo”, que la diplomacia del panafricanismo de los años 50s podría actuar [Fig. 20].<sup>65</sup>

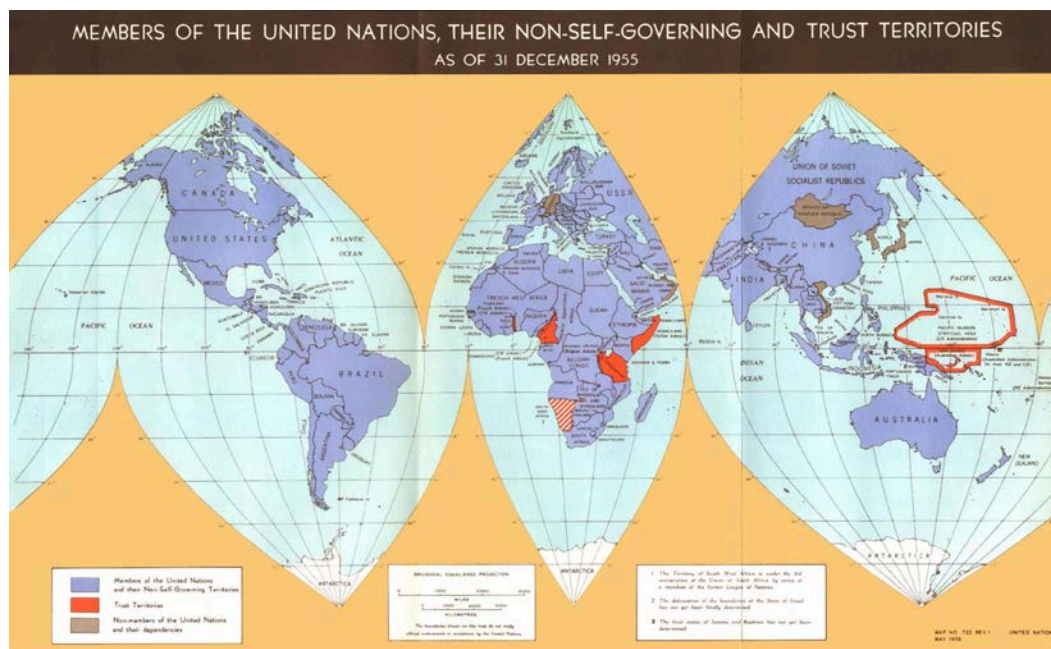


Fig. 20.

La segunda gran transformación de UPNA (rebautizado, a partir de entonces, como Unión del Pueblo de Angola (UPA), una vez que Roberto aceptase la liberación de toda la colonial angoleña como su nuevo objetivo “nacionalista”), fue el adoctrinamiento de Roberto en el uso de la violencia como legítimo método para la consecución de la autodeterminación. Los precursores de esta estrategia habían sido los territorios del norte de África, precisamente, a los que la designación francesa de “Protectorado” y “Provincia” había dejado fuera del abrigo del Artículo 73 “e”, de la misma manera que a las colonias portuguesas en África lo había hecho la nueva designación de “Provincias de Ultramar”.

A mediados de 1950, fueron primero actores anticoloniales en Argelia los que, organizando espectaculares levantamientos que hacían coincidir con la celebración de los debates en la Asamblea General en Nueva York, habían ya demostrado la funcionalidad de lo que empezaba a vislumbrarse como una tercera vía para forzar que “los ojos” de Naciones Unidas mirasen también por sus colonias. Esta tercera vía,

<sup>65</sup> Aurora Almada e Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa : 1960-1974* (Instituto da Defesa Nacional, 2017), 37. El mapa “Members of the United Nations and Their Dependencies, and Trust Territories” está disponible en United Nations, “Yearbook of the United Nations” (1955). P 272.



intentada cuando ni la supervisión de los Capítulos XII y XIII, ni la del Artículo 73 “e” funcionase, se daría, paradójicamente, a partir de la creación de situaciones proclives de acabar convertidas en un conflicto armado o masacres humanas. Es decir, el tipo de acciones que, por poner en peligro el mantenimiento de la paz mundial, pudiesen forzar a que sus *ítems* fuesen tratados de manera independiente por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas: órgano supremo de la institución y único cuerpo con capacidades vinculantes.

Ya en 1954, esta estrategia había sido llevada hasta los límites de su moralidad cuando los miembros del Ejército de Liberación Nacional (ALN), el brazo armado del Frente de Liberación Nacional (FLN) argelino, habían movilizado a los campesinos del norte de Argelia con el fin de llevar a cabo una serie de masacres humanas en las que, como luego ocurrirá en Angola ‘61, tenían como objetivo el asesinato y descuartizamiento de los colonos franceses en la zona: todo coincidiendo con las discusiones de su situación colonial en Nueva York [Fig. 21].<sup>66</sup>

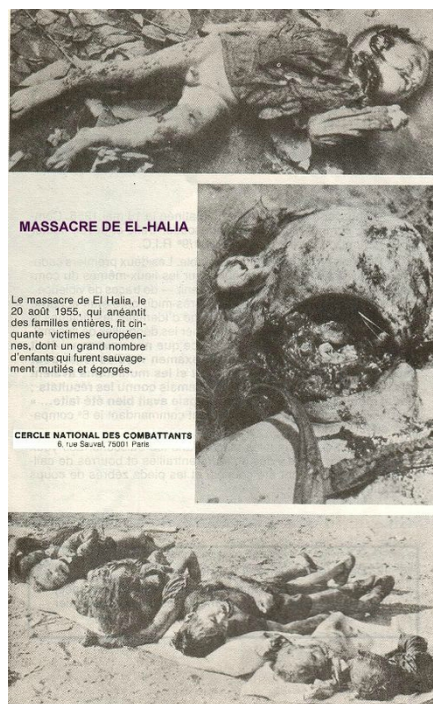


Fig. 21.

Panfleto propagandístico francés sobre la “Massacre de El-Hailia,” atribuída al ALN.

Cercle National des Combattants

<sup>66</sup> Sobre las fotografías producidas durante la guerra de Argelia, ver Marie Chominot, *Guerre des images, guerre sans image: pratiques et usages de la photographie pendant la guerre d’indépendance algérienne (1954-1962)*, 2008. La imagen fue reproducida en <http://latorturenalgerie.free.fr/EN/elhalia.htm>, visitado el 28 de enero de 2019.

Y, mientras que en los primeros años, la espectacularización de la violencia anticolonialista en Argelia había conseguido dar resultados muy positivos para la lucha diplomática del FLN en Naciones Unidas,<sup>67</sup> en 1958, el impulso inicial parecía estar ya tocando fondo. Y es que, en el centro de esta estrategia estaba la creación de una sensación de contagio de la violencia anticolonial a lo largo de toda una región geográfica, sensación de contagio que facilitaba que el asunto fuese finalmente tratado en el Consejo de Seguridad por considerar que ponía en riesgo el mantenimiento de la paz mundial. Pues bien, desde que en 1956, en un intento de salvar Argelia (la joya del imperio francés en África) de las garras de la supervisión internacional, Francia había accedido a conceder la independencia a Marruecos y Túnez, no sólo los argelinos estaban sufriendo las consecuencias de un incremento de tropas francesas en el terreno. Esto era algo que venía debilitando peligrosamente su cercanía con el campesinado: su mayor aliado en una guerra de guerrillas.<sup>68</sup> Los líderes del FLN debían además estar viendo con preocupación cómo el aislamiento del conflicto armado dentro de las fronteras de la “Provincia” francesa podría potencialmente hacer que éste fuera calificado como “asunto interno” francés en los debates de la ONU. Y así, retirado de las cuestiones en que su Consejo de Seguridad podría intervenir.

Era en expandir el efecto de Argelia que Frantz Fanon había comenzado su periplo como representante diplomático del FLN en 1957. Su objetivo: buscar nuevos frentes en el continente africano que, recurriendo a la violencia, se unieran a la guerra por la independencia que el FLN había conseguido desatar en Argelia.<sup>69</sup> En esta búsqueda, Angola se debía vislumbrar ya como una opción doblemente interesante para los fines argelinos. Y es que, no sólo compartía con Argelia su estatus político como “Provincia de Ultramar”. Angola también compartía con Argelia su principal enemigo internacional. Se trataba de la OTAN, la organización militar en la que ambos, Francia y Portugal,

---

<sup>67</sup> Shipway habla de la espectacularización de las acciones violentas del FLN argelino en Martin Shipway, “The Late Colonial State at War: Insurgency, Emergency and Terror,” in *Decolonization and Its Impact: A Comparative Approach to the End of the Colonial Empires* (Malden, MA : Blackwell Pub., 2008), 163. Para un relato más amplio del uso de la violencia con fines políticos y diplomáticos por el FLN ver Matthew James Connelly, *A Diplomatic Revolution: Algeria’s Fight for Independence and the Origins of the Post-Cold War Era* (Oxford ; New York: Oxford University Press, 2002).

<sup>68</sup> Neves, “Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola,” 419. Citando a Mário Pinto Andrade, “Fanon et l’Afrique Combattante” (Memorial International Frantz Fanon, Paris: Présence Africaine, 31 de marzo - 3 de abril), 254.

<sup>69</sup> Así lo sugiere Neves, “Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola,” 419.



participaban junto con dos de los únicos cinco miembros con derecho a veto en el Consejo de Seguridad: Gran Bretaña y Estados Unidos. Era en dejar en entredicho el compromiso de estos miembros fundadores con la lista de propuestas y principios que la Naciones Unidas estaba llamada a defender que la organización de violencia anticolonial en Argelia y Angola se irían a destinar.<sup>70</sup>

Amigos desde Accra '58, donde Fanon profirió uno de los más recordados discursos en defensa de la legitimidad del recurso a la violencia de su carrera diplomática,<sup>71</sup> que la organización de un violento alzamiento sería la única vía para ganar la independencia en Angola estaba ya claro en la mente de Roberto sólo un mes después de la celebración de su "Freedom Conference" allí. Así se lo hacía saber Roberto a su primo por carta cuando afirmaba que la liberación no sería posible "without bloodshed", a la vez que le urgía a éste a comenzar una rápida organización de los bakongos dentro de Angola.<sup>72</sup> La decisión final de cómo y cuándo esa acción debía emprenderse dependía, sin embargo, de "what result we will obtain at the United Nations in September or October".<sup>73</sup> Como todos los otoños septentrionales, era en esos meses de 1959 que la próxima reunión de la Asamblea General tendría lugar. Y sería entonces cuando, como venía siendo habitual en los últimos años, los delegados Afro-Asiáticos de Naciones Unidas intentarían sacar toda su artillería para convencer a los presentes de la necesidad de que un Comité *Ad Hoc* fuera formado para estudiar cuándo un territorio era susceptible de ser considerado "territorio no autónomo",<sup>74</sup> pudiendo así forzar a su vez, cada vez más, la maquinaria de Naciones Unidas para acabar por obligar a Portugal a someter a sus "Provincias de Ultramar" al escrutinio del Artículo 73 "e".

---

<sup>70</sup> "Fanon et L' Afrique Combattante. Témoignage d'un militant angolais", comunicação de Mário Pinto de Andrade. Disponible en Fundação Mário Soares (FMS), Arquivo Mário Pinto de Andrade (AMPDA), Carpeta Pós-Independências. También disponible online en <http://casacomum.net/cc/visualizador?pasta=04330.008.016>. Visto el 24 de septiembre de 2019. También citado en Neves, "Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola."

<sup>71</sup> Hakim Adi, *Pan-Africanism: A History* (Bloomsbury Publishing, 2018), 145. La relevancia de este discurso proferido por Fanon en Accra en la legitimización del uso de la violencia como medio para luchar por la independencia entre los países africanos es señalada también en Ahlman, "The Algerian Question in Nkrumah's Ghana, 1958–1960," 74.

<sup>72</sup> Marcum, *The Angolan Revolution*, 68–69.

<sup>73</sup> Ibid.

<sup>74</sup> United Nations, "Yearbook of the United Nations," 1956.

Una novedad se daría ese año en Nueva York, y ésta era la presencia (hasta donde yo sé) por primera vez en la historia de Naciones Unidas, de un representante anticolonial de las colonias portuguesas. Él era el mismo Roberto quien, presentado a los medios de comunicación por ACOA, pasaría a partir de ese momento a ser la cara más internacional del anticolonialismo portugués. El responsable de tal hazaña, por la que Roberto había conseguido desplazarse a Nueva York más allá de las restricciones de movilidad del Estado Novo, era Sékou Touré: otro de los líderes presentes en Accra '58 y recientemente nombrado presidente de la independiente Guinea Conakry.<sup>75</sup> Serían también los delegados de este país africano los que a partir de entonces harían que la voz de Roberto fuese oída en la Asamblea General a partir de la lectura de sus discursos.<sup>76</sup> Discursos estos que, como Roberto lo explicaba, escribían para él los miembros de ACOA.<sup>77</sup> Es decir, la organización de solidaridad estadounidense que había puesto en un primer momento en contacto a Nkrumah con Necaca.

De hecho fue, en parte, debido a la sospechosa proximidad que Roberto y los miembros de la UPA tenían con la estadounidense ACOA (en pleno apogeo de la Guerra Fría) que, en marzo de 1959, Frantz Fanon puso los cimientos de lo que luego será el principal conflicto que subyace tras la guerra de imágenes de Angola '61.<sup>78</sup> Y esto ocurrió cuando Fanon decidió aproximarse a un segundo grupo de actores anticoloniales del África portuguesa, seduciéndoles a ellos también a que comenzasen un levantamiento violento en Angola. Se trataba de elementos del Movimiento Anti-Colonial (MAC), un grupo independentista de carácter transnacional y comunista que había sido creado en 1957, justamente con el fin de asistir al que fue el precedente directo de Accra '58: la II *Afro-Asian Peoples' Solidarity Conference* (AAPSC).<sup>79</sup> Celebrada en Cairo, en diciembre de 1957, esta Conferencia será

---

<sup>75</sup> Marcum, *The Angolan Revolution*, 69.

<sup>76</sup> El 30 de noviembre de 1959 la delegación de Guinea Conakry leyó un discurso en nombre de Holden Roberto, ver *Ibid.*

<sup>77</sup> Joaquim Furtado, "A Guerra (8)" (Portugal: RTP, 2012).

<sup>78</sup> "Fanon et L' Afrique Combattante. Témoignage d'un militant angolais", comunicação de Mário Pinto de Andrade. Disponible en Fundação Mário Soares (FMS), Arquivo Mário Pinto de Andrade (AMPDA), Carpeta Pós-Independências. También disponible online en <http://casacomum.net/cc/visualizador?pasta=04330.008.016>. Visto el 24 de septiembre de 2019. También citado en Neves, "Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola," 419. Sobre la carrera de Estados Unidos versus la URSS para aumentar su influencia en los países del Sur global ver por ejemplo Mark Philip Bradley, "Decolonization, the Global South, and the Cold War, 1919-1962," in *The Cambridge History of the Cold War, Vol 1*, 2011.

<sup>79</sup> No existe literatura académica sobre este grupo, sin embargo, el investigador Virgílio Almeida está trabajando sobre ello. A él le agradezco el envío de este artículo "...Há 50 Anos. CONCP Na História," Abril 2011, 5. que introduce el tema. Para tener un testimonio de primera mano sobre la fundación y funcionamiento del MAC ver

recordada en la historia como el inicio de las relaciones soviético-africanas para la descolonización.<sup>80</sup> Formado por un selecto grupo multirracial de portugueses asimilados procedentes de las “Provincias portuguesas” de Angola, Mozambique, Cabo Verde, Goa y São Tome y Príncipe, fue a los elementos angoleños de este grupo a los que Fanon se aproximó durante la Conferencia de Escritores que algunos de ellos mismos habían contribuido a organizar en Roma.<sup>81</sup> Entre ellos estaban los escritores Mário Pinto de Andrade, Viriato da Cruz y Lúcio Lara, tres de los centenares de “portugueses del Ultramar” que, dando ejemplo de la famosa doctrina “lusotropicalista”, el Estado Novo había facilitado su venida a la metrópolis con el fin de cursar sus estudios de secundaria y universitarios.<sup>82</sup> En vista de la terrorífica persecución que allí habían sentido por parte de la PIDE, así como de una creciente convicción, primero anti-salazarista y luego independentista, estos estudiantes universitarios habían acabado escapando desde Lisboa y Oporto a ciudades como París o Londres donde poder expresar libremente sus ideales nacionalistas.<sup>83</sup> Convertidos más tarde en padres fundadores del Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) (el movimiento que en 1975 ganó la independencia en Angola), y precursores también del famoso movimiento literario “Vamos descubrir Angola!” (que abogaba por la re-africanización del conocimiento del negro asimilado en busca de una identidad nueva panafricana y nacionalista),<sup>84</sup> si este

---

el testimonio de Mário de Andrade en Bragança, *Aquino de Bragança. Batalhas Ganhas, Sonhos a Continuar.*, 95. Edmundo Rocha situaba a Aquino de Bragança en el momento de su fundación en *Ibid.*, 126. El documento original de la fundación de MAC puede ser consultado en FMS, AMPDA, *Afirmção Africana, MAC-Movimento Anti-Colonial, Réunion Consultative et d'étude Pour Le Développement de La Lutte Contre Le Colonialisme Portugais*, 1957. También en versión digital en Archivo Mário Pinto de Andrade, <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=04337.005.013#!5>. Visto el 23 de septiembre de 2019.

<sup>80</sup> Ver AHD, Ministério dos Negócios Estrangeiros (MNE), Secretaria de Estado (SE), Direcções dos Negócios Políticos, Económicos e Consulares (DNPEC), Direcção Geral dos Negócios Políticos e da Administração Interna (DGNPA), Repartição dos Negócios Políticos RNP), Seção dos Negócios Políticos e Ultramarinos (SNPU), Política ultramarina - congressos, conferências e reuniões internacionais e seus desenvolvimentos, *2ª Conferência Afro-Asiática. Cairo e seus desenvolvimentos*.

<sup>81</sup> Neves, “Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola.”

<sup>82</sup> Mucho se ha escrito sobre esta generación. Ver por ejemplo Claudia Castelo, “A Casa Dos Estudantes Do Império: Lugar de Memória Anticolonial,” accessed April 21, 2016. Sobre las razones por las que Portugal invitaba a la élite africana a venir a sus universidades Sérgio Vieira, un mozambiqueño estudiante en la metrópolis, comenta en sus memorias, con ironía, que era “Para melhor portugalizar os raros estudantes africanos do Império,” Ver Sérgio Vieira, *Participei, por isso testemunho* (Ndjira, 2010), 117.

<sup>83</sup> Ver Dalila Cabrita Mateus, *A luta pela independência: a formação das elites fundadoras da FRELIMO, MPLA e PAIGC*, Inquérito história 11 (Mem Martins: Inquérito, 1999).

<sup>84</sup> Le agradezco inmensamente a mi amiga del alma, Elisa Scaraggi, el haberme hablado largo y tendido de éste y otros aspectos de la literatura angoleña postcolonial. Sobre este movimiento literario ver por ejemplo Mário António Fernandes de Oliveira, “Memória de Luanda (1949-1953): ‘Vamos Descobrir Angola!’,” *Luso-Brazilian Review* 18, no. 2 (1981): 311–22.

grupo de intelectuales acabaron finalmente por volver al antiguo continente y organizar una revolución fue, como lo reconoce Mário Pinto de Andrade, debido a aquel encuentro con Fanon en marzo de 1959. Encuentro éste en que Fanon habría prometido a este grupo de estudiantes, como hiciera antes con Roberto, el apoyo argelino militar y estratégico necesario para comenzar la lucha anticolonialista en Angola:<sup>85</sup> es decir, las semillas de su futuro conflicto civil.

Fue de esta manera que la guerra de imágenes que luego será Angola '61 se empezará a fraguar: en torno a la influencia de figuras panafricanistas como Fanon, y como consecuencia del choque entre dos bandos nacionalistas que, por ganar representatividad a nivel internacional, ambos buscarán atribuirse la autoría de la violencia en Angola: el UPA de Roberto y el MAC/MPLA de Andrade y Cruz entre otros. Y es que, como el sistema de representación de la Asamblea General tan paradigmáticamente lo ejemplifica, en el nuevo sistema mundo que Naciones Unidas proyectaba para el post-45, cada territorio nacional podría sólo estar representado por un asiento y un voto. En otras palabras, una vez que la violencia hubiera dado sus frutos y la independencia hubiese sido reconocida, sólo un grupo nacionalista podría atribuirse la representatividad del 'pueblo' en el nombre del cual decía estar levantándose. Ésta era, en parte, la lógica detrás de la narrativa panafricanista cuando defendía la unión de todas las fuerzas nacionalistas en un único frente que luchase conjuntamente contra su enemigo común. Y ésta era también, en parte, la lógica reinante en el desencuentro que se dará entre el MAC/MPLA y UPA/ Frente de Liberación Nacional de Angola (FLNA) (ésta última, la última designación que adopte el grupo de Roberto una vez que se constituya como movimiento armado) cuando, en diciembre de 1959, una vez que la Asamblea General finalmente accedió a aprobar la creación del Comité *Ad Hoc* que iría a estudiar si los territorios portugueses debían ser o no considerados como no autónomos, ambas formaciones coincidían por primera vez en una conferencia panafricanista en busca de los apoyos diplomáticos que sólo una podría lograr.

\* \* \*

---

<sup>85</sup> Andrade, Mário Pinto de. 1997. Uma entrevista [con Michel Laban]. Lisbon: João Sá da Costa. P 151, citado en Neves, "Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola," 420.

Habitualmente mencionado en la literatura sobre la descolonización portuguesa como el origen del conflicto entre los bandos nacionalistas que combatirán por Angola, nunca se menciona que fue también en Túnez '60, durante la celebración de la segunda *All African People's Conference* (AAPC), que comienza su guerra de imágenes. Y es que, desprovistos de los contactos políticos que Roberto ya sí tenía, y representados por cinco inexpertos estudiantes universitarios en el exilio,<sup>86</sup> MAC centró gran parte de su acción diplomática en Túnez precisamente en la distribución de otras fotografías. Se trataban de tres fotografías de milicias portuguesas y una de soldados africanos desfilando junto a militares portugués. Imágenes que los del MAC identificaban con unas leyendas en francés como “Aspects du massacre fait par le COLONIALISME PORTUGAIS de plus de mille Africains de l'île de St. Thomé” [Fig. 22].<sup>87</sup>

Fig. 22.



<sup>86</sup> Entre ellos estaban los angoleños Mário Pinto de Andrade y Hugo Meneses, futuros líderes de MPLA, al igual que el cabo verdiano Amílcar Cabral, futuro presidente del PAIGC de Guinea Bissau y Cabo Verde. Estos tres habrían ido acompañados de otros dos estudiantes sin identificar. FMS, Arquivo Amílcar Cabral (AAC), 03. Movimentos Anti-Coloniais, FRAIN, *Amilcar Cabral and Abel Djassi, "Queridos amigos,"* April 10, 1960. También disponible en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=07196.154.007>. Visto 23 de septiembre de 2019.

<sup>87</sup> Las cursivas son mías. Panfleto: *Aspects du massacre*, MAC, 1960. Fotografiado por la autora en AHD, DGNP, Fundo PAA, Proc 908, UI 67098.

Desde que en 1958 los representantes africanos reunidos en Accra empezaran a defender la organización de alzamientos populares como arma política legítima de cara a la consecución de sus independencias, el imaginario de las masacres humanas que resultaban tras la violenta represión colonial de esos mismos alzamientos había también comenzado a reivindicarse como icono referencial de tantas luchas nacionalistas que atravesaban ya el continente. Éste había sido el caso, por ejemplo, de las terroríficas imágenes que la represión belga sobre un alzamiento popular en Leopoldville habían dejado en 1959 [Fig. 22].<sup>88</sup> Y este sería más tarde, también, el icónico caso de las imágenes de las masacres de Shaperville: popularizadas en todo el mundo a través de una enorme campaña de información y propaganda internacional coordinada en solidaridad con el ANC sudafricano [Fig. 23].<sup>89</sup>

Fig. 22. Fig. 23.



Sería pues en denunciar una nueva masacre en África, a la vez que podrían así también dar alguna visibilidad a sus siglas en Túnez '60, que el MAC decidió alinearse con este imaginario de resistencia exhibiendo imágenes de lo que identificaban como una masacre portuguesa que había tenido lugar en São Tomé, en marzo de 1959. Se trataba de la exhibición de la fuerza militar portuguesa con la que el Estado Novo habría intervenido para poner fin una manifestación cuya organización recordaba, y mucho, a aquella otra

<sup>88</sup> Estas masacres allanaron el camino a las reformas que llevaron a la independencia de 1960. Ver Fernando Andresen Guimarães, "The Origins of the Angolan Civil War: International Politics and Domestic Political Conflict 1961-1976" (LSE, 1992), 170. Imagen Pathé. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=bEst9j8i4Uw>. Visitado el 4 de abril de 2019.

<sup>89</sup> Masacre de Shaperville. 1960. Imagen disponible en <https://www.blackpast.org/global-african-history/sharpeville-massacre>, visitado el 13 de octubre de 2018. Sobre solidaridad con el ANC ver Håkan Thörn, "Social Movements, the Media and the Emergence of a Global Public Sphere: From Anti-Apartheid to Global Justice," *Current Sociology* 55, no. 6 (November 1, 2007): 896–918.

que en 1953 había sido liderada por criollos descontentos por la llegada a su isla de centenas de cabo verdianos a los que se decía los portugueses darían la explotación de sus tierras. Esto, obligando a los de São Tomé a aceptar las abusivas condiciones de la contratación indígena portuguesa.<sup>90</sup> Resultando en una gran masacre, con centenas de muertos a manos de las fuerzas portuguesas,<sup>91</sup> a pesar del esfuerzo de MAC por recabar apoyos para su causa en Túnez, de poco le sirvieron aquella vez sus fotografías. Y es que, ampliamente apoyado por los líderes de Accra '58, el gran protagonista de Túnez no fueron los estudiantes del MAC quienes, a juzgar por sus cartas, fueron, por el contrario, ampliamente ignorados. El gran protagonista del África portuguesa fue otra vez Holden Roberto.

Era, de hecho, en intentar remediar lo que Mário Pinto de Andrade llamó las “deficiencias” de Túnez que, semanas después de aquella conferencia, enviaba una carta a sus colegas en la que se incluía una larga lista de aspectos del colonialismo portugués con la que la actividad propagandística de MAC se podría perfeccionar. Entre esos aspectos no sólo estaba la insistencia en denunciar las “repressões violentas de que [o colonialismo português] se serve” y especificaba “massacres de s.tome e bissau, prisões e torturas, preparativos militares, etc.” Entre ellas Andrade subrayaba todo un nuevo elenco de aspectos que contribuirían a dibujar en la mente de sus audiencias el carácter “especifico do colonialismo português”. Entre esos destacaba, no sólo el ya mencionado “estatuo do indígena,” pero también aspectos como las “medidas de segurança, insistir na inexistência dos sindicatos... na ilegalidade dos partidos, nos salários de fome, na assistência medica, na instrução, na miséria de tudo”. Y concluía: “Em fim, os temas de propaganda e agitação são vastos...”<sup>92</sup>

---

<sup>90</sup> Gerhard Seibert and Jacky Picard, “Le massacre de février 1953 à São Tomé : raison d’être du nationalisme santoméen,” *Lusotopie* 4, no. 1 (1997): 173–91.

<sup>91</sup> Adriano Moreira, “Problemas Sociais do Ultramar,” in Adriano Moreira, *Ensaios* (Lisbon: Junta de Investigações do Ultramar, 1960), 154. Citado en Miguel Bandeira Jerónimo and José Pedro Monteiro, “The Inventors of Human Rights in Africa: Portugal, Late Colonialism, and the UN Human Rights Regime,” in *Decolonization, Self-Determination, and the Rise of Global Human Rights Politics*, ed. A. Dirk Moses, Marco Duranti, and Roland Burke, 1st ed. (Cambridge University Press, 2020), 298.

<sup>92</sup> Las erratas son originales. FMS, AAC, 07. Organizações Internacionais, Afro-Asiáticos, “Projecto de Programa Para a Conferência Afro-Asiática,” c 1960. También disponible online en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=07061.032.083#12>. Última consulta 23 de septiembre de 2019.

Dos meses más tarde, serían de nuevo otras fotografías las que iniciarían un nuevo encontronazo entre MAC/MPLA y la UPA de Roberto. Me refiero a las imágenes de denuncia con las que el MAC pensaba poder ilustrar en los medios europeos la noticia en exclusiva de un nuevo acto que evidenciaba el carácter represivo-imperial del Estado Novo en las colonias. Éste fue el conocido como “Proceso de los 50”, que consistió en la prisión de cincuenta seis intelectuales angoleños y portugueses a los que se les acusaba de haber intentando, desde la clandestinidad, concienciar a otros angoleños en la necesidad de luchar por la independencia, así como de procurar denunciar las atrocidades portuguesas en busca de apoyos internacionales para la causa independentista.<sup>93</sup>

Y es que, desde que el movimiento post-Accra ‘58 incentivara una ola de alzamientos populares en África, a la popularización del imaginario anti-colonialista de las masacres post-alzamientos en el nuevo imaginario anticolonialista de denuncia visual, rápidamente se le unió la popularización también del icono del prisionero político que ya antes tan emblemáticamente había personificado Jomo Kenyatta,<sup>94</sup> y que luego representará con tanto impacto la figura de Nelson Mandela. Era en esta misma línea visual que, para ilustrar la noticia con la lista de nombres de los presos de Angola, el MAC había intentado conseguir una serie de fotografías que deberían testimoniar el sistema de injusticia social que aquellos intelectuales presos habían querido denunciar desde Angola. Y para ello, Joaquim Pinto de Andrade, el hermano de Mário Pinto de Andrade y principal contacto del MAC en Luanda, estaba llamado a conseguir una serie de imágenes que debía dar testimonio visual de las diferencias de la calidad de vida de negros y blancos bajo el régimen portugués. Esto, contrastando “aspetos sórdidos da vida indígena” con “os aspetos modernos de Luanda europeia”.<sup>95</sup>

De nuevo, a pesar de los esfuerzos que los MAC emplearon para que estas fotografías fueran vistas mundialmente, esta segunda intentona de anticolonialismo visual para

---

<sup>93</sup> Maria do Carmo Medina and Maria da Conceição Neto, *Angola: processos políticos da luta pela independência* (Almedrina, 2005), 79.

<sup>94</sup> Sobre la figura política de Kenyatta ver Anaïs Angelo, *Becoming President : A Political Biography of Jomo Kenyatta (1958-1969)*, EUI PhD Theses. (European University Institute, 2016).

<sup>95</sup> Arquivo Nacional Torre do Tombo (TT), PIDE/DGS, SC, Pc 1759/64, NT 5694. Joaquim da Rocha Pinto Andrade. P 177-380, do *Arquido Miguel de Oliveira Fernandes*.



Angola acabó en fracaso. Y es que, como parte de la oleada de arrestos que el propio “Proceso de los 50” inició, no sólo Joaquim de Andrade sería también encarcelado por la PIDE: dejándose, como sus declaraciones policiales lo demuestran, el paquete de fotografías de denuncia sobre su escritorio.<sup>96</sup> Días antes de su arresto, dos activistas americanos habían visitado a Andrade, llevándose consigo la lista de nombres de los arrestados, además de otros detalles sobre el transcurso de lo que ya se empezaba a conocer como “la lucha nacionalista” en Angola.<sup>97</sup> Adelantándose al los del MAC que, desde Londres, se preparaban para realizar una conferencia de prensa que debería haber dado la exclusiva sobre las prisiones en Angola y su “Proceso de los 50”, fueron sin embargo estos dos estadounidenses los que se apuntaron el tanto. Ellos eran Frank Monteiro y William Scheindman: dos colaboradores de ACOA y simpatizantes de UPA que, desde la sede de ACOA, en Nueva York, dieron la primicia a los medios de comunicación internacionales.<sup>98</sup>

El impacto de la noticia fue tal que aún hoy es bien perceptible en la cantidad de titulares que sobre el asunto se publicaron, tanto en Portugal como en sus países aliados:<sup>99</sup>

Quem serão este reverendo pastor de nova Harrington e seus companheiros, de nome Montero e Scheinman, que andam, constituídos em comissões “sem fins lucrativos” pela Africa, viajando “como turistas”, e confessam, em conferencia de Imprensa, terem tido “contactos” secretos com agrupamentos nacionalistas, de quem receberam confidencias?

Quem lhes paga a viagem? Com que fins?

se preguntaban, a la mañana siguiente, en el *Diário Notícias*: órgano oficial del Estado Novo en Portugal.<sup>100</sup> Entre los indignados con el tema no sólo estaban los portugueses pro-Salazar y sus aliados internacionales. El propio Amílcar Cabral, líder del MAC, líder del PAIGC, y principal discursante en la conferencia de prensa de Londres, intentaba sacar

---

<sup>96</sup> TT, PIDE/DGS, SC, Pc 1759/64, NT 5694. Joaquim da Rocha Pinto Andrade, 177-380, *do Arquivo Miguel de Oliveira Fernandes*.

<sup>97</sup> Ibid., Joaquim da Rocha Pinto Andrade, 194, *Pide Angola a Direcção Pide. 218/60 SR Confidencial*.

<sup>98</sup> TT, PIDE/DGS, SC, SR, Proc. 74/58, NT 2820, American Committee on Africa, 446, *Ministro de Ultramar a Direcção Pide. Confidencial*.

<sup>99</sup> Ver Ibid., 463-471.

<sup>100</sup> “*Algumas falsedades que vale a pena denunciar,*” *Diário Notícias*, 9 de marzo de 1960.

pecho ante sus colegas cuando, en una carta privada, afirmaba que había sido "a Conferencia de Imprensa em Londres que provocou toda a reação da Imprensa de Lisboa, mais do que a conversa dos dois americanos em Nova York". Y concluía: "Todo o mundo falou da conferencia de Londres".<sup>101</sup>

De hecho, el mayor resultado de este segundo encontronazo propagandístico entre UPA y MAC/MPLA no fue tanto el aumento de la visibilidad de MAC/MPLA frente a UPA, sino la adhesión a esta particular guerra de imágenes del Estado Novo. Y es que, en respuesta al enorme escándalo que las declaraciones de los estadounidenses habían conseguido crear en la prensa nacional e internacional, fueron los medios oficiales portugueses los que empezaron a distribuir un imaginario alternativo para Angola. Un imaginario esta vez no caracterizado por las imágenes de sus "presos políticos" o las "masacres" a la población indígena que con tanto bombo los actores anticoloniales intentaban ahora visibilizar. Sino por imágenes de fraternidad entre la población negra y las fuerzas del orden portuguesas que, tan emblemáticamente, esta fotografía de un abrazo, publicada en el *Diário da Manhã*, simbolizaba [Fig. 24, 25].<sup>102</sup>



Fig. 24, 25.

<sup>101</sup> FMS, AAC, 03. Movimentos Anti-Coloniais, FRAIN, Amílcar Cabral and Abel Djassi, "Queridos amigos," April 10, 1960. También disponible en Amílcar Cabral, <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=07196.154.007>. Visto 23 de septiembre de 2019.

<sup>102</sup> Recorte de prensa: "O que os Srs. Montero & Scheinman nao viram...", *Diário da Manhã*, 10 marzo de 1960. Fotografiado por la autora em AHD, UI67464.

En diciembre de 1960, la aprobación de tres Resoluciones en Naciones Unidas iría a crear el espacio de supervisión que los actores anticoloniales del África portuguesa estaban esperando. Se trataba, por un lado, de la aprobación de la famosa Resolución 1514 (XV). Más popularmente conocida como la “Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales”. Como su propio nombre indica, se trataba de la histórica Resolución por la que la Asamblea General de Naciones Unidas (de la cual el bloque Afro-Asiático era ya mayoría), llamaba a las antiguas fuerzas imperiales a tomar “pasos inmediatos” de cara a que “los territorios fiduciarios, los territorios no auto determinados y *todos los territorios que no hubieran aún adquirido su independencia*”<sup>103</sup> lo hicieran a la mayor brevedad posible.<sup>104</sup>

Completando el marco legal que esta Resolución otorgaba ya a los actores anticoloniales del África portuguesa a la hora de exigir que Naciones Unidas mediase ante Portugal, se sumaba el impacto que sobre los territorios portugueses tenía, específicamente, la aprobación de la Resolución 1541.<sup>105</sup> Se trataba de la Resolución que la Asamblea General aprobaba aceptando los principios que el Comité de los Seis había decidido que debían “servir de guía a los Estados Miembros para determinar si existe o no la obligación de transmitir la información que se pide en el inciso e del Artículo 73 de la Carta”.<sup>106</sup> Formado en diciembre del año anterior, después de que Roberto viajase por primera vez a Estados Unidos, este Comité consideraba ahora que “[l]os autores de la Carta de las Naciones Unidas tenían la intención de que el Capítulo XI [donde constaba el Artículo 73] se aplicara a los territorios considerados entonces de tipo colonial” y, por lo tanto, que existía “la obligación de transmitir la información que se pide en el inciso e del Artículo 73 de la Carta respecto de los territorios cuyos pueblos no han alcanzado aún la plenitud del gobierno propio”.<sup>107</sup>

---

<sup>103</sup> Las cursivas son mías

<sup>104</sup> Jérôme B. Elie and Jussi Hanhimäki, “UNHCR and Decolonization in Africa: Expansion and Emancipation, 1950s to 1970s,” in *Dekolonisation: Prozesse und Verflechtungen 1945-1990* (Bonn: Dietz, 2009), 62.

<sup>105</sup> Sobre esta Resolución, ver también António da Costa Gaspar, “Frente Diplomática,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 125.

<sup>106</sup> Ver Resolución 1541 (XV) de la Asamblea General de Naciones Unidas, “Principios que deben servir de guía a los estados miembros para determinar si existe o no la obligación de transmitir la información que se pide en el inciso e del Artículo 73 de la Carta,” disponible online en <http://academic.uprm.edu/jschmidt/id140.htm>. Consultado 23 de septiembre de 2019.

<sup>107</sup> Ibid.

Finalmente, por si la anterior no fuera suficientemente específica respecto al caso portugués, ese mismo día se aprobaba la Resolución 1542, la cual, reconocía

que as informações existentes sobre as condições no interior das colónias portuguesas constituíam motivo de preocupação ... determinaria que Cabo Verde, Guiné, São Tomé e Príncipe e dependências, São João Baptista de Ajudá, Angola, incluindo o enclave de Cabinda, Moçambique, Goa e o restante Estado Português da Índia, Macau e dependências, bem como Timor e dependências, seriam territórios não autónomos.<sup>108</sup>

Pues bien, será pues en el marco de este momento sin precedentes, de enorme visibilidad y oportunidad política para el nacionalismo africano en el África portuguesa, que un cuarto actor se unirá a esta particular guerra de imágenes que comenzaba ya a trazarse para Angola desde Accra '58 y Túnez '60 entre actores anticoloniales y el propio Estado Novo. Me refiero a la oposición portuguesa, representada en este caso en la figura del militar portugués, anti-salazarista, Henrique Galvão. Líder del Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación (DRIL), un movimiento revolucionario cuyo objetivo era el derrocamiento de las dictaduras ibéricas de Franco y Salazar, fue Galvão quien, antes de que los actores anticolonialistas buscasen explotar el espacio de oportunidad que la aprobación de estas tres Resoluciones abría para ellos en Naciones Unidas, se lanzó a orquestar un estudiadísimo espectáculo mediático que pudiera poner de manifiesto la desafección del pueblo portugués con el Estado Novo, así como con su política en el Ultramar.<sup>109</sup> Su nombre: Operación Dulcinea; y su voz de orden: el secuestro de un barco mercante que debería haber atracado en Luanda, la joya del imperio luso, poco tiempo después [Fig. 26].<sup>110</sup> Aprovechando el “boom” mediático que la Operación Dulcinea había

---

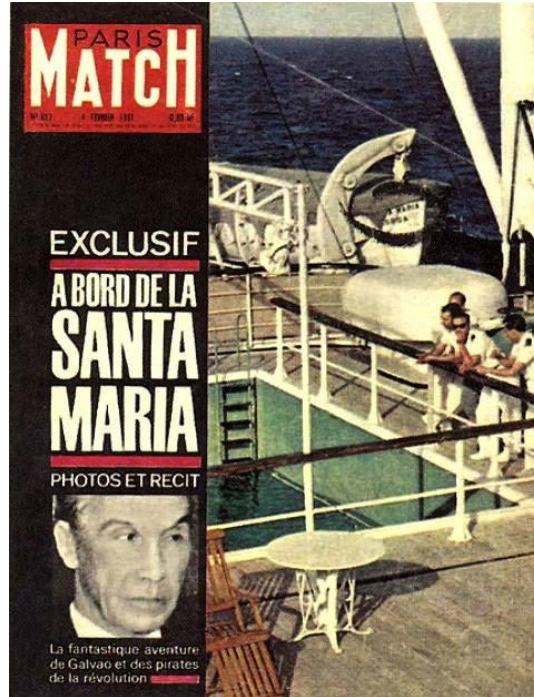
<sup>108</sup> Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa*, 39. En ese mismo mitin, Naciones Unidas reconoce el derecho de Argelia a la independencia, abriendo el camino para la firma de los Acuerdos de Evian.

<sup>109</sup> Witney Wright Schneidman, *Engaging Africa: Washington and the Fall of Portugal's Colonial Empire* (University Press of America, 2004), 13. La imagen corresponde a la portada de la revista *Paris Match*, n 617. Captura disponible en <https://www.label-emmaus.co/fr/paris-match-n617-a-bord-de-la-santa-maria-29577751/>. Visitado 28 de enero de 1922.

<sup>110</sup> La intención de Galvão con la organización de este asalto no era la de poner fin a la presencia portuguesa en Angola, sino hacer caer al salazarismo poniendo en evidencia la inestabilidad política en el Ultramar portugués, ver Henrique Galvão, *Santa Maria: My Crusade for Portugal*. (London: Weidenfeld and Nicolson, 1961). Imagen disponible en *Paris Match*, 4 de febrero de 1961.

generado entre la prensa internacional, elementos de ambos bandos, UPA y MPLA, se lanzarán a las calles de Luanda. Era febrero de 1961, y el macabro espectáculo visual de Angola '61 estaba a punto de empezar.<sup>111</sup>

Fig. 26



## Portugal se apropia de Angola '61

Era la mañana del 15 de febrero de 1961 y en Naciones Unidas todas las miradas estaban puestas en Congo. Desde que el país ganase su independencia de Bélgica, en junio del año anterior, Congo se había vuelto la gran pesadilla del Consejo de Seguridad. Lo habían debido reunir cuando, sólo un mes después de su declaración de independencia, Katanga, la región más rica del Congo, había declarado a su vez su independencia unilateral. Aprovechando el *lapsus* de poder, las tropas belgas habían vuelto al territorio congolés, y

---

<sup>111</sup> Sobre la coincidencia u oportunismo de ambos eventos existe un debate, mientras autores como Alves han defendido la teoría de la coincidencia; autores como Ramos, y yo misma, considero que sí pudo existir un grado aún por establecer de coordinación. Ver Tânia Alves, "Reporting 4 February 1961 in Angola: The Beginning of the End of the Portuguese Empire," in *Media and the Portuguese Empire*, Palgrave Macmillan, 2017, 235–51. Afonso Dias Ramos, "'Rarely Penetrated by Camera or Film': NBC's Angola: Journey into a War (1961)," in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), 113.

era la expulsión de éstas últimas que el gobierno de Patrice Lumumba exigía al Secretario General de Naciones Unidas cuando le instaba a mandar a sus cascos azules a la zona.

A pesar de la creación de la Operación de Naciones Unidas para Congo (ONUC), y envío de la misma a la zona, nada pudo impedir que el Consejo de Seguridad tuviera que reunirse para tratar este mismo asunto hasta cuatro veces más aquel 1960. Y es que, desoyendo las Resoluciones de la ONU, no sólo Bélgica se había negado a abandonar Congo, sino que la URSS, a pedido de Lumumba, había accedido a darle el auxilio militar efectivo en Katanga que la ONUC se negaba a activar. El 13 de febrero, el día en que el Consejo de Seguridad se debía haber reunido para decidir, una vez más, si se permitía o no a la ONUC hacer uso de la fuerza en Congo para restituir la soberanía nacional de Lumumba, la noticia del asesinato de éste había obligado a retrasar el pleno.<sup>112</sup> Fue durante ese mismo pleno que el 15 de febrero de 1961 se retomaba en Nueva York, cuando la aparición de un periodista internacional con una serie de fotos acabaría por distraer la atención de Naciones Unidas del Congo a su territorio limítrofe al sur: Angola.

Como lo recuerda Arthur George Padmore, delegado para la ONU de Liberia (y muchas veces mencionado en los libros sobre la descolonización portuguesa como el responsable de haber incorporado el asunto del colonialismo portugués a la agenda internacional), aquel hombre era George Clay:<sup>113</sup> uno de los muchos enviados especiales y periodistas por cuenta propia que, aprovechando que se encontraban cubriendo los eventos del Congo, se habían desplazado hasta su vecina Angola con el fin de cubrir la llegada a Luanda del barco raptado por Henrique Galvão. Como sabemos ahora, cuando allí llegaron no se habrían de encontrar con el opositor portugués. Su barco acabó siendo interceptado por Estados Unidos y Galvão y su grupo rendidos a las autoridades

---

<sup>112</sup> El asesinato ocurre el 17 de enero pero la noticia tarda en hacerse pública. Sobre esto ver Alanna O'Malley, *The Diplomacy of Decolonisation: America, Britain and the United Nations during the Congo Crisis 1960-64* (Manchester University Press, 2018). Para un análisis reciente de la transcendencia del caso de Congo en la así llamada "Diplomacy of Decolonization" ver Caio Simões de Araújo, "'A Crisis of Confidence': The Postcolonial Moment and the Diplomacy of Decolonization at the United Nations, ca. 1961," in *The United Nations and Decolonization* (Routledge, 2020), 105–26.

<sup>113</sup> En sus memorias George Padmore se refiere siempre a este periodista como "Mr. Clay". Su identidad parece coincidir con la de George Clay, identificado por Alves como uno de los primeros periodistas internacionales en cubrir los eventos del 4 de febrero en Angola, donde Clay habría denunciado sin tapujos la crueldad con que las fuerzas portuguesas habrían acabado con las manifestaciones. Ver George A. Padmore, *The Memoirs of a Liberian Ambassador: George Arthur Padmore* (Edwin Mellen Press Limited, 1996); Alves, "Reporting 4 February 1961 in Angola: The Beginning of the End of the Portuguese Empire."

brasileñas.<sup>114</sup> Sin embargo, los periodistas sí pudieron captar con sus cámaras y bolígrafos el fatídico resultado de lo que hoy se conoce como las manifestaciones del 4 de febrero de 1961 en Luanda:<sup>115</sup> una revuelta anticolonial por la que una serie de manifestantes, armados con catanas y animados al grito de “UPA-UPA”, se dirigieron a algunas de las más emblemáticas prisiones portuguesas de Luanda con el fin de liberar a los presos políticos sobre cuya encarcelación UPA y MAC habían previamente informado a nivel internacional.<sup>116</sup>

Dispersados por la policía portuguesa con extrema violencia, el alzamiento acabaría saldándose con la vida de decenas de personas, de los cuales la mayoría eran manifestantes anticolonialistas negros.<sup>117</sup> Eran los cuerpos muertos o apaleados de aquellos manifestantes anticoloniales a manos de la policía portuguesa lo que debían mostrar las imágenes que aquella mañana Clay se apresuró en llevar a la ONU. Tomadas a sólo 2.000 kilómetros al sur del epicentro de la crisis del Congo, sus fotos, según Clay, podrían servirle a cualquiera de los delegados presentes en Nueva York para probar que “the situation created by the Belgians in the Congo is a missionary-like administration in comparison with the depredations and other cruel excesses of the Portugese in Angola”. Un reclamo éste con el que el fotógrafo las puso a la disposición de su mejor postor.<sup>118</sup>

---

<sup>114</sup> Natalia Telepneva, “Our Sacred Duty: The Soviet Union, the Liberation Movements in the Portuguese Colonies, and the Cold War, 1961-1975” (phd, The London School of Economics and Political Science (LSE), 2014), 62.

<sup>115</sup> Para un análisis de la cobertura mediática de los alzamientos anticoloniales del 4 de febrero en Luanda ver Alves, “Reporting 4 February 1961 in Angola: The Beginning of the End of the Portuguese Empire.”

<sup>116</sup> Los lugares específicos que fueron atacados por los casi 150 manifestantes aquel día en Luanda fueron la prisión de São Paulo, una estación de policía, un establecimiento militar, la estación de radio y el aeropuerto. Para un estudio completo sobre los eventos ver Dalila Cabrita Mateus, *Angola 61 Guerra Colonial: Causas e Consequências* (Alfragide: Texto, 2011). Holden Roberto da su testimonio sobre la organización de estos actos en Drummond Jaime and Helder Manuel Barber Dias dos Santos, *Angola: Depoimentos Para a História Recente*, 1. ed. (Lisboa: Edições D. Jaime/H. Baber, 1999), 18–20. Sobre las protestas que habían llevado a estas personas a ser encarceladas ver Alexander Keese, “Dos abusos às revoltas? Trabalho forçado, reformas portuguesas, política ‘tradicional’ e religião na Baixa de Cassange e no Distrito do Congo (Angola), 1957–1961,” *Africana Studia* no. 7 (2004): 247–76; Diogo Ramada Curto and Bernardo Pinto Cruz, “Terror e saberes coloniais: Notas acerca dos incidentes na Baixa do Cassange, janeiro e fevereiro de 1961,” citados en Miguel Bandeira Jerónimo, ed., *O Império Colonial Em Questão. Poderes, Saberes e Instituições*. (Edições 70, 2012).

<sup>117</sup> Como resultado de estas trifulcas seis policías blancos y catorce manifestantes negros murieron. Al día siguiente, la violencia anticolonial volvía a surgir durante un funeral organizado para las víctimas portuguesas del día anterior. El día 10 de febrero de 1961, los ataques a prisiones volvieron a darse, dejando siete muertos y diecisiete heridos. Los encontronazos entre policía y actores anticoloniales durarían aún una semana más. En Telepneva, “Our Sacred Duty,” 65. Telepneva, “Our Sacred Duty.” También ver Marcum, *The Angolan Revolution*, 129; James Duffy, *Portuguese Africa* (Harvard University Press, 1959), 215; Schneidman, *Engaging Africa*, 14.

<sup>118</sup> Padmore, *The Memoirs of a Liberian Ambassador*, 111.

Respondiendo a este reclamo publicitario, fue precisamente Padmore el que acabase por comprar las imágenes.<sup>119</sup> Y es que, si algo había impedido hasta la fecha forzar la aprobación por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas del uso de la fuerza de la ONUC en Congo había sido la idea de que aquel conflicto se trataba de un evento aislado, y así, que no comprometía (aún) el mantenimiento de la paz mundial. Con enorme sátira, aquella mañana el delegado estadounidense se había atrevido a repetir este mismo argumento, ironizando al decir que llamar al Consejo de Seguridad por el asunto en Congo era como querer despertar a un elefante con el vuelo de una mosca.<sup>120</sup> Era con la intención de armar una respuesta concluyente, que fuese capaz de convencer a los miembros del Consejo de Seguridad de la necesidad de tomar medidas drásticas para asegurar la continuación de la soberanía nacional en el Congo que las fotos de Clay tomadas en Angola deberían servir ahora a Padmore, primer representante del África Negra en ser elegido miembro rotativo en el Consejo de Seguridad. Y es que, no sólo las fotografías de cuerpos negros masacrados por las autoridades portuguesas en Luanda deberían dar testimonio visual del carácter endémico de la violencia europea en el Este africano. Como recuerda Padmore, las fotos servirían también para avergonzar a los miembros de la OTAN (aliados del salazarismo) que formaban parte del Consejo de Seguridad: quienes, rutinariamente, venían votando en contra del uso de la fuerza de la ONUC en Congo.

Circuladas entre los delegados del Consejo de Seguridad aquella misma tarde, fue así que, según lo cuenta Padmore, aquellas primeras imágenes de violencia portuguesa sobre elementos anticoloniales angoleños conseguirían girar “los ojos” de Naciones Unidas hacia el África portuguesa.<sup>121</sup> Y fue también así, como resultado de esta intervención de Padmore y de estas fotos, que se acabará por aprobar la celebración de una nueva reunión del Consejo: esta vez no centrada en torno a la presencia belga en el Congo, sino a la gestión portuguesa de lo que se empezó a denominar aquel día, en el seno de Naciones Unidas, como “la crisis de Angola”.<sup>122</sup>

---

<sup>119</sup> Ibid.

<sup>120</sup> Ibid., 110.

<sup>121</sup> Ibid., 112.

<sup>122</sup> Durante mi investigación no he conseguido encontrar las fotos a las que se refiere Padmore en sus memorias. Así, esta parte del capítulo ha tenido que ser reconstruida tan sólo con las referencias escritas que sobre ellas he encontrado en sus memorias. En su tesis doctoral Telepneva ofrece una explicación a esta falta de imágenes cuando habla de policías portugueses confiscando a prensa y televisiones internacionales sus fotografías y películas durante los eventos del 4 de febrero. Ver Telepneva, “Our Sacred Duty,” 65. Si “Mr. Clay” hubiese



En la mañana del 10 de marzo, cuando treinta y cuatro delegados afroasiáticos se reunían en Nueva York para escribir una carta exigiendo a los miembros del Consejo de Seguridad que tomaran medidas vinculantes de cara a un inmediato reconocimiento de la independencia en Angola, las reuniones anticoloniales empezaban a celebrarse en las iglesias metodistas situadas en M'Banza Congo, en la Provincia portuguesa de Angola. Desde que Holden Roberto volviese de Accra, los miembros de UPA habían estado trabajando arduamente en la movilización de grandes números de bakongos “contratados” de cara a un futuro alzamiento en el norte de la colonia. Como insinuarían algunas voces presentes aquellos días, tras la organización del alzamiento, se le habría prometido a los bakongos la inminente expulsión de los portugueses y bailundos (angoleños contratados de etnia del sur que llevaban tiempo trabajando en las que creían eran tierras bakongas) de sus tierras, teniendo luego acceso a las casas y negocios de los colonos [Fig. 27].<sup>123</sup> Así lo explicaba, por ejemplo, Pedro Santos Rodrigues cuando relataba, en una entrevista filmada en 2012, cómo entre los días 10 al 14 de marzo todos los bakongos estaban llamados a preparar sus catanas mientras debían ocuparse también de esconder las armas que sus “patrões”, sus jefes, pudieran tener en casa o en sus negocios [Fig. 28].<sup>124</sup> En la mañana del 15 de marzo, cuando la Resolución de los Afro-Asiáticos estaba llamada a ser votada en la Asamblea General de Naciones Unidas, el terrorífico espectáculo debía comenzar. Era entonces cuando, al dirigirse a sus trabajos a las 6 de la mañana, en su horario habitual, habían recibido instrucciones para asesinar a sus “patrões” y otros colonos responsables por la gestión de latifundios agrícolas en el norte de Angola [Fig. 29].<sup>125</sup>

---

realmente estado en Angola en esos días, llevando luego las imágenes a Nueva York, es posible que lo hiciera entonces clandestinamente y que las copias circuladas por Padmore en Naciones Unidas no hubieran luego tenido mayor distribución. En cualquier caso, esto es sólo una suposición. Sí sabemos que existen artículos escritos de Clay denunciando las masacres que siguieron a los alzamientos anticoloniales del 4 de febrero, ver Alves, “Reporting 4 February 1961 in Angola: The Beginning of the End of the Portuguese Empire.”

<sup>123</sup> Fotograma de la entrevista a José Vilhena, en Joaquim Furtado, “A Guerra (1)” (Portugal: RTP, 2012). Captura del documental disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=iLYeISJvil8>, visitado el 3 de julio de 2017.

<sup>124</sup> Fotograma de la entrevista a Pedro Santos Rodrigues, en Ibid.

<sup>125</sup> Fotograma de la entrevista a Lucas Bamba, en Ibid.



Fig. 27, 28, 29.

A pesar de las estrictas reglas con las que este particular guion pareciera estar escrito, nada ni nadie pudo evitar que la violencia incontrolada se apoderase del norte de Angola aquella mañana del 15 de marzo de 1961. De un lado, profundamente drogados a través del uso de hierbas tradicionales, y aleccionados por ritos sincretistas que prometían la inmortalidad (afirmando que las balas de los colonos se convertirían en agua antes de atrevérselas el cuerpo), la ira de los bakongos no se detuvo en los “patrões” y administradores portugueses, como parece que habría sido indicado en las iglesias metodistas aquel 10 de marzo.<sup>126</sup> En las ciudades, las mujeres portuguesas y sus hijos fueron también objeto de la violencia anticolonial. Y sus cuerpos, terriblemente golpeados hasta la muerte, desmembrados y empalados, fueron sádicamente exhibidos en las plazas y espacios públicos. Igual destino sufrieron en mucho mayor número los centenares de bailundos con los que los bakongos competían en el norte de Angola por conseguir los raquíuticos trabajos de Portugal. Ellos no sólo fueron liquidados en centenares, sino que, expuestos a sádicos rituales canibalistas, eran obligados a probar su negritud aceptando incluso comer los pedazos cocinados de los restos mortales de sus “patrões” portugueses. Esto, antes de, en muchas ocasiones, ellos mismos acabar siguiendo el mismo destino.<sup>127</sup>

Por su parte, tampoco nada pudo evitar que los colonos portugueses rápidamente se organizaran en milicias para responder a la violencia negra con iguales dosis de terror. Y es que, a diferencia, por ejemplo, de los colonos portugueses de Huila, en el sur de Angola, o del centro de Angola; cuando estalló la violencia, los colonos del norte acababan de llegar. En contraste, por ejemplo, con los colonos belgas, los colonos portugueses no venían de sectores sociales privilegiados. Al contrario, en muchos casos, se trataba de

<sup>126</sup> Ibid.

<sup>127</sup> Mateus, *Angola 61 Guerra Colonial* Capítulo 3.

gente pobre que había incluso vendido sus pertenencias en Portugal para poder seguir su sueño africano. En los primeros años de explotación agrícola, estos colonos necesitaban amortizar su inversión antes de empezar a ver algunos beneficios.<sup>128</sup> Es en estas condiciones que, cuando la violencia estalló, los colonos portugueses, igual que antes habían hecho los argelinos, no se dieron por vencidos y decidieron sin embargo quedarse y proteger con la fuerza la tierra que habían comprado. Armados con su artillería de caza y cegados por la sed de venganza, en pocas horas fueron ellos los autores de las primeras matanzas indiscriminadas a negros bakongo en las que el desmembramiento y la exhibición pública de los cadáveres estuvieron también a la orden del día.<sup>129</sup>

\* \* \*

No se sabe a ciencia cierta a qué televisiones Holden Roberto se refería cuando, en 2012, afirmaba ante las cámaras de la Radio Televisión Portuguesa (RTP) que el levantamiento de UPA había sido planeado para ser filmado.<sup>130</sup> Sin embargo, sí existen indicios para pensar que los equipos de televisión a los que Roberto se refería podrían haber sido medios de comunicación estadounidenses que, autorizados a entrar a grabar a Angola por el entonces Ministro de Defensa del Estado Novo, el militar Botelho Moniz, habrían finalmente conseguido mostrar la existencia de trabajo forzado en el África portuguesa, así como el hastío manifiesto de la población negra contra Portugal.

Y es que, como parece que ha quedado bien demostrado en la literatura, desde años antes al alzamiento, tanto Holden Roberto como Botelho Moniz mantenían lazos con el equipo de John Kennedy, así como con los servicios de inteligencia americanos.<sup>131</sup> Acérrimo

---

<sup>128</sup> Douglas L Wheeler et al., *História de Angola* (Lisboa: Tinta-da-china, 2009), 263. 3

<sup>129</sup> Rui de Azevedo Teixeira, *A Guerra de Angola 1961-1974*, Matosinhos, 2010, 69. Citando en Afonso Dias Ramos, "Angola 1961, o Horror Das Imagens," in *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)* (Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014), 403.

<sup>130</sup> Joaquim Furtado, "A Guerra (1)" (Portugal: RTP, 2012).

<sup>131</sup> Sobre las relaciones de Moniz con la administración Kennedy, ver por ejemplo José Calvet de Magalhães, *Portugal e as Nações Unidas: a questão colonial, (1955-1974)* (Lisboa: IEEI, 1996), 18–21. También Schneidman, *Engaging Africa*, 16–19; Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*, 220. En relación a las relaciones entre Roberto y la Central Intelligence Agency (CIA) no existe consenso sobre cuándo empiezan ni en qué consiste el apoyo. Mientras que Richard Mahoney sitúa la cuantía en 6,000 dólares al año, entregados a Roberto a partir de abril de 1961 (Richard D. Mahoney, *JFK: Ordeal in Africa* (Oxford University Press, 1983), 204.); Schneidmann considera que el dinero empieza ser recibido en abril de 1961, Schneidman, *Engaging Africa*, 25. Por su parte, usando nuevas fuentes, Telepneva vendría a sugerir una relación anterior en

defensor de un proceso de independencia rápido para África (que debía, por supuesto, ser articulado a partir del marco legitimador de Naciones Unidas), si aquel marzo de 1961 a alguien le interesaba que Salazar concediese una independencia veloz a sus colonias, no eran sólo a sus opositores en África y en Portugal, ni tampoco sólo a los líderes panafricanos y a sus aliados del Este. Era también al nuevo gobierno de John F. Kennedy quien ese mismo enero se había proclamado presidente de los Estados Unidos con el apoyo de un nada desdeñable grupo de votantes que querían ver como los derechos civiles de los Afroamericanos en casa se hacían cumplir [Fig. 30].<sup>132</sup> Era ante los sectores progresistas estadounidenses que le habían votado que sería difícil justificar el mantenimiento del colonialista, racista y pseudo-fascista Salazar como aliado en la OTAN.<sup>133</sup> Sin embargo, en el marco de las crecientes tensiones Este-Oeste de la Guerra Fría, la posición estratégica de Portugal en el Atlántico, a partir de sus preciadas bases militares en Azores, lo convertían en un amigo imprescindible.<sup>134</sup>

---

el tiempo a los alzamientos de marzo 1961 (ver Natalia Telepneva, "Our Sacred Duty: The Soviet Union, the Liberation Movements in the Portuguese Colonies, and the Cold War, 1961-1975" (phd, The London School of Economics and Political Science (LSE), 2014), p 66). Para más sobre este asunto ver Shannon Rae Butler, *Into the Storm: American Covert Involvement in the Angolan Civil War, 1974--1975* (ProQuest, 2008), 80; Wilfred G. Burchett, *Southern Africa Stands Up: The Revolutions in Angola, Mozambique, Rhodesia, Namibia, and South Africa* (Urizen Books, 1978), 26; Guimarães, "The Origins of the Angolan Civil War: International Politics and Domestic Political Conflict 1961-1976," 229. La relación entre Roberto y Moniz queda documentada en un testimonio filmado del primero en que explica cómo éste habría sido avisado del posterior intento de golpe de estado en Portugal de Moniz, en abril de 1961: "Eu estava à espera, naquela noite, porque um dos amigos do presidente Kennedy diz-me que o general Diniz Botelho (Botelho Moniz) ia derrubar o regime de Salazar. Eu estava à espera. Mas infelizmente não aconteceu. Estava informado dos contactos das diligencias que o governo americano fazia para pressionar Portugal, até ofereceram quase um bilhão de dólares para Portugal poder abandonar Angola." En Joaquim Furtado, "A Guerra (2)" (Portugal: RTP, 2012).

<sup>132</sup> Imagen disponible en <https://www.tumgir.com/2700fstreet>. Visitado el 27 de mayo de 2019.

<sup>133</sup> James N. Giglio, *The Presidency of John Kennedy*, 2nd edition (Lawrence: University Press of Kansas, 2006).

<sup>134</sup> Philip E. (Philip Emil) Muehlenbeck, *Betting on the Africans : John F. Kennedy's Courting of African Nationalist Leaders* (Oxford University Press, 2012), 103. Mucho se ha escrito sobre las relaciones de Estados Unidos y Portugal, ver por ejemplo Witney Wright Schneidman, *Engaging Africa: Washington and the Fall of Portugal's Colonial Empire* (University Press of America, 2004) y José Freire Antunes, *Kennedy e Salazar O Leão e a Raposa* (Leya, 2013).



Fig. 30. John F. Kennedy eligió a Marian Anderson, conocida defensora de los Derechos Civiles Afroamericanos, para cantar el himno en su proclamación como presidente.

Sea como fuere, lo que es cierto es que muy al contrario de lo que Fanon y Roberto parecían estar buscando cuando proponía la organización del alzamiento de Angola '61, donde ellos vieron la oportunidad de generar una imagen icónica que simbolizase la situación liminal en que los colonizados negros se encontraban bajo el yugo portugués en África, Salazar vio la oportunidad perfecta de proyectar su contrario. Es decir, de conseguir reproducir una imagen icónica capaz de legitimar la continuación de su presencia en África. Para ello, nada mejor que la escenificación de una masacre con víctimas "multirraciales" a manos de unos bárbaros "terroristas" para justificar visualmente la necesidad de la permanencia de Portugal como fuerza de orden en sus "Provincias de Ultramar".

Es desde esta perspectiva que se podría explicar el hecho de que, a pesar de que Salazar había sido repetidas veces informado, tanto por la CIA como por la PIDE, de la planificación de un acto anticolonial altamente violento, acto que debería coincidir con los días de la celebración del próximo Consejo de Seguridad, Salazar había recusado movilizar a sus fuerzas del orden para evitarlo. Y es también, desde esta perspectiva, que se podría explicar el no rotundo con el que Salazar respondió a Botelho Moniz cuando, en un gesto bastante inusual para un Ministro de Defensa portugués, al ser informado de lo que estaba ocurriendo en Angola la mañana del 15 de marzo, éste se apresurase a pedir a

Salazar su autorización para dejar pasar a la prensa internacional y dar así testimonio en directo del horror anticolonial.<sup>135</sup> Como el caso de Argelia lo había demostrado antes, la cobertura mediática de los alzamientos, coincidiendo con la celebración de un Consejo de Seguridad en Naciones Unidas, podía llevar a una repercusión negativa en la redacción de Resoluciones. Era precisamente esto lo que se debió querer evitar cuando Salazar se negó en rotundo a la propuesta de Moniz, provocando aquel famoso “*blackout* mediático” del que Ramos nos hablaba con acierto. Y es que, en las siguientes 48 horas, no sólo se ordenó el cierre de las fronteras en Angola para evitar posibles injerencias extranjeras, sino que también se prohibió la emisión de cualquier información sobre el alzamiento, dentro y fuera del país.<sup>136</sup>

Para cuando el veto de las 48 horas se levantó, lo que Roberto había visionado como una acción aislada y espectacular del anticolonialismo contra el salazarismo en África, se había ya convertido en lo que Salazar sabrá explotar como una auténtica masacre humana contra el ideal “lusotropical”. Y es que, librados de ningún tipo de contra-acción por parte de las fuerzas del orden portuguesas que pudiera haber puesto trabas a su avance, en las siguientes 48 horas al 15 de marzo, nada pudo evitar que el brutal levantamiento de UPA se contagiara a lo largo de una amplia zona en todo el norte de Angola. Esto, en un rango posiblemente mucho mayor de lo que Roberto había imaginado. Fue también gracias al veto portugués que los números de su masacre se extendieron hasta cifras tan escandalosas de más de miles en 48 horas.<sup>137</sup> Y es que, desinformados de lo que estaba aconteciendo, ni la población blanca del norte de Angola, ni los desplazados internos negros, tuvieron el tiempo de reaccionar y huir antes de que el terror anticolonial les sorprendiese en sus casas y negocios. No es de extrañar pues que muchos de los investigadores, críticos con Salazar, apunten con acierto a éste como el principal co-autor de aquellas muertes que, si bien tuvieron lugar a manos de los seguidores de la UPA de

---

<sup>135</sup> Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 403.

<sup>136</sup> *Ibid.*, 402.

<sup>137</sup> *Ibid.*, 418. Según el propio Holden Roberto la cifra de civiles muertos ascendería en julio a 25.000, mientras que alrededor de 1.000 soldados portugueses habrían caído a manos de los miembros de UPA. Ver “*Rebels put Angola loss at 25,000*,” *Washington Post*, 1 julio 1961. Cifras similares estarían barajadas por otros estudiosos para final del año 1961, ver por ejemplo Schneidman, *Engaging Africa*, 54. Por su lado, un periodista británico los cifraba en 6.000 en una semana, los datos los repite luego Antunes, pero los pone en duda, ver Douglas L. Wheeler, review of *Review of Counterinsurgency in Africa. The Portuguese Way of War 1961-1974 ; A Guerra de África 1961-1974*, by John P. Cann and José Freire Antunes, *Journal of Southern African Studies* 24, no. 1 (1998): 240–43.

Roberto, ciertamente pudieron haberse evitado si Salazar no las hubiese juzgado como un “sacrificio necessário” para la continuación de su nación “pluricontinental”.<sup>138</sup>

El 17 de marzo, a nadie le debería sorprender pues que fueran precisamente los cuerpos descuartizados de las víctimas de UPA (y por supuesto, no los de los cientos de bakongos y negros muertos a manos de los milicianos portugueses), los que los objetivos del primer grupo de camarógrafos autorizados a entrar en Angola quisieran captar. Ellos eran, como avanzábamos en la introducción, no los reporteros internacionales que parece que ambos, Roberto y Moniz, esperaban que televisasen la masacre; sino los representantes de medios de información oficiales del Estado Novo, así como equipos de imagen enviados por los principales cuerpos responsables de la producción propagandística del salazarismo en la metrópolis y sus colonias. Entre ellos estaban, por ejemplo, miembros del Centro de Informação e Turismo de Angola (CITA), del Secretariado Nacional de Informação (SIN), el Serviço Cartográfico (SC), además de periodistas del periódico “O Comércio, A Província de Angola ou Diário de Luanda”.<sup>139</sup> Invitados por Salazar, todos ellos se habían desplazado a Angola junto con los primeros contingentes militares que hasta allí viajarían desde la metrópolis, con la intención de reestablecer el orden en la “Província”.<sup>140</sup> Trabajando bajo la dirección de los militares, fueron estos reporteros de Salazar los que se encargarían de localizar y singularizar los cuerpos de las víctimas que en peor estado habían quedado después del alzamiento. Y, manipulándolos en posiciones que subrayasen aún más dramáticamente la violencia de los de UPA, tomaron las fotografías de los cuerpos de mujeres descuartizadas, bebés sin vida y restos mortales de bailundos ya en estado avanzado de putrefacción [Ver Fig. 1, 2, 3, 4, 5, 6 en Introducción Parte I].

Cuando aquellas imágenes fueron vistas por el líder de UPA/FLNA, éste dudó en reconocer la autoría de los hechos. “Fomos ultrapassados” reconocía Roberto ante las cámaras de Furtado, cuando le preguntaba sobre las masacres.<sup>141</sup> Y es que, a nadie se le

---

<sup>138</sup> Según Manuel Alegre, al ser informado del levantamiento que los actores anticoloniales planeaban en Angola, Salazar habría dicho «Deixe andar, é um sacrifício necessário, só assim poderemos contar com o apoio do país e do Ocidente.» Manuel Alegre, *Jornada de África* (Leya, 2017). En Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 405.

<sup>139</sup> Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 419.

<sup>140</sup> Furtado, “A Guerra (1).”

<sup>141</sup> Ibid.

escapa lo difícil que debía ser para cualquier líder nacionalista africano que estuviera buscando legitimar su causa delante de ambos, la comunidad internacional y angoleña, echarse sobre sus espaldas la responsabilidad de tan cruentas muertes, infringidas incluso contra negros angoleños: el pueblo en nombre del cual su movimiento decía estar alzándose. Si a pesar de los previsibles problemas de legitimidad que estas imágenes causarían a UPA, Roberto se decidió finalmente a reivindicarlas, habría sido, de nuevo, por la influencia directa de Frantz Fanon. Como Roberto lo explica, el propio Fanon habría estado inspeccionando el terreno en el norte de Angola antes de febrero, para decidir el *modus operandi* y lugar de la acción.<sup>142</sup> Y fue también Fanon que ese mismo 17 de marzo, cuando las imágenes portuguesas empezaron a distribuirse en pequeñas colecciones, a nivel internacional, habría urgido a Roberto a que reconociese la autoría de los hechos.

El pasado 4 de febrero, cuando las células clandestinas del UPA en Luanda lideraron los ataques a las prisiones, habían sido los miembros del MPLA que, tomando la delantera a los de Roberto, se habían apresurado a reivindicar la autoría de unos hechos de cuya organización, según parece, poco sabían.<sup>143</sup> Así lo había reconocido el propio Joaquim Pinto de Andrade cuando recordaba cómo su hermano, Mário Pinto de Andrade, solía contar el modo en que, por casualidad, se había enterado de los hechos cuando estaba en la sede del MPLA en Conakry, habiéndole pedido entonces a Viriato da Cruz que reaccionase:

I arrived at the MPLA office and I come across Lúcio Lara, who was permanently listening for news, and he told me that there had been an uprising in Luanda. I was amazed; I considered it for a while and then turned to Viriato Cruz and told him: 'Viriato. Write. We have to claim that act.' And so we wrote: 'On the morning of 4 February, the Angolan patriots, led by MPLA...'<sup>144</sup>

---

<sup>142</sup> Ibid. Neves también recoge la implicación directa de Fanon en el planeamiento de las acciones de marzo del 1961 en Angola en Neves, "Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola," 426.

<sup>143</sup> Si bien es cierto que en los actos de febrero había tanto miembros de UPA como del MPLA implicados, parece ser que ninguna de sus cúpulas políticas, situadas lejos de Luanda, sabían nada sobre la ideación ni organización de tales actos antes de que estos tuvieran lugar. Ver Mateus, *Angola 61 Guerra Colonial*.

<sup>144</sup> Guimarães, "The Origins of the Angolan Civil War: International Politics and Domestic Political Conflict 1961-1976," 175. Sobre cómo Andrade se quiso atribuir la autoría del 4 de febrero a posteriori, Medeiros corroboraba esta versión en Bragança, *Aquino de Bragança. Batalhas Ganhas, Sonhos a Continuar.*, 223.



Fue con la misma lógica que, en medio de la batalla mediática que MPLA y UPA llevaban tiempo ya librando, Fanon le habría exigido a Roberto que reivindicase los eventos de marzo del '61: “[S]e não reivindicar, o MPLA vai dizer que foi ele”.<sup>145</sup> Un día más tarde, el 18 de marzo, Holden Roberto reunía a los medios de comunicación en la sede de ACOA, en Nueva York, a sólo unas cuadras del edificio principal de Naciones Unidas. Hasta allí se había desplazado días antes de los eventos con el doble fin de dar seguimiento a los debates del Consejo de Seguridad a la vez que se desvinculaba, al menos físicamente, del levantamiento.<sup>146</sup> Comenzando su discurso con palabras de sentimiento dirigidas hacia las víctimas injustificadas del alzamiento, fue también allí, en la sede de ACOA, que Roberto se reivindicó como el ideólogo de esta masacre: sucedida en el norte de Angola y diseñada, en gran parte, para ser vista en Nueva York.<sup>147</sup>

\* \* \*

En Lisboa, mientras que las imágenes de los cuerpos descuartizados de mujeres, niños y población negra en Angola horrorizaban al líder de UPA en Nueva York, éstas mismas imágenes eran vistas como provechosas para justificar ante su comunidad portuguesa una cuestión que se llevaba ya tiempo preparando, pero que costaba aún argumentar. Y esta era, la continuación de Portugal en el Ultramar a partir del uso de la fuerza. Que esto llegaría a ser así parecía ya claro desde 1956 cuando, al aumento de las voces disonantes con su política de Ultramar, Portugal respondía con el aumento de sus fuerzas policiales y militares en las colonias. Por un lado, la PIDE se empezó a instalar en las colonias.<sup>148</sup> De otro lado, en ese mismo año, los militares portugueses comenzaron a reunirse con sus homólogos franceses para aprender las técnicas de antiguerrilla con la que los segundos estaban intentando desarticular al FLN en Argelia.<sup>149</sup> Es dentro de esta lógica (de aumento de la fuerza del Estado Novo ante la oleada nacionalista que, ciertamente, la entrada de Portugal a Naciones Unidas alimentó en las colonias), que se enmarcan las primeras

---

<sup>145</sup> Furtado, “A Guerra (1).” En la narrativa oficial del MPLA, aún hoy se le sigue atribuyendo la autoría de los eventos del 4 de febrero, ver también Schneidman, *Engaging Africa*, 16. Más sobre esto en Mateus, *Angola 61 Guerra Colonial*.

<sup>146</sup> Furtado, “A Guerra (1).”

<sup>147</sup> Telepneva, “Our Sacred Duty,” 67.

<sup>148</sup> John A. Marcum, *The Angolan Revolution, Vol.2, Exile Politics and Guerrilla Warfare (1962-1976)* (Massachusetts Institute of Technology Press (Cambridge), 1978), 1. Newitt, *A History of Mozambique*, 519.

<sup>149</sup> Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*, 187–88.

encarcelaciones de personas consideradas líderes del anticolonialismo y que luego UPA y MAC denunciarían. Así como es dentro de esta lógica que se multiplican las historias de torturas y desapariciones de activistas anticoloniales.<sup>150</sup>

A la convicción salazarista de defender la unidad de su “Estado pluricontinental” con la fuerza se le enfrentaba, sin embargo, una creciente oposición portuguesa que, sin hablar aún de autodeterminación abiertamente, sí consideraban que el progreso de Portugal hacia fórmulas democráticas se hacía necesario, tanto en la metrópolis como en el Ultramar. Esto era lo que defendía el militar Humberto Delgado cuando, en 1958, se presentó a las elecciones presidenciales contra el candidato salazarista Américo Tomás [Fig. 31].<sup>151</sup> Gran defensor del fin de las atrocidades de la dictadura salazarista, la manipulación de las elecciones hizo que Delgado perdiese aquel año, pero su mensaje caló muy hondo en una parte del pueblo portugués que, trece años después del fin de la II Guerra Mundial, empezaban a estar muy cansados ya de ver cómo el mundo conseguía dejar atrás el tiempo de los fascismos mientras que ellos no.<sup>152</sup>



Fig. 31.

<sup>150</sup> Para una historia oral de las encarcelaciones en el África Portuguesa ver Dalila Cabrita Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra* (Lisboa: ASA Editores, 2006).

<sup>151</sup> Imagen “Campanha de Humberto Delgado às eleições presidenciais de 1958. Mayo 1958. Disponible en Casa Museu Abel Salazar. También disponible online en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=06356.000.008>, visitado 24 de junio de 2021.

<sup>152</sup> Newitt, *A History of Mozambique*, 519.

Era primero, en frenar esa nueva tendencia democrática hacia el Ultramar, así como en conseguir que esta creciente oposición portuguesa volviera a identificarse con el Régimen, que las imágenes del horror angoleño se hacían necesarias para la continuación del salazarismo. Ellas empezaron a circular entre la prensa diaria, así como ilustrando los libros testimoniales de las masacres que rápidamente se comenzaron a editar [Fig. 32].<sup>153</sup> Así, imágenes hoy tan icónicas de aquellos acontecimientos (como aquella de los bebés asesinados y retratados aún en sus canastillos; las de mujeres blancas tumbadas sobre largas maderas que dejaban entrever los signos de una posible violación; o las de los cuerpos de hombres y mujeres negros degollados, mostrando evidentes signos de putrefacción) fueron impresas en gran tamaño y expuestas en las paredes de los edificios públicos que hasta entonces se habían dedicado a propagar la imagen idílica de una nación “multirracial” extendiéndose, como solía leer la propaganda portuguesa, “de Lisboa a Timor”.

Éste era el caso del famoso Palacio Foz de Lisboa, albergue de las mayores exposiciones coloniales desde 1933. En agosto de 1961, se convertiría también en el edificio base donde el imaginario del “feliz negro” de las colonias se transformaría ahora en aquel del negro “terrorista”.<sup>154</sup> Lo mismo ocurrió más tarde en las muchas otras salas expositivas coloniales que albergaron estas muestras. Como Ramos recuerda, entre ellas estaba la Sociedade de Geografia de Lisboa, a la que le tuvieron que improvisar medidas para regular la entrada de las más de 50.000 personas que hasta allí se acercaron a ver las imágenes de las masacres de Angola ‘61.<sup>155</sup>

---

<sup>153</sup> Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 417. Imagen: Portada y contraportada del panfleto *Angola Mártir*. Almeida Santos, Agência Geral do Ultramar, 1961. Reproducido en *Ibid.*, 410.

<sup>154</sup> Sobre esto Inês Vieira Gomes escribe: “Em 1961 o Palácio Foz apresentou, em Agosto, a exposição de fotografia *Porque nos Batemos em Angola*, com imagens dos primeiros ataques de revolta contra a presença portuguesa em território angolano, inicia-se um novo ciclo. Esta exposição, que foi apresentada ainda nesse ano no Porto, mais precisamente em Novembro, marca uma viragem no imaginário colonial. De paisagens idílicas passamos ao terror da barbárie; de povos fraternos e submissos a “terroristas”. Mas a fotografia continuava a protagonizar o seu papel no projeto político do Estado Novo: o de legitimar o Império.” En Inês Vieira Gomes, “Imagens de Angola e Moçambique Na Metrópole. Expositivos de Fotografia No Palácio Foz (1938-1960),” in *O Império Da Visão* (Lisbon: Edições 70, 2014), 354.

<sup>155</sup> Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 408.

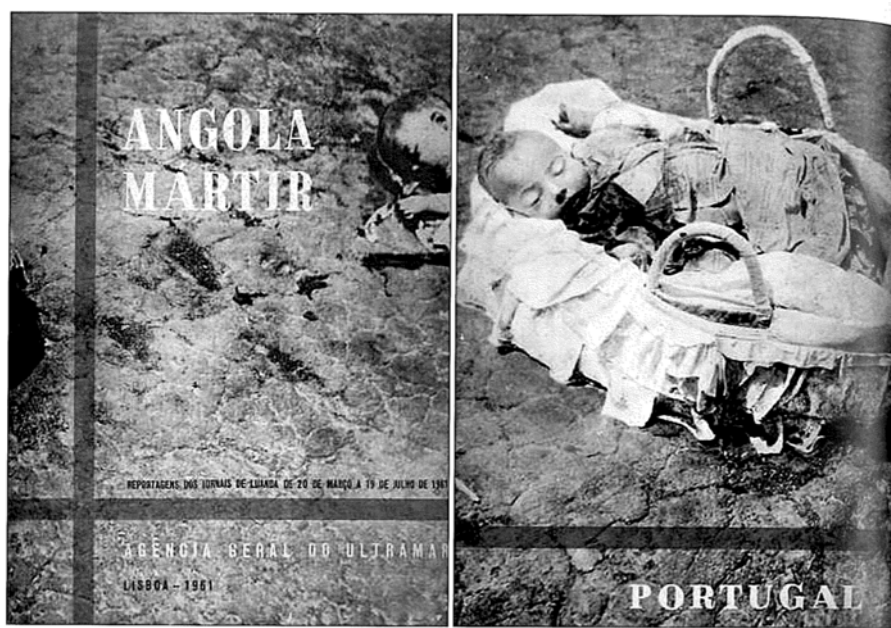


Fig. 32.

Y es que, si ya cuando en diciembre de 1960, a las muchas Resoluciones aprobadas en Naciones Unidas, Salazar respondía con un emblemático discurso a la Nación llamándoles a defender la unidad pluricontinental “com uma das mãos a charrua e com a outra a espada, como durante séculos usaram nossos maiores”;<sup>156</sup> [Fig. 33]<sup>157</sup> el problema estaba en saber ¿cuántos de los jóvenes portugueses de entonces estarían dispuestos a sujetar aquellas armas para defender una política que la comunidad internacional se encargaba ya en condenar abiertamente desde Naciones Unidas? Terriblemente impactados por las fotos del horror en Angola, que no sólo fueron masivamente distribuidas por el Estado Novo en Portugal, sino también en sus colonias, parece justo afirmar que detrás de la enorme movilización portuguesa que en las próximas horas y días a la tragedia de marzo del ‘61 rápidamente se empezó a organizar para defender la continuación de Portugal en sus colonias, estuvo sin duda el efecto psicológico que aquellas imágenes provocaron en el público portugués.<sup>158</sup>

<sup>156</sup> “*Segurar com uma das mãos a charrua e com a outra a espada,*” *Diário da Manhã*, 1 de diciembre de 1960.

<sup>157</sup> Recorte de prensa correspondiente a *Ibid.* En la foto, Salazar. Captura realizada por la autora en AHD, UI35864.

<sup>158</sup> Este efecto movilizador de las imágenes de Angola ‘61 entre los portugueses también se detecta en Neves, “*Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola,*” 428.

Fig. 33.



Así lo relata, por ejemplo, Diana de Adriaga, una joven colona blanca que, en el momento en que las imágenes del horror de Angola '61 empezaron a circular, se encontraba en Luanda:

A primeira memória é de fotografias, fotografias terríveis, de corpos esventrados, decepados, mutilados. (...) nesse primeiro momento, eram apenas a noção de um mundo a desabar, a memória de uma terra longínqua que de lugar de sonho se transformava em fugir de pesadelo, o medo imenso que aqueles que se conhecia pudessem estar entre as vítimas ou os assassinos. À noite, entre os ruídos familiares, infiltravam-se os dessa outra noite, africana, já não cruzada pelo som amigo dos batuques, mas por gritos e gemidos, e a dúvida «se eu estivesse lá?» Era uma pergunta sem resposta simples, as fotografias tinham feito o seu trabalho, a violência das imagens sobrepunha-se ao raciocínio, diminuía a capacidade de pensar. Pessoas insuspeitas de simpatia pelo regime, partidárias da independência das colónias, leitoras de Fanon ou de Césaire, admitiam participar em milícias nas colónias, invocando a legítima defesa.<sup>159</sup>

Así lo recuerdan también los muchos jóvenes que, atendiendo al llamamiento de Salazar del 13 de abril de 1961 (“Para Angola, rapidamente e em força”), empezaron a

<sup>159</sup> Diana Adriaga, “Crescer Em Tempo de Guerra,” in *Guerra Colonial* (Lisboa: Notícias Editorial, 2000), 334. Citada en Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 422.

embarcarse en las próximas semanas hacia África. Ellos eran los protagonistas de un nuevo imaginario que rápidamente comenzó a caracterizar el tardío imperialismo portugués. Me refiero a las imágenes de soldados portugueses que, como ésta publicada en el *New York Times* unos días después al inicio de la Guerra en Angola [Fig. 34], pronto empezarían a ilustrar las páginas de periódicos nacionales e internacionales.<sup>160</sup>



Fig. 34.

Mientras estos jóvenes portugueses se convertían en los nuevos iconos del poder portugués en el Ultramar, eran sus familiares (padres, madres, hermanos, esposas e hijos) que protagonizaban la contraparte de este mismo imaginario: el de las enormes manifestaciones populares organizadas en ciudades como Lisboa o Luanda en apoyo a la continuación de la presencia portuguesa en sus "Provincias de Ultramar". Éste era el caso, por ejemplo, de las famosas imágenes resultantes de la manifestación del 23 de marzo de 1961, en que el ataque por parte de una muchachada multiétnica a la Embajada de Estados Unidos en Lisboa dejó para la historia instantáneas tan emblemáticas como las publicadas en *Le Figaro*, o el *Dawn de Karachi*, en abril de ese mismo año [Fig. 35, 36].<sup>161</sup>

<sup>160</sup> Recorte de prensa: "Lisbon sends troops to Angola and Mozambique," The New York Times, 25 de abril de 1961. Captura realizada por la autora en AHD, UI0361.

<sup>161</sup> "Manifestazioni antiamericane a Lisbona," Corriere della Sera, 30 de marzo de 1961 y "Manifestations a Lisbonne," Le Figaro, 29 de marzo de 1961. Recortes de periódico disponibles en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNPA, RNP, SNPU, Colonialismo e anti-colonialismo - territórios não autónomos, *O problema de Angola na ONU – diversos*. NT 2819.





Fig. 37



Fig. 35 y 36

Por su parte, éste fue el caso también de las imágenes que resultaron de las muchas manifestaciones que siguieron a aquellas de marzo. Apropiadas por la maquinaria propagandista salazarista, fueron estas instantáneas con las que organismos como el CITA intentaron retener a la población colona de las principales urbes coloniales en África [Fig. 37].<sup>162</sup> A inicios de 1960, cuando las revueltas anticoloniales en Congo estallaron, la huida en masa de los colonos belgas había sido ampliamente retratada y distribuida en periódicos africanos: era ese imaginario del exilio portugués que Salazar pretendía evitar, distribuyendo, para ello, imágenes de soldados y manifestaciones. En definitiva: de un pueblo listo para quedarse en el Portugal ultramarino y luchar.

<sup>162</sup> Revista *Portugal: Imagens de Angola* n. 56. Captura realizada por la autora en ARC, Africa Fund, Box 195 - Folder 2: Liberation Movements: Portugese Government and United Nations Mission, 1973-1961

## La victoria anticolonial (política y visual) de Angola '61.

A pesar del secuestro portugués del evento mediático de Angola '61, nada pudo evitar que, a raíz de estos eventos, Naciones Unidas acabase por girar sus “ojos” también hacia el África portuguesa. Y es que, independientemente de que las imágenes del levantamiento anticolonial nunca llegasen a ser reportadas en primicia por los periodistas internacionales que tanto Roberto como Moniz parecería que hubieran esperado; los efectos de este evento, pensado para ser filmado, sí consiguieron forzar la materialización de los objetivos que la Resolución Afro-Asiática, redactada aquella mañana del 10 marzo de 1961 en Naciones Unidas, buscaba. Estos eran, como ya adelantamos en la introducción de esta primera parte de la tesis, principalmente dos: por un lado, forzar a que Portugal implementase con urgencia la Resolución 1514 (XV) por la que se obligaba a las miembros imperialistas de Naciones Unidas a preparar sus colonias de cara a una futura autodeterminación. Y por otro, se proponía a la organización internacional la creación de un Comité *Ad Hoc* que, dependiente del Consejo de Seguridad, tendría como función recabar información de primera mano de cara a vigilar que así fuera.<sup>163</sup>

Una vez fracasada la emisión en directo de las imágenes del alzamiento anticolonial, la primera piedra para rentabilizar la situación creada en Angola en el marco de Naciones Unidas por los actores anticoloniales la puso, sin embargo, un inesperado personaje en esta particular historia. Me refiero a Adlai Stevenson: un demócrata estadounidense venido a menos tras su doble derrota contra el republicano Dwight D. Eisenhower en las presidenciales del 1952 y 1956. Y, también, uno de aquellos flamantes delegados de San Francisco que, en 1945, habían diseñado la famosa Carta de Naciones Unidas con el fin de poner los pilares de lo que ahora defendía como un mundo entre iguales [Fig. 38].<sup>164</sup> Nombrado por John Kennedy como diplomático estadounidense para defender la causa de la descolonización en Naciones Unidas, su gran actuación en esta dirección la hizo precisamente aquel mismo 15 de marzo de 1961, en aquella sesión en que los delegados

---

<sup>163</sup> Report of the Sub-Committee on the Situation in Angola, S/4993, 22 November 1961. Disponible en <https://digitallibrary.un.org/record/626078> . Último acceso 13 julio 2019. P 8

<sup>164</sup> Recorte de prensa: “Adlai Stevenson in the U.N. - His New Personal Diplomacy,” Newsweek, 27 marzo 61.



del Consejo de Seguridad estaban llamados a aprobar o denegar la Resolución Afro-Asiática sobre el colonialismo portugués.<sup>165</sup>

Fig. 38.  
Stevenson y Kennedy



Así lo contaba Philip Clarke, editor general de la prestigiosa revista estadounidense *Newsweek* cuando, en su artículo *Adlai Stevenson in the U.N. - His New Personal Diplomacy*, recordaba cómo

It was nearly 6pm when Adlai Stevenson took the floor in the blue and gold Security Council chamber dominated by the mural of the phoenix emerging from the ashes of war. By this time the day's diplomatic routine was largely over, and the delegates sat slumped in their chairs around the huge horseshoe meeting table, thinking of what the evening would bring. On another floor of the building, a cocktail party was getting under way. In the visitors' gallery most of the housewives has already gone home. Russia's Ambassador Valerian A. Zorin, who rarely strays from his post, has wandered out into the corridor. Obviously there was no sense of excitement as the US delegate started to speak [Fig. 39].<sup>166</sup>

Como Clarke lo explica, el motivo de tan poco interés en la intervención estadounidense se debía a lo que hasta entonces parecía fuera su más que previsible respuesta en contra

<sup>165</sup> John Bartlow Martin, *Adlai Stevenson and the World: The Life of Adlai E. Stevenson* (New York: Doubleday & Co, 1976).

<sup>166</sup> "Adlai Stevenson in the U.N. - His New Personal Diplomacy," *Newsweek*, 27 marzo 61.

de la Resolución Afro-Asiática. Y es que, desde que el conflicto portugués entrara en la mesa del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, la atención a éste había sido reiteradas veces bloqueada por Estados Unidos, así como por la tradicional mayoría occidental que, apelando al carácter interno de los hechos, denegaba cualquier intervención en el asunto por falta de jurisdicción. En esta línea habían argumentado aquella tarde su voto en contra de la Resolución Afro-Asiática los aliados tradicionales de Estados Unidos allí. Estos eran Reino Unido, Francia, China Nacionalista, Chile y Ecuador. Y en la misma línea se esperaba, por supuesto, que Stevenson se manifestase.<sup>167</sup>



Fig. 39. Sala del Consejo de Seguridad, el 15 de marzo de 1961

"I regret to find myself in disagreement", Stevenson iniciaba su emblemático discurso, como Clarke recuerda, con aquella característica "voz *Princetoniana*".<sup>168</sup> Sus palabras iniciales adelantaban lo que efectivamente se convertiría en el más notable cambio de política estadounidense en la historia de Naciones Unidas, ocurrido, precisamente, el mismo día en que en Angola comenzaba una sangrienta rebelión. Conscientes de que lo que seguiría era algo radicalmente nuevo, no sólo la sala reaccionó emitiendo un breve murmullo general al que rápidamente seguiría un profundo silencio. Apresurándose a alcanzar a Zorin para instarle a volver a la sala, el asistente soviético se alzó de su silla. Ellos habían sido la única delegación que, además de las tres delegaciones *sponsors* de la Resolución (Liberia, Ceylon y la República Árabe Unida) habían votado a favor de ésta y,

<sup>167</sup> Ibid.

<sup>168</sup> Ibid.

ciertamente, cualquier cambio de plan en la posición de Estados Unidos (su archienemigo en el plano internacional) sería del interés del embajador soviético.<sup>169</sup>

Prosiguiendo lo que hoy se recordará como un prominente discurso que con arrojo vino a recordar los valores que animaron a Estados Unidos a la creación de Naciones Unidas, Stevenson concluía con unas duras palabras dedicadas al que hasta entonces había sido su aliado internacional, Portugal:

The United States would be remiss in its duties as a friend of Portugal if it failed to express honestly its conviction that step-by-step planning within the Portuguese territories and the acceleration thereof is now imperative for the successful... advancement of all inhabitants under Portuguese administration-advancement, in brief, toward full determination.<sup>170</sup>

Dejando a la sala boquiabierta, tras lo que Clarke calificaría con acierto como lo que fue “the first time since the crisis of African nationalism has come to dominate world headlines” en la que “the US had broken with its traditional allies to join sides with the new and neutral nations of Africa and Asia”,<sup>171</sup> aquella tarde Estados Unidos no sólo pasaría a la historia por convertirse en el nuevo aliado de “las naciones de color”.<sup>172</sup> Con su voto a favor de la Resolución Afro-Asiática, Estados Unidos rompía, por primera vez desde el estallido de la Guerra Fría, con su continua oposición a la URSS en asuntos internacionales. Esto, para posicionarse a su lado, al menos en lo que atañía a una pronta descolonización [Fig. 40].<sup>173</sup>

---

<sup>169</sup> Sobre el papel de la Unión Soviética en la descolonización portuguesa ver Telepneva, “Our Sacred Duty.” V. G. Shubin, *The Hot “Cold War”: The USSR in Southern Africa* (London: Pluto Press ; Scottsville, South Africa, 2008). Natalia Telepneva, “Mediators of Liberation: Eastern-Bloc Officials, Mozambican Diplomacy and the Origins of Soviet Support for Frelimo, 1958–1965,” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 67–81. También Alessandro Iandolo, “Beyond the Shoe: Rethinking Khrushchev at the Fifteenth Session of the United Nations General Assembly,” *Diplomatic History* 41, no. 1 (January 1, 2017): 128–54.

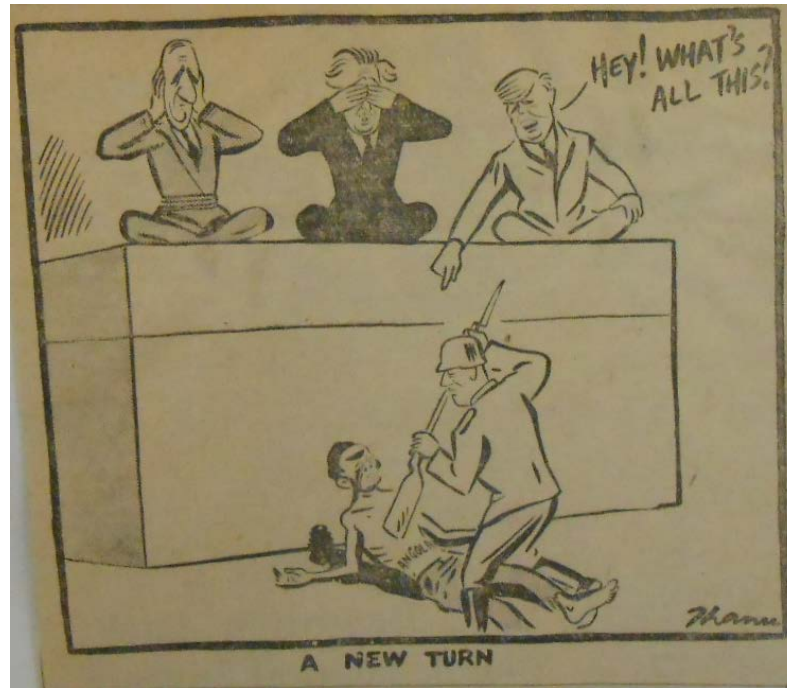
<sup>170</sup> “Adlai Stevenson in the U.N. - His New Personal Diplomacy,” *Newsweek* 27 marzo 61.

<sup>171</sup> *Ibid.*

<sup>172</sup> Así se habrían referido a las nuevas naciones postcoloniales en Bandung. Ver Richard Wright, *The Color Curtain: A Report on the Bandung Conference* (Univ. Press of Mississippi, 1956).

<sup>173</sup> Sobre este cambio en la política exterior estadounidense ver Schneidman, *Engaging Africa*, 15–16. Recorte de prensa: *The Indian Express*, 23 de marzo 1961. Apuntando con el dedo, Kennedy. Captura realizada por la autora en AHD, UI35872.

Fig. 40



A pesar de que el voto de Estados Unidos no conseguiría obtener la mayoría necesaria para que la aprobación de la Resolución Afro-Asiática tuviera lugar en el Consejo de Seguridad, el cambio de posición del gobierno de Kennedy en Naciones Unidas no tardaría en tener su impacto entre los muchos estados-miembro para los que las posiciones de Estados Unidos marcaba una especie de hoja de ruta de lo que estaba permitido opinar en cuestiones internacionales. Fue precisamente, a rebufo de esta transformación en la política exterior estadounidense en Naciones Unidas que, unos días más tarde, cuando los Afro-Asiáticos volvieron a proponer la aprobación de su Resolución, esta vez en la Asamblea General, ahora sí ésta conseguiría ser aprobada con un abrumador resultado de 73 votos favorables, 2 en contra (España y África del Sur) y 9 abstenciones (Australia, Bélgica, Brasil, Francia, Países Bajos, República Dominicana, Reino Unido, El Salvador y Tailandia).<sup>174</sup>

Como resultado de la aprobación de la Resolución 1603 (XV), el famoso “Sub-Comité Angola” de Naciones Unidas fue formado. Esto era un órgano creado específicamente con el fin de recabar información de primera mano sobre “la crisis de Angola”.<sup>175</sup> O, dicho en otras palabras: el primer órgano dependiente de Naciones Unidas que, motivado por los

<sup>174</sup> Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa*, 50.

<sup>175</sup> Sobre el Sub-comité de Angola, ver el capítulo 1 Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa*.

acontecimientos de febrero y marzo en Angola, había sido autorizado por la Asamblea General para escuchar peticionarios del África portuguesa, realizar visitas a sus colonias y emitir reportes sobre la información recabada. Es decir, un Comité *Ad Hoc* que había sido provisto casi con las mismas capacidades de control al colonialismo portugués que los Capítulos XII y XIII de la Carta reservaban para los territorios fiduciarios. Y, muy a pesar del Estado Novo, un Comité *Ad hoc* que ciertamente suponía un nivel de control a la presencia portuguesa en el África portuguesa incluso mayor a aquel que el famoso Artículo 73 “e” proveía para los territorios no autónomos, y cuya aplicación, con tanta vehemencia, el Estado Novo había estado intentando evitar en el caso de sus “Provincias de Ultramar”.

\* \* \*

Que las imágenes fijas y en movimiento se convertirían de nuevo en un arma crucial en la lucha por la legitimización del derecho a la autodeterminación de las colonias portuguesas, también en el marco de los trabajos del Sub-comité Angola, vendría, paradójicamente, determinado por el propio Estado Novo. Y es que, desoyendo toda recomendación internacional, cuando Carlos Salamanca, el delegado de Naciones Unidas responsable de presidir el Sub-comité, pidió a Portugal permiso para entrar en su territorio angoleño para recabar información, Salazar declinó su pedido alegando que cualquier información necesaria sobre Angola podría ser recopilada en la capital de su nación “pluricontinental”: Lisboa.<sup>176</sup> Será durante la visita del Sub-comité a Lisboa, tras Portugal haber prohibido a los delegados de Naciones Unidas que vieran con sus propios ojos cómo se vivía en su “Provincia de Ultramar”, que la maquinaria propagandística del Estado Novo use de nuevo las fotografías como medio alternativo para dejar *ver* a estos lo que allí pasaba.

El resultado son los cuatro álbumes de fotografías que, clasificados por temáticas, serán entregados a Salamanca en Lisboa, ofreciendo un efectivo panorama del tipo de imaginario con el que el Estado Novo pretendía empezar a representar su particular

---

<sup>176</sup> Ibid., 58.

“Nación pluricontinental” en el periodo post-Angola ‘61.<sup>177</sup> Así, en un claro guiño a la imagen que la Carta de Naciones Unidas dibujaba de lo que debería ser un “buen administrador” de territorios no autónomos; los tres primeros álbumes, titulados “Urbanização”, “Ensino e Assistência”, e “Fomento” avanzaban. El primero pretendía ser una demostración, a partir de la exhibición de imágenes aéreas de Luanda, así como de hogares construidos para la población negra en la periferia, de cómo Portugal se estaría esforzando en mejorar la calidad de vida de sus habitantes mediante la inversión en desarrollo urbano [Fig. 41, 42, 43, 44].<sup>178</sup>

Fig. 41, 42.



Fig. 43, 44.

El segundo, compuesto principalmente por un gran número de instantáneas mostrando imágenes de escuelas y otras plataformas de educación a lo largo de Angola [Fig. 45, 46],<sup>179</sup> así como por instantáneas mostrando actividades sanitarias proveídas a la

<sup>177</sup> Agradezco enormemente a Aurora Almada e Santos haberme hablado por primera vez de estos cuatro álbumes, así como por haberme mostrado las imágenes por ella recopiladas. Estas imágenes se encuentran en el Archivo de Naciones Unidas en Nueva York, en United Nations Archives (UNA), Fonds United Nations Department of Political Affairs (FUNDPA), Salamanca 1961.

<sup>178</sup> Imágenes identificadas como “Luanda” y “bairros nativos” en Ibid.

<sup>179</sup> Imágenes con referencias: “Nova Lisboa, viatura ambulância”, “Sá da Bandeira, Liceu “Diogo Cão”. En Ibid.



población negra [Fig. 47, 48],<sup>180</sup> buscaba proyectar la imagen de Portugal como el proveedor de los servicios básicos para la mejora de vida de las poblaciones locales. Esto, dejando atrás así aquellas otras imágenes de colonos blancos, retratados por los actores anticoloniales, como sólo presentes en África con el fin de explotar económicamente sus tierras.

Fig. 45, 46, 47, 48.



Cerrando este grupo, se encontraba el álbum “Fomento”, el cual, mediante la exhibición de fotografías aéreas de fábricas de cerveza y celulosa, puertos navales o estaciones ferroviarias, pretendía demostrar los esfuerzos portugueses por desarrollar económicamente la “Provincia” de Angola [Fig. 49, 50, 51, 52].<sup>181</sup>

<sup>180</sup> Imágenes con referencias “Assistência sanitária”, “Benguela – Jardim escola”. En Ibid.

<sup>181</sup> Imágenes identificadas como “Angola – Porto do Lobito”, “Composições ferroviárias”, “Estação de caminhos de ferro”, “Tratamento mecânico do cascalho”. En Ibid.

Fig. 49.



Fig. 50



Fig. 51.



Fig. 52

Por último, en un intento de visibilizar en una serie de fotos sobre Angola la ideología “lusotropical” por la que el Estado Novo pretendía seguir legitimando su presencia en África y Asia, se erguía el cuarto álbum. Titulado “Em 8 seculos de nacionalidade, 4 de lusitanidade em Angola”, éste estaba compuesto por una ecléctica selección de imágenes que, mostrando desde lo que se podría identificar como actividades lúdicas [Fig. 53, 54],<sup>182</sup> hasta actos religiosos [Fig. 55, 56],<sup>183</sup> pasando por demostraciones de gimnasia [Fig. 57, 58],<sup>184</sup> escenas de la vida cotidiana en Luanda [Fig. 59, 60]<sup>185</sup> y hasta de exhibiciones de fuerza militar [Fig. 61, 62],<sup>186</sup> el elemento común de todas ellas era la voluntad de dar testimonio visual de la pacífica convivencia entre razas que Portugal decía garantizar en el Ultramar. Una pacífica convivencia ésta ampliamente cuestionada

<sup>182</sup> Imágenes identificadas como “Equipa de futebol” y “Festival noturno nos coqueiros”, en Ibid.

<sup>183</sup> Imágenes identificadas como “Comunhão de raças – comunhão de espiritus” y “Batizado do filho de um assimilado, apresentado da madrinha”, en Ibid.

<sup>184</sup> Imágenes identificadas como “Festa desportiva de trabalhadores” y “Oportunidades igual para todos”, en Ibid.

<sup>185</sup> Imagen identificada como “Entrando para um autocarro em Luanda”, la outra sin descripción, en Ibid.

<sup>186</sup> Imágenes identificadas como “Polícia militar” y “Chegada de voluntários para força aérea” en Ibid.



por los textos e imágenes que los actores anticoloniales empezaban ya a circular contra Portugal.<sup>187</sup>



Fig. 53.



Fig. 54



Fig. 55



Fig. 56



Fig. 57



Fig. 58

<sup>187</sup> Uno de los textos anticoloniales más emblemáticos en este respecto es, Fele Buala and Mário Pinto Andrade, “‘Qu’est-Ce Que Le Luso Tropicalismo’, de Buanga Fele (Mário Pinto de Andrade),” *Présence Africaine*, 1955, en FMS, AMPA, 05 Pós-Independências. Disponible también online en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=04335.005.004>. Visitado el 24 de septiembre de 2019.



Fig. 59 Fig. 60



Fig. 61 Fig. 62

De hecho, como muchos espectadores portugueses lo recordarán, cuando el gobierno de Salazar entrega al Sub-comité de Angola estos álbumes fotográficos en Lisboa, no era la primera vez que Portugal usaba la fotografía para mostrar a “los ojos” de Naciones Unidas su propia versión de lo que estaba sucediendo en Angola. En junio de 1961, en un intento de ratificar la Resolución 1603 (XV) ante el único órgano con capacidades vinculantes de Naciones Unidas, el bloque Afro-Asiático había vuelto a llevar “la crisis en Angola” al Consejo de Seguridad. Fue allí que, acusando a Portugal “del aceleramiento de su represión militar” sobre las poblaciones negras angoleñas, “de ejecuciones en masa”, “prisiones arbitrarias” y “bombardeos a aldeas”, había sido por primera vez exigido al Consejo que, “en cumplimiento de un deber moral”, éste apoyase por escrito a los movimientos de liberación, imponiendo sanciones, en contraposición, al Estado Novo, para que pusiera así fin a lo que empezaba ya a dibujarse como una nueva guerra empezando a tener lugar en el África portuguesa.<sup>188</sup>

<sup>188</sup> Nations Unies – A/4867. *Supplément no 2. Rapport du Conseil de Sécurité à l'Assemblée Générale...*p. 86 citado en Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa*, 53.

Fue, en un intento por ofrecer una imagen alternativa a la moralidad con la que muchos de los países miembros de Naciones Unidas empezaban a defender el recurso a las armas de los movimientos de liberación del África portuguesa en pro de su derecho a la autodeterminación que Vasco Garin, el representante portugués en Naciones Unidas, usaría por primera vez las fotografías de masacres que con tanto ojo habían sido primeramente tomadas para el “disfrute” de su público nacional, ahora en Naciones Unidas también.

Com a sua permissão, Sr. Presidente, mostrarei aos membros do Conselho fotografias que ilustram esta história de degradação humana. Demonstram um terrorismo grotesco que nenhum homem decente poderá olhar sem um profundo sentimento de horror.<sup>189</sup>

Mientras que Garin continuaba narrando, sentado desde su butaca en el Consejo de Seguridad, como “os terroristas” habían atravesado “a fronteira do norte de Angola para “degolar, violar e mutilar as nossas mulheres e crianças por todas as fazendas e aldeias indefesas em que passavam, sem a menor provocação, sem o menor conflito racial”, su ayudante iba en paralelo alzando a la vista de todos los delegados presentes en la sala la ampliación en blanco y negro, a tamaño A1, de cuatro de las más impactantes fotografías tomadas meses antes en el norte de Angola [Fig. 63, 64].<sup>190</sup>



Fig. 63, 64.

<sup>189</sup> *A verdade sobre os acontecimentos em Angola* (Carmona: Tip. Angolana, 1961), p. 133. Citado en Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 405–6.

<sup>190</sup> Retransmitidas en su momento por la RTP, estas imágenes se pueden ver en Joaquim Furtado, “A Guerra (3)” (Portugal: RTP, 2012). Capturas de la versión disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=v\\_qewxot8OI](https://www.youtube.com/watch?v=v_qewxot8OI). Visitado el 20 de enero de 2018.

Se trataba de la ya emblemática imagen de los bebés muertos en su canastillo [Fig. 65],<sup>191</sup> una segunda imagen de bebés muertos tirados en el suelo [Fig. 66],<sup>192</sup> una de las fotografías del cuerpo de una mujer asesinada, cuya desnudez y posición remitían a la posibilidad de una violación [Fig. 67],<sup>193</sup> y otra de dos cadáveres descuartizados sobre el césped de Madimba.<sup>194</sup>



Fig. 65, 66.



Fig. 67.



Completando esta sádica exhibición, Garin hacía referencia al dossier de fotos que dejaría disponible en su despacho para quien quisiera acercarse a verlo. Titulado, “Vítimas do terrorismo em Angola”, y subtítulo “para os terroristas a dignidade humana não se estende aos portugueses. Eis alguns aspetos dos meios que utilizam na sua luta pela liberdade e pelos direitos do homem”, se trataba de la selección de una veintena de

<sup>191</sup> Ver portada del libro *Angola Mártir* (1961) de Almeida Santos. Citado en Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 410. Imágenes retransmitidas en su momento por la RTP, pueden ser vistas en Joaquim Furtado, “A Guerra (3)” (Portugal: RTP, 2012). Capturas de la versión disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=v\\_qewxot8OI](https://www.youtube.com/watch?v=v_qewxot8OI). Visitado el 20 de enero de 2018.

<sup>192</sup> Ibid.

<sup>193</sup> Ibid.

<sup>194</sup> Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 405.



aquellas imágenes que con tanta atención los fotógrafos portugueses habían tomado de las masacres de marzo, donde los cuerpos de mujeres y niños blancos, así como los cuerpos de mujeres y hombres negros asesinados a manos de los miembros de la UPA, eran mostrados en posiciones de gran dramatismo, en un avanzado estado de putrefacción [Fig. 68, 69, 70, 71, 72, 73].<sup>195</sup>

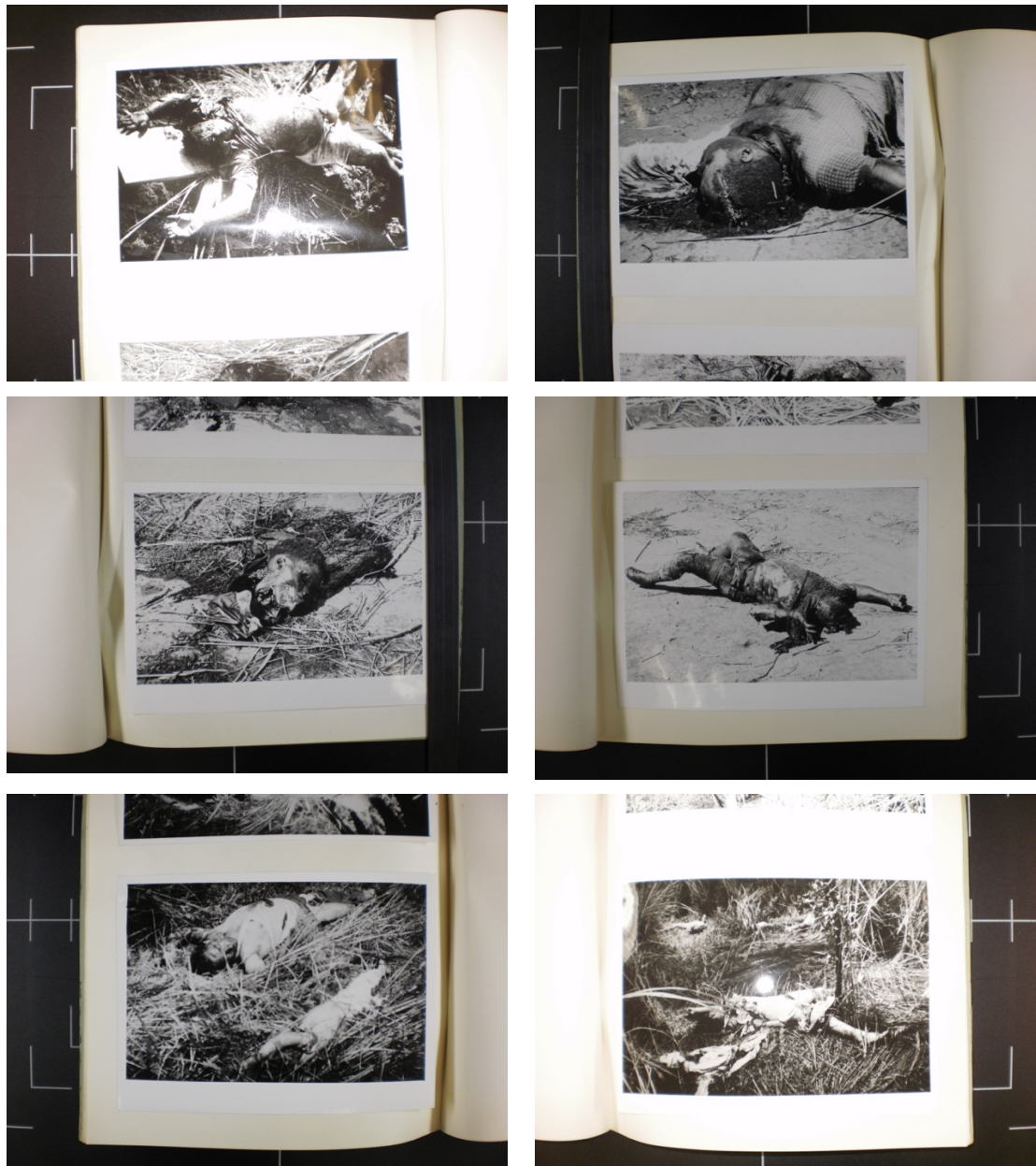


Fig. 68, 69, 70, 71, 72, 73. Libro de fotografías original, archivado en UNA, Nueva York.

<sup>195</sup> Estas imágenes me fueron indicadas por Aurora Almada e Santos, a quien le agradezco enormemente su inmensa generosidad y colaboración. Las imágenes están disponibles en los archivos de Naciones Unidas, en Nueva York. United Nations Archives (UNA), Fonds United Nations Department of Political Affairs (FUNDPA).

Como Ramos lo observa, el objetivo principal de mostrar aquellas imágenes en el contexto de Naciones Unidas era aquel de refutar “a legitimidade politica dos movimentos de libertação”. Y para ello, no sólo Garin procuró focalizar su discurso en “a natureza violenta do ataque” con el fin de eclipsar así los motivos políticos que habían llevado a los de la UPA a realizar tan cruenta acción:

Não importa quanto gritam sobre a repressão portuguesa, sobre exploração portuguesa, não importa quão alto gritam as suas mentiras e fabricações para encobrir estes crimes atrozes que encorajaram e continuam a encorajar, a prova nua esta aqui, demasiado nauseante para ser olhada,<sup>196</sup>

concluía Garin. Para ello, el embajador portugués puso también en su discurso especial cuidado en hacer hincapié en el origen extranjero del alzamiento, algo que, para él, vendría a poner en duda la legitimidad del mismo. Garin culpó así a algunos de los países presentes por haber apoyado la organización de este evento que, según el Estado Novo, había sido orquestado para ser visto en Naciones Unidas. Y sobre esta idea, Garin instó al Consejo de Seguridad a no seguir alimentando la ola de violencia que desde el pasado febrero venía agitando Angola.

\* \* \*

A pesar de los esfuerzos portugueses por controlar, a base de producir sus propias imágenes, lo que extranjeros pudieran *ver* y así *creer* de su gestión en el Ultramar, de poco sirvió la exhibición de aquellas ampliaciones en unos debates que, como Aurora Almada e Santos observa, dejaban claro ya el creciente apoyo que los movimientos de liberación del África portuguesa empezaban a recabar en el seno de Naciones Unidas. Unas semanas más tarde, el nuevo intento portugués por controlar la opinión del Sub-comité Angola sobre sus colonias a base de controlar la producción de imágenes que sobre ellas se produjeran volvió a resultar en fracaso cuando, ante la sorpresa de los delegados portugueses, descubrían la participación, en la primera escucha a peticionarios que el Sub-comité autorizó en Nueva York, de dos periodistas estadounidenses que decían

---

<sup>196</sup> A verdade sobre os acontecimentos em Angola (Carmona: Tip. Angolana, 1961), p. 133. Citado en Dias Ramos, “Angola 1961, o Horror Das Imagens,” 406.

haber estado recientemente grabando una película sobre el conflicto en Angola [Fig. 74, 75, 76].<sup>197</sup>



Fig. 74, 75, 76. Charles Durkin y Robert Young en una sesión de escucha a peticionarios organizada por el Subcomité Angola en Nueva York.

Ellos eran Robert Young y Charles Durkin, dos reporteros por cuenta propia que, animados por el “boom” mediático que la mala gestión de Estados Unidos de la crisis del Congo había generado, habían decidido intentar cubrir la exclusiva de lo que entre algunos periodistas se empezaba ya a entrever como lo que podría ser el próximo gran escándalo de la diplomacia internacional estadounidense en África. Esto era, la posible participación encubierta de Estados Unidos en la guerra de Angola a través de su apoyo militar a Portugal vía OTAN. Financiado en parte por el famoso programa de televisión de la NBC *White Papers* (un programa de documentales que se había vuelto líder de audiencia gracias a ventilar los más impúdicos pecados de la política exterior estadounidense, como el famoso “U2 Affair”);<sup>198</sup> según lo cuenta Young, él y Durkin habrían conseguido adentrarse en las zonas restringidas al paso de la prensa internacional en Angola por Portugal gracias a su contacto con la UPA de Roberto y a la ayuda de un mapa militar de la zona que habían conseguido localizar en la *American Geographical Society*.<sup>199</sup>

Inmersos en la zona de guerra junto con las tropas de UPA por tres semanas, a su regreso a Estados Unidos, no sólo estos reporteros estadounidenses habrían conseguido en primicia material audiovisual que vendría a probar la utilización de bombas *napalm* de

<sup>197</sup> Fotogramas de la película Robert Young, “Angola, a Journey to War,” *White Paper* (NBC, 1961). Imágenes facilitadas por el Centro de Audiovisuáis do Exército (CAE) en Lisboa. Sobre esta película ver Dias Ramos, “‘Rarely Penetrated by Camera or Film’: NBC’s Angola: Journey into a War (1961).” Según Schneidman, Portugal, a través de una agencia publicitaria afín, había intentado intermediar para que el episodio no fuera retransmitido, ver Schneidman, *Engaging Africa*, 17.

<sup>198</sup> Sobre esto ver Erik Barnouw, *The Image Empire: A History of Broadcasting in the United States, Volume III--from 1953* (Oxford University Press, 1970), 181.

<sup>199</sup> Leon Lewis, *Robert M. Young: Essays on the Films* (McFarland, 2005), 17.

fabricación anglosajona en Angola:<sup>200</sup> algo que sin duda parecía útil para denunciar, visualmente, el doble juego de Estados Unidos en relación con el colonialismo portugués. Como la película resultante lo muestra, Young y Durkin habrían conseguido recopilar también un abundante material audiovisual que vendría precisamente a recontextualizar la brutalidad del levantamiento anticolonial en perspectiva con toda una larga historia de opresión que, empezando por la esclavitud, y pasando por iconos del *indigenato*, como la *palmatória*, concluiría en las primeras pruebas visuales de la fuerte violencia con la que Portugal estaría respondiendo al levantamiento de UPA.<sup>201</sup> En definitiva, el film *Angola: a journey into war*, resultaba en una elocuente justificación de la violencia anticolonial como arma de defensa legítima y necesaria frente a lo que durante siglos había sido la violencia colonial sobre un pueblo indefenso.

Hoy mencionado en varios trabajos académicos gracias, en parte, a la gran difusión que de sus imágenes hizo la serie documental “A Guerra” de la RTP en 2012, lo que a lo mejor se desconocía del documental de Young y Durkin es que muchos de sus fotogramas, especialmente de aquellos que fueron vetados de la versión final, fueron sin embargo entregados por los reporteros al Sub-comité Angola de Naciones Unidas.<sup>202</sup> Esto ocurría el 8 de septiembre, cuando ambos participaron, como digo, para disgusto de Portugal,<sup>203</sup> como peticionarios en las primeras sesiones que éste organizó en Nueva York. Esto, antes de que el Sub-comité viajase a Leopoldville donde iría a oír por primera vez los testimonios de los movimientos de liberación del África portuguesa como peticionarios.

Entre las imágenes que los americanos entregaron al equipo de Salamanca en Nueva York destacaban no sólo las de las pruebas del uso de *napalm* de fabricación anglosajona, sino también las de los cuerpos sin vida de angoleños muertos a manos de la violencia portuguesa, fotografías del tipo de armas precarias que estaban usando los rebeldes, así

---

<sup>200</sup> Ibid., 18. Estados Unidos había anteriormente prohibido a Portugal que armas americanas de la OTAN fueran usadas contra los rebeldes en Angola. Ver George Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane: FRELIMO, Tanzania, and the Politics of Exile in Dar Es Salaam,” *Cold War History*, 2016. Sobre la gestión de la crisis de la aparición de armas de la OTAN en Angola, ver Schneidman, *Engaging Africa*, 24–26.

<sup>201</sup> Young, “Angola, a Journey to War.”

<sup>202</sup> Sí lo menciona Dias Ramos, “‘Rarely Penetrated by Camera or Film’: NBC’s Angola: Journey into a War (1961),” 119.

<sup>203</sup> Sobre las reacciones portuguesas a la participación de los estadounidenses en la sesión de peticionarios, ver AHD, MNE, SE, DNPEC, Direcção Geral dos Negócios Políticos (DGNP), Repartição das Organizações Políticas Internacionais (ROPI), Política das Nações Unidas em relação a África, Processo XM - 1. *Política das Nações Unidas em relação a África. Questão de Angola* (35863)



como fotografías de villas angoleñas destruidas por bombardeos portugueses donde había perecido un alto número de población civil [Fig. 77, 78, 79, 80, 81].<sup>204</sup>

Fig. 77, 78, 79, 80, 81



Si la entrega de este material fotográfico resulta crucial para nuestra historia, en el sentido que constituye un imaginario anticolonial entregado en Naciones Unidas que viene a oponer frontalmente a ese otro entregado por Portugal; la participación de Young y Durkin como testigos en las sesiones de peticionarios del Sub-comité de Angola resulta también importantísima en el sentido que su testimonio en primera persona viene a confirmar que la organización del 15 de marzo habría sido ideada como un evento mediático hecho para ser visto.

Así lo describía Young cuando recordaba ante el Sub-comité cómo había oído del mismo "(...) Mr. Roberto that the March 15 date had been selected because they knew that the Angola situation was to be discussed in the Security Council on that day".<sup>205</sup> Como decíamos en la introducción, hasta la fecha, parece que una parte significativa de los trabajos académicos que sobre estos eventos se han escrito siguen apostando por la idea de que 15 de marzo habría sido un acto espontáneo organizado por el pueblo angoleño

<sup>204</sup> Así explican ellos el contenido de las imágenes que entregaron al Sub-comité. Sin embargo, no he encontrado copia de estas imágenes en los archivos de Naciones Unidas. United Nations Archives (UNA), Fonds United Nations Department of Political Affairs (FUNDPA), *Young, Robert M. & Durkin, Charles - Statements 1961*, 8 de septiembre de 1961. Las imágenes aquí expuestas son capturas de la película Young, "Angola, a Journey to War." Imágenes facilitadas por el Centro de Audiovisuais do Exército (CAE) en Lisboa.

<sup>205</sup> UNA, FUNDPA, *Young, Robert M. & Durkin, Charles - Statements 1961*, 8 de septiembre de 1961. P 11

que vino a coincidir por casualidad con los debates de Nueva York.<sup>206</sup> Lejos de esta versión, estos periodistas estadounidenses, coincidiendo con los testimonios orales recopilados en la serie documental “A Guerra”, no sólo destacaban la importancia de comprender que los rebeldes estaban de hecho actuando con toda su violencia para llamar la atención de la ONU hacia sus tierras. En su testimonio, Durkin ya consideró también procedente recordar al Sub-comité que pensaba que

(...) the important thing for the UN is that there is an amazing similarity to what happened in Algeria developing in Angola, including the friendly neighboring country, which is the Congo, and which I think will be more friendly, and the Government in exile and the role that Portugal is playing similar to that of France. I think that unless the UN has a role in Angola, an Algeria will develop in Angola.<sup>207</sup>

Dos meses más tarde, si la circulación de las imágenes de Young y Durkin sobre Angola habían supuesto la aparición de un imaginario alternativo para la ONU *ver* lo que estaba pasando en Angola, esta vez desde la perspectiva anticolonial, una nueva ofensiva visual vuelve a tener lugar en el suelo de Naciones Unidas en este sentido. Era la mañana del 1 de noviembre de 1961 y, como cada final de año, los delegados de la Asamblea General se reunían para celebrar un nuevo encuentro del IV Comité, el dedicado a tratar los asuntos relacionados con una futura autodeterminación de las colonias. Como el Sr. Fragoso, el representante de Portugal, haría rápidamente notar a los presentes, entre los asuntos a tratar aquella mañana no estaba el de la situación en las colonias portuguesas, el cual tenía ya reservado otro *ítem* en la Asamblea General. Sin embargo, si a pesar de las reticencias portuguesas, “la crisis de Angola” se volvió a colar en la agenda de esa mañana, fue debido a que el Sr. Ackhmar, el delegado de Guinea Conakry, había considerado oportuno sacar el tema en respuesta a la recepción, por su delegación, de un panfleto titulado “*On the moning of 15 march*”. Un panfleto que Ackhmar decía les habría sido enviado por la delegación portuguesa aquella misma mañana [Fig. 82, 83, 84, 85, 86, 87].<sup>208</sup>

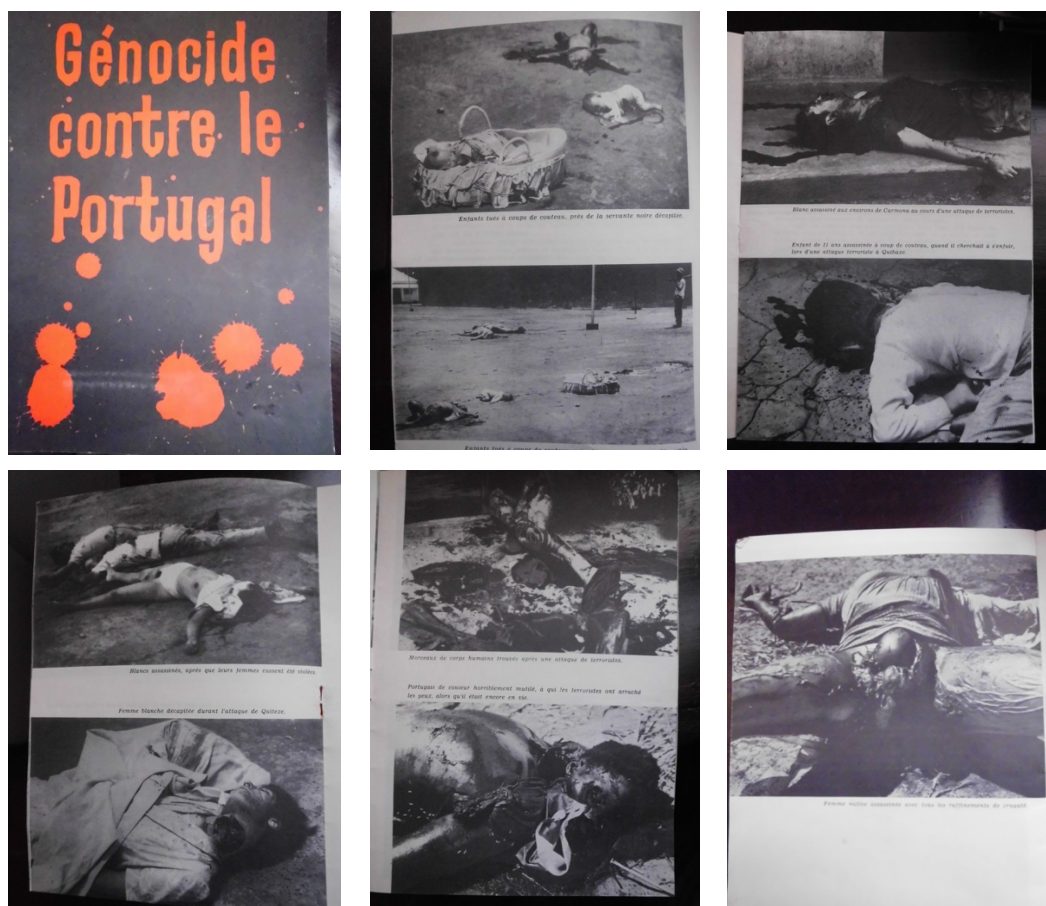
---

<sup>206</sup> Ver por ejemplo Wheeler et al., *História de Angola*, 257.

<sup>207</sup> UNA, FUNDPA, *Young, Robert M. & Durkin, Charles - Statements 1961*, 8 de septiembre de 1961. P 32-33

<sup>208</sup> United Nations, General Assembly, Sixteenth Session. Fourth Committee 1192<sup>nd</sup> meeting. Oficial Records. 1 de noviembre de 1961. A/C.4/SR.1192. Disponible en

Fig. 82,  
83, 84,  
85, 86,  
87.



No se sabe si es cierto que aquel panfleto había sido enviado a los miembros de Guinea Conakry por Portugal, o si hablar de él fue una simple maniobra diplomática de Guinea Conakry para conseguir traer el tema de las colonias portuguesas a una nueva sesión del IV Comité. Mientras que, como Ramos lo demuestra, es una realidad que, en un intento de volver a movilizar la opinión pública de los países de la OTAN en favor de Portugal, desde mediados de 1961, la maquinaria propagandística del Estado Novo había producido y masivamente circulado una sádica recopilación de fotos de las masacres de UPA en la forma de panfleto 'gore' bajo aquel mismo título, *On the morning of 15 of March*,<sup>209</sup> uno

<https://documents.un.org/prod/ods.nsf/xpSearchResultsM.xsp>. Visto el 16 de mayo de 2019. Capturas realizadas por la autora de la versión francesa del panfleto "*On the moning of 15 march.*" Donación privada.

<sup>209</sup> En su versión anglosajona, el panfleto fue ideado por la firma de publicidad estadounidense Selvage&Lee. Luego fue traducido a tres idiomas más por los Serviços Nacionais de Informação (SNI). Ver Dias Ramos, "Angola 1961, o Horror Das Imagens," 414. Sobre esto habla también Robert Faris, quien sitúa la cifra del contrato con Selvage&Lee en un millón de dólares. Habría sido Selvage&Lee quien luego financiaría la creación del "Portuguese-American Committee on Foreign Affairs" cuyo objetivo sería el de responder a los argumentos nacionalistas pro-independencia expuesto en la prensa estadounidense informando a cambio a favor de la misión "civilizadora" de Portugal. Robert Faris, *Liberating Mission in Mozambique : Faith and Revolution in the Life of Eduardo Mondlane* (Cambridge, United Kingdom : The Lutterworth Press, 2015), 149. Sobre esto ver también Schneidman, *Engaging Africa*, 28–29.

puede imaginar que, tal vez, entre el público potencial de este famoso panfleto que el Estado Novo había traducido ya a cuatro lenguas diferentes, no estuvieran precisamente los miembros de la delegación de Guinea: aliados tradicionales de UPA en Naciones Unidas.

Sea como fuere, lo cierto es que aquella mañana de noviembre de 1961 fue gracias a que la delegación de Guinea Conakry sacase a colación la existencia de tal panfleto que, por error, se le acabó autorizando a ésta a que mostrase sus propias fotografías del horror angoleño. Y es que, si Portugal acabó por dar su permiso a que la delegación de Guinea mostrase fotos sobre Angola en la sala fue porque pensó que los de Conakry se referían a las de su producción: es decir, a las fotografías de las mutilaciones de blancos y negros que la maquinaria portuguesa había tomado en el norte de Angola el pasado abril.<sup>210</sup> Cuán debió de ser la sorpresa de Fragoso cuando, en vez de ver circular de manos de la delegación de Guinea Conakry las famosas fotografías que los portugueses habían tomado de las masacres de UPA, vio lo que, a todas luces, se podía identificar como imágenes que testimoniaban visualmente la utilización de violencia extrema por los soldados y milicias portugueses contra la población negra de Angola.

Como la copia del panel que la delegación de Guinea Conakry mostró en la Asamblea General, y que luego ha sido archivada en el Archivo Histórico Diplomático (AHD) portugués lo demuestra, se trataba de nueve fotografías que, pegadas en su conjunto en una enorme cartulina blanca, de ser ciertas, podrían haber sido originalmente realizadas por los propios soldados y milicias portugueses en Angola. Esto, seguramente como respuesta visual a aquellas otras imágenes de colonos muertos que el Estado Novo se había afanado en mostrar a todos sus soldados portugueses antes de que estos se embarcasen con destino a Angola [Fig. 88].<sup>211</sup>

---

<sup>210</sup> United Nations, General Assembly, Sixteenth Session. Fourth Committee 1192nd meeting. Official Records. 1 de noviembre de 1961. A/C.4/SR.1192. Disponible en <https://documents.un.org/prod/ods.nsf/xpSearchResultsM.xsp>. Visto el 16 de mayo de 2019.

<sup>211</sup> A mi conocimiento, ésta es la primera vez que se muestra en un trabajo académico esta imagen del panel de Guinea Conakry pues, a pesar de haber sido ampliamente mencionado en actas de la Asamblea General de Naciones Unidas y documentos semejantes, nunca antes se había localizado una reproducción del mismo. Así lo reconoce también Ramos en Dias Ramos, "Angola 1961, o Horror Das Imagens," 424. Las imágenes están disponibles en AHD, MU, GM, GNP-DB, RRI, "Comité dos 5 - Investigação da situação em Angola (Salamanca) - resolução 1603 do Comité para os territórios não autónomos da Organização das Nações Unidas," *Anexo a*





Fig. 88. Panel mostrado por Guinea Conakry en la Asamblea General

A pesar del mal estado de la copia que localicé en los archivos, ella nos permite afirmar que al menos cinco de estas imágenes mostraban evidencias visuales de soldados o milicianos blancos apuntando con sus armas contra los cuerpos sin vida de personas negras tiradas en el suelo [Fig. 89, 90, 91, 92].<sup>212</sup> Dos de ellas mostraban dos planos cortos de las cabezas cortadas de personas negras [Fig. 93, 94].<sup>213</sup> En otras dos de ellas, las cabezas cortadas de personas negras habían sido empaladas y mostradas en grupo sin la presencia de ningún soldado o miliciano blanco en la foto [Fig. 95, 96].<sup>214</sup> En la última, tal vez la imagen que luego más icónica se volvió, por haber sido numerosas veces reapropiada y reimpressa por actores anticoloniales en sus propias producciones visuales, se ve a un grupo de soldados que, dispuestos para la foto como si de un macabro equipo

---

correspondencia "O diretor Geral Ministério Negócios Estrangeiros ao Senhor Diretor do Gabinete dos Negócios Políticos," 14 de diciembre de 1961. En UI00630. Capturas realizadas por la autora. Se desconoce autor y fecha.

<sup>212</sup> Ampliciones de *Ibid.*

<sup>213</sup> Ampliciones de *Ibid.*

<sup>214</sup> Ampliciones de *Ibid.*

de fútbol de vivos y muertos se tratase, mostraba sonriente a la cámara algunas de aquellas cabezas cortadas y empaladas [Fig. 97].<sup>215</sup>

Fig. 89



Fig. 90



Fig. 91, 92

---

<sup>215</sup> Ampliciones de Ibid.



Fig. 93, 94



Fig. 95



Fig. 96





Fig. 97

Utilizadas por la delegación de Guinea Conakry para, una vez más, cuestionar el cumplimiento de Portugal en relación con la transmisión de información verídica sobre sus “Provincias de Ultramar” al Secretariado, lo que realmente le preocupaba de aquellas imágenes a los portugueses era cómo éstas pudieran influenciar al Sub-comité de Angola que, en diciembre de 1961, debía presentar sus resultados a la Asamblea General y al Consejo de Seguridad. Así lo expresaba la carta a la cual se anexaba la copia de estas imágenes, que el Director del Ministerio de Ultramar envió a su Director del Gabinete de Negocios Políticos.<sup>216</sup>

Y, a pesar de los reiterados intentos por conseguir aglutinar los argumentos necesarios para poder defenderse frente a las críticas que aquellas imágenes podrían levantar, de poco le sirvieron estos a los portugueses a la hora de frenar lo que ya se atisbaba como un gran consenso en Naciones Unidas. Y este era, el que defendía la urgencia de Portugal aceptar el contenido de las Resoluciones antes mencionadas, y así, la necesidad de rápidamente empezar a preparar el terreno en sus “Provincias de Ultramar” hacia su autodeterminación.

---

<sup>216</sup> AHD, MU, GM, GNP-DB, RRI, “Comité dos 5 - Investigação da situação em Angola (Salamanca) - resolução 1603 do Comité para os territórios não autónomos da Organização das Nações Unidas,” *Anexo a correspondência “O diretor Geral Ministério Negócios Estrangeiros ao Senhor Diretor do Gabinete dos Negócios Políticos,”* 14 de diciembre de 1961. En UI00630.



Así lo vio necesario el Sub-comité de Angola cuando, finalmente, dejó esta idea expresada con claridad en las conclusiones de su trabajo.<sup>217</sup> Y así lo vio también claro la Asamblea General cuando, en lugar de extinguir el famoso Sub-comité Angola una vez concluidas sus investigaciones, decidía sin embargo fundar un nuevo comité con capacidad de alargar sus funciones a todas las “Provincias” del Ultramar portugués.<sup>218</sup> El resultado fue la creación del “Special Committee on Territories under Portuguese Administration”: un nuevo Comité *Ad Hoc* autorizado no sólo a oír peticionarios, realizar visitas *in situ* y elaborar reportes sobre Angola, sino sobre todos los territorios portugueses en África y Asia. Territorios entre los que se encontraba, por supuesto, Mozambique.<sup>219</sup>

Después de seis intensos años en los que, desde que Portugal fuera aceptado como estado-miembro, una gran ofensiva anticolonial había estado intentando con fuerza que Naciones Unidas girase “sus ojos” en dirección a sus colonias, un espacio de oportunidad sin precedentes se abría también para Mozambique. Será en esa grieta de oportunidad, que las imágenes de violencia extrema de Angola ‘61 consiguieron abrir, de manera abrupta, sobre la hegemonía portuguesa en el ultramar, donde germinen, a mi ver, las semillas desde donde luego nazca FRELIMO.

---

<sup>217</sup> Report of the Sub-Committee on the Situation in Angola, S/4993, 22 November 1961. Disponible en <https://digitallibrary.un.org/record/626078>. Último acceso 13 julio 2019. P 8.

<sup>218</sup> Santos, *The United Nations and Portuguese Colonies, 1961-1962. Information Gathering and the Evolving Interpretation of Article 73(e)*, 183.

<sup>219</sup> Sobre la creación de este Comité Especial ver Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa*, 73; Aurora Almada e Santos, “The United Nations and Portuguese Colonies, 1961–1962 1 : Information Gathering and the Evolving Interpretation of Article 73(e),” in *The United Nations and Decolonization* (Routledge, 2020), 175; *ibid.*, 179; Jeroen Gutter, *Thematic Procedures of the United Nations Commission on Human Rights and International Law: In Search of a Sense of Community* (Intersentia nv, 2006), 53; B. Elie and Hanhimäki, “UNHCR and Decolonization in Africa: Expansion and Emancipation, 1950s to 1970s,” 62.



## CAPÍTULO 2

# Estamos ya listos para negociar: la fundación de FRELIMO y la elección de Eduardo Mondlane como su principal icono (1956-1962)

### El retrato de Mondlane y el giro de “los ojos” de Naciones Unidas hacia Mozambique

En 1958, la ejecución de una fotografía arrancararía, a mi ver, la historia visual de FRELIMO. No se trataba, sin embargo, de la primera imagen de la guerra que luego FRELIMO liderará. Tampoco de la primera imagen que FRELIMO realizó una vez fue fundado. Se trataba de una instantánea disparada en el seno de Naciones Unidas a uno de aquellos técnicos que, desde que en 1947 el Departamento Fiduciario de Naciones Unidas fuera fundado, se encargarían en primera persona de supervisar desde Nueva York que los artículos que El-Ayoud identificaba como el marco legitimador hacia una segura autodeterminación fueran cumplidos.

Me refiero a este retrato, realizado en 1958 por un fotógrafo de la Oficina de Propaganda e Información (OPI) de Naciones Unidas a este hombre de sonrisa contenida y mirada amable [Fig. 1].<sup>1</sup> Él era Eduardo Mondlane, como indicaba el reverso de la fotografía: el nuevo investigador asociado al Departamento cuyo cometido en los próximos años sería el de supervisar la calidad de vida y el avance del proceso hacia la autodeterminación de territorios fiduciarios de Naciones Unidas, como era el caso de Tanganika, en el Sureste Africano, o del Camerún Británico.<sup>2</sup> Hoy custodiado en el Archivo Histórico de

---

<sup>1</sup> Imagen disponible en Arquivo Histórico de Moçambique (AHM). Iconoteca, Colección Luta de Libertação (CLL). Caja 01, Carpeta 01. Eduardo Mondlane. Crédito: United Nations. 1958.

<sup>2</sup> Para una bibliografía sobre Eduardo Mondlane ver Thomas H Henriksen and Institut africain de Genève, *The Revolutionary Thought of Eduardo Mondlane* (Genève, Suisse: Institut Africain de Genève, 1973). Herbert Shore, “Remembering Eduardo: Reflections on the Life and Legacy of Eduardo Mondlane,” *Africa Today* 39, no. 1/2 (March 1, 1992): 35–52. Chapter 3 Carla Reneé Stephens, “The People Mobilized: The Mozambican Liberation Movement and American Activism (1960-1975)” (The Temple University, 2011). Livio Sansone, “Eduardo Mondlane and the Social Sciences,” *Vibrant: Virtuals Brazilian Anthropology* 10, no. 2 (2013). Teresa Cruz e Silva, *Igrejas Protestantes e Consciência Política No Sul de Moçambique: O Caso Da Missão Suíça 1930-1974* (Maputo: Promédia, 2001). Nadja Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Mãos de Um Negro: Uma História Da Vida de Janet Mondlane* (Maputo: Centro de Estudos Africanos, 1999). George Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane: FRELIMO, Tanzania, and the Politics of Exile in Dar Es Salaam,” *Cold War History*, 2016. Capítulo 1 John A. Marcum, *Conceiving Mozambique* (Springer, 2017). J. Cabrita, *Mozambique: The Tortuous Road to*

Mozambique (AHM), en Maputo, este retrato es también, para las trabajadoras de su Iconoteca, una de las pocas imágenes históricas que hasta la fecha se conservan de aquel mismo hombre que, por azares del destino o por querer de la historia, acabará por convertirse, en junio de 1962, en el primer Presidente de FRELIMO.

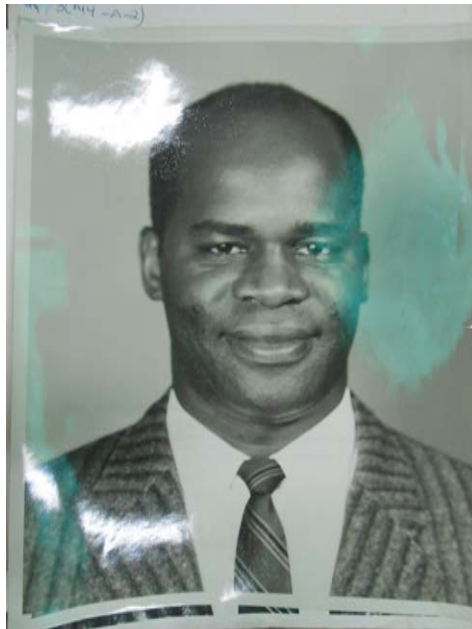


Fig. 1.

Que el retrato de Eduardo Mondlane se llegaría a convertir en un icono de liberación para Mozambique no estaba tan claro en sus orígenes. Hijo de Nwadjahane Mussengane Mondlane, su padre había sido un renombrado régulo (jefe tradicional) del clan Khambane de la etnia tsonga en la provincia de Gaza, en el sur de Mozambique. Fue allí que Eduardo Mondlane nació, en un pequeño pueblo de Manjacaze cerca del río Limpombo en 1920.<sup>3</sup> Como la mayoría de los régulos de la época, cabría pues esperar que su padre hubiera estado de alguna manera ligado al *chibalo*: el sistema de trabajo forzado que, como habíamos visto, los primeros actores anticoloniales del África portuguesa se habían afanado en denunciar a Naciones Unidas.<sup>4</sup> Éste era un sistema de negocio

---

*Democracy* (Springer, 2001). Andrew Ivaska, "Liberation in Transit: Eduardo Mondlane and Che Guevara in Dar Es Salaam," *The Routledge Handbook of the Global Sixties: Between Protest and Nation Building*. Edited by Chen Jian, Martin Klimke, Masha Kirasirova, Mary Nolan, Marilyn Young, and Joanna Waley-Cohen. London: Routledge, 2018., 2018. Alba Martín Luque, "International Shaping of a Nationalist Imagery? Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua," *Afriche e Orienti* 3 (2017): 115–38.

<sup>3</sup> Shore, "Remembering Eduardo," 38.

<sup>4</sup> Acusaciones a la posible conexión entre el padre de Mondlane y el sistema de trabajo forzado portugués se usarán más adelante por enemigos de Mondlane para desacreditarle, Mondlane luego rechazará estas acusaciones públicamente por el hecho de su padre haber muerto en 1922. Ver "*Mondlane hits bag: Ghana Press attacks on Frelimo refuted*" Tanganyika Standard, 20 de febrero de 1963. Por su parte, es apropiado

encubierto por el que los portugueses reclutaban mano de obra barata negra entre su población “indígena”, que era luego vendida al mejor postor entre sus potencias económicas limítrofes. Ya fuera ésta Sudáfrica, para sustentar el trabajo en sus minas, o Rodesia del Sur y Nyassilandia, donde la mano de obra barata mozambiqueña sustentaba, principalmente, el cultivo de algodón y sisal.<sup>5</sup> Además de esto, el *chibalo* también proveía a las propias colonias portuguesas con mano de obra. Ya fuera en el caso de Mozambique, para el cultivo de algodón en el norte;<sup>6</sup> o para trabajos relacionados con el desarrollo industrial y comercio marítimo en el sur.<sup>7</sup>

Desprovisto de una buena infiltración en el territorio colonizado, si durante años Portugal había conseguido seguir sacando adelante el reclutamiento de “indígenas”, había sido, en gran parte, gracias a la directa colaboración de los “chefes de posto” portugueses (administradores blancos venidos del Portugal ibérico y asimilados goeses) con los líderes tradicionales africanos. Eran, de hecho, personas en cargos como la del padre de Mondlane quienes, aprovechando su posición de liderazgo entre las poblaciones africanas, convencían a los hombres en edad de trabajar para aceptar los contratos inhumanos del *chibalo*. Para ello, cuando no se les amenazaba con la aplicación de tasas imposibles de afrontar, vendían a los jóvenes de sus clanes la idea del trabajo en las minas y plantaciones como una especie de rito de iniciación necesario para pasar a la edad adulta.<sup>8</sup> Y, a cambio, como el propio “chefe do posto” lo hacía, también los régulos recibían un porcentaje del beneficio.

Fallecido cuando Mondlane tenía sólo dos años de edad, el inicio de la rebeldía que éste mostraría más tarde hacia ese mismo sistema de explotación al negro en el África

---

recordar que los propios líderes tradicionales o régulos que no contribuyesen con Portugal era susceptibles de duros castigos como su envío a las prisiones portuguesas de São Tomé, ver Joel das Neves Tembe and Napoleão Gaspar, “O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 23.

<sup>5</sup> Georgi Derlugian, “The Social Origins of the Good and Bad Governance: Re-Interpreting the 1968s Schism in FRELIMO,” in *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique* (BRILL, 2012), 85. Sobre las migraciones laborales de mozambiqueños a Nyassilandia, Rodesia y Sudáfrica ver capítulo 18 en Malyn Newitt, *A History of Mozambique*, vol. 101 (London: Hurst & Company, 1995).

<sup>6</sup> Allen Isaacman et al., “‘Cotton Is the Mother of Poverty’: Peasant Resistance to Forced Cotton Production in Mozambique, 1938-1961,” *The International Journal of African Historical Studies* 13, no. 4 (1980): 581–615.

<sup>7</sup> Jeanne Penvenne, *African Workers and Colonial Racism: Mozambican Strategies and Struggles in Lourenço Marques, 1877-1962*, Social History of Africa (Portsmouth, NH: Heinemann; Johannesburg, 1995).

<sup>8</sup> Agradezco enormemente a Mehdi Djallal haberme enseñado estos panfletos portugueses patrocinando la idea del trabajo en las minas de Sudáfrica como rito de iniciación para los hombres de las colonias portuguesas.

portuguesa le vendría, en gran medida, inculcado por su madre, Makungu Muzamuse Bembele. Ella era la tercera esposa de Nwadjaha y descendiente también de otra dinastía africana de la zona de Bilene, también en el sur de Mozambique. Dependiente de los ingresos de su marido, cuando éste falleció, Muzamuse Bembele había tenido que ver como sus propios hijos partían hacía las minas de Sudáfrica, volviendo a su casa seriamente enfermos debido a las condiciones de trabajo que allí encontraron.<sup>9</sup> Hastiada de este sistema explotador, que dejaba a las mujeres abandonadas y a su pueblo despojado de su mano de obra más valiosa, habría sido ella misma quien, instando al pequeño Mondlane a dejar de trabajar el ganado familiar, le urgió a dirigirse a la escuela “rudimentar” (educación previa a primaria) donde podría recibir la única formación básica que Portugal proveía a los hijos de los “indígenas”. “The old world of your father is at an end”, escribía Mondlane recordando las palabras que le habría dicho entonces su madre, mientras le instaba “to learn all he could of the white’s man’s ways”. Y seguía, “it is they (...) who hold the secret of power. You must become master of those secrets and use them to help us” [Fig. 2].<sup>10</sup>

Tras cuatro años de escuela “rudimentar”, fue en intentar dar continuidad a sus estudios que Mondlane acabaría por conocer a quien luego podrá identificarse como la primera persona que supo poner el icono de Mondlane a circular.<sup>11</sup> Él era André-Daniel Clerc, un misionero protestante suizo que desde hacía años vivía en Lourenço Marques (hoy renombrada como Maputo), donde desarrollaba el trabajo de coordinación de la formación formal e informal de las juventudes protestantes.<sup>12</sup> Hasta allí se había debido de trasladar Mondlane. En su región de origen no había centros de enseñanza primaria, y era esto lo que le interesaba de la capital de la “Provincia” portuguesa de Mozambique. Fue, de hecho, mientras trabajaba como limpia ropas en el hospital de Chamanculo esperando a que alguien le apadrinase y diese acceso a las exclusivas plazas de la

---

<sup>9</sup> Shore, “Remembering Eduardo,” 39.

<sup>10</sup> Ibid., 38–39. Citando a Mondlane. Imagen: “La patrouille du Rivoningo,” 1933. Marcado con una flecha, Mondlane, 1933. Imagen disponible en Archives Cantonales Vaudoises (ACV), Département Missionnaire Eglises Protestantes de la Suisse Romande (DM), PP 1002 C 0907-0918 (Boite no 84).

<sup>11</sup> Estos primeros años en la vida de Mondlane están también relatados en el capítulo 1 de Joanna T. Tague, *Displaced Mozambicans in Postcolonial Tanzania: Refugee Power, Mobility, Education, and Rural Development* (Routledge, 2019).

<sup>12</sup> Robert Faris, *Liberating Mission in Mozambique: Faith and Revolution in the Life of Eduardo Mondlane* (Cambridge, United Kingdom: The Lutterworth Press, 2015), 16. Cruz e Silva, *Igrejas Protestantes e Consciência Política No Sul de Moçambique: O Caso Da Missão Suíça 1930-1974*, 27.

educación primaria, que Mondlane conocería a Clerc. Éste no sólo protegió a Mondlane educativamente, sino que también le acogió en su casa, donde a partir de entonces Mondlane trabajaría como sirviente para pagar los gastos de su estancia.<sup>13</sup>



Fig. 2.  
Mondlane en la misión suiza,  
1933

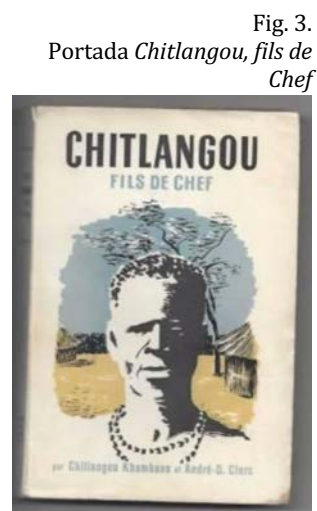


Fig. 3.  
Portada *Chitlangou, fils de  
Chef*

Convertido con devoción al protestantismo, rama del cristianismo que ya había conocido en sus primeros años de educación misionera en Mause, fue sin embargo gracias a su tiempo en Lourenço Marques, y a la ayuda fundamental de Clerc, que Mondlane despuntaría como icono ejemplar de la juventud negra de la Misión Suiza en Mozambique. El primer gesto en esta dirección se dio con la publicación, en 1946, del libro *Chitlangou, fils de chef* [Fig. 3]:<sup>14</sup> un cuento basado en unas notas autobiográficas escritas por el propio Mondlane y finalizadas por Clerc, cuya lectura se volvió desde entonces obligatoria entre todas las juventudes de la Misión.<sup>15</sup> A la fama que esta historia semi-ficcionada otorgó a Mondlane pronto se le sumó el propio impacto que las entusiastas catequesis y clases impartidas por Mondlane produjeron entre las juventudes

<sup>13</sup> Faris, *Liberating Mission in Mozambique*, 23. Para un amplio estudio sobre el papel de la iglesia protestante en la movilización de la consciencia política en el sur de Mozambique, ver Cruz e Silva, *Igrejas Protestantes e Consciência Política No Sul de Moçambique: O Caso Da Missão Suíça 1930-1974*.

<sup>14</sup> Portada libro: André-Daniel Clerc, *Chitlangou fils de chef*, 1946. Captura realizada en <https://www.livre-nomade.com/voyages/28943-chitlangou-fils-de-chef.html>. Visitado el 20 de julio de 2018.

<sup>15</sup> University of Southern California digital Library (USC – DL), Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965 (ENPA), Mozambique Collection (MC), *Eduardo Mondlane, "The Struggle for Independence in Mozambique by Eduardo Mondlane, April 1963. p 8.* Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/ref/collection/p15799coll60/id/6798>. Visitado 24 de septiembre de 2019.

misioneras.<sup>16</sup> En esta serie de fotografías, hoy conservadas en Laussane, se puede ver a Mondlane ejerciendo como profesor de ronga (una lengua ampliamente hablada en el sur de Mozambique) durante alguna de las últimas lecciones que impartió en Mozambique [Fig. 4, 5].<sup>17</sup>



Fig. 4.

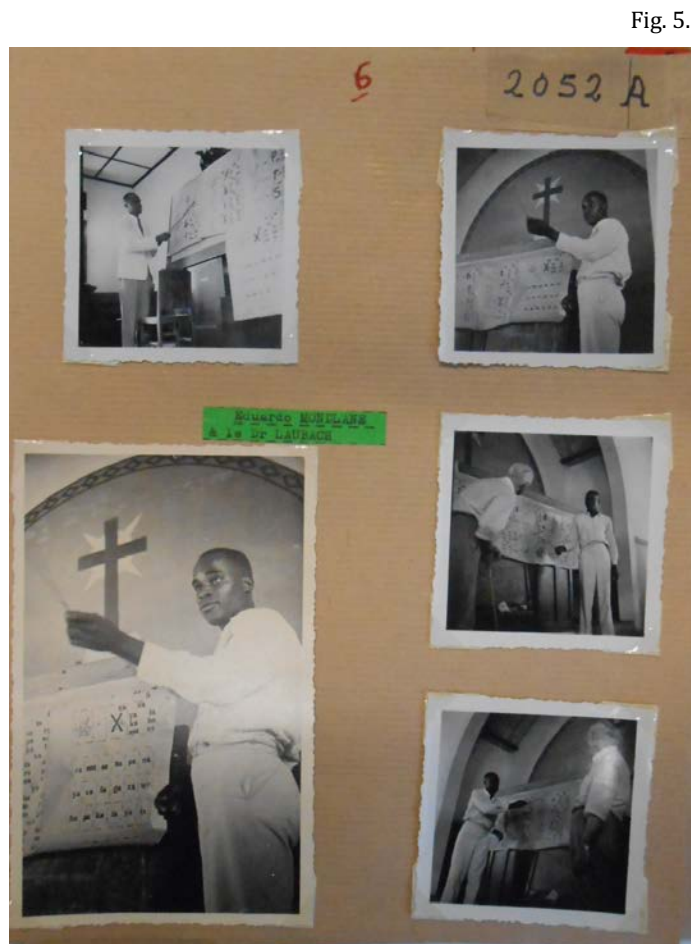


Fig. 5.

Antes de que estas imágenes fueran tomadas, el recorrido internacional que luego caracterizará la carrera profesional de Mondlane había ya comenzado. Y es que, no pudiendo continuar sus estudios en el Portugal ultramarino, debido a que Mondlane era demasiado mayor para ser aceptado en las pocas escuelas secundarias habilitadas para

<sup>16</sup> Faris, *Liberating Mission in Mozambique*, 24.

<sup>17</sup> Imágenes: Eduardo Mondlane y Dr. Laubach. Disponibles en ACV, DM, PP 1002 C 0907-0918 (Boite no 84) y ACV, DM, PP 1002 2052.



negros,<sup>18</sup> la única solución que los misioneros suizos vieron para Mondlane fue la de mandarle al extranjero. Así, su primer destino internacional fue la Douglas Laing Smith Secondary School in Lemana, en la vecina Sudáfrica, donde, su nuevo profesor, el Reverendo A. A. Jacques, habría comenzado a llamar a Mondlane, cariñosamente, de “hijo de Gungunhana”: un famoso líder africano, último emperador del imperio de Gaza en Mozambique.<sup>19</sup>

A la escuela secundaria de Lemana le siguieron dos cunas del nacionalismo negro en el sur de África. Primero fue la Hofmeyr School of Social Work, donde futuros líderes del ANC como Winnie Mandela, o Joshua Nkomo, de la Unión del Pueblo Africano de Zimbabue (ZAPU) habían estudiado.<sup>20</sup> Después, cuando Mondlane finalmente entró en los estudios universitarios, llegó la Faculty of Social Sciences en la University of the Witwatersrand (cariñosamente conocida como la “Wits”): una de las pocas universidades sudafricanas que aceptaban entre sus estudiantes a negros africanos y donde futuros presidentes del África independiente, como el propio Nelson Mandela, estudiaron también.<sup>21</sup>

Expulsado de Johannesburgo en 1949 por el recién estrenado gobierno Apartheid (justo después de que Mondlane hubiese sido elegido presidente de la National Union of South African Students (NUSAM), la asociación de estudiantes más importante de la ‘Wits’ [Fig. 6]),<sup>22</sup> a Johannesburgo le siguió una breve estancia en Mozambique, donde Mondlane ayudaría a fundar el Núcleo dos Estudantes Africanos Secundarios de Moçambique (NESAM):<sup>23</sup> una organización que recordaba mucho, y no sólo en su nombre, a la NUSAM.

---

<sup>18</sup> Faris, *Liberating Mission in Mozambique*, 124.

<sup>19</sup> Shore, “Remembering Eduardo,” 40.

<sup>20</sup> Ibid.

<sup>21</sup> Ibid.

<sup>22</sup> Philip V. Tobias, “A Little Known Chapter in the Life of Eduardo Mondlane,” *Genève-Afrique: Acta Africana* 16, no. 1 (1977): 119–24. Recorte de prensa disponible en ACV, DM, PP 1002 C 0907-0918 (Boite no 84)

<sup>23</sup> Sobre NESAM ver Isabel Casimiro, “Movimento Associativo Como Foco de Nacionalismo: O Movimento Estudantil, NESAM e AAM,” in *Os Outros Da Colonização: Ensaio Sobre o Colonialismo Tardio Em Moçambique*, ICS (Lisbon, 2012), p 117-34. También Barry Munslow, *Mozambique: The Revolution and Its Origins* (London ; New York: Longman, 1983), 66. Amélia Neves de Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império”: Administração e Guerra Colonial Em Moçambique Durante o Marcelismo, 1968-1974* (Edições Afrontamento, 2007), 204. Tembe and Gaspar, “O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista,” 17–18.



Fig. 6. Supuesta imagen ilustrando la protesta estudiantil que se habría organizado tras la expulsión de Mondlane. Con un fotógrafo arrodillado en el suelo, a la derecha de la imagen, y cinco profesores sentados frente a ellos. A mi parecer, se trataría más bien de una foto de graduación, o semejante. En cualquier caso, ésta se publicó ilustrando el artículo "Wits. Students hold protest meeting," septiembre de 1949

De Lourenço Marques, el joven Mondlane siguió para Suiza, donde los medios protestantes en seguida se hicieron eco de la visita de Mondlane: “el verdadero *Chitlango*” de la novela que había sido también impresa y circulada allí [Fig. 7, 8, 9, 10].<sup>24</sup> Y de Ginebra, Mondlane continuaría hacia Lisboa, donde se matricularía en la Facultad de Letras.<sup>25</sup> Su paso por Portugal no fue, sin embargo, más que los bastidores de una larga estancia en Estados Unidos donde Mondlane acabará por desarrollar su carrera académica. Fue de hecho, en Ohio, en el Oberlin College, que Mondlane completará su Licenciatura en Sociológica. Y será más tarde en Illinois, en la prestigiosa Universidad Northwestern, donde complete su Máster y Doctorado en Antropología, arropado por uno de los pioneros en la implantación de los Estudios Africanos en los Estados Unidos: Melville Herskovits [Fig. 11, 12, 13, 14].<sup>26</sup>

<sup>24</sup> Imágenes y recortes de periódico disponibles en ACV, DM, PP 1002 2052, Dossier Eduardo Ch Mondlane y PP 1002 C 0907-0918 (Boite no 84)

<sup>25</sup> USC – DL, ENPA, MC, Mondlane, “The Struggle for Independence in Mozambique by Eduardo Mondlane, April 1963.” Visitado 24 de septiembre de 2019.

<sup>26</sup> Sansone, “Eduardo Mondlane and the Social Sciences,” 82. Imágenes disponibles en AHM, CLL, Caja 01, Carpeta 01. Eduardo Mondlane.

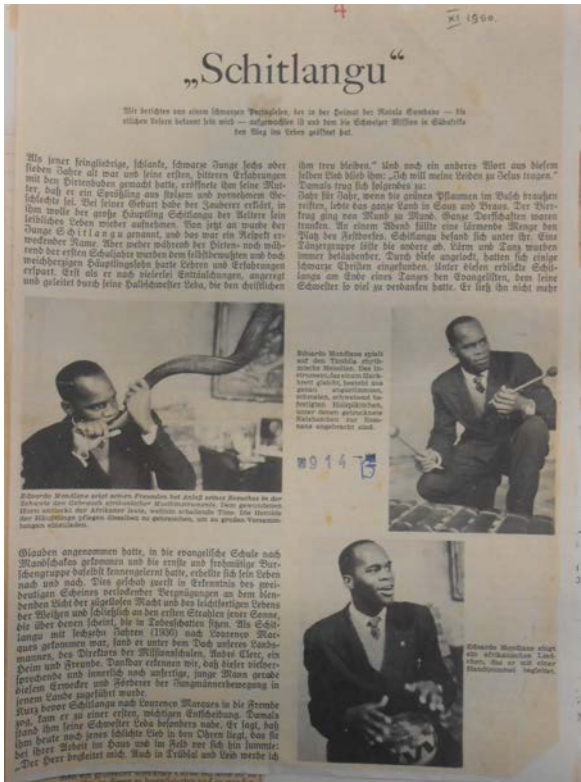


Fig. 7, 8, 9.

La aparición de Mondlane tocando el tambor o sonando un cuerno en esta serie de retratos que se le hicieron durante su visita a Suiza, remitían a una idea visual clásica, de líderes africanos llamando al cambio, y del papel de líder que esperaban que Mondlane jugase en este sentido para Mozambique. De hecho, retratar a líderes africanos tocando el tambor en los años 50s y 60s se volverá habitual.

Algunos de los originales de estas fotos están también en ACV.

Fig. 10.





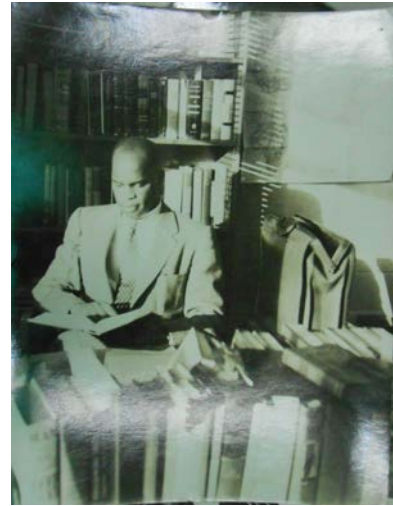
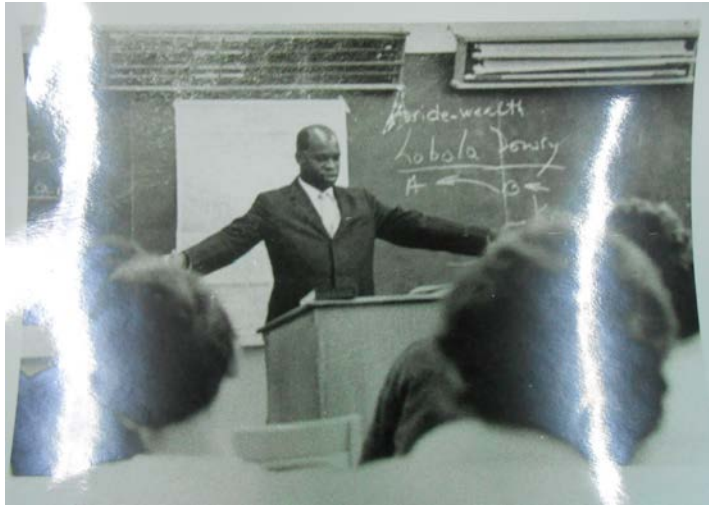


Fig. 11, 12, 13, 14. Mondlane en Estados Unidos. Diversas fechas.

\* \* \*

No es sorprendente pues que, con tan exitosa carrera, el Estado Novo acabase también por posar sus ojos sobre Mondlane. Y es que, con la infatigable ayuda de la Misión Suiza y de fondos de iglesias protestantes estadounidenses, después de más de veinte años de esfuerzos educativos, Mondlane se había convertido en el primer negro mozambiqueño de la historia en conseguir acceder a un programa de doctorado universitario.<sup>27</sup> Como

<sup>27</sup> No será, sin embargo, el primer universitario mozambiqueño en Estados Unidos, éste había sido Kamba Simango, protestante de Beira, que comenzó su BA en la década de los 20s también en Estados Unidos. Más sobre Kamba Simango y su conexión con la creación del Núcleo Negrófilo de Manica y Sofala en Tembe and Gaspar, "O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista," 19. Sobre Kamba Simango ver también Mário Pinto Andrade, *Origens Do Nacionalismo Africano* (Dom Quixote, 1998), 209–28. Existe una breve

muchos autores hasta la fecha lo han observado, esto era toda una hazaña para la época. Más aún teniendo en cuenta que, a finales de los 50s, el número de negros provenientes del Portugal de Ultramar matriculados en la educación secundaria no superaba los 23.600,<sup>28</sup> siendo sólo un número aproximado de 200 los que tenían acceso a estudios universitarios en Lisboa y Coimbra.<sup>29</sup>

Es desde esta perspectiva que se entiende perfectamente cómo, cuando Portugal entra definitivamente en Naciones Unidas, y el resto de delegaciones comienzan a poner en duda la autenticidad de su ideal “lusotropical”, una de las primeras respuestas que los ideólogos del Estado Novo diseñan fue la inmediata contratación de aquellos “asimilados” que sí habían conseguido escalar posiciones en su estrechísima sociedad piramidal, destinados todos ellos a ocupar altos cargos y posiciones de alta visibilidad dentro de la administración.<sup>30</sup> Es en este contexto que Adriano Moreira, el recién nombrado jefe de la delegación portuguesa en Naciones Unidas, contactó por primera vez a Mondlane: ofreciéndole una mano amiga y una tentadora oferta de trabajo. En la mesa estuvo que Mondlane se convirtiera en profesor adjunto del Instituto Superior de Ciencias Sociales y Política de Ultramar, uno de los motores propagandísticos del Estado Novo.

Y fue, en gran medida, en evitar las posibles represalias que no aceptar tal trabajo le podrían suponer, que Mondlane acabaría entrando a trabajar a Naciones Unidas. Y es que, a pesar de las buenas intenciones que Mondlane confesaba identificar en la oferta de Moreira (considerado un portugués “de izquierdas” cuya entrada en el Gobierno de Salazar era leída por muchos como la posibilidad de un giro del Estado Novo hacia fórmulas reformistas), fue el séquito de misioneros suizos que habían apadrinado a

---

introducción al personaje en Sayaka Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division* (African Books Collective, 2013), 178.

<sup>28</sup> M. D. D. Newitt, *Portugal in Africa: The Last Hundred Years* (Longman, 1981), 140.

<sup>29</sup> No había universidad en Ultramar. Para cursar estudios universitarios dentro del imperio portugués había que ir a la metrópolis.

<sup>30</sup> De hecho, ya en noviembre de 1958, la UPA se habría quejado a Naciones Unidas del hecho de que el Gobierno de Salazar hubiera contratado para ir junto con la delegación portuguesa a “the two only most graduated Africans” de las colonias: “Intendant James Pinto Bull, a Guinea's native and Administrador Dr Julio Monteiro from Green Cape.” Ver United Nations Archives (UNA), Fonds United Nations Registry Section (FUNRS), 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-Self Governing Territories - Portuguese Africa (Part A) -TR 330, 9982, *União das Populações de Angola, a “The most honorable leaders of United Nations Organization”*, Noviembre de 1958.

Mondlane desde niño quienes le aconsejaron con vehemencia no aceptar tal puesto.<sup>31</sup> En 1949, cuando Mondlane había sido expulsado por el gobierno Apartheid de 'Wits', éste había sido ya interrogado durante tres días por la PIDE a su regreso a Lourenço Marques, quedándole desde entonces abierto un expediente policial.<sup>32</sup> Un año más tarde, cuando Mondlane estaba en Lisboa, su expediente sería reabierto y Mondlane de nuevo espiado e interrogado [Fig. 15].<sup>33</sup> Y es que, a ojos de muchos investigadores, el propio gesto del Estado Novo de haber facilitado la entrada de Mondlane en las universidades de la metrópolis denotaba ya una clara voluntad por querer controlar a alguien que, gracias a su brillante trayectoria educativa y la visibilidad que la Misión Suiza e organizaciones como la NESAM le otorgaban, estaba ganando demasiada influencia entre la población negra de Mozambique. “Está infectado con el virus del nacionalismo y el comunismo”, habrían opinado de él las autoridades portuguesas tras sendos interrogatorios; ofreciéndole, como antídoto a tal enfermedad, una estancia larga en la metrópolis: alejado de Mozambique y en contacto con los valores de la verdadera “Patria” portuguesa.<sup>34</sup>

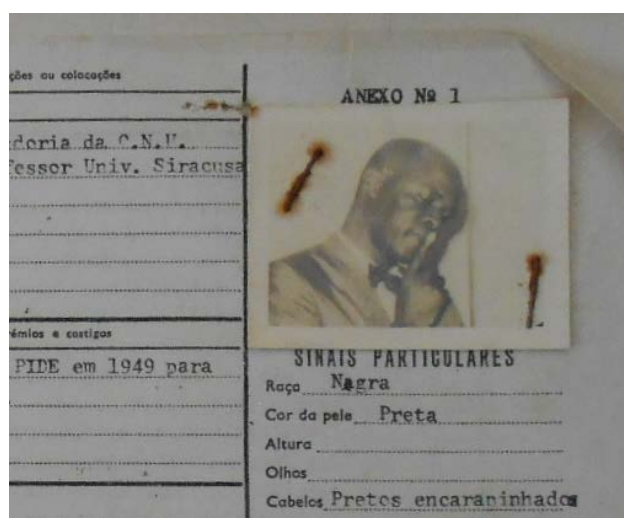


Fig. 15

Fotografía de Mondlane ilustrando su ficha policial

Es en base a estos antecedentes que, cuando a mediados de 1957 Moreira le ofrecía a Mondlane el puesto de investigador en Lisboa, personas cercanas a éste, como Charles Périér (el director de la Misión Suiza en África del Sur [MSAS]), o Theordore Tucker

<sup>31</sup> ACV, DM, 1577D. *Carta de Mondlane a Charles Périér*, 17 de marzo de 1957 y *Carta de Périér a Mondlane*, 28 de febrero de 1957. También Faris, *Liberating Mission in Mozambique*, 114.

<sup>32</sup> Según Faris, los documentos de la PIDE de este primer arresto están perdidos. *Ibid.*, 113.

<sup>33</sup> USC – DL, ENPA, MC, Mondlane, “The Struggle for Independence in Mozambique by Eduardo Mondlane, April 1963.” Visitado 24 de septiembre de 2019. Captura de documento, disponible en Arquivo Histórico Diplomático (AHD), Ministerio de Ultramar (MU), Fundo Gabinete do Ministro (GM), GNP01-RNP/S0025/UI01303.

<sup>34</sup> USC – DL, ENPA, MC, *Ibid.*, 8 y 9. Visitado 24 de septiembre de 2019.

(trabajador del National Council of Churches of Christ (NCCC) en Nueva York), fervientemente aconsejaron al primero a no aceptarlo. Consideraban que de haberlo aceptado Mondlane pasaría a estar aún más controlado y más limitado en sus movimientos. La alternativa que ellos veían para Mondlane era presentarse a ocupar alguna posición de investigador en un órgano internacional, que no sólo podría dilatar el compromiso con los portugueses, sino también facilitarle el acceso a círculos de influencia que pudieran empezar a mediar en lo que Mondlane comenzaba ya a considerar como la urgente necesidad de liberar a los mozambiqueños del yugo portugués.<sup>35</sup>

Fue así que Mondlane presentó su candidatura a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). En 1952, al poco de Mondlane haber llegado a Estados Unidos ya había establecido contactos con esta organización al participar en una conferencia organizada por ella bajo el título "Underdevelopment and Dependence in the World".<sup>36</sup> A pesar de las fantásticas credenciales con las que Mondlane se presentó al puesto, así como el manifiesto interés de UNESCO de incorporar entre su plantilla "personas de color", su candidatura acabó siendo rechazada. Según los protectores protestantes de Mondlane, esto seguramente debido a los impedimentos de los "Portuguese or the Roman Catholic Church that blocked this possibility especially after Moreira had offered Mondlane the position in Portugal".<sup>37</sup>

Como segunda opción quedaba la de presentarse como investigador asociado para el Departamento Fiduciario de Naciones Unidas. En 1952, en la misma conferencia de la UNESCO, Mondlane había compartido panel ni más ni menos que con el etnólogo y político alemán Dr. Heinz Wieschoff, quien fuera la cabeza de ese mismo Departamento.<sup>38</sup> Además, entre los presentes en aquel evento Mondlane conoció también a Ralph Bunche, el primer afroamericano en llegar a un puesto de alto rango en Naciones Unidas y que, desde mediados de los 50s, se convertirá él mismo en la cabeza de su Consejo Fiduciario.<sup>39</sup> Amigo, a su vez, de George Eaton Simpson, uno de los profesores de Mondlane en su

---

<sup>35</sup> Faris, *Liberating Mission in Mozambique*, 115–16.

<sup>36</sup> *Ibid.*, 69.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 116.

<sup>38</sup> *Ibid.*, 117.

<sup>39</sup> *Ralph Bunche: The Man and His Times*, ed. Benjamin Rivlin (New York: Holmes & Meier, 1990)

periodo en Ohio, que finalmente Mondlane fuera elegido para este puesto se debió tanto a sus cualidades académicas y enorme carisma, como al importante capital social que tanto la Misión Suiza como la academia estadounidense le venían aportado a lo largo de los años.

"[M]y position in the Trusteeship Division of the United Nations is that of researcher and analyst of data relating to socio-political developments in Trust Territories", Mondlane explicaba por carta a otro de sus colegas sociólogos, el estadounidense Raymond V. Bowers, las tareas principales en su nueva posición, y seguía:

My work consists in collating materials from the three major sources of information and preparing notes and papers for internal use by specialists in political, economic, social and educational affairs and preparing official drafts and reports for the Fourth Committee of the General Assembly as well as the Trusteeship Council.

The three major official sources of information are (1) The annual reports of the Administering Powers (...) (2) The triennial visiting missions to each Trust Territory (...) (3) Petitions sent by inhabitants of the Trust Territories (...)"<sup>40</sup>

Sin duda, los años de trabajo en el "Trusteeship Council" debieron suponer para Mondlane su afirmación en relación con el rol mediador que Naciones Unidas podía jugar de cara a la mejora de las condiciones de vida de los habitantes colonizados, así como a la preparación hacia su futura autodeterminación. En esta sensibilización debió jugar un papel fundamental el trabajo que Mondlane realizó desde Naciones Unidas analizando la información y emitiendo reportes sobre el Territorio Fiduciario de Tanganika: vecino de Mozambique por su frontera sur. Lo mismo ocurriría con el Camerún Británico, cuyas elecciones hacia la independencia, patrocinadas por Naciones Unidas, fue Mondlane capaz de presenciar en el que fue su primer viaje a África como miembro de un Comité de visitas de la ONU.

---

<sup>40</sup> Oberlin College Archives (OCA), Herbert Shore Collection in Honor of Eduardo C. Mondlane (HSCHEM). Series 3. Subject Files, 1958-79, 1988, 1990, 1996-97, n.d. Box 1. *Eduardo Mondlane to Raymond V. Bowers*, 8 de mayo de 1958.



Sin embargo, y a pesar de que es cierto que fue en los años en los que Mondlane trabajó en Naciones Unidas que se convenció de su poder negociador para con las futuras independencias en África, el interés de Mondlane por esta Organización como órgano de supervisión para su propio territorio de Mozambique venía ya de atrás. Así lo demuestra la columna de opinión que publicó bajo el pseudónimo de Vincent Robertson, en agosto de 1952, en el periódico estadounidense *The New York Times*.<sup>41</sup> En él, después de poner en duda el papel “civilizador” de Portugal en África, mostrando los escasos números de escolarización que hasta la fecha se habían registrado:

Neither Angola nor Mozambique, with a total population of some 10,000,000, has a single college. In all of Mozambique there is not a single high school for the 6,000,000 Africans. There are two high schools which are supposed to take care of white and Negro education, but as of six months ago there was not a single full-blooded African in them.<sup>42</sup>

Y, después de haber denunciado lo que, de manera pionera, describía ya como un sistema de “trabajo forzado”:

Although most of the land is still in African hands, the average able-bodied African is little better than a slave. In Mozambique more than 100,000 men are recruited and sent to mines in the Union of South Africa during any year. The number of natives from Angola in the Johannesburg mine is increasing. Many of those who do not work in mines are recruited to work for white farmers in both Angola and Mozambique.<sup>43</sup>

Mondlane demostraba la esperanza que había depositado en la entrada de Portugal en Naciones Unidas cuando lamentaba públicamente que la nueva Constitución portuguesa de 1951 hubiera convertido a las colonias en “Provincias de Ultramar”:

---

<sup>41</sup> “*Colonization in Africa: Present conditions in Angola and Mozambique are described*,” *New York Times*, 6 de Agosto de 1952. De acuerdo con anotaciones escritas a mano, este artículo fue escrito por Eduardo Mondlane bajo pseudónimo. Ver OCA, HSCHEM. Series 4. Writings, 1952-2007, n.d. Subseries 1. Writings by Eduardo Mondlane, 1952-68, n.d. Box 1 9726

<sup>42</sup> *Ibid.*

<sup>43</sup> *Ibid.*

This means that if Portugal should happen to be accepted as a member of the United Nations she would not have to submit reports to the United Nations on her actions.<sup>44</sup>

Así, la entrega de este tipo de “reports”, que luego él mismo pasará a analizar desde Nueva York sobre otros territorios africanos, era ya en 1952 vista por Mondlane como un elemento fundamental para mejorar las condiciones de vida de los habitantes “indígenas” en su tierra y, por ello, instaba ya a la Organización a constituir “an international commission” que pudiera estudiar “the economic, political and social conditions in Portuguese Africa (...)”, así como mostrar sus resultados a lo que llamaba ya de “The court of world opinion”:<sup>45</sup>

“Will Africans through the continent tomorrow have an attitude of appreciation for what Portugal is doing, and may do in the future, for development of opportunities for Africans? Will these Africans feel resentful toward Portugal?”<sup>46</sup>

Mondlane se preguntaba en un artículo publicado en 1955, titulado “*Revolution: Africa in a revolutionary world*” [Fig. 16].<sup>47</sup> A pesar de, discretamente, haber empezado ya a posicionarse como una de las voces negras más críticas contra el régimen Salazarista, como diría su amigo, el historiador norteamericano John A. Marcum, su nueva posición en el “Trusteeship Council” habría conseguido acallar esta voz. Y es que, como funcionario de Naciones Unidas, no se le estaba permitido hacer declaraciones en público sobre cuestiones políticas, lo que estaba así impidiendo que su figura despuntase entre los nombres más destacados del anticolonialismo africano del momento. Esto, al menos más allá de la sociedad protestante estadounidense, quienes sí estaban teniendo la oportunidad de escuchar los discursos de Mondlane sobre el destino de África en sus habituales encuentros religiosos.<sup>48</sup>

---

<sup>44</sup> Ibid.

<sup>45</sup> Ibid.

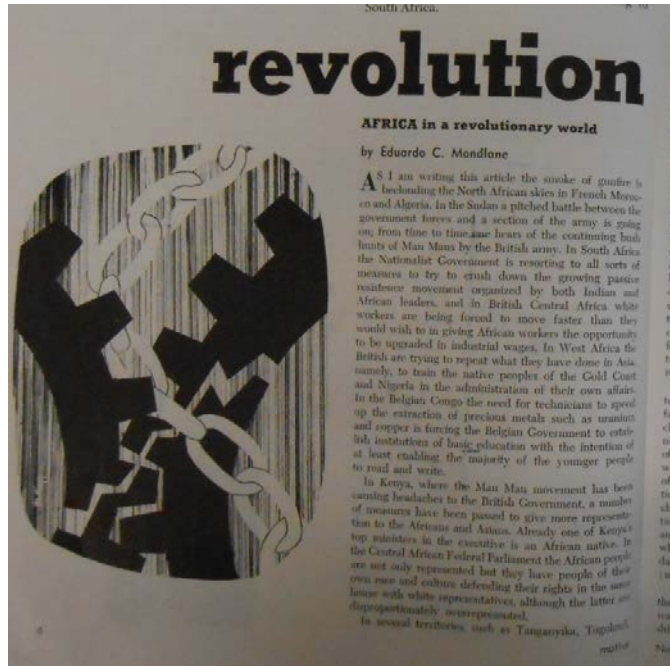
<sup>46</sup> “*Revolution: Africa in a revolutionary worl*” Motive, noviembre 1955, en ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 0907-0918 (Boite no 84), *Documento #916G*.

<sup>47</sup> Recorte de prensa: Ibid. Captura realizada por la autora.

<sup>48</sup> Para una cantidad fascinante de testimonios sobre Mondlane en esos años en Estados Unidos ver OCA, HSCHEM.

Fig. 16

Publicado junto al dibujo de unas cadenas blancas que rompían los engranajes negros, el artículo de Mondlane se emparentaba ya con todo un vocabulario verbal y visual muy ligado a lo que será luego el imaginario panafricanista de finales de los 50s.



\* \* \*

A pesar de que, en estas condiciones, Mondlane no pudiera convertirse entonces en uno de aquellos primeros actores anticoloniales que encontraron en la escritura de peticiones a Naciones Unidas una manera de encauzar su descontento con el papel que Portugal estaba jugando en sus colonias, sí es previsible, sin embargo, que Mondlane fuera uno de los primeros lectores de estas misivas. Y es que, trabajando en el mismo Departamento donde funcionaba el Comité para los territorios-no-autodeterminados (el Comité encargado de supervisar los territorios que caían bajo el abrigo del famoso Artículo 73 “e”), y haciéndolo bajo las órdenes de su mismo jefe (el ya antes mencionado Ralph Bunche), uno puede imaginar que entre la lectura de algún reporte que a Naciones Unidas llegaba sobre Tanganika, y algún otro sobre Camerún, Mondlane se distrajese también leyendo alguno de los pocos documentos que a su Departamento llegaban de Mozambique: una tierra que, para cuando Mondlane entró a trabajar en Naciones Unidas, hacia ya más de seis años que no había vuelto a pisar.

Es imaginando a Mondlane removiendo entre los papeles que se acumulaban en las mesas del Departamento Fiduciario de Naciones Unidas, para leer lo que hasta allí llegase sobre Mozambique, que casi puedo verle mirando con atención aquellas fotografías que PE Africa, el primer peticionario visual del África portuguesa en Naciones Unidas, mandó a

Nueva York.<sup>49</sup> Y es también así que imagino a Mondlane mirando con media sonrisa en la cara esta otra fotografía, de un hombre negro sosteniendo, con una amplia sonrisa, junto a un retrato de Salazar, una bandera de Portugal. Ésta era la fotografía con la que un portugués de la metrópolis había querido demostrar ante “los ojos del mundo” cuánto amor sentían los negros nativos por la “Patria” portuguesa [Fig. 17].<sup>50</sup>



Fig. 17.

Detrás de las cartas que llegaban desde Mozambique a Nueva York, pidiendo que la Organización mediase en lo que era, a todas luces, un gobierno de explotación al negro en el África portuguesa, se encontraban ya algunos de los líderes que más tarde, y con la colaboración de Mondlane, se unirán para la creación de FRELIMO. Éste era el caso, por ejemplo, de David Joseph Maurice Mabunda. Nacido en Witbank, en Sudáfrica, de padres emigrados de Mozambique, en 1954 Mabunda se traslada a Lourenço Marques. Fue ahí que tendría su primer contacto directo con el incipiente movimiento proto-nacionalista en Mozambique, mientras trabajada en la capital de la “Provincia” portuguesa como registrador. Según lo contaba el propio Mabunda en un texto sin publicar, la falta de organización política que encontró al llegar a Lourenço Marques se debía sobre todo a la

---

<sup>49</sup> Ver página 86 de esta tesis.

<sup>50</sup> Imagen disponible en UNA, FUNRS, 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-SelfGoverning Territories - Portuguese Africa (Part A) -TR 330. Anexo a “Ernesto Figueria de Faria a Secretary General of the United Nations,” 16 noviembre de 1960.

pobre educación a la que los portugueses permitían acceder a la población nativa, así como a las enormes presiones ejercidas por la PIDE. Prohibidos por ley de constituirse como grupos políticos, era debido a esta incapacidad legal que los primeros grupos nacionalistas en Mozambique surgían clandestinamente en torno a asociaciones culturales, como era el caso del Centro Associativo dos Negros de Moçambique, Associação Africana, y el Núcleo Negrófilo de Manica e Sofala, o gremios profesionales; como era el caso de la Associação dos Carpinteiros Indígenas y el Gremio Africano, en cuyos eventos sociales los nativos tenían cierta libertad para hablar, sobre todo durante la proximidad corporal que los bailes sociales proporcionaban.<sup>51</sup> Habría sido, de hecho, en el contexto de uno de esos bailes que Mabunda había fundado, junto con otros “contratados”, el grupo *Jovens Militantes*: un grupo de acción que preparaba modestos ataques a las patrullas policiales nocturnas. En 1954, al poco de Mabunda haber llegado a Lourenço Marques, ellos habrían sido los autores de una de las primeras peticiones a Naciones Unidas redactadas desde Mozambique.<sup>52</sup>

No se sabe a ciencia cierta si una copia de aquella petición mozambiqueña consiguió llegar a sus destinatarios en Nueva York. Durante mi investigación, no conseguí encontrar en sus archivos ningún registro con fecha anterior a la de la incorporación del Portugal a Naciones Unidas.<sup>53</sup> Lo que sí sabemos, sin embargo, es que al menos una copia de aquella carta fue interceptada por la PIDE en Lourenço Marques, habiendo resultado esto en el inmediato arresto de todos sus firmantes, incluido, entre ellos, Mabunda.<sup>54</sup> Sería, precisamente, debido al alto riesgo que los mozambiqueños asumían por la simple escritura y envío de una carta a Naciones Unidas ante las fuerzas del orden portugués que, en muchos casos, muchas de las peticiones que hasta allí llegaban eran, o bien firmadas por pseudónimos (como había sido el caso, como ya vimos, de PE Africa), o bien por activistas extranjeros, cuya nacionalidad les permitía una mayor inmunidad a la hora de dirigir críticas abiertas al salazarismo.

---

<sup>51</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 28. Joel Das Neves Tembe, “Uhuru Na Kazi: Recapturing MANU Nationalism through the Archive,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 259.

<sup>52</sup> David J.M. Mabunda, “*The UDENAMO and Nationalism in Mozambique*,” typescript, San Diego, May 16, 1966, Marcum Papers, Box 36/3. Citado en Marcum, *Conceiving Mozambique*, 28–29.

<sup>53</sup> Al menos no en UNA, FUNRS, 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-SelfGoverning Territories - Portuguese Africa (Part A) -TR 330 y UNA, FUNRS, 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-SelfGoverning Territories - Portuguese Africa (2 files) & Populacao De Luanda Angola -TR 330.

<sup>54</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 29.

Éste fue el caso, por ejemplo, de Roger Baldwin, el presidente de la International League for the Rights of Man (ILRM): una organización con sede dentro de Naciones Unidas que había sido fundada en 1942 con el fin de defender y promocionar el cumplimiento de los derechos humanos en el mundo.<sup>55</sup> En 1952, Baldwin había hablado ya con George Houser, el fundador de ACOA, explicando su visión de cómo creía que organizaciones estadounidenses como la suya podrían contribuir con el proceso de descolonización en África:

[T]he main point is to keep in touch with the UN secretariat and to see exactly what issues arise and how, and then to get in touch with people who raise them in African countries and see what we can do to help.<sup>56</sup>

Debió ser en querer hacer de puente entre los habitantes colonizados del África portuguesa y el Secretariado de Naciones Unidas que, en 1956, en el año en que el Estado Novo debía aún comunicar si declaraba o no sus antiguas colonias como territorios no autónomos en el marco del Artículo 73, Baldwin escribía la que hoy se identifica en sus archivos como el primer registro recibido por el Comité de territorios no autónomos para los territorios portugueses de ultramar en Naciones Unidas.<sup>57</sup> En ella, Baldwin adjuntaba un memorando sobre trabajo forzado en Angola y Mozambique que la Anti-Slavery Society, otra organización abolicionista británica, había realizado en 1955, coincidiendo con la entrada de Portugal a Naciones Unidas.<sup>58</sup>

Entre las cartas escritas por extranjeros en nombre de habitantes de Mozambique que Mondlane pudo haber leído desde Nueva York pudo estar también la escrita por John Oswald Dallas: el fundador de la compañía *Dallas & Company*, la cual operaba en Mozambique. Según Lopes Tembe, otro de los miembros fundadores de FRELIMO y, como

---

<sup>55</sup> Sobre Baldwin ver Meredith Terretta, “‘We Had Been Fooled into Thinking That the UN Watches over the Entire World’: Human Rights, UN Trust Territories, and Africa’s Decolonization,” *Human Rights Quarterly* 34, no. 2 (May 2012): 329–60.

<sup>56</sup> New York Public Library (NYPL), ILRM, Box 5, File: American Committee on Africa (1953–1959), *Roger Baldwin to George M. Houser*, 25 May 1952. Citado en *Ibid.*, 337.

<sup>57</sup> UNA, FUNRS, 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-Self Governing Territories - Portuguese Africa (Part A) -TR 330, *To Mr Roger Baldwin*, 26 abril 1956.

<sup>58</sup> AHD, Ministério dos Negócios Estrangeiros (MNE), Secretaria de Estado (SE), Direcções dos Negócios Políticos, Económicos e Consulares (DNPEC), Direcção Geral dos Negócios Políticos (DGNP), Repartição da África, Ásia e Oceânia (RAAO), Seção dos Negócios Políticos Ultramarinos (SNPU), Política ultramarina - organização do trabalho no Ultramar (67321), “*Forced Labour in Portuguese Colonies*” *The Anti-Slavery Society*, 30 de agosto de 1955.

Mabunda, hijo de emigrados mozambiqueños en Sudáfrica, habría sido Dallas quien en los años en que éste trabajaba en su empresa le había pedido a él y a otro compañero: “que narrássemos a situação de opressão colonial portuguesa em Moçambique”.<sup>59</sup> Según el propio Tembe pudo contarme en una entrevista en Maputo, de origen escocés, Dallas había crecido y estado preso en Shangai durante la segunda guerra chino-japonesa. Tras su liberación, se habría entonces interesado por el movimiento de auto-determinación escocés, habiéndose unido a él. “Vocês têm que lutar pela independência para estar livre, eu sou de Escócia... estou a lutar pela libertação da Escócia...”,<sup>60</sup> Tembe recordaba en la entrevista, dejando patente el sentimiento de hermandad que a sus conciencias nacionalistas les unía. Habría sido pues este sentimiento el que habría empujado a Dallas a estar “muito interessado em saber o quê que ele pode fazer para ajudar aos moçambicanos a sair dessa situação de escravatura... então... ele fez uma grande lista, mostrou a nos, e ele disse eu vou mandar isto para as Nações Unidas...”.<sup>61</sup>

Entre el escueto registro de peticiones y cartas de Mozambique que hoy se atesora en el archivo de Naciones Unidas, tampoco conseguí localizar la petición que, según Tembe, Dallas escribió en su nombre. Esto, por supuesto, no significa que ésta no llegase a su destino. Significa más bien que, con cierta seguridad, no todas las cartas que el Departamento fiduciario recibía en nombre del África portuguesa llegarían a conservarse en los archivos de un Departamento que, según la Asamblea General, hasta finales de 1959 no tenía ninguna potestad oficial sobre las “Provincias portuguesas”.

De hecho, tampoco se conservan hoy en los archivos de la ONU al menos dos de las cartas que escribió José Baltazar da Costa Chagonga: un negro mozambiqueño que durante años estuvo sirviendo como enfermero en la región de Tete, en el noreste de Mozambique, y que, junto con el propio Mondlane, Mabunda y Tembe, vendría a fundar FRELIMO en junio de 1962.<sup>62</sup> A pesar de los muchos comentarios que desde algunas voces de FRELIMO vienen a minusvalorar la figura de Chagonga, su enorme implicación con la causa

---

<sup>59</sup> Lopes Tembe Ndelana, *Da Udenamo à Frelimo e à Diplomacia Moçambicana*, Marimbiq (Maputo, 2012), 35.

<sup>60</sup> Alba Martín Luque, Lopes Tembe, March 28, 2018.

<sup>61</sup> Ibid.

<sup>62</sup> Sobre Chagonga ver por ejemplo Tembe and Gaspar, “O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista,” 35.

nacionalista queda evidenciada en sus numerosas cartas que aún hoy sí siguen estando archivadas en Nueva York.<sup>63</sup> Cartas éstas con las que, ya fuera exigiendo el cumplimiento del famoso Artículo 73 “e”, o la creación de una comisión especial de investigación, Chagonga esperaba que la ONU girarse por fin “sus ojos” hacia Mozambique. Seguramente esto, aún sin saber que, en Naciones Unidas, Eduardo Mondlane ya había empezado a “mirar” por el destino de su futuro país.

### **Fotos de guerra, retratos de líderes panafricanistas y la llegada de una mujer blanca a Lourenço Marques: posibles orígenes para una historia visual del nacionalismo en Mozambique**

Cuando uno estudia la historia del nacionalismo en Mozambique, dos grandes tendencias han encabezado tradicionalmente esta literatura. De un lado, aquella que, haciendo una larga compilación de la oposición nativa a la presencia portuguesa, describe a FRELIMO como la culminación de un movimiento histórico de resistencia que sólo podía acabar en la unión de un único frente para la expulsión violenta de Portugal.<sup>64</sup> De otro lado está aquella que, tomando como base los propios motivos con la que la narrativa frelimista ha explicado la historia de su conformación, suele explicar la fundación de FRELIMO a partir del estudio de las medidas opresivas del tardío imperialismo Portugués en Mozambique.<sup>65</sup> Mientras que ambas tendencias se muestran aún prolíferas, en cuanto al estudio histórico de la fundación de FRELIMO se refiere, un nuevo elemento para la

---

<sup>63</sup> Ver por ejemplo UNA, FUNRS, 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-SelfGoverning Territories - Portuguese Africa (2 files) & População De Luanda Angola -TR 330. *José Baltazar da Costa Chagong'a to General Secretary of United Nations*. 16 octubre 1961. También Ibid., *J B C Chagong'a to General Secretary of UN*, 5 de enero de 1962.

<sup>64</sup> Así lo describe el propio Mondlane en *Eduardo Mondlane, "The Struggle for Independence in Mozambique by Eduardo Mondlane, April 1963. p 8*. Disponible en USC – DL, ENPA, MC, También en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/ref/collection/p15799coll60/id/6798>. Visitado 24 de septiembre de 2019. También en *Eduardo Mondlane, "The development of nationalism in Mozambique," 3 de diciembre de 1964*, disponible en USC – DL, ENPA, MC, También en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6730/rec/168> Visitado 24 de septiembre de 2019. Ver también Eduardo Mondlane, *The Struggle for Mozambique* (London: Penguin Books, 1969). Muchos de sus argumentos se han ido replicando constantemente en toda la literatura producida posteriormente sobre FRELIMO.

<sup>65</sup> Ver entre otros Augusto Nascimento and Aurélio Rocha, eds., *Em Torno Dos Nacionalismos Africanos* (Maputo: Alcance Editores, 2013). Allen F. Isaacman and Barbara. Isaacman, *Mozambique: From Colonialism to Revolution, 1900-1982*, Profiles. Nations of Contemporary Africa (Boulder, Colo.: Westview Press, 1983). Newitt, *A History of Mozambique*.



investigación aparece en esta historia cuando se exploran los motivos del surgimiento del sentimiento nacionalista de algunos de los miembros y fundadores más destacados de FRELIMO a través de sus memorias y testimonios orales. “Vão se gravando *imagens* na minha mente” escribía Óscar Monteiro, el que más tarde será el representante del movimiento en Argelia, cuando intentaba explicar con palabras los motivos de su despertar “nacionalista”.<sup>66</sup> Eran imágenes, imágenes mentales y físicas, y no sólo orientaciones ideológicas, o recuerdos tempranos de la explotación colonial, lo que Monteiro mencionaba. Eran imágenes, imágenes retransmitidas e impresas, imágenes imaginadas, las que Monteiro situaba al inicio de su concienciación política. Esto, en un momento histórico en que los medios de comunicación se volvían más visuales que nunca, a la vez que el despertar del mundo post-45 dejaba para la historia sobre todo eso: imágenes. Imágenes nunca antes vistas por una audiencia que empezaba a ser, a su vez, cada vez más “visual”.

“SOB UM INFERNO DE FERRO, FOGO E METRELHA / CAIU DIEN BIEN PHU!” recordaba Monteiro la primera de estas imágenes: la portada del periódico portugués *Notícias*, impreso en Mozambique, y que Monteiro vería cuando sólo tenía trece años de edad [Fig 18].<sup>67</sup> Era mayo de 1954 y la victoria militar de La liga para la Independencia de Vietnam sobre las fuerzas coloniales francesas empezaba a dibujar en la mente de Monteiro otro horizonte político también para Mozambique: más allá de su vida como “asimilado” en una “Provincia” portuguesa. A la imagen fija de las portadas de Dien Bien Phu le siguieron otras imágenes en movimiento que, a pesar de ser editadas desde el punto de vista colonial, ayudaban igualmente a los jóvenes mozambiqueños a vislumbrar cómo podría ser un mundo poscolonial. “ASSI VAI O MUNDO!” recordaba Monteiro el título de la *Actualidades Francesas* que los portugueses proyectaban en Lourenço Marques antes de que empezasen las películas en las salas de cine comercial de la ciudad.<sup>68</sup> Fue durante una de estas proyecciones que Monteiro recuerda haber tomado consciencia por primera vez del hito histórico que para muchos habitantes de África y Asia supuso el punto de

---

<sup>66</sup> Las cursivas son mías, Óscar Monteiro, *De Todos Se Faz Um País* (Associação dos Escritores Moçambicanos, 2012), 27.

<sup>67</sup> Las mayúsculas son originales. Monteiro, *De Todos Se Faz Um País*. Imagen: recorte de un titular sobre Dien Bien Phu. Crédito: Tes.com, disponible en <https://socratic.org/questions/what-was-the-significance-of-the-battle-of-dien-bien-phu>. Visitado el 3 de noviembre de 2016.

<sup>68</sup> Ibid.

arranque de su concienciación nacionalista: recuerdo ver “os paraquedistas da formação anglo-francesa a desembarcarem em Suez”, me explicaba, haciendo referencia a cuando el presidente egipcio, Gamal Abdel Nasser, se antepuso a Francia y Reino Unido por la determinación del famoso Canal, y seguía reflexionando [Fig. 19]:<sup>69</sup>

Os filmes de propaganda do colono nos interessavam porque nós os liamos em função da nossa informação, por tanto, de alguma maneira, eles estavam presos: (...) se não davam a notícia não faziam a sua propaganda, mas se davam a notícia faziam a propaganda deles e a nossa, porque nós tínhamos a capacidade de ver e ler nas mesmas imagens um outro conteúdo.<sup>70</sup>



Fig. 19  
Paraquídas en Suez



Fig. 18

Además de las imágenes de Suez (cuya impronta aparece también mencionada en las memorias de muchos otros miembros y fundados de FRELIMO como elemento propulsor de su sentimiento nacionalista), otras imágenes en movimiento vinieron a completar este particular imaginario de emancipación colonial. Entre ellas estaban, como el propio Monteiro lo relata, “as imagens de centenas de tunisinos mortos”: las de aquellos cuerpos sin vida que las cámaras francesas filmaron como muestra del éxito de su operación militar lanzada para desarmar a Habib Bourguida y recuperar así la base naval de Bizerta

<sup>69</sup> Imagen de paraquídas en Suez. Fuente: [blogdelaclasedehistoria.blogspot.com](http://blogdelaclasedehistoria.blogspot.com). Visitada 3 de noviembre de 2016.

<sup>70</sup> Alba Martín Luque, Óscar Monteiro parte 1, February 6, 2018. La misma idea está desarrollada en su libro de memorias: “Todos esses acontecimentos eram reportados amplamente nos jornais e radio – o que sempre estranhei. Tenho para isso duas possíveis explicações: uma, que os censores estavam tão convencidos que nas colónias portuguesas não havia colonialismo que achavam a notícia inócua; outra, que queriam provar que a independência era sinónimo de desordem.” Monteiro, *De Todos Se Faz Um País*, 71.

“após o fim do regime de protetorado francês”.<sup>71</sup> Estaban también las imágenes “das negociações de Melun (...) quando Belkacem Krim rejeita a proposta de divisão da Argélia, segundo a qual a zona petrolífera continuaria a ser parte da França”.<sup>72</sup> Y estaban, por supuesto, también, las imágenes de las negociaciones del Congo [Fig. 20], cuando “o Rei Balduino [quase] abandona a sala no discurso do Lumumba”. “O Congo mostrou-nos que os colonos não largam as coisas com facilidade...”,<sup>73</sup> Monteiro me explicaba el significado de estas imágenes, para posteriormente seguir reflexionando sobre el impacto que la posterior noticia de la muerte de Patrice Lumumba tuvo para su generación:

Essa morte provocou uma grande frustração e foi uma grande lição. Soube mais tarde por Samora [Machel] que a sua geração, mais velha, havia ressentido idêntica experiência. O nacionalismo da nova geração, dos que ainda estavam colonizados, vai ficar marcado por essa aspiração a uma independência real, sem servidão perante o antigo patrão.<sup>74</sup>

Fig. 20  
Negociaciones  
Congo



Para los que, a diferencia de Monteiro, su designación como “indígenas” dentro del sistema de exclusión social portugués les prohibía el acceso a las salas del cine portuguesas, las noticias sobre este mundo cambiante que ya Dien Bien Phu empezó a dibujar, llegaban de manera mucho más accesible a través de la radio: de diales de

<sup>71</sup> Monteiro, *De Todos Se Faz Um País*, 27.

<sup>72</sup> Ibid. Reproducción de la imagen disponible en De Witte (2001: 161).

<sup>73</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 1.

<sup>74</sup> Ibid. Monteiro, *De Todos Se Faz Um País*, 71.

cadena extranjeras que emitían algún contenido al día en portugués.<sup>75</sup> Éste era el caso, por ejemplo, de *Radio Moscow*, a través de la cual personajes tan influyentes en la formación de FRELIMO, como Joaquim Alberto Chissano (quien llegaría a ser el tercer presidente de FRELIMO), seguían las noticias internacionales.<sup>76</sup> Y éste era el caso, también, de *Radio Peiping* o *Radio Brazzaville*. Como más tarde contará el propio Mondlane, estos eran dos de los más escuchados diales entre los nativos de Mozambique, escogidos por ellos para poder estar al día de “what was going on in Africa”.<sup>77</sup> Esto, más allá de la censura portuguesa. Era así que, escondidos de las fuerzas del orden portuguesas y reunidos en pequeños grupos alrededor de un transistor, en la mente de muchos mozambiqueños se empezaba ya a entrever la imagen de una África independiente de la que Mozambique un día podría hacer parte también [Fig. 21, 22].<sup>78</sup>

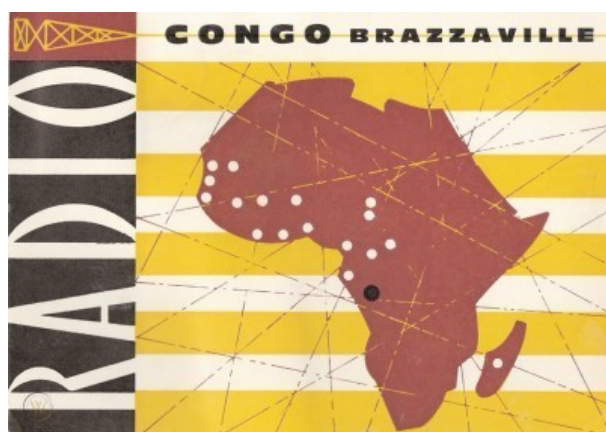
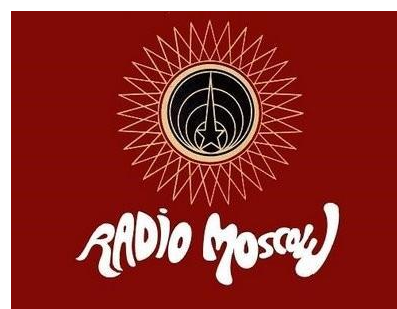


Fig. 21, 22



<sup>75</sup> Sobre esto, ver Sekibakiba Peter Lekgoathi, Tshepo Moloj, and Alda Romão Saúte Saide, eds., *Guerrilla Radios in Southern Africa: Broadcasters, Technology, Propaganda Wars, and the Armed Struggle* (Rowman & Littlefield, 2020).

<sup>76</sup> Joaquim Alberto Chissano, *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos* (Alfragide, 2011), 251. El caso del rol que Radio Moscow tuvo en animar los sueños de independencias de los jóvenes de Lourenço Marques ha sido también apuntado por Alda Romão Saúte Saide, “Rethinking the Role of Underground Political Work in the Struggle for the Liberation of Mozambique, Late 1950s- 1970s,” *Locus* 27, no. 1 (May 1, 2021): 398. Entre los medios que Saíde nombra como influyentes en este sentido incluye “Radio BBC International service, Mozambique radio Club” y los periódicos “the Tribune, *N\_o\_t\_í\_c\_i\_a\_s*, Star, Guardian”. Todos ellos incluían secciones diarias dedicadas a cuestiones relacionadas con las luchas anticoloniales y asuntos sobre auto-determinación.

<sup>77</sup> Ver Eduardo Mondlane “*Present conditions in Mozambique*,” 1 may 1961, p 2 y 7. En Amistad Research Center (ARC), American Committee on Africa records (ACOA), 1948-1987, Box 93 - Folder 35: Writings: Eduardo Mondlane, 1958-1964

<sup>78</sup> En estos términos contaba Matias Mboa el despertar de una consciencia nacionalista tanto en él mismo como en Samora Machel. Ver Dalila Cabrita Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra* (Lisboa: ASA Editores, 2006), 496. También Isaacman destacaba recientemente el rol de los medios de comunicación panafricanistas en el despertar de la consciencia nacionalista de Machel. Ver Allen Isaacman, “Toward a Biography of Samora Machel: The Making of a Revolutionary, 1933–1970 Ca.,” *South African Historical Journal* 72, no. 1 (January 2, 2020): 51–79. Imágenes disponible en [http://www.bruender.de/coll/qc/cog\\_rcon.htm](http://www.bruender.de/coll/qc/cog_rcon.htm), visitado el 4 de enero de 2019. También en <https://www.youtube.com/watch?v=2fu3s7yYPLQ>. Ibid.

Y, para poner cara e imprimir veracidad a estas noticias, ya estaban las fotografías reproducidas en algunos panfletos distribuidos clandestinamente en Mozambique. Como el del retrato de Nasser que ilustraba un folleto a favor del nacionalismo árabe aprehendido por la PIDE en Lourenço Marques en 1958.<sup>79</sup> Mucho más espectaculares eran, sin embargo, las fotografías a todo color reproducidas en revistas internacionales ilustradas que migrantes mozambiqueños traían clandestinamente a Mozambique [Fig. 23].<sup>80</sup> Éste era el caso, por ejemplo, de la revista de origen estadounidense *Reader's Digest*, que el propio Chissano recuerda leer en aquellos años de concienciación.<sup>81</sup> Y éste era el caso, también, de la emblemática revista sudafricana *DRUM*. Mariano Matsinha, otro de los primeros miembros de FRELIMO, recuerda como era su amigo, Filipe Magaia (otro de los fundadores de FRELIMO), quien recibía esta revista de manos de trabajadores mozambiqueños en las minas sudafricanas del Transvaal, para luego acabar leyéndolas juntos, una y otra vez:

Foi assim que eu comecei a ter consciência. Pouco a pouco as nossas conversas tornarem-se mais profundas, de que esse país é nosso e os portugueses estão a colonizar: os portugueses têm que sair de aqui, essas coisas...<sup>82</sup>

Sin duda alguna, entre las portadas más emblemáticas que la revista *DRUM* produjo en aquellos años estaba ésta, mostrando el retrato de Kwame Nkrumah impreso sobre la nueva bandera de Ghana independiente [Fig. 24].<sup>83</sup> Él era el primer negro africano del África subsahariana que conseguía conducir a una colonia europea a la independencia; y, para toda una generación de jóvenes negros africanos que, como el propio Chissano o Matsinha, se esforzaban día a día en poder seguir estudiando, su retrato significaba

---

<sup>79</sup> Ver AHD, MNE, SE, DNPEC, Direções dos Negócios Políticos, Económicos e Consulares (DNPEC), Direção Geral dos Negócios Políticos e da Administração Interna (DGNPAI), Repartição dos Negócios Políticos RNP), Seção dos Negócios Políticos e Ultramarinos (SNPU), Política ultramarina - questões diversas relativas às colónias portuguesas, 945 Diversos - 945 (66912). *Campanha a favor de nacionalismo árabe em Moçambique, distribuição de panfletos com retrato de Nasser*, 1958.

<sup>80</sup> Portada Time, 27 de Agosto de 1956. Disponible en <http://content.time.com/time/covers/0,16641,19560827,00.html>. Visitado 27 de octubre de 2018.

<sup>81</sup> Chissano, *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos*, 241.

<sup>82</sup> Alba Martín Luque, Mariano Matsinha, March 8, 2018. Amaral Matos recuerda esta misma secuencia de eventos retransmitida en los medios como elemento dinamizador de su conciencia política en Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*, 64. Jوسفate Machel también recuerda el rol de las revistas en su concienciación sobre “los vientos de cambio” *Ibid.*, 410.

<sup>83</sup> Portada *DRUM*, Abril 1957. Disponible en <https://www.radioafricamagazine.com/drum-un-retrato-de-la-sudafrica-underground-y-el-apartheid/> Visitado el 27 de octubre de 2018.



también la verificación final de que, tal y como Naciones Unidas lo establecía en sus Capítulos XI, XII y XIII; una vez que el pueblo colonizado alcanzara la formación adecuada, se le debería considerar lo suficientemente preparado para asumir por sí mismo los retos de la modernidad, y así, adquirir su derecho de auto gobernarse a sí mismos.

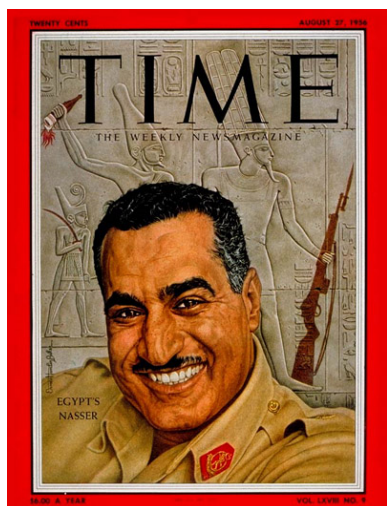


Fig. 23  
*TIME*, 27 de Agosto de 1956



Fig. 24  
*DRUM*, Abril 1957

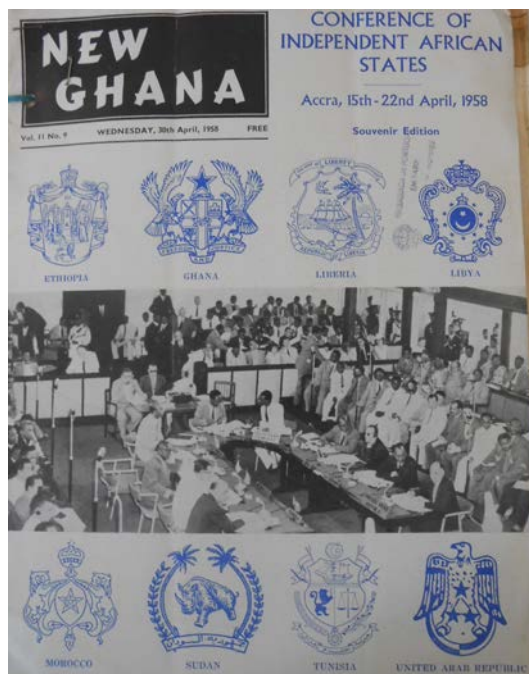
Consciente de la carga simbólica que su propia imagen suponía para el mundo, no sorprende pues que nada más que Nkrumah accedió al poder, uno de los motores de la Ghana postcolonial fuera su “Ministry of Information and Broadcasting”.<sup>84</sup> Buen ejemplo de ello es la revista que desde Ghana se produjo sobre el primer evento internacional que Nkrumah organizó bajo su mandato [Fig. 25].<sup>85</sup> Se trataba de la Conferencia de Estados Africanos Independientes, celebrada entre los únicos ocho países africanos que en 1958

<sup>84</sup> Sobre el rol de los medios en la Ghana postcolonial ver por ejemplo Mjiba Frehiwot, “Pan-African Education: A Case Study of the Kwame Nkrumah Ideological, Print Media and the Ghana Young Pioneer Movement,” 2015, 296–322.

<sup>85</sup> Portada de la Revista *New Ghana*, 30 de abril de 1958. Captura realizada en AHD MNE, SE, DNPEC, DGNP, Repartição dos Negócios Políticos (RNP), Seção dos Negócios Políticos e Ultramarinos (SNPU), Proc. 908 - Conferências dos Estados independentes de África e seus desenvolvimentos. (67087)

había obtenido ya su independencia (estos eran: Liberia, Marruecos, Túnez, Libia, Egipto, Sudán, Etiopía y Ghana), y ocho meses antes de que la *All African Peoples Conference* (AAPC), a la que luego acudirá Holden Roberto, tuviera lugar.

Fig. 25



Rápidamente rebautizada por la prensa internacional como la “Bandung” africana,<sup>86</sup> su semejanza con la anterior no sólo residía en el hito histórico que suponía estar ante la celebración de la primera reunión exclusivamente africana celebrada entre jefes de estado y representantes de primer nivel africanos. La semejanza estaba también en alto nivel de escenificación que el gobierno ghanés imprimió en la planificación de una Conferencia que ciertamente debería ser vista con interés por todo el mundo.<sup>87</sup> Así lo demuestran las muchas imágenes con la que se registró la flamante llegada de los diferentes líderes de cada delegación al aeropuerto de Accra [Fig. 26, 27, 28, 29].<sup>88</sup> Esto, usando un lenguaje visual muy semejante, por ejemplo, al lenguaje con el que se cubrió la

<sup>86</sup> Ver por ejemplo “Le “Bandoeng” africain s’ouvre aujourd’hui à Accra,” en *La Croix*, 16 abril 1958

<sup>87</sup> Sobre esto ver Naoko Shimazu, “Diplomacy As Theatre: Staging the Bandung Conference of 1955,” *Modern Asian Studies* 48, no. 1 (January 2014): 225–52. También Christopher J. Lee, “The Decolonising Camera: Street Photography and the Bandung Myth.,” *Kronos: Southern African Histories* 46, no. 1 (November 1, 2020): 195.

<sup>88</sup> Imágenes extraídas del interior de la revista *New Ghana*, retratando la llegada a la Conferencia de los delegados. En *New Ghana*, 30 de abril de 1958. En AHD MNE, SE, DNPEC, DGNP, Repartição dos Negócios Políticos (RNP), Seção dos Negócios Políticos e Ultramarinos (SNPU), Proc. 908 - Conferências dos Estados independentes de África e seus desenvolvimentos. (67087)

llegada de los delegados a San Francisco en los famosos videos de la fundación de Naciones Unidas [Fig. 30, 31, 32, 33].<sup>89</sup>



Fig. 26, 27, 28, 29

Fig. 30, 31, 32, 33.



<sup>89</sup> Crédito: US Information Agency. Documentary about the founding of the United Nations Organization and the San Francisco Conference in 1945. Capturas realizadas en <https://www.unmultimedia.org/avlibrary/asset/1288/1288630/>, 3 de julio de 2018.



Y así lo demuestra, también, el cuidado con el que se orquestó la foto de grupo que tantos periódicos internacionales luego reprodujeron. Se trataba de un posado de los ocho representantes frente a un enorme mapa de África en que la demarcación de los ocho países independientes en negro, frente al resto de territorio africano en blanco, dejaba espacio para imaginar un horizonte de venideras independencias, aún por dibujar [Fig. 34, 35].<sup>90</sup>

Fig. 34



Fig. 35



Finalmente, así lo demostraban también las fotos tomadas dentro del Parlamento ghanés [Fig. 36],<sup>91</sup> en una versión a escala reducida de las clásica mesa ovalada del IV Comité de Naciones Unidas [Fig. 37].<sup>92</sup> Y, en la contraportada de la revista, una foto de las gradas donde público multirracial y prensa miraban con atención a esta mesa ovalada [Fig. 38]:<sup>93</sup> “The eyes of the world were focused on Parliament House” decía su leyenda,<sup>94</sup> sabiendo que esos ojos a los que el equipo de propaganda de Nkrumah se refería no eran ya sólo los de los asistentes en Ghana. Ni si quiera los de los países occidentales que empezaban

<sup>90</sup> Recortes de *New Ghana*, 30 de abril de 1958 y “*La conférence d'Accra*,” *L'Express*, 24 de noviembre de 1958. De derecha a izquierda, según descrita en la revista *New Ghana*: Marruecos, Mr. Ahmed Balafredj; Liberia, President W. V. S. Tubman; Ghana, Dr. Kwame Nkrumah; Tunisia, Dr. Sadok Mokaddem; United Arab republic, Dr. Mahmoud Fawzy; Sudan, Sayed Mohamed Ahmed Mahjaoub; Ethiopia, Prince Sahle-Selassie Haile-Selassie; y Libya, Dr. Wahbi Elbury.

<sup>91</sup> Recorte de prensa: *New Ghana*, 30 de abril de 1958. En AHD MNE, SE, DNPEC, DGNP, RNP, SNPU. Proc. 908. (67087)

<sup>92</sup> Imagen publicada en “A Sacred Trust: United Nations Work for Non-Self Governing Lands” (United Nations Publications, December 1959), 3.

<sup>93</sup> Captura de la revista *New Ghana*, 30 de abril de 1958. En el pie de foto se lee: “The eyes of the world were focused on the Parliament House (pictured above), Accra, where the Conference of Independent African States was held”. Captura realizada en AHD MNE, SE, DNPEC, DGNP, RNP, SNPU. Proc. 908. (67087)

<sup>94</sup> Las cursivas son mías.

a mirar con atención y recelo el desbalance de fuerzas que una independencia acelerada en África podía crear en la Asamblea General de Naciones Unidas. Eran también los ojos de tantos millones de personas que, como los protagonistas de esta historia, estarían esperando que revistas como ésta llegasen camufladas en alguna maleta hasta sus manos. Comenzando a imaginar, con ellas, cómo sería el hombre negro que un día posaría ante las cámaras junto a esos otros líderes de África. Pero esta vez, en representación de un Mozambique independiente.



Fig. 36,



Fig. 37

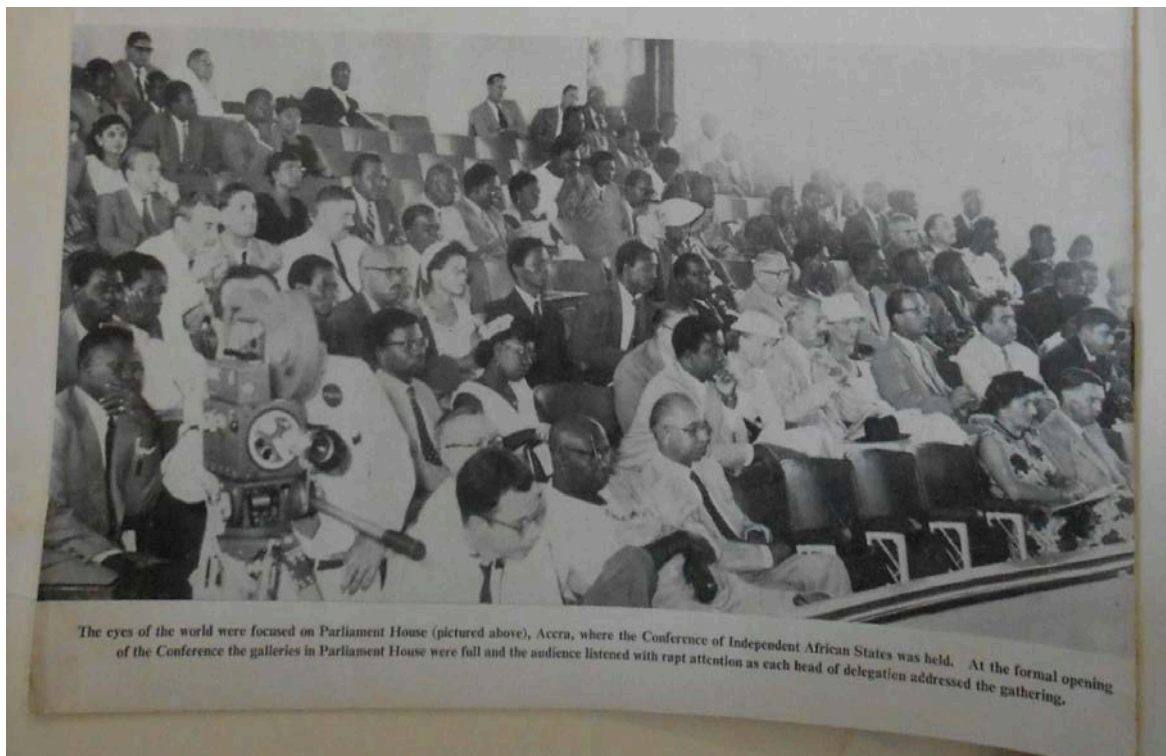


Fig. 38

\* \* \*

Antes de que Holden Roberto participase en la *All African Peoples Conference* (AAPC) en Accra, en diciembre de 1958, no me consta que ningún otro representante del África portuguesa hubiera estado presente en ninguna otra conferencia de las muchas que, a lo largo de la década de los 50s, se celebraron entorno al panafricanismo.<sup>95</sup> El caso es llamativo, sobre todo en el contexto de un creciente despertar político que, como la Conferencia de Accra ya lo había demostrado, atravesaba prácticamente en su totalidad todo el “continente negro”. El principal motivo que explica esta falta de representación, también en el caso mozambiqueño, es la inexistencia, hasta entonces, de ningún partido nacionalista. Como vimos, ilegalizados por un Estado Novo que no permitía ningún tipo de oposición al régimen, ni ninguna manifestación de ideas separatistas creciendo dentro de su nación “pluricontinental”, hasta finales de los 50s, los únicos grupos de sesgo político posibles entre la población “nativa” de las colonias eran (como ya lo apuntaba Mabunda) aquellas asociaciones culturales o gremios de trabajadores que se utilizaban como tapadera para secretamente comenzar a manifestar un incipiente sentimiento nacionalista e independentista.<sup>96</sup>

Entre ellos estaban las asociaciones y gremios como las que habían estado detrás de la organización de las primeras revueltas anti-portuguesas en el periodo post-45 (como la de los astilleros de Lourenço Marques, a principio del ‘58 <sup>97</sup>). O, entre ellas estaban también aquella que se había encargado de distribuir los primeros panfletos pro-nacionalistas (como aquellos con la foto de Nasser, de los que la PIDE se había incautado). Habitualmente liderados por las personas con más formación, por ser aquellas que leían y tenían acceso a más información, los estudiantes más avanzados del régimen pronto se convirtieron en el blanco principal de las persecuciones de la PIDE.<sup>98</sup> En marzo de 1959, en el mismo mes en que en Angola se arrestaba a los 56 del “Proceso de los 50” que luego

---

<sup>95</sup> En una presentación oral, Maria Paula Meneses situaba a Marcelino dos Santos en Bandung ‘55. Es la única vez que he oído esta información, no habiendo encontrado ninguna otra evidencia a la presencia de dos Santos ni de ningún otro mozambiqueño en el *I Encuentro Afro-Asiático* de 1955. Ver Maria Paula Meneses, “From Bandung to Armed Struggle: Solidarities That Shaped Southern Africa,” vol. 6 (Transnational connections in Southern Africa, CICP - U. de Évora, 2016).

<sup>96</sup> Alda Romão Saúte Saíde, “Rethinking the Role of Underground Political Work in the Struggle for the Liberation of Mozambique, Late 1950s- 1970s,” *Locus* 27, no. 1 (May 1, 2021): 390.

<sup>97</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 28.

<sup>98</sup> Casimiro, “Movimento Associativo Como Foco de Nacionalismo: O Movimento Estudantil, NESAM e AAM.”

UPA y MAC denunciarían,<sup>99</sup> el periódico de la oposición portuguesa se hacía eco también del arresto de 34 opositores en Lourenço Marques, muchos de ellos estudiantes y trabajadores migrantes [Fig. 39].<sup>100</sup>

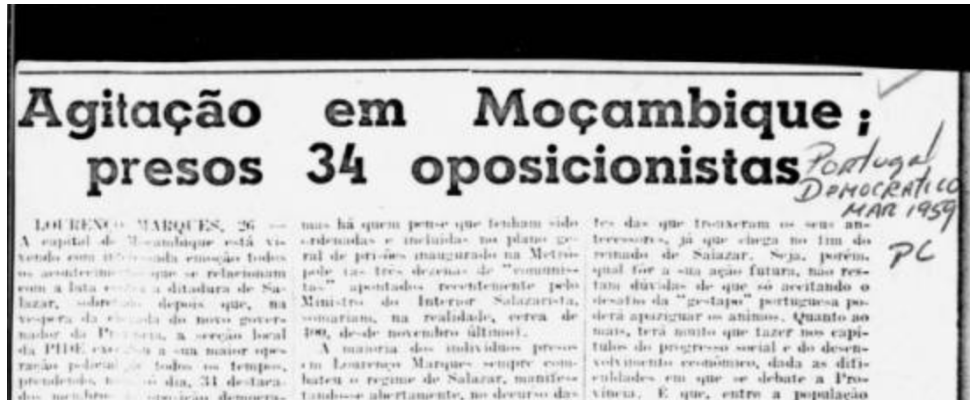


Fig. 39

Así, si a finales de 1950 empieza a aparecer, lentamente, algún partido con vocación nacionalista para la autodeterminación de Mozambique, esto se debe, mayormente, a dos grandes influencias. De un lado estaba el enorme impacto que la celebración de las dos primeras conferencias panafricanas de Accra supuso para los políticos anticoloniales de algunas colonias limítrofes con Mozambique. Como habíamos visto, hasta estas tierras llegaban en gran número mozambiqueños que, ya fuera extorsionados para aceptar los contratos abusivos de los portugueses y sus vecinos, o bien, migrantes independientes procurando encontrar mejores condiciones de vida fuera de las fronteras portuguesas, acababan por pasar largos periodos de sus vidas en las colonias británicas de Rodesia del Sur, Nyassilandia, Sudáfrica o Tanganika.<sup>101</sup> Participantes activos en aquellas primeras reuniones de Accra fueron líderes como Joshua Nkomo, el presidente y fundador del partido nacionalista de Rodesia del Sur, National Democratic Party (NDP), quien se encargará de transmitir de primera mano el “espíritu de Ghana” a los emigrantes mozambiqueños que atendían todos los domingos a sus comicios en Salisbury;<sup>102</sup>

<sup>99</sup> Ver página 108 de esta tesis.

<sup>100</sup> Recorte de prensa: “*Agitação em Moçambique; presos 34 opositores*,” Portugal Democrático, Marzo 1959. Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/singleitem/collection/p15799coll60/id/9918/rec/291>, visitado el 12 de noviembre de 2016.

<sup>101</sup> Sobre estas migraciones a Tanganika ver Edward A. Alpers, “‘To Seek a Better Life:’ The Implications of Migration from Mozambique to Tanganyika for Class Formation and Political Behavior,” *Canadian Journal of African Studies / Revue Canadienne Des Études Africaines* 18, no. 2 (1984): 367–88

<sup>102</sup> Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*, 159.

animándoles entonces a que, desde lo que se empezaba a llamar el “exilio”, siguieran los pasos de su propio partido.<sup>103</sup>

Semejante influencia tuvo otro de los participantes en Accra ‘58. Me refiero a Banda Hastings, el que más tarde se convertirá en futuro presidente de Malawi. Según Chagonga, él habría sido un apoyo crucial en la conversión de la “Associação Nacional Africana de Moatize”, la asociación cultural que Chagonga lideraba dentro de Mozambique, en Tete, a lo que se pasó a convertir en el “exilio” la Unión Nacional Africana del Mozambique Independiente (UNAMI). Se trataba, posiblemente, del primer partido nacionalista mozambiqueño, fundado en Nyassilandia, en mayo de 1960.<sup>104</sup>

Si el efecto de Accra ‘58 fue, como en el caso angoleño, crucial en los inicios del nacionalismo mozambiqueño; lo fue también, y mucho, como ya lo adelantaba Monteiro, el simbolismo de Lumumba. Y es que, más allá de su incuestionable imagen de carismático líder panafricanista, y de haber sido capaz de conducir a Congo a un proceso negociado de independencia con Bélgica (algo que, con seguridad, muchos miraban con envidia desde el África portuguesa),<sup>105</sup> para muchos mozambiqueños de convicciones proto-nacionalistas, Lumumba vino a demostrar, en su persona, que era posible llegar al poder incluso no siendo un universitario negro. “Nos pensávamos que para ter independência tínhamos que ter um grupo de pessoas licenciadas”, me contaba Matsinha, uno de aquellos pocos privilegiados mozambiqueños negros que, como el propio Mondlane, como “asimilado” portugués, había conseguido encaminar sus pasos, en su caso, hacia una educación secundaria en Lisboa, y seguía:

---

<sup>103</sup> Tembe Ndelana, *Da Udenamo à Frelimo e à Diplomacia Moçambicana*, 40; Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*, 33.

<sup>104</sup> Cabrita, *Mozambique*, 9. Tornimbeni data un año antes la fundación de otro movimiento nacionalista mozambiqueño fundado en el exilio, en Salisbury, el Mozambique African National Congress (MANC), ver Corrado Tornimbeni, “Dall’UDENAMO al COREMO. Un’opposizione al FRELIMO Nella Guerra Di Liberazione in Mozambico e Il Panorama Continentale,” *Afriche e Orientali*, no. numero 1 (2019): 50. Sin embargo, Cabrita sitúa la fundación de ese mismo movimiento, de corte pacifista, en 1962, ver Dalila Cabrita Mateus and Alvaro Mateus, *Nacionalistas de Moçambique* (Editora Texto, 2010), 58.

<sup>105</sup> Sobre Lumumba ver por ejemplo Luc de Vos and Commission Lumumba (Belgium), *Les Secrets de l’affaire Lumumba* (Editions Racine, 2005). E. (Emmanuel) Gerard and Bruce Kuklick, *Death in the Congo Murdering Patrice Lumumba* (Harvard University Press, 2015).

[E]ntão o Congo Belga abriu-nos os olhos...Lumumba não tinha curso superior, então com o nível esse vai ser primeiro ministro, então nos também podemos ser, porque não? <sup>106</sup>

Sería inmerso en el ambiente de los comicios panafricanistas de Josua Nkomo en Rodesia del Sur, y sólo cuatro meses más tarde de la proclamación de independencia en Congo, que la União Democrática Nacional (más tarde renombrada como União Democrática Nacional de Moçambique [UDENAMO]), el principal partido político mozambiqueño que luego pondrá las bases fundamentales para la formación de FRELIMO,<sup>107</sup> se funde: en octubre de 1960 en Luveve Village, a diez millas de Bulawayo.<sup>108</sup>

Entre sus fundadores estaban, mayoritariamente, migrantes laborales mozambiqueños o personas con algún tipo de educación secundaria que, habiendo tenido alguna actividad de carácter anticolonialistas dentro de Mozambique, habían acabado por huir a Rodesia del Sur, escapando así de la persecución de la PIDE y en busca de un espacio donde poder manifestarse sin censuras.<sup>109</sup> Éste era el caso, por ejemplo, Fanuel Guideon Mahluza, natural de Lhovukazi, distrito de Xai-Xai (en la misma provincia de Gaza donde naciera Eduardo Mondlane). Como el propio Mahluza cuenta, antes de escapar a Rodesia, había acabado el cuarto año de educación técnica en la escuela industrial comercial.<sup>110</sup> Entre los fundadores de UDENAMO, se encontraba también Calvino Mahlayeye, un joven de 19 años, trabajador en Rodesia, y familiar del primero, al que habría conseguido traer a

---

<sup>106</sup> Martín Luque, Mariano Matsinha.

<sup>107</sup> En un estudio comparativo de los estatutos de UDENAMO y FRELIMO, Alpers apunta a sus notables semejanzas, ver Edward A. Alpers, "The Struggle for Socialism in Mozambique, 1960-1972," in *Socialism in Sub-Saharan Africa: A New Assessment*, Research Series - Institute of International Studies, University of California, Berkeley; No. 38 (Berkeley: Institute of International Studies, University of California, 1979), 267-96.

<sup>108</sup> Tembe and Gaspar, "O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista," 32. Esta fecha es cuestionada en otros testimonios y estudios. Así, según Marcum, UDENAMO se funda el 2 de marzo de 1961, ver Marcum, *Conceiving Mozambique*, 26. La fecha según Mahluza es el 16 de marzo de 1961 "A Mentira Não Faz História de Uma Nação' Fanuel Guidion Mahluza, o Homem Que Deu o Nome 'FRELIMO' Ao Movimento de Libertação de Moçambique," Moçambique para todos, accessed August 2, 2019, [https://macua.blogs.com/moambique\\_para\\_todos/2011/01/a-mentira-n%C3%A3o-faz-hist%C3%B3ria-de-uma-na%C3%A7%C3%A3o-fanuel-guidion-mahluza-o-homem-que-deu-o-nome-frelimo-ao-movimento-d.html](https://macua.blogs.com/moambique_para_todos/2011/01/a-mentira-n%C3%A3o-faz-hist%C3%B3ria-de-uma-na%C3%A7%C3%A3o-fanuel-guidion-mahluza-o-homem-que-deu-o-nome-frelimo-ao-movimento-d.html).

<sup>109</sup> Joel Das Neves Tembe, "Economy, Society and Labour Migration in Central Mozambique, 1930-c.1965: A Case Study of Manica Province." (Ph.D., School of Oriental and African Studies (University of London), 1998).

<sup>110</sup> "A Mentira Não Faz História de Uma Nação' Fanuel, o Homem Que Deu o Nome 'FRELIMO' Ao Movimento de Libertação de Moçambique," Entrevista de Moyana Salomão a Fanuel Mahluza, enero 2011. Moçambique para todos. Disponible en [https://macua.blogs.com/moambique\\_para\\_todos/2011/01/a-mentira-n%C3%A3o-faz-hist%C3%B3ria-de-uma-na%C3%A7%C3%A3o-fanuel-guidion-mahluza-o-homem-que-deu-o-nome-frelimo-ao-movimento-d.html](https://macua.blogs.com/moambique_para_todos/2011/01/a-mentira-n%C3%A3o-faz-hist%C3%B3ria-de-uma-na%C3%A7%C3%A3o-fanuel-guidion-mahluza-o-homem-que-deu-o-nome-frelimo-ao-movimento-d.html). Vista 24 de septiembre de 2019.

Bulawayo a partir de una carta de recomendación.<sup>111</sup> El grupo, de unos doce a catorce hombres, se completaba con otros nombres cruciales en la historia de la fundación de FRELIMO. El más destacado en este sentido quizás fuese Jaime Sigauke, mozambiqueño de origen y trabajador en el sistema ferroviario de Rodesia desde hacía años.<sup>112</sup> Estaba también presente Aurélio Bucuane, un estudiante de 23 años que había completado el segundo año de *Alvor* (una de las formaciones superiores en Mozambique) y que,<sup>113</sup> según contaba en una entrevista, cuando se fundó UDENAMO, acababa de llegar a Rodesia escapando de un reciente arresto de la PIDE tras haber fundado, en Lourenço Marques, el Partido da Unidade (PUN). Partido que rápidamente desaparecería.<sup>114</sup>

Liderados todos ellos por Adelino Gwambe, un joven de tan sólo 19 años que, a diferencia de los anteriores, era el único del grupo con apenas estudios *rudimentarios*;<sup>115</sup> extrabajador en una compañía de ferrocarril en Nyassilandia y antiguo informante de la PIDE (posición de la cual había acabado por renegar);<sup>116</sup> que Gwambe había fundado UDENAMO con el objetivo de un día verse convertido en el próximo presidente de un Mozambique independiente era ya evidente en la primera fotografía de grupo que la formación se hará, algunos meses después, en Dar es Salaam [Fig. 40].<sup>117</sup> En ella, dispuestos en dos filas como si de la clase de una escuela se tratase [Fig. 41],<sup>118</sup> se puede ver en el centro de la imagen a Adelino Gwambe quien, vestido con una improvisada *capulana*<sup>119</sup> de tejido imitación de tigre, unas sandalias de piel y el bastón de líder

---

<sup>111</sup> Ibid.

<sup>112</sup> Ibid.

<sup>113</sup> Ibid.

<sup>114</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 22.

<sup>115</sup> “‘A Mentira Não Faz História de Uma Nação’ Fanuel, o Homem Que Deu o Nome ‘FRELIMO’ Ao Movimento de Libertação de Moçambique,” Entrevista de Moyana Salomão a Fanuel Mahluza, enero 2011. Moçambique para todos. Disponible en [https://macua.blogs.com/moambique\\_para\\_todos/2011/01/a-mentira-n%C3%A3o-faz-hist%C3%B3ria-de-uma-na%C3%A7%C3%A3o-fanuel-guidion-mahluza-o-homem-que-deu-o-nome-frelimo-a-o-movimento-d.html](https://macua.blogs.com/moambique_para_todos/2011/01/a-mentira-n%C3%A3o-faz-hist%C3%B3ria-de-uma-na%C3%A7%C3%A3o-fanuel-guidion-mahluza-o-homem-que-deu-o-nome-frelimo-a-o-movimento-d.html). Vista 24 de septiembre de 2019. Según Marcum, Gwambe tendría 22 años en el momento de la fundación de UDENAMO, ver Marcum, *Conceiving Mozambique*, 22. Para Cabrita, tenía 20 años, ver Cabrita, *Mozambique*, 5.

<sup>116</sup> Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*, 169.

<sup>117</sup> Imagen reproducida en Tembe Ndelana, *Da Udenamo à Frelimo e à Diplomacia Moçambicana*, 57. Según Ncomo, sentados de izquierda a derecha: Eli Ndimene, João Mungwambe, Tangazi Marapendi, Miguel Murupa, Adelino Gwambe, José Paulo Gumane, Uria Simango, Filipe Samuel Magaia e Fernando Mungaka. Atrás, de pie, de izquierda a derecha: Daniel Mahlayeye, Gabriel Ndeo Machava, António Tchapo, Filipe Ngwenha, Lopes Tembe, Absalam Bahule, Lourenço Matola, Silvério Nungu. En Bernabé Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, Edições Novafrica (Maputo, 2003), Ilustrações fotográficas.

<sup>118</sup> Imagen extraída de la publicación del MPLA “*Unidade Angolana*”, 4 de febrero de 1962. Capturada en AHD, UI07485.

<sup>119</sup> Tela africana.



africano, comenzaba ya a imitar, al menos estéticamente, el estilo tradicional que líderes panafricanistas como Nkrumah, o más tarde Kenyatta, adoptarían en sus fotos de Jefes de Estado: igual que en aquel otro retrato que apareció en la portada del *DRUM*, en marzo de 1957 [Ver Fig. 24].

Fig. 40 y ampliación



Fig. 41.  
Miembros del MPLA en  
Ponta Negra, Angola.

Como se ve, el retrato de grupo de tipo “escolar” era un clásico en el incipiente imaginario de los movimientos nacionalistas en África. A mi ver, esto nos habla ya de cuán cerca estaba en la mente de muchos de ellos la idea de acceso a la educación y acceso a la representación política.



Enormemente influenciado por Patrice Lumumba, cuyo espíritu después de muerto Gwambe solía decir que se le aparecía,<sup>120</sup> debió ser, queriendo seguir los pasos de su ídolo que, en enero de 1961, Gwambe daba su primera conferencia de prensa en Salisbury. Una conferencia en que, además de anunciar la creación del partido, el de UDENAMO declaraba su intención de viajar a la mayor brevedad posible al Portugal metropolitano donde exigiría a Salazar que comenzase una inmediata negociación de cara a la próxima independencia de Mozambique.<sup>121</sup>

Como recuerda Marcum, lejos de llevarle a Lisboa, aquellas intervenciones públicas a donde llevaron a Gwambe fue a una audiencia privada, precisamente, con Josua Nkomo. Sería pues el líder del NDP y posterior líder de la ZAPU quien, poniendo al grupo en sobre aviso del peligro que corrían en Rodesia del Sur, donde la PIDE portuguesa campaba a sus anchas, instó a los miembros de la joven formación a trasladarse a Dar es Salaam.<sup>122</sup> En la conferencia de Accra '58, Nkomo, como el propio Holden Roberto, había sido elegido miembro de su "Steering Committee",<sup>123</sup> ejerciendo desde entonces de manera informal en las funciones de coordinador de los movimientos de liberación y partidos nacionalistas que surgían por la zona del África meridional. A mediados de 1961 debía haber elecciones libres en Tanganika, excolonia británica que se convertiría, a finales de ese año, en el primer país del sur de África en ganar su independencia. Tanganika pues sería el punto desde donde las otras luchas de liberación nacionalistas, a semejanza de la que estaba librando el FLN argelino, podrían empezar: el equivalente a lo que Túnez y Marruecos estaban siendo para Argelia, pero ahora, bastidor de las guerras del África meridional.<sup>124</sup>

\* \* \*

---

<sup>120</sup> Sérgio Vieira, *Participei, por isso testemunho* (Ndjira, 2010), 198.

<sup>121</sup> *African Mail*, Lusaka, January 31, 1961. Citado en Marcum, *Conceiving Mozambique*, 33.

<sup>122</sup> *Ibid.*; Mateus and Mateus, *Nacionalistas de Moçambique*, 33; Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*, 160.

<sup>123</sup> "Nkrumah's All Africa People's Conference: The Zimbabwean Factor," Marmom, Brooks. 2 de diciembre de 2018. Pambazuka News. Disponible en <https://www.pambazuka.org/pan-africanism/nkrumah's-all-africa-people's-conference-zimbabwean-factor>. Vista 24 de septiembre de 2019.

<sup>124</sup> Andreas Eckert, "Julius Nyerere, Tanzanian Elites, and the Project of African Socialism," in *Elites and Decolonization in the Twentieth Century*, ed. Jost Dülffer and Marc Frey, Cambridge Imperial and Post-Colonial Studies Series (Palgrave Macmillan UK, 2011), 222.

Mientras que en Salisbury, los fundadores de UDENAMO empezaban a estudiar las maneras en que organizar su escapada a Tanganika; en Lourenço Marques, a más de 1.000 kilómetros al sureste de la capital de Rodesia del Sur, estaba a punto de comenzar un evento mediático que para muchos marca el inicio de FRELIMO. Se trataba de la llegada a la capital de Mozambique de Eduardo Mondlane, tras once años de larga ausencia en el exterior. En octubre de 1960, Mondlane se debía trasladar, en misión de la ONU, hasta el Camerún británico, donde daría seguimiento directo a la organización de un plebiscito por el que sus habitantes estaban llamados a decidir si tras la salida de Reino Unido querían anexarse a Nigeria o al Camerún (francés) [Fig.42,<sup>125</sup> 43<sup>126</sup>].<sup>127</sup>

Fig. 42  
Mondlane durante su visita como funcionario de la ONU al Camerún británico, en su brazo izquierdo brazaletes azul, 1960



Fig. 43  
Portada *MoçAmbiente*, Agosto de 1997.

Las fotografías de Mondlane en el Camerún británico vienen siendo erróneamente identificadas como representativas de Mondlane durante la guerra en el interior de Mozambique. Esta comenzó en septiembre de 1964. Es incorrecto, la fecha correcta es 1960.



<sup>125</sup> Imagen disponible en OCA, HSCHEM, Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane ... (cont.) Series 8. Photographs, 1953-54, 1965, 1969, 1973, 1995-97, ca. 2001, 2005, n.d. (cont.) Box 1 (cont.) – PHOTOGRAPHS.

<sup>126</sup> Portada de *MoçAmbiente*, Agosto de 1997. Fotografiada en OCA, HSCHEM. Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa Series 1. Biographical Files, 1950s-2003, n.d. Box 1

<sup>127</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 11.

Una vez concluida su misión en el oeste africano, Mondlane aprovecharía sus largas vacaciones bianuales para pasar unos meses en Mozambique, donde en noviembre de 1960 se había ya desplazado su mujer, Janet Rae Johnson: una mujer blanca estadounidense a la que Mondlane había conocido durante una Conferencia de Juventud Cristiana organizada a inicios de los 50s, en el Lago Ginebra, en Wisconsin.<sup>128</sup> Era en querer mostrar de primera mano a ella y a sus dos hijos la tierra donde nació, que Mondlane le habría justificado a Adriano Moreira, el ministro portugués, el motivo de su viaje:

Ela e as crianças necessitam de se familiarizar com a língua e vida portuguesas; tendo ela por isso escolhido passar em Moçambique os meses em que eu estarei na África Ocidental<sup>129</sup> [Fig. 44, 45]<sup>130</sup>

Y, conmovido por estas razones, habría sido el mismo Moreira quien intercediera directamente para conseguir que toda la familia se quedase en Mozambique durante seis meses, periodo que excedía, con mucho, los noventa días permitidos a los ciudadanos estadounidense entonces.<sup>131</sup>

---

<sup>128</sup> Faris, *Liberating Mission in Mozambique*, 65.

<sup>129</sup> AHD, MU, GM, Gabinete dos Negócios Políticos BD (GNP – BD), Repartição dos Negócios Políticos (RNP), Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique, Viagem de Eduardo Mondlane a Moçambique e outros assuntos (00190). *Correspondencia “Dr Eduardo C Mondlane a Exmo Sr Professor Dr Adriano Moreira”*, 7 de septiembre de 1960.

<sup>130</sup> Imágenes en ACV, DM, PP 1002 2052, Dossier Eduardo Ch Mondlane. Mondlane, su esposa Janet y su hijo Eddie. Al lado, sus hijos Eddie y Chude. Más adelante los Mondlane tendrán una tercera hija, Niolety.

<sup>131</sup> AHD, MU, GM, Gabinete dos Negócios Políticos BD (GNP – BD), Repartição dos Negócios Políticos (RNP), Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique, Viagem de Eduardo Mondlane a Moçambique e outros assuntos (00190). *Correspondencia “Dr Eduardo C Mondlane a Exmo Sr Professor Dr Adriano Moreira”*, 7 de septiembre de 1960.

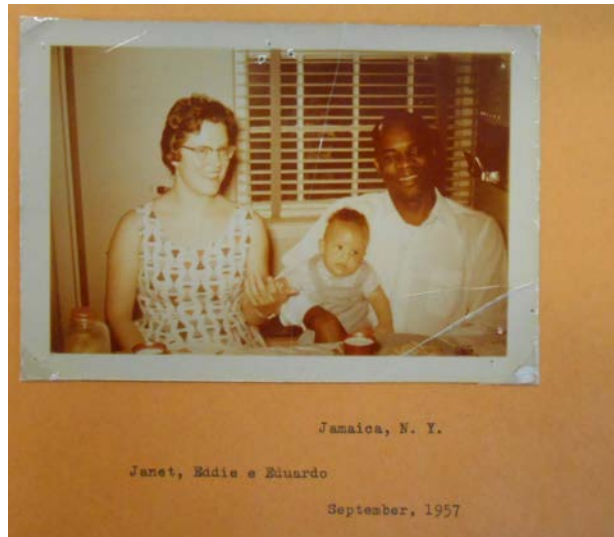


Fig. 44, 45.

Que el regreso de Mondlane a tierras mozambiqueñas se iba a convertir en todo un evento mediático, se sabía ya desde que su familia se instalase en la casa de los Clerc, en el antiguo barrio de Khovo. Así lo contaba en una entrevista el propio Clerc cuando recordaba el revuelo que la llegada de aquella joven blanca estadounidense y sus dos hijos mulatos habían generado entre la población africana. Sobre todo, cuando dos o tres semanas después vieron llegar su equipaje:

It wasn't *magai* (small?) luggage... it was big luggage! Of an American of certain means (status)... ah! Who is? who is there?...<sup>132</sup>

Acercándose a oleadas hasta su porche, donde los curiosos se agolpaban para ver a los “americanos”, ese primer encuentro de Janet<sup>133</sup> con los habitantes de Lourenço Marques resultó ser la mejor publicidad posible para lo que estaba por suceder. Y es que, desde que en 1951 Mondlane se marchase a Lisboa, su mito no había hecho más que crecer en Lourenço Marques. Esto había sido así sobre todo en las escuelas protestantes, donde todos los niños que allí eran educados crecían leyendo las historias de *Chitlango, el hijo del jefe*, o aprendiendo canciones que hablaban de los viajes de Mondlane por el mundo. Lo mismo había ocurrido entre los estudiantes de secundaria afiliados al NESAM, la

<sup>132</sup> OCA, HSCHEM. Series 5. Shore's research notes and interviews, 1950s-90s, n.d. Box 1. Adolescence and education in the Swiss Mission, Eduardo Mondlane. Interviewee Andre-Daniel Clerc, Interviewers Alexandrino Jose and Teresa Cruz e Silva. Laussane, 21 de octubre de 1985. Segunda parte. Transcripción.

<sup>133</sup> A partir de ahora, cuando no escriba su nombre completo, me referiré a Janet Rae Mondlane como Janet. Esto es para evitar la confusión con Eduardo Mondlane al mencionar sólo su apellido.

organización que Mondlane había fundado tras ser expulsado de “Wits”. Entre ellos, algunos hablaban ya con orgullo del hecho de su fundador haberse convertido en el primer negro de Mozambique en obtener un doctorado.<sup>134</sup>

Así, la venida de su mujer anunciaba, principalmente para estos dos colectivos (jóvenes protestantes, y estudiantes y personas con una cierta educación), el regreso a su tierra del que para muchos se dibujaba ya en sus cabezas como una especie de mesías, llamado, ya fuera por la religión o por su educación superior, a liderar la liberación de Mozambique.<sup>135</sup>

Así se empezaba a contar, de boca en boca, entre aquellos que habían ido a la casa de Clerc a ver a Janet y sus hijos. O así se empezaba a percibir también entre los que atesoraban con esperanza aquella famosa foto de una sonriente Janet Mondlane, junto a sus dos pequeños sentados en el porche de los Clerc, publicada en el periódico de mayor tirada de la “Provincia”: el *Notícias*, el mismo en que Monteiro había leído por primera vez aquellos titulares sobre Dien Bien Phu.<sup>136</sup>

Al entusiasmo de saber cerca el regreso de Mondlane a Mozambique, se le sumaban las altas expectativas que entre muchos provocaba ver que su mujer era una mujer blanca venida de los Estados Unidos. Y es que, como Joaquim Chissano, el que luego fuera casi veinte años presidente de Mozambique, recuerda, él mismo había creído durante muchos años una longeva leyenda que circulaba por Lourenço Marques

segundo a qual, num futuro não distante, os americanos viriam com um submarino para libertaram Moçambique e darem independência aos moçambicanos, tal como eles conquistaram a sua dos ingleses.<sup>137</sup>

---

<sup>134</sup> Entre los que mencionan haberse enterado de la existencia de Mondlane a partir de las historias que sobre él se contaban en NESAM, ver por ejemplo Mariano Matsinha, “Na Frelimo Era Normal Fuzilar,” *Savana: Semanário Independente*, September 4, 2009.

<sup>135</sup> Amaral Matos recuerda el regreso de Mondlane a Mozambique como el de “un “padre” enviado por Deus”. Ver Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*, 65.

<sup>136</sup> Ver página 181 de esta tesis.

<sup>137</sup> Chissano, *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos*, 242.

Era pues, en este ambiente de excitación provocado por la llegada de aquella “americana” a Lourenço Marques, nada más y nada menos que coincidiendo con el que había sido ya bautizado como “El año de África”: el año en que 17 antiguas colonias europeas habían sido reconocidas independientes, que Eduardo Mondlane debía volver a Mozambique.<sup>138</sup> Y, para entonces, la grandeza de su mito y su enorme carrera profesional le hacían ser visto, a los ojos de muchos, como un excelente candidato apto para jugar el papel que otros, como Nkrumah en Ghana o Lumumba en Congo habían popularizado ya para lo que se comenzaba a atisbar como un continente africano, por fin, totalmente liberado del yugo colonial.

### **Angola '61 y el inicio de la búsqueda de la unidad entre los diferentes grupos nacionalistas de Mozambique**

Era la madrugada de un día de mediados de febrero de 1961, y en el aeropuerto de Lourenço Marques, algunos periodistas esperaban el aterrizaje del vuelo de Luanda. Como Clerc recuerda, en aquel avión debía llegar una personalidad portuguesa, y los principales periódicos de Mozambique, todos ellos vigilados por la enorme maquinaria de propaganda del Estado Novo, habían mandado hasta allí a sus reporteros locales para cubrir su llegada. Agolpados en la pista de aterrizaje, cuando los pasajeros empezaron a descender de la aeronave, todos los objetivos de la prensa mozambiqueña pasaron rápidamente, de apuntar a aquel hombre blanco, a ese otro hombre negro de imponente estatura y elegante indumentaria. Él era Eduardo Mondlane, el hombre del que la prensa local se había estado haciendo eco desde que su mujer, esa joven blanca a la que ahora Mondlane abrazaba entre lágrimas de emoción, hubiese llegado a Lourenço Marques.<sup>139</sup>

---

<sup>138</sup> “Em 1955, havia em África cinco estados independentes. De 1959 a 1961 tornaram-se independentes mais 24 novos estados. Apenas em 1960, por muitos considerado o ano de África, 17 novos países acederam à independência. E em finais de 1962, já existiam em África 36 estados independentes, aos quais correspondiam 87% da superfície e 93% da população do Continente.” En Dalila Cabrita Mateus, *Angola 61 Guerra Colonial : Causas e Consequências* (Alfragide: Texto, 2011), 19. Mateus, *Angola 61 Guerra Colonial*.

<sup>139</sup> Ver fotografías de la llegada de Mondlane al aeropuerto de Lourenço Marques, en Archivo Nacional Torre do Tombo (TT), PIDE/DGS, Processo Eduardo Mondlane Vol.2, NT 3052.

A inicios de febrero, una vez finalizado su trabajo en el Camerún británico, Mondlane había salido rumbo a Mozambique con un vuelo que debía hacer escala en Angola. Cuán debió ser la sorpresa de Janet cuando recibió un telegrama de Mondlane anunciado el retraso de su llegada.<sup>140</sup> Coincidiendo su escala en Luanda con el inicio de los alzamientos de UPA y el MPLA, el avión en el que Mondlane había despegado se habría tenido que quedar retenido unos días allí. Fue así que, como el propio Mondlane más tarde lo contaría, el futuro líder de FRELIMO vivió y vio de primera mano los alzamientos de febrero de 1961.<sup>141</sup> Éstos eran los mismos que, resultando en las primeras imágenes explícitas de represión portuguesa sobre la población negra tomadas por “Mr. Clay”, acabarían dando pie a que George Padmore, embajador de Liberia, pusiera por primera vez el colonialismo portugués bajo la lupa del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas a través del ítem titulado “crisis de Angola”.<sup>142</sup>

Animados por el enorme impacto que las noticias sobre la próxima celebración del Consejo de Seguridad sobre Angola comenzaron a tener también entre el público mozambiqueño, cuando Mondlane llegó a Lourenço Marques, no sólo los estudiantes de secundaria y feligreses protestantes correrían a su encuentro. A estos sectores proto-nacionalistas, ya familiarizados con la figura de Mondlane, se le sumaron también nuevos curiosos que, como el propio Mondlane lo recordaría más tarde, llegaron hasta él movidos por los titulares con los que la prensa de Lourenço Marques quería presentarle ante el público como un hijo prodigio de la “Patria”, cuya impecable trayectoria debía verse como signo de la excelencia del sistema de ascensión vertical “lusotropical” del Estado Novo portugués.<sup>143</sup>

Entre las dos características que de Mondlane la prensa portuguesa más ávidamente destacaba, estaban dos que, leídas desde la perspectiva anticolonial, dibujaban ya el retrato de un perfecto líder nacionalista. La primera de ellas era, como ya vimos, el hecho

---

<sup>140</sup> OCA, HSCHEM. Series 5. Box 1. *Interviewee Andre-Daniel Clerc, Interviewers Alexandrino Jose and Teresa Cruz e Silva*. Laussane, 21 de octubre de 1985. Segunda parte. Transcripción, 30.

<sup>141</sup> Ver, Eduardo Mondlane "The United Nations in Action: The Cameroons Plebiscite," Oberlin Alumni Magazine. October 1961. En OCA, HSCHEM. Series 4. Writings, 1952-2007, n.d. Subseries 1. Writings by Eduardo Mondlane, 1952-68, n.d. Box 1

<sup>142</sup> Ver página 115 de esta tesis.

<sup>143</sup> Ver por ejemplo, “O Doutor Mondlane sente-se feliz ao voltar à sua terra: O ilustre funcionário da ONU fez interessantes declarações ao Notícias,” *Jornal Notícias*, 23 de febrero de 1961

de Mondlane poseer un doctorado: signo éste de haber culminado un periodo de preparación que le convertía ya en alguien capaz de hablar de tú a tú con el “civilizador”. La segunda característica más veces repetida en estos artículos, y con más interés recibida por los opositores a Portugal, era esa de Mondlane ser trabajador de Naciones Unidas.<sup>144</sup> Y es que, como Joaquim Chissano explicaba en sus memorias, desde que en los años 50s se empezara a circular clandestinamente en Mozambique un panfleto de Naciones Unidas explicando la universalidad de los Derechos Humanos, la Organización había ganado fama como intermediario por unos derechos que la población mozambiqueña no veía garantizados bajo el gobierno colonial portugués.<sup>145</sup> Había sido, de hecho, en gran parte, animados por esta idea, que muchos de los peticionarios mozambiqueños empezaron a enviar sus cartas a Naciones Unidas. Esto, mucho antes, incluso, de que ésta consiguiese reconocer como territorio no autónomo a Mozambique, a final de 1960. Cuando en febrero de 1961, Padmore incluía el asunto de Angola en la agenda del Consejo de Seguridad, la imagen de Naciones Unidas como mediador de los problemas del África portuguesa frente al Estado Novo no hacía más que aumentar.<sup>146</sup> Era pues desde esa perspectiva que la repentina aparición de Mondlane, un doctorado negro mozambiqueño, trabajador, precisamente, en el IV Comité de Naciones Unidas, significaba una vía directa de comunicación con la Organización que tenía, a la vista de muchos, una obligación histórica y moral por *mirar* por el bienestar de sus habitantes colonizados.

Era pues, en este ambiente de alta expectación, que la llegada de Mondlane a Lourenço Marques, en los días sucesivos al estallido de la violencia anticolonial en Angola, crearon lo que muchos espectadores de la época recuerdan como reiterados y multitudinarios

---

<sup>144</sup> Mondlane más tarde recordaría cuan importante fue el artículo publicado en el Jornal Notícias, el 23 de febrero de 1961, para que la gente se acercase a él: “Shortly thereafter the largest paper interviewed me and published an article describing my United Nations work and the interests I had in the development of education for the African people of Mozambique. After that article, hundreds of people came, one by one, sometimes in small groups, to discuss many issues and problems that affected them personally, and the future of their country.” Ver Eduardo Mondlane “Present conditions in Mozambique,” 1 may 1961, p 2. En ARC, ACOA, 1948-1987. Box 93 - Folder 35: Writings: Eduardo Mondlane, 1958-1964

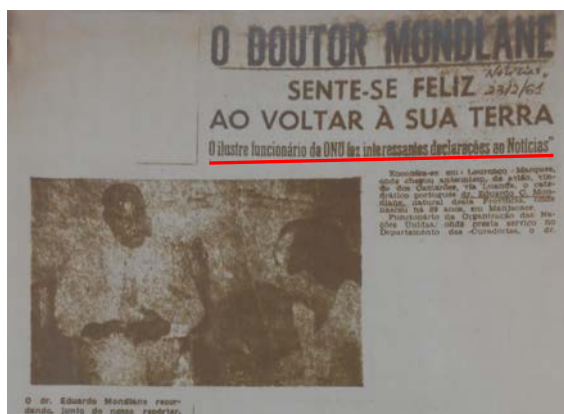
<sup>145</sup> Chissano, *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos*, 241. La circulación e influencia de este mismo panfleto de Naciones Unidas en el inicio del nacionalismo en Camerún está documentada también en Terretta, “We Had Been Fooled into Thinking That the UN Watches over the Entire World,” 341.

<sup>146</sup> Ver página 115 de esta tesis.



encuentros de personas entorno a su figura.<sup>147</sup> Así ocurrió, por ejemplo, en una visita improvisada a la aún hoy abierta librería Minerva, situada en la parte baja de la ciudad: "[T]he street, was stopped", Clerc recuerda, "[t]here were 200/300 people who wanted to see him, observe him, see him!"<sup>148</sup> Lo mismo pasó cuando unos días más tarde Mondlane volvía a la iglesia de Chamanculo, en la periferia indígena de la ciudad, barrio donde él mismo había estudiado durante años, para proferir un discurso. "[T]here were lines of people, outside, corresponding to each window. Inside it was (also) full (...)", Clerc afirmaba.<sup>149</sup> Allá a donde Mondlane y la gente iba, la prensa de Lourenço Marques también se desplazaba, publicando a su paso toda una retahíla de artículos que no dejaban de hacer alarde del prodigio del "lusotropicalismo" portugués por haber dado al mundo una persona negra de tan elevado reconocimiento internacional. Era ilustrando esos artículos que las muchas fotografías de aquel hombre corpulento y siempre trajeado se empezaron a popularizar entre las poblaciones africanas, también fuera de Lourenço Marques. Aquellas que nunca antes habían tenido, de otro modo, oportunidad de oír ni ver de cerca a este prodigio, netamente mozambiqueño [Fig. 46, 47, 48, 49].<sup>150</sup>

Fig. 46, 47



<sup>147</sup> Ver como ejemplo el testimonio de Lina Magaia publicado en Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 190.

<sup>148</sup> OCA, HSCHEM. Series 5. Box 1. Interviewee Andre-Daniel Clerc, Interviewers Alexandrino Jose and Teresa Cruz e Silva. Laussane, 21 de octubre de 1985. Segunda parte. Transcripción. P 31. Las cursivas son mías.

<sup>149</sup> Ibid.

<sup>150</sup> Diversas imágenes publicadas en prensa en Lourenço Marques durante la visita de Mondlane. En la Fig. 47, subrayado en rojo, "O ilustre funcionario da ONU faz interessantes declarações ao Notícias"; Fig. 46: Eduardo Mondlane y Mateus Muthemba en FMS, Malangatana Valente Ngwenya (MVN) – Fotografias. Disponible online en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=07904.025.020> visto 27 de septiembre de 2019. Fig. 48: "Significativa homenagem dos naturais de Gaza," en ACV, DM, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 84)/ Folder – 1339. Fig. 49: "Homenagem ao Dr. Eduardo Mondlane," en AHD, UI01303.



Fig. 48, 49

No se sabe si fue al contemplar de primera mano la sed de aquellos mozambiqueños por encontrar a un líder capaz de conducirles hacia una segura independencia lo que llevó a Mondlane a verse a sí mismo organizando la unión de todas aquellas fuerzas proto-nacionalistas; o si fue la idea misma de organizar un frente unido nacionalista en Mozambique, bajo su liderazgo, lo que le llevó a Lourenço Marques a inicios de 1961. Mientras que en los muchos escritos en que Mondlane más tarde explicará los orígenes de la fundación de FRELIMO, la primera hipótesis es la que prevalece;<sup>151</sup> existen significantes indicios para pensar en la veracidad de la segunda hipótesis. Es decir, que Mondlane ya había planeado liderar el movimiento nacionalista en Mozambique y, por ello, organizó su viaje de febrero del '61: ya en busca de apoyos.

En esta segunda dirección apuntaría ya no sólo el hecho de que los Mondlane llevaran desde junio de 1960 organizando un programa de becas de estudios para sacar de la colonia a los mozambiqueños más preparados.<sup>152</sup> Como está bien documentado, la oferta

<sup>151</sup> Ver USC – DL, ENPA, MC, *Eduardo Mondlane, "The Struggle for Independence in Mozambique by Eduardo Mondlane, April 1963. p 8. Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/ref/collection/p15799coll60/id/6798>. Visitado 24 de septiembre de 2019. También Mondlane, *The Struggle for Mozambique*. En esta misma línea explica la historia su amigo Wayne Fredericks: "that experience in Mozambique made him decide that he had to make a move to the position of leadership in the movement for independence" ver OCA, HSCHEM, tape Interview with Wayne Fredricks, 2/20/79.*

<sup>152</sup> OCA, HSCHEM. Series 3. Recordings (audio) Subseries 1. Cassette Tapes, 1976, 1987, 1994, n.d. (10 tapes), Entrevista a Marvin Wachman. Junio 1979. En realidad, el origen de estas becas se antecede a 1959 cuando los Mondlane crean unas becas, con fondos suizos, llamadas "Bolsa em memória de Clerc". Ver Manghezi, *O Meu*

de becas de estudios a alumnos africanos era una estrategia típica de reclutamiento nacionalista en los años más intensos de la Guerra Fría.<sup>153</sup> En esta dirección podrían aparecer también datos más susceptibles de teorías conspiratorias que vendrían a situar a Mondlane en el centro de toda una trama de cuño estadounidense con intención de promover en Mozambique una liberación nacionalista semejante a la que había comenzado ya en Angola. En este sentido se podrían exhibir datos como la estrecha amistad que desde inicios de los 50s unía ya a Mondlane con Wayne Fredericks, un diplomático estadounidense que había tenido fuertes lazos con la CIA. O se podrían recordar también los lazos que unían ya para entonces a Mondlane con George Houser, el presidente de ACOA, al que Mondlane había conocido nada más llegar a los Estados Unidos en una reunión protestante en Ohio, habiéndose luego intensificado mucho su amistad una vez Mondlane empezase a trabajar en Naciones Unidas, donde ACOA tenía su sede.<sup>154</sup> Tirando algo más de la cuerda, algunos incluso llegarían a sospechar de una posible conexión entre Mondlane y el líder de UPA, Holden Roberto. Y es que, al fin y al cabo, ambos eran protestantes, y la verdad era que el primero había decidido saltar a la escena del anticolonialismo en Mozambique precisamente en el mismo momento en que los alzamientos en Luanda habían situado al África portuguesa (y por extensión, a Mozambique) en el centro de las miradas.<sup>155</sup>

Sea como fuere, lo cierto es que fue en paralelo con los alzamientos violentos del norte de Angola que Mondlane comenzó de facto a organizar la unión de lo que más tarde sería FRELIMO en Mozambique. Para ello, no sólo Mondlane hizo uso del enorme reclamo de las becas que traía de Estados Unidos y Suiza, empezando a localizar así a los mozambiqueños más formados que estuvieran dispuestos a seguirle en un movimiento nacionalista. Mondlane usaría también su destacada imagen para reunirse con todo tipo de líderes religiosos y tradicionales a los que, como recuerdan dos de los reverendos presentes en aquellas reuniones, Mondlane directamente les preguntaba si “se juntaría a

---

*Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 189; *ibid.*, 212. En junio de 1960, Clerc visita a los Mondlane en Estados Unidos y se crean las condiciones para que estas becas empiecen a atraer fondos estadounidenses también. Ver *ibid.*, 213. En estas becas está también implicado ACOA. Ver *ibid.*, 214.

<sup>153</sup> Ismay Milford, *Harnessing the Wind: East and Central African Activists and Anticolonial Cultures in a Decolonising World, 1952-64*, EUI PhD Theses. (European University Institute, 2019).

<sup>154</sup> George M. Houser, *No One Can Stop the Rain* (The Pilgrim Press, 1989), 178–79.

<sup>155</sup> Chissano, *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos*, 306.

ele no estrangeiro se ele organizasse um movimento de libertação”.<sup>156</sup> Amigo íntimo de Julius Nyerere desde que Mondlane supervisase Tanganyika en el IV Comité de Naciones Unidas, éste le habría prometido al segundo que, una vez él ganase su independencia convirtiéndose en el primer Presidente del Tanganika independiente, le facilitaría su estancia en Dar es Salaam como base para una futura independencia en Mozambique.<sup>157</sup> Y, en respuesta a sus propuestas, Mondlane encontró “[a] atitude (..) que ele esperava”, contaban los reverendos Andrié y Casimiro, y seguían:

Houve um consenso geral de apoio total ao que ele planeava mas nenhum dos pastores abandonaria o pais. Sentiam, com muita firmeza, que o seu papel era ficarem no pais e ajudar com o trabalho que tinha que ser feito de dentro.<sup>158</sup>

Es decir, que los religiosos mozambiqueños apoyarían a Mondlane desde dentro, organizando el trabajo clandestino de movilización.

A la salida de Lourenço Marques, Mondlane seguiría su ruta haciendo coincidir sus escalas con localizaciones estratégicas donde podría reunirse con algunos de los más destacados mozambiqueños cuya posición y formación hacían de ellos perfiles aptos para el liderazgo del futuro movimiento nacionalista. Éste era el caso, ciertamente, de Uria Simango: el sobrino del otro hombre negro mozambiqueño que había conseguido iniciar su carrera universitaria en Estados Unidos en los años 20s: Kamba Simango.<sup>159</sup> Líder religioso de la etnia ndau (la etnia tradicionalmente rival de los tsongas a la que Mondlane pertenecía),<sup>160</sup> y heredero de la fama y calado de su honorable tío, Uria Simango había también sido el fundador, en Beira, de la asociación nacionalista East African Portuguese Association (EAPA). Esto, antes de verse obligado a escapar de la persecución de la PIDE

---

<sup>156</sup> Testimonios de Reverendos Casimiro Matié (8 julio 1997) y Georges Andrié (2 octubre 1996) en Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 190.

<sup>157</sup> Fragmento de la entrevista grabada a Christopher Ngaiza, Tanzanian UN Ambassador (1961-1964), por Paul Bjerk. En teaser Married to the Revolution Introduction. 02:20. Disponible en <https://vimeo.com/353590587>. Visto 24 de septiembre de 2019.

<sup>158</sup> Testimonios de Reverendos Casimiro Matié (8 julio 1997) y Georges Andrié (2 octubre 1996) en Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 190.

<sup>159</sup> Ver nota 27 de este capítulo.

<sup>160</sup> Para un estudio sobre los conflictos entre las elites mozambiqueñas según su identificación étnica ver Jr. Walter C. Opello, “Pluralism and Elite Conflict in an Independence Movement: FRELIMO in the 1960s,” *Taylor & Francis, Ltd.*, No. 1, 2, no. *Journal of Southern African Studies* (October 1975): 66–82.

hasta Rodesia de Sur, donde ejercía, desde entonces, como vicepresidente de UDENAMO: partido en el que Gwambe le hubiera ofrecido ocupar tal cargo.<sup>161</sup>

Éste fue el caso también de Joaquim Chissano (el que luego sería casi veinte años presidente de Mozambique, y que en sus memorias explicaba la leyenda de los submarinos americanos que vendrían a salvar a Mozambique, o aquella otra memoria del panfleto de los derechos humanos de la ONU), y del mejor amigo de éste, Pascoal Mocumbi. Como Chissano lo recuerda, ambos mozambiqueños negros “asimilados” portugueses, él y Mocumbi habían estudiado juntos en Lourenço Marques, habiendo hecho más tarde parte de la NESAM (la organización de estudiantes que fundó Mondlane en Mozambique). Desplazados más tarde a Lisboa para cursar allí sus estudios secundarios, en noviembre de 1960, cuando Janet pasó por Lisboa de camino a sus seis meses de estancia en Lourenço Marques, ambos habían visto allí a la mujer de Mondlane mientras ella anunciaba las becas de estudio que ambos promocionaban para alumnos mozambiqueños.<sup>162</sup>

A mediados de 1961, guiados por dos hombres estadounidenses, Chissano y Mocumbi habían escapado de Lisboa junto a un grupo de alrededor de setenta estudiantes angoleños que, en vista de los acontecimientos del 1961 en su tierra natal, habían decidido huir a París para poder desde allí unirse a la causa nacionalista.<sup>163</sup> Fue allí que, al cabo de los meses, Chissano y Mocumbi se reunirían con Mondlane.<sup>164</sup> Apoyados por otro americano, Kimball Jones, y otros dos mozambiqueños, João Jamisse Nhambiu<sup>165</sup> y Joana Simeão, acababan de fundar en París la União Nacional dos Estudantes Moçambicanos (UNEMO):<sup>166</sup> una organización que, como uno de sus posteriores miembros la definirá más tarde, funcionaba movida por dos objetivos principales. Primero, promover la unión de todos los grupos nacionalistas mozambiqueños en un único frente que evitara así el

---

<sup>161</sup> Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 73. Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.* P 73. También USC – DL, ENPA, MC, Eduardo Mondlane, “*The Struggle for Independence in Mozambique by Eduardo Mondlane, April 1963. p 6.* Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/ref/collection/p15799coll60/id/6798>. Visitado 24 de septiembre de 2019. También Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*, 167.

<sup>162</sup> Chissano, *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos*, 359.

<sup>163</sup> Helder Martins, *Porquê Sakrani? : Memórias Dum Médico Duma Guerrilha Esquecida* (Maputo: Editorial Terceiro Milénio, 2001), 80.

<sup>164</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 113; Chissano, *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos*, 315.

<sup>165</sup> Sobre Nhambo, Marcum, *Conceiving Mozambique*, 108.

<sup>166</sup> *Ibid.*, 112.

estallido de una guerra fratricida, como la que UPA y MPLA estaban empezando a protagonizar en Angola. Y el segundo, apoyar para tal fin a Eduardo Mondlane, visto por ellos como el único líder posible capaz de unir a todas las fuerzas nacionalistas y conducir las hacia una independencia negociada.<sup>167</sup> Es decir que, antes de que FRELIMO se fundase, y que sus miembros se reuniesen para elegir libremente quién debía ser su Presidente, en la cabeza de muchos ya estaba claro que sólo Mondlane podría liderar la unidad.

\* \* \*

No sólo Mondlane utilizaba el escenario de oportunidad que los eventos en Angola abrían para todo el África portuguesa con el fin de unir las fuerzas nacionalistas mozambiqueñas bajo su liderazgo. En Casablanca, Marruecos, a más de 11.000 kilómetros al noroeste de la capital de Mozambique, otro hombre se preparaba para la misma tarea. Él era Marcelino dos Santos, un mozambiqueño mulato “asimilado” portugués nacido en 1924 en Lumbo, en el distrito de la Ilha de Moçambique. Su padre, trabajador en los *Caminhos de Ferro* de Lourenço Marques (sus líneas ferroviarias), había conseguido juntar algún dinero que habría permitido a dos Santos encaminarse en una carrera educativa a la altura de pocos bolsillos de la época. Ésta había empezado en la misma Ilha de Moçambique, donde dos Santos había cursado hasta la tercera clase, habiendo debido entonces trasladarse hasta Lourenço Marques, a la Escola Industrial Sá de Bandeira, para poder cursar en la capital el cuarto curso de los estudios primarios.<sup>168</sup>

En 1947, Marcelino se había embarcado en un navío con destino a Lisboa, donde frecuentaría el Instituto Industrial. Como es sobradamente sabido, fue allí que conoció a dos de los que luego se convertirán en principales líderes de algunos de los movimientos de liberación nacional más destacados de Angola, Guinea Bissau y Cabo Verde.<sup>169</sup> Uno de ellos era el angoleño Mário Pinto de Andrade, como ya hemos visto, futuro presidente del MPLA angoleño y víctima, junto con dos Santos, del que será su primer arresto por la

---

<sup>167</sup> Alba Martín Luque, Sérgio Vieira, February 20, 2018.

<sup>168</sup> Dalila Cabrita Mateus, “Entrevista: Marcelino dos Santos,” in *Memórias do Colonialismo e da Guerra* (Lisboa: ASA Editores, 2006).

<sup>169</sup> *Ibid.*

PIDE, en 1950.<sup>170</sup> El segundo era quien se encargaría de eliminar las pruebas incriminatorias que hubieran dejado a sus dos íntimos amigos en la cárcel aquel año: Amílcar Cabral, compañero de cuarto de dos Santos en Lisboa y futuro presidente del PAIGC de Cabo Verde y Guinea Bissau [Fig. 50, 51].<sup>171</sup>

Conectados todos ellos con las redes de juventudes comunistas que entorno al Movimento de Unidade Democrática (MUD) portugués se organizaban, había sido en aquellos años que dos Santos se situó a la cabeza de un movimiento clandestino que, a partir del Club Marítimo de Lisboa, intercambiaba información censurada por el salazarismo con el puerto de Lourenço Marques. En 1951, año en que Mondlane debía llegar a Lisboa, dos Santos estaba sin embargo preparando su salida. Había informado ya a su padre que se trasladaría a Grenoble, donde no sólo cursaría un año del Instituto Politécnico, sino que también iría a conocer al goés Aquino de Bragança: personaje fundamental en la formación política de el de Ilha.<sup>172</sup> Queriendo conocer la que entonces se le llamaba como “la ciudad de la revolución”, al año siguiente dos Santos se mudará a París, de nuevo con el aval de su padre quien seguirá mandando dinero para que el joven empiece sus estudios en Económica y Sociología en el Instituto de Ciencias Políticas en la prestigiosa universidad de la Sorbone.<sup>173</sup>

---

<sup>170</sup> TT, PIDE/DGS, Marcelino dos Santos I, NT 5048

<sup>171</sup> Ibid. Imágenes en Fundação Mário Soares (FMS), Arquivo Mário Pinto de Andrade (AMPA), Fotografias, Familiares, Mário Pinto de Andrade junto à porta da Casa dos Estudantes do Império, Lisboa. C. 1950. Disponibles online en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=07223.002.001>. Visto 27 de septiembre de 2019. Y FMS, Arquivo Amílcar Cabral (AAC), Fotografias, Amílcar Cabral, Amigos, *Amílcar Cabral e Marcelino dos Santos na praia, Portugal*. c 1945. Disponible online en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=05221.000.011> Visto 27 de septiembre de 2019.

<sup>172</sup> Sílvia Bragança, *Aquino de Bragança. Batalhas Ganhas, Sonhos a Continuar*. (Maputo, 2009).

<sup>173</sup> Mateus, “Entrevista: Marcelino dos Santos.”





Fig. 52. Brado Africano, 16 de enero de 1960.



Fig. 50

Por la derecha, dos Santos y Andrade en la CEI, Lisboa.



Fig. 51. Cabral y dos Santos en la playa, Lisboa.

Publicado en enero de 1960, en el periódico *Brado Africano* (el periódico de calado más opositor a Salazar que se publicase en Mozambique, y del que el padre de dos Santos había sido administrador), a pesar de lo que este pequeño artículo en que se exhibía el retrato de dos Santos pretendiese afirmar cuando felicitaba a sus padres por la reciente licenciatura del joven, la verdad es que, en aquellos años en París, dos Santos no había estado dedicando sus esfuerzos en exclusiva a concluir su carrera académica [Fig. 52].<sup>174</sup> Valiéndose del dinero que su familia le enviaba periódicamente para sus estudios, se había conseguido ir costeando una impresionante carrera opositora a Salazar en el extranjero. Una carrera que le llevaría primero a asistir a numerosos encuentros internacionales de las juventudes comunistas, como el Festival de la Juventud de Bucarest (1953), Festival de Varsovia (1955) o el Festival de Moscú (1957) donde, mucho antes de que partidos nacionalistas fueran fundados en Mozambique, este joven desfilaba ya, junto

<sup>174</sup> "Dr Marcelino dos Santos," *Brado Africano*, 16 de enero de 1960. Captura del recorte disponible en <https://alchetron.com/Marcelino-dos-Santos>. Visitado el 9 de septiembre de 2017.



con otra estudiante mozambiqueña, Noémia de Sousa: ambos actuando como representantes de Mozambique, un país aún por construir.<sup>175</sup>

En diciembre de 1957, su liderazgo en un aún incipiente movimiento anti-colonialista del África portuguesa le llevaría a fundar, junto con otros pocos estudiantes de Lisboa, el MAC: aquella organización transcontinental que empezaría a rivalizar con UPA por la exclusiva de la noticia en Angola, a partir de febrero de 1960.<sup>176</sup> Como el propio dos Santos lo cuenta, esta organización se había fundado de manera clandestina en un apartamento en el *Quartiere Latine* de París, que un día había pertenecido al Partido Comunista Portugués (PCP), y en el que, desde 1954, dos Santos compartía cuarto con su amigo Mário Pinto de Andrade. Aquel día de la fundación del MAC, él era el único mozambiqueño presente después de que Noémia de Sousa, única mujer del grupo, hubiese abandonado su actividad clandestina, quedando desde entonces dos Santos como único representante de Mozambique en el MAC.<sup>177</sup>

Fig. 53. Vista general de la sala donde se celebró el *Afro-Asian Conference* de Cairo, 1957



Fig. 54  
Delegado de Ghana  
condecorando a Nasser

<sup>175</sup> Mateus, "Entrevista: Marcelino dos Santos."

<sup>176</sup> Ver página 105 de esta tesis.

<sup>177</sup> Daniel Kaiser, "'Makers of Bonds and Ties': Transnational Socialisation and National Liberation in Mozambique," *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 37; Natalia Telepneva, "Mediators of Liberation: Eastern-Bloc Officials, Mozambican Diplomacy and the Origins of Soviet Support for Frelimo, 1958–1965," *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 71. João Manuel Neves, "Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola," *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies* 17, no. 3 (2015): 420.

No se sabe qué impidió a los de MAC estar presentes en la Conferencia de Cairo de 1957, la conferencia que dejó para la historia grabadas imágenes tan gloriosas como éstas, dignas de la grandeza del primer encuentro afroasiático celebrado en África [Fig. 53, 54].<sup>178</sup> Mientras que en su texto fundacional quedaba explícito el deseo del grupo por asistir,<sup>179</sup> no existe ningún indicio de que así fuera. Lo que sí sabemos es que cuando el grupo acudió a la Conferencia de Túnez de enero de 1960, dos Santos no estuvo presente.<sup>180</sup> Según éste, el objetivo que MAC perseguía en Túnez era el de promover la unión en un solo frente entre el MPLA y la UPA de Roberto.<sup>181</sup> Sin embargo, como sabemos, ni esta propuesta fue aceptada, ni los del MAC conseguirían dar la visibilidad al grupo que habían esperado.

Había sido de hecho, en un intento de mejorar la imagen pública del grupo, que dos Santos habría sido entonces nombrado responsable de la información y propaganda del Frente Revolucionario Africano para la Independencia Nacional de las colonias portuguesas (FRAIN): la nueva nomenclatura con la que la futura parte armada del MAC empezó a identificarse por sugerencia de otros líderes panafricanistas durante la conferencia de Túnez.<sup>182</sup> Un año antes de que esto sucediera, dos Santos sí había estado presente en la Conferencia de escritores de Roma donde Frantz Fanon habría convencido a los miembros del MPLA de regresar a África con la idea de dar inicio a un alzamiento armado en Angola [Fig. 55].<sup>183</sup>

---

<sup>178</sup> Recorte de prensa: “*Le Conference Afro-Asiatique*,” *Le progres egyptien*, s.f, en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNPA, RNP, SNPU. Política ultramarina - congressos, conferências e reuniões internacionais e seus desenvolvimentos, 2ª Conferência Afro-Asiática. Cairo e seus desenvolvimentos (67093). También, “*Afro-Asian Conference*,” *The Pakistan News*, 2 de enero de 1958.

<sup>179</sup> “Réunion Consultative et d’étude Pour Le Développement de La Lutte Contre Le Colonialisme Portugais” en FMS, AMPDA, Afirmação Africana, MAC-Movimento Anti-Colonial. <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=04337.005.013#15>. Visto el 23 de septiembre de 2019.

<sup>180</sup> Ver nota 86 del capítulo 1 de esta tesis.

<sup>181</sup> Mateus, “Entrevista: Marcelino dos Santos.”

<sup>182</sup> “*Aspects de La Lutte Contre Le Colonialisme Portugais*.” Amílcar Cabral and João Cabral en FMS, DAA, <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=04605.043.027#12>, Visitado 24 de septiembre de 2012.

<sup>183</sup> Fotografía disponible en la Exposición “*Casa dos Estudantes do Império, farol da liberdade*,” Lisboa. Octubre, 2014.



Fig. 55. Foto de grupo en el I Congreso Internacional de Escritores y Artistas Negros, celebrado en París, en 1956. Marcelino dos Santos señalado con la flecha. En primera fila, la única mujer del grupo es la mozambiqueña Noémia de Sousa.

Si, según Andrade, Fanon jugó un papel crucial en convencer al MPLA en este sentido, según palabras de Sílvia de Bragança, mucho antes de que dos Santos conociese a Fanon, éste ya se mostraba convencido de la necesidad del uso de la violencia como arma legítima para conquistar la independencia.<sup>184</sup> Y es que, como Óscar Monteiro me diría durante su entrevista, al fin y al cabo, “não foi o Fanon que inventou a violênciã”: Fanon sólo se encargó de teorizar y hacerle la propaganda a las estrategias militares ya iniciadas desde hacía años por el FLN argelino.<sup>185</sup> Amigo cercano de Ben Bella (líder del FLN en el exilio) desde su llegada a París, dos Santos habría ido siguiendo muy de cerca los avances de la lucha armada y diplomática del FLN con los que se habría definitivamente convencido de la funcionalidad del uso de la violencia.

En enero de 1960, el mensaje de De Gaulle retransmitido en todas las televisiones francesas, “I took in the name of France, the following decision – the Algerians will have the free choice of their destiny”, no habría hecho más que afianzar en la cabeza de dos Santos esta idea [Fig. 56].<sup>186</sup> Viendo la victoria del FLN sobre Francia, dos Santos podía

<sup>184</sup> Bragança, *Aquino de Bragança. Batalhas Ganhas, Sonhos a Continuar.*, 111.

<sup>185</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 1.

<sup>186</sup> De Gaulle anuncia la independencia de Argelia. Imagen disponible en <https://www.rtve.es/radio/20191127/argelia-gaulle-guerra-gesto-quinta-republica/1992711.shtml>. Visitado el 23 de junio de 2017.

imaginar ya una guerra de liberación, similar a la de Argelia, teniendo lugar en su Mozambique natal. Esto, mucho antes de que FRELIMO se fundase.

Una cosa fundamental le faltaba, sin embargo, a dos Santos para que esto fuera posible: el movimiento de base capaz de comenzar una guerra de guerrillas en Mozambique. Y es que, a pesar de la larga carrera de activismo anticolonial que llevaba ya recorrida desde que dejara Mozambique en 1947, éste no había cultivado ninguna conexión con ningún movimiento nacionalista dentro de la colonia con capacidad de comenzar algo semejante. Como Mao Tse Tung, el mayor ideólogo de la guerra de guerrillas afirmaba, una guerra de este tipo sólo podía vencerse contando con el apoyo indestructible de “el pueblo”.<sup>187</sup> Y era eso, “el pueblo”, lo que a este joven teórico de la violencia, le faltaba.

Fig. 56



En abril de 1961, la ocasión que dos Santos estaba esperando estaba a punto de llegar. Hacía sólo unas semanas que, para sorpresa del MPLA, Holden Roberto había horrorizado al público internacional atribuyéndose las más espeluznantes fotografías de violencia de la historia del África portuguesa.<sup>188</sup> Aprovechando el tirón mediático y el momento de oportunidad política que los eventos de Angola abrían para las colonias portuguesas, los del MAC iban a sorprender a todos con un nuevo golpe de efecto: la creación de la Conferencia de las Organizaciones Nacionalistas de las Colonias Portuguesas (CONCP). Esto era una especie de Pan-African Freedom Movement for East and Central Africa

---

<sup>187</sup> *Selected Works of Mao Tse-Tung*, 1967.

<sup>188</sup> Ver capítulo 1 de esta tesis.

(PAFMECA) creada con el fin de agrupar bajo este paraguas a todas las formaciones nacionalistas del África portuguesa.<sup>189</sup> El ideólogo de esta formación habría sido Amílcar Cabral, este cabo verdiano de origen cuyos bocetos a lápiz, de 1960, de una bandera común que agrupaba a todas las colonias portuguesas en una, simbolizaban ya a la perfección ese enorme sentimiento pan-africanista que Cabral llevaba ya tiempo alimentando [Fig. 57].<sup>190</sup> Muy influenciado éste, sin duda, por los años de estudiante en Lisboa, donde había podido hacer profunda amistad con otros jóvenes estudiantes negros venidos de todos los rincones del Ultramar portugués [Fig. 58].<sup>191</sup>



Fig. 58.  
Segundo empezando por la derecha, de pie, Cabral con amigos procedentes de las diferentes colonias portuguesas, en Lisboa

---

<sup>189</sup> No existe ningún trabajo académico, que yo conozca, hasta la fecha, que haya tratado el tema de las diversas formaciones, desde el MAC, FRAIN a la CONCP. Sin embargo, su relevancia para la historia de la descolonización portuguesa es evidente: los tres movimientos de liberación nacional que ganaron el poder estatal (PAIGC, MPLA, FRELIMO) eran miembros fundadores de la misma. Agradezco mucho a Virgílio Almeida por enviarme este artículo de revista sobre la CONCP “...Há 50 Anos. CONCP Na História,” *Novo Jornal*, Abril 2011, 50.

<sup>190</sup> Imágenes de documentos disponibles en FMS, AAC, Movimentos Anti-coloniais. Apontamento manuscrito por Amílcar Cabral [presumiblemente em Londres], com desenho representando um esboço de bandeira. Marzo 1960. Disponible en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=07061.032.074>. Visto 27 de septiembre de 2019.

<sup>191</sup> En FMS, DAC, Fotografias. Jardim da Estrela, Primavera de 1948 (21.3.48) / Queridos: Sabem qual é o vosso Amílcar? Vê lá se descobre Mãe querida e recebe um beijo do teu Amílcar. 21 de marzo de 1948. Disponible en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=05221.000.008> Visto 27 de septiembre de 2019.



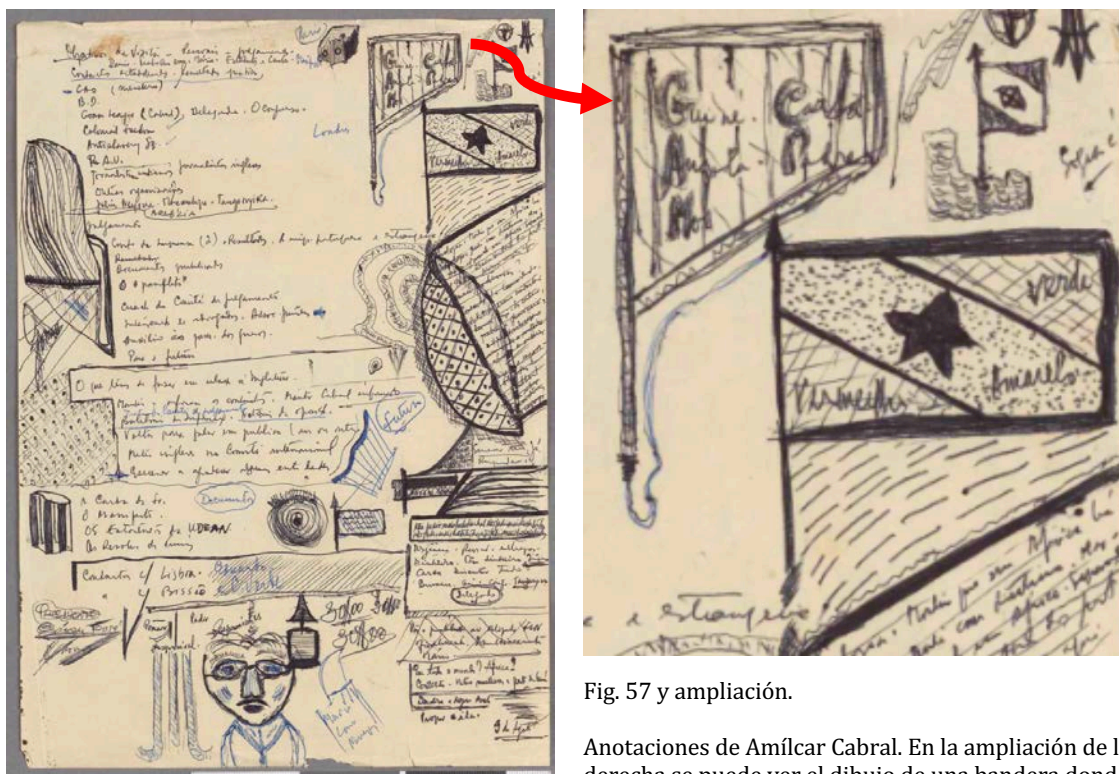


Fig. 57 y ampliación.

Anotaciones de Amílcar Cabral. En la ampliación de la derecha se puede ver el dibujo de una bandera donde está escrito Guinea, Cabo Verde, Angola y Mozambique (Mozambique)

Eran precisamente ellos, sus amigos íntimos de Lisboa, que estaban llamados ahora a localizar a los representantes de los movimientos anticoloniales de sus “Provincias” para traerles a Casablanca, donde se celebraría la I Conferencia de la CONCP. Así lo hicieron los angoleños al traer a representantes del MPLA y la UNITA.<sup>192</sup> Así lo hicieron los caboverdianos y guineanos al llevar a representantes del PAIGC y el Movimiento de Liberación de la Guinea y Cabo Verde (MLGG), y así lo hicieron también los goeses al llamar a George Vaz, representante del Partido del Pueblo de Goa (PPG), o a Caetano Lobo, en representación del Consejo de Liberación de Goa (CLG).<sup>193</sup> Para Mozambique, dos Santos debía hacer los contactos pertinentes.

Fue así que el de Ilha de Moçambique habría acabado por entrar en contacto con la Mozambique African National Union (MANU).<sup>194</sup> Fundada en Mombassa, Kenia, en algún

<sup>192</sup> El FLNA de Roberto declinó la invitación

<sup>193</sup> Conférence des Organisations Nationalistes des Colonies Portugaises, Casablanca 18-20 Avril 1961. Secretariat permanent de la Conference des organisations nationalistes (CONCP), Rabat, Maroc. P 9 en AHD, CONCP - Conferência das Organizações Nacionalistas das Colónias Portuguesas), PT/AHD/3/MU-GM/GNP01-RNP/S0021/UI04786.

<sup>194</sup> Según Marcum, le habría invitado a Casablanca a través de sus contactos con PAFMECA. Ver Marcum, *Conceiving Mozambique*, 21.

entorno a febrero de 1961,<sup>195</sup> por influencia del Kenya African National Union (KANU) y el Tanganyika African Nacional Union (TANU) - el partido de Julius Nyerere- , MANU era para muchos una especie de partido satélite con el que los makondes de Tanganyika (personas que se identificaban con la etnia makonde, la cual se extiende entre el norte de Mozambique y sur de Tanganika) pretendía seguir manteniendo el control (e incluso, se rumoreaba, promocionar una futura anexión) de la región norte de Mozambique.<sup>196</sup> Esto, una vez que TANU ganase la independencia en diciembre de 1961. Entre los más destacados miembros de TANU de origen *makonde* y/o mozambiqueño estaban Rashidi Kawawa, el futuro Primer Ministro de Tanganika; Lawi Sijaona, el ayudante del anterior en temas relacionados con emigrantes; y el Ministro de Exterior, Oscar Kambona.<sup>197</sup> Habría sido influenciados por estas figuras, y por los líderes de la PAFMECA, que MANU se fundase: en un intento fallido por agrupar bajo sí todos aquellos partidos y asociaciones de migrantes mozambiqueños provenientes del norte de la colonia portuguesa que desde finales de los 50s operaban en Tanganika, Zanzíbar y Kenia.<sup>198</sup>

Tres vertientes sobre MANU debieron de ser especialmente interesantes para dos Santos cuando les decidió invitar a la fundación de la CONCP en Casablanca. Primero, con fuertes bases en el Tanganyika Mozambique Maconde Union (TMMU), una unión de migrantes mozambiqueños trabajadores en las plantaciones tanzanas de sisal, en la cabeza de dos Santos MANU debía representar la consecución de algo que los del MAC consideraban básico para dar inicio a su “revolución”: contar con el apoyo de las clases obreras de la colonia.<sup>199</sup> Segundo, liderado por Mathew Mmole, un makonde de origen tanzano que, de las lenguas occidentales sólo hablaba el inglés, dos Santos pudo haber visto en él una

---

<sup>195</sup> Tembe, “Uhuru Na Kazi,” 261. Como suele ser habitual, no hay consenso académico sobre la fecha exacta de fundación, Israel señala como queda ya registrado un primer intento fallido de convertir a la TMMU en MANU en marzo de 1960, pasando a ser informalmente designado como tal para muchos desde entonces, ver Paolo Israel, “The Mueda Massacre Retold: The ‘Matter of Return’ in Portuguese Colonial Intelligence,” *Journal of Southern African Studies* 46, no. 5 (September 2, 2020): 1016. Neves Souto, sitúa la fundación en 1961, ver Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império,”* 205. Tembe revisa el dato en una nota en que atribuye la fecha de Mombasa a informaciones de la PIDE, ver Tembe and Gaspar, “O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista,” 36.

<sup>196</sup> Sobre el rumor de la posible anexión del norte de Mozambique ver Israel, “The Mueda Massacre Retold,” 1013. Ibid., 1033. Sobre MANU, ver también Alpers, ““To Seek a Better Life”; Munslow, *Mozambique*, 78–80.

<sup>197</sup> George Roberts, “Politics, Decolonisation, and the Cold War in Dar Es Salaam” (2016), 12. Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane.”

<sup>198</sup> Tembe, “Uhuru Na Kazi.”

<sup>199</sup> Ver Resolución 1 de “Réunion Consultative et d’étude Pour Le Développement de La Lutte Contre Le Colonialisme Portugais” en FMS, Arquivo Mário Pinto de Andrade (AMPDA), Afirmação Africana, MAC-Movimento Anti-Colonial. Visto el 23 de septiembre de 2019.

figura débil, dejando mayores posibilidades para que su propia figura pudiese llegar a destacar de darse una posible unión. Tercero, no habiendo estado directamente involucrado como movimiento nacionalista en los hechos, sin embargo, como agrupación de makondes, MANU guardaba algún lazo con lo que se empezaba a conocer ya como la “masacre de Mueda”.<sup>200</sup> Se trataba de la masacre que habían protagonizado miembros de diferentes asociaciones makonde cuando, en junio de 1960, fueron a hablar con el “*chefe do posto*” portugués para exigir el regreso a sus tierras, el fin del trabajo forzado e incluso, la preparación hacia una futura independencia, encontrando como respuesta la muerte de alrededor de 16 de ellos.<sup>201</sup> Como el propio caso de Angola lo demuestra, la visibilización de una masacre humana a manos del poder colonial era un paso favorable para justificar el inicio de una guerra de liberación estallando en África ante una audiencia internacional. Éste había sido el caso para el FLN, cuando comenzaron su batalla reivindicando la memoria de los muertos de Sétif [Fig. 59].<sup>202</sup> Y este será más adelante el caso de FRELIMO, que encontrará en los muertos de Mueda su punto narrativo de partida para explicar su futura toma de armas, en septiembre de 1964 [Fig. 60].<sup>203</sup>

---

<sup>200</sup> Derluguian, “The Social Origins of the Good and Bad Governance: Re-Interpreting the 1968s Schism in FRELIMO,” 94.

<sup>201</sup> En la literatura frelimista, esta masacre aparece siempre como el origen del nacionalismo moderno mozambiqueño y el número de muertos suele ascender al de seiscientos. Ver por ejemplo Mondlane, *The Struggle for Mozambique*. Sin quitar la importancia que la muerte de más de una decena de personas a manos portuguesas tuvo, algunos investigadores han querido revisar el mito para empezar a escribir la historia de estos eventos. Ver por ejemplo Cahen, “The Mueda Case and Maconde Political Ethnicity: Some Notes from a Work in Progress,” y de manera más actualizada Israel, “The Mueda Massacre Retold.”

<sup>202</sup> Imagen disponible en <https://libcom.org/library/french-partisans-1945-setif-massacre-algeria>. Visitado el 15 de mayo de 2019.

<sup>203</sup> Sobre la utilización de Mueda en la historiografía de FRELIMO y la elaboración del mito nacionalista mozambiqueño ver João Paulo Borges Coelho, “Abrir a fábula: Questões da política do passado em Moçambique,” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 106 (May 1, 2015): 153–66. También Luis de Brito, “Une Relecture Necessaire : La Genèse Du Parti-État FRELIMO,” *Politique Africaine*, no. 29 (1988): 15–27. Para Israel, el mito empezó a ser escrito muy promovido por los círculos makondes de TANU, más que por la propia FRELIMO que se fundaría después, ver Israel, “The Mueda Massacre Retold.” La iconización de las masacres de Mueda es brevemente contada por Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*, 222. Ya en 1995, Newitt se refería a Mueda como el “Shaperville mozambiqueño”. Ver Newitt, *A History of Mozambique*, 101:101. Dibujo disponible en “*Building Freedom*,” panfleto, por Elsa Roberts, 1970. Disponible en [http://africanactivist.msu.edu/document\\_metadata.php?objectid=32-130-1C22](http://africanactivist.msu.edu/document_metadata.php?objectid=32-130-1C22), Visitado el 24 de septiembre de 2016.



Fig. 59. Masacre de Sétif.

Las fotografías fueron ampliamente circuladas en la prensa de la época.



Fig. 60. Dibujo representando la masacre de Mueda.

A diferencia de las de Sétif, Shaperville o Angola, no existen fotografías de la masacre de Mueda

\* \* \*

Las fotografías del panfleto resultante de la I Conferencia de la CONCP, celebrada en Casablanca entre los días 18 y 20 de abril de 1961, muestran una historia diferente [Fig. 61].<sup>204</sup> Y es que, entre las muchas caras de los delegados presentes en la Conferencia de Casablanca (protagonizando escenas que replican a otras antes vistas en Conferencias como las de Cairo o Túnez), no se encuentra el rostro de Mathew Mmole, el líder tanzano de MANU. Los que sí aparecen, sin embargo, son Marcelino dos Santos, Aquino de Bragança o Mário Pinto de Andrade, personajes ya varias veces mencionados en esta historia, saludando aquí, en la página 5 del panfleto, al Rey Hassan II de Marruecos [Fig. 62].<sup>205</sup> Y en la página 60, aparece el rostro de otro mozambiqueño que no parece que dos Santos hubiese previsto en un primer momento conocer en Casablanca. Él era Paulo Gwambe, el líder de UDENAMO al que hemos visto ya antes disfrazado de una especie de Nkrumah improvisado en otra imagen [Fig. 40], y que vemos ahora aquí, vestido “a la

<sup>204</sup> Imágenes extraídas del panfleto “*Conférence des Organisations Nationalistes des Colonies Portugaises*,” Casablanca 18-20 Avril 1961. Secretariat permanent de la Conference des organisations nationalistes (CONCP), Rabat, Maroc. Disponible en AHD, MU, GM, GNP – BD, RNP, Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar, CONCP - Conferência das Organizações Nacionalistas das Colónias Portuguesas (04786).

<sup>205</sup> Ibid, 5.

occidental”, con traje claro y corbata, retratado durante una comisión de trabajo en Casablanca [Fig. 63].<sup>206</sup>

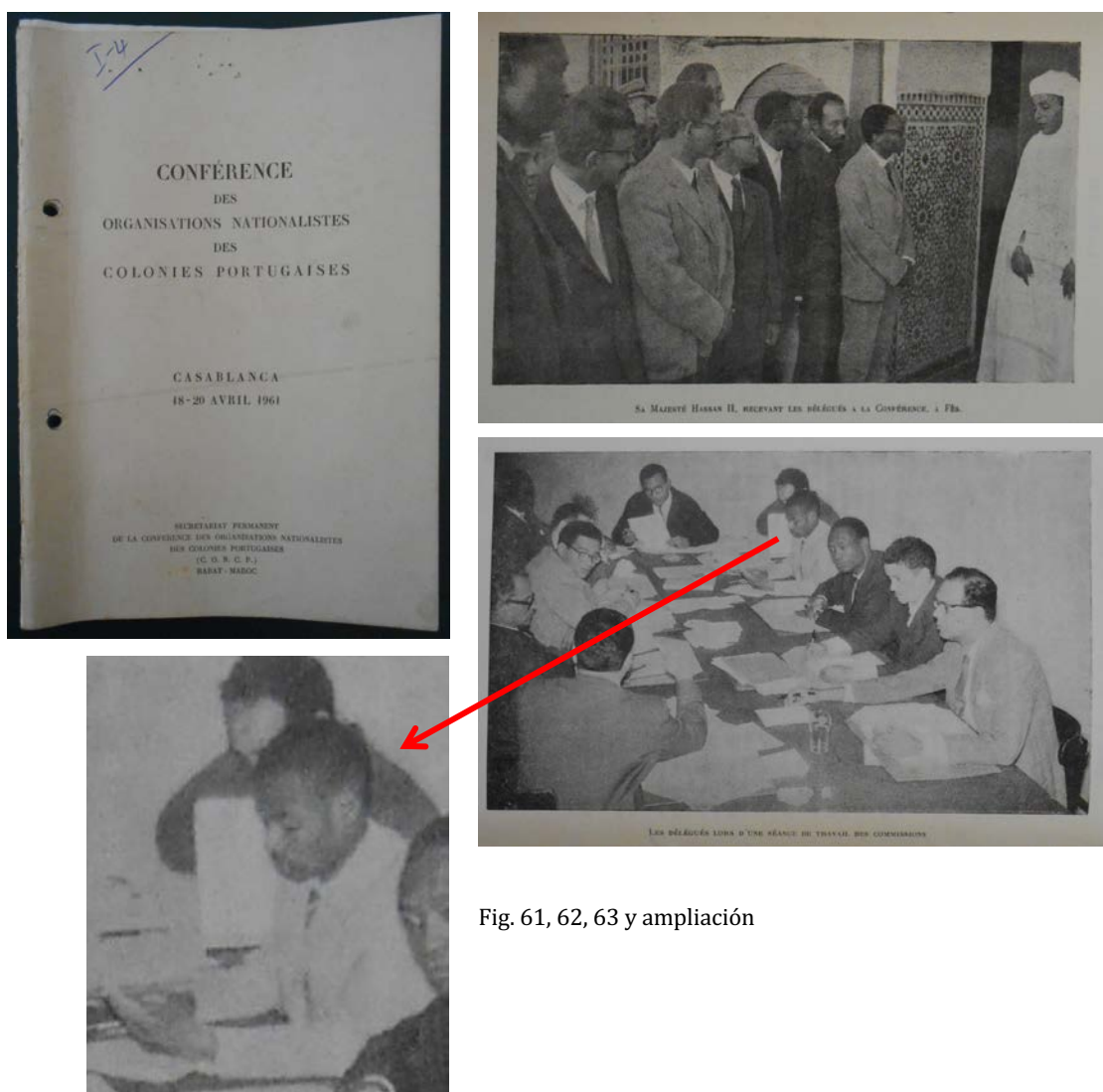


Fig. 61, 62, 63 y ampliación

Y es que, después de que Nkomo hubiese instado a su grupo a huir de Rodesia del Sur con destino a Tanganika, Gwambe había conseguido finalmente alcanzar Dar es Salaam, en marzo de 1961, precisamente en el mes en que comenzaban los alzamientos de UPA en el norte de Angola.<sup>207</sup> Lo que este joven encontraría al llegar allí sería un agitado ambiente de asociaciones y movimientos nacionalistas procedentes de todo el cono sur de África que, como él mismo, empezaban a trasladar sus sedes a Tanganika en previsión de la

<sup>206</sup> Ibid, 60.

<sup>207</sup> Martins, *Porquê Sakrani?*, 125.

próxima independencia de la colonia británica.<sup>208</sup> Entre las asociaciones mozambiqueñas que allí había (todas ellas relacionadas con trabajadores emigrados del norte de Mozambique, y de origen prevalentemente makonde, macua, nianja y yao),<sup>209</sup> dos grandes grupos destacaban por su peso e importancia. Se trataba, por un lado, del propio MANU, que ya antes había sido fundado en Mombassa, perteneciente a la esfera de influencia de TANU. Y, por otro lado, estaría el que hasta ahora habría sido el rival más directo del TMMU, el MAA: la asociación que, según el historiador Michael Cahen, había estado detrás de los acontecimientos de Mueda. Tradicionalmente opuesta al liderazgo tanzano, más urbano y educado del TMMU (que había empezado ya a incluir entre sus reivindicaciones políticas la de una posible auto-determinación de Mozambique), los miembros del MAA, más numerosos y con mucho calado dentro de Mozambique, habrían centrado su actividad hasta entonces, sin embargo, en reivindicar reformas dentro del sistema portugués. Reformas éstas que permitiese el fin del trabajo forzado y el regreso de los migrantes a sus tierras de origen.<sup>210</sup>

Con su habitual carisma para la oratoria en público y probadas dotes ante los medios, Gwambe tardó poco tiempo en movilizar el apoyo de gran parte de los miembros de estos grupos hacia UDENAMO. Así lo relata el también historiador Joel das Neves Tembe, quien afirma que Gwambe, trabajando en colaboración con migrantes de Mande (Niassa) y Mutchequeche (Mueda), rápidamente conseguiría hacerse con gran parte del apoyo de los migrantes rurales, trabajadores en las plantaciones de sisal en las ciudades de Morogoro y Tanga.<sup>211</sup> Como investigaciones recientes parecen apuntar, para movilizar este apoyo, Gwambe supo usar una retórica pan-africanista que buscaba la empatía de su audiencia rememorando de manera heroica la masacre de Mueda, la cual, en sus discursos, no dejaba de aumentar en número.<sup>212</sup> Por otro lado, si estos discursos públicos empezaron a otorgar cierta reputación al de UDENAMO, aún más empezaría a conocerse su nombre entre los migrantes en Tanganika cuando, un mes después de que las masacres del norte de Angola hubieran puesto el foco mundial en el África portuguesa (y sólo un

---

<sup>208</sup> Andrew Ivaska, *Cultured States: Youth, Gender, and Modern Style in 1960s Dar Es Salaam* (Duke University Press, 2011).

<sup>209</sup> Tembe Ndelana, *Da Udenamo à Frelimo e à Diplomacia Moçambicana*, 263.

<sup>210</sup> Cahen, "The Mueda Case and Maconde Political Ethnicity: Some Notes from a Work in Progress."

<sup>211</sup> Tembe, "Uhuru Na Kazi," 256.

<sup>212</sup> Por ejemplo, Catarina Simão, "A pesquisa enquanto sutura: "Mueda, Memória e Massacre" nos arquivos de cinema," 22 de marzo de 2018. CEA Seminários, Universidade Eduardo Mondlane.

día después de que Salazar hubiera llamado al inicio de la Guerra Colonial en Angola), Gwambe daba una rueda de prensa en Dar es Salaam declarando disponer ya, ni más ni menos, que de 15.000 guerrilleros armados dispuestos a empezar una guerra de liberación nacional en Mozambique, semejante a la que el alzamiento de UPA acababa de liderar en Angola.<sup>213</sup>

A pesar de las repercusiones negativas que este titular traería a Gwambe, quien sería por Nyerere expulsado de Tanganika por algunos días. Esto, debido al riesgo que sus declaraciones podrían suponer para la aún colonia británica. Sin duda, estas declaraciones otorgaron sin embargo a UDENAMO de una altísima visibilidad entre los medios africanos. Una visibilidad que, según Lopes Tembe me contaba en su entrevista, pronto daría sus frutos:

A ideia nossa era de que não tínhamos a perspetiva de que Portugal podia conversar connosco, então única maneira é lutar... porque pensávamos que não havia nenhuma solução e estávamos a ver aquela altura o Congo, e o que estava a passar ainda na Algeria, Angola, Holden Roberto...<sup>214</sup>

Y es que, si por influencia de experiencias como la de Argelia y Kenia, muchos de los miembros de UDENAMO se habían ya convencido de la funcionalidad del uso de la violencia para su liberación, la terrible represión con la que las fuerzas portuguesas habían intentado frenar los alzamientos en Angola, sumada a la oleada de detenciones indiscriminadas que la PIDE llevó a cabo en Mozambique a raíz de los eventos de la UPA en Angola, no hizo más que acentuar esta posición.<sup>215</sup>

---

<sup>213</sup> Martín Luque, Lopes Tembe. Tembe también hace referencia a estas declaraciones de Gwambe en Tembe and Gaspar, "O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista," 43. Janet Mondlane alza el número de los guerrilleros que Gwambe habría mencionado tener a 70.000, ver ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 84), Folder – 1340 Rapports Presse. "The Mozambique Refugees Situation", escrito en 1965. Bucuane sitúa esta declaración a mediados de 1961, recalando que Gwambe habría dicho públicamente que las armas habrían de venir de Ghana. Ver Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*, 161. Según Tembe, también Mmole habría estado ya al tanto de la situación en Angola, ver Tembe, "Uhuru Na Kazi," 269.

<sup>214</sup> Martín Luque, Lopes Tembe.

<sup>215</sup> Entre los mozambiqueños presos en esta ola de arrestos estarán algunos de los que llegarán a ser algunos de los líderes más destacados de FRELIMO. Entre ellos estuvieron Filipe Magaia y Silvério Nungu, ambos entonces miembros de UDENAMO. En Lucas Ncomo, *Uriá Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 74.

Sin embargo, para llevar a cabo un alzamiento violento en Mozambique, a UDENAMO, como a dos Santos, le faltaba “el pueblo”. Es desde esta perspectiva que Tembe me explicaba la importancia de aquel titular puramente ficticio de los 15.000 soldados de Gwambe. Pues, para reclutar guerrilleros y gente dispuesta a unirse al movimiento, “era necessário sermos conhecido no mundo”, y en ese sentido

a notícia ajudou, (...) porque criou pânico (...) e tudo o mundo começou a saber, al final, há qualquer coisa...a onde? a Tanzânia... então tudo mundo vai para Tanzânia ao encontro... isso foi muito bom.<sup>216</sup>

Entre los que supieron de la existencia de UDENAMO a partir de estos titulares estaría otro de los futuros fundadores de FRELIMO: Paulo Gumane, un profesor de Inhambane (sur de Mozambique) que, desde hacía 17 años, vivía en Sudáfrica, hasta donde habrían llegado las noticias de los supuestos guerrilleros de UDENAMO en Dar. Poniéndose por carta a disposición de la UDENAMO para el bien de la que ya llamaba su “Nação Moçambicana”,<sup>217</sup> Gumane llegaría a Tanganika en noviembre de 1961 (un poco antes de que este territorio ganase su independencia);<sup>218</sup> uniéndose allí a tantos otros hombres, y en menor número mujeres que,<sup>219</sup> como João Mungwambe, Helder Martins o Filipe Magaia, ya fuera movilizados por los círculos de UDENAMO en Rodesia del Sur; movilizados por otros miembros de UDENAMO que, como el propio Tembe haría, comenzaban a entrar en la “Provincia” con el fin de reclutar a más;<sup>220</sup> o por haber leído u oído los titulares de prensa y radio internacional; en 1961 empezaban a abarrotar ya las calles de Dar es Salaam.

Si los titulares producidos tras la rueda de prensa de Gwambe se demostraron útiles para un exponencial reclutamiento de UDENAMO, también le resultarían útiles a Gwambe para dar inicio a su carrera internacional. Y es que, sería en esos días de gran revuelo mediático

---

<sup>216</sup> Martín Luque, Lopes Tembe.

<sup>217</sup> Ver carta en Aluka, *Struggles for Freedom*, Actividades da UDENAMO, 19 del diciembre de 1961. En <https://www.aluka.org/stable/10.5555/al.sff.document.pt-tt-pide-d-f-001-00010xx>. Visitado 20 de febrero de 2019.

<sup>218</sup> Para una breve biografía de Gumane ver “*Escape of Moçambique leader*,” *Contact*, 14 de diciembre de 1961. En AHD/3/MU-GM/GNP01-RNP/S0025, (12029), Dossier do SCCIM referente a elementos da FRELIMO.

<sup>219</sup> Entre ellas, Selina Simango, esposa de Uria Simango, quien ya ocupaba posiciones de liderazgo en lo que ya se llamaba la “sección femenina” de UDENAMO. Sobre Selina Simango ver también capítulo 4 de esta tesis.

<sup>220</sup> Tembe Ndelana, *Da Udenamo à Frelimo e à Diplomacia Moçambicana*, 43.

que las declaraciones de los 15.000 soldados de UDENAMO causaron, que Mathew Mmole, el líder de MANU en Dar es Salaam, se acercase a Gwambe ofreciéndole a éste que fuera en su nombre a una conferencia que PAFMECA le había invitado en Casablanca a la cual Mmole no se sentía capacitado de acudir por no hablar portugués. Fue así que, el 18 de abril de 1961, Gwambe aparecería en la conferencia fundacional de la CONCP, compartiendo escenario con muchos de los líderes anticoloniales del África portuguesa que más tarde llegarían a presidir los principales movimientos de liberación de sus colonias. Y fue también así que dos Santos encontraría por fin el grupo nacionalista dispuesto a iniciar una guerra de guerrillas en Mozambique. Esa misma noche, dos Santos se adhería a las filas de UDENAMO y era nombrado por Gwambe su representante en Marruecos.<sup>221</sup>

### **Hombre negro con estudios para Presidente: Mondlane se hace con FRELIMO**

A su regreso a Estados Unidos, Eduardo Mondlane estaba “exuberant about the possibilities of launching a successful campaign in Africa and playing a special role in it”.<sup>222</sup> Así lo recuerda su amigo George Houser, cuando se encontró con éste en Nueva York. Después de más de diez años fuera de su tierra, Mondlane había tenido la oportunidad de volver y corroborar de primera mano que la gente de Mozambique estaba dispuesta a seguirle en la lucha por la independencia, así como otros lo habían hecho primero con líderes como Nkrumah, Touré, o Lumumba. Para liderar el movimiento nacionalista en Mozambique, Mondlane no sólo tenía a su favor su alto grado de formación, el apoyo de Nyerere, o el respaldo económico y propagandístico que organizaciones humanitarias occidentales, como la propia ACOA, o aquellas que la Misión Suiza podía movilizar desde Europa, le proveían. Mondlane contaba además con el mejor aliado posible para imaginar la adquisición de otra independencia expés teniendo lugar en África. Me refiero al apoyo del gobierno de Estados Unidos, el cual, desde que empezó

---

<sup>221</sup> Bragança, *Aquino de Bragança. Batalhas Ganhas, Sonhos a Continuar.*, 96–97; Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 197.

<sup>222</sup> Houser, *No One Can Stop the Rain*, 180.

la guerra colonial portuguesa en Angola, parecía decidido a hacer lo que fuera por evitar que su nombre apareciera involucrado en otro escándalo de la OTAN.<sup>223</sup>

Y es que, en enero de 1961, cuando Kennedy tomaba el poder, Mondlane debía estar viendo con auténtica emoción cómo su íntimo amigo Wayne Fredericks era nombrado “Assistant Secretary of State for African Affairs”, convirtiéndose desde entonces en la persona de contacto entre el “Assistant Secretary G. Mennen Williams” y los movimientos de liberación de África.<sup>224</sup> De hecho, debía ser a Fredericks al que Janet se refería cuando en abril de 1961 le contaba por carta a los Perier y Clerc, “sus familias suizas”, cómo, desde que habían regresado de Mozambique, “Washington has an open ear to [Eduardo] now and he is making full use of it”.<sup>225</sup> Y seguía:

We are all racking our brains for a brilliant way to get around the Portuguese without the loss of thousands of lives. Awful to say, that presents a difficult problem. The US government has offered lots of money to the Portuguese to help develop and educate the "provinces" but the Por. refuse. Now what can one do with people like that!<sup>226</sup>

Antes de lanzarse a orquestar otro temerario alzamiento popular como el de Angola en Mozambique, otra opción parecía rondar la cabeza de Mondlane. Podía unificar fuerzas y crear un frente unido militar, al estilo FLN argelino, en Mozambique. Un frente al que se podría preparar para la realización de una guerra prolongada. Como Mário de Andrade, el líder del MPLA, lo había afirmado en una entrevista ese mismo año, si algo había demostrado la respuesta de Salazar al alzamiento de UPA en Angola era que el uso de violencia indiscriminada no conseguiría forzar al Estado Novo a una rápida negociación de independencia en sus colonias. Sin embargo, tal vez, en el uso de la violencia

---

<sup>223</sup> Sobre esto ver Witney Wright Schneidman, *Engaging Africa: Washington and the Fall of Portugal's Colonial Empire* (University Press of America, 2004).

<sup>224</sup> *Ibid.*, 19–22.

<sup>225</sup> En ACV, DM, PP 1002 C 0789-0799 (Boite no 72), Folder – 793, Dossier Eduardo Ch. Mondlane, *Janet Mondlane to "Our two Swiss Families"*, 27 de abril de 1961.

<sup>226</sup> *Ibid.* Estados Unidos habría ofrecido millones de dólares a Portugal a cambio de una rápida descolonización, ver Schneidman, *Engaging Africa*, 17. Según Schneidman, una nueva oferta de “five hundred million dollars” se habría repetido en enero de 1962, esta vez pidiendo a cambio la formación de gobiernos interinos en Angola y Mozambique con Roberto y Mondlane a la cabeza. Ver *Ibid.*, 46. En agosto de 1963 Salazar zanjaba el tema: “Portugal is not for sale.” *Ibid.*, 47.

organizada estuviera la solución, no sólo para el “problema da nossa independência” como para también “apressar a queda do governo de Salazar”. Y seguía:

Quanto mais larga for a insurreição armada através de Angola, mais nos teremos possibilidades de impor amanhã, ao governo que substitua o governo de Salazar, a nossa independência imediata e completa.<sup>227</sup>

Uniéndose a la estrategia militar que el MPLA diseñaba para Angola, dos ventajas podían suponer ésta en Mozambique. Por un lado, proponiendo la organización de un frente militar, Mondlane retrasaba el inicio de la violencia en Mozambique. Y es que, desprovistos de un movimiento de base con formación militar, sólo la movilización, reclutamiento y preparación de éste sería una tarea que llevaría dos o tres años: algo que ofrecía a Mondlane un margen de tiempo antes de ver correr la sangre bajo su dirección. Por otro lado, al retrasar así el inicio de la acción armada en Mozambique, Mondlane dejaba margen también para que, tanto el desgaste militar que Angola suponía a Portugal en el terreno, como el desgaste diplomático que tener a Estados Unidos en contra de su política de Ultramar significaba, surgieran efecto. Desde esta perspectiva, uno podría imaginar a Mondlane pensando en crear un frente unido militar en Mozambique que después de dos o tres años de su formación tuviera acceso a una negociación de independencia inmediata. Esto, sin haber necesitado, ni si quiera, recurrir al uso de las armas para ello.

Sería en este sentido que pareciera que Mondlane se hubiera puesto a trabajar a su regreso a Naciones Unidas, cuando Janet afirmaba que “[h]is work here is stepped up tremendously. I think he does practically no UN work these days”.<sup>228</sup> De hecho, en vez de trabajar, como había hecho hasta la fecha, para facilitar el acceso de otras colonias a sus independencias, era el momento de dedicarse en cuerpo y alma a lo que Janet llamaba “undercover campaigning” para Mozambique. Lo que básicamente consistía en “running around for money for students and projects”, “writing papers”, y “meeting people”.<sup>229</sup>

---

<sup>227</sup> Moacyr Werneck de Castro, *Dois Caminhos Da Revolução Africana* (Brasilia: Instituto Brasileiro de Estudos Afro-Asiáticos, 1962), 98.

<sup>228</sup> En ACV, DM, PP 1002 C 0789-0799 (Boite no 72), Folder – 793, Dossier Eduardo Ch. Mondlane, *Janet Mondlane to "Our two Swiss Families"*, 27 de abril de 1961.

<sup>229</sup> *Ibid.*



Entre los documentos que Mondlane elaboraría en este tiempo estuvo el famoso “Present conditions in Mozambique”: un reporte escrito “al estilo ONU” en que Mondlane traducía la realidad aprehendida en su reciente viaje a Mozambique en las categorías que la Carta cifraba como fundamentales para evaluar el nivel de preparación de un territorio no autónomo de cara a su auto-determinación (“educación”, “política” y “economía”). Enviado, en confidencialidad, a Ralph Bunche, responsable del Consejo Fiduciario de Naciones Unidas,<sup>230</sup> así como al State Department del Gobierno de Kennedy, para presentar su visión sobre la realidad de Mozambique en Naciones Unidas, Mondlane empezaba por usar como excusa el interés que Mozambique habría empezado a tener para ellos a raíz de los eventos en Angola:

The United Nations and the world press have recently been concerned with the uprisings that have been taking place in the Portuguese possession of Angola. As a consequence, many people have been asking questions concerning the situation in Mozambique.<sup>231</sup>

Suspendiendo claramente a Portugal en su rol del “buen administrador” por haber sumido a Mozambique en lo que Mondlane calificaba de “political oppression, lack of educational facilities and economic subservience”,<sup>232</sup> el documento concluía con un tono bastante agresivo, inusual para aquello a lo que el siempre mesurado y políticamente correcto Mondlane tenía acostumbrados a sus colegas:

Whatever may be the position of Western powers, our struggle will continue to the bitter end (...) Once the peoples of Africa, the more than 250 million souls, have awaked and decided to take up arms against colonialism and imperialism, there is nothing that can stop them. We are firmly determined to break the chains of imperialism once and for all in our continent, and we will fight, using every available means to reach our desired goal: complete freedom.<sup>233</sup>

---

<sup>230</sup> Le agradezco enormemente a Eva-Maria Muschik el haberme hablado por primera vez de estos documentos, Eduardo Mondlane to Ralph Bunche, s/n. UNA, Fonds United Nations Office for Special Political Affairs (1955-1991) - AG-020, Africa – miscellaneous.

<sup>231</sup> Ver Eduardo Mondlane “Present conditions in Mozambique,” may 1961, 1. En ARC, ACOA, 1948-1987, Box 93 - Folder 35: Writings: Eduardo Mondlane, 1958-1964

<sup>232</sup> Ibid, 9.

<sup>233</sup> Ibid, 10.

Era así que Eduardo Mondlane firmaba su primer texto incendiario sobre el destino de Mozambique. De alguna manera, estaba haciendo lo mismo que Gwambe había hecho antes con su artículo de los 15.000 soldados, pero esta vez en una versión mucho más diplomática, dirigida tanto a los “ojos del mundo” que Naciones Unidas representaba, como al aliado militar más importante de Portugal: Estados Unidos.

En julio de 1961, después de haber rechazando la oferta de un nuevo puesto de trabajo en el Programa Económico para África de Naciones Unidas. Un trabajo que habría supuesto el traslado inmediato de la familia a Addis Abeba. Mondlane dejaba su puesto en el “Trusteeship System” para incorporarse, a cambio, a la plantilla de profesores de antropología del Maxwell Graduate School, en la universidad de Syracuse, en Nueva York.<sup>234</sup> Según lo cuenta Robert F. Stephens, el entonces “Associate Director of the Program of African Studies” en Syracuse, éste era un puesto que le habría buscado el “State Department” a Mondlane através, precisamente, de Wayne Fredericks.<sup>235</sup> Un puesto éste que, como George Houser diría, iba a permitir a Mondlane “to get out of the constraints of being an international servant (...) allow[ing] him to be his own person”.<sup>236</sup>

Sería, en efecto, en este periodo de mayor libertad que Mondlane se habría puesto a trabajar de lleno en la búsqueda de financiación para su programa de formación destinado a proveer con estudios de secundaria a los mozambiqueños que, animados por el “efecto Gwambe” en Dar, y por la proximidad de la independencia en Tanganika, comenzaban a dirigirse hasta allí. Y es que, como recordaba Marvin Wachman, nombrado aquel mismo año presidente de la Universidad Lincoln, los Mondlane hablaban constantemente de “getting people out, getting them to be educated and come back and take leadership positions”, una obsesión ésta por garantizar la educación de los líderes del mañana en Mozambique que, según Wachman, encajaba perfectamente con el

---

<sup>234</sup> USC – DL, ENPA, MC, *Eduardo Mondlane, “The Struggle for Independence in Mozambique by Eduardo Mondlane, April 1963. p 8.* Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/ref/collection/p15799coll60/id/6798>. Visitado 24 de septiembre de 2019.

<sup>235</sup> USC – DL, ENPA, *Interview: Robert F. Stephens - Associate Director of the Program of African Studies - Syracuse University*, [s.d]. Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/ref/collection/p15799coll60/id/7045>. Vista 24 de septiembre de 2019. También en Carla René Stephens, “The People Mobilized: The Mozambican Liberation Movement and American Activism (1960-1975)” (The Temple University, 2011), 157.

<sup>236</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 7. Recordings (audio and video) 1965-97, n.d. Subseries 1. Cassette Tapes (cont.) Box 1 (cont.) “Interview with George Houser” 23 de enero de 1979.

principal interés que el “State Department” tenía entonces respecto a África: apoyar “young people and the future leadership of young Africa” para expandir así su nivel de influencia allí.<sup>237</sup>

Así, mientras que Mondlane daba lo mejor de sí para buscar soluciones educativas para la futura élite mozambiqueña, intentaba además seguir de cerca la situación de los grupos nacionalistas mozambiqueños que empezaban a disputarse los diferentes apoyos que estaban en juego en Dar es Salaam. Para ello, los documentos escritos por informantes confidenciales estadounidenses a ACOA podrían haber tenido alguna utilidad. Estos eran reportes escritos por periodistas, turistas o marineros, como era el caso de Joe Ridgeway, cuyo nombre aparece mencionado en las memorias de Houser.<sup>238</sup> Según éste, Ridgeway era un amigo afroamericano al que Houser le habría pedido que, a su paso por Dar es Salaam, fuese a contactar a Mathew Mmole, el líder de MANU, del que habían oído hablar. A su llegada a Dar, Ridgeway habría quedado muy decepcionado con Mmole y, en general, con todos los líderes de MANU. Así lo demuestra, de hecho, una copia de su reporte original, custodiada hoy en el AHM, en Maputo. En él, Ridgeway escribía sobre el poco tirón que Mmole estaba teniendo entre la población emigrada de Mozambique (según sus números, 1.612 in Tanga Province, 115 in Dar es Salaam, y 65 in South Rhodesia).<sup>239</sup> Esto, sobre todo debido a que se trataba de un nativo de Tanganika que “has never lived in Mozambique” y “cannot speak portuguese”.<sup>240</sup> [Fig. 64, 65]<sup>241</sup>

---

<sup>237</sup> OCA, HSCHEM. Series 3. Recordings (audio) Subseries 1. Cassette Tapes, 1976, 1987, 1994, n.d. (10 tapes), *Entrevista a Marvin Wachman*. Junio 1979. Sobre estos programas educativos ver por ejemplo Schneidman, *Engaging Africa*, 23.

<sup>238</sup> Houser, *No One Can Stop the Rain*, 180.

<sup>239</sup> AHM, Fondo vida e legado Eduardo Mondlane (FVLEM), Caixa 63, Correspondencia 1950/1968. *Joe to George M. Houser*, 2 de octubre de 1961.

<sup>240</sup> Ibid.

<sup>241</sup> Imagen y su reverso en ARC, ACOA, 1948-1987. Box 93 - Folder 38: Photographs: FRELIMO and Israeli Mission, circa 1965. *Fotografia Mathew Mmole*. 1961.

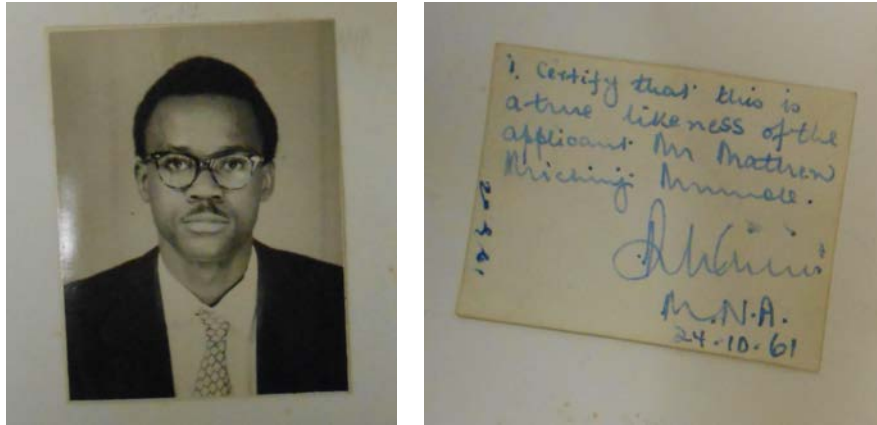


Fig. 64, 65. Fotografía identificada en su reverso como Mathew M. Mmole, con fecha 24 de octubre de 1961. Localizada en los archivos de ACOA, todo parecería indicar que ésta fotografía pudiese haber sido entregada por Ridgeway a ACOA, junto al reporte secreto al que nos estamos refiriendo.

En contraposición con Mmole, el marinero afroamericano se mostraba muy positivamente sorprendido con el tirón que estaba teniendo entre los migrantes mozambiqueños UDENAMO, a cuyos líderes Ridgeway calificaba de “honest, tireless and dedicated”, además de ser personas que gozaban de la confianza de contactos ya estables de ACOA en el África meridional, como “Nkomo, Chiume, Kerina (...) and Mr Roberto Holden (...)”.<sup>242</sup>

Detenido por las fuerzas portuguesas después de este encuentro con Ridgeway, será así que hoy tengamos acceso a la nota manuscrita que el amigo de ACOA habría dejado a su paso por Dar al responsable de comunicación de UDENAMO, Jaime Sigauke, visto por el primero como el más destacado líder del partido. Una nota hoy albergada en el AHD, en Lisboa.<sup>243</sup> En ella, Ridgeway instaba a Sigauke a enviar una carta a su mujer que luego ella se encargaría de hacer llegar un tal “Paul” en Nueva York: “Tell them that you want your men trained in radio, commando tatics, and in guerrilla warfare”, decía la nota, y “talk to no one, except your own central committee in India”.<sup>244</sup>

Era allí, en India, que bajo el auspicio del presidente Sri Pandit Jawaharlal Nehru, un seminario destinado a discutir el uso de la violencia armada en el resto de las colonias portuguesas se iría a organizar, entre los días 19 y 23 de ese mismo mes de octubre. Y fue

<sup>242</sup> Ibid.

<sup>243</sup> AHD, MU, GM, GNP – BD, RNP, Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique, Viagem de Eduardo Mondlane a Moçambique e outros assuntos (00190). *Correspondencia “To Mr. Sigauke,”* 4 octubre 1961.

<sup>244</sup> Ibid.

también allí, en ese Seminario que, decidiéndose por unanimidad el recurso a las armas en todas las colonias portuguesas, el propio Nehru acabase por dar su sí definitivo al uso de la violencia organizada en Goa. A finales de diciembre de 1961, India invadiría con sus tropas el último bastión portugués en Asia [Fig. 66, 67, 68].<sup>245</sup>

Fig. 66 Fotografía de Nehru en el Seminario de 1961, e imagen de la masiva audiencia



Fig. 67 En primer plano Nehru y Kaunda



Fig. 68. Imagen de una de las sesiones del Seminario. El titular “UN Must take up issue of Lisbons colonialism” hace visible la idea Afro-Asiática del recurso a las armas como herramienta diplomática de presión, también en el contexto de Naciones Unidas

<sup>245</sup> Sobre el Seminario, donde se decidió el recurso a las armas para la liberación de Goa y resto de colonias portuguesas, ver AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAAO, SNPU, Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas, Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67468). *Parte I, União Indiana, “Seminário sobre as Colonias Portuguesas”*. Sobre la importancia de esto ver Caio Simões de Araújo, “‘A Crisis of Confidence’: The Postcolonial Moment and the Diplomacy of Decolonization at the United Nations, ca. 1961-1,” in *The United Nations and Decolonization* (Routledge, 2020), 105–26. Imágenes en “Time to free Goa, feels Prime Minister,” *The Times of India*, 24 de octubre de 1961; *ibid*; “UN Must take up issue of Lisbons colonialism,” *The Indian Express*, 24 de octubre de 1961. *Ibid*.



Identificado por los servicios secretos portugueses como uno de los líderes nacionalistas que estos esperaban participase en el Seminario en India, no queda constancia, sin embargo, de que Mondlane llegase nunca a estar allí. Los que sí que estuvieron, en representación de Mozambique, fueron, como lo muestra esta otra imagen del Seminario, dos Santos y Gwambe, además del amigo y fiel aliado del primero, Aquino de Bragança, sentado en cuarta fila [Fig. 69].<sup>246</sup>

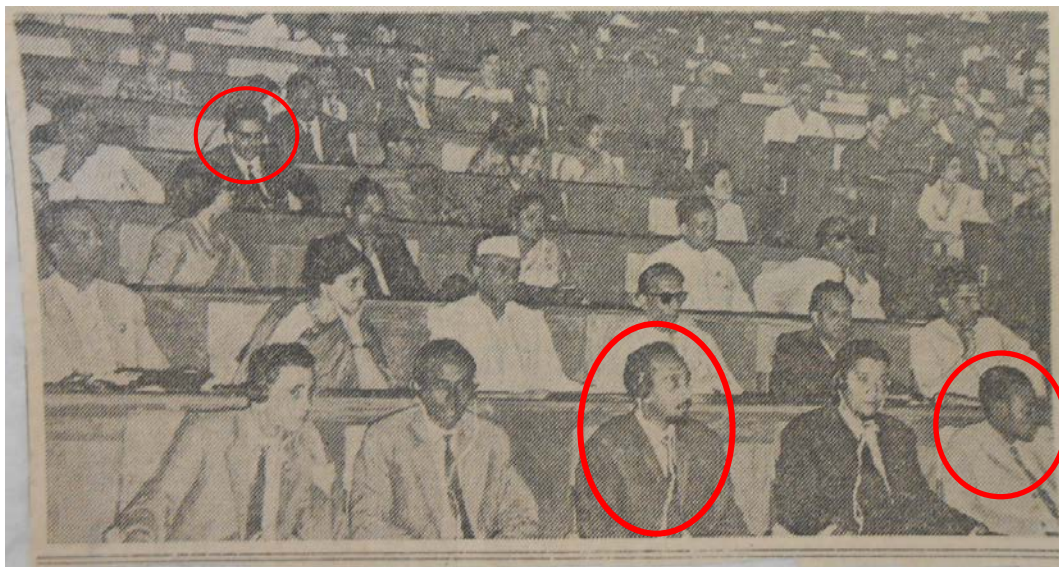


Fig. 69. Marcados, de izquierda a derecha, Aquino de Bragança, Marcelino dos Santos y Adelino Gwambe, en el Seminario de India, octubre 1961

Por su parte, aún no asociado a ningún movimiento de liberación en concreto, la ocasión que Mondlane estaba esperando para saltar a la primera línea de juego llegaría de nuevo determinada por la agenda de Naciones Unidas. Esto sucedía cuando, en abril de 1962, el “Special Committee on Seven under Portuguese Administration” (como vimos, creado en diciembre de 1961 a raíz de los resultados presentados por el Sub-Comité Angola y que suponía la fundación del primer órgano de Naciones Unidas autorizado a escuchar peticionarios de todas las colonias portuguesas, un derecho éste hasta entonces reservado a los territorios declarados no autónomos)<sup>247</sup> abría su ronda de escuchas a peticionarios del África portuguesa. Se trataba de una larga ronda de escuchas que llevaría a los miembros del Comité a visitar las capitales de nueve países africanos en

<sup>246</sup> Recorte del periódico *The Hindu*, 22 octubre 1961. Capturada en AHD, UI67468.

<sup>247</sup> Ver capítulo 1 de esta tesis.

busca de realizar diversas entrevistas a los mayores grupos nacionalistas anti-portugueses surgidos en la periferia de sus colonias.<sup>248</sup>

Pues bien, antes de partir a África, el Special Committee había organizado una primera sesión destinada a oír en Nueva York a los peticionarios que así lo quisieran. Fue ahí que, ante los objetivos de las cámaras del OPI/DPI, las mismas que le habían retratado en 1958, Mondlane pasaba de ocupar su hasta entonces habitual papel de funcionario de Naciones Unidas, a ese nuevo rol que le acompañará ya el resto de su vida: el del peticionario anticolonial [Fig. 70].<sup>249</sup> Y, como prueba del enorme impacto que tuvo su primer discurso en tal rol, queda el reflejo de éste en la prensa internacional: una amplia retahíla de titulares en que, destacando el papel mediador del exfuncionario de Naciones Unidas, subrayaban ya la marcada voluntad de Mondlane por querer celebrar "imediatas negociações entre O Governo português e os nacionalistas de Moçambique".<sup>250</sup> Era éste el nivel de presión que a los ojos de Mondlane la violencia en Angola había ya conseguido crear para Portugal. Un nivel de presión suficiente, pensaba tal vez Mondlane, para poder resolver en los despachos también el destino de Mozambique.

Fig. 70

Mondlane hablando como peticionario de la ONU en Nueva York, 9 de abril 1962.



<sup>248</sup> Estos eran United Arab Republic (Cairo), Tanganyika (Dar es Salaam), Kenia (Nairobi), Congo (Leopoldville), Nigeria (Lagos), Ghana (Accra), Guinea (Conakry), Senegal (Dakar), Morocco (Casablanca), Morocco (Rabat). Ver UNA, Special Committee on Seven on Territories under Portuguese administration, S-0443-0076-9934

<sup>249</sup> Imagen con crédito de United Nations, disponible en AHM, Iconoteca. 01. 05. Eduardo Mondlane Testemunha Nações Unidas.

<sup>250</sup> AHD, MNE,SE, DNPEC, DGNP, RAAO, SNPU, Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67443), *Encarregado de Negócios a.i. a Senhor Ministro dos Negócios Estrangeiros*, 13 de abril de 1962.

\* \* \*

Para cuando Mondlane peticionaba en Naciones Unidas, la relación entre dos Santos y Gwambe estaba ya más que debilitada. Y es que, a pesar del inicial entusiasmo que dos Santos debía haber sentido al encontrar a Gwambe en su camino, éste había resultado ser de todo menos un servicial súbdito. De hecho, el primer conflicto entre ellos surgió nada más acabar la I Conferencia de la CONCP cuando, siguiendo los preceptos del panafricanismo, dos Santos instaba al líder de UDENAMO a que se uniera con MANU en un frente común.<sup>251</sup> Para entonces, los titulares incendiarios hablando del próximo alzamiento violento en Mozambique ya habían conducido a Gwambe hasta Holden Roberto, quienes, como me contaría Tembe, se habrían conocido en 1961 en un encuentro en Leopoldville.<sup>252</sup> Es así que esta influencia podría haber estado detrás de la negativa de Gwambe a unirse con cualquier otro grupo nacionalista de Mozambique. De la misma manera que UPA negó siempre la unión con MPLA, alegando que sólo ella tenía la capacidad militar de conducir la guerra, y así, la legitimidad de representar a la nación por liberar.

Viajando juntos a muchas capitales internacionales amigas de la revolución en busca de apoyo, entre ellas Moscú, Belgrado o Accra, los problemas entre Gwambe y dos Santos no dejaron de aparecer. De un lado, Gwambe no causó buena impresión entre aliados que dos Santos apreciaba, como era el caso de Petr Yevsyukov, un diplomático soviético que, después de conocer a Gwambe, calificaría a éste de “petty political adventurer, whose main goal was to misinform us and receive more money”.<sup>253</sup> Como contaba Yevsyukov en sus memorias, durante aquel primer viaje que dos Santos y Gwambe hicieron juntos a la URSS, el segundo habría dejado en evidencia al primero cuando éste bromeó, durante una visita al Museo de Armamento de Moscú, sobre lo bien que le sentarían a sus soldados en Tanganika los antiguas espadas y mazas que estaban allí expuestas. De la misma manera, Yevsyukov recordaba con espanto también como, en honor a sus “camaradas hambrientos”, Gwambe habría rechazado a la hora de la comida ingerir nada que no fuera

---

<sup>251</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 84.

<sup>252</sup> Martín Luque, Lopes Tembe.

<sup>253</sup> V. G. Shubin, *The Hot “Cold War” : The USSR in Southern Africa* (London: Pluto Press ; Scottsville, South Africa, 2008), 120.



kéfir para, horas más tarde, sorprender a todos devorando hasta la saciedad un enorme banquete por cena.<sup>254</sup>

Del otro lado, los aires de superioridad que muchos de los nacionalistas mejor educados mostraban en relación con los que habían tenido menos acceso a una formación occidental, provocaron en Gwambe una creciente aversión contra lo que empezó a calificar de “elite mulato asimilado”. Esto, en clara referencia al propio dos Santos: único mulato, a mi conocimiento, en el UDENAMO entonces. Detrás de estas ideas, que con tanta ilación Gwambe exponía en un artículo publicado en 1961 junto a su retrato, en ese texto no sólo se encontraba ya una evidente desconfianza para con quienes consideraba habían estado durante demasiados años expuestos a la mentalidad del enemigo portugués [Fig. 71].<sup>255</sup> Estaba también, por supuesto, un fragante racismo que, según lo cuenta dos Santos, venía en parte alimentado desde Accra.<sup>256</sup>

Era allí donde, en octubre de 1961, Nkrumah había abierto, con el apoyo soviético, su primer campo de entrenamiento militar a grupos nacionalistas del sur de África, entre los cuales se encontraban ya entrenando miembros de UDENAMO.<sup>257</sup> Y era allí también, en Accra, donde Aloysius K. Barden, el sucesor de Padmore en el gobierno de Nkrumah y director del “Bureau of African Affairs”, habría ya elegido como su favorito para liderar la guerra en Mozambique al joven Gwambe, cuyo perfil y raza, según lo cuenta dos Santos, parecían encajar más con la imagen que desde Ghana se tenía de la venidera liberación del África *negra*. Encontrar un líder negro, en tiempos de la “liberación”, parecía pues ser un requisito fundamental.<sup>258</sup>

---

<sup>254</sup> Ibid.

<sup>255</sup> Recorte de prensa A.C. Gwambe, “Dangers of New Colonialism in Mozambique,” *Voice of Africa*, 1961. disponible en USC – DL, ENPA, MC.

<sup>256</sup> Mateus, “Entrevista: Marcelino dos Santos.”

<sup>257</sup> Matteo Grilli, “Nkrumah’s Ghana and the Armed Struggle in Southern Africa (1961–1966),” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 65.

<sup>258</sup> Shubin, *The Hot “Cold War,”* 121–22.

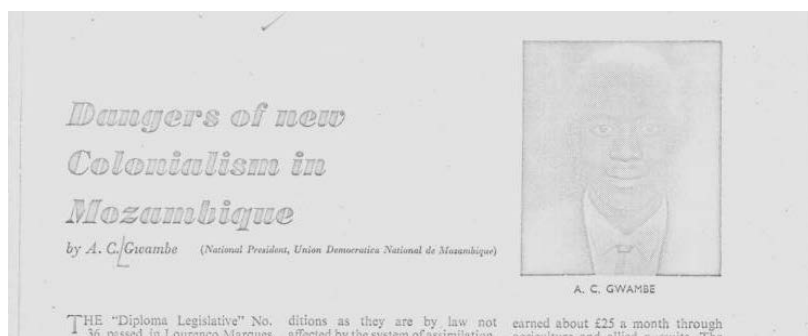


Fig. 71.

De hecho, había sido ya, en medio de esas crecientes tensiones entre Gwambe y dos Santos que, en julio de 1961, el segundo recibiera con sorpresa la noticia de su expulsión de UDENAMO. Según lo cuenta Chissano, esto ocurrió al finalizar un viaje de dos Santos a Dar. Un viaje éste que tenía como objeto entregar fondos que éste había recopilado para el movimiento. Justo antes de que su avión de regreso al norte de África despegase, después de una visita que habría transcurrido con total normalidad, Fanuel Mahluza, miembro de UDENAMO, le habría entregado a dos Santos una carta en que se le comunicaba, sin más explicaciones, su expulsión.<sup>259</sup>

Según los archivos de la PIDE, el viaje a Dar de dos Santos no habría sido sólo para entregar los fondos, sino para meter una vez más presión para la unión de MANU y UDENAMO en un único frente de liberación nacional.<sup>260</sup> Una visita ésta que, según John Marcum, habría finalizado enfrentando a Gwambe y dos Santos de nuevo por el tipo de información que creían UDENAMO debía comunicar a la prensa: habiendo vuelto Gwambe a faltar a la verdad cuando de nuevo alardeaba ante la prensa, esta vez, de tener 70.000 soldados preparados para atacar Mozambique desde Tanganika. Mientras que dos Santos habría preferido hablar públicamente de un inminente “popular uprising [coming up] inside Mozambique”, “not an invasión,” corregía a Gwambe. Algo que, en cualquier caso, como dice Marcum, “was also not true”.<sup>261</sup>

Fuera cual fuere la fuente de su conflicto, lo que hoy sí sabemos es que si dos Santos consiguió volver a UDENAMO fue gracias a intervención de Chissano y Mocumbi: los dos

<sup>259</sup> Chissano, *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos*. P 328 y 329

<sup>260</sup> TT, PIDE/DGS, 1º Divisao Central de Informaçao, proc. SR I 2826/62, 2º Vol, NT 3214, Processo Frelimo: 2º Volume, Julio 1961.

<sup>261</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 143.

estudiantes mozambiqueños que habían constituido UNEMO meses antes y que estaban ya en contacto con Mondlane desde París. Hasta allí viajó dos Santos tras su expulsión pidiéndoles que usaran su influencia para convencer a Gwambe de su regreso.<sup>262</sup>

Vocês têm de fazer alguma coisa, devem protestar. (...) Eles têm muito respeito pela UNEMO e o grupo de estudantes lá em baixo está do vosso lado. Eles sabem que vocês podem mobilizar apoio para a UDENAMO. Mas também sabem que não podem passar sem o vosso apoio.<sup>263</sup>

Y es que, a pesar de los textos incendiarios que Gwambe publicase contra la intelectualidad asimilada mozambiqueña, los líderes de UDENAMO en Dar eran perfectamente conscientes de la importancia que mantener los estudiantes más formados de Mozambique de su lado tenía. No sólo porque serían necesarios para una futura administración estatal. Sino porque muchos de los fondos que las potencias de la Guerra Fría ofrecían a los partidos nacionalistas africanos lo hacían en forma de becas de estudios, y para recaudar estos fondos era pues necesario tener estudiantes entre sus bases.

La manifestación más evidente de la importancia que UDENAMO daba a los estudiantes mozambiqueños en el extranjero llegaría cuando, unas semanas después de la visita de dos Santos a París, era el propio Gwambe que se presentaba allí para invitar a los chicos de UNEMO a visitar Dar. Aceptando su invitación, aunque reiterando su voluntad de no adherirse a ningún movimiento más que a la unión de todas las organizaciones nacionalistas en un único frente, habrían sido Chissano y Mocumbi los que conseguirían convencer entonces a Gwambe de la readmisión de dos Santos.<sup>264</sup>

Un mes más tarde, como si nada hubiese pasado entre ellos, Gwambe y dos Santos reaparecían juntos en la escena pública, esta vez en la Conferencia de Estados no Alineados que Tito lideraba en Belgrado. Fue allí que UDENAMO circuló sus estatutos por

---

<sup>262</sup> Chissano, *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos*. P 332-336

<sup>263</sup> *Ibid.*, 329.

<sup>264</sup> *Ibid.*, 330-34.

primera vez: un documento en que, escrito en francés, seguramente por el propio dos Santos, UDENAMO se reservaba ya su derecho

de former avec d'autres organisations de lutte anticolonialiste des autres pays sous domination coloniale portugaise, un FRONT UNI de lutte contre le colonialisme portugais, afin d'accélérer sa liquidation totale.<sup>265</sup>

Es decir, que ponía las bases para el origen de lo que luego llegaría a ser FRELIMO.

Independiente del regreso de dos Santos a UDENAMO, todo apunta a que fuera él, o en todo caso el entorno de la CONCP el que, viendo la incapacidad de Gwambe para liderar un frente unido, estuvieron detrás de la movilización de las bases de UDENAMO a favor de reclutar a Mondlane como líder alternativo para tal fin. Y es que, a pesar de los sobradamente sabidos motivos que distanciaban a los de la CONCP de Mondlane (entre ellos, que estuviera estrechamente conectado con Estados Unidos, mientras que los jóvenes fundadores de la CONCP habían sido todos ideológicamente formados en el Comunismo Internacional; que fuera cercano al régimen portugués, a partir de su amistad con figuras como Adriano Moreira;<sup>266</sup> o, peor aún, que fuera protestante, como Holden Roberto, archienemigo de la MPLA y por extensión, de la CONCP), la verdad es que su imagen de doctor negro, profesor universitario, y funcionario de Naciones Unidas, convertían a la de Mondlane en una candidatura infalible para liderar un frente unido que dos Santos, único mozambiqueño en la cúpula de la CONCP, como mulato, sencillamente no podría encabezar.<sup>267</sup>

Al asunto del color de la piel se le sumaba, a favor de Mondlane, el hecho de que éste hubiera compartido algo de tiempo en Lisboa con Andrade, Cabral y Neto durante su cortísima estancia como estudiante allí. Esto era algo que permitía situar a Mondlane en una narrativa conjunta con los fundadores del MAC/CONCP. De hecho, en junio de 1960, cuando los MAC/MPLA empezaron a competir con UPA por su visibilidad y apoyos a nivel

---

<sup>265</sup> Union Democratique Nationale du Mozambique (UDENAMO), Statuts, en AHD, DGNP, Fundo PAA, Proc. 908, Nº Ordem 228, 908 Casablanca. Monrovia, Conferências de estados não alinhados: Belgrado; Colombo, Atenas 900, 908 Assuntos Gerais de Política Ultramarina, Congressos e conferências internacionais (67101)

<sup>266</sup> Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 29.

<sup>267</sup> Shubin, *The Hot "Cold War,"* 121–22. Shubin, *The Hot "Cold War."* 2

internacional,<sup>268</sup> el nombre de Mondlane ya había aparecido entre los que se barajaban para formar parte de su equipo:

Não sei se conhece um Sr. Eduardo Mondlane que julgo que é nacionalista africano de Moçambique. Se não o conhecer, diga-me que eu talvez possa saber onde ele está e quem ele é. Li um artigo dele no nosso jornal "Free Goa" de 19/4/60,<sup>269</sup>

escribía João Cabral, miembro del MAC desde Londres a Amílcar Cabral, líder del grupo. Aunque en ese momento A. Cabral se hubiese limitado a responder a J. Cabral con un escueto mensaje en el que en ningún momento se le pedía que contactase a Mondlane ("Conhecemos Mondlane muito bem, mande recorte "Free Goa");<sup>270</sup> la urgencia de encontrar un líder capaz de unir a todas las fuerzas nacionalistas de Mozambique en un mismo frente era diferente ahora: mediados de 1961, con Angola en llamas y el inicio de lo que se atisbaba ya como una segura insurrección en Mozambique avicinándose.<sup>271</sup>

Habitualmente mencionadas en la literatura existente sobre la fundación de FRELIMO como las cartas que hicieron que Mondlane se decidiera a ir a Dar para tratar la unión del grupo, lo que no se suele mencionar sobre las, al menos cuatro cartas que Mahluza envió a Mondlane, entre junio y septiembre de 1961, con esta finalidad,<sup>272</sup> era que detrás de su escritura estaba ya la directiva de CONCP. Así lo reconocía el propio Mahluza cuando, en su segunda carta, decía que si éste se había decidido a escribir a Mondlane para su venida a Dar no había sido movido por la buena impresión que Mondlane le causara en su viaje de febrero de 1961 a Lourenço Marqués. Al contrario, a su ver, aquel febrero de 1961 "o povo oprimido estava a espera do seu apoio que não foi pronunciado". Así, si Mahluza se había decidido a escribir a Mondlane, había sido por la intermediación del "Senhor M. DE ANDRADE", con el que Mahluza se encontraba cuando escribió esta carta en Conakry y

---

<sup>268</sup> Ver capítulo 1 de esta tesis.

<sup>269</sup> FMS, AAC, Correspondencia, *Joao Cabral, "Solicita Informações Sobre o Julgamento [Processo Dos 50]"*, 12 de mayo de 1960. Disponible online en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=04605.043.007#!2>. Visitado 25 de septiembre de 2019

<sup>270</sup> FMS, AAC, Correspondencia, Abel Djassi and Amilcar Cabral, "Julgamento Em Angola [Processo Dos 50]". Disponible en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=07196.154.008>. Visitado 25 de septiembre de 2019

<sup>271</sup> Central Intelligence Agency digital library (CIA-DL), The president's intelligence checklist, 17 october 1961. Disponible en <https://www.cia.gov/library/readingroom/document/0005991992> Visitado 25 de septiembre de 2019

<sup>272</sup> Ver por ejemplo, AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAAO, SNPU, Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67443), *Cópia Fanuel Mahluza to Eduardo Mondlane, s/f*. También Ibid., *Fanuel Guidion Mahluza ro Dr. Mondlane*, 19 julio 1961. También Ibid., *Fanuel Mahluza a Eduardo Mondlane*, 22 septiembre 1961.

quien “nos informou de tudo sobre você, e sobre as ultima declaração respeitante as mas condições feitas pelos imperialistas naquele país”. Esto, refiriéndose aquí al texto “Present conditions in Mozambique”, que los de la CONCP ya estaban circulando, desde su sede en Rabat, entre todos sus simpatizantes.<sup>273</sup>

Después de varias misivas sin respuesta, la respuesta de Mondlane llegaría en junio de 1962 cuando, según Janet, los Mondlanes planeaban realizar un viaje a Dar es Salaam bajo el auspicio de la universidad de Syracuse, que quería dieran seguimiento a un programa de formación de enfermeras.<sup>274</sup> Sería bajo esa extraña tapadera que Mondlane intentaría aprovechar la oportunidad, no ya para adherirse a UDENAMO, como Mahluza le pedía en sus cartas, sino para convencer a sus bases de la necesidad de que todos se uniesen en un único frente unido, algo muy parecido al papel que dos Santos parecía ya tener en mente también para él.

\* \* \*

Mientras tanto, en los países limítrofes con Mozambique, donde los primeros partidos nacionalistas mozambiqueños se habían fundado, la noticia de la creación de un Comité de Naciones Unidas destinado a oír a los peticionarios del África portuguesa, era recibida con gran entusiasmo. Esto era así, especialmente, entre todos aquellos grupos que, rechazando el uso de la violencia, habían seguido mirando a Naciones Unidas como la única organización que podría definitivamente conducir a sus comunidades hacia una segura autodeterminación. Este era el caso, por ejemplo, de TMMU, uno de los grupos de donde luego se originaría MANU, que ya en septiembre de 1960 había escrito al “Trusteeship System” pidiendo que sus miembros fueran oídos en Nueva York.<sup>275</sup> También era el caso del MAA, grupo con el que el TMMU luchaba por ganar el apoyo de los makondes. En octubre de 1960, el MAA había escrito a este mismo departamento de la ONU pidiendo que Mozambique fuese entregado a Naciones Unidas “para enseñarles mejor”.<sup>276</sup> Un pedido éste que, en marzo de 1961, la MAA renovaba al denunciar a la ONU

---

<sup>273</sup> Ibid., *Fanuel Guidion Mahluza ro Dr. Mondlane*, 19 julio 1961

<sup>274</sup> ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 0789-0799 (Boite no 72)/ Folder – 793. *Janet a Mr. Perier*, 18 de junio de 1962.

<sup>275</sup> UNA, FUNRS, 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-Self Governing Territories - Portuguese Africa (2 files) & Populacao De Luanda Angola -TR 330. *Felix Joaquim Kwemba to The Secretary-General of the United Nations*, 29 de septiembre de 1960.

<sup>276</sup> Ibid., *Copia, Daudi Atupali to Organizacao das Nacoes Unidas*, 1 de octubre de 1960.

que los portugueses les trataran “como animales” y el hecho de “no dejarles hacer política”.<sup>277</sup> En esa misma línea de denuncia había seguido escribiendo también con mucha asiduidad Chagonga, en líder de UNAMI, cuyas plegarias a la ONU para que tomaran en cuenta el Artículo 73 “e” se habían reforzado a raíz de los eventos en Angola, exigiendo desde entonces a Naciones Unidas que forzasen a los portugueses a la celebración de inmediatas elecciones de cara “not to repeat the massacres of Angola in Mozambique”.<sup>278</sup> Por su lado, incluso UDENAMO, el único grupo, a mi conocimiento, que ya en el Seminario de India de octubre de 1961 habían suscrito las ideas en pro del uso de la violencia para luchar contra Portugal, miraba también con atención hacia Nueva York con la esperanza que desde allí alguien pudiera intermediar por su causa (“one man one vote”, decían en una de sus misivas a la ONU).<sup>279</sup>

De hecho, a inicios de 1962 habría sido una carta de UDENAMO pidiendo a la ONU que financiasen los desplazamientos de sus miembros para ser oídos como peticionarios en Nueva York, que habría llevado al “Special Committee on Territories under Portuguese Administration”, una vez constituido, a pensar que era una buena idea realizar su *tour* de escuchas en África. Esto, para facilitar así que todos los que quisieran pudieran participar sin tener que desplazarse a Estados Unidos.<sup>280</sup> Sin embargo, sorprende ver cómo, a la hora de organizar las fechas de las escuchas, todas las sesiones del “Special Committee” estaban ya organizadas por el movimiento político al que representaba cada peticionario. Quedando claro, así, que lo que estaba en juego en aquellas escuchas no era sólo demostrar cómo de mal lo había hecho Portugal al administrar sus colonias africanas, sino también cuál de estos movimientos estaba mejor preparado para hablar en nombre de las colonias. Es decir: quién tenía las mejores papeletas para poder heredar el poder en cada una de ellas después de que Salazar se viera obligado a abandonar.<sup>281</sup>

---

<sup>277</sup> Ibid., *Fraser Patani to Arnold V Kunst*, 18 de abril de 1961.

<sup>278</sup> Ibid., *Jose Baltasar da Costa Chagong'a to General Secretary of United Nations*

<sup>279</sup> Ibid., *Adelino Gwambe to the President of the 16th session of United Nations General Assembly*, 2 octubre 1961

<sup>280</sup> UNA, FUNRS, 1946-1979 - AG-025, Trusteeship and non-self governing territories, Special Committee on Seven on Territories under Portuguese administration, *Oral statements and hearings*.

<sup>281</sup> Ibid., *A/5160, Report on the Special Committee on Territories under Portuguese Administration*, 25 de Agosto de 1962. Según Santos, el propio Comité Especial no habría quedado satisfecho con la selección de los peticionarios. Ver Aurora Almada e Santos, *The United Nations and Portuguese Colonies, 1961-1962. Information Gathering and the Evolving Interpretation of Article 73(e)* (Routledge, Taylor & Francis Group, 2020), 180.

Así, las fotos producidas en aquellos días son un buen testimonio del enorme momento de visibilidad política que para estos grupos supuso la llegada del “Special Committee” a Dar. De hecho, y a pesar de no tratarse de un evento con la expectación y envergadura de aquellas otras reuniones panafricanistas que vimos en el capítulo 1, la llegada del Comité generó situaciones que estéticamente recuerdan, y mucho, a estos eventos. De esto nos hablan, por ejemplo, estas imágenes publicadas en sendos periódicos tanzanos entre el 12 y 13 de mayo de 1962 [Fig. 72, 73, 74].<sup>282</sup> En ellas se puede ver a una delegación de MANU esperando en el aeropuerto de Dar la llegada de los delegados de Nueva York mientras mostraban a las cámaras de la prensa allí reunidas sus carteles a favor de una pronta autodeterminación. Una imagen ésta que, a mi ver, asimila, y mucho, a estas otras instantáneas tomadas durante el *All African Peoples Conference* en Accra, en 1958 [Fig. 75, 76, 77, 78, 79].<sup>283</sup>

Fig. 72. Llegada de los delegados del Comité a Dar

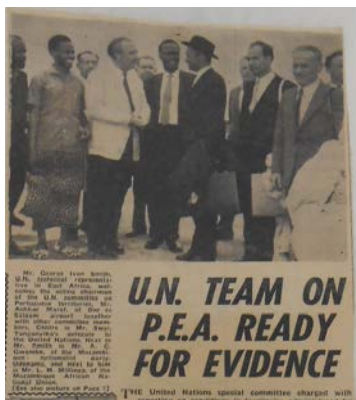
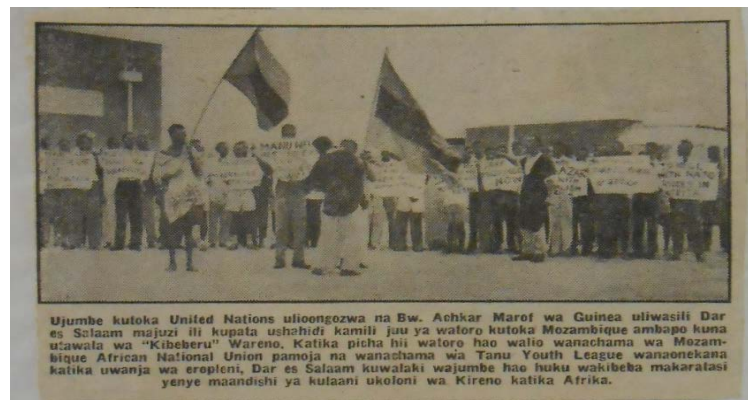


Fig. 73. Miembros de MANU mostrando carteles a los delegados de la ONU en el aeropuerto de Dar, mayo 1962.



<sup>282</sup> Recorte de prensa: “UN Team un PEA ready for evidences,” Sunday News, 13 de mayo de 1962. Traducción en inglés del pie de foto originalmente escrito en Suahili: “The United Nations Committee led by Mr Achkar Marof of Guinea arrived here in Dar es Salaam the day before yesterday in order to gather information from the refugees of Mozambique who are ruled by barbaric government of Portugal. Below you can see some of the refugees and Tanu members [recordar la proximidad entre TANU y MANU, algo que podría explicar la descripción del periodista] demonstrating before the UN delegation. Many placards denouncing the Portuguese rule in Africa.” También “UN men to hear on tortures,” Tanganika Standard, 12 de mayo de 1962. Disponibles en AHD, UI35849.

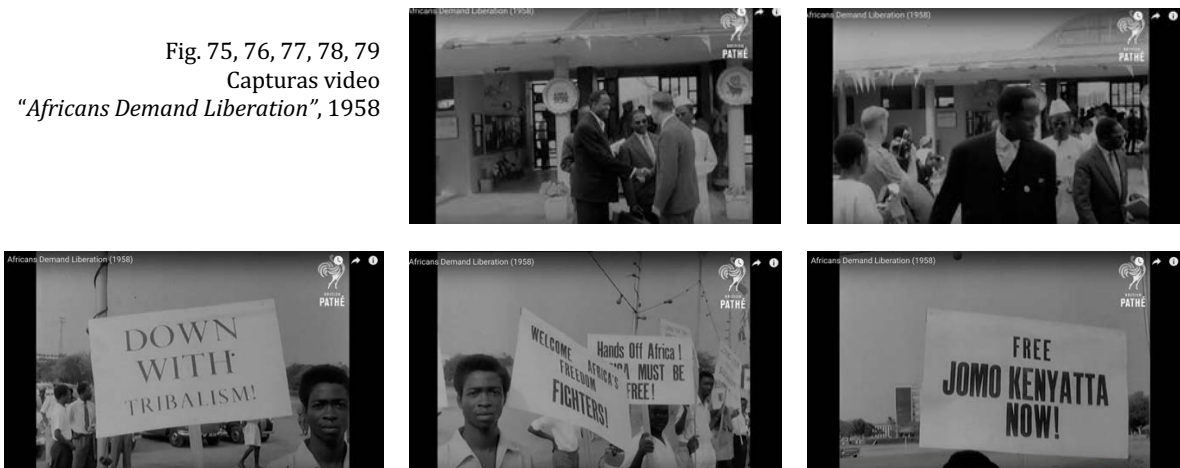
<sup>283</sup> Fotogramas del video: “Africans Demand Liberation” (Accra: British Pathé, 1958), disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=zbE1VhvmXeg>. Visto 27 de septiembre de 2019





Fig. 74.  
 En la ampliación de dos de sus pancartas se lee  
 "We want freedom and self-determination now"  
 y "MANU welcome UNO Commission on  
 Portuguese Colonies"

Fig. 75, 76, 77, 78, 79  
 Capturas video  
 "Africans Demand Liberation", 1958



En las pancartas se lee "Down with tribalism", "Welcome Freedom Fighters", "Free Jomo Kenyatta now!"

Como ocurría entonces en Accra, que habría sido el Ministerio de Información de Nkrumah el encargado de coordinar este imaginario en Ghana; habría sido también en Tanganika su homólogo, el que no sólo se encargaría de reunir, acordar los mensajes y transportar en autobuses a esta comitiva de MANU al aeropuerto. Había sido también la TANU que durante las semanas anteriores a la llegada del Comité había seleccionado a los peticionarios que irían a testimoniar frente a él, así como de ensayar con ellos en

reiteradas ocasiones el contenido de las peticiones y testimonios que estos makondes irían entonces a pronunciar ante la ONU.<sup>284</sup>

Desprovisto del apoyo de Nyerere que MANU sí tenía, también la UDENAMO había orquestado su propio testimonio visual de la visita del Comité. Se trataba, precisamente, de la imagen de grupo de la que hablamos antes, en que Gwambe era representado con un improvisado traje tradicional, al estilo Nkrumah [Fig. 40]. Como recuerda Tembe, esta fotografía fue tomada en un estudio en Dar es Salaam,<sup>285</sup> y disparada al acabar la escucha de los peticionarios de UDENAMO a Naciones Unidas, aquel mayo de 1962.<sup>286</sup>

Entre las imágenes que empezaban a circular esos días por la ciudad, se encontraban también estas otras fotografías de un trajeado y mucho más sonriente Eduardo Mondlane. Retratado, esta vez, junto a otros profesores universitarios africanos, dando clases en Syracuse [Fig. 80, 81].<sup>287</sup> Uno puede imaginar el enorme impacto que, para una sociedad negra, educada en la inferioridad de su raza, debía producir el ver con sus propios ojos a un profesor negro mozambiqueño enseñando a estudiantes blancos universitarios en Nueva York. Publicadas por la revista *African Students Outlook*, una revista estadounidense de distribución en capitales africanas, la aparición de estas imágenes, pocos días antes de que Mondlane aterrizase por primera vez en Dar es Salaam, parecería que estuviera caldeando el ambiente para su llegada. Esto, de la misma manera que la presencia de Janet Mondlane en Lourenço Marques lo había hecho ya en febrero de 1961.

---

<sup>284</sup> Aurora Almada e Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa : 1960-1974* (Instituto da Defesa Nacional, 2017), 87 nota 247.

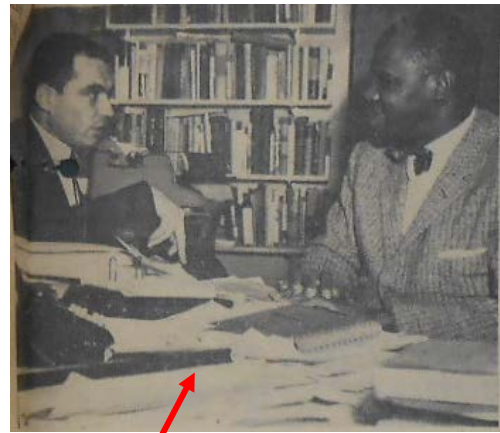
<sup>285</sup> Tembe Ndelana, *Da Udenamo à Frelimo e à Diplomacia Moçambicana*, 57.

<sup>286</sup> Lucas Ncomo, *Uriá Simango. Um Homem, Uma Causa*.

<sup>287</sup> Recorte prensa: "*African educators lecture in America*", *African Students' Outlook*, Junio 1962. Disponible en AHD, UI00190. En el pie de foto de la portada se lee "A growing number of African intellectuals are lecturing at American universities on both African and non-African subjects. Mozambique-born Dr. Eduardo Mondlane, in top photo, conducts a class in anthropology at Syracuse University (...)". En el siguiente pie de foto, se lee: "DR. EDUARDO MONDLANE of Mozambique counsels a graduate student in his office at Syracuse University where he teaches graduate and undergraduate courses. The chairman of his department described Dr. Mondlane as "a superb teacher who arouses strong student interest", and "excellent colleague" and "outstanding representative of the university".



Fig. 80, 81 y ampliación



De hecho, ya en los días en que el “Special Committee” visitaba Dar, la publicación en medios tanzanos del texto íntegro de la petición que Mondlane había leído en abril, como peticionario en la sede de Naciones Unidas en Nueva York, había ya servido para ir calentando motores en este mismo sentido.<sup>288</sup> Fue así que, algunos de los mozambiqueños

<sup>288</sup> En su autobiografía, Lopes Tembe recuerda cómo, la primera vez que oyó hablar de Mondlane, fue cuando publicaron su petición a la ONU en periódicos de Tanganika: “Muitos de nós não conheciam Eduardo Mondlane. Porém Filipe Magaia conhecia-o de Lourenço Marques e descreveu-nos o seu perfil. Perante grande júbilo e orgulho de vermos um moçambicano daquele calibre, juntámos esforços para tentar trazê-lo a Dar es Salaam

migrantes en Tanganyika, como el joven Tembe, se enteraron por primera vez de la existencia de Mondlane, al que inmediatamente empezaron a ver como el líder que Mozambique necesitaba para una posible negociación:

Ficamos tão felizes de ter um doutor... então íamos utilizar esse doutor para acelerar a independência de Moçambique, esse doutor pode conversar com os portugueses, esse doutor pode também falar com outros para termos apoio.<sup>289</sup>

Así, para cuando el 7 de junio de 1962 Eduardo Mondlane y Janet aterrizaban en Dar, existía ya un número de mozambiqueños que esperaban con interés su llegada. Para esta visita, los Mondlane no podían haber escogido mejores fechas. Y es que, era precisamente en aquellos días que, después de que el “Special Committee” hubiese abandonado la ciudad de Dar, Nkrumah celebraba en Accra el *Freedom Fighters Conference*: una conferencia de movimientos nacionalistas, organizada para dar continuidad a las decisiones tomadas en el Seminario de India, a la cual habían acudido casi al completo las directivas de los dos mayores movimientos mozambiqueños residentes en Tanganika: MANU y UDENAMO. Sin líderes nacionalistas mozambiqueños en la ciudad que le pudieran hacer sombra, Mondlane pudo utilizar aquellos primeros días en Dar para reunirse y ganar el apoyo de sus bases. Esto fue así, especialmente, entre algunos miembros de UDENAMO, como “Paul Gumane, John Sacopwanya y Calvin Mahleyeye” quienes, según contará más tarde por carta el propio Mondlane a Bob Stevens, oficial del “State Department”, no paraban de seguirle a cada paso que daba por la ciudad.<sup>290</sup>

Fue así que los Mondlane fueron introducidos a la vida cotidiana del campo de refugiados de Mungwalani: un campo financiado por la ONU y gestionado por Tanganyika en que se iban concentrando todos aquellos jóvenes nacionalistas que, siguiendo el reclamo de los nuevos movimientos del sur África asentados en Dar, iban llegando a la ciudad.<sup>291</sup> Entre las diversas nacionalidades que allí había representadas, entre sudafricanos, zimbabuenses, congolese y angoleños, constaban ya entre 30 y 35 mozambiqueños cuya

---

para se encontrar conosco, tendo reunido fundos com contribuição de meio xelim por cada membro para envio de respeito convite por telegrama”. Tembe Ndelana, *Da Udenamo à Frelimo e à Diplomacia Moçambicana*, 57.

<sup>289</sup> Martín Luque, Lopes Tembe.

<sup>290</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 5. Shore’s research notes and interviews, 1950s-90s, n.d. (cont.) box 4. *Eduardo and Janet Mondlane to Bob Stevens*, 2 de julio de 1962

<sup>291</sup> Alba Martín Luque, João Mungwambe, March 29, 2018.

formación secundaria les hacía ser más susceptibles de ganar una de aquellas becas que los Mondlane traían de Estados Unidos y Suiza.<sup>292</sup> Fue también así que Mondlane tuvo algún tiempo extra para reunirse con el gobierno de TANU, su principal aliado en Tanganika, así como con la embajada estadounidense y los organizadores del African American Institute (AAI): un colegio estadounidense de secundaria, estrechamente ligado con la Ford Foundation y el Gobierno Kennedy.<sup>293</sup> Ellos fueron los que pusieron a disposición de Mondlane a dos estudiantes de la Universidad de Harvard, profesores voluntarios en Dar es Salaam, que en los próximos días empezaron ya a dar algunas clases a los mozambiqueños de Mungwalani, cuyas condiciones de vida allí, según lo contaba Janet, rozaban la miseria.<sup>294</sup>

El 14 de junio, cuando los de la *Freedom Fighters Conference* en Accra regresaban a Dar, el trabajo por la unión de los nacionalistas de Mozambique en un único frente había ya arrancado. Y es que, si desde enero de 1962, TANU y los líderes de PAFMECA habían estado intentando presionar a UDENAMO y MANU para esto mismo sin éxito,<sup>295</sup> había sido una vez el gobierno de Nkrumah obligase a los dos grupos presentes en Accra a unirse para poder así recibir sus armas (de manera que se evitase una guerra fratricida como la de Angola estallando también en Mozambique)<sup>296</sup> que el frente había nacido.<sup>297</sup> Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), lo habría bautizado Mhluza, presente en la capital ghanesa junto con otros miembros de UDENAMO y MANU de los cuales

---

<sup>292</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 5. Shore's research notes and interviews, 1950s-90s, n.d. (cont.) box 4. *Eduardo and Janet Mondlane to Bob Stevens*, 2 de julio de 1962.

<sup>293</sup> Sobre la AAI ver por ejemplo Christian A. Williams, "Education in Exile: International Scholarships, Cold War Politics, and Conflicts among SWAPO Members in Tanzania, 1961-1968," *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 131.

<sup>294</sup> ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 84)/ Folder - 1340 Rapports Presse. "The Mozambique Refugees Situation", escrito en 1965. Ver también Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 217.

<sup>295</sup> TT, PIDE/DGS, 1ª Divisão Central de Informação, proc. SR I 2826/62. Processo Frelimo: 2º Volume, p 151. Informação n 822- SC/CI (2): "Evolução Histórica dos Partidos Emancipalistas de Moçambique," PIDE Moçambique, 9 de agosto de 1967.

<sup>296</sup> Nkrumah había anunciado que no se ayudaría ningún partido que pudiese usar su apoyo en contra de otro partido nacionalista africano. Ver TT, PIDE/DGS, SC, CI(2), proc. 48/SC/CI (2), NT 6951, Conferencia dos Combatentes Africanos da Liberdade, Accra. "Relato de Jacob Khangua."

<sup>297</sup> Cabrita, *Mozambique*, 5. La unión de MANU y UDENAMO en un mismo frente ya había sido anunciada en Dar, en mayo de 1962, habiéndose firmado allí incluso un pre-acuerdo. Ver AHM, Fundo FRELIMO (FF), Departamento de Informação e Propaganda (DIP), Textos e documentos elaborados. *Mathew Mmole en nombre de FUNIPAMO*, "Press Statement," 2, 12 de diciembre de 1963. Cairo. Esta información se repite en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, 1ª Divisão Central de Informação, proc. SR I 2826/62, Processo Frelimo: 1º Volume, 477. *Informação recebida do Cônsul General de Portugal em Salisbury*.

hemos hablado ya reiteradas veces en este capítulo, como Gwambe, Mmole, dos Santos o Tembe.<sup>298</sup>

Fundado de manera improvisada para poder participar en el *Freedom Fighters Conference*, al regreso de los partidos a Dar, dos comités de cuatro miembros cada uno deberían formarse para establecer una propuesta de estatutos conjuntos que debería después tener el visto bueno de Accra. Así se lo habrían comunicado algunos miembros de UDENAMO a Mondlane, el 16 de junio de 1962.<sup>299</sup> El día anterior, Mondlane se había reunido personalmente con Gwambe y quince miembros de su partido después de haber tenido que escuchar en un primer momento que Gwambe no quería reunirse con él ya que “he did not want a capitalist-educated man in on UDENAMO affairs”. Después de una reunión en que Gwambe había permanecido la mayor parte del tiempo en silencio, éste habría inmediatamente partido en misión a India, donde acudiría dejando a los miembros de su partido encargados en solitario de la organización y fundación, esta vez oficial, de FRELIMO, a celebrarse a final de mes en Dar es Salaam.<sup>300</sup>

A pesar del inicial enfado con el que Mondlane recibió la noticia de la salida de Gwambe del país, lo que consideró era un desplante del presidente de UDENAMO hacia él, la verdad es que la repentina ausencia de Gwambe de Dar es Salaam, en las dos semanas anteriores a la fundación de FRELIMO, no haría más que allanar el camino para Mondlane. Y es que, a pesar de la buena imagen que el hecho de ser doctor, antiguo trabajador de Naciones Unidas y profesor de universidad le daba, como el propio Mondlane se lo reconocía a Bob Stevens, la verdad es que la mayoría de la gente “agreed with us, but always spoke of the "President" [Gwambe] with great awe”, y añadía “it reminded me of a group of young novices whisering about God”.<sup>301</sup>

---

<sup>298</sup> Según Ncomo, de la UDENAMO acudieron a Ghana Adelino Gwambe, Marcelino dos Santos, Fanuel Mahluza e Calvino Mahlayeye (este último no correspondería con la versión de Mondlane que le situaba en Dar), ver página 246. Por su parte, de MANU habría acudido a la Conferencia de Accra Mathew Mmole, Daude Atupale e Samuli Diankale. Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 89.

<sup>299</sup> Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 219.

<sup>300</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 5. Shore's research notes and interviews, 1950s-90s, n.d. (cont.) box 4. *Eduardo and Janet Mondlane to Bob Stevens*, 2 de julio de 1962

<sup>301</sup> Ibid.



Ahora bien, con este particular “Dios” fuera de Dar, la cosa cambiaba. Así lo veía también Thomas Byrne, el encargado de asuntos exteriores de la embajada de Estados Unidos quien resaltaba la impresionante labor de movilización de los “refugiados” mozambiqueños en Dar que Mondlane había conseguido hacer en el tiempo que Gwambe estaba fuera de Tanganyika.<sup>302</sup> A algunos les impresionaría con sus contactos internacionales y con algo de dinero y bienes materiales que había conseguido traer consigo a Dar;<sup>303</sup> a muchos les conquistaría prometiéndoles becas de estudio en el extranjero y con varias horas de escucha sobre sus problemas y deseos para el futuro;<sup>304</sup> y “a los de mas allá”, como diría luego con su habitual lenguaje épico Ryszard Kapuscinsky, el famoso periodista polaco, testigo presencial de la llegada de Mondlane a Dar en junio de 1962, “sencillamente, los sobornaría”. Y seguía,

[e]n aquella época los combatientes africanos vivían en la miseria... Mondlane les prometió que les daría de comer y que los vestiría. Hizo visitas al gobierno y a las embajadas en busca de ayuda,<sup>305</sup>

y la gente se lo agradeció con su apoyo.

Al fin y al cabo, los estudiantes que habían seguido a Gwambe hasta Dar escapaban de una amenaza inminente de prisión en sus tierras, ya fueran nacionalistas o no. Mientras que, por su lado, los miles de adscritos a MANU, en su mayoría trabajadores mozambiqueños a los que TANU obligaba a pertenecer a MANU, tenían un futuro tan incierto por delante en un Mozambique portugués, donde las leyes del *chibalo* seguían imperando de manera velada; como en Tanganika, donde, desde que ésta se declarase

---

<sup>302</sup> Thomas Byrne al Department of State, Airgram confidential. Dar Es Salaam, 10 julio 1962. Citando en Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 95 nota 137.

<sup>303</sup> Así lo cuentan informantes portugueses: “A presença de MONDLANE em Dar es Saalam, tinha sido assinalada em Maio e, nessa altura ele teria entregue à UDENAMO a quantia de 200 libras, prometido a aquisição de 6 camiões militares para o partido e solicitado os nomes de 34 membros que se pudessem candidatar a bolsas de estudo para os Estados Unidos da América. / Ao mesmo tempo anunciou, de acordo com JULIUS NYERERE e o Primeiro Ministro KAWAWA, iria contractar um instrutor de táticas de guerrilhas que viria da Tunísia para treinar a gente da UDENAMO”. En TT, PIDE, Processo Frelimo: 1º Volume, Confidencial 13311/62/SR Subdiretor PIDE ao Diretor PIDE" 30 julio 1962 "Informação recebido do Consulado de Salisbury," 479. Em TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, 1ª Divisão Central de Informação, proc. SRI 2826/62, Processo Frelimo: 1º Volume, p 477. *Informação recebida do Cônsul General de Portugal em Salisbury*, 3.

<sup>304</sup> Ibid.

<sup>305</sup> Ryszard Kapuscinski, *Cristo con un fusil al hombro* (Anagrama, 2012), 192. Agradezco inmensamente a Rubén Vicente Andrés el haberme hablado (e, incluso, prestado, su ejemplar) de este libro.

independiente, comenzaban a identificarles ahora como “refugiados”, susceptibles así de acabar en un campo de ayuda humanitaria tan miserable como el de Mungwalani.<sup>306</sup> Ante este panorama, la independencia en Mozambique se hacía más urgente que nunca. Y ciertamente, este hombre alto, de impresionantes modales y apoyos internacionales, que protagonizaba las portadas de la prensa en Dar, debía encajar bastante bien con el perfil de lo que uno se podía imaginar como alguien capaz de negociar una solución viable para Mozambique a la mayor brevedad posible con Portugal.

Así, cuando el 23 de junio se presentó en el Arnatouglo Hall la lista de la propuesta de estatutos y las lista de los elegibles como presidente de FRELIMO, a nadie pareció importarle ya que entre ellos no estuviera Gwambe, quien se encontraba aún fuera de Tanganika. Coordinado por Uria Simango, el padre protestante al que Mondlane había ido a visitar a Salisbury a su salida de Lourenço Marques en 1961, y la persona de confianza que Gwambe había dejado responsable de organizar el evento, parece que fue Simango quien elaboró la lista de candidatos. Entre ellos se encontraba Baltasar Chagonga, el líder de UNAMI y asiduo peticionario de Naciones Unidas, quien, como UDENAMO y MANU, había decidido también establecer la sede de su UNAMI en Dar, hacia relativamente poco tiempo.<sup>307</sup> A pesar de su popularidad en Nyasilandia, Chagonga era entonces un perfecto desconocido entre las bases de votantes de Dar, de ahí que consiguiera escasos 6 votos de un total de 135. El segundo candidato más votado (13 votos) fue el propio Simango, quien, a pesar de haber sido durante algún tiempo el líder preferido por muchos de los migrantes en Dar,<sup>308</sup> habría decidido hacer campaña en aquellas elecciones para que saliera escogido Mondlane, cuyos contactos con la ONU Simango consideraba

---

<sup>306</sup> Como lo observa Janet, ese momento de la independencia de Tanganika coincide también con el cierre de las producciones de sisal, donde habían estado trabajando estos emigrados mozambiqueños, para convertirlas en industrias de fibra sintética. Además de estos problemas, después de las declaraciones ficticias de Gwambe sobre sus supuestos 15.000 guerrilleros listo para entrar a Mozambique, Portugal había cerrado su frontera con Tanganika, volviendo la vida de estos emigrantes, acostumbrados a cruzar sin mayores problemas esa frontera, mucho más difícil. Ver Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 215.

<sup>307</sup> Tembe and Gaspar, “O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista,” 35.

<sup>308</sup> Así lo expresa Chissano en sus memorias cuando recuerda cómo, cuando visitó Dar es Salaam en 1962, “A liberdade que reinou permitiu que expressassem sem rodeios a animosidade que existia contra a liderança do Gwambe. Foi aí que tive a oportunidade de ser informado da existência de um Pastor da Missão Suíça (Igreja Presbiteriana) que acabara de chegar da Rodésia [Uria Simango]. Na ausência do Mbuçuané [Bucuané], ele é que deveria ser o líder da UDENAMO, opinaram. / Mas caso o Mondlane viesse, tudo ficaria resolvido porque este é quem devia ser o Presidente da UDENAMO, sem contestação, concluíram”. Chissano, *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos*, 338.



fundamentales.<sup>309</sup> Por último, el vencedor de la votación fue, sin duda, Mondlane, con 116 votos.<sup>310</sup> Hay que votar a “aquele homem de careca”, recordaba Tembe cómo algunos miembros de UDENAMO, ya movilizados por Mondlane, indicaban a otros menos informados en qué dirección debían emitir su voto.<sup>311</sup> Fue así que “aquel hombre calvo”, que un buen día de 1958 los fotógrafos de Naciones Unidas retrataban como funcionario del IV Comité, se convertía, en una ceremonia sin imágenes celebrada el 25 de junio de 1962, en el que se esperaba fuese, a partir de entonces, el principal interlocutor de Mozambique en la escena internacional: un hombre negro altamente educado que se pensaba sabría utilizar el momento de oportunidad política que Angola ‘61 había abierto para el África portuguesa para conducir a Mozambique hacia una rápida negociación de independencia con Portugal.

---

<sup>309</sup> Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 92.

<sup>310</sup> *Ibid.*, 94.

<sup>311</sup> Tembe Ndelana, *Da Udenamo à Frelimo e à Diplomacia Moçambicana*, 60.



## PARTE II

### Introducción a algunas de las principales políticas visuales anticoloniales empleadas por los movimientos de liberación

Era la mañana del 22 de septiembre de 1962 y, en el aeropuerto de Dar es Salaam, un fotógrafo independiente, trabajador de un estudio de fotografía indio, se preparaba para tomar las que estaban llamadas a ser las primeras imágenes producidas para el Frente de Liberación de Mozambique.<sup>1</sup> En junio de 1962, nada más concluir el acto de fundación de FRELIMO, Mondlane había tenido que abandonar Dar a toda velocidad para dirigirse de nuevo a Estados Unidos, donde su contrato con la universidad de Syracuse le obligaba a estar hasta principios de 1963.<sup>2</sup> La rápida salida de Mondlane en junio, después de un acto tan emblemático, había dejado al nuevo frente huérfano de su máximo representante en Tanganika; y a su sede, consistente en un pequeño local que el gobierno de Nyerere había cedido a FRELIMO (situado en la calle principal de la ciudad, la Arab Street), desprovista de una imagen que pudiera poner rostro a su presidente [Fig. 1].<sup>3</sup>



Fig. 1

Soportales de la sede de FRELIMO, en la calle de Arab Street, Dar es Salaam

<sup>1</sup> Alba Martín Luque, Lopes Tembe, March 28, 2018.

<sup>2</sup> John A. Marcum, *Conceiving Mozambique* (Springer, 2017), 42.

<sup>3</sup> Imagen reproducida en Armando Pedro Muiane, ed., *Datas e documentos da história da Frelimo*, Edição de autor (Maputo, 2006), 41. Información disponible en Archivo Nacional Torre do Tombo (TT), PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, 459. Informação de Dar es Salaam, Julho 1962. FRELIMO: UDENAMO: MANU. Habla de la apertura de la oficina de FRELIMO, a inicios de julio de 1962, inaugurada por un miembro de PAFMECA.

En los años 60s, las fotografías de los líderes de los movimientos nacionalistas eran, de hecho, un objeto muy importante en el mobiliario urbano de Dar. Eran ellas las que animaban los escaparates de las antiguas tiendas coloniales del centro, destinadas ahora, por mandato del nuevo gobierno independiente, a albergar las sedes de los principales movimientos nacionalistas del sur de África.<sup>4</sup> Y era hasta ellas, también, que los centenares de migrantes provenientes de las colonias vecinas a Tanganika se acercaban, intentando así poner rostro a sus sueños de independencia y buscando, al fin, identificar en aquellas fotos a las personas que estaban llamadas a guiarles en el camino hacia su autodeterminación.

Intentando producir este tipo de imaginario, llamado a movilizar la fidelidad de las masas nacionalistas de Tanganika hacia Mondlane, se habría entonces comisariado la que parece sea la primera serie de fotografías de la historia de FRELIMO.<sup>5</sup> Se trataba de un conjunto de algo más de una quincena de fotografías que debían retratar la llegada al aeropuerto de Dar de Eduardo Mondlane. Esto, en el día anterior a que el I Congreso de FRELIMO se celebrase, el 23 de septiembre de 1962,<sup>6</sup> motivo por el cual el Presidente debía de regresar brevemente a la ciudad. Si el junio anterior algo había hecho que la figura de Mondlane se alzase por encima de la del resto de los candidatos a liderar FRELIMO, esto había sido el peso de la carrera y contactos internacionales que le avalaban, los cuales eran vistos como garantía de su capacidad para conducir a Mozambique hacia una pronta negociación de independencia con Portugal. Debía ser, pues, en querer reproducir de manera visual la “internacionalidad” de Mondlane que, quien encargara la presente serie (seguramente, algunos de los nuevos líderes de FRELIMO), lo hizo pidiendo al fotógrafo que cubriese la llegada del primero al aeropuerto. Esto, en vez de cubrir su intervención durante un Congreso, del cual, en contra partida,

---

<sup>4</sup> Para tener una idea muy aproximada de los que era el Dar de los años 60s ver el excelente libro Andrew Ivaska, *Cultured States: Youth, Gender, and Modern Style in 1960s Dar Es Salaam* (Duke University Press, 2011).

<sup>5</sup> La serie consultada está disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 01.02. Preparativos I Congresso FRELIMO, 1962. La catalogación fue provisoriamente hecha por mí durante mi estancia en el AHM con el permiso del director del AHM.

<sup>6</sup> Sobre el I Congresso de FRELIMO ver Joel das Neves Tembe, “A formação da FRELIMO e a preparação da Luta Armada,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 51–54. También António da Costa Gaspar, “Frente Diplomática,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 128–31.

sólo sobrevive una improvisada fotografía: seguramente tomada desde el objetivo de algún fotógrafo aficionado [Fig. 2, 3].<sup>7</sup>



Fig. 2, 3. Dos copias de la única imagen que, a mi conocimiento, ha trascendido del I Congreso de FRELIMO

Desde que en los años 50s, una vez concluida la IIGM, la aviación comercial hubiera retomado vuelo, conectando cada vez más latitudes antes difíciles de aproximar, las fotografías de líderes nacionales saludando a su llegada a los aeropuertos de medio globo se habían convertido en todo un icono de la nueva diplomacia post-45: estampa ineludible en cualquier álbum presidencial.<sup>8</sup> Era esta imagen, la de un líder capaz de conectar a FRELIMO con el mundo, que aquella mañana Mondlane se disponía a protagonizar.

Y, demostrando que, para quien seguramente comisarió la secuencia, ser representado dentro de esas mismas fotografías estaba íntimamente relacionado con la representatividad política que sobre Mozambique estas personas esperaban alcanzar, queda también patente el resultado. Y es que, posiblemente habiéndose colado en la

---

<sup>7</sup> Éstas son las dos únicas copias de fotografías que he identificado como posibles ilustradoras del I Congreso de FRELIMO en la Iconoteca del AHM. En la imagen se ve en primer plano a Mondlane, con una mano en el pecho, y Sakupwanya, hablando al micrófono. Sentado a la izquierda con chaqueta blanca, Marcelino dos Santos. Las cortinas del escenario y bandera han sido identificadas en diversas entrevistas como características del I Congreso. Es el Arnatouglo Hall, en Dar es Salaam, el 23 de septiembre de 1962. Imágenes disponibles en AHM, Iconoteca. CLL, 01.03. Primeiro Congresso FRELIMO, 1962. Autor desconocido.

<sup>8</sup> Ver capítulo 3 de Sönke Kunkel, *Empire of Pictures: Global Media and the 1960s Remaking of American Foreign Policy* (Berghahn Books, 2015).

aeronave, nada más ésta aterrizó en Dar, Guideon Mahluza y Joseph Mabunda, dos de los nuevos miembros de FRELIMO, conseguían así también colarse dentro del plano de las primeras instantáneas de FRELIMO. Esto, escenificando junto al propio Mondlane el rol del africano formado que, viniendo de lejos, regresaba a África para liberar a su futuro país [Fig. 4, 5, 6].<sup>9</sup>



Fig. 4, 5, 6. 7

La segunda persona que baja las escaleras por delante de Mondlane es Mahluza. Justo detrás de él, sonriente, Mabunda.

Al pisar suelo firme, allí estaban esperando al Presidente otros antiguos líderes de UDENAMO, alguno de ellos convertidos ahora en la nueva directiva de FRELIMO. Ellos eran, Paulo Gumane, quien, vistiendo ya un uniforme caqui (que anticipaba la posibilidad de una venidera guerra de liberación en Mozambique), ofrecía en esta imagen un cuaderno a un visiblemente sorprendido Mondlane: quizá por el revuelo mediático que los de sus filas habían conseguido organizar [Fig 7].<sup>10</sup> Uniéndose a la comitiva, aparecía también, dentro del plano, Silvério Nungu: situado en esta misma imagen inmediatamente al lado de Gumane. Y al fondo a la derecha, asomaba ya la silueta de Marcelino dos Santos: seguramente, junto con Mondlane, la cara del FRELIMO más

<sup>9</sup> Imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL, 01.02. Autor desconocido.

<sup>10</sup> Ibid.

internacional. Fueron estos cinco los que regalaron a la historia la que seguramente sea la fotografía más conocida de la serie, aún hoy erróneamente identificada en libros de fotografía de FRELIMO, bajo la fecha de marzo del '63 [Fig. 8, 9].<sup>11</sup>



Fig. 7.  
De izquierda a derecha: Mabunda, Nungu,  
Gumane, Mondlane, dos Santos, Simango.  
Hombre no identificado de espaldas.



Fig. 8.  
La versión más veces replicada de esta escena. De izquierda a derecha:  
Mahluza, Gumane, Mabunda, Mondlane, dos Santos. Resto de personas sin  
identificar. La fecha correcta sería 22 de septiembre de 1962



Fig. 9.  
Una versión mucho más sonriente  
pero menos conocida del mismo  
momento

Al llegar al exterior del aeropuerto, el acto tal vez más simbólico de cara a establecer en términos visuales el liderazgo de Mondlane tuvo lugar [Fig. 10, 11, 12, 13].<sup>12</sup> Y es que, tras un breve discurso proferido por el zimbabuense John Sakupwanya [Fig. 14],<sup>13</sup> al que

<sup>11</sup> Antonio Sopa, ed., *Samora: Homem Do Povo* (Maputo: Maguezo Editores, 2001), 163. En la fotobiografía que sobre Samora Machel se hizo en 2001, se identificaba esta foto como marzo 1963. Sin embargo, este dato está equivocado, ya que en esta serie de fotos aparecen Mabunda y Gumane, quienes, como veremos luego, para marzo de 1963 ya no formarán parte de FRELIMO. La fecha correcta de la foto es pues 22 de septiembre de 1962. Entre otras muchas ocasiones, la imagen ha sido también reproducida en Tembe, "A formação da FRELIMO e a preparação da Luta Armada," 51. Imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL, 01.02.

<sup>12</sup> Ibid.

<sup>13</sup> Ibid.



siguieron las emotivas palabras de Mondlane [Fig. 15, 16],<sup>14</sup> un jovencísimo Uria Simango, perfectamente trajeado, hacía entrega al nuevo líder de dos regalos de enorme simbolismo para las audiencias mozambiqueñas que pululaban por Dar. Estos eran un relieve tallado en ébano de un elefante, obra representativa de la cultura makonde de las poblaciones del norte de Mozambique [Fig. 17].<sup>15</sup> Poblaciones éstas que ahora estaban llamadas a apoyar a este líder tsonga del sur. Y en segundo lugar, a Mondlane le fue entregado un elaboradísimo bastón de madera, similar al que Adelino Gwambe había decidido sostener en aquella emblemática imagen de grupo de 1962,<sup>16</sup> y con el que ahora Mondlane quedaba para la posteridad señalado como la ineludible figura del nuevo líder al que todos los africanos de Mozambique deberían respetar [Fig. 18].<sup>17</sup>



Fig. 10



Fig. 11



Fig. 12



Fig. 13



Fig. 14



Fig. 15

<sup>14</sup> La Fig. 16 ha sido reproducida atribuyendo la situación a el I Congreso. En realidad, fue tomada a la llegada de Mondlane al aeropuerto de Dar, antes de celebrarse el I Congreso. Ver Tembe, "A formação da FRELIMO e a preparação da Luta Armada," 56. Imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL, 01.02. Autor desconocido.

<sup>15</sup> Imagen disponible en Ibid.

<sup>16</sup> Ver Fig. 40 de Capítulo 2 de esta tesis.

<sup>17</sup> Imagen disponible en Iconoteca, CLL, 01.02. Autor desconocido.





Fig. 16



Fig. 17



Fig. 18



Fig. 17 ampliación



Fig. 17 ampliación



Fig. 18 ampliación

\* \* \*

El objetivo de esta tercera parte de la tesis, compuesta a su vez por un único capítulo, es arrojar nueva luz sobre la que considero sea la primera fase de la producción audiovisual de FRELIMO, materializada ésta en un escueto grupo de fotografías y películas que, habiendo sido producidas entre 1962 y 1965, comparten en la mayoría de los casos la sobreexposición de la figura de Mondlane y de la actividad política de FRELIMO en Dar es Salaam. Mientras que en las últimas décadas algunos trabajos aislados han comenzado a estudiar de manera fraccionaria el imaginario de FRELIMO,<sup>18</sup> excepto contadísimas

<sup>18</sup> Drew Thompson, "AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993" (2013). Drew A. Thompson, "Visualising FRELIMO's Liberated Zones in Mozambique, 1962-1974," *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 24-50. Ros Gray, "Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen" (Goldsmiths College, University of London, 2006). Ros Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution: Anti-Colonialism, Independence and Internationalism in Filmmaking, 1968-1991* (James Currey, 2020). Radina Vučetić, "We Shall Win: Yugoslav Film Cooperation with FRELIMO," *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 131-50. Raquel Schefer, "La Forme-Événement: Le Cinéma Révolutionnaire Mozambicain et Le Cinéma de Libération" (Université Sorbonne Nouvelle - Paris 3, 2015). Marcus Power, "'Post-Colonial Cinema and the Reconfiguration of Moçambicanidade'. [in] Lusotopie," *Lusotopie* 11 (2004): 261-78. Guido Convents, *Os moçambicanos perante o cinema e o audiovisual: uma história político-cultural do Moçambique colonial até à República de Moçambique (1896-2010)* (Mozambique: Dockanema, 2011). Manthia Diawara, *African Cinema: Politics & Culture* (Indiana University Press, 1992). R. Joseph Parrott, "A Luta Continua: Radical Filmmaking, Pan-African Liberation and Communal Empowerment,"

excepciones, no existe aún ningún trabajo que hasta la fecha haya puesto el foco sobre este primer grupo de imágenes, del cual la serie con la que arrancábamos estas líneas haría parte fundamental. Esto, al menos no más allá de la puntual referencia a alguna fotografía o serie aislada, que en ninguno caso ha merecido por parte de los estudiosos una contextualización más amplia dentro de las estrategias visuales de FRELIMO.<sup>19</sup>

Dos motivos lógicos parecen explicar la invisibilidad de estas imágenes pre-65 en los trabajos académicos escritos hasta la fecha. De un lado está el hecho de tratarse de un grupo de imágenes de difícil acceso, reducido en muchas ocasiones a las copias únicas de los negativos originales o incluso a la simple mención escrita, en cartas u otros documentos de la época, de fotografías y películas que, a pesar de una vez haber existido, hoy en día se nos siguen haciendo muy difíciles de localizar. Cuando en 1965 FRELIMO empieza progresivamente a imprimir algunas de estas fotografías y fotogramas de película en sus boletines y panfletos, empieza a la vez a multiplicar el número de reproducciones de esas imágenes, convertido así a su imaginario post-65 en mucho más extenso y perdurable. Y, de esta manera, en el más sencillo de localizar, acceder, y así, de estudiar.

La segunda razón que vendría a explicar este vacío en la literatura existente creo que tiene más que ver con una limitación en la graduación de las lentes con las que tradicionalmente se había venido estudiando la lucha anticolonial de FRELIMO, que con la dificultad material en sí que el acceso a sus fuentes supone. Y es que, como ya en 2010 Borges Coelho lo denunciaba, desde que en 1975 FRELIMO negociase el traspaso del poder estatal con el Portugal post-Salazar, la repetición de una particular historia de una “guerra victoriosa” se ha convertido en la principal arma usada por FRELIMO para

---

*Race & Class* 1, no. 57 (2015): 20–38. R. Joseph Parrott, “‘We Are an African People’: The Development of Black American Solidarity with Portuguese Africa” (Master of Arts, The University of Texas at Austin, 2014). Alba Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery? Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua,” *Afriche e Orienti* 3 (2017): 115–38.

<sup>19</sup> Una excepción a esto son las breves menciones a fotos pre-65 que Drew Thompson hace en su tesis y que serán comentadas también en esta parte de la tesis, Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT.” Lo mismo ocurre con el artículo de Michael G. Panzer, “Building a Revolutionary Constituency: Mozambican Refugees and the Development of the FRELIMO Proto-State, 1964–1968,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 5–23. En este caso Panzer sí realiza un estudio más pormenorizado de imágenes de FRELIMO en Tanzania en el periodo pre-65. Su trabajo servirá como fuente fundamental para la redacción de la última parte del capítulo 3 de esta tesis.

legitimar su soberanía frente a los ojos de la nueva “nación” postcolonial.<sup>20</sup> El resultado de esto no sólo se ha hecho sentir en una restringida memoria colectiva en Mozambique, que limita la percepción de lo que fue la lucha anticolonial de FRELIMO a una particular visión triunfalista de lo que fue su conflicto armado contra Portugal. Como Aquino de Bragança y Jacques Depelchin ya lo habían anticipado en 1986, el resultado de esta particular narración de una guerra vencida (“liberation script”, como vimos, en palabras Coelho) ha tenido su efecto también en la literatura existente sobre FRELIMO.<sup>21</sup> Una literatura que durante años había venido mostrado serios problemas a la hora de incorporar en la historia de la “liberación” todos aquellos aspectos que excediesen los límites espacio-temporales demarcados por la lucha armada. Esto es: 1964-1974 y norte de Mozambique. Así, dimensiones como Lourenço Marques, Dar es Salaam, o las colonias británicas vecinas a Mozambique, así como los años inmediatamente posteriores a la fundación de FRELIMO (1962, 1963, 1964), venían quedando habitualmente fuera de foco.<sup>22</sup>

Es en vista de este vacío en la literatura que la redacción de este capítulo resulta especialmente importante para la tesis. Pues, no sólo supone poner las primeras piedras para comenzar a reconstruir un imaginario hasta la fecha casi completamente desconocido de FRELIMO. Un trabajo que espera contribuir así a la identificación de todo un *corpus* de imágenes que, disperso entre varios archivos, está aún esperando una sistematizada catalogación. Igual de interesante para esta tesis resulta el escribir este capítulo sobre el periodo pre-65 en el sentido que me permite también comenzar a trazar una especie de genealogía de los usos y prácticas que FRELIMO atribuye a la imagen desde su fundación. Esto, en un periodo en que, como digo, la certeza de que un día la guerra debería ser efectivamente conducida, y así, fotografiada, aún estaba por llegar.

---

<sup>20</sup> João Paulo Borges Coelho, “Memory, History, Fiction A Note on the Politics of the Past in Mozambique,” 2010. Ver también João Paulo Borges Coelho, “Abrir a fábula: Questões da política do passado em Moçambique,” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 106 (May 1, 2015): 153–66.

<sup>21</sup> Aquino de Braganca and Jacques Depelchin, “From the Idealization of Frelimo to the Understanding of the Recent History of Mozambique,” *African Journal of Political Economy / Revue Africaine d’Economie Politique* 1, no. 1 (1986): 162–80.

<sup>22</sup> En este intersticio han trabajado investigadores, entre muchos otros, como Michael G. Panzer, Joanna Tague, o Andrew Ivaska, cuyos trabajos son cruciales para mi tesis.

Es, de hecho, en dar prioridad al estudio de las funcionalidades de la imagen que el capítulo se estructura, como avancé en el capítulo introductorio de esta tesis, en cuatro partes. Cada una de ellas estará destinada a hablar sobre los cuatro usos principales de la imagen que identifiqué en el periodo. Usos estos que, a mi parecer, determinarán las políticas visuales de FRELIMO durante toda su llamada guerra de liberación. Estos son, la creación de *liderazgo*, la utilización de la imagen como *credencial*, la aportación de *credibilidad* y legitimidad política al movimiento, y la movilización de *solidaridad*, sea ésta económica, diplomática o moral.

Con todo, y a pesar de que el foco está puesto aquí en entender las incipientes políticas y prácticas visuales de FRELIMO en estos primeros años de la formación, la historia visual del grupo, así como su historia política, no pueden dejar de aparecer. Es por esto que, más allá de la historia de sus fotografías, aparecen en estas líneas la historia de personajes cruciales para ellas como fueron, por ejemplo, Leo Milas o Pascoal Mocumbi, primeros jefes del DIP; o Janet Mondlane, esposa de Mondlane y unas de las mayores (y más desconocidas) promotoras de la imagen pública de FRELIMO. Es por este motivo también que, aunque de manera breve, haré algún receso para explicar la historia de la formación, por ejemplo, del Frente Unida Anti-imperialista de Moçambique (FUNIPAMO): el primer frente nacionalista mozambiqueño que empezó a rivalizar contra la pretendida hegemonía nacionalista de FRELIMO; así como para explicar el viraje en la política estadounidense con relación a Mozambique, que tantos disgustos provocará luego a Mondlane. Y es que, sólo manteniendo estos tres planos de análisis en el centro de la investigación (esto es el análisis visual, de la historia local, y de la historia internacional) considero que uno podrá llegar a entender, en su complejidad, el paso a la siguiente fase visual de FRELIMO: esa en la que las imágenes de guerra empiecen definitivamente a eclipsar todo lo demás.

## CAPÍTULO 3

# Un Presidente para todo: usos de la imagen en los primeros años de FRELIMO (1962-1965)

### Liderazgo

No se sabe todavía con certeza cómo Leo Aldrige-Milas llegó a FRELIMO [Fig. 1].<sup>1</sup> Se trataría de un afroamericano nacido Pittsburg, Texas, que, chapurreando algunas palabras mal dichas en español, y haciendo uso de una variopinta verborrea panafricanista,<sup>2</sup> durante la mayor parte de su adultez fingió ser un mozambiqueño nacido en el sur de la “Provincia”, fuertemente concienciado con la causa de la liberación.<sup>3</sup> Algunos dicen que su nombre había ya sonado entre los contactos que Gwambe barajaba para incorporar a las filas de UDENAMO, pero que, en el último momento, una advertencia de la embajada de Ghana en Londres poniéndole en sobre aviso de los contactos que Milas mantenía con la CIA, habría bloqueado su entrada a UDENAMO.<sup>4</sup> Por su parte, otros dicen que, ya en el día de la fundación FRELIMO, habría sido el propio Mondlane quien propusiera su nombre como el de la persona de origen mozambiqueño más preparada para dirigir el Departamento de Publicidad. A pesar de que nadie en Dar es Salaam tenía aún la más remota idea de quién era aquel tal Milas, ni de cuándo éste debería venir para ejercer sus funciones desde Tanganika, habría sido así que Milas hubiera salido elegido para el cargo. Esto, aún en junio de 1962.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Imagen publicada en John A. Marcum, *Conceiving Mozambique* (Springer, 2017), 126.

<sup>2</sup> Ver Relatório do interrogatorio a José Covane, por Eugenio José de Castro Spranger, 11, 12, 14 de octubre de 1963, 17. En Arquivo Histórico Diplomático (AHD), Ministério de Ultramar (MU), Fundo Gabinete do Ministro (GM), Gabinete dos Negócios Políticos BD (GNP – BD), Repartição dos Negócios Políticos (RNP). Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique. Dossier do SCCIM referente a elementos da FRELIMO - Frente de Libertação de Moçambique (12029).

<sup>3</sup> Para una biografía aproximada de Milas y su rol en FRELIMO ver Marcum, *Conceiving Mozambique*, 43–51.

<sup>4</sup> Alba Martín Luque, Lopes Tembe, March 28, 2018.

<sup>5</sup> J. Cabrita, *Mozambique: The Tortuous Road to Democracy* (Springer, 2001), 11; Jr. Walter C. Opello, “Pluralism and Elite Conflict in an Independence Movement: FRELIMO in the 1960s,” *Taylor & Francis, Ltd.*, No. 1, 2, no. Journal of Southern African Studies (October 1975): 72; William Reno, *Warfare in Independent Africa*, *New Approaches to African History*; 5 (Cambridge; New York: Cambridge University Press, 2011), 55.



Fig. 1  
Retrato Leo Aldridge-Milas

Corroborando, en parte, esta historia, aparece una carta timbrada de la universidad de Syracuse, la misma donde Mondlane trabajaba en la época y desde donde Milas escribió a un tal Ali Mohamed, identificado en su carta como el “Deputy Publicity Secretary” de FRELIMO, en agosto de 1962. A Mohamed, Milas se le presentaba como el “Publicity Secretary” que iría con entusiasmo a unirse al frente en Dar a finales de 1962. Y para ir preparando su trabajo conjunto, de cara a alcanzar el próximo “Uhuru”, Milas preguntaba al primero sobre sus “ideas about what we must do about the problem of publicity”, y continuaba:

After all you are better acquainted with the situation in Tanganyika, while I am acquainted with the situation in the outside countries and United Nations. Because of this, we must work together closely.<sup>6</sup>

Lo que sí sabemos, sin embargo, es que, a pesar de Milas haber sido nombrado el jefe del Departamento de Publicidad, del cual, a todas luces, debería depender la producción audiovisual de FRELIMO, no sería él la cabeza pensante que estuvo detrás de las primeras imágenes del movimiento. Así, ausente de Dar hasta noviembre de 1962, ciertamente no fue él quien estuvo detrás de la organización de la primera serie de fotografías que, como veíamos en la introducción de esta segunda parte de la tesis, consistió en aquellas gloriosas imágenes de un sonriente Mondlane aterrizando en Dar es Salaam [Ver Fig. 4-18 introducción Parte II]. Y, dedicado fundamentalmente a la redacción de incendiarias notas de prensa, llamando a los migrantes mozambiqueños en Tanzania a prepararse

---

<sup>6</sup> Arquivo Histórico de Moçambique (AHM), Fundo FRELIMO (FF), Departamento de Informação e Propaganda (DIP), Caixa 34, Correspondência enviada, *Leo Aldrige Milas to Mr. Ali Mohamed*, 31 de agosto de 1962.

para una próxima Angola a punto de estallar en Mozambique,<sup>7</sup> tampoco fue a la producción de imágenes retratando un movimiento nacionalista unido a lo que Milas se dedicó una vez éste llegara a Dar.

Más bien lo contrario. Creando todo tipo de malentendidos entre los nuevos líderes de FRELIMO, sólo un mes más tarde de su incorporación al movimiento, Milas había conseguido que cuatro de los protagonistas de las imágenes del aeropuerto abandonasen FRELIMO; probablemente, forzando así al frente a despegar aquellas imágenes impresas, seguramente hasta entonces colgadas de las paredes y cristales de su oficina en la Arab Street. Ellos eran, el Secretario General de FRELIMO, David Joseph Maurice Mabunda, el hombre alto y sonriente que veíamos bajando del avión de *Air France*, justo detrás de Mondlane [Ver Fig. 5 introducción Parte II] y quien, como vimos en el capítulo dos de esta tesis, había sido uno de los primeros escritores de peticiones mozambiqueñas a la ONU. Entre los expulsados por Milas de FRELIMO, aquel enero de 1963, estaba también Paulo Gumane: Vice Secretario General de FRELIMO y adjunto del anterior.<sup>8</sup> Se trataba del hombre vestido de caqui de la imágenes del aeropuerto [Ver Fig. 7 introducción Parte II], quien se había unido al movimiento nacionalista mozambiqueño en Dar después de haber leído las noticias falsas sobre los “15.000 soldados” de Gwambe.<sup>9</sup> Completando la lista de expulsados por Milas, estaba también Guideon Mahluza, la persona que había escrito las cartas de invitación de UDENAMO a Mondlane y quien en las recientes votaciones no había sido elegido para ningún puesto directivo de FRELIMO, presente también en la foto más emblemática de la serie anterior [Ver Fig. 8 introducción Parte II]. Además de a éstos, Milas había expulsado a João Mungwambe: un pintor de Lourenço Marques al que habría reclutado Lopes Tembe para ir a Dar, en mayo de 1961.<sup>10</sup> A pesar de haber estado

---

<sup>7</sup> Para algunos de los primeros “Press Release” escritos por Milas en nombre de FRELIMO, ver, por ejemplo *Press Release*, 14 de diciembre de 1962 en AHM, FF, DIP, Caixa 34, donde Milas hace mención explícita a repetir una “Angola” en Mozambique. También “The Struggle for Mozambique”, Leo Milas, 13 de diciembre de 1962, donde anuncia la creación del FRENTE y declara que “non-violence has demonstrated no results” y llama a los mozambiqueños a seguir los métodos de Argelia y Angola. En TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 2º Volume, 454, 455.

<sup>8</sup> AHD, Ministério dos Negócios Estrangeiros (MNE), Secretaria de Estado (SE), Direcções dos Negócios Políticos, Económicos e Consulares (DNPEC), Direcção Geral dos Negócios Políticos (DGNP), Repartição da África, Ásia e Oceânia (RAAO), Seção dos Negócios Políticos Ultramarinos (SNPU), Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67443), *Carta O Director da PIDE a Sr Director do Gabinete dos Negocios Políticos*, 6 de diciembre de 1963

<sup>9</sup> Ver página 225 de esta tesis.

<sup>10</sup> Alba Martín Luque, João Mungwambe, March 29, 2018.

presente aquella mañana de septiembre de 1962, organizando la recepción de Mondlane en el aeropuerto de Dar, a diferencia de Mabunda, Gumane y Mahluza, Mungwambe no salió retratado en ninguna de esas fotos. “Eu ficava sempre atrás de cámara” me contaba mientras afirmaba que eran los otros, aquellos “Mubundas e Gumanes” a los que les gustaba “fazer show”.<sup>11</sup>



Repetición  
Fig. 5 introducción parte II de esta tesis, ampliación



Repetición  
Fig. 7 introducción parte II de esta tesis, ampliación



Repetición  
Fig. 8 introducción parte II de esta tesis, ampliación

Entre las personas que parece Milas pretendía eliminar de FRELIMO, y así, borrar para siempre de estas imágenes destinadas a escribir la historia del Mozambique postcolonial, no estaban sólo antiguos miembros de UDENAMO con un nivel de credibilidad política y afección entre los migrantes mozambiqueños bastante alto. Estaría también el mismísimo Mondlane: precisamente la persona que, por alguna razón que aún hoy desconocemos, le habría escogido a él como cabeza visible del movimiento durante los largos meses que aún le faltaban al Presidente para poder volver a Dar.<sup>12</sup> Así lo atestiguaría, al menos, Lopes Tembe, quien aún hoy recuerda como fue Milas quien, tachando ante todos a Mondlane de “americano” y de estar casado con una “branca”, comenzó a “atacar o Presidente”, sembrando así dudas sobre su capacidad para liderar FRELIMO [Fig. 2].<sup>13</sup>

<sup>11</sup> Ibid.

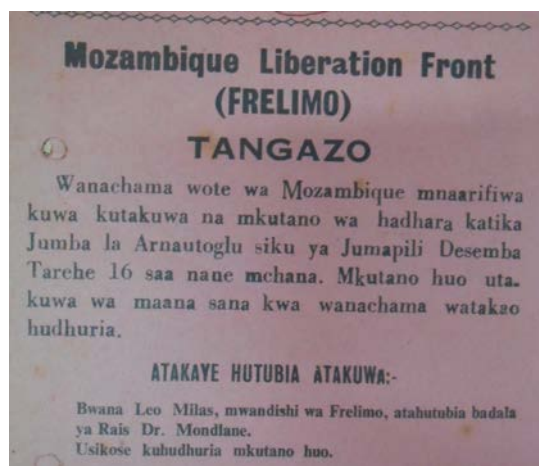
<sup>12</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 45.

<sup>13</sup> Martín Luque, Lopes Tembe. Reproducción del panfleto disponible en AHM, FF, DIP, Caixa 34. *FRELIMO*, Diciembre 1962. Agradezco enormemente a mi querida amiga, excelente antropóloga y traductora, Laurinda Sikota, haberme ayudado con la traducción de éste y otros documentos para esta tesis.



Fig. 2

Panfleto FRELIMO anunciando una nueva reunión en que Leo Milas hablaría en representación de Mondlane durante su ausencia, Diciembre 1962



Para cuando Mondlane regresó a Dar, en marzo de 1963, no sólo la lengua viperina de Milas habría comenzado ya a disparar contra su inmaculada figura de líder africano que con tanto esmero los círculos metodistas habían construido para Mondlane desde niño en Mozambique. De un lado, desde que Adelino Gwambe hubiera sido expulsado de Dar es Saalam, acusado de haber robado fondos nacionalistas, en julio de 1962,<sup>14</sup> el gobierno de Ghana, máximo competidor del Gobierno de Nyerere por el liderazgo de la liberación africana en el África meridional, y fiel defensor de Gwambe para liderar FRELIMO, habría lanzado una intensa campaña de desprestigio contra Mondlane: el preferido de Tanganika. Como la del propio Milas, esta campaña de desprestigio se basaba en deslegitimizar la figura de Mondlane mediante la exhibición de las buenas relaciones que el presidente de FRELIMO mantenía con el gobierno de Kennedy. Relaciones éstas que, a los ojos de Accra, convertían al primero en agente de la CIA. Pues bien, en un intento de visibilizar esta alianza entre Mondlane y Estados Unidos ante un público mozambiqueño, prominentemente analfabeto, el retrato de Mondlane se veía impreso, en panfletos y artículos, al lado del de su mujer [Fig. 3].<sup>15</sup> Era, de hecho, el rostro blanco de ésta, expuesto al lado del negro de él, que debía servir, en este contexto, como prueba visual suficiente para ilustrar la sumisión del segundo al “imperialismo americano”. Idea ésta más

<sup>14</sup> Esto ocurrió el 28 de junio de 1962, cinco días después al acto de fundación de FRELIMO en que Mondlane fue elegido Presidente. Según se cuenta, Nyerere habría querido evitar la fragmentación del nuevo Frente con la aparición de Gwambe, y por ello habría buscado acusarle de robar fondos del partido para poder así tener una excusa para su expulsión de Dar es Salaam. Cabrita, *Mozambique*, 12.

<sup>15</sup> Recorte de prensa: “*Mozambique, Mondlane and CIA*,” *Voice of Africa*, diciembre de 1963. Disponible en BAB, AA.11.MOZ.ARGUS. 1963-1969. Los ataques a Mondlane en la prensa de Ghana eran habituales, como este otro famoso ataque publicado por la revista SPARK, ver (TT), PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 1º Volume*, 350. *Resumen relatório quinzenal*.

icónicamente representada también en panfletos como éste que, redactado en swahili, portugués y árabe, pronto empezarán a circular por el interior de Mozambique [Fig. 4].<sup>16</sup>



Fig. 4.  
"Janet manda..." s.f

Fig. 3.  
"Mozambique, Mondlane and CIA,"  
Diciembre 1963

Al otro lado de este tipo de información difamatoria, estaban los posibles autores de este segundo panfleto. Me refiero a las autoridades portuguesas, las cuales, en junio de 1962, habían visto como Mondlane, quien pretendían hubiese sido su icono principal de una "lusotropicalidad" efectiva en Mozambique, se pasaba, sin aviso, al otro lado del tablero para jugar desde entonces el rol de su máximo líder anticolonial. Que el icono-Mondlane suponía desde la perspectiva portuguesa un enorme peligro para el Estado Novo, quedaba ya claro en misivas como ésta, de noviembre de 1962, en que el ministro Coelho Lopes comentaba al embajador portugués en Brazzaville cómo

<sup>16</sup> Captura de panfleto, disponible en AHM, FF, DIP, Caixas 13/14. Panfletos y cartazes.

Observadores internacionais partilham da opinião de que o FLN moçambicano [FRELIMO] trata maiores problemas a Portugal do que o angolano [FLNA],<sup>17</sup> não pela projeção que possam ter possíveis atentados terroristas em larga escala na Província de Moçambique, mas pela campanha de propaganda e de aliciação que conseguira organizar, manter e fortalecer.<sup>18</sup>

Según Coelho Lopes, el peligro de esta exitosa campaña de propaganda internacional que de FRELIMO se esperaba residía, principalmente, en la enorme popularidad que el icono-Mondlane disponía entre importantes aliados internacionales, entre los que estaban

não só no mundo afro-asiático, mas também nas altas esferas intelectuais e governamentais norte-americanas, no Methodist Board of Churches e no American Committe on Africa.<sup>19</sup>

Era, de hecho, en intentar derrumbar esta efectiva imagen internacional de la que Mondlane gozaba que otro embajador portugués en África, en este caso el de Salisbury, habría decidido iniciar, por su cuenta, un ataque directo a Mondlane. Un ataque en que la fotografía tendría un rol especial

vai-se distribuir em Dar es Salaam um panfleto mimeografado, em swahili, denunciando o Mondlane como agente do Governo português e ilustrando com fotografias as suas relações amigáveis com os brancos em Lourenço Marques<sup>20</sup>

, anunciaba ya en julio de 1962.

---

<sup>17</sup> Recordemos, las nuevas siglas con las que el grupo de Holden, UPA, pasó a identificarse a partir del 29 de marzo de 1962. Este nuevo frente sería el resultado de la unión de UPA con el Democratic Party of Angola (PDA). Nueve días después de su fundación, Roberto anunciaba la formación de un gobierno revolucionario de Angola en el exilio, el Revolutionary Government of Angola in Exile (GRAE). Ver Witney Wright Schneidman, *Engaging Africa: Washington and the Fall of Portugal's Colonial Empire* (University Press of America, 2004), 48.

<sup>18</sup> AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAAO, Seção dos Negócios Políticos Ultramarinos (SNPU), Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67443), *Ministro Coelho Lopes a Embaixador de Portugal em Brazzaville*, 5 de noviembre de 1962

<sup>19</sup> Ibid.

<sup>20</sup> TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, 459. *Informação de Dar es Salaam*, Julho 1962.

Al fin y al cabo, aunque el principal peligro del icono-Mondlane pudiera residir, tal vez, en su prestigio internacional, si de hacerle caer se trataba, sería más fácil hacerlo provocando una desafección hacia él entre las propias filas de FRELIMO: aún en el periodo 1962/63 profundamente fraccionadas, frágiles y, por como se intuye en los panfletos, racistas. Era, precisamente, hacia ellos que se dirigían estas campañas visuales de bajo coste y extrema simplicidad. Y era también hacia ellos que FRELIMO debería intentar dirigir su primer imaginario, si de sacar adelante un verdadero frente unido por Mozambique se trataba.

\* \* \*

A pesar de que la fotografía estuvo desde el inicio entre las armas usadas por los enemigos de FRELIMO para desacreditar al frente recién nacido, ningún otro *set* de imágenes, más allá que aquellas primeras fotografías del aeropuerto, parece que fueron producidas por FRELIMO en aquellos primeros meses de actividad en Dar. Detrás de este vacío visual podría estar el propio Milas, cuyas dudosas intenciones con el grupo no parecieran estar interesadas en proyectar una imagen de unión para FRELIMO. Por otro lado, la falta de registros audiovisuales de esos primeros meses de formación podría estar también relacionada con la precariedad y enorme escasez de un movimiento que carecía de fondos para funcionar. Esto, más allá de aquellas pequeñas ayudas administrativas que el gobierno de Nyerere le aportaba, así como los raquíticos *per diem* destinados a los “refugiados” mozambiqueños en Dar que, como Janet Mondlane contaría más tarde, daban para poco más que para aspirar a una comida al día. Y eso sólo para aquellos pocos afortunados que llegaban a ser susceptibles de recibir aquel pequeño gesto de caridad.<sup>21</sup>

A este contexto, ya de por sí negativo para el desarrollo de la comunicación audiovisual de FRELIMO, se le sumaba la progresiva desaparición de sus filas de las personas que hasta la fecha más interés y sensibilidad habían mostrado hacia el valor político de la imagen. Éste había sido el caso, sin duda, de Adelino Gwambe quien, como recuerda Marcum, ya en 1961 había aprovechado su trabajo como fotógrafo ambulante para empezar su actividad clandestina de concienciación nacionalista en Tete. Esto, antes de

---

<sup>21</sup> Archives Cantonales Vaudoises (ACV), Département Missionnaire Églises Protestantes de la Suisse Romande (DM), PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 84), 1340 Rapports Presse. “*The Mozambique Refugees Situation*”, escrito en 1965.

mudarse a Rodesia y más tarde a Dar.<sup>22</sup> Aún en las filas de FRELIMO, pero separado de la capital tanzana por más de 12.000 kilómetros, éste era el caso también del propio Mondlane. Rodeado por las cámaras de los misioneros y amigos extranjeros que durante su periodo educativo le supieron apoyar, Mondlane habría acabado por adquirir una gran sensibilidad en relación con la importancia del uso de la imagen en negociaciones políticas y diplomáticas. Esto, especialmente después de sus diez años viviendo en Estados Unidos, los cuales coincidieron en tiempo con el “boom” mediático del entonces candidato a la vicepresidencia Richard Nixon y, así, con lo que Sönke Kunkel ha venido luego a llamar como la invención del “picture politician”, y con él, del “picture state”.<sup>23</sup>

Es desde esta perspectiva que no debe sorprendernos que el regreso de la imagen a las estrategias de comunicación de FRELIMO coincida en el tiempo con el regreso del propio Mondlane a Dar es Salaam. Y es que, como un corresponsal extranjero en Tanganika lo recuerda

The most notable and refreshing African liberation figure I reported on was Eduardo Mondlane, (...) [h]e had his own press network and when he wanted particular cover he would use journalists from outside to ensure better, more broad acceptance and coverage.<sup>24</sup>

Que Mondlane se preocupaba de su imagen ante los medios lo había comentado ya también Kapuscinski, quien recordaba cómo, cuando Mondlane llegó por primera vez a Dar, en junio de 1962, lo primero que éste hizo fue convocar una rueda de prensa. “Un agente”, le habría dicho un compañero suyo, dudando ya de la tan pomposa entrada de este desconocido a Dar.<sup>25</sup> En marzo de 1963, cuando la finalización de su contrato en Syracuse le permitirá finalmente regresar a Tanganika, lo mismo hizo Mondlane nada más pisar Dar cuando reunía a los corresponsales internacionales que allí se agolpaban

---

<sup>22</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 25.

<sup>23</sup> Sönke Kunkel, *Empire of Pictures: Global Media and the 1960s Remaking of American Foreign Policy* (Berghahn Books, 2015), 18–19. “The picture politician was part of an emerging American “picture state” where visual communication—the making, staging, and dissemination of pictures—became progressively more important for policy makers with the rise of visual media.”

<sup>24</sup> John Thomson, *Words of Passage: A Journalist Looks Back* (Xlibris Corporation, 2012), 121; Citado en George Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane: FRELIMO, Tanzania, and the Politics of Exile in Dar Es Salaam,” *Cold War History*, 2016, 6.

<sup>25</sup> Ryszard Kapuscinski, *Cristo con un fusil al hombro* (Anagrama, 2012), 190.

para prometerles que FRELIMO tomaría las armas en doce meses si los países aliados de Portugal vía OTAN no conseguían convencer a Salazar de la necesidad de una independencia negociada con FRELIMO antes de que ese plazo acabase.<sup>26</sup>

Además de un titular que calmase los ánimos de aquellos miembros de FRELIMO que, defendiendo férreamente una independencia a la argelina o angolana, empezaban ya a impacientarse ante el aparente inmovilismo de Mondlane en esta dirección; éste buscaba también una foto que, publicada en los periódicos tanzanos de alta circulación en Dar, recordase a los mozambiqueños allí presentes quién era el líder y quién, en nombre de Mozambique, tenía la potestad pública de hablar por él. La voluntad de Mondlane resultó en esta emblemática serie de fotografías, las cuales, tomadas en un marcado plano contrapicado, ensalzaban precisamente la idea de autoridad que Mondlane pudiese haber querido trasladar [Fig. 5].<sup>27</sup> La publicación de esta fotografía en el *Tanganika Standard* fue más tarde celebrada por Janet en una correspondencia privada a Mondlane, escrita el 20 de marzo de 1963.<sup>28</sup> Y su imagen, fue también utilizada repetidas veces a lo largo de los años venideros por otros periódicos internacionales que, publicados en lugares tan dispares como Singapur o Nueva York, encontraban en las fotografías publicadas por la prensa de Tanganika su mayor banco de referencia cuando de materiales visuales sobre los movimientos de liberación del sur de África se trataba [Fig. 6, 7, 8].<sup>29</sup>

---

<sup>26</sup> "Front leader pledges to fight for Mozambique Independence," *The Malay mail*, 18 de marzo de 1963.

<sup>27</sup> KEYSTONE Pictures USA, 3 de marzo de 1963. El efecto difuminado ha sido aplicado por la autora, para consultar la imagen original, por favor dirigirse a <https://www.alamy.com/mar-03-1963-mozambique-leader-gets-big-welcome-in-dar-es-salaam-dr-image69404679.html>, visitado 28 de septiembre de 2019

<sup>28</sup> Oberlin College Archives (OCA), Herbert Shore Collection in Honor of Eduardo C. Mondlane (HSCHEM). Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 5. Shore's research notes and interviews, 1950s-90s, n.d. (cont.) Box 4. "My Sweet Darling", 20 de marzo de 1963.

<sup>29</sup> Recorte de prensa: Helen Kitchen, "Conversation with Eduardo Mondlane," *Africa Report*, November 1967 in University of Southern California (USC) digital Library (USC – DL), Collection Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965 (ENPA), Mozambique Collection (MC). Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6874/rec/78>. Visitado 28 de septiembre de 2019. Recorte *The Guardian*, Julio 1967, disponible en BAB, AA.11.MOZ.ARGUS. 1963-1969. Recorte de *The Malay Mail*, 18 de marzo de 1963, disponible en AHD, UI35865.

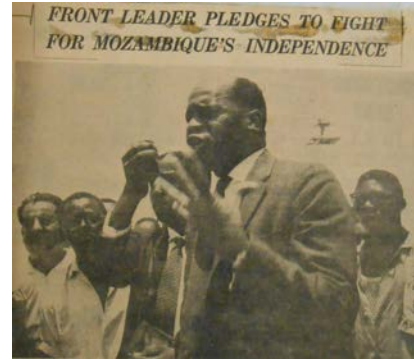


Fig. 6.  
The Malay mail,  
18 de marzo de 1963.

Fig. 5.



Fig. 7. The Guardian, Julio 1967

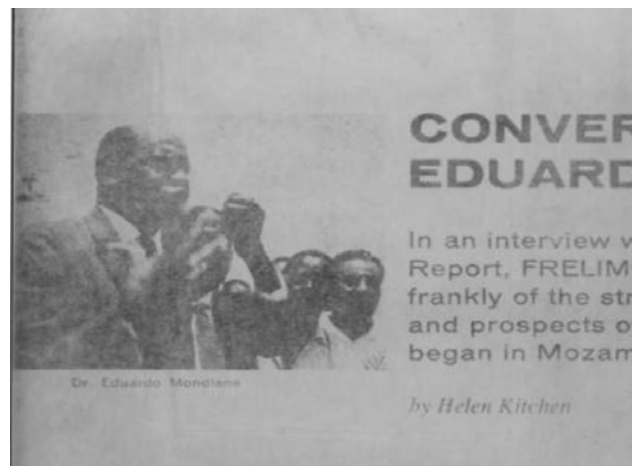


Fig. 8. Africa Report, Noviembre de 1967

A la progresiva creación de un pequeño cuerpo de fotografías de Mondlane en Dar, las cuales, circuladas por la prensa de Tanganika, servirán también internacionalmente para poner cara al líder de FRELIMO; se le sumó en este periodo la producción de otro tipo de registros visuales que tenían como objetivo acercar la imagen del líder a esa de los militantes. Y es que, si algo había percibido Mondlane en los primeros meses tras su establecimiento en Dar, esto era, como le explicaba por carta a Janet, que “[e]verybody here is very quizzical of all political leaders who keep hopping in planes from country to country endlessly”.<sup>30</sup> En términos visuales, la afirmación de Mondlane seguramente vendría a significar que, si de crear sensación de liderazgo entre las bases militantes de FRELIMO se trataba, sería mejor abandonar aquellas otras imágenes de un Mondlane

<sup>30</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Box 4. *Mondlane to "Sweetie"*, 11 de junio de 1963.

continuamente retratado trajeado, a su llegada al aeropuerto de Dar. Un imaginario éste que debería dar paso a uno nuevo, esta vez caracterizado por las imágenes de un presidente cercano al “pueblo” por el que estaba dispuesto a luchar. Esto es, de hecho, lo que las fotografías resultantes de un encuentro de Mondlane en el “Branch”<sup>31</sup> de FRELIMO en Morogoro (una localidad situada a 200 kilómetros al este de Dar) debían representar cuando, en diciembre de 1963, Mariano Matsinha, el entonces asociado al Secretario Administrativo de FRELIMO, las colgaba en el *hall* de la pequeña oficina de FRELIMO: seguramente en el mismo espacio donde poco tiempo antes lucieron colgadas aquellas otras emblemáticas imágenes del aeropuerto.<sup>32</sup>

Tomando sus bases de PAFMECA, en mayo de 1963, la Organización de la Unión Africana (OUA) había sido creada en Addis Abeba adquiriendo como principal objetivo la liberación total del continente africano del yugo colonial. Para llevar a cabo este objetivo, el Comité de Liberación (CL) había sido creado y establecido en Dar es Salaam con el fin de, desde allí, poder dar apoyo material y administrativo a las acciones armadas de los movimientos nacionalista africanos que la OUA reconociese como legítimos representantes de los países por liberar: todos ellos a su vez asentados en Dar. En el caso de Mozambique, el movimiento reconocido como legítimo representante del pueblo había sido FRELIMO.<sup>33</sup> Esto, a pesar de que en esa misma fecha, mayo de 1963, todos los líderes nacionalistas que progresivamente habían ido abandonando FRELIMO, como Gwambe, Mmole, Milinga, Gumane o Mabunda, se habían constituido ya en un segundo frente nacionalista, el cual, denominado FUNIPAMO, aspiraba, como lo hacía FRELIMO, a ser reconocido internacionalmente como el único interlocutor legítimo del pueblo de Mozambique.<sup>34</sup>

---

<sup>31</sup> Para una descripción de los diversos “Branch” que FRELIMO tenía, ver por ejemplo, Josefina Daniel Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 226.

<sup>32</sup> AHM, FF, Departamento de Relações Exteriores (DRE), 1A 1963, 1964. *Matsinha a Regional Secretary Morogoro*, 18 de diciembre de 1963. “I received the photos we took in your Branch for which I thanks you very much. I put at the Office entrance hall”.

<sup>33</sup> Así se lo comunica Mondlane a Houser por carta en septiembre de 1963. Ver AHM, Fundo sobre a vida e legado de Eduardo Mondlane (FVLEM), Correspondência 1963, 1969. *Mondlane a Houser*, 30 de septiembre de 1963. Sobre la fundación de la OUA ver Witney Schneidman, “Notes on Herb, Whitney, n.d.” (n.d.), 48–49, Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 7. Recordings (audio and video) 1965-97, n.d. Subseries 1. Cassette Tapes (cont.) Box 1 (cont.). Schneidman, *Engaging Africa*. P 48-49.

<sup>34</sup> Cabrita, *Mozambique*, 17. Para un borrador de la constitución y normas de FUNIPAMO, ver USC – DL, Collection Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965 (ENPA), Mozambique Collection (MC). Frente



Era pues, en este contexto de abertura al uso de la violencia como arma política legítima para la liberación de África y de creciente competitividad que Mondlane se veía forzado a dar un paso adelante, contribuyendo públicamente a las acciones de reclutamiento militar que FRELIMO había ya empezado de manera clandestina a desarrollar desde junio del 1962. Así, el mitin en Morogoro que ilustraba ahora las paredes de su oficina en Dar era representativo de este momento histórico en el que Mondlane había empezado ya a recorrer las localidades con mayor número de migrantes trabajadores mozambiqueños en pro de transmitirles la necesidad de estar preparados de cara a una futura guerra. “Todo o membro da FRELIMO é um soldado”, habría dicho Mondlane durante un discurso proferido en Lindi,<sup>35</sup> una ciudad situada a unos 500 kilómetros al sur de Dar es Salaam.

Y, en un contexto similar, se debieron tomar también estas otras fotografías, hoy conservadas en el AHM [Fig. 9, 10, 11, 12].<sup>36</sup> Se trata de una serie de fotos retratando el mitin que Eduardo Mondlane habría liderado entre las masas migrantes mozambiqueñas que residían en Zanzíbar (en aquel momento, aún parte integrante de Tanganika),<sup>37</sup> en octubre de 1963.<sup>38</sup> Un grupo éste de mozambiqueños y mozambiqueñas, de procedencia étnica, mayoritariamente macúa, y creencias religiosas y culturales musulmanas.

Fig.  
9



Fig.  
10



---

Unida Anti-imperialista de Moçambique (FUNIPAMO) - Draft of the Constitution and Rules, [1963?]. Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6882/rec/132> / Visto el 28 de septiembre de 2019.

<sup>35</sup> TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, 376. *Transcripción discurso Eduardo Mondlane.*

<sup>36</sup> Fotografías disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 00.02, Álbum verde. Con camisa blanca habanera, Mondlane, sentado a su derecha Marcelino dos Santos. Probablemente Zanzíbar, octubre de 1963. Autor sin identificar.

<sup>37</sup> Tanganika no se separaría entre Tanzania y Zanzíbar hasta abril de 1964

<sup>38</sup> En septiembre del mismo año, Bayeke ya se había desplazado a Zanzíbar para organizar la visita, FRELIMO, Boletim de informação, no. 2 (1963 Sept.). La llegada de Mondlane a Zanzíbar fue en octubre, ver Carta Cônsul português en Nairobi a Ministro Negócios Estrangeiros en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAAO, SNPU, Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67443). Fue Chissano quien identificó estas fotografías como Zanzíbar durante mi entrevista con él, Alba Martín Luque, Joaquim Alberto Chissano, March 14, 2018.

Fig.  
11



Fig.  
12



Por su parte, desde que, a inicios de 1963, Mondlane hubiera regresado a Dar, haciendo así evidente su compromiso con la causa nacionalista; los gestos del Estado Novo por reconquistar su autoridad en Mozambique no habían hecho más que incrementar. Así, a las cada vez más habituales demostraciones portuguesas de músculo, escenificadas en la forma de desfiles militares teniendo lugar en el interior de la “Provincia”, se le sumó la enorme atención que los medios de comunicación portugueses pusieron en distribuir un famoso discurso de Salazar. Un discurso éste televisado por la televisión portuguesa en agosto del mismo año, en el que el presidente del Consejo Portugués hacía explícita, una vez más, la total exclusión de su política de Ultramar de cualquier posibilidad de diálogo en pro de la autonomía colonial [Fig. 13].<sup>39</sup>



Fig. 13

Discurso de Salazar,  
retransmitido en  
televisión.

Agosto de 1963

Como ocurriera en Angola después de los eventos de marzo del 1961, a pesar de las inmediatas manifestaciones que en contra de Salazar se organizaron espontáneamente

<sup>39</sup> Pocos días más tarde Mondlane proferirá una respuesta a este discurso de Salazar, en que afirma que la independencia se conseguirá por cualquier medio, que no aceptará ningún referéndum, y condena a Francia y Estados Unidos por ser aliados militares de Portugal. Ver “Combateremos sem treguas pela nossa independencia”, Eduardo Mondlane. En AHM, DIP, Caixa 23, Não classificado, textos elaborados pela FRELIMO. El crédito de la imagen de Salazar en televisión corresponde a la RTP.

en ciudades mozambiqueñas como Lourenço Marques,<sup>40</sup> las autoridades portuguesas habían respondido rápidamente orquestando a su vez una masiva manifestación a favor del Estado Novo en la ciudad de Beira [Fig. 14].<sup>41</sup> Una manifestación ésta que, en un intento por deslegitimarla, uno de los primeros Boletines de Información de FRELIMO la acusaba ya de mera *performance*: un evento organizado en que todos los negros mozambiqueños que habrían acudido lo habrían hecho forzados por los colonialistas y engañados por una succulenta oferta prometiéndoles a cambio, según las fuentes de FRELIMO, el poder montar en coches:<sup>42</sup> signo éste, en la época, de un ascenso social difícil de imaginar.

Algunos días más tarde de aquella numerosa manifestación pro-Salazar en Beira, se escenificaba en Zanzíbar el presente mitin donde, según fuentes frelimistas, más de mil personas habrían acudido para demostrar su apoyo al FRELIMO de Mondlane. Vestido ya con habanera blanca y discursando sobre una especie de altar tradicional a modo de líder religioso, esta serie de fotos de Zanzíbar debía suponer una especie de respuesta visual, modesta pero efectista, a aquellas otras imágenes de apoyo a Salazar que el Estado Novo continuaba orquestando a lo largo de la “Provincia” [Fig. 9, 10, 11, 12].



Fig. 14. Manifestación a favor de Salazar, Beira, 1963.



Repetición Fig. 10. Encuentro FRELIMO Zanzíbar

\* \* \*

<sup>40</sup> Sobre las manifestaciones en Lourenço Marques después del discurso televisado de Salazar ver FRELIMO, Boletim de Informação, no. 3, 10.

<sup>41</sup> Captura del video correspondiente al 31 de agosto de 1963, disponible en <https://arquivos.rtp.pt/conteudos/manifestacao-a-favor-da-politica-ultramarina> Visto 28 de septiembre de 2019

<sup>42</sup> FRELIMO, Boletim de Informação, no. 3, 7.

A pesar de la evidente preocupación de Mondlane por proyectar la imagen de un presidente presente en el día a día de las poblaciones mozambiqueñas emigradas en Tanganika, nada pudo evitar que pronto se viera en la necesidad de volver a abandonar Dar, en uno de esos aviones que estéticamente éste habría preferido evitar. Y es que, no sólo la celebración de la próxima Asamblea General de Naciones Unidas se le presentaba como un acto ineludible al que debería asistir. La enormemente precaria situación financiera que FRELIMO atravesaba obligaba al presidente a poner rumbo hacia diversos países a ambos lados del muro, como eran la República Federal Alemana o la República Popular China, que Mondlane visitaría ese otoño de 1963.

Ante la inapelable necesidad de comenzar una nueva ronda de contactos internacionales en busca de garantizar el apoyo financiero, diplomático y moral que FRELIMO requería, Mondlane parece haber ideado dos medidas de cariz también visual que vendrían a suplir su ausencia. La primera de ellas fue la realización de la que posiblemente sea la imagen más característica, así como más veces impresa y distribuida, de toda la producción audiovisual de FRELIMO realizada en el periodo de 1962 a 1965. Me refiero a este retrato de Mondlane, con traje oscuro, pañuelo blanco y pajarita [Fig. 15].<sup>43</sup> Se trataba de la versión más sonriente de esta otra fotografía [Fig. 16],<sup>44</sup> disparada, según Drew Thomson, en un estudio de la ciudad de Dar.<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> Imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. 00.02, Álbum verde.

<sup>44</sup> Ibid.

<sup>45</sup> Drew A. Thompson, "Visualising FRELIMO's Liberated Zones in Mozambique, 1962–1974," *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 35.

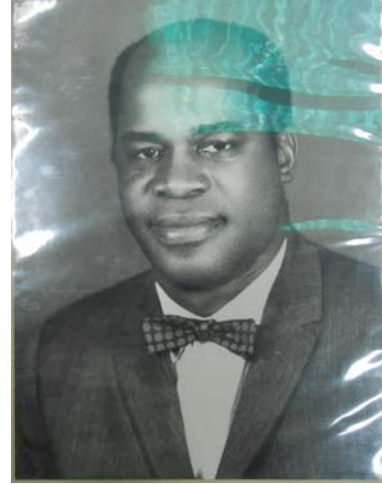
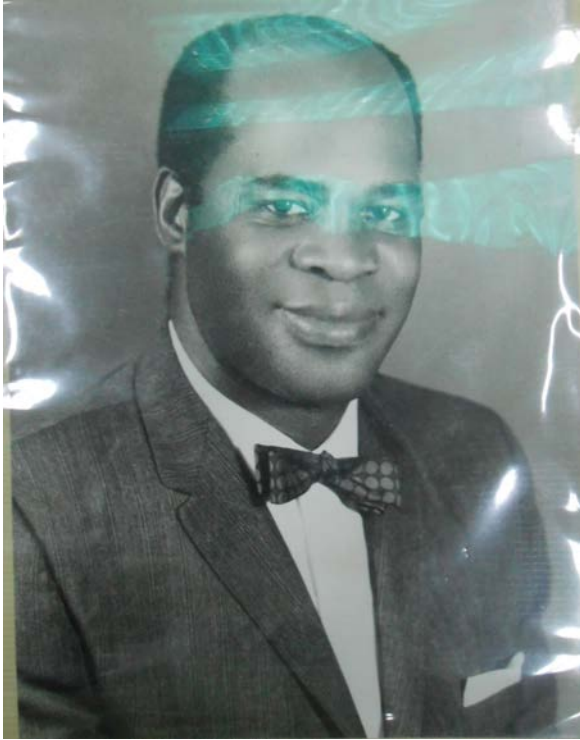


Fig. 16.  
Fotografía descartada, nunca  
usada en material publicitario de  
FRELIMO

Fig. 15.  
La fotografía más famosa del  
período

Así, situada en la última página del librito que por primera vez recogería los estatutos firmados en el I Congreso de FRELIMO en inglés, la foto de Mondlane, dispuesta al lado de la bandera de FRELIMO, pronto empezará a circular entre los mozambiqueños emigrados en Tanganika, así como entre grupos anticoloniales en el interior de la colonia también [Fig. 17, 18].<sup>46</sup> Ampliada y pegada en pequeñas estructuras de madera, a modo de pancarta, la imagen de este Mondlane actualizado, algo más expresivo y sereno que aquel otro de Naciones Unidas en 1958,<sup>47</sup> empezó también a ser distribuida y alzada en los muchos mítines de FRELIMO en que, como en los de Morogoro, Lindi o Zanzíbar, se buscaba la identificación de los reclutados frelimistas con su nuevo líder “nacional” [Fig. 19].<sup>48</sup>

<sup>46</sup> Captura del panfleto *FRELIMO, Estatutos e Programa*, disponible en ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 84), Folder – 1337. También ver correspondencia *Mocumbi a Matsinha*, 8 abril 1964, indica que los estatutos con la foto de Mondlane son especiales para el “interior”, en AHM, DRE, 1A 1963-1964. También en julio de 1964, la PIDE encuentra una copia de este panfleto circulando en el interior de la colonia. Ver PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 1º Volume*, 346, 347.

<sup>47</sup> Ver página 160 de esta tesis.

<sup>48</sup> Foto disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 00.03. Álbum amarillo. En la entrevista con Lopes Tembe, éste identifica a Mucavele entre los presentes en esta foto. Autor y fecha desconocida.





Fig. 18  
Portada, Estatutos y programa de FRELIMO

Fig. 20  
De izquierda a derecha: Safrudin Khan, representante de FRELIMO en Cairo, Mondlane, hombre sin identificar y Simango. Septiembre 1963, Cairo.

Fig. 17  
Estatutos y programa de FRELIMO, en su interior está impreso el retrato de Mondlane

Fig. 19  
Jóvenes con retrato de Mondlane a modo de pancarta, sin fecha.



Y, dispuesta entre los retratos de las otras dos figuras más altas en la escala de FRELIMO (estos eran: Uria Simango, nombrado en el I Congreso vicepresidente de FRELIMO; así como Marcelino dos Santos, elegido jefe del DOI), el retrato de Mondlane empezaba ya también a verse expuesto en las vitrinas de las varias nuevas sedes que FRELIMO irá poco a poco abriendo en otros países africano, aliados de la “liberación”. Éste era el caso, por ejemplo, de Argel, donde FRELIMO abrió su sede a inicios de 1963;<sup>49</sup> de Cairo, donde FRELIMO se instala en septiembre de 1963 [Fig. 20];<sup>50</sup> y de Lusaka (capital de la antigua

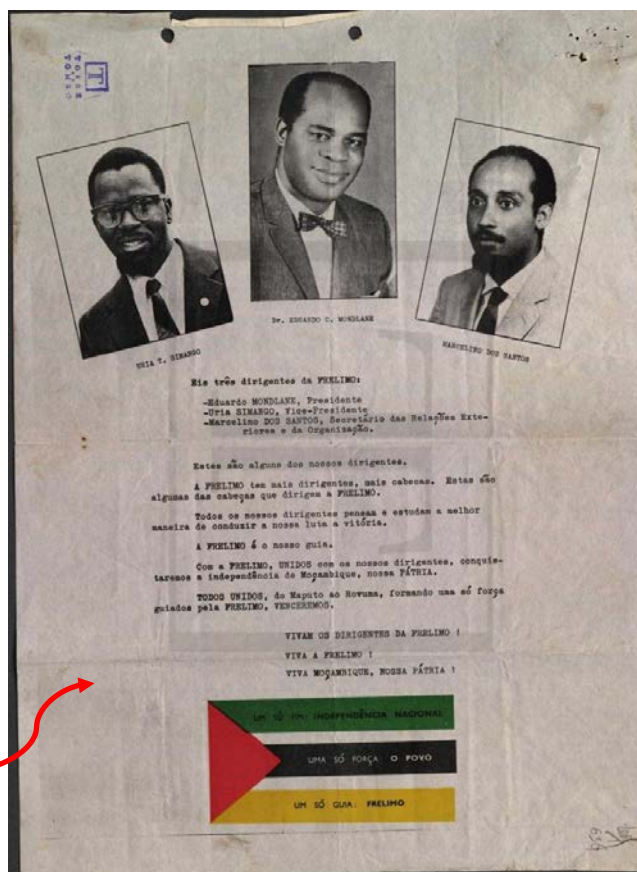
<sup>49</sup> João Mungwambe, reincorporado a las filas de FRELIMO después de la expulsión de Milas, sería su primer representante. Sobre el trabajo de esta representación ver António da Costa Gaspar, “Frente Diplomática,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 163–65.

<sup>50</sup> Esta foto pertenece a AHM, Iconoteca, CLL, 01.09. En la versión que allí se encuentra aparece una persona que está mal etiquetada como Leo Milas, no habiendo conseguido esclarecer de quién se trata. El resto, de izquierda a derecha: Safrudin Khan, representante de FRELIMO en Cairo, Mondlane y Simango. La foto habría sido, posiblemente, hecha durante la visita de Mondlane y Simango para abrir la sede en Cairo, en agosto de

Rodesia del Sur) y Malawi (antigua Nyasilandia), donde FRELIMO abrió sus sedes en 1964, una vez sendas independencias se proclamasen.<sup>51</sup> Es, de hecho, ésta fotografía de la sede de FRELIMO en Lusaka [Fig. 21],<sup>52</sup> tomada por un espía y luego entregada a las autoridades portuguesas, que nos permite hoy ver cómo lucía el panfleto con el retrato de los tres líderes principales de FRELIMO en el exterior de su escaparate. Esto, en noviembre de 1964 [Fig. 22].<sup>53</sup>



Fig. 21,  
ampliación  
y Fig. 22



Si la distribución extendida de este retrato de Mondlane permitiría ya, incluso durante sus largas ausencias, mantener la sensación de identificación con el líder entre los

1963. Sobre la apertura de esta sede ver FRELIMO, Boletim de Informação, no. 2 (1963) en USC – DL, ENPA, MC. Disponible online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/9323/rec/24> visitado 28 de septiembre de 2019.

<sup>51</sup> El representante de FRELIMO en Zambia pasará a ser Mariano Matsinha y Sithole, en Malawi, Raposo Xiteji. Sobre las actividades de FRELIMO allí ver Gaspar, “Frente Diplomática,” 160.

<sup>52</sup> Captura de la fotografía anexa a correspondencia José Augusto da Costa Almeida, General dos Serviços de Centralização e Coordenação de Informação, a Ministro do Ultramar, 20 de noviembre de 1964. Disponible en AHD, MU, GM, GNP – BD, RNP. Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique, FRELIMO - Frente de Libertação de Moçambique (00024).

<sup>53</sup> Captura del panfleto “Eis tres dirigentes da FRELIMO”, disponible en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo, vol. 636.

mozambiqueños emigrados, una segunda medida habría sido tomada por Mondlane en este mismo respecto antes de volver a partir. Ésta era la de la selección y traslado a Dar es Salaam de diez de los mozambiqueños más formados del momento. Todos ellos, personas de la confianza directa de Mondlane y, en muchos casos, miembros de la FRELIMO a los que el partido les habría prometido tener acceso a becas de educación superior en el exterior, pero a los que, en vista de las dificultades de liderazgo que atravesaba el partido, Mondlane les habría decidido reclutar. Esto, trasladándoles entonces hasta Dar y hasta otros centros de acción de FRELIMO desde donde estos chicos deberían mantener la sensación de autoridad que la repetida ausencia de Mondlane no siempre podía garantizar.<sup>54</sup>

Entre ellos estaban, por ejemplo, João Mungwuambe, quien, después de haber sido expulsado de FRELIMO por Milas,<sup>55</sup> habría sido reintegrado en sus filas por Mondlane, habiendo sido desplazado desde Cairo, donde estaba, hasta Argel, donde sería el primer representante de FRELIMO en su nueva sede allí.<sup>56</sup> Entre ellos estaba también Jorge Rebelo, un joven mozambiqueño de origen goés, estudiante de Derecho en Coimbra, al que FRELIMO pensaba situar, cuando llegase a Tanganika, a la cabeza de un futuro departamento judicial del partido.<sup>57</sup> Y, completando el grupo, estaban también Joaquim Chissano y Pascoal Mocumbi, los dos fundadores de UNEMO en París quienes, con la ayuda de los Mondlanes, habían empezado a cursar sus estudios superiores en Suiza [Fig. 23].<sup>58</sup>

---

<sup>54</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Box 4. *Mondlane to "Sweetie"*, 11 de junio de 1963.

<sup>55</sup> Ver página 267 de esta tesis.

<sup>56</sup> Sobre reincorporación de Mungwambe y Gunduane ver *Dos Santos a Kambona*, 10 de octubre de 1963. En AHM, DRE, 1A 1963 – 1964.

<sup>57</sup> AHM, DRE, 1A 1963 – 1964. *Dos Santos a de Bragança*, 3 de octubre de 1963.

<sup>58</sup> Mondlane pide explícitamente a Chissano que abandone sus estudios y vaya a Dar. *Mondlane a Chissano*, 27 de agosto 1963. En AHM, DRE, 1A 1963 – 1964. Ver páginas 209-210 de esta tesis. Fotografía sin identificar, seguramente finales de 1963, Dar es Salaam. Cartel al fondo escrito "O estudante Moçambicano". De derecha e izquierda: Chissano, Mocumbi, persona sin identificar y persona a cargo de la embajada cubana en Dar. Disponible en AHM, Iconoteca, CLL.





Fig. 23.  
Pascoal Mocumbi  
(con camisa clara) y  
Joaquim Chissano,  
seguramente al poco  
de su llegada a Dar.

Nombrados, en el caso de Chissano, Jefe del Departamento de Educación y Cultura (DEC) y responsable de la radiodifusión de FRELIMO; mientras que su íntimo amigo Mocumbi era nombrado Jefe del nuevo Departamento de Información y Propaganda (DIP): una versión actualizada del Departamento de Publicidad que antes había liderado Leo Milas, y que, desde mediados de 1963, lo había hecho un destacado miembro de la comunidad musulmana en Dar es Salaam, Paulo Bayeke.<sup>59</sup> Serían estos dos fundadores originales de la UNEMO quienes, a partir de finales de 1963, se convertirán en los principales responsables de proyectar una imagen coherente de FRELIMO. Esto, dentro y fuera de las fronteras mozambiqueñas.<sup>60</sup>

Para ello, no sólo Chissano realizará acuerdos con el gobierno de Tanganika para empezar a disponer de espacios de radio que permitiesen hacer llegar los mensajes de FRELIMO, distribuidos en diversas lenguas africanas, a un gran número de personas dentro y fuera de Mozambique.<sup>61</sup> Por su lado, con gran empeño y dedicación, Mocumbi elevará con creces la actividad de su Departamento, el cual, hasta entonces, se había dedicado a

<sup>59</sup> Así aparece indicado en una lista de los altos cargos de FRELIMO circulada en junio de 1963. Ver “*The Mozambican Liberation Front*,” 22 de junio de 1963. En AHM, Fondo FRELIMO, DRE, Antigua 29 NN. Existen varias cartas firmadas por Bayeke en este rol en la misma carpeta.

<sup>60</sup> FRELIMO, *Boletim de Informação*, no. 2 (1963 Sept.). Anuncia la incorporación de ambos. En USC – DL, ENPA, MC. Disponible online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/9323/rec/24> visitado 28 de septiembre de 2019.

<sup>61</sup> Sobre el uso de la radio por movimientos de liberación nacional ver Sekibakiba Peter Lekgoathi, Tshepo Moloj, and Alda Romão Saúte Saíde, eds., *Guerrilla Radios in Southern Africa: Broadcasters, Technology, Propaganda Wars, and the Armed Struggle* (Rowman & Littlefield, 2020).

publicar, casi en exclusiva, notas de prensa, panfletos incendiarios, así como dos versiones mecanografiadas de sendas revistas de FRELIMO.<sup>62</sup> Éstas eran el *Boletim de Informação*, producido en portugués y distribuido por FRELIMO en Dar y en el interior [Fig. 24]; y el *Mozambican Revolution*, escrito en inglés y destinado principalmente a las audiencias amigas de FRELIMO en el “exterior” [Fig. 25].<sup>63</sup> Además de esto, queda constancia de la traducción de algunos números de estos boletines a lenguas africanas, como el swahili.<sup>64</sup> Y, en Estados Unidos, donde los estudiantes mozambiqueños se organizaban ya para hacer campaña a favor de FRELIMO, tenían su propia versión de la revista, escrita y editada por el estudiante Massinga [Fig. 26].<sup>65</sup>

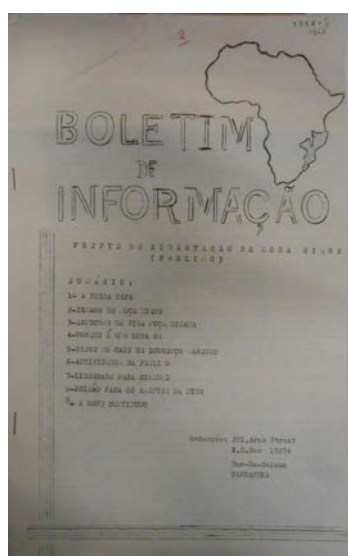


Fig. 24  
Boletim de Informação n 2

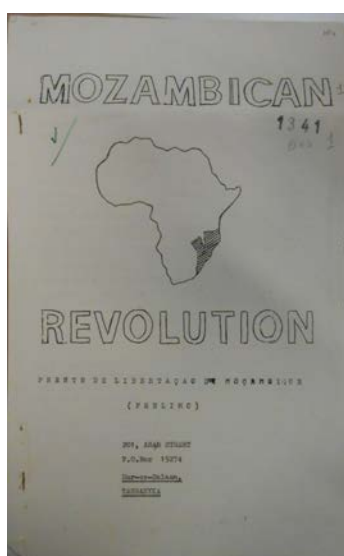


Fig. 25  
Mozambican Revolution n1

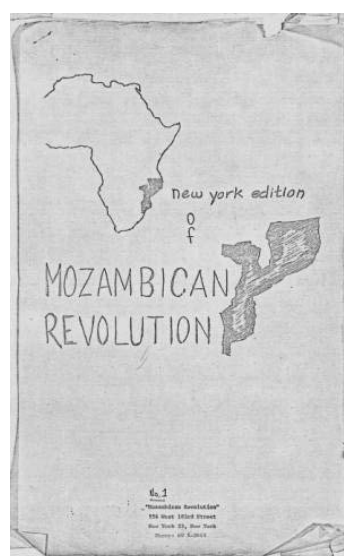


Fig. 26  
Mozambican revolution, New York edition, n 1

Entre los primeros trabajos visuales que Mocumbi se encargó de confeccionar desde el DIP destaca uno que, como queda patente, tenía como claro objetivo ahondar en la producción visual de la sensación de liderazgo en FRELIMO. Esto, a partir de la distribución de fotos de sus líderes entre las delegaciones de FRELIMO en África y en el exterior. Me refiero a una colección, ligeramente variable, compuesta por entre 13 y 14

<sup>62</sup> Ver lista de materiales impresos por FRELIMO en AHM, Fondo FRELIMO, DIP, Caja 10 Secção de tiragem, por ejemplo *Tiragem Janeiro a Julho 1964*

<sup>63</sup> Se distribuyen los primeros en noviembre de 1963. Ver *Mocumbi a Nyerere*, 30 de noviembre de 1963. Reproducciones de documentos disponibles en AHM, Fondo FRELIMO, DIP, Caixa 34.

<sup>64</sup> *Ibid.*, Caixa 10, Secção de tiragem, por ejemplo *Tiragem Janeiro a Julho 1964*

<sup>65</sup> USC – DL, ENPA, MC. Disponible online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6499/rec/162> visto 28 de septiembre de 2019

fotografías; la cual, según queda registro por escrito, Mocumbi mandó a varias delegaciones y representantes de FRELIMO en el exterior, entre los días 10 y 24 de julio de 1964.<sup>66</sup> A pesar de no existir una colección íntegra de las imágenes conservada en un único archivo, de la lectura de esta lista de fotografías queda ya evidenciado cómo el jefe del DIP empezaba ya atribuir a la fotografía una capacidad aglutinadora de todas las fuerzas anticoloniales de Mozambique hacia FRELIMO. Así leo, al menos, la intención de Mocumbi al enviar en cada una de estas colecciones tres o cuatro fotos de un evento celebrado en Dar en memoria a las víctimas de la masacre de Mueda.<sup>67</sup> Unas instantáneas éstas que, visibilizando en sus primeras filas diversos líderes de FRELIMO, ponían en sus leyendas el foco sobre la presencia de Lázaro Kavandame, un líder tradicional makonde capaz de movilizar el apoyo de esta comunidad del norte de Mozambique hacia FRELIMO [Fig. 27, 28].<sup>68</sup>

---

<sup>66</sup> Ver por ejemplo la versión de esta lista de fotos enviada a Malawi, el 10 de julio de 1964, en AHM, Fondo FRELIMO, DIP, Caixa 34. Correspondencia enviada a Malawi. Ibid en correspondencia enviada a Rusia, con fecha 12 de julio de 1964.

<sup>67</sup> Algunas de estas leyendas incluyen “reunião no dia dos mártires de Mueda, alguns dos dirigentes da FRELIMO entre os quais vê-se Lazaro, primeiro a contar da esquerda,” “Aspeto da reunião no dia dos mártires do colonialismo,” “Procissão em memoria dos mártires do colonialismo em Moçambique particularmente dos 600 assassinados pelo exercito português em Mueda no dia 16 Junho,” “Alguns membros do comité central e militantes da Frelimo a saia da reunião,” “Mariano Matshina, Secretario Administrativo Adjunto, Representante da FRELIMO em Zambia pronunciando uma alocução no dia da manifestação em memoria dos mártires do colonialismo m Moçambique, 16 Junho.”

<sup>68</sup> Kavandame era el “Regional Commisioner of Cabo Delgado” ver Harry G. West, “Voices Twice Silenced: Betrayal and Mourning at Colonialism’s End in Mozambique,” *Anthropological Theory* 3, no. 3 (September 1, 2003): 351. Sobre Kavandame ver Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 227. También “The notable man called Lazaro Nkavandame became appointed FRELIMO’s Head of Civil Administration which was considered institutionally equal to the guerrilla structures.” En Georgi Derluguian, “The Social Origins of the Good and Bad Governance: Re-Interpreting the 1968s Schism in FRELIMO,” in *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique* (BRILL, 2012), 95. Fig. 27, imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 00.03. Album amarelo; Fig 28: Imagen reproducida en S. Bosgra and A. Dijk, *Angola, Mozambique, Guinee. De Strud Tegen Het Portugese Kolonialisme*. (Paris, Amsterdam: Tweede Druk, 1969), 99.



Fig. 27  
 Imagen que correspondería a las celebraciones en recuerdo a las víctimas de Mueda. Posiblemente 1964. Autor sin identificar.  
 Entre las pancartas se puede leer "Portuguese are drunk with our blood"  
 En primera fila con gafas, Leo Milas. Detrás de él, casi tapado por la sombra, Lázaro Kavandame y Mariano Matsinha, entre otros.



Fig. 28  
 Foto mal etiquetada en una publicación del Angola Comité como ilustrativa del I Congreso de FRELIMO. Sin embargo, los carteles de Mueda indican que se trata, posiblemente, de un acto celebrado en memoria a las víctimas de Mueda. Posiblemente se trate de una de esas fotos que Mocumbi envió a las diferentes representaciones de FRELIMO en el exterior en 1964. Tercero en primera fila por la derecha, Simango.

En la misma línea funcionaría la inclusión en esta serie de imágenes comisariadas por Mocumbi del retrato de Uria Simango, vicepresidente de FRELIMO y líder religioso, de gran aceptación entre la comunidad de etnia ndua del noroeste del país [Fig. 29, 30].<sup>69</sup> Las imágenes de Filipe Madzodzere, un líder anticolonialista preso por la PIDE y retratado por FRELIMO mientras daba una rueda de prensa en Dar, después de su liberación, podrían servir para conectar con un sector del anticolonialismo mozambiqueño, más tarde, muy maltratado por FRELIMO [Fig. 31].<sup>70</sup> Me refiero a los presos políticos y líderes de las redes clandestinas de FRELIMO en el sur de la colonia que, en comparación con los militares del norte, resultarán uno de los grandes grupos olvidados por la narrativa frelimista poscolonial.<sup>71</sup>

<sup>69</sup> En la descripción de la imagen se leía "Uria Simango, Vice-Presidente da FRELIMO." Para un biografía de Simango ver Bernabé Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, Edições Novafrica (Maputo, 2003). El mapa es de Opello, "Pluralism and Elite Conflict in an Independence Movement: FRELIMO in the 1960s," 67.

<sup>70</sup> En la descripción de la imagen que Mocumbi dejaba escrita por carta se leía "Filipe Madzodzere, recentemente chegado a Dar depois de ter sido preso em Salisbury, recambiado para Moçambique, escapado e preso de novo em Salisbury, explicando a Imprensa a situação nas prisões politicas em Moçambique, Maio 1964." Esta imagen está disponible en AHM, Iconoteca, CLL. Autor y fecha sin identificar.

<sup>71</sup> Sobre esta queja véase, por ejemplo, comentario de Chichava en Dalila Cabrita Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra* (Lisboa: ASA Editores, 2006), 118.



Fig. 29  
Retrato de Uria Simango, posiblemente el circulado por Mocumbi o uno semejante.



Fig. 30  
Mapa de grupos étnicos de Mozambique, dibujado por Opello. Los ndau quedarían dentro de Zambezi Valley



Fig. 31.

No habiendo podido confirmar que esta imagen coincida con la de la rueda de prensa de Madzodzere, que Mocumbi circuló en 1964, dentro de las imágenes de FRELIMO del AHM, ésta es la que más parecería corresponder con la descripción dada. Su identificación debe ser, sin embargo, aún confirmada.

Arnatouglo Hall, posiblemente mayo de 1964. Dar es Salaam. Sentados, por la derecha, Mutaca, Simango.

Cruzando el muro de la discordia que entre Tanganika y Ghana se erguía, aparecían, compartiendo sobre y espacio de exhibición, fotografías de miembros destacados de FRELIMO junto con líderes de la TANU,<sup>72</sup> así como con líderes ghaneses en 1964.<sup>73</sup> De

<sup>72</sup> "Representacao da TANU esprimindo a sua solidaridae coma FRELIMO no dia de manifestcao Junho 1964," escribía Mocumbi.

<sup>73</sup> Según la describía Mocumbi, se trataba de una foto de "Eduardo Mondlane, Presidente da FRELIMO e Pascoal Mocumbi durante a sua visita a Republica da Ghana em Fevereiro 1964."



estas leyendas, como de tantas otras, no he encontrado ningún registro visual que se les parezca en los archivos fotográficos de FRELIMO.<sup>74</sup> Y, por encima de toda distinción racial, religiosa, de procedencia o de opinión, se alzaba ya el siempre circulado retrato de Mondlane: empezando ya a ser visualmente identificado por muchos como el principal icono visual de la unión nacional [Fig. 15].<sup>75</sup>

## Credencial

No sólo para crear una sensación de identificación visual con los líderes del movimiento servían, en la cabeza de Mondlane, las primeras fotografías de FRELIMO. Íntimamente ligado con lo anterior, entre las muchas otras funciones de la imagen con las que se empezó a experimentar en los primeros años de FRELIMO, estaba ya, por su puesto, esa de credencial. Es decir, de servir de documento acreditativo, habilitante para identificar a los miembros de FRELIMO y las funciones que dentro del partido estos estaban llamados a desempeñar. De hecho, el uso de la fotografía como herramienta de acreditación de una cierta identidad es tan antigua como su propia existencia. Desde su inicio, los retratos de personas tomados, mayoritariamente, a corta distancia y en plano frontal, habían servido para imprimir veracidad en toda una serie de documentos acreditativos, como pasaportes, salvoconductos y cartas de identidad. Este había sido el caso, por ejemplo, de los primeros retratos de personas negras tomados en Mozambique, cuya función principal había venido siendo esa de ilustrar documentos como la “carta do indígena”: una especie de billete de identidad hecho para autorizar el acceso de las

---

<sup>74</sup> Otras descripciones sin fotografía son: “Delegação da Frelimo para as celebrações do 1o Maio 1964 em zanzibar. A delegação e composta por: Uria Simango, Vice-Presidente e Pacoal Mocumbi, Chefe do Departamento de Informação e Propaganda,” “ presidente da Frelimo falando aos jornalistas durante a Conferencia de Imprensa sobre a visita do embaixador americano em Lisboa a Moçambique,” “Notam-se da direita para a esquerda: Silveiro Nungu, Secretario Administrativo, Eduardo Mondlane, Presidente, Feliciano Gundane, Secretario da D.S.D. e Uria Simango V. presidente,” “Outro aspeto da conferencia na que se notam entre outros os delegados de MAAWI e o Representante de FRELIMO no CAIRO,” “Irmão JAIME M ADALA chefe do D. da Organização no Exterior, falando numa reunião publica em DAR es Salaam,” “Aspeto da reunião, alguns delegados entre os quais se vem: S. M.Khan representante da Frelimo em Cairo, terceiro a partir da direita, e Joaquim Chissano do Departamento de Educacao e assistente do presidente, segundo a partir da esquerda”.

<sup>75</sup> Descrito por Mocumbi en sus listas de fotos con un simple “Dr. Eduardo Mondlane”.

populaciones africanas trabajadoras a zonas urbanas coloniales destinadas al exclusivo ocio y vivienda de la población blanca portuguesa [Fig. 32].<sup>76</sup>



Fig. 32 y ampliación  
 “Caderneta do Indígena” de  
 Eduardo Mondlane,  
 1933

Sin tratarse de este tipo de documentos, cuando FRELIMO empieza a preocuparse por imprimir en panfletos y carteles los retratos de sus líderes acompañados del título escrito que en la jerarquía del partido ocupaban, era también este tipo de funcionalidad como credencial que de sus fotografías se buscaba. Y es que, desde que los partidos nacionalistas africanos empezaran a formarse, haciéndose inmediatamente susceptibles de acceder a fondos internacionales y a espacios de visibilidad e interlocución (como eran los grandes encuentros panafricanos que hemos visto antes), acreditar la identidad de estos nuevos políticos, de inexistente carrera previa, y exentos de la carga de representatividad que unas elecciones libres les otorgarían, resultaba fundamental. Así, desde esta perspectiva, las fotografías expuestas de líderes como Mondlane, Simango o dos Santos, no sólo resultaban cruciales a la hora de poner cara a estas personas. Eran también útiles para desacreditar a todos aquellos mozambiqueños migrantes que, aprovechando el momento de oportunidad que el nacimiento del nacionalismo africano concedía, encontraban en la adopción de una falsa identidad del “freedom fighter” una

<sup>76</sup> Imagen disponible en ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 0907-0918 (Boite no 84).

manera de subsistir a base de los escasos *per-diem* y ayudas financieras que algunos países africanos ofrecían a aquellos dispuestos a luchar por la “liberación”.



Fig. 33 y ampliación

De esto nos podría estar hablando, posiblemente, este artículo publicado en un periódico ugandés. Un artículo que introduce al hombre de la foto, un tal Mr. Fernandes, como el representante de FRELIMO en Kampala [Fig. 33].<sup>77</sup> No constándome que FRELIMO hubiese nunca llegado a tener ninguna representación en ese país, podría ser que el de la foto fuera el rostro, no de un miembro de FRELIMO, sino el de uno de sus muchos impostores. Y, de la constante necesidad de acreditar la identidad de los miembros de FRELIMO, nos hablan ya también cuatro de los primeros documentos escritos que, producidos por Leo Milas, se conservan aún hoy en los archivos del DIP de FRELIMO. Se trata de cuatro cartas identificando quién sí o no era reconocido como representante de FRELIMO en los muchos *branches* que el partido tenía cerca a las plantaciones. Y así, quién sí o no podía dar discursos y/o recaudar dinero en nombre de Mozambique.<sup>78</sup>

Mientras que en el contexto de países como Tanganika, donde la prohibición de operar, por parte del gobierno de Nyerere, a cualquier otra formación nacionalista de Mozambique que no fuera FRELIMO, facilitaba a éste la actividad de identificación de sus miembros. En contextos como el de Cairo, donde el gobierno de Nasser había legalizado también la aparición de otros movimientos mozambiqueños, no bastaba sólo con

<sup>77</sup> Recorte de prensa obtenido en AHD, MU, GM, GNP – BD, RRI, RNP. Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique. Informações dos Serviços de Centralização e Coordenação e Informação de Moçambique, referentes às actividades da FRELIMO - Frente de Libertação de Moçambique (00363).

<sup>78</sup> Ver por ejemplo *Leo Milas a The Register of Societies*, de diciembre de 1962. En AHM, FF, DIP, Caixa 34.



acreditar la identidad. En este caso, las fotos de los líderes de los diferentes partidos debían también concurrir entre ellas por demostrar quién era el más adecuado interlocutor internacional para Mozambique.

Es de esta lucha por la representatividad que la aparición del retrato de Mondlane y Simango, en el contexto de Cairo, en 1964, nos habla. Y es que, a sus ya icónicos retratos, esta vez no sólo los acompañaba una corta descripción del cargo que en FRELIMO ocupaban, sino también, una más larga biografía, en la cual, a partir de la exhibición de sus logros “anticolonialistas”, se buscaba certificar su legitimidad para jugar el rol de único interlocutor de Mozambique. Un rol que todos los allí presentes esperaban un día poder alcanzar [Fig. 34, 35, 36].<sup>79</sup>

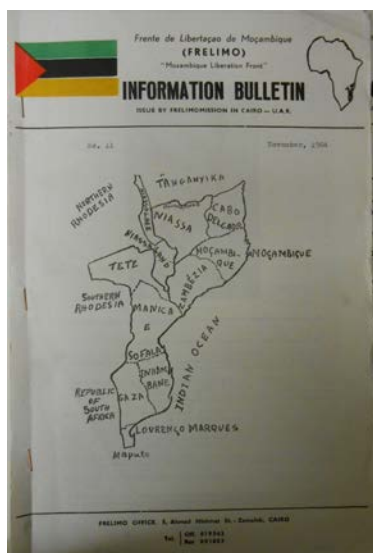


Fig. 34  
Versión egipcia del boletín de FRELIMO

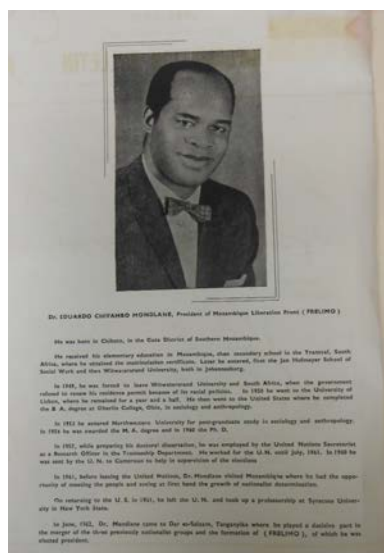


Fig. 35  
En su interior, foto de Mondlane con biografía

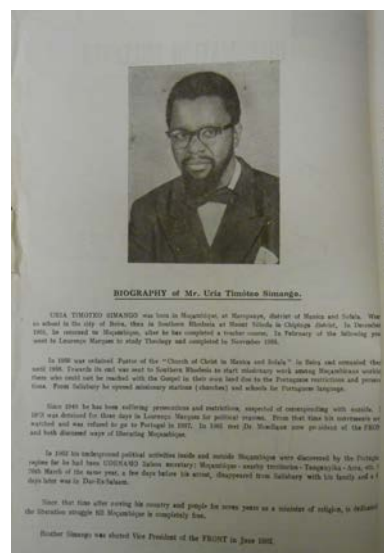


Fig. 36  
En otro número, foto de Simango con biografía

En busca de este mismo efecto habían empezado ya a publicarse, hacía un año, los retratos de antiguos miembros destacados de FRELIMO a los que la expulsión de sus filas por Leo Milas había intentado borrar para siempre de la fotografía nacionalista de Mozambique. Éste había sido el caso, por ejemplo, de Guideon Mahluza, autor de las cartas de invitación que UDENAMO había enviado a Mondlane, posiblemente uno de los

<sup>79</sup> Capturas del *Information Bulletin*, noviembre de 1964. Ejemplar disponible en el Amistad Research Center (ARC), American Committee on Africa records (ACOA), 1948-1987. Box 93 - Folder 9: Frente de Libertação de Moçambique (FRELIMO): press releases, brochures, flyers, 1963-1972.

organizadores de la gran recepción fotografiada del mismo en el aeropuerto, y más tarde miembro fundador de una nueva versión de UDENAMO la cual, liderada por Gumane, se había fundado en Cairo inmediatamente después de que su expulsión de FRELIMO les avocara sin remedio a buscar otras plataformas de representación [Fig. 37, 38, 39].<sup>80</sup>

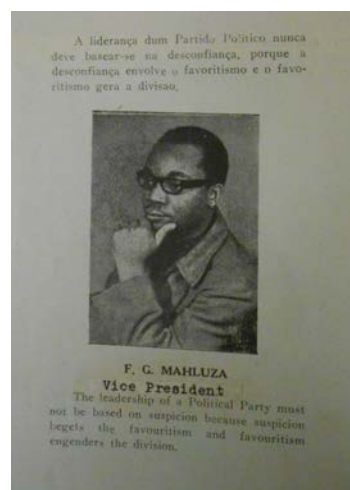
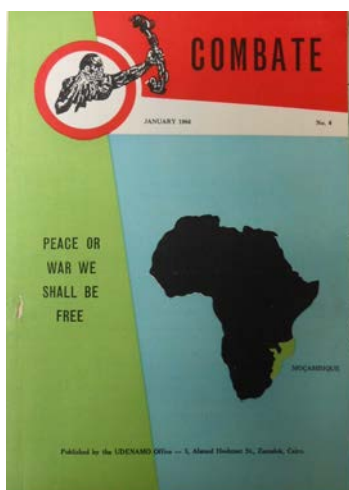
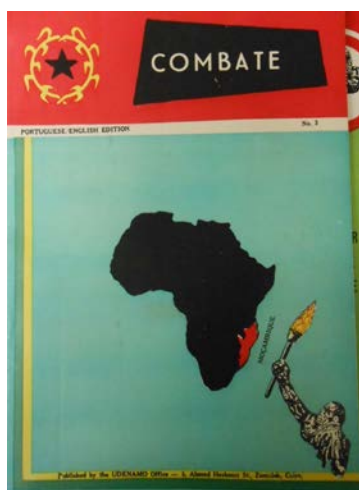


Fig. 37, 38

*Combate*, revista del nuevo UDENAMO en Cairo. Se puede ver un diseño mucho más sofisticado que el de FRELIMO, lo que seguramente habla de mayor acceso a fondos de financiación

Fig. 39

En el interior, foto de Mahluza, expulsado por Milas en enero de 1963

De vuelta a Dar, los retratos acreditativos de opositores de la FRELIMO adquirirían de repente una nueva utilidad. Así parecen demostrarlo las fotografías de carné de estos dos mozambiqueños negros, aparecidas aquí ilustrando dos documentos de viaje emitidos por Ghana, en marzo de 1963 [Fig. 40, 41].<sup>81</sup>

<sup>80</sup> Ejemplares revista *Combate*, UDENAMO Cairo, disponibles en ARC, ACOA, 1948-1987. Box 93 - Folder 22: Mozambique National Democratic Union (UDENAMO): printed ephemera, circa 1963-1964, s.f.

<sup>81</sup> Capturas de documentos y anexos fotográficos disponibles en AHD, MU, GM, GNP - BD, RRI, RNP. Ação externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique. Informações dos Serviços de Centralização e Coordenação e Informação de Moçambique, referentes às atividades da FRELIMO - Frente de Libertação de Moçambique (00363).

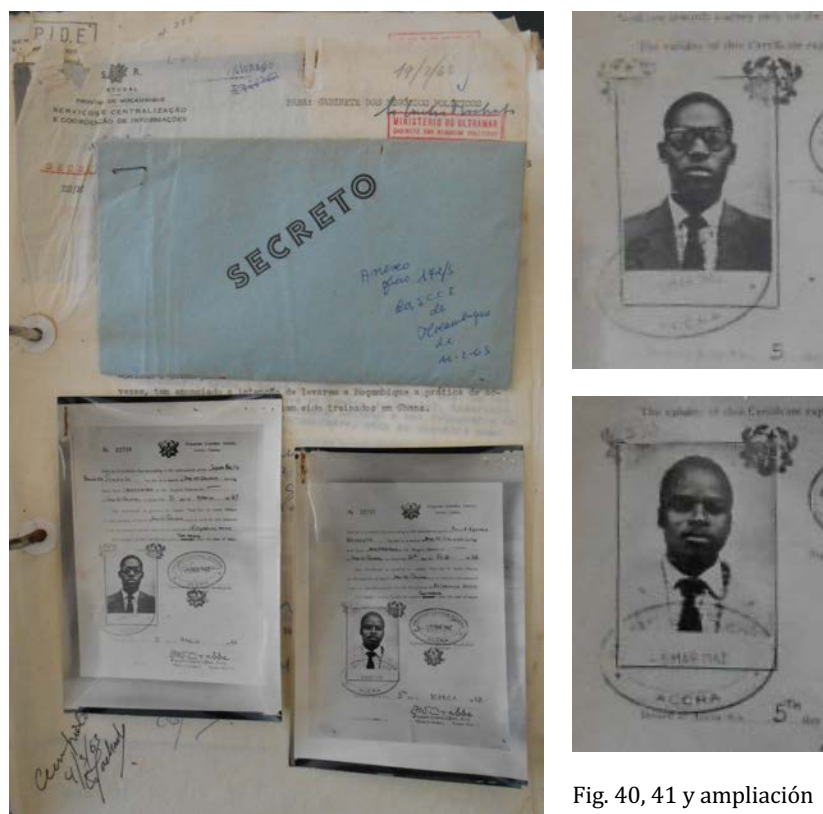


Fig. 40, 41 y ampliación

Interceptados en una carta ordinaria por los Servicios de Centralización y Coordinación de Informaciones de Portugal, dos lados de una misma historia podrían ocultarse tras estas fotografías credencial. De un lado está aquella más evidente, relativa a la utilidad que las autoridades portuguesas, en última instancia enemigas máximas de cualquier movimiento de liberación, hacían de estas imágenes. Y es que, a pesar de que los documentos habían sido finalmente entregados a sus destinatarios, pocos de ellos llegarían algún día a saber de su precedente paso por las manos de agentes portugueses, quienes, haciendo a su vez fotografías de sus retratos, encontraban en estas imágenes una pista altamente valiosa de cara a la identificación y persecución de los más destacados líderes anticoloniales.<sup>82</sup>

De otro lado, se esconde una historia imperceptible, incluso a los ojos de sus persecutores. Y es que, a diferencia de lo que los agentes portugueses parecían haber pensado cuando encontraron estas imágenes, atribuyéndoselas, sin titubeos, a agentes de FRELIMO, los rostros aquí retratados podrían no ser los de ningún líder de la formación de Mondlane. Al contrario. Cabría la posibilidad de pensar que se tratasen de dos agentes aliados de

<sup>82</sup> Ibid.

Ghana a los que este país habría podido mandar a Dar con el objetivo de romper la unidad del partido de Mondlane.<sup>83</sup>

Con la intención de acabar con FRELIMO viajaría, precisamente a Dar, el protagonista de este otro retrato credencial de la época, custodiado hoy también en los archivos portugueses. Él era Absalam Bahule: miembro fundador de UDENAMO y protagonista también de aquella emblemática fotografía donde un Gwambe de estilo tradicional parecía visualmente querer imitar a otros grandes líderes africanos de la época [Ver Fig. 40 del capítulo 2]. Reconvertido, como Mahluza, en miembro de la nueva UDENAMO, una vez que Milas comenzase a expulsar a muchos de los miembros de FRELIMO hacia Cairo; Bahule había regresado a Dar, en septiembre de 1963, fecha en la que esta imagen empezó a circular [Fig. 42].<sup>84</sup>



Fig. 42 Retrato de Bahule



Repetición Fig. 40, Capítulo 2

Su objetivo no era, sin embargo, ese atribuido por los investigadores portugueses cuando identificaban en el reverso de esta misma fotografía a Bahule como un sicario “comunista”, presente en la ciudad tanzana con la intención de “assasinate the wife of Dr

<sup>83</sup> Los nombres que aparecen en estos documentos son JOSEPH BRITO PANHASSE SIMANGO e PHILIP KUVAKA NGWENYA. Hasta donde yo sé, no coinciden con miembros de FRELIMO, aunque sin duda alguna esta información necesitará más investigación. Ver AHD, MU, GM, GNP – BD, RRI, RNP. Ação externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique. Informações dos Serviços de Centralização e Coordenação e Informação de Moçambique, referentes às atividades da FRELIMO - Frente de Libertação de Moçambique (00363).

<sup>84</sup> Captura de imagen disponible en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAAO, SNPU, Política ultramarina - [questões diversas relativas às colónias portuguesas] (66877). Identificado em su reverso como Bahule “Mozambican communist”.

Mondlane”.<sup>85</sup> Su objetivo, como los documentos lo han demostrado luego, era aprovechar el momento de falta de liderazgo que la ausencia de Mondlane de la ciudad volvía a abrir para apoyar a otros exmiembros de FRELIMO, como Mmole o Milanga, reconvertidos también en líderes de FUNIPAMO, a establecer en la ciudad una nueva oficina de esta formación. Idea que, como queda recogido en la correspondencia de la época, prohibida por las autoridades tanzanas, nunca se llegará a concretizar.<sup>86</sup>

Es de hecho, entre otros motivos, por ser conscientes del interés que los portugueses tenían por tener acceso a las fotografías credencial de FRELIMO, que no es de extrañar que, en el principal documento acreditativo sobre la pertenencia al movimiento (esto es, en su “cartão”, identificación de miembro), nunca se previera la colocación de imágenes en su interior [Fig. 43, 44].<sup>87</sup> Y es que, como informaba ya en julio de 1963 Paul Bayeke (recordemos, destacado miembro de la comunidad musulmana en Dar es Salaam y responsable de una versión actualizada del Departamento de Publicidad, entre los mandatos de Milas y Mocumbi), incautados por las autoridades portuguesas en el interior de Mozambique, la simple posesión de estos “cartões” no sólo habría llevado a algunos mozambiqueños a perder la vida a manos de los PIDE, sino que podía poner en serio peligro también a sus familiares más cercanos, percibidos por la PIDE como susceptibles de entrar a engrosar las filas de la FRELIMO.<sup>88</sup>

---

<sup>85</sup> Reverso foto Bahule, en *Ibid.*

<sup>86</sup> Sobre esto, ver por ejemplo carta de *Matsinha a Simango*, 23 de octubre de 1963 en AHM, Fondo FRELIMO, DRE, 1A 1963-1964. También *Chissano a Chiteji*, 12 de octubre de 1963, en *Ibid.*

<sup>87</sup> Reproducción de documentos, disponibles en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, 355. También en su versión online, en <http://digitalq.arquivos.pt/results?p0=CompleteUnitId&o0=11&v0=PT%2fTT%2fPIDE%25&p1=UnitTitle&o1=1&v1=processo+frelimo>. Visitado el 5 de abril de 2016.

<sup>88</sup> Ver AHM, Fondo FRELIMO, DIP, Caixa 34. Paul Bayeke, 24 de julio de 1963. Para una historia en primera persona de torturas y arrestos sucedidos por estar en posesión de un “cartão” de FRELIMO ver West, “Voices Twice Silenced,” 346–47.





Fig. 43, 44. Ejemplo Cartão FRELIMO

De hecho, si la no inclusión de imágenes credencial en los cartones de FRELIMO se puede relacionar con una voluntad de aumentar la seguridad de sus portadores,<sup>89</sup> lo mismo ocurriría con el cambio recurrente de los nombres de sus miembros en ellos. Este era el caso, por ejemplo, de Lopes Tembe, que confiesa haber elegido ese mote para salvar a su familia en caso de que su nombre se llegara a filtrar.<sup>90</sup> Además de esto, detrás de la no inclusión de imágenes credencial en las identificaciones de FRELIMO se esconde, sin duda, otra razón, no ya de cariz defensivo, sino económico. Y es que, durante los primeros años de vida del frente la venta de estas identificaciones a extensas poblaciones mozambiqueñas era de hecho la principal fuente de financiación de un movimiento siempre al borde de la banca rota. Haber incurrido en cualquier otro gasto, como el de hacer e imprimir fotografías, hubiera sido entonces remar a contra marea. Esto, sobre todo, en un momento en que, para FRELIMO, no importaba tanto la identidad exacta de quién lo comprase, como cuánto dinero este individuo fuera capaz de aportar a la organización.

\* \* \*

Era un día de mediados de septiembre de 1963 y en Dar es Salaam, toda la nueva cúpula del FRELIMO estaba reunida en el Arnatouglo Hall. En los próximos días, Mondlane

<sup>89</sup> En esta carta, Mocumbi dice que FRELIMO ha vendido ya 39.000 cartones, de los cuales 1.000 son de militantes, pero se da cuenta de que la gente no los lleva encima por un asunto de seguridad. Mocumbi divide a miembros de FRELIMO entre “supporters, militants and responsables.” En AHM, Fondo FRELIMO, DRE, 1A 1963-1964. *Mocumbi a Sithole*, 9 de abril de 1964.

<sup>90</sup> Su nombre original era Lopes Frank Ndelana. Lopes Tembe Ndelana, *Da Udenamo à Frelimo e à Diplomacia Moçambicana*, Marimbiq (Maputo, 2012), 21.

volvería a dejar la ciudad por un periodo largo de tiempo, y esta vez había quedado claro que todo debía quedar atado y bien atado antes de que su líder volviera a partir. De hecho, entre los asistentes al encuentro aquel día debían estar ya presentes en la sala Joaquim Chissano y Pascoal Mocumbi, los dos principales fichajes que Mondlane había traído hasta Dar con el fin de jugar el papel de su directiva más visible. Al menos, ahora que él mismo no iba a poder estar. Y, sentado entre los asistentes, debía también encontrarse un mucho más “invisible” miembro de FRELIMO. Un personaje muchas veces olvidado en la historia de FRELIMO, cuyo protagonismo reaparece, sin embargo, cuando se trata de escribir su historia visual.

Él era José Covane, un joven de veintiséis años, nacido en la región de Gaza, al sur de Mozambique, y crecido en Lourenço Marques, lugar hasta el que Covane, como antes lo hiciese Mondlane, había tenido que emigrar. Trabajando allí durante años como sirviente de familias colonas, como le hubiera ocurrido a muchos otros mozambiqueños, su búsqueda por unas mejores condiciones de vida le llevó a las minas de Sudáfrica: lugar donde trabajó ocho meses, el tiempo suficiente para hartarse de lo que consideraba una situación laboral abusiva, poniendo entonces rumbo, junto con su amigo Daniel Malhalaye, a Rodesia del Sur.<sup>91</sup> Fue allí que Covane conoció la pasión por los comicios políticos de los domingos, descritos por un coetáneo suyo como “lo que era el fútbol para Portugal”.<sup>92</sup> Entre los asistentes habituales a aquellos particulares espectáculos de la política libre (a los que las autoridades portuguesas habían tenido tan poco habituados a los habitantes de sus colonias), estaban también los mozambiqueños Aurelio Bucuane, David Chambale o el mismísimo Gwambe: todos ellos, como el propio Covane, miembros fundadores de UDENAMO, en octubre de 1961.<sup>93</sup>

Cuando Covane llegó a Dar, a inicios de 1962, bajo la promesa de que allí recibiría una beca de estudios de UDENAMO, fue sin embargo en seguida puesto bajo la custodia de las autoridades tanzanas y conducido al campo de refugiados financiado por la ONU en Tanganika: Mungwalani. Campo donde, según Covane, recibió su primer entrenamiento

---

<sup>91</sup> Daniel Malhalaye, está presente en Fig. 40, capítulo 2.

<sup>92</sup> Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*.

<sup>93</sup> Ver páginas 194-195 de esta tesis.

para-militar.<sup>94</sup> Visitado por los Mondlane cuando estos llegaron a Dar por primera vez, buscando entonces adeptos para su proyecto de creación de un nuevo frente de unidad nacional; en junio de 1962, una vez FRELIMO fue efectivamente fundado, dejando atrás a UDENAMO, Covane pasó a formar parte del reducido grupo de “refugiados” mozambiqueños que tuvo acceso a algún tipo de educación en el AAI estadounidense de Dar. Esto, como él lo cuenta, hasta que, junto con otros más de cincuenta estudiantes y miembros de FRELIMO, Covane fuera elegido para viajar a Argelia a recibir entrenamiento militar. Sólo iría a regresar a Dar, vía Kenia, en julio de 1963.<sup>95</sup>

Era, de hecho, tras estos meses de especialización militar en Argelia, que Covane se convertiría en uno de los agentes que FRELIMO empleaba para infiltrar el interior de la colonia. El objetivo: repartir panfletos y reclutar a jóvenes, sin esposas ni ganas de estudiar, decían las cartas de Mondlane y Chissano; reclutas dispuestos a aceptar las instrucciones que para ellos el Comité Central tuviera que dar.<sup>96</sup> Como antes lo hubieran hecho otros miembros de FRELIMO, como Mutaca o Raposo, desde que Covane regresase al país de Nyerere, al menos una vez habría realizado ese tipo de funciones para FRELIMO en el “interior”.

Sin embargo, la encomienda que Mondlane iría a hacerle, aquel septiembre de 1963, era diferente. Esta vez no sólo se trataría de traer reclutas y repartir folletos. El objetivo final de su viaje consistía en alcanzar Lourenço Marques, donde Covane estaba llamado a pedirle a sus antiguos compañeros en Rodesia del Sur, Aurelio Bucuane, y David Chambale, ahora convertidos en agentes dobles de la PIDE y FRELIMO, que localizasen

---

<sup>94</sup> Historia reconstruida a partir de *Relatório do interrogatório a José Covane*, por Eugénio José de Castro Spranger, 11, 12, 14 de octubre de 1963, 17. En AHD, UM, GM, GNP – BD, RNP, Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique. Dossier do SCCIM referente a elementos da FRELIMO - Frente de Libertação de Moçambique (12029).

<sup>95</sup> Sobre los entrenamientos de FRELIMO en Argelia, ver Jr. Walter C. Opello, “Guerrilla War in Portuguese Africa: An Assessment of the Balance of Force in Mozambique,” *A Journal of Opinion. Cambridge University Press* 4, no. 2 (Summer 1974): 29. En esta carta de Mondlane a su esposa, escrita en junio de 1963, Mondlane dice que él y Milas se preparan para mandar guerrilleros a Argelia dentro de tres meses. *Eduardo to Dearest Honey One*, 28 de junio de 1963 en OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Box 4. Según Neves de Souto, el primer grupo que viajó a Argelia estaba compuesto por 50 reclutas y viajaron en enero de 1963. Un segundo grupo, de 70 reclutas, viajaría posteriormente. Amélia Neves de Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império” : Administração e Guerra Colonial Em Moçambique Durante o Marcelismo, 1968-1974* (Edições Afrontamento, 2007), 207. Estos números fueron por primera vez citados en Eduardo Mondlane, *The Struggle for Mozambique* (London: Penguin Books, 1969), 128.

<sup>96</sup> Ver *Chissano a Mrope*, 8 de noviembre de 1963; *Mutaca a Chiteji*, 12 de octubre de 1963; *Mondlane a Lourenço*, 7 de febrero 1964. En AHM, FF, DRE, 1A 1963-1964.



para FRELIMO las viviendas privadas de algunos funcionarios de la PIDE.<sup>97</sup> Sus asesinatos, en respuesta a las prisiones y sádicas torturas que ellos habían ya comenzado a practicar a los nacionalistas mozambiqueños, serían los primeros actos organizados de guerrilla urbana con los que FRELIMO pretendía empezar a tensar la cuerda de cara a forzar una negociación de independencia en Mozambique. Un tipo de independencia pacífica, ésta, que parecía cada vez más difícil de imaginar.

No se sabe si fue debido a la importancia de la misión, o si cada vez que un correo de la FRELIMO se adentraba en el país, se tomaban antes de su partida algunas fotografías. Lo cierto es que, aquella tarde de septiembre, al acabar el encuentro en Dar, Covane se convertiría en protagonista de una serie de imágenes de FRELIMO hasta la fecha inéditas. Se trataban de estas tres fotografías, impresas en blanco y negro en tamaño A5, en que se podía ver a un confiado Covane, retratado de cuerpo entero, posando junto a algunos de los más destacados líderes de FRELIMO del momento. Estos eran Filipe Samuel Magaia, posible de identificar en las fotos como el hombre con barba. Miembro de NESAM, adherido a UDENAMO, y antiguo soldado portugués; cuando se tomó esta foto, Magaia acababa de rechazar el disfrute de una beca universitaria en Estados Unidos, convencido para ello por Mondlane, quien a cambio le ofrecía ponerse a la cabeza del Departamento de Seguridad y Defensa (DSD)<sup>98</sup> en cuya representación posaba aquí [Fig. 45, 46, 47].<sup>99</sup>

---

<sup>97</sup> Ver testimonio Bucuane en Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*, 165.

<sup>98</sup> A partir de 1966 el DSD se divide en dos departamentos, el Departamento de Defensa (DD) y Departamento de Seguridad (DS).

<sup>99</sup> Para algunos rasgos biográficos sobre Magaia ver Marcum, *Conceiving Mozambique*, 47. Capturas de imágenes disponibles en AHD, MU, GM, GNP – BD, RNP, Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique. Dossier do SCCIM referente a elementos da FRELIMO - Frente de Libertação de Moçambique (12029).



Fig. 45



Fig. 46



Fig. 47

Acompañando a Covane y Magaia, aparecía también un recién llegado a Dar, Pascoal Mocumbi. Como hemos visto, miembro también destacado de la comunidad negra educada en Lourenço Marques, ex miembro de NESAM, fundador de UNEMO y recién nombrado jefe del DIP, en cuya calidad posa a la izquierda de Covane aquí [Fig. 46].<sup>100</sup> Y, vestido con traje habanero y sandalias, en un estilo mucho más informal que aquel que el presidente reservaba para sus imágenes oficiales, estaba también, por supuesto, él: Eduardo Mondlane. Erguido entre Covane y Magaia en la última imagen de esta serie [Fig. 47].<sup>101</sup>

Que esta serie de imágenes tenía la funcionalidad de servir como credencial de Covane en su misión a Lourenço Marques, queda ya explícito por la simple visión de los líderes que, entre todos los de FRELIMO, se habían elegido para salir en las fotos. Y es que, detrás de estos rostros no sólo se escondían tres de los cargos más destacados del partido. Detrás de aquellos rostros se escondían también tres de los más destacados líderes de FRELIMO cuyos orígenes nacionalistas se situaban, precisamente, en los círculos de apoyo anticolonial de la capital.<sup>102</sup> Así, si la simple visión de una de aquellas instantáneas por un activista anticolonial de Lourenço Marques de la época hubiera servido inmediatamente

---

<sup>100</sup> Ibid.

<sup>101</sup> Ibid.

<sup>102</sup> Aquí, difiero ligeramente con Henriksen cuando identifica a Magaia como visto como un líder del norte, ver Thomas H Henriksen and Institut africain de Genève, *The Revolutionary Thought of Eduardo Mondlane* (Genève, Suisse: Institut Africain de Genève, 1973), 177. A mi ver, a pesar del origen de Magaia, nacido efectivamente en Beira, sus años de sociabilización juvenil tuvieron lugar en el sur, lo que no puede limitar su simbolismo como líder a una sola región de Mozambique.

para identificar a Covane como un aliado en la lucha contra Portugal; las fotos de estos líderes, especialmente la de Mondlane, estaban también destinadas a ayudar a éste mismo a cruzar las fronteras que para llegar a su destino éste tuviera que atravesar. Éstas eran, principalmente, las fronteras de Tanganika con Rodesia, y después, la de Rodesia con Mozambique, ambas permeables no sólo con la ayuda de la foto de Mondlane. Entre las pertenencias de Covane, éste llevaba también una carta-credencial escrita por FRELIMO y otra por el movimiento de liberación que se encontraba en el local de al lado del de FRELIMO, en la calle Arab Street, en Dar es Salaam.<sup>103</sup> Éste era la United National Independence Party (UNIP), el partido de Kenneth Kaunda.<sup>104</sup>

Completando este particular *kit* credencial para el viaje de Covane, otros dos elementos se encontraban. Estos eran, por un lado, dos cartas escritas y firmadas por Mondlane comunicando a Bucuane y Chambale su selección para una misión que Covane les iría a transmitir de viva voz.<sup>105</sup> Y, por otro, se encontraban dos documentos de enorme valor para la historia visual de FRELIMO. Estos eran, las dos únicas fotografías encontradas hasta la fecha en que se retrata lo que sería un grupo de guerrilleros de FRELIMO durante su formación militar en Argelia [Fig. 48, 49].<sup>106</sup> Posando perfectamente uniformados, primero sentados, y luego de pie, la función de estas fotografías en el viaje de Covane a Lourenço Marques podría corresponder a dos objetivos. Primero, una vez más, acreditar la identidad del “freedom fighter”. Y segundo, traer a las células clandestinas de la FRELIMO en el sur alguna prueba visual efectiva que pudiera testimoniar la preparación militar de los de FRELIMO en el norte, probablemente dando así una sensación de seriedad y respaldo necesario a quienes posiblemente pronto serían llamados a matar en el nombre de este mismo frente.

---

<sup>103</sup> El otro local que flanqueaba la sede de FRELIMO, era, según la PIDE, el de la Asociación de Amistad China en Tanganika. Ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, 250.

<sup>104</sup> Chimba, “*To whom it may concern*”, 20 de septiembre de 1963. En AHD, MU, GM, GNP – BD, RNP, Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique. Dossier do SCCIM referente a elementos da FRELIMO - Frente de Libertação de Moçambique (12029).

<sup>105</sup> *Mondlane a Chambale*, 25 de septiembre de 1963; *Mondlane a Bucuane*, 25 de septiembre de 1963. En Ibid.

<sup>106</sup> Así lo identificaron los servicios de información de Portugal en Ibid. Y así lo afirmó también Lopes Tembe, durante su entrevista, en que le enseñé estas imágenes. Según Tembe, los cascos y trajes militares coincide con los que se usaban en Argelia, en Martín Luque, Lopes Tembe. Durante su interrogatorio, cuando los agentes portugueses enseñaron la foto a Covane, éste siempre negó que se tratase de Argelia. Covane nunca delató a FRELIMO. Capturas de imágenes disponibles en AHD, MU, GM, GNP – BD, RNP, Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique. Dossier do SCCIM referente a elementos da FRELIMO - Frente de Libertação de Moçambique (12029).



Fig. 48, 49. Covane indicado en rojo. Dos fotografías que Covane llevaba consigo durante su misión al sur

A pesar del cuidado con el que estos materiales, visuales y escritos, fueron preparados para hacer llegar sano y salvo a su portador a Lourenço Marques, si hoy los investigadores podemos tener acceso a ellos es, sin embargo, porque estos nunca llegaron a su destino. Y es que, como lo cuenta Bucuane, bastaron unos pocos días de viaje para que Covane fuera retenido por la policía de Rodesia mientras estaba en un tren con destino a Mozambique. Entregado a las autoridades portuguesas por sus servicios de inteligencia, los BASS, no sólo estas imágenes acabarían así cayendo en manos portuguesas, engrosando desde entonces el dossier que sobre Covane la PIDE rápidamente elaboró. Un documento éste que, por cierto, acabaría condenando a Covane a tres años y medio de prisión.<sup>107</sup>

La retención por las autoridades portuguesas de Covane y sus fotos significó además la supresión de la historia visual de FRELIMO de lo que un 25 de septiembre de 1963 se habría planeado que fuera su primera imagen de su lucha de liberación. Una imagen que, a diferencia de la que hoy tenemos tan intrínsecamente relacionada en nuestras cabezas, no habría consistido en la representación bucólica de hombres y mujeres vestidos de guerrilleros atravesando la floresta del norte de Mozambique. Más cercana a lo que fueron las primeras fotografías de Argelia o Angola, la idea parecería que hubiera sido esa de dejar grabada para la historia la imagen de los cuerpos sin vida de los funcionarios de la PIDE en Lourenço Marques asesinados a manos de FRELIMO. En todo caso, un imaginario “nacionalista” éste que, como sabemos, nunca se llegó a concretizar.

---

<sup>107</sup> Ibid.

\* \* \*

Para cuando las imágenes de Covane quedaban clausuradas en un archivo policial de Portugal, otro grupo de personas estarían en paralelo intentado hacer uso de otras fotografías de Mondlane como documento acreditativo para su viaje a Dar es Salaam. Me refiero el grupo de seis mozambiqueños de Lourenço Marques que, movilizados por los mensajes que FRELIMO filtraba a través de la radio, y por las palabras de otro correo de FRELIMO en el sur de Mozambique, el Sr. Chongo, habían decidido, en febrero de 1964, poner rumbo a la capital de Tanganika para unirse al movimiento de liberación que Mondlane presidía desde allí. Ellos eran Armando Guebuza, Josina Muthemba, Angelo Chichava, Mariana Isabel Saraiba, Cristina Tembe y Milagre Mazuze, algunos de los más destacados estudiantes de secundaria negros de Lourenço Marques. Todos ellos, miembros en algún momento de la NESAM, la organización que Mondlane habría fundado en 1947, y que desde entonces quedaría como referencia de un proto-nacionalismo mozambiqueño en la capital. En febrero 1961, cuando Mondlane regresó por primera vez a Mozambique, estos chicos habían participado en gran parte de los eventos en torno a su figura celebrados, habiéndose incluso tomado, como auténticos *grupees* de un ídolo pop, alguna fotografía al lado de Mondlane. Era, de hecho, la fotografía que Angelo Chichava había realizado en ese momento con su cámara, en que se le veía a él mismo posando junto con su novia Mariana y Mondlane, la que el grupo llevaría escondida entre sus pertenencias, cuando decidieron emprender su rumbo clandestino a Dar.<sup>108</sup>

Divididos en dos grupos de viaje para asegurar, en caso de interceptación de la PIDE, que al menos uno de ellos llegara; en dos ocasiones, recuerda Chichava, el propietario de las fotografías, haber hecho uso de ellas como salvaconducto para poder continuar su viaje. La primera sería poco después de que el grupo al completo hubiera conseguido cruzar la frontera mozambiqueña con Rodesia del Sur, el actual Zimbabue, a la altura de Malvénia (hoy llamada Chicualacuala). Desplazándose a pie, y escondiéndose en el campo para evitar levantar sospechas, habría sido al aproximarse a una estación ferroviaria en busca de agua que los de Lourenço Marques no pudieron evitar ser vistos por un guardia local negro que se encontraba allí sentado, tomando el fresco con su mujer. Según lo cuenta

---

<sup>108</sup> Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*, 106.

Chichava, este hombre habría sido el primero a quien el grupo le enseñaría la foto de la pareja con Mondlane, en un intento de conmoerlo para que les dejase continuar. El resultado fue fructífero, pues no sólo el hombre entendió el cometido de su viaje, sino que les ofreció alojamiento y comida en los pocos días que el grupo pasara en aquella localidad.<sup>109</sup>

La segunda ocasión en que las fotografías con Mondlane resultaron habilitantes, fue cuando el grupo llegó a Salisbury, actual Harare, en busca de refugio y algo de comida para poder continuar hacia Dar. Fue allí que, según Chichava, las fotografías volvieron a ser usadas. Esta vez para mostrárselas a los directivos de la Unión Nacional Africana de Zimbabwe (ZANU), uno de los principales movimientos de liberación nacional en Rodesia del Sur, y aliado político de FRELIMO. De nuevo, el resultado fue positivo. Los de ZANU consideraron a bien ayudar a aquellos chicos desnutridos y exhaustos tras más de 1.000 kilómetros recorridos. Y para ello, pusieron a su disponibilidad, entre otras, la casa privada del que luego fuera 30 años presidente de Zimbabwe: Robert Mugabe, entonces, segundo de a bordo de la ZANU.<sup>110</sup>

A pesar de la suerte que aquella imagen de Mondlane había traído al grupo hasta entonces, nada pudo evitar que los jóvenes estudiantes mozambiqueños acabaran cayendo en las redes de la PIDE, como muchos otros antes lo hicieran de camino a Dar es Salaam. De hecho, como le ocurriera a Covane, fue de nuevo en el interior de un tren, esta vez a la altura de la frontera entre Rodesia del Sur y el Rodesia del Norte que las espectaculares cataratas Victoria demarcaban, que los seis jóvenes, más otros dos mozambiqueños que en el camino se unieron al grupo, fueron detenidos y cruelmente reconducidos a Lourenço Marques. Esto, metidos en otro vagón de tren custodiado nada más ni nada menos que por Chico Feio: el más temido torturador de la PIDE: un mozambiqueño negro que había sido enviado a Malvénia para hacer entender a los jóvenes la gravedad de sus acciones.<sup>111</sup>

---

<sup>109</sup> Ibid.

<sup>110</sup> Ibid., 109.

<sup>111</sup> Ibid., 112.

Para cuando la PIDE decidió poner fin a un cautiverio de cuatro meses en que el grupo de Chichava estuvo sometido a todo tipo de torturas, tratos vejatorios e interrogatorios en las prisiones portuguesas de Lourenço Marques (torturas y privaciones éstas que, por cierto, durante su segundo encarcelamiento, acabarían por matar a Mariana Isabel Saraiba, la chica que aparecía en la foto junto a Mondlane);<sup>112</sup> otras fotografías credenciales de FRELIMO se habían hecho especialmente famosas en Mozambique. Me refiero a las fotografías de tipo carné que la PIDE tomó, uno por uno, identificando a cada uno de los miembros de FRELIMO que habían sido arrestados cuando planeaban organizar lo que era, a todas luces, el segundo intento por iniciar una serie de acciones de guerrilla urbana en Lourenço Marques [Fig. 50].<sup>113</sup> Un ataque éste que, planeado para tener lugar a finales de 1964, se dijo en la prensa del momento que habría tenido como objetivo el asesinato de altos cargos portugueses, así como la colocación de una bomba en la catedral de la capital.<sup>114</sup> Publicadas en el periódico *Notícias* del 27 de diciembre de 1964 junto con una detallada descripción de las acciones que hasta la fecha los de las fotos habían desarrollado con FRELIMO hasta su prisión, el Estado Novo pretendía así transmitir un mensaje de orden a la vez que visualmente probaba el seguro final que le esperaba a cualquier mozambiqueño que, como los de las fotos, intentaran unirse a FRELIMO.

---

<sup>112</sup> Ibid., 120.

<sup>113</sup> Recorte de prensa: “A Acção da Polícia Internacional,” jornal *Notícias*, 27 de diciembre de 1964. Estos miembros de FRELIMO formarían parte de su famosa IV Região Militar. Ver por ejemplo, Alda Romão Saúte Saúte, “Rethinking the Role of Underground Political Work in the Struggle for the Liberation of Mozambique, Late 1950s- 1970s,” *Locus* 27, no. 1 (May 1, 2021): 402.

<sup>114</sup> Ver por ejemplo “LM set for a big treason court case,” *The Star* Johannesburg, 3 de febrero de 1965.



Fig. 50 y ampliaciones

Lo que los portugueses no parecía que estuvieran calculando es que, al publicar estas fotos, estaban a la vez haciendo un excelente servicio de publicidad al movimiento de Mondlane. Y es que, para resolver las dudas de los pocos incrédulos del sur que aún se cuestionaban la veracidad de los rumores que, en Lourenço Marques, hablaban ya de la existencia de un frente nacionalista unido organizado en Tanzania, nada mejor que aquellas fotografías. Ellas no sólo confirmaban *ante sus propios ojos* la existencia del grupo nacionalista, sino que, por vez primera, contribuían a poner cara, en un medio oficial portugués, a los que eran los “Freedom Fighters” clandestinos de FRELIMO: un icono con el que muchos pronto se empezarán a identificar.<sup>115</sup>

<sup>115</sup> “A Acção da Policia Internacional,” jornal Notícias, 27 de diciembre de 1964. Sobre la capitalización que FRELIMO hizo de aquellas imágenes habla Manguenzi cuando afirma que, al ver aquellas noticias, “[m]uitos jovens estudantes, artistas e intelectuais descobriram que havia uma força no exterior do país que dirigia a luta contra os portugueses. Encontravam-se em segredo, muitos foram apanhados, interrogados, presos, outros conseguiram sair do país e chegar a Dar-es-Salam através da Suazilândia ou da Rodésia do Sul”. En Nadja Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Mãos de Um Negro: Uma História Da Vida de Janet Mondlane* (Maputo: Centro de Estudos Africanos, 1999), 260.



Será, de hecho, en respuesta a este evento mediático que, en la madrugada del 31 de diciembre de 1964, Angelo Chichava, Armando Guebuza y otros muchos miembros de FRELIMO de los que anteriormente habían sido mandados a Lourenço Marques y maltratados en sus prisiones, para posteriormente haber sido puestos en libertad, orquestaron una nueva acción contra la PIDE en que la fotografía credencial estaba de nuevo envuelta. Se trató del empapelamiento de la ciudad con carteles y folletos de FRELIMO, una acción que tendría como objetivo hacer ver a la gente que, a pesar de lo que estuviera diciendo la prensa portuguesa, el arresto de lo que se llamó la IV Região Militar de FRELIMO no había conseguido parar su actividad clandestina en el sur.<sup>116</sup>

Para ello, el DIP habría mandado desde Dar hasta Lourenço Marques, a el líder de los arrestados de diciembre, Matías Mboa, toda una cantidad de materiales propagandísticos. Materiales estos que, según Chicava, Mboa le habría pasado antes de entrar en prisión a través de otro correo. Funcionario administrativo en la sección de imprenta de los Caminhos de Ferro de Maputo, habría sido luego Chichava, junto con otros compañeros, el encargado de policopiar los materiales enviados desde Dar y luego transportarlos, en grandes cantidades, hasta el centro de la ciudad. Esto, en una furgoneta oficial de la administración portuguesa.<sup>117</sup>

Fue así que, cuando el 1 de enero de 1965 amaneció en Lourenço Marques, todas sus principales calles y avenidas estaban revestidas con algunas de las fotos credencial que ya habíamos visto.<sup>118</sup> Esta vez se trataba de las de Eduardo Mondlane, Uria Simango y Marcelino dos Santos que FRELIMO desde Dar se había encargado de editar en el famoso panfleto del '64. Aquel mismo que habíamos visto colgado en el escaparate de FRELIMO en Lusaka [Repetición Fig. 22]. Y, completando la acción se encontraba la distribución de otros panfletos ilustrados, esta vez, con fotos de la *palmatória* o de "gordos" colonos portugueses [Fig. 51].<sup>119</sup> Con ellos FRELIMO buscaba ya dar una imagen, a veces burlesca,

---

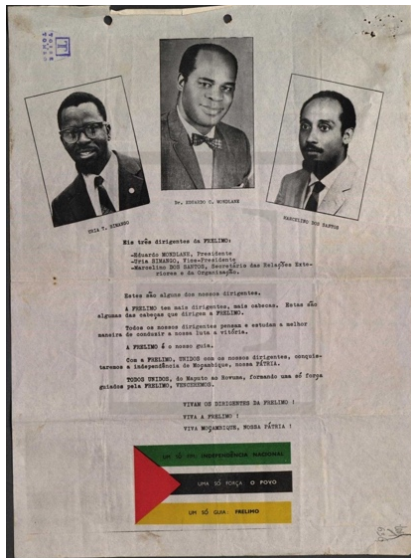
<sup>116</sup> Para un breve introducción a los planes de la llamada IV Região de FRELIMO en el sur de Mozambique ver por ejemplo Souto, *Caetano e o Ocaso Do "Império,"* 280.

<sup>117</sup> Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra,* 81–83.

<sup>118</sup> Ibid.

<sup>119</sup> Captura del panfleto disponible en AHM, FF, DIP, Caixa 13/14. Panfletos y cartazes. Sobre la distribución de aquellos panfletos ilustrados en diciembre de 1964 ver también Saíde, "Rethinking the Role of Underground Political Work in the Struggle for the Liberation of Mozambique, Late 1950s- 1970s," 408–9.

y otras, dramática, del imperio opresor contra el que FRELIMO llamaba a la población africana a luchar.



Repetición Fig. 22

Fig. 51  
Uno de los primeros  
panfletos ilustrados  
de FRELIMO que  
localizo en sus  
archivos

Probablemente  
ambos distribuidos  
en la noche del 1 de  
enero de 1965 en  
Lourenço Marques

De camino a Suazilandia, después de que un compañero avisara a Chichava de que la PIDE le seguía los pasos por los carteles de la noche del 31, éste no podría entonces imaginar que el próximo en protagonizar una de aquellas fotografías credencial de la historia visual de FRELIMO sería él mismo. Esto ocurriría cuando, junto con otros sesenta y cuatro mozambiqueños huidos de las autoridades portuguesas en Suazilandia, se preparaban para continuar viaje hacia Dar. Fue allí que, en un intento de persuadir a los jóvenes que escapaban para unirse a FRELIMO, para que regresasen a Mozambique, las autoridades portuguesas idearon un acto mediático consistente en el envío de un reportero infiltrado que consiguió filmar, fotografiar, e incluso entrevistar a algunos de los escapados, pasando luego aquellas imágenes en la prensa y televisión mozambiqueña. Como Chichava lo cuenta, aquellas imágenes de los jóvenes huidos en Suazilandia sirvieron a familiares y amigos de ellos para identificarles, no tardando algunos de éstos en aparecer por allí. Éste habría sido el caso, por ejemplo, de los hermanos de famoso escritor mozambiqueño José Craverinha, o de la madre de Cristina Tembe, una de las compañeras que habían acompañado a Chichava en el primer viaje a Rodesia.<sup>120</sup>

<sup>120</sup> Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*, 120.

La segunda vez que las fotografías credencial de Chichava y los otros serían usadas por los portugueses, ocurriría cuando, ofreciendo al grupo conseguirles permisos de viaje, una persona de Suazilandia les tomó a cada uno de ellos una foto de carné. Como recuerda Chichava, después de que todos fueran arrestados cuando se dirigían a la frontera en el camión de un sudafricano, y así conducidos de nuevo a las prisiones de Lourenço Marques, irían a darse cuenta de que aquella persona estaba compinchada con la PIDE: pues esas mismas fotos, ahora impresas, estaban siendo usadas durante los interrogatorios portugueses para identificar nombres, trazar amistades y provocar respuestas. Éste será sólo un ejemplo más de cuánto la fotografía credencial comenzará a ser usada por los diferentes bandos implicados en la lucha por la descolonización.<sup>121</sup>

## Credibilidad

En marzo de 1964, el DIP de Mocumbi imprimía las que son, a mi conocimiento, las dos primeras fotografías de la historia visual de FRELIMO en ser utilizadas a modo de ilustración dentro de una de sus publicaciones auto editadas. No se trataban, sin embargo, de reproducciones del emblemático retrato de Mondlane [Fig. 15]. Su distribución, en pro de reforzar su liderazgo, no se empezaría a realizar hasta un mes después.<sup>122</sup> Tampoco se trataba, como era de esperar, de la reproducción de ninguna de aquellas imágenes credencial que hemos visto antes [Fig. 45-47]. Ya fuera por su finalidad o funcionamiento, estas imágenes solían quedar relegadas al ámbito de lo clandestino. Se trataba, más bien, de dos fotografías de viaje. Dos imágenes que ilustraban la visita de altos cargos de FRELIMO a la República Popular China. La primera de ellas era, como venía siendo habitual, una imagen de Mondlane. Sentado, bajo la atenta presencia de dos traductores, con gesto contenido y manos entrelazadas, en ella el Presidente de FRELIMO aparecía

---

<sup>121</sup> Ya en mayo de 1962, durante la visita de ONU a Dar, habían denunciado a Gwambe por supuestamente enviar fotografías de sus militantes a Lourenço Marques para que les pudiera identificar la PIDE. Ver "Evolução histórica dos partidos emancipacionistas de Moçambique," 9, folha 137, en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 2º Volume. Sobre los arrestos de enero de 1965, ver también Marcum, *Conceiving Mozambique*, 97.

<sup>122</sup> La primera evidencia que tengo de la circulación de la emblemática foto retrato de Mondlane, Fig. 15, impresa en un panfleto de FRELIMO, es de abril de 1964, ver AHM, FF, DRE, 1A 1963, 1964. P. *Mocumbi a Mariano Matsinha*, 6 de abril de 1964. "Mando-te para já estatutos em português com a bandeira da FRELIMO e fotografia do presidente. Estes estatutos são especiais para o interior portanto não os desperdices distribuindo aos militantes que estão no exterior".

compartiendo sillón con un sonriente Tung Pi-Wu, vicepresidente de la República Popular China [Fig. 52, 53].<sup>123</sup> En la página siguiente de la misma publicación aparecía un mucho más distendido y expresivo Marcelino dos Santos, representante de los negocios extranjeros de FRELIMO, compartiendo esta vez, conversación y té, nada más ni nada menos que con el mismísimo Mao Tse Tung [Fig. 54].<sup>124</sup>

Hoy seguramente decodificadas desde lo que hace ya casi 20 años Matthew Connelly vino a llamar con acierto las “Cold War lens”, – esto es, una particular mirada por la que los académicos sobre movimientos de liberación africanos vienen limitando su comprensión de los mismos al priorizar sobre otras dinámicas internas y transnacionales la rigidez del marco “Guerra Fría” -;<sup>125</sup> lo que la impresión por FRELIMO de estas imágenes nos cuenta, no es, sin embargo, la historia de una incipiente práctica de diplomacia visual en tiempos de Guerra Fría. Esto es, el empleo de materiales visuales en la comunicación establecida entre estados (o, en este caso, entre un proto-estado FRELIMO y la República Popular China) con el fin de inducir una determinada acción, o por el contrario, inacción, en asuntos concernientes a sus relaciones internacionales.<sup>126</sup>

---

<sup>123</sup> Capturas del *Boletim de Informação*, no. 6. Marzo 1964. Disponible en ARC, ACOA, 1948-1987. Box 93 - Folder 9. Algunas de estas imágenes tomadas en sendos viajes se conservan hoy en el Archivo Histórico de Mozambique, ver Iconoteca, CLL, Caja 01, carpetas 06 y 07.

<sup>124</sup> Días antes a que la visita de Mondlane y Marcelino a China tuviera lugar, a finales de 1963, el presidente de Naciones Unidas había aprobado celebrar un encuentro a puerta cerrada entre algunos líderes africanos y Portugal con el fin de valorar la posible celebración de un plebiscito por la autodeterminación de sus colonias en África. Finalizado en fracaso, por no ponerse de acuerdo los allí presentes ni si quiera en el significado mismo que al concepto de autodeterminación se le quería dar; la necesaria presencia de Mondlane en Nueva York durante aquellos días de debate en la ONU había estado detrás del retraso de su viaje a China, cediendo así a dos Santos el protagonismo en una icónica imagen junto a Tse Tung que ningún otro líder de FRELIMO volvería a tener la posibilidad de protagonizar. Ver AHM, FF, DIP, Dossier Eduardo Mondlane. *Confidential Notes on China, Eduardo Chivambo Mondlane, Nov. 26- Dec 7, 1963*. Para disgusto de Mondlane, cuando llegó a China, ya no pudo encontrar allí a dos Santos que había salido para estar presente en una conferencia de paz: “Parece que ele me trata da mesma maneira que Mário de Andrade estava a tratar Agostinho Neto: ignorando as suas instruções”, escribía Mondlane a Janet mostrando ya el descontento del Presidente con dos Santos. Ver Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 245. Sobre la visita de Mondlane a China y el retraso de su llegada por haber acudido a la ONU, ver también *Boletim de Informação* n. 3, 1-2, disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/9338/rec/25> // visto, 22 de mayo de 2020.

<sup>125</sup> Matthew Connelly, “Taking Off the Cold War Lens: Visions of North-South Conflict during the Algerian War for Independence,” *American Historical Review* 105, no. 3 (June 2000): 739–69.

<sup>126</sup> Ver Roland Bleiker, *Visual Global Politics* (Routledge, 2018). P. 105-110.

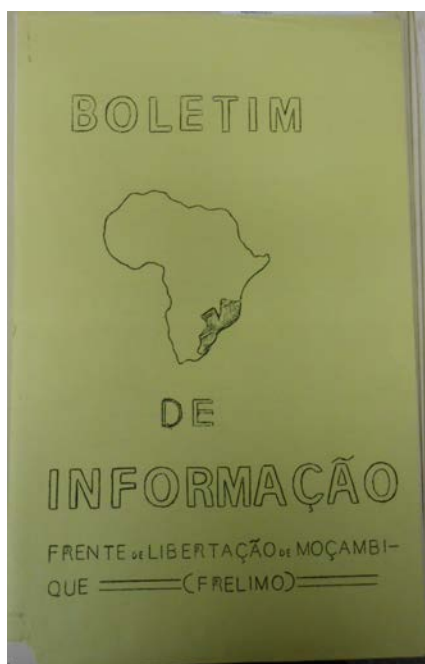


Fig. 52.

Portada Boletim de Informação, no. 6.  
Marzo 1964.



VICE - PRESIDENTE DA REPUBLICA POPULAR DA CHINA, COM O PRESIDENTE DA PRELIMO Dr. E. MONDLANE.

Fig. 53, 54.

Fotos en su interior



PRESIDENTE MAO TSE TOUNG COM MARCELINO DOS SANTOS, SECRETÁRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES DA PRELIMO.

Así, a pesar de la fácil tentación de querer leer en estas imágenes el preludio de la historia de una África nacionalista que, ante el inicio de la cisma sino-soviética del bloque Oriental, empieza a inclinar su balanza hacia la China revolucionaria de Mao; no es de eso que estas imágenes nos hablan.<sup>127</sup> Pues, si bien es verdad que tras este viaje Mondlane dejó expresado por escrito su especial admiración por el “milagro Chino”,<sup>128</sup> cuando esta imagen se publicó, FRELIMO mantenía ya estrechos lazos diplomáticos también con los

<sup>127</sup> Sobre las relaciones entre la República Popular China y FRELIMO ver George Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane: FRELIMO, Tanzania, and the Politics of Exile in Dar Es Salaam,” *Col War History*, 2016. P 5-7. También Alicia N. Altorfer-Ong, “Old Comrades and New Brothers: A Historical Re-Examination of the Sino-Zanzibari and Sino-Tanzanian Bilateral Relationships in the 1960s” (phd, The London School of Economics and Political Science (LSE), 2014), p 149-1956 y Steven F. Jackson, “China’s Third World Foreign Policy: The Case of Angola and Mozambique, 1961–93\*,” *The China Quarterly* 142 (June 1995): 388–422.

<sup>128</sup> AHM, FF, DIP, Dossier Eduardo Mondlane. *Confidential Notes on China, Eduardo Chivambo Mondlane, Nov. 26- Dec 7, 1963.*

grandes rivales de la República Popular China en la Guerra Fría. Estando entre ellos, como sabemos, no sólo Estados Unidos, pero también la URSS.<sup>129</sup>

Y, a pesar de poder parecerlo a simple vista, tampoco debemos leer estas imágenes como un testimonio visual de la relevancia que la República de Mao comenzaba a adquirir en la capital de Tanzania en 1964. De hecho, si bien es verdad que ellas fueron publicadas justo en el mismo momento en que Pekín decidía hacer de Dar es Salaam su nueva sede oficial para todo el África Austral y Oriental;<sup>130</sup> lo cierto es que, como el propio Mondlane explicaría por escrito a sus compañeros de lucha, su voluntad de visitar China había sido ya expresada a las autoridades de esa República nada más regresar a Dar, a inicios de 1963.<sup>131</sup> Una visita ésta que, sin embargo, acabaría por retrasarse hasta final de ese año. Esto, no por decisión de FRELIMO, sino por el recelo de los chinos, que sólo autorizaron la venida de Mondlane una vez que la OUA reconoció a su partido como legítimo representante del pueblo mozambiqueño, en octubre de 1963.<sup>132</sup>

Así, lo que a mi parecer estas imágenes publicadas en el *Boletim de Informação* de FRELIMO introducen, es el origen de una práctica mucho más amplia que esa de la diplomacia visual y que, a mi ver, tiene un impacto mucho mayor cuando se trata de estudiar la historia de las fotografías y películas producidas por movimientos de liberación nacional en la década de los 1960s. Me refiero al uso de imágenes fijas y en movimiento para crear *credibilidad*. Una credibilidad que, como comentábamos antes, en el contexto del África en descolonización, en la cual, cualquier grupo de migrantes en el extranjero podía encontrar todo tipo de facilidades para fundar un grupo nacionalista y empezar a recibir ayudas en nombre de toda una futura nación por nacer, se hacía más necesaria que nunca, si de ser visto como el único legítimo representante del pueblo se trataba.

---

<sup>129</sup> Sobre las relaciones de FRELIMO y la Unión Soviética ver, por ejemplo V. G. Shubin, *The Hot "Cold War": The USSR in Southern Africa* (London: Pluto Press ; Scottsville, South Africa, 2008). Natalia Telepneva, "Mediators of Liberation: Eastern-Bloc Officials, Mozambican Diplomacy and the Origins of Soviet Support for Frelimo, 1958–1965," *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 67–81.

<sup>130</sup> 1964 es el año en que Tanzania se vuelve la base de la República Popular de China en el África Subsahariana

<sup>131</sup> Ver AHM, FF, DIP, Dossier Eduardo Mondlane. *Confidential Notes on China, Eduardo Chivambo Mondlane*, Nov. 26- Dec 7, 1963, 1.

<sup>132</sup> Ver página 276 de esta tesis.

Es precisamente de esto, de la importancia que los movimientos de liberación nacional otorgaban a la proyección de su credibilidad política, de lo que nos hablan fuentes de la época, como esta entrevista concedida por Mondlane al investigador estadounidense Ronald Chilcote en 1965.<sup>133</sup> En ella, en un intento por deslegitimar a los otros partidos nacionalistas que estuvieron en la fundación de FRELIMO, pero que pronto volverán a despuntar como sus principales contrincantes (como era el caso de UDENAMO y UNAMI), Mondlane les calificaba ya peyorativamente como meros “office movements”. Un desprecio éste bastante recurrente en el ambiente de alta competición que se daba en ciudades como Dar, Cairo o Alger entre los partidos nacionalistas de la misma colonia. Con él, Mondlane intentaba menospreciar la credibilidad política de estos partidos, retratándolos como meras sedes en el *exterior*: faltas del programa político y arraigo en el *interior* de Mozambique del que Mondlane sí alardeaba disponer en el caso de FRELIMO.<sup>134</sup>

A pesar de la voluntad de Mondlane de hacerse ver ante los ojos del reportero como el líder del único partido activamente solícito en su agenda nacionalista por la independencia de Mozambique, las muchas cartas que Mocumbi empieza a mandar y recibir una vez que asume el cargo de responsabilidad del DIP, sirven hoy de claro ejemplo de las enormes dificultades que FRELIMO estaba encontrando entonces a la hora de hacerse ver como una opción política *creíble*. Esto, incluso ante la mirada amiga de sus propios miembros en el exterior. “É normal que tu tenhas pensado que a FRELIMO estivesse paralisada”, escribía Mocumbi a Chichuarra Massinga, estudiante mozambiqueño en Nueva York, en enero de 1964.<sup>135</sup> Y seguía:

Eu estava convencido de que recebias regularmente os boletins da FRELIMO como os outros representantes da FRELIMO no exterior; mas quando o irmão Mondlane me disse que tinhas escrito a recolar notícias; fui verificar a lista dos endereços na

---

<sup>133</sup> Ronald Chilcote, “Eduardo Mondlane and the Mozambique Struggle,” *Africa Today* 12, no. 9 (19651101): 4.

<sup>134</sup> *Ibid.*

<sup>135</sup> AHM, FF, DRE, 1A 1963, 1964. P. *Mocumbi a Chicuarra MASSINGA*, 16 de enero 1964. En la misma línea argumental se refería Mocumbi a Khan cuando afirmaba “O trabalho da FRELIMO não ficou paralisado. Como sabes o essencial do nosso trabalho passa dentro e não em Dar es Salaam. Aqueles que pensam que vão libertar Moçambique fazendo manifestações em Dar, perdem o seu tempo ou então tem tempo a mais”. Ver, AHM, FF, DIP, Caixa 34. P. *Mocumbi a Mr. Khan*, 17 de enero de 1964.

secção de distribuição do meu departamento, constatei que o teu endereço não estava lá.<sup>136</sup>

A los ojos de Mocumbi, dos motivos explicaban la falta de credibilidad que FRELIMO sufría entre sus miembros. El primero era, como la cita de arriba lo muestra, un problema en su estrategia de comunicación. Y es que, a pesar de que desde su fundación FRELIMO hubiese mostrado alguna sensibilidad hacia la necesidad de dedicar parte de sus esfuerzos organizativos a la producción de revistas y programas de radio que pudieran informar sobre las actividades del movimiento mas allá de Dar; desprovisto del personal necesario para llevar a cabo tal tarea, profundamente desorganizado y falto de financiación, el DIP se encontraba en sus primeros años con serios problemas para comunicar de manera efectiva sus actividades dentro y fuera de Mozambique.

A los problemas de organización y financiación del DIP, que tanto le complicaban ya a FRELIMO el poder imprimir una imagen de credibilidad política más allá Dar es Salaam, se le sumaba la restricción de contenidos publicables sobre varios aspectos cruciales de “a luta”. Esto, debido principalmente a motivos estratégicos y de seguridad. Así lo explicaba Mocumbi cuando refutaba el comentario de un destacado líder de FRELIMO sobre la supuesta “inmovilidad” del partido, alegando como necesario el mantenimiento bajo secreto de todas aquellas actividades que, ya fuera por estar relacionadas con la movilización de mozambiqueños en el interior del país, o por estar relacionadas con la formación militar de FRELIMO en el exterior, se debían mantener en clandestinidad:

Não acho por tanto apropriada a afirmação do irmão Lourenço que diz que a FRELIMO deve sair de sua imobilidade. A organização no interior está a fazer. É claro que não podemos disser mais do que isto pois pouco mais que disser pode comprometer o trabalho.<sup>137</sup>

Y así lo explicaba también Mondlane cuando intentaba justificar el motivo por el que, de las 13 páginas de un discurso proferido por él en el contexto de un seminario estudiantil sobre el “East and West Africa”, celebrado en enero de 1964, no había ni una de ellas que

---

<sup>136</sup> Ibid.

<sup>137</sup> AHM, FF, DIP, Caixa 34, P. *Mocumbi a João MUNGWAMBE, 22 de enero de 1964.*



perfilase los contornos del programa militar de su partido. Un programa éste que, según el propio Mondlane, constituía la primera de las tres patas fundamentales de la acción de FRELIMO, junto con diplomacia y educación.<sup>138</sup>

I shall not discuss here that phase of our program which is being done within Mozambique for security reasons, except to say that it is proceeding as scheduled. Nor can I with impunity engage in any analysis of our military training programme, which is also going on.<sup>139</sup>

Es, a mi ver, debido a esa imposibilidad de hablar públicamente de la acción militar de FRELIMO, en última instancia, el mayor factor de credibilidad política posible para un movimiento de liberación nacional, por la que se explica la casi inexistencia de imágenes de sus militares en formación en esos primeros años de vida del partido. De hecho, entre las pocas excepciones a esta regla se encuentran algunas imágenes realizadas ya por las primeras cámaras fotográficas de FRELIMO, pero nunca pensadas para su exhibición pública.

Éste sería el caso, como vimos en la sección anterior de este capítulo, de las imágenes que la PIDE secuestró a José Covane. Imágenes en que un grupo de miembros de FRELIMO aparecía vestido de caqui y retratado durante su formación militar en Argelia [Fig. 48, 49]. Hoy albergadas en los archivos portugueses, la historia de estas fotografías viene a demostrar cuánto de peligroso podían llegar a ser este tipo de imágenes, que rendían testimonio visual del brazo armado de FRELIMO, si de garantizar el éxito de sus operaciones se trataba. Y es que, a pesar de las innumerables veces en que Covane negó durante su interrogatorio el haber recibido formación militar en Argelia, no sólo la simple aparición de un muro constatado detrás del grupo de soldados permitió que los agentes portugueses descartasen que se tratara de Tanzania, como Covane afirmaba.<sup>140</sup> A través

---

<sup>138</sup> Ver OCA, HSCHEM. Series 4. Writings, 1952-2007, n.d. Subseries 1. Writings by Eduardo Mondlane, 1952-68, n.d. Box 1. *The Mozambique liberation Front: The Crystalization of a Struggle for Freedom*, Eduardo Mondlane, Enero 1964.

<sup>139</sup> Ibid.

<sup>140</sup> Relatório do interrogatorio a José Covane, por Eugenio Jose de Castro Spranger, 11, 12, 14 de octubre de 1963, 20. AHD, MU, GM, GNP – BD, RNP. Acção externa dos movimentos pró-independência do ultramar: Moçambique. Dossier do SCCIM referente a elementos da FRELIMO - Frente de Libertação de Moçambique (12029)

del cruzamiento de la información visual contenida en esas imágenes con las listas de los pasajeros mozambiqueños que habrían salido de Tanzania a través de Kenia con destino a Argel, la PIDE pudo también poner cara en sus registros policiales a muchos de los pesos pesados de la estructura militar de FRELIMO. Entre ellos se encontraban líderes militares tan destacados como el comandante Milagre Mabote, así como Feliciano Gundana, señalado con un círculo aquí [Fig. 55].<sup>141</sup>

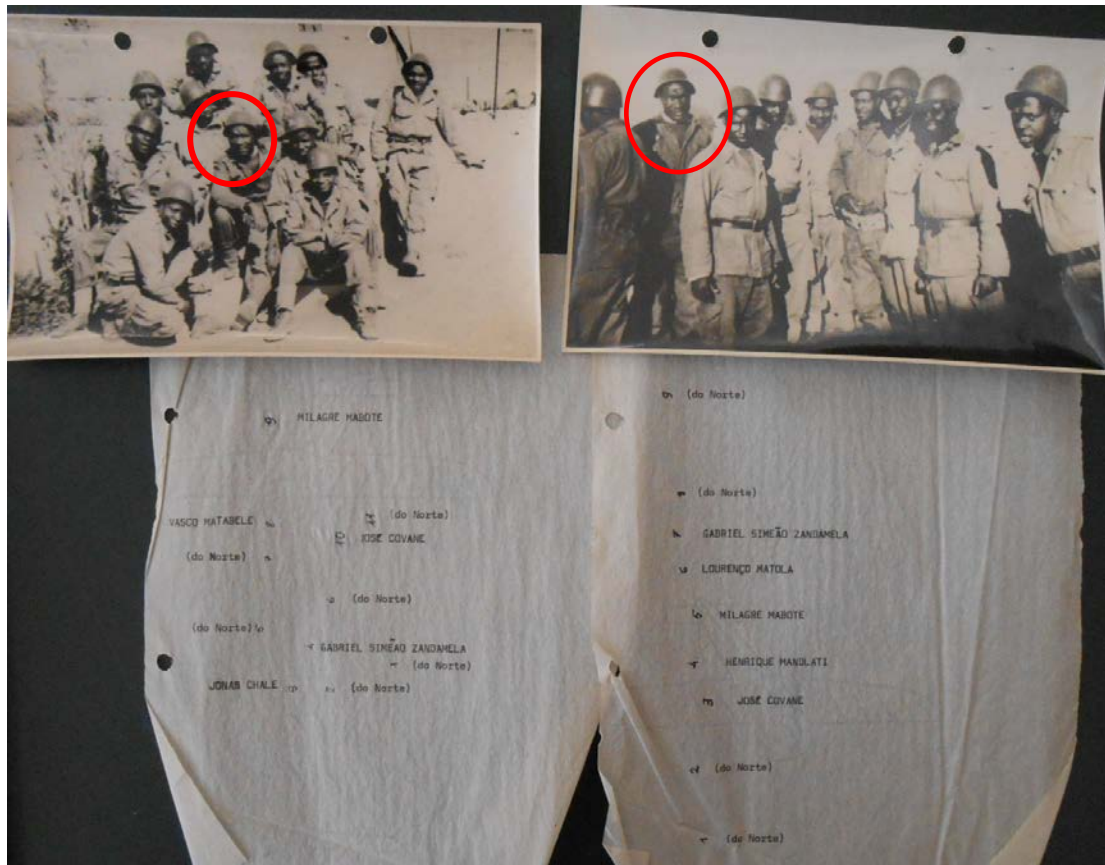


Fig. 55.

Copias de las fotografías circuladas por los servicios secretos portugueses, junto a la lista con los nombres de las personas identificadas. Entre los nombres escritos aparece el de Milagre Mabote, líder militar de FRELIMO. Yo no he podido identificar su rostro en estas fotos, sí veo, sin embargo a Feliciano Gundana, identificado por Lopes Tembe en nuestra entrevista, y marcado con un círculo en ambas fotos.

Y, haber conseguido permanecer en el anonimato de los archivos privados sería tal vez también la intención inicial de esta otra imagen, la cual, debido posiblemente a su existencia en los mucho más accesibles y porosos archivos fotográficos del AHM en Maputo, ha adquirido en estos años cierta visibilidad. Me refiero a la instantánea tomada

<sup>141</sup> Captura de las imágenes anexas a Ibid.

en el Arnautoglou Hall de Dar, en octubre de 1963 [Fig. 56].<sup>142</sup> En ella se ve una foto de grupo con Eduardo Mondlane al centro. Según el historiador visual Drew Thompson, se trataría de una foto tomada al clausurar el acto de despedida del que sería el segundo grupo de reclutas de FRELIMO que iría a viajar para adquirir su formación militar en Argelia.<sup>143</sup>



Fig. 56. Marcado en rojo, Eduardo Mondlane.

Relegadas todas estas primeras imágenes de formación militar y preparación clandestina al secretismo táctico de FRELIMO, en la imposibilidad de mostrar las mismas residiría, a mi ver, la explicación de por qué, en un intento de imprimir la necesaria credibilidad política, el DIP se empeñaría tan fervientemente en visibilizar el frente diplomático de FRELIMO. Un frente del que, como digo, Eduardo Mondlane sería su máximo exponente.

<sup>142</sup> Captura de la imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL.

<sup>143</sup> Drew A. Thompson, "Visualising FRELIMO's Liberated Zones in Mozambique, 1962–1974," *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 36. También Antonio Sopa, ed., *Samora: Homem Do Povo* (Maputo: Maguezo Editores, 2001), 163. En el mismo periodo, otros grupos de guerrilleros reclutados por FRELIMO estarían recibiendo formación militar en Egipto. Más tarde lo harían también en la URSS, China y Cuba. Ver Joel das Neves Tembe, "A formação da FRELIMO e a preparação da Luta Armada," in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 59–61. También Gaspar, "Frente Diplomática," 141.

Esto es, al menos, lo que hace Pascoal Mocumbi cuando, en un intento de informar sobre las actividades de FRELIMO, pero no pudiendo dar detalles sobre su brazo militar, comienza a relatar en todo detalle la agenda diplomática de los líderes del partido en sus cartas a los diversos representantes del movimiento en el exterior.<sup>144</sup> Y esto es, también, lo que explicaría por qué en los primeros años de edición de las principales revistas de FRELIMO, la común exhibición de la agenda diplomática del movimiento contrasta con una total omisión de cualquier dato relativo a la preparación de su lucha armada.<sup>145</sup>

Finalmente, en esta misma estrategia de hiper-visibilización del frente diplomático de FRELIMO en busca de crear la sensación de credibilidad política que las fotografías de su frente armado aún no podían imprimir, situó también las imágenes con las que comenzábamos estas líneas: las fotografías de Mondlane y dos Santos en visita oficial a la República Popular de China [Fig. 53, 54]. Y es que, a pesar de la estética diplomática de las imágenes, no es a la comunidad internacional que FRELIMO destina estas instantáneas, sino a los mozambiqueños a los que FRELIMO estaría reclutando para colaborar en su frente armado. De esto nos habla el hecho de que las imágenes fueran publicadas en el *Boletim Oficial* de FRELIMO [Fig. 52]. Es decir, en la publicación en lengua portuguesa que FRELIMO destinaba mayoritariamente al público mozambiqueño.<sup>146</sup> No habiendo sido publicadas, sin embargo, en el más famoso *Mozambique Revolution*: su revista en inglés destinada al público internacional. Y, de su voluntad por generar una imagen de credibilidad ante los ojos de los que estaban llamados a coger las armas en nombre de FRELIMO, nos hablan también estas imágenes de sus líderes acompañados de los que, en el marco de los años 1960s, eran sin duda vistos mundialmente como los máximos exponentes de la guerra de guerrilla: Mao Tse Tung y su vicepresidente Chen Yi. Ambos prometiendo en sus cartas escritas a mano y publicadas en la misma revista bajo estas fotos el apoyo incondicional del “Povo Chines (...) a luta que o Povo Moçambicano

---

<sup>144</sup> Ver por ejemplo *P. Mocumbi a José C. Massinga*, 18 de enero de 1964 en AHM, FF, DIP, Caixa 34, Correspondência enviada.

<sup>145</sup> Ver por ejemplo, *Mozambican Revolution* no. 1, Diciembre 1963, 10. “*FRELIMO Mission in Cairo, U.A.R.*” y “*A Mozambican woman in the International Women's Congress.*” También *Mozambican Revolution*, no. 4, Marzo 1964. “*FRELIMO in Zambia - former Northern Rhodesia*” en p. 4, “*The President of FRELIMO visited Ghana*” en p. 5, “*FRELIMO in Paris*” en p. 6, “*The Afro-Asian Council meeting*” en p. 10.

<sup>146</sup> Ver el *Boletim de Informação*, no. 6. Marzo 1964. Ver ARC, ACOA, 1948-1987. Box 93 - Folder 9.

leva contra o imperialismo português”.<sup>147</sup> Una lucha ésta que, a los ojos del vicepresidente de China, conducida por el “Povo Moçambicano” y “sob a direção da FRENTE DE LIBERTACAO DE MOCAMBIQUE” podría “com segurança, criar um futuro brilhante” para Mozambique [Fig. 57, 58].<sup>148</sup>

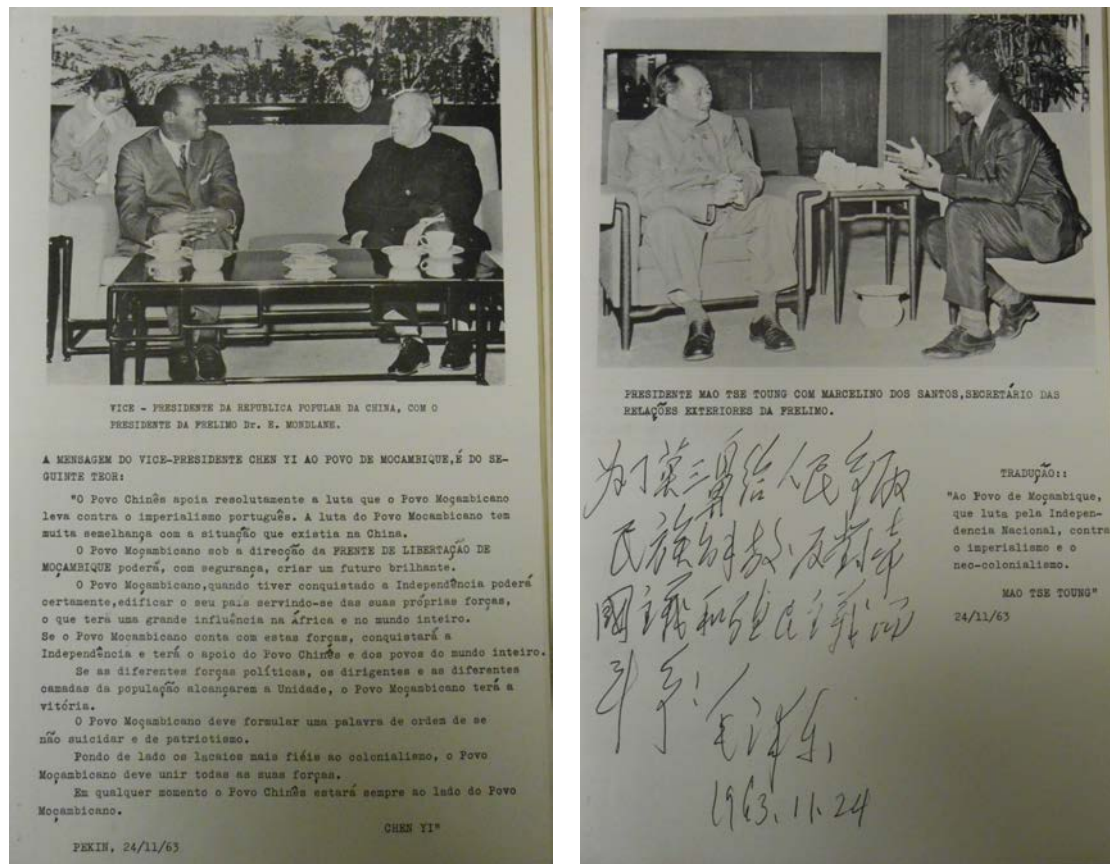


Fig. 57, 58. Vista de las páginas donde fueron impresas estas imágenes. Como vemos, la foto de Mondlane iba en su contexto original acompañada de un texto firmado por Chen Yi animando a la población mozambiqueña a apoyar la lucha de FRELIMO. En la página siguiente de la misma publicación, la foto de dos Santos y Tse Tung iba acompañada de un texto escrito a mano por el último y dirigido en apoyo al pueblo de Mozambique.

\* \* \*

<sup>147</sup> Ibid.

<sup>148</sup> Capturas de páginas disponibles en Ibid. En una línea semejante, en mayo de 1964, el editorial del Boletim 8 escribía "a historia dos movimentos de Libertação dos países oprimidos (Vietnam, Cuba, Argélia por exemplo) mostra-nos que, na conjuntura atual, um povo que se lança decididamente no caminho da Libertação acaba por vencer todas as dificuldades, derrotar todos os inimigos e alcançar a vitoria final. Sendo para tanto necessário que ele esteja mobilizado, organizado e Unido." Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/9377/rec/1> Visto a 21 de mayo de 2020.



Era inicios de 1963 y Eduardo Mondlane estaba decidido a limpiar su imagen pública. Desde que a finales de 1962 la directiva de UDENAMO hubiese comenzado a cuestionar la identidad de Leo Milas, el nombre de Mondlane se había visto arrastrado, por extensión, hacia toda una serie de acusaciones y denuncias que se multiplicaban ahora más allá de las fronteras de Dar es Salaam. Como vimos anteriormente, entre las inculpaciones que más veces se les dedicaba a ambos líderes de FRELIMO, destacaba en popularidad y número aquella que les retrataba como espías secretos de la CIA: agentes del imperialismo estadounidense en Dar.<sup>149</sup> Y, según Mondlane, a la cabeza de estas injurias estarían Mabunda y Gumane,<sup>150</sup> paradójicamente, dos de los tres nombres que el Presidente habría descrito anteriormente como fundamentales en las negociaciones para la fundación de FRELIMO.<sup>151</sup> Nombres, sin embargo, ahora señalados por él mismo como responsables del que fue el primer intento de rebelión de estudiantes de FRELIMO contra su Comité Central. Esto, tan pronto como en marzo de 1963.<sup>152</sup>

Como Mondlane le contaría a su mujer por carta (pocos días después de que éste dejase su trabajo de profesor universitario en Syracuse), habría sido en un intento por restituir su credibilidad política en Tanzania que se había impuesto una rutina estricta de trabajo, una vez instalado en Dar es Salaam. Así, subrayando en sus cartas el gusto por los nuevos placeres que la capital de Tanganika le brindaban, Mondlane describía con detalle cómo su día comenzaba a las 6.45 de la mañana con un baño y una serie de flexiones en la playa,

---

<sup>149</sup> En marzo de 1963, Mabunda acusa públicamente a Milas de ser un miembro de la CIA, ver TT, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 1º Volume*, 163. Más tarde, en mayo de 1963, UDENAMO y MANU declaraban públicamente haber dejado FRELIMO por ser “agentes do imperialismo americano”, ver “*Declaration of dissolution of FRELIMO*”, 1963 May 21, disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6876/rec/106>, visto 21 de mayo de 2020. En 1965, esta misma acusación volverá a hacerse explícita en el panfleto *A profile of Eduardo Mondlane*, disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/7451/rec/7>, visto 21 de mayo de 2020.

<sup>150</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Box 4. *Eduardo and Janet Mondlane to Bob Stevens*, 2 de julio de 1962. *Eduardo to Dearest Honey*, 24 de marzo de 1963. “Since I arrived here I've been working hard to smooth out the structure of our organization so as to strengthen our control of the Party. I am beginning to see the extent of damage which we suffered by the actions of Mrs. Mabunda and Gumane. They were out to have my scalp! I don't believe that Gumane was independent of Mabunda. The two are interlocked and were working to destroy my influence in the organization.”

<sup>151</sup> Ver por ejemplo AHM, FF, DRE, 1A 1963, 1964. *Eduardo C. Mondlane a Mr. Paulo Gumane*, 8 de enero 1963. “I am compelled by the fact that it was you, Paulo, John Sakupwanya, myself, and a few others that worked closely together and managed to get the parties united last June”. Ver también AHM, FF, DRE, 1A 1963, 1964. *Eduardo C. Mondlane a Mr. David Mabunda*, 8 de enero 1963.

<sup>152</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Box 4. *Eduardo and Janet Mondlane to Bob Stevens*, 2 de julio de 1962. *Eduardo to Dearest Honey*, 24 de marzo de 1963.

seguido habitualmente por una ducha de agua dulce en la piscina privada de un hotel de la ciudad. Al ejercicio matutino le seguía entonces un clásico desayuno inglés, condimentado, en este caso, con el dulce sabor de la papaya. Ya fresco y en marcha, para las 9.30 Mondlane estaba ya entrando en la oficina de alguno de los muchos embajadores que, desde que Nyerere asumiera el poder, hacían de Dar la sede central de todas sus actividades diplomáticas en el sur de África: “I have already visited ten ambassadors and two high commissioners”, Eduardo le contaba a Janet. Esto, tan sólo 16 días después de haber llegado a Dar, y seguía:

Each visit is a whole sales job to try and give them an opportunity to know me personally as I am, hoping to knock off the nonsense built up by Mabunda and his followers.<sup>153</sup>

Al acabar la ronda de conversaciones en los despachos de los representantes internacionales de Dar, Mondlane se dirigía entonces a la pequeña oficina que Nyerere había cedido a FRELIMO en la Arab Steet, en el centro de la ciudad. Se trataba de un pequeño habitáculo, de no más de 20 metros cuadrados, dividido en diversos espacios de trabajo mediante biombos de unicel.<sup>154</sup> Era allí que, antes de que llegase la hora de la comida (y así el momento de mayor actividad social en el Dar de la “liberación”), Mondlane se recluía por unas horas con el objetivo de “answering correspondence and initiating some contacts by mail”.<sup>155</sup>

Entre las cartas que Mondlane envió en esos primeros días de actividad en Dar, en pro de restituir su credibilidad dentro y fuera de sus fronteras, una de ellas destaca por su interés para esta historia visual. Se trataba de la correspondencia que Mondlane le habría enviado a John van Steenwyk: trabajador en la empresa de consultoría y salud *Segal & Company* y compañero universitario de Mondlane del Oberlin College.<sup>156</sup> Como la respuesta de van Steenwyk lo demuestra, a él Mondlane le habría enviado el primer

---

<sup>153</sup> Las erratas son originales. Ibid.

<sup>154</sup> Así lo describía Polly Gaster, en una entrevista con la autora. Alba Martín Luque, Polly Gaster, February 21, 2018. También en Alba Martín Luque, Óscar Monteiro parte 1, February 6, 2018.

<sup>155</sup> *Eduardo and Janet Mondlane to Bob Stevens*, 2 de julio de 1962. *Eduardo to Dearest Honey*, 24 de marzo de 1963. En OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Box 4.

<sup>156</sup> Mail de Steenway a la autora, 7 de enero de 2020. También, entrevista telefónica Alba Martín Luque, John van Steenway, Skype call, January 13, 2020.

*outline* de lo que el Presidente de FRELIMO esperaba se convirtiera en el primer artículo ilustrado sobre las actividades de FRELIMO para ser publicado en Estados Unidos, en marzo de 1963.<sup>157</sup> Y es que, si bien era verdad que el trepidante cotidiano en las capitales de la revolución africana de los años 60s, como eran Dar, Alger o Cairo, conseguía crear la ilusión de que era allí donde se libraba la lucha por la legitimidad de los futuros gobiernos por llegar; los largos años trabajando como burócrata internacional habían enseñado a Mondlane que, aunque aquellas guerras se luchasen en África, no podían ganarse sin vencer antes ante el público de Nueva York. Era allí que, como veíamos antes, “los ojos del mundo”, los ojos de Naciones Unidas, se articulaban. Y era allí también que “los líderes del mañana de Mozambique”, los estudiantes mozambiqueños con mayor formación, llegarían antes o después.

Además, como van Steenwyk me contaría en nuestra conversación telefónica, en la perspectiva de un movimiento nacionalista de los años 60s se pensaba que tener fama mundial era también una manera estratégica para proteger que sus líderes fueran asesinados a manos de sus enemigos colonialistas: pues se pensaba que “ante los ojos del mundo” sus crímenes no podrían quedar impunes. Era pues, también, una manera de protección pública lo que Mondlane y su amigo pretendían alcanzar publicando un artículo de impacto en una revista estadounidense sobre FRELIMO.<sup>158</sup>

Un impedimento podría retrasar, sin embargo, el acceso de FRELIMO a los titulares de los principales medios norteamericanos. Y éste era, a los ojos del experimentado Mondlane, el hecho de que “substantial notice might have to wait upon some news-worthy tragedy happened”.<sup>159</sup> Así había ocurrido con el FLN en Argelia, y más tarde, con el UPA de Angola. Y unos días después de que la misiva de Mondlane llegase a Nueva York, así confirmaba pensarlo también el redactor de una de las revistas ilustradas más famosas de la época, el *Saturday Evening Post*. Revista a la que van Steenwyk había enviado el proyecto de Mondlane:

---

<sup>157</sup> John Mong to John van Steenwyk, 19 de marzo de 1963. Nueva York. En OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Box 4.

<sup>158</sup> Martín Luque, John van Steenway.

<sup>159</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 5. Shore's research notes and interviews, 1950s-90s, n.d. (cont.) box 4. John [van Steenwyk] a Eduardo [Mondlane], 28 de marzo de 1963, Nueva York.



I'm returning to you Eduardo's outline of the projected Mozambique article. Unfortunately our foreign editor doesn't want to do anything on it now until something happens. One of his spies has just been out there and he suggested doing a piece, but they finally agreed to wait for the explosion which they feel will be fairly big and perhaps fairly soon.<sup>160</sup>

A pesar de lo que el editor de *Saturday Evening Post* y su espía en Dar es Salaam pudieran pensar, la verdad es que, en el contexto de marzo de 1963, la capacidad real de FRELIMO para comenzar un alzamiento armado que pudiera dar credibilidad al movimiento era aún remota. Y esto, no sólo debido, como suele decirse, a un supuesto rechazo de Mondlane al uso de la violencia.<sup>161</sup> Sino, sobre todo, debido a la falta de preparación de las tropas de FRELIMO, las cuales, no sólo no disponían aún de suficientes soldados reclutados y formados, éstas carecían también de las armas necesarias para comenzar una guerra en Mozambique.<sup>162</sup>

Era de hecho, en intentar empezar a situar el nombre de Mondlane y FRELIMO entre los más famosos movimientos nacionalistas africanos de la época, - esto, incluso antes de que la acción armada llegase -, que en vista de la negativa del *Saturday Evening Post* a dedicar un espacio de su revista a FRELIMO, un colega de van Steenway saltó con una nueva idea:

---

<sup>160</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Box 4. *John Mong to John van Steenwyk*, 19 de marzo de 1963. Nueva York.

<sup>161</sup> Si bien es verdad que, como dice el historiador J. Cabrita, Mondlane siempre “favoured a negotiated settlement with Portugal, and believed that the West would exert pressure on Lisbon to resolve the colonial dispute peacefully”, lo cierto es que Mondlane nunca se opuso frontalmente a la idea de tomar armas para luchar contra Portugal. Una idea que está de hecho recogida en las bases de FRELIMO. Como decía Cabrita, el Presidente de FRELIMO sí prefería, sin embargo, “not [to undertake large-scale operations (...)] until Frelimo and Tanzania would be able to contain Portuguese counter-attacks”. En marzo de 1963, este no era aún el caso. Ver Cabrita, *Mozambique*, 15. Ejemplificando la repetida mención a un supuesto “pacifismo” de Mondlane en textos académicos, ver por ejemplo, Catarina Simão, “Projecto Instituto Moçambique: uma montagem de afectos,” in *A luta continua, 40 anos depois: histórias entrelaçadas da África austral* (Alcance Editores, 2017), 122.

<sup>162</sup> En diciembre de 1963, Mondlane se queja de la falta de armas en AHM, Fundo FRELIMO (FF), Departamento de Informação e Propaganda (DIP), Dossier Eduardo Mondlane. *Confidential Notes on China, Eduardo Chivambo Mondlane, Nov. 26- Dec 7, 1963*. Sin embargo, que faltasen armas no significa que no existieran en absoluto. Según me consta, la primera referencia que encuentro a la llegada de armas para FRELIMO en archivos portugueses se da en enero de 1964, cuando Argelia habría enviado un lote de armas de las cuales la CIA esperaba parte fueran a parar a los ‘refugees from Mozambique.’ Ver The President’s Intelligence Checklist, 4 January 1964. Disponible en <https://www.cia.gov/library/readingroom/document/0005996754>, visto 11 de enero de 2020.

“remarkably sneaky, and Machiavellian, but much less painful”, la definía van Steenway a Mondlane.<sup>163</sup>

En 1962, desde que el apoyo de Estados Unidos a UPA hubiera llevado a Salazar a no renovar el acuerdo de las Azores con el recién instaurado gobierno de Kennedy, Estados Unidos había estado intentado rebajar el tono en Naciones Unidas en un intento de recuperar posiciones en el Atlántico. A finales de año, las continuas negativas portuguesas para reevaluar su posición habían llevado al “Africa Bureau” estadounidense a recomendar a Kennedy el retorno a sus relaciones bilaterales con líderes nacionalistas. Al menos, para evitar así perder no sólo su influencia en el Atlántico sino también en África. Había sido en este momento que la figura de Mondlane empezó a brillar con fuerza. Considerado más moderado que Holden Roberto, y buen amigo de Fredericks, en la “Africa Bureau” el apoyo al FRELIMO de Mondlane comenzó a vislumbrarse útil.<sup>164</sup>

Invitado por el propio Bobby Kennedy, “General Attorney” del gobierno estadounidense, a visitarle en su despacho en la Casa Blanca, fue así que Mondlane se había convertido en febrero de 1963, pocos días antes de viajar a Dar, en el símbolo de la reaproximación estadounidense con el África nacionalista. Como el historiador y testigo de esa época, Whitney Schneidman, lo cuenta, de aquel encuentro Mondlane salió con un cheque de 500 dólares firmado por “Bobby” y con su firme promesa de empezar a financiar con miles de dólares la creación de una escuela secundaria para los estudiantes de FRELIMO en Dar.<sup>165</sup> Una promesa ésta, de hecho, que Mondlane estaba usando como su principal baza a la hora de reconquistar su credibilidad en Tanzania, una vez que las maniobras deslegitimadoras de Mabunda y Gumane hubieran empezado a circular por Dar.

---

<sup>163</sup> John [van Steenwyk] a Eduardo [Mondlane], 28 de marzo de 1963, Nueva York. En OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Box 4.

<sup>164</sup> Ver capítulo 1 de Schneidman, *Engaging Africa*.

<sup>165</sup> Schneidman sitúa el apoyo económico de Estados Unidos a FRELIMO en 60,000 dólares y otros 99,700 canalizados indirectamente a través del African-American Institute en Nueva York. Ver *Ibid.* De 67,000 dólares habla también Rebelo, sin mencionar el extra del AAI, según los servicios de información portugueses. Ver Archivo Nacional Torre do Tombo (TT), PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 298. En su libro, Cabrita menciona el cheque inicial de 500 dólares, Cabrita, *Mozambique*, 17. Jose Manuel Duarte de Jesus, *Eduardo Mondlane, Um Homem A Abater* (Almedina, 2010), 178.

Pues bien, era en ventilar este apoyo de la administración Kennedy a Mondlane, esta vez en los medios de comunicación estadounidenses, que el plan de van Steenwyk y su compañero de trabajo pareciera apuntar:

[The idea is] simply that you let it be known that you have had interesting conversations on the future of Mozambique...and then you name-drop. (...) This name-dropping, you understand, is simply to get people talking. Those whom you cite, being newsworthy, will be asked what their positions are. (You, of course, can't say - except in one or two carefully selected instances which will have to be some meat so as to hint that there may be a worthwhile story here.) It can be presumed that you don't have to worry too much about your "names" - each one speaks, even non-committally, he makes news. The net is a repeated mention of your name and the name of Mozambique so that people know -at least- to watch and listen.<sup>166</sup>

Según van Steenwyk, Mondlane podría hacer esas declaraciones durante la próxima conferencia "Southern Africa in Transition" que la American Society on African Culture (AMSAC) organizaría en abril de 1963, y a la que estaba previsto que asistiesen grandes figuras del "Africa Bureau" y del "State Department".<sup>167</sup> Mientras tanto, para garantizar que las declaraciones de Mondlane tuvieran el mayor impacto posible en la prensa estadounidense, el editor del *Saturday Evening Post* (excompañero también de Mondlane y van Steenwyk en su tiempo universitario en Ohio) había sugerido ir poniéndose en contacto con el periódico *Foreign Affairs*, mientras que van Steenwyk se preparaba para contactar el *Saturday Review*. Como éste último le sugería a Mondlane:

[It] could be probably quite effective if you were to cable them that you will make announcements of international news significance, so that reporters can be summoned.<sup>168</sup>

---

<sup>166</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Box 4. *John [van Steenwyk] a Eduardo [Mondlane]*, 28 de marzo de 1963, Nueva York.

<sup>167</sup> Sobre este mismo evento habla Marcum, *Conceiving Mozambique*, 80. También Carla Reneé Stephens, "The People Mobilized: The Mozambican Liberation Movement and American Activism (1960-1975)" (The Temple University, 2011), 160.

<sup>168</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Box 4. *John [van Steenwyk] a Eduardo [Mondlane]*, 28 de marzo de 1963, Nueva York.

No es claro si Mondlane llegó a seguir las indicaciones de los “Johns”, sus dos compañeros de universidad en Estados Unidos. Lo que sí es un hecho es que, de la conferencia celebrada en la Howard University aquel abril de 1963, salieron las primeras fotografías que conseguían situar a FRELIMO en el punto de mira de varias revistas estadounidenses. Se trataba de una imagen tomada durante un descanso de la conferencia en que, un distendido Eduardo Mondlane tomaba un café junto con su amigo y miembro del gobierno Kennedy, Wayne Fredericks, así como junto al Secretario de los Asuntos Africanos, Mennem Williams.<sup>169</sup> Como el propio Fredericks lo recuerda, no sólo esa fotografía de dos miembros del “State Department” compartiendo café con el líder de FRELIMO, el partido que pretendía erigirse como el principal movimiento nacionalista anti-portugués en Mozambique, fue tan comentada que conseguiría despertar el descontento de un Portugal que, ya en 1961, se había visto expuesto a la vergüenza de semejantes imágenes en el caso de la UPA de Roberto.<sup>170</sup> Como la académica Renee Stephens también lo señala, fueron esas mismas imágenes las que consiguieron provocar un encontronazo más entre los miembros del “European Desk” y el “African Bureau”, continuamente enfrentados estos por la posición que debería tomar su gobierno en relación con la descolonización en el África portuguesa.<sup>171</sup>

Sea como fuese, lo cierto es que aquella fotografía de un Mondlane moviéndose con soltura al más alto nivel de la política internacional se volvería todo un emblema de la credibilidad política de FRELIMO en el periodo pre-1965. Así, la serie de fotografías que seguirían a esta primera, de un sonriente Mondlane viajando a través del muro de la Guerra Fría - de la República Popular China [Fig. 59, 60]<sup>172</sup> a Estados Unidos [Fig. 61],<sup>173</sup>

---

<sup>169</sup> Durante mi investigación no he conseguido localizar esta famosa foto. La existencia de la misma está referida en las dos obras nombradas en la nota anterior, y la reconstrucción de lo que en ella aparecería está basada en el testimonio oral de Fredericks, disponible en OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 7. Recordings (audio and video) 1965-97, n.d. Subseries 1. Cassette Tapes (cont.) Box 1 (cont.) “Interview with Wayne Fredricks” 20 de febrero de 1979.

<sup>170</sup> Ibid. Esto había ocurrido durante el viaje de John Marcum y George Houser a Angola. Ver Schneidman, *Engaging Africa*, 23.

<sup>171</sup> Stephens, “The People Mobilized,” 160.

<sup>172</sup> Captura de foto anexa a la correspondencia *Encarregado de Negócios a.i. a Senhor Ministro dos Negócios Estrangeiros*, 13 de abril de 1962. Disponible en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAAO, SNPU, Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67443). El pie de foto indica “Vice-Chairman Tung Pi-wu of the People's Republic of China receiving Dr. Eduardo Mondlane, President of the Liberation Front of Mozambique on December 5, 1963.” Una colección más extensa de estas imágenes se encuentra en AHM. Iconoteca. CLL. Caja 01, Carpeta 08.

<sup>173</sup> Captura por la autora de recorte de prensa: “Fellowship House Elects Officers at Annual Dinner,” s.f. copia disponible en OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 1. Biographical Files, 1950s-2003, n.d. Box 2.

de Suecia [Fig. 62]<sup>174</sup> a la URSS [Fig. 63],<sup>175</sup> de la Alemania Federal<sup>176</sup> a la Democrática [Fig. 64],<sup>177</sup> pasando por países declarados no aliados, como aquí en Túnez [Fig. 65]<sup>178</sup>-, no vendría más que a reforzar el valor icónico que Mondlane le aportaba a FRELIMO. Una imagen ésta de enorme *credibilidad*, al menos, en el contexto visual de una FRELIMO aún incapaz de mostrar sus imágenes de guerra al mundo.



Fig. 61  
Mondlane en Estados Unidos, 1962. En la cena anual del *Fellowship House of Reading* en el Albright College's, junto con tres organizadores del evento.

Fig. 59  
Mondlane en República Popular de China, 1963. Junto al Vice-Chairman Tung Pi-wu.



<sup>174</sup> Imagen: Eduardo y Janet Mondlane en visita a Suecia, septiembre de 1964. Crédito: Uppsala-Bild. Identificador: UB003492. Disponible en <https://digitaltmuseum.se/011014016543/rebelledare-for-mocambique-pa-blixtvisit-janet-och-eduardo-mondlane-pa>. Visitado a 11 enero 2020.

<sup>175</sup> Captura de imagen: Eduardo Mondlane durante el viaje a URSS, Tchechoslovaquia y RDA, noviembre de 1966. Disponible en AHM. Iconoteca. CLL. Caja 01, Carpeta 08.

<sup>176</sup> Mondlane habla de la cobertura mediática que dieron a su visita en la RFA en OCA, HSCHEM. Series 4. Subseries 1. Writings by Eduardo Mondlane, 1952-68, n.d. Box 1. *"The Mozambique liberation Front: The Crystalization of a Struggle for Freedom,"* Eduardo Mondlane, enero 1964, 12.

<sup>177</sup> Captura de imagen: Eduardo Mondlane durante el viaje a URSS, Tchechoslovaquia y RDA, noviembre de 1966. Disponible en AHM. Iconoteca. CLL. Caja 01, Carpeta 08.

<sup>178</sup> Ampliación recorte de prensa: *"Le Frelimo Accuse,"* Jeune Afrique, no. 180, 20 abril 1964.



Fig. 62  
Mondlane con Janet en Suecia, 1964.



Fig. 60  
Mondlane en República Popular de China, 1963.



Fig. 65  
Mondlane con dos Santos en Túnez. 1964.

Fig. 64  
Mondlane en la RDA, 1966



Fig. 63  
Mondlane en la URSS, 1966

\* \* \*



Que para finales de 1963 la imagen de Mondlane comenzaba ya a ser vista como sinónimo de la *credibilidad* política de FRELIMO en el exterior, quedaba definitivamente claro con la publicación de esta otra imagen [Fig. 66].<sup>179</sup> Se trataba de una instantánea retratando la participación en el IV Comité de Naciones Unidas como peticionarios de dos antiguos miembros de FRELIMO en noviembre de 1963. Ellos eran, David Mabunda, como vimos, el primero promotor fundamental de la fundación de FRELIMO, convertido tras su expulsión por Leo Milas en el flamante vicepresidente de una resurgida UDENAMO en Cairo. Y, sentado a su izquierda, con sus características gafas de pasta, John Sakupwanya: el mismo rostro que habíamos ya visto protagonizando las imágenes de bienvenida a Mondlane en el aeropuerto de Dar es Salaam, en septiembre de 1962. Como Mabunda, Sakupwanya había sido expulsado del partido de Mondlane por Milas a finales de 1962, trasladándose entonces a Estados Unidos con una de esas muchas becas que el gobierno de Kennedy empezaba a dar a los estudiantes del África subsahariana. Desde entonces, Sakupwanya actuaba como el representante de UDENAMO en Nueva York.



Fig. 66. Empezando por la izquierda, John Sakupwanya y David Mabunda como peticionarios en el IV Comité de Naciones Unidas, noviembre de 1963.

---

<sup>179</sup> Ampliación captura panfleto "*The UDENAMO at the United Nations,*" noviembre 1963. Producido por la oficina de Cairo de UDENAMO en 1963. Disponible en ARC, Africa Fund (AF), Box 93 - Folder 21: Mozambique National Democratic Union (UDENAMO): publication, 1963

Hoy albergada en los fondos del ARC, en Nueva Orleans, que esta imagen era susceptible de encontrarse entre lo que pronto empecé a clasificar como fotografías tipo *credibilidad* dentro de mi investigación me pareció evidente desde que la encontré. Y es que, publicada en diciembre de 1963 por UDENAMO-Cairo, no sólo el hecho de que este panfleto hubiera estado editado simple y exclusivamente para divulgar ésta y otra imagen hermana de ésta era ya suficiente demostración de la relevancia política que la UDENAMO le daba al testimonio visual de su participación como peticionarios en Naciones Unidas [Fig. 67, 68, 69].<sup>180</sup> El recurso de UDENAMO a la publicación de imágenes de sus peticionarios (como en esta otra publicación ghanesa de junio de 1964, donde se retrataba al secretario general de MANU, Mr. Milinga, y a Hlomulo Chitofu Gwambe, Presidente de UDENAMO, posando junto al Chairman del Comité de los 7 de Naciones Unidas [Fig. 70]<sup>181</sup>), entroncaba también con una mucha más extensa tradición en el imaginario de los movimientos de liberación de los años 60s. Una tradición por la que, antes de ver a los líderes de estos movimientos convertidos en futuros Presidentes o iconos nacionales, el público les había ya visto actuando como interlocutores de sus “naciones-aún-por-ser” en Naciones Unidas. Como en esta imagen de la famosa cantante sudafricana Miriam Mabeka, tomada también en la sede de Naciones Unidas, mientras participaba como peticionaria, en 1963 [Fig. 71].<sup>182</sup>

---

<sup>180</sup> Panfleto “*The UDENAMO at the United Nations*,” noviembre 1963. Producido por la oficina de Cairo de UDENAMO. En ARC, Africa Fund (AF), Box 93 - Folder 21: Mozambique National Democratic Union (UDENAMO): publication, 1963

<sup>181</sup> Recorte de copia de prensa disponible en University of Southern California digital Library (USC – DL), Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965 (ENPA), Mozambique Collection (MC), *Jaime M. A. Khamba*, “*Historical background to the national liberation struggle in Mozambique*” Mayo-Junio 1964. También disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/7854/rec/136>. Visto 11 de enero 2020.

<sup>182</sup> Imagen disponible en “*Miriam Mabeka Pedagogical Unit 4 | Femmes*,” accessed January 11, 2020, <https://fr.unesco.org/womeninafrica/miriam-mabeka/pedagogical-unit/4>. Visto 11 de enero de 2020



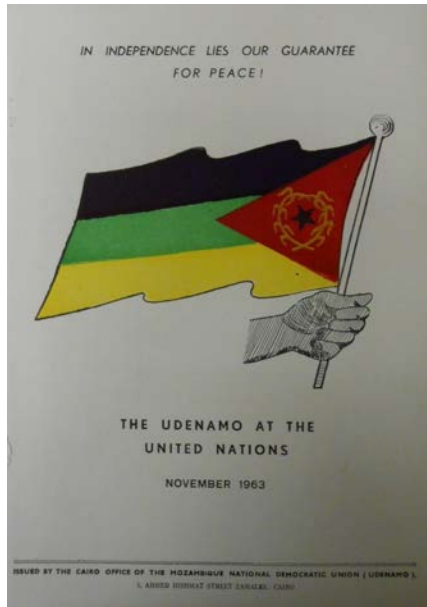


Fig. 67, 68, 69

Portada de panfleto UDENAMO-Cairo y las dos fotos publicadas en su interior, junto a leyendas.

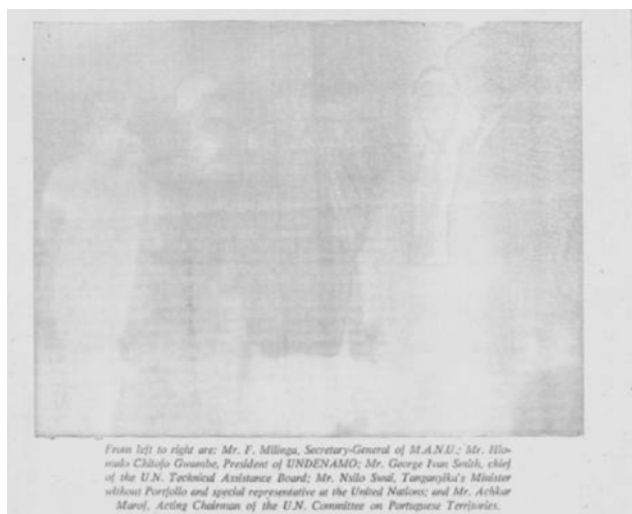
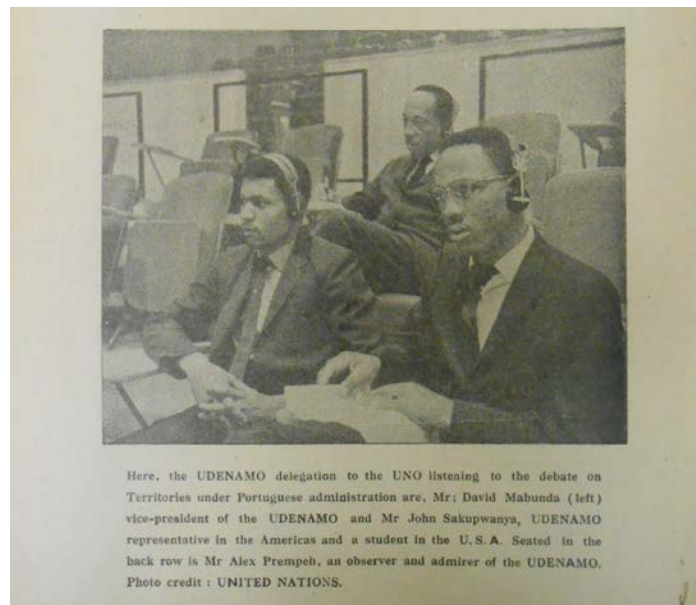


Fig. 70.  
Milinga y Gwambe, durante la visita del "Acting Chairman of the UN Committee on Portuguese Territories a Dar".



Fig. 71  
Miriam Mabeka  
en Naciones  
Unidas,  
1963.

A pesar del interés de la imagen con la que comenzábamos por tratarse, a mi ver, de una prueba evidente del uso que diversos movimientos de liberación le otorgaban ya a las fotografías de sus peticionarios en Naciones Unidas a la hora de generar credibilidad política, en un primer momento, había decidido dejar esa foto fuera de mi trabajo. Y es que, no tratándose de una imagen de FRELIMO, sino de UDENAMO (su principal rival político), pensaba que esta instantánea podría ser útil para visibilizar el contexto visual del momento, pero no como parte de la historia visual de FRELIMO.

Mi sorpresa vino, sin embargo, cuando, en buscar la existencia de imágenes semejantes a esa de UDENAMO en Naciones Unidas en el archivo visual de FRELIMO (albergado hoy en Maputo), la aparición de la fotografía original de esa misma imagen resituaba a Mondlane en el centro de la escena [Fig. 72].<sup>183</sup> Y es que, como vemos, donde en la imagen de UDENAMO aparecía una silla vacía [Fig. 66], en la versión original de la misma aparecía sentado el Presidente de FRELIMO. En otras palabras, la aparición de la imagen original, disparada por un fotógrafo oficial de Naciones Unidas, evidenciaba el borrado que de Mondlane habían hecho los miembros de UDENAMO antes de publicar la misma foto ilustrando su panfleto en Cairo.

---

<sup>183</sup> Crédito: United Nations. Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, Luta da Libertação. Caja 01, carpeta 05.



Fig. 72. Eduardo Mondlane en el IV Comité. Noviembre de 1963.

Como sabemos, el borrado de diversos líderes del álbum fotográfico de políticos de la época no era una práctica novedosa. En 2012, la exposición *Faking It: Manipulated Photography Before Photoshop*, comisariada por Mia Fineman en el New York Metropolitan Museum of Arts, hacía evidente como, desde la invención de la cámara fotográfica, diversas prácticas analógicas habían sido desarrolladas con el objetivo, no ya de representar fidedignamente la realidad ante sus espectadores, sino de, directamente, reinventarla.<sup>184</sup> Éste había sido el uso también dado a la manipulación fotográfica por diversos tipos de regímenes totalitarios, como la China comunista de Tse Tung, o la Cuba revolucionaria de Castro, los que habían recurrido a diversas prácticas analógicas con el fin de borrar de sus imágenes oficiales la presencia de aquellos compañeros de batalla que luego se volvieron en detractores de estos mismos sistemas, y así, en enemigos de sus “Patrias”. Así ocurrió, por ejemplo, con Carlos Franqui, director del diario cubano *Revolución* y conocido crítico el régimen castrista, quien una vez fuera destituido por

<sup>184</sup> Mia Fineman and National Gallery of Art (U.S.), *Faking It: Manipulated Photography Before Photoshop* (Metropolitan Museum of Art, 2012).

Castro de su cargo, era también borrado de esta imagen [Fig. 73, 74].<sup>185</sup> Y éste había sido también el caso de Po Ku, jefe de operaciones militares en la Quinta Campaña de Cerco china, borrado de esta imagen por Tse Tung debido a sus fracasos militares en la misma [Fig. 75, 76].<sup>186</sup>

Fig. 73, 74. Borrado de Carlos Franqui.



Fig. 75, 76. Borrado de Po Ku.

Entre los ejemplos históricos más famosos de este tipo de prácticas de edición se encuentran también aquellos cuyo fin no era tanto borrar de la memoria visual colectiva a los enemigos de estos regímenes totalitarios, sino mantener en el secreto algunos de los hombres que, desde las bambalinas, mejor los hacían funcionar. Éste podría haber sido el caso del director de la policía secreta de la Unión Soviética, borrado de esta imagen

<sup>185</sup> Originales de estas imágenes en la portada de Carlos Franqui, *Retrato de familia con Fidel* (Seix Barral, 1981). Citado en “Los Grandes Personajes Que Fueron Borrados de Fotos Históricas | TN,” accessed January 11, 2020, [https://tn.com.ar/internacional/los-grandes-personajes-que-fueron-borrados-de-fotos-historicas\\_502945](https://tn.com.ar/internacional/los-grandes-personajes-que-fueron-borrados-de-fotos-historicas_502945).

<sup>186</sup> *Ibid.*



mientras caminaba junto a Stalin [Fig. 77, 78].<sup>187</sup> O esta podría ser también la explicación, aún en duda, de la desaparición de Joseph Goobles, ministro de Propaganda de la Alemania Nazi, de esta otra imagen: tomada junto a Hitler en una villa nazi en Berlín [Fig. 79, 80].<sup>188</sup>

Fig. 77, 78. Borrado director de la policía secreta de la URSS.

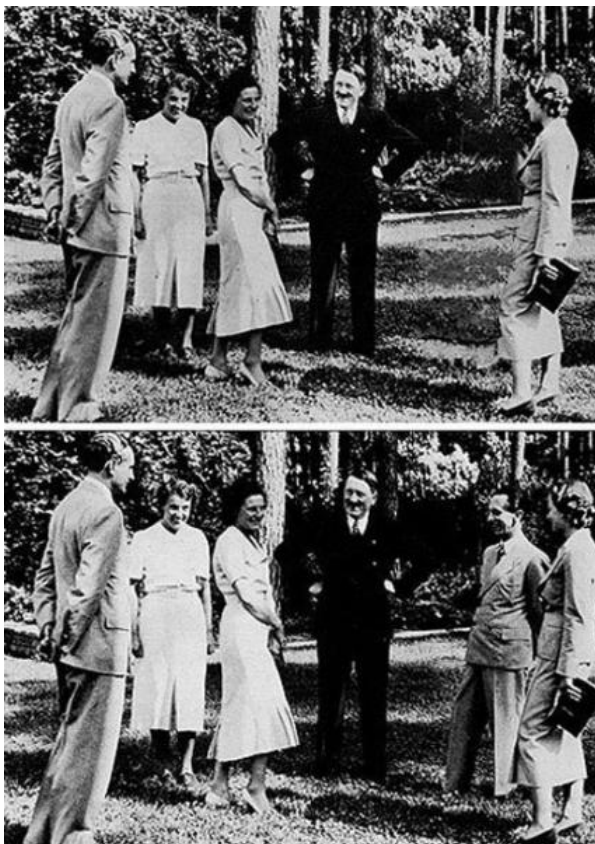


Fig. 79, 80  
Borrado de Goobles.

<sup>187</sup> Imágenes disponibles en Ibid.

<sup>188</sup> Ibid.

Sumándose así a una tradición más extensa en la fotografía política del siglo XX, aparece pues esta foto de UDENAMO [Fig. 66]. Su interés, a mi ver, no sólo reside en el hecho de que viene a evidenciar una nueva utilidad del borrado de líderes en el caso del imaginario producido por los varios movimientos de liberación que florecen en los 50s y 60s en Asia y África. Me refiero al de eliminar de sus fotografías la certeza de la existencia del rival nacionalista [Fig. 72]. Esto, en un intento de crear, al menos visualmente, la sensación de exclusividad en la representatividad, a nivel internacional, de esas naciones aún por ser.

Repetición  
Fig. 66 y 72



A mi ver, el interés de esta imagen de UDENAMO radica también en que demuestra, más que ninguna otra fotografía del Mondlane diplomático, la relevancia visual que el icono-Mondlane estaba adquiriendo ya en los primeros años de producción visual de FRELIMO.

Y es que, a diferencia de muchos otros líderes nacionalistas de la época, a los cuales, para obviarles de una imagen, bastaba con omitir su nombre de su leyenda; extensamente conocido en círculos internacionales desde los años 1950s, para muchos, el rostro mismo de Mondlane era ya en los 60s sinónimo visual de Mozambique.<sup>189</sup> Era ahí, en esta carga simbólica del Presidente de FRELIMO que radicaba su verdadera capacidad de imprimir *credibilidad* política al movimiento. Y tal vez fuese también, posiblemente, debido al peso de ésta, que podríamos explicar hoy por qué un día de 1963 los líderes de UDENAMO en Cairo decidieron contratar a alguien capaz de borrar a Mondlane de su foto.

\* \* \*

Mucho menos sofisticada se vislumbra la manipulación en otra serie de imágenes que, como la de UDENAMO, también pretendían poner en duda la credibilidad política de FRELIMO. Se trataba de la reapropiación de diez imágenes, seguramente en su origen publicadas en la prensa tangana o de Cairo, las cuales, copiadas, recortadas e identificadas con nuevas leyendas escritas a máquina en su reservorio, atacaban ahora a FRELIMO mediante la explotación reiterada de dos ideas principales.<sup>190</sup> Así, por un lado estaban aquellas que, identificando a líderes del gobierno de Tanganika como los responsables últimos del movimiento de liberación de Mozambique, pretendían hacer parecer a FRELIMO como un falso partido nacionalista: un partido marioneta de las estrategias expansionistas de Tanganika en el sur de África. Éste sería, por ejemplo, el caso del retrato del Primer Ministro de Tanganika, Rashidi Kawawa, identificado en esta leyenda como el "Vice president of the Tanganyika Governmnet *and the one who is in charge for the liveration of Mozambique*" [Fig. 81, 82].<sup>191</sup>

---

<sup>189</sup> "Eduardo was Mozambique", afirmaban directamente Peter and Cora Weiss, resaltando la ecuación por la que, para muchos, pensar en el lejano Mozambique era ver en sus mentes la imagen de Mondlane. Ver OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 7. Recordings (audio and video) 1965-97, n.d. Subseries 1. Cassette Tapes (cont.) Box 1 (cont.) "Interview with Peter & Cora Weiss" 13 de febrero de 1979. En esta línea avanza también el comentario de Ed Hawley cuando afirma "There must be literally thousands of Americans, black and white, who first became aware of the aspirations to independence of colonial Africa through the speeches of Eduardo Mondlane during his 12 years in the United States", en *Eduardo Chivambo Mondlane: A Personal Memoir by Ed Hawley*, OCA, HSCHEM. Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 4. Writings, 1952-2007, n.d. (cont.) Subseries 3. Writings by others, 1952-2007, n.d. Box 4

<sup>190</sup> Capturas de imágenes contenidas en el sobre "Angolanos, Mocambicanos voluntarios no Tanganika, na Algeria " en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAAO, SNPU, Política ultramarina - [questões diversas relativas às colónias portuguesas] (66877)

<sup>191</sup> Las erratas son originales, las cursivas son mías. En Ibid.

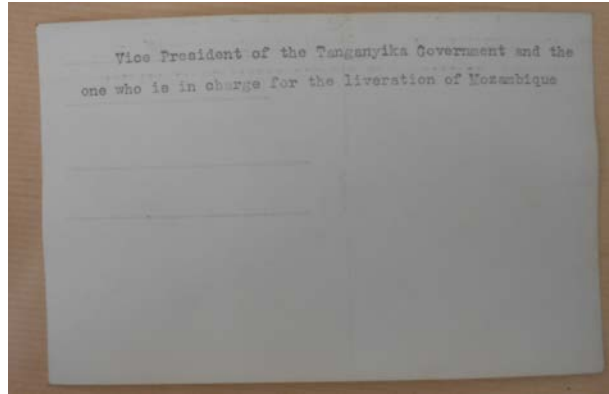


Fig. 81, 82

Y este sería el caso también de otras dos imágenes de la serie. Una en que la fotografía de lo que parece ser una recepción del ministro Kawawa en el aeropuerto de Dar es identificada, sin embargo, como una visita del mismo a “the borders between the Tanganyika and Mozambique”; lugar éste hasta donde Kawawa se habría desplazado, según la leyenda, en febrero de 1964, con el fin de comunicar a los mozambiqueños “that the Tanganyika government are willing to help and liberated Mozambique” [Fig. 83, 84].<sup>192</sup>

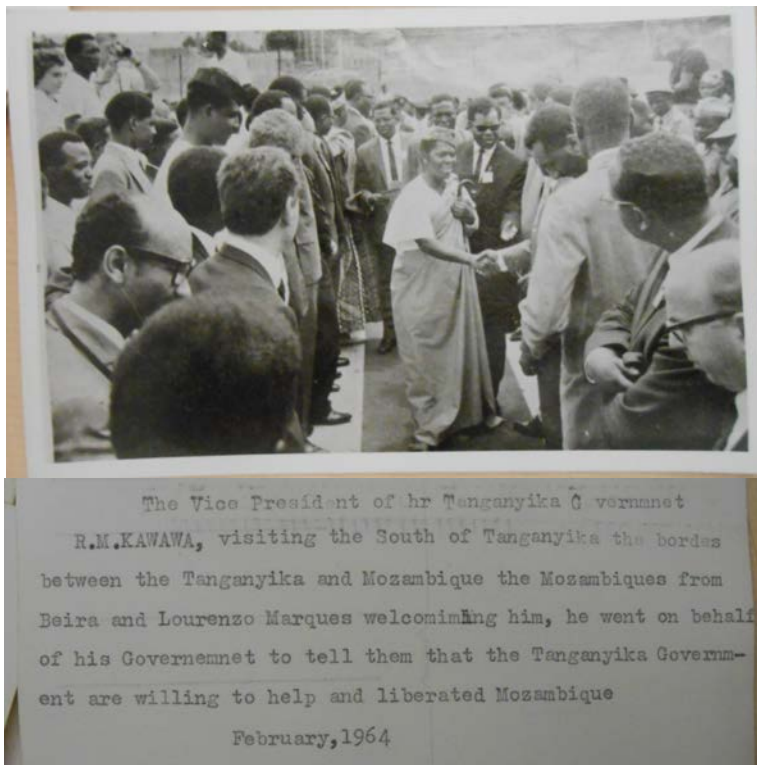


Fig. 83, 84

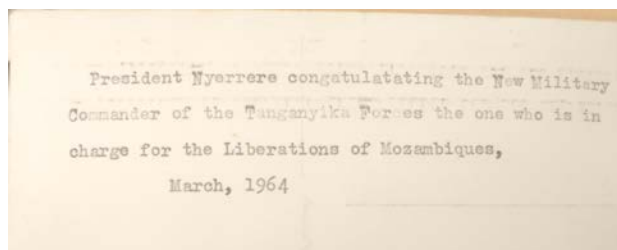
<sup>192</sup> Captura de imagen disponible en Ibid.



En la misma línea visual avanzaba otra imagen, esta vez del presidente Nyerere saludando a los que, a todas luces, se adivinan como dos soldados de su guardia oficial. Pues bien, a los ojos de quien escribió estas leyendas, la imagen ilustraba, sin embargo, al “President Nyerrere congratulating the New Military Commander of the Tanganyika Forces the one who is in charge for the Liberations of Mozambiques” [Fig. 85, 86].<sup>193</sup>



Fig. 85, 86



Por otro lado, la segunda estrategia utilizada para desacreditar a FRELIMO a través de estas fotografías estaba directamente dirigida a acabar con la impoluta imagen de líder moderado, pacifista y diplomático que Mondlane con tanto éxito estaba consiguiendo cultivar en los primeros años de FRELIMO. Esto, ya fuera haciendo alusión a la formación militar que FRELIMO estaría recibiendo en Argelia, o al apoyo armamentístico que tanto Tanganika como la RAU estarían aportando al movimiento.<sup>194</sup> Es decir, diferentes maneras de hacer visible la preparación de FRELIMO de cara a una inminente acción armada.

Ejemplo de esta segunda estrategia es la imagen de lo que, a simple vista, se intuye como un grupo de paracaidistas desfilando en algún acto oficial en Tanganika; identificados en su leyenda, sin embargo, como “Angolans and Mozambiques Soldiers taking Military training in Algeria” [Fig. 87, 88].<sup>195</sup>

<sup>193</sup> Captura de imagen disponible en Ibid. Las erratas son originales.

<sup>194</sup> Según una información distribuida por Radio Brazaville, en septiembre de 1963 militares de FRELIMO se habrían desplazado a RAU para recibir formación militar, ver TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, 374.

<sup>195</sup> Erratas originales. Capturas de imágenes contenidas en el sobre "Angolanos, Mocambicanos voluntarios no Tanganica, na Algeria " en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAAO, SNPU, Política ultramarina - [questões diversas relativas às colónias portuguesas] (66877)

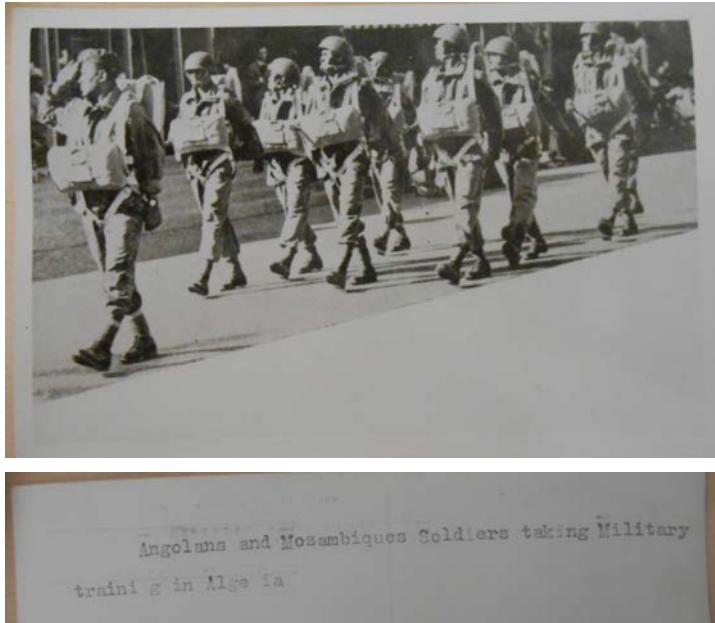


Fig. 87, 88

Y, ejemplo de esta misma estrategia sería también la imagen de un buque mercante, identificada por el autor anónimo de estas leyendas, como

A United Arab Republic Cargo ships were every month is carryng amunitions in Somalia and in Tanganyika for the Mozambiques Volunteer forces who are on the border Tanganyika-Mozambiques, this is the help promised by President Gamal Abdel Nasser to the Mozambiques [Fig. 89, 90]<sup>196</sup>

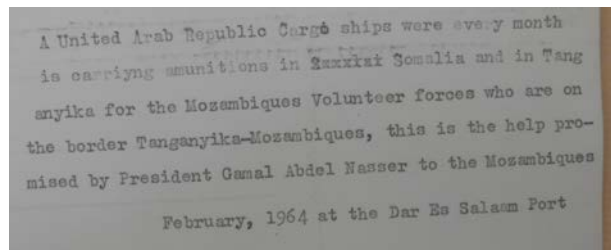
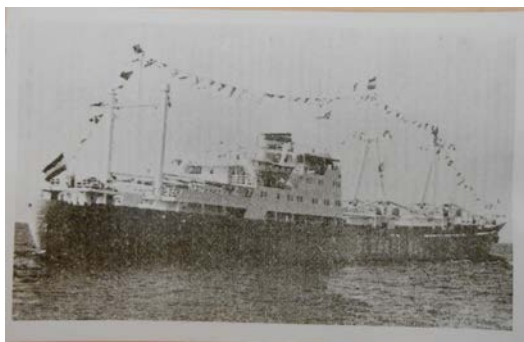


Fig. 89, 90

Siguiendo la misma lógica estaba también el caso de esta otra fotografía de lo que, de nuevo, se podría identificar como un desfile oficial de la guardia armada en Tanganika; identificados en su leyenda, sin embargo, como “Mozabimques Volunteers men and womens protesting before the

<sup>196</sup> En Ibid.

President Julius Nyerrere of the Tanganyika in his Palace in Dar es Salaam, asking him to give full support amunitions and amrs for the Liberations of Mozambique” [Fig. 91].<sup>197</sup>



Fig. 91

O entre ellas se encontraba también esta otra fotografía de paracaidistas, que bien podría remitir a las imágenes que Óscar Monteiro recordaba haber visto años antes en Suez;<sup>198</sup> identificadas en su leyenda como “Angolans and Mozambiques Volunteers Parashutists in Algeria and United Arab Republics” [Fig. 92].<sup>199</sup>



Fig. 92

<sup>197</sup> En Ibid.

<sup>198</sup> Ver página 182 de esta tesis.

<sup>199</sup> Erratas originales. Capturas de imágenes contenidas en el sobre "Angolanos, Mocambicanos voluntarios no Tanganica, na Algeria " en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAAO, SNPU, Política ultramarina - [questões diversas relativas às colónias portuguesas] (66877)

La falta de pericia que demuestra la redacción de estas leyendas, capaces incluso de identificar una misma imagen como ilustrativa de dos realidades geográficas diferentes a la vez,<sup>200</sup> no resta interés a estas fotografías. Al contrario. Como la de UDENAMO, ellas no sólo nos son hoy útiles para ejemplificar un incipiente uso de los dispositivos visuales con el fin de desacreditar políticamente a FRELIMO. Albergadas en el AHD de Portugal, éstas son también un claro ejemplo del uso de imágenes por espías trabajando para Portugal en Tanganika. Esto, incluso en casos como el presente, en que, lejos de estas imágenes conseguir restarle credibilidad a FRELIMO, la bajísima calidad de su información se la debió restar a su fuente. Y es que, se hace difícil imaginar que imágenes como las presentes pudiesen acabar por tener ninguna funcionalidad para el Estado Novo. Al menos no más allá que como archivo muerto: hoy puesto a disposición de esta historia visual.

## Solidaridad

Que para Janet Rae Johnson las imágenes pronto vendrían a aparecer como artefactos naturales en la lucha por la liberación de Mozambique, no parece extraño en vista de su procedencia y la historia cultural del país que la vio crecer. Nacida en el suroeste de Chicago, en Illinois, en 1934, para cuando Janet empezó a dar sus primeros pasos, Estados Unidos se estaba ya estableciendo como lo que, desde hace tiempo, algunos académicos han venido a llamar el “Imperio de la Imágenes”: la mayor potencia geopolítica pionera en experimentar con la generación de poder blando a partir de la producción de imágenes fijas y en movimiento.<sup>201</sup> Era el fin de los años 30s y el desesperante clima de bancarrota de finales de los años 20s daba paso al resurgir de una renovada industria del cine en Hollywood. Una industria éste en que musicales, *westerns* y películas de amor, pronto empezaría a convivir en las pantallas estadounidenses con el cine propagandístico, característico de la II Guerra Mundial.<sup>202</sup>

---

<sup>200</sup> Ver leyenda de la Fig. 92. de este capítulo.

<sup>201</sup> Ver Erik Barnouw, *The Image Empire: A History of Broadcasting in the United States, Volume III--from 1953* (Oxford University Press, 1970). También Kunkel, *Empire of Pictures*. Para una reconstrucción biográfica sobre Janet Rae Johnson ver Janet Mondlane, *O eco da tua voz: 1920-1950* (Imprensa Universitária, 2007).

<sup>202</sup> Para una historia del cine estadounidense ver la colección Charlie Keil and Ben Singer, *American Cinema of the 1910s: Themes and Variations* (Rutgers University Press, 2009). Y siguientes.

Para inicios de los años 50s, cuando Janet pasaba ya los días inmersa en su rutina de estudio y tardes de cánticos en la iglesia, a la omnipresencia de la imagen en los grandes cines se le sumaba la aparición de los televisores, contabilizados ya en más de diez millones de aparatos distribuidos por todo el país.<sup>203</sup> Los orígenes pobres y rurales de Janet no debían de mantenerla ajena a este nuevo entramado de la imagen en Estados Unidos. Ya fuera en los bares o en las salas de convivencia de la iglesia, mientras que las películas de Hollywood ofrecían una versión edulcorada de la vida en los Estados Unidos, los adolescentes estadounidenses de la época recibían la adultez viendo por primera vez las duras imágenes en blanco y negro de pobreza y pos-guerra con las que el telediario retrataba la vida cotidiana en aquellas otras naciones. Era el tiempo de la reconstrucción de Europa y de la construcción de la imagen de Estados Unidos como principal motor de la solidaridad internacional en el periodo post-45 también.<sup>204</sup>

De hecho, cuando Eduardo y Janet se conocieron (como vimos, durante un campamento protestante celebrado en el lago Geneva de Wisconsin, en 1951),<sup>205</sup> uno podría en parte enmarcar la inmediata atracción que ambos sintieron el uno por el otro dentro de este imaginario común. Un imaginario éste, cada vez más global, en que el pueblo de Estados Unidos venía desde hacía tiempo proyectándose como la nación “ayudadora” por excelencia, la potencia salvadora de toda forma de opresión. Como vimos en el capítulo 2 de esta tesis, así lo habían descrito compatriotas de Mondlane cuando hablaban de Estados Unidos como el país llamado a liberarles del yugo de Salazar.<sup>206</sup> Y así parece auto-proyectarse ella cuando, sólo unos meses después de conocer a Mondlane, y de que éste se hubiese atrevido a declararle su amor por carta, una jovencísima Janet, entonces de diecisiete años, contestaba a una supuesta pedida de matrimonio de Mondlane en estos términos:

---

<sup>203</sup> Esta aparición estelar de la televisión en los hogares estadounidenses de los 50s es también señalada en Rui Lopes, “The US and Portuguese Colonialism as Imagined through Television Drama,” in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), 131.

<sup>204</sup> Keil and Singer, *American Cinema of the 1910s*. y siguientes.

<sup>205</sup> Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 9–24.

<sup>206</sup> Ver página 202 de esta tesis.

Sinto que tem que haver uma certa grandeza na minha vida, que tem que ser preenchida. Desde que me recordo sempre quis ajudar pessoas - ... Quero fazer da minha vida algo de grande (...)

Tenho ambições na vida (...)

Se eu casar contigo sentirei que estou a fazer alguma coisa para melhorar a sorte do teu povo porque tu estás a ajudá-los. Eu seria a tua mulher e, como tal, apoiarte-ia e ajudar-te-ia nos momentos de necessidade. Estaria a trabalhar contigo no teu trabalho. Isso iria preencher o meu desejo de ajudar.<sup>207</sup>

Como el libro *O meu coração está nas mãos de um negro: uma história da vida de Janet Mondlane* lo relata, a pesar de la voluntad expresa de Janet de pronto verse convertida en la mujer de quien en principio estaba llamado a ser un misionero en África, sus aspiraciones tardarían aún en llegar. Debido a una serie de desafecciones con la misión protestante en Mozambique, Mondlane dio prioridad al desarrollo de su carrera académica y profesional en Estados Unidos, acabando por alargar su estancia allí hasta once años más. Así, cuando en 1960 la celebración del plebiscito de autodeterminación en el Camerún Británico otorgaba a Mondlane la decisiva oportunidad de regresar a Mozambique (esta vez bajo la protección de su pasaporte de Naciones Unidas), Janet no habría dudado en anticipar a su ya marido y padre de dos hijos dirigiéndose a Lourenço Marques. Esto, incluso antes que él.<sup>208</sup>

Fue durante esa estancia en Lourenço Marques que quedó constancia de la relevancia que Janet atribuía al uso de imágenes fijas y en movimiento en sus campañas por la liberación de Mozambique, siendo la propuesta de la realización de una película de sensibilización sobre el colonialismo portugués la primera gran muestra de ello:

One day, not long ago, Mr. Clerc told me about the suggested project of having a film made of the mission work and African life in Moçambique. We talked about it some, and I asked if he would mind if I wrote to you concerning the matter of the

---

<sup>207</sup> Correspondencia "Janet a Eduardo," 30 de septiembre de 1951. Publicada en Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 59.

<sup>208</sup> Ver página 201 de esta tesis.

film. He consented, and I hope you do not feel I am too presumptuous in offering my opinion regarding this project.

Janet escribía en enero de 1961 a Charler Périer, misionero suizo y figura protectora de Mondlane desde su infancia.<sup>209</sup> Al parecer, se trataría de una película que el propio Clerc había ideado con el objetivo de mostrar al público suizo el alcance de la obra de su Misión en Mozambique. Una propuesta que, como se entrevé en la carta de Janet, había sido declinada desde Ginebra por dos motivos principales. Por un lado, debido a “the legal intricacies with the Portuguese authorities”; pues, acostumbrados a censurar toda aquella imagen que contradijera la grandeza de la nación “pluricontinental” portuguesa, ciertamente cabría esperar que las autoridades del Estado Novo se podrían haber opuesto a la producción y exhibición de imágenes de pobreza y asistencia sanitaria, social y educativa en sus territorios de Ultramar. Por otro lado, estaba “the time and energy that will have to be put out on the part of the missionaries (...)”. Desde el punto de vista de la Misión, el objetivo de la presencia de los padres en Mozambique era propagar el mensaje de Jesús entre los “incivilizados”. Una tarea ésta que poco tendría que ver con “tak[ing] care of the 500 detail that are overlooked in the planning of [an audiovisual] project”.<sup>210</sup>

Contradiendo a Ginebra cuando desestimaba la propuesta de Clerc, Janet se atrevía a escribir estas líneas que llegaban a cuestionar las prioridades de la Misión ante un nuevo mundo de la comunicación mediática:

(...) If the Protestant missions do not tell the story of Mozambique there is almost no one else to tell it. It may not be the first purpose of any Christian mission to free the mind from oppression and the body from disease and poverty. But when the mission has an opportunity to speak the truth about the injustice put upon the mind and the body perhaps there is no alternative but to speak the truth, to struggle to speak the truth and pray that the truth shall help to free the oppressed from their misery.<sup>211</sup>

---

<sup>209</sup> ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 0789-0799 (Boite no 72), Folder – 793, Dossier Eduardo Ch. Mondlane, “Janet Mondlane a Charles Périer”, 18 de enero de 1961, 1.

<sup>210</sup> Ibid.

<sup>211</sup> Ibid.

Desde el punto de vista de Janet, la grandeza de la Misión residía precisamente en el servicio asistencial que ésta otorgaba a un país “where the majority of the people are not well fed, where disease and death are an every day occurrence, where educational opportunities are poor (to make an understatement)”, y seguía:

Yet those who govern seem to care little about improving the plight of the majority, and perhaps think it may be best to keep them way! We all wonder where this course of inaction will lead, and sometimes I myself see a second "Congo crisis" in the eyes of these friendly black people.<sup>212</sup>

Era precisamente en evitar que se repitieran en Mozambique las escenas de caos y desorden en Congo que los televisores habían mostrado al público estadounidense a finales de los años 50s, donde residía para Janet el valor de hacer una película ahora informando al mundo sobre la terrible situación en que el colonialismo portugués tenía sumidas a las gentes de Mozambique. Una película ésta capaz de “forc[ing] the [Portuguese] government to change its position”:

An informed public opinion on the side of freedom can be the greatest weapon that man possesses. The United Nations has drawn Portugal into the battle ring, and the government has given little-ever so little, but a little nevertheless. I am not asking the Swiss Mission to shoulder the burden of telling the world about the conditions under which the Mission must struggle. But I am asking, with all my heart, that it help the six million mute people who dare not utter a word in their own behalf.<sup>213</sup>

Para ello, como Janet lo explicaba, la Misión Suiza no necesitaría producir una escabrosa versión de la realidad en Mozambique. Tampoco era necesario especular con una incendiaria versión de los violentos alzamientos por llegar.<sup>214</sup> A los ojos de Janet, bastaría

---

<sup>212</sup> Ibid.

<sup>213</sup> El subrayado es original, en Ibid.

<sup>214</sup> A finales de los años 1950s y principios de los 1960s algunos así llamados reporteros “africanistas” habían encontrado un filón comercial en ventilar las desgracias de la descolonización en África, creando con sus *best-sellers* y películas una idea de caos distópico que conseguía desmovilizar el apoyo de los occidentales hacia quienes eran retratados como villanos, bárbaros y terroristas. Éste era el tono de las novelas y programas televisivos del famoso escritor estadounidense Robert Novela Ruark. Contra él hablaba el propio Mondlane en un artículo publicado a inicios de los 1960s, cuando sentenciaba: “Mr. Ruark (..) does not know Africa and only



con hacer un reportaje sobre el trabajo de la misión en los suburbios del sur de Mozambique, incluyendo luego “ten minute filming of Lourenço Marques (...) to satisfy the Portuguese propagandists”:

Certainly that would not be objectionable for Lourenço Marques is a lovely tropical city, and a small showplace in Africa. And would it not make the contrast with the African settlements more devastating? (...) <sup>215</sup>

En relación al riesgo que la misión estaría asumiendo al realizar una película de ese tipo en Mozambique, Janet consideraba que

the film could be presented in such a way that it would not offend the powers that be. I have sat in audiences in New York and heard Portuguese officials relate the very facts about their territories which I myself feel are so condemning. The Portuguese see the same things we see, but the conclusions we draw from these facts are miles apart! But this is a story you already know. The risk could be minimal, the result worth every careful effort. <sup>216</sup>

Así, la novedad que le película acarrearía no estaba tanto en su contenido, sino en una mejor distribución y adaptación de éste a nuevas audiencias. Audiencias perspicaces que supieran responder con contundencia a la aparente “normalidad” retratada en el film:

The film could find a wide use. You no doubt have in mind the Swiss people as your major audience. If you would allow it to be used in the United States, the American audience is an eager and sympathetic one. We have found that in many cases it is lack of knowledge that feeds inaction, and when American people are given a firm shove in the right direction they can do a great deal of good. <sup>217</sup>

---

wants to shoot animals in Kenya.” Ver “*Fellowship House Elects Officers at Annual Dinner*” s.f. en OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 1. Box 2.

<sup>215</sup> Erratas originales, en ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 0789-0799 (Boite no 72), Folder – 793, Dossier Eduardo Ch. Mondlane, “*Janet Mondlane a Charles Périer*”, 18 de enero de 1961.

<sup>216</sup> Ibid.

<sup>217</sup> Ibid.

A pesar de los esfuerzos de Janet porque la película saliera adelante, nada hace indicar que los suizos acabasen por asumir los costes, diplomáticos y económicos, de su producción. El hallazgo de esta carta, en los ACV de Lausane, se muestra sin embargo relevante para la reconstrucción de una historia visual de FRELIMO. Y es que, no sólo ésta nos permite resituar a Janet Mondlane entre los ideadores de las prácticas visuales anticoloniales por la liberación de Mozambique. La carta posiciona también a la esposa de Mondlane en los orígenes de lo que identifiqué como el cuarto tipo de funcionalidad visual que aparecerá en FRELIMO, ya en los primeros años de la organización. Me refiero al uso de materiales visuales con el fin de promover la *solidaridad* de los países del oeste hacia FRELIMO. Una solidaridad entendida aquí desde dos puntos de vista. Ya fuera ésta de tipo moral o diplomática: es decir, aquellas prácticas visuales que buscaban movilizar la conciencia del receptor de cara a promover su acción para ejercer presión sobre Portugal respecto al caso mozambiqueño. O, por su parte, solidaridad material: destinada a alimentar lo que pronto se empezará a identificar como el brazo humanitario de FRELIMO. Esto es, el conformado por la asistencia sanitaria, social y educativa que, siguiendo el modelo de las misiones, con el que los Mondlanes, y tanto otros miembros de FRELIMO, tan estrechamente estuvieron conectados, el movimiento pronto empezará a proveer entre ciertos sectores de la población civil mozambiqueña. Es de hecho, en este estrecho equilibrio, entre la influencia de la caridad misionera y la usabilidad movilizadora de la imagen, demostrada con tanta fuerza a partir de la segunda mitad del s. XX, donde podremos situar el origen de esta cuarta funcionalidad en su imaginario.

\* \* \*

Si existe una figura visual recurrente en el imaginario de solidaridad producido entorno a los movimientos de liberación africanos de los 60s, esa es la del “refugiado”: aquellas personas que, debido al estallido de la violencia y amenaza de una inminente guerra en sus territorios, se veían obligadas a huir buscando refugio en las tierras de sus países limítrofes. Representados en el rostro de estos niños argelinos [Fig. 93], o de este grupo de personas abandonadas en medio del desierto [Fig. 94], los veíamos en las imágenes producidas por la prensa internacional en Túnez.<sup>218</sup> Como en éstas tomadas por la

---

<sup>218</sup> Fotogramas tomados del cortometraje *La Distribution de pain*, de Cécile Decugis (2011). Disponibles también <https://www.unifrance.org/film/34111/la-distribution-de-pain>. Visitado el 3 de abril de 2017.

realizadora cinematográfica Cécile Decugis, quien, mostrando las miserias de los sin tierra, pretendía denunciar el régimen de terror francés que había seguido al estallido de la violencia anticolonial del FLN en Argelia.



Fig. 93, 94  
Escenas de la película *Les Réfugiés* (1957), reeditadas como parte del corto *La Distribution de pain* de Cécile Decugis (2011)

Por su parte, tras el levantamiento de UPA de marzo de 1961 en Angola, el mismo tipo de imaginario había empezado a caracterizar la situación en Leopoldville, la capital de la vecina República de Congo. Era hasta allí que, como estas fotografías tomadas por un misionero lo buscaban testimoniar, centenares de angoleños llegaban: necesitados de asistencia médica, cobijo y alimento [Fig. 95, 96, 97, 98, 99, 100].<sup>219</sup>

Fig. 95, 96, 97



<sup>219</sup> Capturas de imágenes procedentes del sobre Pacote no. 1 "Fotografias. refugiados Angola Congo (Leo)", disponible en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAAO, SNPU, Política ultramarina - [questões diversas relativas às colónias portuguesas] (66877)



Fig. 98, 99, 100

Y era allí también que sus rostros servían a la prensa local para denunciar la situación de opresión vivida en la África portuguesa [Fig. 101].<sup>220</sup> Como en esta otra imagen híper-es escenificada en que, no sólo el repetido gesto de las manos de estas mujeres, llevadas hasta sus rostros, junto a los cuerpos tumbados de las otras, nos hablan ya de una cierta orquestación en el posado del grupo de cara a enfatizar la situación de dolor y preocupación afrontada por estas personas [Fig. 102].<sup>221</sup> La aparición en la imagen de esas maletas rectangulares [Ver Fig. 101], tan poco habituales en el mobiliario doméstico de muchas de las familias del norte de Angola, hace pensar también en la posibilidad de un cierto *attrezzo*. Un *attrezzo* precisamente ideado con el fin de caracterizar a este grupo de migrantes dentro de los estereotipos icónicos que las imágenes de la IIGM tanto habían ya acuñado en el imaginario colectivo de Occidente de lo que debería ser, en términos visuales, un refugiado “estándar” [Fig. 103].<sup>222</sup>

<sup>220</sup> Recorte de prensa: *Les Actualités Africaines*, 2 de septiembre de 1961. Disponible en AHD, UI67450.

<sup>221</sup> Captura del panfleto de la exposición “Avec les victimes de guerre Photographies de Jean Mohr”, Landesmuseum, Zurich. Agosto a octubre, 2014. Crédito: Jean Mohr, Tanzania, 1968.

<sup>222</sup> Imagen reproducida en Heather L. Johnson, “Refugees,” in *Visual Global Politics* (Routledge, 2018), 245. Crédito: UNHRC, Germany, European refugees. 1953.

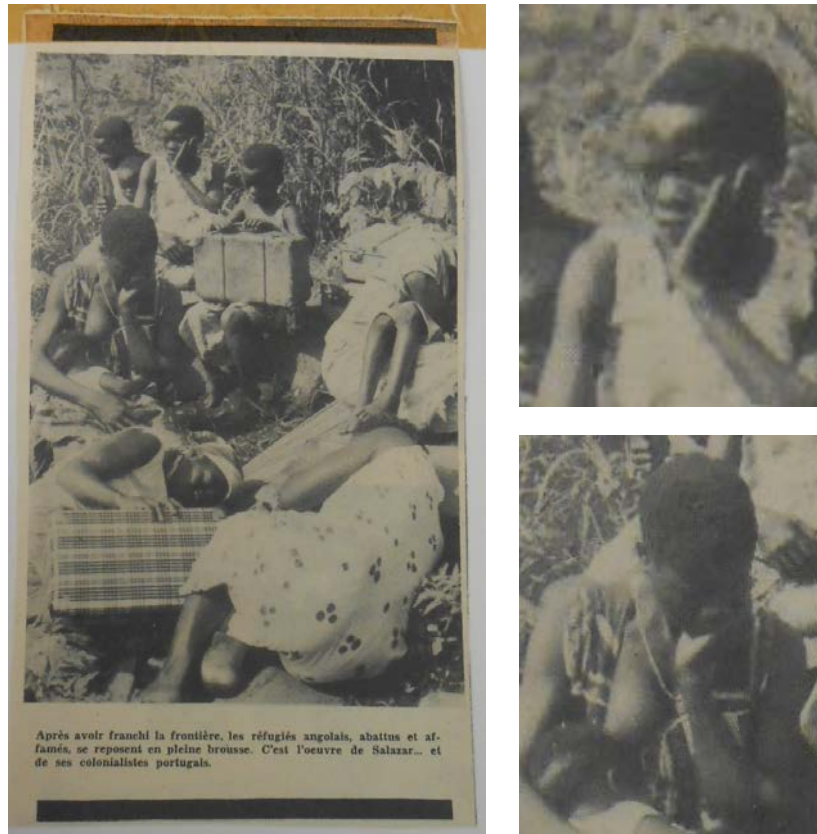


Fig. 101 y ampliaciones.

Refugiados angoleños. Foto publicada en *Les Actualités Africaines*, 2 de septiembre de 1961. En la leyenda se lee "Après avoir franchi la frontière, les réfugiés angolais, abattus et affamés, se reposent e pleine brousse. C'est l'œuvre de Salazar... et de ses colonialistes portugais."

Fig. 102

El motivo visual de manos llevadas al rostro como signo de preocupación, dolor y dificultad se repite constantemente a la hora de retratar a refugiados en la época. Como en esta otra imagen tomada en 1968 por Jean Mohr en los campamentos de refugiados mozambiqueños en Tanzania.

Esta serie de fotos fue patrocinada por la UNHCR.







Fig. 103

Familia alemana, identificados por la UNHCR como “refugiados europeos”, en 1953

Abajo, abierta, una maleta con fotos y objetos personales.

Y es que, como la antropóloga Lisa Malkki nos recuerda, el equipaje fue de los principales “visual signs of *refugeeness*” cuando el icono del refugiado empezó a ser creado.<sup>223</sup> Esto ocurría a mediados de los años 40s, cuando los países Aliados empezaron a preocuparse con la reubicación dentro de Europa de los desplazados de la IIGM. El momento álgido de este nuevo icono llegó en 1951 con la firma de la Convención del Refugiado, momento a partir del cual la UNHRC de Naciones Unidas comenzaría a trabajar con un doble objetivo. Por un lado, aquel de reubicar a las personas que salían de los campos de trabajo de la Guerra. Y por otro, el de encontrar un nuevo destino para aquellas otras personas que, huyendo de los países comunistas, llegaban a Europa.<sup>224</sup>

Como historiadoras visuales sobre la figura del “refugiado” lo afirman, lejos de la victimización que ha venido caracterizando al icono en los últimos tiempos (y que las representaciones de Argelia y Angola con que abríamos esta sección ya avanzaban), en un primer momento, las imágenes que las diferentes agencias internacionales producían sobre ellos no se recreaban en evidenciar el dolor de mujeres y niños abandonados, sino que se esforzaban en capturar el heroísmo de familias enteras buscando un futuro mejor en Europa.<sup>225</sup> Así, retratando los rostros sonrientes de estos primeros refugiados del

---

<sup>223</sup> Lisa H. Malkki, “Speechless Emissaries: Refugees, Humanitarianism, and Dehistoricization,” *Cultural Anthropology* 11, no. 3 (1996): 386. Citado en Silvia Salvatici, “Sights of Benevolence: UNRRA’s Recipients Portrayed,” in *Humanitarian Photography: A History* (Cambridge University Press, 2015), 208.

<sup>224</sup> L. Johnson, “Refugees.”

<sup>225</sup> Ibid. Sobre el nacimiento de un nuevo código visual para representar el “nuevo humanitarismo” del los 40s, ver también Salvatici, “Sights of Benevolence: UNRRA’s Recipients Portrayed.”

norte global [Ver Fig. 103], estas imágenes no trataban de llamar a la solidaridad basada en el asistencialismo. Trataban de generar entre el público europeo una sensación de solidaridad real ante una comunidad de espectadores de los cuales se esperaba estuvieran dispuestos a recibir a los primeros “refugiados” como iguales dentro de sus países.<sup>226</sup>

Muy diferente comenzó a ser el tratamiento estético del icono del refugiado una vez que la revolución cultural en China, la guerra civil argelina, y las sucesivas guerras de independencia en África y Asia comenzasen a generar una cantidad enorme de desplazamientos en los países de las antiguas colonias. Entonces sí, como L. Johnson lo señala,

the image of the refugee was no longer that of a white European individual giving voice to an affirmative and heroic political position. A competing figure has emerged: a victim, a poverty-stricken and fleeing violence and war.<sup>227</sup>

En los mismos términos expresaba el sociólogo P. K. Rajaram este cambio estético cuando afirmaba que fueron las agencias humanitarias que empezaron entonces a “represent refugees in terms of helplessness and loss”, y seguía: “Heroism, defiance and determination are deemphasized, while desperation and vulnerability are the key makers of experience”.<sup>228</sup>

Dos motivos principales podrían haber llevado a la mudanza en la representación estética del refugiado a partir de las guerras de liberación. El primero motivo reside en el interés de las propias agencias humanitarias dedicadas al cuidado de los refugiados de justificar su acción también en el nuevo contexto de la descolonización. Y es que, como B. Elie and Jussi Hanhimäki nos recuerda, cuando en 1951 se aprueba la Convención del Refugiado, poniendo las bases legales para la acción humanitaria hacia este sector de la población, dos coordenadas espacio temporales limitaban la aplicación del término. La primera era la limitación de la asistencia humanitaria a aquellas víctimas de la IIGM, y así, que

---

<sup>226</sup> L. Johnson, “Refugees,” 246.

<sup>227</sup> Ibid.

<sup>228</sup> P. K. Rajaram, “Humanitarianism and Representations of the Refugee,” *Journal of Refugee Studies* 15, no. 3 (September 1, 2002): 247–64, p 247, citado en L. Johnson, “Refugees.” P 247, 248.

hubieran sufrido un desplazamiento forzado *antes* de la misma fecha de la firma de la Convención: 1951. La segunda, los desplazamientos y sus víctimas deberían ser europeos, dejando a las personas de cualquier otro continente (y por extensión, raza) fuera de foco.<sup>229</sup>

Era pues, en intentar convencer a la opinión pública mundial de la necesidad de ampliar la misión humanitaria de estos organismos, más allá de estas estrictas coordenadas, que se explica el tránsito de las imágenes de los refugiados: del desertor político, a la víctima de la violencia y la miseria; de la individualidad del desplazado europeo, a la colectividad de las imágenes en África; y del predominio del hombre blanco de los 50s, a la hegemonía de las mujeres y los niños africanos en el imaginario del refugiado de los 1960s.<sup>230</sup> En otras palabras, para extender la misión de estas agencias, se hacía necesario visibilizar la situación de los refugiados de África como una de extrema de urgencia: algo que en términos visuales consiguiera inmediatamente convencer a quien miraba de la desesperada necesidad de una acción inmediata.

Por su parte, el segundo motivo que explica la victimización estética de la figura del “refugiado” en el contexto de la descolonización tiene que ver con el rédito político que los propios movimientos de liberación encontraron en la explotación visual de este victimismo. Y es que, como el sociólogo estadounidense Michael Panzer lo explica para el caso de FRELIMO, operando en el exilio, y desprovisto de una base visible de apoyo dentro del país llamado a ser liberado, es en la gestión de la vida diaria de los así llamados refugiados mozambiqueños en Tanzania que FRELIMO comienza a crear entorno de sí una mayor sensación de representatividad. Esto, al actuar como un proto-estado en el exilio: un actor capaz de cubrir las necesidades básicas de los mozambiqueños que ni Portugal ni Tanzania querían cubrir ya.<sup>231</sup>

Además, al rédito político que la visibilización de los nuevos refugiados de África creaba para los movimientos de liberación a la hora de promover solidaridad moral o

---

<sup>229</sup> Jérôme B. Elie and Jussi Hanhimäki, “UNHCR and Decolonization in Africa: Expansion and Emancipation, 1950s to 1970s,” in *Dekolonisation: Prozesse und Verflechtungen 1945-1990* (Bonn: Dietz, 2009), 53.

<sup>230</sup> L. Johnson, “Refugees,” 247.

<sup>231</sup> Michael G. Panzer, “Building a Revolutionary Constituency: Mozambican Refugees and the Development of the FRELIMO Proto-State, 1964–1968,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 5–23.



diplomática entre sus audiencias, se le sumaba también el rédito material que estas imágenes podían aportar como promotoras de una solidaridad de tipo más asistencial. De esto nos habla, por ejemplo, la carta de un informador estadounidense en Tanzania cuando, en 1961, sugería ya a ACOA que contactase con el famosísimo periodista afroamericano Chuck Stone, para que hiciese un reportaje sobre lo que identifica ya como “los refugiados” mozambiqueños en Tanzania [Fig. 104].<sup>232</sup> A su ver, la simple visualización de las pobres condiciones de vida en que los refugiados en Tanzania vivían bastarían para poder iniciar “a drive for clothing and food” entre “the American public” así como “some of the Churches”, y añadía con cierta sátira:

Seeing the conditions out here I couldn't sit down and enjoy a thanksgiving dinner. Nor could I call Christmas, Christmas.<sup>233</sup>



Fig. 104

Retrato de Chuck Stone, periodista afroamericano de gran prestigio en los movimientos civiles de los 70s y 80s en Estados Unidos.

Por lo que se entiende de esta carta, encaminada a George Houser en 1961, el dinero recaudado para los refugiados africanos, una vez sensibilizadas las audiencias estadounidenses, no sólo serviría, sin embargo, para cubrir las necesidades alimentarias, sanitarias o educativas de los refugiados. Sería posiblemente también útil para cubrir el resto de las necesidades básicas que el informador subrayaba ya en su carta como fundamentales para los “Freedom Fighters”, entre las que se encontraban no sólo la

---

<sup>232</sup> Imagen en que Chuck Stone posa en la sede del Daily News, 1984. Crédito AP Photo. El efecto difuminado ha sido aplicado por la autora, para ver la original, por favor dirigirse a <http://www.apimages.com/Search?query=chuck+stone&ss=10&st=kw&entitysearch=&toItem=15&orderBy=Newest&searchMediaType=allmedia#>. Visitada 15 de enero de 2020.

<sup>233</sup> AHM, FVLEM, Caixa 63, Correspondência 1950/1968. *Joe to George M. Houser*, 2 de octubre de 1961.

compra de una "typewriter", "stamps", "money for publications" or "money for rent";<sup>234</sup> pero también, medios más efectivos "to liberate Home Land". Esto es "guns, ammo, Trucks, Radios, clothing and everything for Guerrilla warfare".<sup>235</sup>

Es desde esta doble perspectiva, - por un lado, por conocer la popularidad que el imaginario del refugiado estaba alcanzando entre el público occidental de los años 50s y 60s, así como su utilización por otros movimientos de liberación africanos del momento para movilizar solidaridad internacional hacia sus causas -, desde donde puede que mejor se explique el inmediato interés que los Mondlanes mostraron por apropiarse del icono "refugiado mozambiqueño" en Tanzani. Esto, nada más poner el primer pie en su capital, en junio de 1962. Como vimos antes, así lo contaría el encargado de asuntos exteriores de la Embajada de Estados Unidos, Thomas Byrne, al resaltar la admirable labor de movilización que los Mondlane habrían llevado a cabo entre los mozambiqueños acogidos en el campo de Mungwalani, gestionado por la ONU.<sup>236</sup> Y así lo demostrará también la redacción del primer documento que Janet elabora con el fin de movilizar la solidaridad internacional hacia la causa nacionalista mozambiqueña.

Dicho documento se titulaba "the Mozambique Refugees Situation" y, si considero que es de trascendencia para comprender el papel otorgado por FRELIMO a las fotos de refugiados mozambiqueños en Dar a la hora de movilizar solidaridad hacia su causa, no es sólo debido a que en él Janet pone las bases sobre las que se construirá el imaginario de la existencia de una masa voluminosa de personas, - de más de 50.000 refugiados mozambiqueños, en sus números - esperando en Dar a la aparición de un movimiento político con la capacidad de representar sus intereses. "They were forced into being refugees", afirmaba Janet refiriéndose a este hinchado número de migrantes, muchos de ellos, como vimos, migrantes económicos mozambiqueños de diversas etnias del norte de Mozambique que, como ella misma admitía en su documento, cada año acostumbraban a cruzar la frontera tanzana del Río Rovuma con total normalidad en busca de un empleo mejor remunerado.<sup>237</sup> Y muchos otros, como vimos también, principalmente makondes,

---

<sup>234</sup> Ibid.

<sup>235</sup> Ibid.

<sup>236</sup> Thomas Byrne al Department of State, Airgram confidential. Dar Es Salaam, 10 julio 1962. En Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 95.

<sup>237</sup> ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 84), Folder – 1340 Rapports Presse. "The Mozambique Refugees Situation", 3.

para quienes la frontera no era más que una idea impuesta. Una idea que, desde que Portugal recientemente la cerrase ante la inminente amenaza de recibir un ataque desde allí, estaban empezando ahora a comprender en toda su dimensión.

Así, además de Janet ser una de las primeras en perfilar, con acierto, los contornos de esa masa anónima de “refugiados” en Tanzania, cuya representación cualquier movimiento nacionalista mozambiqueño, como FRELIMO, pronto se querrá atribuir;<sup>238</sup> la mayor aportación de Janet al imaginario de solidaridad de FRELIMO reside en haber sabido individualizar a otro grupo mucho más reducido entre ellos. Me refiero, por supuesto, al grupo de entre 35 y 40 estudiantes y profesores mozambiqueños que, principalmente por defender su derecho a la educación, se habían encontrado liderando la oposición a Salazar en el sur de Mozambique. Pues bien, perseguidos por la PIDE, y sometidos a largos interrogatorios e incluso a años de cárcel sin condena previa, estos chicos y chicas constituían sin duda un grupo mucho más idóneo para encarnar, en las coordenadas que un espectador occidental entenderían, la figura del “refugiado”. Un grupo éste a medio camino entre el heroísmo político del refugiado de los 50s con el que Janet se había criado, y el victimismo de lo que vendrá después:

They believe in their future, and they are only asking for the help t send them along their way. it is going to be long, long way from that airless, mosquito-ridden, lightless cement block house where they have little to eat, to the leadership of a large African country dominating 1,500 miles of the East African Coast. But this is where these boys are headed for. It is on them that the leadership of Mozambique will depend. It will come from them and from those that follow them. This is one reason why something should be done on their behalf to see that they get to their schools as quickly as possible. The time is very short. This help will be important for building a nation; a nation that is coming so soon and for which so much is needed.<sup>239</sup>

---

<sup>238</sup> Sobre la apropiación política de los “refugiados” de cara a legitimar a FRELIMO como representante de Mozambique, ver la excelente tesis doctoral de Michel Michael G. Panzer, “A Nation in Name, a ‘state’ in Exile: The FRELIMO Proto-State, Youth, Gender, and the Liberation of Mozambique 1962-1975” (Ph.D., United States – New York, State University of New York at Albany, 2013).

<sup>239</sup> ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 84)/ Folder – 1340 Rapports Presse. “*The Mozambique Refugees Situation*”, 13.

De hecho, la prioridad que FRELIMO dedicará desde sus inicios a la educación de una parte de los “refugiados” mozambiqueños tiene sus orígenes, como vimos también, en Estados Unidos. Fue allí que, con fondos estadounidenses, Janet y Mondlane reforzaron las becas de estudios creadas en homenaje al padre Clerc en Suiza. Y fue también gracias a los círculos de apoyo estadounidenses a Mondlane en Dar es Salaam, que éste consiguió poner a la disposición de este grupo de “refugiados” los primeros profesores que Janet había descrito en su documento: los dos alumnos voluntarios de Harvard.<sup>240</sup> Para entonces, los primeros contactos entre los Mondlanes y los responsables del AAI ya habían tenido lugar. Y, tomando como modelo las escuelas secundarias creadas por el AAI en África, como la famosa Kurasini International Education Center (KIEC), una escuela americana fundada en las afueras de Dar es Salaam con el objetivo de servir de puente preparatorio entre los refugiados africanos y las universidades estadounidenses, Janet aspiraba a más.<sup>241</sup>

Su objetivo: crear un centro de educación secundaria en Dar es Salaam exclusivo para los refugiados mozambiqueños que pudiera gestionar ella misma desde la dirección: el Mozambique Institute. Una institución ésta, independiente en forma (que no en fondo) de FRELIMO, capaz de capitalizar así la solidaridad internacional de aquellos países que se oponían a ayudar a grupos nacionalistas armados en África, pero que, dispusieran, sin embargo, de los recursos destinados a ayuda humanitaria y desarrollo educativo y profesional del continente.

Y, como lo explicaba la artista visual Catarina Simão, investigadora de los archivos del Mozambique Institute en Nueva York, la estrategia de Janet resultó en un abrumador éxito:

Foi assim que o Instituto Moçambicano conseguiu o apoio do Conselho Mundial das Igrejas [WWC] e foi nessa base que os governos de outros países o fizeram

---

<sup>240</sup> ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 84)/ Folder – 1340 Rapports Presse. “*The Mozambique Refugees Situation*”, 8.

<sup>241</sup> Christian A. Williams, “Education in Exile: International Scholarships, Cold War Politics, and Conflicts among SWAPO Members in Tanzania, 1961–1968,” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 125–41.

também. A Dinamarca e a Noruega eram membros da OTAN e, em conjunto com Suécia e a Finlândia, também membros da [European Free Trade Association] EFTA. Estes países concederam apoio para o funcionamento do Instituto Moçambicano, ainda que apoiassem igualmente a política colonial de Portugal.<sup>242</sup>

O Instituto Moçambicano consagrou esse modelo ambíguo e singular, que permitia moldar-se a esquizofrenia do mundo: a visão daqueles que baseavam o seu apoio num canal de ação moral e puramente humanitária, e a daqueles que viam os movimentos de libertação como uma violência necessária para a libertação do jugo do capitalismo e do colonialismo.<sup>243</sup>

\* \* \*

A pesar del enorme éxito que el imaginario del Mozambique Institute acabará con el tiempo cosechando a la hora de conseguir movilizar solidaridad internacional hacia FRELIMO, la imagen del “refugiado-estudiante”, que con tanto esmero Janet se afanará en publicitar desde su fundación [Fig. 105],<sup>244</sup> tardaría aún algunos meses más en hacerse pública. Dos motivos principales explican este retraso. El primero está relacionado con una limitación interna del propio frente. Y es que, como vimos antes, desprovisto de fondos específicos para la producción de imágenes, mucho menos podía el DIP verse dedicando sus ya limitadísimos recursos a difundir el proyecto educativo de Janet. Un proyecto éste que, aún en 1964, seguía siendo calificado por líderes tan destacados de FRELIMO, como el propio Uria Simango, como un “simple hotel”.<sup>245</sup>

---

<sup>242</sup> Catarina Simão, “Projecto Instituto Moçambique: uma montagem de afectos,” in *A luta continua, 40 anos depois: histórias entrelaçadas da África austral* (Alcance Editores, 2017), 123.

<sup>243</sup> Ibid.

<sup>244</sup> Recorte prensa: “*Party-in-Exile Sees Liberated Mozambique*,” Syracuse Herald Journal, 15 de mayo de 1964. Disponible en AHD, UI67443.

<sup>245</sup> AHM, FF, DRE, 1A 1963, 1964. *Uria Simango a João Mungwambe*, 6 de diciembre de 1964. “Chissano vai certamente escrever-te sobre o Instituto mas a meu ver por enquanto não passa de um simples hotel”.



Fig. 105. Con gafas, Janet durante una campaña de recogida de fondos para el Mozambique Institute en Estados Unidos, mayo de 1964.

De otro lado estaban las limitaciones impuestas a Janet por los Estados Unidos, el máximo financiador del centro, a la hora de ventilar al mundo su apoyo a FRELIMO. Así se lo habría explicado la propia Janet a Nadja Manghezi cuando afirmaba que:

O governo americano, mesmo durante o mandato de Kennedy, tinha medo de ofender os portugueses e, portanto, mantinha a FRELIMO à distância. O medo de perderem as bases nos Açores a partir das quais poderiam defender Israel. Era essa a retórica naquela época.<sup>246</sup>

Como Manghezi lo relata, habría sido en esta línea de pensamiento que el gobierno estadounidense habría pedido al KIEC, - donde los alumnos refugiados mozambiqueños estudiaban mientras Janet trabajaba en la compra del terreno y los inicios de la construcción de un edificio independiente, también en Kurusani, para su Mozambique Institute -, para “não (...) mostrar nenhuma ligação ao movimento político da FRELIMO”. Algo que, según parece, en un principio, Janet se habría esforzado en respetar.<sup>247</sup>

Otro gallo cantará una vez que la Ford Foundation comunicase a la asistente de Janet en Dar, (la estadounidense, trabajadora del AAI y amiga íntima de los Mondlane, Betty King),

<sup>246</sup> Nadja Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Mãos de Um Negro: Uma História Da Vida de Janet Mondlane* (Maputo: Centro de Estudos Africanos, 1999), 240; ver también Jose Manuel Duarte de Jesus, *Eduardo Mondlane, Um Homem A Abater* (Almedina, 2010), 175.

<sup>247</sup> Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Mãos de Um Negro*, 240.

el fin de su apoyo al Mozambique Institute.<sup>248</sup> Como sabemos, esto ocurría como resultado de las tiranteces diplomáticas que este apoyo había causado entre el gobierno de Kennedy y Portugal;<sup>249</sup> y sólo unas semanas antes de que FRELIMO finalmente decidiese coger las armas e iniciase un levantamiento armado por la liberación nacional de Mozambique en diferentes regiones de la colonia portuguesa, en septiembre de 1964.<sup>250</sup>

Será entonces que, aprovechando el revuelo mediático generado en Tanzania alrededor de la gran oleada de refugiados mozambiqueños que, intentando así escapar de la violencia provocada por el inicio de la lucha armada, empezarán a poner rumbo al país de Nyerere; que Janet demuestre saber explotar ese momento de crisis humanitaria para visibilizar la causa de FRELIMO, también a nivel internacional.

Primero, y saltándose para ello las instrucciones de su hasta entonces financiadores estadounidenses, Janet no dudó en invitar a uno de los varios periodistas extranjeros que cubrían las noticias sobre la llegada masiva de refugiados mozambiqueños a Tanzania para grabar una película corta sobre la labor de educación que la mujer del presidente de FRELIMO había estado realizando con algunos de estos jóvenes en las instalaciones del KIEC. Hoy desaparecida de los archivos de FRELIMO, según parece por una carta escrita por Mondlane semanas después,<sup>251</sup> esa película podría haber estado grabada por Mr. Ray Robinson, un corresponsal de la británica BBC, proveedor de imágenes en bruto para diversos noticiarios del mundo occidental [Fig. 106].<sup>252</sup> Y, según lo cuenta Manguenzi, su emisión habría estado detrás de la definitiva escisión del Mozambique Institute del AAI. Al menos, físicamente:

---

<sup>248</sup> Ibid., 233–34. Según Herbert Shore, Betty King, trabajadora en Nueva York del AAI, ya estaría informalmente colaborando con los Mondlanes sobre el proyecto del Mozambique Institute en 1961, escuchar *Review: Herb & Whitney*, 3/28/79, en OCA, HSCHEM, Subgroup II. Series 7. Subseries 1. Cassette Tapes (cont.) Box 1 (cont.). En agosto de 1963, King volaría con Janet y los hijos de Mondlane a Dar, ocupando el cargo, desde entonces, de secretaria administrativa. Ver Ibid., 233.

<sup>249</sup> Schneidman, *Engaging Africa*.

<sup>250</sup> El inicio de la lucha armada será analizado en profundidad en el capítulo 4 de esta tesis.

<sup>251</sup> AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU, carpeta azul. *Eduardo Mondlane a Han Mayer, Angola Committee Amsterdam*, 24 de noviembre de 1964

<sup>252</sup> Captura de fotograma del video “Tanzania: British Families Leave Zanzibar”. Crédito: Reuters, video disponible online en <https://reuters.screenocean.com/record/913996>, visto el 15 de enero de 2020. Las imágenes son de enero de 1964.

[J]á em Setembro a Janet decidiu mudar o seu escritório das instalações do AAI. O momento preciso foi quando a AAI reagiu fortemente contra um jornalista que estava a fazer um filme sobre a FRELIMO e, conseqüentemente, filmou os estudantes moçambicanos no KIEC.<sup>253</sup>



Fig. 106.

Mr. Ray  
Robison en  
Zanzibar.

La segunda ocasión en que consta que Janet supo explotar el interés mediático que la crisis de refugiados mozambiqueños estaba generando tras el inicio de la guerra para llamar a la solidaridad internacional hacia FRELIMO, fue cuando ésta acompañó al reportero alemán de la RFA, Peter Schmit, al sur de Tanzania.<sup>254</sup> Según lo cuenta el historiador Michael Panzer, en aquel momento miles de refugiados mozambiqueños estarían entrando al país, atravesando para ello en barco el famoso río Rovuma.<sup>255</sup> Era al llegar al otro lado del río que las autoridades de TANU, en coordinación con FRELIMO, realojaban a los mozambiqueños en los campos temporales de acogida de Mkunya, Mchichira and Mahuia; lugares estos donde, según Panzer, los medios de comunicación de Tanganika tomaron las primeras fotografías del éxodo mozambiqueño, ilustrando la asistencia y organización proveídas a los recién llegados allí.<sup>256</sup>

<sup>253</sup> Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 239–40.

<sup>254</sup> AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU, carpeta azul. *Eduardo Mondlane a Han Mayer, Angola Committee Amsterdam*, 24 de noviembre de 1964

<sup>255</sup> Corroborando la cifra, ver por ejemplo *The Situation in Mozambique*, November 1964. En UNA, Portuguese territories – Mozambique, S-0884-0016-01-00001, un reporte confidencial enviado a Naciones Unidas en que G.K.J. Amachree situaba la cifra de refugiados mozambiqueños en Tanzania cerca de 7.000 personas.

<sup>256</sup> Según me cuenta Michael Panzer, durante la Conferencia Anual ASA, celebrada en Boston, en noviembre de 2019, las imágenes pueden ser consultadas en la hemeroteca en Dar Es Salaam. Basándome en su artículo, Michael G. Panzer, “Building a Revolutionary Constituency: Mozambican Refugees and the Development of the FRELIMO Proto-State, 1964–1968,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 5–23, ha elaborado una lista de



Desaparecidas, hasta donde yo sé, de los archivos de FRELIMO, lamentablemente, durante esta investigación no he podido ver, ni la película que Schmit habría rodado sobre esta crisis migratoria a la orilla del Rovuma, acompañado de Janet, en noviembre de 1964; ni la que Mr. Robison rodó sobre el Mozambique Institute cuando éste aún se localizaba en el KIEC.<sup>257</sup> Lo que sí sobrevive en los archivos son, en cambio, las dos únicas fotografías que parecen remitir a esta misma crisis migratoria. Precisamente ambas datadas en su reverso por la representación de FRELIMO en Argel como “septiembre de 1964” [Fig. 107, 108, 109].<sup>258</sup>

---

las imágenes que aparecerían ilustrando a los refugiados mozambiqueños en la prensa tanzana consultada por Panzer en Dar es Salaam para la redacción del mismo: 1) “*Each and Every One*,” *The Nationalist*, October 6, 1964, contendría al menos una fotografía titulada “More than six hundred starved and horror stricken refugees have entered the United Republic from Mozambique last weekend having escaped profound atrocities inflicted upon their communities by the Portuguese,” descrita por Panzer en términos de “candid photographic images of Mozambicans’ victimisation and social marginalisation, the plight of these refugees was depicted along with stories that articulated the unequivocal and steadfast support offered by TANU (Tanganyika/Tanzania African National Union) for [the] safety and security [of the refugees].” 2) “*A Human Flood Crosses Ruvuma*,” *The Standard*, October 9, 1964, contendría al menos una foto titulada “A young refugee manages a wan smile for the cameraman as she attends to the preparation of a meal. It is not a family meal – the girl has lost her parents,” sobre la que Panzer comenta: “the majority of the photographs and captions in newspapers such as the *Standard* focused on the overt suffering of refugees as a homogenous mass, as well as their attempt to maintain some degree of social order amid their initial insecurity across the border in Tanzania,” y añade “most [...] crossed the Ruvuma river into the Newala area [...] without possessions of any kind, revealing the haste in which many fled the fighting.” 3) Sin título, *The Standard*, October 12, 1964, contendría, al menos, una foto descrita por Panzer como: “a covey of canoes battling the current to reach safety in the Republic. One is camouflaged with branches” as it traversed the riverine border hoping to avoid detection by “Portuguese pursuers.” 4) En “*Operation Refugee in Smooth Flow*,” *The Standard*, October 20, una familia habría sido fotografiada “sharing a meal together” sobre la que Panzer comenta: “Thus, the circumstances for individual refugees varied and, as such, so did the photographic images and captions that generally bemoan familial separation as the predominant reality.” 5) En “*Haven for the 9000*,” *The Standard*, November 14, 1964, una foto daría “more photographic evidence from the *Standard* shows that women still ventured away from the camps to collect firewood to prepare meals, often putting themselves at risk of physical or sexual assault”.

<sup>257</sup> Según el director de cine brasileño, Chico Carneiro, residente en Maputo desde la independencia de Mozambique, existen en la Iconoteca de FRELIMO muchas películas cuyo formato no ha conseguido verse ni en Mozambique, ni en Lisboa (Portugal). Él mismo, junto con la artista portuguesa Catarina Simão habrían realizado la prueba durante su rodaje del documental *Djambo* (2017), sin éxito.

<sup>258</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL, Caja 03, Carpeta 01. La leyenda de la primera de ellas es *Septembre 1964*, “à la suite de la sauvage répression perpétrée par les troupes colonialistes, hommes, femmes enfants; vieil ardes, des régions frontalières se sont réfugiés dans un pays frère.” Esta misma imagen fue luego identificada por la representación diplomática de FRELIMO en Argelia como “*Dez 65*,” ver (AHM), Fondo FRELIMO (FF), Fotografías, Fotografías doc Argelia. Esto muestra lo difícil que es trabajar en la datación de estas imágenes, muchas veces identificadas con diferentes coordenadas por los propios miembros de FRELIMO, según el interés del momento.

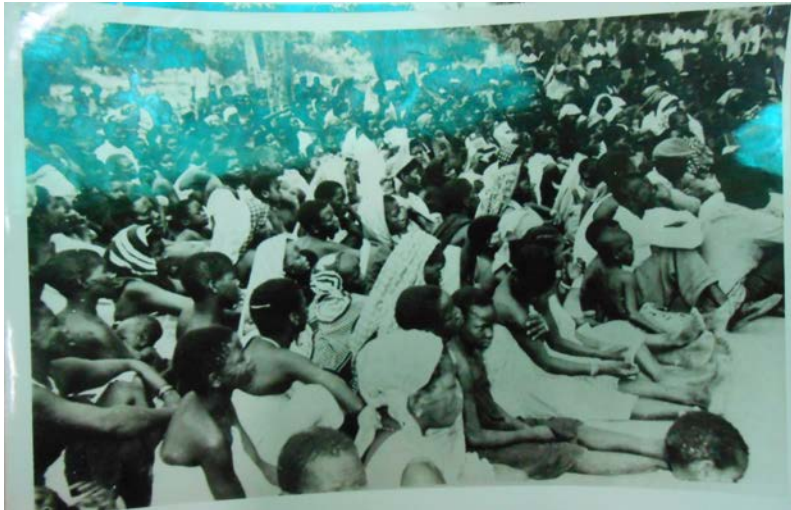


Fig. 107, 108

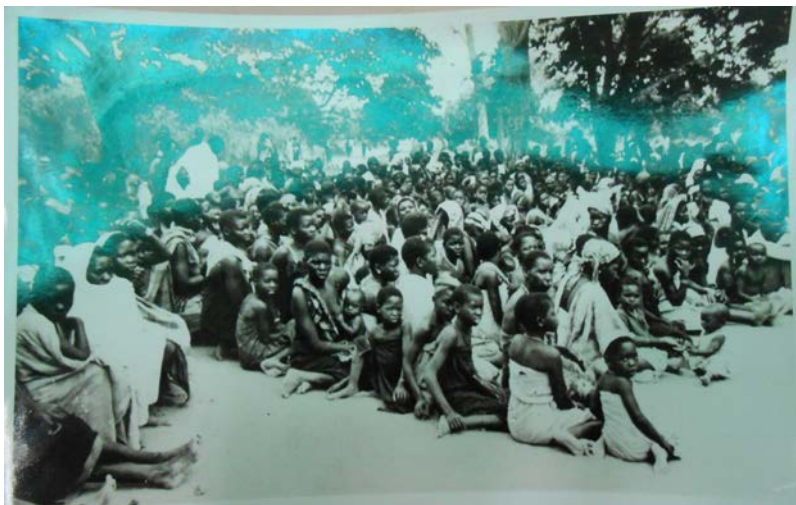


Fig. 109

Únicas imágenes impresas que se conservan, a mi conocimiento, de esta crisis migratoria en el archivo de FRELIMO.

Identificadas como septiembre de 1964. Autor sin identificar, crédito FRELIMO.

Además de esto, algunas cartas escritas por Janet y su asistente Betty King en 1964, y albergadas hoy en el Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis (IISG) en Ásterdam, nos permiten reconstruir la historia de la distribución de dos películas que, no quedando del todo claro si corresponderían o no con las dos películas antes mencionadas, su historia sí da una clara imagen de la pionera utilización por Janet Mondlane de este tipo de registros visuales de “refugiados” mozambiqueños con el fin de movilizar solidaridad internacional hacia FRELIMO.

De esto nos hablaría una carta enviada por King y dirigida al Director del International University Exchange Fund en Leiden, Países Bajos, en agosto de 1964. En ella King informaba del próximo viaje que Janet Mondlane se disponía a hacer allí, llevando con ella en su maleta "a 16mm film (...) which we have just had made of our students and the

various activities of the Institute" y "a 8mm film on FRELIMO".<sup>259</sup> Y, redactada algunos días más tarde, desde Dar, una segunda carta enviada esta vez por King a S. Bosgra, el líder del Comité Angola, - el Comité de solidaridad más importante de Países Bajos con la causa de la independencia de las colonias portuguesas-, reiteraba la próxima venida de Janet y sus películas:

As I believe I told you in an earlier letter, Mrs. Mondlane will have with her, in addition to the 16mm film on the Mozambique Institute, and 8mm film which was made of some of the activities and leaders of FRELIMO.<sup>260</sup>

Ya el 12 de septiembre de 1964, pocas semanas antes de que la lucha armada estallase en el norte de Mozambique, Eduardo y Janet Mondlane habían aterrizado en Suecia. Esto, posiblemente, cargando con ellos, como se parece intuir en las manos de su interlocutor en Uppsala, al menos un rollo de película [Fig. 110, 111].<sup>261</sup> Tal vez éste fuese ya ilustrativo también de las primeras gestiones de FRELIMO en relación con la educación de sus flamantes "refugiados-estudiantes": principal reclamo para movilizar la solidaridad internacional en todas las giras de los Mondlanes en Occidente.

---

<sup>259</sup> Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis (IISG), Archief Komitee Zuidelijk Afrika (AKZA), carpeta 34 (ARCH00213). *Betty King a Mr. Oystein Opsahl*, 7 de agosto de 1964.

<sup>260</sup> *Betty King a Mr. S. Bosgra*, 29 de agosto de 1964. En *Ibid.*

<sup>261</sup> Crédito: Uppsala-Bild. Identificador: UB003492/ UB003494. Imágenes disponibles en <https://digitaltmuseum.se/011014016543/rebelledare-for-mocambique-pa-blixtvisit-janet-och-eduardo-mondlane-pa>. Visitado a 11 enero 2020.



Fig. 110, 111 y ampliaciones

Y, atestiguando el positivo impacto que Janet consideraba que el inicio de guerra habría traído consigo a la hora de conseguir aumentar el interés de la opinión pública europea y, con ello, su recaudación de fondos para la asistencia a los “refugiados” de FRELIMO; queda la carta por ella enviada de nuevo a Bosgra, en enero de 1965:

We have also noticed the increased in interest in Mozambique in Europe. I think it is now more than ever because of the war which began last September. At any rate, the interest has been of some benefit to the Institute.<sup>262</sup>

<sup>262</sup> IISG, AKZA, carpeta 35 (ARCH00213). *Janet Mondlane a Mr. S. Bosgra*, 26 de enero de 1965. En esta misma línea de pensamiento, pero relacionando el inicio de la guerra con el aumento de la credibilidad política de FRELIMO, habla Vieira cuando escribe: “O trabalho clandestino e o desencadeamento da luta armada de libertação nacional a 25 setembro de 1964 puseram, temporariamente, fim a crise externa, consolidaram

En ella, Janet hacía de nuevo referencia explícita a la película grabada en el sur de Tanzania por el alemán Peter Schmid<sup>263</sup> al que, según Mondlane, ella misma habría acompañado en su viaje. “[I]t is a film on FRELIMO”, Janet aclaraba el contenido antes de pasar a explicar a Bosgra que, a pesar de que “he has sent us a copy”, ella no había tenido aún la oportunidad de ver la película. Sí la había visto, sin embargo, “Mr Malloy”, uno de los trabajadores del “UN high Commission for Refugees”. A él, Janet le decía a Bosgra, debería éste dirigirse para conseguir una copia. Una copia que debería servir para proporcionar a los holandeses algunas imágenes sobre Mozambique que pudieran luego retransmitirse en las televisiones públicas cuando éstas dieran noticias sobre la guerra.<sup>264</sup>

A finales de 1965, cuando la guerra de FRELIMO contra el Imperio Portugués en Mozambique estaba ya avanzando hacia su segundo año, Janet y King producen y editan el primer panfleto ilustrado sobre el Mozambique Institute:

[W]e are (...) preparing a booklet of pictures, which I hope to be able to send you in the next week or so. The booklet (...) will be part of a wide-spread publicity and fund-raising campaign which we are about to embark upon.

King escribía a Bosgra, en octubre de 1965.<sup>265</sup> Se trataba de un librito de doce páginas y veintitrés fotografías con las que Janet y King pretendían ilustrar el cotidiano de la vida de los estudiantes del Instituto: ya fuera en el centro de educación, o en la casa para chicas que éstas habían alojado a su lado [Fig. 112, 113, 114, 115, 116, 117].<sup>266</sup>

---

FRELIMO e, a partir desse momento, cessou todo o qualquer questionamento sobre a representatividade da organização.” Sérgio Vieira, *Participei, por isso testemunho* (Ndjira, 2010), 203.

<sup>263</sup> Nótese que la escritura del nombre de este periodista alemán cambia de la versión que de él da Mondlane “Shmit” a la que da aquí Janet Mondlane “Schmid.”

<sup>264</sup> IISG, AKZA, carpeta 35 (ARCH00213). *Janet Mondlane a Mr. S. Bosgra*, 26 de enero de 1965. H. Mayer, del Comité Angola, había pedido ya este tipo de imágenes, para ponerlas en la televisión, a Mondlane en una carta previa. Ver AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU, carpeta azul. *Han Mayer a Eduardo Mondlane, Angola Committee Amsterdam*, 30 de septiembre de 1964 “As we told you we asked several T.V. companies to interview you during your visit here. Now one of them is awakened, a bit late, and they told us they were interested in making a programme about Mozambique. The problem for them is that they have not enough money to send a team to M. for making a film. They asked us to help them collecting materials they could use. The company itself (called V.P.R.O.) tries to get something out of Portuguese T.V. (but they are trying to get some pictures from the international press agencies. What is very difficult to get is some material out of Mozambique which could illustrate economic and social discrimination in M., the working conditions, the man-power-exportation to South-Africa etc. Without these last things V.P.R.O. will not make the program!”

<sup>265</sup> IISG, AKZA, carpeta 35 (ARCH00213). *Betty King a S. Bosgra*, 18 de octubre de 1965.

<sup>266</sup> Reproducciones digitales del panfleto “*The Mozambique Institute*”, 1965. Disponibles en University of Southern California digital Library (USC – DL), *Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965* (ENPA),



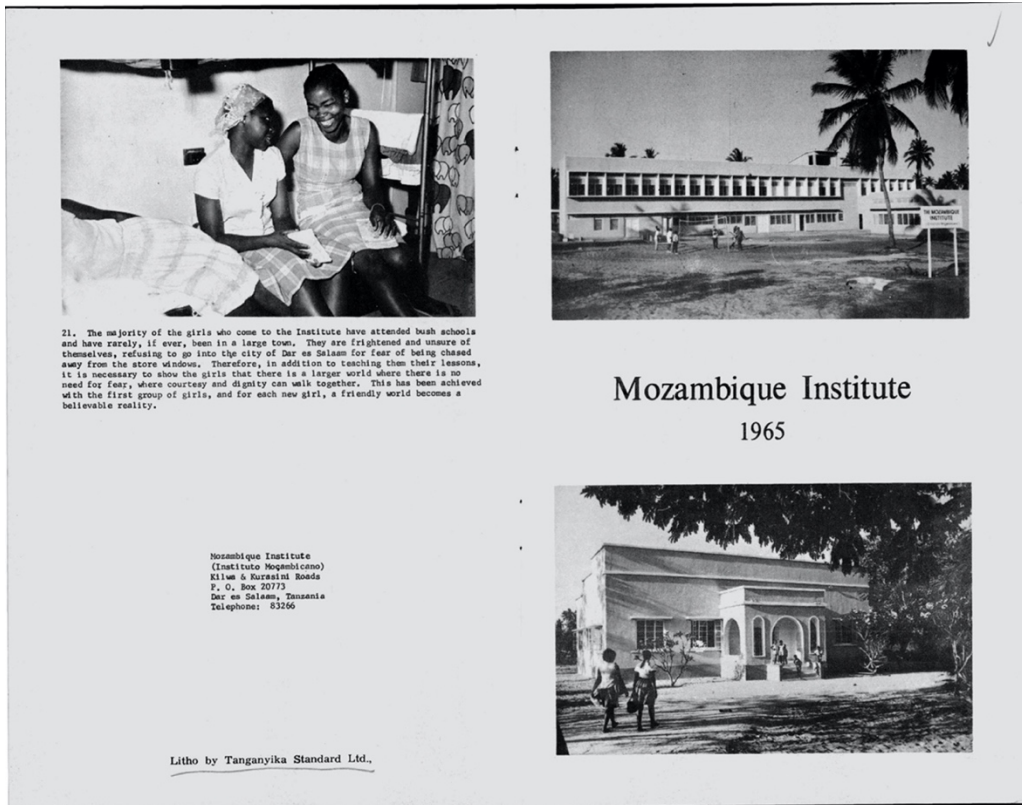


Fig. 112. Portada y contraportada del panfleto "Mozambique Institute, 1965".

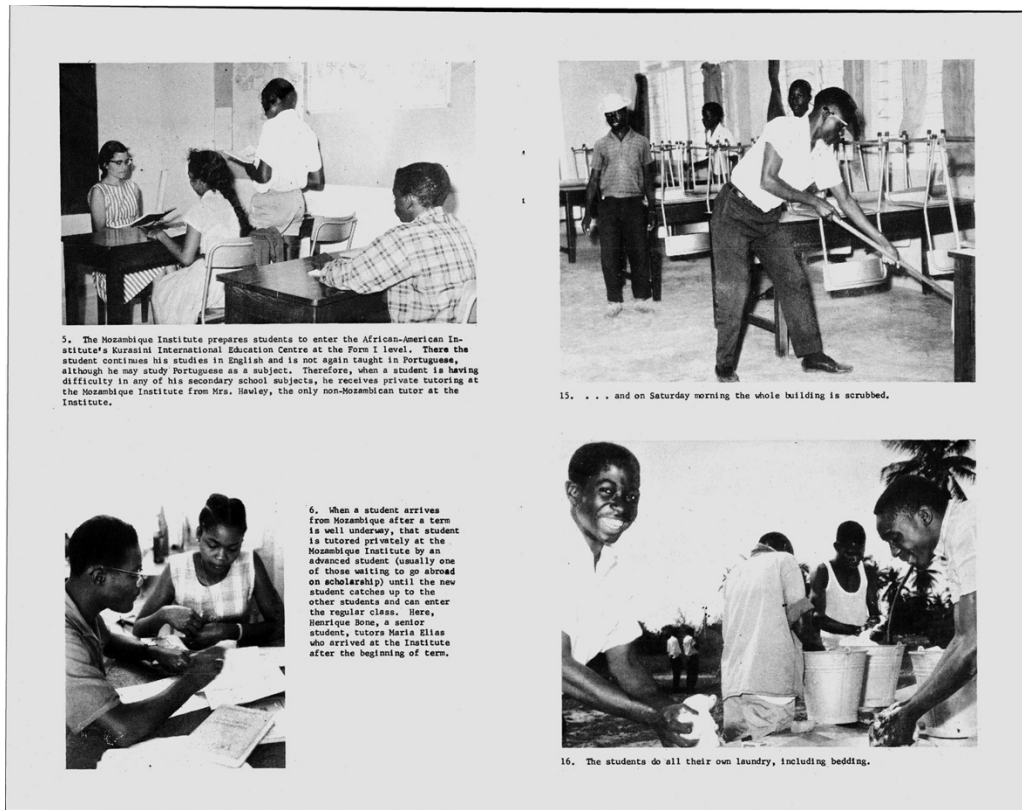


Fig. 113. Interior panfleto “Mozambique Institute, 1965”

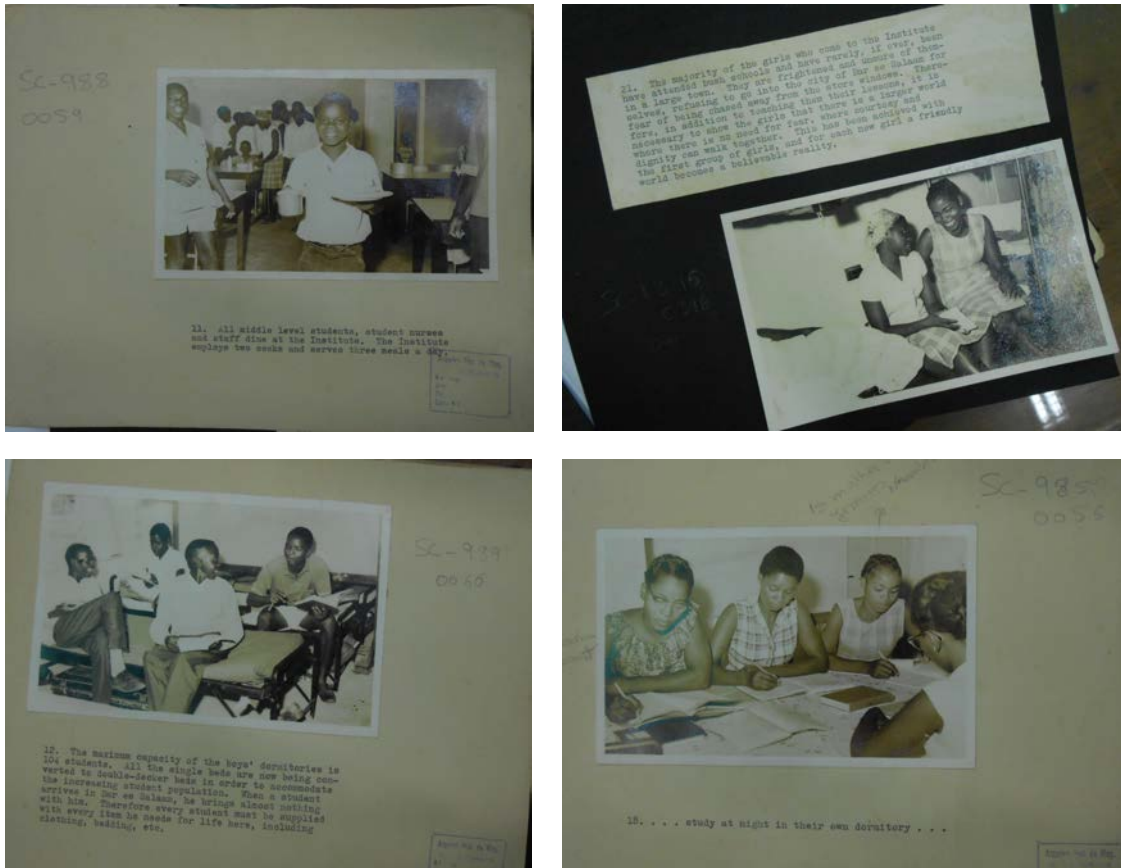


Fig. 114, 115, 116, 117. Maqueta realizada por J. Mondlane y B. King para el panfleto del Mozambique Institute. Anexado a diversas cartas firmadas por la propia Janet, este librito empezaría a llegar a los buzones de los principales financiadores del Mozambique Institute el mes siguiente:

All of us would like to be able to thank you in person for your support and assistance. However, since that is not possible, a booklet of pictures has been prepared which may give you a visual idea of the activities of the Institute in Dar es Salaam. I wish that each of you can visit the Mozambique Institute... since most of you will not be able to come here, perhaps the booklet can make our teenagers more real to you<sup>267</sup>

, escribía Janet a Bosgra, evidenciando el valor testimonial que ésta le daba ya a la imagen a la hora de justificar frente a sus colaboradores el destino de su dinero.<sup>268</sup>

<sup>267</sup> Janet Rae Mondlane a Mr Dijk, 20 de noviembre de 1965. En IISG, AKZA, carpeta 35 (ARCH00213).

<sup>268</sup> IISG, AKZA, carpeta 35 (ARCH00213). Janet Rae Mondlane a Mr. Bosgra, 20 de noviembre de 1965.

Hoy, extensamente conocido entre los investigadores de FRELIMO (tal vez debido a su disponibilidad en el repositorio online de la USC),<sup>269</sup> a mi ver este panfleto evidencia dos influencias cruciales que el imaginario de solidaridad iniciado por Janet dejará impresas en el resto del imaginario de FRELIMO por venir. Por un lado está una cierta tendencia a priorizar la visibilización de aquellos espacios de asistencia humanitaria (social, sanitaria y educativa) de FRELIMO. Esto, en contraposición a lo que venía siendo una clara invisibilización de las actividades militares hasta la fecha. Si esto es ya cierto en el caso del Mozambique Institute, también acabará por serlo, por motivos diferentes, cuando FRELIMO descubra el valor movilizador de las imágenes de las “zonas liberadas”: un asunto éste que trataremos en la última parte de esta tesis.

Por otro lado, está la consolidación del icono “refugiado-estudiante” como uno de los más importantes símbolos en la historia visual de FRELIMO. Un icono éste, a mi ver, directamente ligado con el de “profesor-doctor” que la figura de Mondlane durante tanto tiempo supo representar. Una vez que la guerra como conflicto armado se fue volviendo más protagonista, el icono del estudiante empezará a ser menos efectivo, mientras que una nueva figura, la del guerrillero, tomará fuerza. Es sobre este tránsito, y sobre cómo la figura de Mondlane intentará adaptarse a los nuevos tiempos, para finalmente acabar por fracasar, que tratan los próximos dos capítulos.

---

<sup>269</sup> Panfleto “*The Mozambique Institute*”, 1965. Disponible en University of Southern California digital Library (USC – DL), Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965 (ENPA), Mozambique Collection (MC), <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/7413/rec/12>. Visitado 15 de enero de 2020.



## Disparando imágenes

Una historia visual de la guerra de descolonización del África portuguesa contada desde el caso de estudio del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), 1955-1975

### **VOLUMEN 2**

Alba Martín Luque

Tesis presentada a los miembros del Tribunal para su aprobación con vistas a la obtención del grado de Doctor en Historia y Civilización del Instituto Universitario Europeo

Florenca, 21 de febrero de 2022



European University Institute  
**Departamento de Historia y Civilización**

Disparando imágenes

Una historia visual de la guerra de descolonización del África portuguesa contada desde el caso de estudio del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), 1955-1975

**VOLUMEN 2**

Alba Martín Luque

Tesis presentada a los miembros del Tribunal para su aprobación con vistas a la obtención del grado de Doctor en Historia y Civilización del Instituto Universitario Europeo

**Miembros del Tribunal**

Federico Romero, European University Institute  
Lucy Riall, European University Institute  
Paolo Israel, University of Western Cape  
Filipa Lowndes Vicente, Universidade de Lisboa

© Alba Martín Luque, 2022

Ninguna parte de esta tesis puede ser copiada, reproducida o distribuida sin el permiso previo del autor



**Researcher declaration to accompany the submission of written work  
Department of History and Civilisation - Doctoral Programme**

I Alba Martín Luque certify that I am the author of the work "Disparando imágenes: Una historia visual de la guerra de descolonización del África portuguesa contada desde el caso de estudio del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), 1955-1975" I have presented for examination for the Ph.D. at the European University Institute. I also certify that this is solely my own original work, other than where I have clearly indicated, in this declaration and in the thesis, that it is the work of others.

I certify that this work complies with the Code of Ethics in Academic Research issued by the European University Institute (IUE 332/2/10 (CA 297)).

The copyright of this work rests with its author. Quotation from it is permitted, provided that full acknowledgement is made. This work may not be reproduced without my prior written consent. This authorisation does not, to the best of my knowledge, infringe the rights of any third party.

I declare that this work consists of 300.634 words.

**Statement of inclusion of previous work:**

I confirm that chapter 6 draws upon an earlier article I published under the title "International Shaping of a Nationalist Imagery? Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua." *Afriche e Orienti* 3 (2017), pp. 115–38."

**Statement of image copyright:**

I declare that all the pictures of archival material reproduced in this thesis were taken by the author (other than where I have clearly indicated that it is the work of others) with the permission of the different archives listed at the annex.

For those images sourced from digital archives, websites and other publications, the reference, URL and date of visit have been indicated.

The author does not hold the copyright of these pictures and every effort has been made to comply with image copyright and fair use provisions.

A full index of images will be available with the official thesis record in the EUI Research repository Cadmus (<https://cadmus.eui.eu>)

31, January 2022





# ÍNDICE

## VOLUMEN 2

### PARTE III

#### **Sobre la violenta militarización del imaginario anticolonial en tiempos de guerra** 1

##### **4 La guerra debe ser vista (1964-1967)**

- 4.1 El inicio de la guerra y la llegada de Jorge Rebelo a la dirección del DIP 11
- 4.2 Pascoal Mocumbi, Óscar Monteiro y la producción y distribución de las primeras fotos de guerrilleros de FRELIMO tomadas en el interior 37
- 4.3 Un nuevo icono en el imaginario anticolonial: el nacimiento visual del líder militar 73

##### **5 El asesinato de Mondlane y el ascenso de Samora Machel como el nuevo máximo icono de FRELIMO (1967-1970)**

- 5.1 La paulatina transformación visual de Mondlane en la imagen del líder guerrillero y el origen de la solidaridad visual internacional con FRELIMO (I) 129
- 5.2 ¿Un prematuro Mayo del '68 en FRELIMO? La revuelta de los estudiantes en Dar y el gran movimiento escénico de Mondlane hacia el interior del país por liberar 155
- 5.3 ¿Edición radical? El asesinato de Mondlane, la expulsión de Uria Simango y el definitivo ascenso de Samora Machel 184

### PARTE IV

#### **Sobre cómo Mozambique jugó un papel fundamental en la definitiva victoria anticolonial de la guerra de imágenes contra Portugal** 233

##### **6 En busca de un imaginario con la capacidad de movilizar “los ojos” y “las almas” del mundo: el descubrimiento de las “zonas liberadas”**

- 6.1 Angola '61, el espectro de Vietnam, y el suceso de Cabora Bassa: los orígenes de la “solidaridad visual” con FRELIMO (II) 247
- 6.2 La paulatina profesionalización del DIP y el descubrimiento del valor icónico de las “zonas liberadas” de FRELIMO 282
- 6.3 *Operação Nó Górdio*, cooperantes internacionales y el triunfo del imaginario humanista de FRELIMO 317

6.4	Cuatro aportaciones fundamentales de la solidaridad visual al imaginario de FRELIMO	377
<b>7</b>	<b>Invocando Angola '61 a partir de la cobertura mediática de Wiriyamu '73: el principio del fin de la guerra de imágenes</b>	
7.1	Sobre por qué el imaginario de denuncia no había sido antes el centro de las políticas visuales de FRELIMO, y sobre cómo y por qué pasó a serlo en el caso de las masacres de Wiriyamu	389
7.2	La importancia de la cobertura mediática que se hizo de Wiriyamu para la definitiva victoria anticolonial de la guerra de imágenes contra Portugal	434
	<b>Conclusiones</b>	467
	Listado de archivos	509
	Listado de entrevistas	511
	Listado de materiales audiovisuales	512
	Listado de exposiciones	513
	Redes sociales	513
	Bibliografía	514



### PARTE III

## Sobre la violenta militarización del imaginario anticolonial en tiempos de guerra

Sumergida en la enorme cantidad de materiales que sobre FRELIMO el Padre Clerc recolectó desde Suiza a lo largo de los años, la aparición de una serie de fotografías, recortadas con esmero de un artículo escrito en francés a finales de 1964, me anuncia lo que a todas luces se me presenta como la evidencia del inicio de una nueva fase visual en el imaginario de FRELIMO [Fig. 1, 2, 3, 4, 5].<sup>1</sup> Se trataba de cinco fotografías. Cinco instantáneas ilustrando lo que el autor de este artículo, aún sin identificar, describía como los entrenamientos que trescientos jóvenes reclutados por FRELIMO estarían realizando en un campo localizado en el centro de Tanzania.

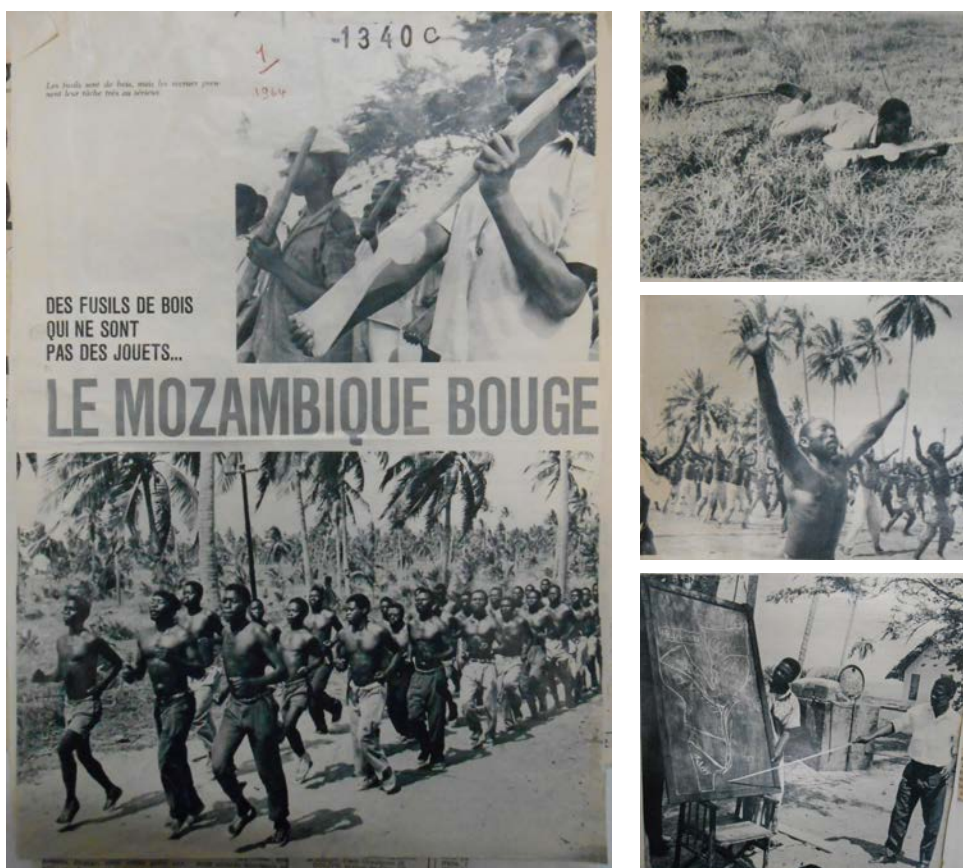


Fig. 1, 2, 3, 4 y 5.

<sup>1</sup> Capturas de recorte de prensa. El recorte no tiene datos, ver "Coupures de presse, 1964" Documento 1 "Des fusils de bois qui..." en Archives Cantonales Vaudoises (ACV), Département Missionnaire Eglises Protestantes de la Suisse Romande (DM), PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 84), Folder 1340.

Su nombre: Bagamoyo, denominación en swahili de lo que traduciríamos al español como “dejar mi corazón atrás”. Situado a 64 kilómetros al norte de Dar es Salaam, durante siglos, Bagamoyo había sido un enclave crucial en la trata de negros destinados al cultivo forzado de caña y algodón al otro lado del Atlántico: en Cuba y Norte América.<sup>2</sup> Abandonado más tarde a la inactividad (una vez que la administración alemana del Este Africano se trasladase a Dar), y devorada desde entonces por la fuerza de los palmerales tanzanos, Bagamoyo fue también uno de los primeros terrenos recuperados una vez que Nyerere ganara el poder tras la independencia de Tanganika. Su destino desde entonces fue, precisamente, el de contribuir a poner punto y final a esa historia de esclavismo y explotación colonial que aún podía intuirse entre las ruinas de sus edificios coloniales desatendidos.

Fue de hecho allí, tal vez haciendo uso de alguna de aquellas mismas construcciones, donde FRELIMO decidió localizar sus primeras actividades de formación militar en Tanganika.<sup>3</sup> Y, según lo cuenta el aclamado (aunque siempre impreciso) periodista polaco, Ryszard Kapuscinski, habría sido también allí donde dos disparos cruciales para esta historia podrían haber tenido lugar. El primero: el realizado por el joven mozambiqueño, de unos 15 años, a quien el propio Mondlane habría encomendado la misión de probar por primera vez el primer lote de armas que FRELIMO recibía: “Tú serás el primero. Vas a lanzar el primer disparo por Mozambique”, le habría dicho Mondlane al chico.<sup>4</sup> El segundo y, de haberse dado, aún más relevante para esta historia, sería el disparo producido por la cámara del propio Kapuscinsky al capturar la que podría haber sido la primera fotografía en la historia de FRELIMO de uno de sus grupos de guerrilleros

---

<sup>2</sup> "A Guerrilla army learns its trade" en Basler Afrika Bibliographien, Namibia Resource Centre - Southern Afrika Library (BABNRCSAL), The archive of the solidarity group Medic' Angola (Zurich, 1971 - 1988), AA.11 - Mozambique Press Clips.

<sup>3</sup> En febrero de 1964, Bagamoyo dejará de ser un centro de formación militar de FRELIMO, desplazándose este tipo de actividades al campo de Kongwa. Mondlane habría declarado entonces querer destinar Bagamoyo a las actividades médicas y de salud promovidas por FRELIMO, ver *Eduardo C. Mondlane a Michael Mtaya*, 7 febrero 1964. El paso de la actividad de entrenamiento militar de Bagamoyo a Kongwa está también documentado en este informe escrito por un instructor extranjero que habría trabajado allí, ver "*Mozambique land of the African People*" en Archivo Histórico de Moçambique (AHM), Fundo FRELIMO (FF), Departamento de Informação e Propaganda (DIP), Caja 10, Não classificados. Sobre Kongwa, ver también Christian A. Williams, "Living in Exile: Daily Life and International Relations at SWAPO's Kongwa Camp," 2011. Sobre Bagamoyo y Kongwa como primeros campos de entrenamiento militar de FRELIMO ver Arrigo Pallotti, "We Paid a Heavy Price for Hosting Them': Villagers and Freedom Fighters in Mgagao, Tanzania," *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 173.

<sup>4</sup> Ryszard Kapuscinski, *Cristo con un fusil al hombro* (Anagrama, 2012), 195.

armados. Un grupo recibiendo, en este caso, con sus viejas *máuser* en mano, la primera clase de tiro.

“Fue solemne”, recordaba Kapuscinky mientras describía con todo detalle cómo habría transcurrido la escena:

Los muchachos estaban tumbados en un terraplén de arena con las armas dirigidas hacia el océano. No se trataba de tirar ningún blanco ni de hacer diana, sino tan solo de familiarizarse con el arma. (..) Y el muchacho disparó. Y todos le aplaudimos. De los árboles levantaron el vuelo unos buitres, asustados y ofendidos. Después empezó un frenético y desquiciado desbarajuste que se prolongó durante una hora: todos querían disparar a discreción, extasiarse con el ruido metálico de las armas, embriagarse con el olor a pólvora.<sup>5</sup> [Fig. 6, 7]<sup>6</sup>

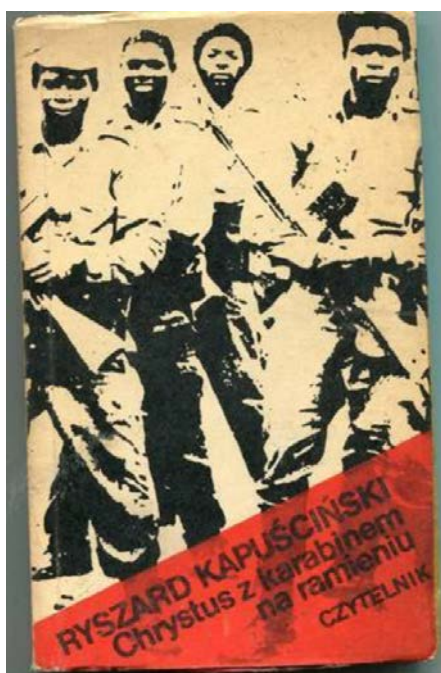


Fig. 6. Kapuscinski en Taganika con el Ministro Kawawa

Fig. 7. Portada original del libro *Cristo con un fusil al hombro*, de Kapuscinski

No se sabe si efectivamente fue de aquella corta visita de Kapuscinski a Bagamoyo, a finales de 1963, que podrían haber salido las primeras imágenes de una FRELIMO

<sup>5</sup> Ibid., 195–96.

<sup>6</sup> Imagen disponible en <http://club-dante.blogspot.com/2017/03/ebano-de-ryszard-kapuscinski.html>. Visitado 19 de mayo de 2020. También portada original del libro *Cristo con un fusil al hombro*, de Kapuscinski. En <https://kroliczajama.pl/9971-ryszard-kapuscinski-o-chrystus-z-karabinem-na-ramieniu>, visitado 19 de mayo de 2020.

armada.<sup>7</sup> Según lo cuenta el autor polaco en su libro, el hecho de que hubiera sido el propio Mondlane quien invitase a este periodista internacional a la primera sesión de tiro del movimiento parecería dejar entrever una voluntad clara por parte del Presidente de FRELIMO por dejar testimonio escrito, y probablemente visual, de la celebración de tal evento.<sup>8</sup> Siempre armado con su cámara en los diversos frentes de guerra que el periodista polaco visitó en Europa y África en las décadas de los 60s, 70s y 80s, fue con la intuición de que tales imágenes podían haber existido, que durante algún tiempo puse mis esfuerzos en intentar localizarlas en los archivos que visitaba. Pero éstas nunca aparecieron.

Como vimos en el capítulo anterior, la inexistencia en los archivos de estas fotos no debería significar que ellas nunca fueran tomadas. Desde la perspectiva de 1963, con un Mondlane aún volcado en intentar encontrar una solución negociada para la independencia en Mozambique, y con FRELIMO preocupada por mantener en el más estricto secreto sus preparativos militares, de haberse disparado aquellas fotografías, posiblemente éstas se habrían comisariado como memoria privada de algún dirigente de FRELIMO. No siendo imágenes tomadas para ser distribuidas entre el público, y así, tampoco reproducidas en revistas, ellas podrían haber quedado pues también fuera de los archivos históricos que sirven ahora de sustrato para esta tesis.<sup>9</sup>

Diferente empezaría a ser la postura de FRELIMO en relación con la publicación y distribución de fotos de su frente armado a finales de 1964. Precisamente, cuando el artículo de Bagamoyo recortado por el Padre Clerc y hoy conservado en los archivos suizos de Laussane fue, efectivamente, publicado. Y es que, para entonces, no sólo presiones externas e internas en el seno de FRELIMO habrían obligado al frente a comenzar su guerra contra Portugal en el norte de Mozambique. La continua negación por parte de las autoridades portuguesa de que tal conflicto armado existiese, así como de que éste supusiera un peligro real para su autoridad en Mozambique, obligaban más

---

<sup>7</sup> Como aclaración, en las imágenes que vimos en el capítulo anterior, de guerrilleros de FRELIMO supuestamente retratados durante su formación militar en Argelia, no salían armas.

<sup>8</sup> Kapuscinski, *Cristo con un fusil al hombro*, 194.

<sup>9</sup> Sustentando mi teoría, encuentro en los archivos de FRELIMO una carta de Pascoal Mocumbi dirigida a una colaboradora extranjera interesada en tener accesos a las fotos de FRELIMO cuando el primero le responde diciendo "les photos dont nous disposons actuellement ne sont pas encore publiables". Es decir, no es que no existan las fotos, es que, por su contenido, éstas aún no se pueden hacer públicas. Ver *Pascoal Mocumbi a Mademoiselle Ana Paula*, 14 de enero de 1964. En AHM, FF, DIP, Caixa 34, Correspondência enviada.

que nunca a FRELIMO a mostrarse ante el mundo como un auténtico frente militar armado.<sup>10</sup> Es decir, un frente capaz de conducir en Mozambique una guerra de liberación tan fructífera como aquella que le había dado ya la independencia al FLN en Argelia; o como aquellas que, desde 1961 y 1963, conducían el FLNA, MPLA y PAIGC en las colonias portuguesas de Angola y Guinea Bissau.<sup>11</sup>

Sobre la creciente necesidad de *ver* el frente armado de FRELIMO para *creer* en la definitiva capacidad de éste de conseguir forzar una independencia política también en Mozambique nos habla, por ejemplo, la entrevista que un periodista extranjero realizó a Mondlane en 1965. En ella, este periodista lamentaba lo poco que el mundo sabía sobre la lucha de FRELIMO, e invitaba a Mondlane a reflexionar sobre la necesidad de dejar entrar a periodistas extranjeros a las zonas de combate, como lo había hecho antes el FLN en Argelia.<sup>12</sup> En la misma línea de pensamiento avanzarían las reflexiones que Pascoal Mocumbi envió a Mondlane en enero de 1966. Desde que la guerra de FRELIMO estallase en el norte de Mozambique, el antiguo jefe del DIP había dejado su cargo para trasladarse a Argel, la entonces conocida como la “Mecca de la Revolución”,<sup>13</sup> con el fin de mejor poder comunicar desde allí al mundo los logros de la guerra de FRELIMO.<sup>14</sup> “O trabalho da representação anda normalmente”, escribía Mocumbi a Mondlane antes de empezar a lamentarse sobre la triste “falta de documentos fotográficos para ilustrar o desenvolvimento da nossa luta”. Según Mocumbi, esta falta de fotografías “tem nos criado problemas com a imprensa”, la cual no querría publicar noticias de la guerra sin tener la

---

<sup>10</sup> Sobre la actitud del Estado Novo a la hora de intentar promover una imagen pacificada y exótica, alejada de la guerra, en Angola y Mozambique, ver por ejemplo Afonso Dias Ramos, “Photography and Propaganda in the Fall of the Portuguese Empire: Volkmar Wentzel’s Assignments for National Geographic Magazine,” in *Media and the Portuguese Empire* (Springer International Publishing : Imprint: Palgrave Macmillan, 2017), 253–74.

<sup>11</sup> El otro movimiento angoleño que participará en la guerra, UNITA, se fundará en 1966.

<sup>12</sup> “Mondlane: Our chances - an interview. The new African, 1965 July” en University of Southern California (USC) digital Library (USC – DL), Collection Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965 (ENPA), Mozambique Collection (MC). Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6857/rec/1>. Consultado el 11 de junio de 2020.

<sup>13</sup> Jeffrey James Byrne, *Mecca of Revolution Algeria, Decolonization, and the Third World Order* (Oxford University Press, 2016).

<sup>14</sup> En septiembre de 1964, Marcelino dos Santos escribe su credencial presentando oficialmente como nuevo representante de FRELIMO en Argel a Mocumbi, ver *Lettre de creance*, Marcelino dos Santos, 3 de septiembre de 1964 en AHM, FF, Departamento de Relações Exteriores (DRE), Antigua 29 UU.

convicción de que éstas eran ciertas. Una credibilidad ésta que, a los ojos de Mocumbi, sólo las fotografías conseguían aportar de manera definitiva al movimiento.<sup>15</sup>

Es, precisamente, de la paulatina militarización que el imaginario de FRELIMO sufrirá debido a la creciente presión por visibilizar su conflicto armado, que las imágenes del artículo conservado por Clerc en Suiza tan simbólicamente nos hablan [Fig. 1, 2, 3, 4, 5]. No sólo ellas habrían sido, de facto, la primera serie de fotografías con las que FRELIMO habría hecho público su frente militar. Más que ningún otro documento, ellas dan además fe de la difícil transformación experimentada por un frente nacionalista que, como hemos visto en el capítulo anterior, en un primer momento se quiso auto-representar como fundamentalmente diplomático y humanitario. Pero que, una vez que la guerra estallase, se verá pronto obligado a adaptarse a los códigos visuales que Argelia y Angola habían inaugurado para la “liberación” del continente africano: es decir, los mismos códigos visuales de guerrilleros y sus AK-47 que hoy tanto podríamos llegar a identificar como característicos del nuevo terrorismo en África.

Es sobre esta traumática transformación estética, que gradualmente obligaría a los guerrilleros de FRELIMO a cambiar sus bolígrafos por *bazookas*, que nos hablan las imágenes de estos chicos sosteniendo sus armas talladas en madera, arrastrándose por el suelo, y corriendo con el dorso descubierto entre los palmerales tanzanos [Ver Fig. 1, 2, 3, 4]. Durante algún tiempo, ya fuera vestidos al estilo occidental y luciendo enormes sonrisas durante sus clases en el Mozambique Institute (como vimos en el capítulo anterior); o, uniformados de guerrilleros y deambulando con sus armas “de segunda mano” por Mozambique (como veremos en el siguiente); ellos personificaron las dudas internas de una FRELIMO que no acababa de decidirse del todo por el tipo de imágenes que deberían caracterizar su llamada “lucha por Mozambique”.

Por su lado, el hecho de que estas sean algunas de las escasas imágenes publicadas por FRELIMO sobre sus entrenamientos militares en Tanzania anuncia también el ocaso de un momento visual en sus estrategias de comunicación, así como el inicio de una nueva etapa. Y es que, con el estallido de la guerra y el aumento de las presiones internas y externas, se hará cada vez más urgente visibilizar a FRELIMO como un frente operando

---

<sup>15</sup> Pascoal Mocumbi a Eduardo Mondlane, 27 de enero de 1966, en AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU.

*dentro* de la nación por liberar: Mozambique. Esto, en vez de como un partido en el exilio tanzano. Será, de hecho, ahí, en esa urgencia por retratar lo que pronto empezará a denominarse el “interior”, donde resida el secreto del triunfo del icono del “guerrillero” sobre ese del “estudiante” que durante algún tiempo estos mismos refugiados mozambiqueños estuvieron llamados a representar en Dar. Y en última instancia, será también ahí, en el desplazamiento geográfico del imaginario de FRELIMO, de Tanzania a Mozambique, donde tal vez radique la gradual pérdida de liderazgo de Mondlane.

Al fin y al cabo, como el historiador John Marcum reflexionaba en su libro póstumo sobre la formación de este frente nacionalista, “Mondlane was neither a military strategist nor a guerrilla commander”.<sup>16</sup> Y, aunque a finales de los 60s el mismo Mondlane empezase a sentirse realmente incómodo en “Rumourville” (como el propio Nyerere pronto empezó a llamar a Dar es Salaam),<sup>17</sup> para muchos el sitio de este antiguo profesor universitario, ex burócrata de Naciones Unidas, tampoco nunca llegaría a estar en los campos de batalla de Mozambique. Esto, al menos no parece que acabase nunca de ser del todo así a los ojos de algunos de aquellos chicos que, soñando con verse, como Mondlane, estudiando y progresando hacia una vida mejor, un día se lanzaron en un incierto viaje hacia Dar. Pero para los que, a pesar de lo que unirse a FRELIMO podía haber significado en un primer momento en sus cabezas, una vez llegados allí, se vieron sin embargo reclutados y convertidos en soldados: reenviados a Mozambique para luchar con sus vidas por una “liberación” que nunca pareciese llegar del todo.<sup>18</sup>

\* \* \*

El objetivo de esta tercera parte de la tesis es el de estudiar la producción de imágenes fijas y en movimiento de FRELIMO, desde que se lanzase su guerra de liberación, en septiembre de 1964, hasta junio de 1970, cuando Samora Machel, el principal líder militar de FRELIMO, acaba por ser nombrado nuevo Presidente de FRELIMO. Como adelantaba

---

<sup>16</sup> John A. Marcum, *Conceiving Mozambique* (Springer, 2017), 97.

<sup>17</sup> George Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane: FRELIMO, Tanzania, and the Politics of Exile in Dar Es Salaam,” *Cold War History*, 2016, 23.

<sup>18</sup> John Saul, “The Strange Death of Liberated Southern Africa,” *Transformation: Critical Perspectives on Southern Africa* 64 (January 1, 2007): 1–26.

en las líneas precedentes, yo considero que será, principalmente, la falta de consenso dentro de las hileras de FRELIMO en relación con qué tipo de “lucha de liberación” se estaba librando en Mozambique, sumado a una más que evidente inexperiencia en el desarrollo de la misma, que caractericen a este periodo visual como un momento transicional, casi que “de prueba y error” en relación con sus prácticas visuales.

Cuatro coordenadas principales marcarán, a mi parecer, la evolución del imaginario de FRELIMO en este periodo. Estas son, primero, el establecimiento de un nuevo equipo destinado a liderar el DIP desde Dar, así como su relación, primero de dependencia y luego de liderazgo, con respecto a la representación diplomática de FRELIMO en Argelia; como veremos, ésta última también íntimamente relacionada con la producción y circulación de las imágenes del partido. Segundo, el carácter siempre cambiante de la evolución de la guerra. Y es que, intentar entender lo que las imágenes de este periodo nos dicen, dependerá siempre de haber intentado comprender antes en qué punto estaba el conflicto militar. Tercero, el papel, casi completamente desconocido hasta hoy, que el DSD/DD, como Departamento que controlaba la actividad en el “interior” de Mozambique, adquiere a la hora de decidir lo que se representa o no y cómo de una guerra que luego el DIP patrocinará desde Dar. Como veremos, el DSD/DD, o, al menos, algunos de sus miembros, podrían incluso haber estado relacionados con la que identifico la forma más radical de edición fotográfica en tiempos de “guerra de liberación”: el asesinato de líderes que, de otro modo, estaban ganando demasiado protagonismo en el imaginario nacionalista. Cuarto, las profundas divisiones que empiezan a aparecer entre algunos sectores nacionalistas, mayoritariamente contrarios a la guerra o al concepto de nación que con ésta se esperaba conseguir, hacia los líderes de FRELIMO. Como veremos, ellas estarán en el origen de la mayor crisis de representatividad que FRELIMO jamás hubiera encarado. Una crisis que, no sólo parece haber acabado por posibilitar el asesinato del propio Mondlane, sino que, allanará también definitivamente el camino para el establecimiento de una nueva hegemonía visual en FRELIMO: la del “guerrillero”, personificado, de aquí en adelante, en la figura de un hasta hoy híper-celebrado Samora Machel.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Allen Isaacman, “Toward a Biography of Samora Machel: The Making of a Revolutionary, 1933–1970 Ca.,” *South African Historical Journal* 72, no. 1 (January 2, 2020): 51–79.



Siendo todos estos temas cruciales y transversales a toda esta tercera parte de mi tesis, la división de la misma en dos capítulos responde, sobre todo, a un criterio de manejabilidad de la información; habiendo respetado aquí el orden cronológico de los hechos a la hora de dividir sus contenidos. Además, y a pesar de que, como en la parte 2 de esta tesis, los usos de la imagen seguirán siendo presentados, recupero en esta parte 3, con más ahínco, los objetivos de la parte 1. Es decir, no sólo miraré a las imágenes fijas y en movimiento de FRELIMO como objetos en sus contextos, sino sobre todo como documentos históricos, en este caso, en su mayoría inéditos para la literatura existente sobre FRELIMO. Así, en desempolvar fotografías, identificarlas y catalogarlas, poniéndolas a dialogar con documentos escritos producidos por FRELIMO, también inéditos, espero estar poniendo mi humilde grano de arena para arrojar luz sobre una historia que sigue hoy en gran parte oculta.

Como sabemos, con los archivos del DSD/DD de FRELIMO aún cerrados, no existe ningún estudio sobre la evolución de la guerra de liberación y su organización en el interior escrita desde la perspectiva de los nacionalistas, más allá de sus testimonios orales.<sup>20</sup> Lo mismo ocurre con el estudio del asesinato de Mondlane, sobre el cual toda la primera investigación conducida por el gobierno de Nyerere en Tanzania sigue hoy custodiada bajo llave en Dar es Salaam.<sup>21</sup> Es pues en ver cómo las imágenes producidas por FRELIMO

---

<sup>20</sup> Sí existen toda una serie de estudios enormemente valiosos, escritos desde otras fuentes, ver por ejemplo los artículos breves de Opello, como Jr. Walter C. Opello, "Guerrilla War in Portuguese Africa: An Assessment of the Balance of Force in Mozambique," *A Journal of Opinion. Cambridge University Press* 4, no. 2 (Summer 1974): 29–37; *ibid.* El capítulo 5 de Cabrita en J. Cabrita, *Mozambique: The Tortuous Road to Democracy* (Springer, 2001). Sobre el lado portugués de la guerra, existe el magnífico libro de Amélia Neves Souto, resultado de su tesis doctoral (Amélia Neves De Souto, *Caetano e o Ocaso Do "Império" Administração e Guerra Colonial Em Moçambique Durante o Marcelismo, 1968-1974* Amélia Neves de Souto (Porto: Edições Afrontamento, 2007). Por su parte, en 1978, Borges Coelho intentó escribir una historia de la Guerra de FRELIMO que fue luego aprehendida y prohibida en su publicación por la propia FRELIMO. Según me contaba el autor, existe aún hoy algunas copias del manuscrito circulando por Mozambique y Sudáfrica, pero hasta la fecha, no he conseguido tener acceso a ellas. En los años 90s aparecen João Paulo Borges Coelho, *O início da luta armada em Tete, 1968-1969: a primeira fase da guerra e a reacção colonial* (Arquivo Histórico de Moçambique, 1989); Yussuf Adam, "Mueda, 1917-1990: Resistência, Colonialismo, Libertação e Desenvolvimento," *ARQUIVO* 14 (October 1993): 9–101. Además de esto, muy basado en testimonios orales de antiguos combatientes de FRELIMO, ver por ejemplo Joel das Neves Tembe, *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014); Joel das Neves Tembe, "A luta armada: enquadramento geral," in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 191–209; Josefina Daniel Nkulunguila, "Frente de Cabo Delgado," in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 211–453; Milton Marcial Meque Correia, "História e textualização: a historiografia da Frente do Niassa (Moçambique) 1964- 1974," *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 1–33.

<sup>21</sup> Sobre la muerte de Mondlane, ver el fabuloso artículo de Roberts, "The Assassination of Eduardo Mondlane." Haciendo uso de documentos portugueses existe José Manuel Duarte de Jesus, *Eduardo Mondlane, Um Homem*

en ese periodo pueden contribuir en la reconstrucción de estas historias incompletas, que avanzan también estas líneas.

---

*A Abater* (Almedina, 2010). El asunto es también brevemente tratado en Irene Flunser Pimentel, *Os Cinco Pilares Da PIDE*, A esfera dos livros (Lisboa, 2019).

## CAPÍTULO 4

### La guerra debe ser vista (1964-1967)

#### El inicio de la guerra y la llegada de Jorge Rebelo a la dirección del DIP

Era una mañana de finales de octubre de 1964 y, en el aeropuerto de Roma, dos amigos habrían de encontrarse por casualidad. De un lado estaba George Houser, el presidente de ACOA, en escala hacia Cairo desde Nueva York. Del otro lado estaba Eduardo Mondlane, esperando como Houser en Roma su vuelo de regreso a Cairo. Una vez aterrizados en la capital de Egipto, cada uno de aquellos amigos seguiría su viaje hacia destinos diferentes. El de Houser, Lusaka, donde el nuevo gobierno de Zambia preparaba las celebraciones de su reciente independencia. El de Mondlane, Dar es Salaam, donde el Presidente de FRELIMO debería dar cuenta al resto de miembros del Comité Central de los resultados de su recién acaecida visita a la República Democrática Alemana (RDA).

Como el estadounidense lo recuerda, durante el vuelo a Cairo, Mondlane estaba especialmente distendido a la hora de hablar del hasta entonces poquísimamente conocido frente militar de FRELIMO.<sup>1</sup> Y es que, como sabemos ahora, debido a una serie de presiones internacionales e internas, pocas semanas antes de que Houser y Mondlane compartieran ese vuelo a Cairo, FRELIMO había finalmente decidido dar inicio a su lucha de liberación nacional.

Al menos dos tipos de presiones habrían estado detrás de la definitiva decisión de FRELIMO de pasar a la acción armada aquel 25 de septiembre de 1964. Por un lado se encuentra aquella que la CIA resume con acierto en una crónica secreta escrita a finales de ese año. En ella se relaciona directamente a la OUA con la repentina toma de armas de FRELIMO. Y esto porque, como el informador de la CIA lo escribe, si

---

<sup>1</sup> Oberlin College Archives (OCA), Herbert Shore Collection in Honor of Eduardo C. Mondlane (HSCHEM). Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 7. Recordings (audio and video) 1965-97, n.d. Subseries 1. Cassette Tapes (cont.) Box 1 (cont.) "Interview with George Houser" 23 de enero de 1979. *Cara B. También Houser to Mondlane*, 25 septiembre de 68, en AHM, Fondo sobre a vida e legado de Eduardo Mondlane (FSVLEM), Correspondência 1963-1969.

bien era verdad que la reciente entrada de “white mercenaries” a Congo había permitido la radicalización de las posiciones entre muchos de los países independientes africanos, tendiendo estos ahora a exigir a *todos* los grupos de liberación nacional del África Austral “to show some progress in “liberating” the white-dominated areas of Southern Africa”;

[w]ith the Angolan rebellion stalled, with the Rhodesian nationalist disposed to await action by the new Labor Government in the UK, and with South Africa much too difficult to crack, *Mozambique seemed to the Africans a good chance to dramatize the “anticolonialist” struggle through armed action.*<sup>2</sup>

Así, considerado por la OUA desde 1963 como el único representante legítimo de Mozambique, FRELIMO sabía pues que, si de seguir teniendo acceso a los fondos y al apoyo diplomático que esta organización centralizaba, recurrir a la acción armada era ya, en 1964, un imperativo.

Por otro lado, a la presión puesta por la OUA para que Mozambique fuera el nuevo frente de lo que se entendía ya como una lucha transcontinental, se le unía la propia voluntad que desde dentro de las hileras de FRELIMO se había venido manifestado a favor del inicio de una guerra de liberación. Ésta sería la estrategia defendida, por ejemplo, por algunos sectores makondes de FRELIMO; los cuales, mayormente agrupados en una sección del antiguo MANU y, supuestamente, muy influenciados por el ministro tanzano Óscar Kambona (así como por el ejemplo de la vecina Kenia y su revolución Mau Mau), ya en el I Congreso de FRELIMO habrían defendido con cierta convicción la necesidad del recurso a las armas para la liberación de Mozambique.<sup>3</sup> Y ésta sería, también, la estrategia defendida por muchos de los

---

<sup>2</sup> Las cursivas son mías. Central Intelligence Agency Digital Library (CIA-DL), Special memorandum no.16-64, subject “Guerrilla Prospects in Mozambique,” 8 diciembre 1964. Disponible en <https://www.cia.gov/library/readingroom/document/000088027>. Consultado 25 de septiembre de 2019. Sobre el rol estratégico que la OUA daba a Mozambique en relación con las luchas de liberación del Sur de África volvía a reflexionar la CIA cuando afirmaba “THE OUA’s Liberation Committee, meeting in Dar es Salaam, has decided to concentrate its effort on Angola and Mozambique, largely on the pragmatic grounds that these are the only territories where military action is feasible in the coming year”, ver “*The President’s Intelligence checklist*”, 31 de octubre de 1964 disponible en <https://www.cia.gov/library/readingroom/document/0005959517>, consultado el 23 de julio de 2020.

<sup>3</sup> Ver “Estatutos de FRELIMO”, disponibles en Archivo Nacional Torre do Tombo (TT), PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, 392 y posteriores. Historiadores contemporáneos han rebatido esta versión al afirmar que MANU se mostraba más proclive a la vía pacífica, mientras que era UDENAMO el más proclive al uso de violencia. Ver por ejemplo Joel Das Neves Tembe, “Uhuru Na Kazi: Recapturing MANU Nationalism

sectores más educados de FRELIMO. Algunos de los cuales, tomando como ejemplo el caso del FLN de Argelia, pronto habrían empezado a defender el uso de la violencia en la lucha anticolonialista de FRELIMO.

De hecho, entre los defensores “intelectuales” del recurso a las armas de FRELIMO no sólo se encontraba, como vimos en el capítulo 2 de esta tesis, el responsable de los negocios extranjeros de FRELIMO: Marcelino dos Santos, así como sus más allegados aliados de signo marxista en FRELIMO, cercanos todos ellos a las líneas estratégicas e ideológicas de la CONCP. Ni siquiera estarían sólo los miembros de UDENAMO: muchos de los cuales habrían justificado su pronta escisión de FRELIMO, en 1963, por su presunta reticencia a tomar las armas.<sup>4</sup> A pesar de lo que parece sugerir buena parte de la literatura escrita sobre FRELIMO cuando retrata a Mondlane como el mayor defensor, entre sus hileras, de la vía pacífica para la independencia,<sup>5</sup> entre los defensores del uso de la violencia pronto empezará a estar también el propio Presidente de FRELIMO.

Así lo contaría, de nuevo, Kapuscinski. Según el testimonio de este siempre novelesco periodista polaco, nada más Mondlane pisar Dar, en junio de 1962, éste habría declarado ya a los medios que venía a Tanganika con el fin de “unir el movimiento y empezar la *lucha armada*”, añadiendo, ante su público con confianza: “Ha vencido Cuba (...), ha vencido Argelia, también vencerá Mozambique”.<sup>6</sup> Reforzando el testimonio de Kapuscinski aparecen diversos artículos que sobre Mondlane pronto se comenzaron a publicar en la prensa internacional. Como éste publicado en marzo del 63, en el *Daily Mail*, en que Mondlane enviaba ya un ultimatum a los poderes de la OTAN: “[I]f we do not get the sympathy of the United States, France, or Britain, then we will go to the war with Portugal”.<sup>7</sup> En noviembre del ‘63, durante una visita a Syracuse, Mondlane mismo reflexionaba sobre lo que

---

through the Archive,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 266. El asunto, merece, sin duda, mayor investigación.

<sup>4</sup> Ver USC – DL, ENPA, MC, *Coseru – Press communique, 14 de mayo de 1963*. Visitado 24 de septiembre de 2019.

<sup>5</sup> Ver por ejemplo Marcum, *Conceiving Mozambique*, 89; Cabrita, *Mozambique*, 15; Duarte de Jesus, *Eduardo Mondlane, Um Homem A Abater*, 101; Catarina Simão, “Projecto Instituto Moçambique: uma montagem de afectos,” in *A luta continua, 40 anos depois: histórias entrelaçadas da África austral* (Alcance Editores, 2017), 122.

<sup>6</sup> Kapuscinski, *Cristo con un fusil al hombro*, 190.

<sup>7</sup> “No aid for Freedom fighter,” *Daily Mail*, 6 de marzo de 1963.

parecía ya, en su punto de vista, el irrevocable recurso a las armas de FRELIMO. Esto, cuando afirmaba con cierto pesar: “Last years, when I spoke at Dickinson, we were working on gaining our independence from Portugal by peaceful means. Now we have realized that this is impossible, and we are reorganizing ourselves for fighting”.<sup>8</sup> [Fig. 1, 2]<sup>9</sup>



Fig. 1. The Dickinsonian, 15 de noviembre de 1963



Fig. 2. Mondlane durante una conferencia de sensibilización en Nueva York

Según parece, el punto de inflexión que finalmente hizo que la balanza de FRELIMO acabase por inclinarse del lado del uso de la violencia, se habría dado al Mondlane poder testimoniar la falta de voluntad política real de Portugal de cara a la negociación de una futura auto-determinación en Mozambique.<sup>10</sup> Esto ocurría durante la mesa redonda organizada por U Thant en la ONU, en noviembre de 1963.<sup>11</sup> "The Mozambique Liberation Front has reached the point of no-return in its

<sup>8</sup> "Struggle to oust Portugal Abandon Peaceful Attempt," The Dickinsonian, 15 de noviembre de 1963. Sobre la urgente necesidad de comenzar la lucha armada como método más propicio para liberar Mozambique le hablaba también Mondlane a Chico Lourenço en esta misiva: "Moçambique não se pode liberar só falando. Os portugueses necessitam de um ataque militar para os expulsar de Moçambique". Ver AHM, FF, DRE, 1A 1963-1964.

<sup>9</sup> Recorte de artículo, "Struggle to oust Portugal Abandon Peaceful Attempt," The Dickinsonian, 15 de noviembre de 1963. Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. Fotografía sin identificar. En su reverso está escrito ART WILLIAMS Photo N.Y.C.

<sup>10</sup> Así lo comenta Mondlane en "Memorandum to The Foreign Ministers of the Organization for African Unity. Meeting in Cairo, UAR, July 12-20. From Eduardo C. Mondlane. Subject Matter: Deceptive Moves by Portugal," 12 julio de 1964, en AHM, DRE, Antigua QQ.

<sup>11</sup> Sobre lo que ocurrió en esta sesión en la ONU según Mondlane ver Oberlin College Archives (OCA), Herbert Shore Collection in Honor of Eduardo C. Mondlane (HSCHEM). Series 4. Writings, 1952-2007, n.d. Subseries 1. Writings by Eduardo Mondlane, 1952-68, n.d. Box 1. *The Mozambique liberation Front: The Crystalization of a Struggle for Freedom*, Eduardo Mondlane, Enero 1964, 12. También ver Amistad

determination to destroy Portuguese colonialism in Mozambique", el Presidente de FRELIMO escribía poco tiempo después del encuentro en la ONU a los líderes de la OUA, en la misma carta en la que anexaba ya un largo y detallado pedido de armas para FRELIMO.<sup>12</sup>

Y, evidenciando su preocupación estética por una guerra que desde el inicio Mondlane supo que iría a ser por todos sus bandos fotografiada, el Presidente de FRELIMO exigía en su lista que la armas que la OUA comprara fueran de fabricación occidental.<sup>13</sup> Era ésta la mejor manera de evitar que las fotografías de armas comunistas aprehendidas por Portugal durante la futura guerra de liberación fueran rápidamente utilizadas por los propagandistas de Salazar para retratar la lucha de FRELIMO como un mero frente más dentro de la cada vez más caliente Guerra Fría en África.<sup>14</sup> Por su parte, en sus muchas intervenciones públicas, Mondlane siempre intentó que su lucha de liberación fuera internacionalmente vista como una iniciativa puramente nacional, sinónimo éste, en aquel momento, de una cierta neutralidad.<sup>15</sup> [Fig. 3]<sup>16</sup>

---

Research Center (ARC), American Committee on Africa records (ACOA), 1948-1987. Box 93 - Folder 9: Frente de Libertação de Moçambique (FRELIMO): press releases, brochures, flyers, 1963-1972 *Memorandum to: The Foreign Ministers of the Organization for African Unity. Meeting in Cairo, U.A.R., July 12-20. From: Eduardo C. Mondlane, 12 julio de 1964.* Mondlane marca claramente el encuentro en la ONU como momento decisivo para prepararse para la Guerra también en "*Mondlane: Our chances – an interview. The new African, 1965 July*" USC – DL, ENPA, MC. Disponible en <http://digitalibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6857/rec/1>. Consultado el 11 de junio de 2020.

<sup>12</sup> AHM, FF, DRE, Antigua 29 NN. *The Liberation Committee of the Organization of African Unity. From: The Mozambique Liberation Front (FRELIMO. Subject: Military Equipment Needs and Estimates. Signature: Eduardo C. Mondlane. 23 de enero de 1964.*

<sup>13</sup> Ibid.

<sup>14</sup> V. G. Shubin, *The Hot "Cold War": The USSR in Southern Africa* (London: Pluto Press ; Scottsville, South Africa, 2008).

<sup>15</sup> Herb Shore, "*Mondlane, Machel and Mozambique: From Rebellion to Revolution,*" *Africa Today* 21, no. 1 (1974): 7. Así lo expresaba también el propio Mondlane cuando, en mayo de 1967, afirmaba: "A FRELIMO não combate a favor ou contra o comunismo, sendo antes um grupo nacionalista que aceita o auxilio de onde ele lhe vem", en *Sunday Star*, 21 de mayo de 1967.

<sup>16</sup> Reproducción de imagen disponible en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 1º Volume*, 107. También disponible online en <http://digitarq.arquivos.pt/results?p0=CompleteUnitId&o0=11&v0=PT%2fTT%2fPIDE%25&p1=UnitTitle&o1=1&v1=processo+frelimo>, visitado 5 de abril de 2016. Para otro ejemplo donde se publican imágenes de supuestas armas soviéticas aprehendidas a FRELIMO ver el artículo publicado por el periodista Simões en el *Diário de Notícias*. De él se habla en AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU, carpeta azul. *Pascoal Mocumbi a Eduardo Mondlane*, 27 de enero de 1966.



Fig. 3.

Armas aprehendidas por Portugal a FRELIMO

Como Mondlane lo predijo, tan pronto como 1965, Portugal empezó a exhibir públicamente las armas soviéticas aprehendidas a FRELIMO en un intento de deslegitimar así al frente ante los ojos del público portugués, describiéndole como mero partido fantoche de la URSS.

Así, después de años de obligado silencio en que, como vimos en el capítulo anterior, por motivos de seguridad, era preciso mantener un perfil público bajo mientras que FRELIMO se preparaba militarmente hacia una guerra; el definitivo lanzamiento de la misma permitía por fin a Mondlane hablar mucho más abiertamente del brazo armado de su partido. Y, según Houser lo contaba en una entrevista posterior, fue precisamente eso lo que Mondlane hizo con detalle durante la distendida conversación que ambos mantuvieron en octubre de 1964, en aquel avión con destino a Cairo:

He gave me as much as he could on the kind of preparation that they were going into. Not the secret military information, but the information that was possible to give about the preparation and about the kind of training that they had got in Algeria, the first training that had taking place...<sup>17</sup>

Habría sido en el contexto de esta charla relegada, de confesiones y anécdotas contadas en un avión con rumbo a África que, pocas semanas después de que la guerra estallase en Mozambique, estos dos amigos habrían sellado un particular acuerdo verbal, especialmente relevante para la historia visual de FRELIMO: "I ask [Mondlane] what he was getting from East Germany and he said *we are getting a number of cameras...*I don't remember if that was hundreds of thousands",

---

<sup>17</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 7. Subseries 1. "Interview with George Houser", 23 de enero de 1979. Cara B



afirmaba Houser. Por su lado, a la expresión de necesidad de Mondlane de un vehículo Land Rover para las actividades de FRELIMO en Dar, Houser habría respondido con cierta guasa: "All right, if you give me one of those East German cameras, I'll get a Landrover for you."<sup>18</sup> [Fig. 4]<sup>19</sup>



Fig. 4.

Mondlane  
recibiendo las llaves  
de un Land Rover

Detrás de Mondlane,  
Samora Machel. El  
segundo por la  
derecha es Mutaca.

\* \* \*

Mucho menos distendida debía ser la conversación mantenida entre las diversas células de FRELIMO que, a más de 10.000 kilómetros al sur de la ruta que el avión de Mondlane y Houser dibujaba aquella mañana sobre el Mediterráneo, pululaban desde el pasado septiembre por los bosques del norte de Mozambique. Ellos eran algunos de los soldados de FRELIMO que habían conseguido salir bien parados de

---

<sup>18</sup> Las cursivas son mías, en *Ibid.* Según una carta de Houser a Mondlane, la compra del Land Rover se realizaría en mayo de 1965. Para entonces Houser ya no recordaba aquella conversación teniendo lugar en un avión, sino en la casa de Mondlane en Dar. Éste es un buen ejemplo del peligro de usar memorias orales en reconstrucciones históricas. Ver AHM, FSVLEM, Correspondência 1963-1969. *George Houser a Eduardo Mondlane*, 19 de Mayo de 1965.

<sup>19</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. Fotografía sin identificar.

ese famoso primer ataque que, según la literatura oficial lo cuenta, habría tenido lugar en Chai, el pasado 25 de septiembre de 1964.<sup>20</sup> [Fig. 5, 6, 7]<sup>21</sup>

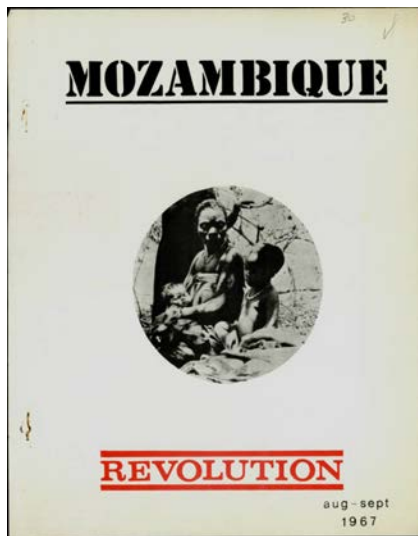


Fig. 5, 6

Portada e interior de la revista *Mozambique Revolution*, aug-sept 1967, con mapa detallado del que habría sido el primer y heroico ataque de Mueda según la narración que caracteriza el “liberation script”.

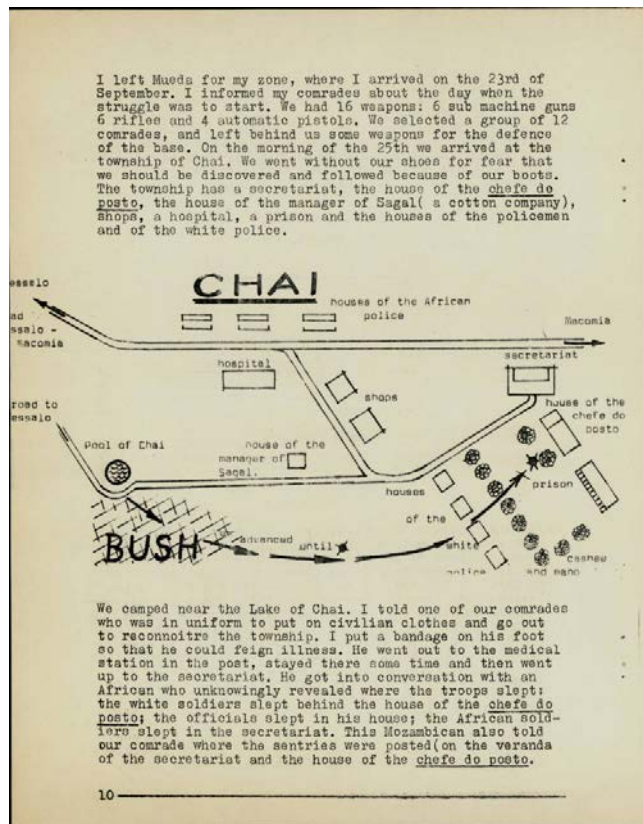
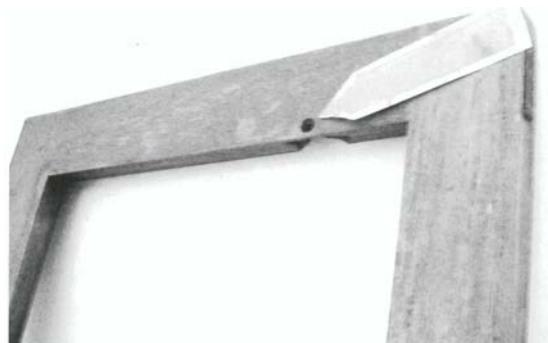


Fig. 7

“First shot of the liberation struggle. Museum of the Revolution, Chai, Cabo Delgado”, fotografía tomada por Paolo Israel, julio 2008.



<sup>20</sup> J Correia apunta con acierto cómo el origen de la narración mitológica del inicio de la lucha armada en Mueda se encontraría en el *Mozambique Revolution* n. 11, así como en la repetición de esta narración mitológica en el libro “Lutar por Moçambique” primero editado por Penguins de Eduardo Mondlane, ver Milton Marcial Meque Correia, “História e textualização: a historiografia da Frente do Niassa (Moçambique) 1964- 1974,” *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 11. Borges Coelho también hace referencia al supuesto “primer disparo” de FRELIMO en Mueda, en septiembre de 1964, como lo que identifica como el más célebre capítulo del “liberation Script” o su “roteiro de liberação”, ver por ejemplo João Paulo Borges Coelho, “Política e História Contemporânea em Moçambique,” *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 16. Nota 13

<sup>21</sup> Capturas de la portada e interior de la revista *Mozambique Revolution* n. 30, aug-sept 1967. Disponibles online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/9145/rec/286>. Visitado el 5 de mayo de 2020. La imagen tomada del supuesto “primer disparo” es de Paolo Israel, en Paolo Israel, “A Loosening Grip: The Liberation Script in Mozambican History,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 10.

Y es que, a pesar de lo que hasta hoy la mayoría de los textos académicos, libros de educación y memorias editadas de guerrilleros de FRELIMO siguen contando sobre un supuesto “heroico primer ataque de FRELIMO” que, haciendo justicia a los muertos de la masacre de Mueda, se habría iniciado en esa misma región;<sup>22</sup> la verdad es que, el primer levantamiento armado del grupo de Mondlane, realizado por ocho compañías de veinte unidades cada una en diversos puntos situados a lo largo de las fronteras tanzanas y zambianas con Mozambique, resultó más bien en algo más parecido a un primer fracaso militar.<sup>23</sup>

Así lo reconocía, por ejemplo, el propio Samora Machel, futuro presidente del partido. Según la transcripción de un informador considerado por la PIDE de “máxima segurança” en una exposición oral realizada en 1968, el que hubiera sido entonces tercero de a bordo del DSD de FRELIMO, hablaba ya sin tapujos de alguno de los repliegues que los guerrilleros se vieron obligados a hacer ante las fuerzas portuguesas en aquellos días de septiembre de 1964.<sup>24</sup> Como el ocurrido en el lago Niassa, situado a más de 800 kilómetros del hiper-celebrado “primer disparo” de Mueda/Chai: un incidente hasta hoy rara vez mencionado por la literatura que debía consistir en la entrada de los guerrilleros de FRELIMO a esa región a través del famoso lago Niassa y acabó, sin embargo, en fracaso.<sup>25</sup>

Y así lo reconocía también la CIA en un reporte confidencial en que, en vista del tímido despliegue militar que FRELIMO hizo aquel septiembre de 1964, no parecían

---

<sup>22</sup> Ver por ejemplo Joel das Neves Tembe and Napoleão Gaspar, “O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 31; Tembe, “A luta armada: enquadramento geral,” 191. También “Massacre de Mueda: Falam testemunhas,” Arquivo, vol.14. Maputo (Outubro, 1993). En mis entrevistas, la mención a los “600” muertos de Mueda como evento anterior al inicio de la guerra en Mozambique apareció de manera recurrente. Por ejemplo Alba Martín Luque, Teresa Veloso, February 2018.

<sup>23</sup> Opello, “Guerrilla War in Portuguese Africa: An Assessment of the Balance of Force in Mozambique,” 30; Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 253; Malyn Newitt, *A History of Mozambique*, vol. 101 (London: Hurst & Company, 1995), 524; Sayaka Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division* (African Books Collective, 2013), 250.

<sup>24</sup> TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 416 y posteriores. Secreto: “FRELIMO, relatório de Comando IN”, A-1, 31 de diciembre de 1968. “Transcrição (situação da FRELIMO em Moçambique, em Ago68). Supuesta transcripción de un discurso de Samora Machel realizado en Nachingwea al Comité Central, entre el 23 y 28 de agosto de 1968. Información clasificada por los servicios secretos portugueses como de alta fiabilidad.

<sup>25</sup> Ibid. Este evento sí es mencionado, por ejemplo, en Cabrita, *Mozambique*, 29. También en, José Alberto Raimundo, “Frente do Niassa,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 468–69. También en Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*, 242.

augurarle a este frente armado más de un año de vida antes de que Salazar consiguiera hacerle desaparecer por completo.<sup>26</sup>

Motivos para augurar un próximo fracaso a los de Mondlane no les faltaban. Y es que, si el pasado julio Portugal no pareció escatimar en exhibición de mano dura cuando, en el contexto de la reciente visita a Mozambique del Presidente de la República de Portugal, Américo Tomás, sacaban a la calle, en multitudinarios desfiles multirraciales, toda su artillería pesada a pasear [Fig. 8].<sup>27</sup>

Fig. 8

Visita Américo Tomás a Lourenço Marques. Julio, 1964



Cuando, efectivamente, el primer levantamiento de FRELIMO dio inicio, en un primer momento éste no pareció suponerle un gran reto a los de Salazar. Así, tomando como ejemplo las operaciones de contra-insurgencia que sus aliados de la OTAN ya habían desplegado antes en lugares como Argelia o Vietnam, los portugueses no dudarían en poner en marcha toda una maniobra represiva destinada a perseguir, encarcelar o eliminar a cualquier persona susceptible de haber ayudado a los “rebeldes”. Esto incluso, como lo cuentan Norrie MacQueen o Josefina Nkulungila, habiendo los portugueses incluido entre sus objetivos a numerosas personas de la población civil, quienes, después de los ataques del 25 de septiembre, fueron quemadas vivas en sus chozas, degolladas y exhibidos sus restos

<sup>26</sup> CIA-DL, Special memorandum no. 16-64, subject "Guerrilla Prospects in Mozambique," 8 diciembre 1964. Disponible en <https://www.cia.gov/library/readingroom/document/000088027>. Consultado 25 de septiembre de 2019.

<sup>27</sup> Fotograma extraído del cortometraje *O Presidente Américo Thomaz na sua viagem a Moçambique* (1964), Portugal, 29'. Disponible en la página web de la Cinemateca Portuguesa: <http://www.cinemateca.pt/Cinemateca-Digital/Ficha.aspx?obraid=4642&type=Video>. Visitado el 25 de septiembre de 2019.

mortales públicamente como en Angola.<sup>28</sup> Ante tal situación, la mayor parte de la población presente se verían entonces obligada a huir de sus casas hacia lugares considerados más seguros: ya fuera la propia Tanganika o Rodesia, o los campos y bosques del norte, fuera del radar portugués.

Tocados pues por la contundente respuesta portuguesa, así como por el inicio de una guerra mucho menos idílica de lo que se ha querido pintar en algunos manuales de historia de FRELIMO, lo cierto es que los pocos guerrilleros que sí consiguieron llevar adelante sus planes e infiltrarse en el norte de Mozambique aquel septiembre de 1964 se verían en seguida expuestos a tres grandes retos. Primero estaba la inseguridad creada por la gran cantidad de fugas de desertores entre los guerrilleros de FRELIMO que, desmovilizados por los fragantes fracasos y riesgos evidentes de la lucha, podrían en aquel momento estarse dirigiendo a las autoridades portuguesas, poniendo así en peligro la continuación de sus planes en el interior.<sup>29</sup>

Segundo, estaría el enorme reto que debía suponer para estos jóvenes militares el hacerse cargo de la gestión de la abrumadora crisis humanitaria que el inicio de la violencia causó en las regiones norte de Mozambique. Una crisis ésta que, como vemos en este documento, firmado por Uria Simango, y dirigido a la directiva del African Liberation Committee de la OUA, en julio de 1964, el Comité Central de FRELIMO habría esperado en un principio que ésta fuese beneficiosa para su causa, pues se esperaba que motivase la aparición de “more volunteers [to] join the freedom fighters”, calculando incluso que “their numbers will then steadily increase from day to day, estimated to reach an average of six (6) to seven (7) thousand at the end of the first year of fighting”.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> Ver Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 266–67. También Norrie MacQueen, *The Decolonization of Portuguese Africa: Metropolitan Revolution and the Dissolution of Empire* (New York: Longman, 1997), 11. Citada en Michael G. Panzer, “Building a Revolutionary Constituency: Mozambican Refugees and the Development of the FRELIMO Proto-State, 1964–1968,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 5–23.

<sup>29</sup> El efecto negativo de estas primeras deserciones entre los guerrilleros de FRELIMO es también notado en Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 268.

<sup>30</sup> En AHM, FF, DRE, Antigua 29 NN. *Memorandum To African Liberation Committee of the Organisation of African Unity, from The Central Committee of FRELIMO*. Uria T. Simango, 4 julio 1964. Este tipo de comentarios entre las elites de FRELIMO que demuestran una visión utilitaria en la gestión de los “refugiados” y sus tragedias personales es lo que Panzer viene a llamar con acierto “revolutionary pragmatism”, aquello que sucede cuando un “benevolent humanitarianism meets nascent statecraft”, ver Michael G. Panzer, “Building a Revolutionary Constituency: Mozambican Refugees and the Development of the FRELIMO Proto-State, 1964–1968,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 5–23.

Pues bien, como un investigador para la ONU lo reflejaría más tarde, lejos de provocar esa oleada de voluntarios hacia Tanganika, lo que el inicio de la guerra causó para FRELIMO fue sobre todo un nuevo quebradero de cabeza. Y es que, entre los más de 7.000 habitantes del norte de Mozambique que, ya fuera movidos por la masa, o escapando de lo que para muchos se anunciaba como una muerte segura, se lanzaron a cruzar el Río Rovuma hacia Tanganika, había, en su mayoría mujeres, niños y ancianos.<sup>31</sup> Ellos eran las personas que, debido a su género y edad, habían escapado del “chibalo” portugués así como de la emigración forzada en busca de mejores condiciones de vida y empleo. Y, no tratándose de hombres jóvenes, precisamente lo que FRELIMO buscaba para engrosar las filas de su guerrilla, su presencia en Tanganika suponía para las ya ajustadas finanzas del gobierno de Nyerere, sobre todo, un problema más.<sup>32</sup>

Por último, el inicio de la guerra plantearía también el reto a los guerrilleros de FRELIMO de deber empezar a pensar en cómo suministrar a las poblaciones del norte de Mozambique que sí se habían quedado aquellos víveres y bienes necesarios para continuar su vida normal.<sup>33</sup> Y es que, a pesar de que los incidentes no habían llegado a su nivel, no queriendo verse envueltos en una segunda Angola ‘61 en Mozambique, los colonos blancos y comerciantes goeses que allí vivían habían ya empezado a escapar. Ellos eran los que hasta ahora sustentaban las actividades comerciales de un norte de Mozambique al que la administración portuguesa nunca había totalmente acabado de llegar.<sup>34</sup>

---

<sup>31</sup> Ver G.K.J. Amachree. *The Situation in Mozambique*, November 1964. En UNA, Portuguese territories – Mozambique, S-0884-0016-01-00001.

<sup>32</sup> Sobre la gestión de FRELIMO de los refugiados mozambiqueños en Tanzania y cómo ello asienta las bases de un proto-estado en construcción ver Michael G. Panzer, “A Nation in Name, a ‘state’ in Exile: The FRELIMO Proto-State, Youth, Gender, and the Liberation of Mozambique 1962-1975” (Ph.D., United States -- New York, State University of New York at Albany, 2013); Michael G. Panzer, “Building a Revolutionary Constituency: Mozambican Refugees and the Development of the FRELIMO Proto-State, 1964–1968,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 5–23; Michael G. Panzer, “The Pedagogy of Revolution: Youth, Generational Conflict, and Education in the Development of Mozambican Nationalism and the State, 1962-1970,” *Journal of Southern African Studies* 35, no. 4 (2009): 803–20; Joanna Tague, “A War to Build the Nation: Mozambican Refugees, Rural Development, and State Sovereignty in Tanzania, 1964-1975” (Ph.D., United States -- California, University of California, Davis, 2012); Joanna T. Tague, *Displaced Mozambicans in Postcolonial Tanzania: Refugee Power, Mobility, Education, and Rural Development* (Routledge, 2018).

<sup>33</sup> Eduardo Mondlane, *The Struggle for Mozambique* (London: Penguin Books, 1969), 167.

<sup>34</sup> The President’s Intelligence Checklist, 21 October 1964. Disponible en <https://www.cia.gov/library/readingroom/document/0005959497>, visto 11 de enero de 2020.

Por su parte, a otros 3.000 kilómetros al sur de aquella floresta norte mozambiqueña donde los guerrilleros de FRELIMO comenzaban ya a operar, tampoco debía ser para nada distendida la situación vivida por las células clandestinas de FRELIMO que trabajaban desde Lourenço Marques, su capital. Y es que, si bien la guerra había dado inicio en el norte de Mozambique, como vimos en el capítulo anterior, era allí, en el sur, que el partido de Mondlane esperaba ver estallar su primer gran acto.

Me refiero, por supuesto, al ataque que la IV Região Militar de FRELIMO habría planeado que tuviese lugar en la capital de la colonia. Posiblemente, uno de aquellos secretos militares que aquella mañana Mondlane evitó contar a Houser, en aquel vuelo compartido a Cairo, en octubre de 1964. Según documentos portugueses de la época, este ataque iría a consistir en el rapto y/o asesinato de algunos funcionarios de la PIDE, así como en la colocación de bombas en el centro de la ciudad. Y, si las presunciones del historiador John Marcum fueran ciertas, estos ataques podrían haber constituido la primera evidencia sobre la que para el autor estadounidense constituiría la principal estrategia con la que Mondlane estaría procurando conducir a Portugal hacia una apresurada negociación de autodeterminación con FRELIMO. Es decir, lo que Nadja Maghezi calificaba de “levantamento armado na capital”, definido en palabras de Marcum como “an organized and popularly led opposition from inside [Mozambique]”, conducida por su “urban underground”.<sup>35</sup>

Si en nuestra imaginación contemporánea, la lucha de liberación nacional de Mozambique suele identificarse hoy con el imaginario de una guerra de guerrillas acontecida en el ámbito rural del norte del país, sería sin embargo, desde el conocimiento de estos primeros planes que Mondlane y FRELIMO tenían para un levantamiento armado en Lourenço Marques que, en el capítulo tres de esta tesis, me atrevía a imaginar otro posible imaginario para identificar el inicio de la guerra de FRELIMO: el de los cuerpos sin vida de algunos PIDEs caídos en las calles de Lourenço Marques, o el de guerrilleros vestidos de paisano, camuflados entre el bullicio de la trepidante vida urbana de la capital. De hecho, sabiendo que, aquella

---

<sup>35</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*. P 96-97. También en Nadja Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Mãos de Um Negro: Uma História Da Vida de Janet Mondlane* (Maputo: Centro de Estudos Africanos, 1999), 260.



mañana en que Houser y Mondllane se encontraron en un aeropuerto en Roma, FRELIMO se preparaba ya para la que debía ser su gran acción de guerra: el levantamiento en la capital. Uno se puede incluso imaginar a Mondlane pensando en estas otras escenas, escenas de guerrilla urbana y actividad clandestina, siendo fotografiadas por los cientos de cámaras que ahora el Presidente de FRELIMO estaba trayendo consigo a Dar desde la RDA.<sup>36</sup>

Sea como fueren las imaginaciones que los líderes de FRELIMO tuvieran sobre cómo su lucha iría a ser orquestada, y así fotografiada, lo cierto es que, como veremos en este capítulo, cuando se trata de estudiar las políticas visuales de FRELIMO, debemos tener en cuenta que éstas acabaron por estar siempre relegadas a la continua necesidad del Frente de adaptar sus deseos estéticos a las necesidades impuestas por la agenda militar y política internacional.

Es, de hecho, de la adaptación de los deseos de la narración nacionalista a la realidad de la lucha armada que nos habla, por ejemplo, la elección de la fecha en que FRELIMO lanzó su guerra. Según Sérgio Vieira, ésta había sido primero pensada para explotar el simbolismo histórico de la fecha de fundación de FRELIMO. Es decir, el 25 de junio. Sin embargo, debido a la noticia de que un grupo nacionalista escindido de FRELIMO, el formado por algunos miembros de MANU, planeaba comenzar un levantamiento armado en esas mismas fechas en el norte de Mozambique, esta fecha habría acabado por postergarse, hasta el 25 de septiembre de 1964.<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> En mi entrevista con Óscar Monteiro, él también recordó los cámaras de la RDA: “Vamos dizer que desde o princípio nos tínhamos (...) maquinas oferecidas (...) pelos países socialistas, em geral a RDA ofereceu-nos bastantes mas também a União Soviética ofereceu-algumas. Recordo uma *Zorki 4* que era uma copia exata da *Laika* e de uma máquina que o nome não sei dizer mas que era uma replica de *Hasselblad* que os soviéticos tinham feito para a exploração do espaço. Era mais o menos uma copia, a *Hasselblad* só nos ofereceram já depois da independência, essa era um sucedâneo, mas das outras eram esas da RDA.” En Alba Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2, February 19, 2018. Contra mi teoría, por la que sostengo que FRELIMO, en un primer momento buscó ganar una guerra rápida a partir de algunas acciones espectaculares de muerte a portugueses en Lourenço Marques habla hoy, por ejemplo, Sérgio Vieira, quien en mi entrevista con él, negó rotundamente que FRELIMO nunca hubiera tenido en mente desarrollar una “guerra espectacular”: “nunca foi nossa ideia e nunca foi nossa ideia o terrorismo, porque Mau Mau, por exemplo, é terrorismo, nos podemos dizer que nunca matamos um colono, os soldados portugueses que nos capturamos, nos entregamos a Cruz Vermelha... não era parte do nosso ideal”, Alba Martín Luque, Sérgio Vieira, February 20, 2018.

<sup>37</sup> Sérgio Vieira, *Participei, por isso testemunho* (Ndjira, 2010), 203–4.



De hecho, adelantándose a FRELIMO, serán, efectivamente, los restos mortales de la principal víctima provocada por aquel levantamiento de MANU en Cabo Delgado, y no los de FRELIMO en Lourenço Marques, los que las cámaras portuguesas habrían podido captar con sus objetivos en Mozambique [Fig. 9].<sup>38</sup> Esto ocurría, no en junio, sino el 24 de agosto de 1964, cuando el ataque de MANU dejó tras de sí el cadáver del Padre Daniel Bormann: un misionero holandés en servicio en la aldea de Nangololo, quien habría salido aquel día a cazar, acompañado de cuatro mozambiqueños, para acabar pereciendo bajo las flechas y las catanas de este grupo formado por disidentes de FRELIMO.<sup>39</sup>

Semejante a lo que ocurriera en el norte de Angola, los restos mortales del Padre Bormann acabarían por ser rápidamente fotografiados por el brazo duro de la propaganda portuguesa, haciendo para ello uso de un lenguaje visual, de planos cortos y enorme dramatismo, que recuerda, y mucho, al empleado ya en 1961 durante el alzamiento de UPA [Fig. 10].<sup>40</sup> Y como Vieira lo rememora, aquella acción de MANU, fotografiada por Portugal, no sólo habría obligado a FRELIMO a adaptar su agenda militar, obligándole a retrasar la fecha de inicio de la guerra. Resulta que el Padre Bormann, como muchos otros Padres misioneros extranjeros que operaban en el norte de Mozambique, simpatizaba con FRELIMO, estando posiblemente vinculado a sus tareas de movilización y reclutamiento de jóvenes mozambiqueños a las hileras militares de los de Mondlane.<sup>41</sup> Además, como más tarde el mismo Mondlane contaría a Bosgra, el Padre asesinado pertenecía a la Iglesia Romana Católica a la cual la mayor parte de los makondes del norte, como Kavandame, pertenecían. Tenerles a ellos en contra significaba perder una gran parte del apoyo de la población local.

---

<sup>38</sup> Captura de imagen publicada en panfleto “*A FRELIMO e o Povo*”, publicado por el Ministério dos Negócios Estrangeiros Português en Mozambique, en 1973. Viendo las similitudes con las imágenes de Angola '61, realmente me surge la duda de si esta imagen podría tratarse en realidad de alguna tomada en Angola '61 y luego utilizada por el Estado Novo para ilustrar la muerte de este Padre europeo a manos de MANU en Mozambique.

<sup>39</sup> Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 203–4.

<sup>40</sup> Imagen reproducida en <https://observador.pt/especiais/angola-1961> visitado 20 de septiembre de 2019.

<sup>41</sup> Sobre la colaboración de las misiones en el reclutamiento para la lucha armada ver Tembe, “A luta armada: enquadramento geral,” 192.



Fig. 9. Fotografía supuestamente realizada por los servicios de información portugueses de los restos mortales del Padre Bormann. Muerto a manos de militantes de MANU en **Mozambique**, en **agosto de 1964**.

Fig. 10. Fotografía realizada por los servicios de información portugueses de los restos mortales de un niño sin identificar. Muerto a manos de militantes de UPA en **Angola**, en **marzo de 1961**.



El lenguaje visual usado en ambas imágenes es casi idéntico. El parecido es tal que podría incluso hacer pensar que los medios de información portugueses usaron fotos de Angola '61 para ilustrar la matanza de MANU, en Mozambique '64.

Era pues, en vista de evitar un posible malentendido que relacionase equivocadamente a aquel muerto de la iglesia católica con FRELIMO, que los militares del partido de Mondlane fueron rápidamente instruidos para acudir a la misión a pedir disculpas por aquella muerte injustificada.<sup>42</sup> E, intentando desvincularse del terror de la violencia indiscriminada (esto, en contraposición a las acciones de violencia organizada que Mondlane defendía ejecutar),<sup>43</sup> cuando finalmente el 25 de septiembre se lanzaba la lucha de liberación de FRELIMO, su cúpula directiva habría tenido especial cuidado en transmitir a sus guerrilleros la absoluta necesidad de evitar provocar víctimas inocentes, como aquella del Padre Bormann muerta a manos de MANU. Es decir, de no dejar tras de sí el tipo de cadáveres que las cámaras de la maquinaria propagandística de Portugal, como ya

<sup>42</sup> Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 203–4; Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 251.

<sup>43</sup> Así lo explicaba Eduardo Mondlane en un encuentro privado celebrado en Nueva York, el 2 de diciembre de 1965: “Incidentally, this seems to be what happened in Angola,- that the depression became too much, and Africans started fighting with whatever weapons they could lay their hands on - rifles, muskets or pangas. We in Mozambique want to avoid such indiscriminate fighting and to guide scientifically what our people do. We wish to choose our targets scientifically, and to limit them as far as possible to Portuguese police and military personnel. It is more moral to kill in this way.” Ver Notes taken during the American Committee on Africa meeting at the home of Mr. and Mrs. William Lendis, New York City on 2 Dec. 1965. En USC – DL, ENPA, MC, disponible online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6863/rec/310>, consultado el 11 de junio de 2020. En esta misma línea ver Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 236.

lo habían demostrado en el caso de Angola '61, estarían deseosas de poder fotografiar.

De hecho, así parece explicarlo el propio Mondlane, en una entrevista concedida en 1965 a un periodista extranjero, cuando éste le pregunta sobre la fecha de inicio de la guerra:

Well, September 25 was of course a pre-arranged date for beginning the hostilities against Portugal. Pre-arranged because we had learned a lesson from Angola, where a local unorganized uprising started, and the leaders were not prepared enough to control the struggle. In Mozambique we wanted to avoid pointless massacres of innocent men, women, and children, African and European. We set everything ahead of time so that we could know exactly whom we wanted to attack and for what purpose.<sup>44</sup>

Entre las víctimas a las que los de FRELIMO sí apuntaban como objetivos “moralmente” justos, estaban soldados portugueses armados.<sup>45</sup> Es decir, aquellas personas que, por sus cargos, tan icónicamente simbolizaban la autoridad coercitiva portuguesa en las colonias.<sup>46</sup> Ellos eran el tipo de muertos que, precisamente, por encarnar el poder portugués en el Ultramar, la propaganda de Salazar preferiría evitar.

Es de esta lucha de símbolos, que los muertos de una guerra tan icónicamente representaban, que nos habla la suspensión, por parte de Portugal, del periódico *Diário de Moçambique*. Esto, a raíz de que éste hubiese publicado la foto de otro muerto. Me refiero a la imagen del entierro celebrado en noviembre de 1964 para

---

<sup>44</sup> Ronald Chilcote, “Eduardo Mondlane and the Mozambique Struggle,” *Africa Today* 12, no. 9: 7.

<sup>45</sup> Ver por ejemplo las instrucciones de Mondlane a guerrilleros de FRELIMO: “O vosso inimigo é o sistema colonial português, se a tropa portuguesa ficar desarmada, façam o favor não matar”. [...] “Cuidado, não façam como os nossos camaradas angolanos fizeram, mataram crianças, mataram mulheres, mataram velhos porque são brancos”, recogidas en Maria Paula Meneses, “Xiconhoca, o inimigo: Narrativas de violência sobre a construção da nação em Moçambique,” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 106 (May 1, 2015): 11.

<sup>46</sup> Ver nota 43 de este capítulo.

honrar la memoria del cabo Manuel Fraga Martins, caído durante una emboscada de FRELIMO que habría tenido lugar ese mismo mes, también en Mueda [Fig. 11].<sup>47</sup>



Fig. 11 y ampliación.

*Diário de Moçambique*, 19 noviembre 1964. Foto ilustrando el entierro de Manuel Fraga Martins.

Por la publicación de esta imagen, el periódico fue tres días suspendido.

A finales de 1964, cuando la PIDE arrestaba y encerraba en sus prisiones infrahumanas de Lourenço Marques a todo el grupo de Mboa, ponía fin así también a la primera opción real que FRELIMO tuvo de alinear su imaginario de guerra con ese urbano del FLN argelino. Un imaginario en que los muertos de FRELIMO se dibujaban preponderantemente como los PIDEs de las ciudades: esas mismas personas que tantas torturas, prisiones injustificadas e incluso muertes prematuras estaban causando entre los sectores más reivindicativos de la sociedad mozambiqueña.<sup>48</sup>

Y un año más tarde, cuando la PIDE detenía y encerraba también al segundo grupo de la IV Região Militar de FRELIMO en el sur,<sup>49</sup> Portugal clausuraba, ahora sí, definitivamente, toda esperanza del partido de Mondlane de conseguir provocar una

<sup>47</sup> Ver *Mozambique and the Press*, Jorge Rebelo, 1967. En AHM, FF, DIP, Caixa 34, Correspondência enviada. También *O "Diário de Moçambique" suspenso por ter publicado uma notícia sobre a guerra*, Mozambican Revolution n 11, noviembre 1964, 8. Recorte de prensa: *Diário de Moçambique*, 19 noviembre 1964. Disponible en AHM, FF, DIP, Recortes Jornais, 1964.

<sup>48</sup> Dalila Cabrita Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra* (Lisboa: ASA Editores, 2006), 413.

<sup>49</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 97.

negociación inmediata con Portugal mediante la visibilización de un levantamiento urbano anti-colonial en Lourenço Marques.<sup>50</sup>

Frelimo was left without an urban underground and was dependent instead upon guerrilla warfare (...). Guerrilla fighters constituted nearly the sole means for realizing Frelimo's independence goals<sup>51</sup>

, escribía el historiador John Marcum. Era pues el momento definitivo de pasar de los imaginados agentes clandestinos de FRELIMO, vestidos de paisano, poniendo bombas en Lourenço Marques, a sus uniformados militares, conduciendo en la floresta norte mozambiqueña una auténtica guerra de guerrillas. De alguna manera era el fin estético del FRELIMO a lo FLN argelino, y el inicio del FRELIMO a lo Vietnam. Es en esa segunda línea icónica donde la mayor parte de la producción visual de FRELIMO se desarrollará.

\* \* \*

En octubre de 1963, Marcelino dos Santos, responsable del DRE y de la Organización Interior de FRELIMO, escribía a su amigo y fiel aliado desde sus años de estudiante en Francia, Aquino de Bragança: el goés responsable de la comunicación de la CONCP en Argel. El 15 del mismo mes debía llegar a la capital argelina un joven mozambiqueño al cual dos Santos esperaba que Bragança pudiera hospedar en su casa mientras FRELIMO organizaba su venida a Dar. Él era Jorge Rebelo, un estudiante universitario de 23 años, recién licenciado en la Facultad de Derecho de Coímbra,<sup>52</sup> al que, como dos Santos le contaba a Bragança, FRELIMO habría

---

<sup>50</sup> Newitt, *A History of Mozambique*, 101:524.

<sup>51</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 97.

<sup>52</sup> Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*, 393.

incorporado a sus filas como principal fichaje para su sección jurídica.<sup>53</sup> Una sección ésta, a mi conocimiento, inexistente hasta entonces en el partido.<sup>54</sup>

Poco podría imaginar entonces aquel joven que, una vez llegado a la capital tanzana, y después de algunos meses de trabajo en el Mozambique Institute bajo las órdenes de Janet, su rol en el partido acabaría por estar lejos de ese de guiarlo en las difíciles cuestiones jurídicas que con tanto empeño había estado estudiando en Portugal. Coincidiendo con el estallido de la guerra, como sabemos, Pascoal Mocumbi, el hasta entonces jefe del DIP, ponía rumbo a Argel con el fin de representar diplomáticamente desde allí los intereses del último frente nacionalista que, alzando sus armas, volvía a apostar por la “vía argelina” para forzar lo que muchos veían ya como el camino hacia una segura descolonización.<sup>55</sup> Apadrinado por dos Santos, Chissano y Mocumbi en Dar, y bendecido por el propio Mondlane desde que éste hubiera conocido al joven durante su corta estancia en Argel, habría sido Rebelo el entonces elegido para pasar a ocupar el puesto que la salida de Mocumbi dejaba vacante en Dar. Desde septiembre de 1964, Rebelo sería el nuevo jefe del DIP: último responsable de la imagen pública de FRELIMO en los más de diez años de guerra que, sin él aún saberlo, quedarían aún por combatir.

Dos razones principales parecen explicar la elección de este abogado, inicialmente pensado para ser el jurista del partido, como máximo responsable del DIP y, así, del imaginario de FRELIMO. Por un lado, estaba el hecho de Rebelo ser uno de los pocos miembros del partido que, en 1964, contaba ya con una formación universitaria finalizada. Y es que, como vimos en el capítulo 2 de esta tesis, prohibidos de todo progreso social por Portugal, cuando FRELIMO se funda, sólo unas decenas de

---

<sup>53</sup> En octubre de 1963, dos Santos pide a Bragança que Rebelo y Mungwambe se queden en su casa hasta que puedan desplazarse a Dar. Se hace cargo de los gastos un familiar de Rebelo. Quieren que Rebelo se adhiera a la parte jurídica de FRELIMO. Ver *Marcelino dos Santos a Aquino de Bragança*, 7 de octubre de 1963. AHM, FF, DRE, 1A 1963-1964.

<sup>54</sup> Las dos únicas referencias a un supuesto departamento jurídico de FRELIMO las encuentro en *Pascoal Mocumbi a Mariano Matsinha*, 14 de julio de 1964. AHM, Fondo FRELIMO, DRE, 1A 1963-1964. Aquí, dos Santos habla de Rebelo yendo a Cairo en visita oficial como “conselheiro juridico”, en *Ibid*. Las erratas son originales. La otra referencia a este asunto que encuentro es durante una rueda de prensa en que dos Santos habla del trabajo jurídico de FRELIMO, ver *A luta do Povo Mocambicano*, por Marcelino dos Santos. Traducido el 22 de diciembre de 1966. En AHM, DIP, Caixa 23, Não classificado, textos elaborados pela FRELIMO. El asunto merece más investigación.

<sup>55</sup> En AHM, Fondo FRELIMO, DRE, Antigua 29 m. *Lettre de créance*, Marcelino dos Santos, 3 de septiembre de 1964.

personas provenientes de la colonia de Mozambique habían sido autorizadas y financiadas para poder acceder a la educación superior que el imperio portugués sólo ofrecía en su metrópolis.<sup>56</sup> A pesar de muchos de esos mozambiqueños, estudiantes universitarios en Portugal, ser afines a las ideas anticolonialistas que FRELIMO defendía, la verdad es que no hacían falta, ni siquiera, todos los dedos de una mano, para poder contar el número de voluntarios que, dejando atrás Europa, decidían poner rumbo a Dar con el fin de unirse al frente activo de FRELIMO. Habría sido pues, el querer aprovechar este talento puramente mozambiqueño, lo que habría llevado a la cúpula de FRELIMO a la elección de este estudiante para liderar el DIP. Un departamento éste que, por su naturaleza, encontraba como materia prima las mismas herramientas con las que Rebelo había estado trabajando en Coímbra: las palabras y la presentación convincente de argumentos para la demostración de la legitimidad de la causa de su defensa.

Por otro lado, si las muy destacadas habilidades de Rebelo le habrían conducido a asumir la dirección del DIP, también parece haber jugado un papel decisivo en su elección para tal puesto el color de su piel. De esto le hablaba precisamente Mondlane a Janet en una carta que el propio Rebelo debía entregarle a ésta una vez que llegase a Dar. Escrita con grandes dosis de afecto, en ella el Presidente de FRELIMO presentaba a Rebelo como un “brilhante advogado moçambicano (...) muito sensível e inteligente”, y seguía:

Apoia-o o mais que puderes. Como podes notar é mulato de indiano e negro, como o Marcelino. Deve receber o mesmo tratamento que o Marcelino mas devemos dar-lhe especial atenção para lhe dar o apoio moral de que necessita: dà-lhe imediatamente algumas tarefas no Instituto.<sup>57</sup>

Y es que, a pesar de que, alineándose con las políticas de comunicación pública del partido, la mayoría de los líderes de FRELIMO siguen aún hoy negándose a reconocer la existencia de ningún signo de discriminación racial (ya fuera ésta

---

<sup>56</sup> Cláudia Castelo, *“O modo português de estar no mundo”: o luso-tropicalismo e a ideologia colonial portuguesa (1933-1961)* (Edições Afrontamento, 1998).

<sup>57</sup> Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 247.

positiva o negativa) durante su lucha de liberación nacional,<sup>58</sup> lo cierto es que la raza parece haber sido un elemento clave para entender la repartición de cargos de poder en FRELIMO.

Del componente estético y visual de esto nos habla, por ejemplo, el comentario realizado por Marcelino dos Santos a un representante soviético del AAPSO cuando le explicaba su paso atrás en la carrera por el liderazgo del partido, así como su respaldo a la candidatura de Mondlane en 1962: "After all, he is Mozambican, and not a white or mulatto, as I am."<sup>59</sup> Y de esto me hablaba también Óscar Monteiro cuando, durante su entrevista, relacionaba sus orígenes goeses con la decisión de FRELIMO de mandarle a Argelia una vez que éste se integrase en el partido de Mondlane, en noviembre de 1965. "Que é que a FRELIMO faz de um indiano?", me preguntó mientras su rostro dibujó una media sonrisa, como si fuera evidente que el destino de un no-negro en el contexto de las luchas de liberación de África sólo podía estar lejos de la primera línea del frente. Y así, añadiría yo, de sus cámaras.<sup>60</sup>

De hecho, si uno observa en términos raciales la división de puestos de trabajo que FRELIMO comenzará a hacer a partir de su fundación, una cierta pauta se puede identificar. Así, mientras que, en general, serán hombres negros los elegidos para ejercer puestos de mando que, por su posición, requerirían una mayor interacción con los militares. Es decir, con los hombres negros que combatían en primera línea del frente. Por su parte, las personas mozambiqueñas de origen goés, o incluso portugués, inseridas en las hileras de FRELIMO, solían destinarse a posiciones cuyo puesto de trabajo estuviera localizado en un ambiente considerado como más cosmopolita e internacional, como podía ser el propio Mozambique Institute, o las diversas representaciones que de FRELIMO se irían abriendo en el exterior.

Dos razones explicarían, a mi ver, esta división, relevante en términos visuales también. Por un lado, la elección de un liderazgo negro destinado a movilizar el

---

<sup>58</sup> Ver por ejemplo, Drew Thompson, "AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993" (2013), 32, nota 34.

<sup>59</sup> Shubin, *The Hot "Cold War,"* 122 nota 20.

<sup>60</sup> Alba Martín Luque, Óscar Monteiro parte 1, February 6, 2018. En la segunda parte de esta entrevista Monteiro puntualizó explicándome que el problema con él, por ser mulato, no sería para FRELIMO sino para el gobierno tanzano, aún racista en el sentido que dudaba de las buenas intenciones anti-colonialistas de aquellos no-negros. Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.



apoyo de la militancia en el interior parecía que podría ser la vía más efectiva para facilitar así la identificación entre un considerado “pueblo oprimido” y FRELIMO. Esto, construyendo para ello nuevos liderazgos negros capaces de estéticamente contestar a la más estereotípica representación del blanco, como (único) icono conocido del “poder opresor” portugués.<sup>61</sup> O explicado con otras palabras, en un intento de facilitar la identificación de los mozambiqueños de a pie con FRELIMO, el partido de Mondlane pronto empezará a divulgar en su propaganda visual, destinada al “interior”, la oposición simple compuesta por la sobre-exposición del binomio “blanco” *versus* “negro”, pues, se creía que, poco educada y acostumbrada a identificar “blanco” con “colono”, la sociedad civil de Mozambique sería más capaz así de identificarse con la imagen de un “negro” (y no un “mulato” o “blanco”, como decía dos Santos) en representación del líder anticolonial [Fig. 12, 13].<sup>62</sup>

Fig. 12.

Dibujo en *A voz da Revolução*, agosto de 1966. En la ilustración titulada “Dominação, Revolução” se ve con claridad el binomio negro *versus* blanco característico en las representaciones visuales de FRELIMO



<sup>61</sup> Corroborando esta teoría está el testimonio de una persona de Niassa, habitante en esa provincia durante la guerra, para quien ver en primera persona que los guerrilleros de FRELIMO eran negros, y no no-negros, como le habían dicho los portugueses, habrían conseguido movilizar entre gran parte de la población local una identificación inmediata que ayudaba a la hora de garantizar su apoyo. Ver Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*, 351.

<sup>62</sup> Capturas de *A voz da Revolução* n. 5, agosto de 1966. Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/9161/rec/11>. Visitado el 7 de mayo de 2018. También captura panfleto “FRELIMO”, disponible en AHM, FF, DIP, Caixa 13/14. Panfletos e cartazes.



Fig. 13. Panfleto FRELIMO, donde se repite el patrón

A su vez, el mantenimiento de este liderazgo negro y combativo en relación con el enemigo blanco de cara a la militancia en el interior de Mozambique ayudaría también a FRELIMO a contestar la propaganda que otros partidos nacionalista mozambiqueños, como UDENAMO, diseminaban contra el partido de Mondlane. Una propaganda que, como ya vimos en el capítulo 3 de esta tesis, solía centrarse en tratar de deslegitimar a Mondlane tachándolo de ser un fantoche de poderes extranjeros a través de la representación de su matrimonio con una mujer blanca.

Por otro lado, si la designación de hombres negros para puestos destinados a la organización interna y militar del partido pronto se empezará a rebelar como estratégica para FRELIMO, la designación de los pocos hombres mulatos e, incluso blancos, destinados a ocupar puestos de matiz más internacional también pronto empezará a mostrar sus frutos. Así me lo contaba Óscar Monteiro cuando hablaba del impacto positivo que solía generar en sus interlocutores internacionales el hecho de que, entre las comitivas diplomáticas de FRELIMO, viajase un “indiano”.<sup>63</sup> Y es que, si bien partidos como UDENAMO, desde su separación de FRELIMO, dejarían públicamente claro su animadversión frente al colono “blanco” y, sobre todo, frente al “mulato” ilustrado;<sup>64</sup> desde que se fundara, FRELIMO había puesto un enorme empeño en que, al menos en sus escritos y textos públicos, su enemigo

<sup>63</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 1.

<sup>64</sup> Ver por ejemplo USC – DL, ENPA, MC, A.C. Gwambe, “Dangers of New Colonialism in Mozambique,” *Voice of Africa*, 1961.

quedase netamente definido, no como el “blanco” colono o extranjero, sino como el sistema portugués o capitalista opresor.<sup>65</sup>

Era pues en demostrar el éxito de este anti-racismo, tan puramente *frelimista*, frente a sus potenciales aliados internacionales, que la presencia de personas de origen goés como dos Santos, Monteiro o Khan, en su brazo diplomático, conseguía también transmitir un mensaje de confianza frente a un futuro Mozambique independiente; el cual, bajo la posible dirección de FRELIMO, se podía ya prever multirracial [Fig. 14, 15].<sup>66</sup>



Fig. 14.

De izquierda a derecha, Chissano, Rebelo y Machel, en visita diplomática de FRELIMO a la RDA, s.f.

Fig. 15.

De izquierda a derecha, Monteiro, dos Santos y Guebuza en visita diplomática en Italia.



Y sería también, en esta misma línea de ideas, que la elección de Rebelo para la jefatura del DIP podía ser doblemente positiva para FRELIMO. Pues, por un lado, el hecho de que la jefatura del DIP se situase físicamente en la sede central que FRELIMO tenía en la Arab Street (esto es, en el centro neurálgico de la cosmopolita Dar es Salaam) permitiría al partido de Mondlane evitar sobreexponer demasiado al recién llegado Jorge Rebelo frente a las posibles críticas que se esperaba pudieran

<sup>65</sup> Ver por ejemplo *Message to the Portuguese People*. Septiembre de 1964 (¿?), en AHM, FF, DIP, Caixa 10, Não classificados.

<sup>66</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca. 05.01. Frente diplomática e trabalho em Tanzania. Delegações da FRELIMO no exterior. Fig. 15 disponible en Arquivo Privado Óscar Monteiro (APOM), Matola. Agradezco mucho a Óscar Monteiro su amable colaboración en este proyecto.

surgir contra él de entre los rangos más bajos de FRELIMO. Como decíamos, todos ellos compuestos por mozambiqueños negros, provenientes de extractos sociales que, no estando acostumbrados al contacto con una población no-negra (más allá de la población colona o de sus colaboradores más cercanos, como los goeses), podrían pues erróneamente tender a identificar todas aquellas personas no-negras como “el enemigo”.

Por otro lado, el hecho de que el puesto de jefe del DIP se tratase principalmente de un trabajo intelectual, permitía a FRELIMO explotar el talento discursivo de Rebelo a la hora de elaborar argumentos y comunicar sus estrategias, sin tener para ello necesariamente que sobreexponer su imagen dentro del partido. Al menos, no mucho más allá de Dar es Salaam. Al final y al cabo, si era verdad que a partir de entonces serían principalmente los textos escritos y difundidos por él (a partir de las dos principales revistas de FRELIMO, así como de sus asiduas apariciones en la radio tanzana) los que principalmente informarían a espectadores de dentro y fuera de Mozambique sobre una guerra que no había hecho más que empezar; cuando estos espectadores imaginasen la heroica lucha que con tanto esmero Rebelo describiría en sus textos, ciertamente, no sería su imagen, esa de un enjuto “indiano”, de enormes gafas tintadas y gesto serio, la que les vendrían en mente [Fig. 16].<sup>67</sup> Sería, seguramente, la imagen de aquellos guerrilleros negros de FRELIMO que, uniformados de militar y armados con sus AK-47 y sus *bazookas*, Rebelo imaginaba desde su despacho en Dar luchando valientemente en Mozambique.

---

<sup>67</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca. 02.04. Escritório FRELIMO Dar es Saalam, 1967(?). Fecha por confirmar. Autor sin identificar.



Fig. 16.

A la izquierda de Mondlane, Jorge Rebelo durante una entrevista al Presidente de FRELIMO, probablemente en Dar.

Eran, de hecho, ellos, los decididos guerrilleros negros de FRELIMO, los que, como hemos visto, empezarían a retratar desde el DIP en formar de algunos aún bastante infantilizados dibujos sobre la guerra [Fig. 12, 13]. Y serán también ellos, los guerrilleros negros de FRELIMO (única raza presente en este tipo de posición),<sup>68</sup> los que aquellas cámaras alemanas que Mondlane trajo consigo en un avión con destino a Cairo, pronto empezarán a retratar.

### **Pascoal Mocumbi, Óscar Monteiro y la producción y distribución de las primeras fotos de guerrilleros de FRELIMO tomadas en el interior**

Nunca el nombre de Pascoal Mocumbi había sido antes mencionado en ninguno de los trabajos académicos que hasta la fecha se han escrito sobre el imaginario de FRELIMO. Sin embargo, antes de que el muchas más veces mencionado Jorge Rebelo tuviera el tiempo o el conocimiento de ponerse a pensar en cómo integrar aquellas máquinas fotográficas en las actividades del DIP, la primera persona que sin titubeos reclamó que la guerra debía ser con ellas fotografiada, fue él. Nacido en Lourenço Marques, en 1941, y miembro fundador de UNEMO en París, como vimos en el capítulo 2 de esta tesis, Mocumbi había sido, junto con Chissano, el gran fichaje que

---

<sup>68</sup> Siendo la única excepción que conozco la del guerrillero Olímpio Vaz.

Mondlane había hecho a finales de 1963 para renovar la cúpula directiva de FRELIMO. Esto, a partir de la incorporación de algunos de los estudiantes de secundaria mozambiqueños que, gracias a su condición de “asimilados” portugueses, habían tenido acceso a este tipo de estudios en Europa.

Marxista declarado y convencido defensor de la razón científica, para cuando Mondlane le nombra jefe del DIP, en septiembre de 1963,<sup>69</sup> su férrea convicción de estar llamado a derrumbar con la verdad el “muro de silencio” y mentiras que habría permitido la continuación del *status quo* portugués en África hasta la fecha,<sup>70</sup> explicarían la aparición de dos constantes en su trabajo. Dos constantes éstas ya manifiestas en las diversas cartas por él escritas en la época. Por un lado estaba aquella de exigir a los colaboradores del DIP que precisaran sus datos, de manera que Mocumbi pudiera contar con argumentos más afilados a la hora de combatir las informaciones proporcionadas por la propaganda de Portugal:

Pedimos-te que procures para as próximas vezes mandar-nos as notícias com mais urgência, sobretudo quando se trata de casos desta natureza. É necessário também precisar o local e as datas dos acontecimentos<sup>71</sup>

, Mocumbi escribía en abril de 1964 al representante de FRELIMO en Lusaka. Esto, en respuesta a una misiva en que, con la imprecisión y altas dosis de fantasía que caracterizaban la enorme tradición oral africana, el de Lusaka informaba a Mocumbi

---

<sup>69</sup> Alba Martin Luque, Hélder Martins 2, March 21, 2018.

<sup>70</sup> La expresión “muro de silencio” forma parte del argot anticolonial típicamente usado para referirse al estado de censura y olvido en que el imperio portugués tenían sumidas a sus colonias. Según mi investigación, el término fue acuñado por Amílcar Cabral en octubre de 1961, cuando editó un panfleto bajo el pseudónimo Abel Djassi en Londres. El panfleto se titulaba *The Facts About Portugal's African Colonies*, y firmaba su prefacio Basil Davidson. Existe una copia en Arquivo Histórico Diplomático (AHD), Ministério dos Negócios Estrangeiros (MNE), Secretaria de Estado (SE), Direcções dos Negócios Políticos, Económicos e Consulares (DNPEC), Direcção Geral dos Negócios Políticos e da Administração Interna (DGNPA), Repartição dos Negócios Políticos (RNP), Seção dos Negócios Políticos e Ultramarinos (SNPU), Política ultramarina – *Angola - organizações nacionalistas, geral, etc...*(2623)

<sup>71</sup> AHM, FF, DIP, Caixa 34. Pasta corresp. Zambia, copia ano 1964. P. Mocumbi (*Chefe de Departmaneto de Informacao e propaganda*) a Johannes Simango (*Frelimo reresentative office Lusaka*), 10 de abril 1964. La preocupación que muestra Mocumbi en su correspondencia con precisar las fechas de los eventos relatados, así como de las fotos, contradice frontalmente lo que la literatura ha mantenido hasta ahora sobre un supuesto “little concern to date images” antes de la independencia de Mozambique. Ver por ejemplo Richard Vokes and Darren Newbury, “Photography and African Futures,” *Visual Studies* 33, no. 1 (January 2, 2018): 5.

sobre la muerte de mozambiqueños asesinados por la PIDE en la frontera de Zambia con Mozambique.

Por otro lado, estaba el interés que en seguida Mocumbi mostró por incorporar la fotografía a las actividades del DIP, pues era considerado por él el medio de representación más verídico. Como veíamos en el capítulo 3 de esta tesis, fue de hecho Mocumbi el primer jefe del DIP que incorporó la fotografía a las actividades de este Departamento cuando se encargó personalmente de comisariar, seleccionar y enviar la primera colección de imágenes de FRELIMO a sus representaciones en el exterior.<sup>72</sup>

Con estos antecedentes, no sorprende, pues, que fuera él mismo también quien, una vez incorporado en su nuevo puesto en Argel, siguiera desde allí insistiendo al aún inexperto Rebelo en pelear por obtener información de mayor precisión, especialmente ahora que la guerra había empezado dentro de Mozambique:

[É] necessário que se indique o local ou pelo menos a zona em que as operações se desenrolam o número de mortos do lado do inimigo e do nosso lado, quantidade e tipo de material recuperado, data e ação, etc.<sup>73</sup>

, le insistía Mocumbi a Rebelo, en noviembre de 1964. Esto, en una carta en que felicitaba al de Dar por la redacción de su primer *Boletim de Informação*, para inmediatamente después pasar a lamentarse, sin embargo, de que “não haja precisões nas notícias que nos mandam”.<sup>74</sup> Según Mocumbi, las informaciones que Rebelo estaría redactando sobre la guerra eran tan imprecisas que favorecían que éstas se vieran como simples “fabricações, sobretudo para os que estamos afastados do spot de ação”. Y, en un intento de conseguir imprimir mayor credibilidad al texto, entre otros consejos, Mocumbi exigía también a Rebelo que en sus futuros envíos incluyese “fotografias sobre a luta. (...) Aqui são muito necessários documentos fotográficos para ilustrar os artigos que possamos fazer”.<sup>75</sup>

---

<sup>72</sup> Ver página 286-289, volumen 1 de esta tesis.

<sup>73</sup> AHM, FF, DIP, Caixa 34, *Mocumbi a Rebelo*, 15 de noviembre de 1964.

<sup>74</sup> Ibid.

<sup>75</sup> Ibid.

Dos motivos principales llevarían a Mocumbi a considerar la realización de fotografías de la guerra como fundamentales en el contexto mediático del Argel de la revolución. De un lado estaba la voluntad de querer acallar las críticas surgidas entre algunos sectores más radicales, tildados en la carta de Mocumbi como “inimigos da FRELIMO” por el hecho de haber estado, durante algún tiempo,

boata[ndo] que esta organização era incapaz de dirigir uma luta armada porque os seus dirigentes são contra a luta armada e adeptos da conquista da independência pelos meios pacíficos através da ONU.<sup>76</sup>

Era, de hecho, en querer romper con esta imagen de una FRELIMO pacifista, opuesta al uso de la violencia (imagen que, con tan poco agrado, era vista en Argel), que Mocumbi pedía a Rebelo que produjese con urgencia las primeras imágenes que servirían para demostrar el “desencadear da luta armada”, sirviendo así como “desmentido formal a todos os boatos”.<sup>77</sup>

Por otro lado, la producción de imágenes de la guerra ayudaría también a la representación de FRELIMO en Argel a contactar con su público objetivo. Un público que, como Mocumbi lo habría descrito, había sido primero más ampliamente definido como el formado por “países africanos francófonos, países europeos e América Latina”.<sup>78</sup> Pero que, como luego me especificaría Monteiro, rápidamente se centró en enfocar todos los esfuerzos de la representación en producir materiales que pudieran “penetrar na alma dos países da NATO”.<sup>79</sup> Esto, con el fin de movilizar a sus sectores más progresistas para, desde dentro, forzar la desmovilización del apoyo de sus gobiernos a Salazar.

Entre los medios de comunicación que con más éxito circulaban en la época entre este público objetivo se encontraban numerosas revistas ilustradas, las cuales, junto con ediciones africanas y latinoamericanas como *Revolution Africaine*, o la

---

<sup>76</sup> En AHM, FF, DRE, Antigua 29 m. *Report Mocumbi despedida misión en Argelia*. Octubre 1967.

<sup>77</sup> *Ibid.*

<sup>78</sup> AHM, FF, DIP, Caixa 34. *P. Mocumbi a João MUNGWAMBE, 22 de enero de 1964.*

<sup>79</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.



*Tricontinental* cubana, con tanto éxito ayudaron a popularizar el imaginario del “guerrillero global” con el que ahora FRELIMO buscaba abiertamente identificar su lucha [Fig. 17, 18].<sup>80</sup>

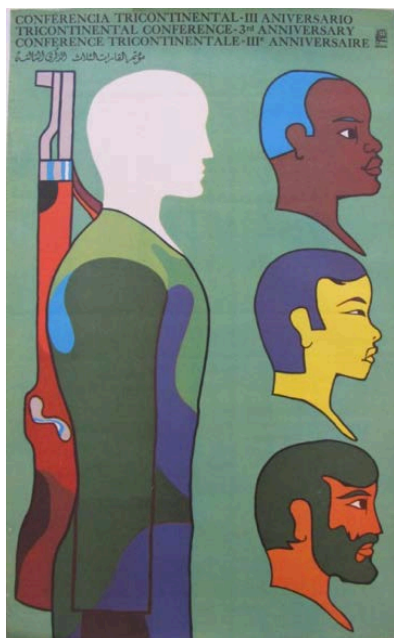


Fig. 17. Cartel tercer aniversario de la Conferencia Tricontinental, 1969



Fig. 18. Publicidad *Revolution africaine*, en *Partisans*, n 10, mayo-junio 1963

Era en la relación que Mocumbi entreveía ya entre ofrecer imágenes de la guerra con conseguir espacios de mayor visibilidad en revistas internacionales como éstas que se explica su insistencia a Rebelo por conseguir “fotografías ilustradas da nossa ação no interior”. Fotografías éstas que, según se intuye por la lista de pedidos que el de Argel hace al de Dar, se esperaba que fueran acompañadas, una vez publicadas, por “uma fotografia do Comité Central em sessão do trabalho em que apareçam pelo menos Presidente, Vice-presidente etc”.<sup>81</sup> Posiblemente esto, en una escena parecida a la que retrata esta serie de fotografías que aún hoy podemos localizar en

<sup>80</sup> Paula Barreiro López, “Un Vietnam En El Campo de La Cultura: Objetos Promiscuos En El Arsenal de La Guerrilla,” *Atlántico Frío: Historias Transnacionales Del Arte y La Política En Los Tiempos Del Telón de Acero*, enero 2019, 131. El cartel del tercer aniversario de la Tricontinental es de la autoría de Alfredo G. Rostgaard. Disponible también online en <https://www.museoreinasofia.es/actividades/tricontinental>, visitado el 20 de abril de 2017. La captura de la revista *Revolution africaine* fue realizada por la autora en AHD, UI67388.

<sup>81</sup> AHM, FF, DIP, Caixa 34. P. *Mocumbi a Rebelo*, 24 de diciembre de 1964.

los archivos visuales de FRELIMO en Maputo [Fig. 19, 20].<sup>82</sup> Imagen que, de hecho, llegaría a ser, efectivamente, más tarde reproducida en diferentes revistas extranjeras [Fig. 21].<sup>83</sup>



Fig. 21.  
Fotografía de la directiva de FRELIMO, publicada en *Jeune Afrique*, n 424, feb 1969.



Fig. 19, 20.  
Dos fotografías tomadas en esa misma mesa de trabajo. Hoy albergadas en la iconoteca del AHM.

Expresando aún de manera más evidente el ansia que los de Argel tenían por obtener imágenes de los guerrilleros de FRELIMO actuando en el interior de Mozambique, se puede leer esta otra carta, esta vez escrita por Sérgio Vieira a Rebelo, en diciembre de 1964. Él era otro de los mulatos mozambiqueños, “asimilado” portugués y estudiante de secundaria en Lisboa que, como Chissano y Mocumbi, había estado desde sus inicios relacionado con el grupo de UNEMO en

<sup>82</sup> Capturas de fotografías sin identificar. Disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. En las imágenes, dos Santos, Nungu y Simango. Seguramente 1964. Autor desconocido.

<sup>83</sup> Captura de recorte de prensa, fotografía publicada en *Jeune Afrique*, n 424, febrero de 1969. Recorte disponible en AHM, FF, DIP, Recortes, Muertes Mondlane.

París; pero que, a pesar de haber mostrado interés por unirse a FRELIMO en 1963, una inicial desconfianza de Mondlane hacia él le habría dejado fuera del selecto grupo que en seguida fue invitado a asumir puestos de liderazgo en Dar.<sup>84</sup>

Cuando en 1964 Vieira era finalmente incorporado en FRELIMO, siguiendo el patrón de distribución de las personas según nivel de estudios y raza que ya hemos indicado, Vieira no sería inmediatamente ubicado en el DSD, donde le hubiera gustado estar. Fue, como “no-negro”, integrado en la representación de FRELIMO en Argel, donde trabajó desde entonces como colaborador de Mocumbi, y desde donde escribió estas líneas a Rebelo, en las que se intuye su visible molestia con el DIP en Dar debido a la falta del envío de imágenes de una guerra que, a los ojos de los de Argel, parecería que, de no ser fotografiada, no podría ser tampoco publicitada en ninguna revista internacional:

O nosso bureau lamenta (...) que o nosso constante e insistente pedido de envio de fotos sobre a nossa luta, tenha até hoje permanecido sem resposta positiva. Toda a imprensa nos assedia com o pedido de fotos sobre a nossa luta, por outro lado qualquer manifestação ou exposição que se queira fazer sobre Moçambique, devera ser acompanhada da foto. Fazemos votos que em breve nos possam ajudar neste campo.<sup>85</sup>

\* \* \*

Dos razones principales parecen explicar el motivo por el cual Rebelo no se habría podido poner inmediatamente manos a la obra a fotografiar la guerra que FRELIMO combatía en el norte de Mozambique, como sus compañeros desde Argelia le exigían. Así, la primera de ellas estaría directamente relacionada con el ya habitual escasísimo presupuesto con el que el DIP contaba. Un presupuesto raquítico, simbólicamente ejemplificado en el exiguo *per diem*, equivalente a un desayuno y comida al día, con el que Rebelo pagaba a los entre siete y ocho colaboradores que, ya desde tiempos de Mocumbi, hacían parte del equipo. Entre ellos estaban nombres

---

<sup>84</sup> AHM, FF, DRE, 1A 1963-1964. *Mondlane a Vieira*, 27 de agosto de 1963.

<sup>85</sup> En AHM, FF, DIP, Caixa 34. *Sérgio Vieira a Comité Central*, DIP, 22 de diciembre de 1964.

luego tan destacados de la cúpula de FRELIMO, como Casal Ribeiro, Mario Sibe o Judas Honwana.<sup>86</sup> Éste último retratado junto a Alfredo Mutaca, secretario de las finanzas de FRELIMO, en este despacho aún sin identificar [Fig. 22, 23].<sup>87</sup>



Fig. 22. Alfredo Mutaca



Fig. 23. Judas Honwana

A los problemas que Rebelo afrontaba para sustentar a su equipo, se le sumaban también las constantes fugas del presupuesto del DIP al transporte, manutención y formación militar de nuevos reclutados de FRELIMO. Así lo reportaba ya, en marzo de 1964 el propio Mutaca, cuando se quejaba, desde el departamento de administración, de no tener dinero suficiente para gestionar a los “refugiados” de FRELIMO: muchos de ellos convertidos ahora en guerrilleros.<sup>88</sup>

---

<sup>86</sup> "Por meio desta quero apresentar-te o pessoal que trabalha no Departamento de Informação. / Adjunto: Jose Filipe Nyancale, com direito a semanalidade./ Colaboradores: Casal Ribeiro,/ Gabriel Afonso/ David Siteo, / Judas Alexandre/ Mario Sive./ Estes camaradas só devem ter direito a dinheiro correspondente ao almoço e pequeno almoço. Eles designaram um que passara semanalmente a receber por todos e distribuir." Errores gramaticales originales, en *Mocumbi a Secretário das Finanças*. 18 de diciembre de 1963. AHM, FF, DIP, Caixa 34. Además de estos, queda constancia en los archivos de la colaboración de Filipe Nhacale con el DIP durante 1964, ver *J. Filipe Nhancale a Sylvain Goujon*, 3 de febrero de 1964. AHM, FF, DIP, Caixa 34. Queda también constancia de la colaboración con el DIP de Júlio Razão Nlia, en *Judas Honwana a Secretário das Finanças*, s/f. en *Ibid*. En septiembre de 1963, informadores portugueses identifican también un tal J B Chiteji que estaría colaborando con el DIP. Ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, 363.

<sup>87</sup> Captura de imágenes, ambas disponibles en AHM, Iconoteca, 05.02. Jornalistas e fotógrafos da FRELIMO. Autor y fecha desconocida. Sobre Honwana, se une a FRELIMO en 1963, ocupa los puestos de miembro del DIP, editor de *Revista Imprensa*, asistente al Secretario del DIP, y secretario para la publicidad y propaganda. Fue también representante de FRELIMO en Mbeya, ver "Confidencial newsletter No. 2" União Nacional dos Estudantes Moçambicanos, UNEMO, secção dos EEUU, Dar es Salaam, March 1970. En ACV, DM, Carpeta "Unemo 1970" (1356).

<sup>88</sup> AHM, FF, DRE, 1A 1963-1964. *Lourenço Mutaca a The African Liberation Committee*, 3 marzo, 1964. En abril de 1964, Mutaca se queja por carta de que el dinero prometido por la OUA no llega, en *Mutaca a J.W.Kearsley*, 28 abril 1964. *Ibid*. Mutaca expresa desesperación al ver cómo la mayoría del presupuesto de FRELIMO se va en el transporte de refugiados en *Mutaca a Caro Mariano*, 20 de abril de 1964. *Ibid*.

Con mayor claridad hablaba de este problema también Mondlane en una carta por él enviada al Comité de Liberación de la OUA cuando, para proteger el presupuesto designado a propaganda y administración, pedía a los estados africanos independientes que fueran ellos los que se encargasen de la gestión del campo de entrenamiento militar de Bagamoyo.<sup>89</sup> Precisamente, el que veíamos en la serie de fotos con las que arrancaba la introducción a esta tercera parte de la tesis [Ver Fig. 1, 2, 3, 4, 5 de la introducción a la Parte III]; y, según Mondlane, espacio en cuya gestión se estaría yendo gran parte del dinero destinado a las actividades del DIP. Subcontratado a estudios de fotografía independientes en Dar, era desde esta falta total de presupuesto que se entiende, en parte, la incapacidad de Rebelo de ponerse en tal momento a pagar fotógrafos, asumir altos costes de impresión, e invertir en la distribución de tales imágenes que, como digo, el DIP no estaba aún en capacidad de autoproducir.

Por otro lado, a la siempre presente falta de recursos, que impediría a Rebelo lanzarse inmediatamente a fotografiar la guerra que avanzaba en el norte de Mozambique, se le sumaba, sobre todo, el no saber muy bien qué se podría fotografiar allí. Y es que, a pesar de la heroica imagen que desde Argel, Mocumbi y Vieira deberían estar imaginando en sus cabezas cuando pensaban en los guerrilleros de FRELIMO; lo cierto es que, todo indica que, en el día a día de aquellos valientes “héroes nacionales”, reinaba aún algo más cercano al caos e improvisación permanente, que al éxito militar. Así lo describía, por ejemplo, un reportero estadounidense cuando se refería a este primer periodo de la guerra de FRELIMO como limitado a unos cuantos tímidos “hit-and-run attacks”.<sup>90</sup> Una versión ésta que será corroborada también por una parte significativa de la bibliografía existente sobre el desarrollo militar de la guerra de FRELIMO.<sup>91</sup> Entre los retos mayores a los

---

<sup>89</sup> AHM, FF, DRE, Antigua 29 NN. Copia Memorandum Eduardo C. Mondlane a African Liberation Committee, 6 enero 1965.

<sup>90</sup> “*Dynamics of Insurgency in Mozambique*,” James M. Dodson, Africa Report, noviembre 1967. Esta misma técnica del “hit-and-run” es descrita por Chipande, guerrillero de FRELIMO en el Frente de Cabo Delgado, como la técnica que habían aprendido en Argelia. Ver Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 245.

<sup>91</sup> Ver por ejemplo Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane,” 8.; Natalia Telepneva, “Our Sacred Duty: The Soviet Union, the Liberation Movements in the Portuguese Colonies, and the Cold War, 1961-1975” (phd, The London School of Economics and Political Science (LSE), 2014), 171. También Cabrita, *Mozambique*, 46. Contradiendo lo anterior, Tembe dibuja un escenario de grandes éxitos militares para

que los entre 200 y 250 guerrilleros que FRELIMO tenía ya dentro de Mozambique se debían enfrentar, no sólo estaba el evitar una confrontación directa con los más de 25.000 soldados portugueses que desde finales de 1964 estarían operando en la colonia.<sup>92</sup> Estaría sobre todo ganar el apoyo de una población local que las teorías maoístas señalaban como el factor crucial para el suceso de una guerra de guerrillas, pues eran ellas las únicas capaces de esconder, alimentar y transportar los materiales y mensajes de los guerrilleros en el interior.<sup>93</sup>

Con su habitual optimismo, el propio Mondlane había pronosticado, a finales de 1964, que el pueblo ayudaría a FRELIMO en su lucha, pues a ellos y a sus guerrilleros les unía la experiencia común del haber sido víctimas del sufrimiento generado por el colonialismo entre la población negra de Mozambique.<sup>94</sup> Sin embargo, como los relatos de guerrilleros de FRELIMO pronto lo empezarán a testimoniar, lo cierto era que, cuando estalló la guerra, muchas de las poblaciones del norte de Mozambique tardaron bastante tiempo en simpatizar con estos hambrientos y mal vestidos guerrilleros de FRELIMO que, en demasiadas ocasiones, se veían obligados a acabar por exigir la ayuda del pueblo por la fuerza.<sup>95</sup>

---

FRELIMO en Niassa y Cabo Delgado, ya desde el inicio de la lucha, ver Tembe, “A luta armada: enquadramento geral.”

<sup>92</sup> Opello, “Guerrilla War in Portuguese Africa: An Assessment of the Balance of Force in Mozambique,” 30. Un periódico brasileño sitúa el número de soldados portugueses en Mozambique en 1965 en 40.000, ver “*Insurreição em Moçambique*,” Acção Popular, 13 enero 1965. Exagerando altamente la cifra, el *Boletim Nacional* de FRELIMO la sitúa en 1965 en 160.000, ver “Um exercito de 160.000 homens,” Boletim nacional n 20, mayo 1965.

<sup>93</sup> Mao Tse-Tung, *Mao Tse-Tung On Guerrilla Warfare* (Pickle Partners Publishing, 2015).

<sup>94</sup> The development of nationalism in Mozambique by Eduardo Mondlane, 1964 Dec. 3 USC – DL, ENPA, MC. Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6730/rec/168>. Consultado 11 de junio de 2020.

<sup>95</sup> Sobre el hambre y la escasez como motivo principal de desertiones ver testimonio de Eli E. Ndemeni, trabajador del DIP, durante uno de sus viajes a Cabo Delgado, en “Eye witness report from the interior of Mozambique”, 7, en AHM, FF, DRE, Carpeta 4. El hambre que los guerrilleros sufrían en el interior de Mozambique, y la necesidad de buscar maneras en que la población civil les ayudase mediante la producción de alimentos, es recurrente en gran parte de la literatura reciente basada en testimonios orales de excombatientes. Ver por ejemplo Harry G. West, “Voices Twice Silenced: Betrayal and Mourning at Colonialism’s End in Mozambique,” *Anthropological Theory* 3, no. 3 (September 1, 2003): 354; Jonna Katto, *Women’s Lived Landscapes of War and Liberation in Mozambique: Bodily Memory and the Gendered Aesthetics of Belonging* (Routledge, 2019), 107,; *ibid.*, 108; Jonna Katto, “Liberating Taste: Memories of War, Food and Cooking in Northern Mozambique,” *Journal of Southern African Studies* 46, no. 5 (September 2, 2020): 976,; José Alberto Raimundo, “Frente do Niassa,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 480. De hecho, el hambre es apuntado como uno de los principales motivos a la hora de desertar. También el hambre es descrito como una de las principales armas de guerra utilizadas por Portugal, pues priorizaba la quema de cultivos

Y es que, viviendo en áreas interiores de Mozambique, como la extensa región de Niassa, cuando estalló la guerra, gran parte de la población local africana nunca habían tenido ningún contacto con la administración portuguesa, apenas presente en centros urbanos y puestos estratégicos para la explotación de los recursos marítimos y naturales del país.<sup>96</sup> Es decir, en numerosas ocasiones, resultaba que “el pueblo” en nombre de quien FRELIMO había lanzado su guerra de liberación, ni siquiera conocía al enemigo contra el que FRELIMO les exigía ahora luchar:<sup>97</sup> movilizar su ayuda a favor de la guerra promovida por los de Mondlane era pues una tarea muy difícil de alcanzar.<sup>98</sup>

Era pues, en llegar a las poblaciones del norte de Mozambique y a los guerrilleros de FRELIMO (que viendo las terribles condiciones en que el movimiento de Mondlane se enfrentaba a la guerra, continuaban en grandes números desertando de sus filas con rumbo al exterior), que Rebelo debía dedicar los primeros esfuerzos del DIP una vez declarada la guerra. Y, a diferencia de la prioridad que Mocumbi y Vieira le daban desde Argelia a la fotografía para conectar con el público internacional; para llegar a estas otras audiencias del interior de Mozambique, Rebelo parecía ver más

---

como medida para asfixiar a los guerrilleros. Sobre métodos represivos usados por FRELIMO contra la población civil ver por ejemplo Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*, 299.

<sup>96</sup> Así lo habría incluso reconocido Mondlane en Mondlane, *The Struggle for Mozambique*, 102. “In many areas where the population is small and widely scattered, contact between the colonial power and the people has been so superficial that little personal experience of domination existed. There were some groups in Eastern Niassa who had never seen the Portuguese before the outbreak of the present war. In such areas the people had little sense of belonging either to a nation or a colony, and it was at first hard for them to understand the struggle.”

<sup>97</sup> Esta afirmación es especialmente relevante pues aún hoy en la literatura académica se continúa considerando que las luchas de liberación fueron auténticas “revoluciones” por haber transformado sociedades capitalistas en sociedades proto-nacionalistas, de tintes marxistas. Ver por ejemplo Tembe, “A luta armada: enquadramento geral,” 196. El problema está en que muchas de las sociedades transformadas por la guerra no eran capitalistas, sino puramente pre-coloniales. La revolución consistió pues en introducir a estas sociedades en la senda de la modernidad, algo que en este caso llegaría impulsado por FRELIMO y no por el poder colonial, inexistente en muchos casos.

<sup>98</sup> Así lo habría reconocido también el propio Machel según Secreto: “FRELIMO, relatório de Comando IN”, A-1, 31 de diciembre de 1968. “Transcrição (situação da FRELIMO em Moçambique, em Ago68). Supuesta transcripción de un discurso de Samora Machel realizado en Nachingwea al Comité Central, entre el 23 y 28 de agosto de 1968. Información clasificada por los servicios secretos portugueses como de alta fiabilidad. En TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 416 y posteriores. Ésta será una de las principales afirmaciones contrarias a la literatura escrita sobre la guerra basadas en testimonios orales de excombatientes o publicaciones oficiales de FRELIMO. En esos casos se reitera el masivo apoyo de la población a los guerrilleros, sin incluir matices. Ver por ejemplo Raimundo, “Frente do Niassa,” 483.



prioritario dedicar sus esfuerzos en trabajar con medios de comunicación más económicos y rápidos de producir y propagar.

Éste sería el caso, ciertamente, de los programas de radio que FRELIMO transmitía desde Dar es Salaam. Locutados por el propio Rebelo, así como por colaboradores de FRELIMO como Artur Vilankulos<sup>99</sup> (quien sería, paradójicamente, luego apartado de Dar es Salaam, aparentemente, por su matrimonio interracial con una estadounidense blanca),<sup>100</sup> estos programas eran diariamente traducidos a diversas lenguas africanas, como el sena, el macúa o el nyanja [Fig. 24].<sup>101</sup>



Fig. 24

Panfleto distribuido por FRELIMO animando en varias lenguas a la población local a escuchar la radio

Y éste sería también el caso de las diversas publicaciones de bajo coste en papel que FRELIMO producía desde Dar es Salaam y distribuía en el interior. Desde que estalló la guerra, a las antes mencionadas *Mozambican Revolution* y el *Boletim Nacional*, se le sumarían otros títulos. Entre ellos estaba, por ejemplo, la *Revista de Imprensa*: una recopilación de noticias extraídas de la prensa portuguesa con la que FRELIMO pretendía demostrar a sus lectores el calado de la guerra y el suceso de sus batallas,

<sup>99</sup> TT, PIDE/DGS, SC, SR 337/61, NT 3051, *Processo Eduardo Mondlane*, vol. 1, 598.

<sup>100</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 7. Subseries 1. Box 1 (cont.) "Interview with George Houser" 23 de enero de 1979. Cara B. Sobre este mismo asunto, de problemas dentro de FRELIMO a la hora de autorizar matrimonios interraciales ver *Simese Massango a Eduardo Mondlane*, 15 de junio de 1968, en AHM, FF, DRE, Carpeta 4. En ella un estudiante de FRELIMO en Rusia pide autorización para casarse con una mujer 'blanca,' en ese caso le autorizan, pero le piden que recuerde que la política de FRELIMO es de no animar a la celebración de matrimonios con "blancas".

<sup>101</sup> Captura de panfleto, disponible en AHM, FF, DIP, Caixa 13/14. Sobre esto ver Sekibakiba Peter Lekgoathi, Tshepo Moloi, and Alda Romão Saúte Saúde, eds., *Guerrilla Radios in Southern Africa: Broadcasters, Technology, Propaganda Wars, and the Armed Struggle* (Rowman & Littlefield, 2020).



contabilizadas aquí en las bajas que de su frente Salazar reconocía en los medios de comunicación portugueses [Fig. 25].<sup>102</sup> Y entre ellos estaban también, por supuesto, los *Comunicados de Guerra* [Fig. 26].<sup>103</sup> Según Mocumbi, los *Comunicados de Guerra*, reproducidos en su totalidad en todas las otras revistas que las diversas representaciones de FRELIMO en el exterior difundían, rápidamente se convertirán en uno de los más leídos documentos producidos por FRELIMO entre las audiencias extranjeras. Según parece, mucho más sedientas de imaginarios de confrontación directa en tiempos de Guerra Fría en Europa y Norte América que las audiencias proto-nacionales de África.

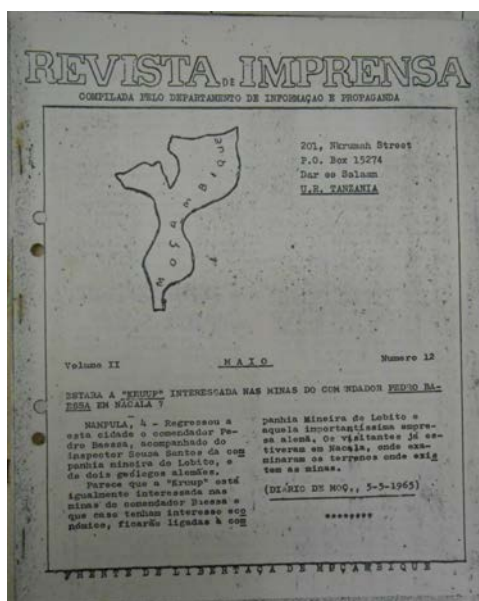


Fig. 25. *Revista de Imprensa* n 12, mayo 1965

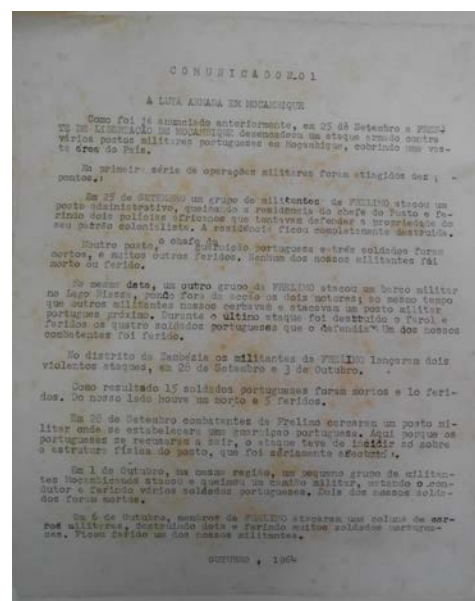


Fig. 26. *Comunicado de Guerra* n 1, sept de 1964

Para nutrir estas publicaciones, Rebelo contaba con la ayuda de algunos colaboradores del DIP que, desde fechas tempranas, comenzaron a vivir en los campos de refugiados y entrenamiento que el gobierno de Nyerere comenzó a disponibilizar para FRELIMO en el sur de Tanzania, a pocos metros de su frontera con Mozambique. Éste era el caso de Gabriel Afonso, corresponsal del DIP en Mtwara, cuya cercanía al territorio de Cabo Delgado permitía tener a Rebelo informado sobre los diversos enfrentamientos que entre las fuerzas portuguesas y FRELIMO se daban en la zona. Aderezados con altas dosis de imaginación, y aún muy

<sup>102</sup> Varios números disponibles en AHM, FF, DIP, Caixa 19, Jornal de Centro.

<sup>103</sup> Varios disponibles en AHM, FF, DIP, Caixa 6, Comunicados Guerra.

imprecisos en sus descripciones, a las historias de abusos de la PIDE y muertes de soldados portugueses acometidas por los siempre heroicos guerrilleros de FRELIMO, se le sumaban los regulares envíos de panfletos propagandísticos que Portugal lanzaba por helicóptero a las poblaciones del norte de Mozambique, y que, aprehendidos por los guerrilleros de FRELIMO en el interior, y entregados a Afonso en Mtwara, acababan sirviendo a los de Rebelo en Dar como material de referencia sobre el que elaborar sus propios panfletos dirigidos a las poblaciones del interior de Mozambique, contestando así directamente a la propaganda portuguesa aprehendida [Fig. 27, 28, 29, 30, 31, 32].<sup>104</sup>

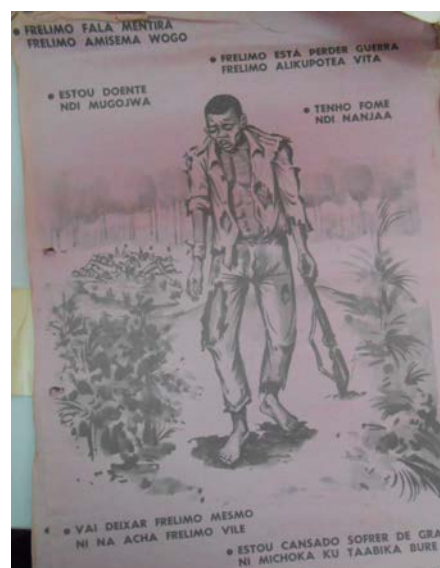
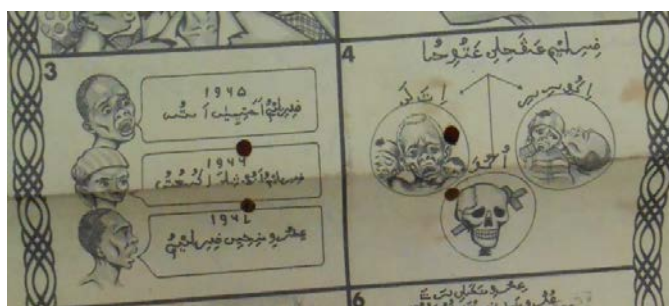


Fig. 27, 28

<sup>104</sup> Capturas de panfletos. Todos estos panfletos están disponibles en AHM, FF, DIP, Caixa 13/14. Sobre la manera en que FRELIMO conseguía tener acceso a estos, ver por ejemplo G. Afonso a Jorge Rebelo, Mtwara, 20 de noviembre de 1965. En AHM, FF, DIP, Caixa 10, Secção de tiragem. También Drew Thompson, "AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993," June 2013, 210.



Fig. 29, 30, 31, 32. Propaganda portuguesa distribuida en Mozambique y aprehendida por FRELIMO



Y, como las listas que Gabriel Afonso elaboraba, mostrando el número de reproducciones que de cada documento realizado por el DIP se imprimían, nos muestran; entre los panfletos más veces circulados por FRELIMO en Mozambique estaban algunos como éste, titulado “*O que queremos*”, en que FRELIMO presentaba a las poblaciones mozambiqueñas los motivos que habían llevado a levantarse contra el colonialismo portugués [Fig. 33].<sup>105</sup> O este otro titulado “*Contra a PIDE*”, desmontando las artimañas por las que los de Salazar estarían intentando desmovilizar el apoyo de “el pueblo” a FRELIMO. De hecho, gran parte de los esfuerzos puestos en la elaboración de esos panfletos, así como del mayor número de publicaciones elaboradas en los primeros años de la guerra, se dirigían a

<sup>105</sup> Captura del panfleto disponible en AHM, DIP, Caixa 13/14.



contestar por escrito los argumentos ofrecidos por Portugal en su propia propaganda. Como en el panfleto titulado “*O que quer Américo Tomás*”, en que Eduardo Mondlane respondía directamente al Primer Ministro portugués [Fig. 34];<sup>106</sup> o el panfleto identificado por Afonso en una de sus listas bajo el título “*Panfleto em swahili para desmentir propaganda de Jesmi Msadallah*”.<sup>107</sup>

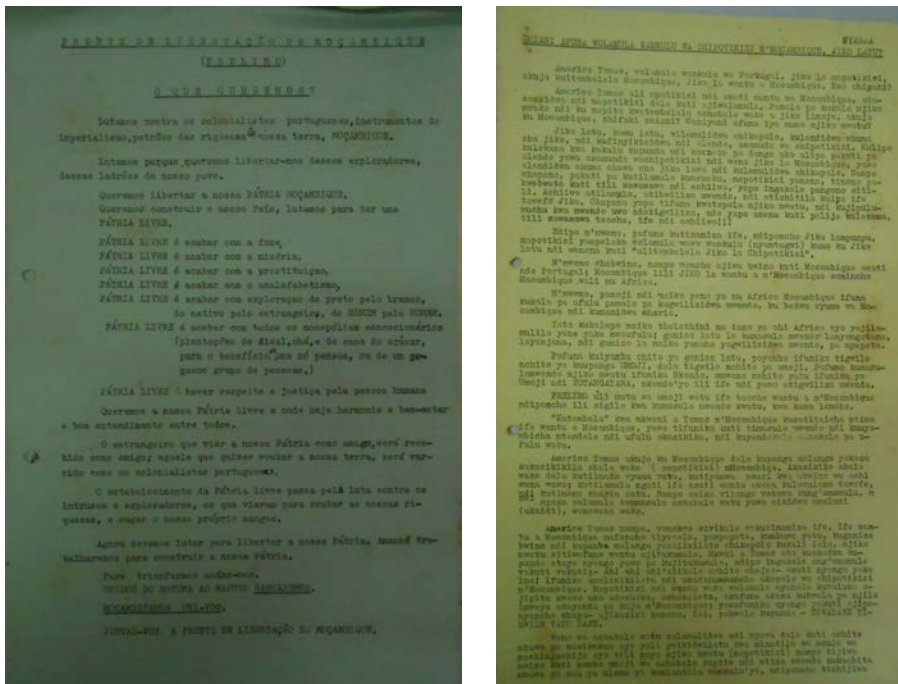


Fig. 33, 34

Como vemos también en las listas escritas por Afonso, los textos del DIP eran habitualmente traducidos al swahili por los colaborados de Rebelo, así como a más de otras siete lenguas habladas en el interior de Mozambique, como el ronga, sena, makonde, swabo, chisena, xundau, nyanja y macua.<sup>108</sup> Además, dado que la mayor parte de los mozambiqueños eran analfabetos, para garantizar que la propaganda de FRELIMO llegase al máximo número posible de gente, los dibujos de Milafre, un tanzaniano colaborador del DIP, pronto empezarán a ilustrar también sus panfletos [Fig. 35].<sup>109</sup>

<sup>106</sup> Captura del panfleto disponible en AHM, FF, DIP, Caixa 10, Secção de tiragem, *Relatório do mês de novembro de Secção de Tiragem, panfletos em línguas nativas de Moçambique*. G. Afonso. 10 de diciembre de 1964. Imagen del panfleto disponible en AHM, FF, DIP, Caixa 13/14.

<sup>107</sup> *Ibid.*, Caixa 10, Secção de tiragem, *Relatório de Secção de Tiragem de setembro de 1964*, Gabriel Afonso, 6 outubro 1964.

<sup>108</sup> *Ibid.*

<sup>109</sup> Captura y ampliación de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. Autor sin identificar, posiblemente 1965.

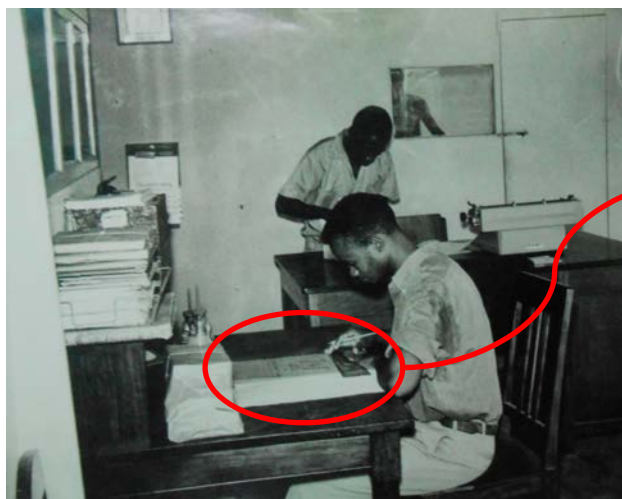


Fig. 35. y ampliación.

Fotografía de un trabajador de FRELIMO dibujando. Podría tratarse de Milafre. Calendario en la pared indica febrero 1965.

Junto a João José Craverinha Júnior, otro dibujante del DIP de Rebelo, Milafre será, de hecho, el creador del primer imaginario humorístico, empoderado y heroico [Fig. 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42]<sup>110</sup> con el que FRELIMO respondía el oscuro lenguaje visual empleado por la maquinaria propagandística portuguesa. Un lenguaje visual que, por su lado, procuraba desprestigiar a los de FRELIMO, retratándoles como el enemigo del pueblo: diseminadores de miseria, violencia y muerte en la colonia [Ver Fig. 27, 28, 29, 30, 31, 32]. Entre sus personajes más celebres, está la heroica representación que Milafre solía hacer de Eduardo Mondlane: retratado con el lenguaje visual del cómic como el líder guerrillero que, con su fortaleza física, expulsa de Mozambique al colono blanco. Éste último, a su vez, estereotípicamente retratado con nariz afilada, tripa hinchada, baja estatura y calvicie.<sup>111</sup>

<sup>110</sup> Capturas de panfletos y dibujos disponibles en AHM, FF, DIP, Caixa 13/14. Los dibujos están firmados por Craverinha (Mfumo), con fechas entre 1967 y 1969. Sobre Craverinha ver capítulo 6 de esta tesis.

<sup>111</sup> Ibid.

Fig. 36, 37, 38, 39, 40, 41. Dibujos y panfletos realizados por el DIP de FRELIMO

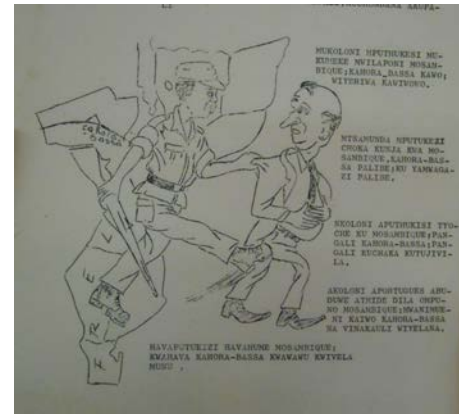






Fig. 42.

Era pues, a estos menesteres, a los que Rebelo y los suyos dedicaban su tiempo mientras que, en Argel, Mocumbi y los suyos se rompía la cabeza por ver cómo hacer creíbles y atractivas las noticias que sobre FRELIMO publicaban a los ojos de una prensa extranjera, sedienta, como parece, de fotos de una guerra de liberación más teniendo lugar en África. Mientras tanto, la única imagen que con cierta asiduidad seguía circulando en ambas, la prensa tanzana y argelina, sobre FRELIMO, era la de sus guerrilleros entrenando con sus palos en el campo de Bagamoyo.<sup>112</sup> Imágenes éstas, como vimos en el inicio de esta tercera parte de la tesis, que continuaban situando a los de Mondlane en el limbo espacial de Tanzania, y a FRELIMO, en el espacio político del exilio [Fig. 43, 44, 45, 46].<sup>113</sup> Era la nación, y no el exilio, lo que Mocumbi quería ver con aquellas imágenes de lucha armada que, con insistencia, seguiría exigiendo desde Argel a Dar.

<sup>112</sup> Segun Corrado, en 1965 Mondlane habría dado orden de publicar fotos de los entrenamientos con el fin de acabar con “le accuse mosse dall’UDENAMO di scarso impegno nella lotta armata e di non essere, in fondo, un leader adatto a guidare un movimento rivoluzionario”. Ver Corrado Tornimbeni, “Dall’UDENAMO al COREMO. Un’opposizione al FRELIMO Nella Guerra Di Liberazione in Mozambico e Il Panorama Continentale,” *Afriche e Orientali*, no. numero 1 (2019): 54.

<sup>113</sup> Recortes de prensa: Sin identificar, disponible en BAB, AA.11.MOZ.ARGUS. 1963-1969; *El Moudjahid*, en Abril 1966, disponible en Ibid. También del *Times of Zambia*, 21 mayo de 1966. Disponible en AHM, FF, DIP, Caja 4, Recortes, 1966.

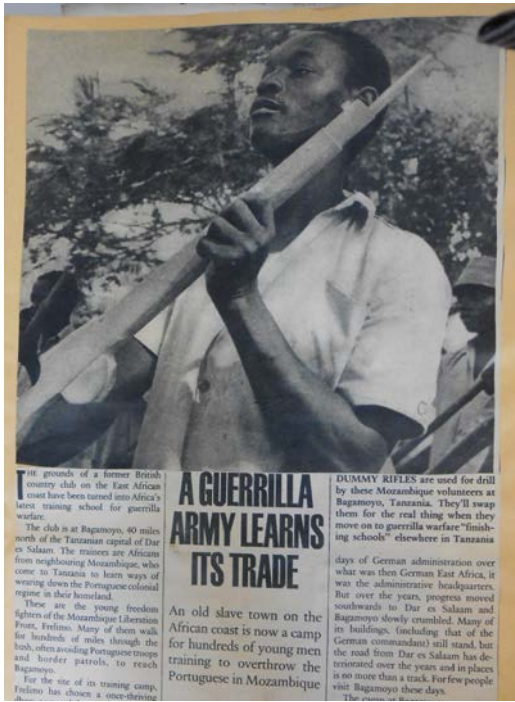


Fig. 43, 44

Fotografías de Bagamoyo, ilustrativas de artículo sin identificar. Del texto en inglés se intuye que sea mayo de 1965.

Fig. 45.

Imagen publicada en el diario argelino *El Moudjahid*, en Abril 1966, y el 9 de mayo de 1966. Idéntica a la anterior.



Fig. 46.

Fotografía de los guerrilleros de FRELIMO entrenando en Bagamoyo, publicada en *Times of Zambia*, 2 1 mayo de 1966



\* \* \*



Mientras tanto, en la capital de Tanzania, ante la falta de personal formado para usarlas, las cámaras llegadas de países amigos, como la RDA o la URSS, se repartían para el uso y disfrute de tres grupos principales entre los diferentes elementos que conformaban FRELIMO. Entre ellos estaba la cúpula de la dirección, como lo muestra esta foto de finales de 1965, en que se ve a Uria Simango, vicepresidente de FRELIMO, con una cámara en la mano [Fig. 47].<sup>114</sup> Y es que, como me contaba Matsinha en su entrevista (y como este anuncio de la época lo confirma [Fig. 48]<sup>115</sup>), en los años 60s, en África, llevar una cámara fotográfica a los principales eventos políticos y públicos del momento era un signo de modernidad y distinción al que pocos se podían resistir.<sup>116</sup>



Fig. 47  
Uria Simango con cámara fotográfica,  
octubre de 1965.



Fig. 48.  
Revista *The Ghanaian*, anuncio de  
película fotográfica en que se ve cómo  
un hombre no-blanco, trajeado, usa su  
cámara para fotografiar lo que  
parece un evento panafricano.

<sup>114</sup> Captura de imagen disponible en AHM, FF, Fotografías, Fotografías doc Argelia.

<sup>115</sup> Recorte de prensa: *The Ghanaian*, disponible en AHD, MU-GM/GNP01-RNP/S0022/UI07435.

<sup>116</sup> Alba Martín Luque, Mariano Matsinha, March 8, 2018.

Era de hecho, en este mismo tono, que los estudiantes de FRELIMO, que por sus calificaciones y comportamiento eran elegidos por el Comité Central para disfrutar de becas extranjeras a los dos lados del muro de la Guerra Fría, viajaban, cuando podían, vestidos con sus mejores trajes occidentales y cargando junto a ellos una de aquellas cámaras fotográficas llegadas desde el exterior.<sup>117</sup> Como se ve en esta otra imagen, identificada por varias de la personas que entrevisté en Maputo como estudiantes de FRELIMO en el exterior: todos ellos posando junto a sus cámaras [Fig. 49].<sup>118</sup> Para ellos, pagar a un estudio fotográfico privado para retratarse como grupo [Fig. 50]<sup>119</sup> o solos [Fig. 51],<sup>120</sup> o capturar escenas de sus viajes con sus propias cámaras, era también todo un signo de distinción social [Fig. 52].<sup>121</sup>

Fig. 49. Jóvenes posando con trajes occidentales y cámaras fotográficas, identificados durante las entrevistas como estudiantes de FRELIMO



---

<sup>117</sup> Óscar Monteiro me contaba que FRELIMO tenía un cuarto lleno de ropa cedida por la solidaridad internacional que servía de armario para los viajes diplomáticos y al exterior de FRELIMO. En Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2. Sobre estudiantes de FRELIMO en tiempos de Guerra Fría ver por ejemplo Nedžad Kuč, "Southern African Students in Southeast Europe: Education and Experiences in 1960s Yugoslavia," in *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War "East" Transnational Activism 1960-1990* (De Gruyter Oldenbourg, 2019), 181–96.

<sup>118</sup> Captura de imagen disponible en AHM, FF, Fotografías, Fotografías sem clasificar. Sin fecha ni autor. Alba Martín Luque, Morais Mabjeca, September 3, 2018. También Alba Martín Luque, Lopes Tembe, March 28, 2018.

<sup>119</sup> Captura de imagen disponible en AHM, FF, Fotografías, Fotografías sem clasificar.

<sup>120</sup> Ibid.

<sup>121</sup> Ibid.



Fig. 50, 51

Fotografía del grupo de estudiantes de FRELIMO en Minsk, en la antigua URSS.



Fig. 52

Se identifica con señal en rojo a uno de los chicos del grupo de Minsk que aparece en diversas fotos

Finalmente, como el embajador Pedro Odala le contaría a Drew Thompson, el tercer grupo de miembros de FRELIMO que en un principio tuvo acceso a aquellas cámaras fue “Frelimo’s security apparatus, the Department of Defense, [who] oversaw the taking of pictures and the collection of Portuguese propaganda distributed across the liberated zones”.<sup>122</sup> Al fin y al cabo, era ese el único Departamento de FRELIMO con acceso al interior de Mozambique, y así, los únicos capaces de garantizar que la guerra fuese fotografiada. Hoy albergadas en los archivos de FRELIMO en Maputo, de entre las primeras fotografías que los soldados de FRELIMO parecen haber tomado, aún para uso privado, o bien en algún campo de entrenamiento del sur de

<sup>122</sup> Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013), 210. Nota 37.



Tanzania, o bien en el interior de Mozambique, tal vez la más llamativa sea ésta [Fig. 53].<sup>123</sup>

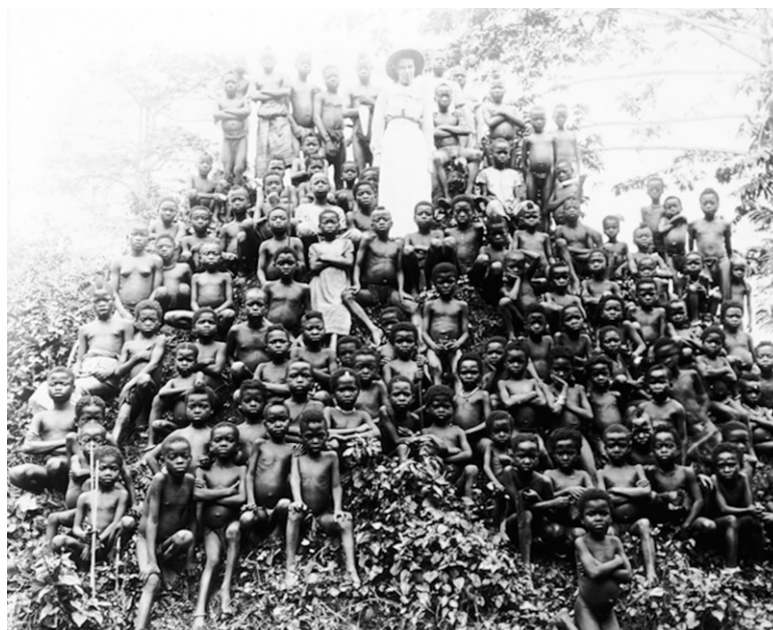


Fig. 53 y ampliación

Fotografía sin identificar. Posiblemente tomada en el norte Mozambique, o sur de Tanzania, antes de 1965.



Fig. 54 y ampliación  
Fotografía de Alice Seeley.  
Congo Belga, inicio de siglo XX.  
Con ella en el centro.



No sólo se trata de la fotografía en que mayor número de soldados armados de FRELIMO aparecen posando juntos en una misma imagen. Dispuestos en torno a un terraplén que permite al grupo posar creando el efecto visual de una pirámide humana, al verla, me es imposible no recordar inmediatamente esta otra

<sup>123</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.03. Primeiras fotografias FRELIMO no interior sem identificar 1964-1967 (?). Autor sin identificar.

instantánea [Fig. 54].<sup>124</sup> Se trataba de la fotografía tomada por la misionera británica Alice Seeley Harris (presente en la foto), en el Congo Belga, a principios de siglo XX. Esto, durante la campaña en que, con sus famosas fotografías de manos cortadas y evidencias de otros signos de castigos corporales impuestos a los africanos que se resistían a aceptar las duras condiciones del trabajo forzado, Harris conseguía denunciar al mundo la fallida misión civilizadora de Leopoldo II, poniendo fin así a su mandato en el Oeste Africano.<sup>125</sup>

Como en una actualización de aquella otra imagen, si en las fotos de Harris el símbolo visual del “negro oprimido” está aquí representado en a forma de un grupo de niños, semi-desnudos, posando al lado de una misionera blanca; esta otra imagen de FRELIMO se me rebela ya como muestra incuestionable del empoderamiento visual que otorgaba a los, hasta entonces, sujetos fotografiados del colonialismo, el hecho de ser ahora ellos los que poseen las cámaras y se auto-representan. Y es que, en la imagen de FRELIMO, sus soldados ya no son representados como la víctima sino como el cuerpo armado capaz de ejercer violencia organizada contra el colono opresor. A mi ver, todo un preludeo visual de lo que estaba por llegar [Ver ampliaciones de Fig. 53, 54].

De hecho, el 25 de septiembre de 1965, durante las conmemoraciones que FRELIMO quiso hacer al primer año del lanzamiento de su guerra, aparece la primera imagen pública de guerrilleros de FRELIMO armados, tomada efectivamente, por el DSD. Se trataba de esta fotografía publicada en el interior del *Mozambican Revolution* n. 21 [Fig. 55, 56, 57].<sup>126</sup> De inusual agresividad para lo que luego el imaginario de FRELIMO llegará a ser, en esta imagen, claramente escenificada para ser fotografiada, un grupo de hombres uniformados sujeta sus armas en posición de

---

<sup>124</sup> Crédito: Alice Seeley Harris. Imagen disponible en <https://autograph.org.uk/exhibitions/congo-dialogues>, visitado 13 junio de 2020.

<sup>125</sup> Sobre esto ver Judy Pollard Smith, *Don't Call Me Lady: The Journey of Lady Alice Seeley Harris* (Abbott Press, 2014). Aubrey Graham, “One Hundred Years of Suffering? ‘Humanitarian Crisis Photography’ and Self-Representation in the Democratic Republic of the Congo,” *Social Dynamics* 40, no. 1 (January 2, 2014): 140–63.

<sup>126</sup> Captura de *Mozambican Revolution* n 21, septiembre de 1965, disponible en USC – DL, ENPA, MC. Disponible online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/5613/rec/1> consultado 15 de junio de 2020. La fotografía está disponible en AHM, Iconoteca, CLL, Colección Luta da 03.03. Primeiras fotografias FRELIMO no interior sem identificar 1964-1967 (?)

disparo, llegando incluso alguno de ellos a apuntar con sus rifles directamente a la cámara fotográfica de quien les retrata.

Fig. 55, 56  
Portada del *Mozambican Revolution* n 21, y página en su interior

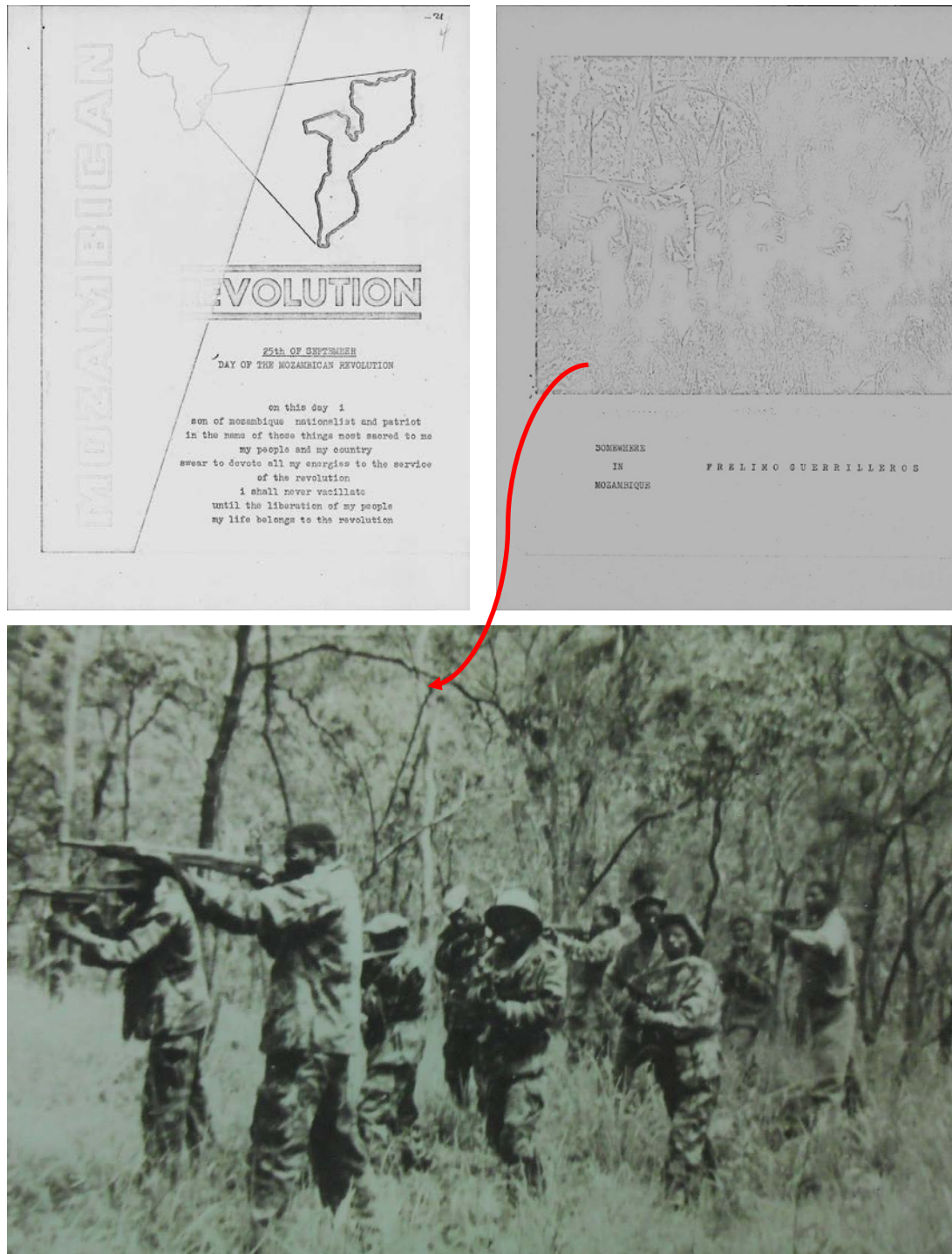


Fig. 57.  
Foto original publicada en el interior del *Mozambican Revolution* n 21. Bajo ella, FRELIMO escribía "Somewhere in Mozambique"



Hoy albergada en los archivos de la Iconoteca en Maputo, las semejanzas de composición y lenguaje visual existente entre esta fotografía y otras imágenes que, en una primera visita a los archivos del AHM, clasifiqué como “primeras fotografías de guerra”, me hacen ahora apuntar a la existencia de una serie tomada en una misma incursión a Mozambique (o en su defecto, en un campo de entrenamiento en el sur de Tanzania). A mi ver, de ella formarían parte, también, estas otras imágenes de guerrilleros apuntando a cámara o escenificando situaciones de ataque, también disponibles en la Iconoteca del AHM [Fig. 58, 59, 60, 61].<sup>127</sup> De nuevo, absolutamente inusuales en su composición y alta escenificación, para lo que luego será el bulto del imaginario de FRELIMO.

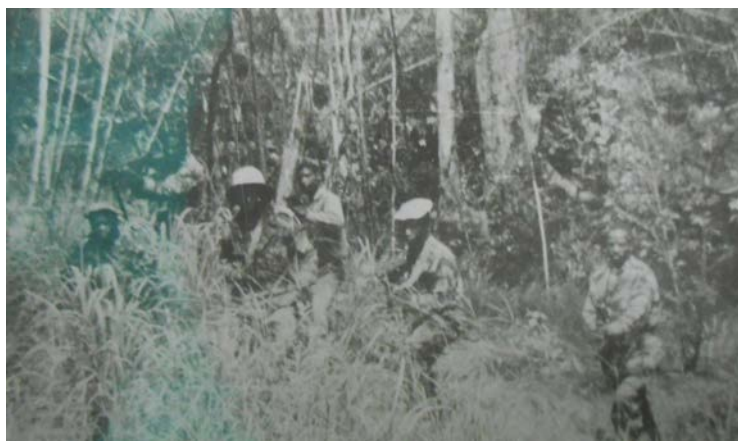


Fig. 58



Fig. 59

---

<sup>127</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL, Colección Luta da 03.03. Primeiras fotografias FRELIMO no interior sem identificar 1964-1967 (?). La fecha exacta es desconocida. También captura de panfleto disponible en AHM, FF, DIP, Caixa 13/14. Panfletos e cartazes.



Fig. 60



Fig. 61

A mi ver, a esta serie pertenecería también esta otra imagen, publicada en un panfleto de FRELIMO, sin fecha.

Y, formando parte de la misma serie parecen estar también estas otras dos fotografías que, no representando ya escenas de acción militar, mostrarían a los guerrilleros armados escenificando frente a la cámara el apoyo que les daba el pueblo en el interior. Ya fuera éste, representado en forma de sacos de comida [Fig. 62],<sup>128</sup> o como aquí, mostrando el cobijo que les ofrecían [Fig. 63].<sup>129</sup>

<sup>128</sup> Captura de fotografía disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.03. Primeiras fotografías FRELIMO no interior sem identificar 1964-1967 (?), Idetificada con sello "FRELIMO." Esta imagen apareció luego publicada en una publicación de un grupo nacionalista rival a FRELIMO.

<sup>129</sup> Captura de fotografía disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.03.





Fig. 62. Detrás de los guerrilleros se puede apreciar personas cargando sacos de cosechas en sus cabezas.



Fig. 63. Detrás de los guerrilleros, una cabaña, posiblemente ofrecida a los guerrilleros para descansar.

Finalmente, al mismo grupo de imágenes parecerían también pertenecer estas tres fotografías que podrían aportarnos hoy más datos sobre la autoría de las mismas. Éstas son, esta primera fotografía de un grupo de soldados y jóvenes desarmados posando delante de una cabaña [Fig. 64].<sup>130</sup> A diferencia del resto de las fotos de la serie, que no presentan ninguna identificación en su parte posterior, en el reverso de esta imagen aparece el sello del DSD de FRELIMO [Fig. 65],<sup>131</sup> algo que vendría a confirmar el testimonio dado por el teniente Odala a Thompson cuando aseguraba que, antes de que el DIP se encargase de la fotografía de FRELIMO, ésta había dependido de Defensa.<sup>132</sup>



Fig. 64.

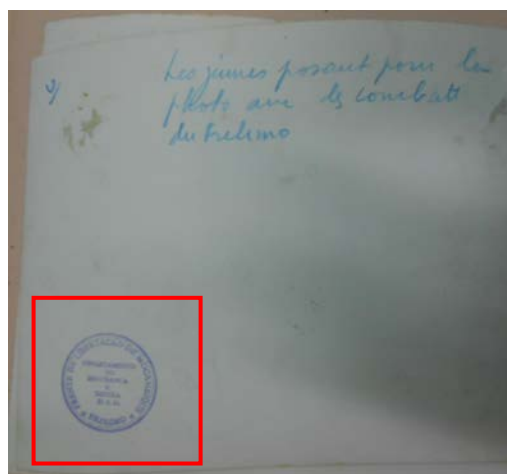


Fig. 65.

<sup>130</sup> Capturas de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. 03.02. Primeiras fotografias FRELIMO no interior com legendas a posteriori. Sello DSD, FRELIMO.

<sup>131</sup> Ibid.

<sup>132</sup> Thompson, "AIM, FOCUS, SHOOT." Nota 37, p 210.

La segunda imagen que, a mi ver, podría servir para ampliar nuestro conocimiento sobre la autoría de estas fotos, es ésta de un sonriente guerrillero escenificando el apoyo del pueblo a FRELIMO en la recepción del agua que le ofrece un anciano [Fig. 66].<sup>133</sup> Según la escrita a lápiz que, seguramente, el también fotógrafo de FRELIMO, Carlos Djambo, habría realizado a posteriori en la Iconoteca de FRELIMO en Maputo, este sonriente guerrillero no sería otro que David Siteo. Es decir, un miembro del DIP cuyo nombre aparece ya como receptor de aquel escaso *per diem* entre los documentos que Mocumbi dejó firmados en Dar.<sup>134</sup> Ésta podría ser una primera evidencia de que, si bien la autoría de aquellas primeras imágenes de guerrilleros de FRELIMO podría ser de hecho del DSD, el DIP podría ya también haber participado de alguna manera en esta primera campaña mediática al interior.



Fig. 66. Escrita a lápiz identificando al guerrillero presente en la foto como David Siteo.

Por último, en la misma línea avanzaría esta otra imagen compuesta por un grupo de guerrilleros que, apuntando también con sus rifles a cámara, estarían mostrando a sus potenciales espectadores lo que se adivina como dos prisioneros de guerra en el centro de la imagen [Fig. 67].<sup>135</sup> Pues bien, al enseñarle esta fotografía al embajador Tembe, éste identificó al guerrillero que aparece arrodillado a la

<sup>133</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. 03.02.

<sup>134</sup> *Mocumbi a Secretário das Finanças*. 18 de diciembre de 1963. AHM, Fundo FRELIMO, DIP, Caixa 34.

<sup>135</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.03.

izquierda, en la esquina de la imagen, como Dinis Moiane:<sup>136</sup> primer director de la primera revista editada por los guerrilleros en el interior de Mozambique, la *25 de Setembro*;<sup>137</sup> y así, como Siteo, de alguna manera, relacionado también con el DIP de Rebelo.<sup>138</sup> O, al menos, con las actividades de información y propaganda del movimiento [Fig. 68].<sup>139</sup>



Fig. 67 y ampliación

Grupo de guerrilleros de FRELIMO, abajo a la izquierda Dinis Moiane, director de la primera revista de FRELIMO auto editada por los guerrilleros, en el interior de Mozambique, la *25 de Setembro*

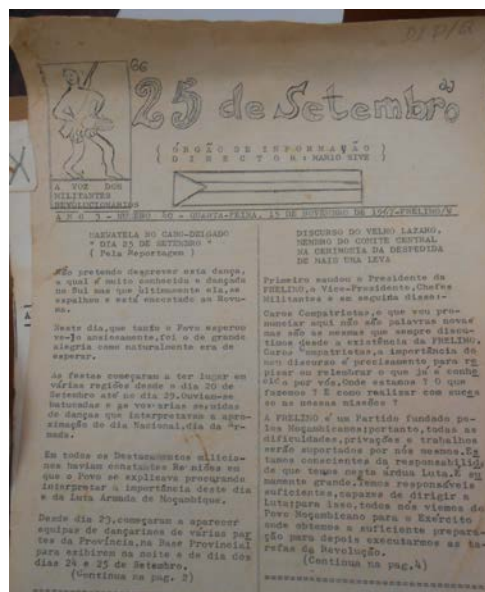


Fig. 68.  
*25 de Setembro*, n. 3

<sup>136</sup> Martín Luque, Lopes Tembe.

<sup>137</sup> Sobre las publicaciones de FRELIMO hechas por sus guerrilleros en el interior ver por ejemplo Maria-Benedita Basto, "The Writings of the National Anthem in Independent Mozambique: Fictions of the Subject-People," *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 185–203. La revista *25 de Setembro* comienza a editarse con textos de guerrilleros de FRELIMO en el interior a finales de 1965, ver Caixa 20, *Resgando as trevas*, *Alvor UNEMO*, *The Mozambican Student* e outros... en AHM, FF, DIP.

<sup>138</sup> También los servicios portugueses identifican a Dinis Moiane como miembro del DIP en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 4º Volume*, p. 259. Como siempre, cualquier información producida por los servicios portugueses sobre FRELIMO debería intentar cruzarse con alguna otra referencia en los archivos anticoloniales.

<sup>139</sup> Captura de la portada, *25 de Setembro*, n. 3, disponible en AHM, FF, DIP, Caixa 10, Não classificados.



Fuera como fuese el papel del DIP en la producción de esta primera serie de fotografías de guerra de FRELIMO, la intervención que un nuevo miembro de su DRE realizará sobre estas imágenes nos ayudará a entender hoy el tipo de difusión que de ellas se hizo en su tiempo. Me refiero a Óscar Monteiro, el mozambiqueño de origen goés que me explicaba durante nuestra entrevista en Matola cómo su origen “indiano” habría estado detrás de la decisión de FRELIMO de mantenerle en las bambalinas de la guerra: “Eu fui deslocado para Algeria porque não havia condições para ir para Dar es Salaam (...), porque eu como indiano, os tanzanianos seriam estranhos”.<sup>140</sup> Y es que, a finales de 1964, cinco misioneros americanos que visitaban como turistas Dar, habían sido detenidos y acusados de haber espionado a FRELIMO en sus campos de entrenamiento en Bagamoyo y Kongwa. Como las autoridades portuguesas lo contaron,

Acontecia que os militantes [de FRELIMO] eram *filmados* por turistas americanos e outros, facto que levou os responsáveis da organização a deterem alguns desses turistas, causando complicações evidentes as autoridades tanzanas.<sup>141</sup>

Desde entonces, Nyerere prefería mantener a raya a cualquier colaborador no-negro de FRELIMO. Fue en ese contexto que Monteiro acabaría por ser destinado a Argel: trabajando desde entonces incansablemente, primero como colaborador de Mocumbi y luego como jefe de esa misma representación.<sup>142</sup> [Fig. 69]<sup>143</sup>

---

<sup>140</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.

<sup>141</sup> Las cursivas son mías, en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 3º Volume, 163. Este incidente en que miembros de FRELIMO habría detenido a turistas estadounidenses por estar filmando a sus guerrilleros durante los entrenamientos queda también relatado por los servicios secretos estadounidenses en The President’s Intelligence Checklist, 28 noviembre 1964. Disponible en <https://www.cia.gov/library/readingroom/document/0005967392>, visitado 11 de enero de 2020.

<sup>142</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 1. Esta versión actualiza los datos que aporta Thompson en su tesis, por los que se afirmaba que “Frelimo later opened its own political office in Algiers headed by ex-combatant José Oscar Monteiro, who handled the production and distribution of photographs.” Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013), 211. En realidad, la representación de FRELIMO en Argel había sido antes abierta, como vimos, por Mungwambe, luego liderada por Mocumbi, y más tarde por Monteiro, al que le seguirá, como veremos, Jacinto Veloso.

<sup>143</sup> Foto presente en la exposición “Casa dos Estudantes do Imperio, farol da liberdade,” Lisboa. Visitada en Octubre, 2014.



Fig. 69

A la izquierda, con gafas, Óscar Monteiro durante su tiempo como estudiante en la Casa de los Estudiantes del Imperio, en Lisboa. Aquí, con un compañero de la CEI leyendo la revista francesa *Partisans*, entonces prohibida en Portugal.

Nacido en Lourenço Marques, en 1941, y como muchos otros líderes “asimilados” portugueses de FRELIMO, estudiante de secundaria en Lisboa durante su juventud; según Monteiro lo narra en sus memorias, haber sido espectador en la metrópolis de aquella exposición de enormes imágenes de cabezas cortadas en Angola ‘61, con las que Portugal intentó movilizar el apoyo de su población “multirracial” para defender la continuidad de su imperio mediante la fuerza,<sup>144</sup> sólo consiguió profundizar en él, sin embargo, un ya más que incipiente sentimiento nacionalista.<sup>145</sup>

“O primeiro golpe de propaganda de utilização de imagem é feito, justamente, pelo governo português”, Monteiro me contaba en su casa en Matola, mientras recordaba cómo ver el rechazo hacia el anticolonialismo que aquellas imágenes de las cabezas cortadas de la UPA provocó entre muchos de sus hasta entonces aliados anti-salazaristas de la izquierda portuguesa en la metrópolis, habría sembrado en Monteiro un sentimiento de desafección hacia ellos. Desde entonces, Monteiro decidiría dedicarse por completo a defender su propia causa: el derecho de los suyos, los mozambiqueños, a su independencia.<sup>146</sup>

Siguiendo los pasos de tantos otros líderes anticoloniales de la época, fue así que Monteiro puso rumbo desde Lisboa a París donde, con la ayuda de un amigo suyo pintor, acabó trabajando en un estudio de arquitectura donde éste debía hacer

<sup>144</sup> Ver capítulo 1 de esta tesis.

<sup>145</sup> Óscar Monteiro, *De Todos Se Faz Um País* (Associação dos Escritores Moçambicanos, 2012), 72.

<sup>146</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 1.

fotografías de las maquetas arquitectónicas: "então isso deu-me sempre um gosto por essas coisas de foto".<sup>147</sup> De hecho, como contaba en sus memorias, durante su tiempo en Lisboa, Monteiro ya "tinha frequentado o laboratório fotográfico da associação dos estudantes do [Instituto Superior] Técnico".<sup>148</sup> Éste se encontraba, me precisaba, "muito perto" de la "Casa [dos Estudantes] do Império," la residencia donde la mayoría de estudiantes del Ultramar en Portugal se alojaban: "[E] ali eles tinham uma sala de fotografia, mais pequena, que servia para os estudantes que iam. Então eu fui lá e aprendi uma serie de coisas tais como como revelar as fotos".<sup>149</sup>

Cuando Mocumbi (que como Chissano conocía a Monteiro de sus años de Liceo en Lourenço Marques) llamó a este mozambiqueño de origen goés para incorporarse a FRELIMO en Argel, "trouxe comigo esta paixão pela fotografia, e uma paixão inicial pela organização, porque também sou um maníaco dela organização".<sup>150</sup> Fue así que Monteiro se convertiría en el impulsor del primer archivo visual de FRELIMO: "[Q]uando cheguei a Argelia, comecei a reclamar da sede [em Dar] fotos. Mocumbi, por exemplo, quando ia lá, trazia, e começamos a fazer um arquivo de fotos e de negativos".<sup>151</sup> Según Monteiro lo cuenta, la decisión de impulsar la creación del archivo en Argel, en vez de en Dar, tenía que ver con las pésimas condiciones que la oficina de FRELIMO en Tanzania presentaba: "O Departamento [de Informação e Propaganda] tinha um espaço que era menos que a nossa representação, que era já minúscula. Também (...) era muito quente, húmido e não tinha condições de conservação dos materiais".<sup>152</sup>

Así, de entre las primeras fotografías de FRELIMO que habrían llegado a las manos de Monteiro en Argel, estaría al menos una de la serie precedente. Así parece anunciarlo el escrito a mano que aparece en el reverso de la figura número 64 de este capítulo, identificando al grupo como "Jeunes posant pour la photo avec des combattants du Frelimo". El hecho de que este texto fuera escrito en francés, lengua oficial en Argelia, podría confirmar que, efectivamente, una vez que el DIP se

---

<sup>147</sup> Ibid.

<sup>148</sup> Monteiro, *De Todos Se Faz Um País*, 114.

<sup>149</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.

<sup>150</sup> Ibid.

<sup>151</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 1.

<sup>152</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.

encargó de imprimir en Dar las fotos tomadas por el DD en el interior de Mozambique, estas primeras imágenes de guerrilleros de FRELIMO acabaron por viajar a Argelia, posiblemente escondidas en la maleta de Mocumbi, donde Monteiro luego las clasificaría.

Además, al dato histórico que la escritura en francés de esta imagen nos aporta, - permitiéndonos afirmar que aquella primera serie de fotografías de guerrilleros en Mozambique, de hecho, llegaron hasta la representación de FRELIMO en Argel - , se le suma el dato añadido que sobre las mismas aportaría una de aquellas fichas azul y rosa que Monteiro inventó para clasificar imágenes y que siguen hoy pudiéndose consultar en los archivos de FRELIMO en Maputo [Fig. 70].<sup>153</sup> Me refiero a esta cartulina azul en que Monteiro pegó cuatro fotografías retratando lo que se intuye como un mismo espacio expositivo. Identificadas todas ellas por su letra como las fotografías que la delegación de FRELIMO habría llevado para ilustrar su lucha armada durante la Conferencia Tricontinental en Cuba, celebrada en enero de 1966.<sup>154</sup> [Fig. 71].<sup>155</sup>

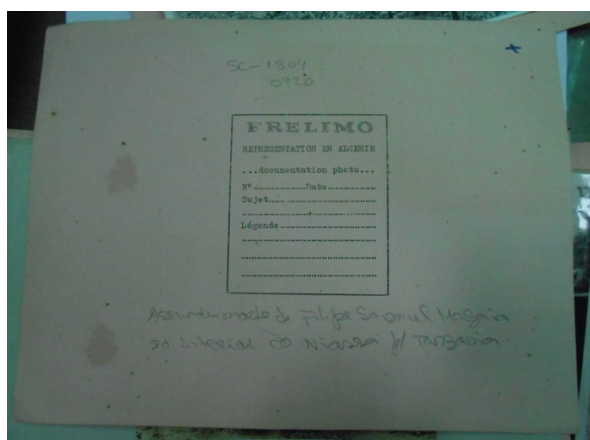


Fig. 70.

Ejemplo del reverso de la cartulina azul y rosa creada por Monteiro para clasificar las fotos que le llegaban a Argelia desde Dar. Normalmente a través de los viajes que Mocumbi hacía hasta allí.

<sup>153</sup> Ejemplo de cartulina, disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.02.

<sup>154</sup> Según informadores portugueses, en representación de FRELIMO fueron a la Tricontinental Marcelino dos Santos, Mariano Matsinha, Josina Muthemba, y otros. Ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 2º Volume, 574, cara b.

<sup>155</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, FF, Fotografías, Fotografías doc Argelia.



Fig. 71.

Cartulina azul con cuatro fotografías pegadas por Monteiro en Argel. En el reverso, Monteiro identifica estas imágenes como parte de la exposición organizada por la representación de FRELIMO durante la Conferencia Tricontinental de Cuba, 1966.

Repetición Fig. 57.

En la fotografía de abajo a la izquierda, se puede ver cómo la misma imagen que había sido publicada en el MR de septiembre de 1965, estuvo también expuesta en Cuba durante la Tricontinental del '66



Considerada por muchos investigadores contemporáneos como el origen indudable de la globalización del imaginario revolucionario que con tanta fuerza caracterizó los largos años 60s, agujereando con sus imágenes el muro de acero, desde Santiago de Chile a Beirut, desde Tokio a Milán;<sup>156</sup> a pesar de la tímida aparición que las

<sup>156</sup> Por ejemplo, Barreiro López, "Un Vietnam En El Campo de La Cultura: Objetos Promiscuos En El Arsenal de La Guerrilla"; Zeina Maasri, "Draw Me an AK-47: The Aestheticization of Revolutionary Anti-Imperialism" (Pictures of War: The Still Image in Conflict since 1945, Manchester Metropolitan University,



primeras fotografías hechas por FRELIMO de su guerra parece que hubieran tenido en el contexto de la Conferencia Tricontinental de la Habana, saber que éstas estuvieron allí expuestas nos habla ya, posiblemente mejor que ninguna otra fuente histórica, de lo que a finales de 1965 empezaba a verse como una obviedad. Y esto era que, a pesar de los problemas que para FRELIMO pudiera suponer fotografiar su guerra, así como de los enormes retos técnicos que por ello el DSD y el DIP habrán que afrontar; después de un año de conflicto armado en Mozambique, y con todas las expectativas puestas ya en su frente norteño, la guerra de FRELIMO en Mozambique comenzaba a auto representarse internacionalmente como un nuevo frente activo en lo que muchos percibían como el conflicto global de los oprimidos contra la opresión imperial.

Será pues, cada vez más dentro de las líneas estéticas que este imaginario revolucionario de los 60s dibujaba para un mundo decolonial que, desde el Tercer Mundo, se empiece a encumbrar a los “guerrilleros” donde antes habían reinado los “diplomáticos”.<sup>157</sup> Y en esa mismo contexto, como anunciaban ya las fotografías de Bagamoyo con las que empezaba esta tercera parte de la tesis, el imaginario humanista de refugiados y estudiantes que FRELIMO había comenzado a promover en el exilio ya no parecía bastar. Era el tiempo del “guerrillero” y el “bazooka” y, a mi ver, era el tiempo también de buscar nuevos liderazgos en FRELIMO, capaces de personificar, también en términos visuales, la militarización de su lucha.

### **Un nuevo icono en el imaginario anticolonial: el nacimiento visual del líder militar**

La transformación del imaginario de FRELIMO en un imaginario de guerra pronto empezará a reivindicar la aparición de un nuevo tipo de liderazgo: un nuevo tipo de líder militar. Es de esto que parece nos hablasen, de hecho, las dos siguientes series de fotografías que habrían sido tomadas por FRELIMO en el interior de

---

2018); Zeina Maasri, *Cosmopolitan Radicalism the Visual Politics of Beirut's Global Sixties* (Cambridge University Press, 2020).

<sup>157</sup> Me refiero aquí a personajes como Sukarno, Nkrumah, o el propio Mondlane.

Mozambique. Series éstas hoy identificables gracias a algunos apuntes que sobre ellas dejaron hechos Monteiro en Argel y, seguramente, Rebelo desde Dar.<sup>158</sup>

La primera serie es ésta de la que sobreviven al menos veintiocho copias. Copiadas y archivadas luego por Monteiro en Argel, estas mismas fotografías fueron más tarde por él clasificadas bajo el título “Dez[embro]. 1965. Missão CC (Nungu). Interior” [Fig. 72, 73].<sup>159</sup>

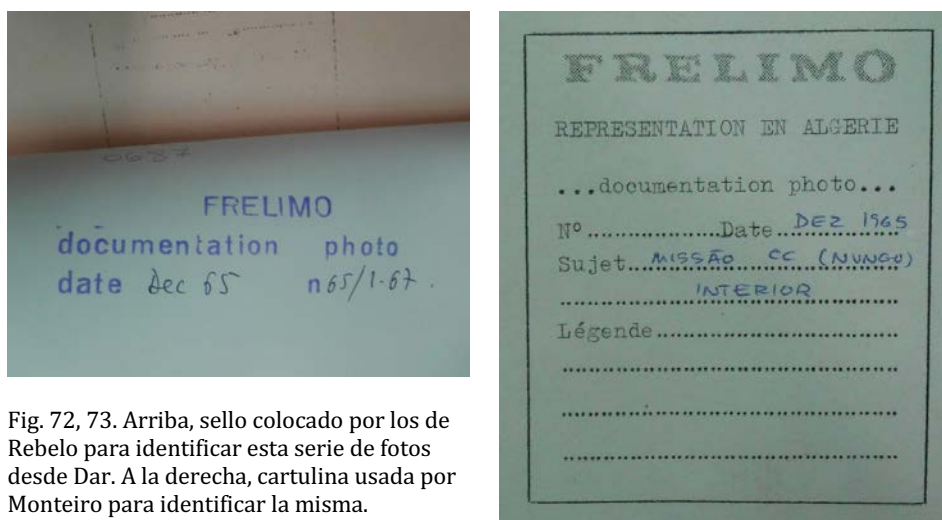


Fig. 72, 73. Arriba, sello colocado por los de Rebelo para identificar esta serie de fotos desde Dar. A la derecha, cartulina usada por Monteiro para identificar la misma.

Según los comentarios que sobre la evolución de la guerra Samora Machel habría proferido en 1968, las fotografías de esta serie podrían corresponder con el viaje que el Comité Central de FRELIMO organizó a Cabo Delgado a finales de 1965.<sup>160</sup> Una incursión al interior ésta que, a pesar de la imagen de unión total entre FRELIMO y “el pueblo” que, desde Dar, Rebelo se afanaba en proyectar en textos tan idílicos como éste:

Mozambican revolution is an immense movement – irreversible as a force of nature – with roots in the will and aspirations of each Mozambican. These

<sup>158</sup> Existe la posibilidad de que las inscripciones en las fotos que estoy aquí atribuyendo a Rebelo en Dar, las hiciese el sueco, Lars Nyberg, ver capítulo 6 de esta tesis.

<sup>159</sup> Ver por ejemplo, AHM, Iconoteca, CLL, 03.02, 03.03.

<sup>160</sup> Según el documento Secreto: "FRELIMO, relatório de Comando IN", A-1, 31 de diciembre de 1968. "Transcrição (situação da FRELIMO em Moçambique, em Ago 68). Supuesta transcripción de un discurso de Samora Machel realizado en Nachingwea al Comité Central, entre el 23 y 28 de agosto de 1968. Información clasificada por los servicios secretos portugueses como de alta fiabilidad. Disponible en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 416 y posteriores.

relations exist naturally, because the Guerrillas and the people work hand in hand in the struggle against the enemy, to liberate our country, to assure the victory of the struggle for National Liberation. The people are to the guerrillas the same as water is to the fish. Out of the water the fish cannot live.<sup>161</sup>

Lo cierto es que, según lo explicaba en privado el tercero de a bordo del entonces DSD, Samora Machel, si a finales de 1965 el Comité Central había decidido enviar a una delegación al interior de Cabo Delgado, no era precisamente para festejar la unión efectiva del pueblo con FRELIMO. Al contrario. Era para resolver los enormes problemas que, desde que estallase la guerra en el norte de Mozambique, se habían venido agudizando en la región: impidiendo así que la lucha avanzase como se deseaba desde Dar.<sup>162</sup>

Así, entre los problemas que la entrada de la delegación del Comité Central esperaba resolver, aquel diciembre de 1965, no sólo estarían, como Samora lo contaba, la ya frecuente fuga de poblaciones locales, las cuales, desprovistas de los suministros portugueses y goeses, y aterrorizadas por la violencia, seguían huyendo en masa hacia Tanzania. Entre ellos estaban también problemas provocados por lo que Machel consideraba como el comportamiento inapropiado de miembros de FRELIMO, identificados por él como algunos “chairman”<sup>163</sup> con poca educación política que estarían creando “confusão”.<sup>164</sup> Es, de hecho, del estado preocupante de esta “confusão” que le hablaba un informador secreto a la PIDE cuando denunciaba el asesinato de líderes tradicionales mozambiqueños que se declaraban pro-Portugal a manos de “os turras”, como los portugueses denominaban a los

---

<sup>161</sup> Copia *Mozambican Revolution* n 21, septiembre de 1965, disponible en USC – DL, ENPA, MC. Disponible online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/5613/rec/1> consultado 15 de junio de 2020

<sup>162</sup> Ver transcripción de discurso proferido por Samora Machel TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 416 y posteriores.

<sup>163</sup> Líderes tradicionales, ahora trabajando como líderes de FRELIMO en el interior de Mozambique. Para más información sobre los “chairman” y su papel en la lucha ver por ejemplo Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 275–76.

<sup>164</sup> El término “confusão” (confusión en portugués) es ampliamente usado en el argot cotidiano de las excolonias portuguesas. Durante la guerra, “confusão” servía también como nombre genérico para referirse a cualquier situación caótica, de objetivos oscuros, o de naturaleza incierta. Ver transcripción de discurso proferido por Samora Machel en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 416 y posteriores.

*frelimistas*.<sup>165</sup> O, peor, del ataque por guerrilleros de FRELIMO a aldeas enteras, contrarias a secundar la guerra.<sup>166</sup>

A su vez, al terror provocado por ciertos sectores de FRELIMO en el interior de Mozambique, se le sumaba también el continuo horror provocado por los constantes bombardeos portugueses en la zona. Bombardeos que, en parte, venían a evidenciar lo enormes problemas de seguridad que FRELIMO se encontraba a la hora de poder proteger al pueblo en nombre de quien se decía habían iniciado la lucha. Era pues, en reestablecer el orden y cierto grado de confianza en FRELIMO, en medio de este ambiente de violencia y pánico en el interior, que a finales de 1965 esta representación del Comité Central estaría poniendo rumbo a Cabo Delgado, la región del extremo noreste de Mozambique [Fig. 74].<sup>167</sup> Y, a pesar de que su presencia en el interior respondiese a la necesidad de poner fin al imperante caos reinante en la zona, la organización de dicho viaje creaba también la situación perfecta para aprovechar y poner a un nuevo equipo de fotógrafos a trabajar.

Así lo habría descrito, de nuevo, Samora Machel cuando se refería al gran número de deserciones que FRELIMO estaría sufriendo a finales de 1966 en aquella zona. Deserciones éstas que, como ya sucedió en el caso de Cabo Delgado, en 1965, Machel atribuía sobre todo a fallos en la movilización política de FRELIMO en el interior.<sup>168</sup> Sin embargo, como otros documentos de la época lo demostrarán, podría ser que se debieran también a una notable falta de consenso entre los anticolonialistas

---

<sup>165</sup> Sobre el asesinato por FRELIMO de un jefe tradicional ver, por ejemplo, TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo*: 2º Volume, 494. Sobre la oposición de líderes tradicionales a apoyar a FRELIMO, ver por ejemplo Nkulunguila, "Frente de Cabo Delgado," 254. También Raimundo, "Frente do Niassa," 532. Documentando los castigos y técnicas de intimidación aplicadas por FRELIMO a estos líderes tradicionales, incluyendo entre ellas su asesinato, ver por ejemplo Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. A History of Unity and Division*, 299.

<sup>166</sup> A inicios de 1966, los servicios de información portugueses hablan ya del ataque a aldeas enteras por parte de FRELIMO, ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo*: 3º Volume, p. 308. Como toda información portuguesa producida sobre FRELIMO, esta información debe ser contrastada.

<sup>167</sup> Mapa extraído de panfleto "*Building freedom: Mozambique's FRELIMO*", Africa Research Group, Massachusetts, 1971. Disponible online en [http://africanactivist.msu.edu/document\\_metadata.php?objectid=32-130-1C22](http://africanactivist.msu.edu/document_metadata.php?objectid=32-130-1C22). Visitado el 24 de septiembre de 2016.

<sup>168</sup> Ver transcripción de discurso proferido por Samora Machel, en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo*: 4º Volume, 416 y posteriores.

mozambiqueños a la hora de defender o no la guerra como mejor forma de adquirir la independencia ante Portugal. Esto, cuando no con el hastío generalizado que muchos miembros de FRELIMO empezaban ya a acusar en relación con los severos castigos físicos impuestos a los guerrilleros que no cumplía con su estricto código de conducta. Castigos estos que llegarían a ir, desde la obligación a realizar trabajo forzado para FRELIMO, hasta la pena de muerte, impuesta, entre otros motivos, también en caso de haber impedido la victoria sobre algún objetivo militar.<sup>169</sup>



Fig. 74.

Mapa de Mozambique con Cabo Delgado señalada en rojo

Como ocurriera con la anterior serie de fotografías descritas, la identidad de quien tomase estas imágenes sigue hoy sin ser clara. Y es que, si bien es verdad que, ya en marzo de 1965, ante la acuciante necesidad de fotografiar la guerra, Rebelo habría pedido a la Organización Internacional de Periodistas (OIJ) que formara a alguien de su equipo en fotografía; no existen evidencias, sin embargo, de que el de Dar hubiera conseguido entonces enviar a Praga (sede de la OIJ) a ningún miembro de su

<sup>169</sup> Testimonios sobre uso de violencia por guerrilleros contra supuestos “traidores” durante las guerras en Angola, Guinea Bissau y Mozambique, también en Joaquim Furtado, “A Guerra (26)” (Portugal: RTP, 2012). Ver también “Eye witness report from the interior of Mozambique”, 7-8, en AHM, FF, DRE, Carpeta 4. Reporte escrito por Eli E. Ndimeni, trabajador del DIP, donde se habla abiertamente del tipo de castigos físicos impuestos por los tribunales de justicia de FRELIMO, castigos que van desde linchamientos públicos a trabajo forzado en huertas.

movimiento versado en francés: única lengua ésta en la que los de la OIJ dijeron a Rebelo poder ofrecer el curso.<sup>170</sup>

De hecho, fuertemente caracterizadas por la presencia de planos movidos, torcidos y desenfocados, cuando no erróneamente protagonizadas por las huellas del pulgar de un evidentemente inexperto fotógrafo [Fig. 75];<sup>171</sup> a juzgar por el tipo de instantáneas que salieron de aquella primera incursión del CC en Mozambique, uno podría concluir que sus responsables debían haber sido, como en la serie precedente, soldados de FRELIMO convertidos al improviso en fotógrafos *amateur*. Es decir, jóvenes reclutas del partido de Mondlane que, con sus fotografías, demostraban disparar las nuevas cámaras *Zorki* que los rusos habían regalado a FRELIMO tan a bocajarro como aquellos antiguos fusiles junto a los que, con orgullo, posaban ahora frente a sus objetivos.<sup>172</sup>



Fig. 75. Imágenes identificadas por Monteiro como perteneciente a la serie "Dez. 1965. Missão CC (Nungu). Interior". Torcidas, enfocando ramas, o con la aparición de un dedo en el objetivo, parecerían apuntar a la autoría de un fotógrafo inexperto.

<sup>170</sup> A. Efremov (*secrétaire de l'OIJ*) a Jorge Rebelo, 15 abril 1965. En AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>171</sup> Captura de cartulina con imágenes en AHM, Iconoteca, CLL, 03.03.

<sup>172</sup> Según Griffin, la fotografía *amateur* estuvo siempre en el origen del fotoperiodismo de guerra, también durante la IIGM. Ver Michael Griffin, "The Great War Photographs: Constructing Myths of History and Photojournalism," in *Picturing the Past: Media, History, and Photography* (University of Illinois Press, 1999), 123.

Fuera quien fuese el autor de las fotografías, lo que resulta quizás más interesante de esta serie de imágenes titulada “Dez. 1965. Missão CC (Nungu). Interior” es cómo, de una expedición aparentemente emprendida con el fin de acabar con el caos y la desunión reinante entre FRELIMO y el pueblo en Cabo Delgado, saldrán a la luz, sin embargo, las primeras imágenes con las que FRELIMO luego intentará proyectarse como un auténtico orden unido. De esto nos hablan, por ejemplo, imágenes como éstas, en las que vemos retratados desde un mismo encuadre a los guerrilleros de FRELIMO mostrando sus armas [Fig. 76]<sup>173</sup> y a los milicianos reclutados:<sup>174</sup> representantes, en este imaginario, de “el pueblo de Mozambique” [Fig. 77].<sup>175</sup> O de esto nos hablan, más icónicamente aún, estas otras imágenes en que guerrilleros y milicianos desfilan juntos en un mismo encuadre, un mismo espacio visual [Fig. 78, 79].<sup>176</sup>



Fig. 76. Guerrilleros



Fig. 77. Milicias

---

<sup>173</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.03.

<sup>174</sup> Sobre el papel desempeñado por las milicias armadas en el diseño de la guerra de FRELIMO, ver por ejemplo Amélia Neves de Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império” : Administração e Guerra Colonial Em Moçambique Durante o Marcelismo, 1968-1974* (Edições Afrontamento, 2007), 208–9.

<sup>175</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.01.

<sup>176</sup> Ibid.



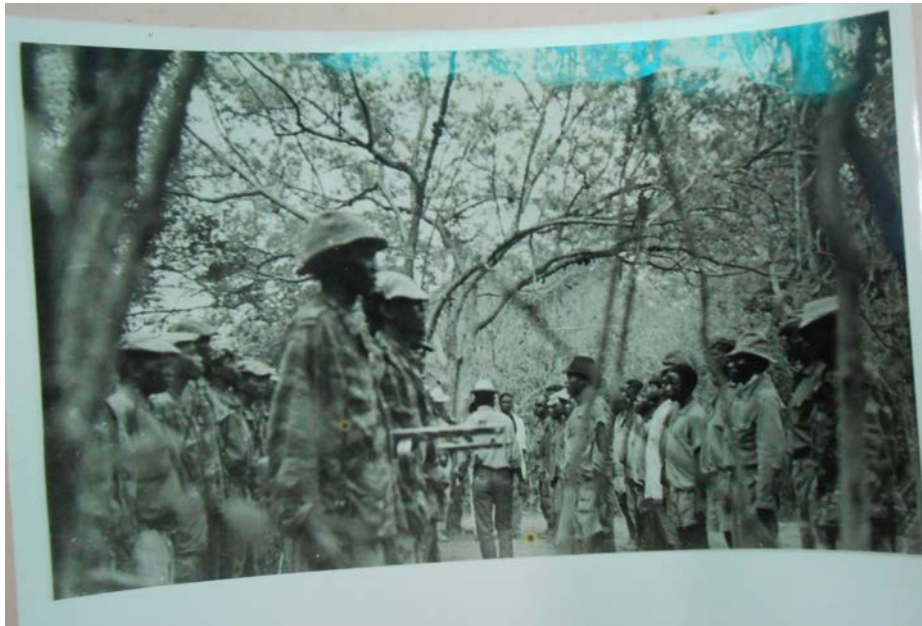


Fig. 78



Fig. 79

A inícios de 1960, imagens semelhantes a las captadas en 1965 en Cabo Delgado por FRELIMO (de soldados marchando, desfilando y mostrando sus armas ante la cámara), habían sido antes retratadas por la FLNA de Holden Roberto y capturadas por los servicios secretos portugueses, quienes, en vista de su contenido, decidían, precisamente, clasificar a las mismas en un sobre bajo el título: “Ordem Unida” [Fig. 80, 81].<sup>177</sup>

<sup>177</sup> Captura de imágenes disponibles en AHD, MU, GNP – BD, RNP, Carpeta: Fotografias da atividades da UPA - União das Populações de Angola: formações militares, hastear da bandeira (07476)





Fig. 80.  
Sobre con inscripción a mano  
"Ordem unida"

Fig. 81.  
Detalle de fotos dentro del  
sobre, guerrilleros del FLNA  
de Roberto

Y, de nuevo, sería con la idea de expresar en términos visuales ese mismo concepto de orden y unidad, también en FRELIMO, que Rebelo y Monteiro comiencen a usar algunas de aquellas fotografías tomadas en Cabo Delgado, en diciembre de 1965, ante sus audiencias "proto-nacionales" e internacionales. Como aquí, en el número 23 de la revista *Mozambican Revolution*, segundo número ilustrado de la misma [Fig. 82, 83].<sup>178</sup> O, en estos dos artículos publicados por la revista argelina *El Moudjahaid* a lo largo de 1966. Artículos en que las imágenes tomadas en Cabo Delgado en diciembre de 1965 son precisamente descritas en sus leyendas como representativas de la unidad inquebrantable que prometían existía dentro de las filas de FRELIMO [Fig. 84, 85].<sup>179</sup>

<sup>178</sup> Portada *Mozambican Revolution*, n23, diciembre de 1965. Disponible en Aluka.org <https://www.aluka.org/stable/10.5555/al.sff.document.numr196512?searchUri=>. Visitado 15 de junio de 2020. También captura de fotografía disponible en AHM, FF, Fotografías, Fotografías doc Argelia.

<sup>179</sup> Captura de recortes de prensa, disponibles en AHM, FF, DIP, Caixa 4, Recortes, 1966.

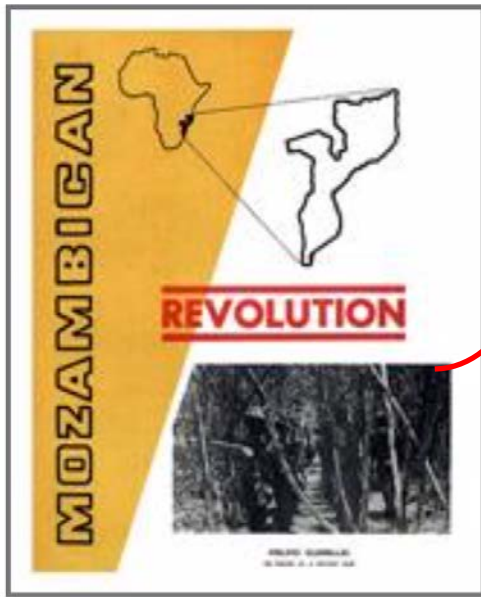


Fig. 83. Foto original de la portada en AHM

Fig. 82. Primera portada ilustrada del *Mozambican Revolution*



Fig. 84.

*El Moudjahid*, 17 de mayo 1966.

Ilustrando el artículo, la imagen coincide con Fig. 78 de este capítulo.

Legenda: "Un peuple mobilisé pour vaincre ou mourir: une unité de l'armée de libération quelque part dans la brousse mozambicaine"

Fig. 85.

*El Moudjahid*, 14 de septiembre 1966.

Ilustrando el artículo, la imagen coincide con la Fig. 83 de este capítulo.

Legenda: "Actuallement, nos unites comptent 7.000 combattents armés"

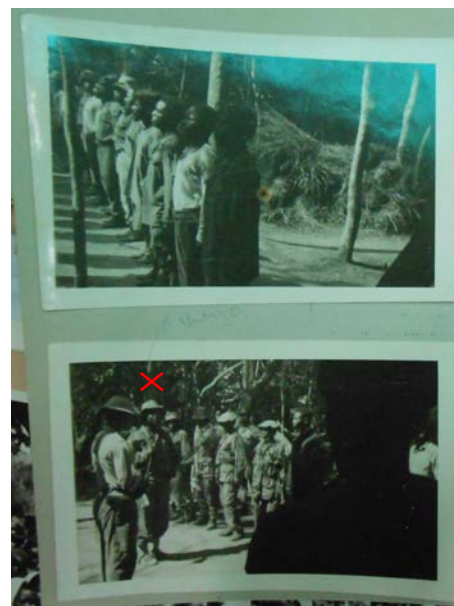


A la cabeza de este frente unido es donde aparece pues la necesidad de situar un nuevo tipo de líder de FRELIMO: el líder militar. Él será, según las inscripciones que identifican esta serie de imágenes, el aparentemente personificado aquí por Silvério Nungu. Como sabemos, responsable de la administración de FRELIMO, y hasta entonces, una de las caras más visibles del frente urbano de FRELIMO en Dar.<sup>180</sup> Vestido aquí de militar, y retratado junto a los cabecillas de FRELIMO [Fig. 86],<sup>181</sup> o desfilando junto a sus soldados [Fig. 87],<sup>182</sup> en esta serie de fotografías Nungu habría jugado por primera y única vez en el imaginario de FRELIMO el papel del líder guerrillero que con tanta fuerza Cuba, Argelia, y ahora Vietnam, empezaban a popularizar como representación icónica del nuevo líder nacionalista del Tercer Mundo en el periodo post-Tricontinental.<sup>183</sup>

Fig. 86. Identificados con una X, desde la izquierda, Feliciano Gundana y Silvério Nungu.



Fig. 87. Silvério Nungu. Cabo Delgado, diciembre de 1965



<sup>180</sup> Es importante aquí señalar que, aunque en varias fotografías y entrevistas el personaje principal de esta serie ha sido identificado como Nungu, durante otras entrevistas negaron que esa persona fuese él. Yo, siguiendo los indicios de la mayoría de las fuentes disponibles, trabajo aquí con la idea de que la persona retratada en estas imágenes es Silvério Nungu. La otra opción que se me ocurre, y que explicaría las leyendas de Monteiro, es que esta misión del CC hubiese estado destinada a llegar a alguna base de FRELIMO llamada Nungu. En cualquier caso, como digo, trabajo con la hipótesis aquí de que estamos viendo a Nungu. De cualquier modo, esta identificación debe ser aún verificada.

<sup>181</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.01.

<sup>182</sup> Ibid.

<sup>183</sup> Me remito a nota 180 de este capítulo.

Junto a Nungu, en la serie aparecerían también otros líderes militares de FRELIMO que, ya fuera por su trascendencia pasada o futura en el movimiento, acabarán jugando papeles destacados en su imaginario militar. Éste será el caso de Feliciano Gundana, a quien ya vimos en la foto de los guerrilleros en Argelia.<sup>184</sup> O este parecería ser el caso también de una recientemente incorporada a las filas de FRELIMO, Josina Muthemba: una de los seis jóvenes que, acompañados de una foto de Mondlane, consiguieron finalmente llegar a Dar es Salaam, en 1965 [Fig. 88, 89].<sup>185</sup>

Miembro de la delegación de FRELIMO en la Tricontinental, fundadora del primer orfanato para los hijos de las guerrilleros víctimas de la guerra, y miembro del Detachamento Femenino (DF) del partido;<sup>186</sup> como veremos luego, en los próximos años Muthemba, más conocida popularmente como “Josina”, llegará a encarnar una figura tan repetida visualmente en el imaginario revolucionario de los 60s como la del líder varón guerrillero. Me refiero a la figura de la líder femenina revolucionaria. Una representación visual ésta que, habitualmente rodeada de estereotipos y altas dosis de erotización, habían antes jugado extraordinarias líderes anticoloniales como la argelina Djamilia Bouhired, en el FLN [Fig. 90];<sup>187</sup> o, en la MPLA angoleña, “Carlotta”, personaje particularmente sensualizado en la versión cinematográfica que de las memorias de Kapuscinski se realizó en 2018 [Fig. 91, 92].<sup>188</sup>

---

<sup>184</sup> Ver página 318 del volumen 1 de esta tesis. Para una breve introducción a la biografía de Gundana ver Joel das Neves Tembe, “A formação da FRELIMO e a preparação da Luta Armada,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 44.

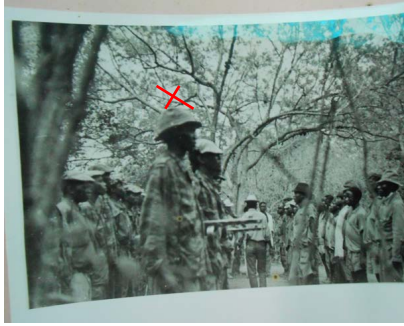
<sup>185</sup> Sobre la llegada de Muthemba a Dar y el valor simbólico que Janet le dará a la joven desde un inicio ver Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 262. Para una biografía celebratoria del personaje ver Renato Matusse and Josina Malique, *Josina Machel: Ícone Da Emancipação Da Mulher Moçambicana* (Maputo: Coleção Embondéiro, 2008). Captura de imágenes en AHM, Iconoteca, CLL. 09.01. Destacamento Femenino.

<sup>186</sup> El DF fue oficialmente fundado como tal por el CC en 1966, ya existía antes una sección femenina en FRELIMO. Sobre esto ver Paolo Israel, “Lingundumbwe: Feminist Masquerades and Women’s Liberation, Nangade, Mueda, Muidumbe, 1950s-2005,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 205; Harry G. West, “Girls with Guns: Narrating the Experience of War of Frelimo’s ‘Female Detachment,’” *Anthropological Quarterly* 73, no. 4 (2000): 183.

<sup>187</sup> Captura de imagen obtenida en <https://www.pinterest.es/pin/545709679856135327/?d=t&mt=login>, visitado el 31 de julio de 2021. La animación aparece en la cuenta Facebook de la película, <https://www.facebook.com/anotherdayoflife/posts/1989404091308626/> visitado 15 de junio de 2020.

<sup>188</sup> Imagen disponible en Maciej Sadowski, *Ryszard Kapuściński: Photobiography* (Warszawa: Veda, 2013).





Repetición Fig. 78.  
En la imagen, parecería intuirse a Josina Muthemba, durante la preparación de la expedición del CC a Cabo Delgado, 1965.



Fig. 88.  
Retrato Josina Muthemba antes de unirse a FRELIMO



Fig. 89.  
Retrato Josina Muthemba, ya como guerrillera



Fig. 90.  
Djamila Bouhired  
Guerrillera del FLN  
argelino



Fig. 91  
Carlotta, fotografía tomada por Maciej Sadowski, en su fotobiografía sobre Kapuscinski.



Fig. 92  
Animación del personaje de Carlotta para la película *Another Day of Life* (2018)

Incorporada al partido a finales de 1965, antes de que esta más urbanita, sofisticada y culta Muthemba llegase a FRELIMO, quien había empezado a jugar el rol de la

“novia de la revolución” no era otra que Selina Simango, la esposa del vicepresidente de FRELIMO, Uria Simango.<sup>189</sup> Ella es, de hecho, la única mujer presente en la reunión secreta que toda la directiva de FRELIMO mantuvo en febrero de aquel mismo año, poco antes de que Josina llegase, con el Che Guevara [Fig. 93, 94, 95].<sup>190</sup>



Fig. 93, 94, 95.  
Señalada en rojo, Selina Simango.  
Despacho de FRELIMO en Dar, febrero 1965.  
Al fondo, Eduardo Mondlane y el Che Guevara

Una reunión ésta en que, como me contaba Matsinha, no sólo el Che se permitió poner en duda la veracidad de las victorias militares anunciadas por el DIP de FRELIMO en sus publicaciones:

Che Guevara era radical... porque nos dissemos assim, matamos tantos portugueses e ele diz, mas quantas armas vocês recuperaram, recuperamos

<sup>189</sup> Sobre Selina Simango ver por ejemplo *Boletim de Informação*, maio 64, n 8. Editorial. Habla de la reciente visita de Selina Simango a la República Popular de China en representación de FRELIMO.

<sup>190</sup> Capturas de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 02.03. Autor sin identificar. Encuentro con Che Guevara 1965. Este encuentro queda retratado en gran parte de la literatura sobre FRELIMO, ver por ejemplo Andrew Ivaska, “Liberation in Transit: Eduardo Mondlane and Che Guevara in Dar Es Salaam,” *The Routledge Handbook of the Global Sixties: Between Protest and Nation Building*. Edited by Chen Jian, Martin Klimke, Masha Kirasirova, Mary Nolan, Marilyn Young, and Joanna Waley-Cohen. London: Routledge, 2018. También Cabrita, *Mozambique*, 45; Marcum, *Conceiving Mozambique*, 90. En los archivos de FRELIMO existe una carta escrita por Mondlane con un breve comentario sobre el encuentro, ver *Mondlane a Mutaca*, junio 1968, en AHM, FF, DRE, 1A 1963-1964.

tantas.. então vocês não mataram tantos, mataram o número de armas que os senhores recuperaram...<sup>191</sup>

Como el historiador estadounidense Herbert Shore lo recogería en sus notas personales, por su lado, también Mondlane se habría negado rotundamente a aceptar los postulados del Che, por los que éste consideraba que, para ganar la independencia de Mozambique, FRELIMO debía priorizar las estrategias militares del partido por encima de las políticas. Según Shore:

Conflict occurred when Che outlined belief that the organizational emphasis needed to place the military above political considerations, and the concept of foco above popular mobilization by political cadres. Mondlane, on the other hand (...) was emphatic about the preeminence of the population in the struggle and continually set the Mozambican struggle in the larger context of the region itself, linking it to the ZAPU struggle in Rhodesia and even stressed the importance of the possible collapse of Portugal itself rather than a major military victory in Mozambique.<sup>192</sup>

Es decir, como van Steenway ya lo había adelantado antes,<sup>193</sup> Mondlane veía la organización de la guerra más como un elemento performático capaz de movilizar al pueblo a la vez que aumentaba la presión diplomática y económica sobre Portugal, que como un fin en sí mismo. O, en otras palabras, para Mondlane, la guerra era una forma de desgastar económica y diplomáticamente la capacidad de resistencia de Portugal, forzando una segura negociación de independencia con FRELIMO, a la vez que potenciaba la unidad del pueblo mozambiqueño en vistas a una futura

---

<sup>191</sup> Martín Luque, Mariano Matsinha. Esta exageración de las supuestas victorias que eran narradas por el DIP de FRELIMO aparece también señalada en Piero Gleijeses, *Conflicting Missions: Havana, Washington, and Africa, 1959-1976*, Envisioning Cuba (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2002), 89. Sobre este mismo asunto existe también el testimonio de un desertor portugués que, al entregarse a FRELIMO, se queja de lo exagerado de los números de bajas portuguesas que el DIP relataría en sus publicaciones, ver "Questionário, soldados capturados" en AHM, FF, DIP, Caixa "massacres/capturados".

<sup>192</sup> OCA, HSCHEM. Series 5. Shore's research notes and interviews, 1950s-90s, n.d. Box 3, *Eduardo Mondlane, notes, drafts*. Este conflicto surgido entre los diversos conceptos de guerra del Che Guevara y Eduardo Mondlane es también recogido en las notas de viaje del Che en África. Ver Cabrita, *Mozambique*, 45 nota 101.

<sup>193</sup> Alba Martín Luque, John van Steenway, Skype call, January 13, 2020.



independencia.<sup>194</sup> Una independencia que, en línea con lo que decía Shore, bajo la mirada de Mondlane, no necesariamente pasaría por la victoria militar de FRELIMO en Mozambique, sino por el desgaste y consecuente caída de Salazar en Portugal.

Pues bien, si hoy podemos reconstruir la lista completa de los asistentes a esta histórica reunión es sólo gracias a la existencia de una serie completa de fotos en que pueden verse aún los 360 grados de una sala en la que, a pesar de las promesas de igualdad de género que FRELIMO ya comenzaba a profesar en la época, a excepción de Selina Simango, sólo había hombres [Fig. 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103].<sup>195</sup>

Fig. 96, 97, 98, 99.

Entre los presentes, es posible identificar, entre otros, a Marcelino dos Santos, Samora Machel, Feliciano Gundane, Filipe Magaia, acompañante cubano, embajador de Cuba en Argelia, Lourenço Mutaca, Selina Simango, João Mungwambe, Mário Sibe, Silvério Nungu, el enfermero Matusse, Judas Honwana, Jonas Namachinungu, Samuel Dlakama, Olímpio Vaz, o Alfredo Maria, entre otros.



<sup>194</sup> Ibid.

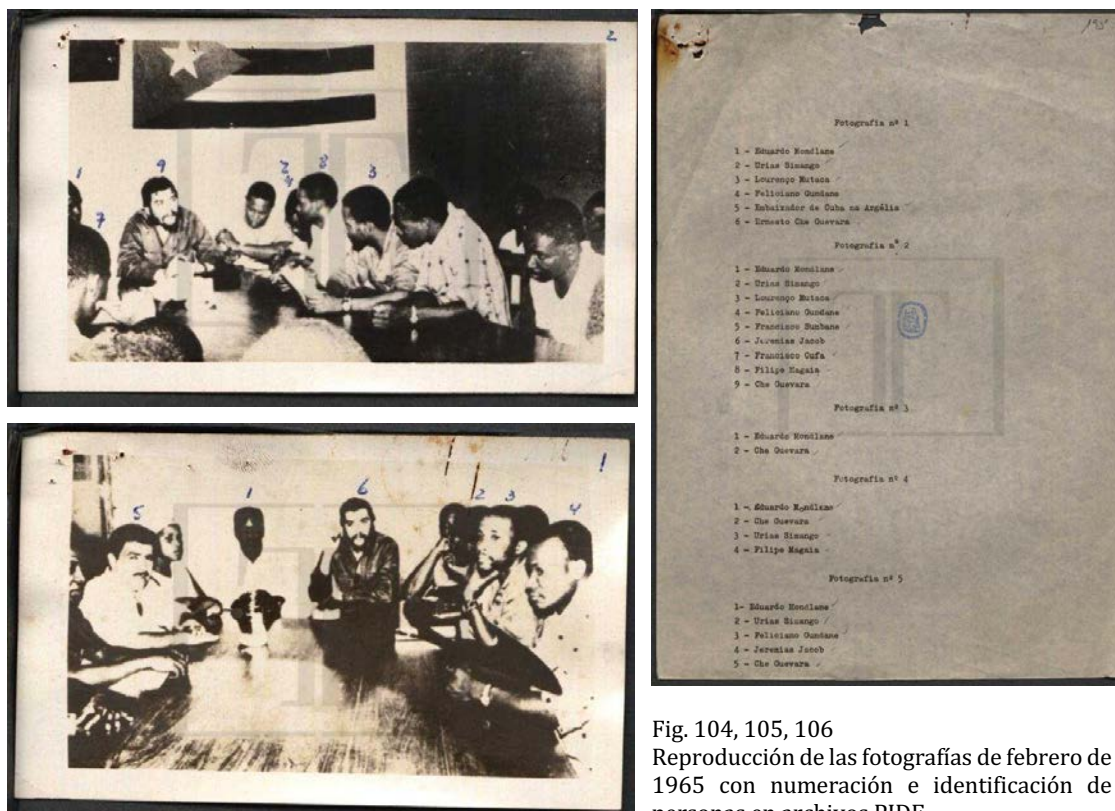
<sup>195</sup> Capturas de fotografías disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 02.03. Encuentro con Che Guevara 1965. Autor sin identificar.



Fig. 100, 101, 102, 103.

De hecho, la utilización de estas imágenes como fuente de identificación de los principales líderes de FRELIMO fue el uso que los servicios secretos portugueses acabarían por darle a esta serie de fotos; filtradas por alguien a los portugueses, y reproducidas aquí, junto a una lista de nombres conservada hoy en los archivos de la PIDE en Portugal [Fig. 104, 105, 106].<sup>196</sup>

<sup>196</sup> Reproducción digital de documentos disponibles en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, p. 196 y posteriores. También en <http://digitarq.arquivos.pt/results?p0=CompleteUnitId&o0=11&v0=PT%2fTT%2fPIDE%25&p1=UnitTitle&o1=1&v1=processo+frelimo>. Visitado el 5 de abril de 2016.



Presuntamente asesinada por FRELIMO en la década de los 80s,<sup>197</sup> después de que su nombre pasase a engrosar otra lista: la de los así llamados “traidores” de la “liberación”, personas a los que, en numerosos casos, se les aplicaba la pena máxima; Selina Simango, la única mujer presente en la reunión del Che, es hoy también un ejemplo más de lo que me atrevo aquí a identificar como la práctica más radical de edición fotográfica realizada en la historia de los movimientos de liberación del África en descolonización. Me refiero al asesinato de líderes anticoloniales y nacionalistas, cuya muerte permitía el reemplazo del icono que estos habían representado dentro de su producción visual por uno más adecuado a la línea ideológica o estratégica del momento. Y en el contexto de 1965, si algo marcaba esa línea, esto era la necesidad de aupar frente al pueblo la figura de un guerrillero fuerte, capaz de aunar a todas las facciones de FRELIMO bajo una misma voz de mando: un auténtico líder militar.

\* \* \*

<sup>197</sup> Bernabé Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, Edições Novafrica (Maputo, 2003) Capítulo 1. También Marcum, *Conceiving Mozambique*, 183.

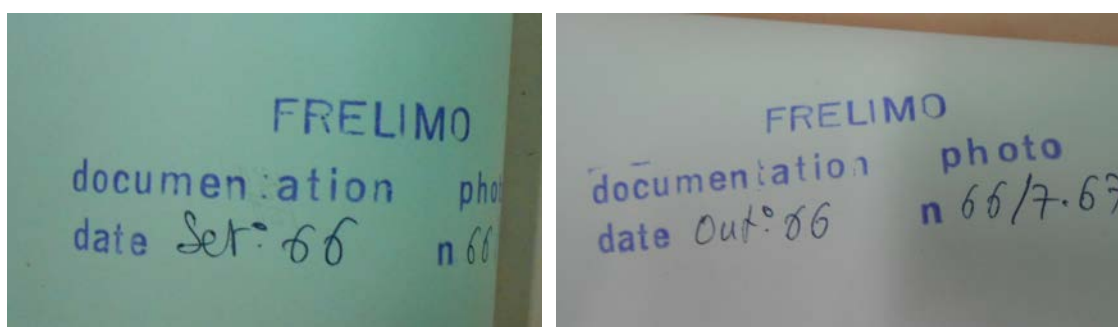


Fig. 107, 108. Reversos de fotografías, identificados y clasificados por el equipo del DIP en Dar.

La siguiente serie de fotografías tomadas por FRELIMO en el interior de Mozambique, la serie posteriormente clasificada por los del DIP bajo las identificaciones de “Set 66”, y “Out 66”, estaría, de hecho, protagonizada, por quien, según apunta la historia, habría sido la primera víctima de esta práctica radical de edición en la memoria visual de FRELIMO [Fig. 107, 108].<sup>198</sup> Me refiero a Filipe Samuel Magaia. Miembro del CC de FRELIMO, parte de su Comité Político y Militar (CPM), y jefe del DSD,<sup>199</sup> para cuando se realizó esta serie de fotos, Magaia era también más popularmente conocido entre la militancia como el “Romeo” de la nueva “Julieta” de FRELIMO: la pareja sentimental de Josina Muthemba.<sup>200</sup>

Como ella, ambos habrían despertado su activismo proto-nacionalista en Mozambique durante su tiempo como estudiantes de secundaria en Lourenço Marques, donde ambos habían pertenecido a la NESAM. Sin embargo, mientras ella podía considerarse representante cien por cien del llamado grupo de los intelectuales del sur (al que Mondlane también pertenecía), el perfil de Magaia era más complejo. Nacido en el norte, Magaia no sólo había comenzado su carrera nacionalista en UDENAMO, con cuyos miembros fundadores le vimos posando ya en la mencionada foto de 1961 [Ver Fig. 40 capítulo 2]. Como lo cuenta su buen amigo Matsinha, antes de fundar FRELIMO, Magaia había también trabajado como uno de los muchos soldados negros del ejército portugués, desde donde pronto intentó

<sup>198</sup> Se entiende septiembre y octubre de ese mismo año. Capturas realizadas por la autora en AHM, FF.

<sup>199</sup> Datos biográficos extraídos de *A Voz da Revolução*, no. 7, enero 1967. P 7. En USC – DL, ENPA, MC, <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/9122/rec/14>.

Consultado 16 de junio de 2020

<sup>200</sup> Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 263.



comenzar a desmovilizar a sus compañeros blancos portugueses contra el estallido de una posible guerra en Mozambique.<sup>201</sup>



Repetición Fig. 40,  
Capítulo 2

Marcado en rojo,  
Filipe Magaia

Como ocurriera con la anterior, esta nueva serie de fotografías que, con el mismo acierto, volvería a retratar a FRELIMO como un frente unido, avanzando con firmeza en el interior de Mozambique; volvería, sin embargo, a tomarse también en un contexto en que el CC se veía de nuevo obligado a mandar a una nueva expedición al interior de Mozambique con el fin de acabar con el caos imperante allí. Esta vez, en la basta región de Niassa, al noroeste de la colonia [Repetición Fig. 74].

Así lo habría descrito, de nuevo, Samora Machel cuando se refería al gran número de deserciones que FRELIMO estaría sufriendo a finales de 1966 en aquella zona. Deserciones éstas que, como ya sucedió en el caso de Cabo Delgado, en 1965, Machel atribuía sobre todo a fallos en la movilización política de FRELIMO en el interior.<sup>202</sup> Sin embargo, como otros documentos de la época lo demostrarán, podría ser que se debieran también a una notable falta de consenso entre los anticolonialistas mozambiqueños a la hora de defender o no la guerra como mejor forma de adquirir la independencia ante Portugal. Esto, cuando no con el hastío generalizado que muchos miembros de FRELIMO empezaban ya a acusar en relación con los severos castigos físicos impuestos a los guerrilleros que no cumplía con su estricto código

---

<sup>201</sup> Martín Luque, Mariano Matsinha.

<sup>202</sup> Ver transcripción de discurso proferido por Samora Machel, en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 416 y posteriores.

de conducta. Castigos estos que llegarían a ir, desde la obligación a realizar trabajo forzado para FRELIMO, hasta la pena de muerte, impuesta, entre otros motivos, también en caso de haber impedido la victoria sobre algún objetivo militar.<sup>203</sup>



Repetición Fig. 74.

Mapa de Mozambique, esta vez con Niassa señalada en rojo

Era manifestando ya una creciente oposición a la guerra de FRELIMO que avanzaba la carta dirigida a Mondlane por un guerrillero en Niassa, en que, a pesar de la fidelidad que éste quería mostrar al partido, pone de manifiesto cómo muchos en su región aún se preguntaban por qué en países como Tanzania o Malawi la independencia había sido conquistada con diplomacia, mientras que en Mozambique FRELIMO esperaba que lo fuera pagando con sus vidas.<sup>204</sup> O, en este sentido apuntaba también el relato secreto que otro militante de FRELIMO elaboró desde Songwea, uno de los principales campos de entrenamiento militar de FRELIMO en Tanzania. En él se avisaba a la dirección de FRELIMO de la existencia de dos guerrilleros que estarían llamando a rebelarse con el fin de parar el avance

<sup>203</sup> Testimonios sobre uso de violencia por guerrilleros contra supuestos “traidores” durante las guerras en Angola, Guinea Bissau y Mozambique, también en Joaquim Furtado, “A Guerra (26)” (Portugal: RTP, 2012). Ver también “Eye witness report from the interior of Mozambique”, 7-8, en AHM, FF, DRE, Carpeta 4. Reporte escrito por Eli E. Ndimeni, trabajador del DIP, donde se habla abiertamente del tipo de castigos físicos impuestos por los tribunales de justicia de FRELIMO, castigos que van desde linchamientos públicos a trabajo forzado en huertas.

<sup>204</sup> *Awasi a Senhor Presidente*, s.f. En AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU, Correspondência interna.

de la guerra en Niassa y Zambezia.<sup>205</sup> De hecho, según informadores de la PIDE, la oposición de ciertos militares y población civil de Niassa a la guerra de FRELIMO era tal que, a mediados de 1966, habrían incluso llegado a cerrar el paso a los guerrilleros a la altura de Cuamba.<sup>206</sup>

Había sido, entonces, en recuperar lo que Machel denominaba “el control en la zona”, que FRELIMO habría decidido enviar una nueva representación de su CC al interior. Y, como ocurriera con la misión que habría liderado Nungu en el ‘65, la organización de esta visita a Niassa debió ser de nuevo vista como una oportunidad excelente para mandar consigo a los fotógrafos y conseguir así proyectar la imagen de control, unidad y orden que FRELIMO necesitaba para combatir la propaganda de sus enemigos en el exterior.

Era pues de esto, de control, orden y unidad, que nos podrían estar hablando imágenes como ésta, en que diversos líderes de FRELIMO, como Uria Simango, Samuel Dhlakama, Lourenço Mutaca o Filipe Magaia, son fotografiados en grupo, vestidos de militares y formando fila: como auténticos líderes guerrilleros [Fig. 109].<sup>207</sup>



Fig. 109

De derecha a izquierda: Dhlakama, Magaia, Simango, Mutaca.

<sup>205</sup> *Relatório "Dos campos de Mbay e Chiwindi,"* Manuel Lisboa Tristão, 8 de mayo de 1966, Songwea. En AHM, Fundo FRELIMO, FF, DRE, Antigua 29 UU.

<sup>206</sup> Ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, 450.

<sup>207</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.02. Supuestamente, Niassa, 1966. Autor desconocido.



Y, sobre esos mismos conceptos visuales avanzarán también los que parece que fueron los tres principales grupos de fotografías resultantes de esta expedición de finales de 1966 a Niassa. El primero era el que identificaré como “militares de FRELIMO marchando”. Un imaginario éste tan icónicamente capturado en estas dos imágenes de soldados de FRELIMO caminando y luego corriendo [Fig. 110, 111].<sup>208</sup> Como esta otra imagen del MPLA angoleño lo demuestra, las fotografías de militares marchando o corriendo mientras desfilaban se habían convertido en todo un icono del imaginario revolucionario global de los 60s [Fig. 112].<sup>209</sup> Un imaginario que el de FRELIMO aspiraba ahora a engrosar.



Fig. 110

Guerrilleros  
FRELIMO,  
Niassa,  
1966



Fig. 111

Ibid

---

<sup>208</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL, 03.01. Presuntamente, Niassa 1966. Autor desconocido.

<sup>209</sup> Recorte de prensa: *Africa Report*, noviembre 1967. Disponible en AHD, UI67464.



Fig. 112. Fotografía ilustrando guerrilleros MPLA.

Y, en comparación con la mayoría de las fotografías tomadas durante este mismo viaje del CC a Niassa, de finales de 1966, en que imperaron las escenas de calma y espontaneidad (como éstas de guerrilleros descansando [Fig. 113],<sup>210</sup> avanzando entre el asombro de las poblaciones locales [Fig. 114],<sup>211</sup> o posando para la cámara mientras otros siguen haciendo su rutina [Fig. 115, 116]<sup>212</sup>); será, posiblemente, el hecho de que el grupo de soldados que aparece en las dos instantáneas anteriores estén tan perfectamente alineados y equipados, lo que explique el éxito de la carga icónica de las mismas a la hora de expresar ese buscado efecto de orden y unidad [Fig. 110, 111]. De hecho, las fotografías del grupo marchando y corriendo son las imágenes que más veces fueron publicadas de esta serie [Fig. 117, 118, 119, 120].<sup>213</sup> Mientras que las otras, escenas de cotidianidad y distensión, han permanecido

<sup>210</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 03.03. Presuntamente, Niassa, 1966. Autor desconocido.

<sup>211</sup> Captura de imagen disponible en AHM, FF, Fotografías, Fotografías doc Argelia. Presuntamente, Niassa, 1966. Autor desconocido.

<sup>212</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, FF, Iconoteca, CLL. 03.01. Presuntamente, Niassa, 1966. Autor desconocido.

<sup>213</sup> Capturas de Portada en interior de panfleto: *La lutte de libération nationale dans les colonies portugaises*, Mayo 1967; También recortes de prensa: *El Moudjahid*, 3 marzo 1967; *Mondo Nuovo*, 5 noviembre 1967; *Mozambique Revolution* n 28, mayo 1967.

hasta la fecha sin publicar, relegadas al olvido de los archivos históricos de FRELIMO.

Fig. 113. Guerrilleros FRELIMO descansando, camino a Niassa, 1966



Fig. 114 Guerrilleros de FRELIMO caminando, rumbo a Niassa, 1966



Fig. 115.  
En el centro de la imagen,  
Matsinha posando  
con su arma.



Fig. 116  
De izquierda a  
derecha, señalados,  
Dhlakama e  
Olímpio Vaz.





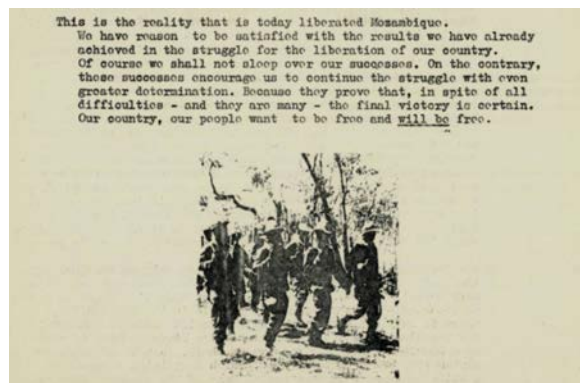
Fig. 117, 118. Publicación "La lutte de libération nationale dans les colonies portugaises," Mayo 1967. Con la misma imagen de guerrilleros de FRELIMO marchando que vimos en Fig. 110



Fig. 119, 120. Ejemplos de publicación de Fig. 110 y 111, en este caso en la prensa argelina (*El Moudjahid*, 3 marzo 1967) e italiana (*Mondo Nuovo*, 5 noviembre 1967)



Fig. 121. Imagen correspondiente a la Fig. 111, ahora en el interior del *Mozambique Revolution* n 28, mayo 1967.



En segundo lugar, dentro de la serie identificada como “Set 66” y “Out 66”, se encuentra la sub-serie que identifico como “guerrilleros con mochila”: una colección de al menos seis fotografías tomadas a un grupo reducido de soldados que, ya fuera marchando o entrando de manera ordenada en un poblado, son identificables por los grandes bultos, cargando mantas y otros materiales, que los soldados llevan a sus espaldas [Fig. 122, 123, 124, 125].<sup>214</sup>

Fig. 122, 123, 124, 125.

Imágenes representativas de lo que identifico como “soldados con mochila”, dentro de la serie Set 66/ Out 66.



Si esta sub-serie merece también hoy nuestra atención, no es sólo por el evidente contraste existente entre el sofisticado equipamiento que lucen estos soldados y la total escasez de materiales que los militares de FRELIMO solían denunciar en sus escritos. Una escasez ésta que podría querer ser apaliada ahora, ante los ojos de los miembros más críticos de FRELIMO, al mostrarles estas otras imágenes de abundancia.

<sup>214</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 03.01. Presuntamente Niassa, 1966. Autor desconocido.



Si la sub-serie es especialmente interesante para la historia visual de FRELIMO, es también por la enorme distribución que estas fotografías tuvieron a lo largo de los años. Ellas fueron publicadas, como vemos, en diversas revistas internacionales [Fig. 126, 127, 128, 129, 130, 131];<sup>215</sup> así como exhibidas en las muchas exposiciones itinerantes de fotografía que las diferentes representaciones diplomáticas de FRELIMO empezaron a organizar, con cierta asiduidad, sobre la guerra, a partir de 1967.<sup>216</sup>

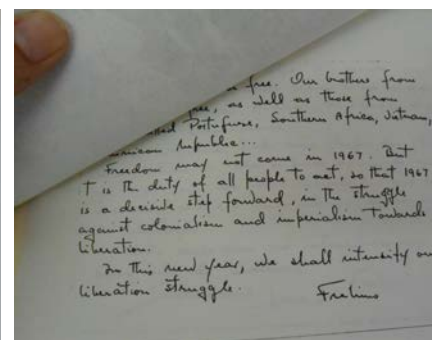
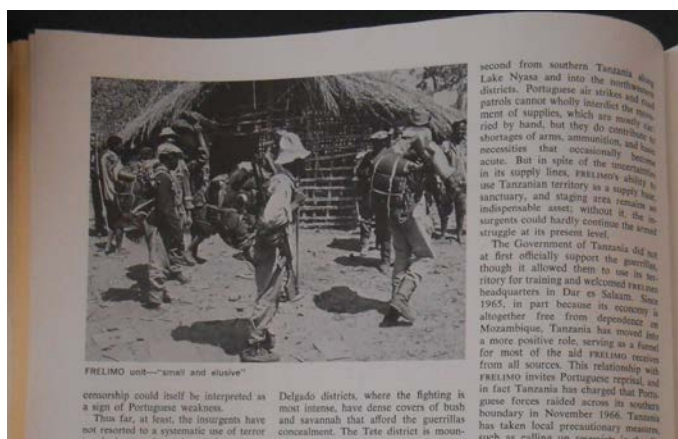


Fig. 126, 127. En enero de 1967, la imagen de las mochilas fue usada para ilustrar unas, aún, bastante sencillas felicitaciones para el Año Nuevo.



La publicación de esas mismas fotos en dos publicaciones en Holanda y Estados Unidos, nos da hoy también una buena muestra de la enorme distribución que las mismas tuvieron



Fig. 128, 129. *Africa Report*, noviembre 1967

<sup>215</sup> Captura de imágenes disponibles en *Africa Report*, noviembre de 1967; también en S. Bosgra and A. Dijk, *Angola, Mozambique, Guinee. De Strud Tegen Het Portugese Kolonialisme*. (Paris, Amsterdam: Tweede Druk, 1969). También en AHM, FF, DIP, Caixa 13/14.

<sup>216</sup> La primera exposición de fotos de la guerra de liberación de FRELIMO organizada en el exterior de la que tengo constancia era una exposición itinerante organizada por la representación diplomática en Argelia, en agosto de 1967. Ver *Report Mocumbi despedida misión en Argelia*. Octubre 1967, en AHM, Fondo FRELIMO, DRE, Antigua 29 m. Éstas se repetirán luego de manera anual en Argel, así como en otras capitales, como Nairobi, o Berlín.

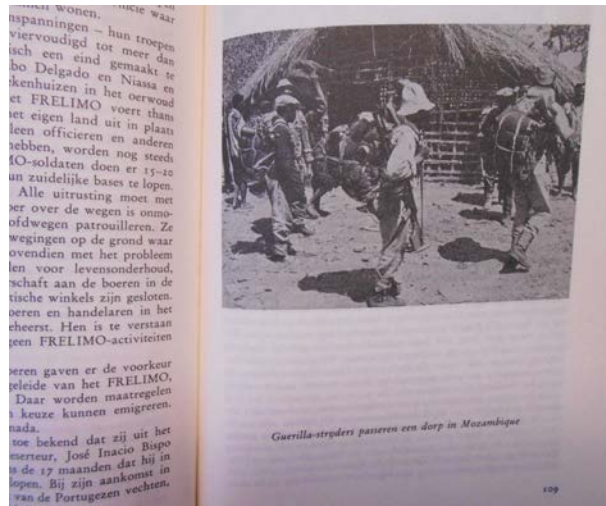
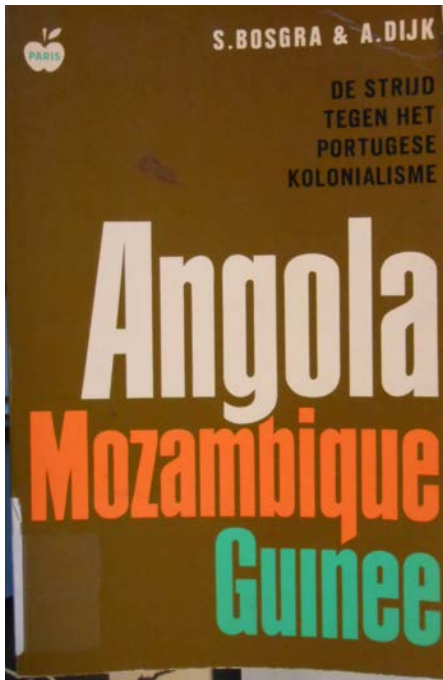


Fig. 130, 131. S. Bosgra and A. Dijk, *Angola, Mozambique, Guinee. De Strijd Tegen Het Portugese Kolonialisme*. (Paris, Amsterdam: Tweede Druk, 1969).

Sería ahí, en la constante repetición y distribución de estas imágenes, donde reside la evidencia de una manifiesta voluntad del DIP por querer convertir en *norma*, al menos frente a la inocente mirada de los desconocidos, lo que parece que dentro de Mozambique no pasaba de ser una *excepcionalidad*. Es decir, donde los espectadores internacionales vieron siempre, a través de estas imágenes, preparación y diligencia; muchos soldados de FRELIMO denunciaron, sin embargo, la constante falta de ropa, armamento, uniformes y comida como uno de los principales motivos de su numerosa y constante desertión.<sup>217</sup>

Por último, el tercer grupo de fotos realizadas durante esa misma incursión del CC a Niassa, a finales de 1966, es la que denomino como del “guerrillero victorioso”, y cuyo máximo exponente será esta imagen del líder militar de FRELIMO, Alfredo Maria [Fig. 132].<sup>218</sup> Según Óscar Monterio, la imagen plasmaba el gesto victorioso de Maria al mostrarle a unas visiblemente entusiastas tropas algunas armas aprehendidas a los portugueses.<sup>219</sup> Habría sido, de hecho, por la enorme iconocidad del gesto, que más tarde el propio Monteiro hubiera decidido aislar y reconvertir la

<sup>217</sup> Sobre desertiones, ver por ejemplo Raimundo, “Frente do Niassa,” 530–31.

<sup>218</sup> Captura imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. 03.01. Presuntamente Niassa, 1966. Autor desconocido.

<sup>219</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.



imagen en esta otra versión más simplificada de su silueta [Fig. 133, 134].<sup>220</sup> Una silueta ésta que, muchas veces reestampada en diversos materiales propagandístico de FRELIMO, habría acabado a su vez convertida en el logo principal de toda una serie de *merchandasing* creada por la representación de Argel para FRELIMO bajo el *slogan* “Frelimo vaincra!” [Fig. 135].<sup>221</sup>

Fig. 132. Alfredo Maria alzando armas aprehendidas. Niassa, 1966

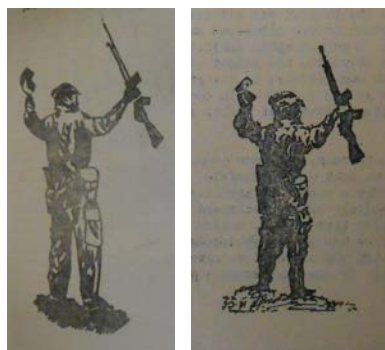


Fig. 133, 134. Siluetas de Alfredo Maria usadas para ilustrar materiales propagandísticos de FRELIMO



Fig. 136 y ampliación  
Fotografía de Óscar Monteiro en misión diplomática en Roma. En la mesa se ve un cuaderno de notas con la silueta de Maria estampada como pie de página, escrito “Frelimo vaincra!”

También presentes en Argelia, la posterior incorporación y reapropiación de la silueta de Maria al imaginario de los Black Panthers estadounidenses nos habla hoy

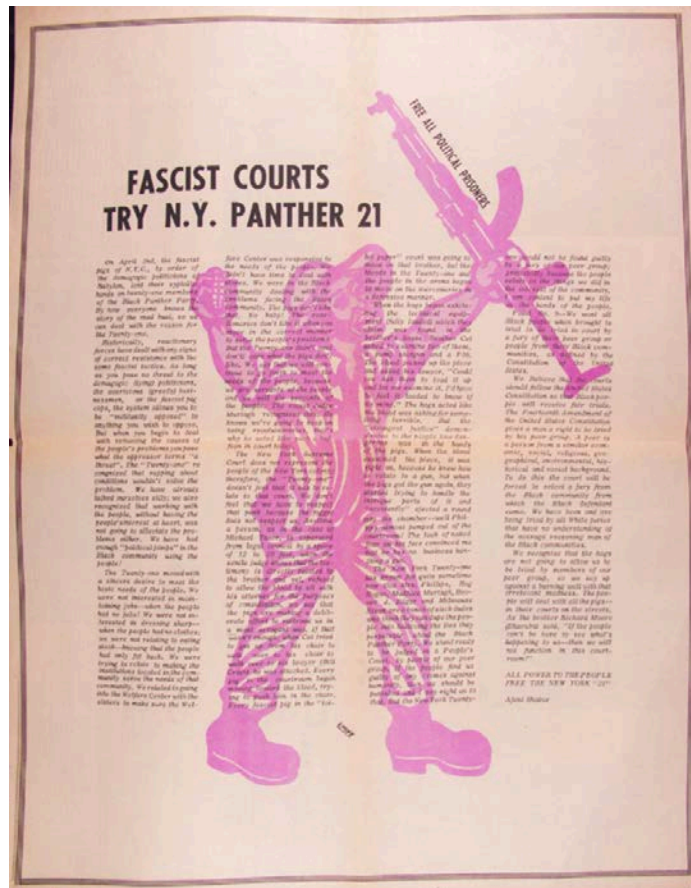
<sup>220</sup> Siluetas capturadas de Revista *4 ans de lutte armée*, 25 septiembre de 1968. Representación de FRELIMO en Argelia. En ACV, DM, PP 1002 C, 1335-1364 (Boite no 84) Folder - 1337. También en ARC, ACOA, 1948-1987, Box 93 – Folder 9: Frente de Libertação de Moçambique (FRELIMO): press releases, brochures, flyers, 1963-1972

<sup>221</sup> Captura de imagen disponible en APOM. Autor y fecha desconocida.

también del impacto que, de hecho, aquella fotografía original de FRELIMO llegó a tener en el imaginario revolucionario de los 60s globales [Fig. 136].<sup>222</sup> Un imaginario en que FRELIMO, poco a poco, estaría ya empezando a participar como agente creativo e influyente, y no sólo como mero imitador.<sup>223</sup>



Fig. 137. Portada e interior de revista *The Black Panther*, vol. 4, n.9. Febrero 7, 1970. El dibujo parece remitir a la silueta de Maria, ahora dado la vuelta.



Pues bien, recibida por su público, seguramente, como la muestra de una espontánea celebración, dos pruebas visuales nos hablan hoy de cuánto de escenificación llegó a haber en la realización de la icónica imagen de Alfredo Maria. La primera está en la mirada de casi todos los guerrilleros presentes en la foto. Pues, en vez de estar mirando, mientras aplauden, a las armas que Maria les mostraba, estaban mirando a la cámara [Ampliación Fig. 132]. Esto vendría a evidenciar no

<sup>222</sup> Captura de imágenes extraídas de *The Black Panther*, febrero 7, 1970. También disponibles online en <https://www.moma.org/collection/works/401465>. Visitado el 4 de abril de 2016.

<sup>223</sup> Atestiguando la relación entre representantes de los Black Panthers en Argel y FRELIMO, ver por ejemplo William Klein, *Eldridge Cleaver, Black Panther (1970)*, 1970, <https://www.youtube.com/watch?v=oveOiKsJ7Jo>. Visto el 12 de noviembre de 2016.

sólo la conciencia de estar siendo fotografiados, sino de lo que parece haber sido una acción coreografiada, efectivamente escenificada para ser fotografiada.



Ampliación Fig. 132

En esta misma dirección avanza la segunda prueba visual de lo escenificado del acto. Me refiero a la aparición de esta otra imagen de Alfredo Maria en los archivos de FRELIMO [Fig. 137].<sup>224</sup> Como en la anterior, el hecho de que Maria aparezca de nuevo de espaldas, con los brazos alzados, y mostrado un arma a su audiencia, nos hace pensar que más que una situación captada de la realidad, esta escena fuera una situación orquestada en busca de crear una idea visual de “victoria”. Pobrementemente uniformado, mostrando un arma difícil de distinguir entre las siluetas de las ramas de los árboles, y posando frente a un público sentado, en su mayoría formado por mujeres y niños, todo indica que, satisfecho con la posición de Maria, pero insatisfecho con el resto de los componentes de la imagen, habría sido el fotógrafo de turno quien habría pedido a Maria que repitiese la escena, esta vez delante de sus guerrilleros, para producir así una más icónica representación del “guerrillero victorioso”. Una maniobra ésta que habría podido resultar en la presente y más conocida versión de la famosa fotografía: tomada, como digo, en Niassa, a finales de 1966 [Fig. 132].

---

<sup>224</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.01. Presuntamente Niassa, 1966. Autor desconocido.





Repetición Fig. 133



Fig. 137.  
Alfredo Maria mostrando un arma  
aprehendida a los portugueses en lo que  
parece ser el primer intento de producir la  
imagen del “guerrillero victorioso”

Pero, si estos tres grupos de imágenes tomados en Niassa, en 1966, nos ofrecen ya diversas evidencias sobre la utilización de nuevas estrategias visuales en FRELIMO. Esto es, estrategias visuales cada vez más enfocadas a crear una realidad propia que a reflejar la misma. Quién, desde el otro lado de la cámara, estaría entonces dando forma a estas imágenes, continúa siendo hoy una incógnita. Y es que, si para cuando esas imágenes se tomaron, Simão Matias, un nativo de Cabo Delgado que más tarde se convertirá en uno de los más famosos guerrilleros-fotógrafos de FRELIMO, ya se había unido a sus filas;<sup>225</sup> éste lo hacía aún como guerrillero del DSD, y no como fotógrafo del DIP, función que Matias sólo comenzará a ejercer a partir de 1969.<sup>226</sup>

Tampoco serían aquellas imágenes del '66 de la autoría de José Soares, el que llegará a ser el responsable del equipo de guerrilleros-fotógrafos de FRELIMO más adelante.<sup>227</sup> Como ocurriera con Matias, Soares había llegado a FRELIMO poco después de que la guerra empezase, albergando aún esperanzas de poder continuar sus estudios secundarios en Dar con la ayuda del movimiento de Mondlane.<sup>228</sup> Recibido en la oficina de FRELIMO por Nungu y Magaia, como la mayoría de jóvenes que en aquellos años fueron llegando a FRELIMO con esperanzas de continuar sus estudios,<sup>229</sup> Soares fue rápidamente desaconsejado de continuar albergado aquellas

<sup>225</sup> Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013), 255.

<sup>226</sup> Ver capítulo 6 de esta tesis.

<sup>227</sup> Alba Martín Luque, Carlos Djambo, February 2, 2018.

<sup>228</sup> Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT,” 255. También Alba Martín Luque, Jose Soares, May 2, 2018.

<sup>229</sup> Son muchos los casos de mozambiqueños que habrían emigrado a Dar para unirse a FRELIMO con la idea de poder estudiar allí. De esto nos habla, por ejemplo, una carta enviada por Chissano en 1964 en

ideas en tiempos de guerra, habiendo entonces sido escogido para comenzar toda una trayectoria de formación militar que, como me contaba, le habría llevado de Bagamoyo a Kongwa, para acabar formando parte de un selecto grupo de jóvenes de FRELIMO que recibió formación militar en la URSS.<sup>230</sup>

Convertido entonces en un uno de los guerrilleros mejor adiestrados de FRELIMO, no sorprende pues que Soares formase de hecho parte del grupo que Magaia llevó consigo a Niassa, a finales de 1966, con el fin de apaciguar el caos. Sin embargo, y a pesar de lo que a veces aún hoy se afirma, su participación en aquella misión habría sido sólo como soldado y no como fotógrafo:

Eu viajei com Filipe Magaia quando morreu, mas nessa altura eu não estava a fazer fotografias, eu era como qualquer guerrilheiro, era um guerrilheiro qualquer eu não tinha essa de fazer fotografias, mesmo quando ele morreu, eu não fiz fotografias, tinha alguém naquela delegação que estava a filmar, tinha, mas não sei quem era.<sup>231</sup>

Es decir, según su versión de los hechos, Soares habría sido uno de los sujetos fotografiados, y no al contrario, durante aquella expedición del CC a Niassa en 1966.<sup>232</sup>

---

que, ante el aluvión de personas dispuestas a estudiar recuerda "FRELIMO is not a school, so we have not a principal. FRELIMO is a Liberation Movement, which is preparing to fight for the freedom of Mozambique." O de esto hablaría también Carlos Djambo en una entrevista concedida a Chico Carneiro y Catarina Simão en que afirmaba "todos nos quando entramos a FRELIMO era com a ideia de irmos estudar, mas como aquilo não aconteceu, fomos para a vida militar," en SOARES original Media 2016-05-16 13\_06\_39. Archivo personal Chico Carneiro.

<sup>230</sup> Martín Luque, Jose Soares. Sobre entrenamientos de miembros de FRELIMO en URSS ver también TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, 308. También TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 2º Volume, p. 612. En enero de 1966, la PIDE documenta el viaje a URSS de algunos líderes destacados de FRELIMO para entrenamiento militar, en ese grupo iría, según sus fuentes, Chissano y Matsinha, tal vez fuera el grupo de Soares. Ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 256 y posteriores.

<sup>231</sup> Ibid.

<sup>232</sup> Esta versión contradice la recogida por Schefer, cuando afirma que en 1965 Torohate y Soares serían ya miembros de Departamento de Cine dentro del DIP. En mi investigación, no he encontrado ningún documento que haga referencia a tal Departamento, y según Soares, en 1965 él ni si quiera estaría aún en el DIP. Raquel Schefer, "La Forme-Événement: Le Cinéma Révolutionnaire Mozambicain et Le Cinéma de Libération" (Université Sorbonne Nouvelle - Paris 3, 2015), 209. Este asunto requiere más investigación.

Lo que sí sabemos, sin embargo, es quién estaría detrás del manejo de las dos cámaras de filmar a las que Soares se refería, y que habrían acompañado a la comitiva de Magaia durante aquel viaje del 1966 a Niassa. Se trataba de Artur Torohate [Fig. 138],<sup>233</sup> un mozambiqueño, natural de esa misma región de Mozambique que, según lo cuenta Thompson, en 1965 se habría unido voluntariamente a las fuerzas armadas portuguesas para poder así tener acceso a una identificación.<sup>234</sup> Convertido poco después en uno de los primeros desertores del lado portugués, y huido a FRELIMO, fue el hecho de haber adquirido con los portugueses cierta destreza como fotógrafo que en seguida hizo que el DIP de FRELIMO fichara al joven Torohate para encargarse del manejo de las dos cámaras, de 8 y 16 milímetros, que la URSS acabaría de haberles regalado.<sup>235</sup>



Fig. 138

Identificado en el reverso de la imagen como Artur Torohate (a la izquierda). A la derecha, Gabriel Cassim

“Em 1966 meteram-me uma camara nas mãos, explicaram-me umas coisas a correr, nem durou um mês a aprendizagem”, le contaba Torohate a una entrevistadora en relación con esas primeras experiencias con una cámara de grabar: “Mas era tudo

<sup>233</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 05.02. Sin fecha, ni autor.

<sup>234</sup> Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013), 255.

<sup>235</sup> Ros Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen” (Goldsmiths College, University of London, 2006), 45–46.

muito difícil para nos, porque não sabíamos bem trabalhar com elas. E também não tínhamos material, nem filmes nem possibilidades de os revelar na Tanzânia”.<sup>236</sup> A pesar de las limitaciones técnicas, nada pudo impedir que Torohate pronto empezase a ser visto como el realizador oficial de aquella comitiva de FRELIMO a Niassa. Una figura ésta, que, como vemos en esta otra fotografía tomada antes por el del FLNA angoleño, en que Holden Roberto aparece posando junto a un camarógrafo [Fig. 139],<sup>237</sup> no sólo expresaba ya con claridad la creciente sensibilidad que los movimientos de liberación nacional iban adquiriendo en relación con la necesidad de visibilizar sus guerras. Imágenes como ésta de FRELIMO [Fig. 140],<sup>238</sup> de quien podría haber sido el propio Torohate posando en una postura altamente escenificada, en que mantiene con una mano la cámara y en otra se apoya en su fusil, nos hablan también hoy de la progresiva homogenización de los imaginarios nacionalistas de estos movimientos.<sup>239</sup> Movimientos de liberación para los cuales, tan heroico parece que era mostrarse ante sus espectadores como soldados armados con sus fusiles, como lo era mostrarse equipados con sus armas de propaganda visual.

---

<sup>236</sup> Teresa Sá Nogueira, “Cinema Moçambicano (3): Artur Torohate, Cineasta Guerrilheiro.,” *Tempo*, September 9, 1986, 44–45.

<sup>237</sup> Captura de imagen disponible en AHD, MU, GNP – BD, RNP, Carpeta: Fotografias da actividades da UPA - União das Populações de Angola (07476).

<sup>238</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, 05.02. Sin autor, ni fecha.

<sup>239</sup> En su entrevista, Mabjeca identificó a esta persona de la Fig. 140 como Torohate. A mi parecer, no muestra gran parecido físico con las otras imágenes en que Torohate ha sido identificado. Martín Luque, Morais Mabjeca. Sería necesario profundizar en su identificación.



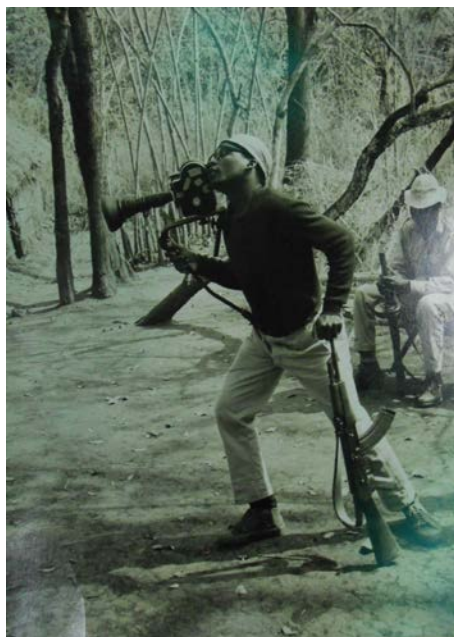


Fig. 140  
Camareógrafo de FRELIMO. Mbjeca  
indica que podría tratarse de Torohate.



Fig. 139  
Holden Roberto posando  
junto a un camareógrafo del FLNA.

De hecho, en el mismo momento en que Torohate y las tropas de FRELIMO se estarían preparando para, por primera vez, entrar al interior de Mozambique acompañados de una cámara cinematográfica; en Venecia, en uno de los festivales de cine más importantes del mundo, dos películas guerrilleras estarían a punto de popularizar también delante del público occidental el imaginario revolucionario promocionado ya en la Tricontinental. Me refiero, por un lado, a la *Batalla de Argel*: ficción dirigida por Gillo Pontecorvo, que retrataba la guerra en Argelia desde el punto de vista del FLN, y que consiguió alzarse con el máximo galardón [Fig. 141].<sup>240</sup> Por su parte, en esa misma edición del Festival, *Labanta Negro*, un documental italiano, filmado por Piero Nelli, que retrataba el cotidiano de los guerrilleros del PAIGC de Cabral en Guinea Bissau, se hacía también con una mención especial [Fig. 142].<sup>241</sup>

<sup>240</sup> Cartel *La Bataille d'Argel*, Gillo Pontecorvo, 1966. Disponible en <https://elbarcodecristal.wordpress.com/2014/02/27/la-batalla-de-argel-cuando-la-violencia-engendra-violencia/>. Visitado el 5 de abril de 2016.

<sup>241</sup> Fotografías de *Labanta Negro*, Piero Nelli, 1966. Crédito REIAC Film. Disponible online en <https://www.youtube.com/watch?v=ZTslwunN2ao>. Visitado el 5 de abril de 2016.

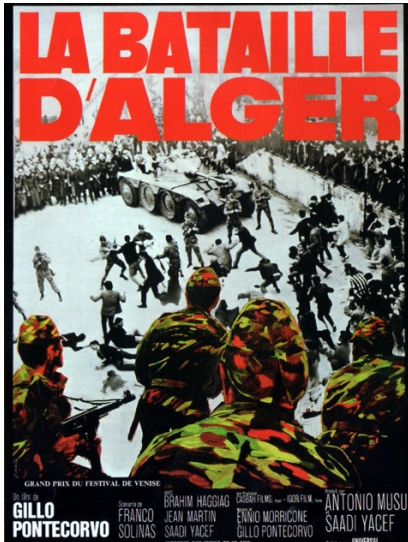


Fig. 141.  
Cartel La  
Bataille  
d'Argel

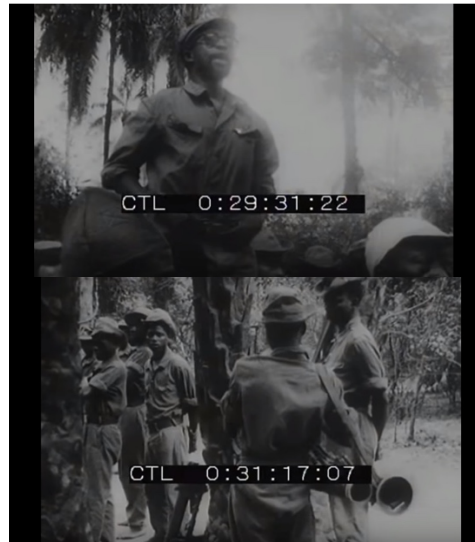


Fig. 142.  
Fotográmás  
de Labanta  
Negro

Hermanándose con este imaginario común del guerrillero del Tercer Mundo que tanto se estaba popularizando ya en 1966, debía funcionar también la película que Torohate se proponía rodar en Niassa sobre FRELIMO. Y, personificando su papel protagonista, de auténtico líder guerrillero, estaría él: Filipe Magaia, retratado aquí, durante aquella misma expedición, posando frente a un grupo de guerrilleros [Fig. 143],<sup>242</sup> durante una pausa en la marcha [Fig. 144],<sup>243</sup> o distraído junto a sus soldados [Fig.145].<sup>244</sup>



Fig. 143

Señalado en rojo,  
Magaia.

<sup>242</sup> Captura de imagen disponible en AHM, FF, Fotografías, Fotografías sem classificar. Presuntamente Niassa, 1966. Autor sin identificar.

<sup>243</sup> Ibid

<sup>244</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.01. Presuntamente Niassa, 1966. Autor sin identificar.



Fig. 145

Fig. 144

Poco podría imaginar Torohate cuando capturaba estas imágenes que ellas nunca llegarían a ser vistas. Y esto, no sólo debido a los fallos técnicos en la grabación, motivo al que aún hoy se sigue aludiendo para explicar por qué aquellas imágenes en movimiento de Magaia en Niassa nunca se han hecho públicas.<sup>245</sup> Como el propio Monteiro lo reconoce, que estas imágenes nunca llegaron a verse públicamente puede deberse, también, al inesperado asesinato de Magaia.<sup>246</sup> Un asesinato ocurrido en medio de la misión a Niassa del 1966 y, por tanto, en medio de este rodaje.

A pesar de lo que la prensa oficial de FRELIMO se afanase en afirmar en un primer momento, como sabemos hoy, éste asesinato no acaeció a manos del enemigo portugués.<sup>247</sup> Si así hubiera sido, posiblemente imágenes como éstas [Fig. 146],<sup>248</sup> de los guerrilleros de FRELIMO cargando de vuelta a Mozambique el cuerpo sin vida de

---

<sup>245</sup> Gray, "Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen," 51. En la diversas entrevistas concedidas por las colaboradoras británicas de FRELIMO, Polly Gaster y Margaret Dickinson, ambas corroboran esta versión, indicando que habría sido tanto problemas en la calidad de grabación como la imposibilidad de revelar las películas que expliquen por qué aquellas imágenes nunca llegaron a montarse, y así, a verse. Ver por ejemplo Alba Martín Luque, Polly Gaster, February 21, 2018.

<sup>246</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.

<sup>247</sup> La prensa de FRELIMO culpó de la muerte de Magaia al "enemigo", describiendo ésta como ocurrida durante el combate. Ver *A voz da revolução*, no. 7 (1967 Jan.). Durante mucho tiempo, esta versión "oficial" de la muerte de Magaia ha sido replicada por historiados e investigadores internacionales, ver por ejemplo Thomas H. Henriksen, *Mozambique: A History* (Collings, 1978), 177. Según Drew Thompson, "[r]egardless of Frelimo's claims, people from Mozambique's Central and Northern regions interpreted Magaia's death to be a part of a larger ploy by Southerners to regain control over Frelimo's leadership." Ver Drew Thompson, "AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993" (2013), 198.

<sup>248</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 03.01. Presumiblemente Niassa, 1966. Autor sin identificar.



Magaia [Fig. 147],<sup>249</sup> no habrían permanecido ocultas en los archivos de FRELIMO tanto tiempo, sino que habrían sido, seguramente, publicadas: pues éstas podrían haberse convertido en un efectivo icono visual del que podría haberse asumido, en la narrativa anticolonial de FRELIMO, como el primer mártir de su historia nacional.



Fig. 146, 147

Traslado del cuerpo de Magaia a la frontera con Mozambique, después de haber recibido un disparo durante su incursión a Niassa, en 1966.

Sin embargo, si estas imágenes nunca hasta bastante recientemente se habían hecho públicas,<sup>250</sup> pudo ser, sobre todo, porque detrás del asesinato de Magaia, no estuvo otro que un miembro de FRELIMO. Un miembro del DSD quien, según algunas versiones de la historia, siguiendo órdenes de Nachingwea,<sup>251</sup> y aprovechando la impunidad que encontrarse en tierras mozambiqueñas (y no tanzanas) ofrecía a FRELIMO, habría asesinado con un disparo a quema ropa a su jefe: primer auténtico líder militar de la historia de FRELIMO.<sup>252</sup>

Así, si como lo afirmaba John Marcum, a finales de 1965, Magaia sería uno de los líderes más destacados del DSD que, no estando de acuerdo con el tipo de

<sup>249</sup> Captura de imagen disponible en AHM, FF, Fotografías, Fotografías doc Argelia. Presumiblemente Niassa 1966, autor sin identificar.

<sup>250</sup> La primera publicación de la que tengo conocimiento de esta imagen fue en António Sopa, ed., *Samora: Homem Do Povo* (Maputo: Maguezo Editores, 2001), 169.

<sup>251</sup> Nachingwea era el campo de entrenamiento principal de FRELIMO en Tanzania a partir de 1967. Su abertura se celebró en agosto de 1965 (ver "Mozambique land of the African People" en AHM, FF, DIP, Caixa 10, Não classificados) y su jefe era Samora Machel. Cabrita, *Mozambique*, 48. Que la orden del asesinato salió de Nachingwea queda dicho también en Michel Cahen, "Moçambique : o 'fim da história'... única Trajectórias dos anticolonialismos em Moçambique," *Africana Studia* 0, no. 15 (May 13, 2020): 369. También Marcum, *Conceiving Mozambique*, 104. Sobre Nachingwea como campo de entrenamiento militar ver Tembe, "A formação da FRELIMO e a preparação da Luta Armada," 62.

<sup>252</sup> Cahen, "Moçambique," 368–69.

información detallada que sobre la guerra el DIP de Rebelo (y la representación de Mocumbi) pretendían ofrecer, había comenzado ya a hacer pública su oposición hacia las estrategias de este departamento;

Some of the “pronouncements (...)” were dangerous as they detailed the conquests of the Frelimo fighters, pinpointing the locations of some of their bases, thus inviting sure retaliation or bombardments by the Portuguese air force and army.<sup>253</sup>

Al final, habría sido, sin embargo, paradójicamente, la muerte del propio jefe del DSD, la que acabó por boicotear definitivamente el visionado público de la que podría haber sido la primera película de FRELIMO rodada en el interior de Mozambique. Es decir, quizás la más afilada arma de propaganda visual con la que los de Mondlane esperarían poder responder, por fin, a la propaganda portuguesa. Una propaganda por la que, desde que la guerra diera inicio, se venían sistemáticamente negando la existencia de una guerra de liberación teniendo lugar en Mozambique bajo el liderazgo de FRELIMO.

De hecho, según parece, aquellas imágenes tomadas por la cámara de Torohate a finales de 1966 en Niassa no sólo nunca llegaron a ser proyectadas, pero tampoco habrían llegado nunca a ser editadas.<sup>254</sup> Y, el hecho de que éstas no hayan sido hasta la fecha localizadas en los archivos visuales de FRELIMO, no hace más que alimentar la sospecha de que en aquellas imágenes pudiera esconderse alguna información condenatoria para el DSD sobre la muerte de Magaia.

A pesar de la falta de evidencias necesarias para corroborar esta tesis, pensar en la posible eliminación de ciertas imágenes comprometidas de la guerra por FRELIMO, no es del todo descabellado. Al fin y al cabo, de la imagen que de la guerra FRELIMO consiguiera proyectar dependía su popularidad, tanto dentro como fuera de

---

<sup>253</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 104.

<sup>254</sup> Sí existen documentos que prueban intentos por parte de colaboradores de FRELIMO por rebelar material fílmico de FRELIMO en Kenia, ya que en Tanzania no existía tal servicio, ver por ejemplo *Margaret Dickinson a Kodak Ltd 8mm, Section Hemel Hemstead*, 17 de noviembre de 1967. En AHM, FF, DIP, Caixa 34.

Mozambique, y así, su éxito en la lucha. Sin duda alguna, en un momento en que para FRELIMO todo pasaba por proyectar una deseada imagen de fuerza, orden y unidad, las fotografías de su más destacado y querido líder militar, muerto a manos de otro miembro de FRELIMO, hablarían justo de lo contrario. La película pues, nunca se llegaría a finalizar.<sup>255</sup>

\* \* \*

En mayo 1967, la portada del *Mozambique Revolution* mostraba el rostro de quién estaría llamado a jugar el papel del definitivo del líder guerrillero de FRELIMO [Fig. 148].<sup>256</sup> Él era Samora Machel, un enfermero negro procedente de Lourenço Marques que en 1963 había conseguido escapar de la constante vigilancia de la PIDE en su barrio natal de Mafalala [Fig. 149].<sup>257</sup> Después de un largo viaje, que llevaría a Machel a atravesar junto con su amigo, Matias Mboa, los territorios de Mozambique, Suazilandia, Sudáfrica y la entonces denominada Bechuanalandia, en total clandestinidad; habría sido, finalmente, la intervención del propio Mondlane, en coordinación con la ANC sudafricana, la que habría conseguido garantizar que los dos jóvenes llegasen a Dar. Esto, en un avión fletado y compartido nada más y nada menos que con Joe Slovo, el dirigente del brazo armado de la PAC.<sup>258</sup>

---

<sup>255</sup> En su tesis, Schefer afirma que el documental sobre la muerte de Magaia existió. Ver Schefer, “La Forme-Événement: Le Cinéma Révolutionnaire Mozambicain et Le Cinéma de Libération,” 208. Sin embargo, todos los indicios que he encontrado durante mi investigación apuntan a que éste fue grabado pero nunca fue montado. Así parece que nunca llegó a ser una película como tal, más allá del destino que tuvieron sus brutos.

<sup>256</sup> Portada *Mozambique Revolution*, no. 28 (1967 May), disponible en USC – DL, ENPA, MC, también online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/5654/rec/253>. Visitado 16 de junio de 2020.

<sup>257</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. Sin fecha ni autor. Mucho se ha escrito sobre Samora Machel, entre los trabajos más destacados ver Iain Christie, *Samora Machel: A Biography*, PANAF, 1989. Las fotografías de su vida han empezado a ser sistematizadas en Sopa, *Samora*. Y, en 2012, el director de cine zimbawense Mosco Kamwendo realizó un documental sobre su vida. Personalmente, no he podido tener acceso a esta película, dejo aquí una reseña <https://creolitaaculture.wordpress.com/2014/09/05/iwt-film-festival-camarada-presidente-comrade-president-review/> visitada 16 de junio de 2020. Sobre su vida, ver también Marcum, *Conceiving Mozambique*, 148–51.

<sup>258</sup> Para la reconstrucción del viaje de Samora Machel a Dar ver Mboa, *Memórias Da Luta Clandestina* (Maputo: Marimbique, 2009).

Fig. 148.  
Portada *Mozambique Revolution* n 28, mayo 1967. En  
la foto se intuye la silueta de Samora Machel

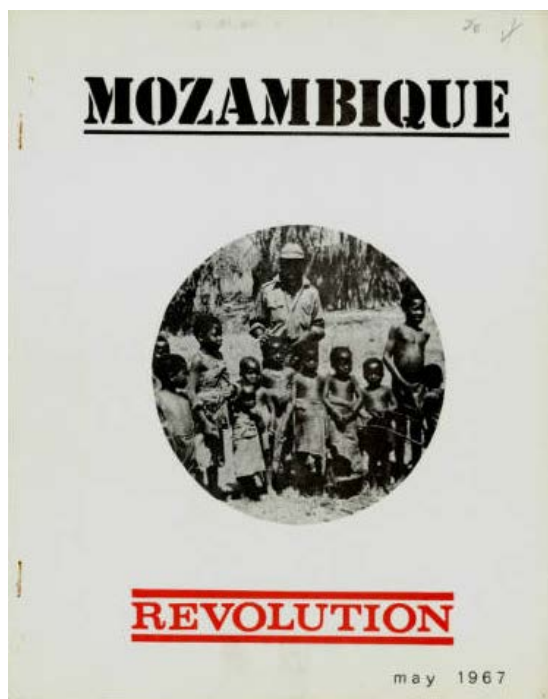


Fig. 149.  
Retrato Samora Machel,  
posiblemente antes de su viaje a  
Dar

Como ocurriría con tantos otros jóvenes mozambiqueños, el sueño que había empujado a estos chicos a emprender tan arriesgado viaje para unirse a FRELIMO no era aún ese de contribuir con sus vidas a que el movimiento de Mondlane pudiese vencer una guerra de guerrillas contra Portugal. Éste era, como antes Soares lo expresaba, o como la mayoría de los testimonios de guerrilleros de FRELIMO lo siguen corroborando hoy, simple y llanamente, tener acceso a aquello que Portugal les negaba: la posibilidad de progresar. Ésta era una necesidad que para ellos equivalía por entonces a tener acceso a estudios reglados. “Samora quería ser médico, e eu advogado”, especificaba un Mboa visiblemente molesto con toda aquella literatura que continua hoy insistiendo en afirmar que el sueño de quien luego llegaría a ser el primer Presidente de un Mozambique independiente, había sido siempre ese de ser militar.<sup>259</sup>

---

<sup>259</sup> Mboa, *Memórias Da Luta Clandestina*, 498. En esta página, Mboa se refiere al libro de Ian Christie sobre Machel, e insiste en que es importante recordar que Machel, cuando fue a Dar, no quería ser guerrillero sino estudiar. A pesar de las correcciones de Mboa, el dato de que Machel habría ido a Dar ya con la idea de luchar heroicamente por Mozambique, se repite, ver por ejemplo Samora Machel, *Sowing the Seeds of Revolution* (Harare: Zimbabwe Publishing House, 1982), 4.



En la versión alternativa que el testimonio de Mboa aporta para la historia, si los dos jóvenes llegados de Lourenço Marques aceptaron entonces tal destino, fue debido a la presión que para ello habría puesto Eduardo Mondlane. Esto, durante una extensa conversación mantenida, tal vez, en aquella estilosa terraza del Gran Hotel de Dar desde donde Mondlane acostumbraba a dirigir la guerra:

O Dr. Mondlane disse que gostava que mudássemos de ideias e aceitássemos ir fazer treino militar. Porque mesmo que depois fossemos tirar os cursos que queríamos, enquanto Moçambique estivesse colonizado não o podíamos fazer, sendo necessário pegarmos em armas para lutar e libertar o nosso país. (...) Não era meu desejo entrar na guerra, tanto mais que acabava de fugir a tropa no Exército Colonial. Mas não podia ser de outra maneira. Caso contrário, o velho [Mondlane] iria perder credibilidade perante outros jovens que aparecessem, pois daria entender que só mandava para os treinos militares os que eram do centro e do Norte de Moçambique.<sup>260</sup>

Fue pues, según les habría explicado Mondlane, en un intento de acallar las ya existentes acusaciones de “tribalismo” dirigidas a su persona por, supuestamente, estar favoreciendo en la división de puestos de mando en FRELIMO a sus coterráneos del sur, que Machel y Mboa, como le hubiera ocurrido antes al propio Magaia, se vieron obligados a cambiar sus planes de estudio universitario por estos otros planes “obligatorios” de formación militar. Primero, acudiendo a Argel, donde ambos dirigirían sendos grupos de guerrilleros, entrenados durante seis meses por militares del FLN, militares soviéticos y militares chinos entre otros, en un campamento cercano a la frontera con Marruecos.<sup>261</sup> A su regreso a Dar, sus posiciones de mando dentro del brazo armado de FRELIMO se continuaron afianzando. Por su parte, Samora Machel fue nombrado jefe de FRELIMO en Kongwa: el campo de entrenamientos militares que el gobierno de Tanzania, en nombre del Comité de Liberación, había destinado a albergar las actividades preparatorias de cara a la guerra de todos los grupos de liberación nacional del sur de África que habían sido reconocidos por la OUA como legítimos representantes de

---

<sup>260</sup> Mboa, *Memórias Da Luta Clandestina*, 498.

<sup>261</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 151.

sus pueblos.<sup>262</sup> Es decir, SWAPO, ANC, MPLA, ZAPU y FRELIMO, cuyos miembros en Dar se contaban ya, en 1965, en más de mil afiliados.<sup>263</sup> Por otro lado, tras un corto periodo como responsable de armas en Kongwa, Mboa habría sido elegido para liderar el grupo de guerrilleros llamados a iniciar el levantamiento urbano en Lourenço Marques. Aquel mismo grupo que, como sabemos, acabaría luego por fracasar en su misión.

No se sabe si pudo haber sido la influencia de las muchas películas que sobre la guerra de China y de Argelia Samora Machel pudo ver durante su tiempo de formación militar en Argel; o si su gusto performático por representar con carisma la figura del guerrillero del Tercer Mundo sería más bien algo innato en él. Lo cierto es que, no hay testimonio oral o memoria escrita de los miembros de FRELIMO de aquella época que no recuerde, con tono casi mítico, su bravura como dirigente de FRELIMO, o alguna de sus ya emblemáticas frases, pronunciadas con la espontaneidad de quien nace con el don de liderar.

Como aquella ocasión en que, para subrayar la idea de que la revolución era auténticamente mozambiqueña, y a pesar de la intensa formación ideológica que, para liderarla, había recibido por instructores y literatura internacional en Argel, Machel aseguraba que la primera vez que había leído a Marx se había dado inmediatamente cuenta de que lo estaba leyendo por segunda vez.<sup>264</sup> Esto, en un intento de posicionarse a sí mismo, no como discípulo, sino como igual al alemán. Con la diferencia de que su sabiduría le venía directamente de la experiencia, mientras que la de Marx, venía tal vez, también, de un tipo de educación superior a la que Machel nunca tuvo la oportunidad de acceder.

---

<sup>262</sup> Según información de la PIDE, en diciembre de 1963, una revuelta entre los refugiados que recibían entrenamiento militar en Bagamoyo habría acabado por provocar la reordenación de las operaciones militares de FRELIMO en Tanzania. Mientras que, por un lado, Bagamoyo quedaría desde entonces, por orden de Mondlane, destinada a la parte médica de FRELIMO; el grueso de la actividad de preparación militar se habría movido hasta Kongwa. Ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo*: 2º Volume, 165. Esta información es corroborada en una carta de Mondlane, ver *Eduardo C. Mondlane a Michael Mtaya*, 7 febrero 1964 en AHM, FF, DRE, 1A 1963-1964. El 1 de marzo de 1964, se informa del traslado de los primeros 16 soldados de FRELIMO a Kongwa. "Mozambique land of the African People" en AHM, FF, DIP, Caja 10 Não classificados. Sobre Kongwa, ver Christian A. (University of the Western Cape) Williams, "Living in Exile: Daily Life and International Relations at SWAPO's Kongwa Camp," 2011.

<sup>263</sup> *Ibid.*, 134.

<sup>264</sup> Iain Christie, *Samora Machel: A Biography*.

Sobre la preocupación de Machel respecto el rol de la imagen en la lucha, no sólo nos habla Rebelo cuando recuerda su “grande sensibilidade em relação a comunicação”, así como la “consciência clara de que a imagem era importantíssima, e que devíamos desenvolver, promover, criar imagens que projetassem a luta de libertação”.<sup>265</sup> Una historia que me cuenta Soares a modo anecdótico durante su entrevista me parece ilustrativa ya de la precaución que Machel empezaba a mostrar en relación con la importancia de los símbolos visuales en los primeros años de la guerra.

Era julio de 1966, y como cada cuatro años, los ojos de medio mundo se posaban ahora en las pantallas de sus televisores para poder ver a los jugadores de la Copa Mundial de Fútbol de aquel año, celebrada entonces en Reino Unido [Fig. 150].<sup>266</sup> Después de cinco años desde el inicio de la guerra en Angola, Portugal volvía a responder a los disparos de los guerrilleros de África con el arma que mejor sabía usar. A la cabeza de su selección de fútbol estaba Eusébio da Silva, un mozambiqueño negro venido del norte de la “Provincia” que aquel año se proclamaba el máximo goleador de aquel Mundial [Fig. 151].<sup>267</sup> Y, junto a él, posando antes de un partido [Fig. 152],<sup>268</sup> o convertidos en pegatinas de un famoso coleccionable [Fig. 153],<sup>269</sup> la imagen multirracial del equipo portugués se convertía, sin duda, en la mejor demostración propagandística posible del éxito de la “lusotropicalidad” de la que ahora más que nunca al Portugal “pluricontinental” le hacía falta presumir.<sup>270</sup>

---

<sup>265</sup> *Intervenção de Jorge Rebelo Na FLCS-UEM - Dockanema*, accessed January 30, 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=ziG700YNuvi&feature=youtu.be>.

<sup>266</sup> Cartel promocional World Cup 1966. Imagen disponible en [https://ca.wikipedia.org/wiki/Copa\\_del\\_Món\\_de\\_Futbol\\_de\\_1966](https://ca.wikipedia.org/wiki/Copa_del_Món_de_Futbol_de_1966). Visitado el 20 de enero de 2020.

<sup>267</sup> Captura de Álbum de fotos de México '70, de Panini. Nótese que esta imagen es ilustrativa y no corresponde con el Mundial del '66 del que estamos aquí hablando. Imagen disponible en [https://www.ebay.com/b/Panini-Soccer-Trading-Cards-Sports-1970-Year-Manufactured/212/bn\\_7113174114](https://www.ebay.com/b/Panini-Soccer-Trading-Cards-Sports-1970-Year-Manufactured/212/bn_7113174114). Visitado el 30 de enero de 2020.

<sup>268</sup> Reproducción de fotografía del equipo. Imagen disponible en <http://alineacionesinternacional.blogspot.com/2010/07/portugal-1966.html>. Visitado el 30 de enero de 2020.

<sup>269</sup> Captura cuaderno cromos Portugal. Imagen disponible en <https://www.todocoleccion.net/cromos-futbol/1966-futbol-seleccion-nacional-portugal-eusebio-mundial-inglaterra-66-dvd-nuevo-final~x136397642>. Visitado 30 de enero de 2020.

<sup>270</sup> Sobre la imagen de Eusébio como icono dentro de los últimos años del imperio portugués ver José Ricardo Carvalheiro, “Rising Symbol for a Falling Empire: The African Footballer Eusébio,” in *Media and the Portuguese Empire* (Springer International Publishing : Imprint: Palgrave Macmillan, 2017), 275–90.

Fig. 151.  
Eusebio



Fig. 150  
Cartel promocional World  
Cup 1966

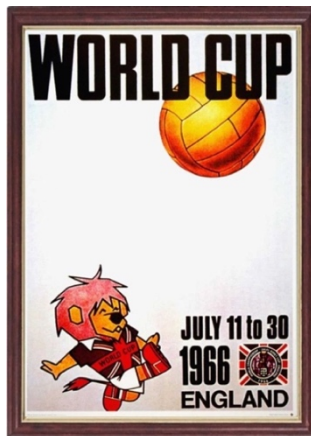


Fig. 153  
Cromos  
Portugal



Fig. 152. Fotografía del equipo

Pues bien, como recordaba también en sus memorias Óscar Monteiro, a pesar de ser ese ideal el principal enemigo contra el que los guerrilleros de FRELIMO apuntaban ahora sus fusiles, nada podía evitar que fueran estos mismos jóvenes los que llenasen las calles de lugares remotos como Kongwa, en busca de una radio, o imagino que, en urbes como Dar, incluso de un televisor desde el que poder animar al “Pantera Negra”; vitoreando, con euforia, a favor de Portugal.

Habría sido pues, al yo preguntarle a José Soares si recordaba alguna vez en que Machel hubiera vetado la publicación de alguna de sus imágenes, que Soares me sorprendiera con su respuesta. Y es que, lejos de referirse a un posible veto sobre alguna posible imagen que pudiera, por ejemplo, habernos aportado hoy nueva información sobre alguno de los asuntos aún opacos de la historia de FRELIMO (como por ejemplo, la historia de la desaparición y asesinato de sus así llamados “traidores”); la imagen que Soares recuerda que Machel les prohibió fotografiar era

esa de un grupo de guerrilleros de FRELIMO entre los que se distinguiría a alguno de ellos vistiendo una camiseta de fútbol de Portugal. Sin duda alguna, el tan sólo ver a uno de sus soldados con tal camiseta podría lanzar un mensaje muy confuso a sus seguidores, así como fructífero para sus enemigos. Era hasta este tipo de detalle simbólico que el futuro Presidente de Mozambique se dedicaba ya a supervisar.

En julio de 1967, el permiso del gobierno tanzano a la entrada del primer periodista extranjero autorizado a grabar en el interior de Mozambique ofrecía a Machel la oportunidad definitiva para empezar a proyectarse como el auténtico líder guerrillero de FRELIMO: el modelo que todos sus soldados deberían seguir. Aquel periodista era Dragutin Popovik, un camarógrafo yugoslavo, adscrito a la empresa estatal Filmske Novosti,<sup>271</sup> que desde hacía dos años trabajaba para el gobierno Tanzano como experto en filmación en película.<sup>272</sup> Habría sido éste último quien autorizase la entrada de Popovik a Mozambique, junto a las tropas de FRELIMO, con el fin de grabar la misión al interior que una nueva comitiva de su CC preparaba: esta vez, de nuevo, con destino a Cabo Delgado.<sup>273</sup>

A la cabeza de este grupo estaba, pues, un convencido y fragante Samora Machel, antes tercero de a bordo del DSD de FRELIMO, convertido desde la repentina muerte de Magaia en el nuevo jefe militar de FRELIMO, encabezando ahora el también recién estrenado DD.<sup>274</sup> Él será, de hecho, el protagonista ineludible de la película de Popovik, titulada para la posteridad como *Venceremos (We Shall Win)*: ahora sí, la

---

<sup>271</sup> Filmske Novosti es una productora audiovisual yugoslava que durante los años 60s realizó varios proyectos de solidaridad internacional con países del Tercer Mundo. Vučetić ha escrito una estupenda introducción al tema, centrándose en el caso de estudio de FRELIMO en Radina Vučetić, “We Shall Win: Yugoslav Film Cooperation with FRELIMO,” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 131–50. De manera más general el tema de la solidaridad entre Yugoslavia y FRELIMO ha sido estudiado en Milorad Lazic, “Comrades in Arms: Yugoslav Military Aid to Liberation Movements of Angola and Mozambique, 1961-1976,” in *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War “East” Transnational Activism 1960-1990* (De Gruyter Oldenbourg, 2019), 151–79.

<sup>272</sup> Ver *Mondlane to George Houser*, 4 agosto 1967. AHM, FVLEM, Caixa 63, Correspondencia 1963/1969. Según Gray, la función de Popovik en Tanzania era producir películas con fines educativos. Ver Ros Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution: Anti-Colonialism, Independence and Internationalism in Filmmaking, 1968-1991* (James Currey, 2020), 30.

<sup>273</sup> Según el propio Machel, el objetivo de esta expedición del ‘67 a Cabo Delgado era ese de reestructurar las antiguas células del DOI y las del DSD en Cabo Delgado, así como de reorganizar las milicias, comités de alimentos, etc.. Ver transcripción de discurso proferido por Samora Machel TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 4º Volume*, 416 y posteriores.

<sup>274</sup> El DD se idea a finales de 1966, por orden del CC, después de la muerte de Magaia, y como resultado de la separación del DSD en dos: el DD, y el nuevo Departamento de Seguridad (DS).

primera película grabada y editada sobre la guerra de FRELIMO en el interior de Mozambique, filmada por Popovik en julio de 1967.<sup>275</sup>

Un simple visionado de la película *Venceremos* nos habla ya con claridad de la enorme soltura con la que el nuevo jefe del DD parecía sentirse en su nuevo papel de líder de FRELIMO. A finales de 1966, tras la muerte de Magaia, el CC había realizado un nuevo congreso con el fin de acabar con la situación general de caos que, a pesar de los reiterados intentos del DIP por afirmar lo contrario, reinaba a sus anchas dentro de las hileras de FRELIMO. Entre los problemas más acuciantes se había detectado la división entre los “chairman”: líderes tradicionales, encargados en un principio de movilizar políticamente la organización de “el pueblo” a favor de FRELIMO; y los guerrilleros quienes, por lo que parece, en muchos casos aislados del “pueblo” por los anteriores, habrían estado sufriendo una gran falta de alimentos y desprotección.<sup>276</sup> El resultado fue la decisión de unir las estructuras político y militares del partido en una única, dependiente en su totalidad del CC.<sup>277</sup> Era el momento del nacimiento de lo que se vino a llamar desde entonces como líder político-militar, y su surgimiento a nivel teórico tendría también repercusiones en el imaginario de FRELIMO.

Así, a diferencia de las representaciones anteriores de los líderes militares de FRELIMO, en que éstos solían ser retratados avanzando heroicamente hacia el

---

<sup>275</sup> Es importante notar que la película fue rodada en 1967, y estará ya editada en 1968. Por lo tanto, la fecha que en ocasiones se le atribuye como 1966 es errónea. Ver por ejemplo Guido Convents, *Os moçambicanos perante o cinema e o audiovisual : uma história político-cultural do Moçambique colonial até à República de Moçambique (1896-2010)* (Mozambique: Dockanema, 2011), 346. La fecha de rodaje vuelve a ser equivocada en Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen,” 45–46; Marcus Power, “‘Post-Colonial Cinema and the Reconfiguration of Moçambicanidade’. [in] Lusotopie,” *Lusotopie* 11 (2004): 261–78. Para una prueba fiel de que la película se rodó en julio de 1967, ver *Mondlane to George Houser*, 4 agosto 1967. En AHM, FVLEM, Caixa 63. Para un análisis fílmico de la película ver capítulo 1: Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*.

<sup>276</sup> Sobre esto ver por ejemplo Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 287. Esta versión vendría a diferir con Tembe cuando sitúa el nacimiento del DD como signo de los éxitos que se estaban alcanzado en la lucha. Joel das Neves Tembe, “A luta armada: enquadramento geral,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 193.

<sup>277</sup> Mucho se ha escrito y opinado sobre este momento, ver por ejemplo Sérgio Vieira, *Participei, por isso testemunho* (Ndjira, 2010), 101; Geert Poppe, “The Origins of Mozambique’s Liberalization, a Reassessment of FRELIMO’s Early Years” (Ph.D., United States -- California, University of Southern California, 2009), 106. También Marcum, *Conceiving Mozambique*, 101. Con este cambio en el CC ascenderá también una nueva directiva, entre los que estarán, por ejemplo, Helder Martins en Sanidad o Armando Guebuza en Educación.

interior del país por liberar; tal vez en un intento por aproximar la figura del líder militar al pueblo, para convertirlo así en su referente político, en la película de Popovik, Machel es retratado ya, no simplemente como un líder en marcha, sino predominantemente como un habitante más dentro del país.<sup>278</sup>

Por otro lado, con el mismo objetivo, la representación del pueblo también cambiará. Y es que, si como vimos, bajo las lentes de los fotógrafos *amateurs* de FRELIMO, “el pueblo” mozambiqueño había sido demasiadas veces representado como aquellas personas de mirada atónita frente a la evidente extrañeza que les provocaba ver a los guerrilleros de FRELIMO circular por la zona [Fig. 114]; bajo la lente de Popovik, éste debía mostrarse ya al mundo como un ente homogéneo y organizado, completamente devoto a la lucha de liberación nacional. Esto era, un pueblo mozambiqueño unido, representado en la forma visual de mujeres vestidas de guerrilleras desfilando,<sup>279</sup> hombres atendiendo a los enfermos o cocinando,<sup>280</sup> e incluso niños recibiendo formación militar.<sup>281</sup> Todo esto, como nos cuenta Vučetić, en una representación que copia, casi íntegramente, los mismos iconos con los que otros realizadores yugoslavos de Filmske Novosti habían ya antes representado al pueblo argelino, durante la guerra del FLN allí.<sup>282</sup>

El resultado fue un tipo de imaginario guerrillero que, sin duda, será luego más veces reproducido en las nuevas representaciones visuales que FRELIMO vaya haciendo de su guerra, como éstas de mujeres [Fig. 154,<sup>283</sup> 155]<sup>284</sup> y niños armados [Fig.

---

<sup>278</sup> Dragutin Popovik, *Venceremos*, 1967. Película visionada por la autora en el Amistad Research Center (ARC).

<sup>279</sup> Ibid. Película visionada por la autora en el Amistad Research Center (ARC). Escena de mujeres armadas también mencionada en Radina Vučetić, “We Shall Win: Yugoslav Film Cooperation with FRELIMO,” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 141. Como Panzer lo afirma, cuando se rodó esta película acababa de autorizarse el uso de armas a mujeres, ver Michael G. Panzer, “A Nation in Name, a ‘state’ in Exile: The FRELIMO Proto-State, Youth, Gender, and the Liberation of Mozambique 1962-1975” (Ph.D., United States -- New York, State University of New York at Albany, 2013), 18.

<sup>280</sup> De nuevo, me refiero aquí a escenas vistas en Popovik, *Venceremos*. Película visionada por la autora en ARC.

<sup>281</sup> Ibid. Escena de niños recibiendo formación militar también mencionada en Power, “‘Post-Colonial Cinema and the Reconfiguration of Moçambicanidade’. [in] Lusotopie,” 270.

<sup>282</sup> Vučetić, “We Shall Win,” 142.

<sup>283</sup> Portada disponible en USC – DL, ENPA, MC. También disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/5676/rec/272>. Visitado 17 de junio de 2020

<sup>284</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 09.01. Destacamento Femenino. AB1-233.



156,<sup>285</sup> 157,<sup>286</sup> 158,<sup>287</sup> 159<sup>288</sup>]. Un imaginario de la lucha de FRELIMO éste, hoy casi olvidado, pero que, viendo ahora sus fotos, sobre todo las de niños y niñas armados, no puede dejar de recordarnos su indiscutible parecido con la dolorosa realidad de un continente africano aún hoy terriblemente armado y en permanente guerra.<sup>289</sup>

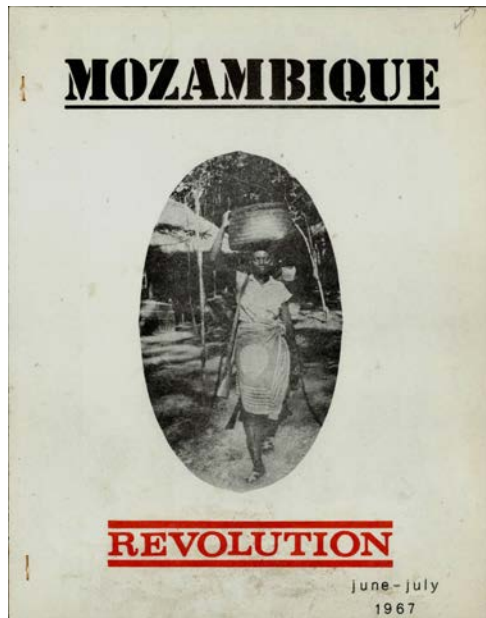


Fig. 154  
*Mozambique Revolution*, no. 29 (1967 June-July). Tercera portada ilustrada del MR con fotografía.



Fig. 155  
 Fotografía de mujer armada.  
 Como la foto anterior, la mujer aquí sigue siendo retratada a medio camino entre sus roles tradicionales, simbolizados en el uso de la *capulana*, y su nuevo rol como guerrillera, simbolizado en la AK47.

<sup>285</sup> Captura de imagen disponible en “*FRELIMO photographs: Photos of Young people training to take part in the struggle (1967-1968)*” OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 8. Photographs, 1953-54, 1965, 1969, 1973, 1995-97, ca. 2001, 2005, n.d. (cont.) Box 1 (cont.) – Photographs.

<sup>286</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. 13.03. Crianças. Sin datos.

<sup>287</sup> Ibid.

<sup>288</sup> Ibid.

<sup>289</sup> Sobre la evolución del icono niño guerrillero, del heroísmo al victimismo, ver Conrad Nyamutata, “From Heroes to Victims: An Analysis of the Mutation of the Social Meaning of Child Soldiering,” *International Criminal Law Review* 14, no. 3 (2014): 619–40.

Fig. 156



Fig. 157

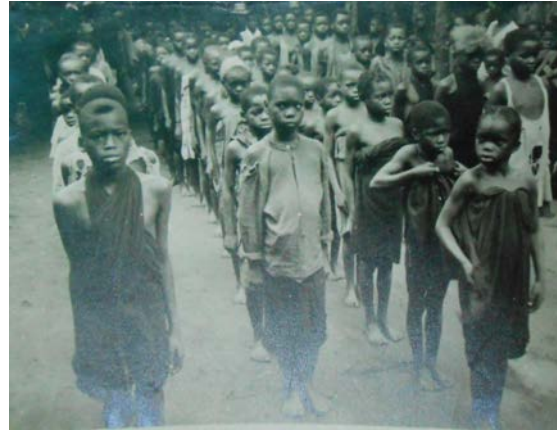


Fig. 158

Fig. 159

Como lo observa Vučetić, será por encima de todos esos otros rostros, de hombres, mujeres y niños, mayoritariamente retratados en planos de conjunto, abiertos, para representar la horizontalidad de “el pueblo”, que se alce la única e irrevocable figura de autoridad en la película.<sup>290</sup> Él es Samora Machel, el único personaje al que Popovik reserva la mayoría de sus planos cortos y contrapicados. Los primeros para subrayar su protagonismo, mientras que los segundos sirven para aumentar el simbolismo de su grandeza como nuevo líder político-militar.<sup>291</sup> Una figura ésta, la del líder político-militar, a partir de entonces ampliamente representada en el imaginario de FRELIMO en la forma del hombre vestido de militar que discursa, explicando los menesteres de la guerra, frente al pueblo. Figura ésta que Machel, ya para todos más conocido como “Samora”, supo como nadie escenificar [Fig. 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166].<sup>292</sup>

<sup>290</sup> Radina Vučetić, “We Shall Win: Yugoslav Film Cooperation with FRELIMO,” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 140.

<sup>291</sup> Popovik, *Venceremos*.

<sup>292</sup> Capturas de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 04.01 Samora Machel. Distintas fechas, y localizaciones, aún por identificar. Autores sin identificar.



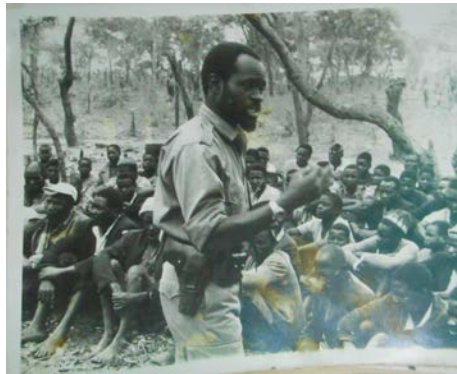
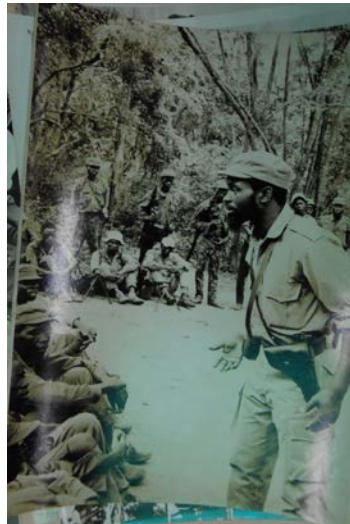


Fig. 160, 161, 162, 163, 164



Fig. 165, 166

Diversas imágenes con Samora Machel discursando, presuntamente, en el interior de Mozambique



Mientras que un espectador contemporáneo podrá ya encontrar en las imágenes que Popovik produjo de Machel el germen performático de quien acabará convertido en el verdadero icono guerrillero de FRELIMO (una figura hasta hoy altamente admirada y aclamada por la mayoría de la sociedad mozambiqueña e internacional); otros continúan viendo, en la sobreactuación de sus gestos, y en el gusto por el protagonismo, la evidencia visual de una apabullante ambición. Una ambición ésta que, a pesar de que no existan pruebas concluyentes, puede ser que

explique también por qué, para muchos testigos de la época, el principal sospechoso de haber ordenado el asesinato de Magaia desde Nachingwea sigue siendo hoy Machel. Y es que, una vez muerto Magaia, Samora no sólo se quedó con su puesto de mando (y, por extensión, su papel protagonista en la lucha, la historia y las películas). Machel acabará también por seducir y casarse con la hasta entonces novia de Magaia, Josina Muthemba, convertida desde entonces en Josina Machel [Fig.167]<sup>293</sup>).

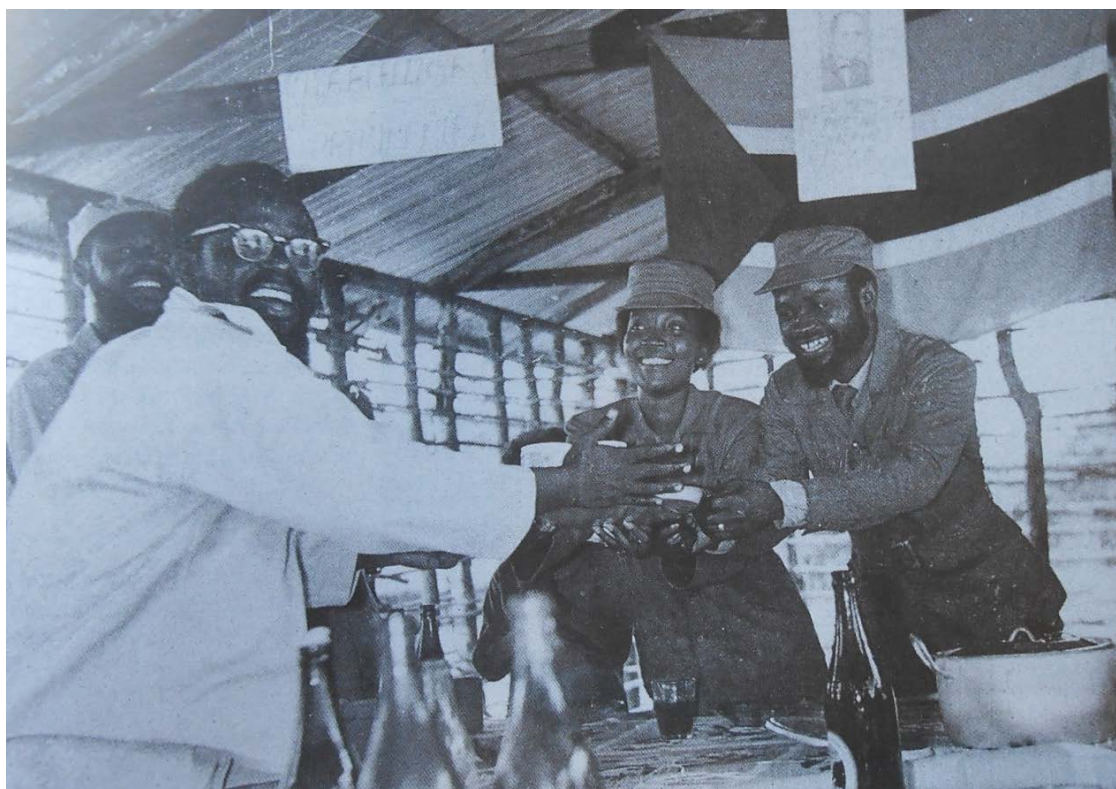


Fig. 167. Celebración del matrimonio de Samora y Josina Machel. 1969.

Muchas veces fotografiada y dibujada por el lápiz de Milafre y Craverinha, ella personificará el modelo perfecto de la guerrillera que con tanto ahínco FRELIMO comenzará a publicitar entre sus bases desde finales de 1966. Por su parte, convertido ya en líder militar de FRELIMO, su marido, Samora, pasará a personificar el máximo exponente de la ideología guerrillera de FRELIMO en el periodo post-Magaia. Esto era, el hombre nuevo:<sup>294</sup> un concepto de origen soviético y adaptación,

<sup>293</sup> Captura de imagen reproducida en Sopa, *Samora*, 175. Referencia a Colección TELECINE.

<sup>294</sup> Salvador André Zawangoni, *A FRELIMO e a Formação Do Homem Novo : 1964-1974 e 1975-1982*, CIEDIMA (Maputo, 2007).

entre otras, china, argelina<sup>295</sup> y cubana<sup>296</sup> que, hecho propio por FRELIMO, esperaba dibujar en las mentes de los guerrilleros del partido un nuevo ejemplo al que poder aspirar.

---

<sup>295</sup> Michael R. Mahoney, "Estado Novo, Homeno Novo (New State, New Man): Colonial and Anti-Colonial Development Ideologies in Mozambique, 1930-1977," in *Staging Growth: Modernization, Development, and the Global Cold War* (Univ of Massachusetts Press, 2003), 189.

<sup>296</sup> Ana Serra, *The "New Man" in Cuba: Culture and Identity in the Revolution*, vol. 42 (Gainesville: University Press of Florida, 2007).



## CAPÍTULO 5

### **El asesinato de Mondlane y el ascenso de Samora Machel como el nuevo máximo icono de FRELIMO (1967-1970)**

#### **La paulatina transformación visual de Mondlane en la imagen del líder guerrillero, y el origen de la solidaridad visual internacional con FRELIMO (I)**

Era el 4 de agosto de 1967 y, como cada día en Dar es Salaam, Eduardo Mondlane se estaría preparando para seguir su particular rutina matinal: ejercicios en casa, baño en la playa, desayuno con papaya, y traslado en coche privado a la segunda residencia que Betty King, la exempleada del AAI y fiel ayudante de su esposa Janet en el Mozambique Institute, tenía al lado de la playa. Como lo recuerdan personas muy cercanas al entorno de Mondlane, era allí que, alejado del claustrofóbico ambiente que solía reinar en la diminuta sede de FRELIMO, y mecido por la cálida brisa del Índico, el presidente de FRELIMO conseguía encontrar la paz necesaria para poder ponerse al día con su correspondencia internacional: "We have just made history in the Mozambique liberation struggle. We have just had the first foreign white man to go in and out of Mozambique",<sup>1</sup> comenzaba Mondlane la carta dirigida, con visible entusiasmo, a su amigo George Houser. Y seguía:

(...) He is a Yugoslav who (...) spent a little over two weeks there altogether, and has taken thousands of feet of film and many thousands of stills. As soon as these are processed we will let you know and see to it that they are distributed in the various parts of the world.<sup>2</sup>

Así, tres años después de que los dos amigos se hubieran encontrado en un avión con destino a Cairo, donde Mondlane le habría dado detalles a Houser sobre el inicio de la guerra en Mozambique, y sobre las cámaras que para fotografiarla éste estaría trayendo consigo desde la RDA; el primero escribía ahora al segundo para informarle de que

---

<sup>1</sup> Erratas son originales. *Mondlane to George Houser*, 4 agosto 1967. En Archivo Histórico de Moçambique (AHM), Fundo vida e legado Eduardo Mondlane (FVLEM), Caixa 63, Correspondência 1963/1969.

<sup>2</sup> Ibid.



finalmente FRELIMO había conseguido producir su más valioso *set* de imágenes hasta el momento. Es decir, un conjunto de imágenes fijas y en movimiento que pudieran rotundamente contestar lo que la propaganda portuguesa, y de los demás rivales de su movimiento, seguían aún afirmando en pleno 1967. Esto era, que la guerra de FRELIMO no estaba más que en la imaginación de quienes escribían sobre ella desde Dar. Y que, por ese motivo, no merecía la pena ser calificada de nada más que de “Paper War”.<sup>3</sup>

Era pues, de nuevo, en aportar credibilidad a los textos producidos por el DIP, que las imágenes de Popovik irían a jugar un papel importante a nivel internacional. Y, para dotar de veracidad a sus afirmaciones, el hecho de que estas imágenes hubieran sido tomadas por un periodista extranjero, parecía, ciertamente, ayudar. Al fin y al cabo, como Monteiro le contaba a Thompson, antes de 1968, “[w]e could send a picture. [But,] you know no major newspaper [would] publish something sent by FRELIMO [...] They [didn’t] want to be publishing something that looks like propaganda”.<sup>4</sup> Era esto lo que explicaba de hecho que, hasta la fecha, sólo prensa aliada a FRELIMO hubiera dado cierta difusión a las fotos tomadas por sus fotógrafos *amateur*.<sup>5</sup>

Ahora bien, el hecho de que las imágenes pudieran ser ahora distribuidas y acompañadas del nombre de Popovik (esto, en vez de ir simplemente acompañadas del más institucional logo de FRELIMO [Fig. 1, 2, 3]<sup>6</sup>), aportaba a sus materiales fotográficos un salto de categoría. Y es que, considerado como un periodista internacional, permitía que imágenes que habían sido, sin embargo, tomadas bajo las lógicas y los preceptos de la *propaganda*, fueran, aún así, calificadas dentro de la más aséptica categoría de *información*. Una categoría ésta que, situada en segundo lugar en el nombre del

---

<sup>3</sup> *MANU - Newsletter (1966 Aug.)* en University of Southern California digital Library (USC – DL), Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965 (ENPA), Mozambique Collection (MC). También disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/7574/rec/3>. Visitado 20 de junio de 2020

<sup>4</sup> Drew A. Thompson, “Visualising FRELIMO’s Liberated Zones in Mozambique, 1962–1974,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 38.

<sup>5</sup> Mayoritariamente, *El Moudjahid* de Argel, o *Révolution Africaine*. Ver AHM, Fondo FRELIMO, Departamento de Informação e Propaganda (DIP), Caixa 4, Recortes, 1966. Otros periódicos que solían publicar las noticias de FRELIMO eran la agencia de noticias Yugoslavia *Agence Novosti*, la china *Hjinhua*, o periódicos de izquierdas occidentales como el belga *Le Peuple*.

<sup>6</sup> Capturas tomadas de reversos de diversas fotografías en AHM, Iconoteca, Colecção Luta da Libertação (CLL).

Departamento que Rebelo lideraba, a diferencia de la primera, sí podía ahora optar a entrar en los circuitos de distribución más amplios de la prensa internacional.<sup>7</sup>



Fig. 1, 2, 3. Diferentes sellos estampados en el reverso de fotografías hechas por FRELIMO

A pesar de la evidente importancia que FRELIMO y su DIP sabían que la prensa extranjera tenía para maximizar la visibilidad de la guerra a nivel internacional, tres motivos principales explican la demora de hasta tres años en que este tipo de colaboraciones llegasen a efectuarse. El primero era la ya varias veces mencionada falta de recursos que, según se entiende, habría sido la razón también que hubiera frustrado la entrada de los dos primeros periodistas internacionales propuestos para acompañar a las tropas de FRELIMO al interior. Ellos eran, por un lado, Jacques Vignes, un periodista francés que habría establecido contacto con FRELIMO durante la cobertura mediática de la II Conferencia de la CONCP, celebrada, como sabemos, en octubre de 1965, en Dar es Salaam.<sup>8</sup> Según lo contaba Mocumbi, a inicios de 1966, Vignes estaría intentando cerrar la venida de dos camarógrafos de la radio televisión francesa a Mozambique, proyecto para el cual el periodista debía hacerles llegar un presupuesto estimado en los próximos días. La aparición de tal documento en los archivos de la representación de exteriores de FRELIMO en Dar, hoy albergados en Maputo, nos revelan un nivel de exigencias técnicas y monetarias que seguramente nos explican por qué aquella película de entre 20 y 25

<sup>7</sup> De esto habla también Drew Thompson en su tesis, cuando afirma “Foreign visitors (...) allowed Frelimo to turn the DIP’s images, until then perceived widely as “propaganda”, into “information” for audiences beyond Mozambique, Tanzania, and Algeria” ver Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993,” June 2013, 233. La misma idea está desarrollada en Raquel Schefer, “La Forme-Événement: Le Cinéma Révolutionnaire Mozambicain et Le Cinéma de Libération” (Université Sorbonne Nouvelle - Paris 3, 2015), 215.

<sup>8</sup> *Mocumbi a Dpto Relações Exteriores*. 22 enero 1966, AHM, Fondo FRELIMO, Departamento Relações Exteriores (DRE), Antigua 29 NN. *Mocumbi a Mondlane*, 27 de enero de 1966, en AHM, Fondo FRELIMO, DRE, Antigua 29 UU.

minutos que los franceses pretendían grabar en Mozambique en agosto de 1966 nunca se llegó a materializar.<sup>9</sup>

Por su parte, el segundo nombre propuesto por Mocumbi en ese mismo año para entrar a Mozambique y grabar a las tropas de FRELIMO en el interior se trataba ni más ni menos que de Ruy Guerra. Mozambiqueño blanco nacido en Lourenço Marques y convertido, desde 1962, en uno de los máximos exponente del Cinema Novo brasileño; podrían haber sido, en parte, de nuevo razones económicas y tecnológicas, las que habrían vuelto a frustrar esta segunda propuesta de colaboración.<sup>10</sup>

El segundo motivo que explicaría la demora en hacer entrar a prensa extranjera al interior de Mozambique, se debe a un problema de seguridad. Un problema éste que, según lo explicaban algunos de los miembros más destacados de FRELIMO, tendría dos vertientes. De un lado estaría la seguridad entendida como la capacidad militar de FRELIMO para garantizar que los corresponsales extranjeros mandados a Mozambique regresasen con vida de su misión. De esto hablaba ya, con extrema honestidad, Eduardo Mondlane cuando, preguntado por un periodista extranjero sobre por qué, a diferencia del FLN argelino, FRELIMO no había aún dejado entrar a la prensa a Mozambique, Mondlane respondía:

We feel that it is important for the peoples of the world to know from, let's say neutral sources, what is happening in Mozambique, especially in this struggle. But at this stage we don't feel that it is very unwise for us to invite foreign journalist to come, because we cannot assure them the minimum amount of security that is needed for a journalist to be able to send dispatches home, especially because we began only in September 1964.<sup>11</sup>

Desde el punto de vista de Mondlane, la incapacidad de FRELIMO para garantizar la seguridad a sus invitados extranjeros estaba a su vez relacionada con dos motivos. De un

---

<sup>9</sup> Jacques Vignes a M. Pascuale Mocumbi, 26 de mayo de 1966. AHM, FF, DRE, Antigua 29 M.

<sup>10</sup> Mocumbi a Dpto Relações Exteriores. 22 enero 1966, AHM, FF, DRE, Antigua 29 NN

<sup>11</sup> Mondlane: *Our chances - an interview*. The New African, Julio 1965. En USC – DL, ENPA, MC. También disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6857/rec/161>. Visitado 20 de junio de 2020

lado, estaría el aún incipiente carácter de la guerra: “after three or four more months (June-July 1965, editors) we should be in a position to invite foreign journalits to come”, afirmaba un siempre demasiado optimista Eduardo Mondlane.<sup>12</sup> Por otro lado, en palabras del presidente de FRELIMO, la cuestión de la seguridad se relacionaba también con la antes mencionada cuestión racial: “But there is one important thing that differentiates the chances for security in Mozambique from the chances of security in Algeria, and that is the racial problem”. Y seguía:

The Algerian people are white Africans, so a foreign journalist - if he is European or American - would have an awful time to hide in the midst of the struggle that we are carrying out. We are part of the natural milieu of Mozambique, we speak the languages of the area, we pass for locals in every part where we are, but a foreign journalist would have an awful time to be able to camouflage and stay in the bush with us at this stage.<sup>13</sup>

Un problema éste, el de la seguridad y la raza, que en palabras de Joaquim Chissano, excedía con creces a la mera dificultad de camuflar a los extranjeros para que estos no fueran abatidos por los portugueses, como Mondlane comentaba. Según me explicaba quien fue el responsable de la seguridad de Mondlane, lo que de verdad temían los altos cargos de FRELIMO en Dar a la hora de meter a colaboradores blancos en el interior de Mozambique era que estos pudieran morir atacados por las propias tropas de FRELIMO:

Na altura para muitos combatentes nossos o que distinguia um soldado do inimigo era a cor (...) não era obvio que nos tivéssemos brancos nas nossas fileiras. Podíamos matar os nossos próprios militantes. Havia dificuldade de entender um branco que não fosse português.<sup>14</sup>

La segunda vertiente en relación con la cuestión de la seguridad no tenía tanto que ver con evitar el daño que los extranjeros pudieran sufrir dentro de Mozambique, sino con prevenir el daño que la información que éstos publicaran pudiera causar a FRELIMO. Y

---

<sup>12</sup> Ibid.

<sup>13</sup> Ibid.

<sup>14</sup> Alba Martín Luque, Joaquim Alberto Chissano, March 14, 2018.

es que, como me decía Chissano, aceptar que un extranjero tomara fotografías de sus misiones militares en el interior, suponía también tener que estar atentos a que con sus cámaras estos extraños no capturasen imágenes que pudieran “dar evidencia” de “onde que estão as [nossas] bases militares”, delatar “o material [armamentístico] que nos temos”, o revelar “a nossa ordem de marcha, a nossa tática”.<sup>15</sup> Era, de hecho, en evitar la filtración de este tipo de información privilegiada que Chissano argumentaba la necesidad de FRELIMO de imponer una discriminación previa a la hora de decidir qué periodistas internacionales y cuáles no podrían acompañar a las tropas de FRELIMO al interior de Mozambique: “nos tínhamos que conhecer quem eram essas pessoas, se não podíamos estar a fazer trabalho para o inimigo”.<sup>16</sup>

De hecho, en esa misma línea de pensamiento, ya en mayo de 1966, Pascoal Mocumbi se atrevía a delinear una primera hoja de ruta para la criba:

Quanto à entrada de jornalistas nas zonas por nos controladas sou da opinião que a seleção dos indivíduos deverá obedecer a um critério rigoroso afim de evitar confusões. Eu penso um dos critérios deve ser também o da prioridade, quer dizer que deveremos dar prioridade aos africanos de confiança e em primeiro lugar a Tanzânia. Depois a outros países amigos que demostraram a sua simpatia não só por palavras mas por atos. Resta finalmente o problema da grande imprensa ocidental que e a que todo o publico que é preciso convencer. Ai é preciso arranjar jornalistas de confiança nossa e que tenham contrato com os grandes jornais para publicar os seus artigos por reportagens.<sup>17</sup>

Este último caso sería el del periodista francés Jacques Vignes, como vimos, impedido, sin embargo, de venir a Mozambique; seguramente, debido a problemas de presupuesto.

Por último, menos evidente y aún hoy poco conocido resulta, a mi ver, el tercer motivo que venía dificultando la entrada de extranjeros a Mozambique. Y éste era que, a pesar de FRELIMO querer tener algo que ver en la criba de quién entraría con ellos, o no, a

---

<sup>15</sup> Ibid.

<sup>16</sup> Ibid.

<sup>17</sup> *Mocumbi a Mondlane*, 27 de enero de 1966, en AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU.

Mozambique; a fin de cuentas, el único mando realmente capaz de autorizar la entrada de extranjeros a la colonia portuguesa era el Gobierno tanzano. Y es que, eran ellos, y no FRELIMO, los que, en última instancia, decidían quién podía entrar a Tanzania y, desde allí, quién podría acercarse a la frontera del río Rovuma para, después, poder seguir desde allí su camino con las tropas de FRELIMO hacia el interior de Mozambique.

De hecho, y a pesar de que el no haber podido incluir los archivos tanzanos en mi investigación me impide hoy hablar con mayor propiedad sobre el papel real que el gobierno de Nyerere llegó a jugar en la selección de la prensa extranjera que llegaría efectivamente a fotografiar y filmar a los guerrilleros de FRELIMO en Mozambique (y así, a crear su imaginario de guerra); los documentos de otros archivos a los que sí he tenido acceso parecen apuntar en gran medida hacia Tanzania como una de las principales obstáculos a la hora de haber atrasado el momento en que FRELIMO conseguiría por fin llevar consigo a un periodista internacional a Mozambique para dar testimonio visual de su propia versión de la guerra.

Así parece demostrarlo, por ejemplo, el caso de Tadahiro Ogawa, un periodista japonés que desde abril de 1967 escribió repetidas veces a FRELIMO ofreciéndose para realizar una “photo-story” de la lucha en el interior de Mozambique.<sup>18</sup> Aún decidido a realizar tal proyecto, en enero de 1969, Ogawa seguía sin embargo lamentando que éste no hubiera aún podido llevar a cabo el reportaje debido a que “we could not gain a permission to cross the security area from Tanzania government”.<sup>19</sup> Por su parte, algo similar parece explicar hoy por qué, en mayo de 1967, ni si quiera el propio Mondlane habría conseguido permiso para hacer entrar en Mozambique a dos periodistas británicos con los que Houser le había previamente puesto en contacto. Ellos eran, Curt Hessler y Peter Smith, dos activistas ingleses que, de haber conseguido llevar adelante su proyecto, tendrían ya acordado el haber publicado un foto-reportaje sobre la lucha armada de FRELIMO en Mozambique, nada más y nada menos que en la portada de la prestigiosa

---

<sup>18</sup> *Tadahiro Ogawa a Lourenço Mutaca*, 1 de abril de 1967. En AHM, FF, DIP, Caixa 34, Correspondência enviada.

<sup>19</sup> Erratas originales. *Tadahiro Ogawa a Uria Simango*, 25 de enero de 1969, en AHM, FF, DRE, Nueva Carpeta 4, Antigua, C-3 29 I.

revista LIFE:<sup>20</sup> la misma revista que en la época estaba produciendo portadas tan emblemáticas para el imaginario revolucionario de los 60s como éstas [Fig. 4, 5].<sup>21</sup>

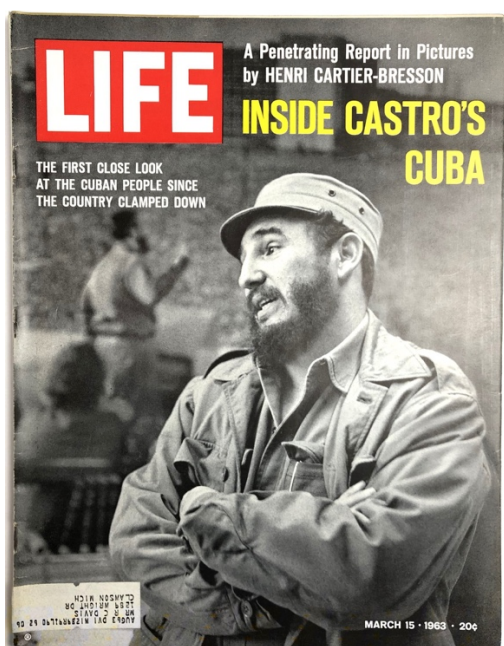


Fig. 4

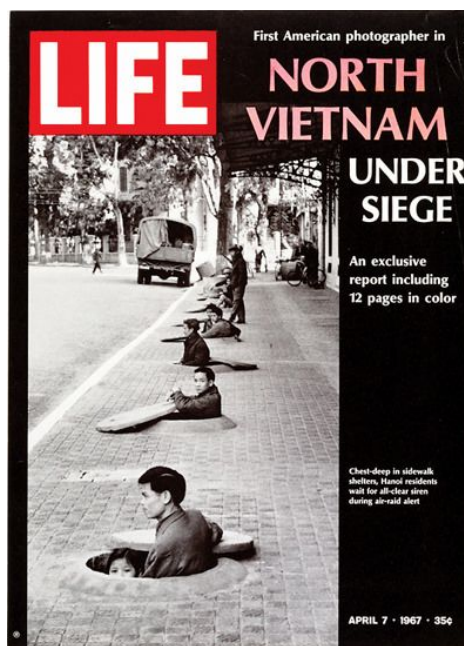


Fig. 5

Muy concienciado con la importancia que estos medios podían tener a la hora de plantar cara al armamento propagandístico portugueses que seguía negando la importancia de la guerra en Mozambique, Mondlane inmediatamente se habría mostrado interesado en llevar adelante el proyecto.<sup>22</sup> Sin embargo, según se entiende a partir de las notas personales de Houser, habría sido, al parecer, debido a alguna duda que el perfil de Smith habría despertado, que en último momento Tanzania le habría negado la entrada.<sup>23</sup> Así, aunque Mondlane parecería haberse llegado a plantear su entrada a Mozambique a través de Malawi, como todas las otras propuestas que periodistas extranjeros habían venido

<sup>20</sup> Copia Houser a Mondlane, 29 marzo 67. En AHM, FVLEM, Caixa 63, Correspondência 1963-1969. También Curt Hessler y Mike Smith a Eduardo Mondlane, 9 mayo 1967. En AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU, carpeta azul.

<sup>21</sup> Portadas de revistas *Life*, 15 de marzo de 1963; *Life*, 7 de abril de 1967.

<sup>22</sup> Eduardo C. Mondlane a George M. Houser, 10 de abril de 1967. AHM, FVLEM), Caixa 63, Correspondência 1963-1969

<sup>23</sup> Houser, lectura de notas personales en "Interview with George Houser" 23 de enero de 1979. En Oberlin College Archives (OCA), Herbert Shore Collection in Honor of Eduardo C. Mondlane (HSCHEM). Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 7. Recordings (audio and video) 1965-97, n.d. Subseries 1. Cassette Tapes (cont.) Box 1 (cont.). Antes, Hessler y Smith habían escrito al Ministro de información del Gobierno de Nyerere para pedirle autorización para entrar a Mozambique. Ver copia Curtis Hessler y Michael Smith a Mr. I. Wakil, M.P. (Minister of Information), 1 junio de 1967. En AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU, correspondencia interna.



haciendo a FRELIMO hasta la fecha, el foto-reportaje y película que estos jóvenes británicos pretendían hacer en Mozambique se quedó en eso: no más que en un mero plan.<sup>24</sup>

\* \* \*

Es desde esta doble perspectiva (por un lado de conocer la conciencia que FRELIMO tenía sobre la enorme utilidad que las imágenes fijas y en movimiento producidas por extranjeros sobre su lucha podría tener para la lucha mediática con Portugal, así como de conocer también las grandes dificultades que el partido de Mondlane encontraba a la hora de conseguir hacer entrar en Mozambique a estos colaboradores internacionales), que se entiende pues el entusiasmo que Mondlane mostraba aquella mañana de julio de 1967 al escribir a su amigo George Houser, informándole sobre la reciente entrada de Popovik a Mozambique. Y es que, no sólo ésta probaba que los guerrilleros negros de FRELIMO estaban listos para combatir codo con codo con aliados blancos, llegando incluso a mostrarse capaces de protegerles durante su visita. Mondlane espera también que el ejemplo de Popovik sirviera de precedente para conseguir, ahora sí, que entrasen algunos de los reporteros con los que él mismo se habría puesto ya en contacto: “We are hoping that after the success of this visit the Tanzanian Government will be more permissive in letting foreign whites visit liberated areas”, escribía en aquella misma carta Mondlane a Houser.<sup>25</sup>

Y es que, haciendo alarde, una vez más, de su ya conocida sensibilidad sobre la importancia de la comunicación mediática en tiempos de guerra, mucho antes de que Tanzania empezase a facilitar la entrada de extranjeros a Mozambique, Mondlane había ya empezado a experimentar con formas alternativas en que poder explotar al máximo

---

<sup>24</sup> Entre los proyectos audiovisuales que se quedaron en el tintero, queda referencia en los archivos también al reportaje que querría haber escrito un reportero para el británico *The Guardian* (*Franklin to Eduardo*, 1967, en AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU, carpeta azul); así como de otra propuesta para publicar un artículo en *Sunday Times* y *Observer* (John Goldblatt a Jorge Rebelo, 1 mayo 1967, en AHM, FF, DIP, Caixa 34), entre otros. Además, una carta escrita por Uria Simango, en mayo de 1968, explica con claridad el rol censor de Tanzania en este sentido cuando afirma: “A respeito de pessoas que querem ir a Moçambique há um princípio que foi sempre seguido ate aqui. Dirige-se o pedido ao governo de Tanzânia, indicando exatamente o objetivo da viagem. Faz-se isto porque todos passam por território deste país. É portanto necessário que tenham autorização deste governo para entrar em Moçambique”. Las erratas son originales, ver *Uria T. Simango a Representante da FRELIMO na RAU*, 15 de mayo de 1968, en AHM, FF, DRE, antigua C-3, 29 I. Carpeta 5.

<sup>25</sup> *Mondlane to George Houser*, 4 agosto 1967. En AHM, FVLEM, Caixa 63.

los testimonios y experiencias de estos periodistas internacionales favorables a FRELIMO. Esto, sin tener que para ello depender de la autorización tanzana.

Éste había sido el caso, por ejemplo, del británico Lord Kilbracken, un periodista inglés que en 1965 había sido autorizado por las autoridades portuguesas para entrar a Mozambique.<sup>26</sup> Aprovechando, entonces, el testimonio de este informador extranjero, materializado en una serie de artículos que no sólo evidenciaban la debilidad portuguesa, sino que incluso demostraban con imágenes como ésta, de un vehículo abatido, el éxito militar de FRELIMO en ciertas zonas de Mozambique [Fig. 6];<sup>27</sup> habría sido entonces el propio Mondlane el encargado de juntar y llevar consigo en sus viajes internacionales los materiales producidos por el inglés. Como en la vigésima sesión de la Asamblea General de la ONU, celebrada a finales del mismo año, en que, para contestar a los argumentos portugueses que seguían entonces empeñándose en negar la existencia de la guerra de liberación en Mozambique, Mondlane había hecho circular en la sala de la ONU numerosas copias de los artículos ilustrados de Kilbracken [Fig. 7, 8, 9].<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> Como FRELIMO, desde que la guerra estallase, Portugal debía autorizar, caso por caso, todos los pedidos de entrada a sus colonias. Y aunque Rebelo se quejase en un informe escrito en 1967 de que Portugal sólo estaría facilitando la entrada a periodistas afines (ver *Mozambique and the Press*, Jorge Rebelo, 1967. En AHM, FF, DIP, Caixa 34), la verdad es que varios de los reporteros que cubrieron la guerra desde el lado portugués acabaron produciendo materiales periodísticos que fueron luego muy útiles para dar credibilidad a la propaganda de FRELIMO. Éste sería el caso de los artículos de Kilbracken, como también lo fueron los producidos por un grupo de periodistas rusos a los que Portugal dio acceso a entrar a Mozambique (ver *Boletim Nacional*, Abril 1965). Más adelante, reporteros como los alemanes Reinhard Biernmann y Usula Pauli, o la sueca Ingela Romare, afines a FRELIMO, tuvieron también la oportunidad de entrar a Mozambique con autorización portuguesa, llegando a cubrir la guerra desde ambos bandos.

<sup>27</sup> Recorte de periódico: “*Portuguese boat rescue in Lake War*”, Lord Kilbracken, *The Rhodesian Herald*, 1 octubre 1965.

<sup>28</sup> Recortes de periódicos: “*Portugal fights bitter war against FRELIMO*”, Lord Kilbracken, *The Chronicle*, 29 septiembre 1963; “*Mission Mercy work continues in midst of “Forgotten war”*”, Lord Kilbracken, *The Rhodesian Herald*, 2 octubre 1965; en el mismo viaje, Kilbracken también publicó “*Beleaguered outposts in savage country are supplied by air*,” 30 septiembre 1965. Según un panfleto de FRELIMO, los cuatro artículos de Lord Kilbracken fueron todos originalmente publicados en el *Evening Standard London*, ver Amistad Research Center (ARC), American Committee on Africa records (ACOA), 1949-2001. Box 301 - Folder 7: Mozambique: report, Witness to the Mozambique Revolution (Tanzania: FRELIMO), circa 1965.



Fig. 6



Fig. 7



Fig. 8

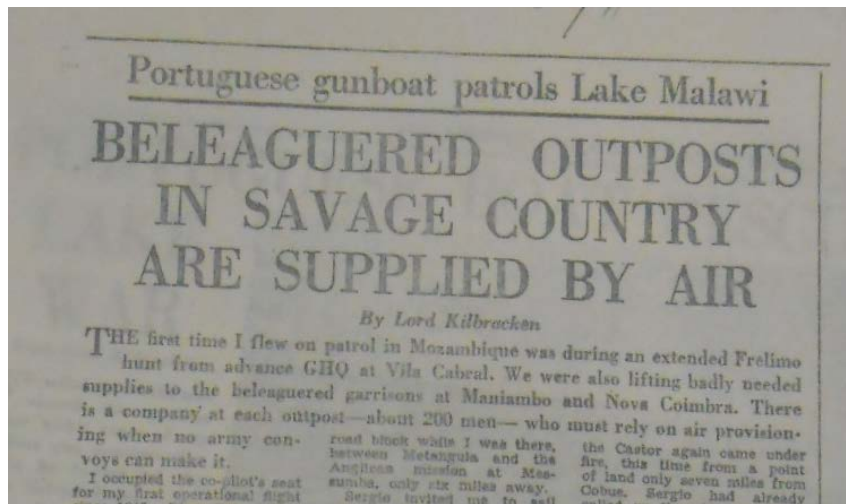


Fig. 9

Siguiendo esa misma estrategia, a inicios de 1967, Jorge Rebelo anunciaba por carta el envío masivo de fotocopias de otro artículo también escrito por un periodista inglés, Colin Legum, en que de nuevo se evidenciaba el aumento de la actividad militar de FRELIMO en Mozambique.<sup>29</sup> El impacto de aquel reportaje, distribuido y utilizado por el DIP de FRELIMO como si fuera una información propia, fue tal que, aún hoy, en el archivo de FRELIMO en Maputo, se pueden seguir consultando algunas de las muchas cartas de lectores internacionales que, movidos por el texto de Legum, se concienciaron por primera vez sobre la existencia de la guerra en Mozambique, animándose incluso a escribir a FRELIMO para proponerle nuevos modos de colaboración.<sup>30</sup>

Y, en marzo de 1967, cuando la entrada de extranjeros a Mozambique para grabar a FRELIMO en el interior seguía pareciendo aún imposible, Mondlane volvía a mostrar su agudeza a la hora de poner los testimonios y talento de extranjeros al servicio de las estrategias de comunicación del DIP, cuando, en la cola de un banco en el Hotel Hilton de Cairo, conseguía reclutar para FRELIMO dos de las que serán unas de las más fieles colaboradoras internacionales del DIP y FRELIMO en los próximos años. Ellas eran Polly Gaster y Margaret Dickinson, dos jóvenes británicas que apenas comenzaban entonces un

<sup>29</sup> El artículo de Legum fue publicado en *The Observer* el 29 de enero de 1967. El 12 de febrero de 1967, el *Washington Post* replicaba el artículo de Legum. En diferentes cartas enviadas por el DIP queda constancia del envío de copias de este artículo a diferentes colaboradores, ver por ejemplo *Jorge Rebelo a Russell J. Grenning*, 14 de julio de 1967, en AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>30</sup> Ver por ejemplo, *George Von der Muhll a Eduardo Mondlane*, 1 de febrero de 1967, en AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU. Carpeta azul. Ver también, *Rebecca Mphahlele a Mr. and Mrs. Mondlane*, 6 febrero 1969 en AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU. f interna. También *Horace J. Regnart a Dr. Mondlane*, 29 de enero 1969 en *Ibid.*

largo viaje sin destino claro por el continente africano.<sup>31</sup> Interpeladas por Mondlane, e invitadas más tarde por éste y Khan a cenar, le habría bastado al líder de FRELIMO aquella cena para descubrir que la primera de ellas era íntima conocida de algunos círculos del activismo africano que ambos compartían,<sup>32</sup> mientras la segunda era cineasta, “e assim ele se rebelou”, me contaba Gaster.<sup>33</sup> “Disse que era o presidente da Frelimo e que eles tinham um monte de filmes no escritório de Dar es Salaam que não sabiam o que fazer... tal vez vocês podem ajudar.”<sup>34</sup> Tres meses más tarde, las dos chicas eran incorporadas al equipo de FRELIMO. Gaster, como asistente de Janet y encargada de mantener alguna de la correspondencia con los informadores internacionales de FRELIMO al día; mientras Dickinson fue incorporada al DIP, desde donde intentaba encargarse del revelado y montaje de las películas que Torohate iba trayendo desde el interior.<sup>35</sup> Un material fílmico éste que, según parece, debido a la falta de formación del camarógrafo, y a pesar de los esfuerzos que Dickinson pareció poner en ello, como cuenta Gaster, resultó ser inútil:<sup>36</sup> nunca ninguno de aquellos metrajes se llegó a distribuir.<sup>37</sup>

Así, después de varios intentos por incorporar a colaboradores extranjeros dentro de las estrategias del DIP, uno puede entender el inmediato entusiasmo que Mondlane mostró cuando el Gobierno de Tanzania finalmente autorizó al realizador yugoslavo, Dragutin Popovik, persona de la total confianza de los de Nyerere, para entrar a filmar y fotografiar a las tropas de FRELIMO en Mozambique. Así, lo recuerda también Óscar Monteiro, la

---

<sup>31</sup> Polly Gaster no recuerda la fecha exacta de su encuentro, según mi investigación, considero sería marzo de 1967, ya que era en ese mes que Mondlane se encontraba de viaje en el norte de África. También Janet Mondlane data ese encuentro a inicios de 1967. Ver También Nadja Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Mãos de Um Negro: Uma História Da Vida de Janet Mondlane* (Maputo: Centro de Estudos Africanos, 1999), 271–72.

<sup>32</sup> Polly conocía a Basil Davidson y Thomas Hodgkin, “africanist, economist, related some how with the british labour movement” en Ros Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen” (Goldsmiths College, University of London, 2006), 276.

<sup>33</sup> Alba Martín Luque, Polly Gaster, February 21, 2018. De esto habla también Drew Thompson en Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013), 216, nota 46.

<sup>34</sup> Martín Luque, Polly Gaster. De esto le habló también Gaster a Gray, ver Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen,” 289.

<sup>35</sup> Como muestra de sus esfuerzos en este sentido queda constancia de dos cartas enviadas por ella a Kenia para ver si allí podría revelar las películas. Ver por ejemplo, *Kodak (E.A) Ltd a Margaret Dickinson*, 24 de noviembre de 1967, en AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>36</sup> Ros Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution : Anti-Colonialism, Independence and Internationalism in Filmmaking, 1968-1991* (James Currey, 2020), 26.

<sup>37</sup> A mi conocimiento, Margaret Dickinson nunca llegó a editar ninguna película con el material filmado por Torohate. Así me lo confirmó Gaster en mi entrevista de 2018, y así lo afirmó también en Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen,” 277. Contradiendo esta versión, existe una referencia, sin embargo, en Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 272–73.

persona que Mondlane eligió para acompañarle a Belgrado, donde el propio presidente de FRELIMO supervisó en persona el proceso final de censura de la película *We Shall Win* de Popovik antes de que ésta fuera finalizada.<sup>38</sup>

Vestido con su habitual traje de chaqueta, con el estilo occidental que Mondlane solía usar para sus viajes internacionales, fue ahí, durante la presentación de la película, en la *premier* en Belgrado, que Mondlane fue filmado en una breve introducción al filme que aún hoy sigue acompañando algunas versiones de la película.<sup>39</sup> Y, ayudado como siempre por su mujer, Janet, los Mondlane decidieron dejar a cargo de la distribución del filme de Popovik a la empresa yugoslava Filmske Novosti. Ésta se encargó también de doblar la película a tres idiomas y asegurarse de darle una difusión internacional bastante amplia para lo que, al fin y al cabo, fue siempre una película de propaganda.<sup>40</sup>

Un detalle tal vez escapó al confiado Mondlane a la hora de promocionar con tanto entusiasmo la película de Popovik. Y es que, en difundir aquel filme, primera obra audiovisual a través de la cual miles de espectadores internacionales conocieron la lucha de FRELIMO, estaba a la vez colaborando a que estos empezasen a relacionar en sus cabezas la imagen del movimiento con el rostro de su nuevo líder. Él era Samora Machel, cuyo gesto decidido y enorme desparpajo ante la cámara dejaba en evidencia la poca desenvoltura que hasta la fecha Mondlane había demostrado a la hora de representar la figura del líder militar que los nuevos tiempos venían reclamando. Desde mi punto de vista, puede que sea, en parte, debido a esa permanente incapacidad de Mondlane a adaptar su liderazgo a las exigencias de los nuevos tiempos, donde tal vez residan algunas respuestas que nos lleven hoy a arrojar algo más de luz sobre su aún irresoluto asesinato.

\* \* \*

---

<sup>38</sup> Tomo la palabra “censurar” del documento original, ver *Relatório geral da visita da delegação de FRELIMO à Jugoslavia em Janeiro de 1968*, Oscar Monteiro. En AHM, FF, DRE, Antigua 29 II.

<sup>39</sup> De esto se acuerda Monteiro en Óscar Monteiro, *De Todos Se Faz Um País* (Associação dos Escritórios Moçambicanos, 2012), 161. La copia de la película que vi en los archivos de Televisão de Moçambique (TVM), en Maputo, estaba precedida por estas imágenes de un Mondlane trajeado frente a un mapa de Mozambique, durante su visita a Belgrado.

<sup>40</sup> *Janet Mondlane a Aart ter Stege*, 5 febrero de 68. En Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis (IISG), Archief Komitee Zuidelijk Afrika (AKZA). Folders 38. Correspondentie. También en *Miodrag Zdravkovic to Stege*, 8 febrero 1968, en IISG, Archief Eduardo Mondlane Stichting (AEMS) carpeta 38 (ARCH00213).



Antes de que Samora se comenzase a alzar como el más supremo icono del líder guerrillero que el imaginario de FRELIMO llegará a conocer, Mondlane llevaba ya tiempo intentando personificar ese mismo rol. De esto me hablaba, por ejemplo, Joaquim Chissano, cuando me contaba que, desde que se lanzó la guerra dentro de Mozambique, Mondlane adoptó el traje militar como su prenda habitual.<sup>41</sup> Dando credibilidad a las palabras de quien luego llegó a ser veinte años presidente de Mozambique aparecen hoy algunas fotografías en el AHM. En ellas se ve, efectivamente, a un Mondlane repetidamente fotografiado con su “caqui”: el tipo de color verde con el que Chissano se refería coloquialmente al uniforme militar de Mondlane. Aún si impresas en blanco y negro, como la mayoría de las imágenes de esa década, si sin embargo consiguiéramos imaginarnos estas fotografías en color, el verde apagado de las ropas de Mondlane hubiera contrastado fuertemente con el blanco reluciente de las camisas habaneras que, mucho más en sintonía con el ambiente urbano de Dar, solían vestir el resto de los líderes de FRELIMO que desde la capital tanzana manejaban la guerra en Mozambique y en el exterior [Fig. 10, 11, 12, 13].<sup>42</sup>

Fig. 10. En primera fila, Mondlane y dos Santos



Fig. 11. De izq a drcha., Nungu, con cámara de filmar, Simango, dos Santos, Mondlane



<sup>41</sup> Martín Luque, Joaquim Alberto Chissano.

<sup>42</sup> Imágenes correspondientes a Fig. 10, 11 y 13 disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. La imagen de la Fig. 13 ha sido incorrectamente identificada como Eduardo Mondlane testimoniando en la sede de las Naciones Unidas, ver António da Costa Gaspar, “Frente Diplomática,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 128. Es incorrecto, esta imagen fue en realidad tomada en Dar es Salaam, durante una visita de un Comité de Naciones Unidas en 1967. La imagen correspondiente a la Fig. 12 es un fotograma tomado del reportaje *Speciale Berichtgeving – Mozambique*, VPRO, 1968. Visionado por la autora en el Nederlands Instituut voor Beeld en Geluid (NIBG).





Fig. 12. Durante una entrevista con la televisión holandesa, en Dar es Salaam



Fig. 13. Mondlane dando testimonio para Naciones Unidas, Dar es Salaam

Así, si hasta que la guerra comenzase, la imagen con la que, por antonomasia, los miembros de FRELIMO solían invocar en sus cabezas a su presidente, parece que era aquella de aquel famoso retrato de un Mondlane aún en traje y pajarita (que vimos en el capítulo 2 de estas tesis);<sup>43</sup> a partir de septiembre de 1964, el ya icónico aspecto occidental de Mondlane quedaría súbitamente relegado en exclusiva a su agenda internacional. Éste sería el caso, por supuesto, de sus numerosos viajes diplomáticos. Como vemos en esta otra foto tomada en Suiza, en mayo de 1966 [Fig. 14];<sup>44</sup> o en estas otras tomadas en Argelia, en julio de 1968 [Fig. 15, 16, 17, 18].<sup>45</sup> En estos viajes internacionales, Mondlane continuó siempre luciendo el aspecto de un burócrata. Cuando regresaba a Tanzania, el presidente de FRELIMO sustituía rápidamente, sin embargo, aquellos trajes grises por sus camisas caquis. Un gesto que, según algunos comentaristas de la época, nunca consiguió debilitar, sin embargo, el habitual aspecto de sobriedad y distinción con el que todos siguen hoy recordando a Mondlane.<sup>46</sup>

<sup>43</sup> Ver página 281 del volumen 1 de esta tesis.

<sup>44</sup> Foto en *"Par les sentiers du martyre"*, A. D. Clerc, L'actualite missionnaire, 19 année - N 5, noviembre, diciembre 1974. En Archives Cantonales Vaudoises (ACV), Departement Missionnaire Eglises Protestantes de la Suisse Romande (DM) – Echange et mission. FRELIMO. PP 1002 0/2/20.

<sup>45</sup> Imágenes en blanco y negro disponibles en APOM, Matola. La imagen en color es una captura de un video privado grabado por Jacinto Veloso en Argelia. A ambos les doy las gracias por permitirme ver y fotografiar sus colecciones privadas de fotos y videos caseros.

<sup>46</sup> *"Forgotten war, Anthony Delius interviews the leader of Mocambique's guerrilla army"* en Arquivo Histórico Diplomático (AHD), Ministério dos Negócios Estrangeiros (MNE), Secretaria de Estado (SE), Direcções dos Negócios Políticos, Económicos e Consulares (DNPEC), Direcção Geral dos Negócios Políticos (DGNP), Repartição da África, Ásia e Oceânia (RAAO), Seção dos Negócios Políticos Ultramarinos (SNPU), Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67443)



Fig. 14  
Mondlane en Suiza,  
1966



Fig. 15, 16, 17, 18

Mondlane en Argelia durante  
reunión con OUA,  
julio de 1968

La única excepción a este particular rito de etiqueta (por el que el traje occidental era reservado para el extranjero, mientras que en Dar siempre se vestía el caqui militar), la identifico en la serie de fotografías tomadas durante la celebración de la II Conferencia de la CONCP realizada en Dar, en octubre de 1965, en que todos los representantes de los movimientos nacionalistas del África portuguesa reconocidos por la OUA, menos, por supuesto, el FLNA de Roberto, fueron hasta la capital tanzana para discutir la

coordinación de sus tres frentes de guerra.<sup>47</sup> Fue en ese contexto que, en un intento de imprimir una cierta ceremoniosidad a la conferencia, Mondlane volvió a usar el traje occidental en Dar para recibir, como anfitrión, a los que esperaba que próximamente fueran jefes de estado de aquellas nuevas naciones por liberar [Fig. 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26].<sup>48</sup>



De izquierda a derecha. Fig. 19. Mondlane recibe a Kawawa, vicepresidente de Tanzania; Fig. 20. Mondlane junto con Abdulrahman Mohamed Babu, marcado en rojo; Fig. 21. Mondlane junto con Khan, Nungu, Chissano y Mutaca; Fig. 22, Mondlane, Kawawa, Mário de Andrade (MPLA) y dos Santos; Fig. 23. Miembro italiano del Comité de Solidaridad, Mocumbi, Helder Martins, Mondlane; Fig. 24. Mondlane y delegación China; Fig. 25. Abertura de la II Conferencia de CONCP en Dar; Fig. 26. Ibid.

<sup>47</sup> Para una introducción sobre la CONCP, ver ...“...Há 50 Anos. CONCP Rota Na História,” *Novo Jornal*, Abril 2011. Agradezco inmensamente al investigador Virgílio Almeida el envío de este artículo. Un trabajo sistematizado sobre la CONCP aún no ha sido hecho.

<sup>48</sup> Agradezco enormemente a Helder Martins por su colaboración en la identificación de estas fotos. Fotos disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 00.03. Album amarelo, y 02.01. La imagen de la Fig. 23 está incorrectamente identificada en Gaspar, “Frente Diplomática,” 167. El autor la identifica como tomada en Argelia, en realidad esta foto se tomó en 1965 en Dar es Salaam durante la II Conferencia de la CONCP. Aparecen Helder Martins, Mondlane, Mocumbi y una cuarta persona identificada como un representante argelino presente en el acto.



Después de una gala de abertura que fue muy fotografiada, dejando para la posteridad imágenes que expresan con contundencia la placidez con la que el presidente de FRELIMO daba la bienvenida a sus invitados en Dar; Mondlane volvió de nuevo a guardar su traje occidental en el armario. De hecho, en el segundo día de conferencia, fue el único líder de los movimientos nacionalistas presentes que apareció sobre el escenario vistiendo de nuevo su “caqui” [Fig. 27, 28, 29, 30, 31].<sup>49</sup>



De izquierda a derecha. Fig. 27. Mondlane; Fig. 28. Amaia Fonseca, Amílcar Cabral, Kawawa, Mondlane, Agostino Neto, dos Santos; Fig. 29. Cabral, Babu, Modlane; Fig. 30. Aquino de Bragança, dos Santos, Neto, Mondlane; Fig. 31. Abrazo entre Medeiros, Cabral y Mondlane.

Recostado sobre su asiento, y fotografiado aquí llevando unas gafas de sol oscuras que daban al viejo profesor de Harvard un inesperado aspecto de mafioso ante su platea, se podría decir que, en aquellos días de octubre de 1965, Mondlane pareció haber conseguido personificar a la perfección el papel del temido líder militar de un grupo

<sup>49</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, Colección FRELIMO. Colección Luta da Libertação (CLL). 02.02. Dar es Salaam, 1965. Autor sin identificar.

armado de liberación nacional [Fig. 32].<sup>50</sup> Esto, de manera, tal vez, mucho más convincente que los afables Neto y Medeiros: retratados aquí sonrientes y vestidos de traje occidental [Fig. 33, 34].<sup>51</sup> O incluso que el luego más popular líder revolucionario del África portuguesa en el imaginario revolucionario de los 60s: Amílcar Cabral, aquí vestido con su luego más habitual estilo africano postcolonial [Fig. 35].<sup>52</sup>

Fig. 33. Agostinho Neto (MPLA)



Fig. 35  
Amaia Fonseca (CONCP) y Cabral (PAIGC)



Fig. 34 Tomás Medeiros (CLSTP)

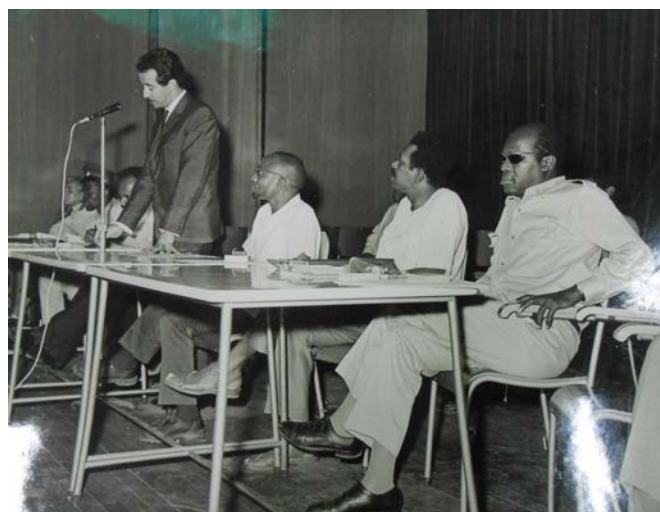


Fig. 32 Sentado a la derecha, Mondlane (FRELIMO)

<sup>50</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. 02.02. Dar es Salaam, 1965. Autor sin identificar.

<sup>51</sup> Ibid

<sup>52</sup> Ibid. Merece la pena mencionar aquí que Drew Thompson habló brevemente en su tesis sobre el simbolismo de los uniformes militares en el imaginario de FRELIMO, aunque él lo hizo fijándose en la figura Samora Machel. Ver Thompson, "AIM, FOCUS, SHOOT," 242.

Dos principales razones parecen haberse escondido detrás de la tan cuidadosamente elegida etiqueta “militar” de Mondlane. De un lado estaba la que parece ser una clara voluntad por reforzar su imagen como líder de FRELIMO en el contexto de Dar es Salaam. Y es que, si en mayo de 1965, los muchas veces miopes informadores portugueses seguían afirmando sin fisuras que:

MONDLANE é de todos os adversários de Portugal o mais temível. Duma simpatia extraordinária, tem o poder de cativar as gentes que o encontram (...) No Tanganica goza de um crédito extraordinário.<sup>53</sup>

Lo cierto es que, para cuando los portugueses escribían este informe, las dudas hacia el liderazgo de Mondlane era ya un hecho constatado entre casi todos los sectores “revolucionarios” que orbitaban entorno a aquella ciudad.

Éste sería el caso, por ejemplo, de amplios sectores de opinión entre los makondes, agrupados muchos de ellos (como vimos en el capítulo 2 de estas tesis) entorno a MANU, y muy conectados con la TANU de Nyerere. Muy críticos con Mondlane desde que este ronga del sur de Mozambique se hiciese con el liderazgo de FRELIMO; había sido en cartas como ésta que una escisión de la MANU pronto empezaría a atacarle, culpándole, junto a otros sureños de FRELIMO, de estar “delay[ing] or struggle and just confusing our dear brothers who had real intention to fight for their mother land”.<sup>54</sup>

A pesar de que, en gran medida debido a las presiones de MANU, FRELIMO se hubiese finalmente lanzado a la lucha armada en septiembre de 1964; y de que, precisamente en un intento por acallar estas críticas, Mondlane hubiese rápidamente decidido incorporar entre los cargos más altos de su partido, con mucho bombo y platillo, a un importante líder makonde. Él era Lázaro Kavandame, un viejo comerciante, de la iglesia romano católica, conocido entre los norteños como una especie de “dios-hombre” en la tierra, por haber sido capaz, según la leyenda, de no ser nunca atravesado por ninguna bala portuguesa [Fig. 36].<sup>55</sup> Pues bien, a pesar de todo, aún en 1965, las quejas hacia una

---

<sup>53</sup> En Archivo Nacional Torre do Tombo (TT), PIDE/DGS, Processo Frelimo: 2º Volume, 223.

<sup>54</sup> Erratas originales, *Mozambique African National Union (MANU) Press Conference*, Lucas Farenandis y EMK Simba, 25 de enero de 1964. En AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>55</sup> Imagen reproducida en [https://ambicanos.blogspot.com/2016/12/o-fim-do-imperio-e-o-nascimento-da\\_16.html](https://ambicanos.blogspot.com/2016/12/o-fim-do-imperio-e-o-nascimento-da_16.html), visitada 23 de junio de 2020; Sobre Kavandame ver John A. Marcum, *Conceiving Mozambique*

supuesta incapacidad de Mondlane de actuar como el líder militar que FRELIMO necesitaba, seguían siendo fuertes entre los sectores makondes de Tanganika.

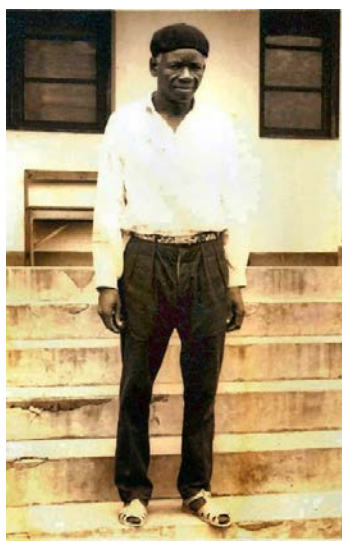


Fig. 36  
Retrato de Lázaro  
Kavandame

Éstas eran quejas que, a los ojos de Mondlane, no se debían tanto a su incapacidad de liderazgo, sino más bien, a la envidia levantada por él entre algunos de los mandos más bajos de la TANU de Nyerere. Sectores que no acababan de entender por qué Mondlane y su familia vivían en “a decent house”, mientras que la TANU a ellos no les había ofrecido tanto confort.<sup>56</sup> [Fig. 37, 38, 39]<sup>57</sup>

---

(Springer, 2017), 91–93. Marcum, *Conceiving Mozambique*. La historia sobre Kavandame como “Deus-Homen” está documentada en los archivos de la PIDE, ver TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 1º Volume, 444.

<sup>56</sup> *Mondlane to Dearest Honey one*, 28 de junio de 1963, en OCA, HSCHEM. Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 5. Shore’s research notes and interviews, 1950s-90s, n.d. (cont.) box 4

<sup>57</sup> Recortes de prensa en Nyota Afrika, Noviembre de 1963; también en [http://theses.univ-lyon2.fr/documents/getpart.php?id=lyon2.2003.magode\\_j&part=301498](http://theses.univ-lyon2.fr/documents/getpart.php?id=lyon2.2003.magode_j&part=301498), visitado 23 de junio de 2020





Fig. 37. Foto de la familia de Mondlane frente a su casa en el barrio rico de Dar, publicado en *Nyota Afrika*, Noviembre de 1963



Fig. 38, 39. Foto de la casa de los Mondlane en Oyster Bay, y de nuevo, la familia al completo frente a la puerta.

Entre los habitantes de Dar que más animadversión habían desarrollado ante un Mondlane considerado por muchos como demasiado “americano” como para liderar la guerra, estaban también algunos sectores dentro del propio FRELIMO. Éste podría haber sido el caso, según una fuente portuguesa lo afirma, de una supuesta sección de “orientación China” que, ya en junio de 1965, estaría tramando, bajo el liderazgo del vicepresidente de FRELIMO, Uria Simango, “provocar una cissa no partido”.<sup>58</sup> A pesar de la muchas veces dudosa calidad de la información portuguesa sobre FRELIMO, si esta versión merece, aún así, alguna atención hoy, es porque la misma teoría ha aparecido varias veces mencionadas en recientes trabajos académicos sobre el partido de Mondlane. Como en el manuscrito póstumo de Marcum, en que el historiador estadounidense identifica esta supuesta “sección china” de FRELIMO bajo las siglas secretas de Mozambique Revolutionary United People's Party (MRUPP).<sup>59</sup> Como los

<sup>58</sup> Ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 1º Volume*, 252.

<sup>59</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 105. También en Bernabé Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, Edições Novafrica (Maputo, 2003), 150.

portugueses, Marcum apuntaría aquí también a que se trataría de un grupo disidente organizado para derrumbar el poder de Mondlane, más inclinado hacia occidente. Entre sus miembros se encontrarían, entre otros, altos cargos de los que ya hemos hablado en esta tesis, como el asesinado Filipe Magaia, su entonces segundo en el DSD y competidor de Samora Machel, Casal Ribeiro, o el líder makonde, Lázaro Kavandame.<sup>60</sup>

Para complicar aún más la historia, entre los habitantes de Dar frente a quienes Mondlane se podría haber querido hacer ver como un líder militar fuerte estaba también la así llamada fracción marxista de FRELIMO. Una sección ésta en la que, a pesar de lo que nos cueste hoy verlo, muchos testimonios del momento situaban también al propio Mondlane. Así habría ocurrido, por ejemplo, con las teorías surgidas después del asesinato de Magaia, en que se llegó a creer que el propio Presidente pudo haber orquestado tal acción junto al más conocido líder de tendencia marxista de FRELIMO: Samora Machel.<sup>61</sup> Entre los miembros de esta sección, se suele apuntar también a dos altos cargos del partido muchas veces mencionados ya en esta tesis. El primero era Joaquim Chissano, protegido y amigo de Mondlane. El segundo, Marcelino dos Santos, responsable de exteriores del movimiento y, a juzgar por la correspondencia que Mondlane enviaba regularmente a su esposa, alguien que le estaba bastante antipático al Presidente de FRELIMO, mereciendo su más bajo nivel de confianza.<sup>62</sup>

Como el historiador sobre las relaciones filo-soviéticas de FRELIMO, V. G. Shubin, lo relata, la falta de confianza entre Mondlane y dos Santos era mutua. En mayo de 1963, Marcelino habría llegado a hablar de Mondlane frente a sus aliados rusos como un mero “American, but now there is no [other] man in Mozambique, who could lead the struggle and around whom the forces, struggling for independence could unite...”.<sup>63</sup> Y, después de dar el visto bueno a Mondlane ante lo rusos, sobre todo debido a que él podría conseguir entonces el dinero que FRELIMO necesitaba para su lucha armada (“True, they say, he is getting it from the USA government, but this money goes to the struggle”, aclaraba), dos

---

<sup>60</sup> Uno debe señalar, sin embargo, que estas teorías han recibido también muchas críticas por su carácter conspiratorio y escasas fuentes, ver por ejemplo, Michel Cahen, “Moçambique : o ‘fim da história’... única Trajectórias dos anticolonialismos em Moçambique,” *Africana Studia* 0, no. 15 (May 13, 2010): 367.

<sup>61</sup> Ver por ejemplo Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 151–53.

<sup>62</sup> Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 244–45; *ibid.*, 250–51.

<sup>63</sup> V. G. Shubin, *The Hot “Cold War” : The USSR in Southern Africa* (London: Pluto Press ; Scottsville, South Africa, 2008), 122.

Santos pasaba pues a explicar a sus aliados soviéticos cuál era la posición de la CONCP con respecto a Mondlane:

We decided from the very beginning to let Mondlane be at the head of the movement, and we shall work inside the movement and guide it. Later [if needed] it would be possible to replace Mondlane.<sup>64</sup>

Una afirmación ésta que, para muchos, sigue sonando hoy sospechosamente profética, teniendo en cuenta lo que luego acabó siendo el trágico fin del “americano” Mondlane, y su tormentosa sustitución por el “marxista” Machel.

Sea lo que sea a lo que se refería dos Santos con respecto a la relación de la CONCP y Mondlane, lo cierto es que, el propio Mondlane parecía ser consciente de la enorme influencia que la CONCP podría tener en la sección marxista de FRELIMO. Una sección de quienes Mondlane esperaba que llegarían a “push me aside [from FRELIMO] as this thing goes on. (...) I’m ready for that. I know it”.<sup>65</sup> Así afirmaba habérselo oído decir a Mondlane Bill Sutherland, representante de American Friends Service Committee (AFSC) en Dar e íntimo amigo del primero. “[T]hey thought he was useful at the stage that the revolution was, but they would not consider him the most reliable person to be head of the state”, Sutherland recordaba.<sup>66</sup>

Sobre esta misma sensación de la CONCP y las secciones marxistas de cada partido querer controlar el liderazgo de las “liberaciones nacionales” del África portuguesa, hablaba también el propio Mondlane cuando, enfurecido por una vez más no saber dónde estaban las dos cabezas de la CONCP, Marcelino dos Santos, ni Mário de Andrade, (reunidos, según luego le habría dicho a Mondlane Maia Fonseca, en algún lugar secreto en Europa, sin saber, según escribiría Mondlane, ni por qué ni para qué) Mondlane escribía a Janet: "It really infuriates ones. Neto is also aggravated but he's the quiet type. He doesn't complain. I am blasting away every minute. I am disgusted, and let everybody know. Heck!"<sup>67</sup>

---

<sup>64</sup> Ibid.

<sup>65</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 173. Citando Videotaped interview by Prexy Nesbett and Mimi Edmunds, “Bill Sutherland: Non-Violent Warrior of Peace,” Brooklyn, New York, July 19, 2003.

<sup>66</sup> Ibid.

<sup>67</sup> *Mondlane to Dearest Janet*, 27 junio de 1963. En OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. Shore’s research notes and interviews, 1950s-90s, n.d. (cont.) box 4

A diferencia de FRELIMO y el MPLA, donde parece que en un primer momento sus secciones marxistas y miembros de la CONCP se habrían acabado por decantar por la idea de ceder las presidencias de los movimientos a figuras intelectuales de alto prestigio entre las masas populares de sus colonias (como había demostrado ser el propio Mondlane, o en Angola, el poeta y preso político Agostinho Neto); en el caso del PAIGC, quien había asumido su presidencia, era el tercero en discordia del trío fundador de la CONCP: Amílcar Cabral. "Eduardo was aware of Amílcar", declaraba Frank Ferrari, vicepresidente del AAI y buen amigo también de Mondlane cuando, en una entrevista concedida en 1983, reflexionaba sobre "Cabral's leadership ability to mobilize a Third World sort of identity", mientras que "Mondlane didn't have that Third World broad leadership that Cabral had".<sup>68</sup>

Mientras que en los primeros años de fundación de FRELIMO, en que la presencia de Kennedy en la Casa Blanca había contribuido considerablemente a que el liderazgo de este hombre moderado y bien conectado con algunos sectores progresistas de Estados Unidos se percibiera como útil. Esto, sobre todo en aquellos tiempos de esperanza, cuando la posibilidad de alcanzar una independencia negociada también en el África portuguesa parecía poder ser una realidad. Tras el asesinato de Kennedy, y con el afianzamiento de una nueva Estados Unidos conservadora que, en vez de apoyar a liberadores del Tercer Mundo, luchaba contra ellos en sitios como las selvas de Vietnam; las mismas personas que una vez vieron con buenos ojos a aquel Mondlane vestido con su traje de burócrata, ahora le empezaban a mirar con cierta incredulidad.

Tampoco mejoró la fama de Mondlane cuando las grandes figuras políticas de la primera ola de las descolonizaciones en África empezaron a caer en sus propios países, acusadas todas ellas de despotismo neocolonial. El gran momento Tricontinental, recibido por muchos como una nueva Bandung, anunciaba definitivamente al mundo la muerte del político del Tercer Mundo, mientras que se vanagloriaba de la nueva hegemonía de su líder militar. Era pues ese rol, que con tanto acierto Cabral supo siempre interpretar, que

---

<sup>68</sup> Whitney Schneidman, *Notes on Herb*, n.d. OCA, HSCHEM, Subgroup II, Series 7, Subseries 1, Box 1

un renovado Mondlane, vestido de caqui, intentaba con algún éxito empezar a personificar mientras paseaba por las calles de Dar es Salaam.<sup>69</sup>

Por otro lado, si el primero de los grandes públicos objetivos de los trajes militares de Mondlane parecían ser, sin lugar a dudas, las muchas fracciones de opositores que, entre nacionalistas mozambiqueños y frelimistas, existían en Dar; el segundo gran grupo al que Mondlane destinaba este cambio de imagen, pareciera ser el formado por los muchos jóvenes mozambiqueños que, desde que Mondlane tomase el mando de FRELIMO, se venían desplazando en clandestinidad hasta Dar con el único objetivo de, bajo el liderazgo de este antiguo profesor en Harvard, poder estudiar. Reclutados entonces, como veíamos, y destinados primero a campos de entrenamiento militar en Tanzania, para luego seguir su camino, como guerrilleros de FRELIMO, hasta el interior de Mozambique; era pues, también, por ellos, que Mondlane se ponía cada mañana su uniforme militar: signo de ejemplo y cercanía ante quienes, en el nombre de su partido, habrían de combatir con sus vidas por la libertad.

### **¿Un prematuro Mayo del '68 en FRELIMO? La revuelta de los estudiantes en Dar y el gran movimiento escénico de Mondlane hacia el interior del país por liberar**

Cuando el 4 de agosto de 1967, Mondlane escribía a su amigo Houser para informar sobre la entrada de Popovik a Mozambique, su entusiasmo no vendría pues sólo del hecho de que la permanencia de aquel “blanco” en Mozambique venía a probar la capacidad de FRELIMO de garantizar un cierto grado de seguridad en el interior. Ni si quiera vendría ya del hecho de ver en la autorización tanzana a la entrada de Popovik una apertura de mano por parte del gobierno de Nyerere para que prensa internacional invitada por FRELIMO pudiera al fin entrar a Mozambique. Su entusiasmo vendría, seguramente, muy motivado también, por saberse más cerca de algo que Mondlane llevaba años ya esperando. Esto era, su entrada como líder militar de FRELIMO a Mozambique. Una visita ésta que, como Robert F. Stephens, el director asociado del Programa de Estudios

---

<sup>69</sup> Alba Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery? Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua,” *Afriche e Orienti* 3 (2017): 115–38.

Africanos de la Universidad de Syracuse y antiguo compañero de Mondlane bien predecía en una entrevista, habría perseguido un doble objetivo. Por un lado, el de poder ver, de primera mano, el tipo de acciones que FRELIMO estaba desarrollando en el interior. Mientras que, por otro lado, permitiría a Mondlane dejar para la posteridad imágenes tan icónicas para el imaginario revolucionario de los 60s como éstas de líderes nacionalistas en el interior.<sup>70</sup> Un tipo de imaginario éste que, a juzgar por las fotografías que el PAIGC habrían expuesto ya durante la celebración de la II CONCP en Dar, Amílcar Cabral habría conseguido producir para su partido mucho antes, incluso antes de aquel octubre de 1965 [Fig. 40, 41].<sup>71</sup>

Fig. 40, 41. Fotografías de la exposición que la PAIGC habría organizado en Dar durante la celebración de la II Conferencia de la CONCP, en el recibidor. En ellas se pueden ver fotografías de los soldados de PAIGC en Guinea Bissau y muestras de materiales de propaganda de la PAIGC. Octubre, 1965, Dar es Salaam.

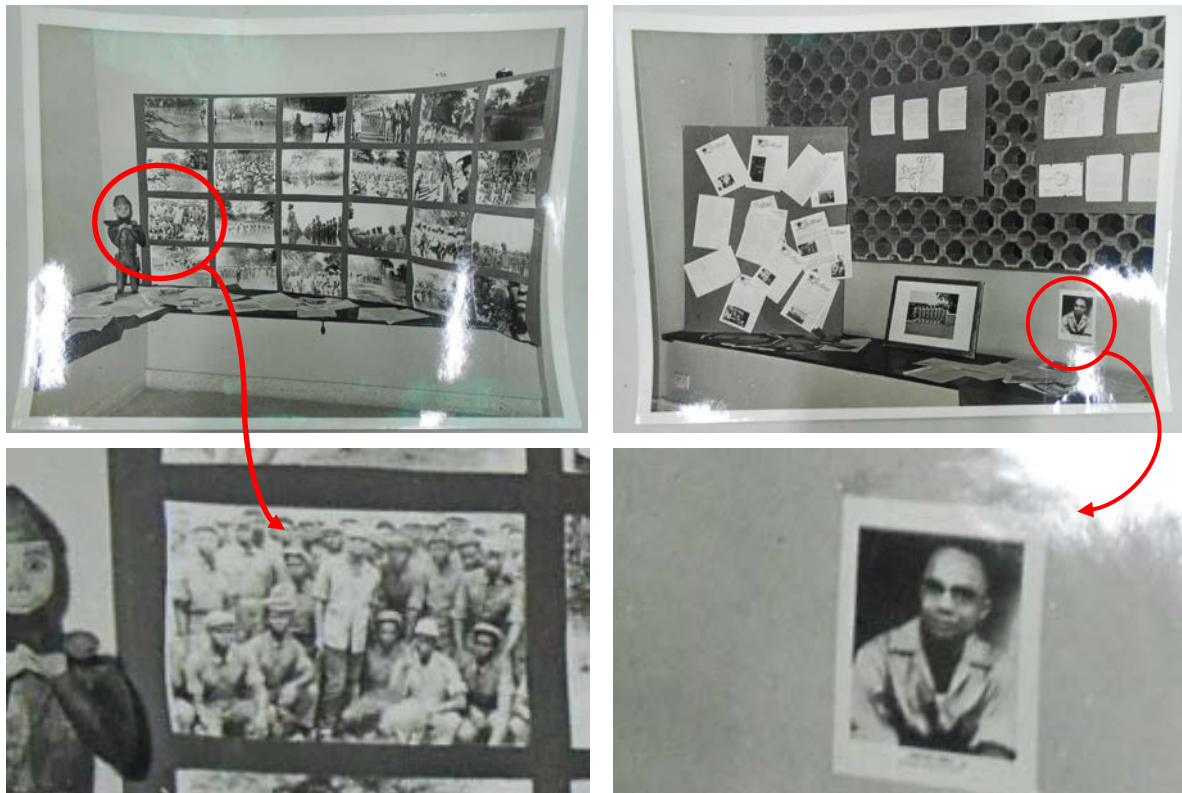


Fig. 40 ampliación, Amílcar Cabral con los guerrilleros

Fig. 41 ampliación, retrato de Amílcar Cabral

<sup>70</sup> Interview: Robert F. Stephens - Associate Director of the Program of African Studies - Syracuse University, [s.d], en USC – DL, ENPA, MC. También disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/ref/collection/p15799coll60/id/7045>. Visitado 17 de junio de 2020

<sup>71</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 02.02. Dar es Salaam, 1965. Autor sin identificar. Es importante tener en cuenta que, aunque el PAIGC siempre alardeó de estas imágenes haber sido tomadas en el interior, la investigadora visual Catarina Laranjeiro cree que éstas fueron en su mayoría “staged”, no tomadas en sus “liberated zones”, sino en el exilio. Ver Catarina Laranjeiro, “The Cuban Revolution and the Liberation Struggle in Guinea-Bissau: Images, Imaginings, Expectations and Experiences,” *The International History Review* 42, no. 6 (November 1, 2020): 1319–38.

Sin embargo, y a pesar de la relevancia que Mondlane pudiera haber visto en producir ese tipo de imágenes, cuando finalmente se encontraba en la posición de poder producir las, la crisis que, a base de diplomacia y altas dosis de simbolismo, el presidente de FRELIMO llevaba ya años intentando evitar en el seno de FRELIMO, no había hecho más que empezar. Me refiero a la rebelión contra el liderazgo de Mondlane que, en el caso de FRELIMO, estalló en el corazón del Mozambique Institute cuando los estudiantes de secundaria se negaron a ir a los campos de entrenamiento del sur de Tanzania a pasar sus vacaciones de verano.

Como sabemos, esto ocurrió en diciembre de 1967 y, como queda patente en los documentos de FRELIMO, la presencia activa de los estudiantes del partido de Mondlane en este tipo de campamentos para-militares durante sus “vacaciones escolares” era algo que venía realizándose con asiduidad, al menos desde 1965.<sup>72</sup> Era ésta, como escribía Mondlane en una ocasión, una manera de recordar a los estudiantes su rol activo en la lucha de liberación, así como de animar su espíritu de solidaridad para con los guerrilleros que, a diferencia de estos otros jóvenes, estaban pagando con sus vidas el precio de la libertad.<sup>73</sup>

Aquel año fue diferente. En el mismo mes en que el yugoslavo Popovik estaría entrando en Cabo Delgado para grabar la primera película de FRELIMO en el interior, a la frontera tanzana llegaba desde esa misma región de Mozambique quien, por Mondlane, habría sido luego tachado como el responsable de “[a]ll our problems, both at the M[ozambique] I[nstitute] and at Frelimo headquarters (..)”.<sup>74</sup> Él era, el Padre Mateus Gwenjere,<sup>75</sup> “a missionary for foreign Catholic group from Belgium/Holland”, escribía Mondlane a Houser, a quien él y los suyos habrían acogido en el seno de FRELIMO con sumo interés [Fig. 42].<sup>76</sup> Y es que, no sólo Gwenjere en un primer momento había impresionado a todos

---

<sup>72</sup> Muchas veces se sitúa el envío de jóvenes estudiantes de FRELIMO a los campos de entrenamiento durante las vacaciones como algo post-66, ver por ejemplo Marcum, *Conceiving Mozambique*, 102. Ibid., 118. Sin embargo, existen referencias anteriores que verifican la existencia de esta práctica ya de antes, ver IISG, AEMS, carpeta 35 (ARCH00213). “*Betty King a Mr. Bosgra*” 9 de diciembre de 1965.

<sup>73</sup> *King a Bosgra*, junio de 1966, en IISG, AEMS, carpeta 36 (ARCH00213).

<sup>74</sup> *Mondlane a Houser*, 5 de junio de 1968. Ver AHM, FSVLEM, Correspondência 1963-1969.

<sup>75</sup> Éric Morier-Genoud, *Catholicism and the Making of Politics in Central Mozambique, 1940-1986* (University of Rochester Press, 2019) capítulo 4.

<sup>76</sup> Imagen reproducida en <https://mafrsaprovince.com/2016/09/20/70th-anniversary-celebrations-of-murraca-parish-and-the-white-fathers-in-mozambique/fr-mateus-gwenjere-first-priest-from-murraca-and-of-beira-dioces-b/> visitado 20 junio de 2020



como quien parecía ser un “true and determined anti-Port[uguese]. Nationalist”.<sup>77</sup> A los ojos de Mondlane, Gwenjere parecía ser, sobre todo, justo el tipo de líder que FRELIMO estaba necesitando incorporar a sus filas para mejorar su imagen dentro y fuera del país.<sup>78</sup>



Fig. 42

Foto privada  
del Padre  
Mateus  
Gwenjere

Primero, Gwenjere venía del norte, algo que ayudaría a Mondlane a combatir las críticas que acusaban a los líderes de FRELIMO de sólo incorporar a los mejores puestos del partido a gente venida del sur. Segundo, Gwenjere era católico, su presencia al lado de FRELIMO podría demostrar algún cambio dentro de la iglesia Católica que, tradicionalmente, siempre se había situado del lado del colonialismo.<sup>79</sup> Pero sobre todo, como se lo habría dicho Mondlane a Houser en otra de sus habituales correspondencias, Gwejenere era “someone who has just come out from Mozambique”.<sup>80</sup> Es decir, alguien que poseía de la experiencia en primera persona (y así de la credibilidad necesaria) para poder hablar en Dar y en el exterior de las bondades que FRELIMO estaría consiguiendo llevar a cabo en el interior de Mozambique. Esta era una credibilidad de la que, un Mondlane que, desde que fundó FRELIMO, nunca había vuelto a poner un pie en Mozambique, simplemente no disponía ya.

Así, en un intento de aprovechar al máximo el enorme simbolismo de este recién llegado a FRELIMO, Gwenjere no sólo fue inmediatamente incorporado como aprendiz de

<sup>77</sup> *Mondlane a Houser*, 5 de junio de 1968. Ver AHM, FSVLEM, Correspondência 1963-1969.

<sup>78</sup> *Ibid.*

<sup>79</sup> Helder Martins, *Porquê Sakrani? : Memórias Dum Médico Duma Guerrilha Esquecida* (Maputo: Editorial Terceiro Milénio, 2001), 345.

<sup>80</sup> *Houser a Mondlane*, 25 de septiembre de 1967. Ver AHM, FSVLEM, Correspondência 1963-1969.

enfermería en el Mozambique Institute,<sup>81</sup> donde además tendría como cometido dar clases de portugués.<sup>82</sup> Fue invitado a viajar junto a Uria Simango, el vicepresidente protestante de FRELIMO, a participar como peticionario del movimiento en la sesión anual del IV Comité de Naciones Unidas: un rol éste antes siempre reservado a Mondlane, pero que, en un intento de diversificar las voces de FRELIMO, desde 1965, habían ido desempeñando con más asiduidad otros líderes del partido.<sup>83</sup> “His performance was quite consistent with the spirit of our *revolutionary* combativity at such petitioning activities”, Mondlane le contaba a Houser en relación con la actuación de Gwenjere en Naciones Unidas. Esto, poco después de confesar a su amigo que, en alzar a tal personaje hasta una posición de tanta visibilidad sin apenas conocerle, FRELIMO estaba sin embargo “cooking our goose”.<sup>84</sup>

Y es que, después de años en que el partido de FRELIMO había conseguido con bastante éxito hacer imperar la sensación de la existencia de una especie de consenso entre todos los nacionalistas de Mozambique. Esto, especialmente en relación con cómo éstos entendían que la lucha se debía dirigir. Al incorporar a Gwenjere a sus filas, FRELIMO estaba dando entrada de un golpe, y sin saberlo, a muchas ideas, también “nacionalistas”, pero que, consideradas conservadoras por algunos líderes de FRELIMO, se habían venido acallando desde su fundación.<sup>85</sup>

Éste había sido el caso, por ejemplo, de la oposición al uso de la violencia armada como método de lucha para la liberación de Mozambique entre un sector nada desdeñable de los nacionalistas mozambiqueños. Así, como hubiera ocurrido antes, por ejemplo, con otros líderes del nacionalismo en Mozambique, como Baltasar Costa;<sup>86</sup> en su carta a

---

<sup>81</sup> Según Cabrita, FRELIMO primero ofreció a Gwenjere ser el Dean del MI, algo que Gwenjere rechazó. J. Cabrita, *Mozambique: The Tortuous Road to Democracy* (Springer, 2001), 53.

<sup>82</sup> Martins, *Porquê Sakrani?*, 346.

<sup>83</sup> Por ejemplo, en enero de 1965 Mondlane había mandado a la ONU al líder makonde Kavandame. Ver *Mondlane a Bosgra*, 24 noviembre de 1964. IISG, AKZA. Folders 38. Correspondentie. Al año siguiente, irían Sigauke y Rebelo.

<sup>84</sup> *Mondlane a Houser*, 5 de junio de 1968. Ver AHM, FSVLEM, Correspondência 1963-1969.

<sup>85</sup> Alba Martín Luque, Jacinto Veloso, February 14, 2018.

<sup>86</sup> En mayo de 1963, Baltasar Costa habría enviado a veinticinco de sus chicos a Dar, creyendo que estos irían a ser incorporados al Mozambique Institute. Según fuentes portuguesas, en vez de eso, los chicos fueron mandados a realizar entrenamientos militares a Bagamoyo, motivo por el cual el grupo de Costa habría acabado desvinculándose de FRELIMO y enemistándose con Mondlane. Ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 2º Volume*, 141. En estos mismos términos se explicaría el choque entre Gwenjere y la formación de Mondlane cuando se sitúa el conflicto entre ambos a raíz del *shock* psicológico que le habría producido a Gwenjere

Houser, Mondlane menospreciaba ahora también a Gwenejere por estar contra la continuación de la guerra en el interior: “he was against the war on the grounds that finally Portugal will want to negotiate anyway”.<sup>87</sup> Por otro lado, como muchos de los estudiantes universitarios mozambiqueños en el extranjero que, becados por partidos como FRELIMO, UDENAMO o UNAMI,<sup>88</sup> se resistían a la idea de tener que regresar ahora a Mozambique con el fin de participar activamente en una lucha armada en la que no todos creían; Gwenejere, se quejaba Mondlane a Houser, pretendía también que FRELIMO “concentrate its attention on education, especially higher, never sending any educable person to any political or military programmes”.<sup>89</sup> Y, como el propio Gwambe y otros sectores de UDENAMO lo habían manifestado antes,<sup>90</sup> Gwenejere también defendía la oposición al blanco, y el patriotismo negro como base de la lucha nacionalista mozambiqueña. “[H]e's uncompromisingly antibody who's not pictth black”, escribía un visiblemente molesto Mondlane, y seguía: “[h]e so hates Portuguese whites in particular that he can't stand a minute near one, he tells people”.<sup>91</sup>

Identificado en esa misma carta de Mondlane a Houser como un posible “agente portugués”, y retratado repetidamente por la literatura académica sobre FRELIMO como un “anti-revolucionario” o “reaccionario”;<sup>92</sup> lo cierto es que, sea quien fuera, las ideas de Gwenejere y su propia percepción de cómo debería FRELIMO luchar por la liberación de Mozambique parece que rápidamente encontraron eco entre los estudiantes de secundaria que FRELIMO tenía repartidos entre el Mozambique Institute y el KIEC.<sup>93</sup>

---

encontrar a sus exalumnos de Cabo Delgado recibiendo entrenamiento militar en Nachingwea. Ver *Some considerations on the causes of the difficulties at the Mozambique Institute*, 1968 Apr. 2, en USC – DL, ENPA, MC, disponible online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/7113/rec/166%20/>, consultado el 11 de junio de 2020. Sobre la aversión de algunos sectores makondes al uso de la violencia y la guerra ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 1º Volume*, 462.

<sup>87</sup> *Mondlane a Houser*, 5 de junio de 1968. Ver AHM, FSVLEM, Correspondência 1963-1969.

<sup>88</sup> En el caso de UNAMI, el envío de estudiantes al extranjero queda documentado en *J.B.C. Chagonga a George M. Houser*, 1 de febrero de 1965, en AHM, FVLEM, Caixa 63, Correspondencia 1950/1968.

<sup>89</sup> *Mondlane a Houser*, 5 de junio de 1968. Ver AHM, FVLEM, FVLEM, Correspondência 1963-1969.

<sup>90</sup> Ver por ejemplo USC – DL, ENPA, MC, A.C. *Gwambe*, “*Dangers of New Colonialism in Mozambique*,” *Voice of Africa*, 1961.

<sup>91</sup> *Mondlane a Houser*, 5 de junio de 1968. Ver AHM, FVLEM, Correspondência 1963-1969.

<sup>92</sup> Ver por ejemplo Geert Poppe, “*The Origins of Mozambique’s Liberalization, a Reassessment of FRELIMO’s Early Years*” (Ph.D., United States -- California, University of Southern California, 2009), 107.

<sup>93</sup> Cabrita, *Mozambique*, 51. Según este autor, después de dos años en el Mozambique Institute, FRELIMO pasaría a sus alumnos al AAI/KIEC, más tarde enviándoles con becas a universidades internacionales. También en Michael G. Panzer, “*The Pedagogy of Revolution: Youth, Generational Conflict, and Education in the*

Según algunos datos, éstos eran unos doscientos o trescientos chicos y chicas, de entre los 16 y 18 años que, emigrados desde Mozambique a Dar, y ya plenamente urbanitas y partícipes del imaginario global de esa nueva capital post-colonial, parece que antes incluso de conocer a Gwenjere, eran en gran medida contrarios a una concepción de la lucha de liberación en Mozambique centrada en el conflicto armado. De la misma manera que muchos de estos estudiantes eran ya contrarios también a asumir que su rol dentro de FRELIMO fuese ese de participar activamente en la lucha en vez del de formarse para poder estar así preparados para asumir los cargos de liderazgo que el nuevo país independiente iría a necesitar.<sup>94</sup>

De hecho, independientemente de Gwenjere, el movimiento global por el que jóvenes y estudiantes de todo el mundo empezaron, a finales de 1967 y principios de 1968, a revolverse contra la generación anterior, exigiendo un nuevo modo de organizar las relaciones de poder, ha sido extensamente estudiado por la historia global.<sup>95</sup> Esto, con casos como el del historiador Omar Gueye, quien reivindica el marco de Mayo del '68 como la óptica adecuada desde donde entender por qué se acabó deponiendo a Senghor en Senegal.<sup>96</sup> Un marco teórico éste que tal vez podría arrojar nueva luz también a la hora de estudiar procesos semejantes a aquel ocurrido en otras latitudes del continente africano.<sup>97</sup> Sea como fuera pues el rol de Gwenjere en la movilización de un amplio sector de los estudiantes de FRELIMO en contra de Mondlane, lo cierto es que, en el caso Mozambique (como el que describe Gueye en Senegal<sup>98</sup>), fueron también esa nueva generación de estudiantes "urbanitas" los responsables de comenzar el movimiento de protesta al que (como ocurriera en todas las otras latitudes del '68) se acabarían por unir también amplios sectores de los guerrilleros y población mozambiqueña emigrada en Tanzania (léase en el vocabulario del '68, sindicatos y desempleados), hasta juntos estar muy cerca de llegar a poner en jaque la continuación misma del poder establecido en el "proto-estado" de FRELIMO.

---

Development of Mozambican Nationalism and the State, 1962-1970," *Journal of Southern African Studies* 35, no. 4 (2009): 813.

<sup>94</sup> Panzer, "The Pedagogy of Revolution," 813.

<sup>95</sup> Ver por ejemplo Jeremi Suri, *The Global Revolutions of 1968*, Norton Casebooks in History Series (New York: W.W. Norton, 2007). También, Samantha Christiansen, *The Third World in the Global 1960s, Protest, Culture and Society*; v. 8 (New York: Berghahn Books, 2013).

<sup>96</sup> Omar Gueye, *Mai 1968 Au Sénégal*, 2018.

<sup>97</sup> Sin mencionar el '68, en este sentido avanza de hecho el artículo de Panzer, "The Pedagogy of Revolution."

<sup>98</sup> Gueye, *Mai 1968 Au Sénégal*.

Y, como Mondlane le explicaba a Houser, en el caso de FRELIMO, todo empezó con la fallida negociación con sus estudiantes, en aquel verano austral del 1967, para que fueran a pasar sus vacaciones escolares al centro de formación para-militar de Tunduru.<sup>99</sup> Una negociación ésta que, como sabemos, acabaría en fracaso y en la consecuente celebración de una nueva reunión, esta vez con Mondlane, en que el Presidente volvería a insistir a los estudiantes sobre la necesidad de que así lo hiciesen [Fig. 43]<sup>100</sup>.

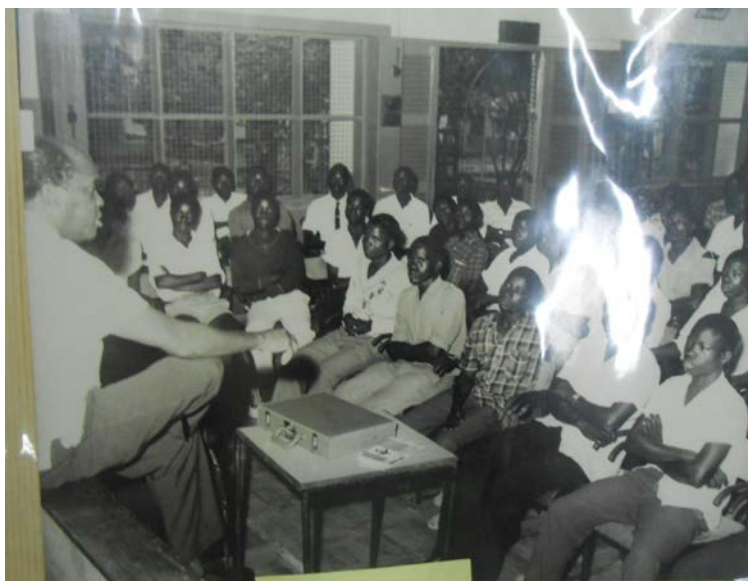


Fig. 43

Eduardo Mondlane reunido con estudiantes. Lugar y fecha sin identificar

Para entonces, se había extendido entre las filas de FRELIMO la noticia de que en el interior de Mozambique FRELIMO ejercía la pena máxima contra guerrilleros de sus propias filas, así como que se infringían castigos físicos a quienes incumplieran su código de conducta en los campos de entrenamiento del sur de Tanzania.<sup>101</sup> Además de esto, la presencia de blancos mozambiqueños como profesores en el Mozambique Institute hacía a muchos sospechar que “el imperialismo” se estuviese apoderando de FRELIMO, especialmente manipulando a Mondlane. Alarmados por un futuro cada vez más incierto,

<sup>99</sup> *Mondlane a Houser*, 5 de junio de 1968. Ver AHM, FVLEM, Correspondência 1963-1969.

<sup>100</sup> Así lo contaba también en “Some considerations on the causes of the difficulties at the Mozambique Institute,” 1968 Apr. 2, en Southern California digital Library (USC – DL), Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965 (ENPA), Mozambique Collection (MC), disponible online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/7113/rec/166%20/>, consultado el 11 de junio de 2020. Sobre la imagen, está disponible en AHM, Iconoteca, CLL. 00.03. Album amarelo. Joaquim Chissano identificó a los jóvenes de la foto como estudiantes de FRELIMO, no pudo identificar el lugar, ni como el KIEC, ni como el Mozambique Institute. Martín Luque, Joaquim Alberto Chissano.

<sup>101</sup> Ver Confidencial, Informação n 961- SC/CI (2) “Desordem no Instituto Moçambicano em Dar es Salaam”, 29 de agosto de 1968, en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 3º Volume, 117 y posteriores. En su libro, Cabrita corrobora la versión de los estudiantes al afirmar que FRELIMO también ejecutaba la pena máxima entre sus guerrilleros “traidores” en territorio tanzano, en Nachingwea. Ver Cabrita, *Mozambique*, 51–52.

algunos acabarían por huir hasta Nairobi, donde otras formaciones religiosas ofrecían a estos mismos chicos acceso a la educación que antes Portugal, y ahora FRELIMO, consideraban les estaba empezando a negar.<sup>102</sup>

Cuando acabaron las vacaciones del verano austral, y ante la negativa de la mayoría de los estudiantes a retomar su curso, FRELIMO tuvo incluso que requerir la intervención de las fuerzas armadas tanzanas. Ellas fueron las que finalmente habrían conseguido traer de vuelta a la mayoría de los chicos y chicas que se habían escondido también en Dar. Para ello, tuvieron que prometer a los estudiantes mozambiqueños que no regresarían a las aulas, pero sí les obligaban, sin embargo, a seguir residiendo en el Mozambique Institute.<sup>103</sup>

Y, cuando muchos de ellos se organizaron, una vez más, para hacer oír sus quejas sobre el Instituto, sobre cómo FRELIMO estaba liderando la guerra, y sobre su directiva a Mondlane, ya no le habrían de encontrar. Según un informador secreto de Portugal, entre las quejas que los estudiantes querrían presentar al Presidente, se manifestaron dudas tales como "Na FRELIMO há igualdade?", "Quais os motivos que levaram os líderes da FRELIMO a transformar o campo de treino militar da NACHINGWEA em campo de castigo dos moçambicanos?", "Por que razões esses líderes não visitam os refugiados que estão a sofrer nos campos?", y "Por que motivo a maior parte dos dirigentes da FRELIMO é do Sul de Moçambique?".<sup>104</sup> Llegando incluso a comparar Nachingwea, el campo más famoso de entrenamiento de FRELIMO en Tanzania, con las explotaciones agrícolas de trabajo forzado portuguesas en São Tomé e Príncipe, los estudiantes habrían también criticado el hecho de que fuera un jovencísimo Armado Guebuza, nombrado responsable del Departamento de Educación y Cultura (DEC) de FRELIMO, quien acudiera en nombre de

---

<sup>102</sup> El número de los estudiantes escapados varía según cada versión. Para Veloso, profesor en aquel momento en el MI, de los entre 200 o 300 alumnos que habría entre el Mozambique Institute y el KIEC, sólo quedaron en Dar unos 20 o 30. Martín Luque, Jacinto Veloso. En este otro documento, los desaparecidos del KIEC ascienden sólo a 25, entre finales de 1967 y mitad de 1968, ver "Some considerations on the causes of the difficulties at the Mozambique Institute," 1968 Apr. 2, en USC – DL, ENPA, MC, disponible online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/7113/rec/166%20/>, consultado el 11 de junio de 2020. Según Cabrita, la huida de los estudiantes a Kenia ocurrió después, en mayo de 1968, allí buscaron refugio en las universidades, ver Cabrita, *Mozambique*, 54.

<sup>103</sup> Ver Confidencial, Informação n 961- SC/CI (2) "Desordem no Instituto Moçambicano em Dar es Salaam", 29 de agosto de 1968, en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 3º Volume, 117 y posteriores.

<sup>104</sup> Ibid.

Mondlane al encuentro. No considerándole un interlocutor a la altura, abandonaron la reunión.<sup>105</sup> [Fig. 44]<sup>106</sup>



Fig. 44

Armando Guebuza, posiblemente fotografiado en Nachingwea, donde se encontraba el despacho del DEC

Según la versión de la PIDE, el siguiente encuentro para tratar el tema de la negación de los estudiantes a ir al interior de Mozambique se celebró ya con la presencia de Uria Simango, Marcelino dos Santos y Eduardo Coloma (directivo del Instituto). Y, frente a ellos, los estudiantes habrían vuelto a presentar quejas "sobre a igualdade que não existe na FRELIMO e sobre o tribalismo e regionalismo demonstrando pelos dirigentes", así como se criticaron también "que os filhos dos líderes não vivem nos campos educacionais e militares da FRELIMO, apesar de serem moçambicanos, acabando por apontar a actividade da organização como adversa ao progresso da educação".<sup>107</sup>

Escondida tras estas críticas se entreveía ya una evidente desarticulación entre la imagen de jóvenes con acceso a educación que muchos líderes de FRELIMO en Dar habían tenido hasta la fecha, con el tipo de futuro que los nuevos estudiantes de FRELIMO pensaban que se imaginaba para ellos como guerrilleros en el interior. Es, a mi ver, en reconducir esta desarticulación que puede que se explique la apresurada entrada de Mondlane a

<sup>105</sup> Ibid. Sobre Guebuza, fue líder de la NESAM y luego cuarto presidente de la FRELIMO, y tercer presidente del Mozambique independiente. Para una biografía triunfalista de su persona ver Renato Matusse, *Guebuza: A Paixão Pela Terra* (Macmillan, 2004). En Mayo 65, llega a Dar es Salaam.

<sup>106</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. 05.01. Autor y fecha sin identificar.

<sup>107</sup> Ver Confidencial, Informação n 961- SC/CI (2) "Desordem no Instituto Moçambicano em Dar es Salaam", 29 de agosto de 1968, en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 3º Volume, 117 y posteriores.



Mozambique, ocurrida por primera vez desde que empezó la guerra, precisamente, en esos mismos días en que estaba teniendo lugar en Dar esa última reunión.

\* \* \*

Si el Presidente de FRELIMO no estuvo en aquellas reuniones con los estudiantes, en febrero del 1968, fue porque, en lo que me parece un intento por mejorar su propia imagen de líder, Mondlane se acababa de embarcar, por fin, en el que fue su primer viaje al interior de Mozambique.<sup>108</sup> Esto, cinco años y medio después de que FRELIMO se hubiera fundado, y más de tres años después de que la guerra hubiera comenzado. Y, haciendo gala de su habitual preocupación con la cobertura mediática de sus viajes, para acompañarle en éste (estratégicamente organizado a Cabo Delgado, la tierra de los makondes), no sólo iba con él Samora Machel. Junto a Mondlane iba también el primer periodista occidental autorizado por el gobierno de Tanzania para entrar junto a FRELIMO en Mozambique. Él era el sueco Anders Johansson [Fig. 45, 46],<sup>109</sup> persona de la confianza de Julius Nyerere, y amigo de Mondlane desde 1965, cuando Johansson había empezado a coordinar la cobertura de los viajes de Mondlane a Suecia, el que luego fuera conocido como el país de Olof Palme.<sup>110</sup>

---

<sup>108</sup> *Some considerations on the causes of the difficulties at the Mozambique Institute*, 1968 Apr. 2, en USC – DL, ENPA, MC, disponible online en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/7113/rec/166%20/>, consultado el 11 de junio de 2020.

<sup>109</sup> Captura de imágenes en *Frelimo Information*, 18, en ACV, DM – Echange et mission. FRELIMO. PP 1002 0/2/20. La otra imagen en *Mozambique Revolution*, no. 33 (1968 Feb.-Mar.)

<sup>110</sup> Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery?” Alba Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery? : Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua,” *Afriche e Orienti* 3 (2017): 126. Según informadores portugueses, en este viaje visitan en Cabo Delgado la Base militar de FRELIMO llamada Beira. Ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 4º Volume*, 253. Según Anders Johansson, las fotos que habría hecho en Cabo Delgado, y que mandaría a Dar en marzo de 1968 desde Suecia, habían sido realizadas en la base Limpopo, algo más cerca de la frontera tanzana que el campo de Beira. Ver *Guerrilla fighter (Dagens Nyheter) to Jorge Rebelo*, 17 de marzo de 1968. En AHM, FF, DIP, Caixa 34. Los archivos dejan constancia de la relación entre Johansson y Mondlane, ya en octubre de 1965, ver AHM, FF, DIP, Caixa 34.



Fig. 45.  
Anders Johansson junto a  
guerrilleros de FRELIMO. Cabo  
Delgado, febrero de 1968



Fig. 46.  
El periodista sueco en el mismo  
viaje

Asistido en su viaje por el camarógrafo de FRELIMO José Soares,<sup>111</sup> fue bajo las lentes de Johansson y Soares que la imagen de Mondlane finalmente se transformaría en aquella digna de un verdadero revolucionario [Fig. 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54]<sup>112</sup>:

[D]ressed in a military uniform, posing next to FRELIMO weaponry, surrounded by soldiers and military trainers, [Mondlane finally] assumed the visual codes of the new type of black Third World leader popularised by the Tricontinentalist imagination.<sup>113</sup>

Fig. 47, 48, 49. Fotografías del primer viaje de Mondlane a Cabo Delgado. Febrero de 1968, tomadas en la base Limpopo. Hechas por Anders Johansson y José Soares. Se puede ver también foto emblemática de Mondlane con Machel.



<sup>111</sup> Alba Martín Luque, Jose Soares, May 2, 2018.

<sup>112</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 02.05, 02.06 y 14.04. También en Eduardo Mondlane, *The Struggle for Mozambique* (London: Penguin Books, 1969). Pueden haber sido hechas por José Soares o Anders Johansson, 1969. Presumiblemente en Cabo Delgado.

<sup>113</sup> Martín Luque, "International Shaping of a Nationalist Imagery?," 126.

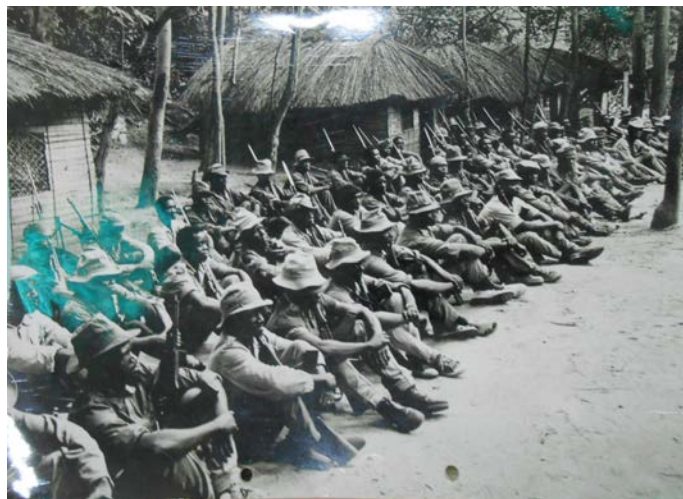


Fig. 50, 51, 52, 53, 54

Si para hablar de estas imágenes he dedicado tanto tiempo a reconstruir el contexto histórico de la crisis de liderazgo en que éstas se produjeron, es porque considero que sólo teniendo en cuenta este contexto uno puede entender por qué imágenes que sin duda se han mostrado tan útiles a la hora de construir la memoria postcolonial de la guerra, fueron, sin embargo, en su momento de producción, tan incapaces de relanzar el liderazgo de Mondlane entre sus supuestos fieles seguidores. Y es que, a pesar de que las imágenes de Johansson y Soares fueron en su momento motivo de orgullo para FRELIMO. Sobre



todo cuando ellas fueron publicadas en diversos periódicos occidentales, como en esta publicación británica [Fig. 55, 56].<sup>114</sup>



Fig. 55, 56

Y, a pesar de que, sin duda, esta visita proveyó al DIP de FRELIMO con un abundante elenco de fotografías, luego muchas veces reproducidas en sus diversas publicaciones [Fig. 57, 58, 59, 60].<sup>115</sup>

<sup>114</sup> Recortes del artículo "Exclusive, in Mozambique with Frelimo!", Anders Johansson, *Saturday News Magazine*, 1 septiembre de 1968. Disponible en OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 1. Biographical Files, 1950s-2003, n.d. Box 2. Las leyendas originales de estas fotografías son: "Frelimo soldiers at a guerrilla camp in Cabo Delgado Province. Northern Mozambique. / "Women are playing their part in the freedom struggle. Below are pictured women guerrilla fighters in a camp in Cabo Delgado / "Frelimo's president Dr Mondlane talks to a guerrilla in company / "Two guerrillas officers examine captured Portuguese weapons - of West Germany and Belgian makes. At their feet are the helmets of pilots shot down in Portuguese aircraft over liberated territory" / "Guess what he's going to be when he grows up? This young guerrilla is now living in freedom in Cabo Delgado Province but he's ready to fight any time"

<sup>115</sup> Imagen correspondiente a Fig. 57. Contraportada de panfleto "4 ans de lutte armeé", editada por la representación de FRELIMO en Alger, 1968. Disponible en ACV, PP 1002 C, 1337 F; imagen correspondiente a Fig. 58. Portada del panfleto "Mozambique, a country in war", editado por el grupo de solidaridad con FRELIMO en Londres *Committee for Freedom In Mozambique*, 1968; imagen correspondiente a Fig. 59. Fotografía tomada por Johansson y publicada en revista holandesa sin identificar, en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAO, SNPU, Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67445). Imagen correspondiente a Fig. 60. Portada de la revista *Resgando as Trevas*, editada por guerrilleros de FRELIMO en el interior de Mozambique. Imagen disponible en ACV, PP 1002 C, 1348. El dibujo copia una fotografía de Mondlane realizada por Johansson, ver Fig. 52 de este capítulo.



Fig.58

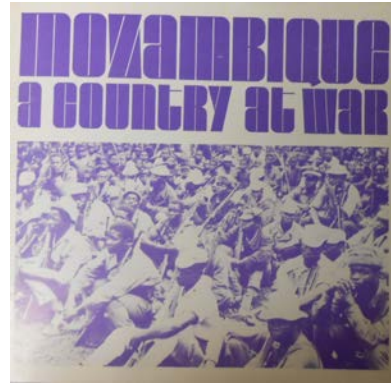
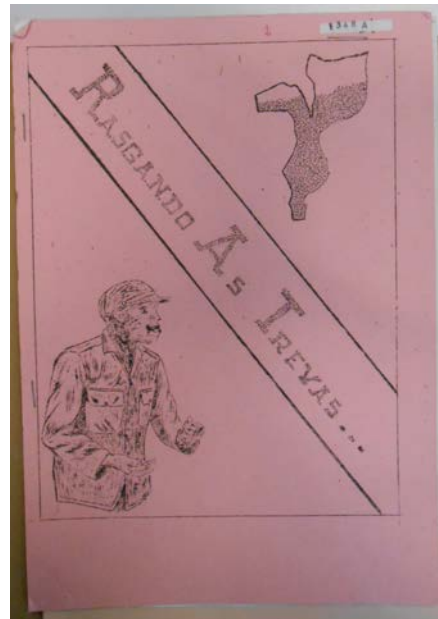


Fig. 57



Fig. 59, 60



Lo cierto es que, de poco sirvió aquel viaje y sus imágenes para acallar las quejas que los estudiantes plantearon a Mondlane nada más que éste regresó a Dar. Quejas que, una vez más, según un informador portugués, habrían vuelto a insistir en acusar de tribalismo y regionalismo al comportamiento de Mondlane, quien, consideraban, favorecía a los que venían del sur mientras los del norte se debían jugar la vida en la guerra. Entre las quejas dirigidas por los estudiantes a Mondlane se habrían llegado a pronunciar incluso acusaciones más directas, como cuando le habrían preguntado directamente al Presidente sobre la muerte de Magaia, y por qué éste no fue defendido por los soldados de FRELIMO, así como sí lo habría sido el Presidente ahora que había entrado escoltado al interior. O, según siempre este informador de Portugal, los estudiantes llegaron incluso a poner en duda la dedicación de Mondlane para con la guerra. Esto, cuando se atrevieron a preguntarle si, cuando entró en Mozambique, llevaba consigo su arma: recordando a su

líder que, según las teorías de Mao que FRELIMO les había enseñado, el Presidente debía ser siempre el primero en atacar y el último en recular.<sup>116</sup>

Cuando meses más tarde se producían estas otras icónicas imágenes, en que un Mondlane acompañado de su bastón de mando (aquel mismo que le fue entregado en 1962 [Ver Fig. 18 introducción a parte II de esta tesis]), paseaba ahora vestido de militar, al lado de Machel, por el Mozambique “liberado” [Fig. 61, 62];<sup>117</sup> la crisis de liderazgo que acabaría por hacerle caer llevaba ya un tiempo acelerándose.

Fig. 61. Eduardo Mondlane y Samora Machel.  
En todas las fotos, con flecha roja, indicado el bastón de mando.  
Posiblemente Niassa, 1968

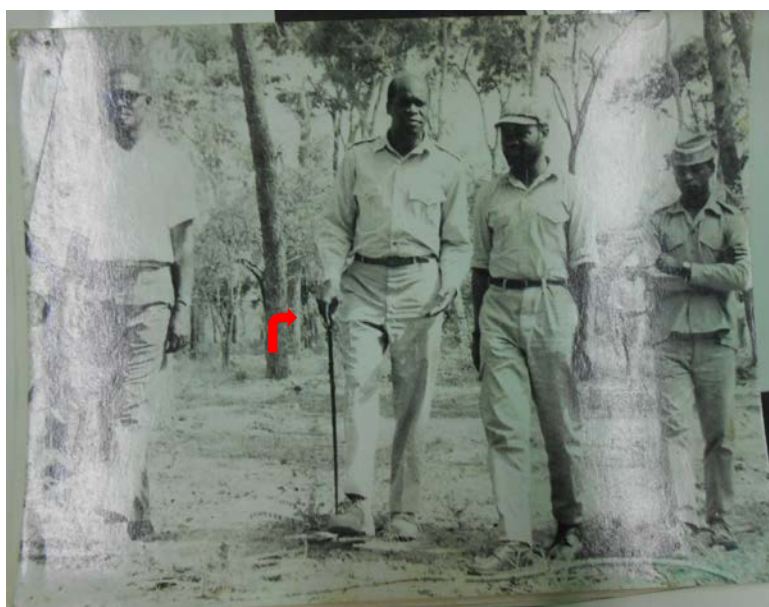


Fig. 62



Repetición Fig. 18 introducción  
Parte II de esta tesis

No sólo una nueva sublevación de los estudiantes en el Mozambique Institute había ya acabado por frustrar la participación de Mondlane en uno de los eventos más destacados de su agenda diplomática de 1968.<sup>118</sup> Me refiero a la celebración de la conferencia de Londres, titulada *Alianza Maldita*,<sup>119</sup> en que se esperaba poder centrar el foco de las

<sup>116</sup> Ver Confidencial, Informação n 961- SC/CI (2) "Desordem no Instituto Moçambicano em Dar es Salaam", 29 de agosto de 1968, en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 3º Volume, 117 y posteriores.

<sup>117</sup> Captura de fotografías disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 01.02. Presumidamente en Niassa, 1968.

<sup>118</sup> Sobre esta nueva y más famosa rebelión de los estudiantes en el Mozambique Institute ver Panzer, "The Pedagogy of Revolution."

<sup>119</sup> Este título (Unholy Alliance) ya había sido usado en un panfleto escrito por Rosalynde Aisnlide, con prólogo de Basil Davidson, para hablar de la OTAN, en 1962.



fuerzas anticoloniales de occidente en la lucha contra las supremacías blancas del sur de África, siendo Mondlane el cabeza de cartel de aquel evento.<sup>120</sup> [Fig. 63, 64, 65, 66].<sup>121</sup>



Fig. 63  
Eduardo Mondlane, durante la conferencia *Unholy Alliance in Southern Africa* organizada en Londres por Anti-Apartheid y Movement for Colonial Freedom, en 1968.

De izquierda a derecha, Chris Morris (National Union of Agricultural Workers), Lord Fenner Brockway (President of the M.C.F.), Bob Banister (No. 16 division of the Draughtsmen and Allied Technicians' Association), Eduardo Mondlane, J.M. Bloom (South Seburban Co-operative Society), A.K. Kane (D.A.T.A) y Lord Anthony Gifford (Chairman of Young M.C.F.).



Fig. 64, 65, 66. Tomas de la entrevista dada por Mondlane en el Africa Centre durante el viaje a Londres de marzo de 1968. Crédito: Reuters.

<sup>120</sup> Según Gaster, el impacto de esta Conferencia fue tal que Basil Davidson llegó a describirla como la nueva Manchester del '45. En Martín Luque, Polly Gaster. Según parece, la enorme cobertura mediática que el evento tuvo corrobora tal sensación. De hecho, mientras que en Portugal estaba prohibido emitir la voz en directo de Eduardo Mondlane, fue gracias a la cobertura en Londres que la voz de Mondlane se emitió, esta vez en medios anglosajones. Su redifusión fue tal que un guerrillero de FRELIMO recuerda escuchar la voz de Mondlane en Mozambique re-emitada por RSA *The Voice of South Africa*, ver 12 marzo 1968, Francisco V Cabo, en AHM, FF, DIP, Caja 10 Secção de tiragem. Sobre la Conferencia *Alianza Maldita*, celebrada en Londres en 1968, ver Resistance to 'Winds of Change': The emergence of the 'unholy alliance' between Southern Rhodesia, Portugal and South Africa 1964-1965; También Sue Onslow en editor L. J. Butler (Lawrence J. ), *The Wind of Change : Harold Macmillan and British Decolonization*, Cambridge Imperial and Post-Colonial Studies Series (Houndmills, Basingstoke, Hampshire ; New York, NY: Palgrave Macmillan, 2013).

<sup>121</sup> Imagen publicada en *Morning Star*, London, 11 de marzo de 1968. Tres capturas del video de la entrevista a Mondlane, con crédito Reuters News Archive, ahora disponibles en Youtube, ver [https://www.youtube.com/watch?v=HkQU9\\_1Anol](https://www.youtube.com/watch?v=HkQU9_1Anol), visto 20 de junio de 2020. Agradezco enormemente a Ismay Milford por haberme hablado por primera vez de este video.



Llamado por teléfono por Janet, para avisar de la prisión de algunos líderes de FRELIMO que, en querer poner orden ante la revuelta de los estudiantes en el Mozambique Institute, habían aparecido allí armados (como el propio Samora Machel y Joaquim Chissano), siendo por ello luego detenidos por las autoridades tanzanas;<sup>122</sup> a la grieta de poder que se manifestaba ya con claridad en el hecho de que Mondlane hubiera tenido que salir corriendo de Londres para resolver a toda prisa el tema de los estudiantes y la prisión de sus líderes en Dar, pronto se le sumó también la enorme presión pública que sobre su figura puso la publicación del artículo *The Mozambican Revolution Betrayed*.<sup>123</sup> Esto era, la respuesta escrita por el Comité Ejecutivo de UNEMO en Estados Unidos a otro documento en que, ante la negativa también de los estudiantes mozambiqueños becados en Estados Unidos a volver a Dar para unirse activamente en la lucha armada, Mondlane les habría tachado a los primeros de egoístas pretenciosos y sujetos corruptos por el imperialismo.<sup>124</sup> Palabras a las que, en mayo de 1968, habrían respondido públicamente los de Nueva York, sembrando de nuevo dudas sobre la muerte de Magaia, criticando los asesinatos de FRELIMO, sugiriendo la posibilidad de que un grupo del Comité Central estuviera manejando FRELIMO sin el conocimiento de Mondlane, y exigiendo “clara e inequívocamente ao Dr Mondlane (...) para se retirar, antes que se chegue a um desmoronamento total da luta a que a política mondlanista esta a levar a FRELIMO nestes últimos tempos”.<sup>125</sup>

---

<sup>122</sup> La versión de los eventos según Janet Mondlane está relatada en “*Statements given to the police, Kilwa Road Station*,” by Janet Rae Mondlane, 6 marzo 1968. En OCA, HSCHEM. Series 3. Subject Files, 1958-79, 1988, 1990, 1996-97, n.d. Box 1. La versión portuguesa de nuevo en Confidencial, Informação n 961- SC/CI (2) “Desordem no Instituto Moçambicano em Dar es Salaam”, 29 de agosto de 1968, en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 3º Volume, 117 y posteriores. Sobre estos incidentes habla también Vieira aunque no menciona la prisión de Machel, sí la de Chissano y Manave, ver Sérgio Vieira, *Participei, por isso testemunho* (Ndjira, 2010), 249. También en Martins, *Porquê Sakrani?*, 348. Según Cabrita, los que fueron arrestados fueron Samora Machel y Aurelio Manave, ver Cabrita, *Mozambique*, 54.

<sup>123</sup> Douglas L. Wheeler, “A Document for the History of African Nationalism: The Unemo ‘White Paper’ of 1968, a Student Reply to Eduardo Mondlane’s 1967 Paper,” *African Historical Studies* 3, no. 1 (1970): 169.

<sup>124</sup> FRELIMO (Frente de Libertação de Moçambique) and Eduardo Mondlane, “A Document of the History of African Nationalism: A FRELIMO ‘White Paper’ by Dr. Eduardo Mondlane (1920-1969).”, Wallerstein Collection, 1969. En su libro, Cabrita pone en duda la autoría de Mondlane de este texto, y se lo atribuye, sin embargo, a Marcelino dos Santos. Cabrita, *Mozambique*, 54. Marcum también duda de su autoría, se lo atribuye al CC, Marcum, *Conceiving Mozambique*, 120. Personalmente, y aunque efectivamente el tono del documento es inusualmente agresivo, dudo que Mondlane no lo hubiera firmado, ya que no he encontrado ningún documento en que Mondlane rechace el hecho de haber sido él el autor. Imagino que de no haberlo escrito él, o al menos autorizado él con su firma, lo habría dicho, como acostumbraba. En cualquier caso, esto es aún una incógnita.

<sup>125</sup> Wheeler, “A Document for the History of African Nationalism.”

Así, si como ocurriera en el resto de las manifestaciones de mayo del '68, la revuelta de los estudiantes hacia el poder establecido no mostraba más que el pico del iceberg de una crisis de representatividad mayor; tampoco en el caso de Mozambique tardaron mucho en unirse a ésta los otros detractores de Mondlane que, desde hacía ya tanto tiempo, habían estado también dudando de su capacidad para liderar FRELIMO. Este fue el caso, por supuesto, de amplios sectores de entre los makondes quienes, supuestamente liderados por Lázaro Kavandame, llevaban ya tiempo preguntándose por qué debían ser ellos los que llevaran el peso de la lucha armada en el terreno mientras el avance militar en otras regiones de Mozambique seguía siendo ínfimo. Según lo cuentan personas muy cercanas a Mondlane, aprovechando la coyuntura de la crisis estudiantil, Kavandame se habría entonces reunido secretamente con el Presidente y el vicepresidente, Uria Simango, exigiéndoles a ambos el fin inmediato de la guerra y la declaración unilateral de independencia en Cabo Delgado.<sup>126</sup>

Por su parte, como el propio Mondlane lo habría temido desde un principio, la revuelta de los estudiantes sirvió también para reavivar la enemistad que sectores de segundo nivel de la TANU, makondes de Tanzania como Sijoana, llevaban ya tiempo cultivando contra su persona.<sup>127</sup> Y es que, según parece, habría sido una parte representativa de este sector que, coordinados con los de Gwenzere, sectores makondes de Mozambique,<sup>128</sup> y antiguos miembros de FRELIMO;<sup>129</sup> y, posiblemente, muy influenciados por la propaganda portuguesa que desde hacía meses se había estado enfocando en profundizar en todas estas rivalidades dentro del partido;<sup>130</sup> habrían estado detrás de la organización de un muy sonado ataque a la sede de FRELIMO. Un ataque ocurrido, precisamente

---

<sup>126</sup> Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 250. Años antes, en 1965, la idea de dividir el territorio mozambiqueño en diferentes naciones según las tribus imperantes aparecía también documentada en este texto firmado por MANU. "Paulo Bayeke, Andrea Naengo, y Tiago Mula a Cristiano D. Kunanengo", 29 mayo de 1965, en AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU.

<sup>127</sup> George Roberts, "The Assassination of Eduardo Mondlane: FRELIMO, Tanzania, and the Politics of Exile in Dar Es Salaam," *Cold War History*, 2016, 12.

<sup>128</sup> Quien relaciona a ciertos sectores makonde del gobierno Tanzano con Gwenzere es Mondlane en "Mondlane a Houser," 5 de junio de 1968. Ver AHM, FVLEM, Correspondência 1963-1969.

<sup>129</sup> En algún momento, tanto Mondlane como Simango negaron que ninguno de los atacantes fuera ex-miembro de FRELIMO, ver *Mondlane a Houser*, 5 de junio de 1968, en AHM, FVLEM, Correspondência 1963-1969. Sin embargo, en una rueda de prensa dada al poco tiempo de ocurrir el ataque, Mondlane habría reconocido que al menos dos de los atacantes habían sido antiguos miembros de FRELIMO, ver Roberts, "The Assassination of Eduardo Mondlane," 10.

<sup>130</sup> Harry G. West, "Voices Twice Silenced: Betrayal and Mourning at Colonialism's End in Mozambique," *Anthropological Theory* 3, no. 3 (September 1, 2003): 352. Roberts, "The Assassination of Eduardo Mondlane," 10.

también, aquel mayo de 1968. Esto, justo cuando Mondlane acababa de embarcarse en su segundo viaje al interior de Mozambique, esta vez acompañando a una delegación militar de la OUA a Niassa. Viaje en el que parece que podrían haber sido tomadas las emblemáticas imágenes que veíamos antes de Mondlane con su bastón [Fig. 67, 68].<sup>131</sup>

Pues bien, como sabemos, el asalto de entre 15 y 30 makondes equipados con armas tradicionales a la sede de FRELIMO, producido aquel mayo de 1968, no sólo acabó con la vida de uno de los más fieles colaboradores de Mondlane. Él era Mateus Sansao Muthemba, presente en esta otra imagen, junto al Presidente, durante su emblemática visita a Mozambique de febrero de 1961 [Repetición Fig. 46, capítulo 2; Fig. 69].<sup>132</sup> Harto ya de las recurrentes revueltas promovidas por las diferentes facciones de cada uno de los movimientos de liberación nacional del sur de África que habitaban Tanzania, habría sido después del incidente en la sede de FRELIMO que Nyerere habría decidido hacer efectiva la norma por la que, al menos sobre el papel, se venía limitando la presencia en Dar a los cuatro líderes principales de cada movimiento reconocido como legítimo por la OUA.<sup>133</sup> Esto mientras que, para empezar a calmar la situación, Nyerere había decidido expulsar de Dar a los colaboradores blancos de origen portugués (mozambiqueño) de

---

<sup>131</sup> En abril y mayo de 1968 Mondlane entra a Niassa con Samora Machel, acompañando una delegación de la OUA. Esta visita queda documentada, por ejemplo, en *Mondlane a Houser*, 5 de junio de 1968, en AHM, FVLEM, Correspondência 1963-1969. También en Martins, *Porquê Sakrani?*, 350. Según en DIP, en ese tiempo entra también en Mozambique dos Santos, ver “25 de Setembro, vol. 3, no. 47 (1968 May 31)” disponible en USC – DL, ENPA, MC, también online en

<http://digitalibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/9070/rec/1/>. Visitado 16 de junio de 2020. En abril y mayo, Uria Simango habría dirigido otra misión en paralelo a Cabo Delgado, ver “*Uria T Simango a Representante RAU*,” 15 de mayo de 1968, en AHM, FF, DRE, antigua C-3, 29 I. Carpeta 5.

<sup>132</sup> Las fotos de Muthemba están en Fundação Mário Soares (FMS), Malangatana Valente Ngwenya (MVN), también disponibles en <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=07904.025.020>, visitado 20 de junio de 2020. Retrato en AHM, Iconoteca, CLL. 04.03. Retratos. También en Jose Manuel Duarte de Jesus, *Eduardo Mondlane, Um Homem A Abater* (Almedina, 2010), 309. Sobre este asalto habla Mondlane cuando relata que sucedió mientras él estaba en Niassa, que un grupo de entre 15 y 20 personas habían atacado la sede de FRELIMO, cerrándose dentro por la fuerza por tres días, luego volvieron a atacar, hiriendo gravemente a varios miembros de FRELIMO. Como resultado de ese ataque muere Muthemba. *Mondlane a Gilherme A. Mabunda*, 18 de junio de 1968. En AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I. Sobre el mismo incidente vuelve a hablar Mondlane en *Mondlane a Houser*, 5 de junio de 1968. Ver AHM, FVLEM, Correspondência 1963-1969. El evento está también referido en Martins, *Porquê Sakrani?*, 350. Aunque aquí el autor da la autoría de los hechos a “Youth League” de FRELIMO, que luego dice que nunca había existido. Sus datos no son correctos, ya que existen numerosos sellos de la Youth League de FRELIMO en diversas fotografías aún hoy albergadas en el AHM. Finalmente, sobre el evento se habla también en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 3º Volume, 121.

<sup>133</sup> *Mondlane a Houser*, 5 de junio de 1968, en AHM, FVLEM, Correspondência 1963-1969. Según Burton, esta norma data del 1964, Eric Burton, “Hubs of Decolonization. African Liberation Movements and ‘Estearn’ Connections in Cairo, Accra, and Dar Es Salaam,” in *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War “East” Transnational Activism 1960-1990* (De Gruyter Oldenbourg, 2019), 251. En 1965, Zambia también habría limitado, por los mismos motivos, la presencia de líderes de cada partido nacionalista en su capital a 5.

FRELIMO. Ellos eran, entre otros, Helder Martins, único doctor titulado de FRELIMO y responsable del Departamento de Salud desde la reunión del CC de 1966. Su esposa, Helena Martins, profesora de ciencia en el MI. Entre los expulsados estaba también Jacinto Veloso y su mujer, también profesor en el MI, mandado desde entonces a trabajar en la representación de FRELIMO en Argel.<sup>134</sup> Por último, estaba también Sérgio Vieira, encarcelado, junto con Gwenjere, por el gobierno de Tanzania, tras los disturbios en la sede de FRELIMO.<sup>135</sup>



Repetición Fig. 49. Capítulo 2.  
Mateus Sansão Muthemba durante la visita de  
Mondlane a Mozambique, a inicios de 1961



Fig. 69.  
Retrato de Mateus Sansão  
Muthemba

Impactado con la unilateralidad de la decisión de Nyerere, Mondlane intentó persuadirle para que deshiciera la orden sin éxito.<sup>136</sup> A inicios de año, el gobierno tampoco había renovado el visado a Gaster y Dickinson, las colaboradoras británicas que Mondlane había reclutado para FRELIMO en Cairo.<sup>137</sup> La nueva expulsión ahora de algunos miembros blancos de FRELIMO por Nyerere fue calificada por Mondlane de “racista”,<sup>138</sup> y su inusual

<sup>134</sup> Jacinto Veloso, *Memórias Em Voo Rasante*, 4th edition (República de Mozambique: JV Editores, 2011), 67. Sobre expulsiones, ver también Duarte de Jesus, *Eduardo Mondlane, Um Homem A Abater*, 310.

<sup>135</sup> De las prisiones informaba Simango a Khan en *Copia Simango a Khan*, 3 de junio de 1968. En AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I. En su libro, Sérgio Vieira cuenta que su arrestó se debió a un plan del gobierno tanzano para defenderle, pues se sabía que había en marcha un intento de asesinato hacia su persona. Ver Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 251.

<sup>136</sup> Ibid. 353.

<sup>137</sup> Martín Luque, Polly Gaster. Entre los motivos de la no renovación de los visados de las británicas se ha apuntado a las malas relaciones a este punto entre Tanzania y UK, ver Arrigo Pallotti, “Post-Colonial Nation-Building and Southern African Liberation: Tanzania and the Break of Diplomatic Relations with the United Kingdom, 1965–1968,” *African Historical Review* 41, no. 2 (November 1, 2009): 60–84. Con la crisis del '68, el gobierno de Nyerere tampoco renovó el permiso de trabajo de otros colaboradores blancos y extranjeros de FRELIMO en Dar, como Kindler.

<sup>138</sup> *Mondlane a Khan*, 18 de junio de 1968. En AHM, FF, DRE. 3C antigua 29 I

tono condenatorio hacia Tanzania no hacía más que evidenciar algo que en 1968 empezaba a ser más que evidente en Dar. Esto era, la creciente falta de entendimiento que existía ya entre el gobierno tanzano y la FRELIMO de Mondlane, algo que tal vez podría haber sido también ejemplificado en el recorte del *per diem* que los refugiados mozambiqueños, guerrilleros de FRELIMO, empezaron a sufrir en Tanzania: reducido de 5 *shilings* al día a 5 a la semana.<sup>139</sup> Para finales de mayo, un informador portugués en el país de Nyerere era tajante respecto a la gravedad de la situación cuando afirmaba que “at any moment now, there will be an attempt on the life of Dr. Mondlane to assassinate him. He will be extremely lucky if he escapes or save [sic] his life from this attempt”.<sup>140</sup>

Es desde esta perspectiva, conociendo el complicadísimo momento que el liderazgo de Mondlane atravesaba en mayo de 1968 en Dar es Salaam, que resulta doblemente interesante analizar al fin las imágenes que con mayor éxito consiguieron retratar al presidente de FRELIMO bajo aquella estética de “líder militar”. Estética ésta con la que, como decíamos antes, en aquellos “radicales” años 60s, se vino con tanto éxito a identificar entre las juventudes de medio mundo la imagen estereotipada de lo que debía ser un auténtico líder Tricontinental. Me refiero a imágenes de Mondlane como ésta que aún hoy nos recibe a la entrada de la principal universidad de Mozambique (renombrada en 1976 en homenaje a él) [Fig. 70].<sup>141</sup> Y que, como los negativos que aún hoy se conservan en el archivo privado de Basil Davidson lo demuestran, habría sido este famosísimo periodista británico quien la realizase durante su viaje a Niassa, Mozambique, invitado personalmente por Mondlane para cubrir el muy famoso II Congreso de FRELIMO, celebrado allí en julio de 1968 [Fig. 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80].<sup>142</sup>

---

<sup>139</sup> En TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 293, cara b.

<sup>140</sup> Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane,” 10. Nota 54.

<sup>141</sup> Imagen disponible en <http://www.strettoweb.com/foto/2018/10/reggio-calabria-agrariaunirc/766417/#2>. Visitado el 7 de julio de 2021.

<sup>142</sup> Imágenes tomadas durante el II Congreso de FRELIMO, celebrado en julio de 1968. Los negativos han sido hallados en el Archivo Privado de Basil Davidson (BDPP), y muchas de estas imágenes fueron luego publicadas otorgándole su autoría al propio Basil Davidson. Ver por ejemplo Mondlane, *The Struggle for Mozambique*, 113. Agradezco inmensamente a Ismay Milford por haber realizado estas fotografías para este proyecto. Mi agradecimiento va también para el hijo de Basil Davidson, Keir Davidson, hoy en custodia de este archivo, por haber autorizado a Milford a compartir sus imágenes conmigo y a su reproducción aquí. Crédito: Basil Davidson, Basil Davidson Private Papers. Mucho se ha escrito sobre las celebraciones del II Congreso, ver por ejemplo Gaspar, “Frente Diplomática,” 145–49.



Fig. 70  
Entrada a la Universidad  
Eduardo Mondlane, Maputo,  
foto tomada en septiembre  
de 2018



Fig. 71. Negativos de las fotos realizadas  
durante el II Congreso de FRELIMO por  
Basil Davidson o con su cámara, halladas  
en su archivo privado (BBPP).

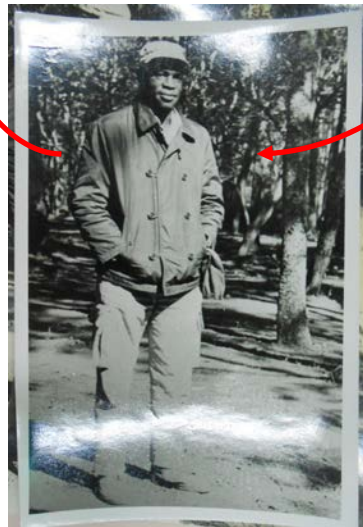


Fig. 72. Impresión del negativo, en AHM,  
Iconoteca. Carpeta 02.09.

Fig. 73, 74. A la izda, Josina Machel, juntos a la dcha, Mondlane y Simango.







Fig. 75, 76, 77, 78, 79, 80

Enormemente recordado en la literatura sobre FRELIMO como el momento en que se revalidó el liderazgo de Mondlane, re-elegido masivamente por el “pueblo de Mozambique” en este II Congreso;<sup>143</sup> en lo que no parece que hayamos reparado aún es que, más que un acto de verificación democrática, el II Congreso de FRELIMO fue sobre

<sup>143</sup> Mondlane, *The Struggle for Mozambique*, 171.



todo el pistoletazo de salida para una de la prácticas que más relevancia tendrá, a mi ver, en la siguiente fase visual de FRELIMO (fase que será ampliamente estudiada en el próximo capítulo de esta tesis).<sup>144</sup> Me refiero a lo que Richard Vokes y Darren Newbury han acuñado como “photographic futurism”. Es decir, el uso de la fotografía, no como medio para documentar “the visible social world”, sino como creación de un “imagery (...) saturated with tropes” que resulta útil para animar a sus espectadores “to achieve ‘modernisation’”: a luchar por alcanzar, posibles y deseables, futuros. Y, como estos autores lo explicaban en el número especial que editan de la revista *Visual Studies*, para representar tal imaginario se parte pues de la organización de un evento “ideal”.<sup>145</sup>

Es pues de esto, de la búsqueda por la organización del “evento ideal”, un evento que fuera capaz de hacer recuperar el consenso inicial en el liderazgo de Mondlane, de lo que creo que nos habla cómo se organizó el II Congreso de FRELIMO. Así creo que lo demuestra, por ejemplo, el comentario hecho por Janet Mondlane a Bosgra, cuando explicaba que el Congreso estaba en un primer momento pensando para tener lugar en septiembre, pero que, en vista de las revueltas de mayo del ‘68 en Dar, se había tenido que adelantar a julio.<sup>146</sup> Y así creo que lo demuestra también la enorme insistencia que Mondlane puso porque este evento se celebrase en el interior de Mozambique. Esto, a pesar de que, en contra de Mondlane, Kavandame y los suyos creían que el Congreso debía realizarse en Tanzania, donde su base de apoyo entre la comunidad migrante y refugiada mozambiqueña que había hecho nacer FRELIMO en el I Congreso era mayor.<sup>147</sup>

En junio de 1968, a raíz de la expulsión de los mozambiqueños blancos de FRELIMO por el gobierno de Tanzania, Mondlane había vuelto a escribir a uno de los más destacados estudiantes mozambiqueños en Estados Unidos para pedirle que regresase a África. Y en

---

<sup>144</sup> Literatura sobre el II Congresso de FRELIMO, ver por ejemplo Colin Darch and David Hedges, “‘Não temos a possibilidade de herdar nada de Portugal’ As raízes do exclusivismo e vanguardismo político em Moçambique, 1969-1977,” in *Territórios da língua portuguesa: culturas, sociedades, políticas : anais do IV Congresso Luso-Afro-Brasileiro de Ciências Sociais, Rio de Janeiro, 1 a 5 setembro de 1996* (Rio de Janeiro: UFRJ : Fundação Universitaria José Bonifácio, 1996), 139–40. También Cabrita, *Mozambique*, 58. Jr. Walter C. Opello, “Pluralism and Elite Conflict in an Independence Movement: FRELIMO in the 1960s,” *Taylor & Francis, Ltd.*, No. 1, 2, no. *Journal of Southern African Studies* (October 1975): 76.

<sup>145</sup> Richard Vokes and Darren Newbury, “Photography and African Futures,” *Visual Studies* 33, no. 1 (January 2, 2018): 1–10.

<sup>146</sup> *Janet Rae Mondlane a Mr. and Mrs. S. Bosgra*, 30 de octubre de 1968, En IISG, AKZA. Folders 38. Correspondentie. Según Cabrita, el Congreso se adelanta a petición de Gwenjere, ver Cabrita, *Mozambique*, 56.

<sup>147</sup> Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane,” 11. Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013), 219.

su carta se encuentra, a mi parecer, la declaración más honesta de Mondlane que serviría para explicar el interés estratégico que éste veía en organizar el Congreso en el interior de Mozambique. Esto, más allá de las más tradicionales lecturas que lo justificarían en un querer estar cerca de “el pueblo”, o lejos de la conflictiva Dar. Mondlane escribía:

We are also in the process of de-emphasizing our operations outside of the country to concentrate on work within Mozambique. Finally we hope to move headquarters from T[anzania] to Moz[ambique]. This will help to eliminate the kind of contradiction which we often get involved in with those countries which support us but often do not understand sufficiently our internal problems.<sup>148</sup>

Y es que, si para Mondlane tener a los marxistas, los estudiantes, y los makondes en contra podría ser preocupante, en vista de los eventos de 1968, lo que parece que de verdad estaba empezando a asustarle era sobre todo pensar que todo esto pudiera acabar por ponerle en contra, también, a sus hasta ahora más fieles colaboradores: las organizaciones occidentales que habían venido filtrando su solidaridad con FRELIMO a través del Mozambique Institute.<sup>149</sup> Y, en última instancia, al Gobierno de Nyerere también.<sup>150</sup>

Era pues, en gran parte, en crear un imaginario que pudiera convencer, también, a todos ellos, de que un proyecto post-colonial dentro de Mozambique era aún posible bajo la dirección de Mondlane, que una mañana de julio de 1968, Jorge Rebelo, el jefe del DIP y la persona siempre oculta detrás de los focos, era sin embargo esta vez el objeto retratado mientras tomaba uno de aquellos botes con los que FRELIMO solía atravesar el río Rovuma con destino a Niassa [Fig. 81, 82].<sup>151</sup> Junto a él viajaría Casal Ribeiro, miembro

---

<sup>148</sup> *Mondlane a Gilherme A. Mabunda*, 18 de junio de 1968. En AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I. Recientemente esta misma frase ha sido atribuida a otra carta escrita por Mondlane en la época. Ver Drew A. Thompson, *Filtering Histories: The Photographic Bureaucracy in Mozambique, 1960 to Recent Times* (University of Michigan Press, 2021), 101. En mi investigación, encontré esta frase en la carta a Gilherme A. Mabunda, del 18 de junio de 1968, tal y como la referencio arriba.

<sup>149</sup> Así se lo cuenta Mondlane a Mutaca en *Mondlane a Mutaca*, 15 de junio de 1968, AHM, FF, DRE, Antigua 29 I.

<sup>150</sup> *Ibid.* En esa misma carta Mondlane señala como culpable al sr Kamuntu del gobierno de Nyerere. La verdad es que los problemas con este gobierno se habían enfatizado desde la expulsión del mismo del Ministro Kambona, contrario a firmar la declaración de Arusha y a la deriva socialista que tomaría Tanzania. Según Vieira, Kambona era el mayor apoyo de Mondlane en Dar. Ver Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 206–8. También Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane,” 11–12.

<sup>151</sup> Imágenes disponibles en Basil Davidson Private Papers (BDPP), crédito: Basil Davidson. Ver nota 142 de este capítulo.

destacado del DD [Fig. 83],<sup>152</sup> así como el propio Basil Davidson [Fig. 84],<sup>153</sup> propietario, como hemos dicho, de estos negativos.



Fig.81

Fig. 82

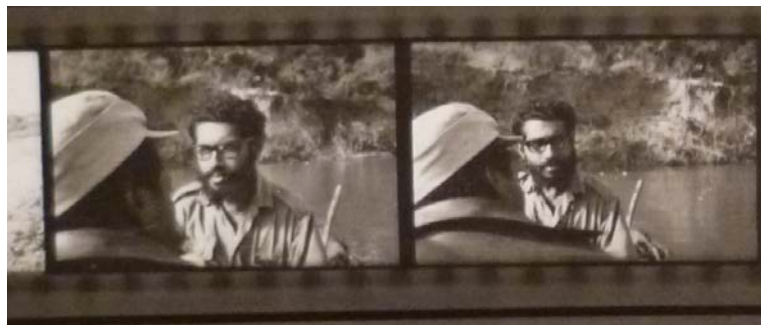


Fig. 83



Fig. 84

Después de un par de días de viaje, habrían sido ellos, Rebelo y Davidson, con la ayuda del guerrillero-fotógrafo José Soares,<sup>154</sup> y de Nungu (como vimos en la Fig. 11 de éste capítulo, fotógrafo autodidacta, y portador también de su cámara al II Congreso de

---

<sup>152</sup> Ibid.

<sup>153</sup> Ibid.

<sup>154</sup> Martín Luque, Jose Soares. Ver también capítulo 6 de esta tesis.

FRELIMO),<sup>155</sup> quienes serían los responsables de disparar el extenso número de imágenes que todavía hoy sobreviven al evento<sup>156</sup> [Fig. 85, 86, 87, 88, 89].<sup>157</sup> Un imaginario éste, como vemos, impregnado del entusiasmo y esperanza que todos los allí presentes depositaban seguramente en la celebración de tal evento [Fig. 90, 91].<sup>158</sup>



Fig. 85, 86, 87, 88, 89

<sup>155</sup> En una carta escrita por Nungu a Khan queda constancia de la autoría por éste de algunas fotos del II Congreso, a donde llevó su cámara privada, ver *Nungu a Khan*, 2 de noviembre de 1968, en AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I.

<sup>156</sup> Según información portuguesa, el II Congreso tuvo lugar en la base del Rio Moola, afluente del Messinge. No habría elementos de la Base Catur ni Rau por no haber conseguido llegar. TT, PIDE/DGS, *Processo Frelimo*: 3º Volume, 97. Los invitados extranjeros se reunieron antes en Dar y fueron entrando en grupos entre los días 15 y 20 de julio. Mondlane entró el 20. A diferencia de lo que la propaganda de FRELIMO decía, no se realizó en una base situada a una distancia de 3 días de camino desde la frontera tanzana, sino de tres horas. TT, PIDE/DGS, *Processo Frelimo*: 3º Volume, 105.

<sup>157</sup> Capturas de imágenes del II Congreso de FRELIMO, 1968, Niassa, diversos autores sin identificar. Disponibles en AHM, Iconoteca. CLL, 02.09.

<sup>158</sup> *Ibid.*

Y, bajo sus lentes, no sólo Mondlane se conseguía transformar definitivamente en el líder militar que tanto ansiaba. Bajo las lentes de todos estos fotógrafos, toda la cúpula de mando negra de FRELIMO,<sup>159</sup> normalmente residente en Dar, ahora vestida también de caqui, y fotografiada, por primera y única vez, mano a mano, compartiendo espacio y tiempo con los “verdaderos” guerrilleros de FRELIMO en el interior de Mozambique, conseguían al fin en bloque personificar ese mismo tipo de liderazgo militar y visual.

De entre los grandes ausentes a la memorable cita, no estaban, ni Kavandame, ni Gwenjere, ni gran parte de los representantes makondes que con tanta fuerza habían venido oponiéndose al liderazgo de Mondlane junto con los estudiantes de Dar. Y, aunque una representación de Cabo Delgado parece ser que estuvo presente; según Cabrita, habría sido la falta de los votos de los muchos ausentes lo que habría dado la presidencia a Mondlane en vez de a su único competidor en estas nuevas elecciones. Él era Uria Simango, relegado de nuevo al puesto de vicepresidente de FRELIMO, según se ha afirmado, sólo por dos votos menos que el anterior.<sup>160</sup> Afable, emocionado, y caracterizado por una amplia sonrisa que parecería querer hablarnos de su enorme felicidad por ver a Mondlane reelecto como Presidente; viendo hoy estas imágenes cuesta imaginar que luego llegará a ser él, el propio Simango, la persona señalada como el máximo responsable de la muerte de Mondlane. Sólo siete meses después.

---

<sup>159</sup> Pareciera que los mulatos de la cúpula directiva de FRELIMO no fueron autorizados a asistir. Ver por ejemplo, “*Eduardo C Mondlane a Shaffruddin Khan,*” 20 de junio de 1968. En AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I. Khan, por ejemplo, no fue autorizado a asistir.

<sup>160</sup> Michel Cahen, “Moçambique: o ‘fim da história’ ... única Trajectórias dos anticolonialismos em Moçambique,” *Africana Studia* 0, no. 15 (May 13, 2010): 198.





Fig. 90

Con punto rojo, Uria Simango, visiblemente feliz. Levantando el brazo, en gesto de victoria, Mondlane. II Congreso, 1968.



Fig. 91

Señalado con punto rojo, Uria Simango.

### **¿Edición radical? El asesinato de Mondlane, la expulsión de Uria Simango, y el definitivo ascenso de Samora Machel**

En noviembre de 1968, la publicación de un artículo sobre FRELIMO en un periódico de larga tirada francés pareciera anunciar la definitiva internacionalización de su imaginario de guerra. Me refiero al artículo titulado *“La guérilla africaine a l’assaut des bastions*

blancs de la Guinée-Bissau au Mozambique, la résistance armée se répand dans la brousse” [Fig. 92, 93].<sup>161</sup> Un reportaje escrito por Basil Davidson a raíz de su viaje a Mozambique, en julio de 1968, y publicado el 6 de noviembre del mismo año, nada más y nada menos que en *Le Monde Diplomatique*.



Fig. 92, 93. Portada del artículo, y negativo de la foto original en los archivos de Basil Davidson

Poco podrían imaginar, seguramente, los muchos lectores que, leyendo aquel artículo de cuatro páginas sobre FRELIMO, se acercasen por primera vez a la versión “rebelde” de la guerra en Mozambique que, mientras leían aquellas líneas, aquel hombre retratado con su traje caqui, que el texto situaba como el líder responsable de guiar al que Davidson

<sup>161</sup> Recorte prensa: “La guérilla africaine a l'assaut des bastions blancs de la Guinée-Bissau au Mozambique, la résistance armée se répand dans la brousse,” Basil Davidson, *Le Monde Diplomatique*, 6 novembre 1968. Disponible en AHM, FF, DIP, Recortes jornaïs, 1968. Imágenes del II Congreso, 1968. Disponibles en Basil Davidson Private Papers (BDPP). Ver nota 142 de este capítulo.



consideraba ser el frente militar más estratégico para la liberación de todo el África Austral, estuviera sin embargo atravesando la mayor crisis de autoridad de su historia. Una crisis en la que, como veremos, pronto la prensa internacional se volvería un elemento fundamental.

Y es que, aprovechando la fractura de poder que los altercados de mayo del '68 en Dar habían definitivamente abierto en FRELIMO, los enemigos de Mondlane rápidamente se sirvieron de la debilidad del momento para redoblar sus esfuerzos y deslegitimizar su liderazgo a través de los diversos medios de comunicación que tenían a su alcance. Esto hizo, sin duda, un sector de los makondes tanzanos que, liderados por figuras del gobierno de Nyerere (como Sijaona, o Karume) y aprovechando su influencia en *The Nationalist* (uno de los dos rotativos más leído en Dar), en aquel mismo mayo “delivered a brutal verdict on the liberation movements”. “It accused certain unnamed leaders of living ‘luxuriously in air conditioned bungalows in independent African countries at a time when their own people are suffering from untold colonial cruelties’”, escribía George Roberts, y seguía con otra cita extraída del periódico:

It is not rare in Dar es Salaam for example to see a freedom fighter locked in heavy drinking bouts with strange faces of white men (...) our brothers should be extra careful about such guises which the agents of the enemy may employ, through drinks, diplomatic parties or cheap bribes.<sup>162</sup>

Como el historiador británico lo observaba con acierto, el objetivo de estas críticas “was clearly the Mondlanes”.<sup>163</sup> Y, para deslegitimizar a la pareja, los de Nyerere no habían elegido otro que un argumento recurrentemente retratado en la propaganda visual que Portugal venía ya desde hace tiempo distribuyendo en helicópteros en el interior de Mozambique con el fin de desmovilizar el apoyo de los militares de FRELIMO hacia sus líderes. Esto era hecho mediante la oposición, en imágenes, entre la supuesta vida, llena de lujos y excesos, que estarían llevando los dirigentes de FRELIMO en Tanzania. Mientras que, en el interior, los guerrilleros de FRELIMO, retratados en estos panfletos portugueses como hambrientos, desarmados y mal vestidos, tenían además que aceptar

---

<sup>162</sup> Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane,” 13.

<sup>163</sup> Ibid.

la rigidez de un estricto código de conducta militar que nunca les hubiera permitido a ellos cometer aquellos mismos excesos que sus jefes sí se permitían en Dar [Fig. 94, 95, 96].<sup>164</sup>



Fig. 94

Fig. 95

Panfletos distribuidos por Portugal en Mozambique



Fig. 96



<sup>164</sup> Captura de panfletos disponibles en AHM, DIP, Caixa 13/14. Óscar Monteiro me contaba el gran efecto que este tipo de propaganda acusando a los líderes de FRELIMO de llevar vidas lujosas empezó a tener, en ese momento de la crisis de mediados del '68. En Alba Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2, February 19, 2018.

Si, como Mondlane le contaría más tarde a Matola, desde que aquellos “vagabundos” de mayo del ‘68 hubieran interrumpido en la sede de FRELIMO, “os jornais locais” se habían “aproveita[do] da situação para criar historias sensacionais comprovativas de divisão [dentro de FRELIMO]”.<sup>165</sup> En el “estrangeiro”, el presidente de FRELIMO había podido ya detectar una misma tendencia deslegitimadora hacia su persona. Éste había sido el caso, por ejemplo, de un muy sonado artículo, publicado por la agencia de noticias cubana, *Prensa Latina*, en que, recuperando críticas del pasado, los periodistas cubanos se permitían en pleno 1968 poner en duda el carácter revolucionario del liderazgo de Mondlane. Esto, basándose para ello en el desencuentro que éste habría tenido con el Che durante su visita a Dar, atrás en 1965.<sup>166</sup> Para junio de 1968, la expansión de la oleada de críticas que, desde mayo, fueron paulatinamente apareciendo en torno a la figura de Mondlane era tal que el representante de FRELIMO en Suecia, Lourenço Mutaca, se vió en la obligación de mandar dos misivas diferentes a sus colegas en Dar avisando de las réplicas que desde la prensa sueca se habían dado a quienes deslegitimaban el liderazgo militar de Mondlane por “levar uma vida de luxo” en Dar. Por su parte, el de Suecia había detectado también que en ese mismo mes incluso la influyente BBC británica se había hecho eco de las acusaciones cubanas sobre Mondlane.<sup>167</sup>

Como ahora sabemos, detrás de aquellos ataques públicos hacia el Presidente de FRELIMO no sólo estaban las rivalidades que su particular gestión de la guerra le habrían provocado. Detrás de los numerosos ataques que a lo largo del ‘68 Mondlane recibiría a través de la prensa local e internacional estaría también la minuciosa mano de *Aginter Press*. Esto era una organización portuguesa, encubierta en la tapadera de una casa editorial extranjera que, conectada con la hoy famosa Operación Gladio (la red secreta de agentes que habrían sido distribuidos en Europa Occidental por los países de la OTAN después de la II Guerra Mundial con el fin de hacer frente a una eventual expansión soviética en el antiguo continente), encontraba en la distribución de desinformación una

---

<sup>165</sup> *Mondlane a Matola*, sin fecha. En AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I.

<sup>166</sup> OCA, HSCHEM, Subgroup II, Series 5, Box 1, *Notes on a Conversation with Margaret and Colin Legum*, November 2, 1979.

<sup>167</sup> *Lourenço Mutaca ao Departamento das Elações Exteriores*. 1 de junio de 1968. En AHM, FF, DRE, Carpeta 4.

muy poderosa arma de combate en tiempos de Guerra Fría.<sup>168</sup> Según lo habrían probado los servicios secretos italianos, habría sido también, aprovechando la fisura de poder que los eventos de mayo del '68 en Dar habrían provocado en torno al liderazgo de Mondlane, que *Aginter Press* habría decidido redoblar sus esfuerzos para hacer caer a FRELIMO. Y para ello, habría enviado a un tal Robert Leroy, un agente encubierto en el personaje de un periodista extranjero a Dar. Conduciendo numerosas entrevistas a diversos líderes del partido, entre junio del '68 y octubre del '69, la misión de este personaje habrían sido la de generar "discord among [the leaders of FRELIMO] by playing on their personal rivalries".<sup>169</sup>

Así, en noviembre de 1968, cuando el DIP de Rebelo debía estar aún festejando el éxito mediático que la publicación del extensísimo artículo de Davidson en *Le Monde* significaba para FRELIMO; Mondlane se enfrentaba, sin embargo, casi en solitario, a uno de los meses más difíciles en cuanto a los ataques constantes hacia su persona en la prensa se referían. Y es que, coincidiendo con su paso por Nairobi, la prensa tanzana había vuelto a cargar tinta contra él, esta vez acusándole de haberse desplazado hasta la capital keniana con el objetivo de participar en la celebración del African-American Dialogue, un acto financiado por la Ford Foundation y el AAI.<sup>170</sup> Según los muchos periódicos que replicaron la noticia, esto vendría a evidenciar, una vez más, los lazos secretos existentes entre el Presidente de FRELIMO y la CIA. Y es que, no sólo Mondlane se habría avistado con importantes miembros del State Department estadounidense allí. Sino que se habría reunido también con conocidos agentes de la Agencia, como un tal Burns, presente también en Nairobi.<sup>171</sup>

---

<sup>168</sup> Roberts, "The Assassination of Eduardo Mondlane," 11. Daniele Ganser, *NATO's Secret Armies: Operation Gladio and Terrorism in Western Europe* (Frank Cass, 2005). El tema de Aginter Press ha sido tratado en José M. Duarte de Jesus, *A Guerra Secreta de Salazar em África* (Leya, 2012).

<sup>169</sup> Roberts, "The Assassination of Eduardo Mondlane," 11. También en Jesus, *A Guerra Secreta de Salazar em África*. También Corrado Tornimbeni, "Nationalism and Internationalism in the Liberation Struggle in Mozambique: The Role of the FRELIMO's Solidarity Network in Italy," *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 200.

<sup>170</sup> George Roberts, "The Assassination of Eduardo Mondlane: FRELIMO, Tanzania, and the Politics of Exile in Dar Es Salaam," *Cold War History*, 2016, 14.

<sup>171</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 129.

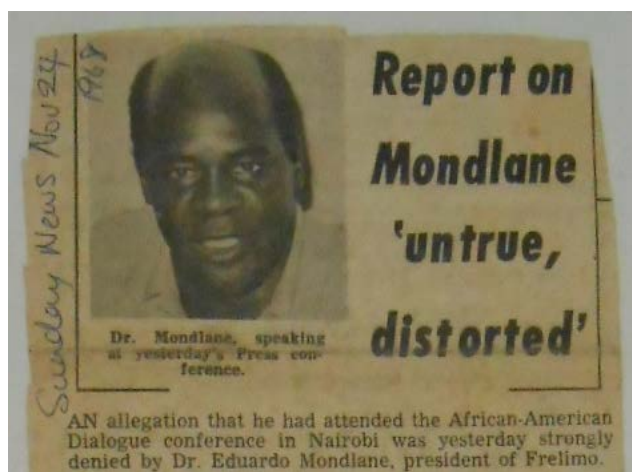


Fig. 97

Por su parte, y a pesar de que Mondlane se afanó en negar su participación en el encuentro: "I did not attend any of the sessions of the African American Dialogue, [...] [I] was in Nairobi to visit president Kenyatta" [Fig. 97].<sup>172</sup> La verdad es que el posterior testimonio de George Houser, presente también en aquellos días en Kenia, demuestra lo contrario. Así, Houser admite que Mondlane no participó en ninguna de las sesiones oficiales, pero sí lo hizo en una sesión privada, organizada a puerta cerrada por el exmiembro del State Department y amigo íntimo suyo, Wayne Fredricks. Encuentro al que habrían acudido también, entre otros, el propio Houser, así como el antes mencionado Burns.<sup>173</sup> Y si de este encuentro secreto, celebrado ya entrada la noche en un hotel de Nairobi, quedan aún hoy testimonio, es, sobre todo, porque, entre los 15 prominentes estadounidenses que estaban ahí reunidos para hablar con Mondlane, se encontraba un tal Ferguson, editor de la prestigiosa revista *Newsweek*, y autor de un artículo crítico con FRELIMO que la misma revista acababa de elaborar.<sup>174</sup>

Fue ahí que Mondlane estalló. Desde su punto de vista, el artículo de *Newsweek* no era más que otra demostración de cómo en los últimos años la política estadounidense se había vuelto "rigid and negative towards liberation movements and particularly to

<sup>172</sup> Recorte de prensa: "Report on Mondlane, 'untrue, distorted'," Sunday News, 24 de noviembre de 1968. En AHM, FF, DIP, Caja 4, Recortes, 1968.

<sup>173</sup> "Interview with George Houser" 30 de marzo de 1979, cinta 1. En OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 7. Recordings (audio and video) 1965-97, n.d. Subseries 1. Cassette Tapes (cont.) Box 1 (cont.).

<sup>174</sup> A pesar de mis reiterados intentos, no he sido capaz de localizar este artículo. Le agradezco inmensamente a Erin Harbour, archivista en Briscoe Center for American History, en la Universidad de Texas, Austin, el haberme intentado ayudar en esta tarea.

FRELIMO”.<sup>175</sup> Y, desde mi punto de vista, que Mondlane estallara de aquella manera contra los ahí presentes, tanto que incluso Fredricks tuvo que llamarle la atención, me parece ya muy ilustrador de dos factores importantes para esta historia. Primero, que a finales de 1968 la frustración de Mondlane ante la oleada de desinformación que existía entorno a su persona, era ya evidente. Segundo, que en esta lucha por reestablecer su liderazgo, Mondlane se encontraba ya bastante sólo: rodeado de enemigos en Tanzania, y desprovisto de sus más cercanos aliados extranjeros que, como este grupo de estadounidenses, le empezaban ya también a fallar.

A su regreso a Dar es Salaam, que Mondlane estaba ya totalmente convencido de que la guerra que intentaba liderar se ganaría sólo si ésta se vencía también en los periódicos internacionales quedaba perfectamente ejemplificado en dos ocasiones. La primera de ellas tuvo lugar cuando, en un intento de acallar nuevas y posibles críticas sobre la manera en que FRELIMO estaba conduciendo su guerra, Mondlane mostraba el poco conocimiento que tenía de la realidad de lo que pasaba en el interior cuando incluso instaba a uno de sus representantes en el extranjero a mentir sobre el avance de la guerra en la prensa. Esto es precisamente lo que pasó cuando Larry Fellows, representante del periódico *New York Times*, pidió a Mondlane contactar con el representante de FRELIMO en Zambia para obtener noticias actualizadas sobre Tete [Repetición Fig. 74 del capítulo 4]. Tete era el tercer frente de guerra que, después de Cabo Delgado y Niassa, FRELIMO acababa de abrir en Mozambique, y sobre el que las noticias producidas por el DIP de Rebelo no paraban de proclamar triunfales victorias.

---

<sup>175</sup> “Interview with George Houser” 30 de marzo de 1979, cinta 1. En OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 7. Recordings (audio and video) 1965-97, n.d. Subseries 1. Cassette Tapes (cont.) Box 1 (cont.).



Repetición Fig. 74.

Mapa de Mozambique con Tete señalada en rojo

Contradiendo estas informaciones oficiales estaban, sin embargo, las constantes cartas de miembros de FRELIMO informando a la directiva en Dar sobre las numerosas deserciones entre sus guerrilleros.<sup>176</sup> Así como estaban, también las permanentes noticias informando sobre la presencia, en esa misma región mozambiqueña, de COREMO: otro movimiento armado mozambiqueño que no reconocía la autoridad de FRELIMO y que declaraba al mismo tiempo estar ganando terreno dentro de Tete.<sup>177</sup> Esto, por no hablar, también, de los constantes rumores sobre una supuesta aversión del Presidente de Zambia hacia FRELIMO. Una aversión muy relacionada con los constantes problemas que con las tropas de Portugal los guerrilleros de FRELIMO causaban en la frontera colindante de Tete y Zambia.<sup>178</sup>

“[S]eria mais correto recusarmo-nos de o dar qualquer informação sobre a nossa luta sendo um tipo cuja posição política não estamos completamos claros”,<sup>179</sup> escribía

<sup>176</sup> Ver por ejemplo *Kufa a Simango*, 11 de septiembre de 1968, en AHM, FF, DRE, Carpeta 4. También *Simango a Representante de FRELIMO en Zambia* (Copia), 25 noviembre de 1968, en AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I. También *Simango a Representante de FRELIMO en Zambia* (Copia), 7 de diciembre de 1968. En AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I.

<sup>177</sup> *Leonardo Domingos Cumbe a Eduardo Mondlane*, 20 de noviembre de 1968. En AHM, FF, DRE, Carpeta 4.

<sup>178</sup> *Kufa a Simango*, 23 de noviembre de 1968, en AHM, Fondo FRELIMO, DRE, Carpeta 4.

<sup>179</sup> Erratas originales. *Mondlane a Cufa*, 22 de noviembre de 1968, en AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I.



Mondlane en relación con el del *New York Times*, antes de seguir explicando a su representante en Zambia cuál sería la estrategia a seguir:

Mas o problema que surgiria nesse caso seria o facto de ele ter que escrever alguma coisa sobre Tete, não importa se falamos com ele ou não. Também ele e capaz d apurar todas as suas informações dos vagabundos do Coremo se recusarmos de falar com ele. Certamente que deve haver muito boatos a circular em Lusaka sobre o que se passou na fronteira de Zambia e Tete quando os portugueses atravessaram o se bateram com os zambianos. O meu conselho e o seguinte: falas com ele de tal maneira a dar-lhe a impressão (que e alias correta) de que a Frelimo e o único mov[imento] que luta em Tete e de que essa luta que começou em Marco deste ano ainda continua. Parece-me que o tipo tem a impressão de que o Gov[erno] de Zambia nos fechou a fronteira com Tete, por isso ele crê que a luta naquela província já parou e que já esta em vias a parar. Seja qual for a verdade, faças o favor de lhe manter na nossa linha de ver as coisas para que ele não escreva artigos que contradirão os nossos relatos. Espero que me compreendes bem.<sup>180</sup>

Si la misiva destinada al representante de FRELIMO en Zambia nos sirve hoy para ilustrar cómo los reiterados esfuerzos de Mondlane por ser visto como el auténtico líder militar de FRELIMO quedaban básicamente en eso: meros intentos a golpe de titular; personalmente veo en unas famosísimas declaraciones que Mondlane ofreció en exclusiva a Aquino de Bragança, también a finales del '68, un segundo y desesperado intento por conseguir reganar la dirección de la guerra, de nuevo, a partir de controlar el efecto que sobre ésta pudiera tener lo que él dijera en la prensa internacional. Esto es lo que creo que el Presidente de FRELIMO buscaba cuando, respondiendo a una pregunta lanzada por el periodista goés Aquino de Bragança, del *Jeune Afrique*, Mondlane contestaba:

“There is an evolution of [our] thought which has taken place during the last six years [...] Frelimo is now, truly, much more socialist, revolutionary and

---

<sup>180</sup> Ibid.

progressive than ever and the present tendency is increasingly in the direction of the Marxist-Leninist type of socialism".<sup>181</sup>

Enormemente referenciada por la literatura sobre FRELIMO cuando se trata de localizar el punto exacto de la historia en que un Mondlane siempre más cercano a Occidente dio el giro decisivo hacia el Este,<sup>182</sup> me encuentro aquí totalmente de acuerdo con lo que, en una conversación privada con la profesora Amélia Neves de Souto, comentábamos sobre este momento. Y esto era que, detrás de este pertinente giro hacia la izquierda de Mondlane, pareciera sobre todo estar una acuciante necesidad de conseguir la ayuda económica necesaria para ganar la guerra.<sup>183</sup> Una ayuda que, en vista del reciente altercado con los estadounidenses y, sobre todo, de la reciente elección de los Republicanos en las urnas (con la consecuente renovación del pacto de las Azores con Portugal), como lo afirma Tornimbeni, a finales de 1968, fuera más evidente que nunca que ésta no habría de llegar ya desde el Oeste.<sup>184</sup>

Al fin y al cabo, si de ser visto como un auténtico líder militar se trataba, la encomienda de Mondlane no debía ser ya tanto esa de hacerse ver como un actor neutral en el tablero internacional de la Guerra Fría. Sino, prioritariamente, de conseguir traer a sus guerrilleros las armas y ayuda que garantizase que éstos pudieran, eventualmente, ganar la guerra. Y, demostrando cuan acuciante era conseguir ya esa asistencia, se podría situar el reciente asesinato de Khamkomba. Él era el jefe nacional adjunto de las operaciones

---

<sup>181</sup> Aquino de Bragança and Immanuel Wallerstein, eds., *Quem é o Inimigo?*, vol. 2 (Lisbon: Iniciativas Editorias, 1977), 200.

<sup>182</sup> Entre parte de la literatura que cita esta referencia, ver por ejemplo Aurélio Rocha, "A 'Questão Nacional' Em Moçambique," in *Em Torno Dos Nacionalismos Africanos* (Maputo: Alcance Editores, 2013), 136. También Josefina Daniel Nkulunguila, "Frente de Cabo Delgado," in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 319. Por poner sólo algunos ejemplos.

<sup>183</sup> Conversación privada con Amélia Neves de Souto, el 29 de marzo de 2018, en Maputo. Agradezco enormemente el tiempo que me dedicó aquella tarde, sus iluminadores comentarios, así como el envío del manuscrito de su tesis.

<sup>184</sup> Como Tornimbeni lo explica, en 1968 "possibilities for further collaboration between the USA and FRELIMO vanished after the Republicans won the elections in 1968 and considerations about the strategic importance of the Azores' Portuguese military base gained the upper hand. FRELIMO then started looking more systematically to the East, where a number of communist countries provided opportunities for military training as well as other material and financial support." Ver Corrado Tornimbeni, "International Solidarity with FRELIMO in Mozambique during the Liberation Struggle," in *Oxford Research Encyclopedia of African History* (Oxford University Press, 2019), 203.

del DD para Cabo Delgado,<sup>185</sup> y la persona de confianza que FRELIMO acababa de mandar allí para resolver la situación con los makondes de Kavandame y poner a sus hombres bajo la dirección del Comité Central.<sup>186</sup> Esto, después de que sus guerrilleros hubieran tenido dos meses cerrada la frontera y el paso a FRELIMO en demostración de su rechazo a los resultados del II Congreso.<sup>187</sup> Demostrando qué poco había cambiado su rechazo a los de Mondlane, los de Kavandame habrían asesinado a Khamkomba a su paso por la frontera hacia el interior de Cabo Delgado.<sup>188</sup>

Y, probablemente, en un intento más de rearmar a sus malogrados guerrilleros en Cabo Delgado, de manera que éstos pudieran hacer frente tanto a los desafíos portugueses como a los de los makondes de Kavandame (ya operando independientemente dentro de su región); Mondlane entonces se ponía al frente de una comitiva de FRELIMO cuyo objetivo era participar en dos macro-eventos solidarios, de organización soviética, celebrados ambos en África, en enero de 1969. El primero era la Conferencia Internacional de Apoyo a los Pueblos de las Colonias Portuguesas y de África Austral, celebrada en Kartoum, entre el 18 y 20 de enero de 1969; y el segundo, la segunda Conferencia Internacional en apoyo a los Pueblos Árabes, celebrado en Cairo, entre el 25 y 28 de enero del mismo año.<sup>189</sup>

Fue ahí, en las bambalinas de ambos encuentros que, según lo cuenta Miguel A. Murupa (uno de los miembros de FRELIMO que acompañó a Mondlane durante el viaje y, fotografiado aquí, durante otra conferencia en Londres, en 1968 [Fig. 98]<sup>190</sup>); el Presidente de FRELIMO no dudó en poner en evidencia incluso a tradicionales aliados de su partido para garantizar que conseguiría el apoyo que sus guerrilleros necesitaban en

---

<sup>185</sup> Josefina Daniel Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 319–20. Por su parte, Khamkomba es descrito como el jefe de operaciones de las milicias armadas de FRELIMO por Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 256–57.

<sup>186</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 131.

<sup>187</sup> “Frente de Libertação de Moçambique – Relatório da Comissão do Comité Executivo sobre os problemas de Cabo Delgado.” Documento disponible en AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU

<sup>188</sup> Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 321. FRELIMO sin embargo dijo que había sido asesinado ya dentro de Cabo Delgado, ver anuncio de la expulsión de Kavandame de FRELIMO, indicado como culpable por la muerte de Kamkomba en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, p 266

<sup>189</sup> Murupa habla sobre ambas en “*Notas sobre Conferencia de Khartoum, Conferencia de Cairo, e outros*” por Miguel A. Murupa, en AHM, FF, DRE, Antigua 29 M. También, George Houser to John Marcum, 27 de febrero de 1969, en AHM, FVLEM, Caixa 63, Correspondência 1950-1968.

<sup>190</sup> Captura de imagen disponible en Basler Afrika Bibliographien (BAB), AA.11.MOZ.ARGUS. 1963-1969.

Mozambique. Así lo habría demostrado el 25 de enero, cuando, reunido con Fayek Mustapha, director de los asuntos africanos del Comité de Liberación de la OUA, Mondlane habría denunciado el desvío que desde Tanzania se hacía de los medicamentos que desde la RAU se enviaban allí para FRELIMO.<sup>191</sup> Y así lo había demostrado también, cuando, reunido con una representación de la URSS, Mondlane de nuevo denunció lo que creía fuera el desvío por parte de Tanzania de armas soviéticas enviadas a FRELIMO desde la URSS hacia Biafra. Esto, además, manifestando el apoyo del gobierno tanzano a un movimiento separatista semejante al que ahora Kavandame pretendía alentar en Cabo Delgado.<sup>192</sup> Apuntando con su dedo acusador, Mondlane señalaba ahora a Tanzania: el mismo país que le había ayudado a obtener la presidencia de FRELIMO en 1962, y el que había dado cobijo a su partido desde entonces. Tal vez, en la gravedad de estas acusaciones resida la firma de su propia sentencia.



Fig. 98

Murupa, miembro del Departamento de Relaciones Exteriores de FRELIMO, fotografiado en una conferencia de solidaridad en Londres, en noviembre de 1968.

\* \* \*

Era el 1 de febrero de 1969, y aquel sábado del verano austral en Tanzania Eduardo Mondlane se había despertado ya agitado. Desde que el pasado 3 de enero el Comité Ejecutivo de FRELIMO suspendiera a Kavandame por su supuesta implicación en el

---

<sup>191</sup> "Notas sobre Conferencia de Khartoum, Conferencia de Cairo, e outros" por Miguel A. Murupa, en AHM, FF, DRE, Antigua 29 M.

<sup>192</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 131; Roberts, "The Assassination of Eduardo Mondlane," 11.

asesinato de Kamkomba, la tensión en la capital de Nyerere no había hecho más que aumentar.<sup>193</sup> Así lo reportaban también los servicios de inteligencia portuguesa cuando, a mediados de enero, observaban que Dar es Salaam estaba “swarming with people from all around, completely out of control and causing the FRELIMO leadership serious concerns”.<sup>194</sup> Preocupado por su propia seguridad, Mondlane se acercó a hablar con el vicepresidente segundo Kawawa, alertándole sobre “Kavandame's activities” y sobre el peligro que sus seguidores y aliados tanzanos, entre los que Mondlane incluía ya a Lawi Sijaona and M Kalimaga (el responsable de TANU en la zona de Mtwara), le podrían suponer.<sup>195</sup>

Pero poco se podría ya hacer. Para cuando Mondlane salió de su reunión con Kawawa, el paquete bomba que habría de acabar con su vida acababa de superar, con increíble facilidad, todos los controles necesarios antes de llegar a la mesa de la oficina de FRELIMO, en Dar es Salaam. Así, fabricado, según parece, en Lourenço Marques, éste no encontró ningún problema para atravesar toda la colonia portuguesa, normalmente tan plagada de controles y vigilancia. De la misma manera que el paquete tampoco parece haber tenido ningún problema a la hora de cruzar cualquiera de las fronteras africanas necesarias de atravesar para llegar a Tanzania, todas ellas gestionadas por dirigentes africanos, supuestamente aliados de Mondlane y de su lucha de liberación. Y, cuando finalmente el paquete llegó a Dar, tampoco el equipo de seguridad de FRELIMO, encabezado por Joaquim Chissano, tuvo ningún reparo en depositar este bulto sobre un escritorio de su oficina. Esto, sin ni si quiera antes echar un vistazo a aquel extraño envío, dirigido a su Presidente, y en el que estaría escrito “personal and confidential”.<sup>196</sup>

El lunes por la mañana, cuando Mondlane pasó por la oficina de FRELIMO para recoger su correo, tampoco nadie de los suyos puso reparos para entregarle el paquete. Como cada día, Mondlane llevaría la correspondencia a casa de Betty King. Sentado junto a él, en su coche privado, el hijo mayor de Mondlane recuerda cómo su padre colocó el bulto en el hueco que había entre ellos dos, y luego le dijo adiós al dejarle en la escuela. Una vez llegado a su destino, Mondlane debió depositar el paquete en la mesa donde solía trabajar.

---

<sup>193</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 132.

<sup>194</sup> Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane,” 15.

<sup>195</sup> Cabrita, *Mozambique*, 58.

<sup>196</sup> “Posted bomb killed Mondlane”, *The Nationalist*, 7 febrero de 1969.

Y allí lo dejaría posado, al menos, durante una hora y media más: el tiempo que, como cada mañana, Mondlane dedicaba a sus ejercicios matutinos en la fabulosa Bahía de Msasani.

A las 11.20, ya de vuelta en la casa de Betty King, y después de haber dado una breve ojeada al resto de la correspondencia, Mondlane finalmente abrió el fardo. En su interior se encontraba la versión francesa de una selección de textos filosóficos de Geroges Piekhanov, un escritor marxista de origen ruso, cuya portada al abrirse accionaría el detonador de una potente bomba, cuidadosamente cavada entre sus páginas.<sup>197</sup> Y todo voló por los aires. Cuando llegaron los primeros policías, entre los vidrios rotos y puertas reventadas, aún pudieron localizar el paquete original.<sup>198</sup> Se trataba de un envío con sello soviético cuyo origen pronto pensaron que pudiera estar falsificado. Era el 3 de febrero de 1969, y aquella, la primera de las muchas pistas falsas que inundarían una interminable investigación policial [Fig. 99].<sup>199</sup>

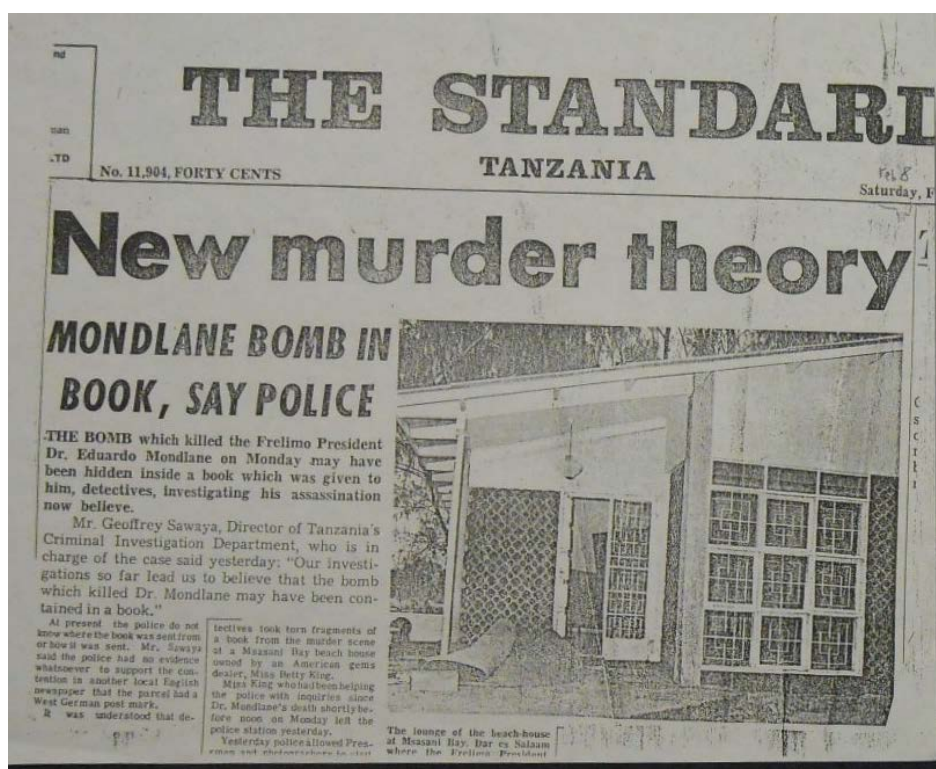


Fig. 99. Artículo sobre el asesinato de Mondlane, con fotografía de la fachada de la casa de Betty King después de la explosión.

<sup>197</sup> "Interpol solves a guerrilla whodunit" David Martin, 5 febrero de 1972.

<sup>198</sup> "Mondlane assassinated. Bomb blast at beach house" David Martin, The Standard, 4 febrero 1969

<sup>199</sup> Recorte de prensa: "New murder theory", The Standard, Tanzania. Disponible en OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 1. Biographical Files, 1950s-2003, n.d. Box 2.

Poco se ha escrito aún sobre la investigación que debería haber puesto nombre y apellidos a los responsables del brutal asesinato de Mondlane. Conducida por el teniente Sawawa en Tanzania, y más tarde asistida por agentes del Scotland Yard y la Interpol, como tantos otros documentos tanzanos de la época, su contenido ha permanecido hasta la fecha bajo llave; sólo habiendo sido compartido, en su momento, con la cúpula de FRELIMO en Dar es Salaam. Como muchos estudiosos lo han ya apuntado, el secretismo impuesto a la investigación por Tanzania parecería ocultar una más que posible implicación de ciertos sectores cercanos al gobierno de Nyerere en la trama.<sup>200</sup> Para algunos, éste sería el caso, por ejemplo, del muchas veces mencionado Sijaona, enemigo de Mondlane desde tiempos tempranos en el agitado ambiente de Dar es Salaam.<sup>201</sup> Y éste parecería ser el caso, también, (y como ya lo temía el propio Mondlane) de M. Kalimaga, señalado por un agente de los servicios secretos tanzanos como el motivo por el que Sawawa no habría podido profundizar su investigación en la zona de Mtwara.<sup>202</sup>

Por su parte, el hecho de que la misma FRELIMO nunca haya hecho público, tampoco, los resultados de la investigación, pareciera apuntar también a un más que evidente protagonismo de algunos de sus miembros en el asesinato de Mondlane:

It is a paradox that the most wanted man by Portugal (as broadcast) was killed in an independent African territory, where his cause was supported and respected. Was he killed by the agents of Portugal? Or was his assassination the result of a lunatic, blinded by jealousy and party hatred?

se atrevía a insinuar el locutor de una radio ugandesa, en respuesta a las primeras noticias oficiales que informaban sobre la muerte de Mondlane.<sup>203</sup> Noticias que, apresurándose a sacar el mayor rédito posible de la muerte, no dudaban en rápidamente endosarle la culpa a Portugal.<sup>204</sup>

---

<sup>200</sup> Ver por ejemplo, Roberts, "The Assassination of Eduardo Mondlane," 16.

<sup>201</sup> Martins, *Porquê Sakrani?*, 357.

<sup>202</sup> Cabrita, *Mozambique*, 60.

<sup>203</sup> ME/2993/B/3, en AHM, FF, DIP, Caja 4, Recortes, 1969, Muerte de Mondlane.

<sup>204</sup> Ver, por ejemplo, el *Mozambique Revolution* de Febrero de 1969, donde FRELIMO afirmaba que el hecho de que el libro hubiera estado enviado desde un país europeo, era una muestra de la culpabilidad del "imperialismo" en su muerte, sin incluir más detalles.



Contrario a lo que estas dijeran, el locutor de Kampala acusó de “manouverings for leadership” a los asesinos, y siguió haciendo hincapié en la gravedad que a su ver tenía que líderes revolucionarios estuvieran muriendo a manos de sus propios miembros en África:

It is saddening that, when thousands of patriots are laying down their lives for their country, these cannot think of anything else... It is a pity that a tragedy of millions of Africans languishing in prisons, the blood of heroes which is flowing in defence of human rights, has not moved the party leaders to emerge their differences and consolidate their strength. The OUA has appealed to the African leaders for a united front, but the personality cult has been the greatest bar to their unity.<sup>205</sup>

Entre los posibles nombres de miembros de FRELIMO que parece podrían haber estado implicados en el asesinato, rápidamente sobresalieron dos. De un lado estaba, por supuesto, Kavandame. Interrogado por las autoridades tanzanas para rápidamente después huir a Mozambique, donde se entregaría a las autoridades portuguesas.<sup>206</sup> Fue, de hecho, en ese momento, cuando el rostro de este líder mozambiqueño, hasta entonces símbolo de la unión entre el norte y el sur dentro de la iconografía Frelimista, empezó a ser usado, sin embargo, para representar otro rol. Me refiero al del “traidor”, un papel tan caricaturescamente representado en este otro dibujo del DIP, luego distribuido en la forma de los coloridos panfletos que FRELIMO, como Portugal, repartía con asiduidad entre la población mozambiqueña del interior [Fig. 100].<sup>207</sup>

---

<sup>205</sup> ME/2993/B/3, en AHM, FF, DIP, Caixa 4, Recortes, 1969, Muerte de Mondlane.

<sup>206</sup> Cabrita, *Mozambique*, 61.

<sup>207</sup> Captura de dibujo disponible en AHM, DIP, Caixa 13/14. Sin datos. Probablemente hecho por Craverinha.



Fig. 100

Repetición Fig. 36



Acusado por la prensa de Rebelo de enemigo de la revolución, por haber, supuestamente, estado comercializando con los cultivos que los miembros de FRELIMO gestionaban en el interior de Mozambique; por su parte, la maquinaria propagandística portuguesa no tardaría tampoco mucho tiempo en apropiarse de la enorme iconocidad de Kavandame. Como muchos otros desertores de la primera fila de FRELIMO, su rostro fue fotografiado e impreso en numerosos panfletos que, acompañados de una carta de su autoría, llamarían a la desmovilización y el fin de la guerra en Mozambique [Fig. 101, 102].<sup>208</sup> Según la versión dada por Kavandame a la prensa portuguesa, desde el principio, FRELIMO habría engañado a los makondes, llevándoles para una guerra que sólo les había traído desgracias [Fig. 103].<sup>209</sup> Era en evitar que más sangre inocente fuera derramada en Mozambique, que desde la muerte de Mondlane, Kavandame declaró estar trabajando, esta vez, con los portugueses.<sup>210</sup>

<sup>208</sup> Captura de panfletos disponibles en AHM, DIP, Caixa 13/14. Declaraciones de Kavandame contra FRELIMO en <https://www.aluka.org/stable/10.5555/al.sff.document.pt-tt-pide-d-f-001-00016ff>, visitado 9 de septiembre de 2020.

<sup>209</sup> Recorte del *Journal Século*, 13 de abril de 1969. Disponible en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 305. También en <https://digitarq.arquivos.pt/viewer?id=4490393>, visitado el 5 de abril de 2016.

<sup>210</sup> Kavandame habría declarado a la prensa Suiza que "he gave himself up to the Portuguese because FRELIMO betrayed his people, that they were suffering too much from the war, that there were too many deaths and that he wanted to collaborate with the Portuguese in order to live in peace". Transcripción en el *Mozambique Revolucion* n 41, disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6008/rec/221> visitado 9 de septiembre de 2020. El testimonio de otra persona también confirma que Kavandame le habría llamado a dejar las armas después de su desertión ver, West, "Voices Twice Silenced," 351. Sobre la desertión de Kavandame y cómo ésta fue usada por la contra-propaganda portuguesa ver Amélia Neves de Souto, *Caetano e o Ocaso Do*



Fig. 103

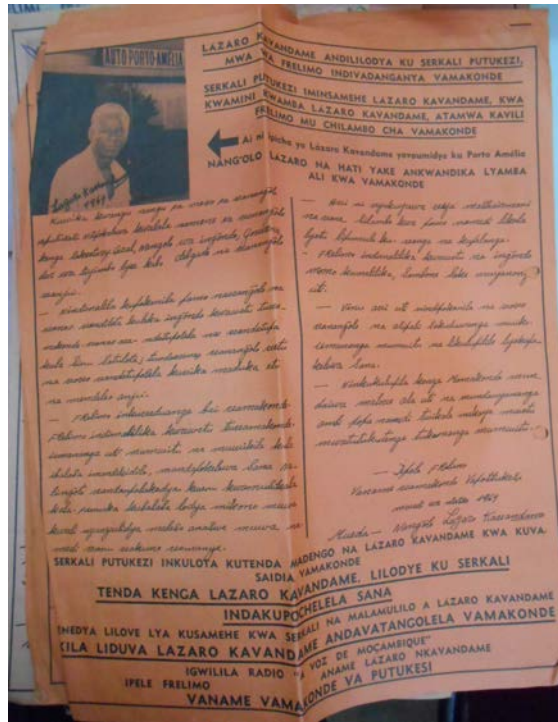
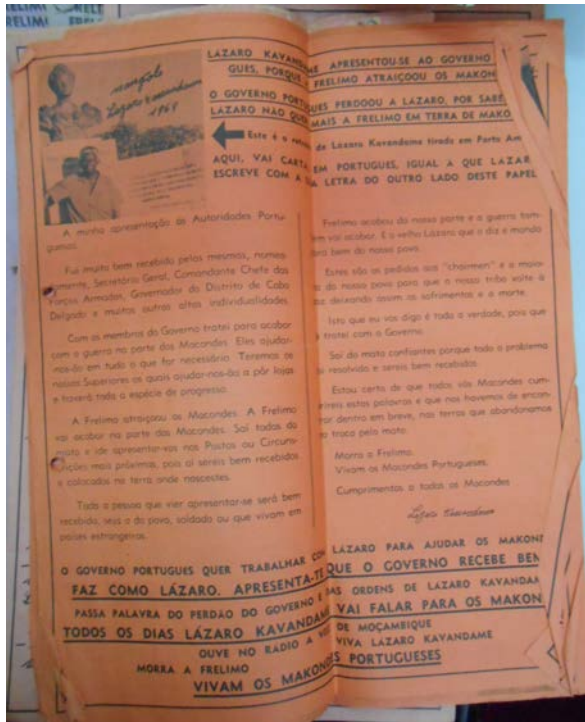


Fig. 101, 102. Panfletos portugueses sobre deserção Kavandame, llamando a la desmovilización.

El segundo líder de FRELIMO que sería rápidamente identificado por las autoridades tanzanas como posiblemente parte de la trama que asesinó a Mondlane, fue otro personaje ya destacado en esta historia visual de FRELIMO. Me refiero a Silvério Nungu: responsable de la administración del partido de Mondlane, fotógrafo *amateur* y autor,

“Império”: Administração e Guerra Colonial Em Moçambique Durante o Marcelismo, 1968-1974 (Edições Afrontamento, 2007), 232–35.

entre otras, de algunas de las fotos del II Congreso. Y, como vimos en el capítulo 4 de esta tesis, él mismo líder militar de FRELIMO, al menos en aquellas primeras imágenes identificadas como Missão Nungu, en diciembre de 1965 [Repetición Fig. 86 del capítulo 4 de esta tesis]. Pues bien, responsable de la administración del correo de Mondlane, Nungu fue rápidamente detenido e interrogado por las autoridades tanzanas,<sup>211</sup> para más tarde ser enviado al interior de Mozambique por el Comité Central de FRELIMO. Esto, en lo que algunos han querido llamar un proceso obligado de reeducación revolucionaria.<sup>212</sup> Pero que, a juzgar por las cartas que él mismo envió durante su viaje, Nungu parecería haber pensado más bien que se tratase de una misión especial a Cabo Delgado:<sup>213</sup> una misión que tendría como objetivo “ajudar a organizar a administração nas zonas libertadas”.<sup>214</sup>

Destituido por FRELIMO tres meses más tarde,<sup>215</sup> supuestamente por haberse sabido de su colaboración con Kavandame en el mercadeo ilegal de los víveres producidos por FRELIMO en el interior; lo cierto es que, a diferencia de lo que el DIP escribió en sus medios oficiales, Nungu no parece que se suicidara mientras intentaba escapar de Cabo Delgado hacia su deserción.<sup>216</sup> Al contrario. Nungu habría sido juzgado por un tribunal popular de FRELIMO (los mismos que hacían cumplir el rígido código disciplinar del partido en el interior de Mozambique), y más tarde pagado su condena de muerte.<sup>217</sup> Las diversas narraciones de la brutalidad con la que éste habría sido supuestamente golpeado, mutilado, desnutrido, desangrado y finalmente asesinado a manos de miembros de FRELIMO en Cabo Delgado abundan,<sup>218</sup> y siguen rechinando cuando

---

<sup>211</sup> Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane,” 19.

<sup>212</sup> Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 258–60.

<sup>213</sup> “Gloomy situation in FRELIMO,” Uria Simango, transcripción disponible en [https://macua.blogs.com/moambique\\_para\\_todos/2010/01/suponho-nunca-ter-sido-tornado-publico-na-sua-totalidade-o-documento-apresentado-por-uria-simango-em-novembro-de-1969-e.html](https://macua.blogs.com/moambique_para_todos/2010/01/suponho-nunca-ter-sido-tornado-publico-na-sua-totalidade-o-documento-apresentado-por-uria-simango-em-novembro-de-1969-e.html) visitado 9 de septiembre de 2020

<sup>214</sup> Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 217. Para una explicación sobre el significado de las “zonas liberadas” ver Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 274–76.

<sup>215</sup> Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 222. Para Cabrita, la destitución sucede antes, ver Cabrita, *Mozambique*, 63.

<sup>216</sup> FRELIMO atribuyó su muerte a una huelga de hambre, ver Cabrita, *Mozambique*, 64.

<sup>217</sup> Ibid.

<sup>218</sup> Ver, por ejemplo, “Gloomy situation in FRELIMO,” Uria Simango, transcripción disponible en [https://macua.blogs.com/moambique\\_para\\_todos/2010/01/suponho-nunca-ter-sido-tornado-publico-na-sua-totalidade-o-documento-apresentado-por-uria-simango-em-novembro-de-1969-e.html](https://macua.blogs.com/moambique_para_todos/2010/01/suponho-nunca-ter-sido-tornado-publico-na-sua-totalidade-o-documento-apresentado-por-uria-simango-em-novembro-de-1969-e.html) visitado 9 de septiembre de 2020



superpuestas a aquellas otras imágenes de un Nungu posando aún como flamante líder militar.



Repetición Fig. 86. del capítulo 4 de esta tesis.

Con la cruz sobre el rostro de Nungu, quiero simbolizar el vacío que éste deja en el imaginario de FRELIMO tras su muerte.

Por su parte, y más allá de los diferentes actores tanzanos o mozambiqueños que pudieran haber estado implicados en la muerte de Mondlane, las especulaciones sobre la participación de diversos agentes a lo largo y ancho del globo no han parado de proliferar. Éste sería, por su puesto, el caso, de una más que probable participación de Portugal en el asesinato. Pues, si bien no está demostrado que los servicios secretos portugueses estuvieran al tanto de la operación, sí existen diversas fuentes que apuntan a Casimiro Monteiro, un goés relacionado con la organización Aginter Press, como la persona que habría fabricado en Lourenço Marques la bomba que mató a Mondlane:<sup>219</sup> lugar desde donde luego habría viajado hasta Dar es Salaam a través de las manos de una cadena de personas aún imposibles de identificar en su totalidad.<sup>220</sup>

Tampoco se sabe aún quién estuvo detrás de dar la orden del asesinato. Estudiosos, periodistas y coetáneos de Mondlane han sustentado acusaciones que van desde países occidentales para los que Mondlane se había vuelto un antiguo aliado, difícil ahora de

<sup>219</sup> Irene Flunser Pimentel, *Os Cinco Pilares Da PIDE*, A esfera dos livros (Lisboa, 2019).

<sup>220</sup> Viera implica a agentes portugueses en Malawi y Tanzania, incluyendo algunos miembros “anti-revolucionarios” de FRELIMO, ver Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 257–59. Martins implica directamente a Gwenjere, ver Martins, *Porquê Sakrani?*, 357. Citado en Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane,” 16.

controlar, como Alemania Occidental,<sup>221</sup> pero sobre todo, Estados Unidos;<sup>222</sup> hasta países orientales que siempre habrían mirado con cierto recelo la supuesta “neutralidad” diplomática de Mondlane. Para algunos, este sería el caso de China, más escorada al liderazgo de Simango;<sup>223</sup> mientras que para otros, éste sería el caso de la URSS, más afín a dos Santos.<sup>224</sup> Más recientemente, la hija menor de Mondlane, acusaba a la antigua Sudáfrica del Apartheid de la muerte de un hombre cuya lucha siempre estuvo contra la injusticia y el racismo en África.<sup>225</sup>

Y, rebajando bastante la acción directa de las potencias extranjeras en el asesinato, otros han culpado de la muerte de Mondlane a la corrosiva oleada de desinformación levanta en torno a su persona. Una oleada que, manejada posiblemente por los poderes de la OTAN, pero con ecos en los países pro-comunistas, habría acabado por servir de chispa final para acabar de agudizar una enorme crisis interna en FRELIMO. Una crisis que, alimentada por aliados africanos, encontraría en Mondlane una muy espectacular víctima mortal.<sup>226</sup>

Sea cual fuere la autoría de un asesinato del que, como dice Cabrita, "the full circumstances (...) shall only be known when Tanzania discloses the findings of its investigations (...),"<sup>227</sup> si algo puede quedar hoy claro a partir de los datos que tenemos sobre la muerte de Mondlane, son dos factores imprescindibles de entender a la hora de escribir esta historia visual sobre FRELIMO. El primero de ellos es que, a pesar de los reiterados esfuerzos puestos por el Presidente de FRELIMO para ser visto local e

---

<sup>221</sup> Vieira, *Participei, por isso testemunho*.

<sup>222</sup> Gumane habría denunciado a la prensa la implicación de USA en el asesinato de Mondlane, ver “More on Nachingwea Public Confession” Wikileaks Public Library of US Diplomacy, disponible en [https://wikileaks.org/plusd/cables/1975LOUREN00306\\_b.html](https://wikileaks.org/plusd/cables/1975LOUREN00306_b.html), visitado 9 de septiembre de 2020

<sup>223</sup> Un informador portugués cree que China estaría detrás de las muertes en FRELIMO desde la de Sigauke, también considera que, si ganase la fracción makonde en FRELIMO, meterían de Presidente a Uria, se endurecería la guerra en Cabo Delgado, y se sustituiría a Chissano, Machel, matando a Mondlane. Ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 4º Volume*, p. 357.

<sup>224</sup> “*Interview with George Houser*” 15 de febrero de 1979. En OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 7. Recordings (audio and video) 1965-97, n.d. Subseries 1. Cassette Tapes (cont.) Box 1 (cont.).

<sup>225</sup> “*Mondlane não nos deixou nenhuma fortuna,*” *Folha de Maputo*, 5 de febrero de 2017, disponible en <http://www.folhademaputo.co.mz/pt/noticias/nacional/mondlane-nao-nos-deixou-nenhuma-fortuna/> visitado el 9 de septiembre de 2020

<sup>226</sup> “The Tanzania Intelligence Service (TIS) believed that certain Western governments, not necessarily supportive of the Lisbon regime, had unwittingly caused the death of Mondlane. By deliberately promoting dissent within Frelimo so as to weaken the pro-Communist elements around Mondlane, reasoned the TIS, those governments created a force that eventually grew out of their control” in Cabrita, *Mozambique*, 62.

<sup>227</sup> *Ibid.*, 58.

internacionalmente como el único líder incuestionable del nacionalismo mozambiqueño, si algo demuestra su muerte, es cuan poco exitosas habían resultado ser todas sus estrategias publicitarias y propagandísticas para tal fin.

De hecho, desde que estalló la guerra, este antiguo profesor, una vez icono de libertad y progreso, se había paulatinamente convertido a los ojos de muchos en sinónimo de hambruna, muerte, y recesión. Y, a pesar del rol que en el triunfo de esa imagen decadente de Mondlane hubiera tenido la siempre efectiva propaganda portuguesa, la verdad es que la muerte de Mondlane a manos, muy posiblemente, también, de frelimistas y supuestos “amigos” de la liberación de África, parece sólo la confirmación final de la impopularidad alcanzada hasta entonces por la propaganda militar con la que Mondlane intentó contestar a sus enemigos y reconquistar a sus aliados. Esto, sobre todo, cuando, convertido ya en la imagen oficial del autoritarismo frelimista (un autoritarismo que obligaba entre sus seguidores a abrazar la guerra como la única vía posible para alcanzar la independencia), muchos de sus partidarios, precisamente cercanos hasta el momento a él por la fuerza de su perfil diplomático, estaban menos dispuestos que nunca a seguir pagando con sus vidas el precio de una guerra que nunca habían tenido del todo ninguna intención de luchar.

La segunda enseñanza que saco en claro del estudio de aquellos días en que Mondlane fue asesinado es que, paradójicamente, parece que fuera gracias a este terrible atentado, que la imagen de Mondlane como líder indiscutible de la revolución mozambiqueña acabara definitivamente triunfando. Y es que, después de meses de continuos ataques hacia una figura cuya capacidad de conducir a FRELIMO hacia la independencia era constantemente cuestionada, nada más ocurrir su brutal asesinato, los mismos medios de comunicación que habían estado criticándole, participaban ahora en la reescritura de una nueva e impoluta versión de su biografía, siempre más idealizada una vez muerto, de lo que, seguramente, podría haberse llegado a escribir nunca si el presidente de FRELIMO hubiera continuado viviendo.

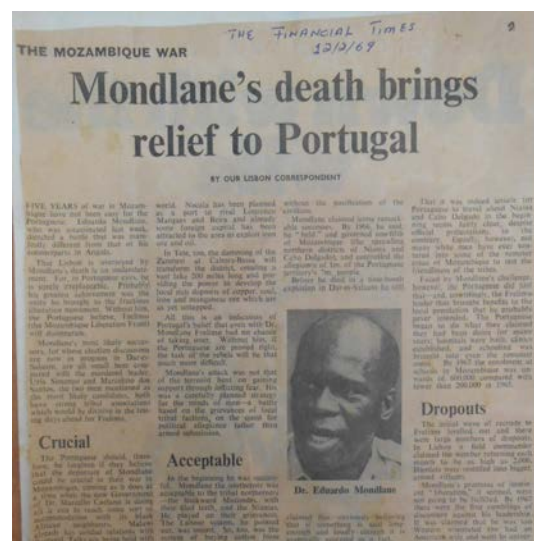
Esto es, por ejemplo, lo que hicieron los muchos artículos que sobre su muerte publicaron medios de comunicación de medio mundo entre los que se encontraban el *Financial Times*



(USA) [Fig. 104],<sup>228</sup> *Tricontinental* (Cuba) [Fig. 105],<sup>229</sup> *The Observer* (UK) [Fig. 106],<sup>230</sup> *Moscow News* (URSS) [Fig. 107],<sup>231</sup> *The Star of Johannesburg* (SA) [Fig. 108]<sup>232</sup> o *Jeune Afrique* [Fig. 109];<sup>233</sup> por poner sólo unos ejemplos. Y esto es lo que, sin duda alguna, consiguió hacer David Martin, un corresponsal británico en Tanzania, y responsable de cubrir la guerra de FRELIMO desde que ésta diera comienzo, en 1964. Publicado en *The Standard*, tres días después del asesinato, se podría decir que su artículo “*Mondlane- Bringer of unity*”<sup>234</sup> sirvió entonces de texto fundacional para una narración luego muy repetida. Me refiero a una muy pulcra versión de la biografía de Mondlane, en que, dejando de lado las aristas de un personaje cuya identidad sigue siendo hoy un misterio, comenzó ya entonces a elaborar la imagen idealizada del padre de la unidad en el movimiento frelimista. Esto, a pesar de que, como espero quede demostrado a la largo de estas páginas, nunca existió un consenso total sobre su liderazgo, así como tampoco sobre una guerra que Mondlane nunca llegó del todo a controlar.



Fig. 109, 104



<sup>228</sup> Recorte de prensa: “*Mondlane’s death brings relief to Portugal*,” *Financial Times*, 12 de febrero de 1969. Disponible en AHM, Fondo FRELIMO, DIP, Caja 4, Recortes, 1969, Muerte de Mondlane.

<sup>229</sup> Recorte de prensa: “*Frelimo: el reto verdadero*”, Eduardo Mondlane, *Revista Tricontinental* n 12. Disponible en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAO, SNPU, Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67443).

<sup>230</sup> Recorte de prensa: “*Beach Boom Kills rebel leader*,” David Creefield, 3 de febrero de 1969. Disponible en AHM, Fondo FRELIMO, DIP, Caja 4, Recortes, 1969, Muerte de Mondlane.

<sup>231</sup> Recorte de prensa: “*To the memory of Eduardo Mondlane*,” *Moscow News*, 15 de febrero de 1969. En *Ibid*.

<sup>232</sup> “*Expelled Frelimo leader*,” *The Star of Johannesburg*. En *Ibid*.

<sup>233</sup> Portada: “*Mozambique*” *l’assassinat du D’Mondlane*,” *Jeune Afrique*, 23 de febrero de 1969. En *Ibid*.

<sup>234</sup> Recorte de prensa: “*Mondlane- bringer of unity*” David Martin, *The Standard*, 5 de febrero de 1969. En *Ibid*.



Fig. 105, 106, 107, 108

E, ilustrando la grandísima parte de los muchos artículos que sobre Mondlane fueron publicados a partir de su asesinato, tres imágenes, de su periodo “militar”, destacan. La primera sería ésta de un Mondlane levantando el puño en forma de victoria [Fig. 110].<sup>235</sup> Tomada en 1965, durante el día en que Mondlane se vistió de “caqui”, en la II Conferencia de la CONCP,<sup>236</sup> su silueta fue luego copiada y reproducida a mano para ilustrar la portada de una revista que los guerrilleros de FRELIMO estaban obligados a producir en el interior [Fig.101].<sup>237</sup> Por su parte, también esta imagen fue utilizada por la representación

<sup>235</sup> Reproducción de un panfleto distribuido en el interior de Mozambique, publicado en “Mozambique” *l’assassinat du D’Mondlane,* Jeune Afrique, 23 de febrero de 1969. Disponible en AHM, Fondo FRELIMO, DIP, Caja 4, Recortes, 1969, Muerte de Mondlane.

<sup>236</sup> Ver Fig. 27 de este capítulo.

<sup>237</sup> Captura portando *Rasgando as trevas*, n 11. Disponible en AHM, DIP, Caixa 13/14.

de FRELIMO en Argelia para ilustrar esta otra portada conmemorativa de la muerte de Mondlane [Fig. 112].<sup>238</sup>

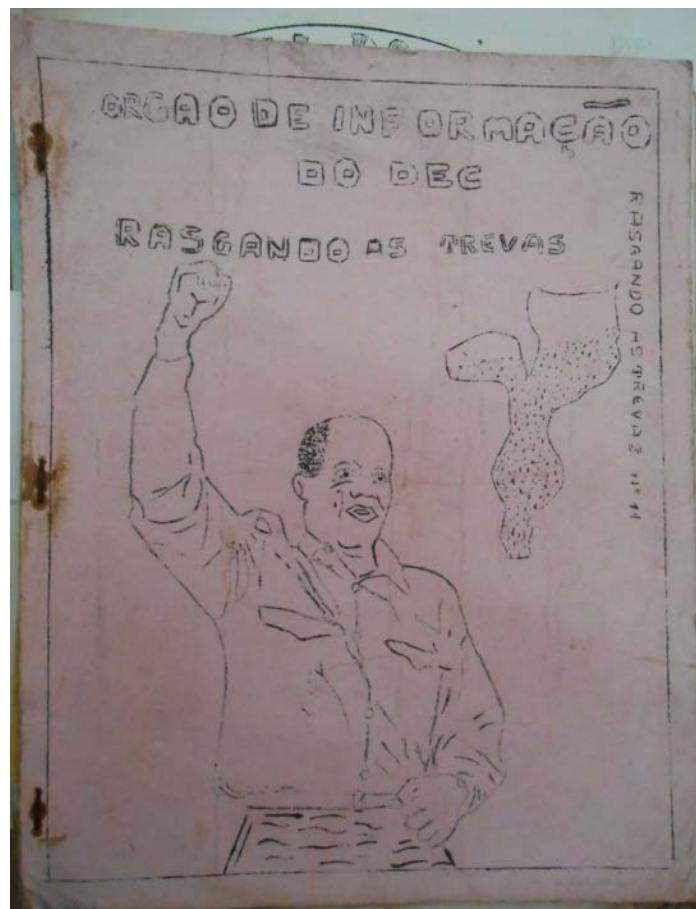
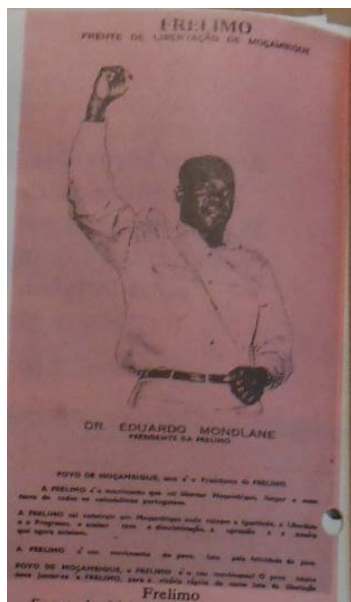


Fig. 110, 111, 112

La segunda imagen sería ésta de un Mondlane discursando ante las tropas, tomada por Johansson en el primer viaje que Mondlane hizo a Cabo Delgado, en febrero de 1968 [Fig. 113].<sup>239</sup> Como en la anterior, su silueta sirvió también aquí de inspiración para ilustrar la

<sup>238</sup> Captura portada *Frelimo Information*, julio de 1969, Argelia. En ACV, DM – Echange et mission. FRELIMO. PP 1002 0/2/20.

<sup>239</sup> Ver Fig. 52 de este capítulo. En esta ocasión, la foto fue usada para ilustrar el artículo “*Mondlane assassinated*” David Martin, 11 de febrero de 1969. En AHM, FF, DIP, Caja 4, Recortes, 1969, Muerte de Mondlane.



portada de *Rasgando as Trevas* [Fig. 114],<sup>240</sup> así como ilustración de las dos ediciones en inglés y portugués de las revistas oficiales con las que el DIP de FRELIMO anunció la muerte de su Presidente [Fig. 115, 116, 117, 118].<sup>241</sup>

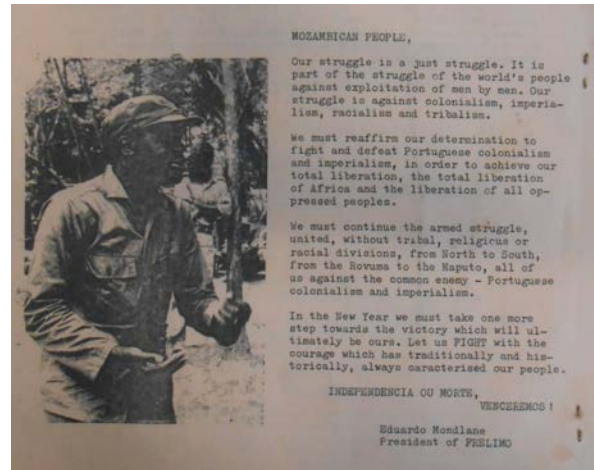
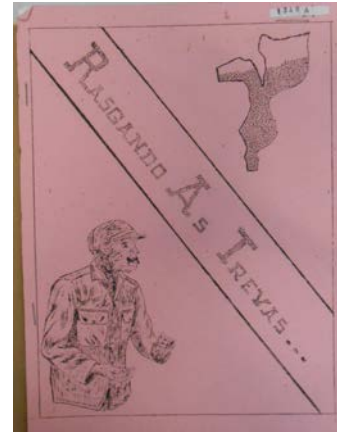


Fig. 113, 114, 115, 116

<sup>240</sup> Ejemplar de *Rasgando as Trevas*, en ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 151), Folder 1348.

<sup>241</sup> Portada e interior de *Mozambique Revolution*, n 42, disponible en ACV, DM – Echange et mission. FRELIMO. PP 1002 0/2/20. Y, *Revolução Moçambicana*, en ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 84), Folder 1337.

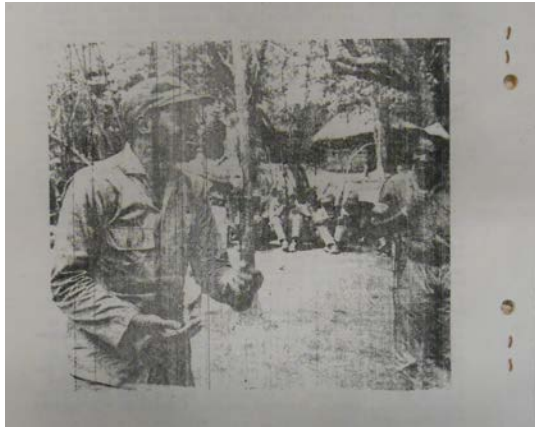
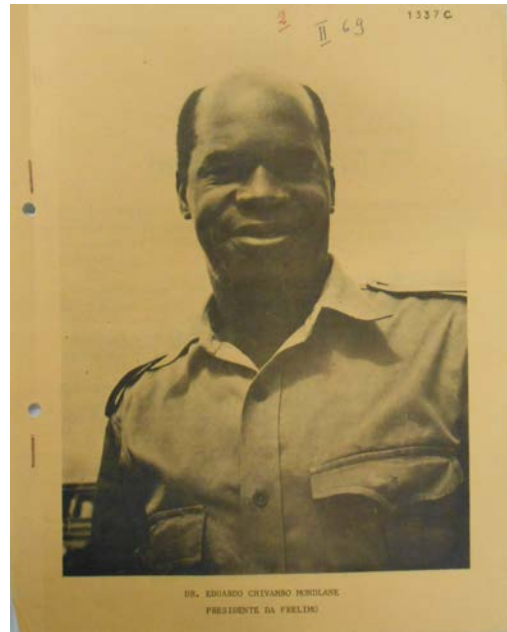


Fig. 117, 118



Y, por último, estaba la que hoy permanece en nuestras retinas como la imagen icónica de la herencia del mando en FRELIMO, de Mondlane a Machel. Tomada también por Johansson en Cabo Delgado, en febrero de 1968,<sup>242</sup> y utilizada para ilustrar la portada de la segunda edición del '83 de *The Struggle for Mozambique* (el libro póstumo, escrito por Margaret Dickson y Sérgio Vieira, a partir de los textos sobre teorías revolucionarias y análisis de la lucha que Mondlane había producido en vida);<sup>243</sup> esta imagen ganó por primera vez popularidad cuando fue usada por David Martin para ilustrar su artículo "*Mondlane-Bringer of unity*": toda una premonición visual del resultado que la lucha de poder que comenzó, una vez muerto Mondlane, en las altas esferas de FRELIMO, habría de alcanzar [Fig. 119, 120].<sup>244</sup>

---

<sup>242</sup> Ver Fig. 50 de este capítulo.

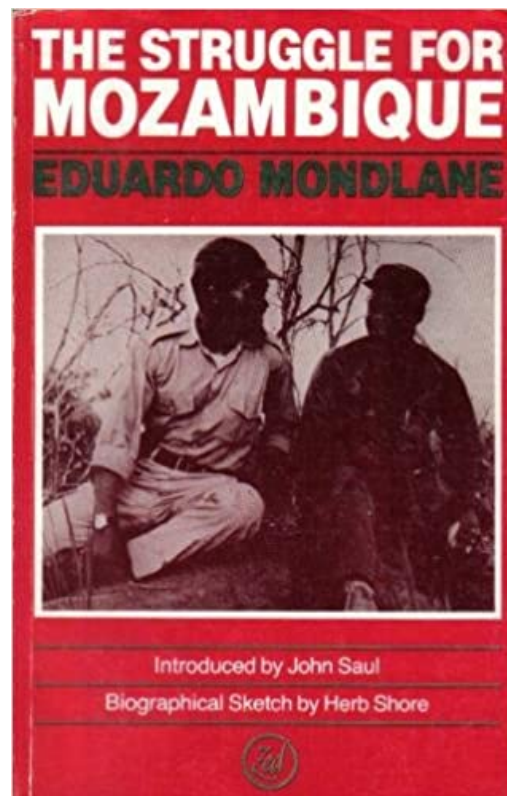
<sup>243</sup> Alba Martín Luque, "International Shaping of a Nationalist Imagery? Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua," *Afriche e Orienti* 3 (2017): 128. El libro original se publicó como Mondlane, *The Struggle for Mozambique*.

<sup>244</sup> Recorte artículo "*Mondlane- bringer of unity*", *The Standard*, 5 de febrero de 1969; y portada de la edición del '83 de *The Struggle for Mozambique*, de Eduardo Mondlane. La historia de la imagen de Mondlane y Machel es relatada en extensión en el documental *Djambo* (2017), de Chico Carneiro y Catarina Simão.



Fig. 119

Fig. 120



\*\*\*

La primera vez que pensé en el concepto de “edición radical” como manera para referirme al intento de hacer desaparecer del álbum fotográfico de la liberación a algunos personajes incómodos mediante su asesinato, fue cuando conocí la historia de la muerte de Magaia. Sin duda alguna, el hecho de que su asesino confeso fuera un miembro de FRELIMO, y la torpe manera en que el DIP de Rebelo intentó encubrir durante años tal dato (esto, haciéndole pasar por un caído en combate durante un enfrentamiento con los

portugueses);<sup>245</sup> me hicieron inmediatamente sentir algún interés por los varios testimonios de guerrilleros coetáneos a Magaia que, haciendo hoy uso del espacio público que ofrece internet, siguen apuntando al ala “sureña” de los líderes de FRELIMO como responsables de su muerte.<sup>246</sup>

Fue mientras buscaba los textos oficiales que FRELIMO había publicado en la época sobre la desaparición de Magaia que llegué al segundo caso de algo parecido. Me refiero al asesinato de Jaime Sigauke, Jefe del Departamento de Organización Interior (DOI) de FRELIMO y, según el DIP, muerto a manos de agentes de la PIDE mientras se encontraba en misión exterior en Lusaka.<sup>247</sup> Esto, sólo tres meses antes de la muerte de Magaia.

A diferencia del segundo, en un primer momento, el asesinato de Sigauke sí mereció una cobertura mediática especial. Una cobertura en que, como en la muerte de Mondlane, las imágenes estuvieron también involucradas. Me refiero a esta portada, en que, con un retrato de Sigauke impreso a toda página, la representación de FRELIMO en Argelia quiso rendir homenaje a quien, a todas luces, y como Magaia, podía haber sido explotado por la propaganda de FRELIMO como el héroe nacional, mártir de la lucha, por el que seguir luchando en Mozambique [Fig. 121, 122].<sup>248</sup> Sin embargo, FRELIMO prefirió, más bien, evitar airear demasiado las causas de su muerte, adoptando un perfil más bajo.

---

<sup>245</sup> *Mozambican Revolution*, no. 27 (1966 Oct.-Dec.) disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/5636/rec/1> visitado 20 de septiembre de 2020.

<sup>246</sup> Ver, por ejemplo, “A norte por traição de Filipe Samuel Magaia,” Zeca Caliate en Moçambique Terra Queimada, <https://ambicanos.blogspot.com/2017/07/a-morte-por-traicao-de-filipe-samuel.html>, visitado el 9 de septiembre de 2020. También “A morte de Filipe Magaia” Fernando Gil, en <http://manueldearaujo.blogspot.com/2009/09/morte-de-filipe-magaia.html> visitado 9 de septiembre de 2020.

<sup>247</sup> “Chefe do Departamento da Organização no Interior e membro do Comité Central, do Comité Politico e do Comité Militar da FRELIMO foi morto por agentes da PIDE em território da Zâmbia, no dia 14 de Julho de 1966, no exercício das suas funções, no cumprimento de uma missão” *A voz da Revolução*, no. 6 (1966 Sept.) disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/5636/rec/1> p 3 visitado 9 de septiembre de 2020

<sup>248</sup> Portada *Bulletin d’information du Frelimo*, septiembre de 1966, ejemplar disponible en AHM, Fondo FRELIMO, DRE, Antigua 29 m. La foto del despacho de Argel pertenece al Archivo Privado de Óscar Monteiro (APOM), Matola. Agradezco a Monteiro enormemente el haberme dejado ver y fotografiar algunas de sus fotografías privadas, y el haberme concedido dos ricas entrevistas.





Fig. 121 y 122. La imagen de la derecha muestra el despacho de la representación de FRELIMO en Argel, con pilas de los ejemplares del *Bulletin* que fueron luego distribuidos con el retrato de Sigauke en portada.

Responsable por su ideación e impresión, cuando le pregunté a Óscar Monteiro sobre esta portada, su respuesta sirvió de nuevo, a mi ver, para sembrar algunas dudas sobre la versión oficial que el DIP de FRELIMO publicó sobre su muerte. Así, después de explicarme por un tiempo las dificultades técnicas que el de Argelia habría encontrado a la hora de imprimir y policopiar una foto como ésta, llena de masas negras de color requirentes de enormes cantidades de tinta, Monterio me contó que, a pesar de finalmente haberse publicado aquella portada, la verdad es que “quando alguém mais alto viu isto, torceu um bocado a nariz, porque o Sigauke (...) tinha relações um bocado estranhas, amizades com pessoas que mais tarde se verificou que deviam estar ligadas a PIDE e, por tanto, foi dessa forma que ele foi assassinado (...)”.<sup>249</sup> Es decir, como luego se ha reconocido, Sigauke no murió mientras estaba de misión en el exterior para FRELIMO, sino que habría sido asesinado mientras se desplazaba a Rodesia a reunirse con algún agente de la PIDE: cuerpo de inteligencia con el que Sigauke estaría colaborando desde tiempo atrás.<sup>250</sup>

Visto que, en caso de asumir que Sigauke hubiera sido en realidad un espía portugués, la victoria de la guerra que FRELIMO pretendía liderar en Mozambique podría estar en peligro, ¿tendría sentido dar alguna credibilidad a las acusaciones que desde hace años

<sup>249</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.

<sup>250</sup> Janet Mondlane habría insinuado que ya en 1962 corrían rumores en Dar de que Sigauke era un agente doble portugués. Ver Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Maos de Um Negro*, 217.

vienen implicando a FRELIMO en su asesinato?<sup>251</sup> Y, de ser esto cierto, ¿podría éste estar de algún modo relacionado con la muerte de Magaia, tres meses después? Pues bien, a pesar de que a día de hoy no existen pruebas suficientes que lo demuestren, sí me parece interesante resaltar aquí tres factores que, efectivamente, relacionarían a los dos asesinados. Factores estos que podrían potencialmente explicar los motivos por los que ambos podrían haberse, eventualmente, convertido en personajes no deseados ya como parte del imaginario nacionalista de FRELIMO.

Primero, está el hecho de ambos tratarse de miembros fundadores de UDENAMO, una formación que, si bien es verdad que fue fundamental en la fundación de FRELIMO, también es cierto que, por unas razones u otras, de manera paulatina se fue expulsando, o se irían dimitiendo, una gran mayoría de sus líderes. Esto, llegando a quedar aquella famosa foto de grupo, casi al completo, “borrada” de la fotografía nacional.

En segundo lugar, estaría un dato normalmente pasado por alto en la literatura sobre FRELIMO, y es que, tanto Magaia como Sigauke habían estado en varias ocasiones presos,<sup>252</sup> y por ello, ambos podrían ser susceptibles de, para poder salir de prisión y salvar sus vidas de las torturas portuguesas, haberse convertido en agentes dobles de Portugal. Como sabemos, durante los años de la guerra una “culture of suspicious”, como lo llamaría West, creció con fuerza entre las filas de FRELIMO, habiéndose cobrado la vida con ella de muchas personas que, consideradas por miembros de FRELIMO como sospechosos de ser “traidores” habrían acabado por ser ejecutados de las más diversas maneras por sus propios compañeros de batalla.<sup>253</sup>

En tercer lugar y, de ser ciertas las teorías expuestas por algunos estudiosos de FRELIMO que vendría a afirmar la existencia del MRUPP. Esto sería, como vimos antes, un movimiento de escisión surgido en el seno de FRELIMO, organizado por las personas más ligadas al frente militar del partido, de origen centro y norte, y cuya intención sería

---

<sup>251</sup> Ver, por ejemplo, Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 144.

<sup>252</sup> Por ejemplo, Sigauke habría entrado el 13 de abril de 1962, sólo regresando a FRELIMO una vez empezada la guerra. Ver *Information Bulletin* CONCP, n 4, septiembre de 1962, 14. También *Boletim nacional*, octubre de 1964, sobre el retorno de Sigauke, en AHM, FF, DIP, Caixa 20. La prisión de Magaia queda referida en Marcum, *Conceiving Mozambique*, 104.

<sup>253</sup> West, “Voices Twice Silenced,” 352–53.

eventualmente independizarse de la directiva “política” (y sureña) del movimiento: toda ella, población habitante y orbitante en torno a Dar. Pues bien, según estas teorías, tanto Magaia como Sigauke formarían parte de su cúpula,<sup>254</sup> pudiendo ser su eliminación una manera efectiva de desarticular este movimiento disidente naciendo, de ser cierta su historia, en el mismo seno del movimiento.

Sin embargo, si considero que el estudio del asesinato de estos dos líderes de FRELIMO puede ser interesante para esta tesis, no es tanto por ser capaz de trazar una trama de muertes existente dentro de las hileras de FRELIMO. Es, más bien, porque sus asesinatos me podrían llegar a permitir identificar la existencia de una particular relación entre la eliminación de líderes en FRELIMO y la manera en que estas muertes son cubiertas por el DIP. Incluyendo, en este caso, por supuesto, por sus imágenes.

Así, resulta interesante corroborar cómo, dado el peso simbólico de Sigauke y Magaia, el Departamento dirigido por Rebelo no sólo optó por encubrir las verdaderas causas de sus muertes. Esto, incluso cuando ventilar, por ejemplo, la relación de Sigauke con Portugal y su trágico final, podría haber servido de ejemplo para evitar que se repitiera el caso entre las fileras de FRELIMO. El DIP decidió aprovechar también sus asesinatos para presentarlos ante su público como el motivo que habría obligado entonces al Comité Central a promover una reestructuración total de su organigrama.<sup>255</sup> Una reestructuración ésta que, como vimos antes, tuvo lugar a final de 1966, y que habría venido de la mano del ascenso al poder de líderes del grupo de los así identificados como “sureños” de FRELIMO;<sup>256</sup> entre los que se encontraba, entre otros, el propio Machel.<sup>257</sup>

Anunciada como el fin de las divisiones internas y el nacimiento del líder político-militar, según investigadores de FRELIMO lo han ya denunciado antes, aquel movimiento no

---

<sup>254</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 105; Cabrita, *Mozambique*, 45–47. Según Cabrita otros miembros del MRUPP serían Raúl Casal Ribeiro, Jaime Rivaz Sigauke, Mariano de Araújo Matsinhe, Júlio Razão Nihia, Samuel Dhlakama, Vasco Campira Momboya y Lázaro N’Kavandame, y la existencia del grupo podría haber sido delatada a los del sur por Matsinha. A pesar de que su teoría ha tenido ecos en la literatura, las fuentes que corroboran la existencia de este movimiento son sólo orales. Se hace imprescindible más investigación.

<sup>255</sup> Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 233; Marcum, *Conceiving Mozambique*, 101.

<sup>256</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 151.

<sup>257</sup> Machel habría sido ascendido a ese cargo por Mondlane, habiéndose saltado a Casal Ribeiro, norteño y amigo de Magaia, en la línea de sucesión. Como fruto de esa misma reunión del Comité Central de 1966, ascendería de posición en FRELIMO también Mariano Matsinha, así como Helder Martins, también considerados parte fuerte del núcleo del sur.

habría evitado que los asesinatos en el seno de FRELIMO continuaran ocurriendo. Al contrario, existen hoy diversas referencias a la eliminación sistemática de guerrilleros de FRELIMO opuestos a la guerra o a la reorganización militar que Machel impuso en el interior de Mozambique en los años posteriores.<sup>258</sup> Sin embargo, no siendo los nuevos guerrilleros asesinados líderes de primer nivel de FRELIMO y, sobre todo, no gozando de la fama internacional que Sigauke y Magaia sí tenían, las muertes de estas nuevas víctimas no habrían tenido, ni si quiera, que ser justificadas con las mentiras y medias verdades que los medios oficiales del DIP habían empleado para los casos anteriores.<sup>259</sup>

No es de extrañar pues que la única mención a uno de estos asesinatos de segundo nivel de FRELIMO que encuentro está en un panfleto que la maquinaria de propaganda portuguesa realizó y distribuyó en el interior de Mozambique [Fig. 123].<sup>260</sup> Me refiero al supuesto asesinato de Lino Abraão, un líder guerrillero de FRELIMO en Niassa que, según el testimonio de un excombatiente, estando en contra del estricto código disciplinar que FRELIMO llevaba a cabo en el interior, habría acabado por ser enviado y asesinado en Cabo Delgado.<sup>261</sup> Retratado entre Magaia y Mondlane en este panfleto, una vez que tanto el Presidente como Nungu habían sido también asesinados, Abraão sería el segundo hombre dibujado por la derecha en esta sádica fila india con la que los propagandistas portugueses quisieron ilustrar la espiral de violencia que venía rodeando a FRELIMO durante años.

---

<sup>258</sup> André Van Dokkum, *Nationalism and Territoriality in Barue and Mozambique: Independence, Belonging, Contradiction* (BRILL, 2020), 87. “Muiaga (1995), however, suggests Lino Abraão, Rui Vilanamuali, and Barnabé Tawe were earlier murder victims because of resistance against Machel's reorganization of the army. (...) That Frelimo killed local people who had fled from the anticolonial war has been confirmed by Hassani in Funada-Classen 2013[2012], p 304.

<sup>259</sup> Ver Carta circular de Marcelino dos Santos a Representações da FRELIMO, Objecto: informação sobre a morte do camarada Filipe Samuel Magaia, s/f. En AHM, FF, DRE, antigua 29 II.

<sup>260</sup> Captura de panfleto disponible en AHM, DIP, Caixa 13/14.

<sup>261</sup> Según el testimonio de un excombatiente, Abraão habría sido asesinado por órdenes de Machel, por haber sido testigo, en su momento, del asesinato de Magaia. Ver <http://manueldearaujo.blogspot.com/2009/09/morte-de-filipe-magaia.html>, visitado 9 de septiembre de 2020. Sin mencionar este factor, Dokkum sí se refiere a la muerte de Abraão en Dokkum, *Nationalism and Territoriality in Barue and Mozambique*, 87.



Fig. 123. Panfleto português repartido en el interior de Mozambique

Ahora bien, ¿sería justo identificar el asesinato de Mondlane como parte de una trama de asesinatos que, desde hacía años, estaba creciendo en el seno de FRELIMO? ¿O, al incriminar a FRELIMO en la muerte de Mondlane, estamos sucumbiendo, nosotros también, a la efectiva propaganda portuguesa? una propaganda ésta que, como la del DIP, podría simplemente buscar redimir sus culpas, ¿adjudicando asesinatos suyos a sus enemigos?

Es difícil de saber. La verdad es que, a día de hoy, y con la investigación policial sobre el asesinato sin abrir, ninguna de las hipótesis sobre la muerte de Mondlane puede ser del todo descartada. Y esto, incluiría, por su puesto, la que culparía de su muerte a elementos internos de FRELIMO. Y con esto, me refiero ahora a elementos también diversos de los que han venido más tradicionalmente siendo culpados. Es decir, la facción de Kavandame, Gwenjere y Nungu. Definitivamente, no estando de ninguna manera probada esta hipótesis, no queda tampoco del todo excluida la posibilidad de que fueran los rivales de los anteriores. Es decir, los “sureños”: los mismos a los que se ha acusado de la muerte de Magaia, Sigauke, Abraão, y Nungu, los que potencialmente pudieran estar implicados

también en la muerte de Mondlane. O, de no estarlo, al menos sí interesados en que éste abandonase el poder.

¿Significa esto que, durante mi investigación, habría podido encontrar indicios que me hicieran pensar en algún momento que el grupo de los sureños, encabezado por dos Santos, y a los que un día habría pertenecido el propio Mondlane, podrían haber tenido motivos para estar interesados en eliminarle? Pues la verdad es que, al menos por tres razones y, por supuesto, sin que éstas sean ni concluyentes, ni probatorias de nada, podría ser que sí.

Primero estaría el hecho, nada desdeñable, de la aún muy desconocida relación que habría unido durante años a Mondlane con los servicios secretos estadounidenses, y que, como vimos en el capítulo dos de esta tesis, antecedería, incluso, el origen de FRELIMO. El problema no estaría tanto en que la Agencia estuviera financiando a Mondlane, o en el hecho, como se intuye de las notas de Houser, de que el agente de la CIA Burns hubiera estado filtrando dinero para FRELIMO tramite la AAI al menos hasta 1967.<sup>262</sup> Al fin y al cabo, como una vez dijo Pat Murphey, secretaria de Mondlane durante su periodo en New York, la verdad era que, virtualmente, "every liberation movement in Africa had CIA funds for one period or another, that was just a fact of life."<sup>263</sup> El problema podría estar, sin embargo, en el caso que el grupo de los "sureños", también conocidos como los "marxistas", no estuviera debidamente informado de estos movimientos, o de las reuniones que Mondlane, aprovechando su posición de cercanía con Estados Unidos, estuviera manteniendo con sus agentes. ¿Podría la noticia de noviembre de 1968 sobre el encuentro de Mondlane en Kenia con gente del State Department y la CIA haber hecho saltar las alarmas sobre una supuesta duplicidad del juego de Mondlane con los Estados Unidos? O, por el contrario, ¿su enfrentamiento allí con los miembros del State Department podría haber sido la constatación del fin de la utilidad que Mondlane como interlocutor de los estadounidenses, lo que pudiera hacerle ya ser visto como no útil para la liberación?

---

<sup>262</sup> "Interview with George Houser" 15 de febrero de 1979. En OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 7. Recordings (audio and video) 1965-97, n.d. Subseries 1. Cassette Tapes (cont.) Box 1 (cont.).

<sup>263</sup> "Notes from a conversation with Pat Murphey", 28 de junio de 1979. En OCA, HSCHEM. Series 5. Shore's research notes and interviews, 1950s-90s, n.d. Box 1

En segundo lugar, estaría el indudable fracaso que, a pesar de lo que siempre se escribe sobre Mondlane, éste demostró a la hora de conseguir mantener a todas las fuerzas nacionalistas unidas bajo su liderazgo. Y es que, después de la victoria del I Congreso, muchas de las divisiones que hubo en el seno de FRELIMO vinieron de una falta de consenso a la hora de apoyar a su Presidente. Como hemos visto en estos capítulos, el estallido de la guerra no hizo más que afianzar esta fractura. Primero entre los así llamado “militares” del interior, y los “políticos” de Dar, y luego entre los estudiantes y los líderes más educados, normalmente procedentes de la capital. Más tarde, por si las aguas no estuvieran ya suficientemente removidas, el II Congreso, lejos de suponer, como el DIP lo vendió en su momento, la afirmación del consenso en la lucha armada y del liderazgo de Mondlane para ganar la guerra, parecería haber dejado en evidencia el contrario. Acostumbrados, como parece que estaban en FRELIMO, a apropiarse de acciones violentas para publicitar, a través del DIP, noticias en un modo en que les fueran provechosas para ganar la guerra, ¿podría la así llamada fracción “del sur”, llamada también como “marxista”, estar dispuesta a sacrificar a quien hasta entonces había sido su mejor apuesta para liderar FRELIMO a cambio de crear el espacio de cambio necesario para buscar un nuevo Presidente con mayor capacidad de liderazgo y unión, también en el interior?

Por último, en tercer lugar me remito a la incuestionable transcendencia que parece remitir de nuevo a la frase dicha por dos Santos, y que ya mencioné en el capítulo anterior. En ella, supeditando la continuación del liderazgo de Mondlane en FRELIMO al tiempo en que éste siguiera siendo útil como icono de la unión nacional (“Everyone knows and we know that FRELIMO President Eduardo Mondlane is an American, but now there is no [other] man in Mozambique, who could lead the struggle and around whom the forces, struggling for independence could unite...”); así como que siguiera trayendo consigo dinero para la guerra (“True, they say, he is getting it from the USA government, but this money goes to the struggle...”); Marcelino dejaba claro, sin embargo, el carácter transicional con el que él, y seguramente la cúpula de la CONCP a la que probablemente ese “we” se refería, veían a Mondlane. “Later [if needed] it would be possible to replace Mondlane”, le habría dicho dos Santos a los soviéticos en 1963.<sup>264</sup>

---

<sup>264</sup> Shubin, *The Hot “Cold War,”* 121–22.



Pero el Mondlane de 1969 ya no era tan sencillo de reemplazar. Primero, porque la iconicidad de su figura y la de su esposa Janet con relación a FRELIMO entre muchos de sus donantes era, verdaderamente, imposible de suplantar. Pero sobre todo, porque si algo me parece quedar claro leyendo la correspondencia del tardío Mondlane es cuánto éste se había ya acostumbrado a estar en el poder. Esto es lo que pienso cuando le leo descalificando de “vagabundos” a sus rivales políticos. Esto es lo que veo cuando le encuentro llamando abiertamente a mentir públicamente sobre el avance de la guerra. Y esto es lo que pienso, también, cuando, a la desesperada, participa en la organización del II Congreso en Niassa que, aunque él mismo lo quiso hacer pasar por la máxima expresión de la existencia de la democracia en FRELIMO, como seguramente Mondlane bien sabía, con todos los invitados de su parte, sólo él podría ganar.

En fin, sea, pues, cual sea la posible implicación que, de haberse dado, podría haber existido entre una parte de los líderes de FRELIMO con la trama que mató a Mondlane. Una trama ésta que, como parece que ha quedado claro, sería evidente que implicó a sujetos de varias nacionalidades y credos diferentes, cuyo único objetivo en común, posiblemente, fuera ese de matarle a él.<sup>265</sup> Lo que parece seguro es que, desde el punto de vista de la cobertura propagandística, si un colectivo consiguió beneficiarse de la muerte de Mondlane, ese fue, a mi juicio, el encabezado por Machel y dos Santos.

Y es que, con un impecable álbum fotográfico de un Mondlane vestido de guerrillero paseando codo con codo junto a sus soldados en el interior, sumado al dato de la reciente reelección de Mondlane en el II Congreso de FRELIMO, esta vez poco más necesitaría el DIP de FRELIMO para finalmente vender al mundo la virtuosa imagen del que pronto empezará a ser visto por todos, ahora sí, como el auténtico mártir de la liberación [Fig. 124, 125].<sup>266</sup> Por poner algún símil, una especie de icono intermedio entre el valor simbólico que la muerte de Martin Luther King tuvo para los Black Panthers a la hora de

---


<sup>265</sup> El trabajo donde mayor ha quedado plasmada la variedad de actores posiblemente implicados en esta trama es Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane.”

<sup>266</sup> Recorte prensa: “A Martyr for Mozambique,” John A. Marcum, en *Africa Report*, marzo-abril 1969. Disponible en AHD, MNE, SE, DNPEC, DGNP, RAO, SNPU, Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67443).

estos llamar a los suyos para vengar su muerte con sangre, así como con el valor intelectual y teórico que la Cuba de Fidel otorgó luego al icono de José Martí.

### A Martyr for Mozambique

by John A. Marcum




**Eduardo Mondlane and FRELIMO Vice-President Uliam Simango at the July 1968 party congress in Mozambique**

At 37, Eduardo Mondlane was a well-known figure in the remote high valleys of Mozambique's Limpopo Valley. In 1962, he was an internationally respected political theorist and the youngest of an academic career in the United States. In 1963, he was a young, dynamic man who had just returned to his native Mozambique to lead a struggle for independence. He was a political and military leader, but his reputation as a martyr for Mozambique was cemented by his assassination in 1969.

On June 20, 1969, Eduardo Mondlane was shot dead by an unidentified assassin near Tzaneba, a southern port town. In addition to those who were present at the assassination, there were many others who were involved in the struggle for Mozambique's independence. The assassination was a major blow to the FRELIMO movement, but it also inspired a new wave of resistance.

After a year of harassment by the Portuguese police (PIDE) in Lisbon, where he was one of some 25 African students, Mondlane transferred to the United States. He attended Oberlin College in Ohio in September 1951, at age 21. After a year of harassment by the Portuguese police (PIDE) in Lisbon, where he was one of some 25 African students, Mondlane transferred to the United States. He attended Oberlin College in Ohio in September 1951, at age 21. After a year of harassment by the Portuguese police (PIDE) in Lisbon, where he was one of some 25 African students, Mondlane transferred to the United States. He attended Oberlin College in Ohio in September 1951, at age 21.



**Mondlane addresses the 1968 congress**

At the July 1968 party congress in Mozambique, Eduardo Mondlane addressed the assembly. He spoke of the struggle for independence and the role of the FRELIMO movement. He emphasized the need for a united front and the importance of education and political organization. His speech was a powerful call to action for the Mozambican people.

The congress was held in a large hall, and the atmosphere was one of intense focus and determination. Mondlane's presence was a source of inspiration for the delegates, and his words were met with great enthusiasm. The congress was a landmark event in the history of Mozambique's struggle for independence.

Fig. 124, 125

Por otro lado, si se podría decir que la muerte de Mondlane pintó un escenario favorable para, por fin, poder construir la imagen impoluta del líder unificador de FRELIMO: un líder que, ahora sí, definitivamente cumplía todos los requisitos para poder ser al fin, ambas cosas, venerado y vengado en la lucha. Por su parte, la repetida exhibición de su figura y su muerte en los próximos dos años de actividad propagandística del DIP conseguiría también crear una sombra lo bastante larga donde poder esconder lo que algunos han señalado como la continuación de un proceso de "caza de brujas" dentro de

FRELIMO.<sup>267</sup> Un proceso éste dirigido por, como diría Marcum, el ala “sureña”, “mestizo-asimilada” y “marxista” de FRELIMO, y destinado a eliminar de una vez por todas el ala “norteña”, “black African populist” y de los “emprendedores” de FRELIMO.<sup>268</sup>

Esto es lo que algunos vieron, sin duda, en el movimiento por el cual, en abril de 1969, el Comité Central de FRELIMO decidía desplazar a Uria Simango de la Presidencia que le correspondía asumir, una vez muerto Mondlane, como vicepresidente de FRELIMO.<sup>269</sup> Esto, diluyendo, sin embargo, su influencia en la creación de un Triunvirato, que sería presidido en conjunto por Simango, Machel y dos Santos.<sup>270</sup> Miembro fundador de UDENAMO, y conocido de Magaia durante su estancia conjunta en la prisión,<sup>271</sup> Simango habría podido tener todas las papeletas consigo para ser identificado por “unos”, como el cabecilla, de los “otros”: una figura sin embargo demasiado popular internacionalmente como para poder desaparecer sin más.

Y esto, por supuesto, fue también lo que muchos vieron en la expulsión por el Comité Central de Kavandame.<sup>272</sup> Una destitución ésta que no sólo iría seguida, como declaraba Cabrita, de la consecutiva desaparición y prisión de muchos de sus aliados más cercanos, exiliados en Kenia o confinados en los diversos centros de detención que FRELIMO gestionaba en el interior de Mozambique y en el sur de Tanzania, para aplicar desde allí su particular código disciplinar.<sup>273</sup> Según se ha declarado, en los meses consecutivos, los asesinatos de personas cercanas a lo que luego FRELIMO ha querido llamar el ala “anti-revolucionaria” de FRELIMO se volvió habitual. Éste habría sido el destino de Barnabé Thawe, una vez trabajador de FRELIMO en Songea.<sup>274</sup> Y éste sería el caso también de los que luego Simango identificará como diez guerrilleros afines a Gwenjere, quienes habrían sido públicamente asesinados por FRELIMO en la región de Niassa, en octubre de 1969.<sup>275</sup>

---

<sup>267</sup> Cahen, “Moçambique,” 352.

<sup>268</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 105. División descrita también por Cabrita en términos de políticos y gente del sur, versus militares y gente del centro y norte, ver Cabrita, *Mozambique*, 66.

<sup>269</sup> “Communique of the Executive Committee,” en *Mozambique Revolution*, n 37, enero- febrero de 1969. En ACV, DM – Echange et mission. FRELIMO. PP 1002 0/2/20.

<sup>270</sup> Cabrita, *Mozambique*, 63.

<sup>271</sup> Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 357.

<sup>272</sup> “In May, Frelimo’s Central Committee formally expelled Kavandame and declared that he should be “subjected to people’s justice in Mozambique.” Marcum, *Conceiving Mozambique*, 140.

<sup>273</sup> Cabrita, *Mozambique*, 61.

<sup>274</sup> *Ibid.*, 64.

<sup>275</sup> Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 66.

¿Fueron estas y otras muchas muertes la manera en que FRELIMO decidió castigar a los implicados en el asesinato de Mondlane, o una efectiva forma de librarse de los opositores de Machel y dos Santos en un momento en que casi cualquier acción violenta ocurrida en el seno de FRELIMO podría ser fácilmente encubierta bajo la larga sombra que dejó tras de sí la muerte de Mondlane? La verdad es que, como decía antes, sin que se publique el informe de la investigación policial que sigue hoy en manos de FRELIMO, y sin que se realice una pesquisa mucho mayor sobre el asunto, parece difícil de adivinar.

Lo que sí sabemos, sin embargo, es que, en una maniobra totalmente inesperada para los del sur, un día de noviembre de 1969, Uria Simango, última persona fotografiada junto a Mondlane [Fig. 126],<sup>276</sup> y cabeza del cortejo fúnebre que Nyerere organizó a Mondlane con todos los honores de jefe de Estado [Fig. 127],<sup>277</sup> decidía poner fin al silencio al que los del DIP le habían tenido obligado, para volver a llamar la atención de los medios de comunicación hacia su muy ninguneada persona.



Fig. 126

Simango, en el centro, en la que habría sido la última fotografía tomada de Mondlane.

<sup>276</sup> Fotografía realizada por Baldwin Sjollema, del World Council of Churches, a Mondlane, tres días antes del asesinato. Sjollema piensa que pudiera ser su última foto en vida. Anexo a *Frohlich to Sjollema*, 23 de febrero del 1969, en World Council of Churches (WCC), 4223.3.11 Special Fund, 1969 - 1979 (Box).

<sup>277</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca. 02.08. El álbum fotográfico del entierro está disponible en la Iconoteca del AHM. Con acierto, Marcum señaló algunos paralelismos estéticos entre este evento y el funeral de Kennedy, ver Marcum, *Conceiving Mozambique*, 134.



Fig. 127. Simango, subiendo las escaleras durante la ceremonia del funeral de Mondlane. Al fondo, el New Africa Hotel, uno de los lugares donde Mondlane solía reunirse para llevar a cabo su agenda diplomática en Dar.

Esto, como sabemos, mediante la filtración a la prensa de su escandaloso “*Gloomy situation in FRELIMO*”: un documento de varias páginas, en que, después de condenar abiertamente a Machel, dos Santos y Chissano por la cadena de muertes que atravesaba FRELIMO, Simango exigía la reinstauración de los métodos democráticos en el partido, el tratamiento igualitario entre etnias, la reconciliación con los desertores, el inmediato fin de las ejecuciones a guerrilleros y la dimisión de los responsables de éstas. Todo esto, como condiciones imprescindibles para evitar su inminente resignación.<sup>278</sup>

Vapuleado por quienes vieron en las incendiarias declaraciones publicadas por Simango un estupendo caldo de cultivo para que germinase la propaganda portuguesa,<sup>279</sup> la

<sup>278</sup> “Gloomy situation in FRELIMO,” Uria Simango, transcripción disponible en [https://macua.blogs.com/moambique\\_para\\_todos/2010/01/suponho-nunca-ter-sido-tornado-publico-na-sua-totalidade-o-documento-apresentado-por-uria-simango-em-novembro-de-1969-e.html](https://macua.blogs.com/moambique_para_todos/2010/01/suponho-nunca-ter-sido-tornado-publico-na-sua-totalidade-o-documento-apresentado-por-uria-simango-em-novembro-de-1969-e.html) visitado 9 de septiembre de 2020

<sup>279</sup> “*Frelimo faced by split*,” *The Standard*, 5 de noviembre de 1969. En AHM, FF, DIP, Caixa 4, Recortes, 1969, Sobre “Marcelino dos Santos.” También “Simango,” *The Standard*, 6 de noviembre de 1969. *Ibid.*



denuncia de Simango no sólo consiguió arrastrar consigo la sucesiva dimisión de un gran número de líderes de FRELIMO. Ellos eran, entre otros, Alfredo Mutaca [Repetición Fig. 22 capítulo 4], Judas Honwana [Repetición Fig. 23 capítulo 4],<sup>280</sup> o Samuel Dhlakama [Repetición Fig. 109 capítulo 4].<sup>281</sup> Todos ellos, protagonistas del imaginario que FRELIMO había conseguido producir en estos años, y cuya salida del partido, así como la detención por parte de las autoridades tanzanas de otros, como el representante de FRELIMO en el exterior, Miguel A. Murupa [Ver Fig. 98],<sup>282</sup> acabarían por dejar prácticamente despoblado al aún no tan abultado catálogo de imágenes que, con tanto esmero, Monteiro y Rebelo llevaban años recopilando desde Dar y Alger.

Por otro lado, la denuncia que Simango hizo ante los medios de comunicación serviría también para poner en evidencia la estrategia mediática por la que el DIP llevaba años usando sus canales de información para encubrir casos de violencia, comunicándolos a su favor. Esto era lo que ha quedado demostrado que hizo Rebelo a la hora de construir versiones ficticias sobre las muertes de Sigauke y Magaia. Y, sería, precisamente, en evitar que su propio asesinato hubiera servido de incentivo para la propaganda de FRELIMO que Simango publicó aquel documento cuyo contenido conseguiría, sin duda, colocarle en el foco de todos los titulares [Fig. 128, 129, 130, 131].<sup>283</sup>

---

<sup>280</sup> Menciones a las deserciones de Mutaca y Honwana después de la publicación del texto de Simango en Vieira, *Participei, por isso testemunho*, 260. Declaración de ambos tras la publicación de "Gloomy..." en "*Joint statement by the FRELIMO Representatives in United Arab Republic and Sweden*", disponible en AHM, FF, DRE, Carpeta 4.

<sup>281</sup> La salida de Dhlakama, así como la de Mutaca, Honwana, Simbine y Simango es relatada en "*Confidential Newsletter*" n. 2, UNEMO USA. En ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 152) Folder – 1356. También en Cabrita, *Mozambique*, 60. También Opello, "Pluralism and Elite Conflict in an Independence Movement: FRELIMO in the 1960s," 78. Nota 37.

<sup>282</sup> Ibid. Según Cabrita, algunos de los desertores más tarde volverán a FRELIMO. Sobre la deserción de Murupa de FRELIMO y su utilización por la contra-propaganda portuguesa ver Souto, *Caetano e o Ocaso Do "Império"*, 235–36.

<sup>283</sup> Recortes de prensa: "*Frelimo faced by split*," The Standard, 5 de noviembre de 1969. "*Frelimo suspends Simango*," 10 de noviembre de 1969. "*FRELIMO talks to continue*," The Standard, 7 de noviembre de 1969. Todos ellos disponibles en AHM, Fondo FRELIMO, DIP, Caja 4, Recortes, 1969, Sobre: "Marcelino dos Santos".



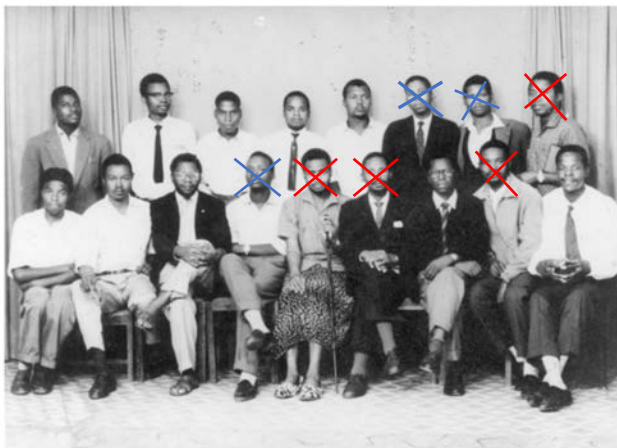
Fig. 128, 129, 130



Fig. 131. Retratado en el interior de un coche, Simango sonriente a la salida de una reunión con Machel y dos Santos, quienes en la imagen se tapan la cara.



Como ya lo hubiera pensado antes Mondlane, un hombre famoso era más difícil de matar.<sup>284</sup> Y, aunque en un primer momento la estrategia de Simango se mostró útil, pues, a diferencia, por ejemplo, de Nungu, antes de ser enviado hacia al interior de Mozambique para ser juzgado por “el pueblo”, Simango consiguió exiliarse en Cairo.<sup>285</sup> Como tantos otros desertores de FRELIMO, y rivales políticos del mismo, entre finales de los 70s e inicios de los 80s, Simango acabaría por pagar su irrevocable pena de muerte. Al igual que otros protagonistas del imaginario de FRELIMO que hemos visto hasta ahora, como Gwenjere [Repetición Fig. 42], Gwambe [Repetición Fig. 40 capítulo 2], Gumane [Repetición Fig. 8 introducción parte II], Kavandame [Repetición Fig. 36], Casal Ribeiro [Repetición Fig. 83] o su propia esposa, Selina Simango [Repetición Fig. 93 capítulo 4]; Uria Simango acabará también siendo asesinado por FRELIMO, en unas condiciones aún por esclarecer.<sup>286</sup>



Rep Fig. 40 cap 2

Rep Fig. 8 intro parte II



Repetición Fig. 21, 22, 23 capítulo 4



<sup>284</sup> Alba Martín Luque, John van Steenway, Skype call, January 13, 2020.

<sup>285</sup> Cabrita, *Mozambique*, 70.

<sup>286</sup> Lucas Ncomo, *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa.*, 25–54. Roberts, “The Assassination of Eduardo Mondlane,” 17. Según Carrie L. Manning, la decisión de la ejecución de Simango, Kavandame y Joana Simeão fue firmada por Jacinto Veloso, el 29 de julio de 1980. Ver Carrie L. Manning, *The Politics of Peace in Mozambique: Post-Conflict Democratization* (Westport, Conn.: Praeger, 2002), 45. Citado en Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 77.



Rep Fig. 93 cap 4 y Rep Fig. 109 cap 4



Rep Fig. 42



Rep Fig. 36



Rep. Fig. 74

Rep. Fig. 83



Las cruces en **rojo**, simbolizan los asesinatos. Las indicaciones en **azul**, deserciones o expulsiones

Mientras tanto, dos figuras numerosas veces fotografiadas en los primeros años de la guerra sobrevivirán a la violenta transformación del imaginario anticolonialista de FRELIMO en un imaginario meramente de guerra. La primera era la figura anónima del

guerrillero armado de FRELIMO. Como vimos antes, imágenes como las de los “guerrilleros con mochila” continuarán siendo ampliamente utilizadas en las comunicaciones de FRELIMO en los años venideros.<sup>287</sup> Esto, a pesar de que, según lo indicaba un sello en su reverso, algunas de ellas hubieran sido hechas también por la *Youth League* de FRELIMO. Paradójicamente, éste sería el grupo armado que, actuando bajo órdenes de Kavandame, habría sido, seguramente, en gran medida desmantelado una vez que su jefe escapó al lado portugués. [Fig. 132, 133]<sup>288</sup>



Fig. 132



Fig. 133

Derecho y reverso de uno de los panfletos más circulados por FRELIMO en torno a 1968. Con imagen de los “guerrilleros marchando” indicada en rojo.

<sup>287</sup> Ver página 99-100 del volumen 2 de esta tesis.

<sup>288</sup> Captura panfleto disponible en AHM, FF, DIP, Caixa 13/14. Circa 1968.



La segunda figura es, por supuesto, la de un siempre carismático e imponente Samora Machel. Él fue la persona que, contra los principios democráticos del estatuto fundador de FRELIMO, el Comité Central eligió, en sesión cerrada, como nuevo Presidente de FRELIMO, en junio de 1970. Esto, en la misma sesión en que Simango fue oficialmente expulsado, el triunvirato disuelto, y dos Santos nombrado vicepresidente.<sup>289</sup> Y será también, a partir de entonces, que Machel empiece a personificar en exclusiva la verdadera imagen del único e indiscutible líder político-militar del partido. Como Helder Martins lo escribiría en sus memorias, el nombramiento de Machel como Presidente supondría el fin definitivo de lo que, en la versión oficial de la historia frelimista, algunos identifican aún hoy como lo que fue una larga lucha de poder entre dos líneas ideológicas imperantes en FRELIMO: la línea revolucionaria y la anti-revolucionaria.<sup>290</sup>

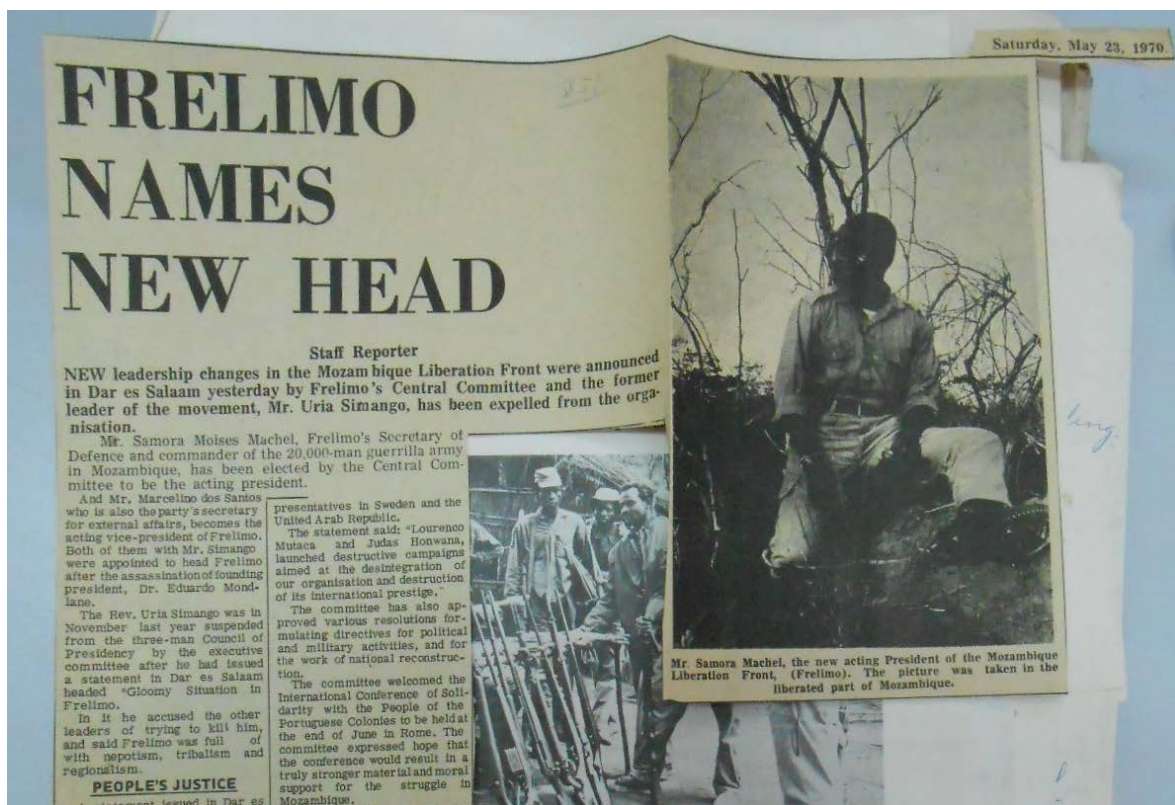


Fig. 134.

Artículo sobre el ascenso de Machel a la presidencia de FRELIMO. Está ilustrado con la versión solitaria de Machel tomada en la misma sesión de fotos en que fue hecha la imagen correspondiente a la Fig. 50 y 51 de este capítulo, así como la foto en solitario de Mondlane, en la Fig. 59, también de este capítulo. Imagen tomada o por Johansson o por Soares, en Cabo Delgado, febrero de 1968.

<sup>289</sup> Shubin, *The Hot "Cold War,"* 126.

<sup>290</sup> Vieira, *Participei, por isso testemunho,* 356–57.

No estando de acuerdo con estas dos categorías, la versión de Martins sí tendrá, sin embargo, a mi ver, un acertado paralelismo con lo que pasó a nivel visual en el imaginario de FRELIMO en aquellos años de transición y guerra. De alguna manera, era el fin categórico del FRELIMO de estudiantes urbanitas, trajes occidentales y corbatas, y el ascenso definitivo del guerrillero, el “caqui” y el fusil. Era, en definitiva, el fin del FRELIMO de Mondlane, del antiguo profesor, funcionario de Naciones Unidas y cabeza diplomática del movimiento; y la consolidación del de “Samora”, del joven que en vez de irse a estudiar fuera se quedó para liderar las fuerzas armadas de FRELIMO desde el interior [Fig. 134].

291

---

<sup>291</sup> Recorte prensa: “Frelimo names new head,” 23 mayo de 1970. Disponible en AHM, FF, DIP, Diversos 1 (Caixa 11).

## PARTE IV

# SOBRE CÓMO MOZAMBIQUE JUGÓ UN PAPEL FUNDAMENTAL EN LA DEFINITIVA VICTORIA ANTICOLONIAL DE LA GUERRA DE ÍMAGENES CONTRA PORTUGAL

Aquel junio de 1970 en Mozambique, todo apuntaba ya a que la evolución de la guerra estaba a punto de cambiar. Así se vivía por lo menos el día a día desde los ojos de la mayoría de los habitantes de Cabo Delgado, la región donde hacía ahora seis años FRELIMO había dado inicio a su lucha de liberación. Desde que, hacía algunos meses, el General Kaúlza de Arriaga hubiera asumido el puesto de Comandante en Jefe de las fuerzas armadas portuguesas en Mozambique, el trasiego de camiones, aviones y tropas portuguesas en la zona no había hecho más que aumentar. Su objetivo: preparar el terreno para lo que ha pasado a la historia como la mayor maniobra portuguesa en Mozambique. Ésta era la famosa *Operação Nó Górdio*: una espectacular operación a partir de la cual Arriaga esperaba poder ocupar las principales bases de FRELIMO en el norte.<sup>1</sup>

Tras este objetivo, meramente militar, otros dos objetivos básicos para ganar la guerra se escondían. De un lado estaba aquel de conseguir desmovilizar a las poblaciones que FRELIMO había conseguido mantener bajo su control en sus así llamadas “zonas liberadas”,<sup>2</sup> transfiriéndolas, alternativamente, a las numerosas aldeas vigiladas

---

<sup>1</sup> Para una introducción al personaje histórico de Kaúlza de Arriaga y a sus motivos ideológicos y planes militares en Mozambique ver Amélia Neves de Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império” : Administração e Guerra Colonial Em Moçambique Durante o Marcelismo, 1968-1974* (Edições Afrontamento, 2007), 244–47. También Malyn Newitt, *A History of Mozambique*, vol. 101 (London: Hurst & Company, 1995), 530–31. Para un resumen de la evolución de la *Operação Nó Górdio* desde el punto de vista portugués ver también Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império,”* 252–56. Para una explicación de la *Operação Nó Górdio* contada desde el punto de vista de testimonios de guerrilleros de FRELIMO ver Josefina Daniel Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 339–41.

<sup>2</sup> El término “zonas liberadas” aparece como parte del vocabulario revolucionario, originalmente en los escritos que Mao Tse Tung produce durante la Guerra Sino-Japonesa. El FLN argelino se apropió del término para empezar a designar las zonas geográficas bajo su control durante su lucha de liberación contra Francia. En la propaganda de FRELIMO, este término suele ser usado como alegoría de una nueva sociedad revolucionaria que estaría naciendo bajo la administración de FRELIMO en las zonas que este movimiento controlaba durante la guerra. Debido a su importante carga propagandística, a lo largo de este capítulo usaré el entrecorillado para referirme a ellas. Para una aproximación a la organización de la vida cotidiana en las “zonas liberadas” ver Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 297–98.

(conocidas como “aldeamentos”) que los portugueses habían ido construyendo en enormes números allí donde se había verificado actividad de FRELIMO.<sup>3</sup>

De otro lado, al lanzar su operación en la región más septentrional de Mozambique, Arriaga pretendía también concentrar a los de Machel allí. Esto, evitando así que FRELIMO continuara avanzando con consistencia desde su tercer frente abierto a inicios del ‘68 en Tete. Un frente éste que, de no neutralizarse ahora, acabaría por dar acceso a los guerrilleros de FRELIMO a las más ricas y pobladas zonas meridionales de Manica y Sofala.<sup>4</sup>

Para garantizar el éxito de sus planes, Arriaga no sólo contaba con los más de 35.000 soldados que el Estado Novo habría ya reclutado para tal operación.<sup>5</sup> Siendo muchos de ellos, como se sabe, africanos de Mozambique contratados con sueldos equivalentes a sus compañeros metropolitanos, encargados de llevar a cabo las misiones más cruentas.<sup>6</sup> Arriaga contaba también con el apoyo de toda la enorme maquinaria propagandística portuguesa. La misma que desde que se diera el primer alzamiento de Angola ‘61, había estado situando a las imágenes y las palabras a la altura de las balas en su Guerra Colonial.

Así, entre estos propagandistas portugueses que irían a trabajar con Arriaga en Mozambique estarían los responsables de la ideación y distribución de la cantidad ingente de panfletos y carteles que, acompañados de numerosos mensajes de voz, eran lanzados día y noche sobre el territorio amenazado: “[Vamos](..) esmagar a FRELIMO (...) a população deve-se afastar (...) e deve-se entregar à tropa portuguesa porque nós vamos liquidar a FRELIMO”, recuerda un miembro del partido de Machel el mensaje

---

<sup>3</sup> Sobre los “aldeamentos” portugueses ver Capítulo 7 de Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império.”* También Borges Coelho and João Paulo, “Da violência colonial ordenada à ordem pós-colonial violenta. Sobre um legado das guerras coloniais nas ex-colónias portuguesas,” *Lusotopie* 10, no. 1 (2003): 179. João Paulo Borges Coelho and Léa Barreau-Tran, “On the Persistence of State Villages in Mozambique,” *Critique Internationale* 79, no. 2 (May 14, 2018): 63. La estrategia de los “aldeamientos” había sido antes adoptada con diferentes nombres por Japón en China, por los británicos en Malasia o por los estadounidenses en Vietnam, ver Sayaka Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division* (African Books Collective, 2013), 261.

<sup>4</sup> John A. Marcum, *Conceiving Mozambique* (Springer, 2017), 149. Muchos testimonios refuerzan esta explicación en Joaquim Furtado, “A Guerra (20)” (Portugal: RTP, 2012).

<sup>5</sup> Marcum, *Conceiving Mozambique*, 149. Número similar menciona Neves de Souto en Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império,”* 253.

<sup>6</sup> Jr. Walter C. Opello, “Guerrilla War in Portuguese Africa: An Assessment of the Balance of Force in Mozambique,” *A Journal of Opinion. Cambridge University Press* 4, no. 2 (Summer 1974): 33. Sobre la africanización de las tropas portuguesas ver también Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império,”* 220. También *Ibid.*, 283–87. También Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*, 336.



fundamental de aquellos panfletos, muchas veces leídos a voz en grito desde el enorme megáfono del que disponía aquel famoso “Bocas”.<sup>7</sup> Esto era, el avión encargado de cubrir todas las operaciones de propaganda psicosocial portuguesa en Mozambique durante la *Operação Nó Górdio* [Fig. 1].<sup>8</sup>

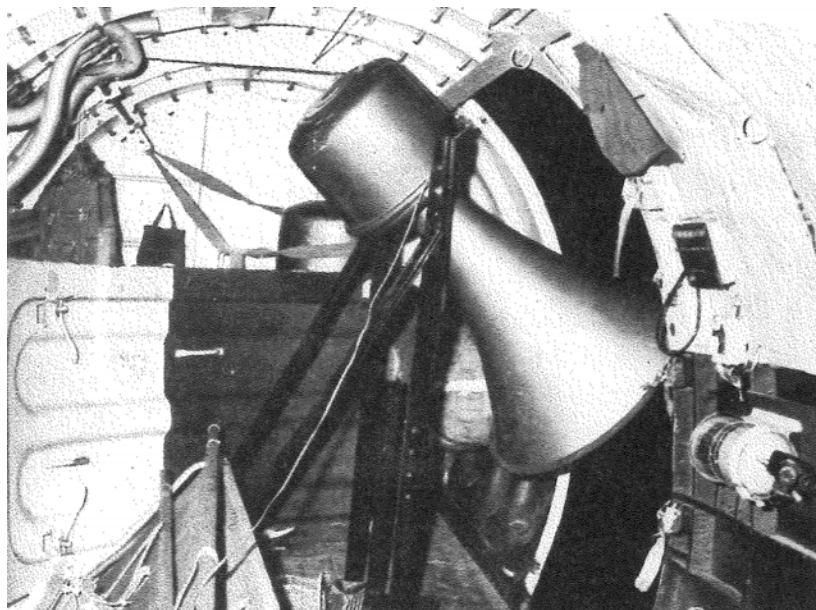


Fig. 1

El “Bocas”,  
instalación  
sonora para  
acciones  
psicosociales en  
Mozambique.

Más tarde, a las imágenes de terror que ilustraban ya estos panfletos lanzados por el “Bocas”, - unas imágenes éstas que contrastaban el utópico destino que le esperaba a la población civil que se entregase a Portugal, con aquel terrible fin que les esperaba en caso de seguir bajo la administración de FRELIMO [Fig. 2, 3, 4, 5] -;<sup>9</sup> se les habrían de sumar las imágenes en movimiento que un equipo de camarógrafos iría a producir durante la operación. Ellos serían los encargados de filmar un abultado reportaje audiovisual con el que se pretendía dar testimonio de las victorias de Arriaga en la región [Fig. 6, 7, 8].<sup>10</sup> Esto, concluyendo, esperaban, con las ansiadas imágenes de una victoria militar portuguesa en Mozambique.

<sup>7</sup> Furtado, “A Guerra (20).” 40:15. También Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” 375.

<sup>8</sup> Imagen disponible en Aniceto Afonso and Carlos de Matos Gomes, *A conquista das almas: cartazes e panfletos da acção psicológica na guerra colonial* (Tinta da China, 2016), 26. Fuente citada: AHM. Sin más datos.

<sup>9</sup> Capturas de panfletos disponibles en AHM, FF, DIP, Caixa 13/14.

<sup>10</sup> Capturas de fotogramas en Furtado, “A Guerra (20).” Imágenes originales tomadas de los archivos de RTP. Las imágenes que aquí uso han sido capturadas de la versión online del documental, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=SpT9FPB4Ylw&t=75s>. Visitada el 10 de abril de 2020.



Fig. 2, 3, 4 y 5. Panfletos portugueses distribuidos en las zonas de guerra en Mozambique.

Cuando el 1 de julio de 1970 *Nó Górdio* era oficialmente lanzada,<sup>11</sup> los de Arriaga no tardarían mucho, sin embargo, en darse cuenta de que tal vez los guerrilleros tuvieran más posibilidades de ganar la guerra de lo que habrían querido pensar. No sólo a nivel militar fueron sorprendidos en el terreno por la agudeza de un Samora Machel que, informado desde hacía meses sobre los planes portugueses, había conseguido anticiparse al ataque ordenando a todos sus guerrilleros y población civil bajo su administración que abandonasen todas las bases militares que Portugal pretendía ocupar. Esto, minando previamente todos los caminos de acceso y dispersándose entre la floresta en pequeños grupos móviles que debían mantenerse en constante marcha hasta que la operación hubiese concluido.<sup>12</sup>



Fig. 6, 7, 8. Visita de Kaúlza de Arriaga a Mozambique durante la *Operação Nó Górdio*, filmada por Portugal.

A nivel propagandístico, dos eventos ocurridos entre finales de junio e inicios de julio de 1970 hacían atisbar ya también un giro favorable para FRELIMO en el devenir de la guerra. Estos eran, por un lado, la llegada de Kid Alfors al Mozambique Institute. Él era el cooperante finlandés encargado de poner en marcha la acuñada como MIPRINT: una imprenta privada organizada a partir de varias máquinas cedidas por movimientos de solidaridad extranjeros que, unida a la constitución de un nuevo equipo de guerrilleros-fotógrafos, y siempre bajo la persistente batuta de Jorge Rebelo, se convertiría en una

<sup>11</sup> Es apropiado señalar aquí que, a pesar de que la *Operação Nó Górdio* fue oficialmente inaugurada el 1 de julio de 1970, los portugueses habían coordinado ya acciones preparatorias desde abril de ese año, ver Nkulunguila, "Frente de Cabo Delgado," 336.

<sup>12</sup> Así lo relatan los diversos testimonios de guerrilleros de FRELIMO disponibles en Furtado, "A Guerra (20)." Según Neves de Souto, esta estrategia habría sido diseñada personalmente por Samora Machel, inspirándose en la experiencia de la Guerra de Corea contra Estados Unidos. Ver Souto, *Caetano e o Ocaso Do "Império,"* 215. Ver también Nkulunguila, "Frente de Cabo Delgado," 342. Según Katto, el desplazamiento de las bases era habitual, manteniendo siempre el nombre pero cambiando la localización con regularidad, la diferencia en *Nó Górdio* habría sido el no restablecimiento de la base durante un largo periodo de tiempo, ver Jonna Katto, *Women's Lived Landscapes of War and Liberation in Mozambique : Bodily Memory and the Gendered Aesthetics of Belonging* (Routledge, 2019), 101.

inesperada y ventajosa arma en lo que respectaba a la producción de la contrapropaganda visual de FRELIMO a Portugal [Fig. 9, 10, 11].<sup>13</sup>



Fig. 9, 10, 11. Kid Alfors en el Mozambique Institute, montando las máquinas de la MIPRINT, 1970.

De otro lado, también a finales de junio de 1970, tendría lugar el muy inesperado éxito alcanzado por FRELIMO y sus otros dos movimientos de liberación nacional afines en Guinea Bissau y Angola, el PAIGC y MPLA, cuando éstos conseguían culminar la organización de la Conferencia de Roma (un evento de solidaridad internacional hacia los movimientos de la CONCP coordinado por Óscar Monteiro y, por su magnitud, sin precedentes en Occidente) con una recepción del Papa a los guerrilleros.<sup>14</sup> Apoyado durante siglos en los principios defendidos por la Iglesia Católica para justificar moralmente ante los ojos del mundo la continuación de su misión civilizadora en África, la noticia de la visita de Agostinho Neto, Amílcar Cabral, y Marcelino dos Santos a Pablo VI (Samora Machel estaba en Tanzania coordinando la acción militar de FRELIMO contra *Nó Górdio*) no sólo dejó fuera de juego al cuerpo diplomático portugués.<sup>15</sup> De hecho, muchos de sus miembros aún hoy reconocen el enorme batacazo que supuso para la imagen internacional de Portugal aquel acto de los guerrilleros con el Papa.<sup>16</sup> Celebrado en Roma, justo el mismo día en que Arriaga inauguraba su ofensiva militar en Mozambique, el 1 de julio de 1970, la recepción del Papa a los líderes guerrilleros de alguna manera sería la punta del iceberg de toda una serie de cambios que, desde hacía

<sup>13</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, FF, Fotografías, Fotografías doc Argelia. Circa 1970-1971, Dar es Salaam. Autor desconocido.

<sup>14</sup> Sobre la organización de este evento ver Corrado Tornimbeni, "Nationalism and Internationalism in the Liberation Struggle in Mozambique: The Role of the FRELIMO's Solidarity Network in Italy," *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 194–214.

<sup>15</sup> Óscar Monteiro en Joaquim Furtado, "A Guerra (23)" (Portugal: RTP, 2012). 33:27

<sup>16</sup> *Ibid.*



algún tiempo, venían anunciando ya un giro definitivo en el devenir de la guerra a favor de FRELIMO y, más generalmente, de los movimientos de liberación [Fig. 12, 13].<sup>17</sup>



Fig. 12

The Times London,  
3 julio 1970

Fig. 13

Voix Ouvriere,  
6 julio 1970



La foto que ilustra este artículo sigue siendo, hoy en día, incorrectamente clasificada en los archivos con la fecha del encuentro de Roma. Sin embargo, esta imagen fue hecha en enero de 1966 en Brazzaville, durante el III Congreso de la CONCP, y después usada para ilustrar este artículo. Hasta donde yo sé, no existen fotografías del brevísimo encuentro de los guerrilleros con el Papa Pablo VI, en julio de 1970.<sup>18</sup>

Y es que, si efectivamente, como sabemos, acabarían por ser los nacionalistas los que ganasen la batalla, esta victoria sería conseguida, en gran medida, gracias a la capacidad que estos demostraron a la hora de popularizar su propia narrativa de la lucha. Esto, tanto dentro como fuera de sus así llamados países por liberar. Al fin y al cabo, en la batalla por la legitimización que Naciones Unidas, a vista de pájaro, en todo momento supervisaba,

<sup>17</sup> Recortes de prensa: *The Times*, 3 julio 1970 y *Voix Ovreire*, 6 de julio de 1970. Ambos disponibles en Basler Afrika Bibliographen, AA.11.MOZ.ARGUS. 1970-72.

<sup>18</sup> Más fotos del evento de la CONCP del '66 en Brazzaville pueden ser consultadas en AHM, FF, Fotografías, Fotografías doc Argelia.

el ganador sólo podría ser aquel que consiguiera presentarse de manera convincente ante su audiencia como el verdadero defensor del bienestar de la población de Mozambique. Y, si 500 años de colonización no habían aún conseguido mermar por completo la imagen que Portugal tenía en este respecto, el enorme dispositivo militar con el que, de un día a otro, Arriaga decidía desembarcar en Mozambique, sumado a una cada vez más humanística estrategia de comunicación de FRELIMO, acabarían por asestar aquel tan buscado golpe final a Portugal.

Así, cuando en 1973 un Padre irlandés informaba en la ONU sobre la que posiblemente fue la más numerosa masacre humana ocurrida en Mozambique a manos de tropas portuguesas en tiempos de Arriaga, a pocos les cabía ya ninguna duda de quién habría de ganar la guerra, al menos moralmente. Él era el Padre Hastings, y la masacre aquella de Wiriyamu: seguramente, la más famosa matanza de civiles acontecida en el Ultramar portugués desde Angola '61.<sup>19</sup> Para algunos de los más renombrados historiadores de la descolonización portuguesa, la inapelable posición de rechazo que la ONU asumió respecto a las masacres de Wiriyamu no sólo allanó el camino hacia la definitiva legitimización de los movimientos de liberación. Fue también uno de los eventos que con más contundencia aceleraron el camino hacia el fin del imperio europeo más longevo de la historia.<sup>20</sup>

Y, mientras que en Nueva York la Asamblea General de la ONU se preparaba para poner en marcha un Comité *Ad Hoc* que pudiera investigar el asunto, fuertemente armados con su *bazookas* y sus cámaras, en Mozambique, y en las bases tanzanas de FRELIMO, los de Machel supieron mantenerle el pulso a la historia. Para ellos, no habría independencia que negociar que no fuera aquella que consistiese en la directa transferencia de todos los poderes estatales a su partido.<sup>21</sup> Y, para poder probar ante los ojos de la comunidad

---

<sup>19</sup> Mucho se ha escrito sobre la masacre de Wiriyamu, ver por ejemplo Mustafah Dhada, *The Portuguese Massacre of Wiriyamu in Colonial Mozambique, 1964-2013*, Bloomsbury Academic Press (London, 2015); Mustafah Dhada, *Wiriyamu Massacre an Oral History, 1960-1974* (Bloomsbury Publishing, 2020); Adrian Hastings, *Wiriyamu: My Lai in Mozambique* (New York: Orbis Books, 1974); Bruno C. Reis and Pedro A. Oliveira, "Cutting Heads or Winning Hearts: Late Colonial Portuguese Counterinsurgency and the Wiriyamu Massacre of 1972," *Civil Wars* 14, no. 1 (March 1, 2012): 80–103; Pedro Aires Oliveira, "Adrian Hastings e Portugal: Wiriyamu e outras polémicas," in *Correntes cristãs, política e missão nos séculos XIX e XX*. (CEHR-UCP, 2007).

<sup>20</sup> Fernando Rosas, Mário Machaqueiro, and Pedro Aires Oliveira, eds., *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa* (Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015).

<sup>21</sup> Amélia Neves de Souto, "Moçambique, Descolonização e Transição Para a Independência: Herança e Memória," in *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa* (Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015), 147.

internacional su preparación para ejercer tal rol en Mozambique, FRELIMO contaba ya con un arma de elevado valor. Me refiero a las muchísimas imágenes fijas y en movimiento que durante los últimos años de la guerra el DIP de Rebelo y sus simpatizantes internacionales habían conseguido registrar en sus así llamadas “zonas liberadas”. Según lo declaraba su propaganda, era allí que, bajo el liderazgo de FRELIMO, un nuevo Mozambique postcolonial llevaba años ya poniéndose en marcha.<sup>22</sup> Y, como tantos investigadores sobre la historia reciente de Mozambique lo han ya afirmado, será también sobre aquel mito fundador de la nación (para muchos mayoritariamente oral, pero como veremos en esta parte de mi tesis, también en gran parte visual<sup>23</sup>) sobre el que los de Machel intentarán consolidar su poder en Mozambique. Esto, una vez que, en 1974, los mismos soldados que fueron primero movilizadas para luchar en el África portuguesa, y que luego ayudarían a derrocar al Estado Novo en Portugal, acabarán por apoyar también la negociación directa de las fuerzas opositoras portuguesas con FRELIMO para una independencia total en Mozambique.

\* \* \*

El objetivo de esta última parte de mi tesis es estudiar las estrategias visuales llevadas a cabo por FRELIMO en los últimos años de su lucha. Yo mantengo que, si hasta 1970 la balanza de la guerra de imágenes estaba aún situada del lado portugués, una serie de cambios de enorme calado ocurridos desde entonces empezarán a hacer que ésta se tambalee de manera definitiva hacia FRELIMO. Como avanzaba en las líneas anteriores, entre los cambios más destacados ocurridos se encontrarán, al menos, uno de carácter coyuntural, otro estratégico y otro de oportunidad histórica. El primero se refiere a la manera en que la evolución de la guerra, marcada por la *Operação Nó Górdio*, acabará poniéndole en bandeja a FRELIMO el poder demostrar ante su público el carácter efectivamente opresor de Portugal en África. En segundo lugar, se encuentra, sin duda, una muy eficiente reestructuración del funcionamiento del DIP que pivotará sobre Rebelo y que se servirá con astucia de un nuevo equipo de fotógrafos-guerrilleros y de la independencia de acción que le aportará el MIPRINT para aumentar con creces la calidad

---

<sup>22</sup> “The Growth of a New Culture,” *Mozambique Revolution*, December 1971.

<sup>23</sup> João Paulo Borges Coelho, “Politics and Contemporary History in Mozambique: A Set of Epistemological Notes,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 20–31. Paolo Israel, “A Loosening Grip: The Liberation Script in Mozambican History,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 10–19.



y cantidad de los materiales visuales producidos por su Departamento. Finalmente, en tercer lugar, se encuentra la afortunada conexión que nace en el periodo post-68 entre una nueva generación de activistas visuales internacionales y FRELIMO. Actuando de manera bastante autónoma, ellos serán, desde mi punto de vista, los grandes artífices del nuevo “imaginario humanístico” que con tanto ímpetu empezará a caracterizar a FRELIMO en los últimos años de guerra.<sup>24</sup> Un imaginario éste que, como veremos, encontrará en lo que ya definí como la “utópica construcción audiovisual” de las “zonas liberadas” su mayor exponente.<sup>25</sup>

Mientras que parte de las imágenes fijas y en movimiento producidas sobre las “zonas liberadas” han empezado a ser objeto de escrutinio,<sup>26</sup> apenas existe algún trabajo que use para su análisis las fuentes primarias de FRELIMO en la época.<sup>27</sup> Tampoco existe ningún estudio que haya contextualizado la aparición de esta nueva forma visual de las “zonas liberadas” dentro de la evolución que el imaginario de FRELIMO sufre a lo largo de los muchos años de guerra. Será pues en responder cuándo el DIP empezó a interesarse en fotografiar la vida en las “zonas liberadas” y, sobre todo, por qué, que me detenga en las próximas líneas.

Por otro lado, y aunque recientemente se ha publicado también algún caso de estudio que viene a evidenciar el destacado papel que actores internacionales tuvieron en la creación

---

<sup>24</sup> Cojo este término de Heide Fehrenbach, Sanna Nissinen, and Davide Rodogno, *Humanitarian Photography: A History* (Cambridge University Press, 2015).

<sup>25</sup> Alba Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery? : Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua,” *Afriche e Orienti* 3 (2017): 129.

<sup>26</sup> Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013); Drew A. Thompson, “Visualising FRELIMO’s Liberated Zones in Mozambique, 1962–1974,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 24–50; Ros Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen” (Goldsmiths College, University of London, 2006); Ros Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution: Anti-Colonialism, Independence and Internationalism in Filmmaking, 1968-1991* (James Currey, 2020); Raquel Schefer, “La Forme-Événement : Le Cinéma Révolutionnaire Mozambicain et Le Cinéma de Libération” (Université Sorbonne Nouvelle - Paris 3, n.d.); Marcus Power, “‘Post-Colonial Cinema and the Reconfiguration of Moçambicanidade’. [in] Lusotopie,” *Lusotopie* 11 (2004): 261–78; Manthia Diawara, *African Cinema: Politics & Culture* (Indiana University Press, 1992). Guido Convents, *Os moçambicanos perante o cinema e o audiovisual : uma história político-cultural do Moçambique colonial até à República de Moçambique (1896-2010)* (Mozambique: Dockanema, 2011).

<sup>27</sup> Una excepción, de enorme relevancia, es el capítulo dos del recientemente publicado libro de Drew Thompson. Ver Drew A. Thompson, *Filtering Histories : The Photographic Bureaucracy in Mozambique, 1960 to Recent Times* (University of Michigan Press, 2021) Capítulo 2.

del imaginario de FRELIMO en sus últimos años de lucha,<sup>28</sup> nunca antes se ha estudiado el papel que esta práctica, que en esta parte de mi tesis llamaré como “solidaridad visual”, jugó en su globalidad dentro de las estrategias visuales del DIP. Así las preguntas de ¿qué papel juegan las producciones audiovisuales de esos colaboradores extranjeros en las estrategias de comunicación de FRELIMO? y ¿por qué, en torno al inicio de los 70s, este tipo de colaboraciones parece incrementar tanto? Serán también respondidas en lo que viene.

Finalmente, mirando también a la escasa literatura existente que ha tratado de empezar a estudiar las historias visuales de estos movimientos de liberación nacional en África de finales de los 60s, faltaba tal vez plantear dos cuestiones que serán cruciales en esta última parte. La primera es por qué, cuando se trata de estudiar la historia visual de estos movimientos de liberación, solidaridad y visibilidad parecen estar tan intrínsecamente relacionadas. En segundo lugar, me interesa especialmente cuestionar el rol que estos simpatizantes internacionales tuvieron en la impresión de este fuerte carácter utópico y positivo con el, aún hoy, tanto se sigue relacionando el imaginario de los movimientos de liberación en África ¿Podría explicar el hecho de que se tratase de personas ajenas al día a día de la guerra, y así, a las crisis y conflictos internos de los movimientos, este exceso de positivismo? ¿Cómo diferenciar, cuando vemos estas representaciones, cuánto hay en ellas de realidad y cuánto de deseo?

Lo cierto es que, cuando en 1973 el Padre Hastings hacía públicos los detalles más escabrosos de las masacres ejecutadas por fuerzas portuguesas en Wiriyamu, a pocos les haría ya falta *ver para creer* [Fig. 14].<sup>29</sup> Después de unos muy intensos últimos años de la guerra, en que las imágenes rebosantes de optimismo y futuro de las “zonas liberadas” de FRELIMO habían empezado a ofrecer una alternativa visual para el futuro de

---

<sup>28</sup> R. Joseph Parrott, “A Luta Continua: Radical Filmmaking, Pan-African Liberation and Communal Empowerment,” *Race & Class* 1, no. 57 (2015): 20–38. Radina Vučetić, “We Shall Win: Yugoslav Film Cooperation with FRELIMO,” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 131–50. Alba Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery? Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua,” *Afriche e Orienti* 3 (2017); Natalia Telepneva, “‘Letters from Angola’: Soviet Print Media and the Liberation of Angola and Mozambique, 1961–1975,” in *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War “East” Transnational Activism 1960-1990* (De Gruyter Oldenbourg, 2019), 129–50.

<sup>29</sup> Detalle de recorte: “The Significance of Wiriyamu,” *Africa*, n. 25. September 1973. Disponible en BAB, MOZ. ARGUS. 1970-1972.

Mozambique, poco más parecía ya interesarle a un público sediento de cambio. No ya sólo en Mozambique, sino en el resto del mundo en blanco y negro de la Guerra Fría también.

Fig. 14

El Padre Hastings durante una entrevista, después de haber hecho pública la historia de las masacres de Wiriyamu.



De hecho, lo que siguió a aquel fenómeno mediático fueron las muchas fotografías en primer plano de los muchos testigos que durante los meses consecutivos se sentarían ante la ONU para denunciar con furia los repetidos abusos del poder colonial portugués en África [Fig. 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23].<sup>30</sup> Tal vez, esas imágenes de rostros serios y miradas condenatorias tomadas en planos frontales sean el mejor resumen del estado terminal en que las acciones militares de Arriaga en Mozambique, unidas a las muy efectivas acciones de propaganda e información de FRELIMO coordinadas desde Dar, consiguieron dejar sumido al Imperio Portugués. Esto era, sumido en un proceso con auténtico aspecto de juicio final, de cuyo resultado no sólo dependía ya la independencia de Mozambique, sino la de todo el Ultramar portugués.

---

<sup>30</sup> Captura de imágenes disponibles en United Nations Archives (UNA), Fonds Department of Political Affairs (FDPA), AG-021, Photos - 4. Photos of witnesses heard in Rome, S-1567-0000-0016; también en UNA, FDPA, AG-021, Photos - 5. Photos of witnesses in Madrid (in color), S-1567-0000-0017; también en UNA, FDPA, AG-021, Photos - 2. Photos of witnesses heard in Dar Es Salaam, S-1567-0000-0014. Le agradezco inmensamente a Aurora Almada e Santos haberme hablado y mostrado por primera vez estas imágenes, por ella realizadas.



Fig. 15, 16, 17. Testigos sin identificar oídos por la “Comisión de Investigación sobre los Reportados Masacres en Mozambique” de la ONU, en Madrid.



Fig. 18, 19, 20. De izquierda a derecha, Padre Bertulli, Claudio Crimi y Valentino Benigna, durante la sesión de escucha de testigos de la misma Comisión de la ONU en Roma, mayo del 1974.



Fig. 21, 22, 23. De izquierda a derecha, João Mwenhewe, Cribanto Cuombamwa y John Louis, durante la sesión de escucha de testigos de la misma Comisión de la ONU en Dar es Salaam, junio de 1974.

Será pues, con el objetivo de tratar las cuestiones aquí introducidas, que dividiré esta última parte de mi tesis en dos capítulos. El primero, un capítulo largo, útil para profundizar en los tres cambios principales que caracterizan el devenir de esta última fase visual de la lucha de FRELIMO a partir de una perspectiva igualmente larga de tiempo. Estos son, como ya lo avanzaba más arriba, el aumento de la solidaridad visual, la reestructuración del DIP, y el paso de un imaginario meramente militar a uno mucho más basado en el lado asistencial y administrativo de FRELIMO. Éste será el momento, pues, de hablar también de las “zonas liberadas” y de su utilidad para promocionar la idea del nacimiento de una nueva nación dentro de Mozambique.

Para concluir, seguirá el último capítulo, escrito a modo de coda, en que reflexiono sobre la relación existente entre la cobertura mediática de Wiriyamu '73 con la memoria despierta de Angola '61. Esto, recuperando para esta historia el papel siempre protagonista que a lo largo de estos años la ONU jugó a la hora de determinar el devenir de esta particular guerra de imágenes. Espero con esto cerrar el círculo abierto en el inicio de esta tesis, para poder así movernos hacia su conclusión.

## CAPÍTULO 6

# En busca de un imaginario con capacidad de movilizar “los ojos” y “las almas” del mundo: el descubrimiento de las “zonas liberadas”

### Angola ‘61, el espectro de Vietnam, y el suceso de Cabora Bassa: los orígenes de la “solidaridad visual” con FRELIMO (II)

Es siempre difícil datar con exactitud cuándo una práctica visual tuvo lugar por primera vez.<sup>1</sup> Sin embargo, cuando se trata de localizar el momento en que las imágenes empezaron a ser usadas como artefactos activadores de solidaridad internacional en la historia reciente de África, sin duda alguna, un nombre femenino, ya mencionado en esta tesis, destaca. Me refiero a Alice Seeley Harris, la misionera británica cuyas fotos de principios de siglo XX, mostrando los cuerpos amputados de trabajadores forzados, conseguirán jugar un papel fundamental en la definitiva caída del reinado de Leopoldo II de Bélgica en lo que hasta entonces se vino a llamar como el Estado Libre del Congo.<sup>2</sup> Esto era, el trozo de territorio del África Occidental que, desde que los poderes imperiales se dividieran toda la explotación del continente negro en la famosa Conferencia de Berlín, empezaría a ser reconocido por dicha Conferencia como propiedad privada del Rey.<sup>3</sup>

Dos razones principales hacen de las fotos de Seeley Harris pioneras en lo que vendré a denominar como “solidaridad visual” a lo largo de este capítulo. La primera es la efectiva manera en que su ejemplo demuestra cómo, a la hora de crear lo que Hannah Arendt define como solidaridad; esto es, “a community of interest with the oppressed and the exploited”;<sup>4</sup> como ya lo hubiera afirmado antes el ilustrador británico Fred Barnand, “a picture is worth a thousand words”. Y es que, si durante más de diez años recurrentes

---

<sup>1</sup> Heide Fehrenbach and Davide Rodogno, “The Morality of Sight: Humanitarian Photography in History,” in *Humanitarian Photography: A History* (Cambridge University Press, 2015), 3.

<sup>2</sup> Sobre esta práctica ver Christina Twomey, “Framing Atrocity: Photography and Humanitarianism,” *History of Photography* 36, no. 3 (August 1, 2012): 255–64. También Miguel Bandeira Jerónimo, “As Provas Da ‘Civilização’: Fotografia, Colonialismo e Direitos Humanos,” in *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)*, ed. Filipa Lowndes Vicente (Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014), 392–96.

<sup>3</sup> Para una biografía de Alice Seeley Harris ver Judy Pollard Smith, *Don't Call Me Lady: The Journey of Lady Alice Seeley Harris* (Abbott Press, 2014).

<sup>4</sup> Ken Reshaur, “Concepts of Solidarity in the Political Theory of Hannah Arendt,” *Canadian Journal of Political Science / Revue Canadienne de Science Politique* 25, no. 4 (1992): 723–36.

cartas y artículos de misioneros en el Congo venían denunciando ante la prensa metropolitana los imperdonables abusos físicos cometidos contra la mano de obra forzada por las empresas del Rey; ninguna de todas aquellas palabras escritas había conseguido realmente movilizar a la opinión pública a la que se dirigían hasta que las fotos de Seeley Harris y otros misioneros en la zona empezaron a aparecer ilustrando tales textos.<sup>5</sup>

La novedad no fue pues tanto hacer su testimonio público, sino usar para ello una primicia tecnológica. Me refiero al último modelo de la cámara fotográfica Kodak, un modelo que no sólo integraba la reciente técnica de emulsión en gelatina. Esto era, una innovación desarrollada por el británico Richard Leach Maddox que, por primera vez en la historia, permitía el disparo instantáneo de la cámara, volviendo así prescindible el uso del trípode.<sup>6</sup> Añadiéndole a esto un juego de lentes fijas y un disparador incorporado en la propia caja, los hermanos Kodak lanzaban unos años más tarde al mundo el que será el primer modelo comercial de la primera cámara portátil. Un modelo éste que, gracias a sus cómodas dimensiones, fácil usabilidad y asequible precio, permitía a los aficionados alejar la práctica fotográfica de los estudios y los profesionales, llevándose consigo la tecnología de reproducción, considerada como más veraz de la época, hasta tierras tan lejanas como el Congo Belga [Fig. 1].<sup>7</sup>

Fig. 1.  
Anuncio de principios  
de siglo XX en  
prensa escrita



<sup>5</sup> Kevin Grant, *A Civilised Savagery: Britain and the New Slavery in Africa, 1884-1926* (Routledge, 2014).

<sup>6</sup> John Wade, *A Short History of the Camera* (Watford [England]: Fountain Press; New York: Available from International Publications Service, 1979).

<sup>7</sup> Ronald K. Fierstein, *A Triumph of Genius: Edwin Land, Polaroid, and the Kodak Patent War* (American Bar Association, 2015). Anuncio Kodak, disponible en <https://www.pinterest.es/pin/425660602267182200/> Visitado el 19 de enero de 2021.



El resultado no fue otro que la aparición, junto aquellos textos de denuncia, de unas fotografías que no sólo venían a imprimir una mayor veracidad al contenido, sino que, además, fomentarían la creación inmediata de lo que Sliwinski ha acuñado como “virtual communities of witnesses”.<sup>8</sup> Es decir, aquellas comunidades de espectadores que, al enfrentarse a la imagen, pasan a ser, como el fotógrafo, testigos de esa misma realidad, y que, no estando físicamente conectadas entre ellas, sí lo están en la manera que pasarán a compartir una misma concepción humanitaria y un mismo deseo de solidaridad [Fig. 2, 3].<sup>9</sup>



La imagen inferior fue originalmente circulada con la inscripción:

*“1904. The Congo. A man sits on a porch, staring intensely at something. At first you can't tell at what – but a closer look reveals the sickening truth. It's the severed foot and hand of a child”*



Fig. 2, 3

Fotografías de  
Alice Seerly Harris, Congo  
belga, inicios s. XX.

Es, precisamente, del funcionamiento de este proceso de lo que hablaba Mark Twain, el famoso escritor estadounidense y una de las muchas personas que las imágenes de Harris consiguieron movilizar para la causa del Congo, en un muy distribuido panfleto de su autoría.<sup>10</sup> Titulado, *King Leopold's Soliloquy*, y ilustrado a su vez con muchas más imágenes de las mutilaciones que las empresas del Rey belga realizaban a los

<sup>8</sup> Sharon Sliwinski, “Visual Testimony: Lee Miller’s Dachau,” *Journal of Visual Culture* 9, no. 3 (2010).

<sup>9</sup> Crédito: Alice Seesley Harris. Imágenes disponibles en The Harris Lantern Slide Show, Anti-Slavery International. Ver también <http://www.antislavery.ac.uk/solr-search?q=alice+harris>, visitado 3 de marzo de 2017.

<sup>10</sup> Aubrey Graham, “One Hundred Years of Suffering? ‘Humanitarian Crisis Photography’ and Self-Representation in the Democratic Republic of the Congo,” *Social Dynamics* 40, no. 1 (January 2, 2014): 140–63.

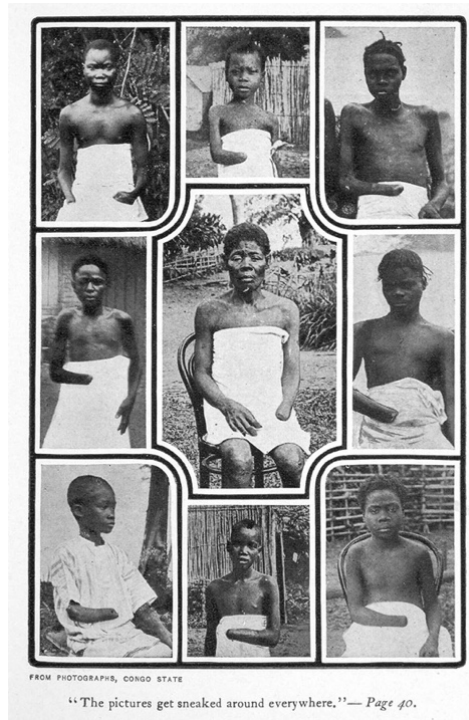
trabajadores forzados del Congo [Fig. 4],<sup>11</sup> su panfleto me sirve también para ilustrar lo que vengo aquí a llamar “solidaridad visual”.

Fig. 4

Montaje fotográfico publicado originalmente en el panfleto de Twain *King Leopold's soliloquy*, en 1905.

En la página 40 de su primera edición estas fotos iban acompañadas de un pie de foto que reflexiona ya sobre la capacidad movilizadora de la fotografía con su facilidad de reproducción y portabilidad:

*"The pictures get sneaked around everywhere."*



Es decir, aquella práctica que pretende mejorar las condiciones de vida de un sujeto en sufrimiento, a partir de la realización y distribución de sus imágenes:

In the early years we had no trouble in getting the press to "expose" the tales of the mutilations as slanders, lies, inventions of busy-body American missionaries and exasperated foreigners who found the "open door" of the Berlin-Congo charter closed against them when they innocently went out there to trade; and by the press's help we got the Christian nations everywhere to turn an irritated and unbelieving ear to those tales and say hard things about the tellers of them. Yes, all things went harmoniously and pleasantly in those good days, and I was looked up to as the benefactor of a down-trodden and friendless people. Then all of a sudden came the crash! That is to say, the incorruptible kodak -- and all the harmony went to hell! The only witness I have encountered in my long experience that I couldn't bribe. Every Yankee missionary and every interrupted trader sent

<sup>11</sup> Reproducción disponible en Mark Twain, *King Leopold's Soliloquy / Mark Twain*, Seven Seas Books ; 7 (Berlin: Seven Seas Pubs, 1961).

home and got one; and now -- oh, well, the pictures get sneaked around everywhere, in spite of all we can do to ferret them out and suppress them. Ten thousand pulpits and ten thousand presses are saying the good word for me all the time and placidly and convincingly denying the mutilations. Then that trivial little kodak, that a child can carry in its pocket, gets up, uttering never a word, and knocks them dumb!<sup>12</sup>

Escrito con grandes dosis de ironía y sarcasmo, lo que en el párrafo anterior anticipa Twain es la segunda cualidad que me hace señalar a las fotos de Harris como una auténtica pionera en el tipo de “solidaridad visual” que creo que tiene luego lugar en el caso de FRELIMO. Y esto es porque la realización y circulación de sus fotos no sólo efectivamente crean una comunidad de testigos, capaces estos de activar su caridad hacia el individuo representado. Sino que, como colectivo, como dirían teóricos contemporáneos de la imagen, activan también su acción política: con sus imágenes buscarán también deslegitimizar al poder vigente, culpable del sufrimiento expuesto en esas imágenes.<sup>13</sup>

Esto es lo que pasó aquel inicio de siglo XX cuando imágenes como las de Harris, sobre los castigos físicos infligidos en Congo a sus trabajadores forzados, no sólo conseguían poner el grito en el cielo de la opinión pública mundial. Sino que, con su presión, la cuestión conseguía también colarse en el Parlamento británico. Fue de hecho ahí que, considerando que lo denunciado en Congo era una práctica inhumana para los parámetros del momento, se redactaría una petición presentada por los británicos al resto de poderes presentes en la Conferencia de Berlín exigiendo la salida de Leopoldo II de África. Y, apropiándose de los argumentos expuestos por los británicos, acabaría por ser la oposición belga la que conseguiría definitivamente poner al Rey contra las cuerdas; quien, en vista de la situación, acabaría por desistir de su pequeño trozo del pastel en África, dejando la administración de éste en manos del Parlamento belga. Éste último, también defensor del trabajo forzado ejercido sobre la población negra, pero con menos dosis de violencia. Y así, considerado, dentro de los patrones de la época, un poder apto para ejercer el rol del “buen civilizador”.<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> Ibid., 40.

<sup>13</sup> Roland Bleiker, *Visual Global Politics* (Routledge, 2018).

<sup>14</sup> Grant, *A Civilised Savagery*.

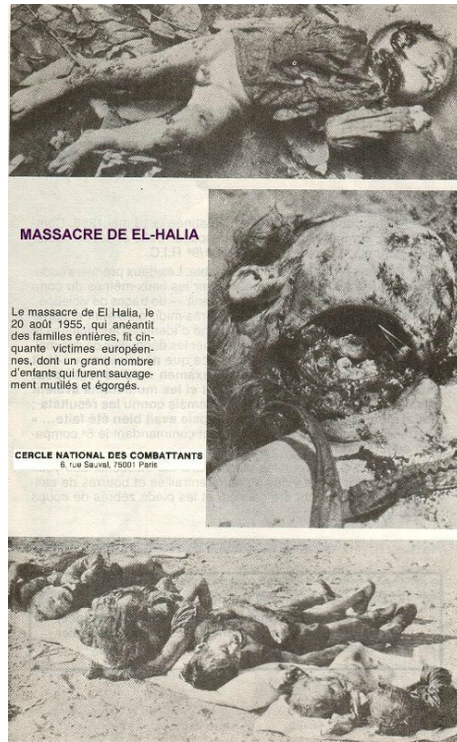
Así, a mi ver, el ejemplo de Harris venía a demostrar cómo las fotografías de atrocidades humanas distribuidas ante una opinión pública ajena podían tener un impacto en el destino político de aquellas víctimas fotografiadas. Esto, siempre y cuando los gobiernos de ambos grupos compartieran espacio de diálogo y presión en una organización de control inter-imperial como era entonces la Conferencia de Berlín. Algo así como lo que luego vino a ser la Liga de Naciones o, después del fracaso de ésta a la hora de prevenir la IIGM, como lo que vendrá a ser Naciones Unidas.

De hecho, cincuenta años después, cuando en 1956 el brazo armado del FLN argelino lanzaba su violento levantamiento anticolonial, justo el día en que en Naciones Unidas se debatía su causa, parecería que los de Ben Bella estuvieran queriendo dar un paso más en la capacidad política que las imágenes de atrocidades habían demostrado tener medio siglo antes en el caso del Congo. Y es que, esta vez las víctimas no serían ya el sujeto colonizado, sino que estos últimos serían los ejecutores de una violencia sin parangón hacia los colonos que, como vimos en el capítulo 1, acabarán siendo brutalmente golpeados, degollados y desmembrados hasta la muerte por los guerrilleros del FLN.

Y, a pesar de los de De Gaulle haber intentado sacar rendimiento político a la situación mediante la exhibición de las fotografías de los restos mortales de los colonos, no se salieron con la suya [Repetición Fig. 21 Capítulo 1]. Más que el barbarismo de un pueblo aún en necesidad de un administrador “civilizado”, fueron muchos los que vieron en aquellas fotografías la más evidente demostración del estado de hartazgo con el que pueblo oprimido de Argelia miraba hacia la total inacción de la comunidad internacional ante la situación de opresión en que vivían.<sup>15</sup> Y, como sabemos, como en el caso del Congo, de nuevo las fotografías de atrocidades resultaron eficientes para despertar un movimiento de solidaridad hacia la causa del FLN que eventualmente acabaría contribuyendo en poner fin a la presencia francesa en Argelia.

---

<sup>15</sup> Para una extensa introducción a la guerra de imágenes entre Francia y el FLN argelino ver Marie Chominot, *Guerre des images, guerre sans image: pratiques et usages de la photographie pendant la guerre d'indépendance algérienne (1954-1962)*, 2008.



Repetición Fig. 21. Cap. 1.

Panfleto propagandístico francés sobre la “Massacre de El-Hailia,” Cercle National des Combattants.

Es así que, conociendo la experiencia previa de Argelia, así como el efectivo resultado que aquel violento alzamiento rápidamente alcanzó para la lucha anticolonial a nivel diplomático,<sup>16</sup> siguen sorprendiendo hoy todos aquellos prejuicios que nos impiden aún ver el parecidísimo alzamiento que tuvo luego lugar en Angola ‘61 como lo que el propio Holden Roberto ha reconocido que fue: un acto concebido para ser fotografiado.<sup>17</sup> Esto, en un momento en que líderes anticoloniales habían ya tomado consciencia del valor político que las imágenes fijas y en movimiento de atrocidades humanas podían tener a la hora de acelerar el camino hacia la autodeterminación.

Y, como vimos en el capítulo 1 de esta tesis, como en Argelia, no sólo aquel terrible alzamiento de Angola ‘61 acabaría por efectivamente girar “los ojos” de Naciones Unidas hacia el África portuguesa. Como ocurrió en el caso del FLN, estas imágenes estuvieron también detrás del surgimiento de un extenso movimiento internacional de solidaridad hacia la causa de los territorios portugueses en África. Un movimiento éste que, como vemos en estos artículos ilustrados, como el propio Twain en el caso de Congo, rápidamente encontraron en la distribución de fotografías ilustrando las atrocidades

<sup>16</sup> Matthew James Connelly, *A Diplomatic Revolution: Algeria's Fight for Independence and the Origins of the Post-Cold War Era* (Oxford ; New York: Oxford University Press, 2002).

<sup>17</sup> Ver capítulo 1 de esta tesis.



portuguesas una de sus principales armas a la hora de contribuir con la causa anticolonialista de sus colonias [Fig. 5, 6].<sup>18</sup>



Fig. 5, 6.

Reportaje “*Angola al desnudo*”, publicado en la revista *Revolución*, en 23 de octubre de 1962. A pesar de indicarse en el artículo que las fotos ilustrarían la ejecución de un angoleño a manos de un soldado portugués, y que éstas habrían sido originalmente enviadas a la redacción de la revista italiana *L'Espresso*; la enorme escenificación de las mismas, la proximidad al evento fotografiado, unida a un vestuario que no corresponde con el uniforme militar portugués, hace pensar que se trate de un montaje fotográfico, posiblemente realizado por simpatizantes de la UPA que creyeron que “haciendo ver” las masacres del ‘61 se podría aumentar el impacto de su denuncia. En cualquier caso, el ejemplo sirve para ilustrar la relevancia que la imagen estaba adquiriendo como arma de denuncia entre simpatizantes internacionales en el contexto de la descolonización portuguesa.

Así, para cuando FRELIMO se fundó, el partido de Mondlane se encontraba ya con la muy positiva sorpresa de disponer de un incipiente movimiento de solidaridad internacional dispuesto a ayudar. Me refiero al formado por diversos grupos surgidos como consecuencia del enorme impacto que las noticia sobre las atrocidades en Angola, y la enorme represión portuguesa que le siguió, produjeron en el mundo. Éste era el caso, por ejemplo, del Comité de Auxilio a Angola aos Povos das Colonias Portuguesas, fundado en

<sup>18</sup> Recorte de prensa disponible en Arquivo Histórico Diplomático (AHD), Ministério dos Negócios Estrangeiros (MNE), Secretaria de Estado (SE), Direcções dos Negócios Políticos, Económicos e Consulares (DNPEC), Direcção Geral dos Negócios Políticos (DGNP), Repartição da África, Ásia e Oceânia (RAAO), Seção dos Negócios Políticos Ultramarinos (SNPU), Política ultramarina - agitação nas províncias ultramarinas (67388)

París por Marcel Peju y Jean Metas en 1962.<sup>19</sup> Y este era el caso también del muy destacado Angola Comité,<sup>20</sup> fundado en Holanda a raíz de las primeras noticias que allí se publicaron sobre el tema, y que, según lo contarían sus fundadores más adelante, habrían estado enormemente influenciados por el impacto que les causó ver el documental *Angola, a journey to war* en la televisión.<sup>21</sup> Éste era, precisamente, el mismo que con tanto impacto había conseguido desequilibrar la balanza hacia el lado anticolonial durante aquellas primera sesiones de investigación a Portugal en la ONU, en 1961.<sup>22</sup> Como ocurriera con Twain en el caso del Congo, movilizados ellos mismos por el efecto de las imágenes de denuncia, estos muchos grupos también acabarían por decidir que la mejor manera de contribuir con la causa anticolonial en el África portuguesa sería a partir de las distribución de más y más imágenes sobre ella.

De hecho, cuando Mondlane consiguió fundar FRELIMO, el de los holandeses fueron uno de los primeros grupos de solidaridad que, felicitando al primero por la unión de las fuerzas nacionalistas de Mozambique, se pusieron a su disposición.<sup>23</sup> Y es que, a pesar de Mozambique encontrarse a mas de 3.800 kilómetros de Angola, y de FRELIMO haberse fundado después de aquellos alzamientos de la UPA, a los ojos de una parte considerable de la opinión pública internacional, la lucha anticolonial a la que ahora se sumaba FRELIMO, tenía un inicio, indudable, en las imágenes de Angola '61. Eran, sin duda, aquellas fotografías de los abusos portugueses cometidos después del alzamiento, las que de una manera tajante habían mostrado al mundo la “cara fea” del colonialismo portugués.<sup>24</sup> Y para muchos, serían también aquellas imágenes donde reside el verdadero origen de la solidaridad visual hacia FRELIMO. Concebida, en este caso, antes incluso de que el partido de Mondlane fuera fundado, en junio 1962, en Dar es Salaam.

---

<sup>19</sup> Así indicado en Archivo Nacional Torre do Tombo (TT), PIDE/DGS, SR proc. 5033/62, NT 3252. Documento: “Comité de auxilio a Angola e aos Povos das Colónias Portuguesas”.

<sup>20</sup> En su origen fundado bajo el nombre “Committee for Angola”.

<sup>21</sup> Ver “S. Bosgra y otros a National Broadcasting Company,” 7 de noviembre de 1961, en Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis (IISG), Archief Komitee Zuidelijk Afrika (AKZA). Folders 31. Correspondentie.

<sup>22</sup> Ver capítulo 1 de esta tesis.

<sup>23</sup> Borrador “Actiecomité Angola a FRELIMO”, 20 enero 1962/3? en IISG, AKZA. Folder 33. Correspondentie.

<sup>24</sup> El término “cara fea”, “ugly face”, para referirse al efecto provocado por este tipo de denuncias sobre el imaginario romantizado del imperio portugués fue empleado ya por el propio Padre Hastings en 1973, ver “*The ugly face of Portugal*”, *The Observer*, 26 de agosto de 1973. Más recientemente lo ha usado con tino Sabina Widmer, “Switzerland’s Neutrality Policy in Southern Africa on the Defensive: The Swiss Government’s Reactions to Non-State Actors’ Solidarity with the Independence Struggles in the Portuguese Colonies, 1968-1974 - Sabina Widmer,” *Afriche e Orienti* 3 (2017): 30.



\* \* \*

La rapidez con la que FRELIMO se formó y engranó su maquinaria, exactamente en los meses consecutivos a que hubiera tenido lugar el alzamiento de UPA, es de hecho uno de los mejores indicadores de cuán suculenta era la ventana de oportunidad política que Angola '61 abría para todas las fuerzas anticolonialistas de las así llamadas "Provincias" del Ultramar portugués. Y es que, como veíamos ya en el capítulo 1 de esta tesis, en un intento de contrarrestar la escasa información que Portugal quería aportar a la ONU sobre lo ocurrido, fue entonces su Asamblea General la que abriría la veda a escuchar peticionarios de esas tierras. Peticionarios estos que, fuera de una estructura política susceptible de ser financiada por movimientos de solidaridad internacional como ACOA (movimientos estos que costeaban los gastos de viaje de sus representantes), les habría sido realmente imposible gozar de aquel nuevo derecho de peticionario que se les ofrecía desde Nueva York.

Así, podríamos decir que la fractura que Angola '61 abrió en la legitimidad del Estado Novo en el Ultramar era equivalente al espacio de oportunidad que este mismo evento abría en contrapartida para esa retahíla de recién fundados movimientos nacionalistas que, enviando a sus líderes a la sede de Naciones Unidas, conseguían empezar a ser vistos como una especie de representantes "en prácticas" de futuras naciones aún por ser.<sup>25</sup>

Es de hecho, en gran parte, entendiendo las limitaciones del papel en el guión que Naciones Unidas le ofrecía interpretar a estos grupos, que se pueden entender también las primeras políticas visuales que suelen aparecer en su acerbo, y que de alguna manera tendrán todas ellas siempre que ver con la búsqueda de la movilización de solidaridad internacional hacia su causa.

Esto es, como vimos, lo que se buscaba primero con la exposición de imágenes de denuncia: normalmente ligadas a la exhibición de las atrocidades humanas cometidas por el poder "administrador".<sup>26</sup> Y es que, más que ninguna otra imagen, ellas resultaban ser las más afiladas balas a la hora de herir de muerte a esos poderes administradores cuya

---

<sup>25</sup> Ver capítulo 2 y 3 de esta tesis.

<sup>26</sup> Sirva a modo de ejemplo, las imágenes de las masacres de Shaperville, ver pág. 221, vol. 1 de esta tesis.

legitimidad para actuar como tal era precisamente representarse ante el mundo como los protectores del bienestar de las poblaciones por “civilizar”.<sup>27</sup>

Una vez evidenciada la incapacidad de los poderes coloniales para jugar tal rol, los movimientos nacionalistas tenderían a trabajar en el desarrollo de un imaginario de liderazgo. Esto es, como vimos en el capítulo dos y tres de esta tesis, en elegir un líder capaz de ser visto, también a nivel internacional, como un posible futuro heredero del poder estatal. Una persona, además, cuyo historial y maneras le permitiesen ser visto como alguien capaz de sentarse con el poder colonial vigente y negociar.<sup>28</sup>

Cuando tal poder colonial no mostraba ningún signo de cesión hacia una posible negociación de cara a la autodeterminación, el tercer imaginario que el FLN argelino inauguró como alternativa fue, como vimos en la parte III de esta tesis, el militar. Es decir, el de representarse como un grupo con la capacidad de conducir una guerra.<sup>29</sup> Y es que, siendo el Consejo de Seguridad el único órgano con capacidades vinculantes dentro de Naciones Unidas, y estando éste pensando sólo para actuar cuando hubiera que evitar que conflictos armados locales pudieran escalar hasta el nivel de amenazas a la paz mundial; de alguna manera, provocar una guerra se convertía, de hecho, en el último recurso disponible para que las fuerzas anticoloniales pudieran girar definitivamente “los ojos” de Naciones Unidas hacia sus causas.

Además de esta razón, de carácter más general, en el caso de FRELIMO otras dos razones explicarían el interés estratégico que los de Mondlane podían ver en conducir a Portugal hacia una guerra que, además, se pudiera fotografiar. Estos eran, por un lado, la certeza de que, siendo Portugal un país pequeño, poco poblado y económicamente dependiente de sus colonias, conducirlo hacia una guerra de tres frentes en África podría ser una efectiva manera de debilitarlo hasta sus límites. Esto, poniendo en peligro, sin duda, el enorme consenso metropolitano por el que el Estado Novo, y así su Imperio en el Ultramar, se venía percibiendo desde Lisboa como propio. Es decir, movilizar a los hijos de los metropolitanos a la guerra, y endeudar a sus familias para poder pagar el

---

<sup>27</sup> Era así como Portugal se intentaba auto-representar en los catálogos que le fueron entregados a la ONU durante su visita a Lisboa, después de las masacres del '61. Ver págs. 138-142, vol. 1 de esta tesis.

<sup>28</sup> Ver capítulos 2 y 3 de esta tesis.

<sup>29</sup> Ver capítulos 4 y 5 de esta tesis.

armamento necesario en el Ultramar, era, posiblemente, una vía muy útil para acabar de sembrar la semilla del descontento que consiguiera acabar con Salazar en Portugal.<sup>30</sup>

Por otro lado, y directamente relacionado con lo anterior, estaría la segunda razón. Y es que, llevar a Portugal hacia una guerra de independencia podría ser también la mejor manera, no sólo de hacer ver al mundo la “cara fea” del colonialismo portugués, sino también y, sobre todo, de sus aliados. Estos eran, por supuesto, Reino Unido: aliado histórico del imperio portugués y poseedor, según Mondlane, de hasta un 70% de la inversión extranjera en Mozambique, en 1963. Y estos eran también los países de las dos grandes coaliciones internacionales de las que Portugal era miembro: desde 1949 de la alianza militar de la OTAN, y desde 1960, de la alianza comercial de EFTA.<sup>31</sup>

"The only way to avoid war between Portugal and Mozambique would be for Portugal's allies to "threaten her into negotiating with us",” habría declarado Mondlane a la prensa en diciembre de 1963. Esto, en un momento en que sus primeros reclutas mozambiqueños recibían ya entrenamiento militar en Argelia de cara a un cada vez más seguro conflicto armado.<sup>32</sup> Y, ahondando en la importancia estratégica que visibilizar las alianzas extranjeras de Portugal en Mozambique podrían tener de cara a activar un movimiento de solidaridad capaz de poner fin al colonialismo portugués en Mozambique, Mondlane escribía una carta privada a Janet ese mismo año en que insistía en la necesidad de estudiar al detalle el tipo de ayuda económica que cada uno de esos países ofrecían a Portugal de manera que FRELIMO pudiera informar a sus respectivas opiniones públicas con datos sobre el papel que sus gobiernos jugaban en el mantenimiento del colonialismo en África. "This will enable us to train our guns most accurately to the eye of the enemy and shoot”, Mondlane había concluido.<sup>33</sup>

---

<sup>30</sup> Alba Martín Luque, John van Steenway, Skype call, January 13, 2020.

<sup>31</sup> Consideraciones de FRELIMO sobre EFTA en *Mozambique Revolution* n. 31, oct-nov 1967, 5-9.

<sup>32</sup> "Arms Training to Oust Portugal," Daily Nation, 16 de diciembre de 1963. "Front leader pledges to fight for Mozambique Independence," The Malay mail, 18 de marzo de 1963.

<sup>33</sup> Oberlin College Archives (OCA), Herbert Shore Collection in Honor of Eduardo C. Mondlane (HSCHEM). Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 5. Shore's research notes and interviews, 1950s-90s, n.d. (cont.) box 4. Transcripción, *Mondlane to "Sweetie"*, 11 de junio de 1963.

Y es que, si desde el siglo XIX, para muchos estrategas estaba ya claro que el vencedor de una guerra se determinaría en aquel que consiguiera ganar “the hearts and the minds” de la gente.<sup>34</sup> Para muchos líderes nacionalistas de los 60s, politizados ya en pleno *boom* de la imagen en los medios de comunicación, esta batalla sólo podría ser ganada disparando directamente a su “eye”, como escribía Mondlane, a sus *ojos*.<sup>35</sup> Era pues hacia los ojos de aquellas gentes, convertidos en el primer intento de espectadores globales de la historia, hacia donde los movimientos de liberación dirigían, en gran medida, su propaganda. Y en esa batalla era importante, por supuesto, conseguir escoger referentes comunes con los que público ajeno a sus conflictos se pudiese identificar.

Esto era lo que buscaba Mondlane, por ejemplo, cuando en aquella misma misiva dirigida a su esposa se refería constantemente al Apartheid de Sudáfrica como el enemigo común contra el que habría que apuntar.<sup>36</sup> Y es que, no sólo Sudáfrica compartía con Portugal el hecho de tratarse de una de las pocas minorías blancas que pretendían aún gobernar en África. Ni tampoco era sólo el hecho de que Portugal mantuviera estrechos lazos económicos con el régimen del Apartheid a través de transportes, materias primas y mano de obra barata. Fundado por exiliados y movimientos civiles alrededor del mundo, desde los años 50s el movimiento Antiapartheid había conseguido crecer hasta establecerse como uno de los movimientos de solidaridad más global y activo del planeta.<sup>37</sup> Subrayando las menos evidentes conexiones que existían entre el Apartheid y el sistema colonial portugués ante audiencias internacionales, Mondlane esperaba también aprovechar las redes de solidaridad ya existentes, para desde ellas, poder dar a conocer su causa ante aquellos muchos “ojos del mundo” ya sensibilizados con la situación en Sudáfrica.

Esto es lo que hizo, precisamente, Uria Simango cuando en 1966 viajaba en representación de FRELIMO a Londres para participar en una conferencia conjunta organizada por activistas estadounidenses y británicos, y miembros del International

---

<sup>34</sup> Douglas Porch, “Bugeaud, Gallieni, Lyautey: The Development of French Colonial Warfare,” in *Makers of Modern Strategy : From Machiavelli to the Nuclear Age* (Clarendon Press, 1986), 394.

<sup>35</sup> OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 5. box 4. Transcripción, *Mondlane to “Sweetie”*, 11 de junio de 1963.

<sup>36</sup> *Ibid.*

<sup>37</sup> Håkan Thörn, “Social Movements, the Media and the Emergence of a Global Public Sphere: From Anti-Apartheid to Global Justice,” *Current Sociology* 55, no. 6 (November 1, 2007): 896–918.

Defence and Aid Fund for Southern Africa, en que el tema principal era la denuncia de lo que empezó a llamarse como la “Unholy Alliance”.<sup>38</sup> Según Simango lo explicaría a la prensa, ésta era la expresión que movimientos anticoloniales usaban para referirse al “complot auquel participent la RSA, la Rhodésie du Sud, les États-Unis, L'Angleterre et l'Allemagne occidentale”, y seguía, “en 1965, la mission militaire rhodésienne ne fut pas la seule a venir au Mozambique. A cette même époque une mission des États-Unis se trouvait dans le pays”.<sup>39</sup>

Por supuesto, el hecho de que tal evento denunciando la alianza militar que vendría a unir a estos poderes “del mal” con miembros de la OTAN tuviera lugar en Reino Unido no le era para nada banal. Como Mocumbi se lo hubiera explicado años antes a Matsinha, entre las prioridades de la comunicación en el exterior de FRELIMO no sólo debía estar aquella de crear las condiciones para hacer efectivo el “boicote económico e diplomático total de Portugal”.<sup>40</sup> Estaba, además, aquella de centrar las energías en llegar al público inglés: “[n]o caso da GRA-BRETANHA é preciso levar à opiniao geral do povo britânico a opôr-se à política portuguesa dum modo tenso e daí a influenciar a atitude do Governo britânico em relação a Portugal”. Y concluía, “[n]inguém ignora que a Inglaterra forcene a Portugal dinheiro e armas que sao usadas contra nós”.<sup>41</sup>

Para facilitar la difusión de esta información entre los aliados de Portugal, FRELIMO disponía de dos centros de distribución. De un lado estaba, como sabemos, Dar es Salaam: encargado de producir materiales propagandísticos en portugués y lenguas africanas para el interior de Mozambique, y en inglés para países de la OTAN y Occidente, como Holanda o Reino Unido. Y de otro lado estaba la Representación de FRELIMO en Argelia: encargada de la redacción en francés de esos mismos materiales destinados a llegar a audiencias como la francesa, la del norte de África y la italiana. “A ideia essencial era penetrar na *alma* dos países da NATO”, reflexionaba Óscar Monteiro, representante de

---

<sup>38</sup> Amistad Research Center (ARC), American Committee on Africa records (ACOA), 1948-1987. Box 162 - Folder 4: United Kingdom: correspondence, 1966 January-April

<sup>39</sup> “*Les Portugais ne croient plus en l'éventualité de leur victoire*” déclare le président-adjoint du FRELIMO,” el Moudjahid, 19 de marzo de 1966.

<sup>40</sup> Las erratas son originales. En *Pascoal Mocumbi a Mariano Matsinha*, 14 de julio de 1964. Arquivo Histórico de Moçambique (AHM), Fondo FRELIMO (FF), Departamento de Relações Exteriores (DRE), 1A 1963-1964.

<sup>41</sup> Las erratas son originales, en *Ibid.*

FRELIMO en Argel.<sup>42</sup> “Ojos” y “almas” eran pues la versión actualizada de FRELIMO de aquel famoso “hearts and minds”. Éstas eran pues las nuevas llaves que daban acceso a ganar la guerra, o más bien, a movilizar la solidaridad necesaria para poder ganar también en el terreno diplomático y militar.

\* \* \*

A pesar de los muchos esfuerzos que FRELIMO habría puesto, desde sus inicios, por movilizar la solidaridad internacional hacia su causa, sus primeros años no fueron fáciles. Si bien es cierto que el lanzamiento de la lucha armada había otorgado una cierta popularidad al movimiento,<sup>43</sup> las muy precarias condiciones de trabajo del DIP, unidas a unos muy modestos avances militares de los guerrilleros, no habían conseguido sacar a la lucha de FRELIMO de una situación que podríamos calificar de casi total invisibilidad. Por otro lado, mientras que en un primer momento el tirón de la fama mundial de Mondlane, unido al incipiente éxito de sus campañas para la educación de refugiados, habían hecho destacar a FRELIMO en relación con otros movimientos nacionalistas africanos en la esfera internacional; a mitad de los 60s, tal primer impulso mostraba, sin embargo, claros signos de agotamiento.

Un buen ejemplo de ello fue el voto que el gobierno de Estados Unidos emitió en contra de la nueva Resolución que el bloque Afro-Asiático pretendía validar, a finales de 1966, en Naciones Unidas. Se trataba de una Resolución que pretendía, por primera vez, desautorizar la venta de armas a Portugal, así como promover el boicot económico al Estado Novo.<sup>44</sup>

During the first three years of this decade, when John F. Kennedy was President, the United States went through a period of equivocation and seemed to be moving toward support for us. After the death of President Kennedy, the policy became

---

<sup>42</sup> Alba Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2, February 19, 2018.

<sup>43</sup> “J. R. Mondlane a Mr. A Dijk. 26 enero de 1965,” en IISG, AKZA. Folder 35. Correspondentie.

<sup>44</sup> Sobre esto ver Aurora Almada e Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa : 1960-1974* (Instituto da Defesa Nacional, 2017) Capítulo 3.

equivocation without direction. More recently, US policy has become one of support for the status quo<sup>45</sup>

; Mondlane resumía así, en una entrevista, la trayectoria en contra del nacionalismo africano que uno de sus hasta entonces más estables aliados, el gobierno de Estados Unidos, había ido adoptando. Esto, mientras que, por el contrario, éste mismo había ido poco a poco asumiendo posiciones cada vez más favorables hacia Portugal que, por su lado, estaba cada vez empezando a cosechar más y más apoyos gracias a sus campañas de propaganda internacional que defendían la continuación de su estado “pluricontinental” como vía para la modernización de África.<sup>46</sup>

Para complicar aún más las cosas, en aquel mismo periodo, dos eventos políticos contribuirán aún más a ensombrecer la ya escasa visibilidad que la lucha de FRELIMO estaba consiguiendo conquistar a nivel internacional. De un lado estaba el reciente ascenso al poder en Rodesia del Sur de Ian Smith, cuyas similitudes con el Apartheid sudafricano, así como su ruptura de relaciones con Reino Unido, habían conseguido asegurar, sin duda, que este nuevo país africano recibiese la mayor parte de la ya escasa atención política y mediática que el continente africano suele movilizar.<sup>47</sup>

De otro lado estaba, por supuesto, el enorme impacto que a mediados de la década de los 60s la Guerra de Vietnam adquirió. Cubierta, como sabemos, en directo, por los reporteros de medio mundo, no sólo Vietnam se convertiría en la primera guerra televisada, y así, disparada directamente a los *ojos* y *almas* de los espectadores dentro del cotidiano de sus salas de estar [Fig. 7].<sup>48</sup> Como contaría Monteiro en sus memorias, y

---

<sup>45</sup> Helen Kitchen, “Conversation with Eduardo Mondlane,” *Africa Report*, November 1967.

<sup>46</sup> Ana Cabrera and Mária do Carmo Piçarra, “O Império contra-ataca: a produção secreta de propaganda feita por estrangeiros para projecção internacional de ‘Portugal do Ultramar,’” *Media&Jornalismo*, *Média e Colonialismo(s)*, 16, no. 29/ 2 (October 1, 2016): 43–61.

<sup>47</sup> Josiah Brownell, “Nostalgia for White Rule. ‘One Last Retreat’ : Racial Nostalgia and Population Panic in Smith’s Rhodesia and Powell’s Britain,” in *Global White Nationalism : From Apartheid to Trump* (Manchester University Press, 2020), 157–86.

<sup>48</sup> Imagen con crédito CBS Photo, reproducida en <https://nymag.com/news/features/artifact/47805/> Visitado el 7 de abril de 2019.

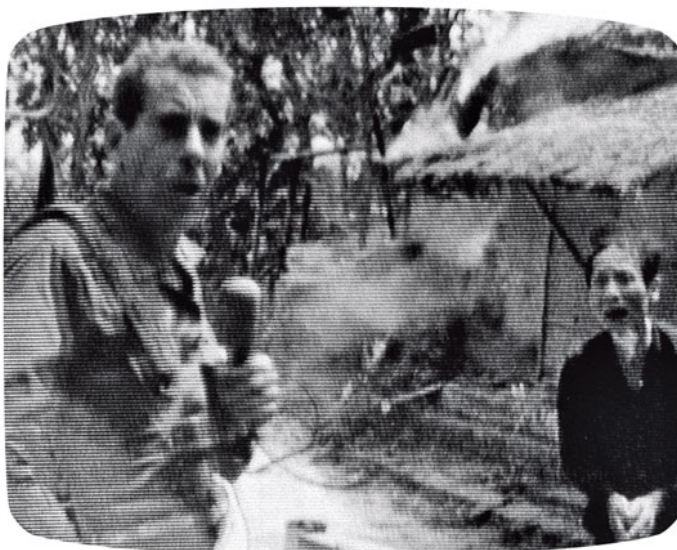


como muchos investigadores lo han ya demostrado ampliamente, la guerra de Vietnam daría también rápidamente lugar a una enorme oleada de solidaridad mundial.<sup>49</sup>

Fig. 7.

Fotograma del primer reportaje sobre la Guerra de Vietnam retransmitido en el canal televisivo CBS, por Morley Safer, 1965.

CBS Photo.



Muy ligada con el uso de la imagen, la oleada solidaria de Vietnam no sólo vendría a demostrar, de manera definitiva, el poder de las fotografías y películas a la hora de movilizar a la opinión pública mundial. Conectada por primera vez en la historia con una nueva categoría de juventud alrededor de todo el mundo, su activismo y su manera de manifestar su descontento desde las calles abrirán también las puertas hacia una nueva manera de hacer política.

"I didn't wish to initiate a discussion of Vietnam, but it is obvious to any simple-minded person that the struggle in Vietnam seems to overshadow everywhere in the world", declaraba Mondlane a la prensa, haciendo especial hincapié en el nocivo impacto que Vietnam estaba teniendo a la hora de FRELIMO poder conseguir alcanzar las cuotas de atención pública en Occidente que éste hubiera deseado. "In part, the American press, radio and television are not covering us because they are preoccupied with Vietnam - either in favour of or against the war". Y, subrayando los vasos conectores existentes entre Vietnam y Mozambique, Mondlane sentenciaba:

---

<sup>49</sup> Óscar Monteiro, *De Todos Se Faz Um País* (Associação dos Escritores Moçambicanos, 2012), 128. También Daniel C. Hallin, *The "Uncensored War": The Media and Vietnam* (New York: Oxford University Press, 1986); Bernd Greiner, *War Without Fronts: The USA in Vietnam* (Vintage, 2010).

As long as there is no peace in Vietnam, Portugal will never think of negotiating (...) [b]ut if the question of Vietnam is resolved this year or next, then the issue of Portuguese control of large segments of Africa will come to the fore and will be discussed as the important international issue it is.<sup>50</sup>

Será en este contexto de enorme competición entre movimientos de liberación nacional por tener acceso a la atención de la siempre escasa solidaridad internacional, que localizo lo que ya caractericé como la “vietnamización” del imaginario de FRELIMO.<sup>51</sup> Una mudanza ésta que no sólo queda documentada en la aparición de toda una serie de *merchandising* sobre Vietnam que, según el testimonio de un periodista de la época, pasaría desde entonces a redecorar las paredes de la sede de FRELIMO en Dar [Fig. 8].<sup>52</sup> Esto, sustituyendo así aquellos viejos retratos de Cuba que ya vimos en su sala de reuniones, a inicios de 1965, durante la visita del Che [Rep. Fig. 96 capítulo 4].

Ni si quiera quedaría esta “vietnamización” sólo patente en la cada vez más frecuente adopción de un vocabulario que remetía a aquella guerra en Asia. Como cuando, queriendo lanzar un ultimátum comprensible para todo el público, Mondlane amenazaba a la prensa “[i]f the Portuguese want a *Dien Bien Phu*, we are prepared to give it to them”.<sup>53</sup>

Desde mi punto de vista, el repentino esfuerzo que los de Mondlane empezarán a hacer por conseguir imágenes en movimiento de la guerra, entre 1966 y 1967, y que vimos ya en los capítulos 4 y 5 de esta tesis, tiene también mucho que ver con esto que estoy llamando aquí de “vietnamización” de su imaginario, así como con cuánto de conscientes Vietnam había hecho a los de Mondlane sobre la crucial importancia que filmar la guerra podía tener a la hora de movilizar solidaridad internacional a su favor.

---

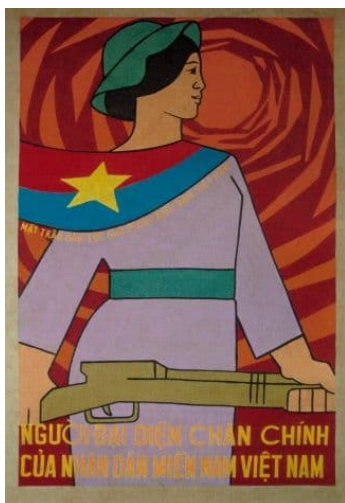
<sup>50</sup> Helen Kitchen, “Conversation with Eduardo Mondlane,” *Africa Report*, November 1967.

<sup>51</sup> Alba Martín Luque, “The Struggle Continues: The Mobilizing Image.” (International Seminar “Transnational connections in Southern Africa II: The Decolonizing and Pos-Colonial Experiences, University of Évora (Portugal), 12-14 October).

<sup>52</sup> Según descrito por Richard Hall en “*Guerrillas warn: we’ll step up liberation war*,” *The Observer* London, 17 de Agosto de 1968. La imagen está disponible en <https://www.iberlibro.com/Vietnamese-Propaganda-Poster-Liberation-Front-South/30346470364/bd>. Visitado el 29 de enero de 2022.

<sup>53</sup> Las cursivas son mías. Kitchen, “Conversation with Eduardo Mondlane.”

Fig. 8  
Ejemplo de poster de  
propaganda Vietnam



Ampliaciones  
Repetición Fig. 96 Capítulo 4

Repetición Fig. 96 Capítulo 4  
Al fondo, en la pared de la sede de FRELIMO  
se puede ver propaganda cubana a favor del Che y de Fidel Castro, luego  
sustituida por posters de Vietnam.



Así, como parte de esa búsqueda por producir imágenes en movimiento de la guerra, se encontraría, sin duda, la realización de la película de Popovik.<sup>54</sup> Película que, por cierto, distribuida por la productora yugoslava Novosti, y adquirida por diversos grupos de solidaridad internacional, como el estadounidense ACOA, fue efectivamente programada en las televisiones de varios de los países que en aquellos años inundaban sus parrillas con imágenes de Vietnam. Este fue el caso, por supuesto, de Estados Unidos, pero también de Egipto, Suecia o Alemania, por poner sólo algunos ejemplos de los que queda hoy constancia que la película de Popovik se llegó a retransmitir en sus televisores.<sup>55</sup>

<sup>54</sup> Ver capítulo 4 de esta tesis. También Radina Vučetić, "We Shall Win: Yugoslav Film Cooperation with FRELIMO," *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 131–50.

<sup>55</sup> Ver por ejemplo "Samuilo Amodaj a George M. Houser," 8 de abril de 1968. En AHM, Fundo vida e legado Eduardo Mondlane (FVLEM), Caixa 63, Correspondencia 1963/1969. También "Relatorio da representacao de Estocolmo referido a Maio e Junho de 1968," Mutaca, en AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I. También "Shanti Sadiq Ali a Uria T. Simango," 12 de julio de 1968 en AHM, FF, DRE, antigua C-3, 29 I. Carpeta 4.

Además, en un intento de conseguir producir representaciones de la guerra capaces de movilizar la solidaridad internacional, en sus viajes al extranjero, no sólo Mondlane empezó a ofrecer la posibilidad de rodar en Mozambique a expertos en el mundo de la prensa y el audiovisual. Este era el caso, por supuesto, de Popovik, pero también de Andersson y Davidson, responsables ambos, como vimos, en 1968, de la transformación visual de Mondlane en esa de un auténtico líder militar.<sup>56</sup> Por otro lado, y mostrando una enorme agudeza y comprensión del momento de auge de la hegemonía de lo visual a nivel global, en aquellos viajes Mondlane empezará también a identificar y reclutar para colaborar con el DIP de FRELIMO a jóvenes activistas, cuya edad, implicación política, y redes de contactos, les permitirían tal vez acercar, con sus peculiares versiones de la guerra, la causa que Mondlane defendía en Mozambique al mismo público que con tanta dedicación estaba ahora demostrando su capacidad de movilización e influencia política en el caso de Vietnam. Esto era, la nueva juventud urbanita de los 60s que, casi siempre cercana a la nueva izquierda, buscaba ya ejemplos de justicia universal más allá de los más clásicos horizontes del bloque oriental u occidental.

De hecho, el interés de Mondlane por contactar con esta nueva juventud activista habría estado, seguramente también, detrás de su actitud cuando, también en 1967, conoció a Robert van Lierop. Nacido en Harlem, en 1939, en el seno de una familia afroamericana, ex militar en Corea, pionero en la lucha contra la guerra de Vietnam y muy implicado en la defensa de los derechos civiles en Estados Unidos, como tantos otros activistas afroamericanos de su generación, van Lierop había llegado a África siguiendo los pasos de su líder, Malcom X, quien años antes había desde allí reivindicado el internacionalismo de su causa. Presentado a Mondlane por amigos comunes del ANC sudafricanos cuando ambos coincidieron en su casa en Nairobi, al carismático Presidente de FRELIMO le habría bastado una cena juntos para impresionar a este joven activista con sus apasionadas historias de los avances militares y sociales de FRELIMO en el interior. Según van Lierop lo cuenta, éste era un movimiento de liberación del que, hasta conocer a Mondlane, el de Harlem nunca antes había oído hablar.<sup>57</sup>

---

<sup>56</sup> Ver capítulo 5 de esta tesis.

<sup>57</sup> Alba Martín Luque, "International Shaping of a Nationalist Imagery? Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua," *Afriche e Orienti* 3 (2017): 115–38. Reconstrucción del encuentro a partir de William Minter, Interview with Bob Van Lierop, April 16, 2004, No Easy Victories.

Demostrando el interés que Mondlane tenía por ganar la simpatía del joven, tres días más tarde, cuando éste aterrizaba en Dar, era el propio Presidente de FRELIMO quien vendría con su coche a recogerle al aeropuerto para después llevarle a conocer al equipo del DIP. Y, cuando unas semanas más tarde dejaba Tanzania, lo hacía ya con una maleta llena de panfletos de FRELIMO y con un férreo compromiso hacia su lucha. A su regreso a Estados Unidos, van Lierop dejaba definitivamente su carrera de abogado para dedicarse por completo a movilizar la solidaridad de los jóvenes estadounidenses hacia FRELIMO. Primero lo hizo uniéndose a ACOA, organización donde, como queda bien documentado en los archivos, consiguió promover la idea de FRELIMO como el movimiento de liberación nacional en África con una posición más estratégica para liderar la liberación de todo el sur del continente.<sup>58</sup> Y, cuando en 1968, en uno de sus habituales viajes a Nueva York, Mondlane había comentado con van Lierop la necesidad de realizar, entre otro material de propaganda, una nueva película sobre FRELIMO destinada esta vez, específicamente, a acercar su lucha al público estadounidense; sin dudarlo, van Lierop habría aceptado tomar las riendas de tal proyecto. Esto, a pesar de que, hasta entonces, nunca antes había tenido ninguna relación con el audiovisual.<sup>59</sup>

Así, si el acercamiento de Mondlane a van Lierop lo identifico ya como un intento del Presidente de FRELIMO por fomentar la solidaridad internacional hacia su partido a través del acercamiento a una nueva generación de activistas internacionales en pleno boom mediático y visual de la guerra de Vietnam, lo mismo me ocurre cuando analizo el resultado de otro encuentro ocurrido también en 1967. Me refiero al que ya relaté en el capítulo 5 de esta tesis, y que tuvo lugar en Cairo de ese mismo año entre Mondlane y las dos jóvenes británicas que luego éste invitaría a trabajar como parte del DIP y el Mozambique Institute en Dar.<sup>60</sup> Y es que, a pesar de que tanto Margaret Dickinson como Polly Gaster insisten en defender el carácter espontáneo de su alianza, lo cierto es que, en un momento en que FRELIMO estaba, como vimos, constantemente rechazando propuestas de colaboración de periodistas extranjeros para ir a cubrir la guerra, sería *naif* pensar que, en invitar a estas dos jóvenes británicas, Mondlane no hubiera visto en ellas

---

<sup>58</sup> Ver por ejemplo "Robert van Lierop to Blyden Jackson," 14 de abril de 1969 y demás documentos en Schomburg Center for Research in Black Culture (SCRBC), Robert Van Lierop papers 1968-1988 (RVLP), Box 18, Folder *A luta continua* correspondence with FRELIMO 18.10.

<sup>59</sup> Martín Luque, "International Shaping of a Nationalist Imagery?"

<sup>60</sup> Ver páginas 140-141 del volumen 2 de esta tesis.

un posible potencial particular.<sup>61</sup> A mi ver, éste no sólo se limitaría pues al conocimiento que Dickinson tenía sobre la realización de cine. Este interés podría residir también en el potencial que Mondlane veía en las chicas a la hora de conectar con las redes de solidaridad necesarias en Londres, capaces de movilizar la simpatía del público británico hacia FRELIMO que causas como el Apartheid o la Guerra de Vietnam ya estaban consiguiendo activar.

Así, no debe sorprendernos que en el libro de memorias de Janet Mondlane, de la relación entre la llegada de las británicas y el impulso de la solidaridad internacional hacia FRELIMO, ésta resaltase sobre todo la influencia que tuvo su importante red de contactos.<sup>62</sup> Y es que, si por un lado Dickinson era la hija de un economista bien conocido en los círculos progresistas de Londres, miembro activo, junto a su madre, del Partido Comunista británico; lo contactos de Gaster no sólo incluían las redes de solidaridad con las que sus padres estaban ya ligados. En 1963, ella misma había estado un año en Ghana donde, coincidiendo con los años más efervescentes del panafricanismo de Nkrumah, Gaster había conocido a toda una red de expatriados muy conectados con los movimientos de solidaridad occidentales hacia África. Además, a su regreso a Londres, Gaster había estado trabajando nada más y nada menos que en la editorial Penguins.<sup>63</sup> Esto es, la casa de libros de moda entre la nueva izquierda británica, altavoz del pensamiento revolucionario en Reino Unido y gran atractivo para la generación de jóvenes activistas que ahora Gaster empezaba a representar. Entre sus autores estrellas estaba, de hecho, el propio Basil Davidson, cuyos libros se habían convertido ya en todo un referente en materia del África contemporánea desde que publicara su panfletario *The African Awakening*, en 1955.<sup>64</sup>

Ayudado, según cuenta Janet, por los contactos que las británicas le ofrecieron, en 1967 Mondlane conseguía organizar por primera vez un viaje a Reino Unido cuya repercusión en prensa y buena acogida por el público británico no hicieron más que darle la razón

---

<sup>61</sup> Alba Martín Luque, Polly Gaster, February 21, 2018.

<sup>62</sup> Nadja Manghezi, *O Meu Coração Está Nas Mãos de Um Negro: Uma História Da Vida de Janet Mondlane* (Maputo: Centro de Estudos Africanos, 1999), 273.

<sup>63</sup> *Ibid.*, 272.

<sup>64</sup> Basil Davidson, *The African Awakening* (London: Jonathan Cape, 1955).

sobre el potencial movilizador de las chicas.<sup>65</sup> Y, en 1968, justo cuando los aires de cambio agitaban ya la vida estudiantil de varias ciudades alrededor del mundo, la preparación de una nueva conferencia en Londres, también llamada “Unholy Alliance in Southern Africa”, iba a conseguir ya, de manera definitiva, unir la causa de los jóvenes británicos con la de la liberación del África meridional. Ésta fue, como vimos en el capítulo 5 de esta tesis,<sup>66</sup> la conferencia organizada en marzo por el Movement for Colonial Freedom y el Anti-apartheid Movement británico, y cuyo plato fuerte acabaría por ser el encuentro de dos días organizado en la universidad de Oxford donde, sacando partido a su viejo perfil de profesor académico, Mondlane sería invitado a participar como ponente principal.<sup>67</sup>

En los días siguientes a la conferencia de Londres del ‘68, el impacto del evento fue tal que cuando pregunté a Gaster sobre el asunto, no sólo ella destacaba el muy significativo “efecto movilizador de la conferencia”, sino que recordaba aún emocionada cómo Basil Davidson le habría hablado sobre la posibilidad de que en un futuro los historiadores acabasen por hablar de la conferencia del ‘68 en Londres con el mismo énfasis que de la de Manchester ‘45.<sup>68</sup> Es decir, aquella conferencia que los libros del momento ya situaban como la que dio origen al panafricanismo.<sup>69</sup> Vista desde la perspectiva de 1968, cuando sólo el cono sur de África quedaba ya por liberar, lo que Davidson sugería al hacer aquel símil era que, a su parecer, se habría puesto en Londres ‘68 el granito definitivo para que en el mundo la lucha de todas estas colonias del sur y regímenes blancos empezasen definitivamente a verse como parte de una misma. Una concepción regional, y no nacional ésta del problema que, como Mondlane llevaba años ya reclamándolo, conseguiría devolver a todas aquellas pequeñas y olvidadas guerras del sur el peso geopolítico que, de hecho, tenían en el tablero internacional.

---

<sup>65</sup> Esto, en contraposición con la escasa visibilidad que, según Gaster, habría conseguido movilizar Simango y sus redes en 1966, Martín Luque, Polly Gaster. Entre los presentes en la conferencia de 1967, organizada ya con ayuda de las británicas, estaban Basil Davidson, Richard Kernshaw de *Africa Confidential*, Colin Legum de *The Observer* y Wynn Morgan. Ver TT, PIDE, SC, SR 337/61, NT 3051, *Processo Eduardo Mondlane*, vol. 1, 767. Muchos artículos fueron publicados tras esta conferencia. Ver páginas siguientes de ese mismo proceso.

<sup>66</sup> Ver páginas 170-71 del volumen 2 de esta tesis.

<sup>67</sup> Extracto del discurso dado por Mondlane en Oxford disponible en OCA, HSCHEM. Series 4. Writings, 1952-2007, n.d. Subseries 1. Writings by Eduardo Mondlane, 1952-68, n.d. Box 1. “The liberation struggle in Mozambique,” Eduardo Mondlane, 1968.

<sup>68</sup> Martín Luque, Polly Gaster.

<sup>69</sup> Hakim Adi and Marika Sherwood, *The 1945 Manchester Pan-African Congress Revisited* (New Beacon Books, 1995).



Interrumpido, como vimos, por la repentina llamada de Janet avisando de la rebelión de sus estudiantes en el Mozambique Institute en Dar; como sabemos, Mondlane no pudo permanecer en Londres para disfrutar del enorme éxito que su visita allí había provocado. Sin embargo, y a pesar de que Mondlane pasaría ya los pocos meses que le quedaban de vida centrado en intentar reconquistar el apoyo de los propios miembros de FRELIMO hacia su liderazgo, aquel marzo del '68 en Londres había dejado ya sembradas las semillas definitivas para que el movimiento de solidaridad internacional hacia FRELIMO con el que tanto había soñado, empezase a coger vuelo por sí propio.

Esto es lo que ocurrió, de hecho, cuando, aprovechando la repentina expulsión de Dar de las británicas por parte del gobierno de Nyerere, Mondlane había pedido a Gaster que formase un Comité de Solidaridad para FRELIMO en Londres. Este fue el Committee for Freedom in Mozambique (CFM), Comité que, en 1969, acabaría por ampliar su área de actuación a todos los movimientos de la CONCP que estaban dirigiendo una guerra de liberación, y así, cambiando a su vez su nombre a aquel de Committee for Freedom in Mozambique, Angola and Guine (CFMAG).<sup>70</sup> Desde su fundación, el CFMAG actuará como el auténtico ente coordinador de la solidaridad británica hacia los movimientos anticoloniales del África portuguesa, y esto, en el seno del que hasta entonces había sido el más fiel aliado de Portugal en la escena internacional.

Y, aspirando siempre a desarrollar una actividad aglutinadora de base política amplia, el CFMAG trabajó incansablemente con todos los partidos políticos y fuerzas progresistas británicas, así como con sindicatos, organizaciones estudiantiles, ONGs e iglesias, para la organización y promoción de conferencias, manifestaciones, acciones de boicot económico y coordinación de grupos de presión parlamentaria. Todo esto con el claro objetivo de hacer ver entre el público británico su relevancia a la hora de dejar continuar o poner fin a la guerra de tres frentes que Portugal estaba combatiendo en África.<sup>71</sup>

Como no podía ser de otra manera, en llevar a cabo estos objetivos, la información se acabaría convirtiendo en el mayor pilar de su acción. Así, como muchos de los

---

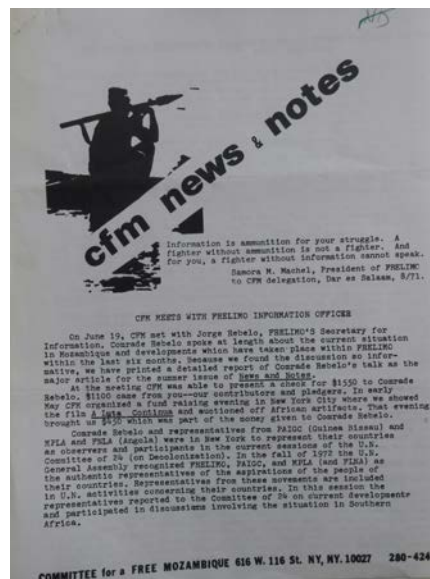
<sup>70</sup> A pesar de su denominación, el CFMAG sólo daba apoyo a los movimientos nacionalistas de izquierdas que actuaban en esas colonias, es decir, a los miembros del CONCP: FRELIMO, PAIGC, MPLA.

<sup>71</sup> Martín Luque, Polly Gaster.

movimientos de solidaridad que surgieron en estos últimos años de la guerra, la principal actividad del CFMAG se centrará en la producción de boletines y panfletos que ayudasen a acercar al público británico la realidad del África portuguesa. Esto es lo que hacían publicaciones como el *News & Notes*, o el *O Guerrilheiro*, las cuales, coordinadas por otro miembro del CFMAG, Paul Fauvé, se convirtieron en toda una referencia para quienes buscaban información alternativa a la ofrecida por Portugal sobre sus colonias en África en lengua inglesa en aquellos años [Fig. 9, 10].<sup>72</sup>

Fig. 9 y 10

Ejemplos de *CFM News & Notes* y *O Guerrilheiro*, 1971-1972.



Y, al trabajo de personas como Gaster o Fauvé, rápidamente se le sumó también el de un diseñador gráfico que, tomando como referente las fotografías publicadas por Rebelo en el *Mozambique Revolution*, fue el encargado de seleccionar y adaptar aquellas que, por su composición, o por el objeto que allí se representaba, le parecían que podían disparar con más eficiencia directamente al ojo del espectador británico. Este fue el caso de la muy sugestiva imagen de la sombra de una canoa cruzando el río Rovuma [Fig. 11, 12]:<sup>73</sup> muchas veces apropiada y reproducida en los documentos producidos por el CFMAG en Londres.

<sup>72</sup> Capturas de panfletos disponibles en World Council of Churches (WCC), 4223.3.11 Special Fund, 1962 - 1975 (Box).

<sup>73</sup> Captura de fotografía disponible en el AHM, Iconoteca, CLL. Copia identificada en su reverso como "Travessia do Niassa, 1969", autor no identificado. También captura de la portada del *Mozambique Revolution* n 42, disponible en ACV, DM-Echange et Mission, FRELIMO PP 1002 0/2/20.

Fig. 11 y 12  
 Portada MR 42, y foto impresa  
 de la misma escena

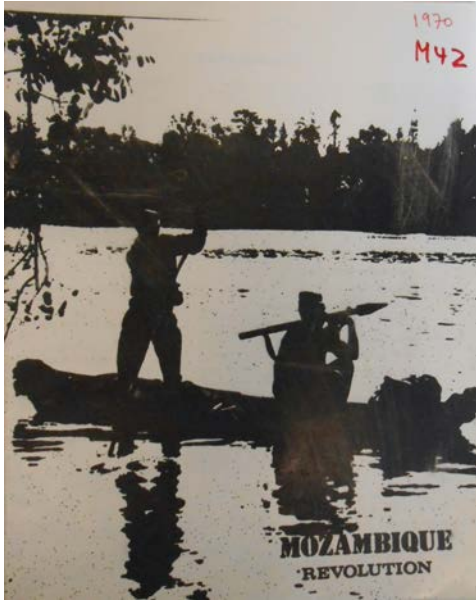


Fig. 14  
 Portada MR 44

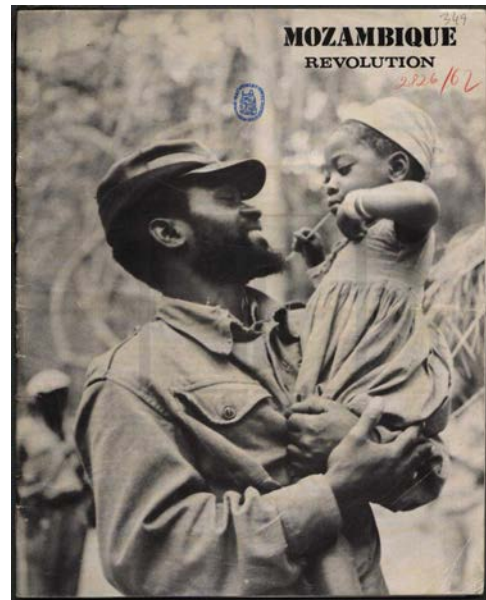


Fig. 15  
 Póster hecho por el CFMAG



Fig. 13. Che en Congo

Y éste fue el caso también de una muy famosa imagen de Samora Machel sujetando a un niño en brazos. Con claras semejanzas con la imagen más famosa de la visita del Che Guevara en África [Fig. 13],<sup>74</sup> esta fotografía fue tomada de la portada de un (como veremos) muy icónico número del *Mozambique Revolution* [Fig. 14, 15].<sup>75</sup> Transformado luego en éste muchas veces reimpresso póster, diseñado por el CFMAG, desde la perspectiva de finales de los 60s, uno se puede imaginar este cartel entremezclándose en las paredes de las casas y los despachos de los nuevos activistas del Reino Unido con los pósteres y postales más famosos del *merchandasing* de solidaridad internacional del momento. Como los dedicados a las causas de Vietnam, Sudáfrica o Rodesia [Fig. 16, 17, 18].<sup>76</sup>



Fig. 16, 17, 18

<sup>74</sup> Fotografía reproducida en Alberto Rojas, “El Congo Del Che Guevara | Cultura | EL MUNDO,” accessed February 26, 2021, <https://www.elmundo.es/cultura/2015/08/13/55ca404bca474171048b4586.html>. Crédito: AFP.

<sup>75</sup> Portada *Mozambique Revolution* n 44, disponible en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 6º Volume, 349. También disponible en <http://digitarq.arquivos.pt/viewer?id=4490395>. Visitado el 6 de abril de 2016. También Captura del póster realizado por el CFMAG, disponible en AHM, FF, DIP, Comunicados CFM, News and Notes.

<sup>76</sup> Anne Garland Mahler, “Beyond the Color Curtain: Empire and Resistance from the Tricontinental to the Global South” (Ph.D., United States -- Georgia, Emory University, 2013). Crédito OSPAAAL. Los carteles de la OSPAAAL están disponibles en [https://www.ebay.com/itm/1967-Original-Cuban-OSPAAAL-Poster-Solidarity-with-Africa-No-to-Apartheid-Art-/202748448471?\\_ul=AR](https://www.ebay.com/itm/1967-Original-Cuban-OSPAAAL-Poster-Solidarity-with-Africa-No-to-Apartheid-Art-/202748448471?_ul=AR); también en <https://www.ebay.com/itm/163445285122> ; también en [https://www.google.com/search?q=vietnam+vencera+ospaaal&client=safari&rls=en&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=2ahUKewjG-\\_KSrdf1AhU78uAKHdzJCnQQ\\_AUoAXoECAEQAw&biw=1280&bih=585&dpr=2#imgsrc=Hi8pwrWxRznEZM](https://www.google.com/search?q=vietnam+vencera+ospaaal&client=safari&rls=en&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=2ahUKewjG-_KSrdf1AhU78uAKHdzJCnQQ_AUoAXoECAEQAw&biw=1280&bih=585&dpr=2#imgsrc=Hi8pwrWxRznEZM) visitados el 15 de marzo de 2016.

\* \* \*

Si, en el Reino Unido, los primeros ejemplos del tipo de solidaridad que Mondlane llevaba ya tiempo buscando empezaban a tomar forma, sobre todo, bajo el liderazgo de Polly Gaster y su CFMAG; en Suecia, quien tomará el testigo de Mondlane será un miembro de FRELIMO muy denostado por su historia oficial. Me refiero a Lourenço Mutaca. Como vimos en los capítulos anteriores, miembro del Comité Central y Ejecutivo, y secretario de finanzas, Mutaca fue uno de los muchos desertores del movimiento una vez que éste manifestara públicamente su apoyo a Simango durante la famosa crisis del '69.<sup>77</sup> Pues bien, enviado en 1967 como estudiante a Suecia,<sup>78</sup> antes de que toda aquella gran crisis hubiera estallado, Mutuca no sólo fue el primer representante oficial que FRELIMO tendría en Europa, responsable además de producir y distribuir la primera versión en sueco del *Mozambique Revolution*.<sup>79</sup> Además de esto, Mutaca parece que fue también el verdadero promotor de lo que luego llegará a ser el icono que con mayor eficacia conseguirá activar el tipo de solidaridad visual que Mondlane llevaba años ya buscando para FRELIMO. Me refiero a la explotación del icono de Cabora Bassa como tipo de imagen capaz de hacer ver al público extranjero su efectiva parte de responsabilidad en el conflicto en Mozambique, y así, llamar a su acción política.

Y es que, presentado al mundo en 1966, Cabora Bassa era el gran proyecto desarrollista con el que el Estado Novo portugués pensaba dar su golpe de gracia a la batalla en Mozambique.<sup>80</sup> Se trataba de la construcción de una enorme presa, la más grande de África, en la zona del noroeste de Tete, cuyo funcionamiento debía conseguir aprovisionar de energía a gran parte del sur del continente.<sup>81</sup> Ideada en origen con el doble objetivo de

---

<sup>77</sup> Ver página 226 del volumen 2 de esta tesis.

<sup>78</sup> "Confidential Newsletter," No.2, União Nacional dos Estudantes Moçambicanos, UNEMO, secção dos EEUU, Dar es Salaam, March 1970. En ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 152), Folder 1356. También Sérgio Vieira, *Participei, por isso testemunho* (Ndjira, 2010), 204.

<sup>79</sup> "Lourenço Mutaca a DRE," 13 de mayo de 1968, AHM, FF, DRE, Nueva Carpeta 4, Antigua, C-3 29 I. También Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.

<sup>80</sup> Allen F. Isaacman, *Dams, Displacement, and the Delusion of Development: Cahora Bassa and Its Legacies in Mozambique, 1965/2007*, New African Histories Series (Athens: Ohio University Press, 2013). Mucho se ha escrito sobre presas y modernidad en África, ver por ejemplo Julia Tischler, "Resisting Modernisation? Two African Responses to Kariba Dam in the Central African Federation," in *Entangled Histories: Reflecting on Concepts of Coloniality and Postcoloniality* (Leipziger Universitätsverlag, 2011), 60–75.

<sup>81</sup> Keith Middlemas, *Cabora Bassa: Engineering and Politics in Southern Africa* (London: Weidenfeld and Nicolson, 1975).



conseguir movilizar inversión extranjera hacia su ya muy mermada economía, a la vez que ponía freno, cortando físicamente su paso, al avance de FRELIMO hacia en sur, para los propagandistas portugueses, desde que el proyecto fuera ideado, Cabora Bassa se convirtió en lo que querían que fuera visto como el mayor ejemplo del tipo de progreso socioeconómico e industrial que sólo la continuación de Portugal en África podría garantizar en sus así llamadas “Provincias de Ultramar” [Fig. 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28].<sup>82</sup>



Fig. 19. *Diário de Notícias*, 10 de agosto de 1968

Fig. 20. *Combatente*, n 20, junio 1972

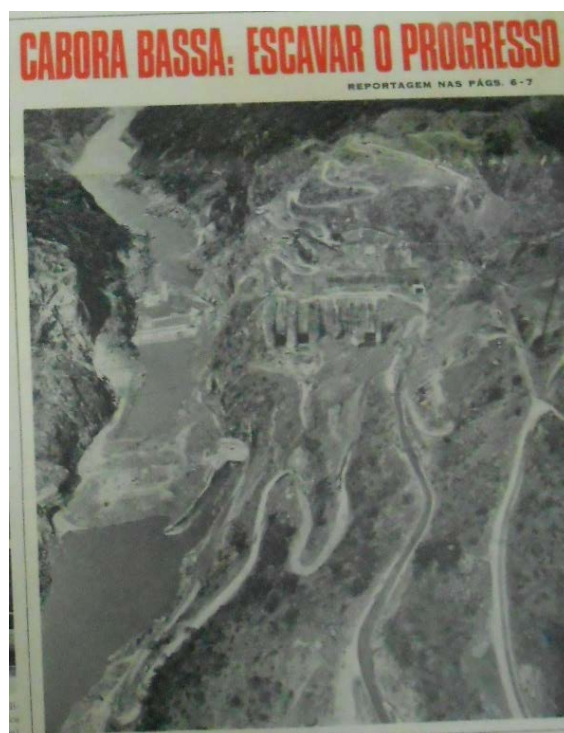


Fig. 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28. Capturas de video promocional alemán sobre Cabora Bassa.

<sup>82</sup> Recorte de prensa: “Cabora-Bassa é a melhor resposta de Portugal aos países africanos seus adversários,” *Diário de Notícias*, 10 de agosto de 1968. Copia en AHM, FF, Departamento de Informação e Propaganda (DIP), Dossier Cabora Bassa. Portada “Cabora Bassa: Escavar o progresso,” *Combatente*, n 20, junio 1972. Disponible en AHM, FF, DIP, Diversos 1, Caixa 11. Fotogramas extraídos de “Cabora Bassa - Energie Für Afrika,” n.d., [https://www.youtube.com/watch?v=5jR\\_Cf2YjHI&t=40s](https://www.youtube.com/watch?v=5jR_Cf2YjHI&t=40s). Visitado el 26 de febrero del 2021.

Por su lado, a sabiendas de que su papel en Suecia era ese de incrementar la solidaridad hacia FRELIMO en toda Europa, Mutuca supo ver con audacia el potencial oculto en aquel mismo icono. Pues, no sólo el hecho de que la construcción estuviese financiada por ZAMCO, un conglomerado internacional formado por diversas empresas del bloque Occidental, permitiría de facto ilustrar, en un único proyecto, cómo efectivamente existía una relación estrecha entre Occidente y el régimen fascista portugués.<sup>83</sup> Una relación económica ésta, que, inevitablemente, acababa por repercutir en la continuación de la guerra. Ideada para suministrar energía a Sudáfrica y Rodesia, Cabora Bassa era también el símbolo perfecto a la hora de ilustrar cómo la inversión de estos países financiadores de la presa, muchos de ellos miembros de la OTAN, acababa por beneficiar directamente a los regímenes blancos del sur de África. Es decir, a aquellos regímenes que, desde 1966, FRELIMO estaba tratando bajo aquella ya conocida etiqueta de “Alianza Maldita” [Fig. 29, 30].<sup>84</sup>

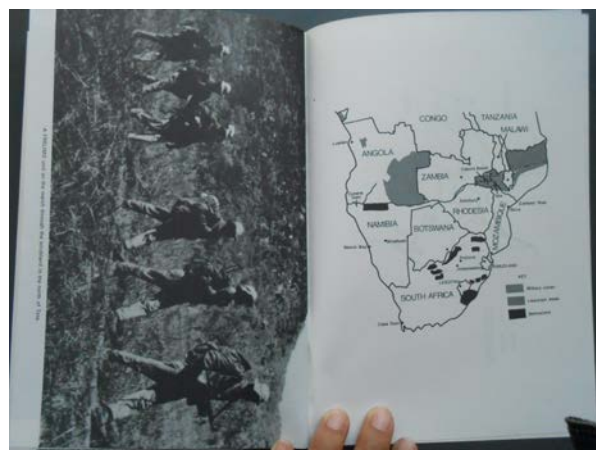
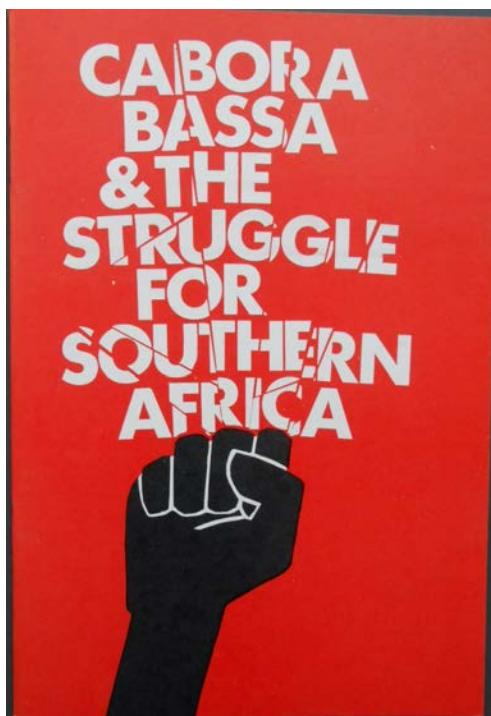


Fig. 29, 30.

Portada e interior del panfleto “Cabora Bassa & The Struggle for Southern Africa”, WCC, 1970.

“Estou a tentar formar uma opinião ao respeito da AESA, companhia sueca que faz parte do Consorcio ZAMCO da Cabora Bassa”, escribía Mutuca a Dar en mayo de 1968, justo

<sup>83</sup> “ZAMCO wins Cabora Bassa Contract,” *Electrical Review London*, 19 de julio de 1968.

<sup>84</sup> Portada e interior panfleto “Cabora Bassa & The Struggle for Southern Africa,” World Council of Churches, 1971. Disponible en WCC, Department of Communication - PCR General. Cunene Dam, Cabora Bassa Dam Material (1970-1972)



algunas semanas antes de volver a escribir a sus compañeros, esta vez para recriminarles su total falta de noticias. Tanto era así que Mutaca había debido enterarse del cierre del Mozambique Institute o de la expulsión de “los blancos” por la prensa sueca.<sup>85</sup> A pesar de Mutaca no haber recibido ninguna información más desde Dar (ni sobre la crisis de los estudiantes de FRELIMO, ni sobre la posición oficial que FRELIMO había decidido adoptar a nivel internacional sobre la construcción de la presa),<sup>86</sup> él mismo había decidido lanzarse con una pionera campaña anti-Cabora Bassa iniciada tras las declaraciones que dio a un periódico sueco afirmando que

se o Governo e o povo suecos não impedirem a participação sueca no projeto (...) os técnicos suecos que para lá fossem enviados poderiam contar com uma bala dos guerrilheiros da FRELIMO.<sup>87</sup>

Como hoy sabemos, para cuando Mutuca concede esta entrevista, ni Mondlane, ni la cúpula militar de FRELIMO habían dado ninguna orden de disparar contra los operarios de construcción de Cabora Bassa. Al contrario, como lo aseguran muchos de los guerrilleros que fueron a combatir a la zona, antes de partir hacia Tete, el Presidente de FRELIMO les habría dado órdenes explícitas de, a pesar de “hacerse sentir”, evitar a toda costa interrumpir la construcción de una presa que, bien sabían, les iría a ser enormemente útil para el país una vez que se hubiera ganado su independencia.<sup>88</sup> Así, y a pesar de que la amenaza real hacia la vida de los técnicos extranjeros en Cabora Bassa era casi inexistente, la provocación con la que Mutuca quiso captar la atención de una prensa sueca, también muy eclipsada, según él mismo lo decía, por el efecto de Vietnam, dio sus frutos.<sup>89</sup>

De hecho, fue capitalizando la enorme red de contactos que aquel titular en prensa sobre el peligro que Cabora Bassa podía suponer para el personal sueco en Mozambique que,

---

<sup>85</sup> "Lourenço Mutaca a DRE," 13 de mayo de 1968 en AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I.

<sup>86</sup> "Lourenço Mutaca a DRE," 1 de junio de 1968 en Ibid.

<sup>87</sup> "Lourenço Mutaca a DRE," 13 de mayo de 1968 en Ibid.

<sup>88</sup> Ver testimonios en Joaquim Furtado, "A Guerra (21)" (Portugal: RTP, 2012), 21, <https://www.youtube.com/watch?v=Uk89ouyxJyc> Minuto 39:37 y 40:40. Durante algún tiempo estuvo en duda cuál era la posición real de FRELIMO en relación a Cabora Bassa, ver Amélia Neves de Souto, *Caetano e o Ocaso Do "Império": Administração e Guerra Colonial Em Moçambique Durante o Marcelismo, 1968-1974* (Edições Afrontamento, 2007), 266.

<sup>89</sup> "Lourenço Mutaca a Camaradas," 15 de septiembre de 1968 AHM, FF, DRE, 3C Antigua 29 I.

en las próximas semanas, Mutaca no sólo consiguió establecer contacto con toda una red de activistas, de amplio espectro político, con cuya acción de presión pública conseguirán eventualmente provocar la salida de AESA del proyecto.<sup>90</sup> Contactado por innumerables medios de comunicación para conceder entrevistas sobre el estado de las cosas en Mozambique, acabaría por ser la Radio-Televisión sueca el medio audiovisual que con mayor efectividad inauguraré uno de los que identifiqué como principales referentes en el imaginario de FRELIMO en esta última etapa de la guerra.

Me refiero, por supuesto, al constituido por el antagonismo visual formado por las imágenes enfrentadas de soldados de FRELIMO expuestas contra esas otras de la modernidad industrial exhibida en las imágenes de la construcción de Cabora Bassa. Era este antagonismo “en movimiento” el que compuso por primera vez la televisión sueca, cuando, tomando imágenes de la propaganda televisiva portuguesa sobre las bondades de la presa, y confrontándolas en su edición con planos sueltos de la película de Popovik que Mutaca había conseguido previamente llevar a Suecia, conseguían crear la ilusión de guerrilleros armados luchando contra el progreso monumental de Cabora Bassa en Mozambique.<sup>91</sup> Acompañado por las voces en entrevista de Mutuca y un representante de AESA, habría sido de esta manera que estas imágenes demostraron su enorme potencial como movilizadoras de la sensibilidad de muchos espectadores occidentales que, no teniendo ninguna idea precedente de lo que era FRELIMO ni su lucha, supieron ver en ellas el despertar de un África rural empoderada frente a los abusos del que prometía ser su nuevo enemigo común: el imperialismo por excelencia del capitalismo internacional.

Por último, y mientras que en muchos de los otros países de los que procedían las empresas privadas que participaban en ZAMCO semejantes formas de movilización anti-Cabora Bassa empezaban ya a florecer, otro grupo de solidaridad europeo empezaría a experimentar con el uso de imágenes dentro de su trabajo de sensibilización. Me refiero al antes mencionado Angola Comité que, habiendo ampliado también su espectro de actuación a todas las colonias portuguesas, se convertiría en un auténtico referente de las

---

<sup>90</sup> "Lourenço Mutaca a DRE," 13 de mayo de 1968 en AHM, Fondo FRELIMO, DRE, 3C Antigua 29 I. Sobre la oposición a la construcción de otras presas en África ver Tischler, "Resisting Modernisation? Two African Responses to Kariba Dam in the Central African Federation."

<sup>91</sup> "Relatório da representação de Estocolmo referido a Maio e Junho de 1968," Mutaca, en AHM, Fondo FRELIMO, DRE, 3C Antigua 29 I. Carpeta 4.

luchas anticoloniales de esas regiones actuando desde Países Bajos.<sup>92</sup> Conectados desde que las masacres de Angola '61 pusieran a Portugal en el punto de mira de la prensa internacional, en 1968 los holandeses volvían a contactar a ACOA para pedirles fotografías de FRELIMO. "We do not have pictures of (...) the struggles occurring today", había contestado una de las gestoras de ACOA haciendo visible cómo de raro era aún en 1968 el acceso a fotografías producidas por los grupos anticoloniales. Esto, incluso, para grupos de solidaridad que llevaban ya apoyando su causa más de seis años.<sup>93</sup> El objetivo de aquellas imágenes sería el de ilustrar la publicación "*Angola, Mozambique, Guinee*" que S. Bosgra y A. Dijk llevaban ya meses preparando. Una publicación ésta en que, sirviéndose de fuentes secundarias, los del Angola Comité pretendían dar una visión amplia de la guerra de tres frentes que se estaba llevando a cabo en África contra Portugal.<sup>94</sup>

Publicado en enero de 1969, a sólo unos días de la muerte de Mondlane, no sólo este libro daba buena cuenta de cuánto los movimientos de solidaridad internacional empezaban a coger el testigo del Presidente de FRELIMO en lo que se refiere a la publicidad del caso de las colonias portuguesas a nivel mundial [Fig. 31]. Si desde el punto de vista de la historia visual este libro resulta especialmente interesante es porque pone las primeras piedras hacia lo que identifico empezará a ser el relato visual prototipo que de estas luchas se tenga luego. Un relato éste que, partiendo del trabajo forzado [Fig. 32], y pasando por la historia de masacres [Fig. 33], acabará encontrando en las imágenes del alzamiento militar [Fig. 34] y la administración social que de las poblaciones civiles los grupos hacían en el interior de las colonias [Fig. 35] la mejor manera para justificar la legitimidad de estos y de sus líderes [Fig. 36] a la hora de gobernar territorios antes sólo delineados por el cartabón colonial.<sup>95</sup>

---

<sup>92</sup> S. J. Bosgra and Carla Schuddenboom, *Brothers from the West: Solidarity in the Netherlands with Mozambique, 1962-2005* (Maputo: Arquivo Histórico Moçambique, 2005).

<sup>93</sup> "Janet I. MacLaughlin a A. Dijk and S. Bosgra," 7 de octubre de 1968. En ARC, ACOA, 1948-1987. Box 157 - Folder 51: Netherlands: Correspondence, 1965-1970

<sup>94</sup> "A. Dijk a Dear Friends," 1 de marzo de 1969. En Ibid.

<sup>95</sup> Todas las imágenes son reproducidas en S. Bosgra and A. Dijk, *Angola, Mozambique, Guinee. De Strud Tegen Het Portugese Kolonialisme*. (Paris, Amsterdam: Tweede Druk, 1969). Fig. 32 identificada como Angola, con crédito Grenfell; Fig. 33 identificada como Angola, sin crédito; Fig. 34 identificada como Mozambique, sin crédito; Fig. 35 identificada como FRELIMO, sin crédito.

Fig. 32



Fig. 36

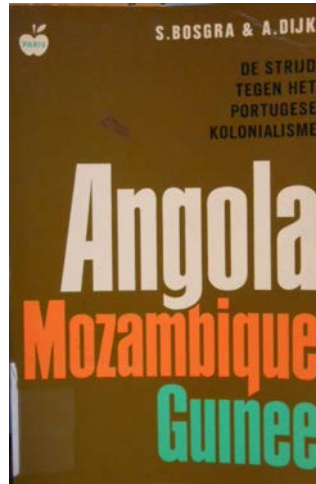


Fig. 31 y 33

Portada e imágenes en el interior del libro



Fig. 34

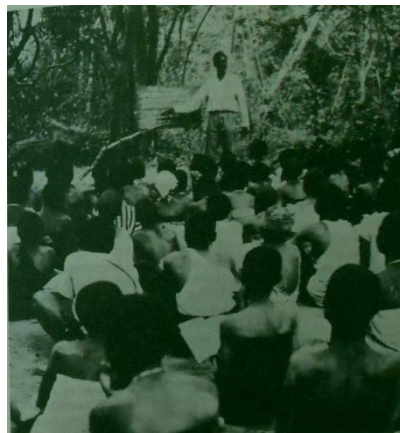


Fig. 35

Y, en el origen de este nuevo relato visual anti-colonial, una imagen sobrevuela en el libro, por encima de todas, como verdadera impulsora de la historia, legitimadora de las luchas y, así, de la solidaridad internacional hacia estos movimientos. Me refiero, por supuesto, a esa de las cabezas cortadas que, si bien, expuesta en la página 3, intenta remitir al espectador a las masacres de Angola '61 [Fig. 37];<sup>96</sup> la información escrita en el reverso de la imagen original, aún hoy conservada en los archivos del Angola Comité en

<sup>96</sup> Ibid., 3. Sin crédito.

Ámsterdam, nos remite sin embargo a una posible masacre ocurrida posteriormente en Mozambique [Fig. 38, 39].<sup>97</sup>

Fig. 37  
Reproducción de la  
imagen en el libro

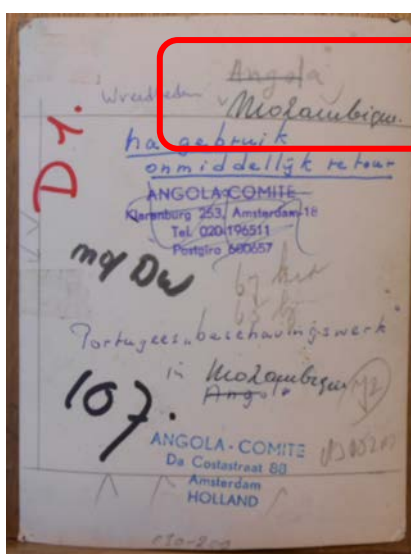
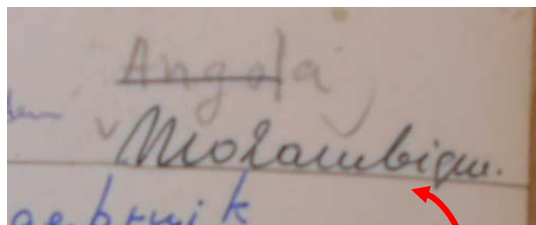


Fig. 38, 39 y  
ampliación

Fotografía  
impresa y su  
reverso, en que  
se identifica la  
escena como  
ocurrida en  
Mozambique y  
no en Angola

Éste será, de hecho, el principal problema derivado de que sean los movimientos de solidaridad los que acaben asumiendo el papel de principales distribuidores de las imágenes de la guerra en el exterior a través de los mecanismos de lo que estoy llamando aquí como solidaridad visual. Y es que, desprovistos ellos mismos de los detalles sobre las circunstancias en que las imágenes que estaban circulando fueron tomadas, así como de la realidad que ellas retratan, al publicarlas junto a textos de un cierto valor factual, los movimientos de solidaridad no hacen más que acabar por eclipsar la historia contenida en esas imágenes. Así, éstas quedan en su mayoría relegadas a actuar como elemento *pseudo-verificador* de la historia que los panfletos intentan afirmar como cierta, más que como documento histórico en sí mismo. Una categoría ésta última que, sólo

<sup>97</sup> Fotografía y su reverso disponible en IISG, KZA/MSPC. Carpeta 41 (COLL00150). Con sello Angola Comité. Más información sobre la distribución de esta foto en capítulo 7 de esta tesis.

recomponiendo el contexto en que fueron producidas y las historias olvidadas de los que estaban tanto detrás como delante de las cámaras, se podrá, finalmente, recuperar.

### **La paulatina profesionalización del DIP y el descubrimiento del valor icónico de las “zonas liberadas” de FRELIMO**

Nunca antes su nombre apareció en ningún otro estudio hecho sobre las imágenes de FRELIMO, como tampoco la mayoría de las personas que entrevisté recordó haber tenido nunca consciencia de la relación existente entre él y el DIP. Sin embargo, la aparición de una serie de cartas mantenidas entre Jorge Rebelo y el coronel Francisco Valentim Cabo en el AHM, no sólo vienen a dar hoy testimonio de la efectiva relación que durante algún tiempo existió entre el hoy conocido veterano de guerra y la historia visual de FRELIMO.<sup>98</sup> El novedoso contenido de estas cartas viene también a ilustrar a la perfección lo que considero serán los dos cambios fundamentales que acaben por marcar la especificidad de este último periodo visual de la guerra de FRELIMO. Esto es, por un lado, la enorme reorganización del DIP, que ya desde 1968, pero muy especialmente a partir de 1970, empezará a caracterizar a los de Rebelo como uno de los grupos más dinámicos y profesionalizados dentro de la lucha. Por otro lado, estas cartas contienen también, en parte, la historia de la caída de un enorme interés de Rebelo por fotografiar el frente armado de la guerra, hacia un paulatino interés, cada vez mayor, por retratar, sin embargo, la vida cotidiana de las poblaciones civiles en sus así llamadas “zonas liberadas”. Luego convertidas en el icono máximo de este último periodo visual.

Nacido en 1945, en un hospital situado en el lado tanzano de la frontera demarcada por el río Rovuma, como muchos de los otros jóvenes que en 1962 se unieron a FRELIMO, poco podría imaginar Cabo que su servicio a los de Mondlane acabaría por estar durante algún tiempo detrás de una cámara fotográfica. Y es que, si la primera formación que éste recibió fue esa de iniciación militar en Tanzania, pronto se vería embarcado en un vuelo con destino a Moscú, donde un selecto grupo de guerrilleros iría a recibir un curso sobre liderazgo juvenil en la escuela central de la juventud comunista soviética. A su regreso a

---

<sup>98</sup> Conjunto de cartas localizadas en AHM, FF, DIP, Caixa 34, Correspondência enviada; y AHM, FF, DIP, Caixa 10, Secção de tiragem.

Dar, FRELIMO habría reservado para Cabo alguna de las posiciones típicas para quién volvía de recibir instrucción internacional. Así, fue primero destinado como entrenador en el centro de preparación político-militar del campo de entrenamiento de Kongwa, donde acabaría siendo nombrado jefe del Departamento de Logística. Y, cuando la crisis del '66 puso en evidencia que era preciso reformar la presencia político-militar en el interior, fue trasferido a Cabo Delgado, encargándose entonces de dinamizar las juventudes allí, así como de organizar tareas de educación, salud, o seguridad.<sup>99</sup>

Un año más tarde, en 1967, cuando la presión por visibilizar la guerra no dejaba de aumentar, Cabo sería entonces puesto a las órdenes de Rebelo. Su objetivo desde entonces será aquel de “conseguir (...) estabelecer a organização da Informação” dentro de la provincia de Cabo Delgado en “colaboração com o responsável da DD”.<sup>100</sup> Y para ello, él sería también el encargado de localizar un grupo de voluntarios a los que, según queda claro en la correspondencia, Cabo debería instruir en el uso de la fotografía. Ellos se convertirían, de esa manera, en los ojos que Rebelo desde Dar necesitaba tener en el terreno de acción.<sup>101</sup>

Infelizmente, durante mi investigación, no he conseguido encontrar ningún documento que especifique si, para Cabo convertirse en instructor de fotografía, éste hubiera antes recibido alguna formación sobre la materia en Dar. Mi entendimiento, sin embargo, es que no. Y es que, si bien es verdad que Monteiro y Dickinson habrían organizado los primeros cursos sobre el tema en ese mismo año,<sup>102</sup> ninguno de ellos ha mencionado nunca el nombre de Cabo entre sus alumnos. Por otro lado, y aunque en septiembre de 1967 Rebelo escribía una carta celebrando ya tener fotógrafos formados en FRELIMO,<sup>103</sup> de nuevo, el nombre de Cabo no fue nunca mencionado. Lo que sí podría haber sucedido es que, como Soares,<sup>104</sup> Rebelo hubiera pensado en Cabo como alguien apto para la

---

<sup>99</sup> “Dia da vitória: Acordos de Lusaka marcam auto-determinação do povo,” *Jornal Notícias*, accessed February 27, 2021, <https://jornalnoticias.co.mz/index.php/politica/71129-dia-da-vitoria-acordos-de-lusaka-marcam-auto-determinacao-do-povo>.

<sup>100</sup> Las erratas son originales, *Jorge Rebelo a Francisco Valentim*, 2 diciembre de 1967. AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>101</sup> “Relatório sobre a viagem no interior de Cabo Delgado 10/11/67 -3/1/68”, Francisco V. Cabo, 13 de enero de 1968. AHM, FF, DIP, Caixa 10.

<sup>102</sup> Monteiro, *De Todos Se Faz Um País*, 114. Alba Martín Luque, Jose Soares, May 2, 2018. Ros Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen” (Goldsmiths College, University of London, 2006), 289. *Ibid.*, 306.

<sup>103</sup> Copia *Jorge Rebelo a Heinrich Eggerbrecht*, 23 de septiembre de 1967. En AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>104</sup> Martín Luque, Jose Soares.



fotografía por éste haber tenido alguna experiencia como fotógrafo *amateur* antes de entrar a FRELIMO. En el aire queda también la incógnita de si, durante su tiempo en Moscú, éste pudiese haber tenido acceso a algún curso de fotografía.

Sea pues como sea la manera en que Cabo se introdujo en la materia, la decisión de situarle a él como organizador de estos cursos en el interior demuestra al menos dos factores relevantes para nuestra historia. De un lado, que en 1967 Rebelo era ya consciente de que no podía seguir dependiendo del DD para informar de lo que ocurría en el interior y, por ello, pretendía organizar su propia red de informadores y fotógrafos. Y, de otro lado, si para entonces Rebelo se sentía ya capaz de coordinar una gran red de fotógrafos dentro de Mozambique, quiere decir también que el material fotográfico y filmico del que disponía era ya bastante notable. Como las cartas del DIP lo demuestran, éste estaría principalmente compuesto por equipos fotográficos y materiales de impresión, procedentes, en la mayoría de los casos, de países amigos como la República Checa, la RDA y la URSS.<sup>105</sup>

“[O] problema das FOTOGRAFIAS e, de momento, o mais importante”, escribía Rebelo a Cabo, antes de pasar a especificarle una vez más a qué tipo de fotografías se refería: “Lembro-te que [a coisa mais importante a conseguir] é arranjar FOTOGRAFIAS DA LUTA ARMADA”.<sup>106</sup> No era pues más imágenes de militares marchando, desfilando o reposándose lo que Rebelo buscaba, sino “fotografías de campos destruídos, soldados portugueses mortos, postos destruídos (...)”.<sup>107</sup> Es decir, imágenes que, publicadas en su “próximo boletim, e também (...) nos panfletos”,<sup>108</sup> pudieran finalmente demostrar el avance militar de FRELIMO en la guerra. “Esta será uma prova concreta do resultado do seu trabalho: fotografias da luta”, concluía Rebelo.<sup>109</sup>

Sin embargo, y a pesar de los enormes esfuerzos que, según su correspondencia, Cabo habría puesto en conseguir ese tipo de imágenes, los motivos que éste le daría a Rebelo

---

<sup>105</sup> Copia *Jorge Rebelo a Mr. Schmidt*, 13 de febrero de 1967, en AHM, FF, DIP, Caixa 34. También *Sepp Fischer, Secrétaire de OIJ, a Jorge Rebelo*, 21 de abril de 1967. En *Ibid.* También Raquel Schefer, “La Forme-Événement: Le Cinéma Révolutionnaire Mozambicain et Le Cinéma de Libération” (Université Sorbonne Nouvelle - Paris 3, 2015), 108.

<sup>106</sup> *Jorge Rebelo a Francisco Valentim*, 2 diciembre de 1967. En AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>107</sup> *Ibid.*

<sup>108</sup> “*Jorge Rebelo a Francisco Cabo*” 3 de enero de 1968. En AHM, FF, DIP, Caixa 10.

<sup>109</sup> *Ibid.*

para justificar por qué no las habría de conseguir nos sirven hoy también para mejor entender la llamativa falta de imágenes de combate que, de hecho, caracteriza el imaginario de la lucha de FRELIMO. Escasez ésta, por cierto, reducida a unas cuantas fotografías de aviones derribados [Fig. 40, 41]<sup>110</sup> o edificios abandonados [Fig. 42, 43],<sup>111</sup> así como algunas otras, posibles de contar con los dedos de una mano, en que los guerrilleros parecen por fin haber sido retratados en acción [Fig. 44].<sup>112</sup>

Fig. 40



Fig. 41



Fig. 42



Fig. 43



Fig. 44



“Todas a minhas tentativas, infelizmente, falharam porque as condições não permitiam para realizar um combate forte em que eu poderia tirar fotografias, conforme as repostas

<sup>110</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, Colección Luta da Libertação (CLL). 06.04. Provas do sucesso dos ataques.

<sup>111</sup> Ibid. También disponibles en AHM, FF, Fotografías, Fotografías sem classificar.

<sup>112</sup> Impresión fotografía “Ataque,” en *Mozambique Revolution*, June 1970.

dos responsáveis do DD a respeito do nosso pedido”,<sup>113</sup> escribía Cabo a Rebelo en febrero de 1968, antes de continuar informándole “[s]obre o envío das informacións combativas”: “[O] responsável de transmisión en Mtwara disse a mim um dia que não é possível enviar as informacións pela radio por razón de seguranga”.<sup>114</sup> Lo que en un primer momento podría haber parecido falta de capacidad militar de FRELIMO para enfrentarse en combate a Portugal, o incluso, problemas de seguridad, siempre temiendo la intromisión del enemigo externo, pronto empezará a dibujarse en las cartas de Cabo como problemas internos de FRELIMO. Concretamente, problemas entre el nuevo representante del DIP en el interior, y los diversos representantes del DD en Cabo Delgado.

Así lo expresaba Cabo cuando afirmaba que, detrás de su incapacidad de obtener fotos de la guerra, estaba “[O] velho Lázaro [Kavandame]” quien

[R]resolveu de deixar o programa assi mesmo. Isto indica que não fui me possível tirar fotografias de luta durante a minha presencia no interior. Também posso dizer que durante a presencia da delegação do velho lazaro Kavandame no interior, não haviam combates fortes, e a culpa da esta situação calma não e dos colonialistas (...) E por isso que as nossas ideias contradiziam quando nos pedíamos a organizar o ataque forte e que podia me facilitar tirar fotografias durante a operação.<sup>115</sup>

Si el mayor impedimento para obtener las fotos de guerra era, simplemente, que los de Kavandame no estaban dirigiendo enfrentamientos armados en el interior; según Cabo, para el envío de informaciones vía radio su mayor impedimento sería un buen amigo de Kavandame, el responsable del campo de entrenamiento de Mtwara:

Informo que e impossível enviar as informacións por meio de radio transmissor. Eu também não sei a razón da sua impossibilidade, mas seria melhor se o camarada fosse ter com velho Mutemba afim de saber porque a gente não pode mandar as informacións por meio de radio transmissor. Acho que ele há de lhe

---

<sup>113</sup> Las erratas son originales. Copia *Francisco Cabo a Jorge Rebelo*, 20 de febrero de 1968. En AHM, FF, DIP, Caixa 10.

<sup>114</sup> Ibid.

<sup>115</sup> Erratas originales. Telecomunicación “Jorge rebelo a Francisco Valentim”, 10 de marzo de 1968. En Ibid.

explicar bem o motivo. (...) Peco por favor de me explicar logo conforme a sua explicação.<sup>116</sup>

Incapacitado pues de conseguir las imágenes que Rebelo esperaba, Cabo se había dedicado sin embargo a fotografiar la vida en el único espacio que los del DD sí le dejaban trabajar. Es decir, en las así llamadas “zonas liberadas”: las zonas que, habiendo desaparecido ya la administración portuguesa, o siendo zonas ya desocupadas, FRELIMO mantenía bajo su administración.

"Somente tirei fotografias de desenvolvimento nacional, por exemplo, meetings, o movimento dos alunos nas zonas semi-libertadas e outras coisas interessantes. Portanto vai me custar muito a apresentar uma prova real do resultado do meu trabalho no interior no campo militar".<sup>117</sup>

Para marzo de 1968, el choque entre Cabo y los representantes del DD parecía imposibilitar tanto la organización del DIP en el interior que Rebelo no dudó en ascender la cuestión hasta las más altas esferas. “FALEI SAMORA STOP. SAMORA ENCONTRA-SE-A CONTIGO DENTRO EM BREVE. STOP. TENTA COM FORÇA FOTOGRAFIAS DA LUTA”,<sup>118</sup> escribía Rebelo a Cabo justo en los mismos días en que, en Dar es Salaam, los estudiantes protagonizaban una sublevación dentro del Mozambique Institute. Pues bien, no se sabe si en ese contexto Machel pudo, efectivamente, sacar el tiempo para resolver los problemas del DIP. Lo que sí sabemos es que, lejos de mejorar, un mes más tarde, el enfrentamiento de los del DD y el DIP en el interior parecía sólo haberse agudizado. "Realmente eu recebi a vossa carta e nao quis vos responder por seguintes pontos", habría confesado el Adjunto del Jefe Provincial del DD a algunos de los guerrilleros a los que Cabo habría conseguido dar alguna formación en fotografía.<sup>119</sup> Esto, cuando estos le fueron a preguntar al del DD por qué no había respondido a su carta de pedido preguntando por permiso para acompañarles y poder así fotografiar un ataque militar planeado para tener lugar próximamente en los alrededores de Muidumbe.

---

<sup>116</sup> Copia *Francisco V. Cabo a Jorge Rebelo*, sin fecha. En *Ibid.*

<sup>117</sup> *Francisco V. Cabo a Jorge Rebelo*, 10 de enero de 1968. En *Ibid.*

<sup>118</sup> Telecomunicación “*Jorge Rebelo a Francisco Valentim*,” 10 de marzo de 1968. Las mayúsculas son originales. En *Ibid.*

<sup>119</sup> “*Relatório*” *Francisco V. Cabo*, 30 abril 1968. En *Ibid.*

Los motivos que el Adjunto del Jefe Provincial del DD le habría dado a los nuevos guerrilleros-fotógrafos del DIP son ilustrativos de los graves problemas de desconfianza que separaba a ambos Departamentos. Estos eran:

- 1- Nos, os de DD, nao queremos que alguém, principalmente, vosses irem junto connosco ao combate porque nao queremos vosses saber os nossos segredos depois enviar-os a D'Salaam para publicacao antes de nos termos censurado o que se passou.
- 2- O camarada Francisco V. Cabo entrou no interior ilegalmente sem ter a permissao do Secretario Provincial ou pelo menos do Adj. Secretario Provincial ou nem a sinatura de um dos membros do Comite Central da FRELIMO. Portanto nos nao o reconhecemos como o responsvel de Informacao ca no interio porque nao fomos informantes.
- 3- O Chefe Operacional, camarada Alberto Joaquim, tinha lhe proibido de entrar no interior por missao de Informacao até que resolva o problema de funcionamento do Departamento de Informacao e Propaganda mas ele estupidamente violou a ordem do camarada Chefe.
- 4- Finalmente quero claramento confirmar que acabei de dizer e acrescentar que com as vossas maquinas fotograficas, nao poderao ser permitidos ir a combate afim de tirar fotografias durante o ataque. Se vosses querem colaborar com o DD, sinceramente vao deixar as vossas maquinas em casa e vem aqui com as armas nas maos, so assim e que podemos trabalhar em conjunto. Ou podemos simplesmente convidar-vos vir para tirar fotografias somente quando haver a demonstracao dum soldado portugues capturado perante o povo ou nas reunioes publicas.<sup>120</sup>

No es claro cuándo Alberto Chissano, responsable de la seguridad de FRELIMO, habría sido informado del problema. Sin embargo, el grave tono con el que éste se dirigía a Rebelo sobre el asunto, parece poder situarle hoy en el origen de la solución. "Dear Rebelo", comenzaba Chissano su nota escrita a mano dirigida al del DIP, y seguía:

---

<sup>120</sup> Las erratas son originales. Ibid.

I really fail to express how I had been annoyed with this report. But I understand well that in every revolution or social work there must appear opposite ideas and approaches to things. Although it is so, today's problem, that is, problem between the DD and DIP in the interior is very complicated. To find a solution to this problem, from my experience, it will be necessary to come to a definitive point which will facilitate the information department to practice its work.<sup>121</sup>

Lo que Chissano entendía por “come to a definitive point” sigue siendo hoy un misterio. No obstante, uno puede imaginar que esto pudiera en parte estar relacionado con lo que meses más tarde fuera a suceder cuando, en medio de la gran crisis que FRELIMO empezó a vivir aquel marzo del '68, su directiva decidía organizar el II Congreso de FRELIMO en Niassa. Habitualmente estudiado desde la perspectiva de lo que el II Congreso supuso en relación con el liderazgo de Mondlane, o de lo que éste simboliza a la hora de trazar los orígenes del posterior giro hacia el marxismo-leninismo en FRELIMO;<sup>122</sup> no se suele mencionar, sin embargo, que, de entre los temas principales tratados en el Congreso, estuvo de hecho también ese de debatir por primera vez el rol del DIP en la lucha.<sup>123</sup> De hecho, editados por el propio Rebelo desde Dar, de entre los cuatro únicos panfletos que fueron producidos y circulados entre los asistentes en Niassa, uno de ellos estaba específicamente destinado a aclarar entre los asistentes cuál debía ser, según su autor, “O papel da informação e propaganda na revolução”.<sup>124</sup>

Como lo relataría el informador portugués que encontró tal panfleto, entre los asuntos que éste trataba estaba un apartado dedicado a reflexionar sobre cuestiones relacionadas con los destinatarios, otro sobre el contenido y otro sobre el análisis del trabajo realizado por el DIP hasta ese momento. Y, como no podía ser de otra manera, una buena parte del panfleto estaba dedicado también a discutir

---

<sup>121</sup> Nota “*Dear Rebelo,*” manuscrita sin fecha ni firma. En *Ibid.* La autoría de la caligrafía ha sido identificada por la autora a partir de la comparación con otra nota escrita a mano y firmada por Chissano, en *Chissano a Jorge Rebelo*, 10 de diciembre de 1969. En AHM, FF, DIP, Caixa 34. Agradezco inmensamente a María de los Ángeles Gutiérrez su ayuda con este trabajo de identificación de caligrafías.

<sup>122</sup> Sonia Kruks, “From Nationalism to Marxism: The Ideological History of Frelimo, 1962-1977,” in *Studies in Power and Class in Africa* (New York: Oxford University Press, 1987).

<sup>123</sup> Una importante excepción a esto es Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013), 220.

<sup>124</sup> Los otros panfletos eran “Definição do inimigo”, “O caracter da nossa luta,” y “O problema na organizacao politico do povo.” Ver TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 338 y siguientes.

[A] necessidade de criar, no interior de Moçambique, um serviço de informação, integrado na estrutura geral de cada província (distrito), a fim de coordenar a distribuição e o uso de todo o material de informação (máquinas de filmar, e fotográficas; aparelhos de radio e equipamento de duplicação de documentos) e ainda organizar o serviço de contrapropaganda na Província.<sup>125</sup>

Es decir, aquello que con tanto ahínco Cabo había estado intentado implementar en Cabo Delgado, pero que, debido a los problemas existentes entre el DD y el DIP, no se había podido llegar a materializar.

\* \* \*

No se sabe si, efectivamente, el nivel de debate que se pudiera alcanzar en el II Congreso sobre el funcionamiento del DIP fue suficiente para su afirmación dentro de la lucha; o si el desarrollo posterior que el Departamento de Rebelo llegará a alcanzar tuvo más bien que ver con la iniciativa personal de diferentes miembros de FRELIMO. Lo que es cierto es que, desde mediados de 1968 y hasta 1970, un muy destacado esfuerzo llevará a consolidar a la producción y circulación de la información y propaganda de FRELIMO como uno de sus sectores más profesionalizados, y así, uno de sus principales pilares dentro de la lucha.

De profesionalización dentro del DIP nos habla, sin duda, la decisión de Samora Machel de enviar a José Soares a Yugoslavia para recibir formación “como fotógrafo y como cineasta” nada más haber acabado el II Congreso.

Fiquei lá quase nove meses (...). Quem era o meu professor era o Popovik (...). Na Jugoslávia eu aprendi tudo, (...) revelação, montagem (...). Eles tinham lá alguns fotógrafos que faziam (...) imagens do Tito. Foi útil para mim, (...). Quando o presidente [Mondlane] morreu eu já torno para Tanzânia.<sup>126</sup>

Y de profesionalización dentro del DIP nos habla también la selección de cuatro guerrilleros de FRELIMO destinados a viajar a la República Socialista de Rumanía para

---

<sup>125</sup> Ibid.

<sup>126</sup> Martín Luque, Jose Soares.



“aprender todo o aspeto ligado a área tipográfica”.<sup>127</sup> Así me lo contaba Moráis Mobjeca, uno de los cuatro estudiantes mozambiqueños seleccionados para recibir formación en las artes de la imprenta en el país de Nicolae Ceausescu. Nacido en 1947 en Lourenço Marques, Mobjeca formaba parte del grupo de once estudiantes secundarios de la capital que, en 1966, conseguían llegar a Dar es Salaam haciéndose pasar por un grupo de fútbol profesional. Recibidos en el campo de entrenamiento de Songwea por Mondlane, sería en esa conversación que los chicos entenderían que “não valeria a pena nos continuarmos a estudar quando tem a libertação”.<sup>128</sup>

Encuadrados entonces, como Cabo, en el grupo de logística de Nachigwea, Mobjeca empezó entonces a trabajar en el abastecimiento de Niassa. En 1968, después de haber recibido órdenes para organizar un nuevo grupo destinado a intentar abrir de nuevo el frente sur de FRELIMO, y luego ser movilizado para aprender enfermería, acabaría siendo finalmente seleccionado para formar parte del grupo de la imprenta.<sup>129</sup>

Foi por causa do Samora que pessoas da Defesa foram se desvinculando para o DIP, a seleção foi feita por ele. O nosso grupo ele fez...<sup>130</sup>

Al regreso de Soares de Yugoslavia a Dar, los cambios hacia la profesionalización del DIP no habían dejado de hacerse notar. No sólo un estudiante danés de la universidad de Dar es Salaam se había ofrecido voluntario para ayudar a montar en el Mozambique Institute el que se convertiría en su primer taller de fotografía en aquellas instalaciones.<sup>131</sup> Un taller seguramente montado, en su mayoría, con el material que la RDA ya había enviado a Rebelo, para tal fin, a mediados de 1967.<sup>132</sup>

---

<sup>127</sup> Alba Martín Luque, Morais Mobjeca, September 3, 2018.

<sup>128</sup> Ibid.

<sup>129</sup> Ibid.

<sup>130</sup> Ibid.

<sup>131</sup> FRELIMO había dispuesto ya antes de otro taller de fotografía, de localización desconocida, montado con el material enviado por la RDA. Rebelo habría mandado una fotografía de este espacio a sus donadores en la RDA como anexo a correspondencia, Copia *Jorge Rebelo a Mr. Schmidt, German Afro-Asian Solidarity Committee*, 13 de febrero de 1967. En AHM, FF, DIP, Caixa 34. Sobre la ayuda del estudiante danés para montar el nuevo taller de fotografía en el Mozambique Institute ver "Frelimo organização, meios e funcionamento do DIP da FRELIMO," Declaraciones de João José Craverinha, 21 de octubre de 1972. En TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 7º Volume, 559.

<sup>132</sup> Ibid.

Por su lado, en un intento de asegurar que sus órdenes fuesen transmitidas con éxito (y sin intervención de terceros) dentro de su Departamento, Rebelo parecía haber desarrollado un lenguaje encriptado propio que, como se prueba en toda una serie de cartas conservadas aún hoy en los Archivos en Maputo, Rebelo empezaría a emplear, en forma de pequeñas anotaciones escritas a lápiz en los márgenes de cartas y circulares internas, al menos, a partir del asesinato de Mondlane [Fig. 45, 46, 47].<sup>133</sup>

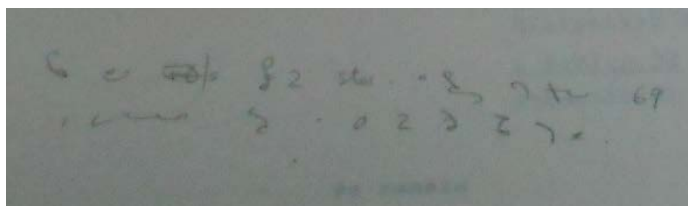


Fig. 45

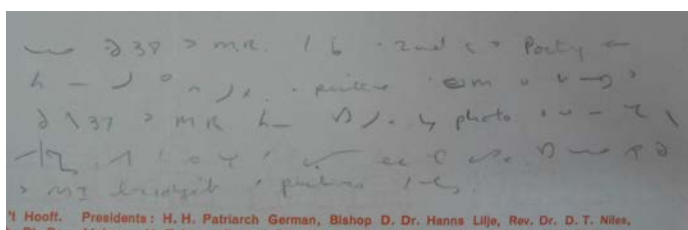


Fig. 46

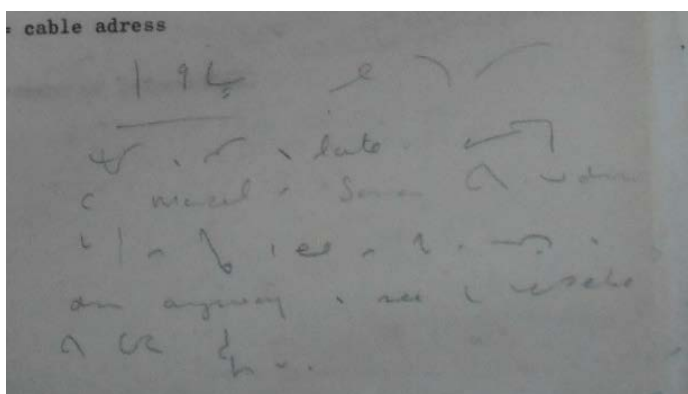


Fig. 47

Y, al otro lado de estas anotaciones, según parece, debía estar la única persona que, de manera casi inmediata a la expulsión de las británicas de Dar es Salaam, empezará a ayudar a Rebelo en las tareas de transcripción a máquina, correspondencia y traducción de textos para el *Mozambique Revolution* al inglés. Ella era Pamela dos Santos, esposa de Marcelino dos Santos, y sudafricana de origen.<sup>134</sup> Apoyando la tarea de Pamela estaría la

<sup>133</sup> Captura de secciones específicas dentro de documentos: *Hoheisel a FRELIMO Dept. of Information*, 28 de abril de 1969. *Rex Davis a The Editor of Mozambique Revolution*, 3 de junio de 1969. *Klaus Thewalt a Jorge Rebelo*, 27 de diciembre de 1969. Todos ellos disponibles en AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>134</sup> Referencias a su participación como colaboradora del DIP en “Declaraciones de João José Craverinha”, 21 de octubre de 1972. En TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 7º Volume, 552-566 y Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013), 209.

ayuda prestada por amigos de los Mondlane en el exterior. Éste era el caso de Meg Shore, quien no sólo ayudaba de vez en cuando a Janet con la traducción de textos, sino que, desde Estados Unidos, cuidaba también de su hijo mayor.<sup>135</sup> O este era el caso también del estadounidense Jeff Radford quien, además de encargarse de la publicación de artículos sobre FRELIMO en Estados Unidos,<sup>136</sup> Rebelo le había pedido el diseño de un nuevo logo. Un logo que debía expresar las ideas de “unity, armed struggle and *national reconstruction*”.<sup>137</sup>

Para mediados de 1969, la llegada de tres personas al DIP de Rebelo será determinante para la definitiva profesionalización de lo que se pasará a llamar su sección fotográfica. Estos eran, por un lado, Simão Matias y Daniel Maquinasse. El primero, original de Cabo Delgado y guerrillero de FRELIMO desde 1965, cuando su padre le habría convencido de que se uniese a FRELIMO en Tanzania con la finalidad de seguir sus estudios. Como la mayoría de sus compañeros, en vez de eso, Matias fue destinado a formación militar introductoria en Tanzania y, de ahí, pasó a servir al DD.<sup>138</sup> El segundo, Maquinasse, un desertor del bando portugués que, nacido en Manica, donde habría tenido alguna experiencia *amateur* con la fotografía, acabaría por unirse a FRELIMO a finales de 1967.<sup>139</sup> Por otro lado, la tercera persona era Lars Nyberg, un fotógrafo sueco que, movilizado por el éxito de la campaña anti-Cabora Bassa en Suecia, ya en marzo de 1969 estaría en contacto con Mutaca, el representante de FRELIMO allí, para informarle de sus planes de viajar hasta Dar con el fin de ayudar a Rebelo a formar un grupo de fotógrafos capaces de responder a las necesidades de la guerra.<sup>140</sup> Entre los elegidos para recibir las clases de Nyberg estaban, además de Matias y Maquinasse, un ya auto-didacta Torohate,<sup>141</sup> dos guerrilleros sin identificar, y la única mujer del grupo, Josina Machel, esposa de Samora y, según Maquinasse, gran aficionada a la fotografía.<sup>142</sup> Y, asistiendo a Nyberg, se debía

---

<sup>135</sup> *Janet a Meg*, 31 de diciembre de 1969. En OCA, HSCHEM. Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane ... (cont.) Series 2. Selected Correspondence by and about Eduardo and Janet Mondlane (typescripts, transcriptions, photocopies, handwritten), 1933-85, n.d. box 2

<sup>136</sup> *Jeff Radford a Jorge Rebelo* 25 de junio de 1969, en AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>137</sup> Las cursivas son mías. Copia *Jorge Rebelo a Jeff Radford*, 28 de enero de 1969. En *Ibid.*

<sup>138</sup> Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT,” 255.

<sup>139</sup> Torres Rodrigues, “Daniel Maquinasse, Guerrilehiro-Fotógrafo,” *Domingo*, July 8, 1984. Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT,” 255.

<sup>140</sup> *Mutaca a DRE*, 12 de marzo de 1969. En AHM, FF, DRE, 1A 1963-1964. Carpeta 4.

<sup>141</sup> Ver páginas 107-108 del volumen 2 de esta tesis.

<sup>142</sup> Rodrigues, “Daniel Maquinasse, Guerrilehiro-Fotógrafo.”

encontrar ya también el recién regresado de Yugoslavia, José Soares, en aquel momento, a mi conocimiento, el fotógrafo más formado dentro de las filas de FRELIMO.<sup>143</sup>

Dedicado por las mañanas a las aulas prácticas, las tardes, e incluso noches, eran destinadas al trabajo en laboratorio y organización del archivo fotográfico:<sup>144</sup>

Lars, the Swedish young man, is doing excellent work with our photos and we had an identification party here the other night with about 20 people to look at photos and see what they are<sup>145</sup>

, le contaba Janet Mondlane a Herbet Shore, dando indicios evidentes sobre el nivel de detalle con el que el sueco intentó sistematizar la identificación y organización de las fotografías de FRELIMO.<sup>146</sup> “[O] fotógrafo sueco era muito exigente”, afirmaba Maquinasse cuando recordaba una intensidad tal del curso que los dos otros guerrilleros no identificados del grupo acabaron por abandonar.<sup>147</sup> Tras la muerte de Josina Machel, lo que quedó de aquella intensa formación fue, de hecho, la fundación de lo que otros investigadores visuales han venido habitualmente identificando como el núcleo duro de los así llamados “guerrilleros-fotógrafos” de FRELIMO.<sup>148</sup> Esto es, el grupo al que normalmente se atribuye prácticamente en su totalidad la autoría de las imágenes del archivo de FRELIMO. Esto, sin tener en cuenta, sin embargo, que, como tal, éstos sólo empezaron a trabajar para el DIP a finales de 1969. Es decir, siete años después de la fundación de FRELIMO.

Constituido en origen por Maquinasse, Simão Matias y Artur Torohate, y estando a la cabeza del grupo José Soares, en 1970, el quinto miembro de este “grupo duro” aparecería durante una de las muchas incursiones que estos “guerrilleros-fotógrafos” de FRELIMO hicieron al interior de Mozambique con el fin de dar continuidad a las tareas que en su

---

<sup>143</sup> Martín Luque, Jose Soares.

<sup>144</sup> Rodrigues, “Daniel Maquinasse, Guerrilehiro-Fotógrafo.”

<sup>145</sup> *Janet Mondlane a Herbet Shore*, 8 de agosto de 1969. En OCA, HSCHEM. Subgroup II. Series 2. box 2

<sup>146</sup> Ibid.

<sup>147</sup> Rodrigues, “Daniel Maquinasse, Guerrilehiro-Fotógrafo.”

<sup>148</sup> Drew A. Thompson, “Visualising FRELIMO’s Liberated Zones in Mozambique, 1962–1974,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 24–50; Ros Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution: Anti-Colonialism, Independence and Internationalism in Filmmaking, 1968-1991* (James Currey, 2020), 25.

momento Cabo había sido incapaz de conseguir [Fig. 48, 49, 50, 51].<sup>149</sup> Es decir, realizar fotos de la guerra y localizar grupos de jóvenes en el interior aptos para ser formados en fotografía. Él era Carlos Djambo [Fig. 52],<sup>150</sup> hijo de un régulo de Tete, estudiante de cuarta clase y amante *amateur* de la fotografía en la que se había iniciado gracias a aquellas máquinas de usar y tirar que comenzaban ya a circular por el continente:<sup>151</sup>

Quando vieram a dar os cursos na província de Tete, eu era o chefe do grupo do 5 que (...) escolheram. Então dirigi o grupo, e pronto. Dai quando [Soares] viu a minhas habilidades disse vamos para Dar es Salaam para ir buscar as máquinas para dar aos seus companheiros. E dai, de Dar es Salaam nunca mais voltei. Só que pronto, era uma maneira de tirar-me do grupo.<sup>152</sup>

Fig. 48. Fotógrafo sin identificar

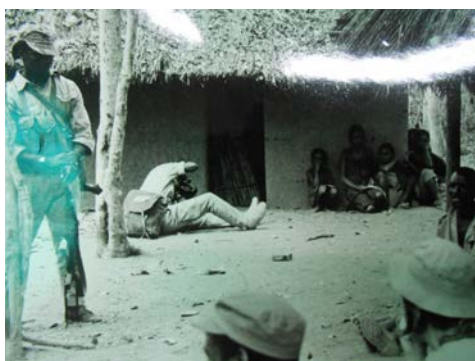


Fig. 52.  
Carlos  
Djambo

<sup>149</sup> Capturas de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL, 05.02. Diversas fechas sin identificar, autores sin identificar. Última foto de Maquinasse en [http://2.bp.blogspot.com/\\_exG-bSGCdiA/Sr0UTIIkE7I/AAAAAAAAA5M/xtYnt-RonD8/s1600-h/Daniel+Maquinasse+1.jpg](http://2.bp.blogspot.com/_exG-bSGCdiA/Sr0UTIIkE7I/AAAAAAAAA5M/xtYnt-RonD8/s1600-h/Daniel+Maquinasse+1.jpg). Consultado 22 abril de 2021. Es importante tener en cuenta que para identificar a los fotógrafos que aparecen retratados me estoy basando en indicaciones escritas a lápiz en el reverso de las imágenes, seguramente por Carlos Djambo a posteriori. Haría falta contrastar estas identificaciones.

<sup>150</sup> Captura de imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 05.02. En la foto, identificado, Carlos Djambo.

<sup>151</sup> Chico Carneiro and Catarina Simão, Jose Soares e Carlos Djambo, May 16, 2016, SOARES original Media 2016-05-16 12\_50\_56. El uso de este mismo tipo de máquinas fotográficas queda referenciado también en Drew A. Thompson, *Filtering Histories: The Photographic Bureaucracy in Mozambique, 1960 to Recent Times* (University of Michigan Press, 2021), 93.

<sup>152</sup> Carneiro and Simão, Jose Soares e Carlos Djambo.



Fig. 49. A la derecha,  
José Soares y Artur Torohate



Fig. 50. De izq a dcha identificados  
como Daniel Maquinasse,  
Artur Torohate, Simão Matias



Fig. 51. Daniel Maquinasse

Mientras que en Dar es Salaam los fotógrafos de Rebelo se organizaban cada vez más hacia la profesionalización del DIP, cambios relevantes habían tenido lugar también en los dos principales brazos encargados de distribuir la información de FRELIMO en el exterior. Por un lado estaba el paulatino posicionamiento del CFMGA en Londres como contacto directo entre Europa y el DIP. Y es que, liderado por Polly Gaster, una persona de extrema confianza para Rebelo, no sólo el hecho de tener una comunicación mucho más fluida que otros grupos con FRELIMO pronto conseguiría posicionar a los de Londres como verdadero referente dentro de la cada vez más grande red de movimientos de solidaridad occidentales que la causa de los de Machel estaba consiguiendo aglutinar. Capaz de transmitir el parecer de los de Dar a Londres, que Gaster liderara el CFMGA parece que podría haber permitido también a FRELIMO tener mayor influencia en la manera en la que los movimientos de solidaridad hacían visible su acción en el exterior.



Como cuando, para las celebraciones del 25 de septiembre de 1968, los de Londres organizaron una manifestación ante la Embajada Portuguesa con el fin de atraer la atención de los medios británicos [Fig. 53].<sup>153</sup> Según le contaba Gaster a un miembro del Angola Comité en Países Bajos, en un primer momento, el CFMGA había descartado realizar dicha manifestación por considerar que “in London there have been too many of these demonstrations” y “[i]t was felt that in this context pickets are no longer taken to mean anything, and in fact detract from the seriousness of the cause with which we are concerned (...)”.<sup>154</sup> Sin embargo, si al final la manifestación fue efectivamente organizada, fue porque “[t]here was a request from some FRELIMO people (...), so we decided to go ahead”.<sup>155</sup>

Fig. 53

Imagen de otra manifestación a favor de las luchas del África portuguesa cuya organización ya llamó la atención de la prensa en mayo de 1966 en Países Bajos.



Por otro lado, mientras el CFMGA y el resto de los movimientos de solidaridad europeos seguían tomando protagonismo en la distribución y producción del imaginario de FRELIMO en el exterior, a esta misma tarea se dedicaban también los nuevos miembros

<sup>153</sup> Recorte de prensa disponible en IISG, AKZA. Folder 855. (Arch213- 855) Krantenknipsels uit de Nederlandse dag- en weekbladen over Angola, Mozambique, Guinee-Bissau, Kaap Verdische Eilanden, het Portugese kolonialisme en de standpunten van het Angola Comité. 1966, 1969-1974. 1 pak.

<sup>154</sup> Polly Gaster to Aart ter Stege, 21 de agosto de 1968. IISG, AKZA. Folder 855. (Arch213- 38) 1968. Ingekomen post.

<sup>155</sup> Polly Gaster a Aart ter Stege, 20 de septiembre de 1968. En Ibid.



de un Departamento de FRELIMO que, no siendo el DIP, desde sus orígenes había estado siempre relacionado con la difusión de la imagen de FRELIMO fuera de Dar es Salaam. Me refiero, por supuesto, al DRE, departamento que, según constan en los documentos, al menos después del II Congreso de FRELIMO, parecería haber pasado de las manos de Marcelino dos Santos a Uria Simango, receptor, desde entonces, de su correspondencia.<sup>156</sup> "É importante não minimizar a importância da informação. É importante termos um filme. Cabral, pelos menos tem 7 filmes sobre PAIGC e nos apenas um velho e antiquado", escribía Miguel Murupa a Uria Simango<sup>157</sup> mostrando así estar totalmente de acuerdo con una observación que Mocumbi había ya dejado por escrito en 1967. Y es que, si de movilizar la sensibilidad del público internacional se trataba, "[u]m filme terá muito mais efeito, mesmo no seio daqueles que são aliados do nosso inimigo, do que 100 (cem) comunicados de guerra".<sup>158</sup>

Nacido en Quilimane, en 1939, y miembro original de UDENAMO desde 1962, según consta en los documentos, Murupa habría entrado como incorporación estrella al DRE una vez el liderazgo del Departamento hubiese pasado a Simango, después de II Congreso.<sup>159</sup> Es de esto que nos habla la enorme cantidad de viajes que Murupa realizará en la segunda mitad del '68, conduciéndole a puntos tan distantes del mapa como India, la URSS o Estados Unidos.<sup>160</sup> En sus visitas, no sólo Murupa daba conferencias, entrevistas, y se reunía con personas influyentes capaces de ejercer algún tipo de presión sobre sus gobiernos para continuar aislando política y económicamente a Portugal al mismo tiempo que intentaba movilizar solidaridad hacia FRELIMO [Fig. 54, 55, 56].<sup>161</sup> Además de esto, con frecuencia Murupa buscaba contactos capaces de realizar más películas dentro de Mozambique, convencido de que para aumentar el impacto de

---

<sup>156</sup> Según Brito, Simango se hace cargo de las relaciones exteriores desde que se constituye el triunvirato. Ver Luis de Brito, "Une Relecture Necessaire : La Genèse Du Parti-État FRELIMO," *Politique Africaine*, no. 29 (1988): 23.

<sup>157</sup> *Murupa a Simango*, 9 de diciembre de 1968. AHM, FF, DRE, Carpeta 4.

<sup>158</sup> *Report Mocumbi despedida misión en Argelia*. Octubre 1967, en AHM, FF, DRE, Antigua 29 m.

<sup>159</sup> Reconstrucción biografía según TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 259. Nótese que no concuerda con otras aproximaciones biografías al personaje. Por ejemplo, Marcum coincide con el año de nacimiento, pero no el lugar. Para él Murupa nace en Zambesia. Ver John A. Marcum, *Conceiving Mozambique* (Springer, 2017), 140. Según Marcum, Murupa habría trabajado ya en 1962 en Ghana Broadcasting Corporation en Accra. Tal vez habría sido su familiaridad con el trabajo en medios de comunicación que le valió su nuevo puesto.

<sup>160</sup> Estos viajes de Murupa quedan reflejados en *Lourenço Mutaca a Camarada Vice-Presidente*, 9 de diciembre de 1968. En AHM, FF, DRE, Carpeta 4. También "Polly Gaster a Uria Simango," 16 de diciembre de 1968. En *Ibid.*

<sup>161</sup> Capturas de fotografías tomadas durante visita de Murupa a Países Bajos. Crédito: Bendert Dijkstra. Mayo de 1969. Disponibles en IISG, Fotocollectie AABN/KZA/EMS Nederland. 50.1.

FRELIMO en el exterior, era necesario también tener producir nuevas imágenes en movimiento de su lucha.<sup>162</sup>



Fig. 54

Fig. 55



Fig. 56

Fotografías durante visita de Murupa a Países Bajos, 1969.

Y, entre sus contactos preferidos para expandir la publicidad de FRELIMO fuera de Tanzania, Murupa priorizaba ese con los estudiantes mozambiqueños en el exterior. Y es que, él mismo estudiante becado por ACOA en la Lincoln University de Estados Unidos, en 1963,<sup>163</sup> Murupa sabía bien que, allí donde no había representación oficial de FRELIMO, eran los estudiantes mozambiqueños los principales referentes a la hora de informar sobre el avance de la guerra. Así, cuidarles a ellos y mantenerles bajo su ala era la mejor manera de garantizar una buena publicidad para FRELIMO en el exterior.

Además, completando la acción de diplomacia exterior que Murupa realizaba, estaban también el resto de las representaciones oficiales de FRELIMO, cada una de ellas volcadas, en diferentes maneras, en tareas propias del DIP. Éste era el caso, por ejemplo, de la nueva

<sup>162</sup> *Murupa a Simango*, 9 de diciembre de 1968. AHM, FF, DRE, Carpeta 4.

<sup>163</sup> De nuevo, este dato lo extraigo de TT, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 4º Volume*, 259. Nótese que de nuevo este dato no concuerda con lo expuesto por Marcum, que indica que Murupa estudió en la Howard University, licenciándose en economía y finanzas. Ver Marcum, *Conceiving Mozambique*, 140.

representación de Argelia que, ahora encabezada por Jacinto Veloso, una vez que éste hubiera sido también expulsado de Dar, asumió un rol protagonista a la hora de realizar exposiciones fotográficas y de material bélico aprehendido por FRELIMO a Portugal y mostrado con asiduidad, entre otras ciudades, en Argel [Fig. 57, 58].<sup>164</sup>



Fig. 57, 58.

Seguramente imágenes de exposición organizada en Argelia. A juzgar por los pósters colgados en la pared, circa 1971-72.



Y, mientras que Judas Honwana, representante de FRELIMO en Cairo, se dedicaba predominantemente a las emisiones de radio; en Nueva York, Safrudin Khan asumía la representación de FRELIMO para Estados Unidos gracias al subsidio que ACOA le ofrecía para pagar los gastos de su alquiler y su manutención allí.<sup>165</sup>

Fue en este momento, y acompañado por Khan, en que Murupa conseguiría llevar una copia de la película *Venceremos* de Popovik a Naciones Unidas para ser exhibida durante el encuentro anual del IV Comité de 1968:

<sup>164</sup> Capturas de imágenes disponibles en AHM, FF, Fotografías, Fotografías Diversas. Posiblemente Argel, ca. 1971-1972. Autor sin identificar. Ya en marzo de 1967 Mocumbi habría organizado una exposición itinerante de este tipo cuando aún era Representante de FRELIMO en Argelia. Ver *Report Mocumbi despedida misión en Argelia*. Octubre 1967, en AHM, FF, DRE, Antigua 29 m. Agradezco enormemente a Teresa y Jacinto Veloso haberme hablado en detalle de estas exposiciones durante mi investigación. Alba Martín Luque, Jacinto Veloso, February 14, 2018; Alba Martín Luque, Teresa Veloso, February 2018. Según ellos, siguieron teniendo lugar periódicamente en Argelia bajo su supervisión.

<sup>165</sup> "Minutes Steering Committee," 16 de julio de 1969. ARC, ACOA, 1948-1987. Box 3 - Folder 3: Steering Committee minutes, 1969

Tanto o Filme como a nossa petição, cujas traduções em Francês, Espanhol, e Inglês trairei, tiveram um sucesso bombástico no seio das Nações Unidas, tal como nunca na história da FRELIMO (...)<sup>166</sup>

escribía un entusiasmado Murupa, antes de concluir:

se se avaliasse o sucesso da nossa luta em termos do apoio das Nações Unidas, então a nossa vitória para a independência estaria já nas nossas mãos.<sup>167</sup>

Ésta era la primera vez que una película de FRELIMO se presentaba ante el IV Comité de Naciones Unidas acompañando el testimonio de los peticionarios. Y, en hacerlo así, FRELIMO ampliaría con creces el impacto de su discurso pues, ya no eran ellos, los líderes de FRELIMO los que, sentados en Nueva York, debían hablar en el nombre del pueblo de Mozambique. Sino que, vistos ahora desfilar, entrenar y organizarse para la guerra, a través de estas imágenes en movimiento, parecería que aquella gente de la película pudiera hablar directamente a los burócratas de Naciones Unidas, mostrándoles que, efectivamente, su causa era justa, su lucha la del pueblo, y que sólo la independencia les podría hacer parar.<sup>168</sup>

Y, al otro lado de las cartas que con tanta frecuencia Murupa enviaba a Tanzania informando del éxito de sus viajes en el extranjero, se encontraba siempre Uria Simango, nuevo jefe del DRE y, así, encargado de pensar en la distribución de la información sobre FRELIMO en el exterior. Era de hecho a través de él, y no de Rebelo, que Barbara Lyssarides, la esposa del famoso fundador del Movimiento de los Socialdemócratas (EDEK) en Chipre, organizó su viaje a Cabo Delgado en octubre de 1968. Esto, con el fin de fotografiar a la guerrilla de FRELIMO para un libro sobre la liberación del sur de África que la señora Lyssarides pensaba publicar [Fig. 59].<sup>169</sup> Acompañada por Cornélio [Fig.

---

<sup>166</sup> Miguel A. Murupa a Uria T. Simango, 1 noviembre 1968. En AHM, FF, DRE, 1A 1963-1964. Carpeta 4.

<sup>167</sup> Ibid.

<sup>168</sup> Agradezco inmensamente a Aurora Almada dos Santos por hablarme por primera vez de estas proyecciones de películas en Naciones Unidas y compartir conmigo sus datos sobre el número exacto de proyecciones que se habrían realizado durante las sesiones referentes al África portuguesa, títulos, y demás. Nations Unies – A/C.4/SR 1713. Quatrième Commission, 1713 séance. Mardi 7 Novembre 1967, à 11h05. Nova Iorque: Assembleia Geral, 1967

<sup>169</sup> Imagen reproducida en Barbara Cornwall, *The Bush Rebels: A Personal Account of Black Revolt in Africa*, Core Readings (Holt, Rinehart and Winston (New York), 1972), en sus anexos fotográficos. Crédito Barbara Cornwall. Ver Barbara Lyssarides a Uria T. Simango, 18 de agosto de 1968. En AHM, FF, DRE, 1A 1963-1964. Carpeta 4.

60],<sup>170</sup> el guerrillero-traductor de FRELIMO cuyo nombre volverá a aparecer entre los mencionados en los diarios de viajes de otros extranjeros que más tarde entraron a Mozambique,<sup>171</sup> Lyssarides se convertirá así en la primera mujer extranjera en entrar a cubrir la lucha de FRELIMO al “interior”, pocos meses después de que lo hiciera el sueco Johansson.<sup>172</sup>



Fig. 59 Lyssarides en la primera fila  
Probablemente Cabo Delgado, oct 1968.



Fig. 60 Cornélio, con gafas, en primera fila  
Probablemente Cabo Delgado, oct 1968.

Y, a mediados de 1969, cuando aún Uria Simango estaba a la cabeza del DRE, FRELIMO organizará también los permisos necesarios para hacer entrar al que fue el segundo grupo de camarógrafos que realizó una película sobre su lucha de FRELIMO, después de Popovik. Estos eran, Rob de Vries, Henk Venema y Sam Estelling, periodistas de una productora audiovisual holandesa [Fig. 61, 62, 63, 64].<sup>173</sup> El resultado de su visita fue una especie de versión actualizada del largometraje yugoslavo, en el que, a pesar de los dos años de diferencia entre ambas películas, en esencia, el imaginario representado era prácticamente igual: basado en resaltar el liderazgo de Machel, subrayar la fuerza del frente militar de FRELIMO, y en evidenciar la idea de que era todo el pueblo el que estaba implicado en la lucha. Esto, representando “o povo” de nuevo a través de imágenes como

<sup>170</sup> Fotos en *Ibid.*, 110.

<sup>171</sup> Robert Van Lierop, “Feature: ‘A Luta Continua’ by Robert Van Lierop,” *Southern Africa: A Monthly Survey of News and Opinion*, April 1972.

<sup>172</sup> El relato personal de su viaje está en Barbara Cornwall, *The Bush Rebels: A Personal Account of Black Revolt in Africa*, Core Readings (Holt, Rinehart and Winston (New York), 1972).

<sup>173</sup> Captura de imágenes disponibles en IISG, Komitee Zuidelijk Afrika/Mondlane Stichting Photo Collection. (COLL00150-65). Mozambique History. Folder 65. Portuguese colonial oppression. Crédito: Kenmerk.



las de niños recibiendo formación militar o de las mujeres uniformadas del DF.<sup>174</sup> Era aún el auge del imaginario militar de FRELIMO, pero esto estaba a punto de acabar [Fig. 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76].<sup>175</sup>



Fig. 61, 62, 63, 64

El equipo de de Vries durante el rodaje en Mozambique, 1969.

Su filme se titulará *Viva Frelimo!*

<sup>174</sup> Harry G. West, "Girls with Guns: Narrating the Experience of War of Frelimo's 'Female Detachment,'" *Anthropological Quarterly* 73, no. 4 (2000): 183.

<sup>175</sup> Fotogramas de la película *Viva FRELIMO!* (1970), de Vries, Kenmark, Países Bajos. Imágenes capturadas durante su visionado en WCC Archives.

Fig. 65, 66, 67. Capturas de la película *Viva Frelimo!*



Fig. 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76. Capturas de la película *Viva Frelimo!*

\* \* \*

Un vistazo a los comentarios emitidos por algunos de los fotógrafos-guerrilleros de FRELIMO nos sirve como buena introducción para entender el tipo de transformación que empezará a caracterizar esta última fase visual de FRELIMO. Y es que, a pesar de que a partir del II Congreso, sin duda alguna, el esfuerzo por profesionalizar el funcionamiento del DIP dentro y fuera de Mozambique fuese considerable. No parece, sin embargo, que nada llegase realmente a cambiar en lo que se refiere a que el DD pudiera facilitar la labor de los fotógrafos en la primera línea de guerra para poder así conseguir



aquellas imágenes tan deseadas de acción militar. “Bem ou mal, as pessoas são mais influenciadas, entusiasman-se mais com cenas de violência do que com outras”, habría vuelto a afirmar Rebelo recientemente.<sup>176</sup> A pesar de su insistencia en el tema a lo largo del tiempo, lo cierto es que, ya sea por la superioridad militar portuguesa, o por la falta de preparación de los guerrilleros-fotógrafos para este tipo de acción, esas imágenes acabaron por revelarse como imposibles de conseguir.

De lo primero nos hablaba Maquinasse cuando recordaba la primera misión que Rebelo le encomendó, en diciembre de 1969: “O desejo, realmente, era obter fotografias do quartel ocupado pelos guerrilheiros da FRELIMO”, sin embargo, avisados por prófugos de las bases de FRELIMO, “o inimigo (...) começ[ou] a disparar pela retaguarda e não foi possível realizar o assalto”.<sup>177</sup> De lo segundo me hablaba Soares, cuando, preguntado por la casi inexistencia de fotografías de combate en los archivos de FRELIMO, recordaba la rareza de sus expediciones a la primera línea del frente: “uma vez tentei ir ao combate, mas foi difícil... podia, mas a situação não estava tão bem, era perigoso...”<sup>178</sup>

Al fin y al cabo, y como me lo explicaba Tembe, resulta cierto que, en una guerra de guerrillas, basada en ataques rápidos, “ver corpos era muito difícil, porque nos podemos ter sucesso em atacar mas nós temos que sair imediatamente porque a gente sabia que logo que a gente atacar o inimigo já estava a atacar”.<sup>179</sup> Y, como resulta evidente, mucho mejor armados, cuando la respuesta portuguesa llegaba, ésta se solía manifestar con enorme contundencia, muchas veces dejando tras de sí la muerte de los civiles que vivían en las zonas cercanas al ataque. Esto, por supuesto, aunque ellos no hubieran estado de ninguna manera relacionados en el mismo.

Además, cuando se trata de evaluar el trabajo realizado por aquel famoso grupo de guerrilleros-fotógrafos, como me explicaba Óscar Monteiro, uno debe siempre recordar

---

<sup>176</sup> *Intervenção de Jorge Rebelo Na FLCs-UEM - Dockanema*, accessed January 30, 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=ziG700YNUvI&feature=youtu.be>. Podría ser que, en la época, la enorme insistencia de Rebelo por conseguir visibilizar la lucha armada viniera de la presión puesta en él por Samora Machel. Según Tembe, aún en 1968, para Machel “o principal elemento de visibilidade da luta (...) era exactamente a luta armada” ver Joel das Neves Tembe, “A luta armada: enquadramento geral,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 198.

<sup>177</sup> Rodrigues, “Daniel Maquinasse, Guerrilehiro-Fotógrafo.”

<sup>178</sup> Martín Luque, Jose Soares.

<sup>179</sup> Alba Martín Luque, Lopes Tembe, March 28, 2018.

que, por mucha preparación militar que estos tuvieran, su formación fotográfica era limitada, “não eram correspondentes de guerra, com tudo o que isso implica, tiros (...), ter fotos em movimento...”<sup>180</sup> Y si bien es cierto que algunos de ellos llegaron a afirmar que, si les ocurría de repente de encontrarse en un tiroteo, como guerrilleros, preferían abandonar su cámara para coger su fusil;<sup>181</sup> la verdad es que, como sugería Soares, no pudiendo garantizar su seguridad, lo normal era directamente no llevar a los fotógrafos a la primera línea del frente. Por supuesto, ésta que se extendía, también, a los fotógrafos extranjeros: “quando nos tínhamos as visitas evitávamos atacar as unidades por causa da reação”, me había dicho Mobjeca.<sup>182</sup>

Y es que, entre lo peor que podría ocurrir no era ya sólo que se verificase una baja entre esos invitados extranjeros. Esto era algo que serviría para poner enormemente en entredicho la capacidad militar de FRELIMO frente a Portugal. Entre lo peor que podría ocurrir también estaba que esos invitados extranjeros, que consideraban a FRELIMO los legítimos defensores del pueblo de Mozambique, testimoniasen con sus cámaras los asesinatos de civiles mozambiqueños que, como respuesta a los ataques de los guerrilleros, Portugal solía causar. Esa sería una demostración certera de la incapacidad de los guerrilleros de FRELIMO de defender con sus armas al pueblo en nombre del que decían estar luchando.

Incapacitados, pues, de trabajar en la primera línea del frente militar, los fotógrafos de FRELIMO se encontraban limitados a fotografiar tres tipos de realidades que aparecen ya indicadas en la historia con la que iniciamos esta parte del capítulo. La primera era, como le sugería el Adjunto del Jefe Provincial del DD a los de Francisco V. Cabo, que los fotógrafos trabajasen “quando haver a demonstração dum soldado português capturado perante o povo ou nas reuniões publicas”.<sup>183</sup> Y es que, desde que empezase la guerra, la exhibición de soldados portugueses tanto capturados, como desertores, se había vuelto un arma de publicidad destacada en las actividades del DIP. Publicando sus historias en panfletos ilustrados, en los que sus propios testimonios escritos a mano iban

---

<sup>180</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.

<sup>181</sup> Thompson, “Visualising FRELIMO’s Liberated Zones in Mozambique, 1962–1974,” 44.

<sup>182</sup> Martín Luque, Morais Mobjeca.

<sup>183</sup> “Relatório” Francisco V. Cabo, 30 abril 1968. En AHM, FF, DIP, Caixa 10, Secção de tiragem.

acompañados de fotografías frontales de los susodichos [Fig. 77, 78, 79],<sup>184</sup> no sólo estos servían para demostrar la debilidad militar de Portugal. Sino que, retratados con amplias sonrisas, sus testimonios también servían para desmentir historias alarmistas diseminadas por el otro bando en que intentaban desmovilizar a los soldados portugueses de desertar, diciendo que en el lado de FRELIMO encontrarían una muerte segura.

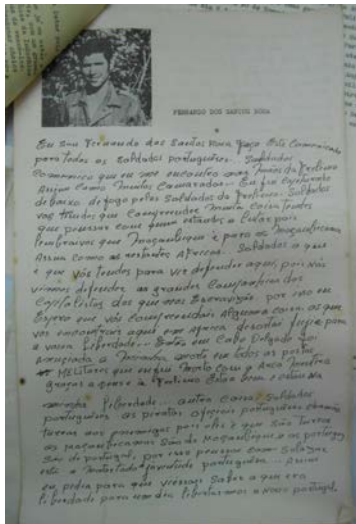


Fig. 77



Fig. 78

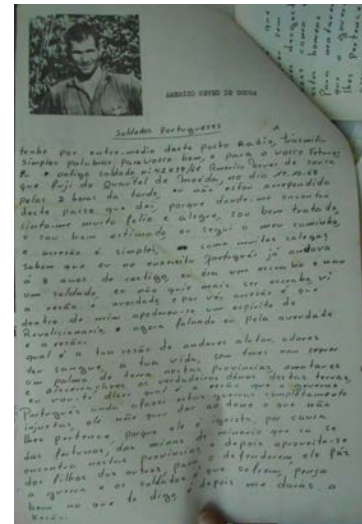


Fig. 79

Panfletos producidos por FRELIMO con fotos y testimonios firmados por soldados portugueses desertores o capturados animando a más de ellos a desertar.

Ideados en un principio por los portugueses, este tipo de panfletos realizados por FRELIMO era en realidad una respuesta a la idéntica propaganda que los de Salazar distribuían con asiduidad, desde el principio de la guerra, en el lado contrario [Fig. 80, 81, 82, 83].<sup>185</sup>

<sup>184</sup> Capturas de panfletos disponibles en AHM, FF, DIP, Caixa 3 "Massacres, capturados..."

<sup>185</sup> Captura de panfletos disponibles en AHM, FF, DIP, Caixa 13/14.

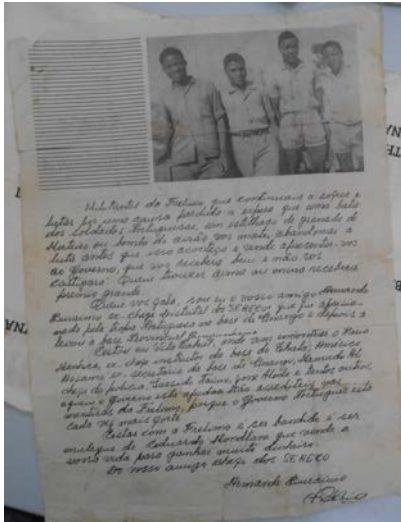


Fig. 80, 81

Panfletos producidos por la propaganda portuguesa con fotos y testimonios firmados por desertores de FRELIMO animando a más guerrilleros a desertar.

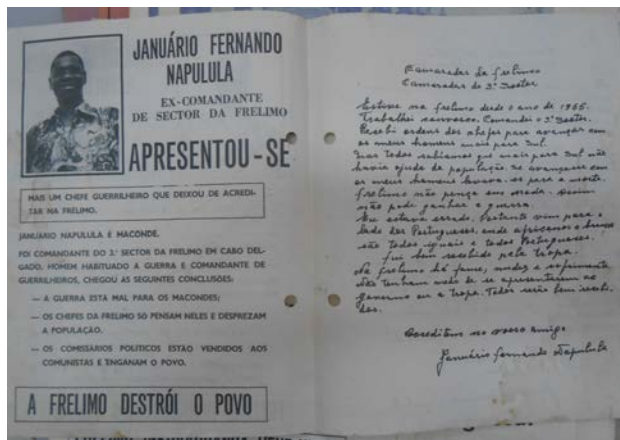


Fig. 82, 83. Ibid.

En 1968, cuando Barbara Lyssarides entra a Mozambique, será de hecho ella la responsable de fotografiar a este famoso grupo de soldados portugueses [Fig. 84]<sup>186</sup> cuyas fotos no sólo llegarían a ilustrar este tipo de panfletos, sino que también serían portada de las tres principales revistas producidas por FRELIMO [Fig. 85, 86, 87].<sup>187</sup> En el documento que durante el II Congreso se dedicaba a definir el papel que la información y propaganda debía tomar en FRELIMO, se había establecido que ésta debía dirigirse “em primeira linha, aos militantes da FRELIMO, aos soldados africanos no exercito português e

<sup>186</sup> Imagen reproducida en Barbara Cornwall, *The Bush Rebels: A Personal Account of Black Revolt in Africa*, Core Readings (Holt, Rinehart and Winston (New York), 1972), 110. Crédito: Barbara Cornwall.

<sup>187</sup> Captura de material propagandístico realizado por FRELIMO, disponible en AHM, FF, DIP, Caixa 3 “Massacres, capturados...” También *Mozambique Revolution*, no. 36 (1968 Oct.-Dec.). También en ACV, DM-Echange et Mission, FRELIMO PP 1002 0/2/20.

aos soldados portugueses”.<sup>188</sup> Ésta era la función que, con el tiempo, este tipo de imágenes sobre desertores empezará a jugar en la última fase del imaginario de FRELIMO. Protagonizadas por unos cada vez más sonrientes protagonistas, y publicadas también en las revistas del DIP, ellas pretendían convencer a los de FRELIMO de estar en el lado correcto de la historia, animar a los soldados africanos luchando con Portugal para seguir los pasos de los desertores, y asegurar a los soldados portugueses que, de entregarse, estarían siempre a salvo con FRELIMO [Fig. 88, 89, 90].<sup>189</sup>

Fig. 84

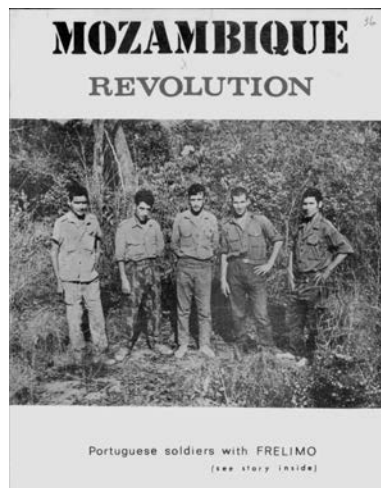
Imagen tomada por Barbara Lyssarides.

Presumiblemente Cabo Delgado, 1968.

Podría también tratarse de alguna base en Tanzania.



Fig. 85, 86, 87. Portadas de diversas publicaciones de FRELIMO con la imagen de los desertores y capturados portugueses tomada durante la visita de Lyssarides



<sup>188</sup> Transcripción en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 3º Volume, 34-35

<sup>189</sup> Recortes de prensa: a A voz da Revolução, n9, Mayo-junio 1972, disponible en TT, PIDE/DGS, Proceso FRELIMO vol. 7, 576A y siguiente. También disponible online en <http://digitalq.arquivos.pt/ViewerForm.aspx?id=4490396>. Visitado el 6 de julio de 2016.; y *The Observer*, 29 de octubre de 1972, disponible en *Ibid*, p 138. Sobre el papel de los desertores portugueses en la lucha de FRELIMO ver por ejemplo Souto, *Caetano e o Ocaso Do "Império,"* 213.





Fig. 88, 89  
*A voz da Revolução*, n9, Mayo-junio 1972  
 Con fotos de desertores portugueses



Fig. 90  
*The Observer*, 29 de octubre de 1972  
 Ibid.

Por otro lado, la mayoría del resto de fotos que Lyssarides tomó durante su viaje corresponden, o bien a la marcha constante de las tropas de FRELIMO en el interior [Fig. 91]<sup>190</sup> (no pudiendo hacer fotos del ataque, "fizemos a reportagem de todo o nosso trajecto", había declarado Maquinasse);<sup>191</sup> o bien, a los "meetings" políticos que los de FRELIMO organizaban delante de las poblaciones cuyo apoyo esperaban movilizar, y que, como el Adjunto del DD le había dicho antes a los de Cabo, los de defensa consideraban que sí se podían fotografiar.

Numerosas veces retratados durante el periodo anterior, la novedad que Lyssarides anunciaba para la que considero es la última etapa del imaginario de FRELIMO durante la guerra es que, a diferencia de usar aquellos "meetings" políticos que los del DD sí dejaban fotografiar para realizar la imagen del líder, Lyssarides posicionó su cámara justo detrás del atril donde éste estaba discursando, obteniendo así una mejor perspectiva de "el pueblo" [Fig. 92]. Así, si en la fase visual anterior los militares eran los grandes protagonistas del imaginario de FRELIMO, en esta nueva etapa, muy marcada también por los objetivos de los fotógrafos extranjeros, estos serán los rostros de los niños que, con desánimo, escuchan sus largos discursos [Fig. 93]; los hombres mal vestidos que, con coraje, se unen a la milicias [Fig. 94], o los pies descalzos que, retratados en un primer

<sup>190</sup> Imagen disponible en AHM, Iconoteca, CLL. 07.02. Fotografías das zonas libertadas. Equipa Chipre.

<sup>191</sup> Rodrigues, "Daniel Maquinasse, Guerrilehiro-Fotógrafo."

plano por la cámara de la chipriota, servirán para mostrar la resiliencia de una masa anónima de mozambiqueños dispuestos a luchar hasta el final [Fig. 95].<sup>192</sup>



Fig. 94, 91, 95.

Imágenes tomadas por Barbara Lyssarides, supuestamente en Cabo Delgado

Fig. 92, 93  
Lyssarides posiciona su cámara detrás del atril del líder para tener un mejor plano del público, "el pueblo"

Por último, si el Adjunto del DD se había referido ya a la posibilidad de fotografiar "soldado[s] portugues[es] capturado[s] perante o povo ou nas reuniões públicas",<sup>193</sup> la tercera realidad que sería con más facilidad retratable por las cámaras de FRELIMO, ahora que conseguir imágenes del combate parecía imposible, era aquella que ya había indicado Cabo como única alternativa posible: "Somente tirei fotografias de desenvolvimento nacional", había escrito en un tono muy derrotista a su jefe. Esto, por saber del poco valor simbólico que Rebelo otorgaba a ese tipo de imágenes que entonces retrataban lo que también comenzaba a denominarse como "reconstrucción nacional".<sup>194</sup>

<sup>192</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 07.02. Crédito: Barbara Lyssarides, presumiblemente Cabo Delgado, oct 1968.

<sup>193</sup> Ver nota 120 de este capítulo.

<sup>194</sup> "Francisco V. Cabo a Jorge Rebelo," 10 de enero de 1968. En AHM, FF, DIP, Caixa 10, Secção de tiragem.



Se trataba, primordialmente, de imágenes retratando el trabajo que FRELIMO hacía con la población civil en términos de educación, desarrollo rural, comercio o salud, allí donde la administración portuguesa no había llegado o se había retirado a medida que la guerra avanzaba. “Fotografiar machambas era fácil, lo difícil era [fotografiar] una emboscada, un asalto a um quartel”, volvía a insistir Rebelo en una de sus últimas intervenciones públicas.<sup>195</sup> Enviadas de Cabo Delgado a Dar, seguramente en rollos de película aún sin revelar, el hecho de que ninguna imagen de aquel tipo fuera publicada por FRELIMO en el tiempo en que Cabo estuvo en activo en el DIP es un buen indicativo de la poca importancia que Rebelo parecería haberle dado, entonces, a ese imaginario.

En contraste con el poco interés que Rebelo parecía mostrar entonces por conseguir imágenes de reconstrucción nacional, se alzaba la cada vez mayor demanda de este tipo de instantáneas por otros miembros de FRELIMO que, a diferencia de el del DIP, sí habían salido de Dar. Éste era el caso, por ejemplo, de Mocumbi, quien, ya en octubre de 1967, había enviado una carta a Rebelo quejándose de sólo disponer de fotos de “nossa actividade militar (treinos, desfiles, material recuperado, etc)”, y seguía:

sente-se uma grande falta de fotos refletindo aspetos da vida nas zonas semi-libertadas (produção, comércio, educação, saúde, etc); não dispomos também de fotos mostrando aspetos da vida política (reuniões dos órgãos da FRELIMO no interior, meetings populares, visitas de inspeção dos responsáveis nos diferentes distritos, etc).

Sugerimos que procurem completar a nossa informação com documentos fotográficos que possam apresentar de maneira global a nossa vida e a nossa luta.<sup>196</sup>

Y, subrayando la importancia de aumentar el catálogo de imágenes de la lucha se manifestaba también Murupa quien, insistiendo en la comparación con una PAIGC cada vez más volcada en la producción de imágenes, le reiteraba a Simango: “interessa-me

---

<sup>195</sup> *Intervenção de Jorge Rebelo Na FLCS-UEM - Dockanema.*

<sup>196</sup> *Report Mocumbi despedida missão en Argelia.* Octubre 1967, en AHM, FF, DRE, Antigua 29 m.

sobretudo a questão de um novo filme da FRELIMO, mais completo e mais conforme as exigências da curiosidade internacional".<sup>197</sup>

Detrás de las sugerencias de Mocumbi o Murupa no sólo estaba pues la idea, como el segundo lo expresaba, de disponer de imágenes de FRELIMO "de todas as variedades".<sup>198</sup> Es decir, mas allá de su ala militar. Lo que ambos procuraban también era adaptar el imaginario de FRELIMO a los aspectos que el público internacional demandaba ver de su lucha:

"We should like you to show our readers the new life in the liberated regions, the process of work and fight, the way on which education is developing in these regions, how the bases of a free and independent Mozambique are laid",

le pedía en 1967 una revista rumana a Rebelo, demostrando así el creciente interés por descubrir cómo transcurría la vida cotidiana de la población civil mozambiqueña en las así llamadas "zonas liberadas".<sup>199</sup>

Cuando en 1969 estallaba la crisis en la que el asesinato de Mondlane dejó sumida a FRELIMO, un antiguo admirador suyo sueco se atrevía a escribir a Rebelo poniendo en duda su estrategia de seguir jugando a lo que calificaba despectivamente como la "jungle war", y le sugería prestar más atención a mejorar la impresión de la opinión pública de los países de la OTAN sobre FRELIMO.<sup>200</sup> Y lo que la opinión pública internacional parecía demandar cada vez con más fuerza era ver el lado humanitario de una guerra que, sobre todo, se presentaba al mundo como defensora de "el pueblo" de Mozambique. Esto es lo que, filmando algunos planos de las actividades de salud, educación y agricultura en Cabo Delgado, primero Popovik y luego de Vries habrían conseguido empezar a capturar, aunque fuera aún sólo en la forma de algunos planos sueltos [Fig. 96, 97].<sup>201</sup> De hecho, recortando algún fotograma de aquellas primeras películas extranjeras en Mozambique [Fig. 98, 99, 100, 101],<sup>202</sup> habían sido movimientos de solidaridad internacional hacia

---

<sup>197</sup> "Lourenço Mutaca a Camarada Vice-Presidente," 9 de diciembre de 1968. En AHM, FF, DRE, antigua C-3, 29 I. Carpeta 4.

<sup>198</sup> Ibid.

<sup>199</sup> "The newspaper *Scanteia* a dr. E. C. Mondlane" sin fecha. AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU, carpeta azul

<sup>200</sup> *Halldór Sigurdsson a Department of Information*, 15 de abril de 1969. En AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>201</sup> Fotogramas de *Viva FRELIMO! (1970)* de Vries. Visionado en WCC Archives. Crédito: Kenmerk.

<sup>202</sup> Captura de imágenes disponibles en ARC, ACOA, 1948-1987, Box 93 - Folder 39-44: Photographs. Se trataría, seguramente, de fotogramas de la película de Popovik, de 1967. Supuestamente rodada en Cabo Delgado.

FRELIMO, como ACOA, el CFMAG, o el estadounidense Committee of Returned Volunteers, que habían sido los primeros en publicar aquel tipo de imágenes sobre FRELIMO en sus panfletos: todo un anticipo del imaginario que acabaría por caracterizar la última fase visual de la guerra de FRELIMO: el de la vida en las “zonas liberadas” [Fig. 102, 103, 104, 105].<sup>203</sup>

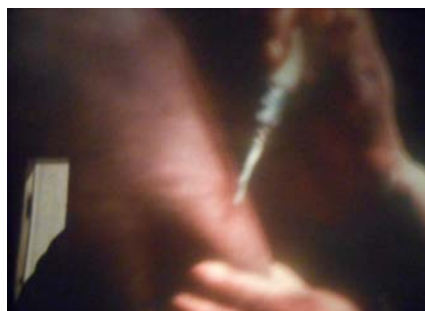


Fig. 96, 97.

Fotogramas película de Vries. Imagen escuela y vacunación.

Fig. 98, 99

Fotogramas película Popovik impresos por ACOA para distribución. Bandeja con material médico y auxilio médico en camilla



Fig. 100, 101

Fotogramas película Popovik impresos por ACOA para distribución. Niños con cuadernos de estudio y mujeres cocinando.

<sup>203</sup> Captura de portada e interior de los panfletos, disponibles en ARC, ACOA, 1948-1987, Box 93 - folders 2 – 5; y AHM, FF, DIP, Caixa 52, Diversos 7.



Fig. 102, 103. Panfleto “Mozambique a country at war”, hecho por CFMAG, agosto 1968. Ilustrado con fotograma de película Popovik, escuela.



Fig. 104, 105  
Panfleto “Mozambique will be free”, hecho por Committee of Returned Volunteers, 1969, EEUU.

Ilustrado con fotograma película de Popovik, camilla.

A pesar de la presión para que Rebelo actualizase la representación de la lucha, no sería, sin embargo, hasta septiembre de 1969, fecha de la publicación del número 40 de su *Mozambique Revolution*, cuando el del DIP daba, finalmente, claros signos de haber sucumbido a las exigencias de su público. No sólo por primera vez Rebelo dedicaba una parte de su revista a explicar en extensión el concepto de “reconstrucción nacional” como la tarea que estarían llevando a cabo los de FRELIMO ahí donde la administración portuguesa había desaparecido. Sino que, dividiendo el concepto en tres patas de acción; esto es, educación, salud y desarrollo económico; e ilustrando cada una de ellas con fotografías posiblemente tomadas por el grupo duro de los “guerrilleros-fotógrafos” en el interior, con la publicación de estas imágenes, Rebelo establece un nuevo canon estético para FRELIMO. Un nuevo canon en que la representación de las tareas asistenciales de

FRELIMO en el interior se volverá, por fin, su verdadero signo de identidad visual [Fig. 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112].<sup>204</sup>

Fig. 106, 107, 108, 109, 110.

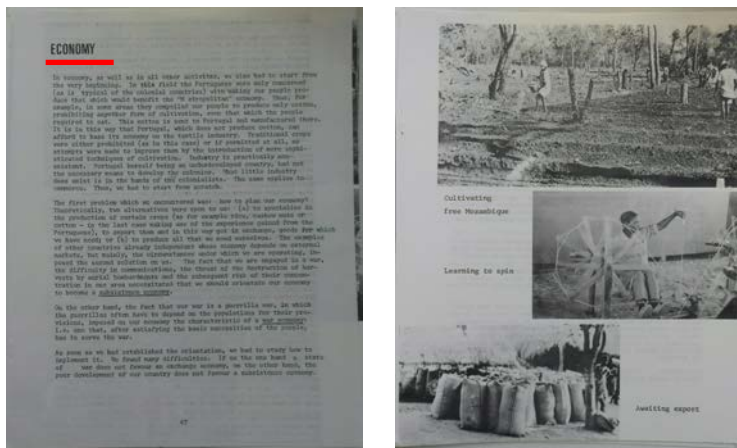
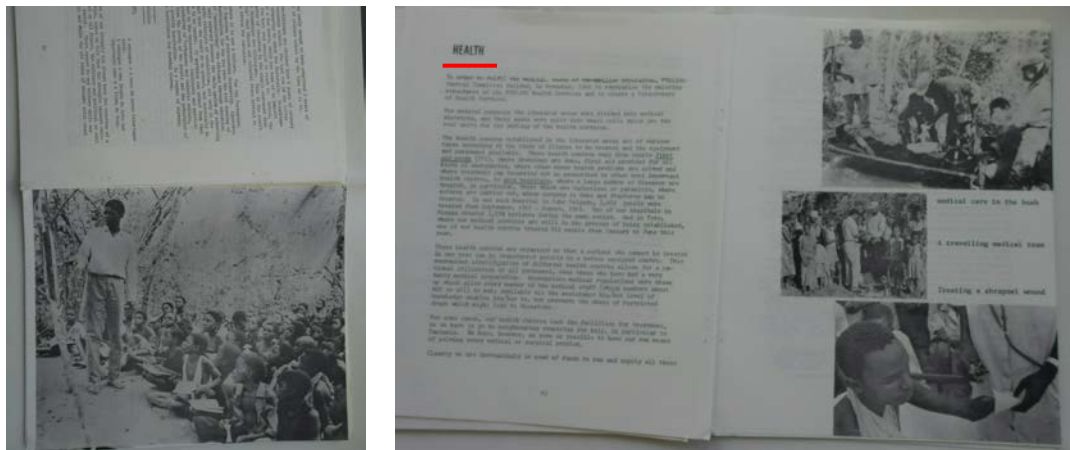
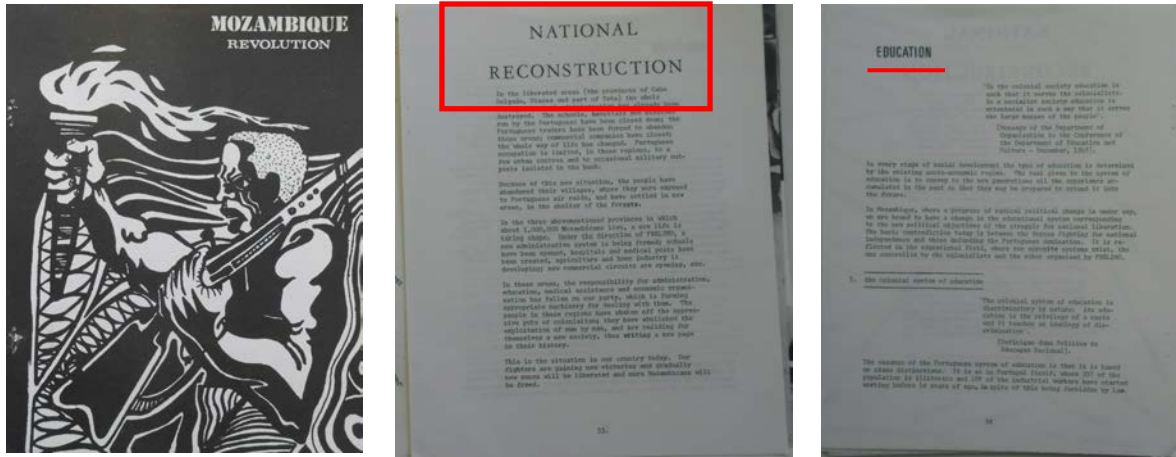


Fig. 111, 112

Mozambique Revolution n 40 Septiembre 1969.

<sup>204</sup> Capturas de portada e interior del *Mozambique Revolution* n 40, Septiembre 1969. Disponible en WCC, 4223.13.26 Mozambique, 1968 - 1972 (Box)

## ***Operação Nó Górdio, cooperantes internacionales y el triunfo del imaginario humanista de FRELIMO***

En marzo de 1970, la publicación del número 42 de la revista *Mozambique Revolution* anunciaba la entrada definitiva en una nueva etapa de la historia visual de FRELIMO. Se trataba del número cuya portada era por primera vez impresa en una calidad superior de papel, necesaria ésta para la impresión de la que fue la primera fotografía a color que los de Rebelo publicaban [Fig. 113].<sup>205</sup> No sólo el cuidado diseño, del cual la fotografía de estos guerrilleros cruzando un río en Niassa era la protagonista, servía como buen preludeo del papel principal que la imagen, tanto estática, como en movimiento, alcanzará en estos últimos cuatro años de la lucha. Ni si quiera el hecho de que las siguientes cuatro fotografías de la revista fueran destinadas a ilustrar actividades de educación, agricultura y salud dentro de Mozambique (confirmando así el enorme protagonismo que el imaginario de las así llamadas “zonas liberadas” ganará en ésta última fase visual de FRELIMO), es en sí mismo el elemento que determina la destacable iconicidad que este número del *Mozambique Revolution* adquiere [Fig. 114, 115].<sup>206</sup> Si este número de la principal revista de FRELIMO me parece especialmente ilustrativo de una nueva etapa en la propaganda del DIP, es porque viene a evidenciar una nueva forma de comunicar la lucha. Esta vez, no basada en reportar la guerra como se hubiera querido que fuera, sino en anticipar la evolución de la misma, predisponiendo a la opinión pública hacia un determinado juicio.

---

<sup>205</sup> Portada *Mozambique Revolution*, n. 42, enero-marzo 1970. Reproducción disponible en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 2º Volume, p. 451. También disponible en <https://digitarq.arquivos.pt/details?id=4490391>. Visitado el 5 de abril de 2016.

<sup>206</sup> Páginas interiores, *Ibid.*



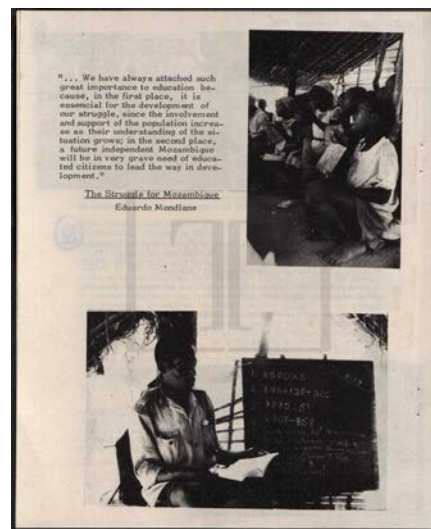
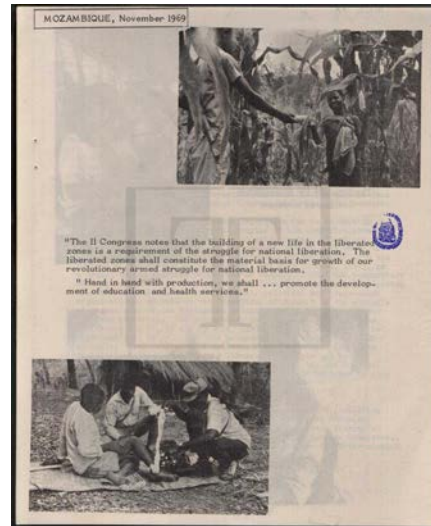
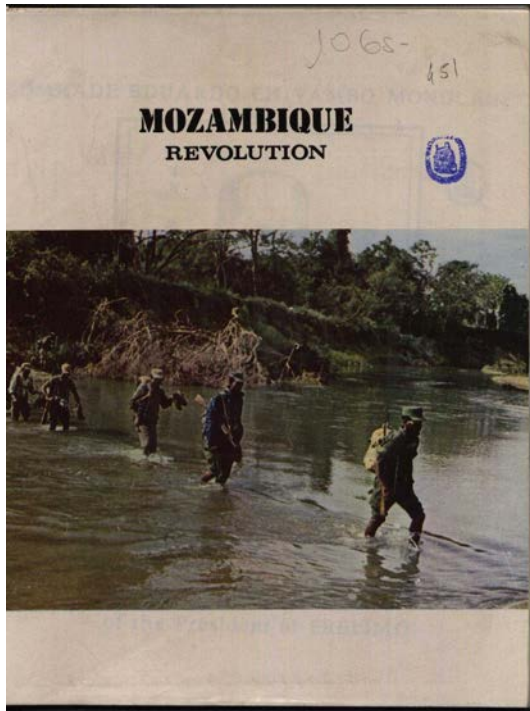


Fig. 113, 114, 115

Portada y páginas interiores MR n.42  
Enero-marzo 1970.

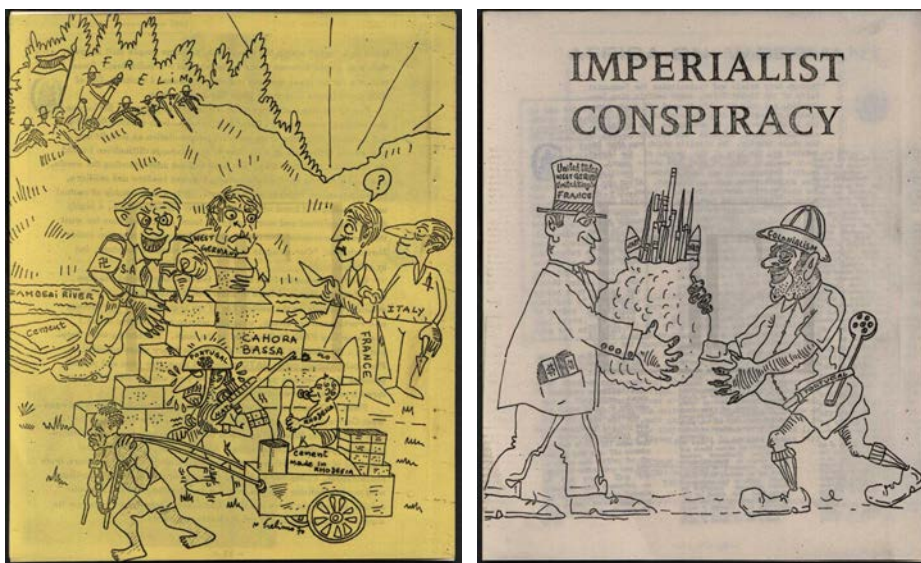
Esto es lo que leo en las 52 páginas que completan dicho ejemplar y que, a partir de caricaturas y textos, venían a profundizar, casi monolíticamente, en el tema de las diferentes relaciones que existían entre los poderes de la OTAN y la guerra de Portugal en Mozambique [Fig. 116, 117, 118, 119].<sup>207</sup> Y es que, pocas semanas antes de que Rebelo publicara este número 42 de su *Mozambique Revolution*, los servicios de seguridad de FRELIMO, en gran parte nutridos de desertores portugueses y encabezados aún por Chissano, habían informado al responsable del DD de lo que se intuía como un inminente ataque militar sobre el norte de Mozambique. Como vimos en la introducción de este capítulo, este ataque, ideado por el nuevo general de la armada portuguesa en Mozambique, Kaúlza de Arriaga, tenía como principal objetivo arrinconar a las tropas de

<sup>207</sup> Páginas interiores del Mozambique Revolution n 42, enero-marzo 1970. Reproducción disponible en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 5º Volume, p. 451. También disponible en <http://digitarq.arquivos.pt/viewer?id=4490394>. Visitado el 5 de abril de 2016.



Machel en esa región, a la vez que esperaban desarticular por completo sus así llamadas “zonas liberadas”.<sup>208</sup> Alternativamente, mientras que el ataque avanzase, los portugueses tenían planeado ir transfiriendo a la población que allí encontraran a los así llamados “aldeamentos”. Es decir, a las aldeas construidas *ad hoc* por los de Arriaga, y que, como las propias “zonas liberadas” en que FRELIMO agrupaba a la población desplazada por la guerra, además de servir como escudos humanos para impedir el avance del enemigo sobre el mapa, a Portugal le servirían también para debilitar a FRELIMO alejándole de “su pueblo”: única red posible para la provisión de alimentos, información y transporte de material para los guerrilleros. O lo que es lo mismo, en el vocabulario teórico de la guerra de guerrillas de Mao Tse Tung, con *Nó Górdio* Kaulza pretendía ahogar al “pez” separándolo de su “agua”.<sup>209</sup>

Fig. 116, 117  
Caricaturas hechas por el DIP y publicadas en el MR n. 42, enero-marzo 1970, ilustrando la relación entre los poderes de la OTAN con Portugal



<sup>208</sup> Joaquim Furtado, “A Guerra (20)” (Portugal: RTP, 2012), <https://www.youtube.com/watch?v=SpT9FPB4Ylw&t=75s>.

<sup>209</sup> Mao Tse-Tung, *Mao Tse-Tung On Guerrilla Warfare* (Pickle Partners Publishing, 2015).

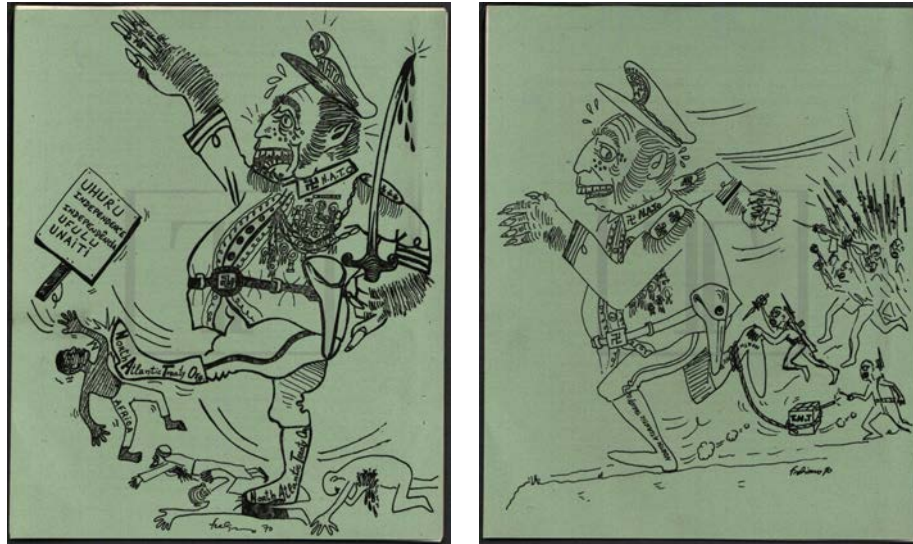


Fig. 118, 119  
Caricaturas hechas por el DIP y publicadas en el MR n. 42, Ibid.

Sin informar, por supuesto, de estos planes militares que, en aquel marzo del '70, seguían siendo secretos incluso para muchas de las personas involucradas en la guerra; lo que sí hacían aquellas 52 páginas restantes del *Mozambique Revolution* número 42 era, de una manera contundente, intentar anticipar la movilización de un profundo movimiento de solidaridad hacia FRELIMO entre la sociedad progresista de los países de la OTAN.<sup>210</sup> Esto, poniendo a su disposición en anticipo toda una retahíla de argumentos que, a pesar de cada vez más conocidos, podrían ser cruciales a la hora de hacer asumir a los aliados de Portugal su parte de responsabilidad en la barbarie que, con certeza, pronto verían desembarcar en Mozambique.

Y es que, persona de enorme conocimiento militar e intuición política, cuando Machel recibe la información sobre la futura *Operação Nó Górdio*, era muy consciente, también, de lo mucho que FRELIMO, y él mismo, se jugaban en aquella batalla. No sólo si ganaba Portugal conseguiría demostrar con hechos lo que llevaban ya años denunciando. Y esto era que FRELIMO no se trataba más que de un grupo de “terroristas” y “bandidos armados” cuya acción en Mozambique no era capaz de asemejar a eso que se llamaba de guerra.<sup>211</sup> Por otro lado, después de meses de enorme crisis de liderazgo en FRELIMO,

<sup>210</sup> *Mozambique Revolution* n 42, enero-marzo 1970.

<sup>211</sup> Natalia Telepneva, “‘Letters from Angola’: Soviet Print Media and the Liberation of Angola and Mozambique, 1961–1975,” in *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War “East” Transnational Activism*

crisis ésta que el asesinato de Mondlane y la polémica de Simango no habían hecho más que acentuar, cuando Machel recibe la noticia sobre los planes de Arriaga, supo entender que con ella estaba en juego también su papel futuro en la lucha. De hecho, demostrando su voluntad de mostrarse al mundo como el verdadero líder de FRELIMO, aquel febrero de 1970, pocos meses antes de ser nombrado nuevo Presidente de FRELIMO, Machel había ya empezado a conceder sus primeras entrevistas ilustradas a la prensa internacional [Fig. 120].<sup>212</sup> Era, de hecho, asumiendo su rol de cabeza militar de FRELIMO, que Machel sabía bien que una derrota en los campos de batalla en la *Operação Nó Górdio* significaría también su inminente derrota en su nueva voluntad de erigirse como el auténtico líder del movimiento.



Fig. 120

Ilustración artículo en *The Guardian*, en homenaje al aniversario de la muerte de Mondlane, 3 de febrero de 1970. Samora Machel en primera fila.

Por el contrario, una victoria contra Arriaga significaría un motivo de enorme proyección para FRELIMO, tanto fuera como dentro de Mozambique. Primero, correctamente publicitado, el brutal ataque de los portugueses en Mozambique se intuía como una oportunidad estupenda para dar visibilidad a algo que los de Mondlane llevaban ya años denunciando. Y esto era, el incuestionable carácter violento y opresor del colonialismo portugués en Mozambique. Un carácter éste que, hasta el momento, FRELIMO solía invocar en la memoria de los eventos de Mueda, y cuyo objetivo era ahora recordar al

---

1960-1990 (De Gruyter Oldenbourg, 2019), 130. También Sayaka Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division* (African Books Collective, 2013), 242.

<sup>212</sup> Recorte de prensa: *The Guardian*, 3 febrero de 1970. Disponible en ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C 1335-1364 (Boite no 152)/ Folder – 1361B.

público que esta maquinaria salpicada de sangre sólo podía seguir funcionando gracias al hipócrita respaldo ofrecido a Salazar por las potencias de la OTAN.

Era éste, precisamente, el mensaje que había motivado la organización de la famosa International Conference in Support of the Peoples of the Portuguese Colonies, más conocida como la Conferencia de Roma. Ideada en 1969, como resultado de la Conferencia de Kartoum por los países del eje del este;<sup>213</sup> y organizada por Óscar Monteiro en Italia, a partir de los contactos que allí había establecido Marcelino dos Santos desde hacía años con el Partido Comunista; Roma surge con el objetivo de concretizar la solidaridad internacional hacia los movimientos de la CONCP entre las fuerzas progresistas de los países de la OTAN.<sup>214</sup> Es decir, el mismo objetivo que perseguía ahora ese número 42 del *Mozambique Revolution*.

En segundo lugar, si el ataque portugués sobre Mozambique podía ser una oportunidad estupenda para mostrar la “cara fea” del colonialismo portugués, era también, sin duda, una oportunidad única para, dentro de Mozambique, profundizar en el lado más amable de FRELIMO. Y es que, después de largos años en que los abusos de miembros de FRELIMO hacia la sociedad civil mozambiqueña se habían multiplicado según avanzaba la guerra. Esto, incluyendo incluso, entre estas formas de opresión, el asesinato, las torturas, las encarcelaciones sumarias o el trabajo forzado.<sup>215</sup> A partir de mediados de

---

<sup>213</sup> La organización impulsora de Roma fue el Comité de solidaridad Afro-Asiático con sede en Cairo, de financiación soviética. Alba Martín Luque, Óscar Monteiro parte 1, February 6, 2018.

<sup>214</sup> Sobre la Conferencia de Roma, ver, por ejemplo, Corrado Tornimbeni, “Nationalism and Internationalism in the Liberation Struggle in Mozambique: The Role of the FRELIMO’s Solidarity Network in Italy,” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 194–214. También Paolo Borruso, *Il PCI e l’Africa Indipendente. Apogeo e Crisi Di Un’utopia Socialista (1956-1989)*, Le Monnier (Firenze, 2009).

<sup>215</sup> Asesinatos a réculos y técnicas en que se buscaba movilizar el apoyo de poblaciones civiles a través de aterrorizar a los mismos matando a sus líderes quedan documentadas en Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*, 299. También por los informadores portugueses en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 3º Volume, 289; y en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 288. Sobre muertes provocadas por inanición o incineración de supuestos “traidores”, así como encarcelamientos forzados bajo tierra ver *Ibid.*, 304; Harry G. West, “Voices Twice Silenced: Betrayal and Mourning at Colonialism’s End in Mozambique,” *Anthropological Theory* 3, no. 3 (September 1, 2003): 352–253. Testimonios sobre uso de violencia por guerrilleros contra supuestos “traidores” durante las guerras en Angola, Guinea Bissau y Mozambique también en Joaquim Furtado, “A Guerra (26)” (Portugal: RTP, 2012). Sobre traumas por la violencia testimoniada entre niñas-guerrilleras ver West, “Girls with Guns.” Dejando entrever la posibilidad de la existencia de violaciones de guerrilleros a mujeres de “el pueblo” ver Eli E. Ndimeni, trabajador del DIP, durante uno de sus viajes a Cabo Delgado, en “Eye witness report from the interior of Mozambique”, 7-8, en AHM, FF, DRE, Carpeta 4. En el mismo documento se habla abiertamente del tipo de castigos físicos impuestos por los tribunales de justicia de FRELIMO dentro de las “zonas liberadas”, castigos que van desde linchamientos públicos a trabajo forzado en huertas, ver “Eye witness report from the interior of Mozambique”, 7-8, en AHM, FF, DRE,

1968 se había venido evidenciando un esfuerzo desde la directiva de FRELIMO por mejorar la imagen del partido en el interior. Esto, mejorando, para ello, la actitud de los suyos con respecto al “pueblo”.

De esto nos hablaba la imposición de un nuevo código de conducta militar que, incluyendo entre sus castigos la pena máxima por pérdida de armas o por hacer fracasar operaciones militares a los soldados de FRELIMO, incluiría también sanciones semejantes a los que agredían sin motivo a “el pueblo”.<sup>216</sup> Y, de la voluntad por mejorar la imagen de los guerrilleros de FRELIMO en el interior nos hablaba también la circulación de una nota interna que, incluyendo todo tipo de información sobre las obligaciones que un comisario político debería asumir en las zonas liberadas.<sup>217</sup> Entre otras, éstas eran: enseñar los estatutos, la bandera, la historia de los congresos, canciones, danzas y dramas; organizar las celebraciones del 25 de septiembre; fundar escuelas, animar a todos a que escriban historias heroicas de la lucha que luego serán publicadas en sus periódicos locales; organizar una reunión a la semana con los militares y dos con “el pueblo”; informar del avance de la guerra; a los militares, enseñarles los diversos tipos de marcha, formación, presentación de armas y exigir el cumplimiento de la disciplina militar.<sup>218</sup> En la nota se especificaba ya también la obligación a estos representantes de FRELIMO en el interior de ofrecer un buen trato a las poblaciones: cuidar a los curanderos, establecer puntos de salud, ir a visitar a los enfermos, exigir a los socorristas un buen trato hacia el pueblo, respetar a las mujeres, no violar los bienes de “el pueblo,” y no vender los medicamentos, entre otros.<sup>219</sup> Era marzo de 1970 y Samora Machel acababa de ser informado de los planes de Arriaga.

---

Carpeta 4. Por su parte, informadores portugueses mencionan aquí la existencia de robos de los guerrilleros a la población civil y violaciones a mujeres, en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 426.

<sup>216</sup> Así queda documentado en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 3º Volume, p. 229. Por su parte, Zeca Caliate, antiguo líder militar de FRELIMO, explica aquí su desertión por haber temido que FRELIMO estuviese planeando su asesinato tras haber fallado en una acción militar en que murió un compañero suyo, en Joaquim Furtado, “A Guerra (21)” (Portugal: RTP, 2012), 21.

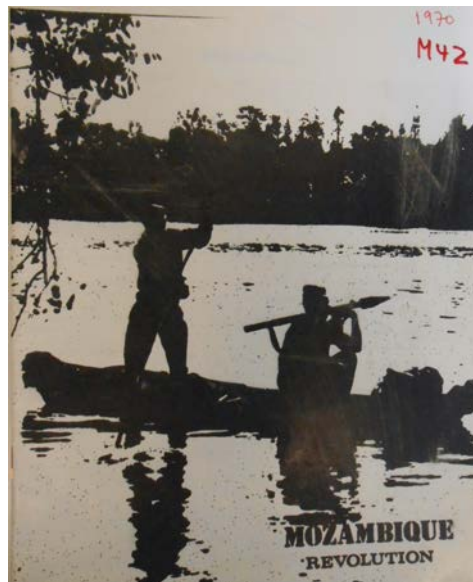
<sup>217</sup> Para una definición de lo que era un “comisario político”, ver por ejemplo José Alberto Raimundo, “Frente do Niassa,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 541.

<sup>218</sup> Transcripción de instrucciones internas de FRELIMO, disponibles en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 5º Volume, 184-185.

<sup>219</sup> Ibid. Sobre los castigos infligidos a aquellos guerrilleros que no tratasen bien a la población civil se escribió también en el editorial del *Mozambique Revolution* n. 43, abril-junio 1970.



Cuando, en junio de 1970, el DIP publicaba el siguiente número del *Mozambique Revolution*, la fantástica coordinación con la que los de FRELIMO se estaban preparando ya ante el inminente inicio de *Nó Górdio* empezaba a evidenciarse a varios niveles. Se trataba de ese número del *Mozambique Revolution* cuya portada, compuesta por la fotografía a toda página de la silueta de dos guerrilleros de FRELIMO cruzando un río de Niassa, parecía describir a la perfección el estado de sus tropas [Repetición Fig. 11].<sup>220</sup> En abril de 1970, poco después de que el número anterior de esta misma revista hubiese sido publicado, un Machel totalmente ya consciente de lo que se le venía encima había hecho aparición en la base Beira, en Cabo Delgado, para organizar a sus guerrilleros.<sup>221</sup> De un lado les habría puesto en sobre aviso del ataque, ordenando la inmediata desarticulación de todas las bases que a partir de ese momento se desintegrarían en pequeñas unidades móviles, obligadas a permanecer en constante movimiento y escondidas en el bosque. De otro lado, la anticipación de FRELIMO ante el ataque requería también ponerse a trabajar inmediatamente en minar todas las carreteras posibles, evitando cualquier confrontación directa con los portugueses, y acabando con el enemigo con este tipo de armas. Así, a diferencia del combate directo que durante los meses anteriores parece que estuvo planeando para FRELIMO, *Nó Górdio* obligaba ahora a los de Machel a aprender a trabajar, como la portada del MR 43 pareciese quererlo anunciar, desde la sombra.



Repetición Fig. 11

Portada MR 43.  
La inscripción a  
mano en rojo está  
errada.

<sup>220</sup> Portada *Mozambique Revolution* n43, abril-junio 1970. Consultado en ACV, DM-Echange et Mission, FRELIMO PP 1002 0/2/20.

<sup>221</sup> Testimonios en primera persona en Joaquim Furtado, “A Guerra (20)” (Portugal: RTP, 2012).

De esta manera, mientras que en el interior de Mozambique los soldados de FRELIMO se afanaban por hacerse invisibles ante su enemigo; en el exterior, Óscar Monteiro hacia su parte para, de una vez por todas, posicionar a FRELIMO en el panteón de los movimientos de liberación de África que más simpatía y atención mundial concentraban. Organizada con enorme esfuerzo y agudeza, y contando con el decidido apoyo de varios grupos de solidaridad, la Conferencia de Roma se iba ya perfilando como un enorme evento de tamaño semejante a aquellos hasta ahora sólo organizados por el movimiento Anti-apartheid, o por el enorme movimiento de solidaridad con Vietnam. Así, para inicios de junio de 1970, era ya seguro que en los próximos días llegarían a la capital italiana al menos 350 delegados provenientes de 64 países y representantes de 177 organizaciones cuya preferencia ideológica abarcaba todo el gran espectro progresista de opciones políticas que tenían cabida aún en el contexto de la Guerra Fría. Y, poniendo la guinda a este enorme pastel, cuyo objetivo era estructurar el movimiento de solidaridad mundial hacia el África portuguesa, con enorme sigilo se venía organizando también el encuentro de los representantes anticoloniales con el Papa Pablo VI.<sup>222</sup>

Ideado por Marcella Glisenti, íntima amiga de Machel y,<sup>223</sup> seguramente, muy facilitado por la carta firmada por 24 curas extranjeros que la máxima autoridad de la iglesia recibió en los días anteriores al evento;<sup>224</sup> quien debería estar allí en representación de FRELIMO no sería, sin embargo, Samora Machel. Recientemente nombrado Presidente de FRELIMO en el último encuentro del Comité Central, en mayo de 1970 (encuentro éste de cuyo contenido, por cierto, se hablaba en extensión en ese mismo número 43 del *Mozambique Revolution*;<sup>225</sup> esto, estableciendo un relato que sirvió, sin duda, de texto inaugural de la versión que luego la historiografía oficial de FRELIMO ha querido contar de la crisis de liderazgo provocada por el texto de Uria Simango, así como de la consecutiva serie de desertiones, expulsiones y asesinatos y, en general, purga en el poder, que llevaría a lo que luego se declaró como el triunfo de la línea “revolucionaria” de FRELIMO frente a la

---

<sup>222</sup> Sobre la organización de la Conferencia de Roma ver Corrado Tornimbeni, “Nationalism and Internationalism in the Liberation Struggle in Mozambique: The Role of the FRELIMO’s Solidarity Network in Italy,” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 194–214; Óscar Monteiro, *De Todos Se Faz Um País* (Associação dos Escritorios Moçambicanos, 2012).

<sup>223</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2. También Tornimbeni, “Nationalism and Internationalism in the Liberation Struggle in Mozambique,” 210.

<sup>224</sup> Sin mencionar esta carta, Chissano sí me explicaba que podría ser que este encuentro con el Papa surgiese de la propia presión dentro de la Iglesia, Alba Martín Luque, Joaquim Alberto Chissano, March 14, 2018.

<sup>225</sup> *Mozambique Revolution* n43, abril-junio 1970.



eliminación de la “reaccionaria”);<sup>226</sup> pues bien, a diferencia de Mondlane, que había construido su liderazgo en la esfera internacional y diplomática, Machel había conseguido alcanzar el primer puesto de FRELIMO precisamente por haber siempre permanecido en cercano al interior, al lado militar de la lucha. Era allí, junto a las tropas, donde iría a permanecer ahora que Arriaga amenazaba con un cada vez más inminente asalto. Y mientras tanto, quien disfrutaría de los honores de ser recibido por el Papa en Roma sería Marcelino dos Santos, nombrado vicepresidente en aquella misma sesión del Comité Central y acompañado en Roma por dos de sus más íntimos aliados desde Lisboa: Amílcar Cabral, Presidente de PAIGC, y Agostinho Neto, Presidente del MPLA [Fig. 121, 122].<sup>227</sup>



Fig. 121. Marcelino dos Santos durante su participación en la Conferencia de Roma, días antes de ser recibido por el Papa Pablo VI.



Fig. 122. A la izquierda, Marcelino dos Santos. A la derecha, Amílcar Cabral. Roma, 1970.

Finalmente, por su lado, desde Dar es Salaam, Rebelo y los suyos acababan de poner a punto la maquinaria del DIP para dar la cobertura apropiada a los que se intuían como unos muy ajetreados próximos meses. Como comentábamos en la introducción de esta parte de la tesis, en esa puesta a punto del DIP jugó un papel crucial Kid Alfors, un voluntario finlandés que, en 1969, se encontraba ya echando una mano con el funcionamiento de una máquina de impresión *off-set* en Mwanza, al noroeste de

<sup>226</sup> João Paulo Borges Coelho, “Politics and Contemporary History in Mozambique: A Set of Epistemological Notes,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 20–31.

<sup>227</sup> Captura de imágenes disponibles en el Archivo Privado Óscar Monteiro (APOM), Matola. Agradezco inmensamente a Óscar Monteiro su colaboración con este proyecto.

Tanzania. El enero anterior, y gracias a lo buenos contactos cultivados por los Mondlane en los países escandinavos, una escuela de Finlandia había dedicado su día de recaudación de fondos para una causa solidaria a la compra de material de imprenta destinado a equipar el Mozambique Institute.<sup>228</sup>

Reconvertido, desde la crisis de los estudiantes, en la nueva base de operaciones del DIP de Rebelo en Dar,<sup>229</sup> el papel de Alfors allí sería, durante un año, el de formar al grupo de Mabjeca en el uso de esa nueva maquinaria.<sup>230</sup> Grupo éste al que se les uniría Paul Silveira,<sup>231</sup> un tanzano que ya trabajaba en este sector con anterioridad y único contratado del DIP quien, junto como Alfors, puede ser que tuviera ya algo que ver en la evidente mejora del diseño y calidad de impresión que el *Mozambique Revolution* adquirirá a partir de su número 43. Y para testimoniar esta mejoría en su edición y acabados queda como ejemplo la maquetación a columnas de ese mismo número. Una maquetación que, por primera vez, conseguía poner a dialogar en sus páginas, de forma más dinámica, a imágenes y texto [Fig. 123, 124, 125, 126].<sup>232</sup> Esto, en comparación con lo que hasta entonces habían sido publicaciones mucho más basadas en el segundo que en las primeras.

Fig. 123, 124. Ejemplos nueva maquetación a columnas en el MR 43



<sup>228</sup> Ver por ejemplo *Suonem Teiniliitto a Presidential Council of FRELIMO*, 15 de febrero de 1969, en AHM, FF, DRE, Antigua 29 E; también borrador carta 3 septiembre de 1969 en AHM, FF, DIP, Caixa 34. También borrador carta *Rebelo a Kid Alfors* 18 de diciembre de 1969, en Ibid; Kid Alfors to Dear Sirs, 6 de enero de 1970, en Ibid.

<sup>229</sup> La escuela secundaria será trasladada desde entonces a Bagamoyo

<sup>230</sup> Ver páginas 237-238 del volumen 2 de esta tesis.

<sup>231</sup> Iina Soiri and Pekka Peltola, *Finland and National Liberation in Southern Africa* (Nordic Africa Institute, 1999), 210.

<sup>232</sup> *Capturas del Mozambique Revolution* n43, abril-junio 1970. Consultado en ACV, DM-Echange et Mission, FRELIMO PP 1002 0/2/20.

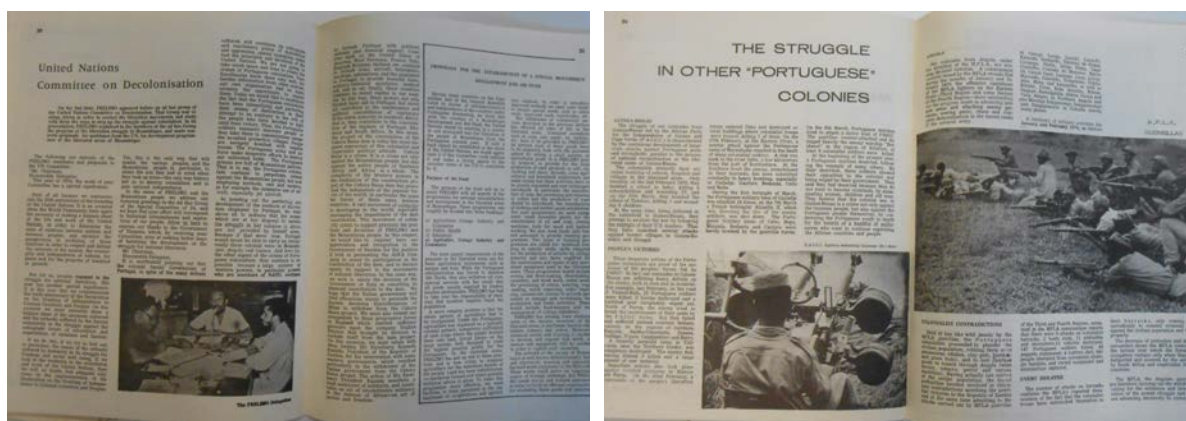


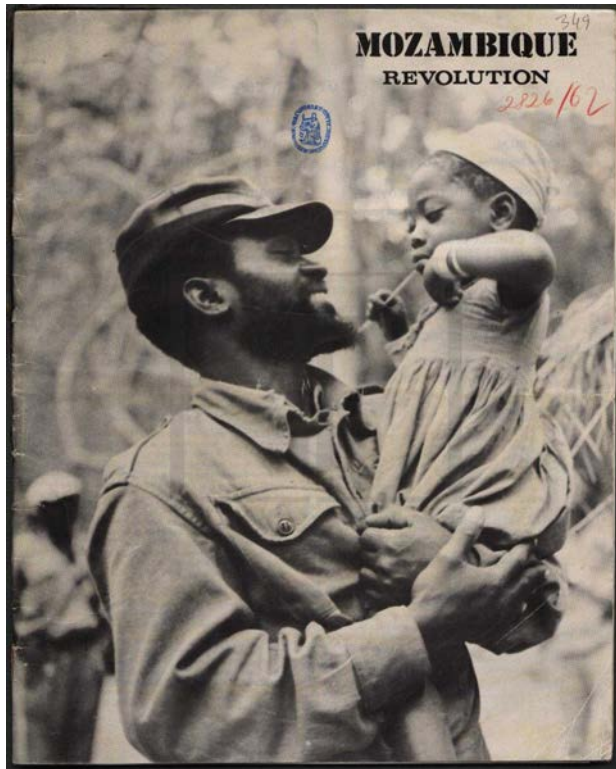
Fig. 125, 126. Ejemplos nueva maquetación a columnas en el MR 43. Abril-junio 1970.

Para octubre de 1970, cuando la operación *Nó Górdio* llegaba a su fin, la publicación de la fotografía de un sonriente Samora Machel, sujetando en sus brazos a un niño como portada a toda página del número 44 del *Mozambique Revolution*, viene a confirmar, con tan sólo una imagen, el enorme éxito cosechado por FRELIMO durante aquellos meses [Repetición Fig. 14].<sup>233</sup> Y es que, desde que los de Arriaga desembarcaran con toda su artillería en el norte Mozambique, no sólo habían ido siendo sorprendidos, etapa tras etapa de su estrategia, con el absoluto abandono de todas las bases y zonas que tenían programado haber atacado en aquellos días.<sup>234</sup> Además de tener que lidiar, ante sus propias cámaras, con la humillante sorpresa de tener que fingir el éxito de batallas nunca libradas, los de Arriaga tuvieron además que aceptar, contra todo pronóstico, la enorme derrota moral que representaba el hecho de que aquel “pueblo” que con tanta soberbia habían ido a liderar del jugo “terrorista”, resultase ahora que no tenía ningún interés en vivir en los “aldeamentos”, que más que aldeas parecían prisiones, que los portugueses habían construido a todo destajo para ellos.<sup>235</sup>

<sup>233</sup> Portada MR 44, disponible en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 6º Volume, 349

<sup>234</sup> Testimonios en primera persona sobre esto en Joaquim Furtado, “A Guerra (20)” (Portugal: RTP, 2012).

<sup>235</sup> Ejemplo de informantes de Portugal reconociendo el apoyo masivo de la población civil a FRELIMO, en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 4º Volume, 288. Aquí se reconoce que, a pesar de que FRELIMO cometía también asesinatos entre la población civil, y que muchas veces cometía ataques pensados para que luego las represalias de los portugueses sobre el pueblo fuesen mayores, se lamenta del hecho de que las respuestas de los portugueses siempre acabasen por ser desproporcionadas, arrojando así a la población civil al lado de FRELIMO.



Repetición Fig. 14  
Portada MR 44

La imagen de Machel aquí sirve como verificación de lo que FRELIMO presentó como una victoria de los guerrilleros en *Nó Górdio* ante su público.

Fig. 127  
Fotograma rueda de prensa de Arriaga en que anunciaba también la victoria portuguesa de la *Operação Nó Górdio* sobre FRELIMO.



Y es que, llegando a utilizar, a lo largo de la *Operação Nó Górdio*, a nada más y nada menos que cuatro cuerpos especiales de asalto portugueses. Cuerpos estos cuyos violentos medios de acción recordaban, y mucho, a la brutalidad usada por Portugal en los primeros años de Angola.<sup>236</sup> Y, para garantizar el exterminio de FRELIMO en la zona, permitiendo incluso el lanzamiento de bombas *napalm* sobre todo aquel objetivo civil que, habiéndose negado a trasladarse a los “aldeamentos”, se consideraba fuese parte de FRELIMO.<sup>237</sup> No nos deben sonar pues extrañas las palabras de Machel cuando, un año después del inicio de la ofensiva portuguesa en el norte de Mozambique, el nuevo Presidente apuntaba a esta operación como el verdadero punto de inflexión que había, de una manera definitiva, conseguido implicar a toda la población local en una lucha que FRELIMO, desde el principio, esperaba que todos vieran como propia: "One of the advantages of last year's

<sup>236</sup> Para una introducción al uso masivo de la violencia por los distintas fuerzas portuguesas ver, por ejemplo, Borges Coelho and João Paulo, “Da violência colonial ordenada à ordem pós-colonial violenta. Sobre um legado das guerras coloniais nas ex-colónias portuguesas,” *Lusotopie* 10, no. 1 (2003): 175–93.

<sup>237</sup> Josefina Daniel Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 375.



offensive was that it helped us to remind the peasants that the war of liberation had not yet been won”.<sup>238</sup>

Así, mientras que los del Salazar se contentaban en sus sillones, viendo por la tele cómo Arriaga daba detalles sobre una (falsa) victoria portuguesa en Mozambique [Fig. 127],<sup>239</sup> Machel internamente se regocijaba en lo que parecía el inicio de un auténtico sueño hecho realidad. Y es que, ahora que la guerra era un hecho total y tangible en la cotidiano de todos los habitantes del norte, por primera vez, estos se veían en la brutal tesitura de tener que elegir un bando para poder salvar sus vidas. Y, aunque en esa difícil elección hubo quien siguió dirigiéndose hacia el lado portugués, cada vez más mozambiqueños entendían que, por haberles masacrado y tratado como culpables sin saber nada de ellos, era con FRELIMO, y no con los portugueses, que debían permanecer.

De esta manera, y aunque paradójicamente los meses de dispersión y de vida clandestina de los guerrilleros y de las poblaciones en el norte habían llevado a la casi total desarticulación de aquellas llamadas “zonas liberadas” de FRELIMO; el alma de aquella utopía, descrita en los textos y los programas radio de FRELIMO como la semilla del futuro Mozambique, había conseguido recabar con más y más vigencia en el corazón de cada mozambiqueño durante los meses de *Nó Górdio*. Así, mientras que durante años los testimonios de las así llamadas “zonas liberadas” de FRELIMO hablaban de lugares donde la pobreza, el hambre, la falta de efectividad de la defensa de FRELIMO, y el abuso de poder de sus dirigentes, hacía que aquello pareciese más bien una auténtica distopía;<sup>240</sup> habría sido en el contexto de esta descomunal operación militar portuguesa que, de manera mucho más espontánea, cada uno de los habitantes del norte de Mozambique

---

<sup>238</sup> “A journalist in search of the facts,” Ferdinand Ruhinda, *Mozambique Revolution* n 47, 15. Disponible en BAB, The Archive of the Solidarity Group Medic' Angola (Zurich, 1971 - 1988), Archive iz3w press archive West Germany world movement.

<sup>239</sup> Fotograma capturado en Furtado, “A Guerra (20)”. Crédito original de la imagen: RTP. Captura de la imagen realizada en la versión disponible online en <https://www.youtube.com/watch?v=SpT9FPB4Ylw&t=75s>. Visitado el 10 de abril de 2020.

<sup>240</sup> Ver nota 215 de este capítulo, también Jonna Katto, “Liberating Taste: Memories of War, Food and Cooking in Northern Mozambique,” *Journal of Southern African Studies* 46, no. 5 (September 2, 2020): 965–84. Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*, 304. Fundamental para esto, capítulo 5 Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*. Sobre el intento de guerrilleros de FRELIMO de movilizar a la población civil para que trabajasen en huertos y así vencer el hambre, ver, por ejemplo, el testimonio de un guerrillero de FRELIMO en “Elias Benjamin”, circa 1967, 4. En AHM, FF, DRE, antigua 29 UU, pasta azul.

pareciera haber entendido que si de sobrevivir se trataba, había que aportar su trabajo a los de Machel. Ahora sí, con renovado entusiasmo, en Cabo Delgado y después en Niassa, las líneas de transporte y comunicación, los cultivos clandestinos situados a las orillas de los ríos, y el abastecimiento de medicamentos y pequeños servicios volvía a estar garantizado gracias a la voluntad y el trabajo duro de lo que cada vez empezaba a parecerse más a ese estereotipado “pueblo” del que tanto hablaba FRELIMO.<sup>241</sup> Y, como tal, empezaría éste también de nuevo a ser fotografiado por unos cada vez más experimentados guerrilleros-fotógrafos de FRELIMO [Fig. 128, 129, 130, 131, 132, 133].<sup>242</sup>



Fig. 128, 129. Junto con Fig. 130, 131, 132, 133, todas ellas representaciones estereotípicas del imaginario de FRELIMO sobre las “zonas liberadas”: escenas de cultivo, colaboración entre guerrilleros y sociedad civil, asistencia médica ofrecida por miembros de FRELIMO a población civil, guerrilleros implicados en el cultivo.

Imágenes seguramente realizadas por guerrilleros-fotógrafos, sin identificar. Fecha y lugar por identificar o por corroborar. Seguramente, tomadas entre 1969-1974, entre Niassa, Cabo Delgado o Tete.

<sup>241</sup> De este aumento en la ayuda de la población civil a FRELIMO a partir de Nó Górdio habla también Martin Mwesiga, un visitante tanzano a las “zonas liberadas” en 1971. Ver Martin Mwesiga, 27 de octubre de 1971, en AHM, FF, DRE, Antigua NN. Sobre esto mismo, en el caso de Niassa, habla Jonna Katto, *Women’s Lived Landscapes of War and Liberation in Mozambique : Bodily Memory and the Gendered Aesthetics of Belonging* (Routledge, 2019), 112.

<sup>242</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 12.02 Produção; también Ibid. 12.03 Saúde.



Fig. 130, 131, 132, 133

Por su parte, y aunque el deseo de Arriaga al organizar la *Operação Nó Górdio* había sido ese de concentrar las fuerzas en Cabo Delgado para después destruirlas, la verdad era que la enorme desbandada provocada por su ataque había por el contrario permitido a FRELIMO continuar avanzando hacia la conquista y consolidación de otros frentes de lucha situados cada vez más al sur.<sup>243</sup> Éste era sin duda el caso de Tete, donde la presencia de FRELIMO se había afianzado con creces en tiempos de *Nó Górdio*.<sup>244</sup> Y, a diferencia de

<sup>243</sup> Souto, *Caetano e o Ocaso Do "Império,"* 215. Iain Christie, *Samora Machel: A Biography,* PANAF, 1989, 111.

<sup>244</sup> Bruno C. Reis and Pedro A. Oliveira, "Cutting Heads or Winning Hearts: Late Colonial Portuguese Counterinsurgency and the Wiryamu Massacre of 1972," *Civil Wars* 14, no. 1 (March 1, 2012): 88. También Nkulunguila, "Frente de Cabo Delgado," 377.



en Cabo Delgado o,<sup>245</sup> sobre todo, en Niassa, donde la menor presencia del colono portugués había dificultado durante muchos años la movilización de la población local a favor de una guerra que, en muchas ocasiones, la gente del sitio no sabían ni contra quién debían de lucharla;<sup>246</sup> en la mucho más rica Tete, donde la explotación de la mano de obra negra por parte del colono blanco había sido mucho más practicada, no le sería para nada difícil a FRELIMO movilizar el apoyo de sus gentes a favor de su causa.<sup>247</sup>

De hecho, será realmente en este tercer frente de Tete donde el sueño de las “zonas liberadas” empiece a expandirse a un mejor ritmo en esos principios de los 70s, llegando a servir incluso, algunas de esta especie de aldeas, como verdaderos mini-estados en momento de experimentación. Así lo expresará rápidamente la propaganda de FRELIMO, colocando a estas “zonas” como el lugar donde estaría naciendo el Mozambique del mañana [Fig. 134, 135].<sup>248</sup> Una representación ésta, de un posible futuro de modernización rural para Mozambique, que asemejaba bastante al modelo de desarrollo que el *Ujamaa* de Nyerere proclama para su Tanzania socialista.<sup>249</sup> Y una representación ésta que, a su vez, servía de contundente contraste ante el modelo de industrialización masiva y traslado de población blanca metropolitana a centros urbanos ultramarinos que,

---

<sup>245</sup> Sobre la relación entre guerrilleros y población civil en Cabo Delgado ver Yussuf Adam, “Mueda, 1917-1990: Resistência, Colonialismo, Libertação e Desenvolvimento,” *ARQUIVO* 14 (October 1993): 9–101. Según Neves Souto, en un principio, el apoyo de los makondes a FRELIMO fue notable, sin embargo, a partir de la crisis con Kavandame, éste había empezado a decrecer considerablemente, ver Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império,”* 221. Con *Nó Górdio*, aumenta de nuevo.

<sup>246</sup> Así lo explica un guerrillero anónimo en su relato sobre Niassa Oriental en 1967: “Em geral o povo desta Zona Oriental do Niassa, o povo está consciente para integrar-se na luta contra o colonialismo. Fazendo uma análise profunda, vemos que ainda não está profundamente consciente. Ainda não tiveram sofrimentos, não conhecem o colonialismo, não conhecem os massacres. Pelos massacres que sofrem hoje, é que começam a compreender que o português não está só contra os guerrilheiros mas também contra o próprio povo”. Erratas originales, en “*Elias Benjamim*” circa 1967, 5, AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU, Pasta azul. También Opello hablaba ya de esta escasa presencia previa del colonialismo portugués en zonas del norte de Mozambique, ver Jr. Walter C. Opello, “Guerrilla War in Portuguese Africa: An Assessment of the Balance of Force in Mozambique,” *A Journal of Opinion. Cambridge University Press* 4, no. 2 (Summer 1974): 30.

<sup>247</sup> Así se explica en “*Guerrilla worry Portuguese forces*”, Sunday News, 24 de octubre de 1971. También V. G. Shubin, *The Hot “Cold War”: The USSR in Southern Africa* (London: Pluto Press ; Scottsville, South Africa, 2008), 126.

<sup>248</sup> Recortes de prensa: “*In Mozambique we have created a new life, a new system,*” Monday Star, 17 de diciembre de 1970. “*Nelle zone liberate il Frelimo prepara il domani del Mozambico,*” Revista Avanti, 10 de diciembre de 1970. Ambos disponibles en AHM, FF, DIP, Caja 4, Recortes, 1970.

<sup>249</sup> John S. Saul, “Tanzania Fifty Years on (1961–2011): Rethinking Ujamaa, Nyerere and Socialism in Africa,” *Review of African Political Economy* 39, no. 131 (March 1, 2012): 117–25. Andreas Eckert, “Julius Nyerere, Tanzanian Elites, and the Project of African Socialism,” in *Elites and Decolonization in the Twentieth Century*, ed. Jost Dülffer and Marc Frey, Cambridge Imperial and Post-Colonial Studies Series (Palgrave Macmillan UK, 2011), 216–40.

para Portugal, representaba, en esa misma región de Mozambique, el mastodónico proyecto de Cabora Bassa [Fig. 136, 137, 138, 139, 140, 141].<sup>250</sup>



Fig. 134

Artículo con declaraciones de Armando Guebuza, ilustrando el concepto de “new life” con imagen del médico de FRELIMO dando asistencia en el interior de Mozambique.

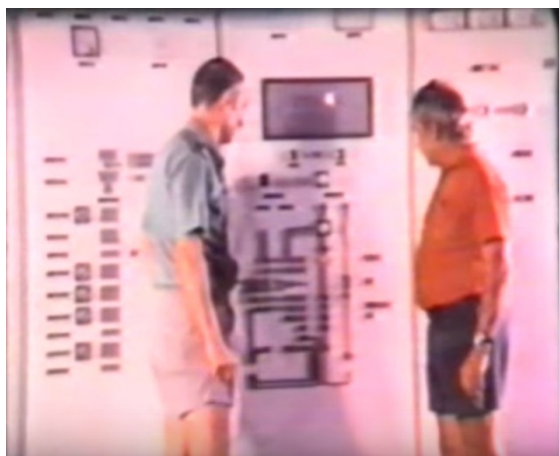


Fig. 135

Entrevista a Marcelino dos Santos apuntando a las “zonas liberadas” como el lugar donde nace el “Mozambique del mañana”

Fig. 136, 137

Fotogramas del documental promocional sobre Cabora Bassa, en que se pone el foco sobre los conceptos visuales de modernización y multiculturalidad. Documental realizado por Wolfgang Wever y Madeleine Beck.



<sup>250</sup> Fotogramas tomados del documental promocional sobre Cabora Bassa, realizado por Wolfgang Wever y Madeleine Beck, sin fecha. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=1HGg1EkkNOQ>. Visto 4 de agosto de 2021.



Fig. 138, 139, 140, 141. Ibid.

\* \* \*

Era septiembre de 1970 y Margaret Dickinson se preparaba para regresar a África. Desde que la expulsión del gobierno de Nyerere le hubiese obligado a abandonar Tanzania, Margaret había pasado unos meses en Nairobi terminando el libro póstumo de Mondlane, antes de regresar definitivamente a Londres, donde su amiga, Polly Gaster, había ya fundado el CFMGA.<sup>251</sup> "I joined it and I made as one of my main aims trying to make this film",<sup>252</sup> Dickinson le confesaba a la investigadora Ros Gray cuando ésta le preguntaba sobre el origen de la que luego se convertirá en la tercera película de FRELIMO: *Behind the lines*. Ésta era la primera película que FRELIMO permitía rodar en Niassa, realizada por John Fletcher y dirigida por la propia Dickinson entre los meses de septiembre y

<sup>251</sup> Eduardo Mondlane, *The Struggle for Mozambique* (London: Penguin Books, 1969).

<sup>252</sup> Gray, "Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen," 276–86.

octubre de 1970, y por primera vez, grabada con un sistema de audio sincronizado a la cámara.<sup>253</sup>

El hecho de que el sonido fuera sincronizado no es para nada un dato banal. Como Dickinson le contaría a Gray, cuando se planteó hacer esa película fue después de haber visto, no sólo las otras dos películas que se habían rodado ya sobre FRELMO antes, sino también otras hechas sobre el resto de las luchas anticoloniales del África portuguesa. Y, después de eso, la británica se había preguntado “why they were all so boring and consisted just of people marching”.<sup>254</sup> Para entonces, la joven que una vez había decidido viajar por primera vez a África siguiendo los pasos de su amiga Gaster en lo que se proyectaba como una nueva aventura de iniciación adolescente, se había convertido ya en una persona altamente politizada que, si decidía ahora apoyar a “FRELIMO in Mozambique and the MPLA in Angola and the PAIGC in Guinea” no era simplemente por la justicia moral de la causa anti-colonial, sino porque “they were progressive movements that promised socialism”. Y seguía, “[t]his was when socialism wasn't a dirty word (...) It was promising a socialist democratic future for Africa and not neo-colonialism”.<sup>255</sup>

Así, cuando consiguió por fin reunir algunos fondos para realizar la película gracias a la ayuda de un distribuidor cinematográfico británico que era también miembro del Partido Comunista Británico,<sup>256</sup> y se puso en comunicación con Rebelo, Dickinson no dudó en antes de nada advertir de sus intenciones a quien antes había sido su jefe en el DIP. “Look, I don't want to make that sort of film”, le habría dicho.<sup>257</sup> Es decir, que la británica se estaba negando desde un inicio a grabar otra película más sobre el lado militar de FRELIMO.

A diferencia de eso, lo que Dickinson proponía era dejar de lado las marchas militares y establecerse durante seis semanas en una de aquellas “zonas liberadas” donde FRELIMO venía proclamando, a través de su propaganda, el nacimiento de una nueva sociedad “without exploitation of men to men”.<sup>258</sup> Y allí, con la ayuda de John Fletcher, operador de

---

<sup>253</sup> Martín Luque, Polly Gaster. Para un análisis de la película ver Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 33–38.

<sup>254</sup> Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen,” 279.

<sup>255</sup> *Ibid.*, 277.

<sup>256</sup> Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 34.

<sup>257</sup> Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen,” 279.

<sup>258</sup> Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 35.

cámara, y con su equipo de sonido registrando en directo, Dickinson podría al fin dar testimonio audiovisual del nacimiento de ese nuevo socialismo puesto en marcha por el pueblo mozambiqueño. De alguna manera, la propuesta fílmica de la británica aspiraba a separar el imaginario de FRELIMO de aquel más típico de la propaganda militar ya practicada en Cuba, Argelia o Vietnam; acercándolo, sin embargo, a algo más próximo a un nuevo género: el documental etnográfico que diera fe del nacimiento de una nueva nación socialista en África.

No se sabe con exactitud cuál fue el motivo que acabaría por boicotear los planes iniciales de Dickinson. Mientras que, por un lado, la realizadora británica sigue hoy apuntando a *Nó Górdio* como el principal impedimento para realizar su documental etnográfico en las “zonas liberadas” de Niassa:

[W]e arrived just exactly at the moment that operation Gordian Knot started. (...) They were going to re-capture the whole of the liberated territories, they thought. And they threw everything they'd got into it. And so suddenly an area where FRELIMO had been fairly confidently in control they were now running really scared. They might have cancelled the filming all together. They couldn't dare let us stay in village because the Portuguese were flying around and they would have found out and bombed us, which would have hurt the village as well as us.<sup>259</sup>

Por otro lado, y a pesar de ser un hecho que, para octubre de 1970, el grueso de la *Operação Nó Górdio* se había movido ya hacia Niassa;<sup>260</sup> también es verdad que, contradiciendo lo que los de Machel hubieran podido contar a Dickinson cuando afirmaban haber tenido siempre Niassa “fairly confidently in control”, como sabemos, lo cierto es que esa provincia fue siempre una de las más complicadas a la hora de movilizar el apoyo de la sociedad civil hacia FRELIMO.<sup>261</sup> Así, uno podría dudar de cuánta capacidad real podría tener entonces Rebelo para garantizar la estancia larga de Dickinson en una supuesta “zona liberada” allí. Esto, sin que ésta acabase por ser testigo de la continua tensión, dura gestión militar y el enorme escapismo que parece definían en día a día, en

---

<sup>259</sup> Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen,” 279.

<sup>260</sup> Jonna Katto, *Women's Lived Landscapes of War and Liberation in Mozambique: Bodily Memory and the Gendered Aesthetics of Belonging* (Routledge, 2019), 101.

<sup>261</sup> Ver nota 246 de este capítulo.

gran parte, en esta región noroeste de Mozambique, al menos hasta que estallase *Nó Górdio*.

Sea pues como sea la explicación del cambio de planes, lo cierto es que, al final, lo que estaba planeado que fueran seis semanas de intensa observación documentalista en una única “zona liberada”, acabaría por convertirse en un programa muy similar al que el resto de los equipos de filmación que entraron antes a Mozambique con FRELIMO siguieron. Esto era, alrededor de dos semanas de largas marchas que sólo permitirían lo que la propia Dickinson (recordemos, una de las más dedicadas aliadas internacionales del DIP) calificaría como una “very set-up way” de filmar, en que ella y Fletcher sólo podían registrar lo que la gente “want to show a film unit”.<sup>262</sup> Es decir, escenas sueltas de educación, asistencia sanitaria, bailes populares, o mítines políticos que la población del lugar, orquestada por los líderes de FRELIMO, organizaban para mostrar a las cámaras de los extranjeros. Esto, ya fuera por la mañana, justo antes de que el equipo volviera a dejar la base donde habían dormido la noche anterior; o, por la tarde, nada más que éstos hubieran llegado a la nueva base donde habrían de dormir:

So they put us constantly on the move. We were walking twenty miles a day most of days and scratching a bit of filming in the morning and in the evening. So apart from the fact you couldn't hand around and get to know people, we were also quite honestly in a state of chronic exhaustion. It's not the best state to think of the most artistic way of making a film!<sup>263</sup>

A pesar de las duras palabras con las que hoy Dickinson llegará a referirse a su propia película, la cual considera que en cierta medida acabaría por parecerse demasiado a aquellas otras películas que antes ella misma había criticado (“I mean you don't really get any sense of what those kids' families are like, what the teachers is like. It's all set-up shots”, había vuelto a insistir)<sup>264</sup>; lo cierto es que, como lo reconoce el historiador Joseph R. Parrot, la película de Dickinson consigue de facto inaugurar un nuevo estilo a la hora de filmar la lucha de FRELIMO en el interior. Un estilo éste con el que, dejando de lado la obsesión previa con retratar el combate, y centrándose, sin embargo, en enfatizar los

---

<sup>262</sup> Gray, “Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen,” 279.

<sup>263</sup> Ibid.

<sup>264</sup> Ibid.

“non-violent aspects of the revolution”, FRELIMO y sus aliados internacionales intentarán movilizar la solidaridad de ciertos sectores de la sociedad civil de países aliados de Portugal, apelando directamente a las emociones de “radicals in Europe seeking encouragement to challenge the system”.<sup>265</sup> O, en otras palabras, parte de la sociedad civil que, en asomarse a estas descripciones utópicas de las “zonas liberadas” del África portuguesa, esperaba encontrar la certeza y el ejemplo de que un mundo socialista y justo era posible, mas allá del que empezaba ya a entreverse como el modelo fallido de la URSS.

Así, desde mi punto de vista, tres cambios principales incorporados en la película de Dickinson reflejan la evolución que ésta representa para el imaginario de FRELIMO: de uno meramente militar, a uno que se mueve ya hacia una representación más humanística de la vida en las “zonas liberadas”. El primero tendría que ver con algo que ya vimos en las fotos de otra mujer, Barbara Lyssirades, y esto es la voluntad de abandonar el gran protagonismo del líder único (antes Mondlane y ahora Machel) para fijarse sin embargo en lo que la gente “de a pie” piensa de la “liberación”. Como lo reconoce Gray, la jugada a Dickinson no le salió del todo bien pues, no pudiendo llegar a conocer a los habitantes de esas “zonas liberadas” que filmó con su cámara, Dickinson se vio obligada a buscar reproducir este enfoque más personal realizando entrevistas a diversos miembros de FRELIMO, cuyo rango iba desde miembros del Comité Central, hasta responsables políticos de más bajo nivel.<sup>266</sup> El resultado de su intento es, sin embargo, importante, pues no sólo se trata de la primera película plural, desde un punto de vista de sus protagonistas; sino que, al incluir entrevistas con un número elevado de mujeres, Dickinson consigue también representar a FRELIMO como un movimiento a la vanguardia del feminismo ideológicamente imperante, también entre los grupos de solidaridad extranjeros que ella misma representaba [Fig. 142, 143].<sup>267</sup>

---

<sup>265</sup> R. Joseph Parrott, “A Luta Continua: Radical Filmmaking, Pan-African Liberation and Communal Empowerment,” *Race & Class* 1, no. 57 (2015): 26.

<sup>266</sup> Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 37.

<sup>267</sup> Fotogramas del documental *Behind the Lines* (1971), Margaret Dickinson, Gran Bretaña. Imágenes captadas durante el visionado de la película en WCC Archives, Ginebra.



Fig. 142, 143



Fotogramas *Behind the lines*. Entrevista a Wills Kadawele quien, poco después de rodar esta película, desertó de FRELIMO para entregarse a las autoridades portuguesas

En segundo lugar, está el esfuerzo de Dickinson por incluir en su película escenas del cotidiano, incluso cuando éstas rompen con padrones más estereotipados de lo que se entiende por “la lucha”. Como cuando incluye un plano de una mujer bailando en medio de la marcha, o como cuando, grabando una fiesta en una base, su cámara no sólo se detiene en filmar los instrumentos tradicionales africanos, más llamativos para el ojo extranjero, sino que se detiene en retratar también la existencia de un acordeón en escena.<sup>268</sup> De alguna manera, la inclusión de estos detalles lúdicos resultará especialmente funcional para los planes de Rebelo, pues no podría haber mejor demostración de que el brazo militar de la guerra estuviese funcionando correctamente que retratando a sus soldados con el tiempo de descansar e incluso de festejar.

Por último, y muy conectado con esta idea, está la aparición de un cierto lenguaje poético que, según parece, estará muy relacionado con la manera en que Machel entendía la “liberación”. Como cuando la cámara de Dickinson se detiene en grabar una pequeña maceta con una flor plantada en una de aquellas bases. “Samora (...) diz que esse era o primeiro signo da libertação de um homem”, me comentaba Gaster al recordar aquel plano, pues “podia pensar não só nas necessidades da vida mas também na beleza”.<sup>269</sup> Y, reflexionando sobre la posibilidad de que ese simbolismo hubiese sido buscado de manera intencional por los de FRELIMO, Gaster concluía entre risas “se quelhar estava la por ordem (...)”.<sup>270</sup>

Y es que, guiados en todo momento por miembros de FRELIMO, tanto por sus guerrilleros, como por su equipo de traductores; y en medio de una guerra cuyo principal campo de

<sup>268</sup> *Behind the Lines* (1971), Margaret Dickinson.

<sup>269</sup> Martín Luque, Polly Gaster.

<sup>270</sup> *Ibid.*

batalla no sólo estaba en el terreno militar, sino sobre todo en el retórico;<sup>271</sup> la verdad es que, habría sido *naif* pensar que la realidad que cualquier visitante fue capaz de ver y filmar durante su estancia en Mozambique no había sido antes, durante y, en ocasiones, incluso después de rodada, cuidadosamente controlada por FRELIMO.

Pocos meses después de la salida de Dickinson de Niassa, la insistencia en la invitación de FRELIMO a otros dos equipos formados por jóvenes activistas provenientes de Occidente para filmar en sus “zonas liberadas” parece hablarnos hoy también de cuán fructífero Machel y los suyos parecerían haber encontrado el trabajo de la británica a la hora de traducir la lucha de FRELIMO en códigos visuales capaces de apelar a la acción de estas audiencias progresistas y grupos de solidaridad extranjeros que ellos mismos representaban.

Esto es lo que parecería procurar Rebelo cuando retomó el contacto con Ingela Romare y Leonnart Malmer, dos periodistas suecos, alineados con los movimientos juveniles de izquierda de su país que, en diciembre de 1969, habían estado ya rodando en Mozambique autorizados por Portugal.<sup>272</sup> Y esto es también de lo que nos habla, seguramente, la reanudación del proyecto audiovisual que Robert van Lierop había ideado con Mondlane en 1968 y que,<sup>273</sup> a finales de 1970, recuperaba junto a compañeros del activismo afroamericano organizando una sesión de visionado de otras películas filmadas en diferentes latitudes sobre otros procesos de “liberación” que debían ahora servir de inspiración para el diseño del pre-guion que Lierop aún titulaba bajo el conocido lema cubano: *Independencia o muerte*.<sup>274</sup>

Era el inicio de la década de los 70s y el año anterior, en la influyente revista cubana *Tricontinental*, los realizadores latinoamericanos Fernando Solanas y Octavio Getino habían anunciado el nacimiento del “Tercer Cine”: una tipología de películas puestas al servicio de “la lucha antiimperialista de los pueblos del Tercer Mundo, y de sus

---

<sup>271</sup> Carla Reneé Stephens, “The People Mobilized: The Mozambican Liberation Movement and American Activism (1960-1975)” (The Temple University, 2011).

<sup>272</sup> Copia “*Jorge Rebelo a Miss Ingela Romare y Mr Lennart Malmer*,” 15 de diciembre de 1969. “*Jorge Rebelo a Ingela Romare y Lennart Malmer*,” 6 de febrero 1970. Ambas en AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>273</sup> Ver página 266-267 del volumen 2 de esta tesis.

<sup>274</sup> “Memorandum” Donald J. Wilson, 11 de febrero 1971. SCRBC, RVLP, Box 18, Folder A luta continua 1970-1972.

equivalentes en el seno de las metrópolis”.<sup>275</sup> Para muchos de estos jóvenes, sociabilizados en los alrededores del ‘68 global, venir a grabar a Mozambique no era ya tanto una cuestión de apoyar a FRELIMO como también la de colaborar en la ideación de un mundo puramente postcolonial. Una utopía ésta en la que todos los referentes de esta cultura revolucionaria que llevaba ya algunos años tejiéndose tenían aún cabida.

Pues bien, mientras que estos dos equipos de activistas cinematógrafos occidentales se organizaban para venir a Mozambique. Esto era, buscando fondos, renunciando a contratos estables, y esperando a recibir la autorización tanzana para sus viajes a Dar. En el DIP, algunos cambios en sus producciones y maneras de trabajar caracterizan también la consolidación de esta última fase visual de su lucha. De esto nos habla, por ejemplo, la aparición de estos retratos frontales de guerrilleros de FRELIMO en el número 45 de la revista *Mozambique Revolution* [Fig. 145, 146, 147, 148].<sup>276</sup> Mientras que, para mostrar la fuerza militar de FRELIMO, lo que había venido predominando en su imaginario eran los retratos de grupos de guerrilleros marchando juntos o formando en fila; la aparición de estos retratos individuales de guerrilleros acompañados de sus entrevistas en que ellos mismos reflexionan sobre su papel en la lucha, viene a corroborar algo que el documental de Dickinson ya avanzaba. Y esto es, el éxito de la individualización de la experiencia vivida en primera persona durante la guerra, así como de la estética del testimonio como rasgo característico de esa “humanización” del imaginario de FRELIMO en ésta última etapa visual de la lucha.<sup>277</sup>

---

<sup>275</sup> Sobre Third Cinema ver, por ejemplo, Frieda Ekotto and Adeline Koh, *Rethinking Third Cinema: The Role of Anti-Colonial Media and Aesthetics in Postmodernity* (LIT Verlag Münster, 2009).

<sup>276</sup> Reproducciones del “Mozambique Revolution” n 45, oct-dec 1970. Visto en Basler Afrika Bibliographien (BAB), The Archive of the Solidarity Group Medic’ Angola (Zurich, 1971 - 1988), Archive iz3w press archive West Germany world movement.

<sup>277</sup> En términos visuales esto se traduce, sobre todo, en un mayor uso de planos cortos y frontales, así lo explica también Cordeiro Dias: “In any case, the camera tends to individualize the people through close-ups and other visual resources, emphasizing their individuality and their humanity” Ines Cordeiro da Silva Dias, “Film and Politics in the Lusophone World (1960s—1970s)” (University of California, 2016), 199.

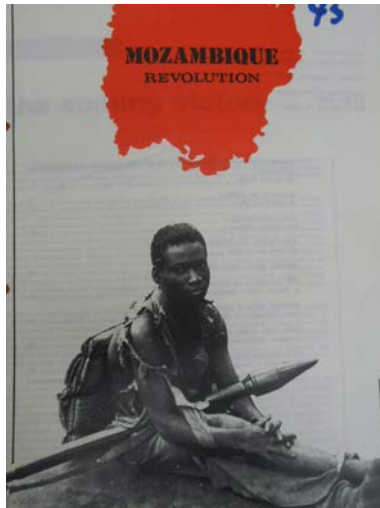
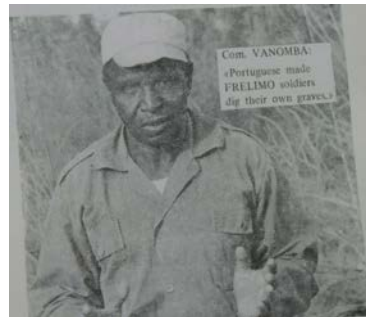


Fig. 145. Portada MR 45



Fig. 146, 147.  
148

Ilustraciones  
MR 45, oct-dec  
1970



A lado de la foto, escrito:  
"Com. VANOMBA:  
Portuguese made FRELIMO  
soldiers dig their graves"



"Com. SHAURI:  
I saw 160 men beaten to death"

Y es que, presentar la lucha través del testimonio del guerrillero resultaba ser una manera de ayudar al espectador a empatizar con los motivos que le habían llevado a coger las armas, poniendo así rostro humano a lo que antes era sólo un cuerpo anónimo militarizado.

Y, hablándonos ya de la paulatina búsqueda de este nuevo equilibrio, entre mostrar el brazo militar y humanitario de FRELIMO, aparece esta icónica fotografía que fue portada del número 48 del *Mozambique Revolution* [Fig. 149, 150].<sup>278</sup> No sólo, como antes, tenemos aquí la imagen de un guerrillero individualizado, aislado visualmente de su tropa, y retratado en un momento, no de ataque, sino de descanso: símbolo en sí de su liberación personal. El hecho de que este guerrillero esté leyendo un librito mientras en el primer plano de la imagen gana protagonismo la silueta de un, muy reconocible, fusil (icono máximo del imaginario revolucionario de los 60s),<sup>279</sup> viene a condensar también, en una única instantánea, el valor humano y militar de la lucha. Al fin y al cabo, si todos estos guerrilleros luchan, es, principalmente, por su derecho a progresar en la vida:

<sup>278</sup> Reproducciones del *Mozambique Revolution* n48, julio a sept 71. Disponibles en USC – DL, ENPA, Mozambique Collection (MC), <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/8214/rec/2> Consultado 3 marzo de 2021. También a "Knowledge & Guns Are Our Weapon!!" Póster en Giorgio Miescher and Dag Henrichsen, *African Posters: A Catalogue of the Poster Collection in the Basler Afrika Bibliographien* (Switzerland: Basler Afrika Bibliographien, 2004), 69. Diseñado por AAPSO.

<sup>279</sup> Zeina Maasri, "Draw Me an AK-47: The Aestheticization of Revolutionary Anti-Imperialism" (Pictures of War: The Still Image in Conflict since 1945, Manchester Metropolitan University, 2018).

mensaje éste que el símbolo del libro expresa en la imagen como metonimia de un inapelable derecho a la educación. Un derecho que, de nuevo, FRELIMO empezaba a reclamar con fuerza, también en sus representaciones visuales del “interior”.

Fig. 149

Portada  
MR 48

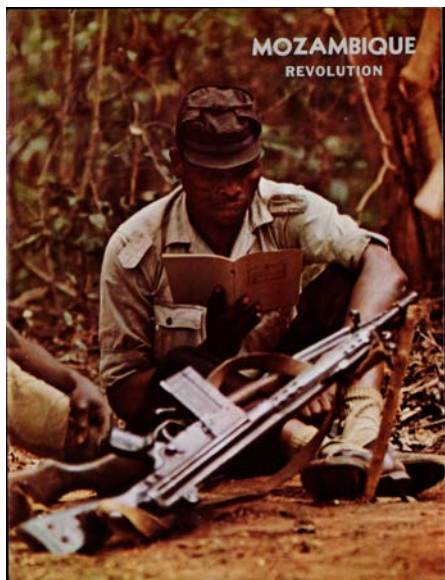
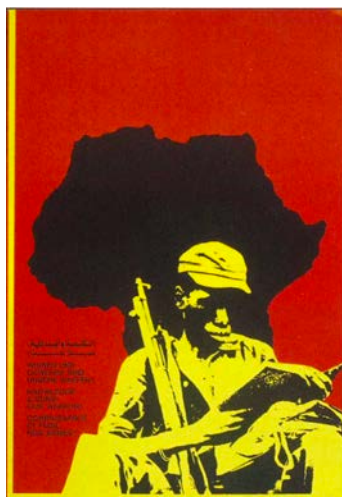


Fig. 150

Póster realizado por AAPSO en solidaridad con las luchas del sur de África.

La imagen del guerrillero leyendo se volvió todo un icono del imaginario revolucionario de los 70s entre los movimientos de solidaridad internacionales.



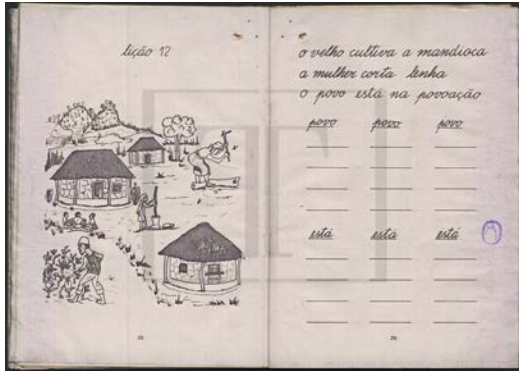
Usada por Craverinha, también dibujante del DIP, como modelo para uno de las muchos bocetos que empezarían a ilustrar los libros de alfabetización ideados por el DEC de FRELIMO e impresos por el MIPRINT; ojeando las páginas de uno de ellos, uno puede vislumbrar también el enorme peso que el imaginario de la así llamada “reconstrucción nacional” comenzará a tener frente a los ojos de la población civil del interior: últimos destinatarios de estos cuadernillos y, muchos de ellos, introducidos a la lectura al mismo tiempo que a la participación en la guerra. Es de esta doble vertiente que, de hecho, nos hablan los dibujos de este particular cuaderno de alfabetización [Fig. 151, 152, 153, 154].<sup>280</sup>

<sup>280</sup> Reproducciones del “Livro de Alfabetização,” disponible en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 8º Volume, 344 y posteriores. También online en <http://digitarq.arquivos.pt/ViewerForm.aspx?id=4490397>. Visto el 6 de abril de 2016.



Escrito para copiar: “O camarada tem uma arma  
o camarada tem um livro”. El dibujo es igual a la  
silueta de la imagen correspondiente a Fig. 149

Fig. 151,  
152, 153,  
154



“Lição 12: o velho cultiva a mandioca  
a mulher corta lenha  
o povo está na povoação”



“Lição 8: A camarada tem uma arma  
a camarada pila amendoim  
a camarada cultiva a machamba”

Por su parte, una vez que la *Operação Nó Górdio* finaliza, y que la muy abundante época de lluvias que le siguió también llegó a su fin,<sup>281</sup> FRELIMO reinició las gestiones para facilitar la entrada de más extranjeros a Mozambique. Éste fue el caso de la visita de un grupo de periodistas de *The Nationalist* a Niassa, en mayo de 1971, donde pasaron tres semanas, acompañados en algún momento incluso por el propio Samora Machel [Fig. 155].<sup>282</sup> En 1968, *The Nationalist* había sido el periódico tanzano que con más fuerza había atacado el liderazgo de Mondlane y, fotografiando ahora a Machel en el interior, sus imágenes no sólo daban fe de la existencia de sus así llamadas “zonas liberadas”, sino que,

<sup>281</sup> Opello, “Guerrilla War in Portuguese Africa: An Assessment of the Balance of Force in Mozambique,” 33.

<sup>282</sup> Recortes de prensa: “A journalist in search of the facts,” Ferdinand Ruhinda, *Mozambique Revolution* n 47, mayo-junio 1971, 15. Disponible en BAB, The Archive of the Solidarity Group Medic' Angola (Zurich, 1971 - 1988), Archive iz3w press archive West Germany world movement.

de alguna manera, significaban también su definitivo visto bueno hacia el nuevo líder de FRELIMO.

En la misma dirección funcionaría también otra visita organizada a Cabo Delgado, en septiembre del mismo año, por las juventudes de TANU, el partido de Nyerere. En semejante manera, el hecho de que estos jóvenes pasaran tres semanas en las así llamadas “zonas liberadas”, y que con entusiasmo hablasen luego de su experiencia en la habitual rueda de prensa que los del DIP solían organizar en Dar al regreso de cualquiera de sus invitados extranjeros al interior, suponía una bajada de tensión importante entre FRELIMO y el gobierno tanzano. País que, al fin y al cabo, sirvió siempre como base principal para la orquestación de toda la lucha de liberación [Fig. 156].<sup>283</sup>



Fig. 155, 156

En las fotos, a la izq. Machel con periodista de *The Nationalist*; a la derecha, grupo de guerrilleros de FRELIMO y juventudes de la TANU.

Unas semanas antes de que los de TANU visitasen Cabo Delgado, allí había estado también Kid Alfors, el finlandés que para entonces ponía fin a su año de trabajo con el DIP de FRELIMO, enseñando a su nuevo equipo a usar las máquinas del MIPRINT. Para culminar su colaboración, Alfors había sido invitado al interior con el fin de ver en primera persona cómo el que era la primera gran obra del MIPRINT se distribuía allí. Éste era, su muy icónico libro de Historia de Mozambique, toda una relectura postcolonial en que la victoria de FRELIMO sobre Portugal se leía como una continuación natural a siglos de

<sup>283</sup> Interior *Mozambique Revolution*, n. 49, Oct-dec 1971, 15. Disponible en WCC, 4223.3.11.1 Special Fund, 1962 - 1975 (Box).



resistencia anticolonial [Fig. 157].<sup>284</sup> "I must tell you very frankly that I am having difficulty with the work on the history book", le había escrito Janet Mondlane a un miembro del DRE antes de pasar a especificarle cómo el problema de ello era Rebelo quien, según Janet, "constantly interrupted" los trabajos de impresión dedicados a educación "with the printing of pamphlets". Y seguía, "I cannot succeed in getting him to realize that he has those machines to work with because the Finns wanted to help us [The Mozambique Institute] with textbooks".<sup>285</sup>

No sabemos, pues, si los libros de historia que luego Alfors declararía haber visto en el interior habrían estado allí puestos sólo para el deleite del visitante, como tal vez, la planta de la película de Dickinson lo estuvo. Lo que sí sabemos es que, las imágenes tomadas por los fotógrafos del DIP de un sonriente Kid Alfors paseando por Cabo Delgado le sirvieron a Rebelo en Dar para estrenar una nueva sección del *Mozambique Revolution*. Una sección titulada desde entonces "Visitors in Free Mozambique" [Fig. 158].<sup>286</sup>

---

<sup>284</sup> Portada libro "História de Moçambique". Copia disponible en WCC, 4223.13.26 Mozambique, 1968 - 1972 (Box). Según Bastos, los primeros trabajos impresos por la MIPRINT habrían sido otros: "In 1971, students from Finland donated a modern printing machine to FRELIMO. That same year FRELIMO published its first two books: a thin pamphlet featuring an essay from President Samora Machel *Produzir é aprender. Aprender para produzir e lutar melhor (Producing is Learning. Learning to Produce and Fight Better)*, which launched the collection "Estudos e Orientações (Studies and Orientations)", and an anthology of poems bearing the title *Poesia de Combate (Poetry of Combat)*. Maria-Benedita Basto, "The Writings of the National Anthem in Independent Mozambique: Fictions of the Subject-People," *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 106. En los documentos a los que he tenido acceso yo, el primero que aparece es este libro de Historia.

<sup>285</sup> Janet Mondlane a Armando Panguene, 21 septiembre de 1971. En AHM, FF, DRE, Antigua 29 NN.

<sup>286</sup> Reproducción del Mozambique Revolution n. 48, julio a sept 71, 27. Disponible en USC – DL, ENPA, Mozambique Collection (MC), <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/8214/rec/2> Consultado 3 marzo de 2021.

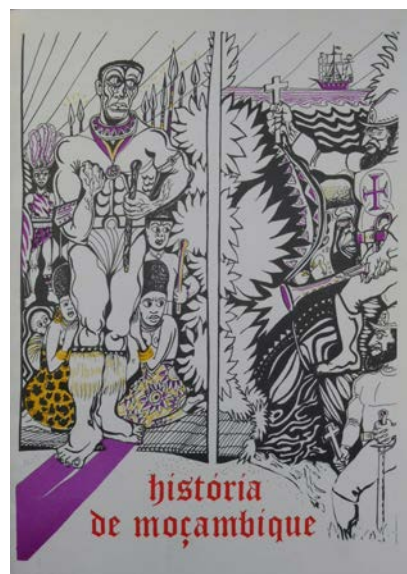
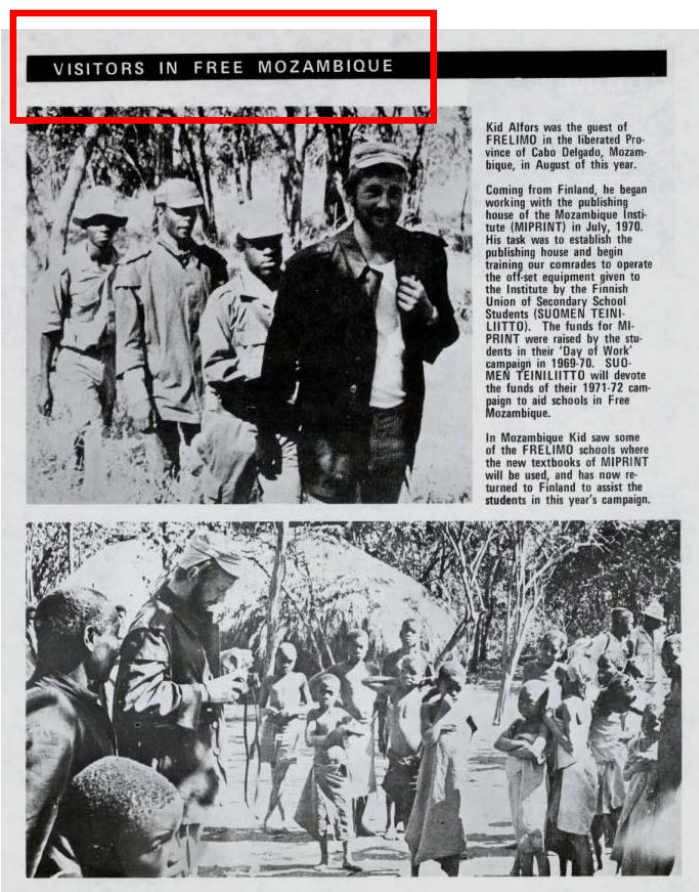


Fig. 157  
Portada libro  
“História de Moçambique”  
Impreso por el MIPRINT

Fig. 158  
Artículo sobre visita Alfors en MR 48

Junto a Alfors, el resto de los extranjeros que aparecerían ilustrando las páginas de aquella sección en el número 48 del *Mozambique Revolution* eran el grupo de seis periodistas rusos que, conformado por muy reconocidos reporteros internacionales de la talla de Ordge Xachaev, representante de la Radio Televisión Rusa; Pavel Mikhailev, de “Komsomolskaya Pravda”; Anatole Nicanorov “Izvestia,” y Oleg Ignatiev, en representación de “Pravda”; todos ellos habituales corresponsales de los diversos procesos de “liberación” que, a lo largo de los también largos años 60s, se multiplicaban por el globo; no sólo su viaje a Mozambique tenía como objetivo contribuir a seguir tejiendo la heroica narrativa de la “reconstrucción nacional” en las así llamadas “zonas liberadas” de FRELIMO [Fig. 159, 160, 161].<sup>287</sup> Después de la muerte de Mondlane y de la llegada al poder de un hasta hacía poco no tan conocido para los aliados rusos de FRELIMO Samora Machel, según lo cuenta Telepneva, el viaje de este grupo tenía también

<sup>287</sup> Reproducciones del “Mozambique Revolution” n48, julio a sept 71. Disponible en University of Southern California digital Library (USC – DL), Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965 (ENPA), Mozambique Collection (MC), <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/8214/rec/2> Consultado 3 marzo de 2021.

como objetivo ver de primera mano al nuevo líder de FRELIMO, muchas veces relacionado con China, en acción.<sup>288</sup>



Fig. 159, 160, 161  
Periodistas soviéticos en Mozambique

No se sabe si viajarían junto a ese mismo grupo, o si los realizadores del que será el cuarto filme grabado para FRELIMO dentro del Mozambique “liberado” llegarían a Tete algo después. Lo cierto es que, de la misma manera que hasta la fecha no he encontrado consenso en la identificación de sus autores,<sup>289</sup> tampoco coincide ninguno de sus posibles nombres con los que aparecen como visitantes de FRELIMO en sus documentos públicos.<sup>290</sup> Sea pues, como fuere, lo que sí parece probable es que, en aquellos días en que Samora Machel visitaba junto a delegación de periodistas soviéticos su tercer frente de guerra, se grabase también la que sería la primera película de FRELIMO filmada en Tete: la soviética *Buba Frelimo*.<sup>291</sup>

<sup>288</sup> Telepneva, “‘Letters from Angola’: Soviet Print Media and the Liberation of Angola and Mozambique, 1961–1975.”

<sup>289</sup> Según Gray, sus directores serían Yuri Erogov, Leonid Maksimov and Oleg Ignatyev. Ver Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 40. Según la información ofrecida por la Cinemateca Portuguesa, los realizadores de esta película serían Aladin Natiev y Galina Shergova. Por otro lado, los créditos de la copia de la película que vi en la Cinemateca Portuguesa agradecen la colaboración de Natiel Natiev y Pierre Ieva. En este trabajo, usaré los datos ofrecidos por la Cinemateca Portuguesa para identificar esta película.

<sup>290</sup> Léase Mozambique Revolution n 48, julio a sept 71. Disponible en USC – DL, ENPA, Mozambique Collection (MC), <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/8214/rec/2> Consultado 3 marzo de 2021.

<sup>291</sup> Para un análisis filmico de la película ver Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 40–44.

Habitualmente señalada como ejemplo de las obras audiovisuales centradas en representar, fundamentalmente, el brazo militar de FRELIMO; desde mi punto de vista, existen, sin embargo, varios elementos en este largometraje que me llevarían a clasificarlo, más bien, como un ejemplo más dentro de los cambios que indican la inauguración de una nueva fase visual en el imaginario de FRELIMO. Es decir, una nueva fase que sale de la estricta militarización hacia una humanización del imaginario de guerra. Entre los motivos que me hacen decantarme por la pertenencia de esta película a ésta última fase está, por ejemplo, la muy bucólica representación que los rusos hacen de la vida en las “zonas liberadas” de FRELIMO. Y es que, no sólo el uso de instrumentos clásicos de viento en su banda sonora ayuda, de manera muy novedosa y efectiva, a evocar un ambiente de esperanza y jovialidad a la hora de representar las tareas básicas de educación, salud o agricultura que vienen caracterizando el imaginario de la “reconstrucción nacional”.<sup>292</sup>

Poniendo a una guerrillera en escena, quien, perfectamente uniformada y armada, y cargando con un bebé a sus espaldas, aparece adoctrinando a la población civil en las “zonas liberadas”; como tantas otras representaciones audiovisuales de esta última etapa visual de la lucha de FRELIMO, este filme ayudará también a consolidar uno de los iconos más característicos en esta fase de “humanización” del frente militar. Éste es el de la guerrillera madre, icono, como tantos otros, de esta fase utópica. Icono, sin embargo, señalado recientemente como sobreactuado. Cuando no, directamente, engañoso. Pues, como nos lo cuenta Katto, en el día a día de la guerra, las mujeres que tenía hijos eran despojadas de su arma para más tarde ser obligadas a continuar la guerra dejando atrás a sus bebés. Ya fuera esto en los orfanatos que FRELIMO organizaba para los hijos de la guerra, o bien, con sus familias allí donde éstas estuvieran.<sup>293</sup> Es decir, que madres con bebés y fusiles no convivían en el día a día de la guerra más que frente a las cámaras [Fig. 162, 163].<sup>294</sup>

---

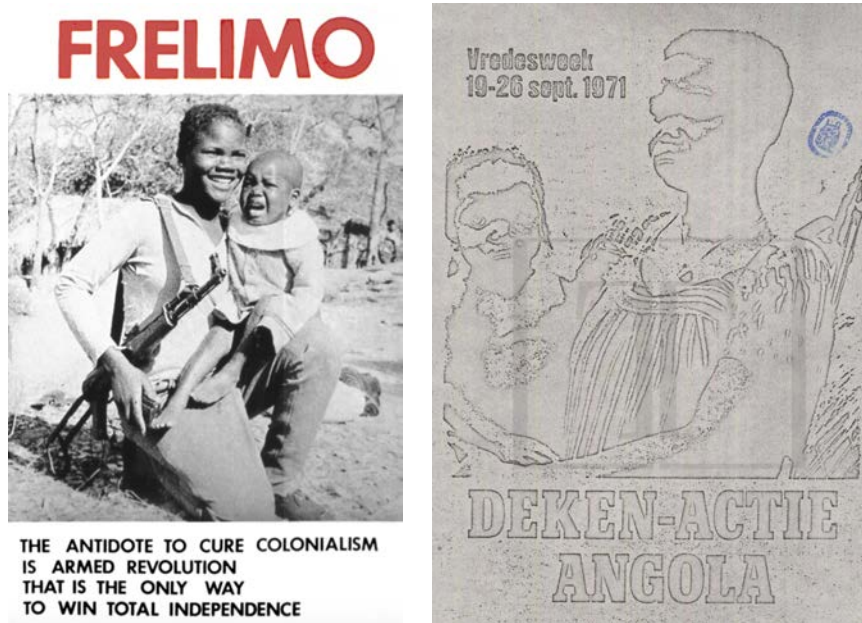
<sup>292</sup> *Buba FRELIMO* (1971), Aladin Natiev, Galina Shergova, URSS, 18 min. A esta banda sonora se refiere también Ros, en su detallado análisis del filme, como algo típico del cine soviético de la época, ver *Ibid.*, 43.

<sup>293</sup> Jonna Katto, “Landscapes of Belonging: Female Ex-Combatants Remembering the Liberation Struggle in Urban Maputo,” *Journal of Southern African Studies* 40, no. 3 (2014): 545. Para una reflexión sobre la idealización del icono “mujer revolucionaria” en el caso de FRELIMO ver también West, “Girls with Guns.”

<sup>294</sup> Póster “FRELIMO: The antidote...,” Jonathan Miles, Poster Collective. Disponible en <http://poster-collective.org.uk/african/index.php> consultado el 3 de marzo de 2021. El otro póster es “*Deken-Actie Angola*” disponible en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 6º Volume*, 801. En un intercambio de correspondencia electrónica con Jonathan Miles, éste me explicaba que conoció la causa de la lucha de FRELIMO

Fig. 162, 163.

Pósteres producidos por movimientos de solidaridad extranjeros que recurrieron también al icono de la guerrillera y el bebé para representar visualmente este lado “humanizado” de las luchas en los años 70s



Entre las innovaciones que incorporan los rusos a su representación de la lucha, estará también, a mi ver, la inclusión de algunos reclamos pensados para conectar con el público occidental. De eso nos hablaría, tal vez, el doblaje de la cinta al francés: cuya copia es aún la que se puede consultar en los archivos de la Cineteca Portuguesa. Y de esto nos estaría hablando, probablemente, también, la adopción, en parte, del lenguaje visual que algunos catálogos de turismo “revolucionario” habían venido desarrollando con el fin de captar el interés del público occidental deseoso de ver en primera persona cómo avanzaban los diferentes procesos de descolonización en África desde el final de los 50s [Fig. 164, 165].<sup>295</sup>

---

en una conferencia a la que asistió, durante sus años de estudiante universitario en Londres, organizada por Lord Gifford. Al final de la misma fueron los organizadores, seguramente del entorno del CFMAG, que le dieron unas cuentas fotos. Fotos que luego el joven artista usó como quiso en la elaboración de estos pósteres, muy utilizados en manifestaciones de la época. “Jonathan Miles a Alba Martín Luque,” 27 de octubre de 2016.

<sup>295</sup> Capturas del panfleto de Air France, New Africa Tours. Disponible en ARC, ACOA, 1948-1987. Box 42 - Folder 10: Tours.



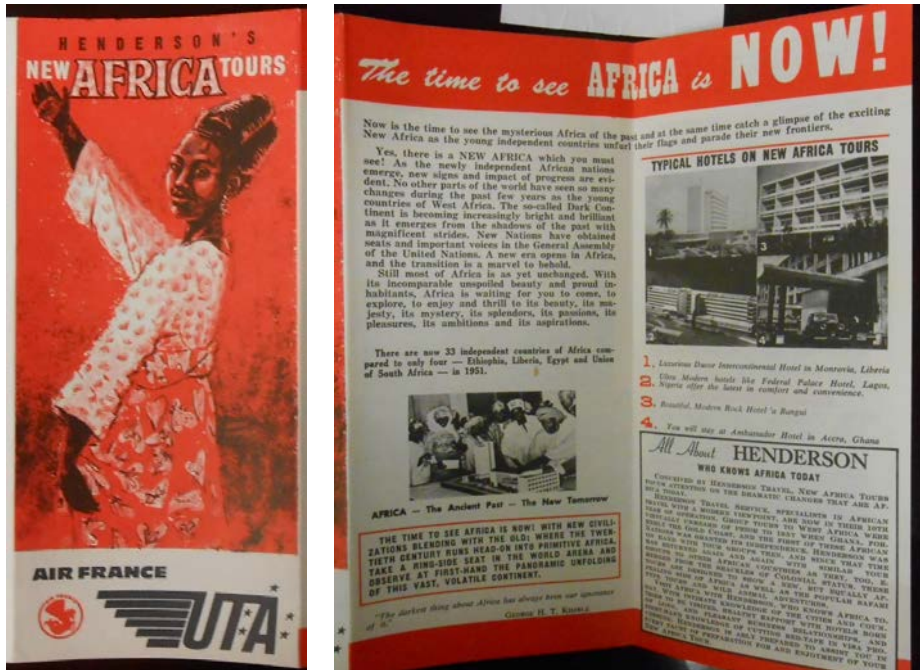


Fig. 164, 165. Ejemplo de panfleto publicitando viajes a la nueva África independiente “New Africa Tours”, por Air France. Este tipo de viajes eran también organizados para público estadounidense por la ACOA de Houser.

Como cuando, a diferencia de todas las otras películas, el filme soviético es el único en abrir la narración con imágenes de la vibrante y cosmopolita Dar es Salaam: destino predilecto y base de operaciones desde la que se coordinar muchos de estos viajes.<sup>296</sup> O como cuando, mientras los rusos rodaban el plano típico de guerrilleros marchando en el interior de Mozambique, se permiten incorporar la muy escenificada sorpresa del grupo al descubrir a su lado cómo una jirafa se abre paso en la floresta.<sup>297</sup> De hecho, no es por casualidad que muchos de los “revolucionarios” de occidente que viajaban a África para colaborar con estos movimientos se refiriesen a sus incursiones en las “zonas liberadas” como “safaris”.<sup>298</sup>

Relacionado con esto último, otro de los muchos puntos que considero alejan a esta película de la fase meramente militarizada hacia una más sofisticada “humanización” de su imaginario, la encuentro en la manera en que intentan que el propio Samora Machel participe activamente de escenas claramente sobreactuadas. Escenas éstas que le alejan

<sup>296</sup> Buba FRELIMO (1971), A. Natiev, G. Shergova.

<sup>297</sup> Ibid.

<sup>298</sup> Ver por ejemplo *Anders Johansson to Jorge Rebelo*, 17 de marzo de 1968. En AHM, FF, DIP, Caixa 34 Correspondencia enviada. Mucho se ha escrito sobre fotografía de viaje, ver por ejemplo Peter Osborne, *Traveling Light: Photography, Travel and Visual Culture* (Manchester University Press, 2000).

de su más típico papel de orador en mítines, muy visto en la fase anterior. Como cuando, para denunciar la opresión portuguesa y mostrar cómo es FRELIMO el poder que está cerca de la gente, los rusos graban una escena en un terreno quemado que dicen acababa de ser bombardeado por Portugal.<sup>299</sup> Una escena en que un Samora Machel, perfectamente uniformado, y cogiendo en sus brazos a otro bebé, aparece explicando a cámara lo ocurrido, mientras dos mujeres y sus bebés lloran desesperadamente, con las manos en la cara, literalmente tendidas a los pies de Machel [Fig. 166].<sup>300</sup>

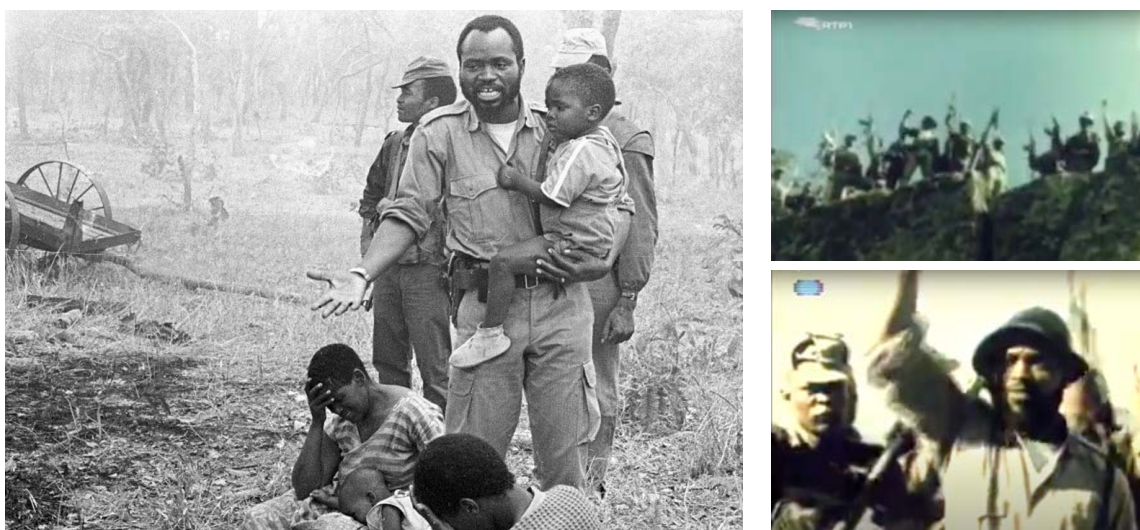


Fig. 166, 167, 168. Fotogramas de la película *Buba Frelimo!*

A la derecha de Machel, en el último fotograma, se ve a Zeca Caliate, quien dice haber desertado de FRELIMO poco después de rodar esta película por haberle llegado noticias sobre la voluntad de altos cargos del partido de asesinarle.<sup>301</sup>

Por otro lado, de alta escenificación nos habla también el último plano de la película en que un *zoom in* de larguísimo alcance nos enseña a un pequeño grupo de guerrilleros que, junto a Machel, gritan “Viva Frelimo” desde una colina [Fig. 167, 168].<sup>302</sup> ¿Quién sabe cuántas veces tuvieron los rusos que repetir el plano para poder cuadrar la escena con aquel efecto tan “sesentero” de cámara? Lo que es claro es que, disponer de la capacidad de filmar tal película en Tete, nos da buena fe hoy de con cuánta calma se empezaban a

<sup>299</sup> De esta escena habla también Gray en Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 43.

<sup>300</sup> Fotograma de la película *Buba Frelimo* (Aladin Natiev, Galina Shergova, URSS, 18 min.), capturado para esta tesis del artículo online “Samora Machel: l’attualità di un simbolo dell’anti-imperialismo,” *Oltre la Linea*, September 8, 2018, <https://oltrelalinea.news/2018/09/08/samora-machel-lattualita-di-un-simbolo-dellanti-imperialismo/>. Consultado 3 marzo de 2021.

<sup>301</sup> Ver nota 215 de este capítulo.

<sup>302</sup> Fotogramas de la película *Buba Frelimo* ((Aladin Natiev, Galina Shergova, URSS, 18 min.), reproducido en Joaquim Furtado, “A Guerra (21)” (Portugal: RTP, 2012). Las capturas para esta tesis las realicé desde su versión disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Uk89ouyXJyc>, visitada el 10 de noviembre de 2020.



mover los guerrilleros de FRELIMO en ciertas zonas de aquella región, ya en agosto de 1971.

Unos meses más tarde, los dos equipos occidentales que Rebelo había ya contactado para grabar sendas películas hacían por fin entrada en Mozambique. De un lado estaba Robert van Lierop que, asistido por Robert Fletcher y la incorporación de última hora de Howard Fuller;<sup>303</sup> y acompañados por Armando Guebuza, responsable del DEC de FRELIMO, así como con la constante asistencia, de nuevo, del traductor Cornélio;<sup>304</sup> a partir de septiembre de 1971 pasarían cinco semanas y media marchando de base en base tras una unidad de FRELIMO en la provincia de Niassa.<sup>305</sup> Ésta fue, de hecho, la visita más larga realizada por extranjeros en Mozambique durante la guerra [Fig. 169, 170].<sup>306</sup>

Del otro lado estaban Ingela Romare y Lennart Malmer quienes, acompañados por Joaquim Chissano, y asistidos en todo momento por Maria Romare, hermana de la primera, estuvieron en noviembre de 1971 grabando durante dos semanas en Cabo Delgado.<sup>307</sup> Fotografiados, a su vez, por algunos de los fotógrafos del DIP, que en las últimas semanas habían incorporado el retrato de extranjeros armados con sus cámaras como un tipo más de aquellas muy estereotípicas imágenes de educación, agricultura, sanidad o producción con la que estos solían alegrar las demandas de un Rebelo cada vez más dispuesto a publicar imágenes de la así llamada “reconstrucción nacional” [Fig. 171,

---

<sup>303</sup> En un primer momento, el tercero en el equipo iba a ser Charles Highvower, un activista afroamericano que en diciembre de 1970 habría abandonado el proyecto de la película para FRELIMO por considerar que van Lierop estaba dedicando demasiado tiempo al internacionalismo cuando en realidad la prioridad debía ser dedicar más tiempo a los “asuntos domésticos” en Estados Unidos. Ver “Robert van Lierop a Charles Highvower,” 29 de diciembre de 1970, en SCRBC, RVLVP, Robert Van Lierop papers, 1968-1988. Box 19, Folder A luta continua, scripts, proposals, budgets, bills 19.3. Más tarde se pensó que Boubaker Abdjali, un realizador argelino, muy experimentado en la filmación en luchas de liberación de los 60s y 70s, podía haber sido el tercer componente idóneo para el equipo de van Lierop. En junio de 1970, justo cuando FRELIMO se preparaba para hacer frente a la *Operação Nó Górdio*, Abdjali había estado ya en Mozambique con FRELIMO en representación de la revista *Africasia*. Sin embargo, debido a un malentendido entre éste y van Lierop, el argelino acabó por desistir del proyecto. Más tarde, Howard Fuller, activista afroamericano, sería incluido en el equipo por orden de Joaquim Chissano. No parece, sin embargo, que tuviera ningún papel en la realización de la película, no habiendo congeniado con van Lierop y Fletcher. Ver Minter, Interview with Bob Van Lierop. Visitado el 16 de febrero de 2016.

<sup>304</sup> Van Lierop, “Feature: ‘A Luta Continua’ by Robert Van Lierop.”

<sup>305</sup> Madison Area Committee on Southern Africa, “HEAR: Robert Van Lierop” (n.d.), Collection: William Minter Southern Africa Papers, [http://africanactivist.msu.edu/document\\_metadata.php?objectid=32-130-17F2](http://africanactivist.msu.edu/document_metadata.php?objectid=32-130-17F2).

<sup>306</sup> Captura de imágenes retratando al equipo van Lierop en Mozambique, disponibles en AHM, FF, Fotografías, Fotografías diversas. Presumiblemente Niassa, sep-oct 1971. Autor sin identificar.

<sup>307</sup> “A voz da revolução” n 6, nov-dec 1971. Disponible en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 7º Volume, 39.

172];<sup>308</sup> desde mi punto de vista, las películas resultantes de estas dos incursiones serán también los dos ejemplos que de marea más icónica lleguen a condensar las novedades que caracterizan esta nueva y última fase visual de la lucha de FRELIMO por la independencia. Una fase ésta en que, un protagonismo del humanismo, unido a una estética más poética y una representación mucho más cercana a la utopía, caracterizan la representación de sus así llamadas “zonas liberadas”.



Fig. 169, 170

Equipo de Romare y Malmer en Cabo Delgado, nov 1971

Fig. 171, 172

Equipo de van Lierop y Fletcher en Niassa, sept - oct 1971



Esto es, de hecho, lo que claramente caracteriza a *I vårt land börjar kulorna blomma* (*In our country the bullets start to blossom*), el documental firmado por Romare y Malmer, y estrenado ya en 1972. Según Romare, la intención de hacer aquella película habría sido simple y llanamente “to describe for young people in Sweden what was happening”.<sup>309</sup> Y para tal fin, la pareja sueca parecería que podría haber encontrado el gancho ideal en el primer libro de poemas revolucionarios que acababa de ser publicado por el MIPRINT en esas semanas [Fig. 173].<sup>310</sup> Desde que, en el *Mozambique Revolution* número 39, donde se

<sup>308</sup> Capturas de imágenes retratando al equipo de Romare y Malmer, presumiblemente en Cabo Delgado, en nov 1971. Autor sin identificar. Disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 07.01. Visitantes extranjeros nas zonas libertadas.

<sup>309</sup> Comunicación privada, 22 de junio de 2016.

<sup>310</sup> Portada “*Poesia de Combate*,” libro publicado por el MIPRINT de FRELIMO en 1971. Disponible en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 7º Volume, 588. También en su versión online, en

anunciaba al mundo la muerte de Mondlane, el DIP hubiese incluido una sección dedicada al papel de la poesía en la revolución,<sup>311</sup> la muy abundante cantidad de cartas que habían llegado al DIP, pidiendo más información sobre su poesía “revolucionaria”, había ya demostrado cuán efectiva ésta podía ser a la hora de acercar la causa de FRELIMO al público joven occidental.<sup>312</sup> Estructurada a modo de poemario,<sup>313</sup> y usando los títulos de diversos poemas a modo de separadores, será, de hecho, la lectura de estos textos heroicos, superpuesta sobre primerísimos planos de los rostros de diversos guerrilleros y guerrilleras de FRELIMO, lo que más profundamente defina el tono general del filme [Fig. 174, 175, 176, 177].<sup>314</sup>

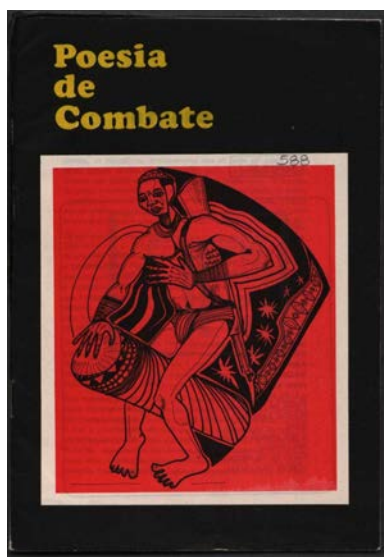


Fig. 173  
Portada “Poesia de Combate”



Fig. 174, 175, 176, 177  
Fotogramas *In our country the bullets start to blossom*, 1972.

Por otro lado, éste está también muy caracterizado por una evidente voluntad de hacer que las voces de los mozambiqueños de a pie sean oídas. De hecho, como en Dickinson, más que en ninguna otra película, Romare y Malmer optan por la narración de la historia

<http://digitarq.arquivos.pt/viewer?id=4490395>. Visitado el 5 de abril de 2016. Sobre la publicación de este librito ver Basto, “The Writings of the National Anthem in Independent Mozambique.”

<sup>311</sup> *Mozambique Revolution*, n. 39, 23.

<sup>312</sup> Ver por ejemplo “Nancy Freehater a Rebelo,” sin fecha. También *Kanjiro Noma a editor of Mozambique Revolution*, 1 de mayo de 1969. Ambas en AHM, FF, DIP, Caixa 34. En esos años Dickinson se encarga también de publicar poemas de FRELIMO, PAIGC y MPLA bajo el mismo título de la película de Romare y Malmer, ver Margaret Dickinson, *When Bullets Begin to Flower: Poems of Resistance from Angola, Mozambique, and Guiné* (Nairobi: East African Pub. House, 1972).

<sup>313</sup> Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 45.

<sup>314</sup> Fotogramas extraídos de la película *In our country the bullets start to blossom* (1972) Malmer L. and Romare I., Suecia, hoy a la venta en una versión más breve de la misma, en DVD, en el INAC, en Maputo.

a través de la inclusión de fragmentos de las numerosas entrevistas que a lo largo de su continua marcha consiguieron realizar con algunos de los 50 miembros de FRELIMO que formaban parte de la comitiva.<sup>315</sup> Hablando en makonde, inglés o portugués, ellos serán los encargados de explicar en primera persona las razones de su adhesión a FRELIMO. Razones éstas casi siempre expuestas en oposición al enorme estado de terror en que Portugal tenía sumida a la población negra en Mozambique. Esto, sobre todo, a partir de las masacres realizadas por el Estado Novo durante la temida *Nó Górdio*.<sup>316</sup>

Pero, si alguna película tuviera que ser señalada como la gran representante de esta última etapa visual de la lucha de FRELIMO, esa sería, a mi juicio, *The Struggle Continues (A luta continua)*, de Robert van Lierop (1972).<sup>317</sup> No sólo su pulida edición, montada por el realizador de publicidad estadounidense Richard Skinner, consolida de manera definitiva una manera muy eficaz de apelar a la solidaridad través del uso de imágenes en movimiento. Esto es, mezclando en un mismo espacio audiovisual imágenes de Mozambique con una banda de sonido que invoca a la lucha de los derechos civiles en Estados Unidos; usando constantes comparaciones, como esa que, en intentar acercar la realidad de Mozambique al público estadounidense, compara visualmente la dimensión de la colonia africana con California; o, como en el esfuerzo que se pone por identificar un enemigo común, en este caso, el representado por un hábil montaje de imágenes estáticas y el uso de una *voz en off* trazando paralelismos, también visuales, entre el colonialismo, el trabajo forzado, el apoyo de la OTAN a Portugal y la reciente firma de la renovación del acuerdo de la Azores entre Nixon y Caetano [Fig. 178, 179].<sup>318</sup>

---

<sup>315</sup> Comunicación privada “Ingela Romare a Alba Martín Luque,” 22 de junio de 2016.

<sup>316</sup> *In our country the bullets start to blossom* (1972), Malmer L. and Romane I.

<sup>317</sup> Sin duda alguna, ésta ha sido también la película sobre la que más se ha escrito hasta la fecha, ver entre otros R. Joseph Parrott, “A Luta Continua: Radical Filmmaking, Pan-African Liberation and Communal Empowerment,” *Race & Class* 1, no. 57 (2015): 20–38; Carla René Stephens, “The People Mobilized: The Mozambican Liberation Movement and American Activism (1960-1975)” (The Temple University, 2011); Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*; Alba Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery? Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua,” *Afriche e Orienti* 3 (2017): 115–38; R. Joseph Parrott, “‘We Are an African People’: The Development of Black American Solidarity with Portuguese Africa” (Master of Arts, The University of Texas at Austin, 2014). Guido Convents, *Os moçambicanos perante o cinema e o audiovisual : uma história político-cultural do Moçambique colonial até à República de Moçambique (1896-2010)* (Mozambique: Dockanema, 2011), 350–51; Cordeiro da Silva Dias, “Film and Politics in the Lusophone World (1960s—1970s),” 200–211.

<sup>318</sup> Captura de fotograma del filme “The Struggle Continues”, la imagen corresponde con una fotografía que fue antes publicada en el *Mozambique Revolution* n. 50, ene-marzo 1972. El filme *The Struggle Continues* puede ser visionado online en <https://archive.org/details/alutacontinuathestrugglecontinues>. Ver también Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery?”



Fig. 178, 179. Fotograma *The Struggle Continues*, de Rob van Lierop, y páginas 22 y 23 del MR 50. Muchas veces, las ilustraciones del *Mozambique Revolution* sirvieron a los realizadores extranjeros como banco de imágenes para el montaje de sus películas.

Además de todo esto, más que ninguna otra película hecha sobre FRELIMO durante su lucha, la de Lierop consigue verdaderamente recrear, a partir del lenguaje visual del documental, una ficción especialmente útil para FRELIMO. Y es que, en su empeño por movilizar una solidaridad real hacia FRELIMO entre sus espectadores potenciales (estos eran, recordemos, sobre todo, grupos progresistas y activistas por los derechos civiles en Estados Unidos); no sólo Lierop irá puliendo sus varias versiones del guión hasta acabar por representar la vida en las “zonas liberadas” prácticamente sólo a través de las escenas que retratasen aquellas actividades que podían recibir ayuda material de estos colectivos.<sup>319</sup> Es decir, educación, agricultura y salud: justo aquellas áreas de trabajo de FRELIMO que, mediante su hipervisibilización, acabarán también por caracterizar la administración de FRELIMO como puramente asistencial o humanitaria, eclipsando su lado militar.<sup>320</sup>

Por otro lado, en un intento de servir de ejemplo e inspiración para la propia comunidad afroamericana de vuelta en Estados Unidos, Lierop no duda en acabar por borrar todo rastro filmado sobre la presencia de toda jerarquía militar en las “zonas liberadas”; y que, en el caso de este rodaje, había estado personificada en la presencia constante de Guebuza, cuya figura es, sin embargo, eliminada del guión. Por el contrario, poniendo todo el protagonismo en los así llamados “responsables”, personas de la sociedad civil encargadas de realizar ciertas tareas de manera casi autónoma, Lierop contribuye a crear

<sup>319</sup> Ver, por ejemplo, SCRBC, Robert Van Lierop papers 1968-1988 (RVLP), Box 19 folder 2.

<sup>320</sup> Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery?”

un ideal: esto es, el de la autoorganización de una sociedad horizontal, donde cada uno asumiría el rol que más útil fuera para el bien común [Fig. 178, 179, 180, 181, 182, 183].<sup>321</sup>

Así, *The Struggle Continues* tal vez constituye la mejor prueba visual de la existencia de lo que Dickinson fue buscando a Mozambique pero no encontró, y no pudo grabar. Es decir, de una sociedad socialista donde no existía ya la explotación del hombre por el hombre. El testimonio visual de Lierop no es, sin embargo, tanto fruto de la observación como de una muy efectiva dirección y edición:

This is what I call the ‘utopian space of FRELIMO’s liberated zones:’ an audiovisual construction made from the combination of shots of peasants displaced by the war, images of the military and ideological training of local populations and scenes of rural life in Northern Mozambique which, resignified by the voice *off* of the narrator, seeks to give visual testimony to the birth of a new and revolutionary postcolonial nation (...).<sup>322</sup>

---

<sup>321</sup> Fotogramas de *The Struggle Continues* (1971), Robert van Lierop, Estados Unidos, 34 min. Disponible online en <https://archive.org/details/alutacontinuathestrugglecontinues>. Visto el 29 de enero de 2022. Poco se sabe aún hoy de la verdadera organización dentro de las zonas liberadas, o del trabajo de estos “responsables”. Para hacernos una idea, tal vez sea útil echar un vistazo al maravilloso artículo de Machava en que, a pesar de centrarse en el caso de estudio de un campo de reeducación de FRELIMO en el periodo postcolonial, parece que guarda con las “zonas liberadas” cierta similitud, en el sentido del tipo de autogobierno que allí define basado en la escasez, el miedo, el aislamiento y otros factores naturales y culturales explicados con enorme acierto en Benedito Machava, “Reeducation Camps, Auterity, and the Carceral Regime in Socialist Mozambique (1974–79),” *The Journal of African History* 60, no. 3 (November 2019): 429–55. En cualquier caso, conviene recordar que las zonas liberadas no eran campos de encierro y aunque sí consta que el paso de la población civil y sus salidas y entradas fuese de alguna forma controlado, así como su trabajo dentro de ellas, cabe esperar que esto se acabaría por verificar desde una enorme improvisación y espontaneidad, y muy relacionado con el propio miedo de la población.

<sup>322</sup> Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery?,” 129. Sobre “liberated zones” como “fabricated reality” ver Borges Coelho, “Politics and Contemporary History in Mozambique,” 22. ver Coelho 2013 p 22



Fig. 178, 179, 180, 181, 182, 183. Fotogramas "The Struggles Continues", Robert van Lierop, 1972.



\* \* \*

En el tiempo en que los equipos de Romare y Lierop se dedicaban a editar sus películas para luego ponerlas a circular por sus redes de influencia en Europa y Estados Unidos, muchos otros reporteros extranjeros fueron autorizados por FRELIMO a entrar con sus cámaras en sus así llamadas "zonas liberadas", contribuyendo así con sus imágenes a lo que yo ahora llamo la "humanización" de su imaginario. Entre ellos estaba, por ejemplo,



Nash Basom, un estadounidense blanco, miembro del Church World Service,<sup>323</sup> y cuya experiencia como fotógrafo voluntario en *Freedom City* — esto es, un proyecto de autogestión organizado por ex trabajadores negros de las plantaciones algodoneras en Mississippi, una vez que la industrialización del sector les hubiera dejado sin trabajo — ,<sup>324</sup> le había ya dado un cierto estilismo a la hora de retratar proyectos de cooperación, que era con la misma mirada con que se acercaba ahora a retratar las “zonas liberadas” de FRELIMO [Fig. 184, 185, 186, 187, 188].<sup>325</sup>



Fig. 184. Basom entrando a Cabo Delgado, marzo 1972

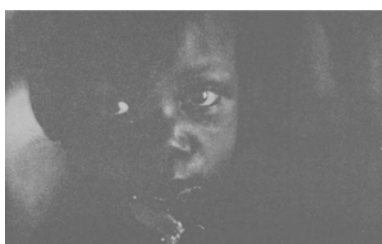


Fig. 185, 186, 187, 188. Imágenes realizadas anteriormente por Basom en *Freedom City*, EEUU

Según João José Craverinha Júnior, — dibujante del DIP y desertor de FRELIMO desde mayo de 1972, momento en que la presión vivida contra él dentro del partido de Machel por ser musulmán le había hecho pasarse al lado portugués —, Basom habría sido también el responsable de montar el último estudio de fotografía y sala oscura del DIP en

<sup>323</sup> *Mozambique Revolution* n. 50, ene-marzo 1972, 19. En USC – DL, ENPA, MC. Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/8303/rec/119> Consultado 11 de junio de 2020.

<sup>324</sup> Mark Newman, *Divine Agitators: The Delta Ministry and Civil Rights in Mississippi* (University of Georgia Press, 2004), 136.

<sup>325</sup> Repeoducción de imagen con Basom en una barca disponible en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 6º Volume, sobre 477. También disponible online en <http://digitarq.arquivos.pt/viewer?id=4490395>. Visitado el 6 de abril de 2016. Reproducciones de imágenes hechas por Basom en *Freedom City*, disponibles en Nash Basom, “Freedom City Brochure” (February 1967), Digital Collections at the University of Southern Mississippi, [https://usm.primo.exlibrisgroup.com/discovery/search?query=any,contains,nash%20basom&tab=digi&search\\_scope=digi&vid=01USM\\_INST:DIGI&offset=0](https://usm.primo.exlibrisgroup.com/discovery/search?query=any,contains,nash%20basom&tab=digi&search_scope=digi&vid=01USM_INST:DIGI&offset=0). Consultado 4 de marzo de 2021

el Mozambique Institute de Dar, justo al lado de las máquinas que Alfors había dejado allí montadas para el MIPRINT.<sup>326</sup>

Y, éste será el caso también del fotógrafo proveniente de la RFA, Gerard Klijn.<sup>327</sup> Desde que, a finales de 1969, esta potencia hubiera asumido un papel protagonista en la financiación de Cabora Bassa,<sup>328</sup> Rebelo había aumentado su envío de misivas a grupos de solidaridad alemanes con la intención de que estos pudieran coordinar desde allí campañas mediáticas de movilización a favor de FRELIMO.<sup>329</sup> Este tipo de campañas son las que consiguió avivar Peter Spacek, un periodista proveniente de la RDA que, antes de que *Nó Górdio* estallase, habría entrado a Cabo Delgado con FRELIMO y fotografiado, ya con la ayuda del fotógrafo-guerrillero Carlos Djambo, aviones alemanes patrullando Mozambique.<sup>330</sup> Esta misma solidaridad pretendía ahora reavivar Klijn a partir de una nueva estrategia visual:

[H]is mission was not to witness a military confrontation between the freedom fighters and the Portuguese troops and he did not want to prove whether or not Portuguese were using Nato weapons against Africans.<sup>331</sup>

---

<sup>326</sup> Declaraciones de João José Craverinha, 21 de octubre de 1972. En TT, PIDE/DGS, *Processo Frelimo: 7º Volume*, p. 552-566. Su desertión está también relatada, con fechas diferentes, en J. Cabrita, *Mozambique: The Tortuous Road to Democracy* (Springer, 2001), 66. Sobre el papel de los musulmanes en la lucha de la liberación ver Liazzat J. K. Bonate, "Muslim Memories of the Liberation War in Cabo Delgado," *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 230–56.

<sup>327</sup> Para una introducción a los movimientos de solidaridad que desde la RFA contribuyeron con las luchas de liberación nacional del África portuguesa ver por ejemplo, Nils Schliehe, "West German Solidarity Movements and the Struggle for the Decolonization of Lusophone Africa," *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 173–94. Sobre la guerra de descolonización portuguesa vista en medios de comunicación alemanes, ver Fernando Clara, "Notes on Twentieth-Century German Public Opinion, Colonialism, and the Portuguese Colonies (a Tentative Approach)," *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 151–72. Agradezco además mucho a Fernando Clara el generoso envío del libro por él editado, Fernando Clara, ed., *Outros Horizontes: Encontros Luso-Alemães Em Contextos Coloniais* (Lisboa: Edições Colibri, 2009). En este libro se encuentra un capítulo dedicado a este mismo asunto, ver Bruno Lopes, ed., "Um Estado Pluricontinental e Multiracial. Os Mitos Do Estado-Novo e Contra-Propaganda Em Língua Alemã," in *Outros Horizontes: Encontros Luso-Alemães Em Contextos Coloniais* (Lisboa: Edições Colibri, 2009), 79–92.

<sup>328</sup> Konrad J. Kuhn, "Liberation Struggle and Humanitarian Aid International Solidarity Movements and the 'Third World' in the 1960s," in *The Third World in the Global 1960s* (New York: Berghahn Books, 2013), pp 69-100.

<sup>329</sup> Ver, por ejemplo, *Jorge Rebelo a Gert Meyer*, 15 de diciembre de 1969. En AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>330</sup> Alba Martín Luque, Carlos Djambo, February 2, 2018. También en "A journalist in Free Mozambique," by Peter Spacek, en *Mozambique Revolution*, n. 42, enero-marzo 1972, 15.

<sup>331</sup> *Mozambique Revolution* n. 51, abril-junio 1972, 6

Evidenciando el nuevo tipo de imaginario con el que voluntarios occidentales pretendían movilizar la solidaridad de sus países después de *Nó Górdio*, Klijn había explicado a dos Santos por carta cómo, desde su punto de vista, era el momento de poner el foco en

self-told stories of the people who are afflicted. For example stories from children who became orphans (massacres), of people who fled from aldeamentos, of people who suffered under colonial rule and have now functions at FRELIMO, etc.<sup>332</sup>

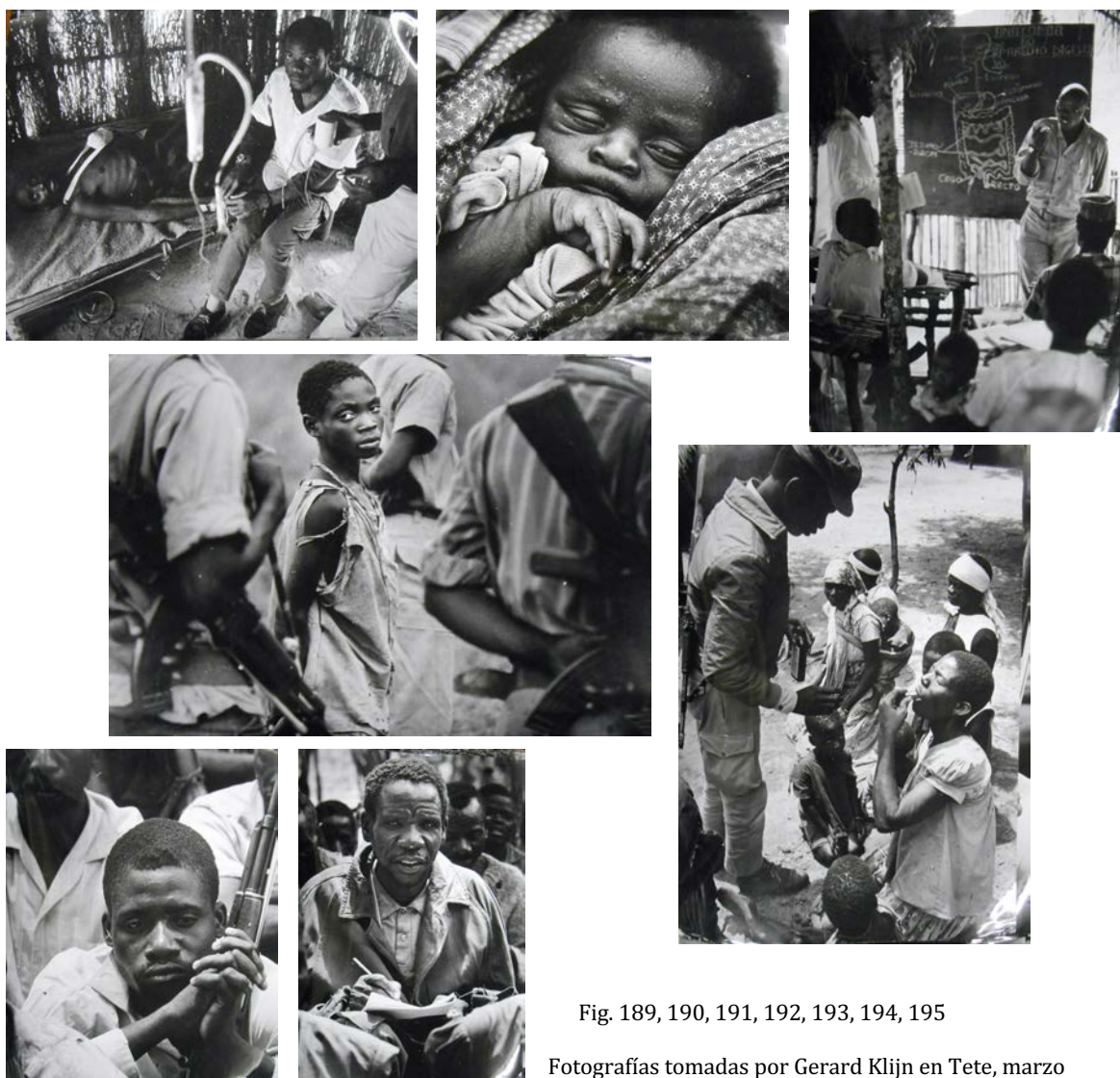


Fig. 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195

Fotografías tomadas por Gerard Klijn en Tete, marzo 1972.

De entre todas las imágenes que quedan aún de la lucha almacenadas en diferentes archivos internacionales, tal vez los primeros planos que protagonizan las suyas sean hoy uno de los mejores testimonios de esta nueva estética humanitaria que en el inicio de los

<sup>332</sup> Gerard Klijn a Marcelino dos Santos, 23 de septiembre de 1973. En AHM, DRE, Antigua QQ. Correspondência.

70s empezaría a dominar el imaginario de FRELIMO, fruto de una intensa actividad de solidaridad visual [Fig. 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195].<sup>333</sup> Sin embargo, no todo son primerísimos planos de los habitantes de Mozambique en este periodo. Entre diciembre de 1971 y enero de 1972, un equipo de cinco periodistas chinos habría hecho entrada en Cabo Delgado, junto a Machel, para grabar la que fue la quinta película de FRELIMO filmada dentro de Mozambique: *The People of Mozambique are Fighting On*.<sup>334</sup> Infelizmente, durante mi investigación no he conseguido localizar una copia de la misma,<sup>335</sup> sin embargo, las fotografías que sobreviven de la visita nos recuerdan cuánto de importante seguirá siendo, a lo largo de toda la lucha, demostrar en imágenes el poderío militar de FRELIMO frente a Portugal. Como en esta imagen en que, posando sonrientes frente a la que fue la comisaria portuguesa de Muidumbe, ahora abandonada, este retrato de grupo servía entonces como testigo de la fortaleza militar de FRELIMO en la zona [Fig. 196, 197].<sup>336</sup>

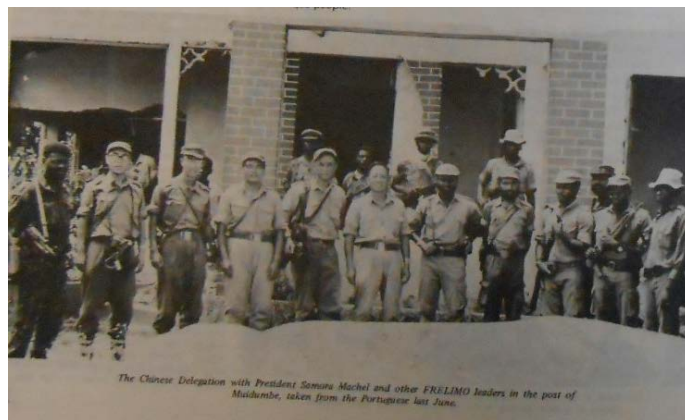
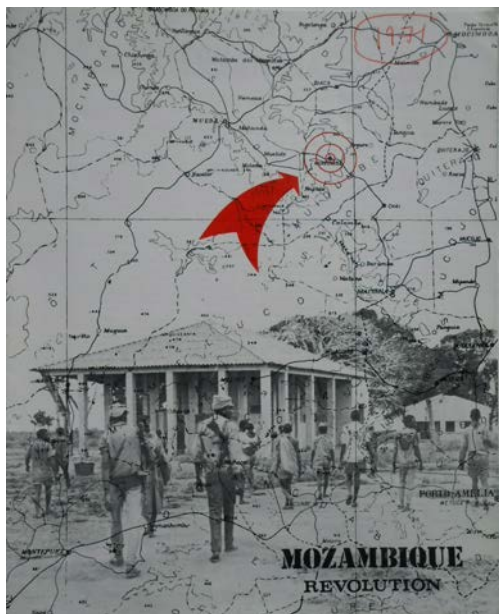


Fig. 196. Imagen delegación china en Muidumbe, MR 50

Fig. 197. MR 49, donde la entrada de guerrilleros de FRELIMO a Muidumbe ya fue portada

<sup>333</sup> Capturas de imágenes disponibles en WCC, Photo Archive – Klijn. Presumiblemente Tete, marzo 1972.

<sup>334</sup> *The People of Mozambique are Fighting On* (1972?), Tan Qi, China.

<sup>335</sup> Basado en literatura previa y fuentes primarias, Gray hace una breve introducción al filme en Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 38–40.

<sup>336</sup> Captura de la portada del *Mozambique Revolution* n. 49, oct-diciembre de 1971. Disponible en WCC, 4223.3.11 Special Fund, 1962 - 1975 (Box). También, reproducción foto de la delegación china en *Mozambique Revolution*, n. 50, ene-marzo 1972, 8. Disponible en <https://digitallibrary.usc.edu/Archive/Emerging-Nationalism-in-Portuguese-Africa--1959-1965-2A3BF1W2XO?Flat=1#/SearchResult&VBID=2A3BXZM1QI4P&PN=1&WS=SearchResults>. Consultado 20 de enero de 2022.



Y, con muchas reminiscencias aún del cine clásico partisano, y menos afín así a las nuevas tendencias estéticas que, promovidas desde la juventud occidental, comenzaban ya a parecerse, y mucho, al lenguaje visual contemporáneo de la cooperación al desarrollo; se rueda, en agosto de 1972, la que será la sexta película de FRELIMO hecha en el “interior”.

Ésta es, *Dieci giorni con i guerriglieri nel Mozambico libero*, realizada por Franco Cingarini, con la asistencia de Claudio Poeta, y la ayuda en la ideación de Marisa Masu, periodista del principal diario de izquierda en Italia, *L'Unità*.<sup>337</sup> Como lo cuenta Tornimbeni, la idea de rodar este documental habría surgido “[w]ith a view to organise a second solidarity conference in Reggio Emilia”.<sup>338</sup> Y es que, desde que se celebrase la famosa Conferencia de Roma, cada movimiento de liberación allí presente habría quedado hermanado con una ciudad italiana en la que debía de centralizarse las actividades de solidaridad, siendo Reggio Emilia la escogida para FRELIMO.<sup>339</sup> Desde entonces, una de sus principales tareas de apoyo había sido la asistencia médica a heridos graves de guerra, habiendo aportado así al imaginario de FRELIMO este nuevo tipo de instantáneas que retrataban a los guerrilleros amputados y atendidos médicamente en Italia [Fig. 198].<sup>340</sup>

Grabada, como el propio título indica, en tan sólo 10 días, en Cabo Delgado, no sólo la película de Cingarini estaba principalmente destinada a demostrar, ante los ojos de los patronos italianos, el trabajo que FRELIMO realizaba en el Mozambique libre. Dejar entrar a este equipo de italianos, en un momento en que muchas peticiones de entrada a las “zonas liberadas” de FRELIMO seguían siendo denegadas desde Tanzania, era una manera también de agradecer a sus más fieles colaboradores su ayuda a través de la organización de este tipo de “safaris” revolucionarios [Fig. 199].<sup>341</sup>

---

<sup>337</sup> *Mozambique Revolution*, n. 52, julio-septiembre de 1972, 15.

<sup>338</sup> Corrado Tornimbeni, “Nationalism and Internationalism in the Liberation Struggle in Mozambique: The Role of the FRELIMO’s Solidarity Network in Italy,” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 211.

<sup>339</sup> *Ibid.*, 210.

<sup>340</sup> Recorte de prensa: “*I partigiani del Mozambico*,” *l'Unità*, 8 de noviembre de 1971. TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 6º Volume, 757. También disponible online en <http://digitalq.arquivos.pt/ViewerForm.aspx?id=4490395>. Visitado 5 de abril de 2016.

<sup>341</sup> Captura de imagen en *Mozambique Revolution*, n. 52, julio-septiembre de 1972, 15. Disponible en WCC, 4223.3.11.1 Special Fund, 1962 - 1975 (Box). Para el término “safari”, ver nota 298 de este capítulo.



Fig. 198. Imagen de guerrilleros de FRELIMO con ortopedias después de tratamiento médico en Italia. "I partigiani del Mozambico," l'Unità, 8 de noviembre de 1971.

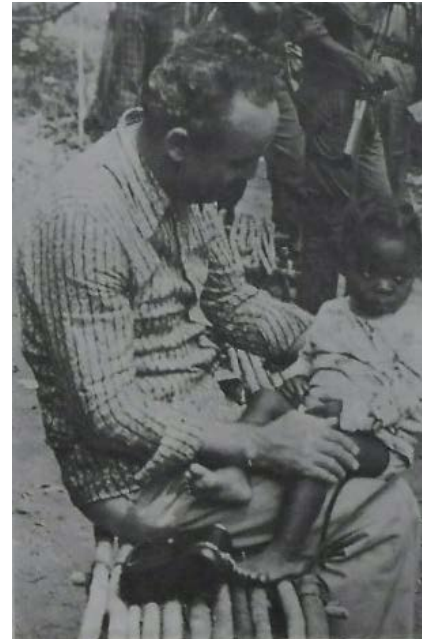


Fig. 199. Giuseppe Soncini, director de Hospital Santa Maria Nuova de Reggio Emilia, en visita en Cabo Delgado, MR 52. Agosto, 1972.

De hecho, era en este tipo de categoría, situada entre signo de agradecimiento e interés por la cobertura, que se encuentran la mayoría de las siguientes visitas extranjeras a las "zonas liberadas". Éste era el caso de la visita de 16 días del CFMAG a Tete, en agosto de 1972.<sup>342</sup> Encabeza, por supuesto, por la más fiel colaboradora internacional de FRELIMO, Polly Gaster, y acompañada por uno de los más famosos *Lords* comunistas británicos de la época, el también fundador del CFMAG, Lord Gifford.<sup>343</sup> Junto a ellos viajaba también Pamela Logie, profesora de secundaria de FRELIMO en su escuela de Bagamoyo y esposa de Jorge Rebelo [Fig. 200, Fig. 201].<sup>344</sup>

<sup>342</sup> *Mozambique Revolution*, n. 52, julio-septiembre de 1972, 11.

<sup>343</sup> Martín Luque, Polly Gaster.

<sup>344</sup> Recorte prensa: *Mozambique Revolution*, n. 52, julio-septiembre de 1972, 11. Disponible en WCC, 4223.3.11.1 Special Fund, 1962 - 1975 (Box). También captura de fotografía disponible en AHM, Iconoteca, CLL, 07.01. Presumiblemente Tete, agosto de 1972.





Fig. 200, Polly Gaster, Filomena Licuni y Lord Gifford, Tete, agosto 1972

Fig. 201. Reportaje sobre la visita de los británicos en el MR, n. 52

Como Gaster me contaría, en su caso, la entrada a Tete se realizó desde la frontera con Zambia, escondidos en la parte de atrás de un camión de FRELIMO al que la policía fronteriza debía hacer la vista gorda al entrar.<sup>345</sup> Y, a la hora de planear qué debían ver y fotografiar éstos dentro de Mozambique, FRELIMO les habría ofrecido dos opciones: “una era de marchar, marchar, e marchar, ir ate o rio Zambeze, porque era só naquele momento que a FRELIMO estava (...) a atravessar o Rio que dava entrada para Manica”, cuarto frente de la guerra. La segunda opción era permanecer visitando las así llamadas “zonas liberadas” en Tete:

Nós optamos por essa opção, porque achamos que era mais interessante mostrar aquilo que está a acontecer na realidade de uma sociedade *behind the lines*, e não uma ação de assalto que (...) podia ter sido [para FRELIMO] mas fácil (...) fazer um *show*.<sup>346</sup>

Tomadas por el mismo Gifford, según Gaster, las fotos hoy desaparecidas fueron usadas entonces en numerosos “slide shows” organizados por ellos mismos a su regreso a Reino Unido. Éste era un tipo evento con el que, proyectando diapositivas a la vez que se presentaba un testimonio oral de quien había visitado la zona, se pretendía movilizar la solidaridad de un grupo mayor de personas. Un método éste ya ampliamente usado, por

<sup>345</sup> Martín Luque, Polly Gaster.

<sup>346</sup> Ibid.

cierto, a inicios de siglo XX en Europa y Estados Unidos, cuando se mostraban las fotos de los cuerpos amputados en Congo hechas por misioneros como Alice Seeley Harris.<sup>347</sup>

Y, preguntada por qué tipo de imágenes mostraban durante sus “slide shows”, Gaster demostraba ya cuánto había cambiado el tipo de imaginario que se consideraba con capacidad de movilizar la simpatía del público británico: de ese militar, buscado en un principio por FRELIMO, a ese representando la cotidianidad de una sociedad utópica:

Sei la, não muita coisa... é esta mulher e não sei que ... e assim... na parte social das escolas, das coisas que muitas vezes passavam nas imagens da FRELIMO, mas aqueles pequenos spots que mostram a vida cotidiana: pessoas a buscar agua, cortar cabelos, sentar a comer... porque essas são imagens para o mundo ocidental que [davam] aquela solidez. Eles, os camaradas [fotógrafos-guerrilheiros da FRELIMO], para eles era tão cotidiano que não davam-lhe importância.<sup>348</sup>

Quien sí llegaría a fotografiarse con FRELIMO a la orilla del río Zambeze sería Johan Thoriud, un periodista Noruego cuyo retrato debía demostrar la tranquilidad con la que el partido de Machel operaba ya en la frontera de Manica, su cuarto frente de guerra, abierto en julio de 1972 [Fig. 202, 203].<sup>349</sup> A finales de 1973, iría a tener lugar en Oslo la primera “Week of Solidarity with the colonial Peoples of Southern Africa and Guinea Bissau and Cape Verde Islands”. Esto era un evento ideado por la OUA con los movimientos por ella considerados representantes legítimos de cada colonia por liberar, y que contaría ya con el auspicio de la ONU.<sup>350</sup> La realización de este reportaje fotográfico con el noruego en el Zambeze parecería útil, pues, dentro de las acciones seguramente ideadas por el DIP de Rebelo de cara a preparar el material propagandístico que los representantes del DRE de FRELIMO deberían llevar a Oslo.

---

<sup>347</sup> Linda Devereux, “From Congo: Newspaper Photographs, Public Images and Personal Memories,” *Visual Studies* 25, no. 2 (September 3, 2010): 124–34.

<sup>348</sup> Martín Luque, Polly Gaster.

<sup>349</sup> Capturas del “Mozambique Revolution” n52 julio-septiembre de 1972. Disponibles en WCC, 4223.3.11.1 Special Fund, 1962 - 1975 (Box). Shubin, *The Hot “Cold War,”* 128.

<sup>350</sup> General Assembly, 27<sup>th</sup> session, 4<sup>th</sup> Committee: 1987<sup>th</sup> meeting, Tuesday, 17, October 1972, New York. A/C.4/SR.1987



Fig. 202. Thoriud en el río Zambeze. MR 52  
A su derecha, Lopes Tembe



Fig. 203. Mapa con Manica marcado  
en rojo: cuarto frente de guerra de FRELIMO.  
MR 52

Y, antes del noruego llegar a la orilla del Zambeze, otro importante colaborador internacional del DIP hacía entrada en Mozambique. Se trataba del canadiense John Saul, profesor durante siete años en la Universidad de Dar es Salaam y miembro fundador del Toronto Committee for the Liberation of Portugal's African Colonies (TCLPAC).<sup>351</sup> Un vistazo a una fotografía de su sede, en Canadá, nos hace darnos cuenta de la estrechísima relación que para estos grupos de jóvenes activistas de los años 60s y 70s existía entre su activismo y el componente estético de estas luchas. O, en otras palabras, entre solidaridad e imágenes [Fig. 204, 205, 206, 207 y Repetición Fig. 15].<sup>352</sup>

<sup>351</sup> *Mozambique Revolution*, n. 57, oct-dec 1973, 13. Corrado Tornimbeni, "International Solidarity with FRELIMO in Mozambique during the Liberation Struggle," in *Oxford Research Encyclopedia of African History* (Oxford University Press, 2019).

<sup>352</sup> Captura de foto retratando a Saul en Mozambique, en *Mozambique Revolution*, n. 57, oct-dec 1973, 13, disponible en WCC, 4223.3.11.1 Special Fund, 1962 - 1975 (Box). Captura de fotografía despacho, disponible en AHM, FF, Fotografías, diversas escaneadas; Cartel "Mozambique will be Free", CFMAG; Cartel "Bust the Cabora Bassa Dam", CFMAG; Cartel "Invasion, Opression, Resistance", en AHM, Iconoteca, CLL. Habría sido diseñado por Óscar Monteiro.

Repetición Fig. 15. Cartel CFMAG

Fig. 205. Cartel más famoso de la campaña anti-Cabora Bassa, hecho por CFMAG



Fig. 206. John Saul en Tete, agosto 1972

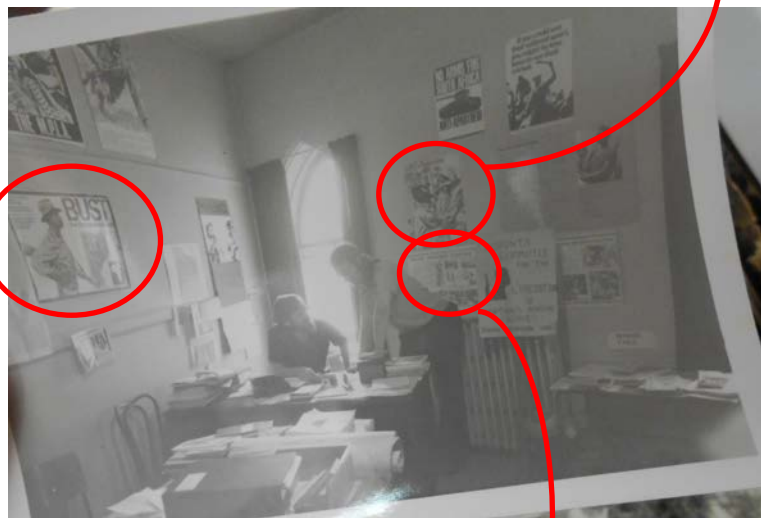


Fig. 204. Despacho del TCLPAC, con John Saul sentado en la mesa.



Fig. 207. Cartel "Invasion, Oppression, Résistance". Diseñado por Óscar Monteiro e impreso por el MIPRINT.

Desde el inicio de la década de los 70s, la juventud canadiense había ganado relevancia como nuevo nodo de solidaridad con el DIP a través de grupos como el LSM Information

Center en Richmond: encargado de reimprimir, en ese país, el *Mozambique Revolution*.<sup>353</sup> Ésta era una actividad, de hecho, la de ayudar con la reimpresión de material de propaganda traducido a distintas lenguas, con la que, desde Italia, llegará a contribuir también el Graficoop: una cooperativa tipográfica en Bologna, encargada de traducir y reimprimir, en este caso, el *Mozambique Revolution* al francés y al italiano.<sup>354</sup>

Además de eso, la figura del canadiense John Saul simbolizaba también la de un tipo de cooperante de cierta relevancia para el DIP de Rebelo. Esto era, la figura del historiador activista, implicado directamente en la causa de la liberación a partir de la escritura de una historia postcolonial. Éste era el caso, por ejemplo, de Iain Christie, uno de los grandes historiadores sobre FRELIMO y,<sup>355</sup> durante sus años de estancia en Dar es Salaam, como corresponsal del *Daily News*, colaborador estrechísimo del DIP de Rebelo: ayudando a redactar y traducir artículos en inglés, además de colaborar en la maquetación del *Mozambique Revolution*.<sup>356</sup>

Y, completando la lista de visitantes colaboradores que hicieron entrada en Mozambique en ese tiempo, estaría también la del doctor de origen búlgaro que quedó a la cabeza de las actividades de salud de FRELIMO una vez que Helder Martins fuese expulsado de Dar es Salaam y reubicado en Argel [Fig. 208].<sup>357</sup> Él era Slavchov Slavov, protagonista también de otro grupo de imágenes, muchísimo menos circuladas por FRELIMO, pues su función no sería esa de movilizar la solidaridad moral, política y material a través de su impresión en diversas publicaciones internacionales; sino que era esa de justificar el destino del apoyo económico ya recibido por FRELIMO ante los ojos de algunos de sus donadores más importantes en Occidente. Relegadas, normalmente, a la comunicación por correo, me refiero a las imágenes, sobre todo, del Mozambique Institute y del Hospital Boavida. Construido, éste último, por FRELIMO a finales de 1969 en el sur de Tanzania. Albergadas hoy en los archivos, la realidad que representan, tan rebotante de profesionalización y

---

<sup>353</sup> Ver por ejemplo USC – DL, ENPA, MC, <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/8429/rec/123> Consultado 3 marzo de 2021.

<sup>354</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 1. También *Óscar a Camarada Presidente*, 11 de abril de 1973. En AHM, FF, DIP, Caixa 5, Dip B Dossier Conferencias. También *Mozambique Revolution*, n. 58, enero-marzo 1974, 24.

<sup>355</sup> Iain Christie, *Samora Machel: A Biography*.

<sup>356</sup> Martín Luque, Morais Mabjeca. También “Declaraciones de João José Craverinha”, 21 de octubre de 1972. En TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 7º Volume, 552-566

<sup>357</sup> Las fotografías de Slavov en Cabo Delgado fueron publicadas en el *Mozambique Revolution*, n. 52, julio-septiembre de 1972, 16. Disponibles en WCC, 4223.3.11.1 Special Fund, 1962 - 1975 (Box).



abundancia, contrasta, sin embargo, frontalmente, con la escasez y necesidad siempre transmitida por las mucho más circuladas y conocidas imágenes del interior de Mozambique [Fig. 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215].<sup>358</sup>



Fig. 208. Slavov en Cabo Delgado, publicado en MR 52



Fig. 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215. Hospital Boavida, imágenes destinadas al envío a donadores.

<sup>358</sup> Capturas de imágenes disponibles en AHM, FF, Fotografías, Fotografías doc Argelia; también en AHM, Iconoteca, CLL, 12.04, Hospital Boavida. Fechas y autores por identificar.



Esto es lo que ocurre, también, con las fotografías realizadas en la década de los 70s en la escuela secundaria de Bagamoyo [Fig. 216, 217, 218, 219, 210]<sup>359</sup>, o en el centro de entrenamiento militar de Nachingwea [Fig. 211, 212, 213, 214, 215].<sup>360</sup> Localizados ambos en Tanzania, sus imágenes quedaron, al igual que las del Hospital Boavida, relegadas mayoritariamente a cumplir su valor testimonial: demostrando ante sus donadores el destino de sus fondos. No habiendo sido incluidas, de manera habitual, en las páginas de las publicaciones más circuladas por FRELIMO, estas imágenes quedaron a su vez fuera de la conformación más estereotipada de esta última fase visual de FRELIMO. Una fase, como venimos insistiendo, mayoritariamente centrada en torno a la representación de la utopía audiovisual, y netamente rural, que se construye alrededor de las “zonas liberadas” en el interior de Mozambique.



Fig. 216, 217, 218, 219, 210. Escuela secundaria en Bagamoyo

<sup>359</sup> Captura de imágenes disponibles en IISG, AKZA. Folder 64-65 (COLL00150). En esos años un equipo francés grabaría también una película en la nueva escuela secundaria de Bagamoyo titulada “Etudier, produire, combattre.” Existe una breve descripción de la misma en Paul Grant, *Cinéma Militant: Political Filmmaking and May 1968* (Columbia University Press, 2016), 156. Ros Gray habla de este filme en Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 61–62. Además, le agradezco enormemente a la Teresa Veloso el haberme cedido una copia de un filme amateur rodado por Jacinto Veloso en el Mozambique Institute. Éste filme ha sido analizado por la artista visual Catarina Simão en Catarina Simão, “Projecto Instituto Moçambique: uma montagem de afectos,” in *A luta continua, 40 anos depois: histórias entrelaçadas da África austral* (Alcance Editores, 2017), 119–34.

<sup>360</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL, 08.01 y 08.02. Fechas y autores por identificar.

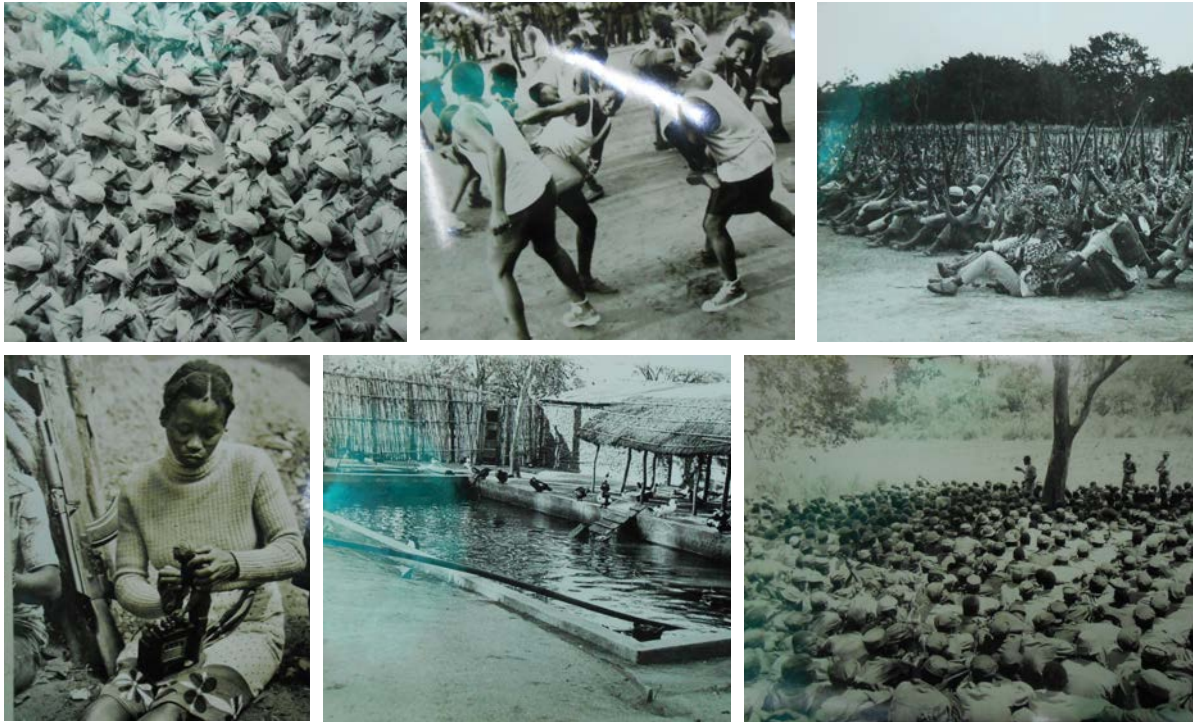


Fig. 211, 212, 213, 214, 215. Centro de entrenamiento de Nachingwea, también se ve su piscifactoría e imágenes de escultora makonde.

Pero, si existen dos visitas que vengan a ejemplificar los nuevos aires de victoria que caracterizaban ya esta última fase visual de la lucha de FRELIMO, esas son la de Andrew Jaffe y Tadahiro Ogawa. El primero, reportero de la revista estadounidense *Newsweek* y visitante en Cabo Delgado en octubre de 1972 [Fig. 216].<sup>361</sup> Como vimos, cuando la crisis que puso el liderazgo de Eduardo Mondlane contra las cuerdas estallase, había sido precisamente un encontronazo por un reportaje de esta misma revista lo que había llevado al primer Presidente de FRELIMO a enfrentarse con sus hasta entonces más fieles aliados en el exterior: ciertos círculos liberales y simpatizantes blancos de Estados Unidos. De alguna manera, conseguir que ahora por fin un reportero de la *Newsweek* entrase escoltado por FRELIMO a Mozambique, proclamando además a su regreso el dominio de FRELIMO en la zona [Fig. 217],<sup>362</sup> era una importantísima y simbólica demostración de cuánto habían mejorado las cosas para los de Machel en esos cuatro últimos años de guerra.

<sup>361</sup> Recorte de prensa: *Mozambique Revolution*, n. 53, oct-dec 1972, 12. Disponible en ACV, DM-Echange et Mission, PP 1002 C (Boite no 151), Folder 1346.

<sup>362</sup> Recorte prensa: "Africa's Mini-Vietnam," *Newsweek*, 27 de noviembre de 1972. Disponible en BAB, M. Mozambique. Z 1970-1973. BAB Archive IZ3W press archive West Germany. Third World Movement.



Fig. 216. Artículo sobre visita Jaffe a Cabo Delgado, en MR 53

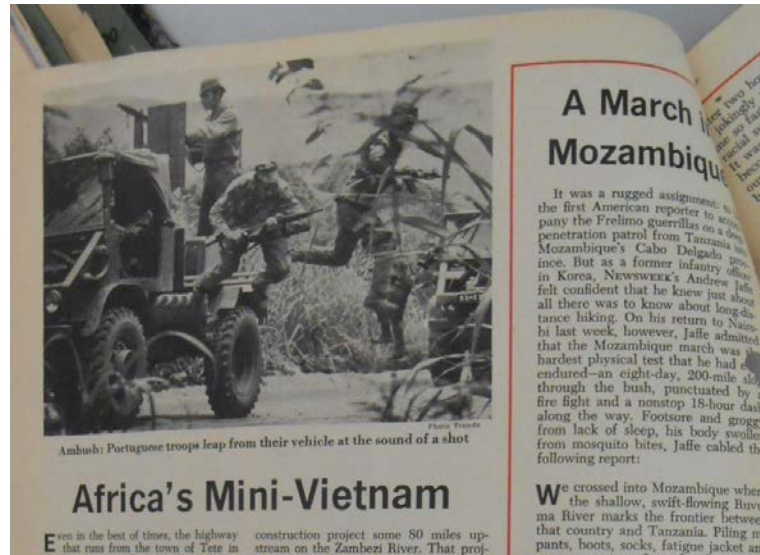


Fig. 217. Artículo publicado por Jaffe en *Newsweek* a su regreso, noviembre 1972.

Por otro lado, estaba la visita que el periodista japonés Tadahiro Ogawa realizó a Tete en abril de 1973. Como vimos, Ogawa había sido uno de los primeros extranjeros en dirigirse a FRELIMO, allá en 1967, pidiendo autorización para entrar a fotografiar las “zonas liberadas” en el interior.<sup>363</sup> En aquel momento, pesqueros japoneses empezaban a navegar en las aguas de Beira, y Ogawa quería establecer una relación entre la presencia japonesa en Mozambique, su apoyo a Portugal, y el surgir de la lucha de liberación en el interior.<sup>364</sup> A pesar de los muchos intentos que Ogawa había realizado para llevar a cabo su proyecto fotográfico; materializado, idealmente, en un libro de fotografías y una serie de artículos; el hecho de que una y otra vez, a lo largo de seis años, los de FRELIMO hubieran tenido que denegar sus peticiones, era, sin embargo, sintomático, del poco control real que FRELIMO tenía sobre esas regiones y sobre su producción visual hasta entonces.<sup>365</sup>

Por el contrario, la entrada de Ogawa a Mozambique en 1973 se puede ver como la última gran demostración de cuánta fortaleza militar y organizativa FRELIMO había conseguido obtener en Mozambique a partir de su triunfo militar en la *Operação Nó Górdio*.<sup>366</sup> Y es que, más allá de cualquiera de esas otras imágenes de batalla que Rebelo había soñado

<sup>363</sup> Esto queda también documentado en Thompson, *Filtering Histories*, 101.

<sup>364</sup> Ver página 135 del volumen 2 de esta tesis.

<sup>365</sup> Ver por ejemplo *Tadahiro Ogawa a Lourenço Mutuca*, 1 de abril de 1967, en AHM, FF, DIP, Caixa 34. También *Tadahiro Ogawa a Executive Committee of FRELIMO*, 20 de mayo de 1970 en AHM, DRE, Antigua 29 E.

<sup>366</sup> *Mozambique Revolution*, n.55, abril-junio de 1973, 8.



durante años con obtener, resultaba por fin evidente que no existía mejor demostración de la superioridad militar que FRELIMO estaba adquiriendo en Mozambique que el propio hecho de, en medio de una guerra, poder permitirse introducir durante semanas y, en ocasiones, incluso en diferentes frentes y regiones al mismo tiempo, reporteros extranjeros para conocer y fotografiar la vida cotidiana de sus así llamadas “zonas liberadas”.

Era de esto, de una lucha que empezaba a ser dominada por FRELIMO, que en última instancia nos hablan las imágenes tomadas por los guerrilleros-fotógrafos de FRELIMO de un Ogawa reposando junto ellos [Fig. 218, 219, 220].<sup>367</sup> Y era de esto, también, que nos hablan las fotografías de mujeres cargando material de guerra, o de niños dando clases en el bosque, que Ogawa realizó en Mozambique, aquel abril de 1973 [Fig. 221, 222].<sup>368</sup>

Fig. 218, 219, 220. Ogawa retratado por guerrilleros-fotógrafos de FRELIMO en Mozambique



Fig. 221, 222. Imágenes tomadas por Ogawa durante su visita a las “zonas liberadas” de Tete, abril 1973

<sup>367</sup> Captura de imágenes retratando a Ogawa en Mozambique, presumiblemente abril-mayo 1973, disponibles en AHM, FF, Fotografías, Fotografías diversas.

<sup>368</sup> Captura de imágenes realizadas por Ogawa dentro de Mozambique, presumiblemente abril-mayo 1973, en AHM, Iconoteca, CLL, 07.02, Visitantes extranjeros nas zonas libertadas, Tadahiro Ogawa.

## Cuatro aportaciones fundamentales de la solidaridad visual al imaginario de FRELIMO

A mi ver, el enorme impacto que la solidaridad visual de todos estos fotógrafos y realizadores internacionales llegará a tener en el imaginario de FRELIMO, podría resumirse en cuatro niveles. Primero está una evidente mejora, tanto de la calidad como de la cantidad de las imágenes producidas. Esto no sólo se debe a la indudable ayuda que supone para FRELIMO el poder, en parte, “externalizar” ciertas actividades del DIP. Algo que, por supuesto, en un ambiente siempre marcado por la escasez de recursos, suponía un gran socorro. Además de esto, contar con la ayuda de profesionales de la imagen, como fue el caso, por ejemplo, de Klijn o Ogawa, puso a la disposición de FRELIMO algunas imágenes de enorme iconicidad [Fig. 223, 224, 225].<sup>369</sup> Imágenes éstas que luego, constantemente reproducidas en las publicaciones del DIP, contribuyeron también a la popularización de las mismas [Fig. 226, 227, 228].<sup>370</sup> Como en el caso del *Mozambique Revolution*, considerado por sus espectadores como una de las mejores revistas ilustradas de los movimientos de liberación de los años 70s en África.<sup>371</sup>

Fig. 223, 224. Fotografías originales de Klijn, donde se ve a la protagonista de la siguiente imagen.



Fig. 225. Imagen original de Klijn  
Luego convertida en icono.



<sup>369</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, FF, Fotografías, Fotografías sem clasificar; también en AHM, Iconoteca, CLL, 07.03. Visitantes extranjeros nas zonas libertadas. Klijn. Presumiblemente marzo del 72, Tete.

<sup>370</sup> Recorte *News and Notes*, CFMAG, 22 Sept 73. Disponible en AHM, FF, DIP, Caixa 27. También recorte prensa: *Mozambique Revolution*, n. 51, abril-junio 1972, 2. Disponible en ACV, DM-Echange et Mission, FRELIMO PP 1002 0/2/20. También cartel, disponible en ACV, DM-Echange et Mission, Action Portugal Afrique Australe. PP 922/206 1/2 2/2.

<sup>371</sup> Martín Luque, Teresa Veloso.

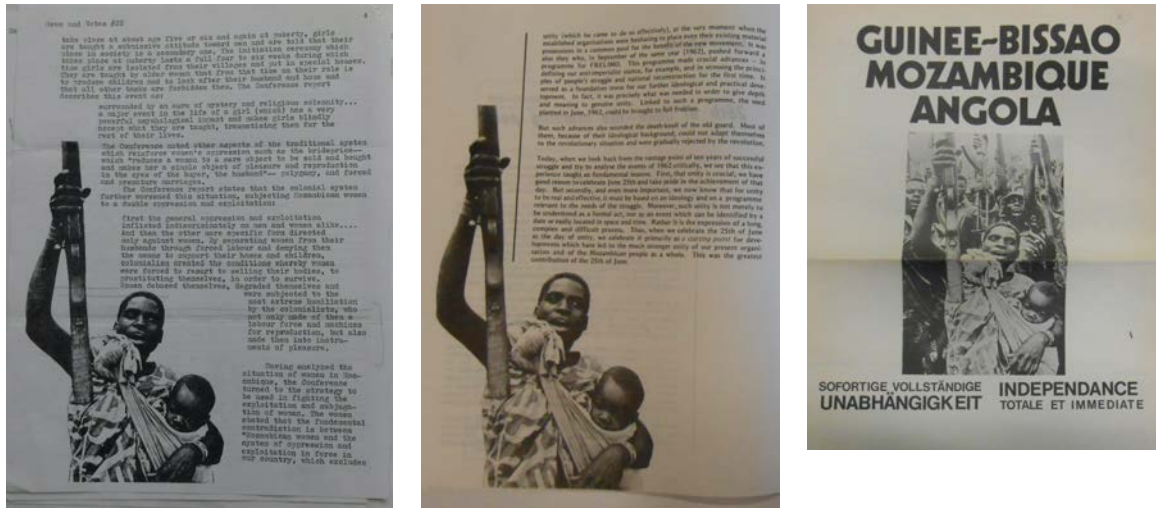


Fig. 226, 227, 228. Ejemplo de iconización, mediante la repetida reutilización de la imagen de Klijn por el DIP de FRELIMO y diversos grupos de solidaridad extranjeros.

Relacionado con este mismo primer punto está también el rol que estos voluntarios internacionales jugaron en la definitiva incorporación del imaginario de guerra de FRELIMO dentro del más amplio grupo representado por el imaginario revolucionario de los largos 60s. Y es que, si bien es verdad que los fotógrafos-guerrilleros de FRELIMO habían aprendido su manera de fotografiar la lucha, ya sea con la ayuda de profesionales de países “revolucionarios” del este,<sup>372</sup> como a través de la visualización de ejemplos venidos de otras colonias en busca de su liberación,<sup>373</sup> casi todos los casos de voluntarios extranjeros que fotografiaron a FRELIMO dentro de Mozambique habían antes estado filmando o fotografiando en primera persona otras guerras similares, desde Cuba a Yemen, pasando por Argelia, Guinea Bissau, o Vietnam.<sup>374</sup> De este modo, con sus fotografías, ellos eran los verdaderos creadores de un imaginario que, pasado por el filtro de lo que podía o no captar la atención de audiencias internacionales, apelaba cada más a un público global que a la singularidad local.

<sup>372</sup> Recordemos, entre otros, Soares aprenderá foto y filmación en Yugoslavia, o Mabjeca imprenta en la República Socialista de Rumanía.

<sup>373</sup> Por ejemplo, en mi entrevista con el guerrillero-fotógrafo Carlos Djambo, éste me contaba cómo recuerda la influencia en él de haber visto películas sobre las guerras en Vietnam o Argelia que FRELIMO proyectaba para sus guerrilleros en Nachingwea. En Martín Luque, Carlos Djambo.

<sup>374</sup> Por poner sólo algunos ejemplos, antes de ir a grabar a Mozambique, el equipo de Lierop estuvo grabando en el sur de Yemen. Antes de entrar con FRELIMO hasta el Zambeze, el noruego Thoriud había estado con las tropas del PAIGC en Guinea Bissau. Antes de hacer su película sobre FRELIMO, Ingela Romare y Lennart Malmer habían estado ya trabajando en Sudáfrica y Vietnam. O antes de entrar con los guerrilleros de FRELIMO a Tete, el periodista soviético Egorov había participado en la filmación de un documental sobre el MPLA en Angola. Sobre esto ver también Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 41; *ibid.*, 44.



El segundo nivel en que puede resumirse el impacto de la aportación de los extranjeros al imaginario de FRELIMO está de hecho relacionado con esto último, y se refiere a cómo esta asistencia internacional en la producción de imágenes para FRELIMO tuvo, de hecho, un efecto enormemente positivo a la hora de conseguir movilizar más solidaridad hacia su causa. De nuevo aquí, este segundo punto puede leerse desde varias perspectivas. Por un lado, está el hecho irrefutable de que las mejoras en la cantidad y calidad de imágenes de FRELIMO llevó al movimiento de Machel a ser visto con mayor ventaja competitiva entre los muchos movimientos de liberación que rivalizaban por una mayor atención internacional que consiguiera, a su vez, captar los recursos, siempre limitados, de la solidaridad internacional.

Así, si desde años atrás muchos de los mayores promotores del uso de la imagen en FRELIMO lo habían hecho comparándose con la producción audiovisual, mucho más abundante, de la que ya podían presumir otros movimientos como el PAIGC. Tal vez uno de los mayores síntomas del éxito que estaba alcanzando FRELIMO en los últimos años de su lucha sea que sus imágenes de la vida cotidiana en las “zonas liberadas” se volvieron todo un referente cultural de la época, también para estos otros movimientos que antes FRELIMO había admirado tanto.

Y es que, desprovistos de frentes militares tan activos como el de FRELIMO, y así, desprovistos también de regiones que pudieran declarar bajo su administración, otros muchos movimientos de liberación africanos, como por ejemplo el ANC sudafricano, que hasta entonces habían disfrutado de mucho más protagonismo en la escena internacional, no podían ahora ni soñar con ser capaces de reproducir un imaginario tan rico como el de las “zonas liberadas” de FRELIMO, que tanto éxito les estaba concediendo ahora a los de Machel a nivel mundial [Fig. 229, 230].<sup>375</sup>

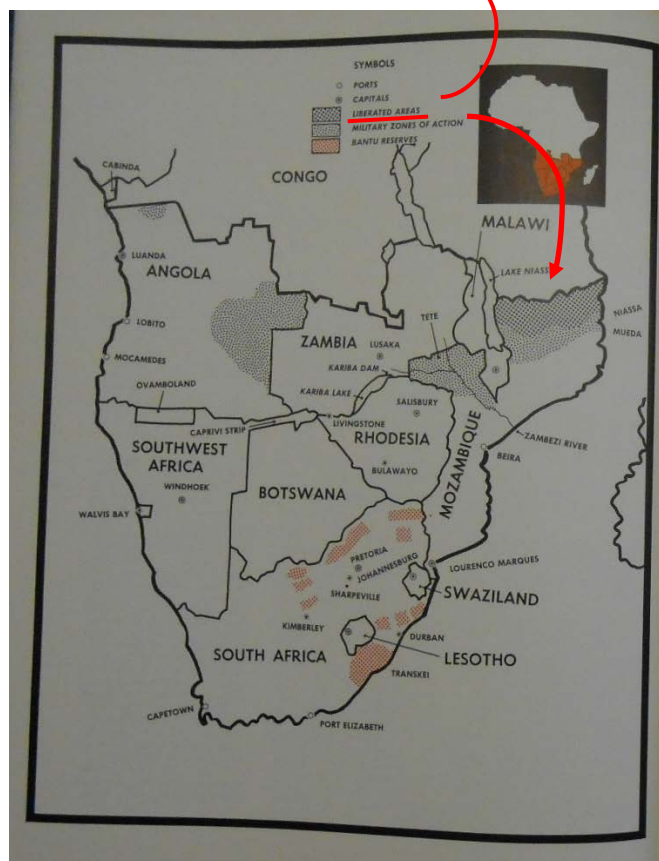
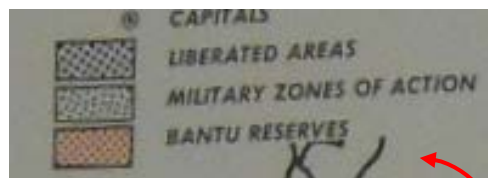
---

<sup>375</sup> Recorte de prensa: “*Southern Africa, a time for change*,” Friendship Press, disponible en OCA, HSCHEM. Subgroup II. Historical Files collected by Shore on Eduardo Mondlane, Mozambique, and Africa (cont.) Series 4. Writings, 1952-2007, n.d. (cont.) Subseries 3. Writings by others, 1952-2007, n.d. Box 4



Fig. 229, 230 y ampliación

Portada de revista “*Southern Africa: a Time for Change*”. En su interior, mapa del sur de África donde se ve claramente cómo la única región a la que atribuyen la existencia de “zonas liberadas” es el norte de Mozambique, donde actuaba FRELIMO.



Así, parece posible afirmar que las luchas más fotografiadas se volvieron también aquellas más visibles para los *ojos* y las *almas* de la solidaridad internacional en aquellos largos 60s. Una solidaridad internacional ésta que, sin embargo, no debemos sólo limitar a esa occidental. Pues, si bien era cierto que, fotografiando tareas de salud, agricultura o educación, se estaba también presentando ante los ojos de los espectadores occidentales una especie de catálogo de utensilios y servicios en que su ayuda material se podría canalizar.<sup>376</sup> De la misma manera, rodando escenas de Machel dirigiéndose a las masas, o sus militares posando orgullosos frente a antiguas bases portuguesas, estas producciones

<sup>376</sup> Alba Martín Luque, “International Shaping of a Nationalist Imagery? Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua,” *Afriche e Orienti* 3 (2017): 115–38.

podían estar también ayudando a movilizar el tipo de apoyo material que los países del Este estaban dispuestos a dar. Esto era, fundamentalmente, ayuda logística y militar.<sup>377</sup>

Además de esto, la representación más humanista que los simpatizantes internacionales hicieron de la guerra tuvo, sin duda, también, una repercusión positiva a la hora de proyectar la superioridad moral de la causa de FRELIMO en relación con la portuguesa; y así, su mayor legitimidad de cara a reclamar la representatividad política sobre Mozambique a nivel internacional. Y es que, desde un punto de vista diplomático, la lucha por la liberación de Mozambique había siempre estado enmarcada en el marco legal que Naciones Unidas dibujaba para el futuro de las excolonias. Un escenario éste en el que, como vimos, la batalla siempre consistió en probar ante sus ojos qué poder estaba en mejor posición para poder jugar el papel del “buen administrador”.<sup>378</sup>

Es así, por este motivo, que el hecho de que estas películas y fotografías empezasen a focalizarse en la representación de tareas de asistencia sanitaria y social no sólo tendrá un impacto en la movilización de la solidaridad material occidental y oriental hacia FRELIMO. Sino que, de una manera muy oportuna, viene a encajar también a la perfección con los parámetros visuales de aquello que la gran “familia de Naciones Unidas” esperaba que este “buen administrador” providenciara a su población [Fig. 231, 232, 233, 234].<sup>379</sup> Presentado y distribuido con asiduidad en cada una de las siguientes sesiones en Naciones Unidas por los representantes de FRELIMO allí [Fig. 235, 236, 237],<sup>380</sup> este nuevo imaginario de las “zonas liberadas” fue, de hecho, el que mejor conectó a los de Machel con las expectativas de futuro que Naciones Unidas demarcaba ya para lo que habían sido hasta entonces territorios no-auto-determinados. Esto, ayudando a demostrar que, bajo el liderazgo de FRELIMO, Mozambique estaba ya listo para su autodeterminación.

---

<sup>377</sup> Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 16.

<sup>378</sup> De hecho, parece evidente el parecido entre el imaginario del “buen administrador” con el que Portugal intentó proyectarse ante los ojos de la ONU, y el imaginario de las “zonas liberadas” de FRELIMO, igualmente basado en auto proyectarse como el proveedor de los servicios fundamentales a la población civil. Comparar imágenes de zonas liberadas con imágenes de Portugal en páginas 138-142 de esta tesis.

<sup>379</sup> Capturas tomadas de “*Our United Nations Family*”, by J. L. Anang para la ONU, octubre de 1968. Disponible en UNA, Department of Public Information DPI Records, s-0540-0021.

<sup>380</sup> Capturas del panfleto “*Mozambique and the Mozambique Institute*”, 1972. También imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL. 07.03.

Fig. 231, 232, 233, 234

Panfleto "Our United Nations Family", con imágenes en su interior de asistencia médica, educativa y administrativa en Ghana, Palestina y Nueva York. Imágenes que recuerdan mucho al imaginario nacionalista de FRELIMO, desarrollado en sus "zonas liberadas". Ver abajo.

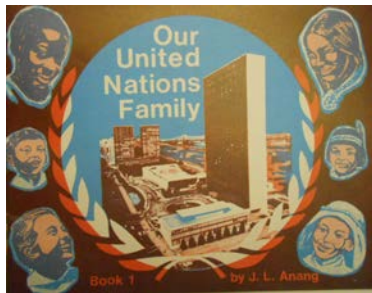


Fig. 235, 236, 237.

Imágenes de FRELIMO en sus "zonas liberadas". Al igual que las de la ONU, se ve izamiento de bandera, educación y vacunación.

El tercer nivel de repercusión de las imágenes fijas y en movimiento hechas por extranjeros en Mozambique tiene que ver con el impacto que éstas pudieron llegar a tener a la hora de ayudar a FRELIMO a ser más favorablemente aceptado por la sociedad civil del interior. Esto, las imágenes podrían haberlo conseguido, tanto de forma directa como indirecta. Directa, pues circuladas cada vez con más frecuencia por los comisarios políticos de FRELIMO ante las poblaciones locales desplazadas en las diferentes zonas que estos regentaban, podrían así haber contribuido a crear un mayor sentido de comunión entre todas estas comunidades de espectadores que, representados ahora bajo



los objetivos de FRELIMO, empezaban cada vez más a asemejar al nacimiento de una nueva comunidad político-militar [Fig. 238, 239, 240, 241, 242, 243].<sup>381</sup>

Fig. 238, 239, 240, 241, 242, 243

Diferentes imágenes dando testimonio visual de la distribución de fotografías impresas en diferentes formatos por FRELIMO dentro de las así llamadas “zonas liberadas”



<sup>381</sup> Las tres primeras imágenes son fotogramas extraídos de la película *Behind the Lines* (Dickinson, 1971), se observa mesa con varias fotos, y cómo los comisarios políticos de FRELIMO cuelgan fotos delante de la gente. La cuarta imagen, mujer leyendo panfleto de FRELIMO en el interior, está en IISG, AKZA. Folder 64-65 (COLL00150). También en AHM, Iconoteca, CLL. 05.02. Jornalista e fotógrafos da FRELIMO. Diversas y autores por identificar. Ros Gray reflexiona sobre el rol de estas imágenes distribuidas en el interior como creadoras de un sentimiento de identidad nacional en Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 38. Sobre este tema habla extensamente Thompson en Drew A. Thompson, “Visualising FRELIMO’s Liberated Zones in Mozambique, 1962–1974,” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 24–50.

Además de esto, entre las actividades que la población civil veía reflejadas en esas imágenes estaban también, por supuesto, las fotografías de todos estos extranjeros retratados durante sus misiones y que luego ilustraban las páginas de las revistas que FRELIMO distribuía en el interior. Como otros autores ya lo han apuntado antes, de esta manera FRELIMO no sólo contribuía a crear una sensación de hermandad con las luchas de derechos civiles, liberación, feministas, estudiantiles, etc. que cada uno de estos extranjeros representaban;<sup>382</sup> sino que, deambulando por las “zonas liberadas” como lo haría un diplomático por un país en visita oficial, para muchos verlos allí podría haber supuesto la confirmación del apoyo internacional que FRELIMO constantemente recordaba a sus guerrilleros que tenían: era ésta una manera de animar el espíritu del “interior” haciéndoles soñar con un futuro mejor, inseridos ya dentro de una comunidad global.

Por otro lado, y siempre en este tercer nivel de análisis, las imágenes que los extranjeros habían hecho de las zonas liberadas podrían haber favorecido también, de una manera más indirecta, a que la población del interior viera cada día con más aceptación la presencia de FRELIMO como autoridad legítima en su región. Esto podría suceder cuando, gracias a las campañas de movilización que FRELIMO conducía en el exterior, se conseguía juntar el apoyo material necesario para mejorar, aunque fuera mínimamente, la vida de las poblaciones que estaban representadas en esas imágenes. Y es que, como un agente portugués ya lo notaba en 1971, a pesar de que las deserciones siguieron siendo siempre altas, y que entre los de FRELIMO, mucha gente acabó por escapar al lado portugués; lo cierto es que, si acababan por huir, además de por los diferentes abusos de poder de FRELIMO,<sup>383</sup> muchos lo hacían, sobre todo, por el hambre, la falta de vestuario o por las precarias condiciones en que habrían de vivir.<sup>384</sup> Así, imágenes como éstas de las tiendas de abastecimiento que FRELIMO consiguió empezar a organizar en el interior [Fig. 244, 245];<sup>385</sup> como esas de guerrilleros mejor uniformados; o, como éstas de material

---

<sup>382</sup> Drew Thompson, “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993” (2013), 219.

<sup>383</sup> Ver de nuevo nota 215 de este capítulo.

<sup>384</sup> Así lo reconoce un informante de Portugal en TT, PIDE/DGS, PIDE/DGS, *Processo Frelimo*: 6º Volume, 597. Así lo señalan también los testimonios de guerrilleras recogidos por Jonna Katto, “Liberating Taste: Memories of War, Food and Cooking in Northern Mozambique,” *Journal of Southern African Studies* 46, no. 5 (September 2, 2020): 977.

<sup>385</sup> Captura de imágenes disponibles en IISG, AKZA. Folder 72-73. (COLL00150); y, AHM, Iconoteca, CLL. 12.02. Produção.



para la impresión dentro de las zonas liberadas [Fig. 246, 247];<sup>386</sup> son, de hecho, sintomáticas de un mínimo de mejoramiento de las condiciones de vida en el interior que FRELIMO habría conseguido ofrecer a la población local gracias también al apoyo material de la siempre creciente cooperación internacional hacia su causa.

Fig. 244, 245

Tienda de abastos de FRELIMO



Fig. 246, 247

Material para la impresión de la revista guerrillera “3 de Fevereiro”, llamada así en homenaje a la fecha del asesinato de Mondlane

Pero si una funcionalidad de las imágenes hechas por los extranjeros tuviera que ser señalada por encima de todas las anteriores es, a mi parecer, esta cuarta: ellas sirvieron para crear todo un archivo visual que, queriendo proyectar un futuro utópico para Mozambique, pero con estética de documental, sirvió luego para probar la existencia de un pasado que nunca llegó a ser del todo real. Y es que, si bien era verdad que la gestión de FRELIMO en el interior generó entre algunos una sensación de liberación;<sup>387</sup> lo cierto es que, el aún escaso número de trabajos académicos publicados hasta la fecha en que se incluyen las memorias de gente “de a pie” que allí vivió, destapan escenas de enorme violencia, obligatoriedad, y opresión teniendo lugar en las así llamadas “zonas liberadas”. Y, como era de esperar, este otro tipo de escenas distópicas nunca fueron capturadas. Ni

<sup>386</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, CLL, 05.02, Jornalista e fotógrafos da FRELIMO; sin identificar autor y fecha. También imagen de Gerard Klijn, disponible en WCC, Photo Archive – Klijn.

<sup>387</sup> Martín Luque, Carlos Djambo.

por las cámaras de los guerrilleros-fotógrafos, ni mucho menos, por las de los extranjeros invitados.<sup>388</sup>



Mozambique: The black areas indicate the provinces largely under Frelimo control.

Fig. 248.

Primera representación en mapa de las zonas declaradas bajo el control de FRELIMO, 1965.



Map of Mozambique

Fig. 249.

Este es el mapa que más veces fue circulado por FRELIMO, a la largo de la lucha, como representación de las zonas liberadas, producido en 1969.



Fig. 250

Representación de bases militares portuguesas en Niassa y Cabo Delgado, en 1968. A éstas hay que sumarle los “aldeamentos” portugueses, muy numerosos en la misma zona. Esta imagen contesta así la veracidad de la representación monolítica de la presencia atribuida a FRELIMO en los otros dos mapas.

Por otro lado, si bien era verdad también la existencia de ciertos asentamientos que, habiéndose alejado de las formas de gobernanza tradicionales, empezaban a asumir ahora, bajo el mando de FRELIMO, formas nuevas de administrarse (muy ligadas éstas a las de la disciplina militar tradicional). Lo cierto es que estos nuevos núcleos de población, “zonas liberadas”, nunca fueron ni tan numerosos, ni tan extensos como FRELIMO y sus simpatizantes lo quisieron hacer ver en su propaganda. Y, por supuesto, tampoco nunca tan homogéneos como querían representarlo los muchos mapas circulados por el DIP. Mapas que repetidamente intentaban asociar aquellas imágenes de una utópica vida en el interior a la representación de las cuatro regiones en que se había ya detectado actividad militar de FRELIMO [Fig. 248, 249, 250].<sup>389</sup>

<sup>388</sup> Ver, por ejemplo, Harry G. West, “Voices Twice Silenced: Betrayal and Mourning at Colonialism’s End in Mozambique,” *Anthropological Theory* 3, no. 3 (September 1, 2003): 343–65. Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division* capítulo 5. Katto, “Landscapes of Belonging: Female Ex-Combatants Remembering the Liberation Struggle in Urban Maputo.” Katto, “Liberating Taste.” André Van Dokkum, *Nationalism and Territoriality in Barue and Mozambique: Independence, Belonging, Contradiction* (BRILL, 2020).

<sup>389</sup> Mapa 1965, realizado por Lord Kilbracken, y publicado en *Evening Standard*, disponible en Ronald Chilcote, “Eduardo Mondlane and the Mozambique Struggle,” *Africa Today* 12, no. 9 (1965:1101): 7. Mapa 1969, publicado en Mondlane, *The Struggle for Mozambique*. Anexo fotos. Mapa 1968, realizado para el documental Joaquim

Sea pues, como fuera la realidad vivida en aquellas “zonas liberadas”; la cual, para descubrirla, aún serán necesarios muchos y nuevos proyectos de investigación; lo que sí es un hecho es que, cuando llegó la independencia, de la misma manera que FRELIMO encontró en una narración utópica de la guerra la manera de legitimar su poder en el Mozambique post-colonial,<sup>390</sup> el nuevo Ministerio de Información, desde entonces, encabezado por el mismo Rebelo, encontrará en aquellas imágenes de las “zonas liberadas” su mejor arma para alcanzar dos objetivos, ambos vigentes aún hoy. El primero fue el de usar aquellas imágenes como modelo sobre el que se debería sustentar la conformación de un nuevo canon estético nacional y revolucionario. De hecho, no nos debe sorprender cuando, en 1974, varias de las películas filmadas por extranjeros en las “zonas liberadas” fueron proyectadas ante los ojos de los periodistas de Lourenço Marques (renombrado tras la independencia como Maputo) para que les sirviera de ejemplo de hacia donde se debería dirigir el nuevo “cine nacional”.<sup>391</sup>

El segundo objetivo que las imágenes de las zonas liberadas acabaron por asumir fue aquel de servir de memoria artificial para todos aquellos mozambiqueños que, no habiendo vivido la lucha de liberación, debían ahora aprenderla para poder completar su tránsito hacia una nueva identidad postcolonial. De hecho, a día de hoy, no sólo la mayoría de esas fotografías siguen siendo ampliamente exhibidas en exposiciones celebratorias en Mozambique y fuera de Mozambique.<sup>392</sup> Y no sólo las películas grabadas en el interior siguen siendo hoy reproducidas con asiduidad en la televisión nacional mozambiqueña,<sup>393</sup> o en festivales de cine conmemorativos.<sup>394</sup> Recuperadas, en gran medida, por artistas contemporáneos de origen portugués, de alguna manera, estas imágenes, reapropiadas en sus obras, siguen sirviendo ahora a las nuevas generaciones

---

Furtado, “A Guerra (20)” (Portugal: RTP, 2012). Captura realizada a partir de la versión disponible online en <https://www.youtube.com/watch?v=SpT9FPB4Ylw&t=75s>. Visitado el 10 de abril de 2020.

<sup>390</sup> Borges Coelho, “Politics and Contemporary History in Mozambique.”

<sup>391</sup> *O brado africano* (3 November 1974: 4), citado en Marcus Power, “Post-Colonial Cinema and the Reconfiguration of Moçambicanidade”. [in] *Lusotopie*, *Lusotopie* 11 (2004): 269.

<sup>392</sup> Como por ejemplo “Exibição 40 anos independência,” Maputo, julio 2015. O, Caterina Simão, *Mozambique Institute Project* in “Really Useful Knowledge” Exhibition at Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofia, comisariada por WHW, 29 de octubre al 9 de febrero de 2015.

<sup>393</sup> De hecho, muchas de ellas pueden ser vistas hoy en los archivos del canal de televisión mozambiqueño TVM. Allí me contaron que suelen ser programadas cada año por la celebración del 25 de septiembre, día de la celebración del lanzamiento de la lucha armada.

<sup>394</sup> Como en DOCLisboa 2011, Retrospectiva sobre los movimientos de liberación en Mozambique, Angola y Guinea Bissau (1961-1974). Fue programada del 20 al 30 de octubre de 2011 en Lisboa.

portuguesas para hacer las paces con la memoria de un pasado colonial que, a mi juicio, por muy opresivo e ilegítimo que fuera, nunca debería de servir para idealizar la historia de los movimientos anticoloniales que ayudaron a su disolución. Al menos no sin antes pararnos también a preguntar cómo lo hicieron, por qué, para qué y con qué consecuencias [Fig. 251, 252].<sup>395</sup>



Fig. 251, 252. Escenas del filme artístico “*Transmission From the Liberated Zones*” (2016), hecho por la investigadora y artista visual Filipa César. En los fotogramas de arriba se pueden ver imágenes de la realizadora sueca Ingela Romare durante su visita a las “zonas liberadas” de Mozambique, en 1971, y Romare durante una entrevista en la actualidad.

Así, si cuando la primera Kodak portátil fue inventada, a inicios del s. XX, pioneros como la británica Alice Seeley Harris encontraron en fotografiar signos de atrocidades humanas la mejor manera de movilizar una muy necesaria solidaridad inter-imperial; para cuando en la década de los 70s estos extranjeros empiezan a colaborar con sus cámaras con movimientos de liberación como FRELIMO; lo harán, muchas veces, buscando retratar el contrario. Es decir, utopías capaces de movilizar la empatía internacional a partir de la proyección de un mundo mejor. Eran los años duros del telón de acero y, queriendo escapar de dos opciones que, para muchos, parecían caducas, otros tantos se asomaban a aquellas desconocidas tierras de África en busca de un lugar desde dónde poder empezar a soñar con un futuro más prometedor.

---

<sup>395</sup> Fotogramas extraídos de la obra “*Transmission from the Liberated Zones* (2016),” Filipa César. Disponibles en, <https://en.unifrance.org/movie/42882/transmission-from-the-liberated-zones>. Consultado en 7 de abril de 2021. Existen muchos artistas contemporáneos portugueses recuperando la memoria de las guerras coloniales. Tal vez, por situar su trabajo entre la investigación y la producción artística, destaquen entre muchos otros, nombres como el de Filipa César o Catarina Simão. Para más sobre esta generación de artistas que trabajan desde el archivo colonial y anticolonial de la guerra ver Maria do Carmo Piçarra and Teresa Castro, *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), Ver parte IV.

## CAPÍTULO 7

# Invocando Angola '61 a partir de la cobertura mediática de Wiriyamu '73: el principio del fin de la guerra de imágenes

### **Sobre por qué el imaginario de denuncia no había sido antes el centro de las políticas visuales de FRELIMO, y sobre cómo y por qué pasó a serlo en el caso de las masacres de Wiriyamu**

El 10 de julio de 1973, la publicación de un artículo en la portada del prestigioso diario británico *The Times* iría definitivamente a marcar el inicio del fin de la intensa guerra de balas e imágenes en la que el imperio portugués llevaba sumido en África desde 1961. Me refiero, por supuesto, al artículo titulado "*Portuguese massacres reported by priests*". Artículo en el que el Padre Hastings, un misionero de origen irlandés, hacía públicos los primeros y muy escabrosos detalles de la que sería más tarde reconocida por los historiadores como la mayor masacre humana cometida por Portugal a lo largo de la guerra colonial desde Angola '61. Se trataba de la conocida como masacre de Wiriyamu, en la que cerca de 400 personas fueron asesinadas en los alrededores de esa misma población, el 12 de diciembre de 1972.<sup>1</sup>

Ejecutada por miembros de la policía secreta portuguesa y agentes de sus cuerpos especiales,<sup>2</sup> esta masacre habría tenido lugar en respuesta al ataque fallido que FRELIMO habría lanzado contra una avioneta portuguesa en los días anteriores desde una localización vecina a la aldea de Wiriyamu.<sup>3</sup> Así, en un intento de recuperar el control de una zona cuyas redes de comunicación se antojaban vitales, tanto para acceder a la capital de Tete, como para continuar la construcción de Cabora Bassa, los agentes portugueses

---

<sup>1</sup> La aproximación histórica a estas masacres más completa hasta el momento está en Mustafah Dhada, *The Portuguese Massacre of Wiriyamu in Colonial Mozambique, 1964-2013*, Bloomsbury Academic Press (London, 2015).

<sup>2</sup> La masacre fue cometida por un conjunto de personas pertenecientes a los Cuerpos Especiales Portugueses (Comandos), miembros de las Fuerzas Aéreas Armadas, y miembros de la Policía Internacional y de Defensa del Estado (PIDE/DGS) dentro de la que se llamó *Operação Marosca*. Ver Robert Stock, "The Many Returns to Wiriyamu: Audiovisual Testimony and the Negotiation of Colonial Violence," in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), 89.

<sup>3</sup> Dhada, *The Wiriyamu Massacre of 1972*; Reis and Oliveira, "Cutting Heads or Winning Hearts."



habrían recibido órdenes de “limpar a zona”.<sup>4</sup> Órdenes éstas a las que los de Portugal respondieron asesinando, en un mismo día, a todas las personas que a su paso encontraron en las cinco poblaciones vecinas a la zona del ataque. La mayoría de ellos eran mujeres, niños y ancianos, así como población adulta, todos ellos totalmente ajenos a la guerra [Fig. 1].<sup>5</sup>



Fig. 1.

Mapa indicando localización exacta de las masacres

Como muestran los archivos, la denuncia de atrocidades cometidas contra la población civil mozambiqueña a manos de los portugueses no era nada nuevo en las políticas de comunicación de FRELIMO. De hecho, desde que el partido de Mondlane se formase, y Leo Milas tomase el mando de su DIP, el contenido más común en los varios comunicados

<sup>4</sup> Joaquim Furtado, “A Guerra (28)” (Portugal: RTP, 2012), <https://www.youtube.com/watch?v=a5c0560pOW8>. Visto el 12 de mayo de 2021.

<sup>5</sup> Captura de recorte de prensa: “Mozambique: Parlano i Superstiti,” *Famiglia Cristiana*, September 16, 1973, 64. Disponible en United Nations Archives (UNA), Fonds Department of Political Affairs (FDPA), AG-021, Testimony - Documents - Resolution 3114 (XXVIII) [file contents missing], S-1567-0000-0008.



de prensa que se circulaban desde Dar había sido para condenar las muertes de mozambiqueños cometidas a manos de las fuerzas del orden portuguesas. Ya fuera esto, por el simple hecho de estos haber tenido acceso a la información que FRELIMO circulaba desde Tanganika;<sup>6</sup> por ser portadores de “cartões” identificativos de FRELIMO;<sup>7</sup> o, simplemente, por ser personas negras en una colonia donde todo aquel que no fuera adecuadamente identificado como “asimilado” era objeto de sospecha.<sup>8</sup>

Por otro lado, como en el caso de Sudáfrica o Angola, los arrestos indiscriminados, el continuo uso de la tortura y la desaparición de una cada vez mayor cantidad de personas en las prisiones portuguesas de Mozambique, habían sido también continuo objeto de denuncia en los muchos discursos internacionales ofrecidos por Mondlane una vez que éste asumiera la representación diplomática del nuevo partido en los primeros años de FRELIMO. Tiempo éste en que, recordemos, el de Gaza aún confiaba en la posibilidad de una próxima negociación con Portugal.

Un cambio de guión rotundo en el foco de las estrategias de comunicación de FRELIMO lo anunciaba ya, sin embargo, Mondlane, durante su discurso proferido en julio de 1964 en Cairo, en el encuentro de Ministros de Exteriores de la OUA:

We do not intend to repeat here the description of the atrocities perpetrated by the Portuguese colonialists against our people: in all the conferences in which we have appeared so far we have endeavoured to draw a clear picture of the misery of the oppression under which the people of Mozambique live. We did this simply because it is that socio-economic-political experience which, focussed against a historical perspective, provides the basis for the legitimacy of our desire for freedom.<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> Ver por ejemplo, “*Murder by Portuguese in Mozambique*,” FRELIMO. 18 de diciembre de 1962, en Arquivo Histórico de Moçambique (AHM), Fondo FRELIMO (FF), Departamento de Informação e Propaganda (DIP), Caixa 34, correspondencia enviada.

<sup>7</sup> Report de John Sudi, 23 de julio de 1967. AHM, Departamento Relações Exteriores (DRE). También Josefina Daniel Nkulunguila, “Frente de Cabo Delgado,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 223.

<sup>8</sup> Dalila Cabrita Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra* (Lisboa: ASA Editores, 2006).

<sup>9</sup> “Deceptive moves by Portugal - FRELIMO's attitude”, 12 de julio de 1964, disponible en University of Southern California digital Library (USC – DL), Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965 (ENPA), Mozambique Collection (MC). También en <http://digitallibrary.usc.edu/digital/collection/p15799coll60/id/6840>, consultado el 30 de marzo de 2021.

A pesar de sus repetidos intentos por conseguir promover un cambio político hacia la independencia, continuaba Mondlane, la estrategia de información basada en la denuncia de los abusos cometidos por Portugal en Mozambique no había conseguido más que, en sus palabras, promover “platonic condemnations” de quienes esperaba “concrete” y “solid [...] content”, así como la repetida negativa por parte de Portugal a sentarse a negociar. “As the result of this attitude [...] we have no alternative but to go ahead and fight for our freedom in the best way we can”, afirmaba Mondlane, anunciando con estas tibias palabras ante la OUA la decisión de su movimiento de pasar a la acción armada.<sup>10</sup>

Y, demostrando la conexión existente entre este cambio fundamental en la estrategia político-militar de FRELIMO, y el cambio que a partir de entonces FRELIMO instauraría en sus políticas de información, Mondlane especificaba el contenido del que sería su nueva comunicación institucional a partir de finales de 1964: “We are here simply to present an outline of our struggle against the Portuguese, past, present and future”.<sup>11</sup> Es decir, que a partir de entonces no habría más insistencia por la parte de FRELIMO en denunciar las atrocidades portuguesas, sino en aprovechar el espacio público para subrayar los logros que FRELIMO sí estaría alcanzando de cara a la independencia con su lucha: antes, ahora y después.

De hecho, será este cambio de comunicación ocurrido una vez que la guerra empieza que explicaría, como vimos en los capítulos anteriores, la concentración de la comunicación de FRELIMO en destacar aquello que el partido estaba consiguiendo. Primero, la unidad militar en el interior, representada en imágenes de guerrilleros marchando.<sup>12</sup> Y luego, en la movilización y mejora de la vida social de “o povo”, “el pueblo”, representada en el imaginario utópico de las así llamadas “zonas liberadas”.<sup>13</sup> Y, debajo de este imaginario favorable para la lucha de FRELIMO habrían así ido quedando atrás la referencia a factores más escabrosos de la guerra, y por ello, más dañinos para la imagen pública del partido. Éste sería el caso, por supuesto, del paulatino desinterés de los de Mondlane por informar sobre las terribles persecuciones, encarcelamientos y torturas sufridas por la

---

<sup>10</sup> “Deceptive Moves by Portugal - FRELIMO’s Attitude, 1964 July 12: Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965,” accessed March 30, 2021, <http://digitalibrary.usc.edu/cdm/ref/collection/p15799coll60/id/6840>.

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> Ver capítulos 4 y 5 de esta tesis.

<sup>13</sup> Ver capítulo 6 de esta tesis.

totalidad del ala urbana y clandestina de miembros y simpatizantes de FRELIMO en ciudades como Lourenço Marques o Beira. Ala señalada, por cierto, en los últimos años, como la gran olvidada de la lucha.<sup>14</sup> Y éste sería también el caso de la falta de un mayor ímpetu informativo del DIP a la hora, no sólo de presumir de sus logros alcanzados, sino también, de continuar denunciando de manera más consistente los habituales asesinatos de civiles causados por Portugal a medida que la guerra avanzaba, resultando así más complicado distinguir a “el pueblo” de FRELIMO.

Já tinha passado o tempo de nos apresentar como coitados. Nós tínhamos que dar animo para dizer que estamos a fazer coisas, por tanto, tudo isto que estávamos a apresentar... “ah estamos a ser coitados”, “estamos a ser oprimidos e tal...”, já não fazia parte muito da nossa agenda...<sup>15</sup>

, me explicaba Óscar Monteiro cuando le preguntaba sobre esta llamativa ausencia de un imaginario de denuncia ejemplificando los abusos de Portugal hacia la población civil mozambiqueña en la producción de imágenes de FRELIMO. Un imaginario de denuncia éste, sin embargo, mucho más presente en la práctica visual de muchos otros movimientos de liberación nacional del sur de África, como era el caso, por ejemplo, del FLNA angoleño o el ANC sudafricano. Y Monteiro seguía, en este sentido, reflexionando:

Porque a nossa propaganda naquela altura já estava destacada de outros movimentos que ainda estavam na fase da denuncia, então tinham sempre as mesmas fotografias de cães a atacar, aquela foto famosa de Shaperville... Nós não. Nunca tivemos fotografias dessa fase para podermos utilizar. (...) Aqui nunca houve fotos de grandes manifestações, mesmo no massacre de Mueda, quem fez fotos? Ninguém fez fotos. Não existe. Então nós não podíamos usar isso.<sup>16</sup>

Además de, efectivamente, FRELIMO no disponer en sus archivos de fotografías de imágenes de cadáveres de personas asesinadas a manos de Portugal, o de la situación en las prisiones que, como en el caso de las fotografías de Alice Seeley Harris, éstas pudiesen servir de testimonio probatorio de lo que se debía denunciar; la evidente ausencia de un

---

<sup>14</sup> Sobre este asunto, ver, por ejemplo, Alda Romão Saúte Saíde, “Rethinking the Role of Underground Political Work in the Struggle for the Liberation of Mozambique, Late 1950s- 1970s,” *Locus* 27, no. 1 (May 1, 2021): 390.

<sup>15</sup> Alba Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2, February 19, 2018.

<sup>16</sup> *Ibid.*

trabajo más sistemático de denuncia de las atrocidades portuguesas en las publicaciones de FRELIMO se podría explicar también por otros tres motivos principales.

Primero, y como ya se ha mencionado varias veces en esta tesis, por una más que cierta falta de capacidad del propio DIP, ya de por sí carente de suficiente personal como para poder cubrir todos los frentes.<sup>17</sup> Segundo, habituado a que la información que FRELIMO publicaba en el exterior fuera siempre tachada de propaganda y puesta en tela de juicio,<sup>18</sup> podría parecer contraproducente hacer el esfuerzo si luego la noticia no llegaría a alcanzar el impacto necesario. En tercer lugar, estaría también la peligrosidad que podría llegar a suponer para FRELIMO, ahora que la guerra había empezado, detenerse en airear el tema de las muertes causadas por los portugueses a la población civil. Y es que, no sólo eso podía suponer meterse en una guerra de números en la que Portugal, por querer defenderse, podría acabar por dedicar mayores esfuerzos a documentar también los asesinatos y otras vejaciones a civiles cometidas por FRELIMO a la sociedad civil mozambiqueña durante la guerra. Crímenes de guerra éstos que, aunque sí parece posible afirmar que mucho menos frecuentes y numerosos que los cometidos por los portugueses, siguen a día de hoy sin ser debidamente documentados en el caso de FRELIMO. Además de esto, y como apuntábamos ya anteriormente, denunciar las muertes a manos de Portugal supondría, en parte, para FRELIMO, tener que asumir su incapacidad de defender al pueblo mozambiqueño ante ataques muchas veces orquestados en respuesta a sus propias acciones militares. Esto fue, de hecho, lo que sucedió en el caso de Wiriyamu. Ésta era, sin duda, un tipo de publicidad totalmente contraria a lo que FRELIMO necesitaba ahora, volcado en movilizar el apoyo local y extranjero imperioso para ganar la guerra.

Así, y a pesar de que, como indicaba ya Monteiro, denunciar las atrocidades de Portugal en Mozambique había dejado hacía tiempo de ser parte prioritaria de la agenda informativa de FRELIMO, existen tres eventualidades en que tres departamentos diferentes de FRELIMO sí venían poniendo, sin embargo, sus energías en la denuncia. Primero podemos hablar del propio DD que, según lo demuestran los documentos, habría

---

<sup>17</sup> Alba Martín Luque, Jose Soares, May 2, 2018.

<sup>18</sup> Sobre esta falta de credibilidad otorgada a las informaciones fabricadas por FRELIMO en el exterior, muchas veces tachadas de propaganda, le hablaba Monteiro a Thompson, ver Drew A. Thompson, "Visualising FRELIMO's Liberated Zones in Mozambique, 1962–1974," *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 38.

con el tiempo adoptado un cada vez más rutinario y ordenado hábito de redactar listas de masacres cometidas en Mozambique por las tropas portuguesas y rodesianas [Fig. 2, 3].<sup>19</sup>

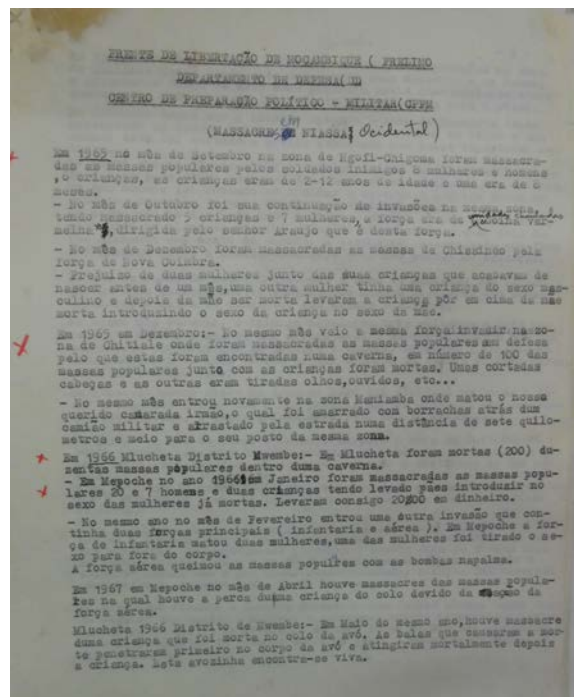
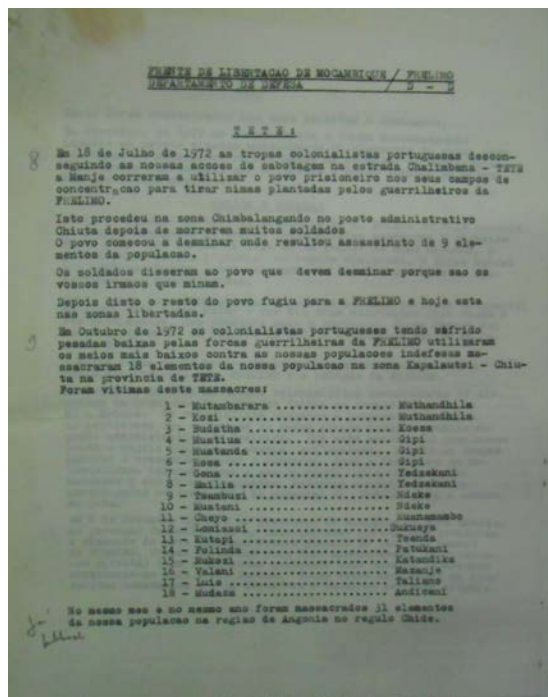


Fig. 2 y 3. Listados de masacres a civiles y guerrilleros realizadas por tropas portuguesas y aliados. Listados elaboradas por el DD de FRELIMO

Elaboradas con la información aportada por los del DD en los diferentes frentes, estas listas parece que eran sólo distribuidas luego entre otros miembros del DD, seguramente, en los diferentes campos de entrenamiento militar que los de Machel tenían en el sur de Tanzania. Es en este estrecho contexto que uno puede imaginar que la lectura de estas listas pudiera estar pensada para concienciar a los guerrilleros de FRELIMO de la bestialidad del enemigo, así como para ayudar a los mismos a encontrar el coraje para vengar las muertes de estos inocentes con sus armas.<sup>20</sup>

<sup>19</sup> Reproducciones del documento: "FRENTE DE LIBERTAÇÃO DE MOÇAMBIQUE/DD," Centro de preparação político-militar/CPPM. Nachingwea. En AHM, FF, DIP, Caixa 3 "Massacres, capturados...". También "FRENTE DE LIBERTAÇÃO DE MOÇAMBIQUE/DD," Centro de preparação político-militar/CPPM. Nachingwea. Lúcio Giguera, Chefe do Niassa Ocidental. Ibid. La entrada de tropas rodesianas al tablero de la guerra es mencionada en Amélia Neves de Souto, *Caetano e o Ocaso Do "Império": Administração e Guerra Colonial Em Moçambique Durante o Marcelismo, 1968-1974* (Edições Afrontamento, 2007), 270. También en Sayaka Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division* (African Books Collective, 2013), 264.

<sup>20</sup> Esta práctica recuerda a la famosa "Narração dos sofrimentos", una práctica instaurada por Samora Machel entre los nuevos guerrilleros de FRELIMO en que, antes de comenzar cualquier formación, se les animaba a contar públicamente aquellos abusos que habían sufrido durante el colonialismo. Escuchando todos los testimonios, Machel creía que se desarrollaba una camaradería necesaria entre sus tropas, recordándoles qué

En segundo lugar, estaba la disposición que mostraba el DIP a la hora de facilitar este tipo de información, de otra manera nunca publicada en su totalidad y crudeza por su Departamento, cuando eran organizaciones internacionales las que, ofreciéndose como intermediarias, pedían estos datos que luego defendían ante a la opinión pública internacional. Éste era el caso, por ejemplo, del International War Crimes Tribunal que, intermediando en nombre de la oposición portuguesa a Salazar, se había dirigido y recibido todo el apoyo necesario por parte de Rebelo para preparar un documento “explaining the situation in Mozambique and including evidence about some of the numerous atrocities being committed there by the Portuguese army under the orders of Salazar”.<sup>21</sup> Y, éste era el caso, también, de la Bertarn Russel Peace Foundation que, recordando los artículos en los que Basil Davidson había podido denunciar el uso de bombas *napalm* en Guinea Bissau por los portugueses en el periódico *The Times*, escribía a Rebelo animándole ahora a producir un reportaje semejante: “I am sure that you will appreciate the impact which such reports from western observers can have in the western world”.<sup>22</sup>

Finalmente, estaba también el trabajo realizado por el DRE de cara a reunir documentación para presentar en las diversas ocasiones en que el Comité de los Derechos Humanos de Naciones Unidas llamaba a FRELIMO a participar en las reuniones sobre el sur de África. Era sobre todo ahí que, seleccionando con cuidado los testimonios de víctimas de la violencia portuguesa, convertidos ahora en combatientes de FRELIMO, los de Machel aprovechaban también estas reuniones, de alto valor diplomático, no sólo para denunciar a Portugal, sino también para proyectar a FRELIMO, una vez más, como el legítimo representante del pueblo [Fig. 4].<sup>23</sup>

---

les unía y quién era su enemigo común por derrotar. De esto se habla, por ejemplo, en João Paulo Borges Coelho, “Política e História Contemporânea em Moçambique,” *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 7.

<sup>21</sup> *Jorge Rebelo a Mr. Watrous*, 29 de noviembre de 1967. En AHM, FF, DIP, Caixa 34.

<sup>22</sup> “*Russell Steller a Jorge Rebelo*,” 18 de diciembre de 1967. En *Ibid.*

<sup>23</sup> Recorte de prensa: *Mozambique Revolution*, n. 50, enero-marzo 1972. Disponible en Archives Cantonales Vaudoises (ACV), Departement Missionnaire Eglises Protestantes de la Suisse Romande (DM), PP 1002 0/2/20.





Fig. 4

Artículo publicado en el MR n. 50 contando la historia de una víctima de las atrocidades portuguesas que decide unirse a FRELIMO

En muchos otros testimonios de las guerrilleras de FRELIMO, éstas dicen haber sido forzadas a unirse al frente por sus familiares o bien, raptadas por FRELIMO y obligadas a unirse a la guerra.<sup>24</sup>

Y, demostrando cómo el DIP reforzaba desde sus publicaciones la agenda del DRE, está la evidencia que nos muestra cómo será siempre después de estos encuentros internacionales sobre derechos humanos en la ONU que aparezcan los pocos artículos más extensos producidos por los de Machel denunciando atrocidades en su *Mozambique Revolution* o el *Boletim de FRELIMO*. Como ese titulado “Portuguese atrocities in Mozambique”,<sup>25</sup> o ese otro titulado “The Crimes of Colonialism”.<sup>26</sup>

Será, de hecho, en ese contexto, ilustrando este tipo de textos, que algunas de las muy escasas fotos de denuncia que constan en los archivos de FRELIMO vieron la luz. Como esta foto poco habitual en el imaginario de FRELIMO mostrando las heridas de una víctima de *napalm* [Fig. 5].<sup>27</sup> Las copias de sus negativos originales pueden aún hoy ser localizadas en la Iconoteca del Archivo Histórico de Maputo [Fig. 6, 7, 8].<sup>28</sup> O, como estas

<sup>24</sup> Ver por ejemplo Jonna Katto, “Landscapes of Belonging: Female Ex-Combatants Remembering the Liberation Struggle in Urban Maputo,” *Journal of Southern African Studies* 40, no. 3 (2014): 539–57. También Liazzat J. K. Bonate, “Muslim Memories of the Liberation War in Cabo Delgado,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 248.

<sup>25</sup> *Mozambique Revolution*, n. 45, octubre-diciembre 1970.

<sup>26</sup> *Mozambique Revolution*, n. 52, junio-septiembre 1972, 9.

<sup>27</sup> Captura de recorte de prensa: Ibid. Disponible en WCC, 4223.3.11.1 Special Fund, 1962 - 1975 (Box).

<sup>28</sup> Captura de imágenes disponibles en AHM, Iconoteca, Colección Luta da Libertação (CLL). Caixa 06. 03. Fotografías de denuncia.

otras dos imágenes retratando a un grupo de cinco mercenarios blancos cortando la cabeza de un hombre negro cuyas copias parecerían haber sido obtenidas por Rebelo a través de los negativos enviados a Dar desde la representación de FRELIMO en Argelia [Fig. 9, 10].<sup>29</sup>

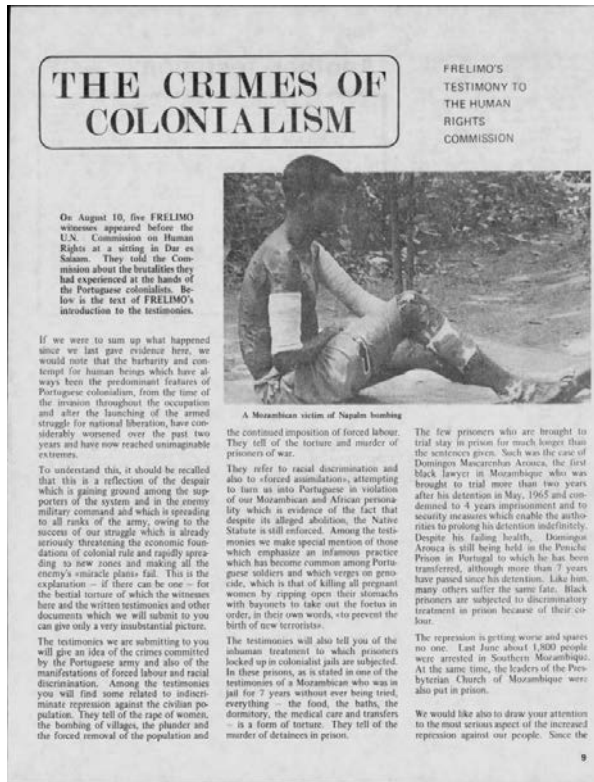
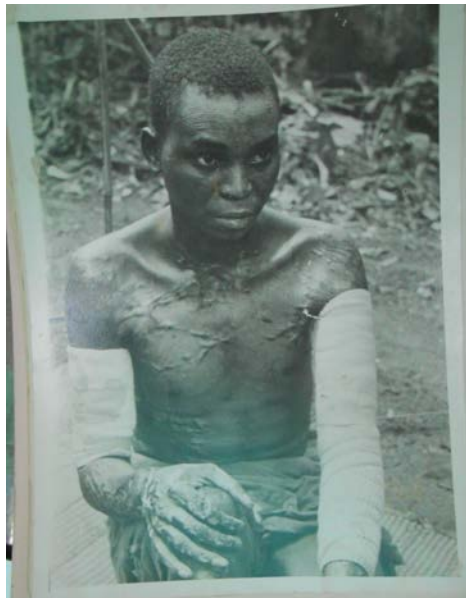


Fig. 5

Artículo con ilustración de daños físicos causados por ataque con napalm, en MR 52



Fig. 6, 7, 8.  
Imágenes tomadas por FRELIMO a la misma víctima, uno de los pocos ejemplos de imágenes de denuncia contenidos en la Iconoteca del AHM



<sup>29</sup> Captura de recorte de prensa *Mozambique Revolution*, n. 45, octubre-diciembre 1970, 12. Disponible en BAB. M. Mozambique. B 1970-1975. BAB Archive IZ3W press archive West Germany. Third World Movement. Las copias de los negativos están disponibles en AHM, FF, Fotografías, Fotografías doc Argelia.

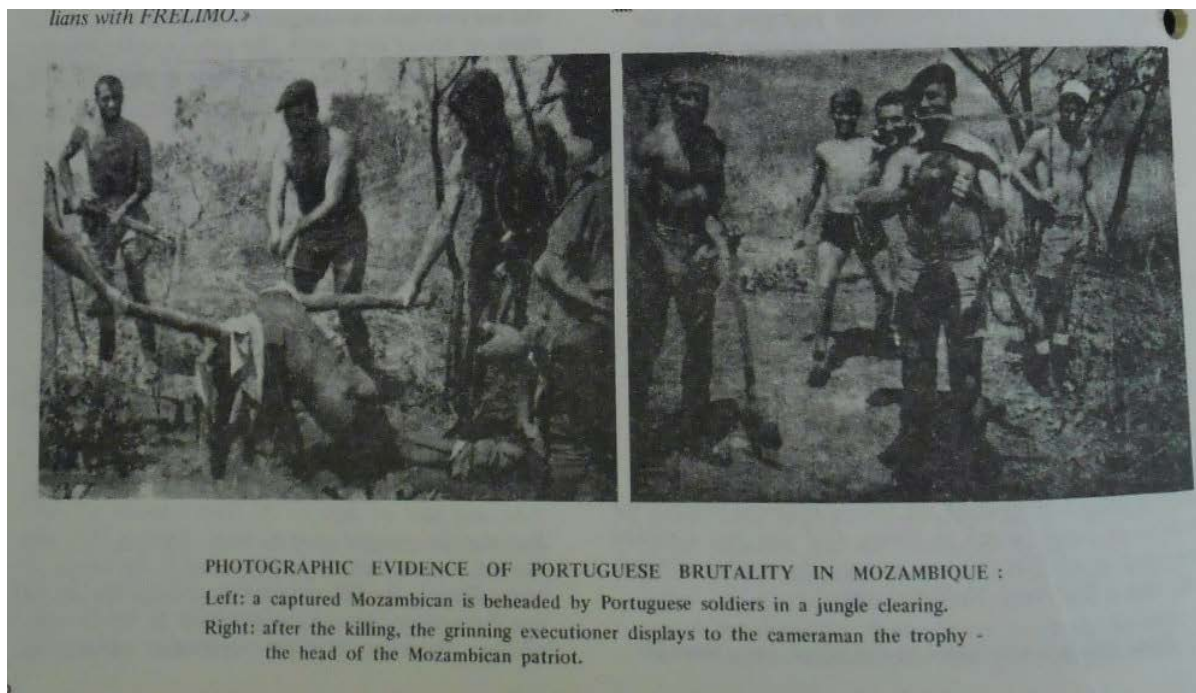


Fig. 9.

Imágenes publicadas  
 en el MR 45



Fig. 10

Copia de los negativos procedentes  
 de la representación de FRELIMO en  
 Argel, con las dos mismas imágenes.

Como sabemos, desde que Portugal hubiese distribuido de manera masiva las primeras fotografías de las atrocidades cometidas por los miembros de la UPA contra colonos

portugueses en Angola '61, fotografiar semejantes escenas en las colonias se había vuelto una práctica repetida por algunos de los soldados y milicianos portugueses, cumpliendo así una especie de perverso ritual del “ojo por ojo”.<sup>30</sup> Pues bien, según parece, éste habría sido el objetivo también de las dos fotografías que vemos arriba y que, junto con la imagen de un grupo de soldados mostrando a cámara una cabeza cortada clavada en un mástil [Ver Fig. 37 del capítulo 6], se convertirán, las tres, en las imágenes más veces usadas para ilustrar los casos de atrocidades cometidas por los portugueses en Mozambique en la propaganda producida y distribuida, tanto por FRELIMO, como por sus diversos grupos de solidaridad internacional [Fig. 11, 12, 13, 14, 15].<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Se ha escrito poquísimo sobre este asunto, como excepción ver Afonso Dias Ramos, “The Fugitive Image: Colonial Terror and Contemporary Art,” *Observatorio (OBS\*)* 14 (September 28, 2020).

<sup>31</sup> Agradezco inmensamente al profesor Fernando Clara el haber compartido conmigo la información que tenía sobre estas tres imágenes y por el envío de su libro editado. Capturas de imágenes disponibles en Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis (IISG), Archief Komitee Zuidelijk Afrika (AKZA). Folder 855. (Arch213- 38). También en Basler Afrika Bibliographien (BAB), M. Mozambique. Z 1970-1973. BAB Archive IZ3W press archive West Germany. Third World Movement. También en AHM, DIP, Caixa 13/14, Panfletos e cartazes. También en AHM, FF, DRE, Antigua 29 UU. El póster de Fig. 14 fue hecho por el Angola Comité, ver Giorgio Miescher and Dag Henrichsen, *African Posters: A Catalogue of the Poster Collection in the Basler Afrika Bibliographien* (Switzerland: Basler Afrika Bibliographien, 2004), 54.



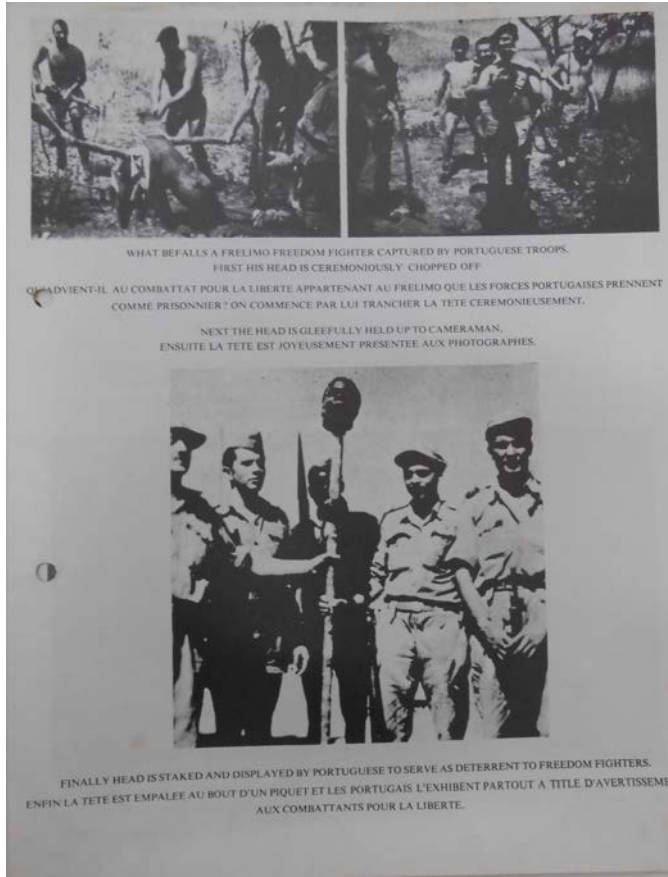


Fig. 11, 12, 13, 14, 15

Diversas reproducciones de las mismas tres imágenes descritas como representativas de las atrocidades portuguesas cometidas en Mozambique durante la guerra en diversos medios y panfletos en Alemania, Suiza, Holanda y Portugal, entre otros.

Como en la película de Margaret Dickinson, en que la exhibición de estas mismas imágenes, al inicio del metraje [Fig. 16, 17, 18],<sup>32</sup> servía estratégicamente para establecer un fuerte antagonismo visual: entre la distopía que para muchos la administración de Portugal representaba en Mozambique, y la utopía representada en estas películas en la forma de la vida idílica retratada en las “zonas liberadas”.<sup>33</sup> Utopía ésta hacia la que FRELIMO prometía ser capaz de conducir un nuevo país independiente [Fig. 19, 20, 21].<sup>34</sup>

Fig. 16, 17, 18. Fotogramas en *Behind the lines* (Dickinson, 1971), en que también se usan dos de esas tres mismas imágenes de atrocidades vistas en figuras anteriores.



Fig. 19, 20, 21. Fotogramas en *Behind the lines*, representando el trabajo en los huertos, asistencia sanitaria y educación proveída por FRELIMO en las zonas liberadas. La antítesis a lo previo.

Realizadas, según parece, en alguna parte sin especificar del norte de la provincia de Mozambique, estas fotografías habrían sido después conducidas, en manera que aún desconozco, hasta Alemania del Este, habiendo sido allí por primera vez publicadas en el diario *Der Spiegel*, el 16 de junio de 1970.<sup>35</sup> Por su parte, no tengo constancia de que FRELIMO hubiera alguna vez intentado enviar a sus guerrilleros-fotógrafos para conseguir testimonios visuales de las masacres portuguesas a poblaciones civiles que, como digo, aunque sus líderes nunca las dejaron del todo de denunciar, a partir de que

<sup>32</sup> Captura de fotogramas de *Behind the Lines* (Dickinson, 1971), imágenes capturadas durante el visionado del filme en WCC Archives.

<sup>33</sup> En su trabajo, Gray atribuye, tal vez de forma incorrecta, estas imágenes a aquellas tomadas en Angola '61, ver Ros Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution : Anti-Colonialism, Independence and Internationalism in Filmmaking, 1968-1991* (James Currey, 2020), 37. Mi investigación apunta, sin embargo, a que estas fueron tomadas en Mozambique '70. En cualquier caso, falta investigación sobre el tema.

<sup>34</sup> Ver nota 32 de este capítulo.

<sup>35</sup> Así se indica en “*Beihilfe zum Mord,*” en AHM, FF, DIP, Dossier Cabora Bassa.



empezase la guerra, éstas tampoco habían nunca sido el centro de sus campañas informativas. Mucho más centradas, sin embargo, en exhibir sus triunfos militares y el ideal de las “zonas liberadas”, que en denunciar las atrocidades portuguesas.

\* \* \*

Otro tipo de urgencia por documentar las masacres empezaría a demostrar, sin embargo, el único grupo de población extranjera que, más allá de los pocos periodistas que, muy ocasionalmente, Portugal o FRELIMO dejaban entrar a escenarios muy controlados de la guerra, tenían acceso a estas mismas zonas. Me refiero, por supuesto, a los misioneros de las diversas congregaciones que, en gran parte, debido a la falta de suficientes Padres portugueses para llevar a cabo la efectiva “portugalización” de la iglesia en sus “Provincias” de Ultramar, fueron permitidos a estar en Mozambique. Ellos eran, en gran número, Padres de dos congregaciones internacionales. De un lado estaban los Padres Blancos, de los cuales, en Mozambique, en su mayoría eran italianos; y de otro lado estaban los Padres de Burgos, de origen español.<sup>36</sup> Mucho más cercanos al día a día de las comunidades en que vivían, y muy influenciados por nuevas escuelas de pensamiento muy populares entre los jóvenes creyentes de la época en Europa, como la Teoría de la Liberación;<sup>37</sup> ellos serán, de hecho, los grandes artífices de esta estrategia final de denuncia por la que, como ocurrió con Alice Seeley Harris en Congo, acabarían por ser de nuevo misioneros, armados con sus lápices y sus cámaras, los que, denunciando las atrocidades a la población local, conseguirían promover un cambio político definitivo en las colonias.

Era, de hecho, denunciar el tremendo estado del horror al que estaba sometida la población civil en Mozambique, que pretendía con su cámara el autor, por mí aún sin identificar, de la serie más antigua de fotografías de personas asesinadas a manos de las fuerzas portuguesas en Mozambique que he localizado durante mi investigación. Esto, gracias a que estas imágenes habrían sido más tarde entregadas por el Padre Blanco,

---

<sup>36</sup> Sobre este tema, ver por ejemplo Mustafah Dhada, *The Portuguese Massacre of Wiriyamu in Colonial Mozambique, 1964-2013*, Bloomsbury Academic Press (London, 2015); Éric Morier-Genoud, *Catholicism and the Making of Politics in Central Mozambique, 1940-1986* (University of Rochester Press, 2019). También capítulo 9 Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império.”*

<sup>37</sup> Dhada, *The Wiriyamu Massacre of 1972*, 119. José Luis Toledano, *Na Sombra Do Cajueiro: Espanhois Em Moçambique, Moçambicanos Em Espanha* (Madrid: AECID, 2016), 35.

Cesare Bertulli, a Naciones Unidas, en cuyos archivos se conservan hasta la fecha [Fig. 22, 23].<sup>38</sup> Según los datos ofrecidos entonces a la ONU, esta serie de 16 fotografías de cuerpos repartidos por el suelo mostrando heridas de armas de fuego y, en algunos casos, en avanzado estado de putrefacción, representaría el resultado de la identificada como “Masacre de Cimalila”. Ocurrida, según los Padres, en octubre de 1967 en Niassa, en una zona cercana a la hoy renombrada como Lichinga.<sup>39</sup> Y, en intentar denunciar también con imágenes el enorme grado de violencia al que Portugal tenía sometida a la población civil mozambiqueña, el Padre Castellá recordaba, no hace tanto tiempo, cómo él mismo había en una ocasión cogido su cámara de filmar en cinta para dejar testimonio visual de “the burning huts in a village near Unkanha in the direction of Fingúe... including shots of mines exploding... (and) of burning huts as people fled for their lives”.<sup>40</sup>

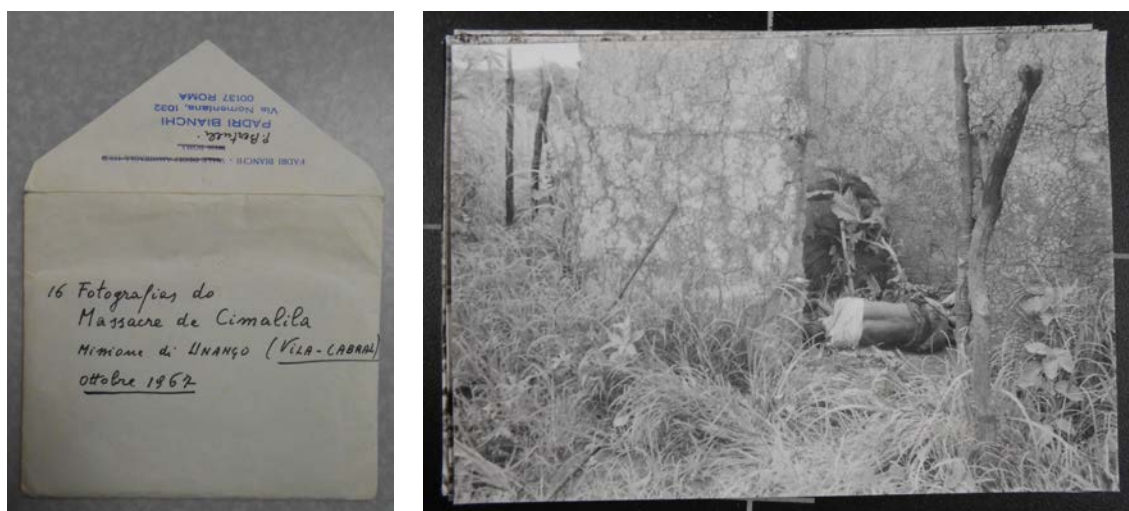


Fig. 22, 23. Sobre con 16 imágenes de cadáveres, identificados como víctimas de la violencia portuguesa en la “Masacre de Cimalila”, entregado a la ONU. A la derecha, ejemplo de una de las 16 imágenes contenidas en el sobre.

A diferencia de las imágenes tomadas por la misionera Alice Seesley Harris en Congo, pensadas éstas desde un principio para agitar la conciencia de la opinión pública mundial; en un primer momento, las imágenes de atrocidades tomadas por los misioneros extranjeros en Mozambique no tenían como objetivo alcanzar portadas de periódicos. Buscaban servir de apoyo visual a los extensos textos escritos también por ellos y que

<sup>38</sup> Captura de imágenes identificadas como “Masacre de Cimalia”, 1967, aparentemente realizadas por los Padres en Mozambique. Disponibles en United Nations Archives (UNA), Fonds Department of Political Affairs (FDPA), AG-021, Photos - 1. Photos submitted by Italian priests, S-1567-0000-0013.

<sup>39</sup> Ibid.

<sup>40</sup> Mustafah Dhada, *The Portuguese Massacre of Wiriyamu in Colonial Mozambique, 1964-2013*, Bloomsbury Academic Press (London, 2015), 82.

luego enviarían a las más altas esferas de la Iglesia. Esto, con el fin de intentar presionar así a sus superiores para que, a su vez, forzasen al Estado Novo a poner fin a esta espiral de violencia en el Ultramar.

Y es que, en 1970, dos eventos de enorme peso simbólico habían dejado entrever la posibilidad de la adopción de posiciones más contundentes de presión contra los abusos portugueses por parte, no sólo de la Iglesia Católica, sino, de manera más amplia, entre otras confesiones cristianas. Ejemplo de esto fue, como vimos en el capítulo 6 de esta tesis, la famosa recepción del Papa Pablo VI a los guerrilleros en Roma. Pero también, el anuncio, ese mismo año, de la World Council of Churches defendiendo su apoyo económico a los programas de reconstrucción nacional de grupos armados del sur de África, entre los que estaba FRELIMO:<sup>41</sup> “[T]his decision suggests that the much-critised, creaky old institution we call the Church may not be completely beyond hope”, respondía un miembro de la WCC a una de las muchas cartas que, contrarias a esta nueva posición de los de Ginebra, no paraban de llegar.<sup>42</sup> Y, mostrando el avanzado estado del debate interno en que se encontraba la WCC con respecto al papel que ésta debía de adoptar con relación a su apoyo o no a los gobiernos de minorías blancas del sur de África a inicios de los 70s, éste seguía:

If the World Council is still able - sometimes - to put its commitment to people and to the biblical vision of justice ahead of its own institutional, financial comfort, perhaps there is life in the old Church yet.<sup>43</sup>

Además de esto, si un aparente movimiento de la Iglesia en dirección a adoptar posturas de mayor condena hacia la situación en el sur de África podría explicar ya el aumento de las denuncias que, en esos años, comenzaron a llegar desde Mozambique a sus esferas superiores cada vez con más asiduidad. Lo cierto es que, este aumento será también directamente proporcional al aumento en sí de la violencia portuguesa empleada en el norte de Mozambique. Esto, no sólo como resultado, como vimos en el capítulo anterior, de la entrada de Arriaga y, así, de la actuación feroz de los muchos y diferentes cuerpos

---

<sup>41</sup> "World Council Executive Committee allocates funds to organisations combating racism," 3 de septiembre de 1970. En World Council of Churches (WCC), Department of Communication - PCR Correspondence 70-72. Heuvel statements by WCC and other documents (1970-1974).

<sup>42</sup> David Gill a Rev. Henry T. Wolls, 11 de septiembre de 1970. En Ibid.

<sup>43</sup> Ibid.

especiales portugueses en la zona. Sino también, de la autorización de Portugal a la entrada de tropas rodesianas en territorios limítrofes al estado de Ian Smith, como era el caso de Tete.<sup>44</sup>

Fue, de hecho, en denunciar el fatal resultado de las acciones de estas tropas rodesianas que el Padre Castellá había cogido su cámara, en 1970, para grabar los vestigios de sus atrocidades.<sup>45</sup> Y viendo la insatisfactoria respuesta ofrecida por las jerarquías de la Iglesia a sus cada vez más recurrentes denuncias, en mayo de 1971, los Padres Blancos firmaban el que pasó a ser el primer texto público condenando, no sólo el abuso del poder portugués en la zona, sino también el doble juego que la Iglesia estaba llevando a cabo en Mozambique. Se trataba de una carta pública en que los Padres Blancos explicaban los motivos por los que decidían ahora abandonar la colonia:<sup>46</sup>

Nós desejamos, pedimos e esperamos durante muito tempo uma nítida tomada de posição da Hierarquia, para dissipar estas ambiguidades diante das injustiças e das brutalidades da polícia. Perante um silêncio que nós não compreendemos, pensarmos em consciência que não temos o direito de passar por cúmplices dum apoio oficial que os Bispos parecem assim dar a um regime, que se serve habilmente da Igreja para consolidar e perpetuar em África uma situação anacrónica, e, ao longo prazo, sem saída.<sup>47</sup>

De hecho, reflejando cómo, desde 1970, las denuncias de los misioneros en Mozambique empezaron a estar muy ligadas con los cada vez más numerosos casos de persecución de la policía secreta portuguesa a los Padres extranjeros, aparece esta instantánea tomada en 1971 por uno de los misioneros que con más ahínco comenzó a usar su cámara fotográfica como arma de denuncia contra Portugal [Fig. 24].<sup>48</sup> Me refiero al Padre portugués Luís Afonso de Costa, quien diría haberse iniciado en esta práctica de denuncia

---

<sup>44</sup> Sobre esto, ver por ejemplo, Borges Coelho and João Paulo, "Da violência colonial ordenada à ordem pós-colonial violenta. Sobre um legado das guerras coloniais nas ex-colónias portuguesas," *Lusotopie* 10, no. 1 (2003): 175–93.

<sup>45</sup> Dhada, *The Wiriyamu Massacre of 1972*, 82.

<sup>46</sup> Sobre la expulsión de los Padres Blancos ver por ejemplo Anónimo, "Guerra Colonial Em Moçambique: Torturas, Destruição de Aldeias, Massacres. Testemunho Do Pe. Luís Afonso Da Costa." (June 1973).

<sup>47</sup> "Carta do Conselho Geral dos Padres Brancos," 15 de Maio de 1971. En *Ibid.*, 30.

<sup>48</sup> Captura de imagen aparecida en el panfleto Anónimo, "Guerra Colonial Em Moçambique: Torturas, Destruição de Aldeias, Massacres. Testemunho Do Pe. Luís Afonso Da Costa." 21. Posiblemente imagen realizada por el propio Costa, ca. 1970-1971.

fotográfica a raíz de que un compañero suyo de misión hubiera un día aparecido después de un interrogatorio de la policía secreta portuguesa (PIDE/DGS) con claros signos de tortura en su espalda.<sup>49</sup> Eran esas cicatrices las que captaba su primera imagen de denuncia, luego reproducida también, desde un plano ligeramente diferente, en el *Mozambique Revolution* n. 48 [Fig. 25].<sup>50</sup>



Fig. 24. Fotografía aparecida en panfleto autoeditado por los Padres

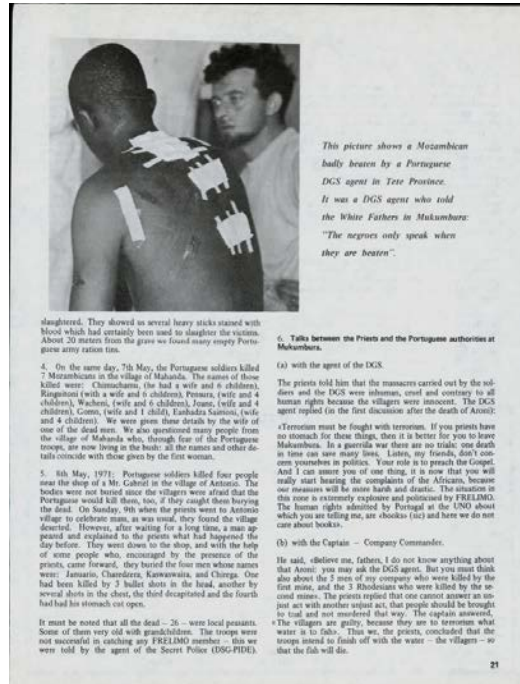


Fig. 25. Casi idéntica fotografía, reproducida en el MR n.48

Así, haciendo uso habitual de su cámara, habría sido de esta manera que Costa se habría acabado por convertir en uno de los más precisos recopiladores de información de cara a denunciar lo que luego se conocería como las "Masacres de Mucumbura". Esto fue, una serie de asesinatos, atrocidades, torturas y ataques a las posesiones de la población civil mozambiqueña que residía en las inmediaciones de esta zona en Tete, en que FRELIMO llevaba ya meses especialmente activo. Realizadas por fuerzas rodesianas y portuguesas, estas masacres se habrían cobrado ya la vida de más de 140 personas, entre los meses de abril de 1971 y marzo de 1972.<sup>51</sup>

<sup>49</sup> Ibid.

<sup>50</sup> Reproducción *Mozambique Revolution*, no. 48, septiembre 1971, 21. Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/8214/rec/2>. Consultado el 19 de marzo de 2019.

<sup>51</sup> Anónimo, "Guerra Colonial Em Moçambique: Torturas, Destruição de Aldeias, Massacres. Testemunho Do Pe. Luís Afonso Da Costa."

Retratada en la forma de manchas de sangre en el suelo [Fig. 26], aldeas quemadas [Fig. 27], signos físicos de torturas [Fig. 28], e incluso, en las evidencias de restos humanos incinerados junto a sus cabañas [Fig. 29];<sup>52</sup> el ejemplo del Padre Costa demuestra cómo, en aquellos primeros años de los 70s, misioneros presentes en Mozambique buscaron en la realización de fotografías una manera de hacer creíbles sus documentos escritos denunciando las atrocidades portuguesas ante la Iglesia.

Fig. 26. Padres mostrando a cámara restos de sangre



Fig. 29. Fotografía identificada como "vittime umane, Mukumbura", entregada por los Padres a la ONU

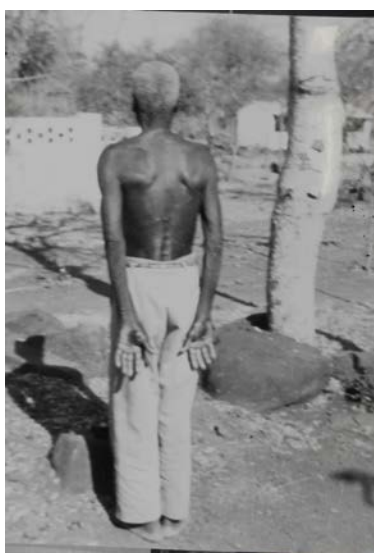
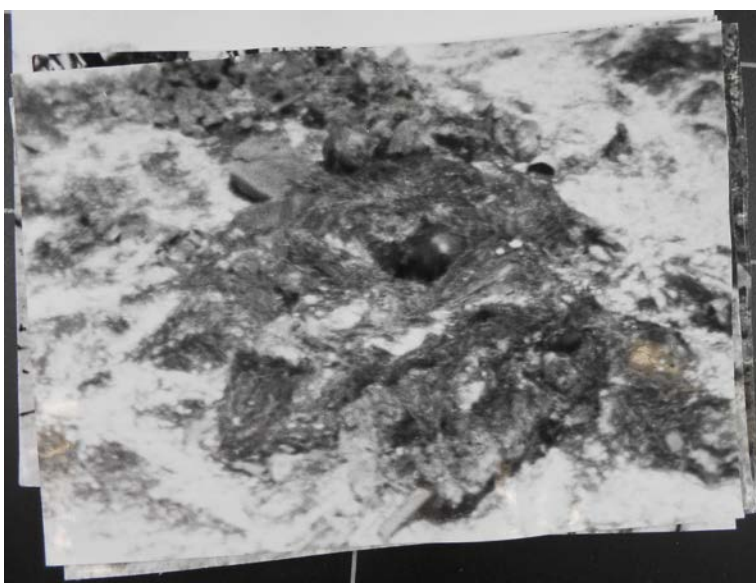


Fig. 28. Identificada en su reverso como signos de "tortura Gouveia - Chaola"



Fig. 27 Identificada en su reverso como "distruzione e abbandono vilaggio Chiundiza - Marara"

<sup>52</sup> Captura de imágenes disponibles en UNA, FDPA, AG-021, Documents Submitted to the Commission in Rome, S-1567-0000-0012. Identificadas como "Photos submitted by Italian Priests", sin autor, varias localizaciones.



Era, de hecho, de esto mismo de lo que hablaban los Padres Valverde de Lion y Hernández Robles cuando recordaban cómo, ante las reiteradas reticencias del Obispo de Tete por creer la magnitud de las acciones denunciadas por los Padres y tomar medidas, estos habrían recurrido también a sus cámaras fotográficas con las que habrían retratado los restos humanos de ocho víctimas mortales de las fuerzas rodesianas después de haber sido quemadas.<sup>53</sup> Enviando el rollo sin revelar de fotos al Obispo, no sólo días después irían a descubrir que las fotos habrían acabado en manos de la policía secreta portuguesa en Lourenço Marques. Sino que, el incidente y los consecutivos intentos de los Padres por hacer públicas sus denuncias, acabarían en su arresto, por más de 22 meses, en la cárcel de Machava. Dos encarcelamientos estos que no harían más que sumar en número a los más de cien Padres que se reporta llegaron a pasar por las cárceles portuguesas en Mozambique, sobre todo en aquellos últimos años de la guerra.<sup>54</sup>

Sería pues, en este ambiente de constante aumento de la violencia registrada en la región de Tete, así como de la movilización de los misioneros allí presentes por denunciar la situación, cuando empezarían a llegar las primeras informaciones sobre la que luego se ha llamado como la “Masacre de Wiriyamu”, ocurrida mayoritariamente el 16 de diciembre de 1972. Como lo adelantábamos al inicio, esta masacre es reconocida hoy como la más numerosa cometida por Portugal durante la guerra colonial, habiendo dejado como resultado la muerte de más de cuatrocientas personas en un escaso número de días. Es decir, de prácticamente todos los habitantes de las cinco poblaciones que ocupaban una zona considerada estratégica para la evolución de la guerra. Poblaciones que, siendo Wiriyamu la más habitada, habría acabado así por dar nombre a esta tragedia.<sup>55</sup>

Sobrevivida pues, por un escaso número de personas, - en su mayoría heridos de bala que consiguieron escapar de la muerte antes de que los portugueses prendieran fuego a sus cuerpos - , ellos se convertirán luego en la principal fuente de información de lo que allí había ocurrido. Y, como en otras ocasiones, quien estuvo detrás de la recopilación de

---

<sup>53</sup> Dhada, *The Wiriyamu Massacre of 1972*, 102.

<sup>54</sup> Ibid., 106. También en Anónimo, “Guerra Colonial Em Moçambique: Torturas, Destruição de Aldeias, Massacres. Testemunho Do Pe. Luís Afonso Da Costa.” Algunos de casos de Padres presos quedan reportados en Mateus, *Memórias do Colonialismo e da Guerra*.

<sup>55</sup> Dhada, *The Wiriyamu Massacre of 1972*; Bruno Cardoso Reis, “Portugal and the UN: A Rogue State Resisting the Norm of Decolonization (1956–1974),” *Portuguese Studies* 29, no. 2 (2013): 251–76.

información que pudiera demostrar lo ocurrido fueron misioneros de la zona. Éste fue el caso del Padre Domingo Ferrão quien, con la ayuda de su estudiante, Domingo Kansande, elaboraron un detallado listado con las víctimas que pudieron ser identificadas en dos de las principales poblaciones, Chawola y Wiriyamu. Esto, acompañando en sus listas algunos de los nombres de las víctimas con datos adicionales como la edad, profesión o relación familiar entre unos y otros:

Look, it was a list. Just a list. Nothing more. I was not interested in the history of what happened there. I wanted to name the people who died there. With such proof the Portuguese could not deny what they had done

, habría declarado luego el Padre Ferrão.<sup>56</sup>

Circuladas ambas listas entre todos los obispos de la colonia, así como entre todos los responsables de las misiones hasta en dos ocasiones, a pesar de la magnitud de los hechos expuestos, nada dentro de la Iglesia hizo entrever entre los Padres la posibilidad de provocar un cambio en relación con las políticas del Estado Novo de violencia extrema en el Ultramar. Sería pues ante esta inmovilidad que algunos Padres de Burgos, representantes de la misión española a los que le habrían sido entregados, en primer momento, las listas de muertos recopiladas por el Padre Ferrão y Kasanvande, se planteasen por primera vez la posibilidad de sacarlas de Mozambique para, desde Europa, intentar movilizar a la opinión pública mundial en dirección a presionar hacia un cambio político en el África portuguesa. Según lo habría expresado luego el Padre Buendía, uno de los Padres de Burgos, su objetivo era, básicamente, "attract international press coverage" y "get the United Nations involved".<sup>57</sup> Pero, en una colonia donde Portugal controlaba todo, donde reinaba la censura y la tortura, y donde los misioneros eran ahora objeto principal de la vigilancia colonial, sacar las listas de Mozambique suponía, por fuerza, recurrir a la clandestinidad.

Fue así que, a mediados de 1973, los primeros documentos acreditando la existencia de las masacres ocurridas en diciembre de 1972 llegarían por primera vez a Europa por dos vías diferentes. Primero, escondidos en los pantalones del propio Padre Buendía, durante

---

<sup>56</sup> Dhada, *The Wiriyamu Massacre of 1972*, 115.

<sup>57</sup> *Ibid.*, 120.

el vuelo que éste y otros dos compañeros de la misión tomarán con destino a Madrid, después de haber sido expulsados por las autoridades portuguesas de Mozambique por considerarles colaboradores de FRELIMO.<sup>58</sup> Gobernada aún por el dictador Francisco Franco, aliado histórico del Estado Novo portugués, a pesar de haber llegado a Europa, tampoco sería España el lugar ideal desde donde empezar a agitar la opinión pública mundial.

El segundo destino sería Italia, donde las dos listas con los nombres de los muertos de Chawola y Wiriyamu llegarán a las manos del Padre Bertulli por vías aún desconocidas.<sup>59</sup> Él era uno de los Padres Blancos que había dejado Mozambique en rechazo al aumento de la violencia, en 1971. Bien conectado con la izquierda italiana, y colaborador esporádico de FRELIMO, con quien Bertulli había mantenido encuentros a través de su representante en Roma, Óscar Monteiro. Como vemos en esta foto, fue de hecho en la capital italiana que ambos habrían intercambiado anteriormente algunas de las pocas fotos que luego formaron parte del escaso acervo de denuncia del DIP de FRELIMO en Dar es Salaam [Repetición Fig. 136. capítulo 4]. Como ésta de un hombre vendado que, posiblemente, conseguida por Bertulli en Mozambique, parece querer dar testimonio visual de los resultados de los ataques portugueses a la población civil mozambiqueña [Ampliación y rotación de la repetición de la Fig. 136. capítulo 4].

Ampliación y rotación      Repetición Fig. 136. capítulo 4. Encuentro entre Bertulli y Monteiro, en una librería en Roma. Fecha sin identificar.



<sup>58</sup> Ibid., 119.

<sup>59</sup> Ibid., 120.

Pues bien, sería a través de las gestiones del Padre Bertulli que la noticia de las masacres de Wiriyamu y sus alrededores saltarían por primera vez a la prensa internacional europea publicadas en un periódico italiano de pequeña tirada, el *Cablo Press*. Esto, el 4 de junio de 1973. Es decir, seis meses después de que las masacres hubieran ocurrido. Sin embargo, y a pesar de las enormes barbaridades expuestas en su texto, como lo reconocería el historiador Dhada:

the [...] piece failed to make the splash that the Tete missionaries had expected, for exactly the same reasons that the earlier outing of the Mucumbura massacres had failed in garnering public attention.<sup>60</sup>

Y es que, ni la publicación italiana conseguía apelar a una “broader readership and front-page exposure forceful enough to compel a high-level response from imperial Portugal,”<sup>61</sup> ni Italia resultó ser esta vez el país más adecuado desde el que poder hacer la presión diplomática suficiente para forzar a Portugal a adoptar una nueva política en el África portuguesa. Así, el bombazo mediático que la publicación de la historia de las masacres de Wiriyamu acabaría causando habría pues de esperar, al menos, algunas semanas más.

\* \* \*

Aquel junio de 1973 Polly Gaster continuaba su trabajo en el CFMAG, aparentemente ajena a las acciones de denuncia sobre las masacres portuguesas en Wiriyamu impulsadas por el Padre Bertulli en Italia. Desde que, en 1969, Eduardo Mondlane, la persona que había introducido a Gaster en la lucha anticolonialista de FRELIMO, hubiera sido asesinado, la británica había estado trabajando duro por dar continuidad a la serie de acciones exteriores que éste había siempre defendido como fundamentales para conseguir conducir la guerra hacia una negociación de independencia en Mozambique. Éstas eran, por un lado, continuar aumentando la presión en la opinión pública de los principales países aliados de Portugal, habiendo sido siempre su principal objetivo los miembros de la OTAN y, como vimos, desde 1967, muy específicamente Reino Unido.<sup>62</sup> Y es que, no sólo se trataba del más antiguo y fiel aliado del colonialismo portugués a lo largo de seis siglos de historia imperial. Sino que, promotor de un modelo de negociación

---

<sup>60</sup> Ibid.

<sup>61</sup> Ibid.

<sup>62</sup> Ver página 258 del volumen 2 de esta tesis.

de independencia en gran parte de sus excolonias en África,<sup>63</sup> quizás podría esperarse que, en algún momento, el precedente británico acabase por imponerse también en el Ultramar portugués.

De otro lado, buen conocedor del funcionamiento del Estado Novo, Mondlane sabía bien que, a pesar de la fortaleza con que éste aspiraba a presentarse en frente de su población metropolitana y mundial, para una nación como la portuguesa, sobrevivir a una guerra de tres frentes en África se antojaba imposible. Y es que, no sólo ésta podría llevar al agotamiento económico de una metrópolis totalmente dependiente de sus colonias.<sup>64</sup> Sino que, caracterizada por un muy bajo número de población metropolitana, la concretización de una guerra de tres frentes en África podría acabar suponiendo la necesidad de implicar a toda su juventud en la defensa de la nación en el Ultramar. Algo que, en cualquier momento, podría acabar por desencadenar una ferviente oposición entre los jóvenes que pagaban el precio de la unidad nacional “pluricontinental” con sus vidas.<sup>65</sup>

Era, de hecho, en este punto de inflexión, en que la juventud portuguesa andaba metida a principios de los 70s. Esto, después de que, en 1969, el ascenso al poder de Marcelo Caetano hubiera alimentado un primer momento de optimismo hacia una posible apertura del régimen salazarista. Un optimismo éste que, sin embargo, habría inmediatamente chocado de bruces con la realidad continuista anunciada, no sólo ya por el evidente fraude electoral constatado en las primeras elecciones parlamentarias organizadas por Caetano, aquel mismo 1969. Sino también, por el aumento del esfuerzo

---

<sup>63</sup> Joel das Neves Tembe and Napoleão Gaspar, “O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 26. Esta afirmación no contradice, por supuesto, el reiterado uso de la fuerza para apaliar los intentos nacionalistas en las colonias británicas por Reino Unido, siendo tal vez el más conocido la represión, encarcelamiento y asesinato de los líderes Mau Mau en Kenia. Sin embargo, como se ve en muchas de sus memorias, la negociación a la que los británicos accedieron para reconocer las independencias de Tanganika, Uganda y la propia Kenia sí fue siempre un modelo en mente para los nacionalistas mozambiqueños.

<sup>64</sup> Alba Martín Luque, John van Steenway, Skype call, January 13, 2020.

<sup>65</sup> En 1973, Portugal era, después de Israel, el país más militarizado del mundo. Ver Thomas H. Henriksen, *Mozambique: A History* (Collings, 1978), 404. Esto también es apuntado en Stephen Henighan, “As Guerras de Libertação e Os Sonhos Coloniais. Alianças Secretas, Mapas Imaginados,” *Journal of Southern African Studies* 40, no. 6 (November 2, 2014): 124–25.

militar que Caetano desplegaría inmediatamente después en el Ultramar con operaciones militares como la ya, extensamente comentada, *Nó Górdio* en Mozambique.<sup>66</sup>

Agrupados, en gran medida, en torno a los ideales democráticos y anticoloniales defendidos por el PCP, así como por el recién creado en clandestinidad Partido Socialista (PS) portugués de Mário Soares;<sup>67</sup> Gaster recuerda cómo, alrededor de las campañas de movilización que el CFMAG organizaba en apoyo a los movimiento de liberación del África portuguesa, empezaban ya a aglutinarse también los muchos exiliados y desertores portugueses que iban llegando a Londres, siguiendo el reclamo de la que para muchos fue siempre vista como la capital anticolonial de Europa:

Não só os portugueses, Partido Socialista, Partido Comunista, mas também, Partido Comunista de Iraq..., Espanha..., América Latina..., os movimentos antirracistas de Inglaterra... Todos vieram [a Londres] (...). Tudo isso estava a acontecer em paralelo, e isso é o que deu-nos a ilusão de que o mundo realmente ia mudar, porque em todos os continentes as coisas estavam a se movimentar um pouco.<sup>68</sup>

Animados, pues, por este ambiente de incipiente entusiasmo que, aún estando a más de 2.000 kilómetros de Lisboa, desde Londres se podía ya empezar a respirar también para el futuro de Portugal; el CFMAG de Gaster encaraba ese año 1973 sumido en la preparación de la que sería su mayor campaña mediática desde que, en 1969, se hubiera unido a las movilizaciones organizadas por el Dambusters Mobilising Committee. Esto fue, un comité formado a pedido del ANC sudafricano y dedicado desde entonces a la movilización de la opinión pública británica en contra de la construcción de Cabora Bassa en Mozambique.<sup>69</sup> Pues bien, como Gaster me contaba, en 1973 se trataba ahora de poner

---

<sup>66</sup> Para un fantástico trabajo de investigación sobre el ascenso de Marcelo Caetano al poder y su impacto durante la guerra colonial en Mozambique, ver Souto, *Caetano e o Ocaso Do "Império."* Según la historiadora, las maniobras militares de Arriaga en Mozambique no deben, sin embargo, leerse tanto bajo la influencia de Caetano, sino como planes del propio Arriaga, ya ocupando en tal puesto desde tiempos de Salazar. *Ibid.*, 240.

<sup>67</sup> Thomas H. Henriksen, *Mozambique: A History* (Collings, 1978), 404.

<sup>68</sup> Alba Martín Luque, Polly Gaster, February 21, 2018.

<sup>69</sup> "Summary of the discussions held at the meeting of West-European support groups for the liberation movements in the Portuguese colonies in Africa" Schaloen, Valkenburg, Holland, Abril 10-12, 1971. En Amistad Research Center (ARC), Africa Fund (AF). Box 195 - Folder 5: Liberation Movements: Support Groups, Angola Committee, 1973-1971



en marcha una larga campaña de sensibilización defendiendo el papel desempeñado por FRELIMO en Mozambique. Esto, a partir de la reivindicación de su trabajo en las “zonas liberadas”, así como de la exhibición de todo el material fotográfico producido por Lord Gifford durante su visita a Tete en agosto de 1972.<sup>70</sup>

Y, como colofón final a esta larga campaña de solidaridad, se programaba ya una operación que pretendía tener un enorme impacto en el debate público británico. Se trataba de, mediante acciones de *lobby*, procurar presionar al gobierno conservador de Edward Heath para que el próximo 16 de julio, cuando se debían cumplir 600 años de la alianza anglo-portuguesa, su gobierno pusiera fin a tal unión.<sup>71</sup> En el caso previsible de no conseguirse esto, los del CFMAG se preparaban ya también para coordinar lo que se esperaba pudieran ser numerosas movilizaciones que, haciéndolas coincidir con la visita oficial que había ya programada de Marcelo Caetano a Londres, pudieran desviar la atención de la prensa: de la pomposidad de las celebraciones de tan histórico aniversario, a la injusticia atroz que aquella alianza diplomática seguía simbolizando para el África portuguesa.<sup>72</sup>

Sería, de hecho, con el objetivo de captar la atención del público británico que el equipo gráfico del CFMAG trabajaba ya en el diseño de este cartel en que [Fig. 30]<sup>73</sup>, disponiendo la imagen de manos negras espigando la tierra justo debajo de la alianza de manos blancas que simbolizaba la unión de Heath y Caetano, el movimiento de solidaridad liderado, entre otros, por Gaster, intentaba así denunciar, con una única imagen, la relación existente entre la continuidad de las relaciones diplomáticas y económicas entre Reino Unido y Portugal, con la permanencia de un sistema de explotación humana en el África portuguesa.

---

<sup>70</sup> Martín Luque, Polly Gaster.

<sup>71</sup> Sobre esto ver correspondencia *CFMAG a Edward Heath MP*, Prime Minister, 16 de junio de 1973. Disponible en Archivo Nacional Torre do Tombo (TT), PIDE/DGS, SC, CI(2), proc. 586/73, NT 7860, carpeta “Liberation Committee on Africa,” 2.

<sup>72</sup> Para un análisis de la importancia de esta visita de Caetano a Londres desde el punto de vista de la diplomacia portuguesa en tiempos de Guerra Fría ver Norrie Macqueen and Pedro Aires Oliveira, “‘Grocer Meets Butcher’: Marcello Caetano’s London Visit of 1973 and the Last Days of Portugal’s Estado Novo,” *Cold War History* 10, no. 1 (2010): 29–50.

<sup>73</sup> Reproducción del cartel de la autoría del CFMAG, julio 1973. Disponible en <https://www.aamarchives.org/archive/goods/posters/po024-end-the-alliance-600-years.html>. Visitado 13 de mayo de 2021.



Fig. 30

Cartel diseñado por el CFMAG, con ocasión de la visita de Caetano a Londres, en julio de 1973.

A pesar de que este lenguaje visual recordaba, en parte, a aquel que había conducido al éxito de las campañas mediáticas conducidas por los misioneros británico en el Congo Belga a inicios de siglo XX, una diferencia fundamental se hacía evidente. Y es que, ya en su momento, el simple hecho de haber denunciado la explotación laboral colonial no había servido como suficiente incentivo para promover un cambio político en las colonias.<sup>74</sup> Como vimos, esto sólo se conseguiría, más tarde, a través de la visibilización, con sus fotografías, de las atrocidades humanas que iban unidas a la manutención de ese sistema de explotación. Era ésta la foto, la de las atrocidades, que tal vez les faltaba a los de Gaster para hacer que su campaña contra Portugal acabase por acaparar una mayor atención.

Pues bien, no está claro aún del todo cuánto de orquestado pudiera estar el repentino salto del Padre Hastings a la escena pública británica para denunciar las masacres de Wiriyamu, coincidiendo justo con los días previos a que aquellas celebraciones de los 600 años de la alianza anglo-portuguesas tuvieran lugar en Londres. Y así, a que las

---

<sup>74</sup> Otro caso histórico del uso de fotografías de denuncia, también a principios del s. XX, es el descrito en Miguel Bandeira Jerónimo, "As Provas Da 'Civilização': Fotografia, Colonialismo e Direitos Humanos," in *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)*, ed. Filipa Lowndes Vicente (Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014), 387–98.

manifestaciones que el CFMAG llevaba tiempo planeando organizar durante la visita de Marcelo Caetano se celebrasen. Mientras que el misionero irlandés debía, seguramente, estar al tanto de la evolución de los acontecimientos en Londres, lo cierto es que, en repetidas ocasiones, él mismo ha explicado su repentino protagonismo en esta historia como fruto de una absoluta casualidad. Y es que, no sólo Hastings declara que las historias de las dificultades que los Padres de Burgos enfrentaban en Tete habrían llegado a sus oídos de manera totalmente casual: durante un viaje que el misionero estaba realizando por el sur de África. Sino que, si los Padres de Burgos luego acabarían por confiarle a él una copia del documento que con tanto secretismo habían conseguido llevarse de Tete hasta Madrid fue, de nuevo, por mera coincidencia. Según Hastings, habría acontecido que, a mediados de junio de 1973, éste hubo de trasladarse hasta la capital española con el fin de participar en una conferencia. Y, habría sido allí, durante otro encuentro informal con los Padres de Burgos, que estos le habrían acabado por hablar del documento que se habían llevado de Tete. Documento del que, días más tarde, le mandarían una copia por correo a su casa desde Madrid.<sup>75</sup>

Uno puede imaginar el enorme impacto que debe haber causado en el Padre Hastings la primera lectura que haría de aquel texto después de que éste le hubiera sido traducido por un asistente al inglés. Y es que, si como hemos visto a lo largo de esta tesis, el popular dicho de “una imagen vale más que mil palabras” resultó ser cierto en numerosos capítulos de esta larga guerra de balas, pero también de imágenes. El terrorífico contenido y el cuidado con el que éste estaba descrito por los Padres en el documento que el irlandés recibió en su casa, convierten a este texto, aún hoy, en una buena prueba de que, en ocasiones, las palabras también pueden dibujar imágenes mentales que consiguen disparar con la misma o más puntería que las imágenes físicas.<sup>76</sup>

---

<sup>75</sup> Así queda relatada la historia según Hastings en Mustafah Dhada, *Wiryamu Massacre an Oral History, 1960-1974* (Bloomsbury Publishing, 2020). Chapter 5.

<sup>76</sup> El límite de las imágenes a la hora de captar el horror de las atrocidades humanas ha sido muchas veces señalado, siendo quizás el trabajo de Susan Sontag el más famoso y pionero. Ver Susan Sontag, *Regarding the Pain of Others* (Farrar, Straus and Giroux, 2003). Más recientemente, Sánchez-Bioscas retomaba el asunto sobre otras imágenes de atrocidades en Vicente Sánchez-Bioscas, “Imágenes ausentes, perdidas, creadas. L’image manquante y los límites de la representación,” *Observatorio (OBS\*)* 14 (September 28, 2020). Por su parte, en su fascinante artículo, Andersen y Möller defienden cómo, en ocasiones, la invisibilidad es más apta para activar procesos imaginativos. Así, las imágenes mentales que imaginamos pueden tener mayor fuerza e impacto que las que vemos. Ver Rune S. Andersen and Frank Möller, “Engaging the Limits of Visibility: Photography, Security and Surveillance,” *Security Dialogue* 44, no. 3 (2013): 203–21.

A mi ver, este efecto lo conseguían los Padres imprimir en el texto a partir de cuatro giros dramáticos fundamentales. Primero, con la adopción inicial de un tono casi aséptico para describir lo que los Padres retrataban aquí con frialdad como el procedimiento con el que los agentes portugueses habrían comenzado a asesinar al grupo más numeroso de las víctimas por ellos identificadas en Wiriyamu:

One group of soldiers got together a part of the people in courtyard to shoot them. The villagers were forced to sit in two groups, the men on one side and the women on the other, so that they could more easily see those who were being shot. By means of a signal a soldier indicated whom he wished, either man or woman.

The indicated person stood up, separating himself from the group. The soldier shot him. The victim fell dead. This procedure brought about the largest number of victims. Many children at the breast and on the backs of their mothers were shot at the same time as their mothers.<sup>77</sup>

Si la meticulosa descripción ofrecida por los Padres en el documento de la primera parte de las masacres ayuda ya a dibujar en las mentes de sus lectores una imagen global de lo que fue la “escena inicial” de esta especie de rito fatal; la segunda parte del texto viene a actuar como una especie de “*zoom in*” hacia la identidad, casi el rostro, de todas aquellas personas que los de Burgos consiguieron identificar como víctimas de los portugueses en aquel modo. “Among others the following 86 persons were shot”: proseguía el texto antes de pasar a enunciar, durante los siguientes largos siete párrafos del documento, la lista completa de nombres, con datos de edad y filiaciones, de las personas que habían sido documentadas como asesinadas en este modo:

Dzedzereke (adult man), Mafita (adult woman), Kuguniwa (adolescent), Briista (adult woman), Lwa (child of two years), Lekerani (adult), Sinoria (wife of Lekerani), Chandidi (son of Lekerani, five years old), Nguniya (adult woman), Tangucradzulo (adult man) (...)<sup>78</sup>

---

<sup>77</sup> Para la reconstrucción del texto que le llegó a Hastings, en que los Padres relataban y listaban las masacres, me baso en su versión luego publicada en Adrian Hastings, “Portuguese Massacre Reputed by Priests,” *The Times*, October 7, 1973

<sup>78</sup> Ibid.

Después de esta larga lectura que, al pensarla ahora, no me puede dejar de recordar los muchos nombres grabados sobre las paredes de tantos espacios de memoria dedicados hoy a las víctimas del Holocausto nazi;<sup>79</sup> la tercera parte del texto abandona el tono neutral del principio para describir con mayores dosis de teatralización algunas de las atrocidades cometidas por los portugueses a personas específicas de la aldea. Éste es el caso de la historia de Vaina:

One woman called Vaina was invited to stand up. She had her child in her arms, a boy of nine months. The woman fell dead with a bullet shot. The child fell with his mother and sat by her. He cried desperately and a soldier advanced to stop him crying. He kicked the boy violently, destroying his head. "Shut up, dog", the soldier said.

The prostrate child cried no more and the soldier returned with his boot covered with blood. His fellow soldiers acclaimed the deed with a round of applause. "Well done, you are a brave man". It was the beginning of a macabre football match. His companions followed his example.<sup>80</sup>

O éste es el caso también de la historia de Zostina, luego muchas veces replicada en la prensa internacional:

Wandering about the village the soldiers found a woman named Zostina who was pregnant. They asked her the sex of the child inside her. "I don't know", she replied. "You soon will", they said. Immediately they opened her stomach with knives, violently extracting her entrails. Showing her the foetus, which throbbed convulsively, they said: "Look, now you know." Afterwards the woman and child were consumed in the flames.<sup>81</sup>

Finalmente, después de haber relatado en este modo cómo otras 34 de las personas identificadas habrían sido quemadas vivas dentro de sus chozas; cómo otros 10 niños, entre los pocos meses de vida y los cinco años, habrían sido asesinados a base de golpes

---

<sup>79</sup> Para algunos ejemplos sobre este tipo de memoriales, ver por ejemplo, Leshu Torchin, *Creating the Witness : Documenting Genocide on Film, Video, and the Internet* (University of Minnesota Press, 2012), 2–3.

<sup>80</sup> Hastings, "Portuguese Massacre Reputed by Priests."

<sup>81</sup> Ibid.

y patadas; o cómo muchos otros habrían sido decapitados y mutilados antes de morir junto al río; el efecto del texto se multiplicaba con una última frase escrita a modo de sentencia final: "There is no comparable episode on record in the history of twentieth century colonialism in Africa".<sup>82</sup>

Precedido por un pequeño texto introductorio escrito por el Padre Hastings, y acompañado por un editorial, éste sería el documento íntegro que se publicará en el *The Times* de Londres, el 10 de julio de 1973 [Fig. 31].<sup>83</sup> En tan sólo seis días, Marcelo Caetano debía aterrizar en la ciudad para celebrar lo que entonces se antojaba como el feliz aniversario de los 600 años de alianza anglo-portuguesa. Pero después de la publicación de estas masacres, ya nada volvería a ser tan favorable para el Estado Novo. Ni dentro de sus fronteras, ni a nivel internacional.<sup>84</sup>

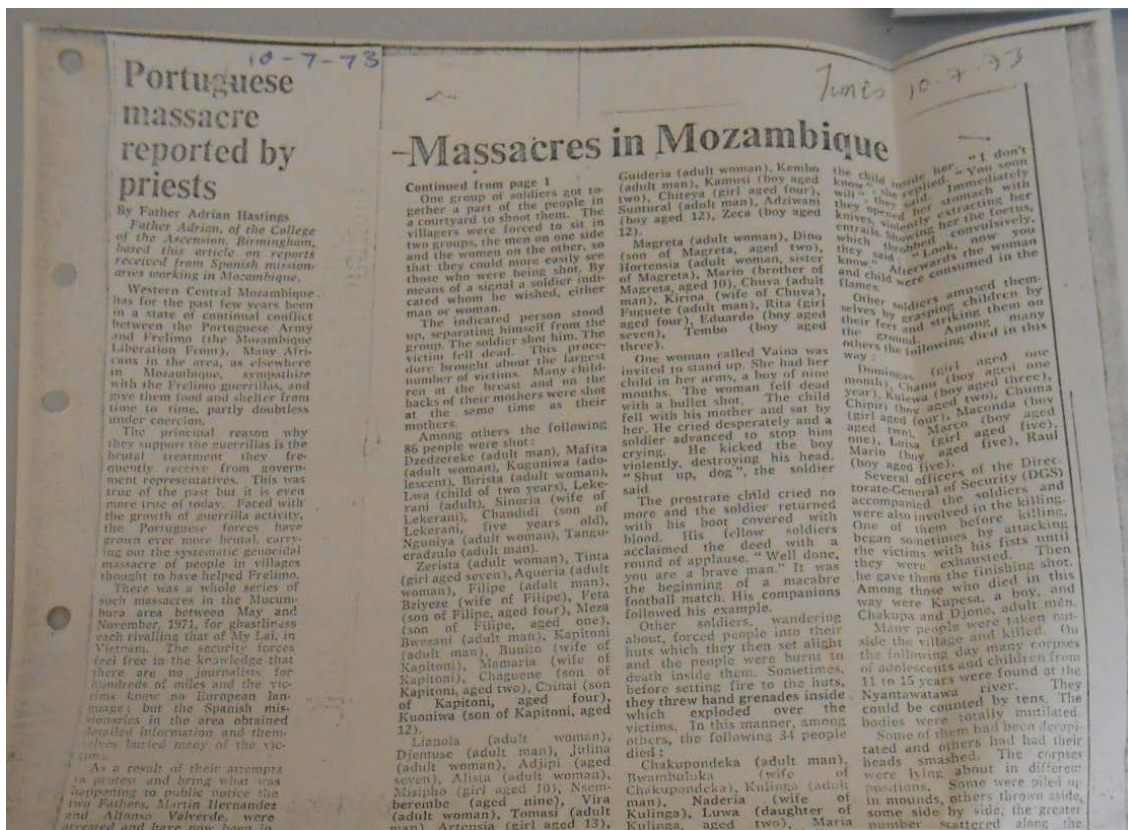


Fig. 31. Copia del artículo original de *The Times*, escrito por Hastings y denunciando las masacres de Wiriyamu.

<sup>82</sup> Ibid.

<sup>83</sup> Captura del artículo tal y como se publicó en su versión original, disponible en BAB, M. Mozambique. Z 1970-1973. BAB Archive IZ3W press archive West Germany. Third World Movement. "Massacres in Mozambique", Hastings, *The Times*, 10 de julio de 1973.

<sup>84</sup> Norrie Macqueen and Pedro Aires Oliveira, "'Grocer Meets Butcher': Marcello Caetano's London Visit of 1973 and the Last Days of Portugal's Estado Novo," *Cold War History* 10, no. 1 (2010): 29–50.



\* \* \*

A pesar de lo explícito del texto, y de lo mucho que aún hoy su simple lectura sigue perturbando, es interesante, sin embargo, resaltar cómo, para muchas de las personas que vivieron aquel momento, si la publicación de la historia de las masacres de Wiriyamu acabó resultando en un bombazo mediático, consideran que fue no ya tanto por el contenido en sí de la noticia. Ni si quiera tan sólo por la coincidencia en el tiempo con la venida de Caetano a Londres. Sino, sobre todo, debido a otros dos factores, de nuevo, totalmente fortuitos.

Del primero hablaba ya Dhada (el historiador más relevante sobre las masacres de Wiriyamu, y además, voluntario del CFMAG en aquellos días en que se organizaron las manifestaciones anti-Caetano en Londres),<sup>85</sup> cuando apuntaba a la feliz coincidencia que habría supuesto el hecho de que, cuando Hastings se dirigió al *The Times*, quien encontraría allí al cargo no fue su editor jefe habitual, William Rees-Mogg, sino su segundo, Louis Heren: un periodista profundamente influenciado por su experiencia personal cubriendo la guerra de Vietnam desde Washington. Sumamente impresionado por saber leer en aquellos papeles la evidencia de la existencia de un “My Lai”<sup>86</sup> portugués en Mozambique, y presionado también por la posibilidad de que al día siguiente parte del equipo de *The Times* entrara en huelga por un asunto ajeno a esta historia; habría sido pues Heren quien habría asumido la arriesgada tarea de decidir publicar al día siguiente la noticia para evitar así que ningún otro medio al que Hastings se pudiera dirigir acabara por quedarse con la primicia.<sup>87</sup>

Fue de esta manera, pues, que una noticia de la guerra en Mozambique contada desde el punto de vista anticolonial entraba por primera vez en la portada, no sólo de un periódico internacional, sino, y más importante todavía en el marco de la aún omnipresente Guerra Fría, de un periódico que no fuese considerado como “comunista” por toda una mitad de

---

<sup>85</sup> Mustafah Dhada, *The Portuguese Massacre of Wiriyamu in Colonial Mozambique, 1964-2013*, Bloomsbury Academic Press (London, 2015). P XI.

<sup>86</sup> “My Lai” es el nombre que recibió la masacre más numerosa y famosa cometida por una unidad del Ejército de Estados Unidos en Vietnam durante la guerra. Ver, por ejemplo, James S. Olson and Randy author Roberts, *My Lai A Brief History with Documents* (Palgrave Macmillan US : Imprint: Palgrave Macmillan, 1998).

<sup>87</sup> Dhada, *The Wiriyamu Massacre of 1972*, 141.

la audiencia internacional.<sup>88</sup> Pues, si viene es verdad que gracias a los contactos de Mondlane, en años anteriores, algunas noticias sobre la guerra escritas desde el punto de vista de FRELIMO habían sido publicadas en el interior de *The Guardian* o *Observer*,<sup>89</sup> sería sin duda el prestigio transversal que *The Times* tenía a nivel mundial el que explique, en gran parte, la velocidad de la pólvora con que la noticia sobre las masacres de Wiriyamu saltaron a las páginas de los periódicos más prestigiosos del mundo. Incluyendo entre ellos periódicos de enorme impacto como el *Le Monde* francés, o el *New York Times* estadounidense.<sup>90</sup>

Y, ante la falta de imágenes que permitieran ilustrar esta noticia, las tres fotografías de principios de los 70s que vimos antes, de agentes identificados como portugueses cortando la cabeza de una persona negra en lo que se identificó como el norte de Mozambique,<sup>91</sup> se volvieron las más repetidas [Fig. 32, 33, 34].<sup>92</sup> Esto explicaría también por qué, aún hoy, cuando muestro estas tres imágenes durante mis entrevistas o conferencias, muchas de las personas siguen asociándolas erróneamente a una memoria aprehendida, que no histórica, de Wiriyamu.<sup>93</sup> Esto cuando no, directamente, con una memoria, igualmente equivocada, de las masacres de Angola '61.

---

<sup>88</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.

<sup>89</sup> El rol que periódicos como *The Guardian* jugaron en alimentar lo que hoy se identifica como Third World Marxism, queda por ejemplo señalado en Max Elbaum, "What Legacy from the Radical Internationalism of 1968?," *Radical History Review* 82, no. 1 (February 1, 2002): 42.

<sup>90</sup> Para un resumen del papel que *The Times*, *Le Monde* y *New York Times* jugaron en la comunicación de las guerras anticoloniales del Ultramar portugués ver Isabel Gorjão Santos, "O PAIGC e as repercussões da luta nacionalista na imprensa ocidental," 2010, <https://repositorio.iscte-iul.pt/handle/10071/3997>. Visitado el 13 de mayo de 2021.

<sup>91</sup> Ver página 399-400 del volumen 2 de esta tesis.

<sup>92</sup> Recortes de prensa: "*Portuguese wreedheden drijven de bevolking het verzet in*," NCR, 12 de julio de 1973, copia en WCC, 4223.13.24, From Korea to Mozambique, 1969 - 1992 (Box). "The truth about Portugal in Africa," *The Observer*, 1973, en BAB, AA.11.MOZ.ARGUS. 1970-72. "Mozambique En Primera Página," *Mundo Negro*, September 1973. Disponible en UNA, FDPA, AG-021, Testimony - Documents - Resolution 3114 (XXVIII). S-1567-0000-0008

<sup>93</sup> Marianne Hirsch, *The Generation of Postmemory: Writing and Visual Culture After the Holocaust* (Columbia University Press, 2012).



Fig. 32, 33, 34  
Ejemplos de artículos en prensa internacional sobre las masacres de Wiriyamu ilustrados con imágenes que corresponderían a otra masacre portuguesa, al parecer, ocurrida en el norte de Mozambique, en 1970. Las fotos corresponden con Fig. 9-18 de este capítulo.

De otro lado, si la serie de casualidades que permitieron que la noticia llegase a ser publicada en *The Times* contribuyó, y mucho, al éxito de la misma; el segundo factor fortuito que habría también ayudado a alcanzar tal impacto me lo explicaba, con estas sencillas palabras, Óscar Monteiro: “eu acho que, se calhar, [a noticia chegou] no momento feliz, porque os jornais tinham poucas noticias”.<sup>94</sup> Y es que, acostumbrados a quedar siempre eclipsados por los conflictos en marcha de otras zonas del “Tercer Mundo”, consideradas, geopolíticamente, más trascendentes para Occidente, el hecho afortunado de que las masacres se comunicasen al público mundial en julio de 1973, en vez de, por ejemplo, en enero de ese mismo año, ayudó a Mozambique a conquistar un espacio de atención nunca antes alcanzado. Un espacio éste facilitado, en gran medida,

<sup>94</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.

por el vacío mediático que se registró aquel verano septentrional entre dos eventos de gran impacto.

En primer lugar, estaba la tregua de noticias que la Guerra de Vietnam posibilitó una vez que las dos partes acordasen el alto al fuego y Estados Unidos anunciase la retirada de sus tropas de la zona. Como había ya vaticinado Mondlane, sólo la resolución de este mega conflicto en el sudeste asiático daría la oportunidad a la audiencia occidental de darse cuenta de la trascendencia que la lucha en Mozambique, territorio llave para el avance de los movimientos de liberación del sur de África, tenía a nivel mundial.<sup>95</sup>

En segundo lugar, y poniendo fin a ese vacío mediático (“momento feliz” en palabras de Monteiro)<sup>96</sup> se dio el Golpe de Estado de Pinochet en Chile, en septiembre de 1973. Como Widmer lo demuestra para el caso del público suizo, de la misma manera que la bajada de intensidad del flujo de noticias sobre Vietnam abrió un espacio para el África portuguesa, los acontecimientos en Chile acabarán por desviar, de nuevo, la siempre fluctuante atención del público internacional, esta vez hacia América Latina.<sup>97</sup>

Pues bien, fue pues en esa grieta de oportunidad que, al menos durante aquel corto verano septentrional, se abrió en los titulares internacionales, de donde volvió a brotar una atención mundial hacia el conflicto del África portuguesa, antes sólo alcanzada durante la cobertura mediática de Angola ‘61. Y, visibilizando el enorme potencial movilizador que denunciar la existencia de masacres podía alcanzar en la de la opinión pública de países de la OTAN y occidentales, quedan hoy las imágenes de las muchas manifestaciones que siguieron a aquellas noticias. Manifestaciones éstas todas exigiendo con fuerza la descolonización total y definitiva del África portuguesa.<sup>98</sup>

---

<sup>95</sup> Helen Kitchen, “Conversation with Eduardo Mondlane,” *Africa Report*, November 1967, <http://digitalibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/6874/rec/78>. Visto el 19 de mayo de 2021.

<sup>96</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.

<sup>97</sup> Sabina Widmer, “Switzerland’s Neutrality Policy in Southern Africa on the Defensive: The Swiss Government’s Reactions to Non-State Actors’ Solidarity with the Independence Struggles in the Portuguese Colonies, 1968-1974 - Sabina Widmer,” *Afriche e Orienti* 3 (2017).

<sup>98</sup> Corrado Tornimbeni, “International Solidarity with FRELIMO in Mozambique during the Liberation Struggle,” in *Oxford Research Encyclopedia of African History* (Oxford University Press, 2019).

Fig. 35, 36, 37, 38, 39, 40.

Imágenes de manifestaciones en Londres durante visita Caetano, julio de 1973



De un lado estuvieron, por supuesto, las de las miles de personas que, durante los tres días que Caetano estuvo en Londres, no dieron tregua al mandatario portugués [Fig. 35, 36, 37, 38, 39, 40].<sup>99</sup> Y de otro, las de las muchas ciudades como Milán, Dublín, Lausana o Auckland donde,<sup>100</sup> organizando también actos de *boycott* diplomático y económico a Portugal,<sup>101</sup> las manifestaciones en denuncia de las masacres de Wiriyamu tomaron el

<sup>99</sup> Recorte prensa: “Mozambique En Primera Página,” Mundo Negro, September 1973. Disponible en UNA, FDPA, AG-021, Testimony - Documents - Resolution 3114 (XXVIII). S-1567-0000-0008. También, capturas de fotogramas de la retransmisión de las manifestaciones en RTP. Capturas en Furtado, “A Guerra (28).” Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=a5c0560pOW8>, visitado el 10 de noviembre de 2020. Fig. 40 corresponde a “Demonstration against the visit of Portuguese Prime Minister Marcelo Caetano to London to mark the 600th anniversary of the Anglo-Portuguese Alliance”, 15 de julio de 1973, disponible en <https://africanactivist.msu.edu/image.php?objectid=210-809-1116> Visitado 13 mayo de 2021.

<sup>100</sup> “Joris de Bres a Jorge Rebelo,” 16 de agosto de 1973. En AHM, Fundo FRELIMO, DIP, Caixa 34 Correspondencia enviada

<sup>101</sup> Ver por ejemplo Widmer, “Switzerland’s Neutrality Policy in Southern Africa on the Defensive.” Konrad J. Kuhn, “Liberation Struggle and Humanitarian Aid International Solidarity Movements and the ‘Third World’ in the 1960s,” in *The Third World in the Global 1960s* (New York: Berghahn Books, 2013), pp 69-100. Tornimbeni,



releva a las esporádicas manifestaciones anti-Cabora Bassa que venían haciendo ruido desde 1969, para multiplicarse, ahora, aquel verano del '73, con mayor virulencia [Fig. 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48].<sup>102</sup>

Fig. 41 RDA



Fig. 42 Italia



Fig. 43 Suiza



Fig. 44  
Irlanda

“International Solidarity with FRELIMO in Mozambique during the Liberation Struggle”; Corrado Tornimbeni, “Nationalism and Internationalism in the Liberation Struggle in Mozambique: The Role of the FRELIMO’s Solidarity Network in Italy,” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 194–214.

<sup>102</sup> Fig. 41. “Solidarity demonstration in West Berlin,” junio 1973, en Archives Cantonales Vaudoises (ACV), Departement Missionnaire Eglises Protestantes de la Suisse Romande (DM), Carpeta “Frelimo” PP 1002 2051. Fig. 42. “Milan demonstration organized by “Liberazione e Sviluppo” en MR n.58. Disponible en ACV, PP 1002, 1347. Fig. 43. “Laussane, Pierre Izard,” en “Contre la presence de Portugal,” en Basler Afrika Bibliographien, Namibia Resource Centre - Southern Afrika Library, AA.11.MOZ.ARGUS. 1970-72. Fig. 44. Dublín, octubre de 1973. En AHM, DRE, Antigua QQ. Fig. 45 y 46. Suecia, sin fecha. En AHM, Iconoteca. CCL. 05.03. Fig. 47. Japón, sin fecha, en AHM, FF, Fotografías, Fotografías doc Argelia. Fig. 48. Suecia, manifestación anti-Cabora Bassa, en AHM, Fondo FRELIMO, DIP, Dossier Cabora Bassa.



Fig. 45 Suecia



Fig. 46.

Fig. 47 Japón



Fig. 48 Suecia

Por su parte, la manera en que Portugal reaccionó ante la revelación de la masacre de Wiriyamu es una buena muestra de la constancia que el Estado Novo mantuvo en su estrategia informativa a lo largo de toda la guerra. Y es que, en un primer momento, no sólo negó la existencia de tales masacres, sino que, en caso de éstas ser ciertas, dejó la puerta abierta a atribuírselas a FRELIMO y no a sus tropas.<sup>103</sup> Una vez pasada la sorpresa inicial, la posición de Portugal empezó a ser más firme. De un lado, negando la existencia de la población de Wiriyamu: afirmando que una población con tal nombre nunca había existido en ninguno de sus mapas.<sup>104</sup> Segundo, tachando las informaciones del Padre de farsa propagandística.<sup>105</sup> Y, por último, haciendo desaparecer por completo en la realidad aquel pueblo del mapa al mandar inmediatamente a algunas de las tropas que estuvieron

<sup>103</sup> Ver por ejemplo Bruce Loudon, "Villagers Killed in Mozambique Army Raid," *Morning Post*, agosto 1973.

<sup>104</sup> Souto, *Caetano e o Ocaso Do "Império,"* 271.

<sup>105</sup> Así fue afirmado por Kaúlza de Arriaga a France Press, así como por Guilherme de Melo en "Folhas dispersas. A pesar de tudo uma lição" *Notícias*, 15 de julio de 1973, 1.

implicadas en las masacres a deshacerse de cualquier vestigio que hubiera podido quedar.<sup>106</sup> Una vez que esta tarea estuvo realizada, fue el turno, como en Angola '61, de introducir a la prensa por ellos seleccionada en Mozambique para que pudieran así testimoniar y diseminar su propia narración de la historia. Así, a mediados de 1973, diversos periodistas de medios internacionales fueron conducidos a varias poblaciones de Tete donde los testigos, debidamente seleccionados también por las autoridades portuguesas, negaron una y otra vez tanto la existencia de Wiriyamu como la de sus masacres.<sup>107</sup>

Por su lado, y como ocurriera también en Angola '61, a pesar de los esfuerzos portugueses por controlar la cobertura mediática sobre el tema, el testimonio del Padre Hastings acabaría siendo enormemente reforzado gracias a la labor informativa de un periodista extranjero, en este caso, británico. Él era Peter Pringle, trabajador del *Sunday Times* y colaborador esporádico del CFMAG en Londres.<sup>108</sup> Pues bien, viajando a Madrid para reunirse él mismo con los Padres de Burgos, habría sido así que el británico habría conseguido los datos necesarios para luego introducirse hasta el interior de Tete donde, no sólo otro de los Padres de Burgos le habría ofrecido la información suficiente para localizar geográficamente los diversos puntos de las masacres en el mapa. Sino que, además, ellos le habrían presentado también a António Mixoxe: uno de los pocos sobrevivientes de la masacre en Chawola<sup>109</sup> que, escapando de la muerte, primero consiguieron dar testimonio a los Padres de lo ocurrido.<sup>110</sup>

Fotografiado por Pringle, al menos, en dos ocasiones (una, en este plano capturado en contrapicado cuyo ángulo subraya el heroísmo del testigo [Fig. 49]; y otra, en esta otra fotografía de Mixoxe que, tomada a torso descubierto, deja ver en su brazo derecho la enorme cicatriz que le habría quedado al joven de 15 años como recuerdo del disparo que recibió aquel día [Fig. 50]); Pringle le habría luego cedido su cámara al misionero, quien

---

<sup>106</sup> Ver testimonio en primera persona del soldado presente en Wiriyamu en Joaquim Furtado, "A Guerra (29)" (Portugal: RTP, 2012).

<sup>107</sup> Ver capítulo 8 de Dhada, *The Wiriyamu Massacre of 1972*.

<sup>108</sup> Martín Luque, Polly Gaster.

<sup>109</sup> Otra de las cinco poblaciones masacradas en el entorno de Wiriyamu.

<sup>110</sup> Sobre cómo Pringle informó sobre lo ocurrido en Wiriyamu, ver por ejemplo prólogo Dhada, *The Wiriyamu Massacre of 1972*.

había sido el autor de esta tercera imagen de ambos, periodista y testigo, posando juntos [Fig. 51].<sup>111</sup>



Fig. 49, 50, 51

Fotos tomadas durante la incursión de Pringle en Tete, luego entregadas a la ONU.

Impresas más tarde en un artículo donde Pringle exponía también toda la información recogida de primera mano en Mozambique [Fig. 52, 53],<sup>112</sup> fue así que, durante algún tiempo, el rostro de António Mixoxe se convirtió en el verdadero icono de una masacre [Fig. 54, 55],<sup>113</sup> de la cual, por otro lado, nunca trascendió ninguna otra fotografía o película que pudiera probar los hechos.<sup>114</sup>

<sup>111</sup> Las tres imágenes están disponibles en UNA, FDPA, AG-021, Documents Submitted to the Commission in Madrid, S-1567-0000-0011. Sobre el momento en que se tomaron estas imágenes habla Pringle en *Ibid.* También habla Mixoxe en Dhada, *Wiriyamu Massacre an Oral History, 1960-1974*.

<sup>112</sup> Capturas del artículo Peter Pringle, "I Survived the Mozambique Massacre," *The Sunday Times*, agosto 1973. Disponible en WCC, 4223.13.24 From Korea to Mozambique, 1969 - 1992 (Box), Folder 11.

<sup>113</sup> Capturas de portada e interior de la Revista *Famiglia Cristiana*, del 16 de septiembre de 1973. Artículo: "Mozambico: Parlano i Superstiti." Disponible en UNA, FDPA, AG-021, S-1567-0000-0008.

<sup>114</sup> Al menos no a mi conocimiento. Así lo indica también Stock, "The Many Returns to Wiriyamu: Audiovisual Testimony and the Negotiation of Colonial Violence," 88. Más investigación es necesaria a este respecto.





Fig. 52  
Artículo de Pringle en *The Sunday Times*, agosto 1973.

Fig. 53  
Ibid.

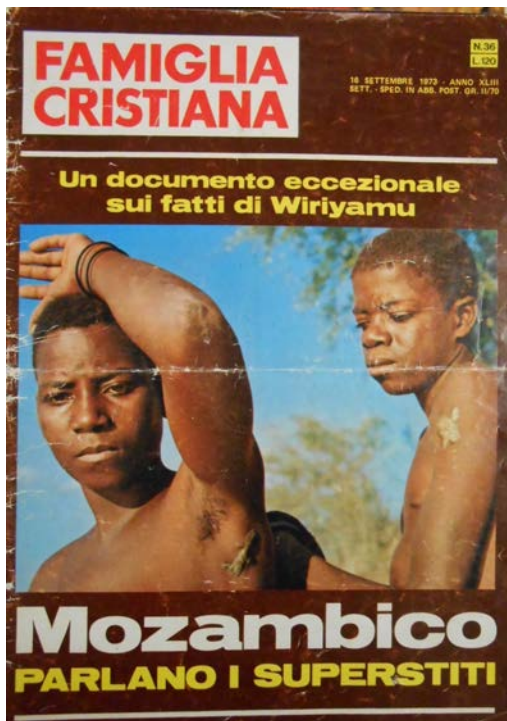
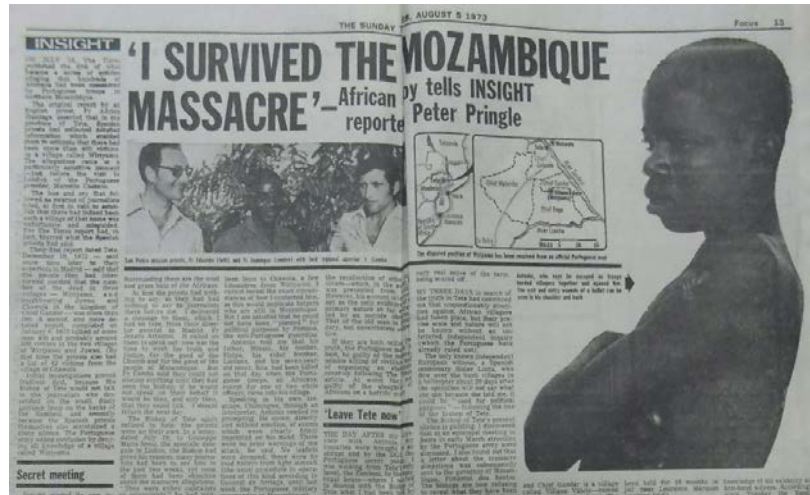


Fig. 54, 55.

A la derecha de ambas fotos, António Mixoxe fotografiado en otro de los muchos artículos que se le dedicaron a las masacres de Wiriyamu desde todo tipo de prensa. Junto a él, otra superviviente de las masacres, identificada como Podista, mostrando también sus cicatrices de bala.

De hecho, y en gran parte debido a esta dificultad en el acceso a pruebas de lo ocurrido, la figura del testigo se volverá tan protagonista en esta historia. Y es que, no sólo la

necesidad de localizar a los testigos presenciales fue uno de los primeros reclamos realizados por el líder del Partido Laboralista británico, Harold Wilson, en las muchas sesiones del Parlamento en que éste, no sólo intentaría sin éxito impedir la visita de Caetano a Londres, sino que, en base a la información disponible sobre las masacres de Wiriyamu, llegaría incluso a proponer la expulsión de Portugal de la OTAN.<sup>115</sup> Por su parte, ni si quiera referirse a la existencia de testigos directos fue tan sólo el principal arma usada públicamente por los Padres de Burgos cuando, en un intento de desviar la atención pública de la gravedad de las masacres denunciadas, Portugal puso en duda la veracidad del documento publicado por Hastings por no tratarse de un testigo de primera mano.<sup>116</sup> Finalmente, sería, también, en identificar testigos directos que pudieran, no sólo hablar de estas masacres, pero más ampliamente, de todos los abusos cometidos por Portugal en Mozambique, que el Comité de Descolonización de la ONU, después de que el 19 de julio de 1973 hubiese invitado al Padre Hastings a Nueva York para leer allí el documento de los misioneros, habría entonces decidido organizar una Comisión de investigación *Ad Hoc* para inquirir sobre las masacres.<sup>117</sup> Es decir, una Comisión semejante a la organizada también por la ONU tras los eventos de Angola '61.<sup>118</sup>

Así, será durante las sesiones de escucha a testigos organizada por esta Comisión de la ONU que las fotografías con las que abría esta última parte de la tesis se realizaron: las de los muchos planos frontales de los muchos testigos que, testimoniando en contra de Portugal, protagonizaron la escenificación de este particular juicio final al colonialismo portugués. Un juicio que la publicación de la historia de las masacres de Wiriyamu, en gran medida, había acelerado.<sup>119</sup>

Y, entre esa serie de fotografías aparecen hoy los rostros de muchos de los protagonistas de este último capítulo de la tesis. Por un lado está el de los misioneros italianos y españoles, fotografiados en las sesiones de escucha celebradas por la ONU en Roma y Madrid. Y, de otro lado, el de los supervivientes: únicos testigos de primera mano de las

---

<sup>115</sup> George Clark, "Labour Demand for Inquiry at Massacre Scene," *The Times*, July 16, 1973.

<sup>116</sup> "Priests Comment o Slam Report," *The New York Times*, July 12, 1973.

<sup>117</sup> "Report of the Commission of inquiry on the reported massacres in Mozambique," General Assembly, Official records: Twenty-ninth session supplement No. 21 (A/9621). United Nations, 1. En UNA, FDPA, AG-021, Cables and Documents - includes Report of the Commission, GA Supplement No 21 (A/9621), S-1567-0000-0002.

<sup>118</sup> Ver capítulo 1 de esta tesis.

<sup>119</sup> Ver Fig. 14-23 de la introducción a la Parte IV de esta tesis.

masacres. Entre ellos aparece, por supuesto, también, el rostro del propio António Mixoxe, fotografiado aquí durante su turno de palabra en la sesión de escucha celebrada en Dar es Salaam [Fig. 56]. Y, en esta otra imagen [Fig. 57], de nuevo con el dorso desnudo: mostrando a la Comisión su ya famosa y enorme cicatriz de bala.<sup>120</sup>



Fig. 56, 57  
Fotografías realizadas a António Mixoxe durante su participación en las sesiones de la Comisión de la ONU en Dar. Junio 1974

La reciente publicación de la entrevista completa ofrecida por Mixoxe a Dhada durante la elaboración de su libro de historia sobre Wiriyamu, nos habla hoy de la relevancia simbólica adquirida por Mixoxe como icono de la masacre. Primero, por conocerse cómo, una vez que Pringle hizo pública la existencia y nombre de este superviviente, en seguida se pensó que Portugal pudiera intentar eliminar al testigo, habiendo decidido los Padres de Burgos esconderle en el único lugar que creían podía ser seguro: las bases de FRELIMO.<sup>121</sup> Segundo, por la inteligente utilización del icono que FRELIMO procuró al querer convertir a Mixoxe en uno de los alumnos de su escuela en Fingoe: escuelita de una famosa “zona liberada” en Tete que otros muchos extranjeros visitantes a Mozambique habían ya tenido la posibilidad de fotografiar antes.<sup>122</sup>

<sup>120</sup> Captura de imágenes en UNA, FDPA, AG-021, Photos - 2. Photos of witnesses heard in Dar Es Salaam, S-1567-0000-0014. Crédito: UN Photos.

<sup>121</sup> Dhada, *The Wiriyamu Massacre of 1972*. Martín Luque, Polly Gaster.

<sup>122</sup> Por ejemplo, Gaster y Gifford en agosto de 1972. Ver capítulo 6 de esta tesis.



Al contrario del testimonio idílico por ellos narrado, poco tiempo después de su llegada a Fingoe, Mixoxe, junto con varios de sus compañeros, habrían intentado huir de la zona al temer que el hambre y la miseria que allí se vivían pudieran acabar por provocarles la muerte. Sin embargo, al llegar a la frontera con Zambia, el grupo habría sido de nuevo localizado: "I was once again in the hands of Frelimo", Mixoxe afirmaba evidenciando lo poco voluntaria que era su relación con los de Machel.<sup>123</sup> Lo que siguió a esto fue su traslado forzado a Nachingwea, donde Mixoxe, como muchos otros jóvenes supervivientes de la guerra, fue obligado a recibir entrenamiento militar junto a FRELIMO. Y de ahí, sólo habría de salir cuando, una mañana de junio de 1974, Joaquim Chissano llegase al centro más famoso de entrenamiento militar de su partido:

Joaquim Chissano asked, "Are you António Mixone?"

I said, "Yes, I am, sir."

He then said, "You need to get ready. We are going to go to Tanzania to report on the massacre."

He then called the chief of supplies depot. I was dressed in military uniform. When he came back, I was asked to accompany him to choose a spare set of decent civilian clothes.<sup>124</sup>

Y es que, si durante años FRELIMO había estado apuntando con sus cámaras a jóvenes uniformados con sus equipamientos militares, lo que ahora necesitaba FRELIMO presentar ante Naciones Unidas era a personas anónimas con aspecto de simples civiles capaces de denunciar sus historias de opresión colonial. El gran beneficiario de aquella enorme escenificación fue, sobre todo, FRELIMO: elegido por la ONU cómo único interlocutor válido para hablar en el nombre de "el pueblo" mozambiqueño, y así, encargado enteramente de la selección de todos los testimonios de víctimas que fueron oídos durante aquel particular juicio final a Portugal.<sup>125</sup>

---

<sup>123</sup> Dhada, *Wiryamu Massacre an Oral History, 1960-1974*, 78.

<sup>124</sup> *Ibid.*, 79.

<sup>125</sup> Ver *Report of the Commission of inquiry on the reported massacres in Mozambique*, "General Assembly, Official records: Twenty-ninth session supplement No. 21 (A/9621). United Nations, 1. En UNA, FDPA, AG-021, Cables and Documents - includes Report of the Commission, GA Supplement No 21 (A/9621), S-1567-0000-0002.

## **La importancia de la cobertura mediática que se hizo de Wiriyamu para la definitiva victoria anticolonial de la guerra de imágenes contra Portugal**

La adopción de tres puntos de vistas diferentes me permitirá, en lo que queda del capítulo, reflexionar más específicamente sobre cómo, y a pesar de no contar con un acervo abundante de fotografías, la cobertura mediática que se le dio a la conocida como “masacre de Wiriyamu” llegaría a jugar un papel fundamental en la resolución final de la guerra de imágenes que, a mi ver, daría inicio entre Portugal y los movimientos nacionalistas del África portuguesa con Angola ‘61. Y, para empezar, comenzaré adoptando el punto de vista de FRELIMO, el movimiento de liberación de Mozambique que ha servido como caso de estudio para esta tesis.

Pues bien, según me contaba Óscar Monteiro, la noticia sobre la publicación del Padre Hastings del documento sobre Wiriyamu llegaría a la cúpula de poder de FRELIMO de la misma manera que a todo el resto del público internacional. Para entonces, el que antes fuera representante de FRELIMO en Argelia, y después en Italia durante la organización de la Conferencia de Roma, había sido ya nombrado secretario del DRE de FRELIMO. Habría sido pues, durante un viaje en avión realizado en esta calidad a Kinshasa, que Monteiro habría leído por casualidad la noticia de Wiriyamu en uno de los muchos periódicos que le dieron réplica al *The Times*.<sup>126</sup> Uno puede imaginar la larga discusión que debió desencadenar el asunto a la llegada de Monteiro a la capital del Congo, donde el Presidente Samora Machel y Joaquim Chissano lo esperaban ya para participar en algún acto diplomático. Y es que, extremadamente activo en la región de Tete, si bien FRELIMO debía estar al tanto de las masacres desde aquel diciembre de 1972, a mi conocimiento, nunca hasta ese momento el partido de Machel había hecho ninguna denuncia pública sobre las masacres de Wiriyamu.

La publicación, sólo tres días después de que saliera a la luz el artículo de *The Times*, de un comunicado oficial de FRELIMO sobre el asunto, da hoy fe de al menos dos factores que demuestran la profesionalización y enorme capacidad de reacción que la maquinaria de información y propaganda de FRELIMO había alcanzado ya en esos primeros años de

---

<sup>126</sup> Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2.

los 70s.<sup>127</sup> De un lado estaba el buen ejercicio de coordinación demostrado entre la dirección de FRELIMO, en ese momento en Kinshasa, y el DIP de Rebelo en Dar es Salaam, al ser capaces de reaccionar con tanta celeridad. De otro lado estaba la muy perspicaz manera en que FRELIMO supo aprovechar el éxito mediático que la noticia de Hastings había alcanzado para hacer llegar a un público más amplio su mensaje.

A mi ver, esto lo conseguía hacer el DIP de Rebelo en cada una de las tres partes de las que se componía el texto del comunicado. Primero, al comenzar por reivindicar la historia de Wiriyamu, no como un hecho excepcional en la historia del colonialismo (como la última frase del documento de los Padres la situaba),<sup>128</sup> sino como una masacre más dentro de la larga lista de masacres cometidas por los portugueses en su guerra contra el derecho a la auto-determinación de los africanos.<sup>129</sup> Para FRELIMO, a la cabeza de esa lista estaba, como vimos en el capítulo 2 de esta tesis, otra masacre cometida en junio de 1960 por las fuerzas portuguesas contra campesinos mozambiqueños emigrados a Tanganika, y cuyo origen habría sido el hecho de estos haber regresado ahora a Mueda para reclamar su derecho de volver a trabajar su tierra de origen con cierta soberanía, tal y como Nyerere lo estaba reclamando ahora para su gente en Tanganika.<sup>130</sup>

Pues bien, como sabemos, habría sido apropiándose de una narración mitológica de esta masacre de Mueda,<sup>131</sup> - que, si bien hoy los historiadores la contabilizan en la igualmente condenable cifra de algo más de una decena de muertos,<sup>132</sup> en la narración mitológica de

---

<sup>127</sup> "PRESS STATEMENT" 13 julio 1973, FRELIMO. En AHM, FF, DIP, Caixa 3 "Massacres, capturados...."

<sup>128</sup> Ver página 420 del volumen 2 de esta tesis.

<sup>129</sup> "PRESS STATEMENT" 13 julio 1973, FRELIMO. En AHM, FF, DIP, Caixa 3.

<sup>130</sup> Sobre la masacre de Mueda ver el excelente artículo de Paolo Israel, "The Mueda Massacre Retold: The 'Matter of Return' in Portuguese Colonial Intelligence," *JOURNAL OF SOUTHERN AFRICAN STUDIES* 46, no. 5 (September 2, 2020): 1009–36. También crucial a la hora de poner las bases para el estudio de esta historia fue Michel Cahen, "The Mueda Case and Maconde Political Ethnicity: Some Notes from a Work in Progress," *Africana Studia*, 1999, 29–46. Derluguian resume lo que, a su vista, eran las tres peticiones básicas de los manifestantes masacrados en Mueda, en Georgi Derluguian, "The Social Origins of the Good and Bad Governance: Re-Interpreting the 1968s Schism in FRELIMO," in *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique* (BRILL, 2012), 94.

<sup>131</sup> Sobre la conformación de esta narración mitológica de Mueda en diversas expresiones artísticas y culturales, ver, por ejemplo, Paolo Israel, "Utopia Live: Singing the Mozambican Struggle for National Liberation," *Kronos*, no. 35 (2009): 98–141; Raquel Schefer, "Between the Visible and the Invisible: Mueda, Memória e Massacre (1982) by Ruy Guerra and the Cultural Forms of the Makonde Plateau," in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), 47–64; Paolo Israel, "Mueda Massacre: The Musical Archive," *Journal of Southern African Studies* 6, no. 43 (2017): p 1157-1179.

<sup>132</sup> Paolo Israel, "The Mueda Massacre Retold: The 'Matter of Return' in Portuguese Colonial Intelligence," *Journal of Southern African Studies* 46, no. 5 (September 2, 2020): 1030.

FRELIMO ésta rápidamente llegó a alcanzar (y sigue alcanzando hoy) los 600 muertos-<sup>133</sup> que FRELIMO no sólo venía históricamente legitimando la fundación de su partido. Sino y, sobre todo, venía también defendiendo la decisión de la toma de armas como acto legítimo de defensa del pueblo contra los abusos del poder portugués. Equiparada en número por la ahora sí cierta matanza de cientos de personas en los alrededores de Wiriyamu, de alguna manera, el testimonio de los Padres servía, trece años después de las matanzas de Mueda, para reforzar la idea de “guerra justa” en que FRELIMO llevaba años buscando legitimar sus acciones en el “interior”.

En segundo lugar, el comunicado continuaba aprovechando la oportunidad para reclamar la posición de FRELIMO como el verdadero interlocutor internacional a la hora de informar sobre las masacres cometidas por Portugal a la población civil mozambiqueña. Una insistencia ésta que parecería querer anticiparse a cualquier posible crítica que pudiera surgir hacia ellos por no haber informado antes del alcance de estas terribles masacres de Wiriyamu. Esto es lo que creo que el DIP de FRELIMO hace en la sucesión de frases como éstas:

Time and again, FRELIMO has published detailed reports of many other large-scale Portuguese atrocities against the Mozambican people. (...) More recently other voices have also been raised in Mozambique, especially those of priests.<sup>134</sup>

Y esto es lo que de nuevo creo que los de Machel buscaban, no sólo cuando continuaban su texto haciendo un resumen de todas las masacres de las que ellos sí habrían informado antes. Sino también, cuando específicamente se detienen en reivindicar su primicia a la hora de denunciar ciertas prácticas de las tropas portuguesas luego condenadas por el Padre Hastings. Como en el caso del asesinato de la mujer embarazada y su feto:

In our reports we have also denounced an infamous practice which has become common among Portuguese soldiers: killing all pregnant women by ripping open their abdomens with bayonets to take out the foetus in order, in their own words,

---

<sup>133</sup> Por ejemplo, Barry Munslow, *Mozambique: The Revolution and Its Origins* (London ; New York: Longman, 1983), 71. En muchas de las entrevistas que realicé en Maputo era habitual que los entrevistados se refiriesen a los cientos de muertos en Mueda como el elemento clave para determinar la justicia de la decisión de la toma de armas, por ejemplo Alba Martín Luque, Teresa Veloso, February 2018.

<sup>134</sup> "PRESS STATEMENT" 13 julio 1973, FRELIMO. En AHM, FF, DIP, Caixa 3 “Massacres, capturados...”

"to prevent the birth of new terrorist". Sometimes they place explosives inside the woman's dead body as a booby-trap, to kill other villagers when they bury her.<sup>135</sup>

Finalmente, en tercer lugar, FRELIMO cierra su texto proponiendo las dos lecturas que, desde su punto de vista, se debían hacer de las masacres denunciadas por los Padres. Lecturas ambas que, por supuesto, no sólo son ciertas, sino que contribuyen a situar al partido de Machel como único posible representante de Mozambique. Éstas son, por un lado, su invitación a mirar a las masacres como la evidencia de "the true nature of Portuguese colonialism", resumida aquí en su "fascist policy of genocide" en África. Algo que, por extensión, inmediatamente descalificaría al Estado Novo como poder capaz de gobernar en sus así llamadas "Provincias de Ultramar" en el marco de un sistema mundo post-45.<sup>136</sup>

De otro lado estaría la invitación de FRELIMO para entender las masacres como una muestra de "the desperation of the colonialist troops who are suffering defeat after defeat in their war against the Mozambican people".<sup>137</sup> Es decir, no sólo el DIP aprovechaba de nuevo la oportunidad para reivindicar a FRELIMO como metonimia inapelable de "the Mozambican people". Sino que, al presentar las masacres como la demostración definitiva de la derrota (militar y moral) de las tropas portuguesas en Mozambique, FRELIMO consigue con éxito, aquí también, auto-representarse como el verdadero ganador de esta particular guerra. Una guerra que, como venimos diciendo, no fue sólo de balas, sino también de imágenes: fijas, en movimiento y, como en el caso de Wiriyamu, también dibujadas a través de las palabras en la forma de imágenes mentales.<sup>138</sup>

De hecho, como buena muestra de cuánto la publicación de la historia de las masacres de Wiriyamu, así como su inmenso impacto mediático, habrían hecho a FRELIMO intuir la posibilidad de una inminente victoria final de su lucha acercándose a la vuelta de la esquina, aparece la manera en que los de Machel reorganizarán tanto sus estrategias militares como mediáticas aquel mismo julio de 1973.

---

<sup>135</sup> Ibid.

<sup>136</sup> Ibid.

<sup>137</sup> Ibid.

<sup>138</sup> Algo así como el estudio de la "verbal Photography" que Hayes y Minkley reclaman como necesario en Patricia Hayes and Gary Minkley, *Ambivalent : Photography and Visibility in African History* (Ohio University Press, 2019), 6.

De las primeras nos habla el ataque, sólo doce días después de las declaraciones de Hastings, a siete camiones portugueses que cargaban material hacia Cabora Bassa. Esto, cerca de Vila Gouveia, Vila Pery (actual Chimoio). Sin duda, esta era una de las localizaciones más al sur donde se habría de registrar la presencia de FRELIMO. Y es que, si para Walter C. Opello, uno de los primeros investigadores en estudiar la guerra desde un punto de vista militar en Mozambique, aquel ataque supuso la confirmación de la entrada en una quinta fase en la lucha armada de FRELIMO: una fase en la que, más allá de los de Machel reducir como de costumbre sus ataques a “military targets and postos administrativos”, FRELIMO empezará a incluir también por primera vez “white farms of Portuguese supporters”, mucho más numerosos en esa región de la colonia.<sup>139</sup> Desde mi punto de vista, aquel sonado ataque, de enorme impacto mediático, así como los que habrían de seguirle,<sup>140</sup> tenía como objetivo también demostrar de manera efectiva cómo FRELIMO estaba aumentando su “influence and apparatus to the south”.<sup>141</sup> Esto era algo que, desde que Machel se hubiera posicionado a la cabeza del DD, éste habría considerado como paso fundamental previo de cara a alcanzar una posible negociación de independencia desde la posición de fuerza inapelable que daría a FRELIMO el hecho de disponer de una amplia presencia física en el territorio por descolonizar.<sup>142</sup>

---

<sup>139</sup> Jr. Walter C. Opello, “Guerrilla War in Portuguese Africa: An Assessment of the Balance of Force in Mozambique,” *A Journal of Opinion. Cambridge University Press* 4, no. 2 (Summer 1974): 35.

<sup>140</sup> Entre los que siguieron, sin duda los que más atención mediática recibieron fueron la serie de ataques lanzados entre diciembre y enero de 1974 por FRELIMO en la zona de Vila Pery y Manica. Ver Amélia Neves De Souto, “Moçambique, Descolonização e Transição Para a Independência: Herança e Memória,” in *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa* (Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015), 143. También testimonios sobre esto en Joaquim Furtado, “A Guerra (39)” (Portugal: RTP, 2012). También Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império,”* 276.

<sup>141</sup> James M. Dodson, “Dynamics of Insurgency in Mozambique,” *Africa Report*, November 1967.

<sup>142</sup> Ibid. En este artículo aún se refieren a Machel como el nuevo líder militar de FRELIMO, sin dar su nombre.





Fig. 58 y ampliación. De pie, Samora Machel

Resulta interesante ver cómo, desde las masacres de Wiriyamu, muchos periódicos del momento, cuando cubren las noticias de la guerra en Mozambique, lo hacen también enfrentando imágenes de las "zonas liberadas" de FRELIMO frente a otras relacionadas con las atrocidades de Portugal. De esta manera, estaban contribuyendo así a construir, en la mente de sus lectores, un imaginario dual y confrontado entre el Mozambique "utópico" de FRELIMO y el Mozambique distópico de Portugal.

Fig. 59 y ampliación



Repetición. Fig. 37, Capítulo 6 de esta tesis.

Es, en esta misma dirección, que se debe entender la insistencia, dentro de las estrategias visuales de FRELIMO, en seguir poniendo el foco en su muy fructífero imaginario de las

“zonas liberadas”. Como vimos, icono máximo desde el que poder imaginar la capacidad de gobernar de FRELIMO en un futuro post-colonial. Y, ahora, puesto en comparación frente a las noticias de Wiriyamu, antítesis utópica perfecta a la distopía que las masacres habían conseguido dibujar en Mozambique para su presente colonial [Fig. 58, 59].<sup>143</sup>

Y, dentro de ese imaginario utópico de las “zonas liberadas”, que con tanto ahínco FRELIMO seguirá patrocinando también después de Wiriyamu, dos figuras cobrarán especial relevancia. De un lado estaba, por supuesto, la cada vez más carismática figura de Samora Machel, retratado para la historia a través de las lentes de unos cada vez más profesionalizados también guerrilleros-fotógrafos de FRELIMO. Y junto a él, en muchas ocasiones serán retratados los otros protagonistas de este imaginario. Me refiero a los así llamados en el argot de FRELIMO como “continuadores”. Es decir, los muchos niños que FRELIMO declaraba tener bajo su cuidado.

Pues bien, muchas veces referenciados en los textos y fotografías de los muchos extranjeros que, ahora sí, a partir de que las masacres de Wiriyamu fueran hechas públicas por los Padres, FRELIMO autorizaba a que entrasen en Mozambique para informar también más ampliamente sobre la existencia de este tipo de atrocidades.<sup>144</sup> Desde mi punto de vista, la idoneidad de destacar entonces el icono de los “continuadores” irá más allá de cómo la italiana Marisa Masu, una de las extranjeras invitadas a cubrir las noticias sobre Tete, lo entendiese.

En su texto, publicado en el *Mozambique Revolution* No. 56, ella retrataba a los “continuadores” como la mejor respuesta posible de FRELIMO frente a Wiriyamu [Fig. 60, 61].<sup>145</sup> A mi parecer, el valor simbólico de retratar a los niños en este punto de la guerra irá más allá de su potencial visual como sinónimo de vida frente a la muerte simbolizada por las masacres portuguesas. Y es que, en un momento en que las políticas genocidas de Portugal en África se hacían finalmente públicas, reivindicar visualmente a los niños

---

<sup>143</sup> Recortes de periódicos disponibles en BAB, MOZ. ARGUS. 1.10.73 - 31.5.74; y en WC, 4223.13.24 From Korea to Mozambique, 1969 - 1992 (Box).

<sup>144</sup> Entre los extranjeros que entraron a Mozambique invitados por FRELIMO para reportar las atrocidades portuguesas en esta última fase de la guerra están los alemanes Ulrich Makosch, Ursula Pauli, y Reinhard Biermann; el inglés David Martin, la italiana Marisa Masu, y un grupo de cuatro argelinos cuyos nombres no he conseguido identificar.

<sup>145</sup> Reproducción portada e interior de *Mozambique Revolution*, No. 56, julio-septiembre de 1973. Disponible en <http://digitallibrary.usc.edu/cdm/compoundobject/collection/p15799coll60/id/8485/rec/125>. Consultado 14 de mayo de 2021.

servía también a FRELIMO para demostrar la imposibilidad de Portugal de alcanzar una victoria militar ante un pueblo que, generación tras generación, estaría siempre dispuesto a seguir luchando, heroicamente, por su libertad.



Fig. 60, 61  
Portada con rostro de niño-guerrillero y artículo por Marisa Musu en MR n. 56



Pero si en algo contribuyó la publicación de la historia de las masacres de Wiriyamu a que FRELIMO acabase por ganar la guerra de imágenes contra Portugal, fue al ésta servir de mazazo final contra la enésima estrategia visual con la que Portugal intentó desacreditar a los de Machel. Me refiero al cada vez más sistemático intento de los propagandistas del Estado Novo por intentar atribuirle a FRELIMO un cada vez también mayor número de asesinatos de la población civil que estaba bajo el control portugués en sus así llamados “aldeamentos”. En términos visuales, los portugueses intentaban probar estas atrocidades anexando a sus informaciones imágenes de personas negras con sus extremidades amputadas.<sup>146</sup> Personas éstas identificadas, sin embargo, por FRELIMO, como aquellos que habían sido forzados por las autoridades portuguesas a desminar las

<sup>146</sup> La enorme cantidad de minas con la que FRELIMO aislaba gran parte de los “aldeamentos” portugueses ha quedado referida en Coelho and Paulo, “Da violência colonial ordenada à ordem pós-colonial violenta. Sobre um legado das guerras coloniais nas ex-colónias portuguesas.”



carreteras que FRELIMO había previamente minado, habiendo resultado heridas en este modo.<sup>147</sup>

Eran pues estas imágenes, en este caso, de un niño, un adulto y un anciano amputados, que los portugueses habrían usado para ilustrar una noticia publicada en el periódico portugués de mayor tirada en Mozambique, el *Notícias*, en enero de 1973.<sup>148</sup> Como vimos, a finales de 1972 se habían hecho públicas las primeras informaciones del Padre Costa sobre las masacres portuguesas de Mucumbura. Y, seguramente, buscando responder a aquellas acusaciones colocadas por los Padres, no sólo Portugal había ya entonces circulado un texto denunciando las masacres de FRELIMO a la población civil mozambiqueña ante la ONU.<sup>149</sup> Sino que, en marzo de 1973, esa información era completada, adjuntándole estas otras seis fotografías, circuladas a pedido de Portugal entre todos los miembros de la Asamblea General [Fig. 62, 63, 64, 65, 66, 67].<sup>150</sup>



Fig. 62, 63, 64, 65, 66, 67. Imágenes circuladas por Portugal en la Asamblea General de la ONU, mostrando lo que identificaban como personas amputadas por las minas de FRELIMO, recibiendo asistencia médica portuguesa.

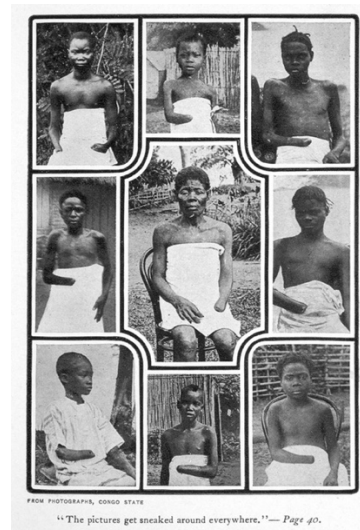
<sup>147</sup> Así lo describen en "FRENTE DE LIBERTAÇÃO DE MOÇAMBIQUE/DD," Centro de preparação político-militar/CPPM, Nachingwea. En AHM, FF, DIP, Caixa 3, "Massacres, capturados...".

<sup>148</sup> "Tomada de assalto por forças armada", *Diário Popular*, 10 de enero de 1973. Copia del artículo en TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 8º Volume, 411.

<sup>149</sup> "Questions of Territories under Portuguese Administration: Note verbale dated 28 March 1973 from the Permanent Representative of Portugal to the United Nations addressed to the Secretary-General," A/9053, 30 de marzo de 1973. En UNA, Fonds Secretary-General Kurt Waldheim (1972-1981) - AG-006, Portugal. S-0904- 0064-06

<sup>150</sup> Captura de imágenes disponibles en *Ibid.* Marzo 1973. Declara retratar víctimas de FRELIMO en Mozambique atendidas por fuerzas y servicios médicos portuguesas.

Y, demostrando cómo la influencia de las imágenes del Congo de principios de siglo XX levitará ya para siempre alrededor de cualquier otra experiencia en que, mostrando imágenes de atrocidades, se pretenda poner en cuestión la legitimidad política de quien gobierne en el territorio en cuestión, aparece en 1973 este panfleto circulado por las fuerzas portuguesas entre la población civil mozambiqueña de las “zonas liberadas” de FRELIMO [Fig. 68].<sup>151</sup> Un panfleto éste cuyo contenido y diseño gráfico recuerdan, y mucho, a la disposición de las fotografías de Alice Seesley Harris que Mark Twain realizó en su famoso panfleto *King Leopold's Soliloquy* [Repetición Fig. Capítulo 6 de esta tesis]. Como vimos, éste fue uno de los grandes momentos de la historia visual del anticolonialismo, cuyo lenguaje y estética es, en 1973, reapropiado, sin embargo, por el poder colonial portugués con el fin de desacreditar así la legitimidad representativa de FRELIMO en relación a “el pueblo” de Mozambique.



Repetición Fig. 4 Capítulo 6 de esta tesis. Imágenes de atrocidades en el Congo Belga a inicio de s. XX.

Fig. 68. “Os Crimes da FRELIMO” Panfleto distribuido por las fuerzas portuguesas entre la población civil de Mozambique, circa 1973.

<sup>151</sup> Captura de panfleto disponible en UNA, FDPA, AG-021, Testimony - Documents - Resolution 3114 (XXVIII). S-1567-0000-0008

Esperamos que os elementos constantes deste Relatório possam contribuir para rebater certas acusações infundadas que nos são feitas, para argumentar sobre a verdade que nos assiste e esclarecer sobre a verdadeira "face" dos partidos subversivos anti-portugueses. O "terrorismo" preocupa o Mundo e as ações cometidas pelos terroristas em MOÇAMBIQUE contra as populações não podem deixar de ser incluídas em actos repugnantes de "terrorismo puro"<sup>152</sup>

, concluía el informe realizado por el Teniente Coronel José de Vilhena Ramires Ramos a pedido del Gobernador General de la Provincia de Mozambique con el fin de informar, con carácter urgente, al Ministro de los Negocios Extranjeros de Portugal sobre "a atividade desenvolvida pela subversão contra a população".<sup>153</sup> Esto, en marzo de 1973.

En junio de ese mismo año, y tomando como principal fuente ese mismo *Relatório*, Portugal finalizaba el diseño de un nuevo panfleto con el que esperaba poder relacionar por siempre la imagen pública de FRELIMO con esa del "terrorismo organizado".<sup>154</sup> Éste era el panfleto "*FRELIMO e o povo*", un librito de 32 páginas en que, presentando una serie de datos sobre los supuestos ataques de FRELIMO a la población civil mozambiqueña; traducido a más de tres lenguas, e ilustrado por casi una treintena de imágenes en blanco y negro y a todo color; Portugal volvía a apostar por visibilizar las amputaciones causadas por las minas de FRELIMO como la mejor manera de desacreditar esa otra imagen de gobernabilidad y protección social que los de Machel llevaban ya años cultivando con el imaginario utópico de las "zonas liberadas" [Fig. 69, 70, 71, 72, 73, 74].<sup>155</sup>

---

<sup>152</sup> "Relatório," Ten. Cor José de Vilhena Ramires Ramos, a 8 de marzo de 1973. En Arquivo Histórico Diplomático (AHD), Ministerio de Ultramar (MU), Fundo Gabinete do Ministro (GM), Gabinete dos Negócios Políticos BD (GNP – BD), Repartição dos Negócios Políticos (RNP), (IP), Carpeta "Informação e Propaganda sobre Acções Terroristas" (S0328/UI03240).

<sup>153</sup> Ibid.

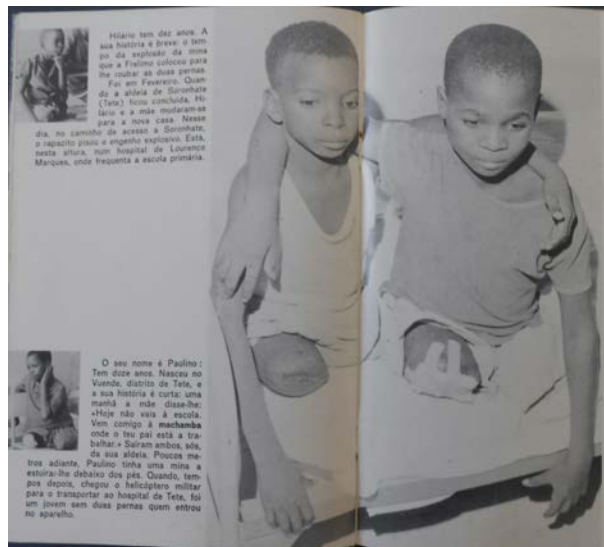
<sup>154</sup> Ibid.

<sup>155</sup> Capturas del panfleto "A FRELIMO e o Povo", disponible en AHD, MU, GM, GNP – BD), RNP, Carpeta Panfletos "Frelimo and the People" 1973 (UI02461).





Fig. 69, 70, 71, 72, 73, 74.  
Portada e interior panfleto "A FRELIMO e o Povo"



La publicación del artículo del Padre Hastings en el diario *The Times*, unas semanas más tarde de que Portugal finalizase el diseño de este panfleto, dejaba inmediatamente obsoleta su estrategia visual. Y es que, ante el desgarrador testimonio sobre el asesinato sistemático de más de 400 personas en Tete a manos de las fuerzas portuguesas, no habría ya posibilidad alguna de que ninguna de aquellas fotografías, de amputados recibiendo atención médica en hospitales portugueses, pudieran ya devolverle la credibilidad perdida a Portugal.

Y, en febrero de 1974, que Wiriyamu habría de suponer el triunfo final de FRELIMO sobre Portugal en la guerra de imágenes, iría a ser finalmente demostrado con la fallida cobertura mediática que el Estado Novo intentó hacer de la así llamada “masacre de Nhacambo”. Ésta era la masacre definida, según fuentes portuguesas, como la resultante del asalto de tropas de FRELIMO a una población bajo la administración portuguesa en el norte de Tete en enero de 1974. Asalto del que habrían resultado al menos 17 personas muertas, entre ellos niños y mujeres, así como quedado registrados importantes daños materiales en la pequeña población.<sup>156</sup>

Asistida en primera persona por un soldado portugués que se encontraba en el momento del ataque en la aldea, habría sido su voz de alarma la que habría permitido a la maquinaria propagandística portuguesa ponerse en marcha inmediatamente para dar una cobertura de la masacre que recordará, y mucho, a aquella de Angola ‘61 [Fig. 75].<sup>157</sup> Así, invitando a sus fotógrafos para poder dar testimonio visual del terror ejercido por los anticolonialistas, en tan sólo 48 horas, largos comunicados de prensa acompañados de algunas de las más impactantes imágenes de los restos mortales de estas personas en inicial estado de descomposición comenzaban a ser ya circulados por las extensas redes de comunicación que los de Caetano alimentaban a lo largo y ancho del globo.

---

<sup>156</sup> Ver testimonios en Joaquim Furtado, “A Guerra (26)” (Portugal: RTP, 2012). También “*Nhacambo attack gets heavy press attention*,” 22 de enero de 1974, en disponible en [https://wikileaks.org/plusd/cables/1974LOUREN00051\\_b.html](https://wikileaks.org/plusd/cables/1974LOUREN00051_b.html). Visitado 14 de mayo de 2021.

<sup>157</sup> Captura de publicidad inserida en *The Times*, seguramente por alguna agencia de noticias contratada por el Estado Novo, con referencia “*Double Standards world silence on massacre*”, *The Times*, 1 de febrero de 1974. En el Archivo Histórico Diplomático (AHD) portugués existe también un sobre con fotografías de los restos mortales de población negra tras un ataque, a mi parecer, serían seguramente fotografías tomadas por las fuerzas portuguesas en Mozambique después de los ataques de Nhacambo. Sin embargo, una mayor investigación sobre el origen de esas imágenes es aún necesario.

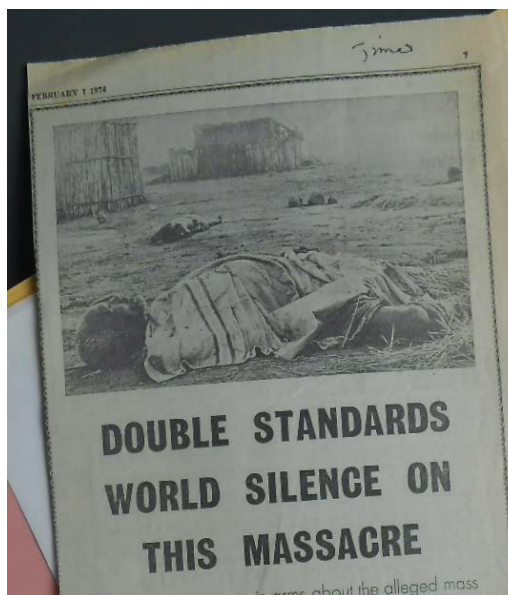
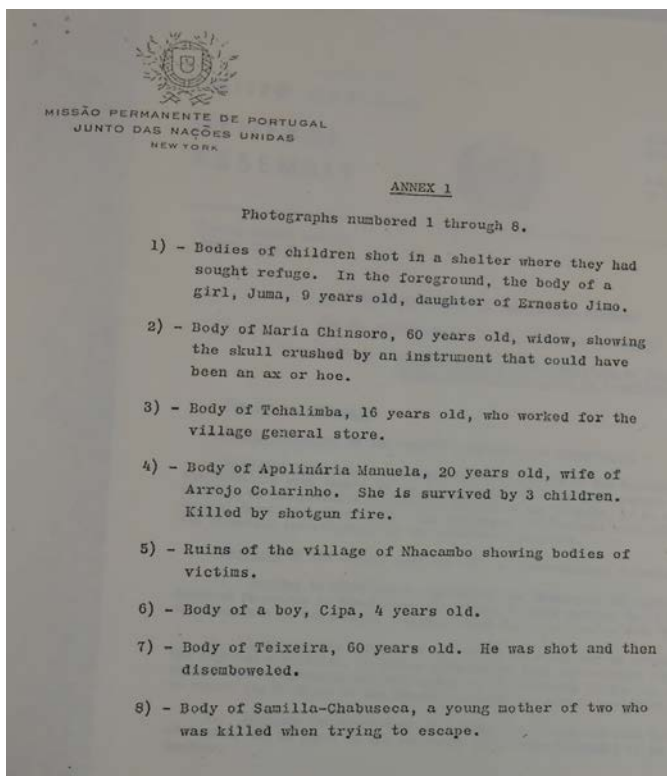


Fig. 75. Artículo con supuesta imagen de la masacre de Nhacamo.

Fig. 76

Descripción de las 8 imágenes circuladas por Portugal en la ONU, referidas a Nhacamo.



Sin embargo, y a pesar de los intentos de Portugal por conseguir finalmente atribuir el imaginario de las masacres de esta guerra a FRELIMO, su estrategia acabó en fracaso. Y es que, no sólo en Naciones Unidas, donde Portugal mandó circular ocho de estas fotografías de los muertos de Nhacambo [Fig. 76],<sup>158</sup> el asunto pasó por sus agendas sin generar mayores repercusiones. Sino que, defendido fervientemente por muchos de los ya fieles aliados de FRELIMO en el exterior, tal vez no existe mejor ejemplo del triunfo moral que Wiriyamu supuso para FRELIMO en esta guerra de imágenes y balas en Mozambique que la enorme impunidad con la que el partido de Machel le sobrevivió. Pues, como decía Hastings en uno de los muchos artículos que se escribieron para defender a FRELIMO ante las supuestas acusaciones de Nhacambo, y después de haber dejado claro las altas posibilidades que existían también de que esa masacre hubiese sido en realidad orquestada por Portugal para ser fotografiada,<sup>159</sup> si de reconocer que aquellos 17 muertos de los que se hablaba ahora eran de FRELIMO, nada tendrían ya estos que afearle a un Estado Novo que, en tan sólo unas horas, se había mostrado capaz de asesinar

<sup>158</sup> Captura del documento: *António Patrício a Secretario General ONU*, 1 de febrero de 1974. Disponible en UNA, Fonds Secretary-General Kurt Waldheim (1972-1981) - AG-006, Portugal - incidents in Mozambique, S-0904-0033-05.

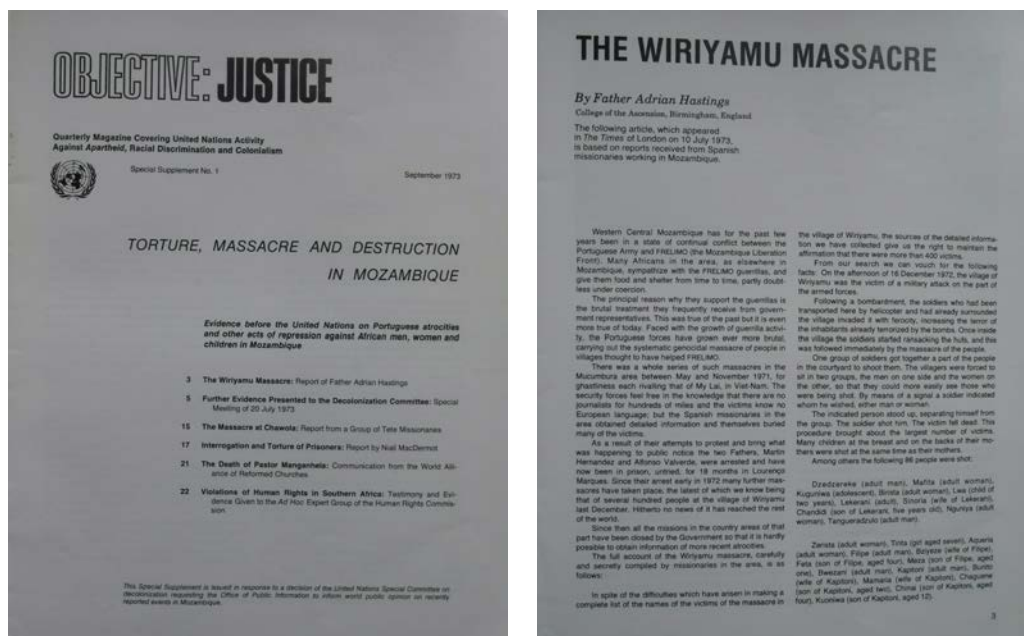
<sup>159</sup> Así lo defiende también *Baldwin Sjollem a Hugh Wilcor*, 6 de febrero de 1974, en WCC, 4223.3.11.1 Special Fund, 1962 - 1975 (Box). Sobre esto llevaba tiempo avisando Frelimo, ver Samora Machel, *Mozambique: Sowing the Seeds of Revolution* (Zimbabwe Publishing House, 1981), 67.

a más de 400 personas en los alrededores de Wiriyamu.<sup>160</sup> En otras palabras, fueran quienes y cuantas fueran las personas asesinadas sumariamente durante la guerra por FRELIMO, la gravedad de los delitos de Wiriyamu cometidos por Portugal consiguieron no sólo silenciarlas, sino conceder de manera definitiva, a los ojos de muchos, el triunfo moral de la guerra a los de Machel.

\* \* \*

La publicación, en septiembre de 1973, de un suplemento especial de la revista *Objective: Justice* sobre las masacres de Mozambique sirve ahora de introducción al segundo punto de vista desde el que creo importante evaluar la trascendencia que la cobertura mediática de Wiriyamu tuvo en la resolución de la guerra de imágenes por la descolonización del África portuguesa [Fig. 77, 78, 79, 80].<sup>161</sup> Me refiero a adoptar la perspectiva de Naciones Unidas, organismo en cuyo seno actuaba el Departamento de Información Pública (DPI), responsable de la edición de la revista arriba mencionada, y organismo también, a mi parecer, fundamental, en la definitiva derrota portuguesa en esa misma guerra de imágenes.

Fig. 77, 78.. "Objective: Justice," 1973. Con imágenes de Hastings y dos Santos en la ONU.



<sup>160</sup> Ver Adrian Hastings, "Some Reflections upon the War in Mozambique," *African Affairs* 73, no. 292 (1974): 263–76.

<sup>161</sup> Capturas de revista "Objective: Justice," Special Supplement, No.1, septiembre de 1973. Disponible en WCC, 4223.13.25 Mozambique, 1969 - 1981 (Box).



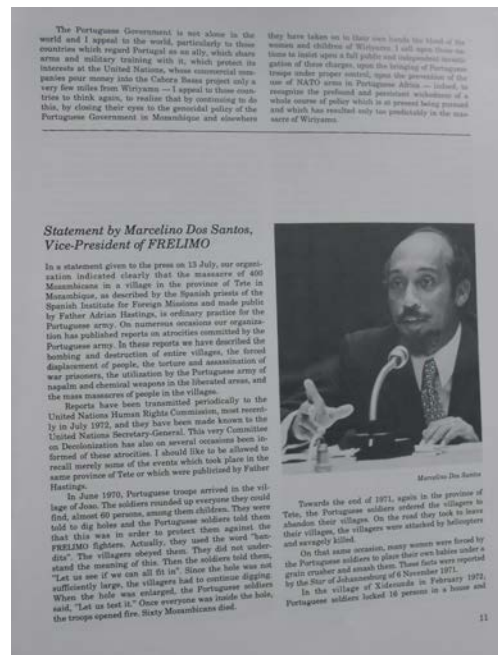


Fig. 79, 80.

Pero antes de entrar a reflexionar sobre cuál fue el papel de Naciones Unidas en el acto final de esta batalla, habría que hacer de nuevo un alto en la historia para recordar cómo la ONU acabó por adoptar un papel activo sin precedentes en esta guerra de imágenes. Y para ello, hay que mirar de nuevo a los movimientos de liberación nacional que, asesorados por gobiernos independientes del bloque Afro-Asiático, y asistidos por diversos grupos de solidaridad internacional, supieron ver en la utilización de imágenes fijas y en movimiento un arma crucial con la que derrotar definitivamente al poder colonial.

Pues bien, como vimos en el capítulo 1 de esta tesis, esto ocurría con renovada fuerza a finales del año 1960, año llamado de la descolonización de África, y año también en que se aprobaba la famosa Resolución 1514 (XV) por la que se llamaba a las antiguas fuerzas imperiales a tomar "pasos inmediatos" de cara a que "los territorios fiduciarios, los territorios no auto determinados y todos los territorios que no hubieran aún adquirido su independencia" lo hicieran a la mayor brevedad posible.<sup>162</sup> Asesorado entonces por el FLN argelino a través del propio Frantz Fanon, habría sido en ese contexto que Holden Roberto, el líder de la UPA angoleña, habría decidido orquestar en Angola un gran alzamiento entre los trabajadores forzados que tendría como resultado la escenificación

<sup>162</sup> Ver capítulo 1 de esta tesis.

de una terrible masacre humana contra los colonos portugueses. Masacre ésta, como vimos, concebida para ser vista, coincidiendo con la celebración del primer Consejo de Seguridad en que el colonialismo portugués en África estaba en el centro de mira.<sup>163</sup>

Y, a pesar de que al final, la enorme maquinaria propagandística del Estado Novo portugués conseguiría hacerse con las riendas de la cobertura mediática y visual de aquel primer alzamiento, las masacres de Angola '61 y sus muy famosas fotografías, no sólo conseguirán girar definitivamente “los ojos” de Naciones Unidas hacia la supervisión de la descolonización del África portuguesa. Además de esto, la visualización de las masacres acabará también por darle la oportunidad a todos los movimientos nacionalistas de la región para que, a partir de entonces, pudieran ser oídos como peticionarios anualmente en Nueva York.<sup>164</sup>

Sería de hecho ahí, en el contexto de esas citas anuales que los líderes de los movimientos de liberación tendrán a partir de entonces con la ONU, que las imágenes producidas por ellos podrán circular con el fin de deslegitimizar más y más a Portugal a nivel internacional. Esto, a la vez que validaban su autoridad como nuevos interlocutores de las colonias por liberar. Esto es lo que pretendían, fundamentalmente, los representantes diplomáticos de estos movimientos en la ONU en las más de 30 ocasiones que, desde 1965 y hasta 1974, consiguieron que el IV Comité, el Comité de Descolonización, la Asamblea General, y el Consejo de Seguridad, aprobasen la exhibición de imágenes fijas y en movimiento producidas por ellos sobre la lucha.<sup>165</sup> Desplegadas en forma de exposiciones en los pasillos de la sede principal de Naciones Unidas en Nueva York; o a partir de las proyecciones de películas que se celebraban en las salas aledañas a la de aquel IV Comité;<sup>166</sup> entre las facetas de la lucha anticolonial representadas en aquellas imágenes anticolonialistas, dos iconografías principales sobresalen.

---

<sup>163</sup> Ibid.

<sup>164</sup> Ibid.

<sup>165</sup> Agradezco inmensamente a Aurora Almada dos Santos haberme facilitado las listas, por ella elaboradas, indicando las sesiones específicas donde estas imágenes fueron circuladas.

<sup>166</sup> Alba Martín Luque, Joaquim Alberto Chissano, March 14, 2018.



De un lado estaba, como ya vimos en el ejemplo de FRELIMO, un imperante destaque en la exhibición de un imaginario militar.<sup>167</sup> Y es que, mostrando imágenes de tropas desfilando, líderes discursando, y guerrilleros mostrando sus armas, movimientos como el PAIGC, el MPLA, el FLNA y FRELIMO, no sólo pretendían desdecir públicamente a Portugal cuando, queriendo restar importancia al conflicto, venía verbalmente describiendo a estos movimientos armados como meros grupos de “bandidos”, “terroristas”, cuya acción en nada podrían asemejar a esa de una guerra colonial.<sup>168</sup> Además de esto, mostrando este imaginario militar en Nueva York, los movimientos anticoloniales pretendían también mantener la atención de la ONU sobre su causa, una organización ésta cuyo principal objetivo fue siempre, como vimos, ese de salvaguardar la paz mundial.

De otro lado estaba, por supuesto, el imaginario de las “zonas liberadas” que, si bien en el capítulo 6 de esta tesis lo hemos estudiado en el caso de FRELIMO, aparece de manera transversal en todas las representaciones audiovisuales producidas por los movimientos de liberación del África portuguesa que, habiendo conseguido iniciar su lucha armada, podían ya presumir de disponer bajo su administración alguna porción del territorio de la colonia que se disponían a liberar.<sup>169</sup> Y es que, como Mário de Andrade lo habría ya reconocido ante un Comité de la ONU en Argel en 1966, “o aparecimento de zonas libertadas nas colónias” suponía lo que éste venía calificando como una auténtica “mutação qualitativa”, también en el contexto de la lucha diplomática que los diversos

---

<sup>167</sup> Ver capítulos 4 y 5 de esta tesis.

<sup>168</sup> Y como ejemplo de este vocabulario usado por los portugueses para referirse a los movimientos de liberación, ver por ejemplo página 321 del volumen 2 de esta tesis.

<sup>169</sup> Para el caso de extranjeros filmando las zonas liberadas de PAIGC en Guinea ver Catarina Laranjeiro, “The Cuban Revolution and the Liberation Struggle in Guinea-Bissau: Images, Imaginings, Expectations and Experiences,” *The International History Review* 42, no. 6 (November 1, 2020): 1319–38; Catarina Laranjeiro, “Imaginários anti-coloniais e pós-coloniais: o cinema de libertação na Guiné-Bissau,” *Tomo*, no. 37 (2020): 119–44. Catarina Laranjeiro, “How many nations are we able to imagine?,” *Comunicação e Sociedade* 29 (June 27, 2016): 93–106, (2016).2411. Para el caso de extranjeros filmando en las zonas liberadas del MPLA ver Maria do Carmo Piçarra and Jorge António, eds., *Angola, o Nascimento de Uma Nação: O Cinema Da Libertação*, vol. 2 (Guerra & Paz, 2013). Para el caso de extranjeros filmando en las zonas de guerra bajo el dominio del FLNA de Holden Roberto ver Afonso Dias Ramos, “‘Rarely Penetrated by Camera or Film’: NBC’s Angola: Journey into a War (1961),” in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), 111–30. Aún no se sabe nada sobre las filmaciones y fotografías que pudieron haber hecho otros grupos nacionalistas en el interior, como en el caso de Mozambique COREMO. En los documentos de la PIDE/DGS queda constancia de cómo, en 1972, FRELIMO se habría hecho con una cámara fotografía que disponían miembros de COREMO en el interior. Ver TT, PIDE/DGS, Processo Frelimo: 6º Volume, 539.

movimientos de liberación venían realizando dentro de la ONU. Pues, a su parecer, éstas venían a anular

[o] sentido [d]a aplicação do Artigo 73 da Carta ao nosso caso, ao menos no que respeita as zonas que já não são administradas por Portugal, mas diretamente pelas forças nacionalistas e o Povo.<sup>170</sup>

Es decir que, en mostrar imágenes de guerrilleros ofreciendo asistencia médica, sanitaria o educativa a la población civil en las así llamadas “zonas liberadas”, estos movimientos pretendían también que los estados miembros de la ONU pudiesen acabar por reconocer la existencia de las mismas. Algo que, a sus ojos, podría llevarlos, en el marco del Artículo 73 de la Carta, a acabar por ser reconocidos como los legítimos interlocutores de las personas representadas en aquellas imágenes a nivel internacional.<sup>171</sup>

En paralelo a la distribución de este imaginario guerrillero en Nueva York, desde 1965 la actividad de los movimientos de liberación de la CONCP en Naciones Unidas se había centrado también en una estrategia que, en parte, pone los cimientos para entender la relevancia simbólica que la noticia de las masacres de Wiriyanu llegará a alcanzar en esta particular guerra de imágenes. Me refiero a los repetidos intentos por parte de los representantes de estos grupos de conseguir algo que Mondlane llevaba ya años reclamando y que ha sido apuntado también ya antes en esta tesis. Esto era, que las luchas anticoloniales del África portuguesa fueran vistas dentro de los debates de la ONU como parte integrante de las luchas por la autodeterminación que se estaban librando contra los gobiernos de minorías blancas en Sudáfrica, Rodesia y Namibia.<sup>172</sup> Y es que, actuando en conjunto, los movimientos del África portuguesa podrían así enmarcar sus luchas en el contexto de enorme peso geopolítico que la región geográfica del África Austral tenía en la época. Esto era algo que con certeza serviría para recordar de manera más efectiva

---

<sup>170</sup> "Relatório sobre os trabalhos do Comité Especial da ONU em Alger", 26 de junio de 1966. En AHM, FF, DRE, Antigua 29 M.

<sup>171</sup> Sobre el Artículo 73 de la Carta ver capítulo 1 de esta tesis. Recientemente, Aurora Almada e Santos ha publicado un estupendo capítulo sobre el tema en Aurora Almada e Santos, *The United Nations and Portuguese Colonies, 1961-1962. Information Gathering and the Evolving Interpretation of Article 73(e)* (Routledge, Taylor & Francis Group, 2020).

<sup>172</sup> Ver página 261 del volumen 2 de esta tesis.

ante “los ojos del mundo” el grave peligro que, de estos conflictos coloniales y raciales continuar escalando, podrían causar en cuanto que amenaza a la paz mundial.<sup>173</sup>

Pues bien, a pesar de lo acertada de la lectura que los investigadores sobre la evolución del debate en Naciones Unidas hacen cuando afirman que el intento de los grupos anticoloniales del África portuguesa por unir su causa a la del resto del sur de África habría en un primer momento desvirtuado a los primeros en el marco de estos debates. Esto, por haberse visto eclipsados los de las colonias portuguesas por una atención mucho mayor dirigida al caso de Rodesia o Sudáfrica.<sup>174</sup> Lo cierto es que, algunos de los resultados más prometedores de los movimientos de liberación nacional del África portuguesa ocurrieron también en esos años en que, a la militarización visual de sus imaginarios (que ya hemos apuntado),<sup>175</sup> le acompañó también lo que Aurora Almada e Santos califica como una radicalización de su discurso diplomático en Naciones Unidas.<sup>176</sup>

Entre estos logros diplomáticos destacan el reconocimiento, en la Resolución 2107 (XXI) de 1965, del uso de la violencia como medio legítimo para alcanzar la autodeterminación. Esto, al considerar esta última como un derecho fundamental más.<sup>177</sup> Además de esto, destaca también la aprobación, a finales de 1967, de toda una batería de Resoluciones que, reconociendo la existencia de las “zonas liberadas”,<sup>178</sup> y condenando tanto a Portugal como a sus inversores extranjeros por la perpetuación del colonialismo en el Ultramar,<sup>179</sup> animaban también a todas las agencias internacionales dependientes de Naciones Unidas a movilizar ayudas económicas y sociales que, destinadas a la población civil de esas colonias, deberían ser entregadas a los movimientos de liberación que la OUA reconocía

---

<sup>173</sup> Evidentemente, el intento de los nacionalistas por hacer ver sus luchas como parte de una sola no era inventado. De hecho, existía también entre los regímenes blancos del sur de África numerosas alianzas firmadas, precisamente, para que nada cambiase en la región. El pacto militar más importante a este respecto, y que ya era denunciado por los movimientos de liberación en su época, está empezando a ser estudiado ahora, ver por ejemplo Maria Paula Meneses, Celso Braga Rosa, and Bruno Sena Martins, “Colonial Wars, Colonial Alliances: The Alcora Exercise in the Context of Southern Africa,” *JOURNAL OF SOUTHERN AFRICAN STUDIES* 43, no. 2 (January 1, 2017): 397; Filipe Ribeiro de Meneses and Robert McNamara, “The Origins of Exercise ALCORA, 1960–71,” *The International History Review* 35, no. 5 (October 1, 2013): 1113–34.

<sup>174</sup> Aurora Almada e Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa : 1960-1974* (Instituto da Defesa Nacional, 2017), 319.

<sup>175</sup> Ver capítulo 4 y 5 de esta tesis.

<sup>176</sup> Ver capítulo 3 de Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa*.

<sup>177</sup> *Ibid.*, 173–87.

<sup>178</sup> *Ibid.*, 196.

<sup>179</sup> Ver capítulo 3 de Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa*.

ya como legítimos representantes de los pueblos en nombre de quienes estaban luchando con armas en el interior.<sup>180</sup> Es decir, PAIGC para Guinea y Bissau y Cabo Verde, el MPLA y FLNA para Angola, y FRELIMO para Mozambique.

Por último, y mucho menos estudiado, entre los logros de ese periodo cabe destacar también la definitiva incorporación del colonialismo portugués dentro de los asuntos estudiados por la ONU bajo la etiqueta de “racial discrimination”. Etiqueta ésta que tan cercana estará al giro hacia la defensa de los derechos humanos que con tanto ahínco protagonizará la agenda internacional durante la década de los 70s.<sup>181</sup> Pues bien, en 1966, esta macro etiqueta había sido inaugurada con la organización de las celebraciones de lo que se vino a llamar el *Internation Day for the Elimination of Racial Discrimination*: una celebración organizada, en un primer momento, en conmemoración de los 6 años de las masacres de Shaperville.<sup>182</sup> Y que, a pesar de inicialmente haberse pensado para estar dedicada a la lucha contra el Apartheid Sudafricano desde la Comisión de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y su Asamblea General,<sup>183</sup> se acabaría por decidir que se ampliaran sus acciones para añadir a la promoción de la lucha contra el apartheid y contra la discriminación racial, también la lucha contra el colonialismo.<sup>184</sup> Esto último, como lo observaba un informador portugués, en clara referencia a las así llamadas “Provincias de Ultramar” del Estado Novo en África.<sup>185</sup>

Pues bien, será cumpliendo el mandato establecido por estos dos cuerpos que el Departamento de Información Pública (DPI) de Naciones Unidas entró de lleno en la

---

<sup>180</sup> Seth Center, “Supranational Public Diplomacy: The Evolution of the UN Department of Public Information and the Rise of Third World Advocacy,” in *The United States and Public Diplomacy: New Directions in Cultural and International History* (BRILL, 2010), 146.

<sup>181</sup> Samuel Moyn, *The Last Utopia: Human Rights in History* (Cambridge, Mass: Belknap Press of Harvard University Press, 2010).

<sup>182</sup> “International Day For the Elimination of Racial Discrimination” United Nations, febrero 1969, en UNA, Department of Public Information DPI Records - Radio and Visual Service Division, Folder Apartheid 1969, DAG-12/10-0, Box 8, S-0540-0201

<sup>183</sup> Sobre la lucha anti-Apartheid y su relación con la lucha pro-derechos humanos, ver Saul Dubow, *South Africa’s Struggle for Human Rights*, 1st ed. (Ohio University Press, 2012).

<sup>184</sup> El origen de estas celebraciones está en la adopción, en 1965, de la “International Convention on the Elimination of All Forms of Racial Discrimination”, una convención que, para Bradley, conectará desde entonces “apartheid with decolonization and self-determination (...) making a breach in the wall of state sovereignty through which a generation of human rights NGOs would later enter”. Ver, Bradley R. Simpson, “Self-Determination, Human Rights, and the End of Empire in the 1970s,” *Humanity: An International Journal of Human Rights, Humanitarianism, and Development* 4, no. 2 (August 7, 2013): 242.

<sup>185</sup> Borrador carta a Duarte Vas Pinto, 26 de enero de 1970 en UNA, Department of Public Information DPI Records, Folder Portugal, S-0540-0027.

guerra de imágenes que los guerrilleros llevaban años liderando contra Portugal. Fundado en 1946, con el objetivo de “promot[ing] UN programs and dispens[ing] basic reference information about the organization's proceedings”; como Dag Hammarskjöld, segundo Secretario General de la ONU, llegó a reconocerlo, en sus inicios, la entonces denominada como Oficina de Información Pública (OPI), llegaría a ser considerada como el segundo organismo, junto al Consejo de Seguridad, de mayor relevancia a la hora de garantizar el éxito de Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz mundial. Pues, a diferencia de su antecesora, la Liga de Naciones, cuyo fracaso en prevenir el estallido de una nueva guerra muchos se lo habían atribuido a su “lost touch with the world of publicity”, la OPI vendría a poner ahora remedio a esto, dedicando desde entonces ingentes esfuerzos, desde el “field of enlightenment and information”, destinados a “educat[ing] the world public with all of the “facts” would prevent a future Nazi Germany from exploiting fear and ignorance to foment war”.<sup>186</sup>

Responsable, en los primeros años de la organización, de sensibilizar al mundo del horror del genocidio nazi y, desde mediados de 1960, hacer lo mismo con el Apartheid sudafricano. Esto, siempre bajo la premisa de que, mostrando el horror, la ONU podría ser capaz de prevenir que nuevos males acontecieran. A partir de 1969, la Asamblea General pediría también a la ya renombrada como DPI que ampliara sus esfuerzos, no sólo para publicitar, frente a la opinión pública mundial, las muchas acciones puestas en marcha desde la ONU para acabar con las tres patas de este mismo mal. Sino que, para evitar el blanqueamiento de estas políticas discriminatorias ocurridas en el seno de la familia de Naciones Unidas, el DPI era también llamado a mostrar ante “los ojos del mundo” los “evils of apartheid, racial discrimination and colonialism”.<sup>187</sup> Será en este sentido que, la denuncia de las masacres de Wiriyamu en la ONU adquiriera un valor diplomático crucial.

---

<sup>186</sup> Center, “Supranational Public Diplomacy: The Evolution of the UN Department of Public Information and the Rise of Third World Advocacy,” 141. Sobre el papel jugado por Hollywood a la hora de promover los valores de Naciones Unidas, ver Glenda Sluga, “Hollywood, the United Nations, and the Long History of Film Communicating Internationalism,” in *International Organizations and the Media in the Nineteenth and Twentieth Centuries Exorbitant Expectations* (Routledge, 2018), p 138-157.

<sup>187</sup> Borrador de correspondencia de Agha Abdul Hamid a M. Cassin, sin fecha. En UNA, DPI Records, Folder Press & Publications 1970, S-0540-0021

Sin embargo, antes de llegar a aquel junio de 1973, en que la noticia de las masacres de Mozambique saltó a los titulares internacionales, es importante mencionar que el DPI había ya comenzado a utilizar los diversos medios de comunicación a su disposición para entrar a batallar como uno más en la guerra de imágenes que desde Angola '61 se libraba con fuerza entre actores anticoloniales y Portugal en la ONU. La primera y muy sonada iniciativa en este sentido fue la creación de una nueva publicación que, titulada "*Objective: Justice*", se convertiría en la "first (...) [and] only UN publication dealing solely with a specific group of political matters".<sup>188</sup> Según Agha Abdul Hamid, responsable del DPI desde 1968, y uno de los grandes promotores de la adopción de un papel mucho más activo de este departamento en la defensa por la definitiva descolonización del sur de África desde Naciones Unidas, el objetivo de "the new periodical" debía ser aquel de evitar

the piecemeal approach of the past by presenting one consolidated picture of these inter linking UN issues and activities, at regular quartely intervals, in what, it is hoped, will prove to be a more flexible and persuasive format.<sup>189</sup>

Recibido con gran entusiasmo por la OUA y estados miembro afines al bloque Afro-Asiático por considerar que la nueva revista podría actuar como alternativa contundente ante los "silencios" e "informaciones tendenciosas" con los que creían se venía informando desde Naciones Unidas sobre la situación en el sur de África;<sup>190</sup> la iniciativa rápidamente se volvería también en diana de críticas entre los imperios-miembros de la Asamblea General, como Francia, Reino Unido o, por supuesto, Portugal. Entre sus quejas al DPI destacaban la de condenar una supuesta falta de equidistancia en la redacción de contenidos, intromisión del departamento en asuntos internos de estados soberanos, y también, como apuntó António Patrício, representante diplomático del Estado Novo en la

---

<sup>188</sup> Borrador, *Agha Abdul Hamid a All centre directors*, 25 de septiembre de 1969. En UNA, Department of Public Information DPI Records Folder press & publication 1969, S-0540-0021. Sobre la creación de esta publicación y su importancia ver también Center, "Supranational Public Diplomacy: The Evolution of the UN Department of Public Information and the Rise of Third World Advocacy," 153.

<sup>189</sup> Borrador, *Agha Abdul Hamid a All centre directors*, 25 de septiembre de 1969. En UNA, DPI Records Folder press & publication 1969, S-0540-0021.

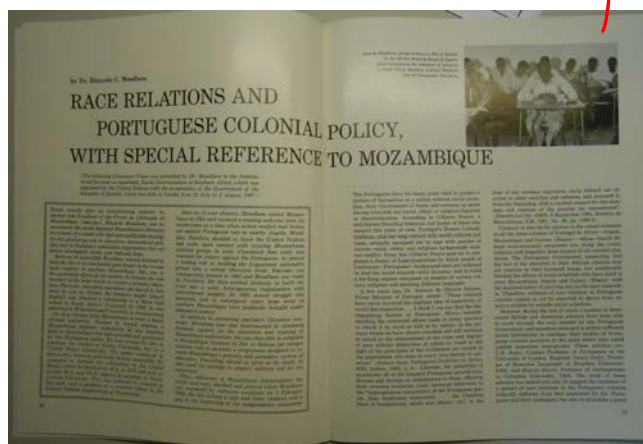
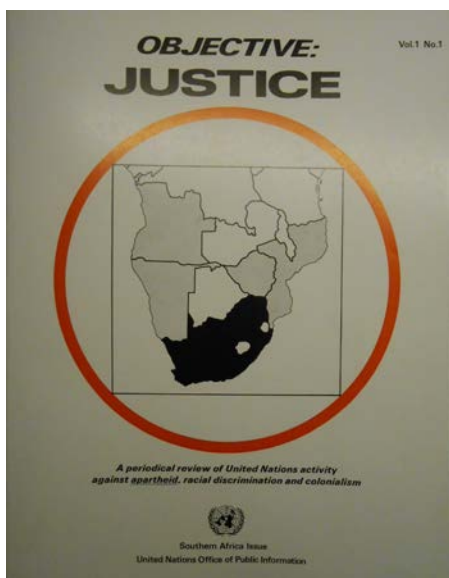
<sup>190</sup> "Committee hears statements by four delegations on publicity for work in decolonization," 19 abril 1968, United Nations Press Services, Office of Public Information, 6, en UNA, DPI Records Folder press & publication 1969, S-0540-0021



ONU, la de poner voz y cara entre sus páginas a los líderes anticoloniales, algo que hasta entonces no se había hecho en ninguna publicación oficial.<sup>191</sup>

Fig. 81,82

Portada *Objective Justice*, vol 1. No 1. Artículo en su interior con texto y foto de Mondlane. La foto corresponde con Fig. 13 del capítulo 5 de esta tesis.



Éste fue el caso, de hecho, en el número 1 y volumen 1 de la revista, en que, tomando como marco la celebración del último Consejo de Seguridad en que por primera vez la situación del sur de África se estudiaba de manera conjunta, los de Hamid habían decidido publicar entre sus páginas un texto de la autoría de Eduardo Mondlane sobre el racismo en las colonias portuguesas, ilustrando éste con una imagen suya durante una intervención como testigo ante un Comité de Naciones Unidas en Dar, en 1967 [Fig. 81, 82].<sup>192</sup> La publicación de este artículo ilustrado se hizo escasos meses después de que Mondlane hubiera sido asesinado, y precedida por un texto que, además de servir de introducción biográfica al que fuera Presidente de FRELIMO, podría servir también para reavivar, en los lectores de la nueva revista de la ONU, las muchas acusaciones que en

<sup>191</sup> Ver António Patrício a Secretario General, 13 de enero de 1970. En UNA, DPI Records Folder Portugal, S-0540-0027. También queja de Reino Unido en "Objective: Justice" complaint from the UK Mission," 5 octubre 1971. En UNA, DPI Records, Folder Press & Publications 1971, S-0540-0095.

<sup>192</sup> Capturas tomadas del artículo: Eduardo Mondlane, "Race Relations and Portuguese Colonial Policy with Special Reference to Mozambique," *Objective: Justice*, 1969.

aquel tiempo venían realizándose contra el Estado Novo al considerarle el principal sospecho de su asesinato.

Pues bien, entre las varias iniciativas puestas en marcha en aquellos años por el DPI que, incluyendo entre ellas, programas de radio, panfletos, y programas de televisión,<sup>193</sup> venían cada vez más poniendo en evidencia tanto las inexcusables tardanzas de Portugal en cumplir con lo decidido en la ONU, como su respaldo hacia la lucha de los diferentes movimientos de liberación; destaca, a mi ver, una. Me refiero a la destacada cobertura mediática que el DPI dedicó a la visita organizada por tres miembros del Comité de Descolonización de Naciones Unidas a las así llamadas “zonas liberadas” de la PAIGC en Guinea Bissau.<sup>194</sup> Una visita que, tildada de histórica por ser la primera vez en que una bandera de la ONU se plantaba en el suelo de un territorio aún por liberar,<sup>195</sup> fue cubierta, con todo tipo de detalle, por el atento objetivo de Y. Nagata. Éste era el mismo fotógrafo del DPI que, desde que en 1971 se permitiese a los representantes de FLNA, FRELIMO, PAIGC y MPLA asistir como interlocutores a reuniones realizadas por las agencias de la ONU,<sup>196</sup> se había encargado de dejar testimonio visual de esta otra hazaña histórica. Como en esta famosa imagen, de octubre de 1972, en que se ve a Marcelino dos Santos y Amílcar Cabral en el patio de butacas de la Asamblea General [Fig. 83].<sup>197</sup>



Fig. 83

Marcelino dos Santos y Amílcar Cabral en la Asamblea General de Naciones Unidas, donde fueron autorizados a asistir como representantes de “el pueblo” de sus colonias, a partir de 1971.

La foto es del fotógrafo del DPI, Y. Nagata.

<sup>193</sup> Entre otros, la publicación, por ejemplo, del panfleto “A principle in Torment - The United Nations and Portuguese Administered Territories” en 1970, fue muy sonada y despertó muchas quejas del lado portugués. Otro ejemplo fue el n.1 vol. 5 de *Objective: Justice*, en que la OPI publicó fotografías a color de zonas declaradas como liberadas en Mozambique y Angola por FRELIMO y el MPLA.

<sup>194</sup> Sobre este viaje ver Center, “Supranational Public Diplomacy: The Evolution of the UN Department of Public Information and the Rise of Third World Advocacy.”

<sup>195</sup> *Ibid.*, 152.

<sup>196</sup> Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa*, 259.

<sup>197</sup> Crédito: Y. Nagata/ UN Photo. Imagen disponible en <https://africanactivist.msu.edu/image.php?objectid=210-809-525>. Visitada el 14 de mayo de 2021

Vestido ahora con el impecable uniforme de camuflaje que Naciones Unidas entregaba a sus misiones internacionales (el mismo que le vimos vestir a Mondlane en su misión a Camerún de 1960),<sup>198</sup> habría sido en marzo de 1972 que Y. Nagata se convertiría también en el autor de las muchas fotografías tomadas durante la visita de los miembros del Comité de 24 a Guinea Bissau [Fig. 84, 85, 86, 87].<sup>199</sup>

Fig. 84, 85. Fotografías realizadas por Y. Nagata en Guinea Bissau

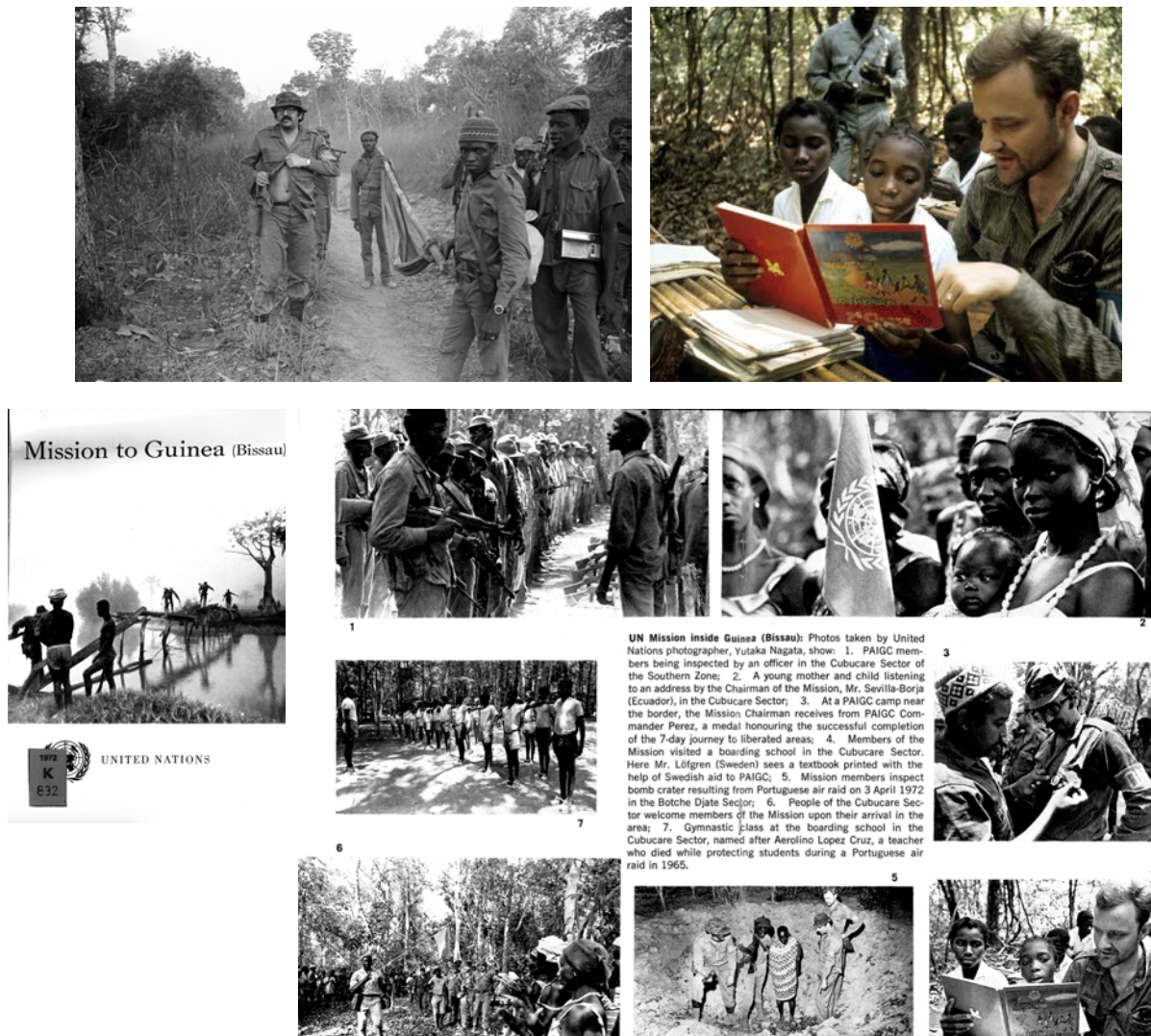


Fig. 86, 87. Aspecto final de la publicación que el DPI hizo de la visita de la ONU a Guinea Bissau.

<sup>198</sup> Ver Fig. 42 del capítulo 2 de esta tesis.

<sup>199</sup> Imágenes disponibles en [https://dam.media.un.org/CS.aspx?VP3=DamView&VBID=2AM94SJBQQII&PN=1&WS=SearchResults%2F&FR\\_=1&W=1280&H=622](https://dam.media.un.org/CS.aspx?VP3=DamView&VBID=2AM94SJBQQII&PN=1&WS=SearchResults%2F&FR_=1&W=1280&H=622), visitada 14 de mayo de 2021. También en United Nations OPI, *Mission to Guinea (Bissau)*. (New York: United Nations, 1972), <https://catalog.hathitrust.org/Record/010579952>. Junto a Y. Nagata, debió viajar alguien de la OPI para grabar la visita, pues luego fue editado un video, que acabó por mostrarse el 2 de febrero de 1973 en la sede de Naciones Unidas. A/AC.109/PV. 895. Verbatim Record of the Eight Hundred and Ninety-Fifth Meeting held at Headquarters, New York, on Friday, 2 February 1973, at 11 a.m. Nova Iorque: s.n., 1973.

Fotografías éstas que, si bien es cierto que en su lenguaje y en los motivos representados recuerdan, y mucho, a las muchas fotos que ya vimos de las “zonas liberadas” de FRELIMO en Mozambique, una diferencia fundamental las convierte en armas diplomáticas mucho más afiladas para el ojo internacional. Y es que, quien validaba aquello que era presentado en las imágenes como una representación verídica de aquello que se vivía bajo la administración del PAIGC en dos tercios de la colonia portuguesa, no era ya un mero simpatizante internacional. Era la propia Naciones Unidas: el organismo internacional en cuyo seno se venía legitimando aquello que el mundo comprendería como justificado o no a la hora de reivindicar el derecho a la autodeterminación.

Era pues, en medio de este ambiente, en que las producciones del DPI habían comenzado ya a legitimar la imagen utópica de las “zonas liberadas” de los movimientos del África portuguesa, retratando a estos, a su vez, como legítimos representantes de sus habitantes; que la noticia de las masacres de Wiriyamu irrumpía como una oportunidad clave para mostrar al mundo también el lado distópico de esa misma realidad. Esto es, presentar de forma inequívoca a Portugal como el culpable de los crímenes contra la humanidad cometidos en esos territorios, algo que debería inmediatamente desautorizar al Estado Novo en su intento de seguir defendiendo su presencia en los territorios del Ultramar.

Así, no sólo el anuncio y el enorme seguimiento que desde Naciones Unidas se dio al asunto de las masacres de Wiriyamu sería útil también para, de manera definitiva, presentar al Estado Novo dentro de los mismos “evils” de la discriminación racial que por años había protagonizado con tanta fuerza el Apartheid sudafricano. Ni si quiera la denuncia de las masacres, en un momento en que el reciente asesinato de Amílcar Cabral había vuelto a llevar todas las miradas hacia Guinea Bissau,<sup>200</sup> servía sólo ahora para reconducir las atenciones hacia las colonias portuguesas del sur de África: de un lado Mozambique, por la actualidad de las masacres, y de otro Angola, por el efecto de recuerdo que las de Wiriyamu provocaban sobre los eventos de Angola ‘61. Además de lo anterior, la destacada denuncia y enorme seguimiento que sobre las masacres de Wiriyamu se llevó a cabo desde Naciones Unidas desembocaría (como adelantábamos)

---

<sup>200</sup> George Houser and Lawrence W. Henderson, “In Memory of Amílcar Cabral: Two Statements,” *Africa Today* 20, no. 1 (January 1, 1973): 3.

en la final conformación de una Comisión *Ad Hoc* que, de alguna manera, devolvía a las luchas de liberación del África portuguesa a la casilla de salida en la que las masacres de Angola '61 las había ya situado.<sup>201</sup> Esto es, ante un proceso de investigación que se celebraba ahora para aclarar lo ocurrido en Mozambique, pero que esta vez asumía más bien el aspecto de un auténtico juicio final al colonialismo portugués.

Al otro lado del estrado, lo que encontrarían ya los estados miembros de la ONU no eran a los inexpertos y maleables movimientos que en 1961 luchaban aún por definir su espacio político en un entorno de enorme competición. Como Aurora Almada e Santos lo reconoce, en 1973, y después de que el PAIGC decidiera declarar unilateralmente su independencia en Guinea Bissau,<sup>202</sup> a los ojos de la ONU solo existían ya tres movimientos cuya implicación directa en la lucha armada, su trabajo de movilización en el interior, y sus apoyos diplomáticos les legitimaban para representar el papel del "buen administrador" que Portugal demostraba ser incapaz de representar. Estos eran PAIGC, MPLA y FRELIMO. Para muchos, el escándalo de Wiriyamu, sumado a los éxitos diplomáticos obtenidos por el PAIGC en Guinea Bissau en ese mismo año '73, conducían a la Asamblea General de Naciones Unidas a cerrar un ciclo para el África portuguesa: 12 años de luchas diplomáticas, iniciadas con la visión de una masacre humana en Angola '61, y clausuradas por una nueva masacre, esta vez, en Mozambique '73.<sup>203</sup>

\* \* \*

Pero si, desde alguna perspectiva, la cobertura mediática que de Wiriyamu se hizo pudo marcar el fin de la guerra de imágenes que acabaría por desembocar en la descolonización

---

<sup>201</sup> Sobre la conformación de la Comisión ver "*Report of the Commission of inquiry on the reported massacres in Mozambique*," General Assembly, Official records: Twenty-ninth session supplement No. 21 (A/9621). United Nations, 1. En UNA, FDPA, AG-021, Cables and Documents - includes Report of the Commission, GA Supplement No 21 (A/9621), S-1567-0000-0002.

<sup>202</sup> Pedro Aires Oliveira, "A Descolonização Portuguesa: O Puzzle Internacional," in *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa* (Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015), 67. Sobre el impacto que tuvo esta declaración de independencia unilateral del PAIGC y su respaldo por Naciones Unidas en los aliados de la OTAN de Portugal, sobre todo en el caso de Reino Unido, ver Norrie Macqueen, "Belated Decolonization and UN Politics against the Backdrop of the Cold War: Portugal, Britain, and Guinea-Bissau's Proclamation of Independence, 1973-1974," *Journal of Cold War Studies* 8, no. 4 (2006): 29-56.

<sup>203</sup> Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa*, 299. También Aurora Almada e Santos, "A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa, 1961-1970" (Lisbon, FCSH/UNL, 2014), 322.



del África portuguesa, ésta será, a mi ver, la del propio público metropolitano portugués. Y es que, si con las imágenes de colonos brutalmente asesinados a manos de actores anticoloniales en Angola '61 el Estado Novo intentó movilizar el apoyo de su población civil en favor a entrar a participar en una guerra iniciada, supuestamente, en defensa de los valores cristianos en el Ultramar. Tal vez, la mejor muestra del fracaso de tal campaña fueron las así conocidas como masacres de Wiriyamu: ocurridas a manos de las tropas portuguesas, y denunciadas al mundo nada más ni nada menos que por un Padre católico.

De alguna manera, las imágenes mentales que los textos de Wiriyamu dibujaron en la imaginación de sus lectores supusieron la antítesis perfecta a aquellas otras muchas imágenes impresas por la maquinaria propagandística salazarista y exhibidas, sin reparo, a lo largo y ancho del mundo, en 1961. Pues, mientras las segundas intentaban llamar al pueblo portugués y sus aliados a la defensa armada del Ultramar. Esto, promoviendo el odio y rechazo ante la crueldad ejercida por el activista negro anticolonialista hacia el colono portugués.<sup>204</sup> Las primeras apelaban a una doble vergüenza. De un lado, la de saberse (ahora sí) engañados por la evidente palabrería que durante décadas había estado defendiendo los bienhaceres de la fallida nación pluricontinental portuguesa en el Ultramar. Y de otro lado, por repentinamente sentirse cómplices, precisamente, de lo que muchos portugueses de la época habrían querido pensarse contrarios. Esto era, de las barbaridades cometidas por motivos racistas contra la población negra, como en la Sudáfrica del Apartheid, las mismas de las que durante años el propio Estado Novo se había querido alejar. Y esto era, también, de los crímenes contra la humanidad que desde 1945 la mayoría de los países del mundo se habían afanado por evitar. Esto, con la fundación de organismos como Naciones Unidas: encargado de supervisar que los horrores del nazismo no se volvieran a concretizar.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, no creo pues estar exagerando cuando afirmo que Wiriyamu puede ser considerado el último gran acto en una guerra de imágenes que

---

<sup>204</sup> Ver capítulo 1 de esta tesis. También Filipa Lowndes Vicente, "O Império Da Visão: Histórias de Um Livro," in *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)* (Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014), 27. También Afonso Dias Ramos, "Angola 1961, o Horror Das Imagens," in *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)* (Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014), 399–434.



acabaría por ser vencida por las fuerzas del lado anticolonial.<sup>205</sup> De hecho, no es casual que, al final de la historia, fueron esos mismos soldados portugueses, los que durante años habían estado luchando una guerra de tres frentes en el Ultramar, los que pusieran la primera piedra para que ésta finalizase. Esto cuando, en abril de 1974, y organizados por el MFA, entraban a Lisboa para protagonizar el imaginario del emblemático golpe de estado pacífico cuyo objetivo nunca fue sólo ese de derrotar al salazarismo en Portugal, sino también, el de poner fin a una larga guerra de la que, para todos ellos, no quedaba ya duda de su derrota moral<sup>206</sup> [Fig. 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96].<sup>207</sup>

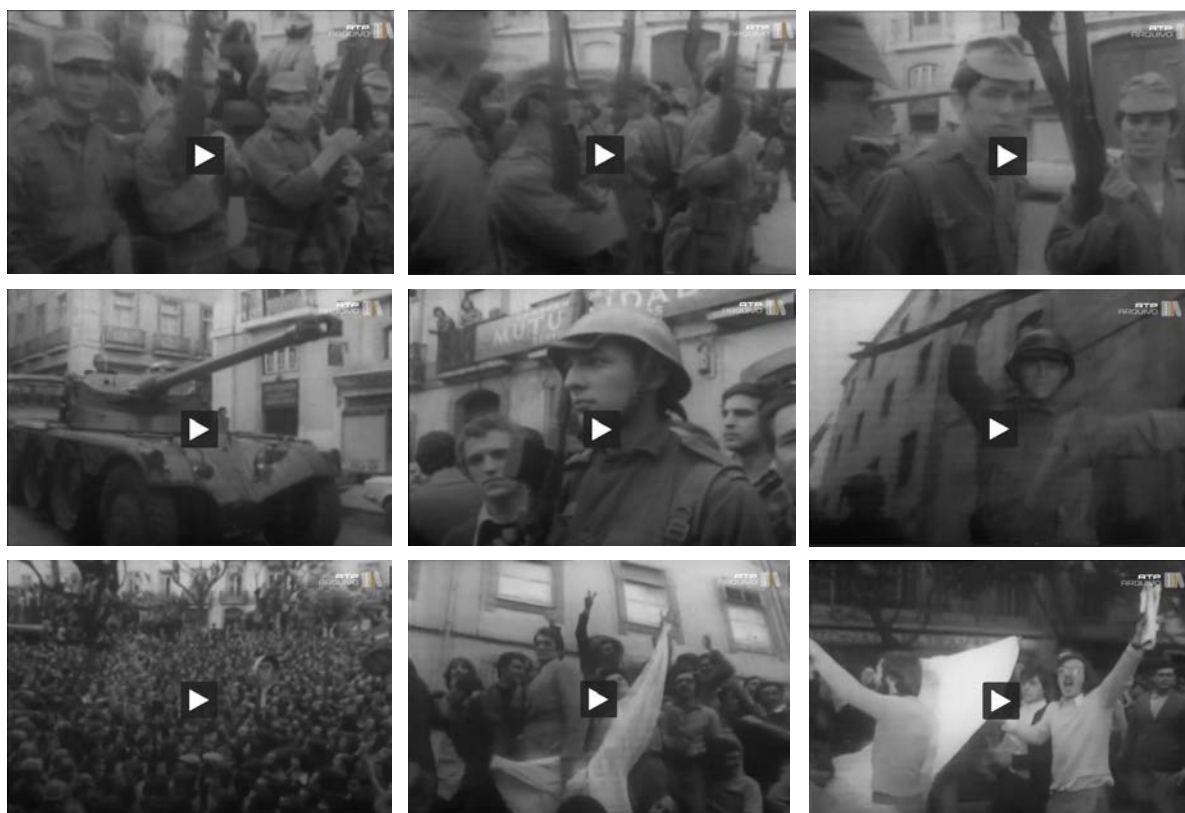


Fig. 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96. Capturas de película retratando la entrada de los soldados del MFA a Lisboa, con el fin de obligar a Marcelo Caetano a abandonar el poder, 25 de abril de 1974.

Y, después de que en aquel abril del '74 las calles de Portugal se hubiesen llenado de claveles, poco tardaría ya el nuevo gobierno de transición de Lisboa en acabar por darse

<sup>205</sup> Así lo reconocen también en Bruno C. Reis and Pedro A. Oliveira, "Cutting Heads or Winning Hearts: Late Colonial Portuguese Counterinsurgency and the Wiriyamu Massacre of 1972," *Civil Wars* 14, no. 1 (March 1, 2012): 100.

<sup>206</sup> *Ibid.*, 96.

<sup>207</sup> Capturas de fotogramas de "Acontecimentos No Largo Do Carmo," 4:3, *Noticiário Nacional 1974* (Lisboa: RTP 1, abril 1974), disponibles en <https://arquivos.rtp.pt/conteudos/acontecimentos-no-largo-do-carmo/>. Visitado 15 de mayo de 2021.

cuenta de que, si de poner fin a la criticada historia del colonialismo portugués se trataba, la única vía política que les quedaba para ello disponible era la de seguir los pasos dibujados a base de Resoluciones desde la ONU. Ésta era, la de negociar los términos en que debería efectuarse las independencias con los movimientos que habían liderado las guerras, y que por ello, habían sido reconocidos como legítimos representantes de la voluntad de los pueblos por descolonizar por la OUA.<sup>208</sup> Cuando, aquel agosto de 1974, los guerrilleros de Machel demostraban en Namatil a los portugueses el poco espacio de maniobra que pensaban conceder a su contraparte a la hora de negociar la manera en que se debería realizar la concesión de independencia en Mozambique, atrás quedaba ya la posibilidad de un Portugal, ahora en el camino hacia la democracia, haber colaborado con la organización de una transición hacia la democracia también en sus colonias. Era allí que, aprovechando los vientos de cambio, no sólo nuevos partidos nacionalistas, más allá de los movimientos armados, comenzaban a aparecer.<sup>209</sup>

Sino que, fuerzas conservadoras, contrarias a la toma de poder de las fuerzas anticoloniales y pro-marxistas, comenzaban también a desplegar su influencia y poder.<sup>210</sup> Y, motivos por sus propios miedos, además de por un evidente peligro real de haber acabado cayendo en fórmulas neocolonialistas, atrás quedaba ya también la opción de haber transformado la antigua nación “pluricontinental” salazarista en la que, idealmente, podría haberse convertido en la primera Federación de Estados democrática, multirracial y pluricontinental. Éste fue un proyecto en primer momento defendido por el general Spínola: artífice del 24 de abril, y antiguo líder militar portugués en la lucha contra el PAIGC.<sup>211</sup> Temiendo que la idea pudiese, como digo, descarrilar hacia formas entonces muy contestadas de lo que continúa siendo calificando como

---

<sup>208</sup> Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa*.

<sup>209</sup> Entre ellos estaban, por supuesto, diferentes partidos fundados por disidentes y enemigos declarados de FRELIMO durante su lucha. Éste era el caso, por ejemplo, del Grupo Unido de Moçambique (GUMO), liderado por la polémica figura de Joana Simeão, una vez aliada de Chissano y Mocumbi durante la fundación de UNEMO. También la União dos Povos de Moçambique (UNIPOMO), o el ya antes mencionado COREMO. Reapareciendo en la escena política con ellos, estuvieron también nombres denostados de la historia de FRELIMO, como el propio Uria Simango o Adelino Gwambe.

<sup>210</sup> Sue Onslow, *Cold War in Southern Africa: White Power, Black Liberation*, vol. 24, Cold War History Series (London: Routledge, 2009). Entre ellos destacó el nombre de Jorge Jardim en Beira, un colono blanco con fuertes conexiones con los gobiernos blancos del sur de África.

<sup>211</sup> António de Spínola, *Portugal e o Futuro : Análise de Conjuntura Nacional.*, 4 edição. (Arcadia, 1974).

neocolonialismo,<sup>212</sup> este proyecto, a medio camino entre África y Europa, y del que muchos defendían que debería establecerse la capitania en Luanda en vez de en Lisboa, tampoco se llegaría a concretizar.

Lo que ocurrió fue, sin embargo, que, ante la firme negativa de los movimientos de liberación de abandonar las armas, así como de aceptar cualquier tipo de negociación que no fuera la total transmisión de poderes a sus partidos;<sup>213</sup> unido a la incapacidad práctica de los partidos portugueses de ayudar a organizar unas elecciones democráticas libres en sus excolonias, sin evitar con ello la más que probable intromisión en las mismas por las fuerzas conservadoras de los gobiernos blancos de la región.<sup>214</sup> Fuerzas éstas de las que se llegó a temer, incluso, y con motivo, su posible intención de invadir por la fuerza las antiguas colonias portuguesas nada más que éstas fuesen abandonadas por Portugal.<sup>215</sup> Pues bien, lo que acabó por pasar fue, posiblemente, la única opción que se vio viable entonces: la de imponer el modelo que había venido marcando la Asamblea General de Naciones Unidas.<sup>216</sup>

Así, en la segunda mitad de 1974, se firmaban las independencias de Angola, Mozambique, Guinea Bissau y Cabo Verde, de manera unilateral, con los líderes de tres de los cuatro movimientos que habían liderado la guerra y que, en algún momento, habían sido reconocidos por los organismos internacionales como legítimos representantes de

---

<sup>212</sup> Aires Oliveira, "A Descolonização Portuguesa: O Puzzle Internacional." Cardoso Reis, "Visões Das Forças Políticas Portuguesas Sobre o Fim Do Império, Dois Planos Em Confronto e Uma Política Exemplar de Descolonização (1974-1975)," 97. Amélia Neves de Souto, "Moçambique, Descolonização e Transição Para a Independência: Herança e Memória," in *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa* (Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015), 146.

<sup>213</sup> Norrie MacQueen, "O Balanço Militar Em 1974 Nos Três Teatros de Operações," in *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa* (Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015), 44–59. Inmediatamente después de que ocurriera el 25 de abril, FRELIMO circuló un comunicado llamando a la continuación de la guerra, pues consideraba que el fin del fascismo no significaba el fin del colonialismo. En ese texto FRELIMO avisaba de que la única manera de cesar sería reconociendo el derecho de Mozambique a la independencia total, y ellos, FRELIMO, como único interlocutor legítimo para recibir el traspaso de poderes. Según ellos, era la guerra que les había colocado en tal posición.

<sup>214</sup> Cardoso Reis, "Visões Das Forças Políticas Portuguesas Sobre o Fim Do Império, Dois Planos Em Confronto e Uma Política Exemplar de Descolonização (1974-1975)," 100.

<sup>215</sup> Phyllis Johnson and David Martin, *Destructive Engagement: Southern Africa at War* (Zimbabwe Pub. House for the Southern African Research and Documentation Centre, 1986); Maria Paula Meneses, Celso Braga Rosa, and Bruno Sena Martins, "Colonial Wars, Colonial Alliances: The Alcora Exercise in the Context of Southern Africa," *JOURNAL OF SOUTHERN AFRICAN STUDIES* 43, no. 2 (January 1, 2017): 397.

<sup>216</sup> Santos, *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa*.

sus países por liberar.<sup>217</sup> Esto, a pesar de que, por supuesto, tal representatividad nunca había sido reconocida como tal en unas elecciones libres entre sus poblaciones. Ellos eran, FRELIMO, MPLA y PAIGC, habiendo quedado fuera de la repartición, de entre los movimientos que lideraron la guerra, y que llegaron a obtener en algún momento el apoyo de la OUA, tan sólo el FLNA de Holden Roberto.

No sólo éste fue el único movimiento guerrillero de los cuatro que a lo largo de toda la lucha se había mantenido cercano al bloque occidental. Sino que, convencido en 1960 por fuerzas africanistas para protagonizar un levantamiento anticolonial de brutal violencia en el norte de Angola, y luego fotografiado por la cámaras de la propaganda salazarista y divulgado a nivel mundial; de todos los movimientos antes mencionados, la UPA/FLNA de Roberto fue el único que había quedado retratado para los anales de la historia en imágenes como el culpable, y no la víctima, de la violencia masiva que las guerras, si bien no inventaron en las colonias, con certeza vinieron a acentuar.

Éste era un imaginario, el de las atrocidades humanas, que, como hemos venido afirmando a lo largo de esta tesis, entre otras razones, acabaría por deslegitimar a los de Roberto a la hora de ser vistos como la fuerza capaz de liderar Angola en el marco de lo que Naciones Unidas definía como la imagen del “buen gobernador” para un orden mundial post-45. De la misma manera que, a mi ver, la cobertura mediática que se hizo de las masacres de Wiriyamu, en 1973, deslegitimizaban definitivamente al Estado Novo para seguir jugando ese mismo rol en el Ultramar portugués.

---

<sup>217</sup> Cardoso Reis, “Visões Das Forças Políticas Portuguesas Sobre o Fim Do Império, Dois Planos Em Confronto e Uma Política Exemplar de Descolonização (1974-1975),” 89. Más tarde, la independencia de Guinea Bissau fue reconocida, el 10 de septiembre de 1974; la de Mozambique, el 25 de junio de 1975; la de Cabo Verde, el 5 de julio de 1975; la de San Tomé y Príncipe, el 12 de julio de 1975; y la de Angola, el 11 de noviembre de 1975. Timor del Este proclamó unilateralmente su independencia el 28 de noviembre de 1975, y fue directamente anexado por Indonesia hasta que un referéndum organizado por la ONU finalmente reconoció su independencia en 2002. Finalmente, Macao pasó a ser parte de la jurisdicción china en 1999. En José Luís Garcia et al., *Media and the Portuguese Empire* (Springer International Publishing : Imprint: Palgrave Macmillan, 2017), 16.

## CONCLUSIONES

### **O sobre por qué sigue siendo necesario imaginar soluciones alternativas al camino de la violencia**

En mayo de 1975, Dragutin Popovik y Robert van Lierop, dos de los realizadores internacionales de dos de las películas más emblemáticas filmadas sobre la lucha de FRELIMO durante el tiempo de la “liberación”, cogían de nuevo un avión con destino a Dar es Salaam. Desde que el pasado 7 de septiembre el gobierno portugués y FRELIMO hubiesen firmado en Lusaka un acuerdo bilateral sobre las condiciones en que la próxima independencia de Mozambique debería efectuarse, Joaquim Chissano, antiguo responsable de la seguridad de FRELIMO, había asumido la presidencia del nuevo gobierno mixto de transición. Al final de su calendario conjunto de trabajo una fecha se marcaba ya en rojo. Ésta era el próximo 25 de junio de 1975:<sup>1</sup> día en que se cumplirían 13 años de la fundación de FRELIMO en Dar, y fecha también escogida por los de Machel, de manera simbólica, para proclamar la independencia del nuevo país.

Así, mientras desde Lourenço Marques, Chissano y su equipo se esforzaban en dejar atados y bien atados todos los cabos prácticos para el definitivo traspaso de poderes de Portugal a FRELIMO; en Dar es Salaam, las agendas de Samora Machel y Marcelino dos Santos quedaban despejadas, destinadas ahora, en su mayor parte, a protagonizar otro tipo de transición: igualmente necesaria para la exitosa proclamación de la independencia.<sup>2</sup> Me refiero a la conclusión simbólica de la narración por la que, desde hacía años, el ala ahora dirigente de FRELIMO venía defendiendo que la consecución de la independencia en Mozambique debería ser el resultado de la victoria de una guerra de “liberación” prolongada. Una guerra que, avanzando de manera progresiva del norte al sur de la colonia, no sólo fuera capaz a su paso de ir consiguiendo movilizar el apoyo de las “masas populares” hacia FRELIMO. Esto, a través de la traumática (“heroica”, “liberadora”) experiencia de la guerra (“lucha” en el vocabulario de FRELIMO) por parte de sus habitantes, “el pueblo”.

---

<sup>1</sup> Amélia Neves de Souto, *Caetano e o Ocaso Do “Império” : Administração e Guerra Colonial Em Moçambique Durante o Marcelismo, 1968-1974* (Edições Afrontamento, 2007), 148.

<sup>2</sup> Colin Darch and David Hedges, “Political Rhetoric in the Transition to Mozambican Independence: Samora Machel in Beira, June 1975,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 32–65.

Destinada a concluir en Lourenço Marques, después de tantos intentos fallidos, una entrada de los guerrilleros de FRELIMO en la hasta entonces capital de Portugal en Mozambique supondría también la definitiva escenificación de la liberación total del territorio colonial por parte de los de Machel: “Do Rovuma ao Maputo” solía leer la propaganda frelimista, haciendo así referencia a los dos ríos fronterizos al norte y sur de la colonia. Y, como lo han señalado muchos autores precedentes, “Do Rovuma ao Maputo” rápidamente se volvería también en una de las que Patricia Hayes podría haber identificado como más pujantes “verbal images”<sup>3</sup> de FRELIMO. Es decir, aquella “imagen verbal” con la que la maquinaria de propaganda frelimista llevaba años intentando relacionar, en la mente de sus oyentes, la silueta de Mozambique con la idea utópica de una supuesta unidad nacional creciendo de manera gradual y homogénea dentro de las fronteras coloniales.

Pues bien, será en este plano de las batallas simbólicas, que a los de Machel le quedaban aún por ganar antes de proclamar la independencia, que se entiendan dos eventos relevantes para la conclusión de esta historia visual de la guerra de liberación de FRELIMO. El primero fue la invitación, en noviembre de 1974, de un equipo de periodistas que, venidos de Lourenço Marques hasta Nachingwea, serían introducidos a la historia oficial que FRELIMO llevaba ya años tejiendo sobre su propia versión de “la lucha”. Esto, con el fin de que estos periodistas pudieran ahora actuar como “los ojos” de todos aquellos mozambiqueños que, habiendo vivido el conflicto desde el lado mediático dominado por Portugal, desconocían aún, casi por completo, tanto los motivos y la evolución de la lucha, como los rostros de sus principales protagonistas:<sup>4</sup> llamados estos ahora a ser aceptados, sin embargo, como los líderes legítimos de la nueva nación.

Es pues, con este objetivo en mente, que se entiende la obsesión mostrada por el equipo de Machel por invitar a Nachingwea a destacados fotógrafos con profundas convicciones anticoloniales, hasta ahora trabajadores afiliados a los grandes periódicos del sur. Éste fue el caso, por ejemplo, del famosísimo Ricardo Rangel, retratado aquí, vestido él mismo

---

<sup>3</sup> Patricia Hayes and Gary Minkley, *Ambivalent : Photography and Visibility in African History* (Ohio University Press, 2019), 6.

<sup>4</sup> Ros Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution : Anti-Colonialism, Independence and Internationalism in Filmmaking, 1968-1991* (James Currey, 2020), 67.



también de “caqui” junto a Machel en Nachingwea [Fig. 1].<sup>5</sup> O éste fue el caso también del igualmente muy destacado fotógrafo mozambiqueño Kok Nam, autor de este emblemático retrato de Machel, tomado durante la primera vez en que el de Lourenço Marques conociese al líder de FRELIMO [Fig. 2].<sup>6</sup> Esto, poco antes de pasar a convertirse en uno de sus fotógrafos de confianza.

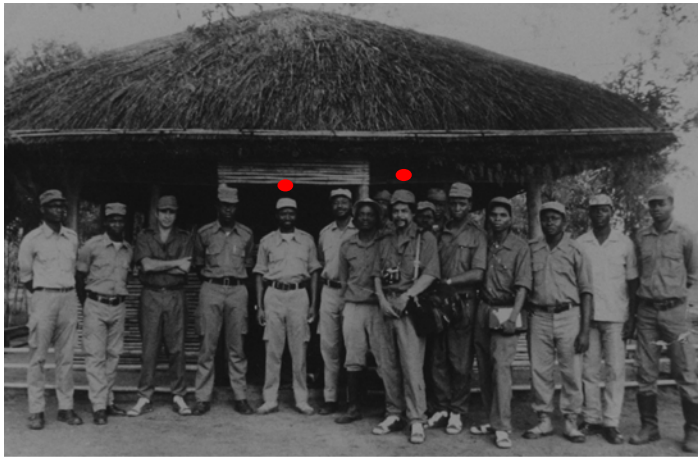


Fig. 1. Grupo de periodistas, fotógrafos e investigadores invitados a Nachingwea en noviembre de 1974. Identificados con señal en rojo, de izquierda a derecha, Samora Machel y Ricardo Rangel.



Fig. 2. Retrato de Samora Machel, realizado por Kok Nam en Nachingwea, noviembre de 1974.

Y, junto a Rangel y Nam, debía viajar también el autor de este artículo, publicado en *O Brado Africano*, el 9 de noviembre de 1974. "Some of us have had the opportunity to see documents filmed following the orientation of Frelimo to serve the people", comenzaba el periodista sus palabras después de haber dado algunos detalles sobre el tipo de orientaciones que les habrían dado los de Machel a los allí presentes para mejor servir a "el pueblo". Y seguía:

---

<sup>5</sup> Imagen reproducida en Drew A. Thompson, "Constructing a History of Independent Mozambique, 1974-1982: A Study in Photography," *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 166. La imagen original pertenece a la colección del Centro de Documentação e Formação Fotográfica (CDFF), en Maputo, dentro de la colección Guerra Luta Armada. Su autor es desconocido, Nachingwea, 1974.

<sup>6</sup> Imagen reproducida en Rui Assubujji and Patricia Hayes, "The Political Sublime. Reading Kok Nam, Mozambican Photographer (1939-2012)," *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 67. Titulada "Portrait of Samora Machel at Nachingwea", Noviembre 1974. Crédito: Kok Nam.

These films show us episodes of the struggle for the national liberation of the Mozambican people and of the life in the liberated zones. These films are effectively at the service of the people and are the first examples of a truly Mozambican national cinema".<sup>7</sup>

Haciendo referencia inconfundible a las películas que voluntarios internacionales habían grabado durante la lucha para FRELIMO en el "interior", sus declaraciones nos sirven hoy como testimonio ineludible de cómo FRELIMO, antes incluso de proclamar la independencia, había ya decidido que el imaginario utópico de las "zonas liberadas" debía convertirse ahora en la hoja de ruta a seguir por el nuevo cine nacionalista por venir. Un cine éste que, por cierto, más adelante producido bajo el auspicio del nuevo Instituto Nacional do Cinema (INAC), acabará por ser supervisado, en última instancia, por el mismo Jorge Rebelo de siempre. Convertido, durante el gobierno de la República Popular de Mozambique, en su primer ministro de Información.<sup>8</sup>

En segundo lugar, el segundo evento mediático de enorme transcendencia para la conclusión simbólica y visual de la guerra de liberación en los términos que FRELIMO había imaginado para ella, fue la invitación, en mayo de 1975, de diversos periodistas nacionales e internacionales con el fin de dar cobertura a lo que los de Machel bautizarán como el "viaje triunfal de Rovuma a Maputo". Esto era, una gira de un mes de duración que, iniciándose en Tanzania con diversas visitas a los diferentes campos de entrenamiento desde los que FRELIMO organizó la evolución de la guerra,<sup>9</sup> tendrá como destino final Lourenço Marques: lugar donde Machel debería proclamar la independencia, como programado, el 25 de junio de 1975.

Antecedido por un muy polémico acto, celebrado en Nachingwea, en el que, durante varios días, el propio Machel, así como un gran número de guerrilleros de FRELIMO, habrían estado humillando públicamente a 240 de sus prisioneros, todos ellos identificados como "traidores" de la patria y enemigos de la revolución. Habría sido de nuevo la cámara del yugoslavo Dragutin Popovik (recordemos, quien fuera el primer

---

<sup>7</sup> *O Brado Moçambicano*, 9 de noviembre 1974, 4. Citado en Marcus Power, "'Post-Colonial Cinema and the Reconfiguration of Moçambicanidade'. [in] Lusotopie," *Lusotopie* 11 (2004): 269.

<sup>8</sup> Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 108.

<sup>9</sup> Darch and Hedges, "Political Rhetoric in the Transition to Mozambican Independence," 39.

realizador de la primera película supuestamente rodada en el interior sobre FRELIMO, *Venceremos*, en 1967),<sup>10</sup> el que ahora captase con su objetivo el miedo reflejado en los rostros de ya muy conocidos enemigos de FRELIMO. Entre ellos estaban, el propio Uria Simango, Joana Simeão o Lázaro Kavandame: todos ellos detenidos después de haberseles relacionado con un muy famoso levantamiento que, dirigido por sectores de la población colona portuguesa, habría tenido lugar, en Lourenço Marques, justo el mismo día en que, en Lusaka, Samora Machel firmaba los acuerdos de paz con Portugal.<sup>11</sup>

Pues bien, calificado por un testigo ocular como un “impressive if degrading spectacle” en que

main offenders were required to read aloud long and detailed confessions of their crimes, culminating in what Samora Machel called his “Christmas turkey”, Uria Simango... After each confession the reader was told to ask the crowd what punishment he deserved, with crowd generally loudly demanding hanging.<sup>12</sup>

Este perverso acto habría culminado con el envío de los prisioneros de FRELIMO, hasta entonces mayoritariamente localizados en Tanzania, a Mozambique. Donde, paradójicamente, a partir de entonces, las mismas bases que antes habían servido para escenificar la utopía visual de las “zonas liberadas” se convertirán en el Mozambique postcolonial en sedes de los nuevos “campos de re-educación” de FRELIMO. Como los describe Machava, esto era “a network of internment camps” que, “[e]stablished in remote rural sites to mentally decolonize wayward members of urban society and putative enemies of the socialist revolution”, entre 1974 y 1992, se convertirán en el “dumping ground for unwanted citizens accused of all kinds of wrongdoing”. O, en otras palabras, en el escenario principal de un nuevo y muy particular “carceral regime”,<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Ver capítulo 4 de esta tesis.

<sup>11</sup> Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 76–77. Para un aproximación al grupo de resistencia urbana que, nacido en el seno de las élites de la capital, quiso actuar para poner fin al intento de golpe de estado ver Benedito Machava, “Galo Amanheceu Em Lourenço Marques: O 7 de Setembro e o Verso Da Descolonização de Moçambique,” *Revista Crítica de Ciências Sociais* 106 (May 1, 2015): 53.

<sup>12</sup> Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 76–77. Citando a US Department of State (1975). ‘Frelimo Pardons 240 “Traitors”, Wikileaks Public Library of US Diplomacy (Tanzania Dar es Salaam, March 18) Available at [https://www.wikileaks.org/plusd/cables/1975DARESoo8o6\\_b.html](https://www.wikileaks.org/plusd/cables/1975DARESoo8o6_b.html); cited in Polly Savage (2017). ‘Os Bolseiros: Ideology, Internationalism and the Artist in Cold War Era Mozambique’ PhD Thesis. London: Royal College of Art.

<sup>13</sup> Benedito Machava, “Reeducation Camps, Austerity, and the Carceral Regime in Socialist Mozambique (1974–79),” *The Journal of African History* 60, no. 3 (November 2019): 429–55.

protagonista éste de uno de los capítulos posiblemente más distópicos de la historia postcolonial de Mozambique.

Pocos días después de aquel acto en Nachingwea, el así llamado “viaje triunfal de Rovuma a Maputo” pudo comenzar [Fig. 3].<sup>14</sup> Y, el 24 de mayo, cuando éste arrancaba con una primera parada del avión presidencial de Machel, nada más y nada menos que en Mueda (es decir, la localidad donde la masacre de un grupo de agricultores makondes, que había servido como origen del relato con el que FRELIMO había venido justificando su decisión de la toma de armas, tuvo lugar), a nadie le debería sorprender ya que, con todos sus enemigos fuera de juego, la última cúpula de FRELIMO iría a dedicar tan emblemático viaje a pulir las últimas aristas de una, ahora sí, especialmente pulcra historia de la “liberación”.

Así, ante las atentas cámaras de los muchos periodistas presentes, entre los que se encontraba, como adelanté al principio, además de Popovik o Rangel, el afroamericano Robert van Lierop; al emotivo discurso pronunciado en Mueda por Machel le siguieron los otros muchos discursos proferidos en diversos puntos del mapa de Mozambique: todos ellos escenarios de algunas de las imágenes más emblemáticas del imaginario de guerra de FRELIMO que han ido siendo analizadas durante esta tesis. Éste fue el caso, por ejemplo, de la base Beira: base central de las operaciones de FRELIMO en Cabo Delgado y lugar donde se fotografió por primera vez, entre otras bases, a Eduardo Mondlane discursando en el interior.

Y, después de haber dedicado los días precedentes a visitar sin descanso más de otra decena de sitios, entre los que se encontraban, desde otras bases emblemáticas de FRELIMO en el interior, pasando por sus así llamadas “zonas liberadas”, hasta llegar a las capitales de las principales provincias del norte: regiones donde la guerra se había hecho notar más; la comitiva llegaba por fin a Cabora Bassa, visitada por Machel el 9 de junio. Vestido para la ocasión con su traje militar y un casco de obras, la visita a Cabora Bassa consistió en escuchar la explicación técnica que sobre las bondades del proyecto

---

<sup>14</sup> Para un relato fotográfico y enormemente triunfalista del viaje, ver Raimundo Domingos Pachinuapa, *Do Rovuma Ao Maputo: A Marcha Triunfal de Samora Machel*, Self-edited (Maputo, 2005). Sobre la Fig. 3: Póster realizado ca. 1975 por José Freire. Una copia original del póster *Do Rovuma ao Maputo* (, 1975) está disponible en la Biblioteca Nacional de Portugal (BNP).

hidroeléctrico un grupo de ingenieros tuvo a bien dar al que estaba ahora llamado a ser el primer Presidente del Mozambique independiente.<sup>15</sup> Por su parte, mucho más sobria resultó la breve ceremonia por la que Machel se presentó en Wiriyamu a rendir tributo a las víctimas de las masacres. Acto éste celebrado esa misma tarde, aprovechando la cercanía a Cabora Bassa.<sup>16</sup>

A partir de la segunda semana de viaje, una vez superada el área de territorio donde los guerrilleros de FRELIMO, efectivamente, habían llegado a actuar durante la guerra, llegaba el momento de comenzar la escenificación de la última parte de la “liberación”. Fue ahí que, con enorme firmeza, Machel comenzó a discursar ante numerosas audiencias en los hasta entonces bastiones de poder de los colonos portugueses. Como la ciudad de Beira, donde Machel profirió un emblemático discurso, el 14 de junio de 1975.<sup>17</sup> Y, después de hacer parada en diversas ciudades del sur, como Inhambane, Tofo o Xaixai, donde la guerra nunca había llegado; el 24 de junio de 1975, Samora Machel hacía finalmente entrada en un abarrotado estadio de fútbol situado en las afueras de Lourenço Marques [Fig. 4],<sup>18</sup> donde se iría a declarar la independencia llegada la media noche. “The decisive factor for our success is the unity of our people from the Rovuma to the Maputo”,<sup>19</sup> habría insistido Machel ante la atenta mirada de todas aquellas cámaras, encargadas de capturar para la memoria el glorioso acto de proclamación.

---

<sup>15</sup> Ibid., 40.

<sup>16</sup> Ibid., 42.

<sup>17</sup> Darch and Hedges, “Political Rhetoric in the Transition to Mozambican Independence.”

<sup>18</sup> La imagen corresponde a una fotografía realizada por Daniel Andrade Simões, durante la conclusión del tour *Do Rovuma ao Maputo*, en 1975. Esta imagen está disponible en <http://m.redeangola.info/especiais/os-40-anos-de-independencia-de-mocambique/>, visitado el 17 de julio de 2021.

<sup>19</sup> Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*, 66.

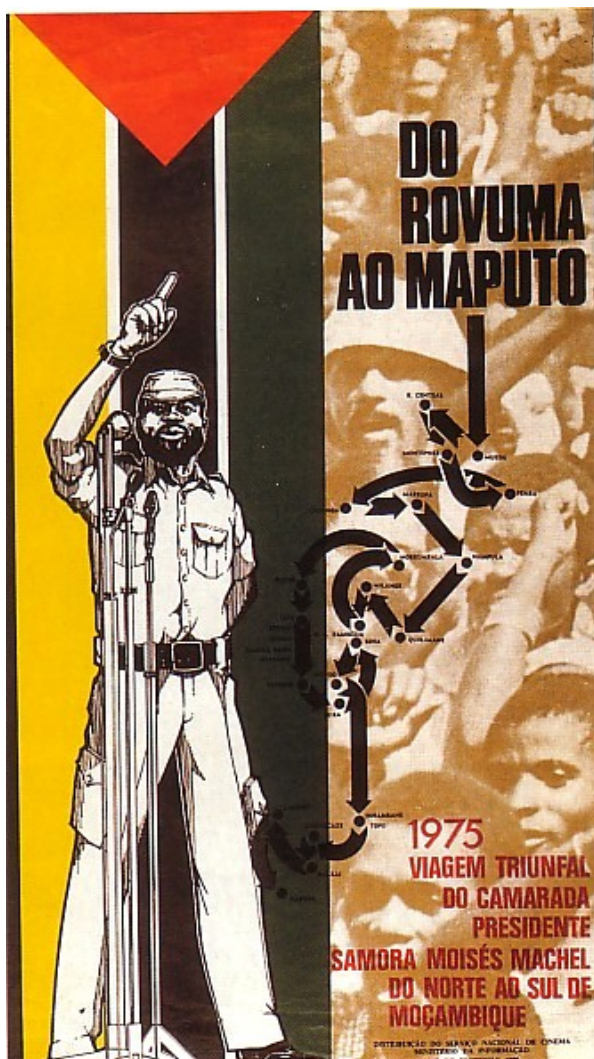


Fig. 3. Póster película *Do Rovuma ao Maputo*, Dragutin Popovik, 1975.

El póster fue diseñado por José Freire, del Servicio Nacional do Cinema.

Indicado con flechas, se reproduce el recorrido completo, con todas las paradas realizadas durante el “viaje triunfal Do Rovuma ao Maputo”.

Fig. 4. Recorte de fotografía capturada a la llegada de Machel a Maputo. Andrade Simões, 1975.



Poco tiempo después, en un gesto de clara victoria, la antigua capital colonial sería renombrada para la historia como Maputo: demostrando así cómo, con un simple cambio de nombre, se podía poner el broche de oro final a la escenificación de la “liberación total” de toda una nación. Y, algunos meses más tarde, historiadores mozambiqueños y extranjeros empezarían a trabajar para demostrar, en la narración de una historia hecha a medida, que un futuro mejor, emanando de las cenizas de una guerra, era posible en Mozambique.

La historia de la enorme destrucción, violencia y trauma que cualquier guerra conlleva, no ha sido aún contada en el caso de ésta, ocurrida en Mozambique, entre 1964 y 1974.<sup>20</sup>

<sup>20</sup> João Paulo Borges Coelho, “Política e História Contemporânea em Moçambique,” *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 1–19.



Como tampoco lo han sido, las muchas otras “narraciones fugitivas”:<sup>21</sup> aquellas que encierran en sí la capacidad de retar a las grandes narraciones dominantes. Muchas de ellas ocultas aún entre enormes montañas de papeles e imágenes. Esperando todas ellas, pacientemente, a algún día poder ser contadas.

\* \* \*

En 1961, en su hasta hoy hiper-celebrado libro *Los condenados de la tierra*, el filósofo martiniqués, representante diplomático del FLN argelino, Franz Fanon, escribía: "the purpose of culture is to utilise the past to open the future, to be an invitation to action and a basis for hope."<sup>22</sup> Y, de alguna manera, como lo explica Carlos Fernandes, esta misma concepción de la historia es la que se procuró en Mozambique durante los primeros años de su independencia:

It was in this context of nation building and the imperative of writing the history of the Mozambican popular resistance and the armed struggle against colonialism that the [Centro de Estudos Africanos] CEA in 1976, and subsequently the *Oficina de Historia* in 1980, were created. It was also in this period that a more ambitious project of re-writing the history of Mozambique by the History Department at Eduardo Mondlane University took place. As Carlos Serra, the project coordinator of the first edition said, the aims of the project were 'to create, for the first time in Mozambique, a unified vision of the past, thematically and geographically and to subvert the colonial paradigm to produce a different and dynamic history'.<sup>23</sup>

Con el paso de los años, una vez que la independencia se afianza en Mozambique y reaparecen sobre la mesa nuevas y viejas tensiones, siempre sin resolver, la denuncia, por Borges Coelho, de una parte de esta literatura como elemento constitutivo del “liberation script”, no hacía más que anunciar un giro drástico en la concepción que de la disciplina de la Historia se llevaba ya años empezando a reivindicar también para

---

<sup>21</sup> Joanna T. Tague, *Displaced Mozambicans in Postcolonial Tanzania: Refugee Power, Mobility, Education, and Rural Development* (Routledge, 2019), 13 nota 63.

<sup>22</sup> Franz Fanon, *The Wretched of the Earth* (Penguin Books, 2001), 233.

<sup>23</sup> Carlos Fernandes, “History Writing and State Legitimation in Postcolonial Mozambique: The Case of the History Workshop, Centre for African Studies, 1980-1986,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 136.

Mozambique.<sup>24</sup> Y esto es, como Coelho lo volverá a resumir en 2019, la reivindicación de la Historia, no ya como herramienta utilitaria desde donde poder proyectar un enorme abanico de esperanzadas y revolucionarias posibilidades para el futuro, sino, sobre todo, como herramienta necesaria desde la que poder reforzar la convivencia democrática e inclusiva en el presente:

[A História] pode ajudar a mostrar que não é apenas o futuro que se abre a uma miríade de possibilidades. O passado, sempre aberto à revisita, é o contrário de uma produção fixa, fechada, definitiva e unidimensional. O passado é um trabalho em permanente reelaboração. Neste sentido, ele tem de ser resgatado não como carta de navegação, não como carta branca, não como arma política, mas por aquilo que ele efetivamente é: um passado a ser partilhado e debatido por todos.<sup>25</sup>

De manera interesante, será precisamente en la capacidad que la historia visual demuestra a la hora de visitar este pasado, en que la investigadora visual Ariella Aïsha Azoulay insista cuando describe el significado de su último libro en sus propias palabras, *Potential history: unlearning imperialism*:<sup>26</sup>

We should not be afraid to imagine going back, rather than going forward. There are many debts that await to be paid, resolved, and the damage mended and repaired. Rather than producing more violence with futuristic plans, rather than thinking with a terminology of growth, we should think about doing less and repairing what was destroyed but persist in a painful way. Return, repair, and reparations are the substance of this book.<sup>27</sup>

Y, desde mi muy humilde posición, consciente de las muchas limitaciones que tiene éste, mi primer trabajo académico, ha sido con la esperanza, sin embargo, de poder seguir contribuyendo en el actual debate sobre el papel que puede jugar la Historia en la

---

<sup>24</sup> João Paulo Borges Coelho, "Politics and Contemporary History in Mozambique: A Set of Epistemological Notes," *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 20–31.

<sup>25</sup> João Paulo Borges Coelho, "Política e História Contemporânea em Moçambique," *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 18–19.

<sup>26</sup> Ariella Azoulay, *Potential History: Unlearning Imperialism* (Verso, 2019).

<sup>27</sup> Filipa Lowndes Vicente and Ariella Aïsha Azoulay, "'In Their Own Words': Academic Women in a Global World," *Análise Social* 55, no. 235 (2) (2020): 436.

construcción de un presente plenamente decolonial que avanzaba esta tesis. Esto, asumiendo ya como objetivo no sólo ese de revisar, a través de sus imágenes, el pasado reciente de Mozambique. Sino, de manera más amplia, el de poder volver la mirada, a partir del caso mozambiqueño, a aquellos convulsos y largos años 60s. Un periodo histórico éste en que el auge de lo que se ha llamado la “hegemonía de lo visual” adquirió niveles globales, a la vez que la íntima relación entre visibilidad y violencia parece haberse consolidado entonces también de manera firme hasta el presente.<sup>28</sup>

Así, lejos de detenerme aquí en estudiar cuestiones que han merecido ya la atención de muy destacados investigadores sobre Mozambique. Como cuando Paolo Israel afirmaba cómo, en el periodo postcolonial, no sólo “Frelimo's elites did (...) claim the privilege of interpreting 'popular discourse', as all forms of populism (or anti-populism, for that matter) do.” Pero también, estas mismas élites de FRELIMO se habrían adjudicado el derecho de definir “the very conditions of its existence and *visibility*”. Esto era, “the *vision* of the Revolution produced by the elites themselves”.<sup>29</sup>

Pues bien, en mi tesis, en vez de continuar indagando en los usos que de las imágenes de la guerra FRELIMO hizo a la hora de construir una particular versión/visión de “la lucha” en el tiempo postcolonial;<sup>30</sup> decidí, sin embargo, volver al momento específico en que estas imágenes fueron producidas. Es decir, al tiempo mismo de la guerra, para desde ahí, poder empezar a comprender mejor qué uso FRELIMO les dio a estas mismas imágenes ya en el periodo pre-independencia, así como, de manera más amplia, seguir buscando repuestas sobre la utilidad política que visibilizar una guerra parece que tuvo ya para los guerrilleros de FRELIMO en aquel momento. Utilidad ésta que, tristemente, parecería que, a los ojos de los combatientes del actual Al Shabad, sigue estando, en parte, vigente hoy en el norte de Mozambique.

---

<sup>28</sup> Sobre estas dinámicas, ver introducción de esta tesis.

<sup>29</sup> Las cursivas son mías. Paolo Israel, “Utopia Live: Singing the Mozambican Struggle for National Liberation,” *Kronos*, no. 35 (2009): 139.

<sup>30</sup> Sobre esto ver el trabajo de Raquel Schefer, “Fictions of the Liberation Struggle: Ruy Guerra, José Cardoso, Zdravko Velimirovic,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 298–315; Raquel Schefer, “La Forme-Événement: Le Cinéma Révolutionnaire Mozambicain et Le Cinéma de Libération” (Université Sorbonne Nouvelle - Paris 3, 2015); Raquel Schefer, “Between the Visible and the Invisible: Mueda, Memória e Massacre (1982) by Ruy Guerra and the Cultural Forms of the Makonde Plateau,” in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), 47–64. También Gray, *Cinemas of the Mozambican Revolution*.

Y, como suele ocurrir en muchas otras tesis, el resultado de esta larga pesquisa ha sido toda una retahíla de confirmaciones a algunas teorías de antemano previstas, así como una mucho mayor cadena de descubrimientos antes por mí imposibles de prever. Entre los primeros incluiría la utilización por FRELIMO de la imagen como herramienta obvia desde donde poder proyectar una inicial sensación de *autoridad*. Esto, a partir de la exhibición de los rostros de sus líderes, con los que entonces, todo mozambiqueño estaba llamado a identificarse. Y, en esta categoría, incluiría también, el muy previsible uso de las imágenes con el fin de movilizar *solidaridad* hacia un movimiento que, desprovisto de recursos, dependía totalmente de cuánto éste fuera capaz de movilizar la ayuda de todo tipo de contribuyentes. Ayuda tanto económica, como militar, pasando por diplomática, o, incluso, netamente moral.

Entre los más previsible usos de la imagen durante una guerra de liberación podría situar también ese de intentar aportar *credibilidad* al movimiento. Una credibilidad conseguida, en el caso de FRELIMO, tanto en las representaciones que con sus cámaras hace de unos guerrilleros adecuadamente armados avanzando en el interior de Mozambique; como en las de un cuerpo diplomático ágil, capaz de mantener reuniones con diversos líderes internacionales a ambos lados del muro de acero. Imágenes éstas, como vimos en el capítulo 3 de esta tesis, como aquella de dos Santos reunido con Mao Tse Tung. Y que, como lo defendí ya entonces, a mi juicio, más que servirnos de ejemplo de una incipiente diplomacia visual practicada por FRELIMO en tiempos de Guerra Fría, a mi ver, intentaban sobre todo proyectar credibilidad ante a los ojos de los propios mozambiqueños: las personas llamadas a vencer sus miedos y unirse a la guerra liderada por FRELIMO para luchar por su “libertad”.

Cerrando, por último, este grupo de aquellos usos más previsible de las imágenes en tiempos de guerra de “liberación” estaría también ese de usarlas como manera de proyectar una sensación de *unidad*. Esto fue lo que vimos en la recurrente representación visual de FRELIMO como un grupo de guerrilleros anónimos, desfilando en perfecta coordinación, hacia el interior de Mozambique.<sup>31</sup> Y, la proyección del ideal de la unidad nacional es también lo que vimos en muchas de las muy utópicas representaciones

---

<sup>31</sup> Ver capítulo 4 de esta tesis.

audiovisuales hechas por voluntarios extranjeros sobre las “zonas liberadas”.<sup>32</sup> Como en el caso de la película de Robert van Lierop, donde cada persona filmada es retratada en su particular función, como parte integrante de un todo: alegoría perfecta, diría Schefer, de la nación por venir.

Representativas, todas las identificadas en las formas y usos anteriores, de aquellas imágenes que, por pertenecer a la propaganda oficial de FRELIMO, fueron siempre concebidas para ser vistas por el mayor número posible de público; algunos de los usos menos previsibles de las imágenes de FRELIMO me han sido revelados, como no podía ser de otro modo, por aquellas otras imágenes que, ya fuera por el secretismo con que fueron tomadas, o por su circulación en circuitos diferentes a los de FRELIMO, no habían trascendido hasta ahora como parte de la historia visual del movimiento.

Éste fue el caso, sin duda, del hallazgo en los archivos diplomáticos portugueses del trío de imágenes con el que José Covane habría intentado llegar a Lourenço Marques para, desde ahí, comunicar por primera vez a células clandestinas de FRELIMO en la capital la orden de inicio a un levantamiento urbano que, en parte, será debido a la detención del propio Covane, que nunca se llegue a realizar.<sup>33</sup> Pues bien, observadas en conjunto, junto con otra serie de referencias que empecé a encontrar sobre este tipo de imágenes en algunas memorias publicadas por antiguos combatientes, fue así que las de Covane me sirvieron para introducirme en otro uso de la imagen, hasta entonces, desconocido para mí. Como lo expliqué en el capítulo 3 de esta tesis, ese de usar las imágenes de guerrilleros posando junto a líderes de FRELIMO como una especie de *salvoconducto* para el viaje, método de *autentificación* del origen de las órdenes militares y, en última instancia, como documento *credencial*.

Y, entre las imágenes que encontré en los archivos, obligándome a pensar más allá de los usos más previsibles de la imagen durante la guerra, estuvo también la aparición de aquella foto de UDENAMO en Naciones Unidas. Foto luego manipulada para borrar de ella a Mondlane en su versión finalmente publicada en un panfleto en Cairo.<sup>34</sup> Pues bien, a mi

---

<sup>32</sup> Ver capítulo 6 de esta tesis.

<sup>33</sup> Ver página 299 del volumen 1 de esta tesis.

<sup>34</sup> Ver página 338 del volumen 1 de esta tesis.

ver, no existe mejor evidencia visual disponible hasta la fecha que ésta a la hora de demostrar otras dos de las conclusiones a las que he llegado durante esta tesis. De un lado está el inconfundible peso icónico que, ya en 1963, Mondlane disponía a nivel internacional, justificando en gran medida con ello, su elección como primer Presidente de FRELIMO. Tanto es así que, para evitar ser eclipsados por él, los de UDENAMO se sintieron obligados a borrarle de la imagen. De otro lado está la demostración del valor simbólico que, en aquellos años de la “liberación”, varios movimientos parecen haberles otorgado a las fotografías de sus líderes participando como peticionarios en Naciones Unidas: para muchos, paso visual previo a la consecución de la presidencia de una nación.

La presencia de muchas de estas menos conocidas imágenes de la “liberación” en archivos portugueses nos habla hoy también del mucho menos comentado peligro que para los movimientos de liberación podría haber acarreado en su momento el simple hecho de producirlas. Me refiero a la siempre presente posibilidad de que, como las de Covane, estas imágenes acabasen por engrosar los muchos dossiers que la policía secreta portuguesa elaboró sobre FRELIMO en la época. Dossiers precisamente basados en la información obtenida también a partir de este tipo de documentación visual.

De hecho, de la voluntad de FRELIMO por querer evitar la filtración de todo el tipo de información que una imagen podía aportar a los portugueses nos hablaría en parte, como ya comentamos, la falta de fotografías identificativas en ninguno de los muchos “cartões” que FRELIMO obligaba a comprar a sus miembros.<sup>35</sup> Como dijimos, una ausencia de imágenes ésta que tan relacionada estaría con la voluntad de FRELIMO por querer evitar exponer así la identidad de sus miembros, como con la constante necesidad de ahorrarse incurrir en cualquier tipo de gasto innecesario. Y es que, recordemos, para un movimiento cuya producción visual estuvo siempre marcada por la constante escasez económica, precariedad de medios y falta de gente con la formación necesaria para responder a todas las necesidades de su siempre hiperactivo DIP; la producción, revelado y distribución de imágenes fue siempre una fuente de gastos importante a tener en cuenta.

---

<sup>35</sup> Ver página 298 del volumen 1 de esta tesis.



Y, será a partir de la comprensión del miedo a que las imágenes producidas por FRELIMO pudieran acabar por “hacerles el trabajo a los portugueses”, como me lo había dicho Chissano,<sup>36</sup> desde donde pude empezar a indagar también el origen de otra de las grandes tensiones que acaban por determinar los contornos que fue adoptando el imaginario de su lucha. Me refiero al enfrentamiento existente entre el DSD/DD y el DIP a la hora de definir lo que podía o no ser fotografiado y filmado en el “interior”. Esto, buscando los segundos, como vimos, muy movidos por querer complacer a una audiencia internacional aparentemente deseosa de ver imágenes de guerra en África, obtener imágenes explícitas del combate, de portugueses muertos, y de infraestructuras dañadas. Mientras que los primeros, más temerosos de, con ese tipo de imágenes, poder estar dando pistas a los portugueses de sus planes militares dentro de Mozambique, parecen haber mostrado, desde el inicio, enorme reticencia ante la presencia de los del DIP en el “interior”.<sup>37</sup>

Y es que, cuando uno observa el imaginario producido por los diversos movimientos durante sus luchas de “liberación”, no debe perder de vista el hecho de que, hospedados en sedes a miles de kilómetros de los campos de batalla, muchas veces, los miembros de sus departamentos de información y propaganda fueron, en gran medida, ajenos a la crudeza del día a día de una guerra que resultaba mucho más fácil de idealizar desde la distancia del exilio, que para aquellos que sufrían el peso de su horror cotidiano. Estos eran, los guerrilleros del DSD/DD, sometidos continuamente al riesgo de acabar muertos en cualquier ataque; a las enormes hambrunas y difíciles condiciones de vida durante la guerra; al miedo a ser equivocadamente tachados como “traidores” y, así, duramente castigados, incluso con la muerte, por sus propios compañeros; así como tentados constantemente a escuchar el dulce canto de sirena de la desertión.

De esta manera, lo que en un primer momento pareció representar el conflicto entre dos departamentos de un mismo movimiento con visiones muy diferentes de la guerra y de lo que sobre ella podía ser visto o no, como vimos en el ejemplo de la intrahistoria protagonizada en el capítulo 6 de esta tesis por el coronel Francisco Valentim Cabo, entre 1968 y 1969 parecería haber derivado ya en un frontal enfrentamiento. Entre, por un lado, algunos guerrilleros del DD, quienes, después de años de lucha sin resultados, ya no

---

<sup>36</sup> Alba Martín Luque, Joaquim Alberto Chissano, March 14, 2018.

<sup>37</sup> Ver capítulo 6 de esta tesis.

se mostraban tan dispuestos a organizar heroicos combates en el “interior”. Y, por otro lado, los fotógrafos del DIP allí: aparentemente decididos a cumplir con las órdenes de un Rebelo cada vez más obsesionado con obtener pruebas visuales contundentes de los éxitos de FRELIMO en sus combates contra Portugal.

La constante tensión entre estos dos departamentos, sumada al hecho, como vimos, de que los primeros fotógrafos de la “lucha” dentro de Mozambique fueron los propios guerrilleros del DSD, podría, de algún modo, venir a confirmar una sospecha ya lanzada por Newitt en 1995. Y ésta era la que sostenía que gran parte de las imágenes que FRELIMO presentó a su público como realizadas en el “interior”, podrían haber estado, sin embargo, capturadas, en la placidez y tranquilidad que a los guerrilleros de FRELIMO les ofrecían sus campos de entrenamiento situados en el sur de Tanzania.<sup>38</sup>

No siendo el caso, a mi ver, de la mayoría de las imágenes tomadas después de la crisis de 1969. Imágenes que, si bien sí fueron siempre realizadas en localizaciones bastante cercanas a las fronteras, sí parecen haber sido tomadas en las diferentes bases militares de las que FRELIMO disponía ya dentro de Mozambique. Éste sí podría haber sido el caso, sin embargo, de algunas de las primeras imágenes tomadas en los primeros años de guerra. Expuestas éstas, en su mayoría, en el capítulo 4 de esta tesis.

De hecho, no descarto que éste haya podido ser también el caso de algunas de las imágenes más icónicas dentro del imaginario de guerra de FRELIMO. Como esas por mí identificadas, en ese mismo capítulo 4 de la tesis, como “guerrilleros marchando” y “guerrilleros con mochilas”.<sup>39</sup> Ambos, grupos de imágenes luego infinitamente reproducidos por el DIP como auténticos testimonios visuales de la acción armada de FRELIMO en el interior.

Y, entre las imágenes que, tomadas en los primeros años de la guerra de FRELIMO, cabría la posibilidad de pensar que fueron realizadas en Tanzania, podrían estar también un

---

<sup>38</sup> Malyn Newitt, *A History of Mozambique*, vol. 101 (London: Hurst & Company, 1995), 527. En el mismo sentido, pero refiriéndose a las imágenes producidas por el PAIGC durante su lucha, se manifiesta Laranjeiro, ver Catarina Laranjeiro, “Imaginários anti-coloniais e pós-coloniais: o cinema de libertação na Guiné-Bissau,” *Tomo*, no. 37 (2020): 1326–27.

<sup>39</sup> Ver capítulo 4 de esta tesis.

grupo de fotografías cuya localización en los archivos en Maputo acabó por abrirme los ojos, de manera definitiva, al enorme potencial que, en general, las imágenes parecen tener a la hora de revisar desde nuevos ángulos las historias dominantes de las guerras. Éstas eran, las imágenes de los primeros líderes militares fotografiados, según sus leyendas, en el interior. La mayoría de ellos personajes que, como mostré en la parte III de esta tesis, acabarán, sin embargo, por ser desplazados de la dirección de FRELIMO, cuando no directamente eliminados de su historia oficial. “Like the purged figures of the Soviet and eastern European revolutions, or like the political heretics of George Orwell’s *Nineteen Eighty-Four* (1949)”, escribía West en 2003:

these men were celebrated neither as victims nor as villains but, rather, erased altogether from FRELIMO’s triumphant *historical portrait*.<sup>40</sup>

Podría ser pues, en el propio gesto, incluso físico, de desempolvar estas imágenes olvidadas en los archivos, que tal vez resida la clave del efecto “reparador” que Azoulay parece otorgarle a la historia visual. Sin embargo, y a pesar de, efectivamente, con mi gesto haber conseguido devolver a estas imágenes al lugar que creo les corresponde dentro del imaginario FRELIMO, considero que mi trabajo en este sentido ha sido insuficiente.

Queda pues, para investigaciones futuras, seguir descifrando los contornos de la historia oculta que parece aún entreverse en imágenes tan intrigantes como esa de la Fig. 109 del capítulo 4 de esta tesis. ¿De qué nos habla esta imagen de un grupo de guerrilleros formando, entre los que se reconoce, a su cabeza, a Uria Simango, Filipe Magaia, Samuel Dhlakama y Alfredo Mutaca, todos ellos luego expulsados, asesinados, o dimitidos del movimiento algunos años después? ¿Qué retrata exactamente este momento? ¿Quién mandó realizar esta imagen, cuándo, dónde, por qué y para qué? ¿Puede esta imagen estar confirmando la existencia de ese supuesto grupo disidente, el MRUPP, dentro de las filas de FRELIMO? ¿O, simplemente, es la confirmación del importante peso icónico que estos otros líderes hoy olvidados por FRELIMO estaban adquiriendo ya en los inicios de la guerra?

---

<sup>40</sup> Las cursivas son mías. Harry G. West, “Voices Twice Silenced: Betrayal and Mourning at Colonialism’s End in Mozambique,” *Anthropological Theory* 3, no. 3 (September 1, 2003): 356.

Y, casi que resignada a asumir el papel revisionista de la historia oficial que, en parte, la escritura de cualquier historia visual parece acarrear con ella, me dispuse a trabajar en la redacción del capítulo 5 de esta tesis. Un capítulo en que, después de demostrar los muchos esfuerzos que Mondlane habría puesto, desde que empezó la guerra, por conseguir ser finalmente visto como su auténtico líder militar; no se corta, tampoco, a la hora de sacar a la luz los muchos fracasos cosechados por el entonces Presidente de FRELIMO en este sentido. Esto, no sólo entre varios sectores “revolucionarios” de la audiencia internacional. Pero también y, sobre todo, entre sectores internos de FRELIMO y la CONCP a los que el propio Mondlane señaló en diversas cartas privadas como personas que no acababan de aceptar su liderazgo, o que no acababan de merecer su confianza.

Paradójicamente, el movimiento de oposición más fuerte surgido contra Mondlane en esos años parece haberse dado entre grupos que, oponiéndose al concepto de guerra prolongada y a la obligación de su implicación directa en la misma, acaben por acusar a Mondlane de su continuación. Éste parece que fue el caso entre ciertos sectores de guerrilleros makondes, quienes, parecería, estaban acusando entonces el peso de haber debido cargar, durante años, con lo que consideraban era el grueso de la guerra desde Cabo Delgado.

Y, con más documentación sobre la mesa, éste parece que fue también el principal motivo de la desafección registrada entre los estudiantes de secundaria y universitarios de FRELIMO en Dar y Estados Unidos, y Mondlane. Hasta hacía poco tiempo, Mondlane había sido la persona que se había alzado como verdadero ídolo de todos aquellos jóvenes que quisieron ver en el acceso a una educación reglada occidental el camino hacia el seguro progreso social que, durante siglos, Portugal les había estado negando, y que ahora, pensaban, FRELIMO les empezaba también a negar.

Fuertemente avivados, todos estos focos de conflicto, por una maquinaria de propaganda portuguesa que nunca dejó de apuntar hacia el Presidente de FRELIMO como el principal objeto de sus constantes campañas de difamación; si, a mi ver, algo viene a demostrar el asesinato de Mondlane. Asesinato ocurrido, como sabemos, a partir de una larga cadena de alianzas, de la cual, si bien hoy continuamos sin conocer muchos de sus eslabones, sí

podemos afirmar que éstos se repartieron tanto entre actores ajenos a FRELIMO, como entre actores del propio movimiento también.<sup>41</sup> Pues bien, ésta es, a mi ver, una falta más que evidente de consenso que sobre su liderazgo había aquel febrero de 1969. Ésta es una nueva versión de la historia que viene a contrastar, fuertemente, con la habitual voluntad que, desde la historia oficialista de FRELIMO, y cierta parte de la literatura, se ha tenido siempre por querer hacer ver a Mondlane como el líder incuestionable de la unidad nacional.

Fue, de hecho, en querer entender mejor qué sectores se podrían haber beneficiado más, en aquel momento, con la desaparición de Mondlane de la escena nacionalista, que me detuve en el capítulo 5 de esta tesis. Y, sin envolver, por supuesto, ninguna implicación directa en su desaparecimiento físico, sí me atrevía a apuntar al ala que heredó el poder en FRELIMO tras la muerte de Mondlane; es decir, la encabezada por Marcelino dos Santos y Samora Machel; como esa que más rédito supo sacarle a la imagen póstuma de Mondlane.

Esto, no sólo debido a la enorme publicidad que a FRELIMO le generó el disponer ahora de un verdadero “mártir” de la “liberación”. Un mártir éste capaz, además, como ningún otro lo hubiera sido, de movilizar solidaridad hacia FRELIMO: no sólo a ambos lados del Muro, sino también en el interior. Además de esto, tras su muerte, parecería que el DIP de FRELIMO demostró finalmente ser mucho más habilidoso a la hora de transformar la imagen de Mondlane en esa del verdadero “padre de la revolución” de lo que había conseguido hacerlo con Mondlane en vida.

Pero si, más allá de los documentos fotográficos, algún tipo de documentos resultaron ser especialmente útiles a la hora de identificar las principales políticas visuales desarrolladas por FRELIMO durante su “liberación”, éstas fueron las muchas cartas recopiladas a lo largo de mi investigación, tanto en los archivos de FRELIMO, como en los de algunos de sus principales movimientos de solidaridad. Y es que, no sólo en ellas encontré la descripción de imágenes que, por no haberse llegado a realizar, o no haber aparecido luego en los archivos de FRELIMO, no habría de otra manera nunca podido

---

<sup>41</sup> Ver capítulo 5 de esta tesis.

llegar a imaginar. Éste fue el caso, como vimos en el capítulo 3 de esta tesis, de la película ideada por el Padre Clerc y Janet Mondlane para ser grabada en Lourenço Marques con el apoyo de la Misión Suiza en 1961. O éste fue el caso, también, de las dos primeras películas rodadas por extranjeros para FRELIMO. Ambas, como explicaban las cartas de los Mondlanes y Betty King, retratando el trabajo de FRELIMO con los refugiados mozambiqueños durante el gran éxodo que provocó la explosión de la violencia armada del norte de Mozambique hacia Tanzania a finales de 1964.

Además de esto, estas cartas me han sido de enorme utilidad a la hora de recomponer la historia visual del movimiento, al menos desde tres puntos de vista. Primero, por haber sido, principalmente, a partir de ellas, que he podido identificar con cierto detalle una más extensa red de personas implicadas en las diversas tareas de ideación, formación, producción y distribución de las imágenes durante la lucha. Esto, superando con creces la más habitual noción de Jorge Rebelo y su DIP como únicos responsables de la producción visual de FRELIMO.

Así, además de haber destacado, en diversas ocasiones durante esta tesis, el activo papel que tanto Mondlane como Machel habrían jugado a la hora de incentivar el desarrollo de la propaganda visual en FRELIMO, quedaría además por profundizar en el rol que Marcelino dos Santos podría haber jugado en este mismo sentido. Él mismo, en un inicio, responsable de la información y propaganda de la CONCP, pero cuyos archivos personales no pude consultar en Maputo debido a que éstos parece ser que habrían sido descartados por sus familiares poco tiempo antes de yo llegar allí.

Sí queda claro, sin embargo, en los documentos a los que sí tuve acceso, el destacadísimo papel jugado, a la hora de promocionar el uso de la imagen en la lucha de FRELIMO, por Pascoal Mocumbi: tercer responsable del DIP y, una vez que la guerra estallase, representante de FRELIMO en Argel. Con el apoyo, desde allí, de dos de sus asistentes, primero Sérgio Vieira, y luego Óscar Monteiro, Mocumbi se alza en los documentos como el verdadero defensor de la necesidad de fotografiar la guerra de FRELIMO. Esto, en contraste con un Jorge Rebelo que, recién llegado a la dirección del DIP en Dar, demostraba estar entonces mucho más volcado en las tareas de difusión radiofónica y producción de los varios panfletos y revistas de FRELIMO dibujados y escritos.



Aparentemente, considerados todos ellos por él como medios mucho más útiles a la hora de movilizar el apoyo de la población en el interior de Mozambique.

Ya en 1968, con la selección del coronel Cabo para formar a un grupo de fotógrafos en el interior, así como con su continua insistencia para que Cabo consiguiese imágenes explícitas de la guerra a la mayor brevedad, queda evidenciado un despertar del interés de Rebelo hacia el uso de la fotografía; no quedándose, sin embargo, claro, si éste realmente buscaba esas imágenes con fines propagandísticos, o más bien de control hacia un DD cada vez más ajeno a las órdenes de los de Dar. Por su parte, para próximas investigaciones quedará también pendiente continuar indagando en la identidad y paradero de esos primeros grupos de fotógrafos supuestamente formados por Cabo en el interior, así como de su, de otro modo, absolutamente desconocida hasta hoy incorporación o no en los trabajos del DIP dentro de Mozambique.

Como muchos otros extranjeros, invitada a colaborar con el DIP de FRELIMO por Mondlane, sí sabemos de la contribución de una jovencísima Margaret Dickinson a la hora de intentar sistematizar las primeras películas que el primer guerrillero-cineasta de FRELIMO, Artur Torohate, habría grabado en el interior. Según Monteiro, ella habría sido una de las primeras en dar algunos breves cursos de formación a diferentes guerrilleros de FRELIMO, cursos que él mismo habría completado con la elaboración de un librito sobre fotografía.<sup>42</sup>

Y, contribuyendo a la progresiva profesionalización de la producción visual de FRELIMO, estarían también toda una serie de extranjeros, desde el mismo Popovik, profesor de fotografía y película del guerrillero-fotógrafo José Soares en Yugoslavia; hasta el finlandés Kid Alfors, encargado de organizar al equipo que luego llevará la imprenta del MIPRINT en Dar es Salaam.<sup>43</sup>

Antes de eso, como vimos, el trabajo del fotógrafo sueco Lars Nyberg parece haber sido también fundamental. Y esto, no sólo por haber formado a un grupo de fotógrafos-guerrilleros que luego constituirán el núcleo duro de los fotógrafos más conocidos de

---

<sup>42</sup> Alba Martín Luque, Óscar Monteiro parte 2, February 19, 2018.

<sup>43</sup> Ver capítulo 6 de esta tesis.

FRELIMO. Éste fue el caso de Simão Matias y Daniel Maquinasse. Pero también de Josina Machel, al parecer, la única mujer que recibió ese curso sobre fotografía impartido por el sueco, en 1969. Y, completando este núcleo duro, un año más tarde, se uniría Carlos Djambo. Como él mismo lo cuenta, su adhesión al DIP habría sido decidida por Soares quien habría localizado a Djambo durante un taller de fotografía por él organizado entre jóvenes de Tete en 1970. Como decía antes, queda pues seguir indagando en la historia de estos talleres, sus objetivos y sus imágenes resultantes, aún por identificar. Lo que queda claro, sin embargo, es que no podemos seguir atribuyendo la autoría de todas las imágenes hechas por los guerrilleros-fotógrafos de FRELIMO a los cinco habitualmente citados. Además de Djambo, Soares, Torohate, Matias y Maquinasse, queda claro en esta tesis que hubo mucha más gente disparando con sus cámaras durante la guerra. Entre ellas, incluso, mujeres, como Josina Machel. Quién sabe pues si, como sucederá más tarde con la evidente relación existente entre la entrada de mujeres fotógrafas extranjeras a Mozambique y una notable humanización del imaginario de FRELIMO, podremos algún día localizar las semillas de una tendencia estética parecida en las imágenes realizadas por las guerrilleras-fotógrafas de FRELIMO, aún por identificar.<sup>44</sup>

Por último, descubrir la activa participación de otras cuatro personas en la ideación y producción de las imágenes de FRELIMO me ha resultado especialmente gratificante. Esto, no sólo por poder seguir completando así la imagen de grupo de la cada vez más grande y transnacional red de actores implicados en esta tarea de visibilizar la guerra. Pero también, por poder de esta manera reivindicar el valioso papel que ellos parecen haber jugado durante la “lucha”. Y es que, se trata de cuatro personas que, identificadas en algún momento como “traidores” de FRELIMO, sus nombres suelen ser borrados de cualquier reconocimiento a sus méritos durante la “liberación”.

Me refiero a Silvério Nungu, aparecido en diferentes fotografías junto a una cámara, e identificado como uno de los fotógrafos *amateur* del II Congreso. También está Uria Simango, él también fotografiado en alguna ocasión junto a su cámara, y responsable de coordinar los viajes al interior de algunos de los extranjeros fotógrafos invitados a Mozambique, como fue el caso de la chipriota Barbara Lyssarides. Entre ellos estuvo

---

<sup>44</sup> Ver capítulo 6 de esta tesis.

también Lourenço Mutaca, responsable de la invención del imaginario “guerrilleros de FRELIMO *versus* Cabora Bassa”. Un imaginario éste que con tanto éxito comenzará a apelar al interés de una nueva generación de jóvenes activistas que encontraron en la lucha de FRELIMO un potente referente visual desde el que reivindicar la transnacionalidad de su lucha común contra el imperialismo global. Y, finalmente, entre ellos estuvo también Miguel Murupa, gran defensor de la necesidad de filmar más películas sobre la guerra y posible promotor del contacto con los soviéticos que acabó por culminar en la película de 1971, *Buba FRELIMO!*<sup>45</sup>

En segundo lugar, si la correspondencia localizada en los archivos ha resultado especialmente útil para esta tesis, ha sido también a la hora de discernir los motivos que llevaron a estas personas a realizar imágenes. Motivos explicados, ahora sí, en sus propias palabras. De sus cartas extraigo de hecho algunas de las principales sorpresas que me he llevado durante esta investigación. Como que la presión inicial al DIP para fotografiar la guerra viniese de la representación de FRELIMO en Argel, precisamente, la ciudad donde las fotos de guerra del FLN argelino habían inaugurado ya un nuevo canon estético para la descolonización. O, como que la decisión de fotografiar la vida en las “zonas liberadas” parece que nace, al menos en un primer momento, como alternativa derrotista de los del DIP ante la continua prohibición de los del DD a fotografiar el frente de guerra.

Por encima de una larga lista de diversas motivaciones que habrían ido llevando a los guerrilleros de FRELIMO a coger sus cámaras, y que he ido intentando ir exponiendo en detalle a lo largo de la tesis, de manera general, a mi ver, tres motivos principales trascienden, presentes todos ellos en su correspondencia. De un lado está la persistente idea que conecta el acto de fotografiar la guerra con la voluntad de conseguir girar así “los ojos” de la audiencia internacional hacia el problema de Mozambique. Sobre la común invisibilidad de los problemas políticos y socio-económicos del continente africano en los medios de comunicación internacionales reflexiona la investigadora visual Marie Kirkpatrick, aún en 2016, cuando reconoce cómo, “[e]ven today, many of the world's most deadly conflicts, particularly in Africa, are not covered by global media because there are

---

<sup>45</sup> Ibid.

no Western geopolitical interests at stake”.<sup>46</sup> Y, relacionando la voluntad de ser finalmente vistos con la práctica fotográfica de diversos grupos de resistencia e insurgentes en el continente el francés Nicholas Mirzoeff ya deliberaba sobre cómo

In moments of revolution and radical change, the right to look is also the right to be seen and vice versa. The demand is to "look" on that which authority holds to be out of sight, and to be seen to be doing so, from a place that is freely chosen. While visibility is not necessarily or simply a regime of images, the revolutionary political subject has often visualized itself by means of images. Such tactics are aware of the transience of change, the likelihood that the best hopes of a moment will not be realized, and the persistence of forgetting. Making a formal image, attesting to one's presence as an actor, demanding to be seen—this is dangerous but it keeps the moment alive.<sup>47</sup>

Directamente relacionado con lo previo, del esfuerzo por fotografiar la guerra trasciende también una voluntad de los de FRELIMO por querer destruir lo que Michel Foucault llamó el “Regime of Truth” imperante.<sup>48</sup> Régimen éste que, basado en una cierta lectura del catolicismo, habría venido defendiendo la existencia de una supuesta “misión civilizadora” de Portugal en el Ultramar. Y que, renovado de manera utópica por el Estado Novo en el imaginario de una primera nación “pluricontinental” y “multirracial” conviviendo de manera pacífica y progresista “do Minho ao Timor”, vendría a ser ahora frontalmente contestada, sin embargo, a través de la producción de un imaginario de guerra “Do Rovuma ao Maputo”. Un imaginario éste en que los habitualmente representados por Portugal como sus “agradecidos”, “sirvientes” y “sonrientes” negros de las plantaciones y las misiones, serán ahora representados, a través de las lentes de FRELIMO, como las personas que empuñan las armas decididas a acabar con la presencia portuguesa en el Ultramar.

Finalmente, y también estrechamente relacionado con lo previo, la tercera motivación que trasciende de la lectura de las cartas de FRELIMO a la hora de fotografiar su guerra

---

<sup>46</sup> Marie Kirkpatrick, “Photography, the State and War: Mapping the Contemporary War Photography Landscape” (University of Ottawa, 2016). Citada en Roland Bleiker, *Visual Global Politics* (Routledge, 2018), 20.

<sup>47</sup> Nicholas Mirzoeff et al., *The Visual Culture Reader*, Third edition. (Routledge, 2013), XXXIII.

<sup>48</sup> Michel Foucault, *Discipline and Punish: The Birth of the Prison* (Vintage Books, 1977).

es la voluntad por querer constituir, a través de su propia representación de la guerra, una nueva autoridad en Mozambique. Una autoridad ésta basada en la supuesta legitimidad que otorgaría a los de Machel ser auto representados como los verdaderos ganadores del conflicto armado. “I want to stress that the struggle over images, and by extension, control over what could or could not be shown, as powerful instruments of authority, was central in this war,”<sup>49</sup> escribía Afonso Dias Ramos, en 2017, sobre esta misma guerra de imágenes, pero vista desde el lado del Estado Novo. Y, haciendo visible esta misma voluntad por controlar una cierta versión/visión de la guerra favorable a FRELIMO. Esto, indiferentemente de cuánto ésta se acercase a representar la realidad o no del conflicto. Queda la memorable frase escrita por Mondlane a su representante en Lusaka ante la inminente visita de un periodista del *New York Times*: “Seja qual for a verdade, façás o favor de lhe manter na nossa linha de *ver* as coisas para que ele não escreva artigos que contradirão os nossos relatos”.<sup>50</sup>

Aumentando la complejidad en el análisis de cómo se construye, en última instancia, esa nueva autoridad a partir de las imágenes, Mirzoeff incorpora a la ecuación no sólo a los dos principales bandos que compiten por la soberanía de decidir lo que puede o no ser visto en una guerra. En este caso, Portugal *versus* FRELIMO. Sino también, a aquellos otros actores que, durante este periodo de transición, reclaman su derecho a mirar:

The question is who claims to control the authority to look, and who is willing to claim the right to look, despite not having any formal right to do so. From Abu Ghraib to Wikileaks, recent contemporary culture has been driven by repeated clashes between these claims that form what Rancière calls “dissensus,” the very possibility of a politics.<sup>51</sup>

Y, de esta implicación en la construcción de la incipiente autoridad que FRELIMO estaba ya, efectivamente, consiguiendo alcanzar a través de erigirse como la única fuente de información alternativa a la de Portugal durante la guerra, nos habla la identificación, en

---

<sup>49</sup> Afonso Dias Ramos, “‘Rarely Penetrated by Camera or Film’: NBC’s Angola: Journey into a War (1961),” in *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire* (Peter Lang, 2017), 126.

<sup>50</sup> Ver página 193 del volumen 2 de esta tesis. Las cursivas son mías.

<sup>51</sup> Mirzoeff et al., *The Visual Culture Reader*, XXX.

todas estas cartas, de una enorme variedad de receptores internacionales, pero también locales, todos ellos deseosos de ver la visión alternativa de los hechos que solo FRELIMO podía aportar. “Please, send us photos soon!!!”, le escribía, en 1966, un miembro de un grupo de solidaridad recientemente fundado en Suecia a FRELIMO con el fin de dar difusión desde allí a sus materiales propagandísticos.<sup>52</sup> Como hemos visto a lo largo de la tesis, es a esto a lo que se dedicaron con enorme entrega grupos como el Angola Comité de Bosgra, en Holanda; la ACOA de Houser, en Estados Unidos; o el CFMAG de Polly Gaster, en Reino Unido. Todos ellos, parte integrante y fundamental para la distribución de las imágenes de FRELIMO en el exterior, y así, responsables también del definitivo reconocimiento de su nueva autoridad postcolonial.

En tercer lugar y, una vez más, muy relacionado con lo previo, la tercera manera en que la lectura de la correspondencia de FRELIMO me resultó crucial, fue a la hora de yo misma empezar a desmitificar cómo funcionó la construcción de esa autoridad postcolonial de FRELIMO, ya a través de la producción de sus imágenes de guerra en el periodo pre-independencia. Y es que, si en un primer momento mi lectura de las cartas era en busca de encontrar aquella frase definitiva en que los de FRELIMO indicasen de manera clara lo que se podría ver y, sobre todo, lo que no se podría ver de la guerra; o, quién podría y quién no entrar a fotografiar la misma; la verdad es que, al final, y a pesar de la clara voluntad de los de FRELIMO por controlar toda la información que sobre ella se produjese, muchas veces el éxito o fracaso de estas estrategias preconcebidas acababa por ser determinado por decisiones tomadas de manera ajena a FRELIMO. Cuando no, directamente, fruto de una oportuna casualidad.

Éste sería el caso de la selección de los extranjeros que fueron autorizados o no a entrar a cubrir la guerra desde la perspectiva de FRELIMO. Como vimos, en última instancia, autorizados a hacerlo, no por Mondlane o Machel, sino por las autoridades tanzanas, o de aquel otro país fronterizo, que eran quienes tenían la capacidad de emitir los visados necesarios para dejar entrar en sus países, ya independientes, a los visitantes de FRELIMO. Para luego desde allí poderse encaminar por tierra hacia el interior de Mozambique.

---

<sup>52</sup> P. Yansee a FRELIMO, 15 de agosto de 1966, Arquivo Histórico de Moçambique (AHM), Fundo FRELIMO (FF), Departamento de Informação e Propaganda (DIP), Caixa 14, Correspondência enviada.



Y, éste sería el caso, también, de las enormemente positivas representaciones que de la guerra hicieron los pocos afortunados que sí consiguieron autorización y visado para entrar a Mozambique con FRELIMO. Pues, si bien es verdad que, durante sus viajes al interior, FRELIMO seguramente intentó con detalle controlar todo lo que ellos allí pudiesen *ver*, y así, reportar sobre la guerra. Mas allá de la presentación de la película de Popovik en Yugoslavia (antes de la cual Mondlane y Monteiro habían sido invitados para dar su visto bueno final), no me consta que FRELIMO hubiese luego nunca llegado a participar en ningún otro proceso de postproducción, ni acto de censura, sobre las diversas películas y fotografías que el resto de los extranjeros acabaron por mostrar sobre la lucha de FRELIMO en el exterior. Al contrario. Al parecer, muchas veces distribuidas por los movimientos de solidaridad internacionales en círculos universitarios o festivales de cine, la queja que me transmitió Chissano fue dirigida a todos aquellos colaboradores que, después de haber filmado con ellos en el interior, no se habían preocupado en mandar copias de sus trabajos a los de FRELIMO en Dar.<sup>53</sup>

Así, podría concluir que, a la hora de estudiar la manera en que FRELIMO comienza a construir su autoridad sobre el Mozambique postcolonial a partir de la cobertura en imágenes que se hizo de la guerra en el periodo pre-independencia, es importante tener en cuenta al menos tres factores. El primero sería la incuestionable ventaja comparativa sobre cualquiera de los otros grupos nacionalistas de Mozambique que a FRELIMO le otorgó el hecho de haber sido reconocido por la OUA como el único representante legítimo de Mozambique, tan pronto como en 1963. Con esta decisión, FRELIMO no sólo se convertiría, inmediatamente, en el principal receptor de solidaridad internacional. Muchas veces ésta filtrada, precisamente, a través del Comité de Liberación de la OUA. Sino que, gracias a ello, FRELIMO conseguiría erigirse también como el único grupo nacionalista de Mozambique capaz de desplegar un numeroso contingente en el interior de la colonia. Despliegue éste que a su vez posicionaba a FRELIMO como la única autoridad alternativa a Portugal capaz de producir su propia información sobre lo que allí pasaba. Incluyendo aquí, por supuesto, sus fotos.

---

<sup>53</sup> Martín Luque, Joaquim Alberto Chissano.

En segundo lugar, la frontal oposición de toda una serie de actores internacionales, coloniales y metropolitanos contra el Estado Novo portugués parece crucial también a la hora de comprender una evidente tendencia hacia la idealización y romanticismo mostrada a la hora de cubrir las informaciones de FRELIMO por muchos sectores simpatizantes en el exterior. Esto, sobre todo, como escribía Funada, en el contexto de un tiempo en que “[d]ecolonisation had become mainstream in world politics (...)” mientras que

Salazar did not yield to the international pressure he was under. On the contrary, it appeared to make him even more persistent in retaining his policy of “overseas territories”.<sup>54</sup>

Por su lado, la persistencia de Salazar a continuar en el Ultramar, así como el uso de cada vez más violencia para conseguir alcanzar su objetivo, fue respondida con vehemencia por todos aquellos que, con la producción de su propia propaganda a favor de FRELIMO, no sólo esperaban estar contribuyendo ya a poner fin a los cuatro grandes males del momento: el fascismo, el colonialismo, el racismo y el capitalismo global. Sino que también, en la creencia de, a partir de su apoyo a FRELIMO, estar contribuyendo así con el nacimiento de una nueva nación ajena a todos estos males, muchos buscaron plasmar, en sus particulares representaciones de la lucha de FRELIMO, la certeza de un futuro mejor.

Y, por encima del apoyo mostrado desde un inicio a FRELIMO por la mayoría de potencias africanas representadas en la OUA; o, de toda esa red inabarcable de simpatizantes internacionales dispuestos, todos ellos, a poner su tiempo e imaginación al servicio de los de Machel; se alzó siempre el perspicaz trabajo de todos los ideadores principales de la retórica de FRELIMO, entre los que fueron siendo identificados, a lo largo de esta tesis, tanto Mondlane como Machel, pero también, dos Santos, Chissano, Rebelo, Janet, Monteiro o Vieira, entre muchos otros. Y es que, en última instancia, fueron ellos los grandes triunfadores a la hora de haber sabido capitalizar con suma inteligencia ambos. Tanto los constates errores cometidos por Portugal, como las muchas sinergias que todos

---

<sup>54</sup> Sayaka Funada-Classen, *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division* (African Books Collective, 2013), 209–10.

estos colaboradores externos ofrecieron al movimiento. Esto, a la hora de aprovechar cualquier tipo de información que apareciera desde cualquier bando publicada sobre la guerra en Mozambique para, inmediatamente, transformarla e incorporarla como parte favorable a su propia retórica, “Nossa linha de ver as coisas”, como diría Mondlane.

Tal vez el mayor éxito de los de FRELIMO residió en su aparente consenso a la hora de establecer un único y persistente objetivo al que debía apuntar siempre el, por otro lado, permanentemente cambiante ejercicio retórico. Y éste siempre fue utilizar cualquier pieza de información publicada, entre las que se encontraban, por supuesto, también las imágenes, para reforzar su autorretrato como único interlocutor postcolonial posible para Mozambique. Posición ésta a su vez legitimada, en la retórica de FRELIMO, en el hecho de tratarse del único grupo armado, “movimiento de liberación”, con capacidad de defender a “el pueblo” y combatir así a Portugal desde el interior de la colonia. Es decir, el único movimiento puramente “mozambiqueño”.

Y, entre los muchos ejemplos de aquellos imaginarios que, habiendo sido ideados por otros actores, FRELIMO supo reapropiarse a su favor con mayor éxito, situé a los dos principales protagonistas de la parte IV de esta tesis. Por un lado estuvo la representación utópica de las “zonas liberadas”. Una construcción audiovisual ésta que, si bien para los realizadores extranjeros que lo idearon, se acabará por volver, a mi ver, en el contenedor perfecto donde poder depositar todos sus deseos y buenas esperanzas para un África postcolonial. Para FRELIMO, el imaginario de “las zonas liberadas” se acabó por volver también en un ideal estupendo desde el que intentar reconectar con los sueños y promesas rotas de las gentes del “interior”. Esto, tanto de FRELIMO hacia aquellos habitantes de Mozambique que, de un día a otro, se vieron inmersos en una guerra cuyo inicio, muchos de ellos, nunca habían secundado. Como de FRELIMO con sus propios guerrilleros, muchos de ellos movilizados a participar en la guerra a cambio de la falsa promesa de una rápida independencia, así como del acceso inmediato a “houses, cars, good conditions and so on. But until now this promise has not been realized, but we always had this expectation and hope,”<sup>55</sup> le contaba aún, hace menos de diez años, una ex-guerrillera a la historiadora Liazzat J. K. Bonate.

---

<sup>55</sup> Liazzat J. K. Bonate, “Muslim Memories of the Liberation War in Cabo Delgado,” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 242.

En oposición a esto, lo que los habitantes de las zonas de guerra sí encontraron en su día a día fue el hambre, la miseria y un código disciplinar impuesto por FRELIMO muchas veces basado en el constante acoso, el castigo corporal, el trabajo forzado, el linchamiento público, las prisiones sumarias e incluso la pena de muerte. Y, por si esto fuera poco, por encima de ello, se alzó siempre el continuo incremento de la violencia portuguesa contra la población civil mozambiqueña: considerada por ellos, como la propaganda de FRELIMO les solía retratar, como sus fieles partidarios. Es decir, a los ojos de Portugal: enemigos a eliminar.

Paradójicamente, como intenté demostrarlo en el caso de la *Operação Nó Górdio*, en el capítulo 6 de esta tesis, acabará siendo, precisamente, la devastadora violencia empleada por Portugal, y no las utópicas promesas de FRELIMO, la que acabe por movilizar, casi sin fisuras, el definitivo apoyo de los mozambiqueños hacia los de Machel. Como decía Yussuf Adam, tan necesitados ellos de la poca protección militar que FRELIMO pudiera ofrecerles ante el terror portugués, como FRELIMO de “el pueblo” para sobrevivir en una guerra de guerrillas.<sup>56</sup>

Por otro lado, estuvo la perspicaz apropiación que FRELIMO supo hacer del enorme momento de atención mediática que la denuncia de las masacres de Wiriyamu por el Padre Hastings provocó hacia Mozambique en 1973. Una apropiación ésta, no sólo manifestada en la rapidez con que FRELIMO emitió un comunicado de prensa que conseguía desactivar, de antemano, cualquier posible crítica surgida relativa al silencio que hasta entonces los de Machel habían mantenido sobre el asunto: nada conveniente, decía yo en el capítulo 7, para la imagen de fuerza protectora de “el pueblo” de Mozambique que a FRELIMO estaba intentando entonces transmitir. Además de esto, FRELIMO acabó por apropiarse también del mayor icono surgido de aquella masacre, el del primer testigo visual conocido: Antonio Mixoxe. Él mismo, como vimos, retenido por FRELIMO contra su voluntad en una famosa “zona liberada” en Tete. Y luego, varias veces fotografiado por sus cámaras como signo visual de su superioridad moral frente a Portugal.

---

<sup>56</sup> Yussuf Adam, “Mueda, 1917-1990: Resistência, Colonialismo, Libertação e Desenvolvimento,” *ARQUIVO* 14 (October 1993): 43.

Fue, de hecho, mientras reflexionaba sobre el papel que las masacres de Wiriyamu debían tener en la escritura de una historia visual de FRELIMO, que tuve por primera vez la intuición de lo necesario que podría ser para esta tesis dedicar un esfuerzo mayor a comprender el origen, funcionamiento y cobertura visual que se dio a otra y célebre masacre anterior. Me refiero, por supuesto, a las masacres de Angola '61, cuyas imágenes no sólo encontré referenciadas en varios documentos de FRELIMO como referente visual entre muchos de sus miembros, así como entre varios de sus principales actores simpatizantes. Sino que, algunas de las imágenes de Angola '61 resultaron ser más tarde erróneamente usadas por varios medios de comunicación para ilustrar las noticias que en el mundo se publicaron sobre las de Wiriyamu '73. No habiendo, en el caso de éstas últimas, a mi conocimiento, nunca trascendido ninguna imagen pública de sus muertos.

Tal vez, la inclusión en la historia visual de la guerra de FRELIMO en Mozambique de la historia anticolonial de las imágenes de Angola '61 sea la aportación más inesperada de esta tesis. Sin embargo, el conocimiento que me ha aportado estudiar, con un cierto detalle, este “primer acto” de la misma guerra de imágenes a la que, sostengo, luego se unirá FRELIMO desde Mozambique, ha sido crucial para mi trabajo. Y es que, no sólo volver la mirada atrás sobre lo que ocurrió antes en Angola '61 me ha permitido identificar a Naciones Unidas como uno de los públicos objetivos más importantes, así como uno de los imaginarios más influyentes, tanto para FRELIMO, como para el resto de los movimientos de liberación de la época. Esto, a la hora de idear, orquestar, escenificar y representar sus “luchas” adaptándolas al imaginario que la ONU llevaba años popularizando como aquel legítimo para lo que un “buen administrador” postcolonial debía ser. O, al menos, parecer.

Sino que, será también a través del caso de Angola '61 que descubra los recovecos desde los que, en algún momento entre 1958 y 1960, los diversos actores anticoloniales del África portuguesa, animados por muchos otros actores internacionales, entre los que destacaban líderes panafricanistas de las nuevas naciones independientes de África y Asia, así como líderes de las diferentes potencias de la Guerra Fría, pasando, paradójicamente, también, por activistas de los derechos humanos; empiecen a ver en la utilización de la violencia armada una vía legítima para la consecución de su derecho a la autodeterminación. Un derecho éste, me tocó aprender que, si bien no había sido más que

vagamente dibujado en la Carta, sí lo hará de manera definitiva con la firma de la Resolución 1514 (XV) por la Asamblea General de Naciones Unidas en diciembre de 1960. Y un derecho éste que, con la decisión del recurso a la violencia armada por parte de muchos de los movimientos de liberación del momento, acabará por imponerse, de manera definitiva, sobre cualquier otro derecho humano fundamental recogido en la Declaración del '48. Pues, como no podría ser de otra manera, durante la guerra, todos y cada uno de los derechos humanos fundamentales fueron violados. Como lo venían siendo ya durante el tiempo colonial. Y, como lo continuarán siendo muchos de ellos, de manera sistemática, aunque, se podría argumentar que, en menor medida, después. Tanto en el periodo de la República Popular de Mozambique, como con la entrada de Mozambique en el sistema capitalista global también.

[O] povo em geral estava disposto à negociação porque viram o que se passou em outros países, que foi uma negociação que trouxe a independência para Tanzânia, Tanganika nessa altura, e que trouxe a independência para o Congo e para Ghana. Esses são os países mais conhecidos. E trouxe a independência para o Quênia, apesar de Quênia ter tido o movimento Mau Mau, que era armado. Então havia portanto uma predisposição para o diálogo.

Mesmo na fundação da FRELIMO, estávamos sempre predispostos para o diálogo. Mas o diálogo que desde a luta armada tinha começado só tinha uma base, não era para discutir se devia haver independência o não. Mas mesmo no princípio, não era para discutir isso. Sobre tudo porque nós éramos apoiados também pelas Nações Unidas. Pelo critério das Nações Unidas. E, por tanto, não havia necessidade de se discutir de se deve haver o não independência

, me contaba Joaquim Chissano. Esto, justo después de que, el que fuera 20 años presidente de Mozambique, acabase de haber celebrado, durante nuestra entrevista, la terca posición de Portugal al no haber aceptado, en 1961, la oferta de los Estados Unidos por la que se le habría ofrecido a Salazar una sustanciosa cantidad de dinero a cambio de entrar a negociar una fórmula democrática de autodeterminación con Eduardo Mondlane



y Holden Roberto en Mozambique y Angola. Es decir, los dos líderes que, se suponía, podrían permitir a los Estados Unidos mantener una cierta influencia en la región.<sup>57</sup>

Ainda bem que [os portugueses] não quiseram entrar em diálogo, porque se eles entrassem, alguns de nós podíamos cair na ratoeira de querermos uma meia Independência ou coisa parecida e não teríamos tido o tempo de criar a nossa identidade que nós criamos durante a luta de libertação.<sup>58</sup>

Expresando una idea semejante a la de Chissano se había manifestado Jorge Rebelo en unas declaraciones en que acababa por señalar el recurso a la violencia armada, y así, el inicio de la guerra en Mozambique, como una auténtica “suerte” para FRELIMO: “Tivemos a sorte de fazer a luta de libertação, a luta armada, porque se Portugal tivesse aceite as negociações o cenário teria sido outro.”<sup>59</sup>

Efectivamente, más que beneficiar a una población absolutamente debilitada y traumatizada por los efectos de una guerra a la que pronto le seguiría otra, incluso más devastadora que la primera; la guerra tuvo, sin embargo, como lo reconoce Valentim Alexandre, el efecto positivo para FRELIMO de dejar

como únicos actores políticos relevantes, do lado africano, os movimentos de libertação nacional, que se assumem, não como partidos, mas como a emanação dos respetivos povos e da sua vontade de resistência.<sup>60</sup>

Esto, como diría Amélia Neves de Souto, dándoles además a los de FRELIMO el tiempo extra necesario para “definir com clareza os seus objetivos, o que lhe permitiu radicalizar as suas posições”.<sup>61</sup>

---

<sup>57</sup> Sobre las maniobras imperialistas de aquellos que promovieron la descolonización, ver por ejemplo este fabuloso capítulo de William Roger Louis and Ronald Robinson, “The Imperialism of Decolonization,” in *The Decolonization Reader* (Routledge, 2003), 49–79.

<sup>58</sup> Martín Luque, Joaquim Alberto Chissano.

<sup>59</sup> António da Costa Gaspar, “Frente Diplomática,” in *História da luta de libertação nacional*, vol. 1 (Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014), 135.

<sup>60</sup> Valentim Alexander, “A Descolonização Portuguesa Em Perspectiva Comparada,” in *Portugal, Os Estados Unidos e a África Austral* (Lisboa: FLAD, 2006), 57. Citado en Amélia Neves de Souto, “Moçambique, Descolonização e Transição Para a Independência: Herança e Memória,” in *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa* (Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015), 155.

<sup>61</sup> Souto, “Moçambique, Descolonização e Transição Para a Independência: Herança e Memória,” 148.

Sobre esta radicalización de las posiciones de algunos actores anticoloniales del África portuguesa; esto es, de apoyar una negociación pactada de cara a la consecución democrática de su autodeterminación, a la repentina defensa de la lucha armada como medio legítimo para la conquista de la independencia; hablaba, recientemente, con inusual franqueza, Tomás Medeiros, líder fundador del Movimento para la Libertação de San Tomé y Príncipe (MLSTP), activista del MPLA angoleño, e importante colaborador de Aquino de Bragança y Mário Pinto de Andrade para la CONCP en Argel, plataforma desde la que Medeiros colaboró también activamente en las actividades de propaganda a favor de FRELIMO, PAIGC y MPLA:<sup>62</sup>

Nós fomos quase *empurrados* a fazer a luta armada. É pena não termos tempo para fazer o historial completo do aparecimento dos movimentos de libertação e das várias estratégias. Fomos empurrados.

Éramos estudantes em Portugal, em França, alguns na Alemanha, estudantes numa fase heroica, em que havia a guerra do Vietname, a guerra da Argélia. Numa fase que não permitia a neutralidade. Tínhamos que tomar partido. E tomando partido, toda a gente perguntava: Quando é que vocês vão fazer a luta armada? Quando é que vocês começam?

Ninguém sabe, ou pouca gente fala disso: foi o Frantz Fanon, uma reunião que tiveram em Tunis.<sup>63</sup> Fanon perguntou: Quando é que vocês começam? O que é que necessitam? O facto é que a gente vai para a luta armada quase forçada. E vamos logo com a ideologia marxista-leninista, socialismo, etc. Nós, não tínhamos noção nenhuma do que era o socialismo.<sup>64</sup>

Es, de hecho, ese ambiente de enorme competitividad y celeridad surgido entre algunos actores anticoloniales del África portuguesa a raíz del éxito diplomático alcanzado por la lucha armada del FLN argelino en Naciones Unidas que intenté capturar en los capítulos 1 y 2 de esta tesis como el telón de fondo adecuado desde el que definitivamente poder

---

<sup>62</sup> En esta tesis, vimos la imagen de Medeiros en Fig. 34 del capítulo 5.

<sup>63</sup> Sobre el encuentro de Túnez y la implicación de Frantz Fanon en la orquestación del levantamiento de Angola '61 hablé en el capítulo 1 de esta tesis.

<sup>64</sup> Las cursivas son originales, Sílvia Bragança, *Aquino de Bragança. Batalhas Ganhas, Sonhos a Continuar*. (Maputo, 2009), 221–22.

comprender, tanto el significado del sádico levantamiento anticolonial de Angola '61, como la velocidad que cogerá la presión por unir a todos los grupos anticoloniales de Mozambique en el exilio en un único frente dispuesto a comenzar una lucha armada también allí. El resultado, como vimos, fue la fundación del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), en junio de 1962.

Y, será también, en un intento de mejor comprender la aparente relación existente entre, por un lado, el marco legitimador que, para muchos actores anticoloniales, líderes de los diferentes movimientos de liberación, significó Naciones Unidas; con, por otro lado, el aparente y repentino consenso existente entre éstos mismos a la hora de defender la legitimidad del recurso a las armas como vía adecuada desde la que intentar conquistar su independencia; que, a lo largo de esta tesis, acabé por señalar dos posibles explicaciones.

De un lado estaría el enorme sentimiento de *frustración* nacido en muchos de ellos cuando constataron que, si bien Naciones Unidas había sido capaz de dibujar en sus mentes un horizonte común: el de su derecho irrefutable a la adquisición de su autodeterminación. Este mismo organismo internacional no ponía, sin embargo, ningún instrumento eficaz a su disposición desde el que hacer cumplir la supuesta norma.<sup>65</sup>

De otro lado, mientras que el IV Comité y el Artículo 73 “e” de la Carta se mostraban inútiles a la hora de efectivizar el camino hacia una segura autodeterminación para una gran parte de las gentes colonizadas, la toma de armas del FLN argelino, y la medida en que ésta demostró cómo, provocando una situación de guerra que pudiera amenazar la continuación de la paz mundial, existía una tercera vía de entrada a la jurisdicción de Naciones Unidas. Esto, al activar la supervisión de su Consejo de Seguridad: al fin y al cabo, único órgano con poderes vinculantes dentro de la organización. Pues bien, de esta manera el ejemplo del FLN argelino estaba poniendo las bases para un nuevo modelo diplomático considerado también legítimo para la conquista de la independencia. Un

---

<sup>65</sup> Esta misma idea, de situar la frustración ante la incapacidad de Naciones Unidas de ofrecer una vía diplomática para la descolonización total de África en el origen del posterior recurso a las armas de diversos actores anticoloniales, ha sido explorada en el caso de Camerún británico y francés en Meredith Terretta, “‘We Had Been Fooled into Thinking That the UN Watches over the Entire World’: Human Rights, UN Trust Territories, and Africa’s Decolonization,” *Human Rights Quarterly* 34, no. 2 (May 2012): 329–60.

nuevo modelo que, tristemente, incluía el empleo de la violencia organizada como elemento de presión necesario, también a la hora de promover la adquisición de la independencia dentro del marco legitimador de Naciones Unidas. A mi ver: es ahí que reside el origen indiscutible y, en última instancia, la utilidad que los diferentes movimientos de liberación encontraron en la producción de un imaginario de guerra al que luego se unirá FRELIMO.

Y, fue mientras pensaba en lo enormemente paradójico de que hubiera sido queriendo “girar los ojos” de Naciones Unidas hacia su causa, que los líderes nacionalistas acabasen por discernir que la única manera de conseguirlo era recurriendo a la escenificación de una guerra hecha para ser vista. Esto, precisamente, ante los *ojos* de la organización supuestamente concebida desde sus inicios con el fin último de evitar la guerra. Cuando, de manera, tal vez, un tanto *naif*, comencé a escandalizarme por primera vez del hecho de que, aún hoy, el motor del único organismo internacional creado con voluntad mediadora a nivel mundial hasta la fecha, sólo disponga de poderes vinculantes cuando se trata de mediar ante la inminente amenaza del estallido de conflictos armados de gran magnitud. Mostrándose incapaz, sin embargo, de sencillamente conducir los esfuerzos de todos de cara a preservar la paz. Pues, ¿acaso no sería garantizar el derecho de todos a una vida digna la mejor manera para garantizar también nuestra convivencia en paz?

Y, estando yo literalmente atascada en este tipo de pensamientos, en un tiempo en que la certeza de la pandemia acababa de volver aún más evidente las enormes limitaciones de este organismo internacional cuando se trata de salvaguardar el derecho de todo ser humano a una vida digna (que es, sobre todo, una vida sana), que apareció esta foto [Fig. 4],<sup>66</sup> publicada en Twitter, en marzo de 2020.

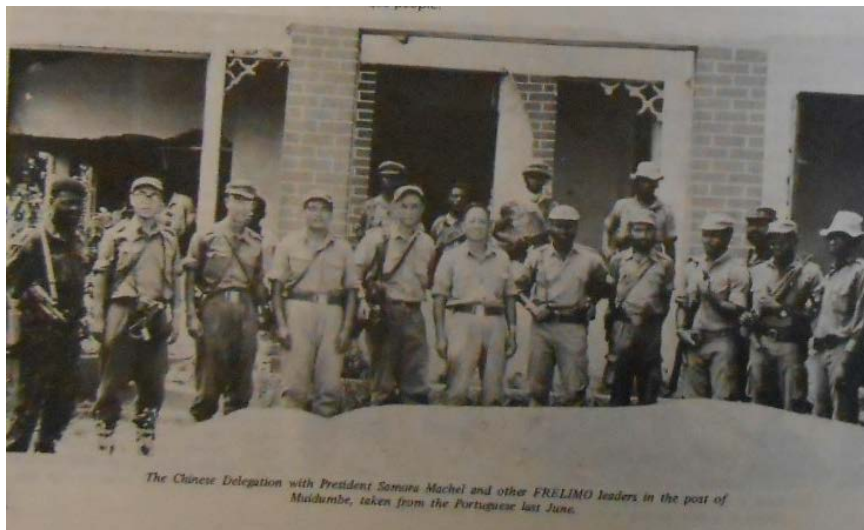
---

<sup>66</sup> Imagen publicada en Twitter, @emorier, 25 de marzo de 2020.



Fig. 4. Miembros de Al Shabab en Quissanga, Mozambique, marzo de 2020.

Se trataba de una imagen realizada por jóvenes pertenecientes al grupo Al Shabab, tomada en celebración de su conquista de Quissanga, en el norte de Mozambique. Es decir, un distrito administrativo en Cabo Delgado situado a unos 150 kilómetros al norte de Muidumbe, donde, 50 años antes, habían sido los fotógrafos de FRELIMO quienes habían tomado esta otra imagen [Repetición Fig. 196, capítulo 6]. Esta vez, con Samora Machel y Jorge Rebelo al centro de la misma en señal de sus victorias cosechadas contra Portugal en su particular guerra “de liberación”.



Repetición Fig. 196.  
Capítulo 6.

Miembros de FRELIMO mostrando a delegación china su dominio en Muidumbe, publicada en 1971.

Mientras que el objetivo de FRELIMO entonces se cifraba en la proclamación de un estado independiente africano. Un estado que, circunscrito a las fronteras coloniales, se atisbaba ya naciente en una particular lectura de la ideología marxista-leninista. El objetivo declarado por los miembros de Al Shabab en aquellos días de marzo de 2020 fue su deseo

de proclamar el Estado Islámico. Viendo izar, como decían en un video publicado por ellos también en redes sociales, la bandera de Mahoma donde hasta ahora había reinado la bandera de FRELIMO (adoptada ésta, con algunas modificaciones que remiten a la historia de la “lucha”, como bandera nacional de Mozambique desde 1983).<sup>67</sup>

“[W]e are from here”, habría declarado otro guerrillero de Al Shabab en otro video, publicado también en aquellos mismos días, según Morier-Genoud. “We invaded to show the current government is unfair. We are many in the bush. We aim at the armed force we consider pigs. Don't collaborate with them, else when we come a third time we will kill & cut you to pieces”.<sup>68</sup>

Sabiendo perfectamente que la intención última de todas estas nuevas imágenes autoproducidas por los guerrilleros de Al Shabab ahora ya no es esa de movilizar “los ojos” y “el alma” de Naciones Unidas: organismo cuyo peso simbólico ante las víctimas históricas del colonialismo parece haber decrecido enormemente, sobre todo con relación a aquellos años 50s, 60s y 70s. Sin embargo, al mirarlas, me es imposible no acabar por preguntarme cuánto de lo que vemos en ellas no sea sino el resultado del enorme fracaso colectivo que fue la manera en que se condujo la descolonización. Un fracaso en que, para que quede claro, creo que tienen enorme responsabilidad, primero, todos y cada uno de los poderes coloniales, siguiendo por todos y cada uno de los poderes que armaron y alzaron en el poder a grupos igualmente opresores, y que siguió, tristemente, con todos y cada uno de los líderes nacionalistas que, teniendo la oportunidad en sus manos de cambiar el rumbo de la historia, acabaron por sucumbir a las lógicas del Imperio, que son las lógicas de la violencia y la dominación.

Y es que, al fin y al cabo, en la reconstrucción del recorrido personal que de muchos de los protagonistas de esta historia visual he hecho durante mi investigación, el motivo inicial por el que la mayoría de ellos un día decidieron unirse a FRELIMO, no fue por su deseo de entrar a luchar, matar y morir en una guerra que, realmente, a muchos, acabó, literalmente, pillándoles por sorpresa. Ni por supuesto, tampoco su deseo inicial fue ese

---

<sup>67</sup> Ibid, 26 de marzo de 2020.

<sup>68</sup> Ibid, 7 de abril de 2020.



de un día llegar a proclamar una nación independiente basada en la imposición de una nueva, y excluyente, identidad “revolucionaria” dentro de las fronteras coloniales.

Lo que la mayoría de estos jóvenes buscaban cuando se unieron a FRELIMO no era otra cosa que acceder al progreso social que se les había sistemáticamente publicitado como la panacea hacia una vida mejor, así como de la misma manera, se les había sistemáticamente prohibido bajo el cruel yugo del imperialismo. Un progreso social éste que, como lo explica Christian Williams para el caso de los guerrilleros de SWAPO, en la imaginación de la mayoría de estos jóvenes, adquiriría entonces la forma de su propia imagen teniendo por fin acceso a una educación reglada.<sup>69</sup> Pero que, tal vez, se podría resumir, de forma más sencilla, en su legítimo deseo a tener una vida mejor; vivida, como proclamó luego la propaganda de FRELIMO durante mucho tiempo, lejos de la explotación del hombre por el hombre.

¿No será, como lo quiere intuir Joseph Hanlon en sus constantes publicaciones sobre el actual conflicto armado en el norte de Mozambique, el simple y llano deseo de tener acceso a una vida mejor el que se esconda también detrás de los rostros de estos jóvenes, cubiertos ahora por sus *Kufiyya*<sup>70</sup>? Y ¿cómo es posible que, 76 años después de que el trauma de las dos grandes guerras dirigiese el diseño del único organismo con vocación mundial del que disponemos hacia la preservación de la paz, que no hayamos sido aún capaces, sin embargo, de llegar a acuerdos internacionales que le puedan otorgar, a este mismo organismo, o mejor, a una versión renovada y más democrática de éste, o incluso a otro, herramientas eficaces desde las que verdaderamente poder garantizar el derecho a una vida digna para todos, independientemente de su nación?

Y, mientras escribía estas líneas, no ha parado de venirme a la cabeza el recuerdo de una carta que leí en los archivos en Nueva York y que, escrita por una investigadora adscrita a la universidad de Rochester, y dirigida al entonces secretario general de las Naciones Unidas, el birmano U Thant, fue recibida por su Comité de Territorios no Autodeterminados, el 17 de abril de 1964.

---

<sup>69</sup> Christian A. Williams, “Education in Exile: International Scholarships, Cold War Politics, and Conflicts among SWAPO Members in Tanzania, 1961–1968,” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 125–41.

<sup>70</sup> Pañuelo tradicional de Oriente Medio y Arabia.

Pues bien, por simpatizar profundamente con su sentimiento de impotencia ante lo que se intuía ya como el inminente estallido de una nueva guerra anticolonial comenzando en Mozambique, así como con su visible incredulidad ante el fracaso colectivo que suponía que la comunidad internacional no fuese capaz de ofrecer cualquier alternativa posible al camino de la violencia, he querido aquí recuperarla para concluir:

Dear Mr. U Thant:

I am writing this letter to you because I am very concerned with the plight of the people of Mozambique. It is most evident that the Mozambicans are determined to gain their independence. For several years the able leaders of Mozambique National Democratic Union [UDENAMO] have been working in exile on plans to liberate their people. They are determined to succeed.

I am writing to you to ask if there is more than one way by which these people can liberate themselves from the Portuguese. They are frustrated in the attempts and want their freedom now. Is violent rebellion the only method they can employ? Is there no other way than the Angolan way?

Please, sir, enlighten me of any possible alternatives to the violent path.<sup>71</sup>

\* \* \*

Espero que este trabajo haya servido para visibilizar el total sin sentido de la guerra, así como el horror escondido detrás de todas y cada una de estas imágenes. Sea éste explícitamente visible o no.

---

<sup>71</sup> El subrayado es original. *Jane L. Gleicher, University of Rochester, New York, to Mr. U. Thant, 17 de abril de 1964.* En United Nations Archives (UNA), Fonds United Nations Registry Section (FUNRS), 1946-1979 - AG-025, Communication from Non-Self Governing Territories - Portuguese Africa (Part A) -TR 330.

Espero además que, con la reconstrucción de esta historia visual, hayamos podido encontrar también la manera de intuir en estas mismas imágenes lo cerca que estuvimos siempre de alcanzar un pasado mejor.

Un pasado donde, por ejemplo, en vez de poner en las manos de esas personas fusiles, se les hubiera puesto, efectivamente, los libros que muchos de ellos vinieron a buscar. Un pasado donde, en vez de imponer identidades inventadas sobre la gente, se hubiera respetado la riqueza de su diversidad. Un pasado donde, en vez de buscar sustituir un régimen opresor con la invención de uno nuevo con sus mismas lógicas, hubiésemos sido capaces de negociar mecanismos certeros para el trabajo en conjunto. Un trabajo éste basado, ahora sí, no en nuevos planes de desarrollo ni crecimiento, sino en la reparación de daños, la redistribución de riqueza y en el rediseño de instituciones, enfocadas, todas ellas, a garantizar el bienestar de todos. Independientemente de “el pueblo” con el que cada uno se quisiera identificar.

Un pasado éste que, de haberse dado, ahora sí, hubiese convertido al caso portugués en una verdadera excepción dentro de la historia de la descolonización. Y esto, no ya por haberse debido efectuar a partir del inevitablemente siempre violento recurso a las armas. Sino por haberse podido conseguir a partir de una negociación pactada, capaz de buscar soluciones más allá de las lógicas del Imperio. Un ejemplo éste, tan poderoso e inspirador que, idealmente, habría tenido el potencial de acabar por marcar el rumbo de una verdadera y definitiva descolonización hacia un mundo plenamente decolonial.

En definitiva, un pasado éste donde ninguna de las imágenes que han sido el sustrato principal de esta tesis tuviera nunca que haber sido disparada. Un pasado, como muchos otros que sí fueron, nunca antes fotografiado. Tal vez sea allí, donde las cámaras nunca llegaron a entrar, donde residan aún hoy las claves desde las que poder poner solución a los mayores problemas del presente. Problemas, en su mayoría, por no decir en su totalidad, relacionados todos ellos con el hecho de que, después de tanto tiempo, no hemos aprendido aún a desaprender las lógicas explotadoras y, en esencia, contrarias a la vida y a la paz, de la colonialidad.



# LISTADO DE ARCHIVOS

## 1. MOZAMBIQUE

- 1.1. Arquivo Histórico de Moçambique (AHM), Maputo.
  - 1.1.1. Iconoteca.
    - 1.1.1.1. Coleção Luta da Libertação (CLL)
  - 1.1.2. Fundo FRELIMO (FF)
    - 1.1.2.1. Departamento de Relações Exteriores (DRE)
    - 1.1.2.2. Departamento de Informação e Propaganda (DIP)
  - 1.1.3. Fundo sobre a vida e legado de Eduardo Mondlane (FVLEM)
- 1.2. Arquivo Privado Chico Carneiro (APCC), Maputo.
- 1.3. Arquivo Privado Óscar Monteiro, (APOM), Matola.
- 1.4. Televisão de Moçambique, Maputo (TVM), Maputo.

## 2. PORTUGAL

- 2.1. Arquivo Histórico Diplomático (AHD), Lisboa.
  - 2.1.1. Ministério de Ultramar (MU)
  - 2.1.2. Ministério dos Negócios Estrangeiros (MNE)
- 2.2. Arquivo Nacional Torre do Tombo (TT), Lisboa.
  - 2.2.1. PIDE/DGS
- 2.3. Fundação Mário Soares (FMS), Lisboa.
  - 2.3.1. Arquivo Mário Pinto de Andrade (AMPDA)
  - 2.3.2. Arquivo Amílcar Cabral (AAC)
  - 2.3.3. Documentos Amílcar Cabral (DAC)
  - 2.3.4. Malangatana Valente Ngwenya (MVN)
- 2.4. Biblioteca Nacional de Portugal (BNP), Lisboa.
- 2.5. Cinemateca Portuguesa (CP), Lisboa.
- 2.6. Centro de Audiovisuais do Exército (CAE), Lisboa.

## 3. ESTADOS UNIDOS

- 3.1. United Nations Archives (UNA), Nueva York.
  - 3.1.1. Fonds United Nations Department of Political Affairs (FUNDPA)

- 3.1.2. Fonds United Nations Registry Section (FUNRS), 1946-1979.
- 3.1.3. Fonds Department of Political Affairs (FDPA).
- 3.2. Oberlin College Archives (OCA), Oberlin.
  - 3.2.1. Herbert Shore Collection in Honour of Eduardo C. Mondlane (HSCHEM).
- 3.3. New York Public Library (NYPL), Nueva York.
  - 3.3.1. Schomburg Center for Research in Black Culture (SCRBC)
    - 3.3.1.1. Robert Van Lierop papers 1968-1988 (RVLP)
- 3.4. Amistad Research Center (ARC), Nueva Orleans.
  - 3.4.1. Africa Fund (AF)
  - 3.4.2. American Committee on Africa records (ACOA), American Committee on Africa records addendum, 1949-2001
  - 3.4.3. American Committee on Africa records (ACOA), 1948-1987
- 3.5. Wisconsin Historical Society Archives (WHSa), Madison.
  - 3.5.1. Prexy Nesbitt papers (PNP)

#### 4. SUIZA

- 4.1. Archives Cantonales Vaudoises (ACV), Lausanne.
  - 4.1.1. Département Missionnaire Églises Protestantes de la Suisse Romande (DM) – Échange et mission
- 4.2. Basler Afrika Bibliographen (BAB), Basilea.
  - 4.2.1. Poster Archives of the Basler Afrika Bibliographen
  - 4.2.2. The archive of the solidarity group Medic' Angola (Zurich, 1971 - 1988)
- 4.3. World Council of Churches (WCC), Ginebra.

#### 5. PAÍSES BAJOS

- 5.1. Nederlands Instituut voor Beeld en Geluid (NIBG), Hilversum.
- 5.2. Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis (IISG), Amsterdam.
  - 5.2.1. Archief Eduardo Mondlane Stichting
  - 5.2.2. Archief Komitee Zuidelijk Afrika (AKZA)
  - 5.2.3. Collectie Frits Eisenloeffel
  - 5.2.4. Fotocollectie AABN/KZA/EMS Nederland
  - 5.2.5. Komitee Zuidelijk Afrika/Mondlane Stichting Photo Collection (KZA/MSPC)



## 6. REINO UNIDO

6.1. Basil Davidson Personal Papers (BDPP)

## 7. ARCHIVOS DIGITALES

7.1. University of Southern California, digital Library (USC – DL)

7.1.1. Collection Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965 (ENPA)

7.1.1.1. Mozambique Collection (MC), en

<http://digitallibrary.usc.edu/cdm/landingpage/collection/p15799coll60>

7.2. United Nations, official document system en

<https://documents.un.org/prod/ods.nsf/home.xsp>

7.3. United Nations audiovisual library en

<http://www.unmultimedia.org/avlibrary/asset/1288/1288630/>

7.4. Central Intelligence Agency digital library (Cia-DL) en

<https://www.cia.gov/library>

7.5. Upplandsmuseet en <https://digitaltmuseum.se>

7.6. Arquivos RTP en <https://arquivos.rtp.pt>

7.7. Cinemateca Portuguesa en <http://www.cinemateca.pt>

7.8. Poster Collective en <https://www.poster-collective.org>

7.9. Ospaaal en <http://ospaaal.com>.

## **LISTADO DE ENTREVISTAS**

- Carlos Djambo, 2 de febrero de 2018, Residencia privada, Maputo
- Helder Martins, 1 parte, 6 de marzo de 2018, Residencia privada, Maputo
- Helder Martins, 2 parte, 21 de marzo de 2018, Residencia privada, Maputo
- Jacinto Veloso, 14 de febrero de 2018, JV Consultores, Maputo
- João Mungwambe, 29 de marzo de 2018, Polana cimento, Maputo
- Joaquim Chissano, 14 de marzo de 2018, Gabinete do Presidente, Maputo
- John van Steenwyk, 13 de enero de 2020, entrevista telefónica.

- José Soares, 5 de marzo 2018, AMASP, Maputo
- Lopes Tembe, 28 de marzo de 2018, Hotel Glória, Maputo
- Mariano Matisnha, 7 de marzo de 2018, Sede da FRELIMO, Maputo
- Morais Mabjeca, 9 de marzo de 2018, ABFC, Maputo
- Óscar Monteiro, 1 parte, 6 de febrero de 2018, Residencia privada, Matola
- Óscar Monteiro, 2 parte, 18 de febrero de 2018, Residencia privada, Matola
- Polly Gaster, 21 de febrero de 2018, Polana Shopping, Maputo
- Sergio Vieira, 20 de febrero de 2018, Bar Nautilus, Maputo
- Sílvia de Bragança, 7 de febrero de 2018, Residencia privada, Maputo
- Teresa Veloso, 13 de febrero de 2018, JV Consultores, Maputo.

## **LISTADO DE MATERIALES AUDIOVISUALES**

- *O Presidente Américo Thomaz na sua viagem a Moçambique* (1964), Portugal, 29'.
- *La Batalla de Argel* (1966), Gillo Pontecorvo, Italia, Argelia, 121'.
- *Labanta Negro!* (1966), Piero Nelli, Guinea Bissau-Italia.
- Popovik D. (1968) *We Shall Win*, Filmske Novosti, Yugoslavia, 25'.
- *Viva FRELIMO!* (1970) Robert de Vries, Kenmark, Países Bajos, 50'.
- *Behind the Lines* (1971), Margaret Dickinson, Gran Bretaña
- *Buba FRELIMO* (1971), Aladin Natiev, Galina Shergova, URSS, 18'.
- *The Struggle Continues* (1971), Robert van Lierop, United States, 34'.
- *In our country the bullets start to blossom* (1972) Malmer L. and Romare I., Suecia.
- *Dieci giorni con i guerriglieri nel Mozambico livre* (1972), Franco Cigarini, Italia, 25'.
- *Do Rovuma ao Maputo* (1975), Dragutin Popovik.
- *La Distribution de pain* (2011), Cécile Decugis, Francia, 14' 8".
- Serie documental *A Guerra* (2012), Joaquim Furtado, RTP, Portugal, 40 episodios.
- *Djambo* (2017), Catarina Simão, Chico Carneiro, Portugal, Mozambique
- *Another Day of Life* (2018) Damian Nenow, Raul de la Fuente, España, Polonia, Alemania, Bélgica.

## **LISTADO DE EXPOSICIONES**

- *“Casa dos Estudantes do Imperio, farol da liberdade,”* Lisboa. Octubre, 2014.
- *“Avec les victimes de guerre Photographies de Jean Mohr”*, Landesmuseum, Zurich. Agosto a octubre, 2014.
- *“Mozambique Institute Project”* por Caterina Simão, en *“Really Useful Knowledge”*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid. Octubre 2014 a febrero 2015.
- *“Exibição 40 anos independência”*, Maputo, julio 2015.

## **REDES SOCIALES**

- Youtube
- Twitter

## BIBLIOGRAFÍA

- Abbink, Gerrit Jan, Mirjam De Bruijn, and Klaas Van Walraven. *Rethinking Resistance: Revolt and Violence in African History*. BRILL, 2003.
- Accornero, Guya. "The Revolution before the Revolution : Student Protest and Political Process at the End of the Portuguese Dictatorship." In *The Routledge Handbook of the Global Sixties*, 83–93. Routledge, 2018.
- Adam, Yussuf. "Mueda, 1917-1990: Resistência, Colonialismo, Libertação e Desenvolvimento." *ARQUIVO* 14 (October 1993): 9–101.
- Adas, Michael. "Seeing Like a State." Edited by James C. Scott. *Journal of Social History* 33, no. 4 (2000): 959–63.
- Adebajo, Adekeye. "The Revolt against the West: Intervention and Sovereignty." *Third World Quarterly* 37, no. 7 (July 2, 2016): 1187–1202.
- Adegar Fonseca, Helder, Lena Dallywater, Chris Saunders, et al. *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War "East" Transnational Activism 1960-1990*. De Gruyter Oldenbourg, 2019.
- Adi, Hakim. *Pan-Africanism: A History*. Bloomsbury Publishing, 2018.
- Adi, Hakim, and Marika Sherwood. *The 1945 Manchester Pan-African Congress Revisited*. New Beacon Books, 1995.
- Adjali, Boubaker. *FRELIMO: Interview with Marcelino Dos Santos*. Richmond, B.C.: Liberation Support Movement, Information Center, 1971.
- Adriaga, Diana. "Crescer Em Tempo de Guerra." In *Guerra Colonial*. Lisboa: Noticias Editorial, 2000.
- Afonso, Aniceto, and Carlos de Matos Gomes. *A conquista das almas: cartazes e panfletos da acção psicológica na guerra colonial*. Tinta da China, 2016.
- Ahlman, Jeffrey S. "Road to Ghana: Nkrumah, Southern Africa and the Eclipse of a Decolonizing Africa." *Kronos* 37, no. 1 (January 2011): 23–40.
- . "The Algerian Question in Nkrumah's Ghana, 1958–1960: Debating 'Violence' and 'Nonviolence' in African Decolonization." *Africa Today* 57, no. 2 (2010): 66–84.
- Ahram, Ariel Ira. *Proxy Warriors: The Rise and Fall of State-Sponsored Militias*. Stanford University Press, 2011.

- Aires Oliveira, Pedro. "A Descolonização Portuguesa: O Puzzle Internacional." In *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa*, 60–77. Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015.
- . "A Diplomacia Do Terceiro Imperio." In *O Império Colonial Em Questão, Séculos XIX-Xx : Poderes, Saberes e Instituições*, edited by Miguel Bandeira Jerónimo, 87–119. Edições 70, 2012.
- . "Adrian Hastings e Portugal: Wiryamu e outras polémicas." In *Correntes cristãs, política e missionação nos séculos XIX e XX*. CEHR-UCP, 2007.
- . "The United Kingdom and the Independence of Portuguese Africa (1974-1976): Stakes, Perceptions and Policy Options." *Revue Française de Civilisation Britannique* 18, no. 2 (January 2013).
- Alexander, Jocelyn, JoAnn McGregor, and Blessing-Miles Tendi. "The Transnational Histories of Southern African Liberation Movements: An Introduction." *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 1–12.
- Alexander, Martin S., Martin Evans, and John F. V. Keiger. *The Algerian War and the French Army, 1954-62 : Experiences, Images, Testimonies*. Palgrave Macmillan, 2002.
- Alexander, Valentim. "A Descolonização Portuguesa Em Perspectiva Comparada." In *Portugal, Os Estados Unidos e a África Austral*, 31–60. Lisboa: FLAD, 2006.
- . "Ideologia, Economia e Política: A Questão Colonial Na Implantação Do Estado Novo." *Análise Social* XXVIII, no. (123-124) (1993): 1117–36.
- Ali, Tariq. *Street Fighting Years: An Autobiography of the Sixties*. Verso, 2005.
- Allbeson, Tom. "Photographic Diplomacy in the Postwar World: UNESCO and the Conception of Photography as an Universal Language, 1946-1956." *Modern Intellectual History* 12, no. 2 (August 2015): 383–415.
- Allman, Jean. *Fashioning Africa*. Indiana University Press, 2004.
- . "Kwame Nkrumah, African Studies, and the Politics of Knowledge Production in the Black Star of Africa." *International Journal of African Historical Studies* 46, no. 2 (June 2013): 181–203.
- Almada e Santos, Aurora. *A Organização Das Nações Unidas e a Questão Colonial Portuguesa : 1960-1974*. Instituto da Defesa Nacional, 2017.
- . *The United Nations and Portuguese Colonies, 1961-1962. Information Gathering and the Evolving Interpretation of Article 73(e)*. Routledge, Taylor & Francis Group, 2020.

- e, André Bernardo Capamba, and Corrado Tornimbeni. “International Solidarities and the Liberation of the Portuguese Colonies.” *Afriche e Orienti* 3 (2017).
- Alpers, Edward A. “The Role of Culture in the Liberation of Mozambique.” *Ufahamu: A Journal of African Studies* 12, no. 3 (January 1, 1983).
- . “The Struggle for Socialism in Mozambique, 1960-1972.” In *Socialism in Sub-Saharan Africa: A New Assessment*, 267–96. Research Series - Institute of International Studies, University of California, Berkeley ; No. 38. Berkeley: Institute of International Studies, University of California, 1979.
- . “‘To Seek a Better Life:’ The Implications of Migration from Mozambique to Tanganyika for Class Formation and Political Behavior.” *Canadian Journal of African Studies / Revue Canadienne Des Études Africaines* 18, no. 2 (1984): 367–88.
- Álvarez, Alberto Martín, and Eduardo Rey Tristán. “La oleada revolucionaria latinoamericana contemporánea, 1959-1996. Definición, caracterización y algunas claves para su análisis.” *Naveg@mérica*, no. 9 (October 26, 2012).
- Alves, Tânia. “Reporting 4 February 1961 in Angola: The Beginning of the End of the Portuguese Empire.” In *Media and the Portuguese Empire*, Palgrave Macmillan., 235–51, 2017.
- Amrith, Sunil, and Glenda Sluga. “New Histories of the United Nations.” *Journal of World History* 19, no. 3 (2008): 251–74.
- Andersen, Rune S., and Frank Möller. “Engaging the Limits of Visibility: Photography, Security and Surveillance.” *Security Dialogue* 44, no. 3 (2013): 203–21.
- Anderson, Benedict R. O’G. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Revised edition. London ; New York: Verso, 2006.
- . *Under Three Flags : Anarchism and the Anti-Colonial Imagination*. Verso, 2005.
- Anderson, James Maxwell. *The History of Portugal*. Greenwood Publishing Group, 2000.
- Andrade, Mário Pinto. *Origens Do Nacionalismo Africano*. Dom Quixote, 1998.
- Angelo, Anaïs. *Becoming President: A Political Biography of Jomo Kenyatta (1958-1969)*. EUI PhD Theses. European University Institute, 2016.
- Antunes, José Freire. *A guerra de Africa (1961-1974)*. Temas e Debates, 1996.
- . *Kennedy e Salazar O Leão e a Raposa*. Leya, 2013.
- Araújo, Caio Simões de. “‘A Crisis of Confidence’: The Postcolonial Moment and the Diplomacy of Decolonization at the United Nations, ca. 1961.” In *The United Nations and Decolonization*, 105–26. Routledge, 2020.



- . *A luta continua, 40 anos depois: historias entrelacadas da Africa austral*. Alcance Editores, 2017.
- Arenas, Fernando. *Lusophone Africa beyond Independence*. Minneapolis : University of Minnesota Press, 2011.
- Armelle, Enders. *História da África lusófona*. Lisboa: Inquérito, 1997.
- Arquilla, John, and Douglas A. Borer. *Information Strategy and Warfare: A Guide to Theory and Practice*. Routledge, 2007.
- Arriaga, Kaúlza de. *A luta em Moçambique: 1970-1973*. Intervenção, 1977.
- Ashton, Paul, and Meg Foster. "Public Histories." In *New Directions in Social and Cultural History*. Bloomsbury Academic an imprint of Bloomsbury Publishing Plc, 2018.
- Assubuji, Rui. "Atlas of an Empire: Photographic Narrations and the Visual Struggle for Mozambique." *Kronos* 46, no. 1 (2020).
- , and Patricia Hayes. "The Political Sublime. Reading Kok Nam, Mozambican Photographer (1939-2012)." *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 66–111.
- Azoulay, Ariella. *Civil Imagination: A Political Ontology of Photography*. English-Language edition. Verso, 2012.
- . "Getting Rid of the Distinction between the Aesthetic and the Political." *Theory, Culture & Society* 27, no. 7–8 (December 2010): 239–62.
- . *Potential History : Unlearning Imperialism*. Verso, 2019.
- . *The Civil Contract of Photography*. New York: Zone Books, 2008.
- B. Elie, Jérôme, and Jussi Hanhimäki. "UNHCR and Decolonization in Africa: Expansion and Emancipation, 1950s to 1970s." In *Dekolonisation: Prozesse und Verflechtungen 1945-1990*. Bonn: Dietz, 2009.
- Bachmann-Medick, Doris. *Cultural Turns : New Orientations in the Study of Culture*. De Gruyter, 2016.
- Bair, Jennifer. "Corporations at the United Nations: Echoes of the New International Economic Order?" *Humanity: An International Journal of Human Rights, Humanitarianism, and Development* 6, no. 1 (2015): 159–71.
- Ball, Jeremy. *Angola's Colossal Lie: Forced Labor on a Sugar Plantation, 1913-1977*. BRILL, 2015.
- Balona de Oliveira, Ana. "A Decolonizing Impulse: Artists in the Colonial and Post-Colonial Archive, Or the Boxes Departing Settlers between Maputo, Luanda and

- Lisbon." In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 131–50. Peter Lang, 2017.
- Bandeira Jerónimo, Miguel. "As Provas Da 'Civilização': Fotografia, Colonialismo e Direitos Humanos." In *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)*, edited by Filipa Lowndes Vicente, 387–98. Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014.
- . "Internationalism and Empire: The Question of Native Labour in the Portuguese Empire (1919–1962)." In *The Institution of International Order: From the League of Nations to the United Nations*. New York: Abingdon, Oxon, 2018.
- , ed. *O Império Colonial Em Questão. Poderes, Saberes e Instituições*. Edições 70, 2012.
- , and José Pedro Monteiro. "Das 'Dificuldades de Levar Os Indígenas a Trabalhar': O 'Sistema' de Trabalho Nativo No Império Colonial Português." In *O Império Colonial Em Questão, Séculos Xix-Xx : Poderes, Saberes e Instituições*, 87–119. Edições 70, 2012.
- , and José Pedro Monteiro. "The Inventors of Human Rights in Africa: Portugal, Late Colonialism, and the UN Human Rights Regime." In *Decolonization, Self-Determination, and the Rise of Global Human Rights Politics*, edited by A. Dirk Moses, Marco Duranti, and Roland Burke, 1st ed., 285–315. Cambridge University Press, 2020.
- , and António Costa Pinto. *Portugal e o Fim Do Colonialismo: Dimensões Internacionais*. Edições 70, 2014.
- Barnouw, Erik. *The Image Empire: A History of Broadcasting in the United States, Volume III-from 1953*. Oxford University Press, 1970.
- Barreiro López, Paula. "Un Vietnam En El Campo de La Cultura: Objetos Promiscuos En El Arsenal de La Guerrilla." *Atlántico Frío: Historias Transnacionales Del Arte y La Política En Los Tiempos Del Telón de Acero*, Brumaria, enero 2019, 118–53.
- Barroca, Daniel. "Drawing and Undrawing My Genealogy." In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 131–50. Peter Lang, 2017.
- Barthes, Roland. *Mitologías*. Siglo XXI, 1999.
- Bartholeyns, Gil. "History of Visual Culture." In *Debating New Approaches to History*, 247–75. Bloomsbury, 2019.

- Bartlow Martin, John. *Adlai Stevenson and the World: The Life of Adlai E. Stevenson*. New York: Doubleday & Co, 1976.
- Basto, Maria-Benedita. "Writing a Nation or Writing a Culture?" In *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique*, 103–26. BRILL, 2012.
- . "The Writings of the National Anthem in Independent Mozambique: Fictions of the Subject-People." *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 185–203.
- . "Who Is Written? The Representation of the Other in Rewriting Experiments during the Portuguese Colonial War and the Mozambican Liberation Struggle," *Utalianistica Ultraiectina* (2006): 68-92.
- Baxandall, Michael. *Patterns of Intention: On the Historical Explanation of Pictures*. New Haven: Yale University Press, 1985.
- Beegan, Gerry. *The Mass Image: A Social History of Photomechanical Reproduction in Victorian London*. Palgrave Macmillan, 2008.
- Bender, Gerald J. *Angola Under the Portuguese: The Myth and the Reality*. University of California Press, 1980.
- Bennett, Bruce. "Framing Terror: Cinema, Docudrama and the 'War on Terror'." *Studies in Documentary Film* 4, no. 3 (September 1, 2010): 209.
- Berger, Mark T. "After the Third World? History, Destiny and the Fate of Third Worldism." *Third World Quarterly* 25, no. 1 (February 2004): 9–39.
- Berman, Paul. *A Tale of Two Utopias: The Political Journey of the Generation of 1968*. First edition. New York: W.W. Norton & Co, 1996.
- . "The Dream of a New Society." In *The Global Revolutions of 1968*. Norton Casebooks in History Series. New York: W.W. Norton, 2007.
- Bertulli, Cesare. *Croce e spada in Mozambico*. Roma: Coines Ed., 1974.
- Bhabha, Homi K. *Nation and Narration*. Florence: Taylor and Francis, 2013.
- Birmingham, David. *Frontline Nationalism in Angola & Mozambique*. Trenton, N.J.: Africa World Press, 1992.
- Bjerk, Paul. "African Files in Portuguese Archives." *History in Africa* 31 (2004): 463–68.
- . *Building a Peaceful Nation: Julius Nyerere and the Establishment of Sovereignty in Tanzania, 1960-1964*. Boydell & Brewer, 2015.
- Blackey, Robert. "Fanon and Cabral: A Contrast in Theories of Revolution for Africa." *The Journal of Modern African Studies* 12 (1974).

- Bleichmar, Daniela. *Visible Empire: Botanical Expeditions and Visual Culture in the Hispanic Enlightenment*. The University of Chicago Press, 2012.
- , and Vanessa R. Schwartz. “Visual History: The Past in Pictures.” *Representations* 145, no. 1 (February 1, 2019): 1–31.
- Bleiker, Roland. *Visual Global Politics*. Routledge, 2018.
- Boaventura de Sousa Santos. *Aquino de Bragança: Criador de Futuros, Mestre de Heterodoxias, Pioneiro Das Epistemologias Do Sul*. CODESRIA. Dakar, 2012.
- Bockman, Johanna. “Socialist Globalization against Capitalist Neocolonialism: The Economic Ideas behind the New International Economic Order.” *Humanity: An International Journal of Human Rights, Humanitarianism, and Development* 6, no. 1 (March 16, 2015): 109–28.
- Bonate, Liazzat J. K. “Muslim Memories of the Liberation War in Cabo Delgado.” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 230–56.
- Borges Coelho, João Paulo. “Memory, History, Fiction A Note on the Politics of the Past in Mozambique.” Paris, 2010.
- . “Política e História Contemporânea em Moçambique.” *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 1–19.
- . “Politics and Contemporary History in Mozambique: A Set of Epistemological Notes.” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 20–31.
- . “Da violência colonial ordenada à ordem pós-colonial violenta. Sobre um legado das guerras coloniais nas ex-colónias portuguesas.” *Lusotopie* 10, no. 1 (2003): 175–93.
- . “Abrir a fábula: Questões da política do passado em Moçambique.” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 106 (May 1, 2015): 153–66.
- . *O início da luta armada em Tete, 1968-1969: a primeira fase da guerra e a reacção colonial*. Arquivo Histórico de Moçambique, 1989.
- , and Léa Barreau-Tran. “On the Persistence of State Villages in Mozambique.” *Critique Internationale* 79, no. 2 (May 14, 2018): 63.
- Borruso, Paolo. *Il PCI e l’Africa Indipendente. Apogeo e Crisi Di Un’utopia Socialista (1956-1989)*. Le Monnier. Firenze, 2009.
- Bosgra, S., and A. Dijk. *Angola, Mozambique, Guinee. De Strud Tegen Het Portugese Kolonialisme*. Paris, Amsterdam: Tweede Druk, 1969.

- , and Carla Schuddenboom. *Brothers from the West: Solidarity in the Netherlands with Mozambique, 1962-2005*. Maputo: Arquivo Histórico Moçambique, 2005.
- Bracke, Maud Anne, and James Mark. "Between Decolonization and the Cold War: Transnational Activism and Its Limits in Europe, 1950s-90s." *Journal of Contemporary History* 50, no. 3 (July 1, 2015): 403-17.
- Bradley, Mark Philip. "Decolonization, the Global South, and the Cold War, 1919-1962." In *The Cambridge History of the Cold War, Vol 1*, 2011.
- Bragança, Aquino de. "Independência Sem Descolonização: A Transferência o Poder Em África, 1974-1975. Notas Sobre Os Seus Antecedentes." *Estudos Moçambicanos*, 1986.
- Bragança, Aquino de, and Jacques Depelchin. "From the Idealization of Frelimo to the Understanding of the Recent History of Mozambique." *African Journal of Political Economy / Revue Africaine d'Economie Politique* 1, no. 1 (1986): 162-80.
- and Wallerstein, Immanuel, eds. *The African Liberation Reader: The Anatomy of Colonialism*. Zed Press. Vol. 1. 3 vols. London, 1982.
- , eds. *The African Liberation Reader: The National Liberation Movements*. Zed Press. Vol. 2. 3 vols. London, 1982.
- . *The African Liberation Reader: The Strategy of Liberation*. Zed Press. Vol. 3. 3 vols. London, 1982.
- and Wallerstein, Immanuel, eds. *Quem é o Inimigo?* Vol. 2. Lisbon: Iniciativas Editorias, 1977.
- Bragança, Sílvia. *Aquino de Bragança. Batalhas Ganhas, Sonhos a Continuar*. Maputo, 2009.
- Brassett, James. "Finance." In *Visual Global Politics*, 139-43. Routledge, 2018.
- Bredenkamp, Horst, Artur Morão, João Francisco Figueira, and Vitor Silva. *Teoria Do Acto Icónico*. KKYM, 2015.
- Brendebach, Jonas. "Towards a New International Communication Order?" In *International Organizations and the Media in the Nineteenth and Twentieth Centuries Exorbitant Expectations*, p 158-181. Routledge, 2018.
- Brito, Luis de. "Une Relecture Necessaire : La Genèse Du Parti-État FRELIMO." *Politique Africaine*, no. 29 (1988): 15-27.
- Burbank, Jane, and Frederick Cooper. *Empires in World History: Power and the Politics of Difference*. Princeton University Press, 2010.

- Burchett, Wilfred G. *Southern Africa Stands Up: The Revolutions in Angola, Mozambique, Rhodesia, Namibia, and South Africa*. Urizen Books, 1978.
- Burke, Roland, Marco Duranti, and A. Dirk Moses. "Introduction: Human Rights, Empire, and After." In *Decolonization, Self-Determination, and the Rise of Global Human Rights Politics*, edited by A. Dirk Moses, Marco Duranti, and Roland Burke, 1st ed., 1–32. Cambridge University Press, 2020.
- Burton, Eric. "Hubs of Decolonization. African Liberation Movements and 'Estearn' Connections in Cairo, Accra, and Dar Es Salaam." In *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War "East" Transnational Activism 1960-1990*, 25–56. De Gruyter Oldenbourg, 2019.
- Butler, Shannon Rae. *Into the Storm: American Covert Involvement in the Angolan Civil War, 1974-1975*. ProQuest, 2008.
- Byford, Jovan. *Picturing Genocide in the Independent State of Croatia Atrocity Images and the Contested Memory of the Second World War in the Balkans*. Bloomsbury Academic, 2020.
- Byrne, Jeffrey. "Our Own Special Brand of Socialism: Algeria and the Contest of Modernities in the 1960s." *Diplomatic History* 33, no. 3 (2009).
- . "Beyond Continents, Colours, and the Cold War: Yugoslavia, Algeria, and the Struggle for Non-Alignment." *The International History Review* 37, no. 5 (October 20, 2015): 912–32.
- Cabaço, José Luís. *Identidades, Colonialismo e Libertação*. Maputo: Marambique, 2010.
- Cabrera, Ana, and Mária do Carmo Piçarra. "O Império contra-ataca: a produção secreta de propaganda feita por estrangeiros para projecção internacional de 'Portugal do Ultramar.'" *Media&Jornalismo, Média e Colonialismo(s)*, 16, no. 29/ 2 (October 1, 2016): 43–61.
- Cabrita, J. *Mozambique: The Tortuous Road to Democracy*. Springer, 2001.
- Cadbury, William Adlington, Joseph Burt, and W. Claude Horton. *Labour in Portuguese West Africa*. G. Routledge and sons, Limited, 1910.
- Caeiro da Silva Bernardo Cotrim, Joao Pedro. "Master Thesis: Tradutores e Propagandistas: Da Tradução Como Ferramenta de Propaganda Do Estado Novo No Estrangeiro e Da Indústria Que Se Desenvolveu Em Torno Desta No Secretariado Da Propaganda Nacional/Secretariado Nacional de Informação." Faculdade de letras da Universidade de Coimbra, 2010.



- Cahen, Michel. "Anticolonialism & Nationalism: Deconstructing Synonymy, Investigating Historical Processes." In *Sure Road? Nations and Nationalisms in Guinea, Angola and Mozambique*, 1–31. BRILL, 2012.
- . "Do ultramar ao pós-colonial. Reflexões de um historiador sobre Moçambique contemporâneo nos arquivos de Portugal e Moçambique." *Práticas da História. Journal on Theory, Historiography and Uses of the Past*, no. 10 (2020): 249–67.
- . "Luta de Emancipação Anti-Colonial Ou Movimento de Libertação Nacional? Processo Histórico e Discurso Ideológico: O Caso Das Colónias Portuguesas e de Moçambique Em Particular." *Africana Studia*, no. 8 (2005): 39–67.
- . "Lutte d'émancipation anticoloniale ou mouvement de libération nationale ? Processus historique et discours idéologique.: Le cas des colonies portugaises, et du Mozambique en particulier." *Revue historique* 637, no. 1 (2006): 113.
- . "Moçambique: o 'fim da história'... única Trajectórias dos anticolonialismos em Moçambique." *Africana Studia* 0, no. 15 (May 13, 2010).
- . *Mozambique: La Révolution Imploseé*. L'Harmattan, 1987.
- . "*Não Somos Bandidos*": *A Vida Diária de Uma Guerrilha de Direita : A Renamo Na Época Do Acordo de Nkomati (1983-1985)*. 1a edição. ICS, Imprensa de Ciências Sociais, 2019.
- . "O Que Pode Ser e o Que Não Poder Ser a Colonialidade: Uma Abordagem 'Pós-Póscolonial' Da Subalternidade." In *Para Além Do Pós(-)Colonial*, 31–73, 2018.
- . "Seis teses sobre o trabalho forçado no império português continental em África." *África* 0, no. 35 (February 16, 2015): 129–55.
- . "The Anti-Lusotropicalist Good Fortune of a Mozambican Dissertation." *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 316–23.
- . "The Mueda Case and Maconde Political Ethnicity: Some Notes from a Work in Progress." *Africana Studia*, 1999, 29–46.
- Callahan, Michael Dennis. *A Sacred Trust: The League of Nations and Africa, 1929-1946*. Sussex Academic Press, 2004.
- Calvocoressi, Peter. *South Africa and World Opinion*. London: Oxford University Press, 1961.
- Campbell, Lisa J. "The Use of Beheadings by Fundamentalist Islam." *Global Crime* 7, no. 3/4 (August 1, 2006): 583.

- Carabelli, Giulia, Miloš Jovanović, Annika Kirbis, and Jeremy F. Walton. *Sharpening the Haze Visual Essays on Imperial History and Memory*. Ubiquity Press, 2020.
- Cardoso Reis, Bruno. “Visões Das Forças Políticas Portuguesas Sobre o Fim Do Império, Dois Planos Em Confronto e Uma Política Exemplar de Descolonização (1974-1975).” In *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa*, 78–101. Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015.
- Carpenter, Nathan Riley, and Benjamin N. Lawrance. *Africans in Exile: Mobility, Law, and Identity*. Indiana University Press, 2018.
- Carroll, Noël. *Theorizing the Moving Image*, c1996.
- Carvalho, José Ricardo. “Rising Symbol for a Falling Empire: The African Footballer Eusébio.” In *Media and the Portuguese Empire*, 275–90. Springer International Publishing : Imprint: Palgrave Macmillan, 2017.
- Casimiro, Isabel. “Movimento Associativo Como Foco de Nacionalismo: O Movimento Estudantil, NESAM e AAM.” In *Os Outros Da Colonização: Ensaio Sobre o Colonialismo Tardio Em Moçambique*, ICS., p 117-34. Lisbon, 2012.
- Castelo, Cláudia. “Ciência, Estado e Desenvolvimento No Colonialismo Portugues Tardio.” In *O Império Colonial Em Questão, Séculos XIX-XX: Poderes, Saberes e Instituições*, edited by Miguel Bandeira Jerónimo, 349-. Edições 70, 2012.
- . “*O modo português de estar no mundo*: o luso-tropicalismo e a ideologia colonial portuguesa (1933-1961). Edições Afrontamento, 1998.
- . *Passagens para África: o povoamento de Angola e Moçambique con naturais da metrópole (1920-1974)*. Afrontamento, 2007.
- Castro, Teresa. “In-Between Memory and History: Artistis’ Films and the Portuguese Colonial Archive.” In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 131–50. Peter Lang, 2017.
- ., Rosa Cabeçinhas, and Maria do Carmo Piçarra, eds. *Imaginários Coloniais: Propaganda, Militância e ‘Resistência’*. Vol. 29. Universidade do Minho, 2016.
- Center, Seth. “Supranational Public Diplomacy: The Evolution of the UN Department of Public Information and the Rise of Third World Advocacy.” In *The United States and Public Diplomacy: New Directions in Cultural and International History*, 135–63. BRILL, 2010.
- César, Filipa. “A Grin without Maker.” In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 131–50. Peter Lang, 2017.

- Chabal, Patrick. *A History of Postcolonial Lusophone Africa*. London: C. Hurst, 2002.
- . *Amilcar Cabral: Revolutionary Leadership and People's War*. African Studies Series ; 37. Cambridge; New York: Cambridge University Press, 1983.
- Chakrabarty, Dipesh. "An Anti-Colonial History of the Postcolonial Turn: An Essay in Memory of Greg Denning." *Melbourne Historical Journal*, January 2, 2013, 483–501.
- Chang, Jiang, and Hailong Ren. *The Powerful Image and the Imagination of Power: The 'New Visual Turn' of the CPC's Propaganda Strategy since Its 18th National Congress in 2012.*, 2018.
- Chaplin, Tamara, and Jadwiga E. Pieper Mooney. *The Global 1960s: Convention, Contest, and Counterculture*. Routledge, 2018.
- Charumbira, Ruramisai. *Imagining a Nation: History and Memory in Making Zimbabwe. Reconsiderations in Southern African History*. Charlottesville: University of Virginia Press, 2015.
- Chatterjee, Partha. "Empire and Nation Revisited: 50 Years after Bandung." *Inter-Asia Cultural Studies* 6, no. 4 (December 1, 2005): 487–96.
- . *The Nation and Its Fragments: Colonial and Postcolonial Histories*. Princeton Studies in Culture/Power/History. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993.
- Chichava, Sérgio. "'They Can Kill Us but We Won't Go to the Communal Villages!' Peasants and the Policy of 'Socialisation of the Countryside' in Zambezia." *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 112–30.
- Chilcote, Ronald. "Eduardo Mondlane and the Mozambique Struggle." *Africa Today* 12, no. 9 (19651101): 4.
- Chissano, Joaquim Alberto. *Joaquim Alberto Chissano: Vidas, Lugares e Tempos*. Alfragide, 2011.
- Chominot, Marie. "À La Recherche de Mohamed Kouaci, Artisan de La Révolution Par l'image." *Continents Manuscrits*, May 14, 2020.
- . *Guerre des images, guerre sans image: pratiques et usages de la photographie pendant la guerre d'indépendance algérienne (1954-1962)*, 2008.
- Chong, Denise. *The Girl in the Picture: The Story of Kim Phuc, the Photograph and the Vietnam War*. New York: Penguin Books, 1999.
- Chouliaraki, Lilie. "The Humanity of War: Iconic Photojournalism of the Battlefield, 1914–2012." *Visual Communication* 12, no. 3 (August 1, 2013): 315–40.

- Christiansen, Samantha. *The Third World in the Global 1960s*. Protest, Culture and Society ; v. 8. New York: Berghahn Books, 2013.
- , and Zachary A. Scarlett. *The Third World in the Global 1960s*. Berghahn Books, 2012.
- Christie, Iain. *Samora Machel: A Biography*. PANAF., 1989.
- Clara, Fernando. "Notes on Twentieth-Century German Public Opinion, Colonialism, and the Portuguese Colonies (a Tentative Approach)." *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 151–72.
- , ed. *Outros Horizontes: Encontros Luso-Alemães Em Contextos Coloniais*. Lisboa: Edições Colibri, 2009.
- Clerc, André-Daniel. *Chitlango Filho de Chefe*. Coleção Memórias. Maputo: Cadernos Tempo, 1990.
- CONCP. *La Lutte de Libération Nationale Dans Les Colonies Protugaises: La Conference de Dar Es-Salaam*. Algiers, 1967.
- Connelly, Mark, Jo Fox, Stefan Goebel, and Ulf Schmidt, eds. *Propaganda and Conflict: War, Media and Shaping the Twentieth Century*. Bloomsbury Academic, 2019.
- Connelly, Matthew James. "Taking Off the Cold War Lens: Visions of North-South Conflict during the Algerian War for Independence." *American Historical Review* 105, no. 3 (June 2000): 739–69.
- . *A Diplomatic Revolution: Algeria's Fight for Independence and the Origins of the Post-Cold War Era*. Oxford ; New York: Oxford University Press, 2002.
- . *Fatal Misconception: The Struggle to Control World Population*. Cambridge, Mass: Belknap Press of Harvard University Press, 2008.
- Conrad, Joseph. *Heart of Darkness*. Prestwick House Inc, 2004.
- Constantinou, Costas M. "Diplomacy." In *Visual Global Politics*, 104–10. Routledge, 2018.
- Convents, Guido. *Os moçambicanos perante o cinema e o audiovisual: uma história político-cultural do Moçambique colonial até à República de Moçambique (1896-2010)*. Mozambique: Dockanema, 2011.
- Cooper, Frederick. "Writing the History of Development." *Journal of Modern European History* 8, no. 1 (2010): 5–23.
- . *Citizenship between Empire and Nation : Remaking France and French Africa, 1945-1960*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2014.

- . “Conflict and Connection: Rethinking Colonial African History.” *The American Historical Review* 99, no. 5 (1994): 1516–45.
- . “Decolonizing Situations: The Rise, Fall, and Rise of Colonial Studies, 1951–2001.” *French Politics, Culture & Society* 20, no. 2 (2002): 47–76.
- . “Possibility and Constraint: African Independence in Historical Perspective.” *The Journal of African History* 49, no. 2 (2008): 167–96.
- Cordeiro da Silva Dias, Ines. “Film and Politics in the Lusophone World (1960s—1970s).” University of California, 2016.
- Cornwall, Barbara. *The Bush Rebels: A Personal Account of Black Revolt in Africa*. Core Readings. Holt, Rinehart and Winston (New York), 1972.
- Correia, Milton Marcial Meque. “História e textualização: a historiografia da Frente do Niassa (Moçambique) 1964- 1974.” *Revista de História*, no. 178 (September 2, 2019): 1–33.
- Cory, Robert H. “Forging a Public Information Policy for the United Nations.” *International Organization* 7, no. 02 (1953): 229–42.
- Costa, José Manuel. “Colonial Collection of the Portuguese Film Archive: Shot, Reverse Shot, Off Screen.” In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 131–50. Peter Lang, 2017.
- Couto, Fernando Amado. *Moçambique 1974: O Fim Do Império e o Nascimento Da Nação*. Caminho, 2011.
- Cowans, Jon. *Empire Films and the Crisis of Colonialism, 1946–1959*, 2015.
- Cruz e Silva, Teresa. *Igrejas Protestantes e Consciência Política No Sul de Moçambique: O Caso Da Missão Suíça 1930-1974*. Maputo: Promédia, 2001.
- Darch, Colin, and David Hedges. “‘Não temos a possibilidade de herdar nada de Portugal’ As raízes do exclusivismo e vanguardismo político em Moçambique, 1969-1977.” In *Territórios da língua portuguesa: culturas, sociedades, políticas: anais do IV Congresso Luso-Afro-Brasileiro de Ciências Sociais, Rio de Janeiro, 1 a 5 setembro de 1996*, 135–45. Rio de Janeiro: UFRJ : Fundação Universitaria José Bonifácio, 1996.
- . “Political Rhetoric in the Transition to Mozambican Independence: Samora Machel in Beira, June 1975.” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 32–65.

- Darwin, John. "Decolonization and the End of Empire." In *Historiography*, edited by Robin W. Winks and William Roger Louis, Vol. Oxford history of the British Empire. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- . "Diplomacy and Decolonization." *The Journal of Imperial and Commonwealth History* 28, no. 3 (September 1, 2000): 5–24.
- Daughton, J. P. "ILO Expertise and Colonial Violence in the Interwar Years." In *Globalizing Social Rights: The International Labour Organization and Beyond*. Palgrave Macmillan : International Labour Office, 2013.
- Davidson, Basil. "De la Guinée-Bissau au Mozambique, la résistance armée se répand dans la brousse." *Le Monde diplomatique*, November 1, 1968.
- . *The African Awakening*. London: Jonathan Cape, 1955.
- Deonandan, Kalowatie, David Close, and Gary Prevost, eds. *From Revolutionary Movements to Political Parties: Cases from Latin America and Africa*. First edition. New York: Palgrave Macmillan, 2007.
- Derluguian, Georgi. "The Social Origins of the Good and Bad Governance: Re-Interpreting the 1968s Schism in FRELIMO." In *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique*, 79–101. BRILL, 2012.
- Devereux, Linda. "From Congo: Newspaper Photographs, Public Images and Personal Memories." *Visual Studies* 25, no. 2 (September 3, 2010): 124–34.
- Dhada, Mustafah. "Guinea Bissau's Diplomacy and Liberation Struggle." *Portuguese Studies Review* 4, no. 1 (1996): 20–40.
- . *The Portuguese Massacre of Wiriyamu in Colonial Mozambique, 1964-2013*. Bloomsbury Academic Press. London, 2015.
- . *Wiriyamu Massacre an Oral History, 1960-1974*. Bloomsbury Publishing, 2020.
- Dias Ramos, Afonso. "Angola 1961, o Horror Das Imagens." In *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)*, 399–434. Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014.
- . "Photography and Propaganda in the Fall of the Portuguese Empire: Volkmar Wentzel's Assignments for National Geographic Magazine." In *Media and the Portuguese Empire*, 253–74. Springer International Publishing : Imprint: Palgrave Macmillan, 2017.

- . “Rarely Penetrated by Camera or Film’: NBC’s Angola: Journey into a War (1961).” In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 111–30. Peter Lang, 2017.
- . “The Fugitive Image: Colonial Terror and Contemporary Art.” *Observatorio (OBS\*)* 14 (September 28, 2020).
- Diawara, Manthia. *African Cinema: Politics & Culture*. Indiana University Press, 1992.
- Dickinson, Margaret. *When Bullets Begin to Flower: Poems of Resistance from Angola, Mozambique, and Guiné*. Nairobi: East African Pub. House, 1972.
- Dodson, James M. “Dynamics of Insurgency in Mozambique.” *Africa Report*, November 1967.
- Dokkum, André Van. *Nationalism and Territoriality in Barue and Mozambique: Independence, Belonging, Contradiction*. BRILL, 2020.
- Domingos, Nuno, Miguel Bandeira Jerónimo, and Ricardo Roque. *Resistance and Colonialism Insurgent Peoples in World History*. 1st ed. 2019. Springer International Publishing : Imprint: Palgrave Macmillan, 2019.
- Dorn, Walter. “The UN’s First ‘Air Force’: Peacekeepers in Combat, Congo 1960-64.” *Journal of Military History* 77, no. 4 (October 2013): 1399–1425.
- Douek, Daniel L. “New Light on the Samora Machel Assassination: ‘I Realized That It Was No Accident’.” *Third World Quarterly* 38, no. 9 (September 2017): 2045–2965.
- Duara, Prasenjit. “The Cold War and the Imperialism of Nation-States.” In *Cold War*, edited by Richard H. Immerman, 20130101.
- . “The Cold War as a Historical Period: An Interpretive Essay.” *Journal of Global History* 6, no. 03 (November 2011): 457–80.
- Duarte de Jesus, Jose Manuel. *Eduardo Mondlane, Um Homem A Abater*. Almedina, 2010.
- Duarte Martinho, Teresa. “Amílcar Cabral, the PAIGC and the Media: The Struggle in Words, Sounds and Images.” In *Media and the Portuguese Empire*, 291–308. Springer International Publishing : Imprint: Palgrave Macmillan, 2017.
- Duarte Silva, A.E. “O Litígio Entre Portugal e a ONU (1960-1974).” *Análise Social* XXX, no. 130 (1995).
- Dubow, Saul. *South Africa’s Struggle for Human Rights*. 1st ed. Ohio University Press, 2012.
- Duffy, James. *Portuguese Africa*. Harvard University Press, 1959.



- Dülffer, Jost, and Marc Frey. *Elites and Decolonization in the Twentieth Century*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2011.
- Dunn, Elwood. "The OAU and the Mozambique Revolution." *Issue: A Journal of Opinion* 3, no. 1 (1973): 29–32.
- Eckert, Andreas. "Julius Nyerere, Tanzanian Elites, and the Project of African Socialism." In *Elites and Decolonization in the Twentieth Century*, edited by Jost Dülffer and Marc Frey, 216–40. Cambridge Imperial and Post-Colonial Studies Series. Palgrave Macmillan UK, 2011.
- Edwards, Elizabeth. "Photography and the Performance of History." *Kronos*, no. 27 (2001): 15–29.
- . *The Camera as Historian: Amateur Photographers and Historical Imagination, 1885–1918*. Duke University Press, 2012.
- Edwards, Elizabeth, and Janice Hart. *Photographs Objects Histories: On the Materiality of Images*. Routledge, 2004.
- Eggers, Nicole, Jessica Lynne Pearson, and Aurora Almada e Santos. *The United Nations and Decolonization*. Routledge, Taylor & Francis Group, 2020.
- Ekotto, Frieda, and Adeline Koh. *Rethinking Third Cinema: The Role of Anti-Colonial Media and Aesthetics in Postmodernity*. LIT Verlag Münster, 2009.
- El-Ayouty, Yassin. *The United Nations and Decolonization: The Role of Afro-Asia*. Martinus Nijhoff, 1971.
- Elbaum, Max. "What Legacy from the Radical Internationalism of 1968?" *Radical History Review* 82, no. 1 (February 1, 2002): 37–64.
- El-Khawas, Mohamed. "Mozambique and the United Nations." *Issue: A Journal of Opinion* 2, no. 4 (1972): 30–35.
- Elkins, Caroline. "Looking beyond Mau Mau: Archiving Violence in the Era of Decolonization." *The American Historical Review* 3, no. 120 (2015): 852–68.
- Emeka Agbo, George. "Boko Haram Insurgency and a New Mode of War in Nigeria." In *Ambivalent: Photography and Visibility in African History*, 260–82. Ohio University Press, 2019.
- Engerman, David C., and Corinna R. Unger. "Introduction: Towards a Global History of Modernization." *Diplomatic History* 33, no. 3 (June 1, 2009): 375–85.
- Erez, Manela. *The Wilsonian Moment: Self-Determination and the International Origins of Anticolonial Nationalism*. Oxford: Oxford UnivPress, 2007.

- . *The Politics of History in Contemporary Africa*. Palgrave Macmillan US, 2010.
- Fanon, Frantz. *Toward the African Revolution; Political Essays*. Monthly Review Press, 1967.
- . *The Wretched of the Earth*. Penguin Books, 2001.
- Faris, Robert. *Liberating Mission in Mozambique: Faith and Revolution in the Life of Eduardo Mondlane*. Cambridge, United Kingdom: The Lutterworth Press, 2015.
- Fawcett, Louise, and Yezid Sayigh. *The Third World Beyond the Cold War*. Oxford University Press, 2000.
- Fehrenbach, Heide, Sanna Nissinen, and Davide Rodogno. *Humanitarian Photography: A History*. Cambridge University Press, 2015.
- , and Davide Rodogno. "The Morality of Sight: Humanitarian Photography in History." In *Humanitarian Photography: A History*, 1–21. Cambridge University Press, 2015.
- Fernandes, Carlos. "History Writing and State Legitimation in Postcolonial Mozambique: The Case of the History Workshop, Centre for African Studies, 1980–1986." *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 131–57.
- Ferraz de Matos, Patrícia. *The Colours of the Empire: Racialized Representations during Portuguese Colonialism*. English-Language edition. Berghahn, 2013.
- Fierstein, Ronald K. *A Triumph of Genius: Edwin Land, Polaroid, and the Kodak Patent War*. American Bar Association, 2015.
- Fineman, Mia, and National Gallery of Art (U.S.). *Faking It: Manipulated Photography Before Photoshop*. Metropolitan Museum of Art, 2012.
- First, Ruth. *Portugal's Wars in Africa*. London: International Defence & Aid Fund for Southern Africa, 1971.
- Flower, Ken. *Serving Secretly: An Intelligence Chief on Record: Rhodesia into Zimbabwe, 1964 to 1981*. London: Murray, 1987.
- Flunser Pimentel, Irene. *Os Cinco Pilares Da PIDE*. A esfera dos livros. Lisboa, 2019.
- Fonseca, Ana Monica, and Daniel Marcos. "Cold War Constraints: France, West Germany and Portuguese Decolonization." *Portuguese Studies* 29, no. 209–226 (2013).
- Foucault, Michel. *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*. Vintage Books, 1977.
- Franqui, Carlos. *Retrato de familia con Fidel*. Seix Barral, 1981.
- Fredric, Jameson. *Archaeologies of the Future: The Desire Called Utopia and Other Science Fictions*. New York: Verso, 2005.

- Frehiwot, Mjiba. "Pan-African Education: A Case Study of the Kwame Nkrumah Ideological, Print Media and the Ghana Young Pioneer Movement." In *Africa's Many Divides and Africa's Future: Pursuing Nkrumah's Vision of Pan-Africanism in an Era of Globalization*, 296–322. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing, 2015.
- Friis, Simone Molin. "'Beyond Anything We Have Ever Seen': Beheading Videos and the Visibility of Violence in the War against ISIS." *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, 2015.
- Fuller, Harcourt. "Father of the Nation: Ghanaian Nationalism, Internationalism and the Political Iconography of Kwame Nkrumah, 1957 - 2010." *African Studies Quarterly* 16, no. 1 (2015): 33–69.
- Funada-Classen, Sayaka. *The Origins of War in Mozambique. a History of Unity and Division*. African Books Collective, 2013.
- Furnish, Timothy. "Beheading in the Name of Islam." *Middle East Quarterly* 12, no. 2 (March 1, 2005): 51.
- Galvão, Henrique. *Santa Maria: My Crusade for Portugal*. London: Weidenfeld and Nicolson, 1961.
- Ganser, Daniele. *NATO's Secret Armies: Operation Gladio and Terrorism in Western Europe*. Frank Cass, 2005.
- Garcia, José Luís, Chandrika Kaul, Filipa Subtil, and Alexandra Santos. *Media and the Portuguese Empire*. Springer International Publishing: Imprint: Palgrave Macmillan, 2017.
- Gaspar, António da Costa. "Frente Diplomática." In *História da luta de libertação nacional*, 1:87–188. Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014.
- Geary, Christraud M. "Photographs as Materials for African History: Some Methodological Considerations." *History in Africa* 13 (1986): 89–116.
- Geary, Daniel, Jennifer Ann Sutton, and Camilla Schofield. *Global White Nationalism: From Apartheid to Trump*. Manchester University Press, 2020.
- Gerard, E. (Emmanuel), and Bruce Kuklick. *Death in the Congo Murdering Patrice Lumumba*. Harvard University Press, 2015.
- Gerits, Frank. "'When the Bull Elephants Fight': Kwame Nkrumah, Non-Alignment, and Pan-Africanism as an Interventionist Ideology in the Global Cold War (1957–66)." *INTERNATIONAL HISTORY REVIEW* 37, no. 5 (October 2015): 951–69.

- Gifford, Tony. "Basil Davidson and the African Freedom Struggle." *Race & Class* 36, no. 2 (October 1, 1994): 85–88.
- Giglio, James N. *The Presidency of John Kennedy*. 2nd edition. Lawrence: University Press of Kansas, 2006.
- Gleijeses, Piero. *Visions of Freedom: Havana, Washington, Pretoria and The struggle for Southern Africa, 1976-1991*. New Cold War History. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2013.
- Goebel, Michael. *Anti-Imperial Metropolis: Interwar Paris and the Seeds of Third World Nationalism*. Cambridge: Cambridge University Press, 2015.
- Gomes, Inês Vieira. "Imagens de Angola e Moçambique Na Metrópole. Expositões de Fotografia No Palácio Foz (1938-1960)." In *O Império Da Visão*, p 353-366. Lisbon: Edições 70, 2014.
- Gorsuch, Anne E., and Diane Koenker. *The Socialist Sixties: Crossing Borders in the Second World*. Ebsco Ebook Collection. Bloomington: Indiana University Press, 2013.
- Goswami, Manu. "Imaginary Futures and Colonial Internationalisms." *American Historical Review* 117, no. 5 (December 2012): 1461–85.
- Graça, Pedro João Borges. *O projecto de Eduardo Mondlane*. Lisboa: Instituto Português da Conjuntura Estratégica, 2000.
- Graham, Aubrey. "One Hundred Years of Suffering? 'Humanitarian Crisis Photography' and Self-Representation in the Democratic Republic of the Congo." *Social Dynamics* 40, no. 1 (January 2, 2014): 140–63.
- Grant, Paul. *Cinéma Militant: Political Filmmaking and May 1968*. Columbia University Press, 2016.
- Gray, Ros. "Ambitions of Cinema: Revolution, Event, Screen." Goldsmiths College, University of London, 2006.
- . *Cinemas of the Mozambican Revolution: Anti-Colonialism, Independence and Internationalism in Filmmaking, 1968-1991*. James Currey, 2020.
- . "Clear Lines on an Internationalist Map: Foreign Filmmakers in Angola at Independence." In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 65–86. Peter Lang, 2017.
- Greiner, Bernd. *War Without Fronts: The USA in Vietnam*. Vintage, 2010.
- Grieverson, Lee, and Colin MacCabe. *Film and the End of Empire*. Palgrave Macmillan, 2011.
- . *Empire and Film*. Palgrave Macmillan, 2011.

- Griffin, Michael. "The Great War Photographs: Constructing Myths of History and Photojournalism." In *Picturing the Past : Media, History, and Photography*. University of Illinois Press, 1999.
- Grilli, Matteo. "Nkrumah's Ghana and the Armed Struggle in Southern Africa (1961–1966)." *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 56–81.
- , and Faculteit Geesteswetenschappen. "African Liberation and Unity in Nkrumah's Ghana : A Study of the Role of 'Pan-African Institutions' in the Making of Ghana's Foreign Policy, 1957 - 1966," 2015.
- Gueye, Omar. *Mai 1968 Au Sénégal*. Khartala., 2018.
- Guha, Ranajit. "The Small Voice of History." In *Subaltern Studies IX: Writings on South Asian History and Society*, 1–12. Delhi: Oxford University Press, 1994.
- Guimarães, Fernando Andresen. "The Origins of the Angolan Civil War: International Politics and Domestic Political Conflict 1961-1976." LSE, 1992.
- Gurney, Christabel. "The 1970s: The Anti-Apartheid Movement's Difficult Decade." *Journal of Southern African Studies* 35, no. 2 (2009): 471–87.
- Gwambe, A.C. "Dangers of New Colonialism in Mozambique by A. C. Gwambe, 1961 Nov. : Emerging Nationalism in Portuguese Africa, 1959-1965." *Voice of Africa*, 1961.
- Habibe, Saide, Salvador Forquilha, and João Pereira. *Radicalização Islâmica No Norte de Moçambique: O Caso de Mocímboa Da Praia*. Maputo: IESE, 2019.
- Hadouchi, Olivier. "'African Culture Will Be Revolutionary or Will Not Be': William Klein's Film of the First Pan-African Festival of Algiers (1969)." *Third Text* 25, no. 1 (January 1, 2011): 117–28.
- Hall, Margaret, and Tom Young. *Confronting Leviathan: Mozambique Since Independence*. C. Hurst & Co. Publishers, 1997.
- Hallin, Daniel C. *The "Uncensored War": The Media and Vietnam*. New York: Oxford University Press, 1986.
- Handley, Sasha, Rohan McWilliam, and Lucy Noakes. *New Directions in Social and Cultural History*. Bloomsbury Academic an imprint of Bloomsbury Publishing Plc, 2018.
- Hanlon, Joseph. *Mozambique, the Revolution under Fire*. London: Zed, 1984.
- Harris, Marvin. "Portugal's African 'Wards.'" *Africa Today Pamphlets*, n 2, 1958.
- Hastings, Adrian. "Portuguese Massacre Reputed by Priests." *The Times*, October 7, 1973.

- . “Some Reflections upon the War in Mozambique.” *African Affairs* 73, no. 292 (1974): 263–76.
- . *Wiriyamu: My Lai in Mozambique*. New York: Orbis Books, 1974.
- Hayes, Patricia. “The Colour of History: Photography and the Public Sphere in Southern Africa.” In *The Public Sphere from Outside the West*, 147–63. Bloomsbury Academic, 2015.
- . “The Uneven Citizenry of Photography: Reading the ‘Political Ontology’ of Photography from Southern Africa.” *Cultural Critique* 89 (2015): 173.
- , and Andrew Bank. “Introduction.” *Kronos*, no. 27 (2001): 1–14.
- , and Iona Gilbert. “Other Lives of the Image.” *Kronos* 46, no. 1 (2020).
- , and Gary Minkley. *Ambivalent : Photography and Visibility in African History*. Ohio University Press, 2019.
- , Jeremy Silvester, and Wolfram Hartmann. “‘Picturing the Past’ in Namibia: The Visual Archive and Its Energies.” In *Refiguring the Archive*, edited by Carolyn Hamilton, Verne Harris, Jane Taylor, Michele Pickover, Graeme Reid, and Razia Saleh, 103–34. Dordrecht: Springer Netherlands, 2002.
- , Jeremy, Silvester, and Wolfram, Hartmann. *The Colonising Camera: Photographs in the Making of Namibian History*. Cape Town, South Africa : Athens: University of Cape Town Press ; Ohio University Press, 1999.
- Hedges, David. “Notes on Malawi-Mozambique Relations, 1961-1987.” *Journal of Southern African Studies* 15, no. 4 (1989): 617–44.
- Heiss, Mary Ann. “Exposing ‘Red Colonialism’: U.S. Propaganda at the United Nations, 1953-1963.” *Journal of Cold War Studies* 17, no. 3 (2015): 82–115.
- Henighan, Stephen. “As Guerras de Libertação e Os Sonhos Coloniais. Alianças Secretas, Mapas Imaginados.” *Journal of Southern African Studies* 40, no. 6 (November 2, 2014): 1369–70.
- Henriksen, Thomas H. *Mozambique: A History*. Collings, 1978.
- , and Institut africain de Genève. *The Revolutionary Thought of Eduardo Mondlane*. Genève, Suisse: Institut Africain de Genève, 1973.
- Hess, Janet. “Exhibiting Ghana: Display, Documentary, and ‘National’ Art in the Nkrumah Era.” *African Studies Review* 44, no. 1 (2001): 59–77.
- Hilderbrand, Robert C. *Dumbarton Oaks: The Origins of the United Nations and the Search for Postwar Security*. UNC Press Books, 2001.

- Hirsch, Marianne. *The Generation of Postmemory: Writing and Visual Culture After the Holocaust*. Columbia University Press, 2012.
- Hohlfeldt, Antonio, and Fernanda Grabauska. "Pioneiros da imprensa em Moçambique: João Albasini e seu irmão." *Brazilian Journalism Research* 6, no. 1 (2010): 195–214.
- Houser, George M., and Lawrence W. Henderson. "In Memory of Amilcar Cabral: Two Statements." *Africa Today* 20, no. 1 (January 1, 1973): 3.
- . "Meeting Africa's Challenge: The Story of the American Committee on Africa." *Issue: A Journal of Opinion* 6, no. 2/3 (1976): 16–26.
- . *No One Can Stop the Rain*. The Pilgrim Press, 1989.
- Howe, Stephen. *Anticolonialism in British Politics: The Left and the End of Empire, 1918-1964*. Clarendon Press, 1993.
- Iandolo, Alessandro. "Beyond the Shoe: Rethinking Khrushchev at the Fifteenth Session of the United Nations General Assembly." *Diplomatic History* 41, no. 1 (January 1, 2017): 128–54.
- Iglésias, Olga. *O Movimento Associativo Africano Em Moçambique. Tradição e Luta (1926-1962)*. Novas Edições Acadêmicas, 2017.
- Igreja, Victor. "Frelimo's Political Ruling through Violence and Memory in Postcolonial Mozambique." *Journal of Southern African Studies* 36, no. 4 (2010): 781–99.
- Iriye, Akira. *Global Community: The Role of International Organizations in the Making of the Contemporary World*. University of California Press, 2002.
- . editor. *The Human Rights Revolution: An International History*. Reinterpreting History. New York ; Oxford: Oxford University Press, 2012.
- Isaacman, Allen F. "Toward a Biography of Samora Machel: The Making of a Revolutionary, 1933–1970 Ca." *South African Historical Journal* 72, no. 1 (January 2, 2020): 51–79.
- . *Dams, Displacement, and the Delusion of Development: Cahora Bassa and Its Legacies in Mozambique, 1965/2007*. New African Histories Series. Athens: Ohio University Press, 2013.
- . "A Luta Continua: Creating a New Society in Mozambique." Fernand Braudel Center for the Study of Economies, Historical Systems, and Civilizations, State University of New York, 1978.
- . "The Tradition of Resistance in Mozambique." *Africa Today* 22, no. 3 (1975): 37–50.



- , and Isaacman, Barbara. *Mozambique: From Colonialism to Revolution, 1900-1982*. Westview Press, 1983.
- , Premesh Lalu, and Thomas Nygren. "Digitization, History, and the Making of a Postcolonial Archive of Southern African Liberation Struggles: The Aluka Project." *Africa Today* 52, no. 2 (2005): 55–77.
- Israel, Paolo. "A Loosening Grip: The Liberation Script in Mozambican History." *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 10–19.
- . "Lingundumbwe: Feminist Masquerades and Women's Liberation, Nangade, Mueda, Muidumbe, 1950s-2005." *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 204–29.
- . "Mueda Massacre: The Musical Archive." *Journal of Southern African Studies* 6, no. 43 (2017): p 1157-1179.
- . "The Mueda Massacre Retold: The 'Matter of Return' in Portuguese Colonial Intelligence." *Journal of Southern African Studies* 46, no. 5 (September 2, 2020): 1009–36.
- . "The War of Lions: Witch-Hunts, Occult Idioms and Post-Socialism in Northern Mozambique." *Journal of Southern African Studies* 35, no. 1 (March 2009): 155–74.
- . "Utopia Live: Singing the Mozambican Struggle for National Liberation." *Kronos*, no. 35 (2009): 98–141.
- , Drew Thompson, and Rui Assubuji. "A Loosening Grip: The Liberation Script in Mozambican History." *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 1–336.
- Ivaska, Andrew. *Cultured States. Youth, Gender, and Modern Style in 1960s Dar Es Salaam*. Duke University Press, 2011.
- . "Liberation in Transit: Eduardo Mondlane and Che Guevara in Dar Es Salaam." *The Routledge Handbook of the Global Sixties: Between Protest and Nation Building*. Edited by Chen Jian, Martin Klimke, Masha Kirasirova, Mary Nolan, Marilyn Young, and Joanna Waley-Cohen. London: Routledge, 2018., 2018.
- . "Negotiating 'Culture' in a Cosmopolitan Capital: Urban Style and the Tanzanian State in Colonial and Postcolonial Dar Es Salaam." Ph.D., University of Michigan, 2003.
- Jackson, Ashley, and David Tomkins. *Illustrating Empire: A Visual History of British Imperialism*. Bodleian Library, 2011.

- Jackson, Steven F. "China's Third World Foreign Policy: The Case of Angola and Mozambique, 1961-93\*." *The China Quarterly* 142 (June 1995): 388-422.
- Jadwiga E. Pieper Mooney editor. *De-Centering Cold War History: Local and Global Change*. London: Routledge, 2013.
- Jaime, Drumond, and Helder Manuel Barber Dias dos Santos. *Angola: Depoimentos Para a História Recente*. 1. ed. Lisboa: Edições D. Jaime/H. Baber, 1999.
- Jan. Baszkiewicz. *New Man, New Nation, New World: The French Revolution in Myth and Reality*. Polish Ideas in Motion, Past to Present ; v. 1. Frankfurt am Main ; New York: Peter Lang, 2012.
- Jay, Martin. "Can Photographs Lie? Reflections on a Perennial Anxiety." *Critical Studies* Volume 2 (September 2016).
- Jeandrée, Philipp. "The Limits of the Visible: The Politics of Contingency in the Photographic Work of Trevor Paglen." *Critical Studies*, n.d., 12.
- Jeremi. Suri. *Power and Protest: Global Revolution and the Rise of Detente*. Cambridge, Mass; London: Harvard University Press, 2003.
- Jesus, José M. Duarte de. *A Guerra Secreta de Salazar em África*. Leya, 2012.
- Jian, Chen. *The Routledge Handbook of the Global Sixties between Protest and Nation-Building*. First edition. Taylor and Francis, 2018.
- John, Angela V. *War, Journalism and the Shaping of the Twentieth Century: The Life and Times of Henry W. Nevinson*. I.B.Tauris, 2006.
- Johnson, Phyllis, and David Martin. *Destructive Engagement: Southern Africa at War*. Zimbabwe Pub. House for the Southern African Research and Documentation Centre, 1986.
- Jordanova, Ludmilla. "Approaching Visual Materials." In *Research Methods for History*, 30-47. Edinburgh University Press, 2012.
- Kaguta, Museveni, Yoweri. *Sowing the Mustard Seed: The Struggle for Freedom and Democracy in Uganda*. Moran Publishers, 2020.
- Kaiser, Daniel. "'Makers of Bonds and Ties': Transnational Socialisation and National Liberation in Mozambique." *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 29-48.
- Kambona, Oscar. "Colonialism and the African Liberation Committee." *African Studies Bulletin* 6, no. 3 (1963): 1-6.
- Kapuscinski, Ryszard. *Cristo con un fusil al hombro*. Anagrama, 2012.

- Katto, Jonna. "Landscapes of Belonging: Female Ex-Combatants Remembering the Liberation Struggle in Urban Maputo." *Journal of Southern African Studies* 40, no. 3 (2014): 539–57.
- . "Liberating Taste: Memories of War, Food and Cooking in Northern Mozambique." *Journal of Southern African Studies* 46, no. 5 (September 2, 2020): 965–84.
- . *Women's Lived Landscapes of War and Liberation in Mozambique : Bodily Memory and the Gendered Aesthetics of Belonging*. Routledge, 2019.
- Keil, Charlie, and Ben Singer. *American Cinema of the 1910s: Themes and Variations*. Rutgers University Press, 2009.
- Kelley, R., and S. Tuck. *The Other Special Relationship: Race, Rights, and Riots in Britain and the United States*. Springer, 2016.
- Kirkpatrick, Marie. "Photography, the State and War: Mapping the Contemporary War Photography Landscape." University of Ottawa, 2016.
- Kitchen, Helen. "Conversation with Eduardo Mondlane." *Africa Report*, November 1967.
- Klose, Fabian. *Human Rights in the Shadow of Colonial Violence: The Wars of Independence in Kenya and Algeria*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2013.
- Kruks, Sonia. "From Nationalism to Marxism: The Ideological History of Frelimo, 1962-1977." In *Studies in Power and Class in Africa*. New York: Oxford University Press, 1987.
- Kuč, Nedžad. "Southern African Students in Southeast Europe: Education and Experiences in 1960s Yugoslavia." In *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War "East" Transnational Activism 1960-1990*, 181–96. De Gruyter Oldenbourg, 2019.
- Kuhn, Konrad J. "Liberation Struggle and Humanitarian Aid International Solidarity Movements and the 'Third World' in the 1960s." In *The Third World in the Global 1960s*, pp 69-100. New York: Berghahn Books, 2013.
- Kunkel, Sönke. *Empire of Pictures: Global Media and the 1960s Remaking of American Foreign Policy*. Berghahn Books, 2015.
- L. Johnson, Heather. "Refugees." In *Visual Global Politics*, 244–50. Routledge, 2018.
- L. Kirgis, Frederic. "Degrees of Self-Determination in the United Nations Era." *The American Journal of International Law* 88, no. 2 (1994): 304–10.

- Landau, Paul S., and Deborah D. Kaspin. *Images and Empires: Visuality in Colonial and Postcolonial Africa*. University of California Press, 2002.
- Langa, A. V. *Memórias de Um Combatente Da Causa: O Passado Que Levou o Verso Da Minha Vida*. Mapto: JV Editores, 2011.
- Laranjeiro, Catarina. "Entre as Imagens e Os Espíritos: Encontros Com a Memória Da Guerra de Libertação Na Guiné-Bissau." Faculdade de Economia da universidade de Coimbra, 2018.
- . "Etnografia Visual Da Guerra Colonial. Fiuta de Libertação Na Guine." In *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)*, 435–46. Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014.
- . "How many nations are we able to imagine?" *Comunicação e Sociedade* 29 (June 27, 2016): 93–106.
- . "Imaginários anti-coloniais e pós-coloniais: o cinema de libertação na Guiné-Bissau." *Tomo*, no. 37 (2020): 119–44.
- . "The Cuban Revolution and the Liberation Struggle in Guinea-Bissau: Images, Imaginings, Expectations and Experiences." *The International History Review* 42, no. 6 (November 1, 2020): 1319–38.
- Latham, Michael E. "The Cold War in the Third World, 1963–1975." In *The Cambridge History of the Cold War*, edited by Melvyn P. Leffler and Odd Arne Westad, 258–80. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.
- Lazic, Milorad. "Comrades in Arms: Yugoslav Military Aid to Liberation Movements of Angola and Mozambique, 1961-1976." In *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War "East" Transnational Activism 1960-1990*, 151–79. De Gruyter Oldenbourg, 2019.
- Lee, Christopher J. "Decolonization of a Special Type: Rethinking Cold War History in Southern Africa." *Kronos, University of Western Cape*, no. 37 (2011): 6–11.
- . "The Decolonising Camera: Street Photography and the Bandung Myth." *Kronos: Southern African Histories* 46, no. 1 (November 1, 2020): 195.
- , and Vijay Prashad. *Making a World after Empire: The Bandung Moment and Its Political Afterlives*. Athens: Ohio University Press, 2019.
- Lee-Koo, Katrina. "Children." In *Visual Global Politics*, 48–54. Routledge, 2018.
- Legum, Colin. "Guerilla Warfare and African Liberation Movements." *Africa Today* 14, no. 4 (1967): 5–10.

- Lekgoathi, Sekibakiba Peter, Tshepo Moloi, and Alda Romão Saúte Saúde, eds. *Guerrilla Radios in Southern Africa: Broadcasters, Technology, Propaganda Wars, and the Armed Struggle*. Rowman & Littlefield, 2020.
- Leslie James editor. *Decolonization and the Cold War: Negotiating Independence*. New Approaches to International History. London: Bloomsbury, 2015.
- Levine, Alison J. Murray (Alison Joan Murray). *Framing the Nation: Documentary Film in Interwar France*. Continuum, 2010.
- Lewis, Leon. *Robert M. Young: Essays on the Films*. McFarland, 2005.
- Lopes, Bruno, ed. "Um Estado Pluricontinental e Multiracial. Os Mitos Do Estado-Novo e Contra-Propaganda Em Língua Alemã." In *Outros Horizontes: Encontros Luso-Alemães Em Contextos Coloniais*, 79–92. Lisboa: Edições Colibri, 2009.
- Lopes, Rui. "The US and Portuguese Colonialism as Imagined through Television Drama." In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 131–50. Peter Lang, 2017.
- Loudon, Bruce. "Villagers Killed in Mozambique Army Raid." *Morning Post*, agosto 1973.
- Louis, William Roger. "The Suez Crisis and the British Dilemma at the United Nations." In *The United Nations Security Council and War: The Evolution of Thought and Practice since 1945*. Oxford, 2010.
- Lowndes Vicente, Filipa. "Fotografia e Colonialismo." In *O Império Colonial Em Questão, Séculos Xix-Xx: Poderes, Saberes e Instituições*, 423–53. Edições 70, 2012.
- . *O império da visão: a fotografia no contexto colonial português (1860-1960)*. Edições 70. Lisboa, 2014.
- . "O Império Da Visão: Histórias de Um Livro." In *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)*, 11–30. Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014.
- , and Ariella Aïsha Azoulay. "'In Their Own Words': Academic Women in a Global World." *Análise Social* 55, no. 235 (2) (2020): 417–36.
- Lucas Ncomo, Bernabé. *Uria Simango. Um Homem, Uma Causa*. Edições Novafrica. Maputo, 2003.
- Lynne Pearson, Jessica, Nicole Eggers, and Aurora Almada e Santos, eds. "The United Nations and Decolonization." In *Introduction*, 1–19. Routledge, Taylor & Francis Group, 2020.

- Maasri, Zeina. *Cosmopolitan Radicalism the Visual Politics of Beirut's Global Sixties*. Cambridge University Press, 2020.
- . “Draw Me an AK-47: The Aestheticization of Revolutionary Anti-Imperialism.” Manchester Metropolitan University, 2018.
- Macagno, Lorenzo. “Fragments of a National Imagination.” *Revista Brasileira de Ciências Sociais* 24, no. 70 (June 2009): 17–35.
- . “Lendo Marx ‘Pela Segunda Vez’: Experiência Colonial e a Construção Da Nação Em Moçambique.” UNICAMP, 2005.
- Macamo, Elísio. “A Nação Moçambicana Como Comunidade de Destino.” *Lusotopie*, 1996, 355–64.
- Machava, Benedito. “Galo Amanheceu Em Lourenço Marques: O 7 de Setembro e o Verso Da Descolonização de Moçambique.” *Revista Crítica de Ciências Sociais* 106 (May 1, 2015): 53.
- . “Reeducation Camps, Auterity, and the Carceral Regime in Socialist Mozambique (1974–79).” *The Journal of African History* 60, no. 3 (November 2019): 429–55.
- Machel, Samora. *Mozambique: Sowing the Seeds of Revolution*. Zimbabwe Publishing House, 1981.
- MacQueen, Norrie. “Belated Decolonization and UN Politics against the Backdrop of the Cold War: Portugal, Britain, and Guinea-Bissau’s Proclamation of Independence, 1973-1974.” *Journal of Cold War Studies* 8, no. 4 (2006): 29–56.
- . “O Balanço Militar Em 1974 Nos Três Teatros de Operações.” In *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa*, 44–59. Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015.
- . *The Decolonization of Portuguese Africa: Metropolitan Revolution and the Dissolution of Empire*. New York: Longman, 1997.
- , and Pedro Aires Oliveira. “‘Grocer Meets Butcher’: Marcello Caetano’s London Visit of 1973 and the Last Days of Portugal’s Estado Novo.” *Cold War History* 10, no. 1 (2010): 29–50.
- Magalhães, José Calvet de. *Portugal e as Nações Unidas: a questão colonial, (1955-1974)*. Lisboa: IEEI, 1996.
- Mahler, Anne Garland. “Beyond the Color Curtain: Empire and Resistance from the Tricontinental to the Global South.” Ph.D., Emory University, 2013.

- Mahoney, Michael R. "Estado Novo, Homen Novo (New State, New Man): Colonial and Anti-Colonial Development Ideologies in Mozambique, 1930-1977." In *Staging Growth: Modernization, Development, and the Global Cold War*. Univ of Massachusetts Press, 2003.
- Malkki, Lisa H. "Speechless Emissaries: Refugees, Humanitarianism, and Dehistoricization." *Cultural Anthropology* 11, no. 3 (1996): 377-404.
- Manghezi, Nadja. *O Meu Coração Está Nas Mãos de Um Negro: Uma História Da Vida de Janet Mondlane*. Maputo: Centro de Estudos Africanos, 1999.
- Manning, Carrie L. *The Politics of Peace in Mozambique: Post-Conflict Democratization*. Westport, Conn.: Praeger, 2002.
- Marcum, John A. *Conceiving Mozambique*. Springer, 2017.
- . "Lessons of Angola." *Foreign Affairs* 54, no. 3 (1976): 407-25.
- . *The Angolan Revolution: The Anatomy of an Explosion (1950-1962)*. M.I.T. Press, 1978.
- . *The Angolan Revolution, Vol.2, Exile Politics and Guerrilla Warfare (1962-1976)*. Massachusetts Institute of Technology Press (Cambridge), 1978.
- Marroni, Luísa. "'Portugal Não é Um País Pequeno': A Lição de Colonialismo Na Exposição Colonial Do Porto de 1934." *Revista Da Faculdade de Letras: Historia* 3 (2013): 59-78.
- Martin. Klimke. *The Other Alliance : Student Protest in West Germany and the United States in the Global Sixties*. America in the World. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2010.
- Martín Luque, Alba. "International Shaping of a Nationalist Imagery? Robert van Lierop, Eduardo Mondlane and a Luta Continua." *Afriche e Orienti* 3 (2017): 115-38.
- Martins, Fernando. "«A Crise Da Paz» - Portugal e a Organização Das Nações Unidas: Das Origens à Admissão (1945-1955)." *Relações Internacionais*, Setembro 2015, 39-73.
- . "A Política Externa Do Estado Novo, o Ultramar e a ONU. Uma Doutrina Histórico-Jurídica (1955-68)." *Penélope* 18 (1998): 189-206.
- . *Portugal e a Organização Das Nações Unidas: Uma História Da Política Externa e Ultramarina Portuguesa No Pós-Guerra (Agosto de 1941 - Setembro de 1968)*. Lisboa: Texto Policopiado, 1995.
- Martins, Helder. *Porquê Sakrani?: Memórias Dum Médico Duma Guerrilha Esquecida*. Maputo: Editorial Terceiro Milénio, 2001.



- Martschukat, Jürgen, and Silvan Niedermeier. *Violence and Visibility in Modern History*. Palgrave Macmillan, 2013.
- Maslowski, R. *Der Skandal Portugal: Land Ohne Menschenrechte*. C. Hanser. Munchen, 1971.
- Mason, Mike. *Global Shift : Asia, Africa, and Latin America, 1945-2007*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 2013.
- Mateus, Dalila Cabrita, and Alvaro Cabrita. *Nacionalistas de Moçambique: Da luta armada à independência*. Texto Editores, 2010.
- Mateus, Dalila Cabrita. *A luta pela independência: a formação das elites fundadoras da FRELIMO, MPLA e PAIGC*. Inquérito história 11. Mem Martins: Inquérito, 1999.
- . *Angola 61 Guerra Colonial : Causas e Consequências*. Alfragide: Texto, 2011.
- . "Entrevista: Marcelino dos Santos." In *Memórias do Colonialismo e da Guerra*. Lisboa: ASA Editores, 2006.
- . *Memórias do Colonialismo e da Guerra*. Lisboa: ASA Editores, 2006.
- Matsinha, Mariano. "Na Frelimo Era Normal Fuzilar." *Savana: Semanário Independente*, September 4, 2009.
- Matusse, Renato. *Guebuza: A Paixão Pela Terra*. Macmillan, 2004.
- , and Josina Malique. *Josina Machel: Ícone Da Emancipação Da Mulher Moçambicana*. Maputo: Coleção Embondéiro, 2008.
- Maul, Daniel. "'Help Them Move the ILO Way': The International Labor Organization and the Modernization Discourse in the Era of Decolonization and the Cold War." *Diplomatic History* 33, no. 3 (June 1, 2009): 387–404.
- Maurantonio, Nicole. "The Uses of Visual History." *American Journalism* 32, no. 1 (January 2, 2015): 78–87.
- Mazower, Mark. *No Enchanted Palace: The End of Empire and the Ideological Origins of the United Nations*. Princeton University Press, 2009.
- Mazzeo, Domenico. "Decolonization and UN Diplomacy." *Etudes Internationales* 3, no. 3 (1972): 330–66.
- Mboa. *Memórias Da Luta Clandestina*. Maputo: Marimbique, 2009.
- McCallum, Claire E. *The Fate of the New Man : Representing & Reconstructing Masculinity in Soviet Visual Culture, 1945-1965*. NIU Press, 2018.
- McMahon, Robert J. editor. *The Cold War in the Third World*. Reinterpreting History. New York: Oxford University Press, 2013.

- Medeiros, Paulo de. "War Pics: Photographic Representations of the Colonial War." *Luso-Brazilian Review* 39, no. 2 (2002): 91–106.
- Medina, João. "Gilberto Freyre Contestado: O Lusotropicalismo Criticado Nas Colónias Portuguesas Como Alibi Colonial Do Salazarismo." *Revista USP*, no. n 40 (2000): p 48-61.
- Medina, Maria do Carmo, and Maria da Conceição Neto. *Angola: processos políticos da luta pela independência*. Almedrina, 2005.
- Meiselas, Susana, Wendy Ewald, and Ariella Aïsha Azoulay. "Photography Consists of Collaboration." *Camera Obscura. Feminism Culture and Media Studies* 31, no. 1 (2016): 187–201.
- Melady, Thomas Patrick, and Margaret Badum Melady. *Ten African Heroes: The Sweep of Independence in Black Africa*. Orbis Books, 2011.
- Melo, António, ed. *Colonialismo e Lutas de Libertação : 7 Cadernos Sobre a Guerra Colonial*. Porto: Editora Afrontamento, 1974.
- Melo, João de. *Os Anos da guerra: 1961-1975 ; os portugueses em África ; crónica, ficção e história*. Lisboa: Publ. Dom Quixote, 1998.
- Meneses, Filipe Ribeiro de. *Salazar: uma biografia política*. D. Quixote, 2010.
- , and Robert McNamara. "The Origins of Exercise ALCORA, 1960–71." *The International History Review* 35, no. 5 (October 1, 2013): 1113–34.
- Meneses, Maria Paula. "Colonialismo Como Violência: A 'Missão Civilizadora' de Portugal Em Moçambique / Colonialism as Violence." Accessed November 5, 2018.
- Meneses, Maria Paula. "Colonialismo Como Violência: A 'Missão Civilizadora' de Portugal Em Moçambique." *Revista Crítica de Ciências Sociais* Número especial (2018).
- . "Fotografias indiscretas, memórias emudecidas: mulheres comuns em teatros de guerra em Moçambique." *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani* 12, no. 2 (December 30, 2020): 1–16.
- . "From Bandung to Armed Struggle: Solidarities That Shaped Southern Africa," Vol. 6. CICP - U. de Évora, 2016.
- . "Images Outside the Mirror? Mozambique and Portugal in World History." *Human Architecture* 10, no. 1 (January 1, 2012): 121.
- . "Pluralism, Law and Citizenship in Mozambique: Mapping the Complexity." *Oficina*, 2007.

- . “Silenciamentos de Lutas Em Mocambique Os Jornais O Africano Brado Africano Como Espacos de Reivindicacao de Cidadania20190906 72528 1.” *Caligrama*. Accessed September 6, 2019.
- . “Women and Mass Violence in Mozambique during the Late Colonial Period \*.” In *The Pluriverse of Human Rights*, Chapter 7. Routledge, 2021.
- . “Xiconhoca, o inimigo: Narrativas de violência sobre a construção da nação em Moçambique.” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 106 (May 1, 2015): 09–52.
- , and Tiago Castela. “Naming the Urban in the Twentieth-Century Mozambique: Towards Spatial Histories of Aspirations and Violence.” In *Urban Planning in Lusophone African Countries*, edited by Carlos Nunes Silva and EBSCOhost. Design and the Built Environment. Farnham, Surrey: Ashgate, 2015.
- . “O ‘indígena’ africano e o colono ‘europeu’: a construção da diferença por processos legais.” *e-cadernos ces*, no. 07 (March 1, 2010).
- , and Carolina Barros Tavares Peixoto. “Domingos Arouca: Um Percurso de Militância Nacionalista Em Moçambique.” *Topoi* 14, no. 26 (2013): 86–104.
- , Celso Braga Rosa, and Bruno Sena Martins. “Colonial Wars, Colonial Alliances: The Alcora Exercise in the Context of Southern Africa.” *JOURNAL OF SOUTHERN AFRICAN STUDIES* 43, no. 2 (January 1, 2017): 397.
- Meyns, Peter. “Liberation Ideology and National Development Strategy in Mozambique.” *Review of African Political Economy*, 19811001, 42.
- Middlemas, Keith. *Cabora Bassa : Engineering and Politics in Southern Africa*. London: Weidenfeld and Nicolson, 1975.
- Miescher, Giorgio, and Dag Henrichsen. *African Posters: A Catalogue of the Poster Collection in the Basler Afrika Bibliographien*. Switzerland: Basler Afrika Bibliographien, 2004.
- Milford, Ismay. *Harnessing the Wind: East and Central African Activists and Anticolonial Cultures in a Decolonising World, 1952-64*. EUI PhD Theses. European University Institute, 2019.
- Minter, William. *Portuguese Africa and the West*. Penguin African Library. Harmondsworth, England: Penguin, 1972.
- , Gail Hovey, and Cobb Jr., eds. *No Easy Victories: African Liberation and American Activists Over a Half Century, 1950-2000*. Africa World Press, Inc., 2007.

- Miranda, Mónica de. "Hotel Globo." In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 131–50. Peter Lang, 2017.
- Mirzoeff, Nicholas, W. J. T. Mitchell, Teddy Cruz, Beth Coleman, Wendy Hui Kyong Chun, Jacques Rancière, Jack Halberstam, et al. *The Visual Culture Reader*. Third edition. Routledge, 2013.
- Mitchell, W. J. T. *Cloning Terror: The War of Images, 9/11 to the Present*. University of Chicago Press, 2011.
- . *Picture Theory: Essays on Verbal and Visual Representation*. University of Chicago Press, 1995.
- . *What Do Pictures Want?: The Lives and Loves of Images*. University of Chicago Press, 2005.
- Mondlane, Eduardo. *The Struggle for Mozambique*. London: Penguin Books, 1969.
- Mondlane, Janet. *O eco da tua voz: 1920-1950*. Imprensa Universitária, 2007.
- Monfils, Barbara S. "A Multifaceted Image: Kwame Nkrumah's Extrinsic Rhetorical Strategies." *Journal of Black Studies* 7, no. 3 (1977): 313–30.
- Monteiro, Óscar. *De Todos Se Faz Um País*. Associação dos Escritores Moçambicanos, 2012.
- Moran & Mary H., and M. Anne Pitcher. "The 'Basket Case' and the 'Poster Child': Explaining the End of Civil Conflicts in Liberia and Mozambique." *Third World Quarterly* 25, no. 3 (2004): 501–19.
- Morier-Genoud, Éric. *Catholicism and the Making of Politics in Central Mozambique, 1940-1986*. University of Rochester Press, 2019.
- . "Missions and Institutions. Henri-Philippe Junod: Anthropology, Human Rights and Academia between Africa and Switzerland, 1921–1966." *Schweizerische Zeitschrift Für Religions- Und Kulturgeschichte* 2011 (2011): 193–219.
- . *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique*. BRILL, 2012.
- . "The Jihadi Insurgency in Mozambique: Origins, Nature and Beginning." *Journal of Eastern African Studies* 14, no. 3 (July 2, 2020): 396–412.
- Morris, Rosalind C, ed. *Can the Subaltern Speak?: Reflections on the History of an Idea*. Columbia University Press, 2010.
- Moses, A. Dirk, Marco Duranti, and Roland Burke, eds. *Decolonization, Self-Determination, and the Rise of Global Human Rights Politics*. Human Rights in History. Cambridge: Cambridge University Press, 2020.

- , and Dan Stone. *Colonialism and Genocide*. Routledge, 2007.
- Moyn, Samuel. *The Last Utopia: Human Rights in History*. Cambridge, Mass: Belknap Press of Harvard University Press, 2010.
- Muehlenbeck, Philip E. (Philip Emil). *Betting on the Africans : John F. Kennedy's Courting of African Nationalist Leaders*. Oxford University Press, 2012.
- Muiane, Armando Pedro, ed. *Datas e documentos da história da Frelimo*. Edição de autor. Maputo, 2006.
- Munslow, Barry. *Mozambique: The Revolution and Its Origins*. London ; New York: Longman, 1983.
- Muschik, Eva-Maria. "Managing the World: The United Nations, Decolonization, and the Strange Triumph of State Sovereignty in the 1950s and 1960s." *Journal of Global History* 13, no. 1 (February 2, 2018): 121.
- Mwakikagile, Godfrey. *Nyerere and Africa: End of an Era*. New Africa Press, 2007.
- Myers, Denys P. "The Mandate System of the League of Nations." *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 96 (1921): 74–77.
- Nascimento, Augusto, and Aurélio Rocha, eds. *Em Torno Dos Nacionalismos Africanos*. Maputo: Alcance Editores, 2013.
- Nesbitt, Francis Njubi. "Post-Colonial Anxieties: (Re)Presenting African Intellectuals." *African Affairs* 107, no. 427 (April 1, 2008): 273–82.
- Neto, Maria da Conceição. "De Escravos a 'Serviçais', de 'Serviçais' a 'Contratados': Omissões, perceções e equívocos na história do trabalho africano na Angola colonial." *Cadernos de Estudos Africanos*, no. 33 (December 7, 2017): 107–29.
- Neves De Souto, Amélia. "Memory and Identity in the History of Frelimo: Some Research Themes." *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 280–96.
- . "Moçambique, Descolonização e Transição Para a Independência: Herança e Memória." In *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa*, 157–74. Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015.
- . *Caetano e o Ocaso Do "Império" : Administração e Guerra Colonial Em Moçambique Durante o Marcelismo, 1968-1974*. Edições Afrontamento, 2007.
- . "Moçambique, Descolonização e Transição Para a Independência: Herança e Memória." In *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa*, p 25-44. Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015.

- Neves, João Manuel. "Frantz Fanon and the Struggle for the Independence of Angola." *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies* 17, no. 3 (2015).
- Nevison, Henry Woodd. *A Modern Slavery*. London and New York.: Harper & bros., n.d.
- Newitt, Malyn. *Portugal in Africa: The Last Hundred Years*. Longman, 1981.
- . *A History of Mozambique*. Vol. 101. London: Hurst & Company, 1995.
- . "Os Partidos Nacionalistas Africanos No Tempo Da Revolucao." In *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa*, p 25-44. Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015.
- Newman, Mark. *Divine Agitators: The Delta Ministry and Civil Rights in Mississippi*. University of Georgia Press, 2004.
- Nkrumah, Kwame. *The Struggle Continues : Six ... Pamphlets / Kwame Nkrumah*. London: Panaf Books Ltd, 1973.
- . "Tragedy in Angola." Speech. National Assembly, Accra, May 30, 1961.
- Nkulunguila, Josefina Daniel. "Frente de Cabo Delgado." In *História da luta de libertação nacional*, 1:211–453. Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014.
- Nwaubani, Ebere. "Eisenhower, Nkrumah and the Congo Crisis." *Journal of Contemporary History* 36, no. 4 (2001): 599–622.
- Nyamutata, Conrad. "From Heroes to Victims: An Analysis of the Mutation of the Social Meaning of Child Soldiering." *International Criminal Law Review* 14, no. 3 (2014): 619–40.
- Office of Public Information, United Nations. "The Struggle Against Colonialism in Southern Africa: Statements Made before the United Nations in 1973 by Representatives of National Liberation Movements," 1973.
- . "The United Nations and Decolonisation: Highlights of Thirty Years of United Nations Efforts on Behalf of Colonial Countries and Peoples," 1977.
- Oliveira, Mário António Fernandes de. "Memória de Luanda (1949-1953): 'Vamos Descobrir Angola!'" *Luso-Brazilian Review* 18, no. 2 (1981): 311–22.
- Olson, James S., and Randy author Roberts. *My Lai A Brief History with Documents*. Palgrave Macmillan US : Imprint: Palgrave Macmillan, 1998.
- O'Malley, Alanna. *The Diplomacy of Decolonisation : America, Britain and the United Nations during the Congo Crisis 1960-64*. Manchester University Press, 2018.
- Onslow, Sue, and Simon Bright. "Media Space and the End of the Cold War in Southern Africa." In *End of the Cold War and Third World : New Perspectives on Regional*

- Conflict*, edited by Artemy Kalinovsky and Sergey Radchenko, 277–96. Florence: Taylor and Francis, 2011.
- . *Cold War in Southern Africa: White Power, Black Liberation*. Vol. 24. Cold War History Series. London: Routledge, 2009.
- Opello, Jr. Walter C. “Guerrilla War in Portuguese Africa: An Assessment of the Balance of Force in Mozambique.” *A Journal of Opinion*. Cambridge University Press 4, no. 2 (Summer 1974): 29–37.
- . “Pluralism and Elite Conflict in an Independence Movement: FRELIMO in the 1960s.” *Taylor & Francis, Ltd.*, No. 1, 2, no. Journal of Southern African Studies (October 1975): 66–82.
- Osborne, Peter. *Traveling Light: Photography, Travel and Visual Culture*. Manchester University Press, 2000.
- Pachinuapa, Raimundo Domingos. *Do Rovuma Ao Maputo: A Marcha Triunfal de Samora Machel*. Self-Edited. Maputo, 2005.
- Padmore, George A. *The Memoirs of a Liberian Ambassador: George Arthur Padmore*. Edwin Mellen Press Limited, 1996.
- Paić, Žarko, and Krešimir Purgar. *Theorizing Images*. Cambridge Scholars Publishing, 2016.
- Pallares-Burke, Maria Lúcia G. “Raza, mestizaje e identidad: las ideas de Gilberto Freyre.” *Arbor* 182, no. 722 (December 31, 2006): 831–43.
- Pallotti, Arrigo. “Post-Colonial Nation-Building and Southern African Liberation: Tanzania and the Break of Diplomatic Relations with the United Kingdom, 1965–1968.” *African Historical Review* 41, no. 2 (November 1, 2009): 60–84.
- . “‘We Paid a Heavy Price for Hosting Them’: Villagers and Freedom Fighters in Mgagao, Tanzania.” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 168–93.
- Panzer, Michael G. “A Nation in Name, a ‘state’ in Exile: The FRELIMO Proto-State, Youth, Gender, and the Liberation of Mozambique 1962-1975.” Ph.D., State University of New York at Albany, 2013.
- . “Building a Revolutionary Constituency: Mozambican Refugees and the Development of the FRELIMO Proto-State, 1964–1968.” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 5–23.



- . “The Pedagogy of Revolution: Youth, Generational Conflict, and Education in the Development of Mozambican Nationalism and the State, 1962-1970.” *Journal of Southern African Studies* 35, no. 4 (2009): 803–20.
- Parrott, R. Joseph. “A Luta Continua: Radical Filmmaking, Pan-African Liberation and Communal Empowerment.” *Race & Class* 1, no. 57 (2015): 20–38.
- . “‘We Are an African People’: The Development of Black American Solidarity with Portuguese Africa.” Master of Arts, The University of Texas at Austin, 2014.
- Passemiers, Lazlo. “The Pan Africanist Congress and the Congo Alliance, 1963–1964.” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 82–107.
- Passerini, Luisa. “Il dibattito sulla storia dell’Africa portoghese: recenti contributi.” *Rivista di Storia Contemporanea* 1, no. 3 (July 1, 1972): 381–92.
- . “‘Utopia’ and Desire.” *Thesis Eleven* 68, no. 1 (February 1, 2002): 11–30.
- Paul, Gerhard. *BilderMACHT: Studien Zur Visual History Des 20. Und 21. Jahrhunderts*. Wallstein, 2013.
- . “Visual History.” *Docupedia-Zeitgeschichte* (blog), July 11, 2011.
- . *Visual History: Ein Studienbuch*. Vandenhoeck & Ruprecht, 2006.
- Paul, John. *Mozambique: Memoirs of a Revolution*. Penguin, 1975.
- Pedersen, Susan. *The Guardians: The League of Nations and the Crisis of Empire*. First edition. Oxford Scholarship Online. Oxford: Oxford University Press, 2015.
- Penvenne, Jeanne. *African Workers and Colonial Racism: Mozambican Strategies and Struggles in Lourenço Marques, 1877-1962*. Social History of Africa. Portsmouth, NH: Heinemann; Johannesburg, 1995.
- Perkins, Eugene. “Literature of Combat: Poetry of Afrikan Liberation Movements.” *Journal of Black Studies* 7, no. 2 (1976): 225–40.
- Petit, Pierre. *Patrice Lumumba: La Fabrication d’un Héros National et Panafricain*. Académie Royale de Belgique, 2016.
- Philip J. Havik. “Virtual Nations and Failed States.” In *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique*, edited by Eric Morier-Genoud, 31–76. BRILL, 2012.
- Piçarra, Maria do Carmo. “Cinema Império: Contributos Para Uma Genealogia Da Imagem Colonial.” In *Império Da Visão*, 367–86. Lisboa: Edições 70, 2014.
- . “Introdução: Intermedialidades Em Imagens (Pós)Coloniais.” *Observatorio (OBS\*)* 14 (September 28, 2020).

- . “Mise En Abîme: Imagens Desveladas Em Mapas e Mascaradas No Cinema Colonial.” *Observatorio (OBS\*)* 14 (September 28, 2020).
- . “O império contra-ataca: a produção secreta de propaganda feita por estrangeiros para projecção internacional de ‘Portugal do Ultramar.’” In *Media&Jornalismo N.º 29 , VOL.º16 , N.º2: Média e Colonialismo(s)*, 43–61. Imprensa da Universidade de Coimbra, 2016.
- . “Ruy Duarte: A Cinema of the World Aspiring to Imagine Angolaness.” In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 25–46. Peter Lang, 2017.
- ., and Jorge António, eds. *Angola, o Nascimento de Uma Nação: O Cinema Da Libertação*. Vol. 2. Guerra & Paz, 2013.
- ., and Teresa Castro. *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*. Peter Lang, 2017.
- Piero, Gleijeses. *Conflicting Missions: Havana, Washington, and Africa, 1959-1976*. Envisioning Cuba. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2002.
- . *Visions of Freedom : Havana, Washington, Pretoria and the Struggle for Southern Africa, 1976-1991*. New Cold War History. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2013.
- Pitcher, M. Anne. “Forgetting from Above and Memory from Below: Strategies of Legitimation and Struggle in Postsocialist Mozambique.” *Africa: Journal of the International African Institute* 76, no. 1 (2006): 88–112.
- . “Recreating Colonialism or Reconstructing the State? Privatisation and Politics in Mozambique.” *Journal of Southern African Studies*, Special Issue: State and Development, 22, no. 1 (March 1996): 49–74.
- Poe, Daryl Zizwe. *Kwame Nkrumah’s Contribution to Pan-African Agency: An Afrocentric Analysis*. Routledge, 2004.
- Poppe, Geert. “The Origins of Mozambique’s Liberalization, a Reassessment of FRELIMO’s Early Years.” Ph.D., University of Southern California, 2009.
- Power, Marcus. “‘Post-Colonial Cinema and the Reconfiguration of Moçambicanidade’. [in] Lusotopie.” *Lusotopie* 11 (2004): 261–78.
- Prashad, Vijay. *The Darker Nations : A People’s History of the Third World*. A New Press People’s History. New York ; London: New Press, 2008.
- Pringle, Peter. “I Survived the Mozambique Massacre.” *The Sunday Times*, agosto 1973.

- Prunier, Gerard. *Africa's World War: Congo, the Rwandan Genocide, and the Making of a Continental Catastrophe*. Oxford University Press, 2008.
- Quemeneur, Tramor. "The French Networks Helping the Independence Movements of Portuguese Colonies. From the Algerian War to Third-Worldism." *AIEP Editore* 3 (2017).
- R. Ryan, James. "Introdução. Fotografia Colonial." In *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)*, 32–44. Lisboa, Portugal: Edições 70, 2014.
- Raby, David. "Transatlantic Intrigues: Humberto Delgado, Henrique Galvão and the Portuguese Exiles in Brazil and Morocco, 1961–62." *Portuguese Journal of Social Science* 3, no. 3 (December 1, 2004): 143–56.
- Radu, Michael. *The New Insurgencies: Anti-Communist Guerrillas in the Third World*. Routledge, 2017.
- Raimundo, José Alberto. "Frente do Niassa." In *História da luta de libertação nacional*, Vol. 1. Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014.
- Rajagopal, Balakrishnan. "Counter-Hegemonic International Law: Rethinking Human Rights and Development as a Third World Strategy." *Third World Quarterly* 27, no. 5 (July 1, 2006): 767–83.
- Rajaram, P. K. "Humanitarianism and Representations of the Refugee." *Journal of Refugee Studies* 15, no. 3 (September 1, 2002): 247–64.
- Ranger, Terence. "Nationalist Historiography, Patriotic History and the History of the Nation: The Struggle over the Past in Zimbabwe." *Journal of Southern African Studies* 30, no. 2 (2004): 215–34.
- Rastegar, Kamran. *Surviving Images: Cinema, War, and Cultural Memory in the Middle East*. Oxford University Press, 2015.
- Ray, Ellen. *Dirty Work 2: The CIA in Africa*. Lyle Stuart, 1979.
- Reis, Bruno C., and Pedro A. Oliveira. "Cutting Heads or Winning Hearts: Late Colonial Portuguese Counterinsurgency and the Wiryamu Massacre of 1972." *Civil Wars* 14, no. 1 (March 1, 2012): 80–103.
- . "Reply to Mustafah Dhada." *Civil Wars* 15, no. 4 (2013): 559–62.
- . "Portugal and the UN: A Rogue State Resisting the Norm of Decolonization (1956–1974)." *Portuguese Studies* 29, no. 2 (2013): 251–76.
- Reno, William. *Warfare in Independent Africa*. New Approaches to African History ; 5. Cambridge ; New York: Cambridge University Press, 2011.

- Reshaur, Ken. "Concepts of Solidarity in the Political Theory of Hannah Arendt." *Canadian Journal of Political Science*, 25, no. 4 (1992): 723–36.
- Reynolds, Glenn. *Colonial Cinema in Africa: Origins, Images, Audiences*. McFarland & Company, Inc., Publishers, 2015.
- Richard Ivan Jobs editor. *Transnational Histories of Youth in the Twentieth Century*. Palgrave Macmillan Transnational History Series. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2015.
- Ricoeur, Paul. *La mémoire, l'histoire, l'oubli*. Paris: Seuil, 2003.
- Roberts, George. "The Assassination of Eduardo Mondlane: FRELIMO, Tanzania, and the Politics of Exile in Dar Es Salaam." *Cold War History*, 2016.
- Robinson, David. "Socialism in Mozambique? The Mozambican Revolution in Critical Perspective." *Limina: A Journal of Historical and Cultural Studies* 9 (2003): 131–51.
- Rocha, Aurélio. "A 'Questão Nacional' Em Moçambique." In *Em Torno Dos Nacionalismos Africanos*, 122–58. Maputo: Alcance Editores, 2013.
- Rocha, Edmundo. *Angola: contribuição ao estudo da génese do nacionalismo moderno angolano (período 1950-1964), testemunho e estudo documental*. E. Rocha, 2003.
- , and João Mário Mascarenhas. *O clube marítimo africano: o sua contribuição para a luta pela independência Nacional*. Lisboa: Biblioteca Museu República e Resistência, 1998.
- Rodrigues, Luís Nuno. "The United States and Portuguese Decolonization." *Portuguese Studies* 29, no. 2 (2013): 164–85.
- Rodrigues, Torres. "Daniel Maquinasse, Guerrilehiro-Fotógrafo." *Domingo*, July 8, 1984.
- Roger Luois, William, and Ronald Robinson. "The Imperialism of Decolonization." In *The Decolonization Reader*, 49–79. Routledge, 2003.
- Romero, Federico. "Cold War Historiography at the Crossroads." *Cold War History* 14, no. 4 (October 2, 2014): 685–703.
- Ronald Chilcote. *Emerging Nationalism in Portuguese Africa*. Standford, 1972.
- Rosas, Fernando, Mário Machaqueiro, and Pedro Aires Oliveira, eds. *O Adeus Ao Império: 40 Anos de Descolonização Portuguesa*. Lisboa: Nova Vega e Autores, 2015.
- Ross, Edward Alsworth. *Report on Employment of Native Labor in Portuguese Africa*. New York: Abbott Press, 1925.
- Rummel, Jack, and Heather Lehr Wagner. *Malcolm X: Militant Black Leader*. Chelsea House, 2004.

- Russell, Ruth B. *A History of the United Nations Charter: The Role of the United States, 1940-1945*. Brookings Institution, 1958.
- Ryan, James R. *Picturing Empire: Photography and the Visualization of the British Empire*. University of Chicago Press, 1997.
- Sá Nogueira, Teresa. "Cinema Moçambicano (3): Artur Torohate, Cineasta Guerrilheiro." *Tempo*, September 9, 1986.
- Sadowski, Maciej. *Ryszard Kapuściński: Photobiography*. Warszawa: Veda, 2013.
- Sahlström, Berit. *Political Posters in Ethiopia and Mozambique: Visual Imagery in a Revolutionary Context : Dissertation*. Almqvist & Wiksell International, 1990.
- Said, Edward W. *Orientalism*. Penguin Classics. London: Penguin Books, 2003.
- Saúde, Alda Romão Saúte. "Rethinking the Role of Underground Political Work in the Struggle for the Liberation of Mozambique, Late 1950s- 1970s." *Locus* 27, no. 1 (May 1, 2021): 390.
- Salström, Berit, and António Sopa. *Catálogo, Moçambique: cartazes*. Maputo: Arquivo Histórico de Moçambique : Universidade Eduardo Mondlane, 1988.
- Salvatici, Silvia. "Sights of Benevolence: UNRRA's Recipients Portrayed." In *Humanitarian Photography : A History*, 200–222. Cambridge University Press, 2015.
- Sánchez-Biosca, Vicente. "Imágenes ausentes, perdidas, creadas. L'ímage manquante y los límites de la representación." *Observatorio (OBS\*)* 14 (September 28, 2020).
- Sansone, Livio. "Eduardo Mondlane and the Social Sciences." *Vibrant: Virtuals Brazilian Anthropology* 10, no. 2 (2013).
- Santos, Almeida. *Angola Mártir*. Lisboa: Agência Geral do Ultramar, 1961.
- Santos, António de Almeida. *Quase Memórias. Da Descolonização de Cada Território Em Particular. 2 Volume*. Lisboa: Casa das Letras, 2006.
- Santos, Isabel Gorjão. "O PAIGC e as repercussões da luta nacionalista na imprensa ocidental," 2010. <https://repositorio.iscte-iul.pt/handle/10071/3997>.
- Sapiro, Hilary. "Liberation Movements, Exile, and International Solidarity: An Introduction." *Journal of Southern African Studies* 35, no. 2 (2009): 271–86.
- Saul, John. *A Different Road? Socialism in Mozambique*. New York, 1983.
- . "The Strange Death of Liberated Southern Africa." *Transformation: Critical Perspectives on Southern Africa* 64 (January 1, 2007): 1–26.

- . “Tanzania Fifty Years on (1961–2011): Rethinking Ujamaa, Nyerere and Socialism in Africa.” *Review of African Political Economy* 39, no. 131 (March 1, 2012): 117–25.
- Saunders, Chris. “Namibian Diplomacy before Independence.” In *Namibia’s Foreign Relations: Historic Contexts, Current Dimensions and Perspectives for the 21st Century*, Macmillan Education Namibia., 27–36, 2014.
- . “SWAPO, Namibia’s Liberation Struggle and the Organisation of African Unity’s Liberation Committee.” *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 152–67.
- . “The Ending of the Cold War and Southern Africa.” In *End of the Cold War and Third World: New Perspectives on Regional Conflict*, edited by Artemy Kalinovsky and Sergey Radchenko, 264–76. Florence: Taylor and Francis, 2011.
- Scarnecchia, Timothy. “Front Line Diplomats: African Diplomatic Representations of the Zimbabwean Patriotic Front, 1976–1978.” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 107–24.
- Schafer, Jessica. “Guerrillas and Violence in the War in Mozambique: DeSocialization or ReSocialization?” *African Affairs* 100, no. 399 (2001): 215–37.
- Schefer, Raquel. “Between the Visible and the Invisible: Mueda, Memória e Massacre (1982) by Ruy Guerra and the Cultural Forms of the Makonde Plateau.” In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 47–64. Peter Lang, 2017.
- . “Fictions of the Liberation Struggle: Ruy Guerra, José Cardoso, Zdravko Velimirovic.” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 298–315.
- . “La Forme-Événement: Le Cinéma Révolutionnaire Mozambicain et Le Cinéma de Libération.” Université Sorbonne Nouvelle - Paris 3, 2015.
- . “Mal de Arquivo: Uma Aproximação Ao Arquivo Anti-Colonial Moçambicano a Partir Da Obra de Ruy Guerra.” *Observatorio (OBS\*)* 14 (September 28, 2020).
- Schliehe, Nils. “West German Solidarity Movements and the Struggle for the Decolonization of Lusophone Africa.” *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 173–94.
- Schneidman, Witney. “FRELIMO’S Foreign Policy and the Process of Liberation.” *Africa Today* 25, no. 1 (1978): 57.

- . *Engaging Africa: Washington and the Fall of Portugal's Colonial Empire*. University Press of America, 2004.
- Secord, James A. "Knowledge in Transit." *ISIS: Journal of the History of Science in Society* 95, no. 4 (December 2004): 654–72.
- Seibert, Gerhard, and Jacky Picard. "Le massacre de février 1953 à São Tomé : raison d'être du nationalisme santoméen." *Lusotopie* 4, no. 1 (1997): 173–91.
- Seidman, Judy Ann. "Visual Arts of the Armed Struggle in Southern Africa." *SOUTH AFRICAN HISTORICAL JOURNAL* 70, no. 1 (January 1, 2018): 234.
- Seidman, Michael. *Transatlantic Antifascisms*. Cambridge: Cambridge University Press, 2017.
- Sellström, Tor. *Sweden and National Liberation in Southern Africa: Formation of a Popular Opinion (1950-1970)*. I: Formation of a popular opinion 1950-1970 vols. Nordic Africa Institute, 1999.
- Sequeira Vaz, Joaquim. "The Portuguese 'Civilising Mission' in Africa." *Indian Opinion*, July 13, 1956.
- Serra, Ana. *The "New Man" in Cuba: Culture and Identity in the Revolution*. Vol. 42. Gainesville: University Press of Florida, 2007.
- Shepard, Todd. *The Invention of Decolonization : The Algerian War and the Remaking of France*. Cornell University Press, 2006.
- Shimazu, Naoko. "Diplomacy As Theatre: Staging the Bandung Conference of 1955." *Modern Asian Studies* 48, no. 1 (January 2014): 225–52.
- Shipway, Martin. *Decolonization and Its Impact: A Comparative Approach to the End of the Colonial Empires*. Malden, MA: Blackwell Pub., 2008.
- . "The Late Colonial State at War: Insurgency, Emergency and Terror." In *Decolonization and Its Impact: A Comparative Approach to the End of the Colonial Empires*, 140–72. Malden, MA : Blackwell Pub., 2008.
- Shore, Herbert. "Mondlane, Machel and Mozambique: From Rebellion to Revolution." *Africa Today* 21, no. 1 (1974): 3–12.
- . "Remembering Eduardo: Reflections on the Life and Legacy of Eduardo Mondlane." *Africa Today* 39, no. 1/2 (March 1, 1992): 35–52.
- Shubin, V. G. *The Hot "Cold War": The USSR in Southern Africa*. London: Pluto Press ; Scottsville, South Africa, 2008.



- Siegert, Nadine. "Violent Images : Iconoclasm as Aesthetic Tactic." In *Tracks and Traces of Violence: Representation and Memorialization of Violence: Views from Art, Literature and Anthropology*, 331–46. Lit, 2017.
- Simão, Catarina. "Projecto Instituto Moçambique: uma montagem de afectos." In *A luta continua, 40 anos depois: historias entrelacadas da Africa austral*, 119–34. Alcance Editores, 2017.
- Simpson, Bradley R. "Self-Determination, Human Rights, and the End of Empire in the 1970s." *Humanity: An International Journal of Human Rights, Humanitarianism, and Development* 4, no. 2 (August 7, 2013): 239–60.
- Slavin, David Henry. *Colonial Cinema and Imperial France, 1919-1939 : White Blind Spots, Male Fantasies, Settler Myths*. Johns Hopkins University Press, 2001.
- Sliwinski, Sharon. "Visual Testimony: Lee Miller's Dachau." *Journal of Visual Culture* 9, no. 3 (2010).
- Sluga, Glenda. "Hollywood, the United Nations, and the Long History of Film Communicating Internationalism." In *International Organizations and the Media in the Nineteenth and Twentieth Centuries Exorbitant Expectations*, p 138-157. Routledge, 2018.
- . *Internationalism in the Age of Nationalism*. University of Pennsylvania Press, 2013.
- Smith, Alison. *Georges Didi-Huberman and Film the Politics of the Image*. Bloomsbury Academic, 2021.
- Smith, Judy Pollard. *Don't Call Me Lady: The Journey of Lady Alice Seeley Harris*. Abbott Press, 2014.
- Soiri, Iina, and Pekka Peltola. *Finland and National Liberation in Southern Africa*. Nordic Africa Institute, 1999.
- Sontag, Susan. *Regarding the Pain of Others*. Farrar, Straus and Giroux, 2003.
- Sopa, António. *Samora, homem do povo*. Maguezo Editores, 2001.
- Southall, Roger. "From Liberation Movement to Party Machine? The ANC in South Africa." *Journal of Contemporary African Studies* 32, no. 3 (July 3, 2014): 18.
- Spínola, António de. *País Sem Rumor: Contributo Para a História de Uma Revolução*. SCIRE, 1978.
- . *Portugal e o Futuro : Analise de Conjuntura Nacional*. 4 edição. Arcadia, 1974.

- Spratt, Meg. "When Police Dogs Attacked: Iconic News Photographs and Construction of History, Mythology, and Political Discourse." *American Journalism* 25, no. 2 (April 1, 2008): 85–105.
- Stephens, Carla Reneé. "The People Mobilized: The Mozambican Liberation Movement and American Activism (1960-1975)." The Temple University, 2011.
- Stewart, Sheila. *Decolonization : Dismantling Empires and Building Independence*. Mason Crest Publishers, 2007.
- Stock, Robert. "Archival Images and Audiovisual Testimony : Negotiating the End of Empire in the Documentary Films *Guerra Colonial*. *Histórias de Campanha Em Moçambique* (1998) and *Natal 71* (1999)." *International Journal of Iberian Studies* 27, no. 2–3 (2014): 183–201.
- . "The Many Returns to Wiriyamu: Audiovisual Testimony and the Negotiation of Colonial Violence." In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 87–108. Peter Lang, 2017.
- Stockwell, Sarah. "Exporting Britishness: Decolonization in Africa, the British State and Its Clients." In *The Ends of European Colonial Empires; Palgrave Macmillan*, 148–77. Accessed January 10, 2017.
- Storkmann, Klaus. "Fighting the Cold War in Southern Africa? East German Military Support to FRELIMO." *Portuguese Journal of Social Science* 9, no. 2 (2010): 151–64.
- Sugata Bose, ed. *Cosmopolitan Thought Zones : South Asia and the Global Circulation of Ideas*. Palgrave Macmillan Transnational History Series. Houndmills, Basingstoke, Hampshire ; New York: Palgrave Macmillan, 2010.
- Sumich, Jason. "Nationalism, Ideology & the Mozambican Elite." In *Sure Road? Nationalisms in Angola, Guinea-Bissau and Mozambique*, edited by Eric Morier-Genoud, 127–47. BRILL, 2012.
- Suri, Jeremi. *The Global Revolutions of 1968*. Norton Casebooks in History Series. New York: W.W. Norton, 2007.
- T. King, Michelle. "Working With/In the Archives." In *Research Methods for History*, 13–29. Edinburgh University Press, 2012.
- Tague, Joanna. "A War to Build the Nation: Mozambican Refugees, Rural Development, and State Sovereignty in Tanzania, 1964-1975." Ph.D., University of California, Davis, 2012.

- . “An Activist in Exile: Janet Mondlane and the Mozambican Liberation Movement.” In *The Routledge History of World Peace Since 1750*, 393–403. Routledge, 2018.
- . *Displaced Mozambicans in Postcolonial Tanzania: Refugee Power, Mobility, Education, and Rural Development*. Routledge, 2019.
- Tamm, Marek, and Peter Burke. *Debating New Approaches to History*. Bloomsbury Academic, 2019.
- Tan, See Seng, and Amitav Acharya. *Bandung Revisited: The Legacy of the 1955 Asian-African Conference for International Order*. NUS Press, 2008.
- Taylor, John. “Iraqi Torture Photographs and Documentary Realism in the Press.” *Journalism Studies* 6, no. 1 (February 1, 2005): 39–49.
- Teixeira, Bernardo. *The Fabric of Terror: Three Days in Angola*. Devin-Adair Co., 1965.
- Teixeira, Rui de Azevedo. *A Guerra de Angola 1961-1974*. Matosinhos., 2010.
- Telepneva, Natalia. “‘Letters from Angola’: Soviet Print Media and the Liberation of Angola and Mozambique, 1961–1975.” In *Southern African Liberation Movements and the Global Cold War “East” Transnational Activism 1960-1990*, 129–50. De Gruyter Oldenbourg, 2019.
- . “Mediators of Liberation: Eastern-Bloc Officials, Mozambican Diplomacy and the Origins of Soviet Support for Frelimo, 1958–1965.” *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 67–81.
- . “Our Sacred Duty: The Soviet Union, the Liberation Movements in the Portuguese Colonies, and the Cold War, 1961-1975.” Phd, The London School of Economics and Political Science (LSE), 2014.
- Tembe, Joel das Neves. “A formação da FRELIMO e a preparação da Luta Armada.” In *História da luta de libertação nacional*, 1:41–62. Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014.
- . “A luta armada: enquadramento geral.” In *História da luta de libertação nacional*, 1:191–209. Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014.
- . *História da luta de libertação nacional*. Vol. 1. Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014.
- . “Uhuru Na Kazi: Recapturing MANU Nationalism through the Archive.” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 257–79.

- , and Napoleão Gaspar. “O contexto colonial e a génese do movimento nacionalista.” In *História da luta de libertação nacional*, 1:9–40. Mozambique: Ministério dos Combatentes, 2014.
- Tembe Ndelana, Lopes. *Da Udenamo à Frelimo e à Diplomacia Moçambicana*. Marimbiq. Maputo, 2012.
- Terretta, Meredith. “Cameroonian Nationalists Go Global: From Maquis to Pan-African Accra.” *The Journal of African History* 51, no. 02 (July 2010): 189–212.
- . “From Below and to the Left?: Human Rights and Liberation Politics in Africa’s Postcolonial Age.” *Journal of World History* 24, no. 2 (August 12, 2013): 389–416.
- . “‘We Had Been Fooled into Thinking That the UN Watches over the Entire World’: Human Rights, UN Trust Territories, and Africa’s Decolonization.” *Human Rights Quarterly* 34, no. 2 (May 2012): 329–60.
- Thaler, Kai M. “The Battle for Mozambique: The Frelimo-Renamo Struggle, 1977–1992.” *War in History* 22, no. 4 (November 2015): 571–73.
- Thomas, Martin, Bob Moore, and L. J. Butler. *Crises of Empire: Decolonization and Europe’s Imperial States*. Bloomsbury Publishing, 2015.
- Thomas, Scott M. *The Diplomacy of Liberation: The Foreign Relations of the ANC Since 1960*. I.B.Tauris, 1995.
- Thompson, Drew. “AIM, FOCUS, SHOOT: Photographic Narratives of War, Independence, and Imagination in Mozambique, 1950 to 1993.” PhD at University of Minnesota, 2013.
- . “Photographic Genres and Alternate Histories of Independence in Mozambique.” In *Ambivalent: Photography and Visibility in African History*, 126–56. Ohio University Press, 2019.
- . “Untitled Futures from History’s Edge by José Cabral.” *Visual Studies* 33, no. 1 (January 2, 2018): 70–83.
- . “Constructing a History of Independent Mozambique, 1974-1982: A Study in Photography.” *Kronos: Southern African Histories* 39 (November 2013): 158–84.
- . “Visualising FRELIMO’s Liberated Zones in Mozambique, 1962–1974.” *Social Dynamics* 39, no. 1 (March 1, 2013): 24–50.
- . *Filtering Histories: The Photographic Bureaucracy in Mozambique, 1960 to Recent Times*. University of Michigan Press, 2021.

- Thompson, Krista. "The Evidence of Things Not Photographed: Slavery and Historical Memory in the British West Indies." *Representations* 113, no. 1 (2011): 39–71.
- Thomson, John. *Words of Passage: A Journalist Looks Back*. Xlibris Corporation, 2012.
- Thörn, Håkan. "Social Movements, the Media and the Emergence of a Global Public Sphere: From Anti-Apartheid to Global Justice." *Current Sociology* 55, no. 6 (November 1, 2007): 896–918.
- Thullen, George. *Problems of the Trusteeship System: A Study of Political Behavior in the United Nations*. Droz, 1964.
- Tischler, J. *Light and Power for a Multiracial Nation: The Kariba Dam Scheme in the Central African Federation*. Palgrave Macmillan UK, 2013.
- . "Resisting Modernisation? Two African Responses to Kariba Dam in the Central African Federation." In *Entangled Histories: Refelcting on Concepts of Coloniality and Postcoloniality*, 60–75. Leipziger Universitätsverlag, 2011.
- Tobias, Philip V. "A Little Known Chapter in the Life of Eduardo Mondlane." *Genève-Afrique: Acta Africana* 16, no. 1 (1977): 119–24.
- Todd, Gitlin. *The Sixties : Years of Hope, Days of Rage*. New York: Bantum Books, 1989.
- Toledano, José Luis. *Na Sombra Do Cajueiro: Espanhois Em Moçambique, Moçambicanos Em Espanha*. Madrid: AECID, 2016.
- Torchin, Leshu. *Creating the Witness : Documenting Genocide on Film, Video, and the Internet*. University of Minnesota Press, 2012.
- Torgal, Luís Reis, Fernando Tavares Pimenta, and Julião Soares Sousa. *Comunidades imaginadas*. Imprensa da Univ. de Coimbra, 2008.
- Tornimbeni, Corrado. "Dall'UDENAMO al COREMO. Un'opposizione al FRELIMO Nella Guerra Di Liberazione in Mozambico e Il Panorama Continentale." *Afriche e Orientali*, no. numero 1 (2019).
- . "International Solidarity with FRELIMO in Mozambique during the Liberation Struggle." In *Oxford Research Encyclopedia of African History*. Oxford University Press, 2019.
- . "Nationalism and Internationalism in the Liberation Struggle in Mozambique: The Role of the FRELIMO's Solidarity Network in Italy." *South African Historical Journal* 70, no. 1 (January 2, 2018): 194–214.
- Torrent, Mélanie. *Diplomacy and Nation-Building in Africa: Franco-British Relations and Cameroon at the End of Empire*. London; New York: I.B. Tauris, 2012.

- Trachtenberg, Alan. "Albums of War: On Reading Civil War Photographs." *Representations*, no. 9 (1985): 1–32.
- Tse-Tung, Mao. *Mao Tse-Tung On Guerrilla Warfare*. Pickle Partners Publishing, 2015.
- Tucker, Anne, Will Michels, Natalie Zelt, and Jeffrey William Hunt. *War/Photography: Images of Armed Conflict and Its Aftermath*. Museum of Fine Arts, Houston, 2012.
- Tucker, Jennifer. "Visual and Material Cultures." In *New Directions in Social and Cultural History*, 129–49. Bloomsbury Academic an imprint of Bloomsbury Publishing Plc, 2018.
- Twain, Mark. *King Leopold's Soliloquy / Mark Twain*. Seven Seas Books ; 7. Berlin: Seven Seas Pubs, 1961.
- Twomey, Christina. "Framing Atrocity: Photography and Humanitarianism." *History of Photography* 36, no. 3 (August 1, 2012): 255–64.
- Udogu, E. Ike. *Liberating Namibia: The Long Diplomatic Struggle Between the United Nations and South Africa*. McFarland, 2011.
- Van Lierop, Robert. "Feature: 'A Luta Continua' by Robert Van Lierop." *Southern Africa: A Monthly Survey of News and Opinion*, April 1972.
- Van Veeren, Elspeth. "Invisibility." In *Visual Global Politics*, 196–200. Routledge, 2018.
- Vargaftig, Nadia. "Para Ver, Para Vender: O Papel Da Imagem Fotográfica Nas Exposições Coloniais Portuguesas (1929-1940)." In *O Império Da Visão: A Fotografia No Contexto Colonial Português (1860-1960)*, p 343-353. Edições 70, 2014.
- Vasile, Iolanda. "African Independence and the Socialist Republic of Romania's Photographic Archive." In *(Re)Imagining African Independence: Film, Visual Arts and the Fall of the Portuguese Empire*, 131–50. Peter Lang, 2017.
- , Aurora Almada e Santos, and Corrado Tornimbeni. "Dossier 'What Solidarity? Networks of Cooperation with the Liberation Movements from Portuguese Colonies.'" *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 127–94.
- Veloso, Jacinto. *Memórias Em Voo Rasante*. 4th edition. República de Mozambique: JV Editores, 2011.
- Vieira, Sérgio. *Participei, por isso testemunho*. Ndjira, 2010.
- Vitalis, Robert. "The Midnight Ride of Kwame Nkrumah and Other Fables of Bandung (Ban-Doong)." *Humanity: An International Journal of Human Rights, Humanitarianism, and Development* 4, no. 2 (Summer 2013): 261–88.

- Vokes, Richard. "In and Out of Sight: The Afterlife of Official Photography from Idi Amin's Uganda." *Kronos* 46, no. 1 (2020).
- , and Darren Newbury. "Photography and African Futures." *Visual Studies* 33, no. 1 (January 2, 2018): 1–10.
- Vučetić, Radina. "We Shall Win: Yugoslav Film Cooperation with FRELIMO." *Revista Crítica de Ciências Sociais*, no. 118 (May 1, 2019): 131–50.
- Wade, John. *A Short History of the Camera*. Watford [England] : Fountain Press ; New York : Available from International Publications Service, 1979.
- Warburg, Aby, Martin Warnke, Claudia Brink, Fernando Checa Cremades, and Joaquín Chamorro Mielke. *Atlas Mnemosyne*. Akal, 2010.
- Weis, Toni. "The Politics Machine: On the Concept of 'Solidarity' in East German Support for SWAPO." *Journal of Southern African Studies* 37, no. 2 (June 2011): 351–67.
- Welch, Edward. *Contesting Views: The Visual Economy of France and Algeria*. Liverpool University Press, 2013.
- Weldemichael, Awet T. "African Diplomacy of Liberation. The Case of Eritrea's Search for an 'African India.'" *Cahiers d'études Africaines*, no. 212 (November 22, 2013): 867–94.
- Welz, Martin, and Daniela Kromrey. "Legacies of the Past: The Influence of Former Freedom Fighters and Their Rhetoric in Southern Africa." *Politikon* 42, no. 2 (May 4, 2015): 255–73.
- West, Harry G.. "Sorcery of Construction and Socialist Modernization: Ways of Understanding Power in Postcolonial Mozambique." *American Ethnologist* 28, no. 1 (2001): 119–50.
- . "Girls with Guns: Narrating the Experience of War of Frelimo's 'Female Detachment.'" *Anthropological Quarterly* 73, no. 4 (2000): 180–94.
- . "Voices Twice Silenced: Betrayal and Mourning at Colonialism's End in Mozambique." *Anthropological Theory* 3, no. 3 (September 1, 2003): 343–65.
- ., and Jo Ellen Fair. "Development Communication and Popular Resistance in Africa: An Examination of the Struggle over Tradition and Modernity through Media." *African Studies Review* 36, no. 1 (1993): 91–114.
- Westad, Odd Arne. *The Global Cold War: Third World Interventions and the Making of Our Times*. Cambridge University Press, 2005.



- Wheeler, Douglas L. "A Document for the History of African Nationalism: The Unemo 'White Paper' of 1968, a Student Reply to Eduardo Mondlane's 1967 Paper." *African Historical Studies* 3, no. 1 (1970): 169.
- . "May God Help Us". Angola's First Declaration of Independence: The 1951 Petition/Message to the United Nations and USA." *Portuguese Studies Review* 19, no. 1-2 (2011): 271-91.
- ., René Pélissier, Pedro Gaspar Serras Pereira, and Paula Almeida. *História de Angola*. Lisboa: Tinta-da-china, 2009.
- White, Hayden. *Historiography and Historiophoty*, 1988.
- Widmer, Sabina. "Switzerland's Neutrality Policy in Southern Africa on the Defensive: The Swiss Government's Reactions to Non-State Actors' Solidarity with the Independence Struggles in the Portuguese Colonies, 1968-1974 - Sabina Widmer." *Afriche e Orienti* 3 (2017).
- Wilburn, Kenneth. *Africa to the World! Nkrumah-Era Philatelic Images of Emerging Ghana and Pan-Africanism, 1957-1966.*, 2012.
- Williams, Christian A. "Education in Exile: International Scholarships, Cold War Politics, and Conflicts among SWAPO Members in Tanzania, 1961-1968." *Journal of Southern African Studies* 43, no. 1 (January 2, 2017): 125-41.
- . *National Liberation in Post-Colonial Southern Africa: A Historical Ethnography of SWAPO's Exile Camps*. Cambridge University Press, 2015.
- . "Practicing Pan-Africanism: An Anthropological Perspective on Exile-Host Relations at Kongwa, Tanzania." *Anthropology Southern Africa* 37, no. 3-4 (October 2, 2014): 223-38.
- . "Living in Exile: Daily Life and International Relations at SWAPO's Kongwa Camp," 2011.
- Winetroun, Kenneth. "The New Age of the Visible: A Call to Study." *AV Communication Review* 12, no. 1 (1964): 46-52.
- Winter, Jay. *War beyond Words*. Cambridge University Press, 2017.
- Wright, George. *The Destruction of a Nation: United States' Policy Towards Angola Since 1945*. Pluto Press, 1997.
- Wright, Richard. *The Color Curtain: A Report on the Bandung Conference*. Univ. Press of Mississippi, 1956.

- Yousuf, Hilmi S. "The OUA and the African Liberation Movement." *Pakistan Horizon* 38, no. 4 (1985): 55-67.
- Zawangoni, Salvador André. *A FRELIMO e a Formação Do Homem Novo : 1964-1974 e 1975-1982*. CIEDIMA. Maputo, 2007.
- Zelizer, Barbie. "Covering Atrocity in Image." In *Remembering to Forget: Holocaust Memory Through the Camera's Eye*, 86-104, 1998.
- Zoubir, Yahia H. "Algeria's Roles in the OAU/African Union: From National Liberation Promoter to Leader in the Global War on Terrorism." *Mediterranean Politics* 20, no. 1 (2015): 55-75.